

VOLUMEN DECIMO-SEXTO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

Empezado en: Junio 2011
Terminado en: Diciembre 2012

MIAMI, FL

VOLUMEN DECIMO-SEXTO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Todos los capítulos que siguen hasta el del día 21 de Julio de 1923 inclusive, han sido omitidos en la edición de la Librería Espiritual, la principal publicadora en español de estas traducciones.

Resumen del capítulo del 15 de Julio de 1923: (Doctrinal) – Pagina n/a –

Estaba rezando fundiéndome toda en la Santísima Voluntad de Dios, pero tenía en mi mente alguna duda acerca de todo lo que mi dulce Jesús me va diciendo sobre este Santísimo Querer, y Él, estrechándome a Sí, con una luz que arrojaba en la mente me ha dicho:

“Hija mía, mi Voluntad es principio, medio y fin de toda virtud; sin el germen de mi Voluntad no se puede dar el nombre de verdadera virtud, Ella es como la semilla a la planta, que después de que ha profundizado sus raíces bajo tierra, cuanto más profundas son, tanto más alto se forma el árbol que la semilla contiene. Así que primero está la semilla, ésta forma las raíces, las raíces tienen la fuerza de hacer brotar de bajo la tierra la planta, y conforme se van profundizando las raíces así se forman las ramas, las cuales van creciendo tan alto, de formar una bella corona, y ésta formará la gloria del árbol, el que dando abundantes frutos formará la utilidad y la gloria de aquél que sembró la semilla. Ésta es la imagen de mi Iglesia: La semilla es mi Voluntad, en la cual nació y creció, pero para que crezca el árbol se necesita el tiempo, y para dar fruto en algunos árboles se necesita la duración de siglos; cuanto más preciosa es la planta tanto más tiempo se necesita. Así el árbol de mi Voluntad, siendo el más precioso, el más noble y divino, el más alto, se necesitaba el tiempo para hacer crecer y hacer conocer sus frutos, así que la Iglesia ha conocido la semilla, y no hay santidad sin ella; luego ha conocido las ramas, pero siempre en torno a este árbol se ha girado; ahora deben conocerse los frutos para nutrirse de ellos y gozárselos, y ésta será toda mi gloria, mi corona, y de todas las virtudes y de toda la Iglesia. Ahora, ¿por qué te maravillas de que en vez de manifestar primero los frutos de mi Querer, te los he manifestado a ti después de tantos siglos? Si el árbol no se había formado aún, ¿cómo podía hacer conocer los frutos? Todas las cosas son así: Si se debe hacer un rey, no se corona primero al rey si antes no se forma el reino, el ejército, los ministros, el palacio real, y al último se corona; y si se quisiera coronar al rey sin formar el reino, el ejército, etc., sería un rey de burla. Ahora, mi Voluntad debía ser corona de todo, cumplimiento de mi gloria por parte de las criaturas, porque sólo en mi Voluntad se puede decir: ‘Todo he cumplido’. Y Yo, encontrando en ella cumplido todo lo que quiero, no sólo le hago conocer los frutos, sino que la nutro y la hago llegar a tal altura de sobrepasar a todos; he aquí porque amo tanto y tengo tanto interés en que los frutos, los efectos, los bienes inmensos que hay en mi Querer, y el gran bien que el alma recibe con vivir en Él sean conocidos, pues si no se conocen, ¿cómo se pueden desear? Mucho menos pueden nutrirse con ellos, y si Yo no hiciera conocer el vivir en mi Querer, qué cosa significa, los valores que contiene, faltaría la corona a la Creación, a las virtudes, y mi obra sería una obra sin corona. Mira entonces cuán necesario es que todo lo que te he dicho sobre mi Querer salga fuera y sea conocido, y también la razón por la que tanto te incito a ti, y el por qué a ti te parece que te hago salir del orden que he tenido con los demás, haciendo conocer a éstos y las gracias a ellos hechas después de su muerte, y en cambio contigo permito que aún en vida, lo que te he dicho acerca de mi Querer sea conocido. Si no se conoce no será ni apreciado ni amado, el conocimiento será como el abono al árbol, que hará madurar los frutos, de los cuales, bien maduros se nutrirán las criaturas. ¿Cuál no será mi contento y el tuyo?”

* * * * *

(1) Hija mía, mi Voluntad es principio, medio y fin de toda virtud; - Nuestro Señor ataca de lleno, el concepto de la virtud. Lo primero que comprendemos, porque no lo dice, es que quiere hablar de la virtud humana en general, no solamente de la virtud cristiana, sino de toda virtud que podemos observar en nosotros o en nuestros semejantes.

El Diccionario tiene muchas definiciones de virtud, pero la que más nos interesa son las siguientes. Virtud es:

- 1) integridad de ánimo y bondad de vida
- 2) Recto modo de proceder.

- 3) Habito de obrar bien, independientemente de los preceptos de la ley, por la sola bondad de la operación, y conformidad con la razón natural.

Como vemos, en su definición, la virtud es independiente de la religión, en el sentido de que es reconocible por todos los seres humanos en otros seres humanos, independientemente de nuestras respectivas creencias religiosas, o las de ellos.

Cuando hablamos de la virtud cristiana, hablamos básicamente de que este "habito de obrar el bien", nos viene dado por nuestra Asociación con y adhesión a Nuestro Señor Jesucristo, en cuya asociación y adhesión, tratamos de hacerlo todo imitando Sus Hábitos de obrar el bien. Bajo esta definición estricta, así como existe la virtud cristiana, existe también una virtud budista por aquellos que siguen al Buda, una confuciana por los que siguen a Confucio, etc.

Ahora bien, dicho todo esto, el Señor dice que, independientemente de quien tiene el "habito de obrar el bien", "**Su Voluntad es el principio, el medio, y el fin de toda virtud**". Esto es perfectamente entendible, porque todos los seres humanos que tienen el habito de obrar el bien, pueden hacerlo, porque Su Voluntad es la causa o principio de que todos podamos existir; Su Voluntad provee los medios para que podamos actuar porque es Su Voluntad la que hace posible que podamos actuar; y por último, es el fin de todo habito de obrar bien, porque todo nuestro obrar, virtuoso o no, desemboca o termina irremediabilmente en Su Voluntad, para darle Gloria a Dios u ofenderlo.

(2) sin el germen de mi Voluntad no se puede dar el nombre de verdadera virtud, - Ya el Señor Nos tiene acostumbrados al uso del término "verdadero", cuando quiere referirse a que lo que está por decirnos, es cómo Él ve las cosas. Así pues, repite pero con otras Palabras, que para que exista virtud, o sea, este habito de obrar el bien, Su Voluntad tiene que animar ese obrar con un germen, después dirá semilla, en cuyo germen o semilla, está encerrado todo el posible desarrollo de esa acción para que resulte buena, y su ejecución virtuosa.

8

Digamos esto de otra manera. Todo acto humano es capaz de ser bueno, por la sencillísima razón de que todo acto humano empieza con una Sugerencia Amorosa del Ser Divino. Nada hay malo, incorrecto, etc., ni puede haberlo en un Acto que Él sugiere, y entendamos esto claramente, nadie más puede iniciar la sugerencia de hacer algo, ni el diablo ni el mundo. Las fuerzas del mal, están "esperando ansiosamente" las Sugerencias Divinas, para sugerir lo contrario, y de esa manera, impedir el bien que se pudiera hacer, y la virtud que se ganaría, siguiendo esa Sugerencia Divina. De este aspecto, pocas veces discutido, se pudiera hablar por horas. Solo diremos para terminar esta fase del análisis, que siempre habíamos pensado que el diablo nos sugería hacer algo malo, cuando en realidad lo que sucede es que, muchas veces, cuando el diablo nos tienta, siempre se refiere a una Sugerencia Divina anterior, que se ha convertido en una Sugerencia permanente, o sea, que es una Sugerencia dicha solo una vez, y que tiene validez para siempre, como si Dios Nos la estuviera sugiriendo siempre.

Nos explicamos un poco más, y con un ejemplo. Sabemos que no debemos apropiarnos de algo que no es nuestro. Eso lo aprendimos una vez, y ya no cambia. Pero, ¿se nos ha ocurrido analizar la mecánica de cómo sucede un robo? Pues resulta, que el Ser Divino Nos invita a que miremos con nuestros ojos toda la Belleza de Su Creación, y una de esas Bellezas de Su Creación, nos atrae particularmente y quisiéramos que fuera nuestra, pero comprendemos también que solo podremos apropiarnos de eso en la forma correcta, trabajando para llegar a tener los medios de poseerla. Muchas cosas vamos a ver en nuestras vidas que nos atraen, pero la sugerencia de cómo obtenerlas correctamente está siempre vigente.

Sobre esa Sugerencia "permanente" el diablo puede tentarnos, tantas veces como quiera, aunque parece que el diablo nos sugiere que robamos, pero lo que busca es que vayamos en contra de la primera y ahora permanente Sugerencia Divina de "no robar".

Pero nos hemos desviado un tanto del punto que hace Nuestro Señor. Lo que interesa que aprendamos es que para que pueda crearse el "habito de obrar el bien", es necesario que suceda un primer acto que empiece la larga cadena de actos de especie similar, que repitiéndose se convierten en habito. Esta primera Sugerencia Divina para hacer algo que el Señor quiere que hagamos y que va a convertir en virtud con la repetición de actos similares, es como el germen que contiene toda esa virtud futura. Si no hay una primera Sugerencia, la virtud no puede desa-

rollarse. Muchas veces nos molesta el que no tengamos cierta actividad virtuosa, y como que nos parece que estamos incompletos, y tratamos de forzar nuestra iniciación en alguna actividad que nos conduzca a desarrollar esa virtud, ese "habito de obrar el bien", y no lo conseguimos porque no hemos seguido Su Sugerencia, sino que la hemos inventado nosotros. Si Él es el que la sugiere, Él Nos capacita con Su Gracia específica a esa Sugerencia, para que podamos llevarla a cabo; cuando la inventamos nosotros, no tenemos la capacidad, ni Él Nos la da, para que podamos hacerlo.

Así pues, queda entendido, que no existe un solo "habito de hacer el bien", sino muchos, y que no vamos a desarrollarlos todos, porque no es posible, y además, porque el Señor no pretende ni planea que desarrollemos todas las virtudes, por lo que no Nos sugiere actos que Nos permitan desarrollarlas todas. Dice el Señor en otro capítulo, y parafraseamos, que no se puede desarrollar una virtud si no se tiene la ocasión de practicarla.

No podemos anticiparnos demasiado a las Palabras del Señor, pero por ahora, debe quedar en nuestra mente, que hay una correlación profunda y oculta, entre la "verdadera" Virtud, y el Don de Vivir en Su Voluntad, que es imprescindible comprendamos. Por ahora digamos, que con el "germen" del primer acto, Dios conseguirá desarrollar este árbol de la virtud de vivir en Su Voluntad.

(3) Ella es como la semilla a la planta, que después de que ha profundizado sus raíces bajo tierra, cuanto más profundas son, tanto más alto se forma el árbol que la semilla contiene. – pensemos un poco en lo que el Señor dice. En la pequeña semilla que se siembra, está encerrado todo el árbol, porque habla claramente del "árbol que la semilla contiene", pero claro está, falta comprender y completar Su Pronunciamiento, y lo completamos si decimos, que los "actos" repetidos que realiza la semilla para profundizar sus raíces bajo la tierra, y transmitir al resto de las células que contiene los nutrientes que va obteniendo del suelo, son las "herramientas" que Dios utiliza para este crecimiento.

El proceso pues, de "repetir" aquel primer acto con el que la semilla comenzó la expansión de sus raíces, y la adquisición de nutrientes, es lo que hace posible al árbol.

Por si no lo habíamos comprendido, el "habito de obrar el bien" de la semilla, o sea, la "virtud" de la semilla, es la que consigue el resultado del árbol, y mas alto consigue ese labor, mientras más oportunidades tenga la semilla de repetir su acción de crecimiento de raíces, y adquisición de nutrientes.

(4) Así que primero está la semilla, ésta forma las raíces, las raíces tienen la fuerza de hacer brotar de bajo la tierra la planta, y conforme se van profundizando las raíces así se forman las ramas, las cuales van creciendo tan alto, de formar una bella corona, y ésta formará la gloria del árbol, el que dando abundantes frutos formará la utilidad y la gloria de aquél que sembró la semilla. – Tres aspectos en este párrafo maravilloso que debemos recalcar.

- a) "Las ramas del árbol van creciendo tan alto de formar una bella corona". El Señor Nos da un pequeño atisbo de lo que consigue en el alma virtuosa, cuando dice que así como en el árbol el resultado primero y más obvio de este proceso de desarrollo, o proceso virtuoso, es el de que al alma se le forma, como se le forma al árbol, una "corona", tanto más hermosa, cuanto alto y desarrollado es el árbol o la virtud. Dice el Señor, que esta corona de ramas, "forma la gloria del árbol". En efecto, lo primero que nos atrae de un árbol es la forma de su ramaje, que como corona, transmite una sensación de majestad y de gloria
- b) "dando abundantes frutos". Todos podemos quedar impresionados con la corona del árbol, pero si el árbol no da alguna clase de frutos, como que lo vemos incompleto. Por otro lado, si el árbol debe dar frutos, necesita de ese bello y tupido ramaje, porque ¿en dónde van a colgar los frutos si no hay buenas ramas?
- c) "formará la utilidad (del árbol) y la gloria del que sembró la semilla" – Nuestro Dios y Señor es un Dios de utilidad; nada hace que no sea útil para sí y para los demás. Más aun, todo está hecho para que sea útil a otra cosa que existe, y esta es la más profunda y completa definición de armonía de la creación, que puede darse. Es en esta contemplación de un árbol coronado de bellas y tupidas ramas, en donde cuelgan bellos y apetitosos frutos, en donde reside la utilidad del árbol, y la gloria que deriva el sembrador que ha logrado esta grande utilidad y servicio para muchos.

Por si no lo habíamos ya captado, observemos como todo esto que dice del árbol, aplica a un alma virtuosa. El árbol que debe formarse en una criatura de un servicio a sus semejantes, empieza a ser formada con el primer acto de esa especie que esa criatura realice, digamos con un ejemplo, el primer acto de caridad que esa criatura realiza. En la medida en la que el Señor va Sugiriendo a esa criatura, mas y mas actos de caridad, más desarrollado se encuentra el árbol de esa virtud en la criatura, hasta que al nosotros contemplar a esa criatura con un árbol de esa virtud, lo que vemos nos da una sensación de majestad y gloria, en todo similar a la que percibimos en la contemplación de un árbol, sensación que se engrandece más aun, cuando vemos los frutos de esa virtud reflejados en frutos concretos de esas obras caritativas, por ejemplo, escuelas, asilos, hospitales, etc. El árbol de la virtud está siendo útil a otros, y eso forma la gloria de Aquel que con tanto esfuerzo, ha presentado Sugerencia tras Sugerencia para que ese árbol se formara.

(5) Ésta es la imagen de mi Iglesia: La semilla es mi Voluntad, en la cual nació y creció, pero para que crezca el árbol se necesita el tiempo, y para dar fruto en algunos árboles se necesita la duración de siglos; cuanto más preciosa es la planta tanto más tiempo se necesita. – El Señor hace una pequeña desviación en Su Pronunciamiento, para anunciar esta Verdad sorprendente. Su Iglesia en la tierra, es también una Virtud en forma de institución; es una institución que tiene el “habito de obrar el Bien”, y en ese proceso, el Espíritu Santo, ha instruido a Su Voluntad para que siembre la semilla del “árbol” de Su Iglesia, y ha venido dando Sugerencia tras Sugerencia, a cada uno de los que componemos esta Institución, desde el Papa hasta el más humilde feligrés, para que nutra a este árbol y podamos todos percibirlo con la “corona” de su ramaje, y la utilidad de sus “frutos” entre nosotros. Esta es una “Virtud” de siglos, porque cuando un árbol debe ser muy precioso e importante, tanto más tiempo debe durar el desarrollo de este “habito de obrar el bien”.

(6) Así el árbol de mi Voluntad, siendo el más precioso, el más noble y divino, el más alto, se necesitaba el tiempo para hacer crecer y hacer conocer sus frutos, así que la Iglesia ha conocido la semilla, y no hay santidad sin ella; - y así llegamos, al párrafo cumbre de este extraordinario Pronunciamiento, en el que el Señor declara explícitamente, lo que posiblemente ya hemos percibido va a declarar. Dice que el Árbol de la Vida en Su Voluntad, debe desarrollarse en cada uno de nosotros como una Virtud mas, como otro “habito de obrar el bien”, en este caso el Bien de Vivir en Su Voluntad. En efecto, la vida vivida en Su Voluntad, es la más grande de las Virtudes posibles, y por tanto es el árbol que más tiempo ha necesitado para ser desarrollado, y es el más alto de todos los arboles de Virtud que pueden ser desarrollados.

Ahora bien. Como es Su Costumbre, Nuestro Señor Nos “rompe mas la cabeza” con varios objetivos simultáneos, pero declarados con unas únicas e iguales palabras. El Señor aquí habla de varios árboles de Su Voluntad simultáneamente, pero que debemos analizar individualmente.

El primero de los arboles de Su Voluntad es el árbol de Su Voluntad que está formando en todos los que Le hemos expresado nuestro deseo libre de vivir en Su Voluntad, aceptando Su Invitación. Este árbol se “siembra” con nuestro primer Conocimiento de Su Voluntad que adquirimos, y se consolida con nuestro “Sí Señor, quiero vivir en Tu Voluntad” con el que expresamos nuestra acogida y aceptación, libre e informada, de Su Sugerencia. El desarrollo de este árbol que ha plantado en nosotros culmina, cuando Nos da el Don de Vivir en Su Voluntad en permanencia. Ahora quizás comprenderemos mejor porqué Nuestro Señor dice que la permanencia de este Don solo se alcanza, con nuestra perseverancia y fidelidad de vivir esta Vida que Nos regala; y, ¿Qué cosa es esta perseverancia y fidelidad, sino “el habito de obrar el Bien”? La Vida en Su Voluntad es una Virtud gigantesca, la más grande de todas las Virtudes, en cuanto a que es la Virtud cuyas ramas llegan más alto, y cuyos frutos todos Divinos, no pueden conseguirse de otra manera.

El segundo de estos Arboles de Su Voluntad, es el de Su Misma Iglesia, que como institución debe también acoger y aceptar esta Vida en Su Voluntad. Y preguntarán algunos, ¿Cómo puede una institución acoger y aceptar esta Vida en Su Voluntad, que también ella debe vivir? La respuesta es múltiple, y alguno de los componentes en esa respuesta están vigentes, y otros están por desarrollarse. Los que están vigentes son, por un lado, el proceso de beatificación de Luisa, que está bastante adelantado, y la aceptación de muchos Obispos, Sacerdotes, Monjas y otros consagrados que ya están activamente estudiando, y propagando estos Conocimientos. Los que todavía faltan por desarrollarse, son el estudio y aceptación de estas Verdades Divinas, y Su Integración al Magisterio de la Iglesia, cosa que solo puede ocurrir en un Concilio General en el que estas Verdades se estudien y adopten.

El Tercero de los Arboles de Su Voluntad, es por supuesto el Reino Mismo de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo, en cuyo Reino, los que vivan en Él, contribuirán con sus árboles individuales al "Bosque" de Su Voluntad que será el Reino. Como ya hemos adelantado en otras oportunidades, el Reino tiene sus cimientos en los puntales de los Hijos e Hijas de Su Voluntad, que ahora comprendemos son arboles individuales que proporcionan esta estabilidad a este Reino de Su Voluntad en la tierra.

(7) luego ha conocido las ramas, pero siempre en torno a este árbol se ha girado; - La Iglesia ya ha comenzado a conocer de esta Semilla de Su Voluntad, que es la virtud de vivir en la Divina Voluntad, y que en el desarrollo de esta Vida, van formándose ramas, y estas ramas, Su Iglesia, aunque no oficialmente, ya reconoce las ramas, y vislumbra Sus frutos.

(8) ahora deben conocerse los frutos para nutrirse de ellos y gozárselos, y ésta será toda mi gloria, mi corona, y de todas las virtudes y de toda la Iglesia. – Dice el Señor que el momento ha llegado para que Su Iglesia conozca los frutos que esta Vida en Su Voluntad, está propiciando a todos. Dice el Señor que llegado a este punto, en que los tres arboles de Su Voluntad, estén plenamente formados, que podrán Ellos recibir la Gloria completa que siempre han buscado de nosotros.

(9) Ahora, ¿por qué te maravillas de que en vez de manifestar primero los frutos de mi Querer, te los he manifestado a ti después de tantos siglos? Si el árbol no se había formado aún, ¿cómo podía hacer conocer los frutos? – Para el Señor, el tiempo de la criatura que ha creado con tanto amor, es siempre un tiempo lento y secuencial, en el que nada puede omitirse, para llegar a un resultado completo en su armonía. ¿Cómo dar frutos si no hay árbol?

(10) Todas las cosas son así: Si se debe hacer un rey, no se corona primero al rey si antes no se forma el reino, el ejército, los ministros, el palacio real, y al último se corona; y si se quisiera coronar al rey sin formar el reino, el ejército, etc., sería un rey de burla. – Aunque el ejemplo no necesita explicación, la sustancia del ejemplo debemos observarla con cuidado. Todo esta Virtud de la Vida en Su Voluntad tiende a conseguir Su Reino. Dicho de otra manera, sin estas Virtudes de Vida, no puede lograrse lo que Él busca en nosotros, y de nosotros, que es un Reino de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo.

(11) Ahora, mi Voluntad debía ser corona de todo, cumplimiento de mi gloria por parte de las criaturas, porque sólo en mi Voluntad se puede decir: 'Todo he cumplido'. Y Yo, encontrando en ella cumplido todo lo que quiero, no sólo le hago conocer los frutos, sino que la nutro y la hago llegar a tal altura de sobrepasar a todos; - Cuando los Tres Arboles estén completos, entonces, podrán Ellos decir: "Todo He cumplido". Es entonces, y solo entonces que comenzará el Desarrollo final de Su Reino en la tierra.

(12) he aquí porque amo tanto y tengo tanto interés en que los frutos, los efectos, los bienes inmensos que hay en mi Querer, y el gran bien que el alma recibe con vivir en Él sean conocidos, pues si no se conocen, ¿cómo se pueden desear? – Y añadimos nosotros, si no se conocen, ¿Cómo puede iniciarse el proceso de desarrollar el "habito de obrar el Bien" viviendo en Su Voluntad? Sin esta Virtud, ningún árbol puede desarrollarse, y por tanto no puede lograrse el Propósito ultimo de que venga el Reino, porque está decretado que el Reino solo puede venir si se llega al número de actos que Ellos han establecido son necesarios para que el Reino venga.

(13) Mucho menos pueden nutrirse con ellos, y si Yo no hiciera conocer el vivir en mi Querer, qué cosa significa, los valores que contiene, faltaría la corona a la Creación, a las virtudes, y mi obra sería una obra sin corona. – Comienza el Señor esta larga recapitulación de la necesidad de los Conocimientos para conseguir los Arboles de Su Voluntad.

(14) Mira entonces cuán necesario es que todo lo que te he dicho sobre mi Querer salga fuera y sea conocido, y también la razón por la que tanto te incito a ti, y el por qué a ti te parece que te hago salir del orden que he tenido con los demás, haciendo conocer a éstos y las gracias a ellos hechas después de su muerte, y en cambio contigo permito que aún en vida, lo que te he dicho acerca de mi Querer sea conocido. – Su Urgencia es grande, y tal, que ha permitido que en vida de Luisa, ya comiencen a formarse arboles de Su Voluntad. Están por supuesto, todos los Confesores de Luisa, está San Aníbal, el primer apóstol de Su Voluntad, y están todos aquellos que interaccionaban con Luisa,

(15) Si no se conoce no será ni apreciado ni amado, el conocimiento será como el abono al árbol, que hará madurar los frutos, de los cuales, bien maduros se nutrirán las criaturas. ¿Cuál no será mi contento y el tuyo? - Termina como de costumbre, con un llamado entusiasta a que Luisa y todos nosotros ahora, colaboremos entusiásticamente a la propagación de estos Conocimientos del Evangelio de Su Voluntad.

Resumen del capítulo del 16 de Julio de 1923: (Doctrinal) – Pagina n/a -

Estaba pensando en la Pasión de mi dulce Jesús y sentía sus penas junto a mí, como si ahora las estuviera Él sufriendo, y mirándome me ha dicho:

“Hija mía, Yo sufrí todo en mi Voluntad, y a medida que sufría mis penas abrían tantos caminos en mi Voluntad para llegar a cada criatura. Si no hubiera sufrido en mi Voluntad, que envuelve todo, mis penas no habrían llegado hasta ti, ni hasta todos y cada uno, habrían quedado con mi Humanidad; es más, con haberlas sufrido en mi Voluntad no sólo abrían tantos caminos para ir a todas las criaturas, sino que abrían también tantos otros para hacerlas entrar a ellas hasta Mí, y unirse con esas penas y darme cada una de las penas que con sus ofensas me debían dar en todo el curso de los siglos, y mientras Yo estaba bajo la tempestad de los golpes, mi Voluntad me traía a cada una de las criaturas a golpearme, así que no fueron sólo aquellos los que me flagelaron, sino las criaturas de todos los tiempos, que habrían con sus ofensas concurrido a la bárbara flagelación, y así en todas las demás penas mi Voluntad me traía a todos, ninguno faltaba a la llamada, todos me estaban presentes, ninguno faltó, por eso mis penas fueron ioh, cuánto más duras, más múltiples que las que se vieron! Entonces si quieres que los ofrecimientos de mis penas, tu compasión y reparación, tus pequeñas penas, no sólo lleguen hasta Mí, sino que hagan los mismos caminos de las mías, haz que todo entre en mi Querer, y todas las generaciones recibirán los efectos. Y no sólo mis penas, sino también mis palabras, porque dichas en mi Voluntad llegaban a todos, como por ejemplo cuando Pilatos me preguntó si Yo era rey y Yo le respondí: ‘Mi reino no es de este mundo, si de este mundo fuera, millones de legiones de ángeles me defenderían’. Y Pilatos al verme tan pobre, humillado, despreciado, se asombró y dijo más marcado: ‘¿Cómo! ¿Tú eres rey?’ Y Yo con firmeza le respondí a él y a todos los que se encuentran en algún puesto: ‘Rey soy Yo, y he venido al mundo a enseñar la verdad, y la verdad es que no son los puestos, los reinos, las dignidades, el derecho de mando lo que hace reinar al hombre, lo que lo ennoblece, lo que lo eleva sobre todos; es más, éstas cosas son esclavitudes, miserias, que lo hacen servir a viles pasiones, a hombres injustos, cometiendo también él tantos actos de injusticia que lo desmalecen, lo arrojan en el fango y le atraen el odio de sus dependientes, así que las riquezas son esclavitudes, los puestos son espadas con las que muchos quedan muertos o heridos; el verdadero reinar es la virtud, el despojamiento de todo, el sacrificarse por todos, el someterse a todos, y esto es el verdadero reinar que vincula a todos y se hace amar por todos, por eso mi reino no tendrá jamás fin, y el tuyo está próximo a perecer’. Y estas palabras en mi Voluntad las hacía llegar a los oídos de todos aquellos que se encuentran en puestos de autoridad, para hacerles conocer el gran peligro en el que se encuentran, y para poner en guardia a quienes aspiran a los puestos, a las dignidades, al mando”.

* * * * *

(1) Hija mía, Yo sufrí todo en mi Voluntad, y a medida que sufría, mis penas abrían tantos caminos en mi Voluntad para llegar a cada criatura. – Reafirma lo dicho en el volumen 11 en varios capítulos, de que también Él vivía en Su Voluntad, y actuaba y sufría en Ella.

En este contexto dice que en la medida que sufría, “abría tantos caminos en Mi Voluntad para llegar a cada criatura”. ¿Qué significan estas Palabras? En el volumen 25, capítulo del 22 de Febrero de 1929, Jesús Nos hace saber que es necesario que la Divinidad forme una Vida Divina por cada Palabra que Su Voluntad Le dicta a Luisa y ella escribe, y si esto no hiciera, esa Palabra no podría hacer el efecto de transmitirnos la Vida y el Conocimiento de la Verdad Divina que se Nos manifiesta. Así ahora dice, que Sus Penas, todas y cada una de ellas, conllevan un efecto redentor para cada uno, puesto que en la contemplación y meditación de Sus Penas, nuestro ser “maltrecho” se mueve a conversión. Pero este efecto de conversión se logra solamente porque Él ha infundido Vida; ha abierto el camino, digamos espiritual, por el que esa Pena Suya puede llegar a nosotros y conmovernos. Aun así, a pesar de que llegan, no siempre Nos conmueven, pero si nos conmueven, es porque Él ha hecho lo necesario para que lleguen a nosotros y nos conmuevan.

(2) Si no hubiera sufrido en mi Voluntad, que envuelve todo, mis penas no habrían llegado hasta ti, ni hasta todos y cada uno, habrían quedado con mi Humanidad; - Este es uno de esos Conocimientos que Nos repite a menudo, y pensamos lo hace, porque es un concepto difícil de comprender. Existe algo de gran importancia y que es de todo necesario para que nuestra Vida en Su Voluntad a la que renacemos, sea efectiva; y este concepto es: que necesita dejarnos entrar y nosotros, con toda intención, debemos querer entrar en Su Voluntad para obrar en Ella. En realidad, al decirnos que Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad lo que Nos dice es que Nos da permiso para entrar en Su Voluntad, y vivir en Ella. Aquí transmite este Concepto tangencialmente, puesto que aunque Su Propósito explícito es hacernos saber que Sus Sufrimientos llegan a nosotros, lo que quiere repetirnos es que esto puede hacerlo, porque Él había entrado en Su Voluntad, y en Ella vivía, actuaba, sufría. De no haber "entrado" en Su Voluntad, Sus actos, Sus sufrimientos hubieran quedado encerrados en Su Humanidad, pero no podrían llevar a todos los efectos benéficos de un Acto Divino. Esto mismo sucede con Luisa, y sucede con nosotros. Nuestros actos tienen un alcance universal porque los hacemos en Su Voluntad, pero entendiendo que esto sucede porque hemos entrado en Ella.

(3) Es más, con haberlas sufrido en mi Voluntad no sólo abrían tantos caminos para ir a todas las criaturas, sino que abrían también tantos otros para hacerlas entrar a ellas hasta Mí, y unirse con esas penas – Aunque en términos generales, todo camino es transitable para ir y regresar, Nuestro Señor quiere que sepamos que no solo debemos hacer regresar a Él lo que Él Nos envía, en este caso Sus Penas, sino que Nos autoriza para que lo hagamos. ¿Por qué el Señor quiere que Le "regresemos" Sus Mismas Penas, y nos unamos a ellas? Hay tres (3) respuestas a esta pregunta.

La primera respuesta es que toda Sugerencia, sea grande o pequeña, importante o no, tenemos que completarla. Así al Sugerirnos que conozcamos Sus Penas, particularmente a través de la lectura diaria de las Horas de la Pasión, Nuestro Señor Nos quiere beneficiar dejando que Le acompañemos. Al realizar esa Sugerencia, que es ahora permanente para los que viven en Su Voluntad, Le devolvemos al Señor el Amor que ha encerrado en esta Sugerencia, y completamos este importantísimo Acto de Amor hacia nosotros.

La segunda respuesta es que sólo si Le "regresemos" Sus Mismas Penas, con la intención de beneficiar a todos nuestros hermanos y hermanas, de la misma manera en que nos hemos beneficiado nosotros, puede Él utilizar ese acto de correspondencia para Beneficio de todos los seres humanos. Ya hemos expuesto en las clases el concepto de que nuestras peticiones, cuando esas peticiones responden a algo que Él explícitamente quiere hacer y que nosotros hagamos a imitación Suya, constituyen la única manera de lograr que Él actúe a favor de criaturas que han querido apartarse de Él. Cuando pecamos, forzamos al Señor a retirarnos Su Amistad, Amistad que solo puede restaurarse en un arrepentimiento y conversión sinceras, y esta "gracia de conversión" solo brota de Él, si nosotros los que somos Sus Amigos, lo pedimos para beneficio de Sus enemigos.

La tercera respuesta Nos la da el Señor en el párrafo 4, y es particularmente difícil de entender, y trataremos de explicarla de inmediato.

(4) Y darme cada una de las penas que con sus ofensas me debían dar en todo el curso de los siglos, y mientras Yo estaba bajo la tempestad de los golpes, mi Voluntad me traía a cada una de las criaturas a golpearme, - Lo primero que debe ocurrirnos es: ¿Por qué el Señor quería que cada criatura Le golpeará? Mejor aún, ¿Por qué necesitaba que cada criatura Le golpeará? La respuesta a esta pregunta, la tercera respuesta anunciada, es que al ser la Redención universal, todas las criaturas necesitaban golpearle, para que Él tuviera razón de perdonarlas a todas. Es claro que esta respuesta es difícil de entender y aceptar, pero a poco que reflexionemos sobre ella, Nos damos cuenta de que todo esto era necesario porque responde a la "manera de ser" de Dios.

La primera vez en estos Escritos, que los que preparan esta Guía de Estudios se "tropezaron" con esta situación, fue en ocasión del capítulo del 20 de Junio de 1926, volumen 19, en cuyo capítulo el Señor decía que todos teníamos que gritar "crucifícalo", porque si "todos" no hubiéramos pedido que Le crucificaran, Él no habría podido aceptar dicha Crucifixión. No habla el Señor figuradamente, Él necesitaba realmente que todos quisieran crucificarle, porque si no, no hubiera permitido que Le crucificaran. Aun después de explicado, nos cuesta trabajo comprenderlo, pero, en definitiva, ¿quién entiende a Dios?

Aquí dice lo mismo, pero ahora relativo a Sus Penas. Comprendamos que a Él, nada ni nadie puede ofenderle realmente, y si "siente" nuestras ofensas, es porque Él permite dejarse ofender. Nos ha dado la capacidad de hacer o no hacer lo que Él Nos sugiere que hagamos, pero si no acompañara a esa capacidad que Nos ha dado, con la posibilidad de ofenderle, Su Libertad de Voluntad emanada en nosotros no tendría sentido alguno. Así pues, por la misma vía por la que viene a nosotros la Sugerencia, regresa a Él los efectos de nuestros actos libres: o Gloria si hacemos lo que quiere, u ofensa si no hacemos lo que quiere.

Siguiendo este entendimiento, decimos que aunque no Le ofendamos con frecuencia, y nuestras ofensas, según nosotros mismos pensamos, sean menos ofensivas que las de otros, lo cierto es que nadie hay exento de pecado, ni exento de ofenderle en algo, y Él necesitaba abrir el camino para permitir que Le ofendiéramos, y así podernos perdonar a todos. Queriendo explicar, creemos estar complicando más la situación, pero de nuevo, ¿Cómo entender Sus Palabras?

Un ejemplo quizás ayude. Aunque yo nunca haya robado nada, al vivir en Su Voluntad, como vivía Él, Él va a hacer que lleguen a mí, las ofensas de los que roban, y por ese mismo camino por el que a mí llegan, debo yo regresarlas a Él unidas a mis reparaciones, como si también yo y todos hubiéramos robado, y de esa manera, Él puede perdonarnos a todos, los robos que hemos cometido, los que cometemos, y los que pudiéramos cometer. Su Perdón es siempre anticipatorio, y depende de nosotros, porque ni siquiera Su Perdón puede darnos, a menos que se lo pidamos, y los que viven en Su Voluntad somos los llamados a pedirlo.

Como veremos en los próximos párrafos 5 y 6, habla igualmente de que todo lo que sufrió en cada especie de Pena, debe recibir el mismo "tratamiento". Observemos claramente lo que dice en el próximo párrafo sobre la Flagelación.

(5) Así que no fueron sólo aquellos los que me flagelaron, sino las criaturas de todos los tiempos, que habrían con sus ofensas concurrido a la bárbara flagelación, Pero eso no es todo. Como dijimos en el párrafo anterior, Él preparaba el camino para que llegaran a Él las ofensas de todos, y todas las ofensas las aceptaba como flagelos, y de esa manera, Él pudo permitir que aquellos barbaros Le flagelaran, porque de esa manera, permitía que todos Le flageláramos, y así Él podía perdonar a aquellos y a todos.

(6) Y así en todas las demás penas mi Voluntad me traía a todos, ninguno faltaba a la llamada, todos me estaban presentes, ninguno faltó, por eso mis penas fueron ioh, cuánto más duras, más múltiples que las que se vieron! – reafirma una y otra vez, este concepto casi incomprensible, de que Su Voluntad Le traía todas las ofensas de toda clase y condición, como si todos las estuvieran cometiendo, aunque no fueran todos, porque si Su Voluntad no se las hubiera presentado como si todos Le ofendieran, Él no hubiera podido perdonar a los que sí tenían necesidad de Su Perdón. Entendamos, sin embargo, que no podía ser Él el único en aceptar de Su Voluntad, todas las penas de todos, sino que esperaba que nosotros, los que ahora vivimos en Su Voluntad, lo llegaríamos a hacer también. No es posible vivir en Su Voluntad, y no participar de, y repetir lo mismo, que Él hacía.

(7) Entonces si quieres que los ofrecimientos de mis penas, tu compasión y reparación, tus pequeñas penas, no sólo lleguen hasta Mí, sino que hagan los mismos caminos de las mías, haz que todo entre en mi Querer, y todas las generaciones recibirán los efectos. – Con este párrafo el Señor Nos invita a esta participación especial y cuyos motivos no habíamos conocido hasta ahora. Su Manera de comunicarnos esta necesidad de hacerlo, es suave, como una Sugerencia más, pero ya sabemos que nuestro comportamiento en Su Voluntad viene a estar Sugerido, y se convierte en un Mandato que debemos cumplir y con el que debemos colaborar.

(8) Y no sólo mis penas, sino también mis palabras, porque dichas en mi Voluntad llegaban a todos, – En este párrafo 8, Su Sugerencia es aun mas oblicua, puesto que habla ahora de que Sus Palabras, las dichas a través de los Profetas, las dichas mientras estuvo en la tierra, y las que ahora dice en estos Escritos, llegan a nosotros y debemos "decirlas en Su Voluntad", puesto que de esta manera también llegan a todas las generaciones a las que Les aplican.

(9) como por ejemplo cuando Pilatos me preguntó si Yo era rey y Yo le respondí: 'Mi reino no es de este mundo, si de este mundo fuera, millones de legiones de ángeles me defenderían' Y Pilatos al

verme tan pobre, humillado, despreciado, se asombró y dijo más marcado: '¡Cómo! ¿Tú eres rey?' Y Yo con firmeza le respondí a él y a todos los que se encuentran en algún puesto: 'Rey soy Yo, y he venido al mundo a enseñar la verdad, y la verdad es que no son los puestos, los reinos, las dignidades, el derecho de mando lo que hace reinar al hombre, lo que lo ennoblece, lo que lo eleva sobre todos; es más, éstas cosas son esclavitudes, miserias, que lo hacen servir a viles pasiones, a hombres injustos, cometiendo también él tantos actos de injusticia que lo desmalecen, lo arrojan en el fango y le atraen el odio de sus dependientes, así que las riquezas son esclavitudes, los puestos son espadas con las que muchos quedan muertos o heridos; el verdadero reinar es la virtud, el despojamiento de todo, el sacrificarse por todos, el someterse a todos, y esto es el verdadero reinar que vincula a todos y se hace amar por todos, por eso mi reino no tendrá jamás fin, y el tuyo está próximo a perecer'. - El ejemplo que pone, enfatiza lo que dice, pero también constituye una gran Revelación, no solo por lo que Nos dice Le dijo a Pilatos, sino porque implica que los Evangelistas no nos han dicho todo lo que Él decía en cada oportunidad en que hablaba. Eso no debe extrañarnos. Los evangelistas narran algo de lo que dijo, pero no necesariamente pueden narrarlo todo; se concentran en lo esencial del Mensaje Evangélico. Recordemos que excepto por San Juan, los demás recibieron el Mensaje de los Apóstoles más allegados, aunque pensamos que también el Señor Les habrá revelado directamente algo de lo que sucedió y dijo.

No tenemos mucho que comentar sobre lo que dice el Señor. Queremos destacar, sin embargo, Sus Palabras finales, a saber: "el verdadero reinar es la virtud, el despojamiento de todo, el sacrificarse por todos, el someterse a todos, y esto es el verdadero reinar que vincula a todos y se hace amar por todos, por eso mi reino no tendrá jamás fin, y el tuyo está próximo a perecer".

Lo hemos querido destacar, porque aunque parece dirigido exclusivamente a aquellos que gobiernan, habla o se dirige en forma particular a todos y cada uno de nosotros, porque todos estamos llamados a reinar, a ser reyes, en el Reino de la Virtud, despojándonos de todo, sacrificándonos por todos, sometiéndonos a todos. Nos despojamos de todo, si no dejamos que las "riquezas se apoderen de nuestro corazón", nos sacrificamos por todos, cuando amamos a nuestros semejantes, les deseamos el bien, y los ayudamos en la medida de nuestras fuerzas, y nos sometemos a todos, pensando siempre que nuestro Conocimiento Superior del Plan Divino debemos utilizarlo en el servicio de todos.

(10) Y estas palabras en mi Voluntad las hacía llegar a los oídos de todos aquellos que se encuentran en puestos de autoridad, para hacerles conocer el gran peligro en el que se encuentran, y para poner en guardia a quienes aspiran a los puestos, a las dignidades, al mando. — La manera en la que el Señor se expresa, siempre intemporalmente, nos intriga y nos da un poco de perplejidad. Muchos preguntaran: ¿Cómo hacía llegar a todos los gobernantes Sus palabras, si ninguno las había oído, excepto Pilatos? Ahora que están dichas a Luisa, y ahora que están publicadas, están llegando a todos aquellos que necesitan y pueden oírlas y pueden acatarlas, si quieren; y es ahora por tanto, que están dichas para siempre.

* * * * *

Pensamos se hace necesario seguir elaborando este importante tema. Lo haremos lo más esquemáticamente posible para ver si así se entiende mejor.

- a) En el principio de todo, como parte integral de Su Diseño del "hombre Portador de Dios", Dios decide emanar Su Misma Libertad de Voluntad en nosotros.
- b) Para que esta Decisión Divina pueda ser implementada, ya Dios no puede programarnos a hacer lo que Él quiere y nosotros hacerlo sin discusión alguna, sino que tiene que sugerirnos lo que quiere que hagamos, y esperar lo que decidamos.
- c) Para lograr esto, necesita "abrir" una vía de acceso, a través de la cual pueda enviar esa Sugerencia de acción a esta nueva criatura.
- d) Esa vía de acceso está abierta ahora para que por ella circulen todas Sus Sugerencias Amorosas de acción.

- e) Una vez que la criatura decide aceptar o rechazar Su Sugerencia, los actos resultantes deben regresar a Él, por la misma vía de acceso por la que la Sugerencia había llegado a nosotros; o para darle Gloria si hemos aceptado Su Sugerencia, o para darle ofensa si la hemos rechazado.
- f) Para que nuestras decisiones sean reales, es necesario que Él sienta dolor cuando lo hacemos mal, y felicidad cuando lo hacemos bien. De no ser así, realmente así, Su Don de la Libertad de Voluntad hubiera sido un engaño, una farsa.
- g) Las ofensas generadas por nuestras decisiones libres, no pueden perdurar intactas indefinidamente; esta ruptura de la Armonía Universal no puede perdurar, por lo que se hace necesario remover esos actos ofensivos; pero no pueden ser removidos haciéndolos desaparecer, porque desaparecerlos, negaría al acto que las había creado, y el Don de la Libertad de Voluntad hubiera sido nulificado, no en su origen, pero sí en su conclusión.
- h) Resumiendo esta sección un poco. La Libertad de Voluntad produce actos que pueden no ser los que la Divinidad desea de nosotros, pero tiene que permitir que se hagan, y concurrir para que se realicen, y se hace necesario que esos actos contrarios puedan "llegar" a Ellos y "ofenderles".
- i) El Acto humano libremente hecho, no puede desaparecer, por lo que la única alternativa que Le queda a Dios es la de repararlo, contrarrestando lo malo hecho, con una acción contraria que nulifique los efectos ofensivos del acto original.
- j) Estas reparaciones solo podía hacerlas Dios Mismo, pero no como Dios, puesto que solo pueden contrarrestarse los efectos de un acto humano malo, con otro acto humano bueno, y hecho por un hombre en el que habite Dios Mismo, con lo que ese acto es humano y al mismo tiempo es divino.
- k) Para que el Dios Humanado, Jesús, pudiera reparar efectivamente todas las ofensas, había que distinguir a las ofensas por categorías, o sea, había que "catalogar" las ofensas. En esta reparación por categoría, no era necesario que se contrarrestara cada acto malo, sino que bastaba un solo acto reparador por cada especie de pecado, para que todos quedaran reparados. Esto solo podía lograrse, si Jesús los hiciera, viviendo en Su Voluntad, porque, en Su Voluntad, cada uno de estos Actos Reparadores, está en acto de ser repetido indefinidamente y capaz por tanto de reparar cada ofensa, multiplicándose tantas veces cuantas fuere necesario para lograrlo.
- l) Además de distinguir las ofensas en categorías o especies de ofensas, era necesario abrir otras vías de acceso, por las que Jesús podía enviar a la Divinidad Sus Reparaciones, y de esa manera reparar en corto tiempo, las ofensas de 4,000 años de maldad ininterrumpida.
- m) Por esas mismas vías por las que "subían" las Reparaciones de Jesús, bajaban a las criaturas las Penas que sufría reparando, con lo que buscaba que confrontáramos nuestra maldad con Su Bondad, y nos dispusiéramos a un arrepentimiento, también libre, de nuestras malas decisiones. Estas Sugerencias de arrepentimiento, debían también aceptarse libremente, para poder darnos el Perdón necesario para restablecer la amistad perdida entre criatura y Creador.
- n) Ahora bien, cuando Jesús reparaba por las ofensas en especie o categoría, no lo hacía pensando en reparar ofensas individuales, sino que reparaba por la ofensa en sí, sin importar en realidad, cuantas criaturas le ofenderían de esa manera, una o todas. Sin embargo, como nada puede hacerse en forma particular, sino siempre universal, Él se sentía ofendido por todas, como si todas Le estuvieran ofendiendo efectivamente, para de esa manera poder perdonarnos a todos. Dicho de otra manera, el Perdón otorgado, no hacía distinciones entre unos u otros seres humanos, sino que el Perdón Divino se extendía a todos, aunque no fuera necesario para algunas, porque algunas no Le ofenderían nunca con ese pecado en particular. Al igual que Su Acto Reparador, Su Acto de Misericordia y Perdón es también inextinguible, porque también Su Acto de Perdón ha sido hecho en Su Voluntad.
- o) Resumiendo hasta ahora. Dios crea vías de acceso para Sus Sugerencias de Acción. Por esas mismas vías de acceso, regresan a Él, los actos buenos o malos que realizamos, siguiendo o no Sus Sugerencias. Si ha-

ceamos lo malo, el acto Le ofende porque Él se deja ofender realmente, y haciéndolos, perdemos la Amistad Divina. Estas ofensas necesitan ser contrarrestadas para restablecer la armonía universal rota, y se necesita a su vez, diseñar un "método" para restablecernos la Amistad Divina perdida. Ambas cosas solo pueden ser realizadas por un Hombre/Dios, que, viviendo en Su Voluntad, realice Actos que reparen los actos ofensivos, haciéndolos llegar a la Divinidad. Al mismo tiempo, las Penas que esos Actos Reparadores generan en este Hombre/Dios, necesitan ser transmitidas a los seres humanos que Le ofenden, para provocar en ellos arrepentimiento y conversión. Para esto también se crean las vías de acceso necesarias.

- p) Restablece en Luisa y en todos, el Don de Vivir en Su Voluntad nuevamente. Uno de los "oficios" que debemos realizar los que vivimos en Su Voluntad, es la de continuar Su Labor Reparadora y Misericordiosa con el resto de la humanidad que continua ofendiéndole. No sabemos por qué es necesario continuarlo, y por qué quiere continuarlo a través de nosotros, aunque podemos ofrecer explicaciones convincentes sobre las razones que Nuestro Señor tiene. Si entendemos la naturaleza del acto humano libre como lo hemos descrito, las ofensas continúan, y las reparaciones deben también continuar: **"Si continua es la ofensa, continua tiene que ser también la reparación"**. Lo que tenemos que comprender, es que sigue siendo Él el que repara, y que lo único que podemos hacer es repetir Sus Actos Reparadores, para que en efecto, viviendo en Su Voluntad, puedan ser repetidos y hagan los mismos efectos reparadores y misericordiosos de cuando vivía entre nosotros.
- q) Enfatizamos. el Proceso descrito fue realizado por Nuestro Señor, y ha estado vigente por los últimos dos mil años, y según nuestros hermanos separados, a este Proceso nada hay que añadir. Sin embargo, el Señor Nos hace saber en estos Escritos, que lo que Él hizo no es suficiente. Todo lo dice en el párrafo 7, cuando dice: **"Entonces si quieres que los ofrecimientos de mis penas, tu compasión y reparación, tus pequeñas penas, no sólo lleguen hasta Mí, sino que hagan los mismos caminos de las mías, haz que todo entre en mi Querer, y todas las generaciones recibirán los efectos."** ¿Queremos hacerlo? Siempre Surgiendo, nunca forzando, pero todo está claro. Si queremos que siga reparando y que siga perdonando, somos nosotros los únicos que, queriendo, podemos re-ofrecer Sus Mismas Penas, a las que van unidas nuestras pequeñas penas, nuestra compasión, para que surtan ahora los mismos efectos que surtieron cuando Él las hizo en la tierra.

Resumen del capítulo del 17 de Julio de 1923: (De Diario) – Pagina n/a -

Me sentía muy afligida por la privación de mi adorable Jesús, y si se hace ver, está todo taciturno. Entonces, esta mañana se dejaba ver en mi interior en medio de dos columnas, y estaba formando una tercera en medio a éstas, y ahora se apoyaba en una, y ahora en la otra, y ahora en la columna de en medio que estaba construyendo.

Y sorprendida le he dicho:

"Amor mío y vida mía, ¿cuándo pusiste estas columnas en mi interior? Ahora estás más cómodo, si estás cansado puedes apoyarte en ellas".

Y Él sin prestarme atención continuaba construyendo la columna y callaba.

Entonces yo:

"¿Pero dime por qué no me hablas? ¿Qué hay, en qué te he ofendido? ¿Tal vez mi repugnancia en no querer hacer conocer las verdades que me dices es lo que te lleva a quererme castigar y por eso callas? Pero yo te prometí que no lo haré más, y recuerda que quedamos en paz".

Y Jesús mirándome y dando un fuerte suspiro me ha dicho:

(A) "Hija mía, estoy trabajando, ensanchando, preparando, y cuando Yo trabajo no tengo ganas de hablar, primero quiero trabajar y después hablar. De tus repugnancias no tengo cuidado, porque es tanta la potencia de mi Voluntad que obra en ti, que te trituraría si no haces lo que quiero, tanto, que después de un rechazo eres obligada a correr a mis brazos para decirme: 'Jesús, te ruego que me hagas hacer lo que quieres; lo quieres Tú, lo quiero yo, y no me dejes si no ves que el tuyo y mi querer forman uno solo'. Entonces mi silencio es el trabajo, y para

hacer que el trabajo que estoy haciendo en ti sea más bello, más seguro, más estable, lo he puesto en medio de dos columnas más fuertes, más altas, las cuales, una es mi Humanidad, y la otra es mi Mamá, que es sólo donde puedo apoyarme, pero no me bastan dos apoyos, quiero un tercero, pero si no me lo formo, ¿cómo puedo tenerlo? He aquí el por qué la necesidad de mi trabajo, tú me prestarás los materiales, los cuales son tus actos hechos en mi Querer, mientras más hagas más materiales me prestarás, y Yo me esforzaré en formarlo y después me reposaré y te hablaré. Todo lo que Yo hice y lo que hizo mi amada Mamá estará todo conectado en esta tercera columna, mi único fin, que sea realizado con un Querer Eterno, que es el único que puede servirme de apoyo, y que este Querer sea conocido; pondré en ello tanta gracia que no sólo me dará reposo, sino que me servirá de cátedra, de voz para enseñar, con los modos más atrayentes, insinuantes y convincentes, qué significa vivir en mi Querer, y así ya no esté más aislado en medio de mis hijos, sino que reine como en su propio trono, por eso déjame hacer y sígueme”.

Después ha venido nuevamente y continuaba haciéndose ver en mi interior que estaba todo atento al trabajo, y en silencio nos mirábamos. He alzado la vista y veía en una columna, puesta en la cima de ésta, la cabeza de Nuestro Señor, y en la otra la de la Reina Celestial, ambas coronadas; en la tercera columna que estaba formando, estaba preparada para ponerse en ella mi cabeza, y la corona que debía coronarla salía, la mitad de la corona de Nuestro Señor y la otra mitad de la de la Virgen Santísima, que uniéndose juntas estas dos mitades formaban una sola. Yo he quedado maravillada y encantada, y mi dulce Jesús me ha dicho:

“Hija mía, has visto cuánto me conviene trabajar para formarme el tercer apoyo, y cómo tú debes apresurarte en darme los materiales para hacerme trabajar, y a qué altura debe llegar para cumplir el trabajo de mi Querer en ti, y qué corona debe ceñir tu frente, por eso no pierdas un minuto de tiempo y tu vuelo en mi Querer sea continuo”.

* * * * *

Aunque “de diario”, el capítulo tiene importantes consideraciones doctrinales que debemos analizar.

(1) Hija mía, estoy trabajando, ensanchando, preparando, y cuando Yo trabajo no tengo ganas de hablar, primero quiero trabajar y después hablar. – El Señor da inmediatamente la tónica de Su Pronunciamento: Es necesario trabajar y no hablar; es necesario actuar, no querer actuar. Aunque sea anticiparnos a lo que dirá en el párrafo 4, Él está formando en Luisa, y ahora en cada uno de nosotros, un Reino de Su Voluntad, sobre el que afianzará el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, porque dice: “*si no me lo formo, como puedo tenerlo?*”

Luisa quiere dialogar, contarle sus penas, sus sufrimientos, que Nuestro Señor caracteriza en el próximo párrafo como “repugnancias”, pero Él obviamente, no tiene tiempo para nada de esto, porque es mucho el trabajo que se necesita hacer.

(2) De tus repugnancias no tengo cuidado, porque es tanta la potencia de mi Voluntad que obra en ti, que te trituraría si no haces lo que quiero, tanto, que después de un rechazo eres obligada a correr a mis brazos para decirme: ‘Jesús, te ruego que me hagas hacer lo que quieres; lo quieres Tú, lo quiero yo, y no me dejes si no ves que el tuyo y mi querer forman uno solo’. - Tanta es la premura del Señor, para que se conozcan estos Conocimientos y los Planes para la venida del Reino, que ha “encargado” a Su Voluntad la labor de traer a Luisa a la realidad, en cuanto ella se desvía de sus obligaciones en esta nueva vida a la que Luisa ha renacido. Su Voluntad ya no la deja desviarse, como tampoco ahora Nos deja a nosotros, y esto es cada vez más patente, mientras más y más vamos adentrándonos en esta Vida en Su Voluntad en la que ahora vivimos.

(3) Entonces mi silencio es el trabajo, y para hacer que el trabajo que estoy haciendo en ti sea más bello, más seguro, más estable, lo he puesto en medio de dos columnas más fuertes, más altas, las cuales, una es mi Humanidad, y la otra es mi Mamá, que es sólo donde puedo apoyarme, - La labor que está realizando en Luisa, el Señor la equivale a la construcción de una columna. Esta alusión a que somos una columna, al igual que Su Madre y Él, como Jesús, son columnas, da la analogía de que el Reino es un Edificio que está sentado encima de fuertes e inmovibles columnas, de puntales, cuales son Ellos Dos, ahora Luisa, y luego el resto de nosotros.

(4) pero no me bastan dos apoyos, quiero un tercero, pero si no me lo formo, ¿cómo puedo tenerlo?

– La alusión a un tercer apoyo, tiene que ver con el concepto de estabilidad. Es conocido de todos los físicos y matemáticos, que la estructura más estable de todas, es la estructura que se basa en el triángulo. Además, por supuesto, está la Santísima Trinidad, como el Modelo a seguir en todo, y esto del Reino de Su Voluntad, no puede ser una excepción a la regla.

Como decíamos al principio del análisis: si Él Mismo no forma a la columna, y por tanto al Reino que desea traer a la tierra, ¿quién puede hacerlo?

(5) He aquí el por qué la necesidad de mi trabajo, tú me prestarás los materiales, los cuales son tus actos hechos en mi Querer, mientras más hagas, más materiales me prestarás, y Yo me esforzaré en formarlo y después me reposaré y te hablaré.

– Claramente declara que la columna que es Luisa, solo puede formarse con sus actos, que son los materiales de construcción. Así ocurre ahora con nosotros, está formando las columnas adicionales que necesita con los materiales de nuestros actos; y comprendemos que mientras más actos hacemos en Su Voluntad, no solo Le permitimos que la columna se haga más rápidamente, sino que se haga más sólida y mejor construida. La construcción de esta columna solo termina con nuestra muerte, y es entonces que el Señor Nos hablará largo y tendido, y, sin interrupciones.

(6) Todo lo que Yo hice y lo que hizo mi amada Mamá estará todo conectado en esta tercera columna, mi único fin, que sea realizado con un Querer Eterno, que es el único que puede servirme de apoyo, y que este Querer sea conocido;

– Todo lo que el Señor ha realizado en Su Voluntad, y lo que ha realizado Su Madre, está plasmado en estas dos Columnas que Luisa ve. Las columnas físicas tienen la cohesión de materiales que están unidos por cemento y agua, en una forma ininterrumpida. Toda estructura de piedra o concreto tiene estas características de cohesión y unidad. Así pues, si se pudiera examinar cada una de estas columnas espirituales, se verían cohesionadas con los “materiales” de los Actos que Ellos Dos han realizado, también en forma ininterrumpida. La clave de todo el proceso está en su continuidad.

Así ahora la Columna de Luisa, está formada de los mismos materiales, o sea, actos hechos en Su Voluntad, pero no son los de ella solamente, sino que son los de ella, mas los actos que ella repite de Jesús y de María, hechos también ininterrumpidamente, en un flujo continuo. “**Todo lo que Yo hice y lo que hizo mi amada Mamá estará todo conectado en esta tercera columna**”. De esta manera, Nuestro Señor consigue la conexión íntima, estructural, que las tres columnas llegaran a tener cuando Él termine de formar la de Luisa.

(7) pondré en ello tanta gracia que no sólo me dará reposo, sino que me servirá de cátedra, de voz para enseñar, con los modos más atrayentes, insinuantes y convincentes, qué significa vivir en mi Querer, - ¿Qué quiere decir el Señor con esto de que “pondrá en esa columna tanta gracia”? Si traducimos el concepto de Gracia por el concepto de Capacitación, entendemos que Nos dice que la vida, los actos y los Escritos de Luisa, o sea, la columna que es Luisa, tendrán la capacidad de:

- a) Darle reposo en Su Labor, que ya estará terminada.
- b) Servir de cátedra. Este concepto que no todos entienden, es que el lugar de donde se enseña en las grandes universidades, es la silla del profesor o catedrático, y por extensión es el instrumento y al mismo tiempo la sede de donde procede toda enseñanza.
- c) De ser Su Voz, que nos enseña.
- d) Atraer, insinuar, convencer a aquellos que quieran vivir en Su Querer.

(8) y así ya no esté más aislado en medio de mis hijos, sino que reine como en su propio trono, por eso déjame hacer y sígueme. – Las Tres Columnas son el apoyo del Trono del Reino, y con Luisa, el Señor ya no está aislado del resto de Sus Criaturas.

Resumen del capítulo del 18 de Julio de 1923: (Doctrinal) – Pagina n/a – La Concepción de Jesús -

Estaba pensando en el acto en el cual el Verbo Eterno descendió del Cielo y quedó concebido en el seno de la Inmaculada Reina, y mi siempre amable Jesús, desde dentro de mi interior ha sacado un brazo, rodeándome el cuello, y en mi interior me decía:

“Hija querida mía, si la Concepción de mi Celestial Mamá fue prodigiosa y fue concebida en el mar que salió de las Tres Divinas Personas, mi Concepción no fue en el mar que salió de Nosotros, sino en el gran mar que residía en Nosotros, nuestra misma Divinidad que descendía en el seno virginal de esta Virgen, y quedé concebido. Es verdad que se dice que el Verbo quedó concebido, pero mi Padre Celestial y el Espíritu Santo eran inseparables de Mí; es verdad que Yo tuve la parte actuante, pero Ellos la tuvieron concurrente. Imagínate dos reflectores, que uno refleje en el otro el mismo sujeto, estos sujetos son tres, el de en medio toma la parte obrante, sufriente, suplicante, los otros dos están junto, concurren y son espectadores, así que podría decir que uno de los dos reflectores era la Trinidad Sacrosanta, el otro mi querida Mamá. Ella, en el breve curso de su vida, con vivir siempre en mi Querer me preparó en su virginal seno el pequeño terreno divino donde Yo, Verbo Eterno, debía vestirme de humana carne, porque jamás habría descendido dentro de un terreno humano, y la Trinidad reflejando en Ella quedó concebida. Entonces, aquella misma Trinidad, mientras quedaba en el Cielo, quedaba concebida en el seno de esta noble Reina.

Todas las otras cosas, por cuán grandes, nobles, sublimes, prodigiosas, aun la misma Concepción de la Virgen Reina, todas quedan atrás, no hay cosa que pueda equipararse, ni amor, ni grandeza, ni potencia a mi Concepción; aquí no se trata de formar una vida, sino de encerrar la Vida que da vida a todos; no se trata de ensancharme, sino de restringirme para poderme concebir, no para recibir sino para dar, quien ha creado todo encerrarse en una creada y pequeñísima Humanidad. Éstas son obras sólo de un Dios, y de un Dios que ama, que a cualquier costo quiere atar con su amor a la criatura para hacerse amar. Pero esto es nada aún, ¿sabes tú donde refulgió todo mi amor, toda mi potencia y sabiduría? En cuanto la potencia divina formó esta pequeñísima Humanidad, tan pequeña que podía compararse al tamaño de una avellana, pero con los miembros todos proporcionados y formados, el Verbo quedó concebido en Ella, la inmensidad de mi Voluntad encerrando todas las criaturas pasadas, presentes y futuras, concibió en Ella todas las vidas de las criaturas, y conforme crecía la mía, así crecían ellas en Mí, así que mientras aparentemente parecía solo, visto con el microscopio de mi Voluntad se veían en Mí concebidas todas las criaturas; sucedía de Mí como cuando se ven aguas cristalinas, que mientras parecen claras, vistas con el microscopio, ¿cuántos microbios no se ven? Fue tal y tanta la grandeza de mi Concepción, que la gran rueda de la eternidad quedó conmovida y estática al ver los innumerables excesos de mi amor, y todos los prodigios unidos juntos; toda la mole del universo se estremeció al ver encerrarse a Aquél que da vida a todo, restringirse, empequeñecerse, encerrar todo, ¿para hacer qué cosa? Para tomar las vidas de todos y hacer renacer a todos”.

* * * * *

En el curso de nuestro análisis sistemático de los Escritos de Luisa, llegamos en este volumen 16, a uno de los capítulos más importantes de todos. Contiene Revelaciones extraordinarias sobre la Concepción de Nuestro Señor, pero en un sentido más generalizado, el Señor revela otras importantes consideraciones sobre la Vida en Su Voluntad. Todo esto lo iremos descubriendo a medida que estudiemos el capítulo.

(1) Hija querida mía, si la Concepción de mi Celestial Mamá fue prodigiosa y fue concebida en el mar que salió de las Tres Divinas Personas, mi Concepción no fue en el mar que salió de Nosotros, sino en el gran mar que residía en Nosotros, nuestra misma Divinidad que descendía en el seno virginal de esta Virgen, y quedé concebido. – En este primer párrafo, las noticias comienzan en grande. Observemos, en primer lugar, que evita el uso del más conocido término de “Encarnación”, para destacar más el de “Concepción”. ¿Por qué? Porque Nuestro Señor, la Suprema Lógica, procede ordenadamente a describirnos el Proceso Lógico que Le lleva a Encarnarse, proceso que comienza con el Diseño de Su Existencia como ser humano, o sea, la Concepción de Su Existencia como ser humano, y cuyo proceso inevitablemente desembocará en Su Encarnación.

Si observamos con cuidado, esto es lo que explica, utilizando el concepto de concebirse de dos maneras distintas. En la primera, cuando dice: “mi Concepción no fue en el mar que salió de Nosotros, sino en el gran mar que residía en Nosotros”, lo que quiere decir es que el Diseño de Su Existencia, fue realizado en Su Misma Voluntad Suprema, puesto que lo que Él diseña, vía el Amor Divino, ya tiene la Vida existencial humana, y la segunda,

cuando dice: “nuestra misma Divinidad que descendía en el seno virginal de esta Virgen, y quedé concebido”, lo que quiere decir que cuando descendió en la Virgen, se encarnó, quedo concebido en ella, tomó realidad existencial la Vida Suya que antes había concebido, diseñado, “en el gran mar que reside en nosotros”.

El concepto que evoca el verbo diseñar, es el más perfectamente adecuado para describir el concepto de concebir algo. Dicho de otra manera, antes de Encarnarse, Él tenía que diseñarse a Si Mismo, y esta Concepción de Si Mismo, debía responder a ciertas preguntas básicas, a saber: donde queda diseñada Su Existencia, quienes la diseñan, como se diseña, cuales son las labores que debía realizar, etc.

A los que describen un gran acontecimiento histórico, les interesa mucho el que sepamos donde empezó aquello que van a describir, quienes estaban presentes, en cuales circunstancias externas aquello se estaba realizando, etc. Así que siguiendo este curso lógico de “pensar”, Nuestro Señor hace lo mismo, y primero explica, el “donde” se iba a realizar esa Concepción, ese Diseño de Su Existencia.

Contrasta el “donde” de Su Concepción (Diseño) y el “donde” de la Concepción (Diseño) de Su Madre, para explicarlo todo más fácilmente, y porque estamos ya mas familiarizados con la Concepción de Su Madre Santísima por otros capítulos de estos Escritos, y por las Enseñanzas de Nuestra Iglesia. De nuevo recordemos, que todo se está discutiendo bajo el mismo plano lógico del Diseño de la existencia de Su Madre Santísima como ser humano. Claro está, al tratar de contrastar el Diseño de Su Madre con el de Él, Nos da noticias importantes sobre donde se realiza el Diseño de la existencia de Su Madre, al decirnos donde se realiza la de Él.

Dice que la Concepción de Su Madre se realizó “en el mar que salió de las Tres Divinas Personas,” pero que la de Él, se realizó “en el gran mar que residía en Nosotros, nuestra misma Divinidad”. Ambas Concepciones fueron diseñadas en Su Voluntad, y se hicieron realidad en Su Voluntad, pero en el caso de Su Madre, Ella fue concebida en una Extensión, una Bilocación de Su Voluntad en Su Madre; mientras que la de Él fue realizada en Su Misma Voluntad, la Voluntad Suprema.

Dicho de una manera más sucinta. Su Madre fue diseñada, fue concebida, desde el primer instante, como un ser humano que coexistiría con un Cuerpo de Luz, especial a Ella, que contendría una extensión o bilocación de Su Voluntad, o Vida de Su Voluntad especialmente diseñada para Ella. Él fue concebido para existir en Su Misma Voluntad Suprema, y existiendo como hombre en nuestra realidad separada, también existía, como hombre, en el ámbito de Su Voluntad. Ya hemos discutido en las clases, que Jesús hombre, es desde el mismo instante de Su Concepción, un “componente” integral del Ser Divino, y aquí el Señor confirma esta creencia nuestra, al enfatizar, de entrada, que Él fue concebido en Su Voluntad Suprema, y en Ella ya existía. Si La Voluntad Suprema es la Vida de Dios, si es la Vida de la Santísima Trinidad, se comprende que es también Vida de Jesús, y por tanto, sea la forma que Él adquiera, Su Voluntad no puede abandonarlo, ni Él puede dejarla a Ella. Por eso dice que una vez que fue diseñado en Su Misma Voluntad, Su Divinidad que ahora Le incluía a Él en Su Aspecto humano, desciende en Su Madre. Esto lo afirma diciendo que “nuestra misma Divinidad descendía en el seno virginal de esta Virgen, y quedé concebido.”

Muchas veces hemos dicho en las clases, que vivir en Su Voluntad, es como vivir en un Rio de Luz, envuelto en Sus Aguas, y cómo, así envueltos, todo lo Divino fluye a través de todos los que vivimos en Ella, como un rio físico fluye en las tierras que irriga. Así, de Nuestro Señor surge este Rio principal de Su Voluntad, y fluye a través de Su Madre, y cuando Ellos estaban solos viviendo en Su Voluntad, el Rio irrigaba a Su Madre, e inmediatamente regresaba a Él, trayendo todos los actos de Su Madre hechos en Su Voluntad, que habían entrado en ese Rio. Después que Luisa renace en Su Voluntad, ese Mismo Río, que siempre ha estado circulando a través de Su Madre Santísima, regresaba a Él después de irrigar a Luisa trayendo todo lo de Luisa, y ahora regresa a Él después de irrigar a todos y cada uno de los que vivimos en Su Voluntad, llevándole todos nuestros actos. Una vez que estamos incorporados a este Rio de Luz, nos unimos a todos los que anteriormente han entrado en el Rio, nos unimos al Acto Único de Su Voluntad.

(2) Es verdad que se dice que el Verbo quedó concebido, pero mi Padre Celestial y el Espíritu Santo eran inseparables de Mí; es verdad que Yo tuve la parte actuante, pero Ellos la tuvieron concurrente.

- Continúa en grande, y por partida doble. Leamos cuidadosamente.

En primer lugar, anuncia que “es verdad que se dice que el Verbo quedó concebido”. ¿Qué quiere anunciar con estas Palabras? Supongamos que estamos hablando con unos amigos de un acontecimiento histórico, que todos creíamos haber ocurrido en cierto lugar y momento, y uno de los amigos dice a los demás: “Ustedes todos creían que en el día de tal, sucedió tal cosa; pero ahora yo les digo, que un gran historiador ha descubierto que no fue tal día ni en tal lugar”. Esto es lo que hace el Señor con esta noticia del párrafo 2. Se dice que el Verbo quedó concebido, y eso es correcto y cierto, pero ahora Yo Les digo, que no fui Yo solo el que quedé concebido, sino que fueron las Tres Divinas Personas las que quedamos concebidas “en el Seno Virginal de esta Virgen”.

En segundo lugar, anuncia que Él, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, fue el iniciador de Su Misma Concepción, y por tanto que no fue el Espíritu Santo como está reflejado en los Textos Evangélicos de la Anunciación. Así dice: “es verdad que Yo tuve la parte actuante”, y asimismo afirma, que Su Padre y el Espíritu Santo “concurrieron”. En varias ocasiones en estos Escritos, el Señor relata cómo Ellos Tres actúan, y siempre dice que en la Relación Trinitaria, Ellos primero discuten entre sí lo que Uno de Ellos propone hacer, y que después de discutida esa Propuesta y aceptada por los Tres, cosa que no siempre sucede, ese Uno que ha presentado la “Idea”, se “arroga” la responsabilidad de llevar a cabo lo discutido y acordado.

Esta manera de hablar del Señor Nos recuerda como se presentan y aprueban los proyectos de Ley en una nación soberana. El proyecto lo idea uno de los Congresistas, y lo lleva a discusión al pleno del Congreso, que discuten y eventualmente votan hacer ley o no, aquello que se ha presentado. En este caso, pues, el congresista que prepara la ley, es el actuante, y los otros congresistas los concurrentes. No hay ley si todos no están de acuerdo en que “pase la ley”, pero uno de ellos fue el que la presentó, y ese uno ahora tiene la responsabilidad de ejecutar aquello con lo que todos concurrieron.

¿Estábamos preparados para comprender y aceptar todo esto en los años iniciales del Cristianismo? Por supuesto que no. Aun hoy, después de muchos años de estudio y de maravillarnos día a día con las Verdades Divinas, esto que Nos dice en este capítulo, aunque ahora comprendemos es perfectamente lógico en la Lógica Divina, sigue siendo una Verdad Divina que nos deja estupefactos.

(3) Imagínate dos reflectores, que uno refleje en el otro el mismo sujeto, estos sujetos son tres, el de en medio toma la parte obrante, sufriente, suplicante, los otros dos están junto, concurren y son espectadores, - Comienza el Señor una nueva “explicación”, de cómo funciona esta Relación Trinitaria, y añade nuevos detalles al Proceso de Decisión y de Ejecución que ocurre entre Ellos, o en el Consistorio de la Trinidad, como lo llama el Señor en uno de los capítulos. Todo esto lo dice en función del proceso Redentor que se iniciaba con esta Concepción, y que se necesitaba hacer para restablecer el Plan.

Dice que el que proponía la Acción, Él Mismo, era la “parte obrante”, era la “parte sufriente”, y era la “parte suplicante”.

Al decir “parte obrante” implica que, como ya hemos anunciado, es la Parte que tiene la responsabilidad de ejecutar lo que se ha propuesto y acordado; diríamos que es la Parte que instruye a la Voluntad Suprema, los detalles de lo que se ha propuesto y acordado hacer.

Al decir “parte sufriente” implica que, es la Parte que va a recibir cualquier sufrimiento que esa propuesta conlleve recibir. En este caso comprendemos que la Decisión de concebirse, primero como Diseño y luego como Encarnación, iba a acarrearle posibles sufrimientos que esa Parte debía recibir, por Si Mismo, y a nombre de los otros Dos.

Al decir “parte suplicante” implica que, aunque todos estaban de acuerdo en lo que era necesario hacer, no siempre iban a estar de acuerdo en todos los “detalles” de la Redención, y que por tanto, Él tendría que suplicar y a menudo, particularmente en las 24 horas últimas, que los Otros Dos Le permitieran terminar lo empezado.

Para terminar, el Señor Dice que “los otros Dos están junto, concurren y son espectadores”.

“están junto a Él”, porque la Unidad Simplísima de la Trinidad debe preservarse, y se preserva siempre, Unidad en la Decisión y Unidad en la subsiguiente Acción.

“concurrentes”, porque es necesario que los otros Dos estén de acuerdo en lo que el Uno quiere realizar.

“espectadores” porque la responsabilidad descansa en el que inició el Proceso, y ya lo único que pueden ellos Dos hacer es observar lo que se está ejecutando.

(4) Así que podría decir que uno de los dos reflectores era la Trinidad Sacrosanta, el otro mí querida Mamá. – Y ahora termina con esta Revelación del proceso de Su Encarnación en la Virgen Santísima. El Texto Bíblico de San Lucas dice: “El Poder del Altísimo te cubrirá con Su Sombra” (traducción de la Biblia de Jerusalén). Aquí Nuestro Señor dice que Él queda concebido, en este caso, encarnado en un Mar de Luz, que proviene de este “Reflector” Trinitario, y esto Nuestra Señora lo confirma en Su Libro, diciendo que “en un mar de Luz lo concebí”. La Luz de Su Voluntad impregna y fecunda a Nuestra Señora y se logra la Encarnación. El texto del Libro de la Virgen en el Reino de la Divina Voluntad, día 19, es de una belleza tal, que conviene dejarlo aquí consignado. Así Dice Nuestra Señora a Luisa:

“Tu Mamá sentía que no lo podía contener más dentro de Mí, mares de luz y de amor me inundaban, y así como dentro de un mar de luz lo concebí, así dentro de un mar de luz salió de mi seno materno. Hija querida, para quien vive de Voluntad Divina todo es luz y todo se convierte en luz, entonces en esta luz, Yo, raptada esperaba estrechar entre mis brazos a mi pequeño Jesús, y en cuanto salió de mi seno escuché sus primeros gemidos amorosos, y el ángel del Señor me lo entregó entre mis brazos y Yo lo estreché fuertemente a mi corazón y le di mi primer beso, y el pequeño Jesús me dio el suyo.”

Como vemos, Nuestro Señor se desvía una vez más del Texto Evangélico, porque el Altísimo no la cubre con Su Sombra, sino que la Santísima Trinidad la impregna y fecunda con Su Luz, como es impregnada y fecundada toda mujer que concibe. La única explicación que podemos dar a este nueva Explicación de lo sucedido, este “terremoto teológico” es que Nuestro Señor quiere que en estos Escritos sepamos toda la Verdad, y que comprendamos que Él es verdadero hombre, aun en el proceso de la Concepción o Encarnación de Su Persona en la Virgen Santísima, y que la única diferencia que existió entre Su Concepción, y la de todos los demás seres humanos, es que no hubo un agente humano en este Proceso de Impregnación y Fecundación, sino que el Agente fue todo Divino, y por tanto la integridad Virginal de la Virgen Madre fue preservada.

Incidentalmente, ya hemos discutido en otro capítulo de los Escritos, que Nuestra Señora afirma en ese mismo capítulo de Su Libro, que si “Ella lo concibió en un Mar de Luz”, también “así dentro de un Mar de Luz salió de Mi Seno materno”. Esto lo hemos explicado diciendo, que la Humanidad de Nuestro Señor fue desmaterializada y se hizo toda Luz, y como Luz que entró, como Luz Salió, preservando así nuevamente, la Integridad Virginal de la Virgen Madre.

Un último comentario que no creemos haber hecho antes, pero que ahora parece ser muy relevante. Observemos que Nuestra Señora dice que el Ángel del Señor, probablemente el mismo Arcángel San Gabriel, “me lo entregó entre Mis Brazos”, con lo que podemos deducir rápidamente, que la re-materialización del cuerpo de Jesús recién nacido, que sale como Luz del Seno de Su Madre, tenía que ocurrir en otro Ser de Luz como el Ángel, para que todo este Proceso Divino de preservación de la Virginalidad de Nuestra Señora fuera hecho perfectamente, y sin detrimento o daño alguno a Su Madre.

(5) Ella, en el breve curso de su vida, con vivir siempre en mi Querer me preparó en su virginal seno el pequeño terreno divino donde Yo, Verbo Eterno, debía vestirme de humana carne, porque jamás habría descendido dentro de un terreno humano, - Claramente el Señor dice, que en los primeros 14 o 15 años de la Vida terrena de Su Madre, Él había estado preparando con extremo cuidado “el pequeño terreno Divino” donde Él pudiera descender. A estas alturas de Su Vida Terrena, Nuestra Señora está en la plenitud de Su Existencia, Nuestra Señora es perfecta, y solo porque es perfecta, puede Él descender a Ella.

(6) Y la Trinidad reflejando en Ella quedó concebida. – Aislamos el segundo párrafo confirmatorio, cosa que el Señor hace a menudo cuando quiere estar seguro, de que no se piense que Luisa ha oído mal, y está escribiendo “desatinos”. Su Afirmación de que la Trinidad “reflejando en Ella quedó concebida” reafirma los dos conceptos trascendentes de este capítulo sin igual. Dice que la Trinidad la impregnó con la Luz que Le es propia, “en un Mar de Luz lo concebí”, y reafirma que fue la totalidad Trinitaria, la que quedó concebida.

(7) Entonces, aquella misma Trinidad, mientras quedaba en el Cielo, quedaba concebida en el seno de esta noble Reina. – Aunque la realidad de la Bilocación Divina es un Conocimiento que hemos adquirido, particularmente del volumen 19, en el que el Señor lo llama por su nombre de bilocación, aquí estamos todavía en el volumen 16, y Nuestro Señor se abstiene de usar el verbo bilocar, y dice la definición del verbo bilocar, diciendo: **“mientras quedaba en el Cielo, se encerraba ahora en el Seno de esta Noble Reina”.**

Por supuesto, que aquí son tres los Conocimientos Portentosos; dos que dice en este párrafo, y el tercero, que ya dijo al principio en el párrafo 1

- a) La Bilocación Divina,
- b) La Trinidad quedó concebida, no el Verbo solamente.
- c) El hombre que empezaba ahora a formarse en el Seno Virginal, ya existía en el Ámbito de la Voluntad Suprema, era ya un “componente” integral del Ser Divino, y este Hombre ya existente en el Ser Divino, es el que **“desciende”** del Cielo y **“se viste”** con carne humana, para que a tiempo de criatura, plenamente desarrollado, llegara a ser la imagen perfecta del Hombre que ya existía en el Ámbito de la Voluntad Suprema. Dicho de otra manera. El Jesús que estuvo entre nosotros, era el que ya existía como un “componente” integral del Ser Divino, y como dirá en el párrafo 11, desciende o se moviliza, todo formado y formado perfectamente, a la espera de crecer y “equipararse” al Jesús que se había diseñado, un hombre de 33 años, en la plenitud de la fuerza y salud del ser humano pensado.

(8) Todas las otras cosas, por cuán grandes, nobles, sublimes, prodigiosas, aun la misma Concepción de la Virgen Reina, todas quedan atrás, no hay cosa que pueda equipararse, ni amor, ni grandeza, ni potencia a mi Concepción; - ¿Qué explicar de este párrafo preliminar a las nuevas Revelaciones que vienen? No debe extrañarnos lo que dice, basado en todas estas nuevas Revelaciones. No es necesario aquí recapitular mucho, pero lo hacemos.

- a) La Trinidad queda concebida por Bilocación;
- b) Su Concepción en Su Madre es similar a toda otra concepción, excepto que el Agente que concibe es Dios Mismo, y el “medio” que utiliza es la Misma Luz de Su Voluntad;
- c) Su Madre ha sido preparada cuidadosamente, y ha alcanzado Su Plenitud en el momento en que Nuestro Señor se concibe en Ella.
- d) y ahora por ultimo entendemos, que el Jesús que es concebido, es en realidad, una Bilocación de un Jesús ya existente en el Ámbito de Su Voluntad, y componente integral del Ser Divino.
- e) Y no creemos que debemos dejar fuera, otro factor que también conocemos por otros capítulos, a saber, que Ella ha sido incorporada eternamente al Ser Divino, y es también un componente integral de la Divinidad, y que este es el momento en que esto sucede, cuando Ellos Se Conciben en Nuestra Señora.

(9) Aquí no se trata de formar una vida, sino de encerrar la Vida que da vida a todos; no se trata de ensancharme, sino de restringirme para poderme concebir, no para recibir sino para dar, quien ha creado todo encerrarse en una creada y pequeñísima Humanidad. – Extraordinario párrafo que puede entenderse como dos situaciones distintas.

En la primera situación pudiéramos decir que todo lo que Jesús dice aplica porque Dios ha decidido hacerse hombre, y esto es un Milagro grandioso e incomprensible.

En la segunda situación pudiéramos decir que el Portento grandioso e incomprensible radica en que Jesús ya existente como hombre y ya parte integral del Ser Divino, tiene que **“descender”** como una criatura pequeña y verse sujeto al crecimiento normal de toda criatura humana que nace. Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que es de esta segunda situación de la que habla Nuestro Señor.

De cualquier manera, Sus Palabras claramente indican que el Portento que anuncia en el párrafo 7 anterior, es necesario desmenuzarlo un poco más para que lo entendamos. Así dice:

- a) **Aquí no se trata de formar una vida, sino de encerrar la Vida que da vida a todos;** - Aquí no se trataba de crear un ser humano, porque ya estaba diseñado por la Mente Divina, o sea, ya estaba concebido "intelectualmente" por la Mente Divina, y por tanto ya existía, sino que se trataba de encerrar a ese Jesús que ya estaba en la Mente Divina, en el Seno Virginal de Su Madre.
- b) **no se trata de ensancharme, sino de restringirme para poderme concebir,** - Ahora utiliza el verbo concebir en su sentido fisiológico. El tener pues, que concebirse fisiológicamente, y aparecer entre nosotros, no como un Jesús adulto sino como Jesús infante, que irá pasando por todas las edades humanas, al parecer Jesús lo considera desagradable y difícil de llevar a cabo.
- c) **no para recibir sino para dar,** - No viene para recibir homenajes y alabanzas entre nosotros, sino para darnos la Salvación y la eventual Santificación de la Vida en Su Voluntad.
- d) **quien ha creado todo encerrarse en una creada y pequeñísima Humanidad.** - El Hombre/Dios existente ya, presente como hombre en todo el ejercicio del Ser Divino, y con Él, toda la Trinidad, tiene que abandonar Su Gloria en el Cielo, para encerrarse en una pequeña humanidad, sujeta a todos los inconvenientes de un ser humano pequeño.

(10) Éstas son obras sólo de un Dios, y de un Dios que ama, que a cualquier costo quiere atar con su amor a la criatura para hacerse amar. - Continúa confirmando Revelaciones anteriores. Dice que es un Dios que ama, con lo que confirma que el Ser Divino tiene una naturaleza de Amor "purísimo, simplísimo y comunicativo", y que en virtud de esa comunicatividad, necesita re-vincular a esta criatura llamada hombre consigo Mismo, porque esa vinculación original que toda criatura tiene con Su Misma Naturaleza, fue "cortada" por la Justicia Divina en el momento del pecado de Adán. Esta condición de "separación" del hombre, que había sido creado para ser Portador de Dios, no podía permanecer indefinidamente; tenía que ser reparada, y esa necesidad de re-vincular a la naturaleza de la criatura con Su Misma Naturaleza, solo podía realizarla un Hombre que tuviera esa relación en forma perfecta.

Nunca habíamos comprendido completamente, la necesidad de que Dios se hiciera hombre para salvarnos. Ahora sabemos un poco más, el por qué esto fue necesario. La re-vinculación de todos los hombres a Jesús, y la vinculación así conseguida con Dios, a través de Jesús, era la única manera de re-vincularnos a Su Amor. Una manera de visualizar este proceso sería verle a Él primeramente, vinculado al Amor Divino, y cómo, poco a poco, según Él iba reparando por cada especie de ofensas, aquellos seres humanos así reparados en sus pecados particulares, se unían a Él, como si de cada uno de ellos saliera un hilo de luz que se unía a Su Humanidad, hasta que al final de Su Vida, cuando fue alzado en la Cruz, y se "me entregaron todas las almas", el proceso de re-vinculación con Él quedó completado, y entonces, todos en efecto fuimos vinculados al Ser Divino, vía el Amor, en Su Humanidad, a través de Su Humanidad.

(11) Pero esto es nada aún, ¿sabes tú donde refulgió todo mi amor, toda mi potencia y sabiduría? En cuanto la potencia divina formó esta pequeñísima Humanidad, tan pequeña que podía compararse al tamaño de una avellana, pero con los miembros todos proporcionados y formados, el Verbo quedó concebido en Ella, - ¿Cómo comprender este parrado? Por un lado, en los párrafos 6 y 7 Nos dice, que la Trinidad quedó concebida en Su Madre Santísima, y ahora en este otro párrafo Nos dice, que el Verbo quedó concebido en Su Madre Santísima. La única manera de entenderle, es pensando que el Señor habla distintamente en los párrafos 6 y 7 del Acto de Impregnación con Su Luz, y ahora habla del acto de darle carne a Aquel Embrión de Luz que había sido introducido en Su Madre Santísima.

En el desarrollo normal del embrión humano, puede observarse como se van formando los distintos órganos, en la secuencia necesaria para ir sosteniendo la vida de la criatura que se está formando. Observemos, sin embargo, que Nuestro Señor dice que Él no se desarrolló dentro de Su Madre Santísima de la manera convencional, porque como ya hemos explicado, Él implanta en Ella, a la Humanidad que ya había sido "concebida" en la Mente Divina, que no necesitaba ser "ensamblada" en Su Madre, por decirlo de alguna manera, sino que venía a Ella perfecta-

mente formada. Una de las personas de nuestro grupo al oír esta explicación, exclamó que Jesús se había minimizado en Su Madre, y esto nos ha parecido la caracterización más correcta de este aspecto del Milagro de Su Concepción. "Desciende" pequeño por múltiples razones que no hay ahora necesidad de elaborar porque eso es materia de otros capítulos, particularmente de la Novena de la Navidad.

Así pues, podemos entender mejor lo que dice: "esta pequeñísima Humanidad, tan pequeña que podía compararse al tamaño de una avellana, pero con los miembros todos proporcionados y formados",

(12) La inmensidad de mi Voluntad encerrando todas las criaturas pasadas, presentes y futuras, concibió en Ella todas las vidas de las criaturas, y conforme crecía la mía, así crecían ellas en Mí, así que mientras aparentemente parecía solo, visto con el microscopio de mi Voluntad se veían en Mí concebidas todas las criaturas; - Como una parte integral de esta Concepción Suya, dice el Señor que Él concebía a todas las criaturas, "pasadas, presentes y futuras". Nuevamente el anuncio de estos conceptos intemporales, perturban la mente de cualquiera de nosotros, porque aunque la intemporalidad no es dificultad en ciertas situaciones, en otras pensamos que sí lo es. Este es uno de esos casos, en los que el factor tiempo juega su papel importante. Dicho de otra manera, antes de Jesús habían sido concebidas y habían nacido numerosas generaciones humanas, antes de Adán, concurrentes con Adán, y posteriores a Adán, todas fuera de la línea de creación adánica que se identifica con el pueblo judío.

Si esto es así, ¿cómo entender al Señor en lo que dice en este párrafo? Solamente se le entiende cuando comprendemos, que como parte de Su Redención, Él iba a rehacer todas las vidas humanas, de todas las generaciones, desde la primera hasta la última, e iba a hacer que cada criatura viviera dentro de Su Humanidad, la vida que Ellos habían diseñado para cada una de ellas, y de esa manera, todo estaría como tenía que estar: la Armonía Universal restablecida, y el Honor y Gloria debidos perfectamente a Ellos, dados por Jesús a nombre de todos Sus Hermanos y Hermanas. Era necesario que esto ocurriera para que Su Redención pudiera abarcarlos a todos, y para que el Reino de la Creación que está formado por todas estas innumerables generaciones humanas de todos los tiempos, fuera uno de Sus Tres Reinos y Reino completo.

En el capítulo del 30 de Mayo de 1905, volumen 6, que subtitulamos la Tercera Vida de Jesús, dice el Señor lo siguiente:

"Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti. Así como todas las criaturas tuvieron vida en mi Humanidad, y satisfice por todas, así estando toda en Mí, me harás encontrar a todas las criaturas en ti, es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación por todos, la satisfacción, el agradecimiento, la alabanza, y todo lo que las criaturas están obligadas a darme. El Amor, además de la Vida Divina y humana me suministró la tercera vida, que me hizo germinar todas las vidas de las criaturas en mi Humanidad, es esta vida de amor, y que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable y dispuesto a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti".

(13) sucedía de Mí como cuando se ven aguas cristalinas, que mientras parecen claras, vistas con el microscopio, ¿cuántos microbios no se ven? – Curioso párrafo en el que el Señor que todo esto sucedía en Él, como sucede que en toda agua, aun en la cristalina, si la miramos a través de un microscopio, pueden verse incontables microbios.

(14) Fue tal y tanta la grandeza de mi Concepción, que la gran rueda de la eternidad quedó conmovida y estática al ver los innumerables excesos de mi amor, y todos los prodigios unidos juntos; - Es inconcebible pensar que la maravilla de la creación universal es nada, si se la compara con la Concepción de Jesús, y todo esto que ahora sabemos, sucedió en Su Interior, y desde el primer momento de Su Concepción. Todos quedamos concebidos en Él, y en la medida en que Él desarrollaba su pequeño Cuerpecito, también todos nosotros desarrollábamos el nuestro.

(15) toda la mole del universo se estremeció al ver encerrarse a Aquél que da vida a todo, restringirse, empequeñecerse, encerrar todo, ¿para hacer qué cosa? Para tomar las vidas de todos y hacer

renacer a todos". - Algo extraordinariamente complejo ha sucedido en este Reino de la Creación del que habla, al que pertenecen tanto lo inanimado como las numerosas generaciones humanas antes de Adán. Debemos nuevamente declarar, que en la opinión de los que preparan estas Guías de Estudio, todas las generaciones humanas anteriores a Adán, tenían un código moral que dictaba sus conciencias y sus relaciones con Dios, y por ese código se salvaban o se condenaban. No existía una Ley Moral como tal, oficialmente promulgada, como la que se Le da a Moisés, pero no por eso, aquellas generaciones estaban exentas de culpa moral ni de castigo o premio eterno. Creemos firmemente que todas las generaciones humanas tienen los mismos Dones, y las mismas Potencias anímicas, y todas gozaban de libertad de voluntad para hacer lo malo o lo bueno. Todo esto, en cierto sentido, Nuestro Señor lo convalida en el capítulo del 8 de Febrero de 1924, de este mismo volumen 16, y que estudiaremos en su oportunidad, en el cual el Señor acepta las reparaciones de Luisa a favor de las generaciones anteriores a Adán, y si permite la reparación de Luisa, es porque confirmaba la culpa.

Dicho esto, decimos ahora, que todas esas generaciones anteriores a Adán, culminan en Adán, como que son un gran experimento que se desenvuelve satisfactoriamente, y por tanto, se puede dar el próximo paso con la "puesta en escena" de esta criatura creada en el plano divino, gozando de prerrogativas que ninguna otra había tenido antes que ella, particularmente la de vivir en Su Voluntad. Si se quiere mirar de otra manera, diríamos que Adán no es la culminación, sino que los anteriores a Adán fueron un experimento que Le permitió a Dios observar las condiciones idóneas de desarrollo de esta criatura creada celestialmente, y una vez que esas circunstancias se alcanzaron, llegó el momento de crear a Adán. Estas especulaciones nuestras se basan en el capítulo del 19 de Julio que sigue a este, en el que el Señor discute Su Labor Creadora en términos de Evolución que Él Mismo provoca y resuelve. Cuando estudiemos el próximo capítulo esto se hará más evidente.

Mirado todo esto desde este nuevo punto de vista, se hace evidente, que las generaciones anteriores a Adán, no dejan de estar exentas de responsabilidad y por tanto de culpa moral, en virtud de que todas han gozado de la misma libertad de Voluntad, y a todas, Dios ha tratado de guiarlas para que cumplieran Sus Objetivos y Planes. Si esto es así, y repetimos es evidente que el Señor admite la culpa de esas generaciones porque acepta la reparación de Luisa, entonces el pecado de Adán no es la primera de las ofensas y pecados que Dios ha tenido que tolerar de nosotros Sus Criaturas, y que el pecado de Adán es simplemente una culminación también de esta tendencia a la desobediencia que surge cuando se le da libertad a la criatura de hacer o no lo que Dios quiere. Es verdad, que esta transgresión de Adán es particularmente ofensiva, tanto que desencadena una enemistad de siglos, en los cuales las criaturas continúan existiendo, porque Dios sabe que en definitiva Sus Planes, Su Voluntad prevalecerá, y aunque se llegue a realizar esos Planes por caminos difíciles y hasta tortuosos, lo importante es que Su Voluntad prevalecerá.

Ahora bien, y con esto pensamos terminar con este párrafo final de este capítulo sin paralelo en los Escritos, Sus criaturas no han hecho lo que Él ha querido. No lo hicieron antes de Adán, no lo hizo Adán a pesar de lo dotado que estaba, y no lo han hecho las criaturas posteriores a Adán; y parte de esta solución prevaleced ora resulta ser la venida de Dios en figura de hombre para redimirnos. Ahora sin embargo, comprendemos, que esta Redención no consistía solamente de una Muerte de Cruz, sino de toda una Vida de rehacimiento por todas las criaturas que había creado, creaba y crearía hasta el final. Y todas estas criaturas que iban a ser rehechas, primero tenían que volver a ser concebidas, para que la totalidad de Sus Vidas, en esta Tercera Vida del Amor, desde sus concepciones hasta sus muertes, fueran desarrolladas exactamente como Dios la había concebido para ellas.

Resumen del capítulo del 19 de Julio de 1923: (Doctrinal) – pagina n/a –Evolución -

Estaba rezando y abandonándome toda en los brazos de la Santísima Voluntad de Dios, y mi siempre amable Jesús saliendo de mi interior y dándome la mano me ha dicho:

(A) "Hija mía, ven junto Conmigo y mira el gran vacío que existe entre el Cielo y la tierra. Este gran vacío antes de que mi Fiat se pronunciara era horrible al verse, todo era desorden, no se veía ni división de tierra ni de aguas, ni de montes, era un amasijo que daba pavor; en cuanto mi Fiat se pronunció todas las cosas rodaron agitándose entre ellas, y cada una tomó su puesto, quedando todas ordenadas con la marca de mi Fiat Eterno, y no pueden apartarse si mi Fiat no quiere. La tierra no daba ya pavor, es más, al ver la vastedad de los mares, sus aguas ya no fangosas sino cristalinas, su dulce murmullo, como si las aguas fueran voces que muy quedito hablasen entre ellas, sus olas fragorosas que a veces se levantan tanto que parecen montes de agua y que después caen en el mismo mar; ¿cuánta belleza no contiene, cuánto orden y cuánta atención no despierta en la criatura? Y luego, la

tierra toda pintada de verde y florida, ¿cuánta variedad de belleza no contiene? Sin embargo es nada aún, el vacío no estaba del todo lleno, y así como mi Fiat se movió sobre la tierra y dividió las cosas y ordenó la tierra, así, moviéndose arriba, en lo alto, extendí los cielos, los adorné con estrellas, y para llenar el vacío de la oscuridad creé el sol, el que haciendo huir las tinieblas llenó de luz este gran vacío y puso el realce de toda la belleza a todo lo creado. Entonces, ¿quién fue la causa de tanto bien? Mi Fiat Omnipotente, pero este Fiat quiso el vacío para crear esta máquina del universo.

(B) Ahora hija mía, ¿ves este gran vacío en el que tantas cosas creé? Pues el vacío del alma es más grande aún, aquél debía servir para habitación del hombre, el vacío del alma debía servir para habitación de un Dios. No debía pronunciar por seis días mi Fiat como al crear el universo, sino por cuantos días contiene la vida del hombre, y tantas veces, por cuantas veces poniendo a un lado su querer hace obrar al mío; por tanto, debiendo mi Fiat hacer más cosas que las que hizo en la Creación, quería más espacio, ¿pero sabes tú quién me da campo libre para llenar este gran vacío del alma? Quien vive en mí Querer. Mis Fiat son repetidamente dichos, cada pensamiento es acompañado por la potencia de mi Fiat, y ¡oh! cuántas estrellas adornan el cielo de la inteligencia del alma; sus acciones son seguidas por mi Fiat, y ¡oh! cuántos soles surgen en ella; sus palabras investidas por mi Fiat son más dulces que el murmullo de las aguas del mar, donde el mar de mis gracias corre para llenar este Gran vacío, y mi Fiat se deleita en formar las olas que llegan hasta más allá del Cielo y de Él descienden más cargadas para engrandecer el mar del alma. Mi Fiat sopla sobre su corazón, y de sus latidos forma incendios de amor; mi Fiat no deja nada, inviste cada afecto, las tendencias, los deseos, y en ellos forma las más bellas florituras. ¿Cuántas cosas no obra mi Fiat en este gran vacío del alma que vive en mi Querer? ¡Oh! cómo queda atrás toda la máquina del universo, los cielos quedan estupefactos y miran temblorosos al Fiat Omnipotente obrante en la voluntad de la criatura y se sienten doblemente felices cada vez que este Fiat obra y renueva su potencia creadora, así que están todos atentos en torno a Mí para ver cuando mi Fiat es pronunciado, para alcanzar su doble gloria y felicidad. ¡Oh! si todos conocieran la potencia de mi Fiat, el gran bien que contiene, todos se darían a merced de mi Voluntad Omnipotente. Sin embargo, es de llorar, ¿cuántas almas con estos grandes vacíos en su seno son peores que el gran vacío del universo antes de que mi Fiat fuera pronunciado? No aleteando en ellas mi Fiat, todo es desorden, las tinieblas son tan densas que provocan horror y espanto, es un embrollo todo junto, ninguna cosa está en su lugar, la obra de la Creación está trastornada en ellas, porque sólo mi Fiat es orden, la voluntad humana es desorden. Por eso hija de mi Querer, si quieres el orden en ti, haz que mi Fiat sea la vida de todo en ti, y me darás el gran contento de que mi Fiat pueda desenvolverse, haciendo salir los prodigios y los bienes que contiene”.

* * * * *

La situación que el Señor describe aquí es motivo de por lo menos otro capítulo en los volúmenes superiores, y su conexión con ese capítulo viene dado por el párrafo 6 de este. En ese capítulo del 8 de Mayo de 1927, volumen 21, Nuestro Señor dice que **“ahora, para hacer salir esta inmensidad de luz y de cielo, debí primero crear el espacio donde poder poner esta inmensidad de luz y de cielo.”**, y aquí dirá que **“este Fiat quiso el vacío para crear esta máquina del universo.”**

Como veremos, todo lo aquí dicho anuncia la necesidad de que exista una sucesión de actos relativo a todo lo creado, y cómo una creación es necesaria para sustentar a la siguiente, y si la una no se realiza, la otra es imposible realizarla. En este caso, en particular, era necesario que primero hubiera un espacio o un vacío, que es lo mismo, para luego poder poner en ese espacio o vacío, la **“máquina del universo”**.

Siempre debemos recordar que en estos Escritos, Nuestro Señor quiere darnos a conocer lo mejor posible el Funcionamiento de Su Ser Divino, y como ese Funcionamiento se relaciona con el nuestro y lo que de nosotros espera.

Con este pequeño preámbulo comencemos el análisis de este Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, ven junto Conmigo y mira el gran vacío que existe entre el Cielo y la tierra. – En este primer párrafo no parece darnos noticias nuevas. En efecto, cualquiera puede observar claramente que existe un gran vacío entre el Cielo, tanto físico como espiritual, y la tierra. Como ya decíamos en los comentarios que hicimos del capítulo mencionado del volumen 21, Descripción 84, este “vacío” es aparente, porque este “vacío” está formado por gases en un estado caótico, que aunque desconocidos y no capaces de sostener vida terrestre, no por eso dejan de ser menos reales. Por otro lado, es cierto que existe un “vacío”, o sea, un espacio que no está

ocupado por planetas, similares al nuestro, en el cielo físico. Asimismo, existe un espacio o vacío aparente entre el Cielo espiritual y la tierra, aunque ese vacío está poblado por criaturas invisibles tanto angélicas como bienaventuradas.

(2) Este gran vacío, antes de que mi Fiat se pronunciara, era horrible al verse, todo era desorden, no se veía ni división de tierra ni de aguas, ni de montes, era un amasijo que daba pavor; - Ya estamos acostumbrados a la manera en la que el Señor habla, y por lo tanto no nos sorprende lo que dice. En este párrafo, parece dar la impresión de que existía algo que Él no hubiera creado antes. Volvemos a repetir que Sus Pronunciamientos deben siempre leerse en su totalidad. Así en el párrafo final de este Bloque, el párrafo 6, dice que también Él creó el vacío, para poder poner en ese vacío, a la “máquina del universo”, porque dice que “quise el vacío”, con lo que claramente inicia la secuencia de lo ocurrido.

Una vez que nos “movemos lógicamente” en Su Argumento del punto de ese “vacío”, creado antes que todo lo demás, comenzamos a comprender la dirección que lleva Su Argumentación. El Señor quiere explicarnos que en toda Obra Divina hay pasos intermedios entre la nada absoluta, y la perfección absoluta; es decir, nada de lo que crea, lo crea perfectamente al principio, sino que al principio, todo es desorden y caos, al que sucede una transición de ordenamiento, de “evolución” que Él va queriendo, hasta que se llega a la perfección absoluta de todas Sus Obras. Nada sucede casualmente, toda evolución es planeada por Él Mismo. Así pues, una de las conclusiones inmediatas que transpira este capítulo, es de que no es incorrecto pensar en la evolución en la Creación, si afirmamos que esa evolución la causa Él, pero que es incorrecto pensar que la evolución de lo creado se ha hecho independientemente de Él, o sea, que sucede por sí sola.

Él parece deleitarse y gozar “observando” este “proceso de ordenamiento”, este proceso evolutivo, que trata de explicarnos, pero que solamente Él comprende. Más aún, creemos correcto poder decir que Él comienza con un caos, para poder arreglar el caos creado y gozar el proceso evolutivo con el que lo ordena.

De esto se trata el capítulo, capítulo en el que navegamos por un “territorio” no totalmente desconocido, ya que la descripción del Génesis, guarda gran similitud con lo que aquí el Señor describe. Recordemos que creaba y se complacía en lo creado diciendo “es bueno”. Lo que es nuevo y sorprendente, es Su Explicación de por qué todo esto sucede como lo describe.

En última instancia, no sabremos nunca por qué obra de esta manera, pero es obvio, por lo que aquí dice, que es así que Él obra. Quizás un poco de la explicación de por qué esto sucede, Nos la da en el párrafo 5 cuando dice que “puse el realce de toda la belleza a todo lo creado”. Pero nos adelantamos demasiado.

En realidad y como ya sabemos por estos Escritos y por otras evidencias arqueológicas, existió también un proceso de transición similar entre la creación de un Adán perfecto, imagen de Jesús, el hombre perfecto, y los hombres anteriores a ese Adán. Los que preparan estas Guías de Estudio muchas veces nos hemos preguntado el por qué Dios consideró necesario que existieran otros hombres antes de Adán, no totalmente imperfectos como pudiéramos pensar, pero ciertamente no tenían la perfección de un Adán creado viviendo en Su Voluntad. Empezamos ahora a comprender este “por qué” que tanto nos ha inquietado. Parece ser que Dios se mueve en direcciones de “creciente perfección” en todas Sus Obras. Dicho de otra manera. No parece que Dios hace todo de un golpe como hasta ahora pensábamos, sino que se “toma su tiempo” para conseguir lo que desea.

Esta argumentación se ve reforzada aun más, porque también en el periodo anterior al final de los tiempos, en los que Dios permitirá que el diablo y su gente tomen control de nuestro planeta, y sobrevengan los castigos apocalípticos anunciados, el planeta tierra quedará desolado y casi totalmente destruido, y está también anunciado que el Señor no lo rehará todo de un golpe como pudiera hacerlo, sino que se “tomará su tiempo” para rehacerlo todo, antes de que suceda el verdadero fin de los tiempos, y descienda entre nosotros la Jerusalén Celestial.

Como un motivo de interés, realzamos Sus Palabras finales de este párrafo, “era un amasijo que daba pavor”; o sea, que a Él mismo, le “disgustaba” lo que veía, como también a nosotros nos “disgusta” ver el desorden en que muchas cosas se encuentran.

(3) en cuanto mi Fiat se pronunció todas las cosas rodaron agitándose entre ellas, y cada una tomó su puesto, quedando todas ordenadas con la marca de mi Fiat Eterno, y no pueden apartarse (de ese

orden) si mi Fiat no quiere. — Parece muy interesante la expresión que usa el Señor sobre cómo, cuándo pronunció Su Fiat, “*las cosas rodaron agitándose entre ellas*”. Quizás el lector haya visto la película de Mary Poppins en la que la protagonista pone en orden el cuarto desordenado de los niños, y como todos los juguetes que estaban por el piso, saltan del piso para meterse dentro de las gavetas y cajas de juguetes correspondientes, y todos quedan ordenados.

Aunque desordenadas, todas las cosas, aun en el estado caótico original en que se crean, tiene Su Voluntad Bilocada, porque es esencial e inmutable en el proceso creativo, que para que algo exista, Su Voluntad tiene que estar encerrada en esa cosa, para darle existencia continua, aunque sea una existencia caótica. El Fiat de Creación ordenada, que sigue al Fiat de Creación caótica, es el que imprime esta armonización interna a la cosa creada, que empieza a tener la forma y funcionalidad que Él quería y había sido diseñada desde un principio. Al mismo tiempo que ocurre ese ordenamiento interno, Su Fiat la hace armonizar con el resto de las otras cosas creadas que también comienzan a tomar la forma y funcionalidad por Él diseñadas. No pensamos que esto deba extrañarnos tanto. Cualquiera que observe la construcción inicial de una vivienda, no sabe la forma final que esa vivienda va a tener, pero el arquitecto sí la sabe, y el proceso de ordenamiento de la construcción ocurre a todos los niveles, estructura, plomería, electricidad, etc.

Confirma este Fiat Ordenador en este párrafo, cuando dice que aunque todas estaban desordenadas, una vez que Él las ordena, esas cosas “*ruedan agitándose entre ellas, y cada una toma su puesto*”, y ya no pueden desordenarse por sí solas. A partir de ese momento, y en cada una de esas cosas, Su Voluntad bilocada mantendrá el Orden pre-establecido, con lo que quedarán “*marcadas por Su Fiat Eterno*”. Cada cosa, tendrá esa forma y funcionalidad para siempre, a menos que, como también dice, Él quiera que tomen una forma y funcionalidad distintas.

(4) La tierra no daba ya pavor, es más, al ver la vastedad de los mares, sus aguas ya no fangosas sino cristalinas, su dulce murmullo, como si las aguas fueran voces que muy quedito hablasen entre ellas, sus olas fragorosas que a veces se levantan tanto que parecen montes de agua y que después caen en el mismo mar; ¿cuánta belleza no contiene, cuánto orden y cuánta atención no despierta en la criatura? Y luego, la tierra toda pintada de verde y florida, ¿cuánta variedad de belleza no contiene? — En este bellísimo y elocuente párrafo, Nuestro Señor Nos da ahora, no la descripción del proceso del Fiat Ordenador, sino la descripción de los “Sentimientos” de alegría, de belleza que Él experimenta contemplando este Proceso Ordenador. Usa palabras humanas, para que entendamos algo de lo que ha sucedido realmente, y de lo que posiblemente continúa sucediendo en estos Universos Suyos. Por los descubrimientos que hacen los telescopios modernos, sabemos de que en estas Galaxias, no todo es orden y perfección, sino que en todo instante, existen estados caóticos en la materia, estrellas en estado de “nacimiento”, “huecos negros”, todo incomprendible a nuestra mente, pero que ahora comprendemos es parte de Su “Manera” de Ser.

(5) Sin embargo es nada aún, el vacío no estaba del todo lleno, y así como mi Fiat se movió sobre la tierra y dividió las cosas y ordenó la tierra, así, moviéndose arriba, en lo alto, extendí los cielos, los adorné con estrellas, y para llenar el vacío de la oscuridad creé el sol, el que haciendo huir las tinieblas llenó de luz este gran vacío y puso el realce de toda la belleza a todo lo creado. — Aunque no lo parece, “revolucionó” el Señor todo nuestro Conocimiento previo sobre la creación del Universo, por lo menos de este “Universo” nuestro. Pensábamos que el proceso creativo había comenzado con lo externo al planeta tierra, pero por lo que dice el Señor, y bien específico lo dice, el proceso creativo comenzó en el planeta tierra, y se extendió luego al resto de nuestro sistema solar.

Pudiera quizás argüirse que habla de que todo ocurre simultáneamente, pero al decir, “*sin embargo, es nada aun*”, parece indicar que primero vino el proceso ordenador de la tierra, y luego el del resto del sistema. Esto queda aun mas puntualizado cuando dice que creó el sol, para que llenara el resto del vacío, y pudiera, con su luz, dar “*realce a toda la belleza*” que ya había creado.

(6) Entonces, ¿quién fue la causa de tanto bien? Mi Fiat Omnipotente, pero este Fiat quiso el vacío para crear esta máquina del universo. — Como ya habíamos explicado, después de todo lo dicho, Nos dice ahora al final que antes de empezar todo el proceso Creativo, había que crear el espacio o vacío necesarios en donde hacer posible todo el resto de lo que deseaba hacer.

* * * * *

Aunque no ha sido Su interés el hablar estrictamente de un proceso creativo que pudiéramos considerar evolutivo, lo cierto es, que eso es lo que el Señor realiza en este capítulo.

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Ahora hija mía, ¿ves este gran vacío en el que tantas cosas creé? Pues el vacío del alma es más grande aún, aquél debía servir para habitación del hombre, el vacío del alma debía servir para habitación de un Dios. - Esta Declaración del Señor, se parece a Su otra Declaración de que el hombre debía ser el Portador de Dios, declaración que hace en el capítulo del 31 de Marzo de 1929, volumen 25. Sin embargo, debemos confesar que lo que dice ahora no hace el mismo impacto que lo que dirá en 1929. Quizás sea, porque ya leímos y estudiamos con gran detalle ese capítulo; quizás sea, porque no es lo mismo ser Habitación de Dios, que ser Portador de Dios. En el concepto de Habitación, hay pasividad; en el concepto de Portador hay una innegable Actividad, y aunque sea reafirmar lo obvio, Dios es todo actividad y nada de pasividad.

Aunque no nos resulte ya tan sorprendente, el concepto aquí anunciado por el Señor, ciertamente Nos da una implicación más de lo grandioso que es la creación del hombre, porque, en esta pequeña cantidad de materia, Dios iba a encerrarse a Sí Mismo, para desde dentro del hombre, en la unificación perfecta que existiría con la Humanidad de Jesús, Él pudiera realizar Su Obra Creadora tan bien como la realizaba cuando estaba solamente en espíritu. No sabemos por qué quería hacer esto, y ya hemos expresado en muchas ocasiones, tanto en las Guías de Estudio, como en las clases, que esta incógnita quizás nunca la entendamos, o puede ser que la entendamos cuando estemos con Ellos para siempre.

(2) No debía pronunciar por seis días mi Fiat como al crear el universo, sino por cuantos días contiene la vida del hombre, y tantas veces, por cuantas veces poniendo a un lado su querer hace obrar al mío; - Párrafo difícil, pero que es posible entenderlo por lo que ya sabemos sobre Su Fiat y el Acto que resulta cuando ese Fiat se pronuncia, y cómo este Proceso Creativo del Fiat es siempre el mismo, independientemente de donde y por qué se realiza.

Dejemos a un lado lo de los seis días, que aunque importante porque confirma el texto Bíblico, ya lo sabíamos. Concentrémonos en lo que dice sobre la vida humana. En varias oportunidades en las clases, hemos destacado que aunque sabemos que el intervalo de tiempo puede ser pequeñísimo, de segundos y milésimas de segundo, Nuestro Señor siempre parece concentrar Su Atención, respecto del hombre, en el intervalo de tiempo de un día, o sea, el tiempo que ocurre entre estados de dormición.

El "día de hoy", es pues, el tiempo, en realidad, el espacio, que se nos concede para realizar lo que quiere realizamos. El tiempo es nuestro espacio, y tenía que ser creado para que en ese "espacio", pudiéramos actuar.

Ahora bien. Durante el "día de hoy", Él crea tantas Sugerencias Amorosas de Acción como sean necesarias para que el "día de hoy" ocurra en el espacio (tiempo) anteriormente creado. De eso habla el Señor cuando dice "por cuantos días contiene la vida del hombre". Digámoslo de otra manera. Para que el "día de hoy" ocurra, Él no solamente nos da el "espacio" para que lo que tiene que suceder, suceda, sino que necesita pronunciar tantos Fiat, o sea, preparar tantas Sugerencias Amorosas de Acción, tantos Actos de Dios, como se requieran para que podamos nosotros hacer lo que Él quiere que suceda.

¿Cómo sabemos que esos Fiat de que habla son estas Sugerencias Amorosas de Acción con las que Nos guía? Porque dice, y bien claramente, que cuando nosotros elegimos hacer lo que Él quiere, o sea, Su Sugerencia Amorosa, tantas veces dejamos que Su Fiat se haga realidad.

Ya hemos hablado muchas veces de que Su Fiat siempre se completa en el mismo momento que se pronuncia, si Su Fiat trata de crear otra cosa que no sean seres humanos, pero que con el hombre, Su Fiat solo se completa, en realidad solo puede existir, si nosotros estamos de acuerdo en hacerlo, completando lo empezado por Él. Es, si se nos permite la banalidad de nuestra comparación, como un pie que se levanta para avanzar, pero se queda en el aire, porque no se completa el proceso de caminar, e inevitablemente caeríamos al suelo. De todo esto habla am-

pliamente el Señor, en el capítulo del 23 de Septiembre de 1927, volumen 23, cuando habla del Dolor que experimenta Su Voluntad, porque no "completamos" Sus Actos, Sus Sugerencias Amorosas.

(3) por tanto, debiendo mi Fiat hacer más cosas que las que hizo en la Creación, quería más espacio, - Los conceptos continúan complicándose. Dice que en el hombre, hay más "espacio" que en cualquiera otra cosa creada, y que necesitaba tener más espacio, para poder "poner" en ese espacio mayor, todo lo que quería hacer con cada ser humano. No debe existir ninguna duda en nosotros, que al observar el desarrollo de la persona del ahora Beato Juan Pablo II, y la obra que Dios realizara en este hombre extraordinario, debemos concluir que "hacer" un Juan Pablo II, es mucho más complicado y elaborado que hacer un sol, o una galaxia, que en definitiva son dos cuerpos inertes.

Dicho esto, ¿de qué espacio habla el Señor? Definitivamente no habla de este espacio material de tiempo, porque no vivimos tanto, por lo que, ¿cuál es ese espacio, y en qué sentido es mayor? Utilizando lo sabido antes de leer estos Escritos, hubiéramos dicho que ese "espacio" es el alma humana viviendo en el tiempo. Claro está, aunque sabíamos sobre el alma, nuestro Conocimiento de ella como espacio era bastante esquemático y misterioso, porque no sabíamos con exactitud, como ahora sabemos, que el alma humana es una Bilocación de Su Voluntad, que nos da la forma y funcionalidad como seres humanos, que Él deseaba tuviéramos. Ahora, sin embargo, decimos porque sabemos, que el espacio del que habla, se encuentra en la persona humana, en cuya persona reside esa alma, pero en la que también se había diseñado residiera la totalidad del Ser Divino, encerrado en un Cuerpo de Luz. Este Cuerpo de Luz, sería "depositado" en nosotros para proveernos de ese espacio, porque ese Cuerpo de Luz, adicional al alma, sería el espacio que Él necesitaba para realizar lo que quería hacer a través del ser humano, particularmente, la creación de un Reino de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo, con criaturas capaces de hacerlo. El hecho de que al pecar Adán, perdimos este "espacio" adicional por un tiempo, no quiere decir que el Plan Divino haya cambiado, por lo que ahora a partir de Luisa, todos podemos volver a poseer una vez más, el "espacio" total necesario.

(4) ¿Pero sabes tú quién me da campo libre para llenar este gran vacío del alma? Quien vive en mí Querer. - Es muy pronto aun, estamos todavía en el volumen 16, para hacerle saber a Luisa, lo que Le dirá a partir del volumen 19, unos cuantos años más tarde, y unos cuantos años más "sabia". Por ahora, seguirá hablando del alma como el espacio que necesitaba, pero al añadir que solo los que viven en Su Querer, pueden darle campo libre a Su Acción, Nos hace comprender que hay algo más que el alma humana en el que vive en Su Querer, y que precisamente porque hay algo más que la simple alma humana, es por la que Él puede realizar lo que desea con los seres humanos.

(5) Mis Fiat son repetidamente dichos, cada pensamiento es acompañado por la potencia de mi Fiat, y ¡oh! cuántas estrellas adornan el cielo de la inteligencia del alma; - Es verdaderamente lamentable que el volumen 16 publicado por la Librería Espiritual de Ecuador, haya suprimido todos estos capítulos iniciales. Estos dos párrafos, el 5 y el 6, en particular, nos afectan particularmente, por la sublimidad del Conocimiento que Nos entrega. Cuantos Conocimientos no Nos da a todos, pero, en este caso, son Conocimientos que, por desgracia, no todos leerán o escucharán.

Atención a esto. Cada pensamiento humano, cada uno de ellos, por insustancial que puedan parecernos, es un Fiat Suyo, es un Acto de Dios, que Él se ha dignado diseñar y formar para nosotros, y enviarnoslo como una Sugerencia de Amor Suya, para que completemos Su Fiat, pensando en el proceso, sobre lo que Él es, y como Nos ama, y cuanto quiere beneficiarnos. Si esto no nos conmueve, no sabemos que pueda conmovernos.

(6) Sus acciones son seguidas por mi Fiat, y ¡oh! cuántos soles surgen en ella; sus palabras investidas por mi Fiat son más dulces que el murmullo de las aguas del mar, donde el mar de mis gracias corre para llenar este gran vacío, y mi Fiat se deleita en formar las olas que llegan hasta más allá del Cielo y de Él descienden más cargadas para engrandecer el mar del alma. Mi Fiat sopla sobre su corazón, y de sus latidos forma incendios de amor; mi Fiat no deja nada, inviste cada afecto, las tendencias, los deseos, y en ellos forma las más bellas florituras. - Como decíamos anteriormente, ¿cuánto nos hubiéramos perdido, si no tuviéramos esta traducción directa del siempre recordado y bienaventurado, José Luis Acuña?

Entendamos que no solo es admiración por lo que dice el Señor lo que sentimos, ni podemos quedarnos extasiados en esa Admiración, sino que es Conocimiento que Nos da, y que tenemos forzosamente que analizar y “empatar” con lo que Nos ha dicho en el Bloque **(A)**.

El alma humana, y también el Cuerpo de Luz que luego Nos entregará, son espacios vacíos, que están por llenarse, y están por llenarse ordenadamente, para que reemplacen poco a poco, el caos del vacío real que existe inicialmente en ambos. Es el mismo proceso de ordenamiento evolutivo, que ha hecho en la Creación, y que ahora realiza en el alma, y al igual que ha hecho en la Creación, Él se deleita ocupando este Vacío con Sus Sugerencias Amorosas, que se vuelven realidad y se completan cuando nosotros, entendiendo ahora lo que quiere, correspondemos con plena libertad a estas Sugerencias Amorosas encerradas en todas las acciones que Nos permite hacer.

Todos los seres humanos reciben estas Sugerencias Amorosas, y en todos Él Obra esta maravilla de Su Proceso de Ordenamiento, pero solo los seres humanos que viven en Su Querido, Él es capaz, porque así Nos capacita, para completar Sus Sugerencias Amorosas en el mismo Ámbito de Su Voluntad, en el que fueron originadas.

(7) ¿Cuántas cosas no obra mi Fiat en este gran vacío del alma que vive en mi Querido? – Hemos querido destacar este párrafo, porque todos debemos leerlo y leerlo. Estas exclamaciones expuestas retóricamente hablan volúmenes completos sobre la Labor que Dios ha querido hacer siempre en estos Hijos e Hijas de Su Voluntad.

Atención a esto. Así cómo “evoluciona: al universo material, del caos al orden perfecto, así ha “evolucionado” al ser humano. Este estado de vivir en Su Voluntad, en perfecta unidad con el Ser Divino, era el estado al que Nos estaba “evolucionando”, y cuyo “proceso evolutivo” culmina con Jesús, pero que se manifiesta primeramente en Adán, porque Adán es figura de Jesús,

(8) ¡Oh! cómo queda atrás toda la máquina del universo, los cielos quedan estupefactos y miran temblorosos al Fiat Omnipotente obrante en la voluntad de la criatura y se sienten doblemente felices cada vez que este Fiat obra y renueva su potencia creadora, - Continúa el Señor expandiendo el proceso descrito. Dice que “todos” comprenden lo que Él hace. Esto que el Señor dice, puede interpretarse de dos maneras.

La primera interpretación, es, que los que entienden y se maravillan de lo que Él hace, son exclusivamente los espíritus Angélicos, y los Bienaventurados seres humanos que ya han muerto y están con Él, y pueden “ver” directamente lo que hace.

La segunda interpretación, y es la que pensamos correcta, es que toda la Creación, incluyendo la inanimada, “entiende” exactamente lo que Él hace, y todos se maravillan “viendo” lo que Él hace. Esta interpretación se refuerza por muchos capítulos en los Escritos, particularmente en las Horas de la Pasión, en las que Luisa narra como el sol, la luna, las estrellas, etc., quedaban alternativamente admiradas y horrorizadas por lo que Le sucedía a Nuestro Señor. El Mismo Señor y Su Madre Santísima hablan de esta comprensión que todo lo creado tiene de Su Obrar.

Pero más aun dice. Dice que esa Creación se siente doblemente feliz porque participa de esta “renovación de Su Potencia Creadora”, porque aunque nosotros no lo entendemos todavía, todos participan de lo que Él hace, y todos se felicitan por lo que hace.

(9) Así que están todos atentos en torno a Mí para ver cuando mi Fiat es pronunciado, para alcanzar su doble gloria y felicidad. – Bellísimo párrafo que destacamos, que aunque no añade a lo ya explicado, Nos da una “pintura” más completa de esta Actividad Celestial que tiene a todos los que entienden y a los que no entienden en un estado de felicidad que solo comprenderemos cuando llegemos allá nosotros y nos unamos a este Coro Celestial.

(10) ¡Oh! si todos conocieran la potencia de mi Fiat, el gran bien que contiene, todos se darían a merced de mi Voluntad Omnipotente. Sin embargo, es de llorar, ¿cuántas almas con estos grandes vacíos en su seno son peores que el gran vacío del universo antes de que mi Fiat fuera pronunciado?

– Comienza a preparar la argumentación final, que aunque toma un aspecto negativo, es tan válida como la argumentación positiva que ha expuesto hasta ahora.

Debemos comprender que en su inicio, nuestra persona es un “libro en blanco”, y eso lo entendemos todos, porque es un conocimiento generalizado el que todos nacemos con igual capacidad de ordenar esta persona para el bien, o desordenarla para el mal, si escogemos hacer o no hacer lo que Él quiere de nosotros. En la medida que hacemos lo que quiere, nuestra vida sigue Su Plan original para con cada uno, y el “libro” de vida de cada uno se van desarrollando armoniosamente hacia el fin que Él persigue. En la medida que no hacemos lo que quiere, nuestro “libro” se va llenando de borrones, de manchas que afean, de acciones que desordenan Su Intención original para con cada uno de nosotros. Y es este punto el importante en este párrafo negativo, y con el que “empata” todo lo dicho en el Bloque **(A)**, y que le sirve de contrapunto: el desorden y caos de un alma humana que no hace lo que Él quiere, y hasta en rebeldía grave a lo que Él quiere, es un caos infinitamente mayor que el caos y desorden que existían en el Universo antes de que Él lo reordenara.

(11) No aleteando en ellas mi Fiat, todo es desorden, las tinieblas son tan densas que provocan horror y espanto, es un embrollo todo junto, ninguna cosa está en su lugar, la obra de la Creación está trastornada en ellas, porque sólo mi Fiat es orden, la voluntad humana es desorden. – de todo lo que dice, para nosotros resalta Su Afirmación de que cuando estamos desordenados, somos como “un embrollo todo junto”. No sabemos si el lector ha experimentado alguna vez el disgusto de tratar de desenredar los nudos que a veces se forman en cadenas, o pedazos de hilo. Es frustrante, y a veces, tiene uno la tentación de cortar el hilo o la cadena, y dejar el nudo aparte, son desenredar. ¿Pensará todo esto el Señor de nosotros, que somos como un nudo que a veces hay que cortar porque nada nos puede desenredar?

(12) Por eso hija de mi Querer, si quieres el orden en ti, haz que mi Fiat sea la vida de todo en ti, y me darás el gran contento de que mi Fiat pueda desenvolverse, haciendo salir los prodigios y los bienes que contiene. – Es curioso, y debe inquietarnos un poco, el que Nuestro Señor Nos vea, o ordenados, o desordenados. Los conceptos tradicionales de bien y mal, quedan como relegados, puesto que lo que es bueno es estar ordenados y dejarnos ordenar por Él, y lo que es malo, es estar desordenados, y no dejarnos ordenar por Él para Sus Fines. Y es así como debemos “visualizarnos” ahora, y es esto lo que debe importarnos ahora. Debemos vernos como criaturas capaces y deseosas de que Nos ordene, y de que Nos haga saber Sus Planes con nosotros, día por día, y para que viviendo en Su Voluntad, Le demos el “espacio” que Él necesita para desarrollar Sus Planes en nosotros.

Resumen del capítulo del 21 de Julio de 1923:(Doctrinal) – Pagina n/a -

Continuando mi habitual estado, oía que mi adorable Jesús en mi interior rezaba diciendo:

(A) “Padre mío, te pido que nuestra Voluntad sea una con la voluntad de esta pequeña hija de nuestro Querer, ella es parto legítimo de nuestro Querer; ¡ah! Haz que por honor y decoro de nuestra Voluntad Eterna, nada salga de ella que no sea parto de nuestro Querer, y que nada conozca sino nuestra sola Voluntad, y para obtener esto te ofrezco todos los actos de mi Humanidad hechos en nuestra adorable Voluntad”.

Después ha hecho un profundo silencio y yo, no sé cómo, me sentía tan transfundida en los actos que mi Jesús había hecho en la Voluntad Divina, que los iba siguiendo uno por uno, haciendo el mío unido al suyo. Esto absorbía en mí tantas luces, que Jesús y yo quedábamos sumergidos en un mar de luz, y Jesús saliendo de dentro de mi interior, poniéndose de pie apoyaba sus plantas sobre la parte de mi corazón, y agitando la mano, que más que sol enviaba luz, gritaba fuerte:

(B) “Venid, venid todos, ángeles, santos, viadores, generaciones todas, venid a ver los portentos y el más grande milagro jamás visto, ¡Mi Querer obrante en la criatura!”

A la voz sonora, melodiosa y fuerte de Jesús, que llenaba Cielo y tierra, los Cielos se han abierto y todos han corrido en torno a Jesús, y miraban en mí para ver cómo obraba la Divina Voluntad; todos quedaban raptados y agradecían a Jesús por tal exceso de su bondad.

Yo he quedado confundida y humillada a lo sumo, y le he dicho:

"Amor mío, ¿qué haces? Me parece que quieres mostrarme a todos para hacerme señalar por todos, qué repugnancia siento".

Y Jesús:

(C) "¡Ah! hija mía, es a mi Querer al que quiero que todos conozcan y todos lo señalen como nuevo Cielo y medio de nueva regeneración, y tú quedarás como sepultada en mi Voluntad. Mi Voluntad debe ser como el aire que se respira, que mientras no se ve, se siente, no se ve y da la vida, penetra dondequiera, aun en las más íntimas fibras para dar vida a cada latido del corazón, dondequiera que Ella entra, en la oscuridad, en las profundidades, en los lugares más secretos, se constituye vida de todo, así mi Voluntad será más que aire en ti, que saliendo de ti se constituirá vida de todo, por eso sé más atenta y sigue el Querer de tu Jesús, porque la atención te hará conocer dónde estás, y qué cosa haces; el conocimiento te hará apreciar más y estimar la divina morada de mi Voluntad. Supón a alguien que se encuentre en el palacio de un rey, pero que no sepa que todas esas habitaciones pertenecen al rey, no les tendrá ningún aprecio, andará distraída, hablando, riendo, no se dispondrá a recibir los dones del rey; pero si sabe que son las habitaciones del rey, entonces mirará con atención las cosas y las apreciará, andará de puntitas, hablará en voz baja, será todo ojos para ver si el rey sale de alguna habitación y se pondrá como a la expectativa de recibir grandes dones del rey. Mira, la atención es el camino del conocimiento, el conocimiento cambia la persona y las cosas, y la dispone a recibir grandes dones, así que conociendo tú que estás en el palacio real de mi Voluntad, recibirás siempre y tomarás tanto, de poder dar a todos tus hermanos".

* * * * *

Este es el último de los capítulos omitidos en la Edición de la Librería Espiritual. Es un importante capítulo en el que habla, creemos por primera vez, sobre "**¡Mi Querer obrante en la criatura!**", que es, como ya sabemos, uno de los aspectos más importantes y diferenciadores entre esta nueva Vida en Su Voluntad que desconocíamos, y la Vida cristiana resultante de la práctica de las virtudes que conocíamos. La diferencia, aunque ya explicada, es esta. En la vida cristiana virtuosa, Su Voluntad bilocada en eso que llamamos alma, es la que Nos da forma y funcionalidad como seres humanos, pero no obra por sí misma, replicando lo que hacemos, sino que asume una labor pasiva, la labor de ser la depositaria de todo nuestro obrar humano. La único pues que obra, es la Potencia de nuestra voluntad humana, que es una creación más que Él crea para que podamos actuar, guiados por nuestra libertad de voluntad que es la que decide lo que nuestra voluntad humana va a hacer.

Dicho esto, lo primero que debemos analizar es Su Declaración en el Bloque **(A)**. Su Oración a Dios Padre, es de gran importancia por lo que define de la Vida en Su Voluntad, y porque es de los primeros capítulos en los que comienza realmente a definir lo que es esencial y distinto en esta Vida en Su Voluntad que quiere concedernos, como una Vida diferente a la Vida Virtuosa que antes conocíamos.

Y analicemos la Oración que constituye el Bloque **(A)**.

(1) Padre mío, te pido que nuestra Voluntad sea una con la voluntad de esta pequeña hija de nuestro Querer, - El concepto, expresado retóricamente, de que la Voluntad Divina sea una con la voluntad de Luisa, y luego la nuestra, es quizás como ya explicamos en el capítulo anterior, la meta de nuestra "evolución" como criaturas dotadas con libertad de voluntad y con tres potencias anímicas. Esta unidad solo puede conseguirse, si Él extiende Su Voluntad en Luisa y ahora en cada uno de nosotros, y de esa manera única, Nos regenera en Su Voluntad, condición existencial que habíamos perdido con el pecado de Adán.

Miremos esto de la unidad con Su Voluntad, desde un punto de vista alterno. ¿Cómo podemos nosotros, seres creados, unificarnos a Él, Ser Increado, a menos que sea Él Mismo, el que Nos atraiga a Él, y nos "incorpore" a Él, extendiendo en nosotros, Su Misma Vida, o sea, Su Misma Voluntad? Su Voluntad y el Amor Divino, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, son los únicos elementos "unificadores" posibles. Ahora bien, y este es uno de esos conceptos difíciles de comprender en un Ser Divino que es intemporal, ¿cuándo en el tiempo ocurrió esa Unificación que Nuestro Señor pide ahora aquí, y que está en la raíz de esta Evolución a la que ha querido llevarnos? ¿Es ahora que ocurre? Creemos que no, creemos que ocurrió en el instante, registrado por San Juan, en Su Evangelio, Capítulo 17, versículos 20 al 23, en el que Nuestro Señor pide al Padre esta Unificación, con Palabras muy similares a estas Palabras que ahora aquí repite. Los que preparan estas Guías de Estudio, quedaron muy impactados

por este Pasaje Evangélico cuando lo leímos por primera vez hace años; Pasaje que por supuesto en aquel momento no entendíamos, aunque hicimos como que entendíamos. Ahora que comprendemos cual es Su Plan, estas Palabras dichas en algún lugar de Israel, en algún día de la vida de Jesús, marcan el Fiat con el que el Espíritu Santo, en concurrencia perfecta con el Padre y el Hijo, respondió a esta Plegaria de Jesús, y restableció el poder santificarnos nuevamente, concediéndonos nuevamente el Don de Vivir en Su Divina Voluntad.

Mucho se ha comentado sobre este Pasaje, particularmente porque se ha utilizado para señalar la unidad necesaria a todos los cristianos en Una Sola Iglesia, Católica y Apostólica, y no es nuestra intención hablar de esto, porque otros más entendidos que nosotros, ya lo han hecho. Además, esta interpretación del Pasaje era la única posible dentro de los Conocimientos que teníamos. Ahora, sin embargo, comprendemos que el Plan de Dios no ha culminado con la formación de una Iglesia en la tierra, sino que culminará con el Establecimiento de un Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, dentro del cual, Su Iglesia tendrá un papel único y preponderante. Todo pues converge hacia este Fin de Unidad en la tierra como en el Cielo, pero no enmarcadas en la Iglesia, sino enmarcadas en un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, en el cual todos estaremos agrupados en Su Iglesia.

Por su importancia, queremos incluir el Texto Evangélico, y parafrasearlo para destacar como ya en este Texto Nuestro Señor se refería a esta Unidad en la Voluntad, a través de nuestra incorporación a Ella por el Don concedido.

“No ruego solo por éstos, Mis discípulos, sino por aquellos, Luisa y nosotros, que por medio de Mi Palabra, creen en Mi, Padre, para que todos sean uno, en nuestra Voluntad, como Tu, Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en nosotros, incorporados a Nuestra Voluntad, para que el mundo crea que Tú Me enviaste. Yo Les he dado la Gloria que Tú Me diste, Les he concedido el Don que ya Tu Me has dado, de que vivan en Nuestra Voluntad, para que sean Uno en nuestra Voluntad, así como Nosotros somos Uno en Nuestra Voluntad; Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que Tu Me enviaste, y que los has amado a ellos, como a Mi me has amado, dándole a ellos, como Me has dado a Mí, el Don de Vivir en Nuestra Voluntad”.

Dicho todo esto respecto del Pasaje Evangélico, dicho hace dos mil años y repetido ahora en 1923, repetimos, porque todo esto es difícil de comprender, pero es necesario que lo comprendamos. No importa cuándo se dicen o se hagan las cosas, sea por Ellos o sea por nosotros, lo importante y necesario es que se hagan en Su Voluntad en algún instante, y entonces quedan hechos, y es como si esto ahora hecho, hubiera sido hecho desde siempre.

(2) ella es parto legítimo de nuestro Querer; - En este Proceso Unificador, es necesario distinguir dos aspectos, uno de ellos es la unificación de la criatura misma en Su Voluntad, y el otro aspecto, es la unificación de los actos hechos por esa criatura, que, previamente, ha sido unificada a Ellos en Su Voluntad. En la secuencia de actos necesaria, primero Ellos tienen que unificar nuestras personas a Su Voluntad, para después poder unificar los actos que hagamos a partir de ese “instante unificador”. Una vez más, en este capítulo, Nuestro Señor refuerza nuestra interpretación que empezara ya en el volumen 7, sobre la necesidad de que primero Dios Biloque en nosotros, esta Vida de Su Voluntad que ha formado para nosotros, para que entonces, todo lo que conozcamos y hagamos posteriormente, sea recibido por Su Voluntad en nosotros, y nuestras acciones posteriores salgan de nosotros, replicadas por esta Voluntad Suya Bilocada y Obrante, y, de esa manera, todo pueda ser acepto al Ser Divino.

El concepto de parto es particularmente importante, porque el parto da la connotación de intimidad perfecta que Él quiere conozcamos sucede con este proceso unificador, porque en un parto, lo que sale fuera de la madre, goza de la misma naturaleza e identidad de la madre. Si vivimos en Su Voluntad, nuestros actos tienen la Naturaleza Divina de la que salen, puesto que es de Su Voluntad Bilocada y Obrante de donde salen.

Observemos que el Señor enfatiza el orden en el que este Don de Vivir en Su Voluntad se concede: primero deben parir a Luisa en Su Voluntad, y eso solo se logra, concediéndole como Le han concedido ya, el poder vivir en Su Voluntad, extendiendo en ella, una Vida de Su Voluntad que han formado para ella, y que ahora está en ella. Segundo, como dirá en el próximo párrafo 3, deben parir los actos de Luisa en esa Voluntad que han extendido en ella.

(3) ¡Ah! Haz que por honor y decoro de nuestra Voluntad Eterna, nada salga de ella que no sea parto de nuestro Querer, - Como decíamos, una vez que han conseguido Bilocar en Luisa esa Vida de Su Voluntad que han formado para ella, es lógico, es honorable y decoroso, que a partir de ese momento, nada salga de ella, que no sea también un “parto de Nuestro Querer”; o sea, que no salga nada de ella que no sea lo que Su Voluntad Bilocada y Obrante en ella replica, de todo lo que ella hace.

No importa, pues, cuan perfecta o imperfecta sea nuestra actuación después de que el Don se Nos ha concedido, Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros, se encarga de replicar nuestro acto perfectamente, porque cada acto ahora hecho, es parto de Su Voluntad en nosotros, y es Acto Divino que Él puede utilizar, como utiliza Sus Mismos Actos. Su Voluntad Bilocada en nosotros, no inicia nuestros actos, sino que replica los actos que Nos sugiere hagamos, y que hacemos.

Como siempre queda la duda, reafirmamos lo que siempre decimos: No vivimos en Su Voluntad porque somos perfectos, sino que vivimos en Su Voluntad, porque Él quiere que vivamos en Ella, y Nos concede el que vivamos en Ella, aunque no lo merezcamos, y seamos imperfectos. Es verdad, que Dios pone ciertas condiciones para que pueda concedernos este Don, pero no son condiciones que dependen de nuestra condición existencial, sino que dependen de nuestra intención de a) querer recibir el Don, b) de conocer lo que recibir este Don significa, y c) de que apreciemos este Don que quiere darnos y queramos participar en Sus Planes, y de que queramos comprometernos a ayudarle con Sus Planes, y hacerlos nuestros también.

Digámoslo de otra manera. Si Dios tuviera que esperar a que fuéramos perfectos para merecer vivir en Su Voluntad, nunca podría concedérsola, porque nunca llegaríamos a ser merecedores de este incomprensible Privilegio; no puede esperar a que seamos perfectos para que podamos vivir en Ella, porque entonces nunca viviríamos en Ella y Sus Planes quedarían frustrados.

Dicho todo esto, sin embargo, también es cierto, que al concedernos este Don, inevitablemente Nos va perfeccionando, pero no necesariamente porque nosotros queremos ser perfectos, sino porque es igualmente imposible, vivir en la Unidad de Su Voluntad, y actuar como Ellos actúan, y no irse uno perfeccionando, en la perfección que Él desea en nosotros y a la que siempre Nos ha llamado. La condición querida por Jesús, “**Sed perfectos como Mi Padre es perfecto**”, es cosa que puede conseguirse, pero solo puede conseguirse viviendo en Su Voluntad con toda fidelidad y atención.

Al final de todo este nuevo estado de vida, nuestra condición existencial habrá mejorado tanto, que podremos llegar a ser todo lo perfecto que somos capaces de ser, “**tolerablemente imperfectos**”, y en ese sentido “merecedores” de la Vida que Nos ha regalado. En esto, como en todo lo demás de esta Vida en Su Voluntad, debemos mirar el ejemplo de Luisa. Luisa nunca llegó a ser perfecta, pero como dice el Señor en el capítulo del 1 de Noviembre de 1910, volumen 9, y que transcribimos, sus imperfecciones fueron toleradas, en particular la de no estar de acuerdo con Él respecto de los castigos, y así Le dice:

“Hija mía, la unidad suprema es cuando el alma llega a tal estrechez de unión con Mi Voluntad, que consume cualquier sombra de su querer, de manera que no se puede discernir cual es Mi Querer y cuál es el suyo.”

“Entonces Mi Querer es la vida de esta alma, de manera que cualquier cosa que dispongo tanto sobre ella como sobre los demás, en todo está contenta, todo le parece conveniente para ella, la muerte, la vida, la cruz, la pobreza, etc., todas las cosas las mira como suyas, y que le sirven para mantener su vida. Llega a tanto, que aun los castigos no la asustan, sino que en todo está contenta del Querer Divino, tanto que le parece que si Yo lo quiero, ella lo quiere, y si ella lo quiere, el Señor lo hace, y Yo hago lo que quiere ella, y ella hace lo que quiero Yo. Este es el último punto de la Consumación de tu Voluntad en la Mía, que tantas veces Te he pedido, pero que la Obediencia y la Caridad con el prójimo no te han permitido; tanto que muchas veces Yo he cedido ante ti y no he castigado, pero tú no has cedido a Mi, por eso he estado obligado a esconderme de ti para estar libre cuando la Justicia me fuerza, y los hombres llegan a provocarme a que tome el flagelo en Mi Mano para castigar a la gente. Si te tuviera conmigo con Mi Voluntad, en el acto de flagelar, habría disminuido el flagelo, porque no hay potencia mayor en el Cielo y en la tierra que un alma en todo y por todo esté consumada en Mi Voluntad; esta alma llega a debilitarme y Me desarma como le place. Esta es la unidad suprema.”

“Está también la unidad pobre y baja, en la que el alma está resignada a Mi Voluntad, sí, pero no ve Mis Disposiciones como cosa suya, como vida suya, ni se hacen felices en ella, ni pierde su voluntad en la Mía. A esta (alma) la veo, sí, pero no llega a enamorarme ni me hace enloquecer por ella, como si lo hace la de la Unidad Suprema.”

(4) y que nada conozca sino nuestra sola Voluntad, - Como ya hemos indicado, es condición esencial para que el Don sea concedido, y para que el Don sea mantenido en nosotros, el que nosotros conozcamos más y más de Su Voluntad, y de las Verdades Divinas que quiere darnos a conocer, y que expresa y manifiesta en estos Escritos. Aunque no lo dice ahora, sino que lo dice en los volúmenes superiores, estos Escritos son el Nuevo Evangelio de la Vida de Su Voluntad que quiere concedernos y Nos ha concedido en Luisa. No existe pues, otra condición más esencial que esta para darnos y mantenernos en esta Vida en Su Voluntad, y sin esta condición, cumplida lo mejor posible por nosotros, la Vida de Su Voluntad en nosotros, no puede continuar. Si no “mantenemos” y “desarrollamos” esta Vida de Su Voluntad en nosotros, esta Vida no desaparece, porque una vez formada, no está sujeta a desaparecer, y continuará dándole Gloria por toda la eternidad, pero no puede continuar dentro de nosotros, porque Ellos no pueden permitir que esta Vida de Su Voluntad sea desperdiciada y por tanto despreciada, porque el que desperdicia, desprecia.

Comprendido esto, comprendamos también, que es Responsabilidad Suya, el dejarnos conocer lo que Él Mismo quiere que conozcamos. Si no hiciera esto, sería como una madre que ha parido a un hijo o hija, y se negara a darle el alimento que a ese infante le hace falta como condición de vida. Por eso, Nuestro Señor pide a Su Padre, en Su Calidad de hombre viviendo en Su Voluntad, el que Luisa no conozca nada que no sea Su Voluntad, tanto en las Sugerencias como en los Conocimientos, y para ello, pide que este Alimento de los Conocimientos esté siempre disponible a Luisa y a nosotros.

Expliquemos más. No es posible no entender lo que es necesario entender y conocer para desarrollar esta Vida en Su Voluntad, porque esto sería faltar a Su Responsabilidad como proveedor excelente. En la práctica, si alguna vez pareciera que no estamos entendiendo, y nos diera la tentación de dejar a un lado aquello que Nos ha presentado para que entendamos porque es muy difícil, recordémosle al Señor, que en este capítulo, Él Nos promete esta asistencia especial y única para que entendamos siempre lo que Nos ha puesto delante para que lo entendamos y podamos vivir en Su Voluntad cada vez mas perfectamente.

(5) y para obtener esto te ofrezco todos los actos de mi Humanidad hechos en nuestra adorable Voluntad. – Para que comprendamos la suprema importancia que tiene esta Petición Suya, Petición que complementa y aclara la que hiciera 2,000 años antes en el Pasaje Evangélico, Le dice a Su Padre que atienda a esta Petición, en virtud de los Meritos por él alcanzados, y en cumplimiento del Contrato que había sido establecido en la Redención. Nada más grande puede Él ofrecer que Su Propia Vida entre nosotros, ni con nada más grande puede Él implorar como implora, y eso es lo que hace en estos momentos por nosotros.

* * * * *

Aunque pequeño, hemos destacado como Bloque **(B)**, Sus Palabras:

“Venid, venid todos, ángeles, santos, viadores, generaciones todas, venid a ver los portentos y el más grande milagro jamás visto, ¡Mi Querer obrante en la criatura!”

Comprendamos con toda claridad que en la secuencia de actos que Nuestro Señor describe en este capítulo, es ahora posible observar la Replicación de actos de Luisa, por Su Voluntad Bilocada y Obrante en ella. No es que esto empiece a suceder ahora, en este año de 1923; por el contrario, todo esto que ahora Luisa “ve”, ha estado sucediendo desde el mismo instante en que Le concedieron a Luisa el Don de Vivir en Su Voluntad en los Desposorios Místicos en 1889. Lo que sucede es que ahora, el Señor deja que Luisa “vea” lo que ya ha estado sucediendo desde entonces.

En este caso en particular, a Luisa se Le sugiere que siga los actos que Jesús hacía mientras vivía entre nosotros, y la Voluntad Bilocada y Obrante en Luisa, replica estos actos que Luisa quiere hacer, y ella observa cómo sus actos replican los de Él, y se unen a los de Él: *“haciendo el mío unido al suyo”*.

Mas importante aún es lo que dice el Señor: **“Mi Querer obrante en la criatura”**, con lo que claramente indica esta situación, que es nueva a nuestra conciencia y conocimientos como criaturas Suyas. Nada Nos había preparado a este Conocimiento, y la posibilidad de esta Vivencia, que resulta ser la cosa más trascendente y excelsa de Su Diseño Creador en el ser humano. Pensábamos y creíamos que Dios moraba en nosotros, en la Persona del Espíritu Santo, que se Nos daba en la Regeneración Bautismal, Regeneración a la Gracia y Amistad con Él; pero esta Habitación del Espíritu Santo en nosotros, siempre ha sido definida en función de Dones que Nos concedía, y de la capacitación o Gracia que Nos otorgaba para actuar como seguidores de Cristo. Pero todo esto, siempre bajo el marco de una actuación humana que el Espíritu Santo convalidaba, pero no hacía. Ahora Nos dice que siempre ha querido que Su Misma Voluntad sea la que actúe en nosotros, que Su Voluntad replique nuestra actuación, y por tanto resulte que nuestra actuación sea Su Misma Actuación Divina.

Y dice Luisa, que al oír Su Voz, *“que llenaba Cielo y tierra, todos han corrido en torno a Jesús, y miraban en mí para ver cómo obraba la Divina Voluntad; y todos (los llamados) quedaban raptados y agradecían a Jesús por tal exceso de su bondad.”*

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Todo este Bloque es complementario a lo dicho anteriormente, puesto que esta Vida en Su Voluntad que Nos regala, no puede quedar sin desarrollo, y Nuestro Señor quiere confirmar la necesidad de la atención y el Conocimientos como las llaves para consolidar lo adquirido y preparar el terreno para nuevas adquisiciones de Conocimiento de las Verdades Divinas, con lo que esta Vida en Su Voluntad que Nos ha regalado pueda llegar a su culmen en nosotros.

(1) ¡Ah! hija mía, es a mi Querer al que quiero que todos conozcan y todos lo señalen como nuevo Cielo y medio de nueva regeneración, y tú quedarás como sepultada en mi Voluntad. – La meta de este proceso que ha empezado nuevamente con Luisa, es la de regenerarnos en esta Vida que habíamos perdido por el pecado de Adán, y una vez regenerados, podamos colaborar con Él en la Meta Principal que se había trazado con nosotros, la de crear un Reino de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo, en cuyo Reino Él pudiera utilizar como una Segunda y Alterna Morada.

Quiere que todos conozcamos de este Plan y Meta Suyas, todos aspiren a ayudarle en estos Planes Suyos, y que aspiren a esta Vida en Su Voluntad, **“como medio de nueva regeneración”**.

(2) Mi Voluntad debe ser como el aire que se respira, que mientras no se ve, se siente, no se ve y da la vida, penetra dondequiera, aun en las más íntimas fibras para dar vida a cada latido del corazón, dondequiera que Ella entra, en la oscuridad, en las profundidades, en los lugares más secretos, se constituye vida de todo, - Parece como que el Señor quiere que se conozca esta Vida en Su Voluntad, como medio de regeneración, y al mismo tiempo quiere que “no se vea, pero se sienta”. Puede parecernos que el Señor es paradójico en Sus Intenciones, pero no lo es en realidad. Quiere que se conozca este Deseo Suyo, y quiere que vivamos en Su Voluntad, como Él Nos lo manifiesta, pero quiere que veamos a esta Vida que Nos concede como vemos a nuestra vida natural, que la mayor parte de las veces fluye en nosotros, sin percatarnos de lo que sucede. Dijo un pensador, no sabemos quién en estos momentos, que “la vida es aquello que ocurre mientras nosotros estamos muy ocupados en vivirla”; es decir, nadie piensa que está “viviendo”, sino que está actuando. Y esto mismo, es lo que el Señor persigue con esta Vida en Su Voluntad: quiere que la vivamos, sin preocuparnos de si lo hacemos tan bien como Él lo habría hecho, ni estar perpetuamente extáticos contemplando y agradeciéndole por este Don que Nos concede. Lo que quiere, y esto es claro, es que Le aceptemos el Regalo, que queramos vivir en Su Voluntad, y que queramos desarrollarla con atención y fidelidad, y del resto Él se encarga, como se encarga de que podamos vivir nuestra otra vida natural.

(3) así mi Voluntad será más que aire en ti, que saliendo de ti se constituirá vida de todo, por eso sé más atenta y sigue el Querer de tu Jesús, - Claramente Jesús habla de que Le dejemos a Él sostener esta Vida en nosotros, para que pueda Él lograr lo que busca, a saber, que de nosotros salgan actos hechos por Su Voluntad, y esos actos puedan constituirse vida de todos y de todo, como Sus Actos, constituyen y son vida de todo y de todos. Solo necesita nuestra atención y cooperación con lo que necesitamos saber, y con lo que necesitamos hacer, y Él se compromete a dejarnos saber lo que quiere que hagamos, Sus Sugerencias, y lo que quiere que conozcamos, las Verdades Divinas encerradas en estos Escritos.

(4) porque la atención te hará conocer dónde estás, y qué cosa haces; - En este párrafo 4 y el que sigue, Nuestro Señor expone la manera en la que quiere vivamos, o sea las "dos condiciones de vida" que es necesario observar. No son pruebas, son formas de vivir. Igual sucede con nuestra vida natural. Nuestra alimentación puede ser sana o malsana. Si queremos salud, debemos alimentarnos de cierta manera. Si no lo hacemos, vivimos, pero nuestra salud es pobre.

La primera condición de vida es la de "prestar atención para conocer dónde estás y que cosa haces". Es tan importante el "tener los pies sobre la tierra", como dice el dicho popular, no vivir en un mundo iluso, sino el de estar claramente centrado en éste. Esto mismo dice el Señor de esta nueva vida a la que Nos llama. Tenemos que hacer conciencia de que ahora vivimos de esta manera, que esto no es una ilusión sino una realidad, tan "real" como la otra en la que ya vivimos. Tenemos también que hacer conciencia de lo que hacemos, y de que lo hacemos porque pensamos que es lo que Él quiere. Si en toda ocasión estamos preparados y dispuestos a hacer lo que Nos sugiere, entonces sabemos lo que hacemos. Alternativamente, cuando no está bien claro lo que quiere que hagamos, pero estamos igualmente preparados para hacer cualquiera de las alternativas que Sus Sugerencias presentan, si Él se dignara decirnos exactamente lo que quiere, entonces lo que finalmente decidamos hacer es lo que Él quiere que hagamos.

(5) el conocimiento te hará apreciar más y estimar (mas) la divina morada de mi Voluntad. - Como de costumbre, Jesús juega con las palabras. En el párrafo anterior Nos decía que tenemos que conocer y actuar como Él quiere; en este párrafo Nos dice que tenemos que aprender más de Su Voluntad, para poder apreciarla más Sus Verdades, y para poder estimar en su justo valor a la "Divina Morada de Su Voluntad". Por un lado quiere que conozcamos más de lo que Él es, y por el otro, quiere que conozcamos cada vez más aquello que constituye Su Vida.

(6) Supón a alguien que se encuentre en el palacio de un rey, pero que no sepa que todas esas habitaciones pertenecen al rey, no les tendrá ningún aprecio, andará distraída, hablando, riendo, no se dispondrá a recibir los dones del rey; - Sus ejemplos son exactos e inequívocos. Si no aprendemos lo que Él es, y lo que Él "contiene", no podemos apreciarle, y en adición a ser esto un Deshonor para Él, el Rey, es un perjuicio para nosotros, porque, ¿cómo puede darnos más, si desconocemos lo poco que Nos ha dado para empezar?

(7) pero si sabe que son las habitaciones del rey, entonces mirará con atención las cosas y las apreciará, andará de puntitas, hablará en voz baja, será todo ojos para ver si el rey sale de alguna habitación y se pondrá como a la expectativa de recibir grandes dones del rey. - La actitud que el Señor busca de nosotros, ya Él la explicó mientras estuvo entre nosotros diciendo, que espera que con Él, seamos como niños que están como "prendidos" de cada palabra que sale de sus padres, o como estaba María, la hermana de Lázaro, sentada a Sus Pies, escuchándole. Esta actitud de "ser todo ojos para ver si el Rey sale", claramente Le arrebató, y Le hace querer beneficiar mas a aquella criatura que así Le honra.

(8) Mira, la atención es el camino del conocimiento, el conocimiento cambia la persona y las cosas, y la dispone a recibir grandes dones, - Resume el Señor diciendo, que la atención y la fidelidad, o sea, la atención perseverante, son el camino para llegar a cualquier clase de Conocimiento, pero esto es particularmente cierto, para llegar a conocerle a Él, porque sencillamente, esta atención perseverante, es la que "mueve" a un Dios Infinito a beneficiar a criaturas finitas con mas grandes dones. Claramente implica, que sin esta atención perseverante, Él no se "mueve" fácilmente a ir más allá de Su Responsabilidad como creador nuestro.

(9) Así que conociendo tú que estás en el palacio real de mi Voluntad, recibirás siempre y tomarás tanto, de poder dar a todos tus hermanos. - La razón última, por la que ahora podemos llegar a vivir en Su Voluntad, es porque tenemos a nuestra disposición estos Escritos que Le dictara a Luisa, y esto solo se ha logrado, porque ella tuvo atención perseverante a esta Labor que Le había encomendado por aproximadamente 40 años, desde el 28 de Febrero de 1899, hasta el 28 de Diciembre del año 1938, en que Luisa terminó de escribir el volumen 36. Esa es atención perseverante, "contra viento y marea", como se diría vulgarmente. Lo que Luisa tomó fue mucho más allá de lo que están contenidos en estos Escritos, por supuesto, pero gracias a su atención perseverante, tenemos este Evangelio de Su Voluntad disponible para que también nosotros podamos vivir en Su Voluntad.

Resumen del capítulo del 23 de Julio de 1923: (Doctrinal) – pagina 7 -

Estaba según mi costumbre abandonándome toda en el Santo Querer Divino, y mi dulce Jesús se hacía ver que venía a mi encuentro para recibirme en su Santísima Voluntad, y me ha dicho:

“Hija mía, mi Voluntad está en continuo encuentro con la voluntad de la criatura, y en cuanto el querer humano se encuentra con el mío, recibe la luz, la santidad, la fuerza que contiene mi Voluntad, Ella está en continuo acto de darse a la criatura para darle la vida del Cielo anticipada. Si ella me recibe, entonces queda con esta Vida Celestial; si al contrario, en cada acto que hace no recibe este Querer Supremo, hace fracasar todo intento para su bien, para hacerla feliz, fuerte, santa, divina y como transformada en una aurora de luz celestial, y queda con su solo querer humano que la hace débil, miserable, enfangada, que la circunda con viles pasiones, tanto, de dar piedad, ¿no ves cuántas almas se arrastran por debilidad de no saberse vencer a hacer el bien, otras que no saben dominarse a sí mismas, otras inconstantes como cañas al moverse del viento, otras que no saben rezar sin mil distracciones, otras siempre descontentas, otras que parece que hayan nacido para hacer el mal? Todas son almas que en todas sus cosas no encuentran a mi Querer, sin embargo mi Querer está para todos, pero como lo rehúyen no reciben el bien que mi Querer contiene, es justa pena de quien quiere vivir envuelto en todas las miserias. Pero a este Querer mío al que no han querido encontrar en vida para darles tantos bienes por cuantas veces lo hubieran encontrado, lo encontrarán en muerte, para darles tantas penas por cuantas veces han huido de Él, porque huyéndole se han vuelto culpables, se han manchado, enfangado; es justo que tengan una pena, formándose para ellos tantos encuentros dolorosos por cuantas veces no se han encontrado con mi Voluntad en la tierra, pero estos encuentros dolorosos serán sin méritos, sin nuevas adquisiciones, como deberían haber sido si lo hubieran encontrado en vida, ¡oh! cuántos gemidos de dolor salen de las prisiones del purgatorio, cuántos gritos de desesperación se oyen desde el infierno porque mi Querer no ha sido encontrado en la tierra; por eso hija mía, tu primer acto sea de encontrarte con mi Querer, tu primer pensamiento, tu latido, sea de encontrarte con el latido eterno de mi Querer, para que tú recibas todo mi amor. En todo trata de hacer continuos encuentros, a fin de que quedes transformada en mi Querer y Yo en el tuyo, para poderte disponer a hacer el último encuentro con mi Voluntad en tu última hora, así no tendrás ningún encuentro doloroso después de tu muerte”.

* * * * *

Este es el primero de los capítulos en el volumen 16 publicado por la Librería Espiritual. Este importante capítulo analiza el proceso de entrega, recepción y correspondencia a Sus Sugerencias Amorosas continuas.

(1) Hija mía, mi Voluntad está en continuo encuentro con la voluntad de la criatura, y en cuanto el querer humano se encuentra con el mío, recibe la luz, la santidad, la fuerza que contiene mi Voluntad, - Apropiadamente, dice el Señor en este párrafo 1, que cuando recibimos Sus Sugerencias Amorosas, Su Voluntad está continuamente “encontrando” la nuestra, y que este proceso todo Suyo es inevitablemente continuo; o sea, nada puede hacer Él o podemos hacer nosotros para evitar que este Encuentro continuo suceda. En lo que a Él respecta, tiene que suceder porque, siendo nosotros responsabilidad Suya, si Él no “quisiera” nuestra existencia, instante por instante, dejaríamos de existir, y nosotros, porque si no aceptáramos, a través de mecanismos involuntarios, esta intervención de Su Voluntad en nosotros, también dejaríamos de existir.

Estas son realidades que siempre resultan difíciles de entender por mucho que se expliquen, por lo que lo pensamos necesitamos explicarlas una vez más.

Los que preparan estas Guías de Estudio pensaban, hasta que estudiaron estos Escritos, que nuestra vida espiritual y nuestra vida normal estaban separadas, porque veíamos nuestra vida espiritual como una vida de obligación, y la otra vida normal como vida de elección, y que una vez cumplida esa obligación, el resto de lo que teníamos que hacer normalmente en nuestras vidas, era una cosa nuestra, que estaba como separada o “divorciada” de esa otra vida espiritual con la que ya habíamos cumplido. A esto siempre le hemos llamado, y que se nos perdona el anglicismo, como una espiritualidad de “part-time”. Desde hace ya bastante tiempo sabemos, que estos Escritos hablan de una vida espiritual integra, una espiritualidad de “full-time” en la que todo, absolutamente todo, sucede y llega a nosotros como Sugerencias Suyas de Amor en acción, con las que Nos guía y capacita para corresponder a Su Amor hacia nosotros. Sabemos que todo es Sugerencia, porque nada quiere imponernos, porque aun nuestra continua existencia debemos quererla, y si esto no fuera así, ¿qué cosa es el suicidio, sino una decisión nuestra de no querer seguir viviendo, que va en contra de Su Decisión de que vivamos?

En algunos capítulos el Señor Le llama a esto, “**tener un espíritu de continua oración**” con Él, ya que en efecto, si la oración es comunicación con Dios, el vivir continuamente atendiendo a las comunicaciones que Nos llegan de Él, en forma de Sugerencias Amorosas de Acción, es vivir en “**estado de continua oración**”.

Así las cosas preguntamos, ¿el respirar, es una Sugerencia Amorosa de Dios, un Acto de Dios con el que Nos sugiere que respiremos? Por supuesto que lo es. El latido de nuestro corazón, ¿es una Sugerencia Amorosa de Acción con el que se suministra la necesaria sangre al cuerpo? Por supuesto que sí. ¿Son todos los actos involuntarios, Sugerencias Suyas de acción? Por supuesto que lo son, porque serán en nuestra apreciación, involuntarios, pero si Él no los “quisiera”, y no hiciera para que nosotros los aceptáramos y completáramos, de seguro que dejábamos de respirar y capacitara para hacerlos, nuestros pulmones dejarían de respirar, y nuestros corazones dejarían de latir. De hecho, una de esas lecciones grandes de estos Escritos resulta ser, que necesitamos convertir todos los actos involuntarios de cada día de nuestra existencia en actos voluntarios, o sea, en actos que hacemos involuntariamente, es verdad, pero que haríamos de cualquier manera si pudiéramos rechazarlos y no hacerlos. Dicho de otra manera, cuando respiramos, debemos entender que Él quiere que yo respire, y yo quiero lo que Dios quiere, y por eso yo quiero respirar y respiro.

El Señor termina el párrafo diciendo que a cada instante que en cada encuentro de nuestra voluntad humana con la Suya, que ha “**salido a buscarnos**”, recibimos la “**luz, la santidad y la fuerza que contiene Su Voluntad**”, o sea, que recibimos Su Gracia de capacitación, y Su Gracia de Amistad; nos acercamos mas a la fuente de la que proviene toda luz, toda santidad y toda fuerza.

(2) Ella está en continuo acto de darse a la criatura para darle la vida del Cielo anticipada. – La vida del Cielo, que incidentalmente, Nuestro Señor define para nosotros en este párrafo, no es más que estar en continuo contacto con Su Voluntad, y en este continuo contacto recibimos de Él, estamos expuestos a la infinita y eterna “corriente” de Sus Perfecciones con las que nos inunda ahora, y nos inundará luego.

(3) Si ella me recibe, entonces queda con esta Vida Celestial; si al contrario, en cada acto que hace, no recibe este Querer Supremo, hace fracasar todo intento para su bien, para hacerla feliz, fuerte, santa, divina y como transformada en una aurora de luz celestial, y queda con su solo querer humano que la hace débil, miserable, enfangada, que la circunda con viles pasiones, tanto, de dar piedad, - Este es un párrafo en el que alternan pensamientos de gran consuelo, y de gran desconsuelo. Consuelo en cuanto a que Nos promete grandes recompensas si “**recibimos este Querer Supremo**”, estos actos de Dios con los que quiere darnos Sus Bienes y Amor, y desconsuelo por lo que sucede, y sucederá, si no “**completamos**” estos Actos de Dios, estas Sugerencias Suyas de Acción, con las que quería elevarnos a Su Nivel.

(4) ¿No ves cuántas almas se arrastran por debilidad de no saberse vencer a hacer el bien, otras que no saben dominarse a sí mismas, otras inconstantes como cañas al moverse del viento, otras que no saben rezar sin mil distracciones, otras siempre descontentas, otras que parece que hayan nacido para hacer el mal? – Francamente, es difícil comentar sobre este párrafo 4, en el que el Señor describe con una concisión perfecta, los vicios humanos que más atentan contra este cumplimiento a Sus Sugerencias. Entendamos. Esto que dice, no lo dice como ejemplos de no querer encontrarnos con Su Voluntad, sino que singulariza con ejemplos, aquello que parece molestarle más de nuestra manera de actuar a este respecto. Así dice que rehusamos encontrarnos con Su Voluntad, porque somos

- a) “**débiles de no saberse vencer a hacer el bien**”. Observemos que no dice que somos débiles para hacer el bien, sino que somos débiles en cómo convencernos a nosotros mismos para hacer el bien, y que este proceso de no saber convencernos es lo que constituye una debilidad. ¿Entendemos esto? Es labor nuestra, el convencernos a nosotros mismos de la necesidad de que hagamos lo que Él quiere, y esto lleva su tiempo, como todo proceso espiritual de importancia. Es proceso de decisión de nuestra libertad de voluntad, que debemos poner en práctica todos los días de nuestra vida.
- b) “**otras no saben dominarse a sí mismas**”. Este proceso de querer hacer lo que Él quiere no es fácil, porque nuestra tendencia, alimentada por nuestros enemigos, es la de dejarnos dominar por ellos, de no ser firmes en nuestra decisión de querer encontrarnos con Su Voluntad en todo momento.

- c) **“otras inconstantes como cañas al moverse al viento”**. La inconstancia es producto de la falta de dominio, y una va de la mano de la otra. Alguien va a “dominarnos”, de eso no hay la menor duda. El diablo busca que pensemos que cuando actuamos en contra de Dios, estamos actuando por nuestra cuenta, y aunque eso es una realidad, también es una realidad, que cuando rechazamos el Dominio Divino, estamos aceptando el dominio diabólico. Pero, entendamos, no es de esto de lo que habla el Señor, Mas parece molestarle la inconstancia en encontrarnos con Su Voluntad, que la misma falla nuestra de no hacer lo que quiere.
- d) **“otras que no saben rezar sin mil distracciones”**. – Debiéramos ya saber, que la Sugerencia Amorosa de Acción de rezar, es una de las más importantes para nuestras vidas, pero ahora también sabemos que no es la única. Dicho de otra manera. Antes pensábamos que era el todo de nuestra vida espiritual, ahora sabemos que todo lo que Nos sugiere hagamos, constituye oración en su sentido más estricto, y que no debemos rezar sin mil distracciones. No debemos rezar lo convencional sin distracciones, y debemos “rezar” toda nuestra vida sin distracciones. Es imposible que nuestras vidas no sufran distracciones, por lo que no creemos sea posible que continuamente vivamos como si estuviéramos en la más profunda y atenta oración. Sin embargo, debemos reflexionar a menudo, y con nuestra intención declarar que quisiéramos vivir nuestras vidas en continuo contacto con Su Voluntad, sin distraernos de este propósito, y esto suple nuestra incapacidad de lograrlo en la realidad.
- e) **“otras siempre descontentas”**. Parece que el Señor habla de que no Nos encontramos con Su Voluntad, porque a menudo estamos descontentos con Su Plan de Vida para con nosotros, nos quejamos a menudo, rechazamos las cruces que Nos envía o permite, y ni siquiera estamos contentos con Su Benevolente generosidad, sino que la rechazamos a veces, en una mala entendida “humildad”.
- f) **“otras que parece que hayan nacido para hacer el mal”**. – El Señor quiere destacar a aquellos que continuamente rechazan encontrarse con Su Voluntad. Entendamos. No habla de aquellos que continuamente rechazan esta presencia de Su Voluntad en ellos, porque quiere encontrarse con ellos, y rechazan estos Deseos Suyos, sino que habla de aquellos que rehúsan encontrarse con Su Voluntad, porque desean irle a la contra a Dios en todo. Esta es la naturaleza de la rebeldía diabólica, la de querer sistemáticamente hacer, y que se haga, todo lo contrario a lo que Dios quiere.

(5) Todas son almas que en todas sus cosas no encuentran a mi Querer, sin embargo mi Querer está para todos, pero como lo rehúyen, no reciben el bien que mi Querer contiene, es justa pena de quien quiere vivir envuelto en todas las miserias.- A pesar de todo lo dicho, Su Querer está para todos, aun en estos que ha singularizado y en todas las demás que en **“todas sus cosas (en todo lo que hacen) no encuentran a Mi Querer, porque lo rehúyen”**. El efecto de no querer encontrarse con Su Querer, es el de que no pueden recibir los Bienes que Su Querer contiene, porque, y entendamos esto bien de una vez por todas, los Bienes que quiere darnos vienen encerrados en aquello que Nos sugiere que hagamos, e inevitablemente, no podemos recibir nada de bien porque no completamos Su Sugerencia de Acción. Esto no debiera extrañarnos. Supongamos que alguien anuncia en el periódico que está preparado para darle 10,000 dólares a toda persona que acuda a su oficina a recogerlos. ¿Quién los recibe? Solo aquellos que van a esa oficina, y por tanto “completan” la condición necesaria que el anuncio pedía.

Pero, muchos se dirán: yo no siempre me encuentro con Su Querer, y sin embargo, recibo bienes diariamente y vivo bien. Y esos que son tan malos, mira como reciben también muchos bienes y viven bien. La respuesta a esta inquietud viene por partida triple. Primero, y lo más importante: definitivamente no reciben lo que Dios Les tenía destinado en aquello que Les pedía hicieran, y esto que perdieron nunca lo sabrán, porque la oportunidad ha pasado, y no vuelve. Segundo, no reciben, se apropian de otros bienes que no les pertenecen, inferiores a los que hubieran recibido, y de lo que se apropian muchas veces lo realizan con violencia, intriga y mentiras, que Dios permite, porque respeta sus libertades de voluntad. Tercero, no se los apropian ellos, sino que el diablo interviene para que se apropien de aquello que no es de ellos, y en este proceso van hundiéndose cada vez más en la maldad, porque ahora dependen cada vez más de la “voluntad” del diablo, y no de la de Dios.

(6) Pero a este Querer mío al que no han querido encontrar en vida para darles tantos bienes por cuantas veces lo hubieran encontrado, lo encontrarán en muerte, para darles tantas penas por cuantas veces han huido de Él, porque huyéndole se han vuelto culpables, se han manchado, enfangado; -

Nada escapa a la Justicia Compensatoria de Dios. Algunos de nosotros, bien intencionados, pensamos que nuestra justicia humana es bárbara a veces, porque muchos consideran excesivos los castigos del código penal; sin embargo, todo el código penal está basado en una justicia compensatoria. La extensión de una condena en la cárcel es conmensurada al delito cometido, y por tanto, trata de compensar el delito con la pena, y mientras más horrible es el delito, mayor es el número de años de prisión, hasta llegar a la pérdida de vida, si una vida hemos terminado con nuestro delito.

Así es de compensatoria la Justicia Divina, pero lo interesante de este capítulo, y lo que el Señor quiere destacar una y otra vez, capítulo tras capítulo, es que no se trata de cometer pecados, que es una forma extrema de desobedecerle, sino que todo se trata de no hacer lo que Él Nos sugiere, que Él quiere entendamos, es no querer encontrarnos con Su Voluntad.

De nuevo, Su Voluntad sale fuera de Él, para encontrarse con aquellos que ha creado, y a todos Les trae un "mensaje" de Amor en forma de Sugerencia de Acción. Entendamos: Su Voluntad, lo más grande, lo más importante de todo, se ha dignado salir para encontrarse con nosotros, y nosotros rehusamos encontrar esa Voluntad Omnipotente que así se ha abajado a querer encontrarse con nosotros. ¿Pensamos acaso que este rechazo puede quedar impune? Por supuesto que no. Si no salimos al encuentro de Su Voluntad mientras vivimos, lo tendremos que hacer en nuestro estado de muerte. Y atención a lo que dice, porque en estos párrafos negativos está la enseñanza más importante de todas: Su Justicia se compensará de todos y cada uno de los rechazos que Le hemos hecho a Su Voluntad, dándonos una pena por cada uno de estos "delitos" de omisión, o de mala elección.

(7) es justo que tengan una pena, formándose para ellos tantos encuentros dolorosos por cuantas veces no se han encontrado con mi Voluntad en la tierra, - Es importante lo que el Señor dice respecto de la naturaleza de las penas que sufriremos en el Purgatorio, y por supuesto en el infierno. Dice que tendremos que encontrarnos con Su Voluntad, todas y cada una de las veces que no quisimos hacerlo en la tierra. Por si no lo habíamos entendido, entendamos que el Señor dice que "volveremos" a vivir todos y cada uno de los momentos en que no quisimos seguir Sus Sugerencias, o sea, encontrarnos con Su Voluntad. Aparte de lo que dirá en el próximo párrafo, pero que aquí no dice, o enfatiza, es que en el Purgatorio o infierno comprenderemos la magnitud de nuestra estupidez y arrogancia, experimentaremos todo Su Disgusto por nuestros rechazos; Nos hará saber y ver lo que perdimos, veremos pasar delante de nosotros, todo lo que hubiéramos podido ser, todo lo que Él quería que fuéramos y no fuimos, y el dolor y pesar que esto nos causará será inconcebible, y en el caso del infierno, será interminable.

(8) pero estos encuentros dolorosos serán sin méritos, sin nuevas adquisiciones, como deberían haber sido si lo hubieran encontrado en vida, - Obviamente, ni aun en estos Escritos, el Señor quiere disgustarnos al punto de paralizarnos, reflexionando en lo que nos sucederá cuando muramos, porque el excesivo cavilar sobre esto es suficiente como para paralizarnos, porque quien mas y quien menos, estas Palabras Suyas deben infundirle gran temor, por los muchos no-encuentros que hemos tenido hasta ahora con Él. Afortunadamente, el Señor Nos ha dado el consuelo de saber, que podemos evitar la pena de estos no-encuentros con el redoblar nuestros esfuerzos por encontrarle, ahora que vivimos en Su Voluntad, o como dice "con amarme doblemente en el resto de sus vidas".

Dice pues, aminorando el efecto que Sus Palabras del párrafo 7 han tenido en nosotros, que las penas que sufriremos, al encontrarle en esta vida revivida en el Purgatorio, o en el infierno, que no nos servirán para adquirir lo que debiéramos haber adquirido, o sea, que cuando se termine nuestra "estadía" en el Purgatorio, no adquiriremos los Bienes que Nos hubiera dado, para llevármolos al Cielo, ni adquiriremos los meritos que hubiéramos adquirido: sencillamente, saldremos de la prisión habiendo pagado lo que debíamos, como salen los presos ahora, con unos pocos pesos de compensación que el gobierno les "paga" por los días que estuvieron presos. Francamente, en vez de discutir aquí, porque algunos lo harán, el si todo esto es justo o no, particularmente con la mentalidad que hemos desarrollado de que Dios es todo Misericordia, y de que Dios no castiga, lo que creemos debemos discutir un poco mas y reflexionar un poco más, sobre la necesidad de empezar a "amarle doble" a partir de este momento, para tratar nosotros de compensarle por nuestras injusticias anteriores.

(9) ¡Oh! cuántos gemidos de dolor salen de las prisiones del purgatorio, cuántos gritos de desesperación se oyen desde el infierno porque mi Querer no ha sido encontrado en la tierra; - No debe quedar nos duda sobre lo que dice. En estos mismos instantes, están saliendo millones y millones de gritos del Purgatorio

y del infierno, con la única diferencia que los que están en el Purgatorio tienen el conocimiento de que sus penas van a terminar, mientras que los del infierno saben que nunca terminarán. Lo que sí es seguro, es que todos sabrán la razón por la que sufren cada pena, y revivirán aquellos instantes en los que rechazaron encontrarse con Su Voluntad.

(10) por eso hija mía, tu primer acto sea de encontrarte con mi Querer, tu primer pensamiento, tu latido, sea de encontrarte con el latido eterno de mi Querer, para que tú recibas todo mi amor. – Una vez que ha explicado extensamente las consecuencias de no encontrarse con Su Querer mientras vivimos, el Señor vuelve Su Atención a darnos el remedio para esta situación que pudiera llegar a acontecernos. Dice que nuestro primer acto diario sea el de querer encontrarse con Su Querer. Comoquiera que ya hemos estudiado el volumen 11 en que Luisa transcribe sus oraciones de los Buenos Días y el Adiós de la tarde a Jesús Sacramentado, comprendemos más aun, la importancia que ahora tiene el que tratemos de hacer estas oraciones fielmente todos los días. Es la manera perfecta de ejercitarnos en este deseo de querer encontrarnos con Su Voluntad en todo este día que empieza, y de suplir por las horas en que estaremos dormidos.

(11) En todo trata de hacer continuos encuentros, a fin de que quedes transformada en mi Querer y Yo en el tuyo, para poderte disponer a hacer el último encuentro con mi Voluntad en tu última hora, - Hay que prestar suma atención siempre a lo que dice en estos Escritos. Le dice a Luisa, y ahora a nosotros, que trate y tratemos de hacer continuos encuentros con Su Voluntad. Debemos tratar con nuestra intención de hacerlo, aunque no siempre lo conseguiremos, pero, estemos seguros, que si no tratamos con seriedad de hacer esto que ahora sabemos debemos hacer, las consecuencias serán graves, y esperemos que no sean permanentes. Va a haber un último encuentro, y aunque Su Misericordia Infinita hará que ese momento decida nuestra suerte final, y que acojamos querer vivir con Él para siempre, no podremos escaparnos del Purgatorio, porque Su Justicia impide que nos escapemos con impunidad de lo que siempre ha sido nuestra obligación y no aceptamos: hacer lo que Él quiere.

No es necesario discutir ahora, que Nuestro Señor reserva grandes promesas para los que viven en Su Voluntad, y mueren confirmados en esa Vida, promesas que incluyen el de que no pasaremos por el Purgatorio, y da, en esos otros capítulos Sus Razones de porqué esto va a ser así; pero de nuevo, esas promesas son para los que mueran confirmados en la Vida en Su Voluntad, y, ¿cómo vamos a quedar confirmados, si no prestamos atención, ahora mismo, a esta necesidad de encontrarnos siempre con Su Voluntad?

(12) Así no tendrás ningún encuentro doloroso después de tu muerte. – Así pues, la manera de evadir estos "encuentros dolorosos", es la de vivir ahora pendientes de Su Voluntad, y de los múltiples encuentros que quiere hacer con nosotros, a partir de ahora.

Resumen del capítulo del 24 de Julio de 1923: (Doctrinal) – Pagina 9 -

Me sentía muy oprimida por la privación de mí siempre amable Jesús y decía entre mí:

"Todo ha terminado para mí, por cuanto lo busco no viene, qué tortura, qué martirio".

Pero mientras esto pensaba, mi adorable Jesús se hizo ver crucificado, que se extendía sobre mi pobre persona, y una luz que salía de dentro de su adorable frente me decía:

"Hija mía, mi Voluntad contiene todo mi Ser, y quien en sí la posee, me posee a Mí más que si tuviera mi continua presencia, porque mi Voluntad penetra dondequiera, en las más íntimas fibras; cuenta los latidos, los pensamientos, se hace vida de la parte más bella de la criatura, esto es, de su interior, del cual brotan como de una fuente las obras externas, volviéndola inseparable de Mí; mientras que mi presencia, si no encuentra mi Voluntad en el alma, no puede ser vida de todo su interior, y ella queda como dividida de Mí, ¿cuántas almas después de haber gozado de mis favores y de mi presencia, no estando en ellas la plenitud de mi Voluntad, su luz, su santidad, se han engolfado de nuevo en la culpa, han tomado parte en los placeres, se han separado de Mí porque no estaba en ellas esa Voluntad Divina que vuelve al alma intangible de cualquier culpa, aun mínima? Por eso las obras más puras, más santas, más grandes, son formadas en quien posee toda la plenitud de mi Voluntad. Mira, también en la criatura la supremacía la tiene su voluntad, así que si está, ésta tiene vida, y si ésta no está, parece como un árbol que mientras tiene tronco, ramas, hojas, está sin fruto; la voluntad en la criatura no es pensamiento, pero

da la vida a la actitud de la mente; no es ojo, pero da la vida a la mirada, porque si tiene voluntad el ojo quiere ver, quiere conocer las cosas, de otro modo es como si el ojo no tuviera vida; no es palabra, pero da vida a cada una de las palabras; no es mano, pero da vida a la acción; no es paso, pero da vida al paso; no es amor, deseo, afecto, pero da vida al amor, al deseo, al afecto. Pero esto no es todo, mientras es vida de todos los actos humanos, con el cumplirlos la criatura queda despojada de sus mismos actos, como el árbol cargado de frutos queda despojado por las manos de quien los toma; en cambio, en la voluntad quedan como selladas las miradas que ha dado, los pensamientos que ha formado, las palabras que ha dicho, las acciones que ha hecho; así que la mano ha obrado, pero su acción no queda en sus manos, pasa más allá y quién sabe a dónde va, pero en la voluntad queda, por eso todo queda escrito, formado, sellado en la voluntad humana, y si esto pasa en la voluntad humana sólo porque he puesto el germen, la semejanza de la mía, piensa tú misma cómo será la mía en Mí mismo, y cómo será si la criatura se hace poseer de mi Voluntad”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este capítulo.

(1) Hija mía, mi Voluntad contiene todo mi Ser, y quien en sí la posee, me posee a Mí más que si tuviera mi continua presencia, - Como ya hemos constatado, este Volumen 16 es extremadamente pródigo en Conocimientos, y este capítulo no es una excepción.

Viene a hablarle a Luisa, y a nosotros, sobre Su Voluntad, pero observemos que aunque quiere hablarle sobre lo más abstracto imaginable, lo hace como Cristo Crucificado, y extendido sobre ella, para que el Conocimiento de lo más abstracto quede anclado con firmeza en ella por el encuentro más concreto posible con Su Humanidad. En el Libro de la Imitación de Cristo, atribuido a Kempis, dice el autor en el libro 2, capítulo 4: **“Pon tu pensamiento en el Altísimo, y eleva a Cristo tu oración constantemente. Si no sabes meditar cosas sublimes y celestes, descansa en la Pasión de Cristo, deleitándote en contemplar Sus Preciosas Llagas.”**

Examinemos con cuidado Sus Palabras. Dice, que quien posee Su Voluntad, y esto es lo que sucede cuando Nos concede el Don de Vivir en Su Voluntad, posee todo lo que Su Voluntad contiene, y por tanto, lo posee a Él, porque Él es un Componente integral al Ser Divino, y el Ser Divino también está contenido en Su Voluntad. Por tanto, repetimos, el que posee a Su Voluntad, posee todo aquello que Su Voluntad contiene, incluyendo al Mismo Dios.

Dicho todo esto, es igualmente difícil de comprender, como el Ser Divino puede a su vez poseer, aquello que lo posee. ¿Cómo es posible que el agua que está en un recipiente, pueda poseer al recipiente que la contiene? Lo que no es posible en otras situaciones, lo es en esta.

Entendamos, que para los efectos de comprenderle, el Señor habla frecuentemente de que el Ser Divino está “compuesto” por dos “grupos” de Entes. El primero de los dos “grupos” está “compuesto” por la Santísima Trinidad, Jesús Mismo, y Su Madre Santísima. El segundo de los dos “grupos” está “compuesto” por la Voluntad Suprema, y el Amor, el Hijo Primogénito de la Voluntad Suprema.

Así definidos, ahora decimos que el “agua”, o sea, el primero de los “grupos”, y el “recipiente”, o sea, el segundo de los “grupos”, son Entes que se complementan perfectamente. Son, y que se nos permita la comparación, como una chaqueta reversible, que si la miramos “al derecho”, vemos que la Santísima Trinidad, Jesús y Su Madre poseen a Su Voluntad y al Amor y este segundo “grupo” hace lo que el primer “grupo” quiere; y al mismo tiempo, es una chaqueta que si la miramos “al revés”, veríamos como el segundo de los “grupos”, contienen y poseen al primero de los “grupos”, porque Les dan Vida, forman sus Mismas naturalezas, que, como el Mismo Señor declara en el volumen 4, capítulo del 3 de Diciembre de 1900, son naturalezas de Amor, “purísimo, simplísimo y comunicativo”.

(2) porque mi Voluntad penetra dondequiera, en las más íntimas fibras; cuenta los latidos, los pensamientos, se hace vida de la parte más bella de la criatura, esto es, de su interior, del cual brotan como de una fuente las obras externas, volviéndola inseparable de Mí; - Por varios capítulos anteriores, en los que el Señor habla sobre esta Relación Suya con Su Voluntad, particularmente en el mencionado en el que Nos dice que la Naturaleza Divina está formada de Amor purísimo, simplísimo y comunicativo, comprendemos que Su Voluntad y el Amor, están en todas partes, “en las mas íntimas fibras”, porque constituyen la naturaleza de

todo. Un científico entendería esto rápidamente, puesto que él sabe que la naturaleza de todas las cosas creadas, es una naturaleza atómica, ya que todo lo creado, se resuelve en combinaciones de átomos, electrones y protones, que dependiendo de la manera particular en que se combinan, producen una u otra clase de criatura. Así pues, el "tejido" de todo lo creado, es un "tejido" de Amor, que lo vincula todo, porque lo forma todo. El párrafo que utiliza el Señor para expresar esta situación, es extremadamente significativo, porque dice: **"del cual (Amor) brotan como de una fuente las obras externas, volviéndola inseparable de Mí"**

(3) Mientras que Mi Presencia, si no encuentra mi Voluntad en el alma, no puede ser vida de todo su interior, y ella queda como dividida de Mí, - Lo que dice es cada vez más difícil de comprender, a menos que uno esté familiarizado con estos Conocimientos Divinos. Su Voluntad y el Amor están en lo más íntimo de cada cosa creada, para darles forma y funcionalidad, pero esta "residencia" en la criatura, no es una "residencia" desde la que Ellas obran, total y continuamente, sino que una vez formada la cosa en cuestión, están en ella "limitadamente activas", o sea, están en esa criatura para hacerla resurgir continuamente, pero Su actividad se limita a darle la misma forma y funcionalidad original, y nada más.

Por el contrario, cuando un ser humano vive en Su Voluntad, además de su alma, que es Su Voluntad bilocada pero "limitadamente activa", ese ser humano tiene ahora a Su Voluntad Bilocada pero "totalmente activa", Obrante la llama el Señor. Cuando esto sucede, dice el Señor, Él encuentra en ese ser humano a Su Misma Voluntad, sin reservas ni limitaciones, obrando en el ser humano, como obra en Él, y Ambas se reconocen, se dan la mano, y ambas laboran en las Labores Divinas que solo Dios puede hacer. Dice también, que si cuando Él llega a ese ser humano, y no encuentra a Su Misma Voluntad obrante en ese ser humano, es como si hubiera una división entre Él y el ser humano, la división y separación que siempre ha habido y siempre habrá entre una mera criatura y Dios.

(4) ¿Cuántas almas después de haber gozado de mis favores y de mi presencia, no estando en ellas la plenitud de mi Voluntad, su luz, su santidad, se han engolfado de nuevo en la culpa, han tomado parte en los placeres, se han separado de Mí porque no estaba en ellas esa Voluntad Divina que vuelve al alma intangible de cualquier culpa, aun mínima? – Aunque en las clases hemos discutido este punto brevemente, ahora debemos hacerlo con mayor detalle, puesto que el Señor habla de esto inequívocamente. Dice que en el ser humano que vive en Su Voluntad, esa Voluntad Bilocada y Obrante en ella, hace a ese ser humano "intangible de cualquier culpa, aun mínima". Las dos preguntas obligadas que deben suscitarse en nosotros, son:

Primera pregunta: ¿cuál es el grado de vida en Su Voluntad que debe poseer una criatura?

La respuesta: Desde el primer instante en que comenzamos a vivir en Su Voluntad.

Segunda pregunta: ¿Cómo compatibilizar mi actuación humana imperfecta, defectuosa, y aun pecaminosa con esta Afirmación indisputable del Señor? Preguntado de otra manera, ¿Cómo puedo entender esto, cuando creo que vivo en Su Voluntad, y al mismo tiempo creo, que todavía actúo incorrecta y hasta pecaminosamente en ocasiones?

La respuesta no es nada fácil, porque el misterio de este Don, se hace cada vez más profundo. La única respuesta que, por ahora, podemos dar a los lectores, tiene que ver con el Conocimiento de que la Vida en Su Voluntad envuelve la formación de un Cuerpo de Luz, en el que Su Voluntad Bilocada y Obrante reside, y en el que residen también los otros "Componentes" del Ser Divino. Este Cuerpo de Luz es intangible a toda culpa, está "insulado" de toda influencia exterior incompatible a Su inherente Santidad, por lo que, aunque nuestra existencia humana sea imperfecta y hasta ocasionalmente pecaminosa, la existencia de esta Vida en Su Voluntad que ahora cohabita con la nuestra, es intocable y se desarrolla perfectamente, intangible a todo lo externo a Ella.

Para los que preparan estas Guías de Estudio, esto que escribimos, es la única explicación que hemos encontrado para que sea posible esta Afirmación del Señor. Quizás en un futuro, en la medida que profundizamos cada vez más, con nuevas Explicaciones y Conocimientos, encontraremos otra explicación más adecuada. En el último análisis, esta Afirmación Suya de que cuando una criatura vive en Su Voluntad es intangible a toda culpa, y cuando está separada o no ha conocido que podía vivir en Su Voluntad, está sujeta y es tocada por toda clase de culpas, es materia de Fe. O le creemos lo que dice o no se lo creemos, esa decisión sigue siendo nuestra. Pero tanto este

Conocimiento, como todos los demás Conocimientos con los que Nos "bombardea" continuamente en estos Escritos, son absolutamente esenciales para que esta Vida de Su Voluntad en nosotros, pueda desarrollarse y podamos ayudarle en Sus Planes, porque Nos capacita para que obremos como Él Obra, y con Su misma Potencia y con Sus Mismos Objetivos.

(5) Por eso las obras más puras, más santas, más grandes, son formadas en quien posee toda la plenitud de mi Voluntad. – Si leemos este párrafo pensando que las obras más puras, mas santas, más grandes son las que formamos en nuestra existencia humana previa o separada de esta otra existencia toda divina, nos equivocamos rotundamente. La única cosa que hace nuestras obras puras, santas y grandes, es Su Voluntad Bilocada y Obrante que replica perfectamente y guarda celosamente en este Cuerpo de Luz, todos nuestros actos. Una y otra vez el Señor afirma, que una vida virtuosa no puede lograr este Objetivo, porque nada estrictamente humano es perfecto, ni puede serlo. Dicho esto, ¿hacemos algo defectuoso, no con la más perfecta de las intenciones, ni con la más perfecta ejecución? Nada de eso importa si vivimos en Su Voluntad. Su Voluntad Bilocada y Obrante replica nuestro acto defectuoso, pero ahora lo imbuye con la más perfecta intención, y lo ejecuta sin falta. Mi acto queda defectuoso, pero el de Ella, es absolutamente impecable. Además, siempre debemos tener en la mente, lo que ya también hemos dicho muchas veces. Mientras más vivimos en Su Voluntad, mas perfectamente va volviéndose toda mi actuación humana, porque, de nuevo, no es posible cohabitar con este Cuerpo de Luz del Ser Divino, y que mi existencia humana no mejore y se vaya perfeccionando.

Recordemos siempre el Pronunciamiento del Señor en los Textos Bíblicos cuando habla sobre los alimentos intrínsecamente malos o buenos, y refuta eso de intrínseco, diciendo, y parafraseamos, que nada de lo que viene al hombre de fuera del hombre, es malo de por sí, sino que lo que lo hace malo o bueno, es la intención con la que ese hombre lo recibe y lo hace. Nada de lo que Él diseña puede ser malo de por sí; esta es una imposibilidad que ya debiéramos entender bien. Por tanto, nada de lo que Él sugiere, es malo de por sí; lo hace malo, el momento, la circunstancia, la intención con la que lo hacemos: eso es lo que lo hace malo. Pudiéramos ahondar mucho más sobre esto, pero lo dicho debe bastar.

(6) Mira, también en la criatura la supremacía la tiene su voluntad, así que si está, ésta tiene vida, y si ésta no está, parece como un árbol que mientras tiene tronco, ramas, hojas, está sin fruto; - La vida humana que conocemos es posible, por múltiples factores que conocemos, todos complementarios, todos necesarios. La voluntad humana que nos ha dado es uno de esos factores, y desde el punto de vista del Señor, que es el único que sabe todo esto perfectamente, es el factor más importante de todos. Sin esta voluntad que Nos permite actuar, seríamos como cualquiera otra criatura de las que ha creado.

(7) La voluntad en la criatura no es pensamiento, pero da la vida a la actitud de la mente; no es ojo, pero da la vida a la mirada, porque si tiene voluntad el ojo quiere ver, quiere conocer las cosas, de otro modo es como si el ojo no tuviera vida; - El concepto de actuar está íntegramente atado al concepto de vivir. Para todo acto, hace falta el instrumento, la intención de querer hacerlo que va unida inseparablemente a la capacidad de hacerlo.

(8) No es palabra, pero da vida a cada una de las palabras; no es mano, pero da vida a la acción; no es paso, pero da vida al paso; no es amor, deseo, afecto, pero da vida al amor, al deseo, al afecto. – Continúa el Señor remachando el concepto de que la voluntad humana es la que nos da la capacidad de hacer aquello que hemos decidido hacer con nuestra libertad de voluntad; es la que mueve y da vida a cada uno de los "instrumentos de acción" que tenemos, que son nuestros cinco sentidos, cuando hemos decidido utilizarlos.

(9) Pero esto no es todo, mientras es vida de todos los actos humanos, con el cumplirlos la criatura queda despojada de sus mismos actos, como el árbol cargado de frutos queda despojado por las manos de quien los toma; - Los conceptos expresados por el Señor hasta este párrafo 9 se entendían bien, sin necesidad de muchas explicaciones adicionales; sin embargo, a partir de ahora vuelven a complicarse, particularmente porque lo que aquí dice respecto de la voluntad humana y los actos, al llegar al párrafo 11, el Señor, veladamente habla de lo que sucede con los actos hechos por Su Voluntad en nuestro Cuerpo de Luz. Veamos lo que dice ahora.

Cuando actuamos, sea lo que sea lo que hagamos, nuestros actos se hacen públicos, mejor aún, diríamos que nuestra intención se hace pública. Demos un poco de marcha atrás. Cuando Dios Nos sugiere que hagamos algo,

o permite que otros nos den una Sugerencia de Acción que de otra manera Él Nos hubiera dado directamente, esa Sugerencia es secreta, y solo la conocemos nosotros. Una vez que decidimos hacer o no hacer lo que Dios Nos sugiere, esa decisión comienza a hacerse pública, y se hace plenamente pública cuando ejecutamos lo decidido. Dice el Señor, que esos actos hechos posibles por la libertad de voluntad y la voluntad humana, se escapan de nosotros, "la criatura queda despojada de sus mismos actos, como el árbol cargado de frutos queda despojado por las manos de quien los toma".

(10) en cambio, en la voluntad quedan como selladas las miradas que ha dado, los pensamientos que ha formado, las palabras que ha dicho, las acciones que ha hecho; así que la mano ha obrado, pero su acción no queda en sus manos, pasa más allá y quién sabe a dónde va, pero en la voluntad queda,

- Completa el Señor el concepto expresado en el párrafo 9, diciendo que sea cual fuere el destino final de esos actos realizados, esos actos quedan sellados en nuestra voluntad humana para siempre. Dice en otros capítulos, que "la voluntad humana es la depositaria de todo nuestro obrar"; es el "libro de la vida" que va a leerse en nuestro juicio personal delante de Dios

(11) Por eso todo queda escrito, formado, sellado en la voluntad humana, y si esto pasa en la voluntad humana sólo porque he puesto el germen, la semejanza de la mía, piensa tú misma cómo será la mía en Mí mismo, y cómo será si la criatura se hace poseer de mi Voluntad. – En la Voluntad Bilocada y Obrante que reside en nuestro Cuerpo de Luz, y que realiza toda suerte de actos Divinos, también ocurre lo mismo.

También nuestros actos hechos viviendo en Su Voluntad, son "despojados" de nosotros, se escapan para estar con los Actos que Dios Mismo realiza, y se incorporan a Su Acto Único, y el destino final de esos Actos que han partido para estar con Él, solo Él mismo lo sabe. Pero, al mismo tiempo que esto sucede, esos actos Divinos quedan sellados en este Cuerpo de Luz, y lo van desarrollando, y van haciéndonos más y más semejantes a Dios. Por último, cuando muramos, también ese Cuerpo de Luz Nos acompañará ante el Juicio, y testificarán a mi favor, y esos actos que hicimos en Su Voluntad, como soles, Nos acompañarán también para siempre, dándonos felicidad y gloria, y dándole a Él eternamente, la Felicidad y la Gloria que Él esperaba de esta Vida que Nos concediera.

Resumen del capítulo del 27 de Julio de 1923: (Doctrinal) – Pagina 10 -

Esta mañana mi dulce Jesús se hacía ver en modo maravilloso, Él estaba de pie sobre mi corazón, había puesto dos astas sobre las cuales había formado un arco, y en medio había fijado una ruedita con dos cuerdas, una a la derecha y otra a la izquierda, y colgada una cubeta; y Jesús con toda prisa hacía descender la cubeta en mi corazón, la sacaba llena de agua y la derramaba en el mundo, sacaba y derramaba en modo tal de inundar la tierra. Era deleitable ver a Jesús como afanarse, chorrear sudor por el trabajo que hacía al sacar tanta agua.

Entonces pensaba entre mí: "*¿Cómo es que sale tanta agua de mi corazón, si es tan pequeño? ¿Y cuándo me la ha puesto?*"

Entonces el bendito Jesús me hacía comprender que todo ese aparato no era otra cosa que su Voluntad, que con tanta bondad había obrado en mí; el agua que sacaba eran todas las palabras y enseñanzas sobre su adorable Voluntad, que como en depósito había puesto en mi corazón, que más que agua, queriendo regar la Iglesia para darle el conocimiento de su Voluntad, la sacaba para hacer que se cumpla como Él quiere.

Y luego me ha dicho:

"Hija mía, así como hice en la Encarnación, en que primero deposité en mi querida Mamá todos los bienes que convenían para descender del Cielo a la tierra, después me encarné e hice el depósito de mi misma Vida; y de mi Mamá salió este depósito como vida de todos, así será de mi Voluntad, es necesario que haga el depósito de los bienes, efectos, prodigios, conocimientos que contiene, después de hecho el depósito en ti, entonces se hará camino y se dará a las demás criaturas. Por eso, mira, todo está preparado, el depósito está casi terminado, no queda otra cosa que disponer a los primeros para hacerlo conocer, a fin de que no quede sin su fruto".

* * * * *

Importante capítulo doctrinal con el que el Señor quiere ilustrar cómo se ha preparado y en vida de Luisa, iniciado, la labor de propagación y difusión de este Apostolado de la Divina Voluntad.

Su alegoría de la construcción de un pozo con polea y cubeta para extraer de Luisa, como agua, los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que constituyen este nuevo Evangelio de Su Voluntad, es particularmente efectiva por lo que declara. Así podemos distinguir los siguientes elementos:

Primero. En Luisa se están depositando los Conocimientos, que día a día, Le va dando. Comoquiera que no lo dice específicamente, conviene que hablemos un poco sobre el lugar o "área" de depósito. La primera interpretación sería que se están depositando en el alma, o en la voluntad humana de Luisa, de la misma manera en que los Conocimientos encerrados en los Textos Evangélicos llegan a nosotros, son recibidos por nuestra inteligencia, almacenados en nuestra memoria, y los actos resultantes, encerrados en nuestra voluntad humana.

En los primeros años de nuestros estudios, aceptamos esta interpretación porque no teníamos otra, pero nunca nos convenció completamente. La razón es sencilla. Los Conocimientos que Nuestro Señor vino a darnos cuando estuvo entre nosotros, estaban dirigidos principalmente a enseñarnos como debía ser nuestro comportamiento relativo a Dios, a quien Él representaba fielmente, y relativo a cada uno de nosotros viviendo en sociedad. Vino a completar la Ley Mosaica, no a suplantarla, y la Ley Mosaica era una Ley que instruía sobre nuestro comportamiento moral y daba normas estrictas sobre el Culto de Adoración y Gloria debido a Dios. Estas Enseñanzas Evangélicas revelan de Ellos, del Ser Divino, estrictamente lo que es necesario, no más, para robustecer estas normas de Comportamiento, y para comenzar la edificación de nuestra Santa Madre Iglesia, dentro de cuya Institución, se daría a Dios el Honor y Gloria merecidos.

Los Conocimientos que Le da ahora a Luisa, Su Nuevo Evangelio, no son tanto reglas de comportamiento, sino que son Conocimientos sobre Verdades Divinas, o sea, cómo Dios es, cómo es que Dios funciona, cuáles son Sus Planes, los verdaderos Propósitos por los que Nos ha creado, y como podemos nosotros, armados con esos Conocimientos, ayudarles con toda efectividad a realizar lo que siempre han querido hacer con nosotros.

Sabemos por múltiples capítulos que estos Conocimientos sobre las Verdades Divinas sólo pueden salir de Él, si al salir, pueden ser alojados en un receptáculo también todo Divino. De hecho, es bien específico diciendo que como habíamos perdido ese receptáculo con el pecado de Adán, y Él no había podido restaurar en nosotros, a través de Él, la capacidad de volver a poseerlo, Él no podía comunicar ninguna de estas Verdades Divinas. Este receptáculo como ya sabemos, es Su Misma Voluntad que se ha bilocado en Luisa.

Asimismo, también por años, habíamos pensado, que esta Bilocación de Su Voluntad ocurría en nuestro interior, en nuestra alma, Sin embargo, esta interpretación tampoco nos había convencido mucho, porque, ¿cómo puede algo tan perfectamente Divino, como lo son Su Misma Voluntad, y las Verdades Divinas en estos Escritos, venir a cohabitar en una criatura todo imperfección?

Ahora sabemos que esta Voluntad Bilocada y Obrante que es necesaria para contener todos estos Conocimientos solo puede "residir" en un Cuerpo de Luz, particularmente formado para cada criatura que viva en Su Voluntad. La cohabitación es ahora posible, porque los dos cuerpos, el humano y el de Luz, cohabitan pero están aislados el uno del otro. Se comunican entre sí, sin mezclarse, porque las acciones de uno, el humano, quedan replicadas por el otro, el de Luz, y las acciones del de Luz, se replican en el humano.

Más aun, sabemos que no solo Su Voluntad se biloca en la otorgación del Don de Vivir en Su Voluntad, sino que también se biloca el "resto" del Ser Divino. La existencia de este Cuerpo de Luz, es a su vez también necesaria para que pueda servir de "habitación", a la Santísima Trinidad, el Amor, Jesús y Su Madre Santísima, ya que todos participan de este proceso de hacer que una criatura viva en Su Voluntad.

Segundo. Es necesario que los Conocimientos entren primero en una criatura, en este caso Luisa, porque una vez que el Conocimiento entra, a través del Cuerpo de Luz, el Conocimiento como agua, se hace camino en el cuerpo humano de Luisa que replica la acción, y queda enriquecida, como decíamos en el párrafo anterior, porque todo lo que un cuerpo hace queda replicado en el otro. Al mismo tiempo, el "agua" queda enriquecida a su paso por Luisa y su cuerpo humano, cuyos actos, basados en esos Conocimientos, el Cuerpo de Luz replica. Esta alegoría es parecida a la que ocurre con el agua que cae como lluvia en un terreno de manantial, que al filtrarse en las rocas del subsuelo, enriquece al agua de lluvia con nuevos minerales y sales que antes esa agua no contenía. Cuando el "agua" sale del manantial que es el Cuerpo de Luz de Luisa, lleva consigo todo lo que Luisa ha realizado con esos

Conocimientos, así que el Agua que Nuestro Señor saca del Pozo de Luisa, es un "agua enriquecida", que se derrama y se difunde en todos nosotros. La similitud no termina ahí, sin embargo, puesto que cada uno de nosotros es a su vez un nuevo pozo y un nuevo manantial que enriquece esa Agua original que recibimos de Luisa, y la seguimos enriqueciendo con nuestros actos para beneficio de los que vienen detrás.

Tercero. Los Conocimientos de estos Escritos son relacionados al Agua, porque la naturaleza del Agua es de ser fluida, capaz de ser esparcida; es vivificante, porque su naturaleza es la de dar vida a las criaturas en las que "entra". Este es un Conocimiento particularmente importante. Así explicamos, que para que Él pueda concedernos el Don de Vivir en Su Voluntad, se necesita que tengamos, cada uno de nosotros, un "encuentro con Su Voluntad". Es necesario que de alguna manera lleguemos a saber algo de estos Conocimientos, sea el que fuere. Una vez que conocemos algo, por insignificante que sea, pero siempre y cuando eso insignificante sirva para que querramos conocer más, es suficiente para que Nos conceda el Don en préstamo, y para que recibamos este Cuerpo de Luz, con el que ahora podremos continuar desarrollando esta Vida en Su Voluntad a la que acabamos de renacer, y que el Río de Luz de Su Voluntad pueda ahora hacer su "incursión" continua en nuestras personas.

Así pues, esta "agua" que Nuestro Señor tan afanosamente derrama sobre el mundo, tiene el propósito de crear este primer contacto con las criaturas, que algunas sí, pero también otras no, responderán a este "salpicado" de Agua Vivificante con el que Le es posible iniciarnos en la vida en Su Voluntad.

También da la impresión con esta alegoría del Agua del Pozo, de que los Conocimientos que van encerrados en esa Agua no pueden quedarse "estancados", sino que es necesaria que corran como corre el agua.

Y comencemos con el análisis detallado habitual de este capítulo.

(1) Hija mía, así como hice en la Encarnación, en que primero deposité en mi querida Mamá todos los bienes que convenían para descender del Cielo a la tierra, - Como ya hemos estudiado en el capítulo del 19 de Julio de 1923, de este mismo volumen, Dios va realizando Su Labor creativa, cualquiera que esta sea, en forma progresiva; cada acto creativo apoyándose en el anterior hasta lograr el fin perseguido. Así ahora describe sucintamente, como fue "acondicionando" a Su Madre Santísima para que Ella pudiera realizar la Labor que Él necesitaba Ella realizara.

Dice que lo primero que hizo fue darle todos los Bienes, léase Gracias y Conocimientos sobre Él, que Le serían necesarios para que se pudiera formar en Ella una habitación digna a Su Dignidad y Realeza. No se La dijo que iba a ser Madre de Dios hasta el momento preciso, o sea, hasta el momento en que la Labor de prepararla con todos estos Bienes no estuviera completa. Este proceso comenzó en el mismo instante en que Su Madre fue concebida en el seno de su madre Santa Ana, y continuó hasta el momento de la Anunciación.

(2) Después me encarné e hice el depósito de mi misma Vida; - Lo segundo que hizo en este Proceso Redentor, fue el anunciarle Su Maternidad y Encarnarse en Ella, y en ese instante, depositó en Ella los bienes adicionales, léase, todo lo que Jesús haría en la tierra para efectuar la Redención, y de esa manera, Le daba todo lo que Ella necesitaría para Su Misión como Co-Redentora y futura Madre y Custodia de la Iglesia.

(3) Y de mi Mamá salió este depósito como vida de todos, - Lo tercero que hizo fue hacer salir de Su Madre este Depósito de todos los Bienes que había depositado en Ella, para bien y vida de todos, y esto por todas las generaciones y por todos los tiempos. Esto lo realizó en la Cruz, cuando Nos la dio a todos como Madre.

(4) Así será de mi Voluntad, es necesario que haga el depósito de los bienes, efectos, prodigios, conocimientos que contiene, después de hecho el depósito en ti, entonces se hará camino y se dará a las demás criaturas. - Aunque el Señor no menciona que en Luisa haya hecho las mismas tres etapas que hiciera con Su Madre, conviene que destaquemos que sí las hizo. Así pues, como dijera en un capítulo, también Él había "visto" a Luisa y anticipado la concepción de Luisa como la futura "Cabeza de Misión" de la Vida en Su Voluntad, y cuando ella fue concebida en su madre, Él ya Le dio todas las capacidades y prerrogativas, como por ejemplo, la de ser concebida sin "fómite" o concupiscencia. Una vez que nació, la fue preparando espiritualmente para dar a esta primera criatura de la "estirpe común", el Don de Vivir en Su Voluntad, y anunciárselo en ocasión de los Desposorios Místicos en frente de la Santísima Trinidad. Por último, y esta etapa sí que la anuncia en este párrafo 4, dice que ha hecho en Luisa, el depósito de todos los Conocimientos de las Verdades Divinas sobre Su

Voluntad, para que de ahí puedan ser distribuidos a todos, y esto ya lo ha explicado bien gráficamente, en el capítulo mencionado del 19 de Julio de 1923, de este volumen.

(5) Por eso, mira, todo está preparado, el depósito está casi terminado, - El proceso de "terminación del depósito" no está terminado. Faltan todavía largos años para que Luisa termine de escribir oficialmente los Escritos, y por tanto de "depositar" y preparar ese Depósito que va a dar a conocer a todos. Decíamos oficialmente, porque Luisa continuó escribiendo asiduamente en los últimos años de su vida, pero lo que escribía eran cartas con las que propagaba lo que tan bien había llegado a conocer. Su "Depósito", por tanto, termina con su vida terrestre, y en esto sí pensamos que hay grandísima diferencia con Nuestra Madre del Cielo, que nunca ha terminado de "depositar" en Ella los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que sigue recibiendo de Su Hijo Dios.

(6) No queda otra cosa que disponer a los primeros para hacerlo conocer, a fin de que no quede sin su fruto. - A los primeros que el Señor se refiere, es a todas aquellas personas que han estado recibiendo instrucción de Luisa sobre los Conocimientos, particularmente en esos momentos en que San Aníbal ha comenzado su labor con Luisa, ha empezado a publicar los Escritos, particularmente las Horas de la Pasión, así como cada vez son más las personas, particularmente eclesiásticas, que se acercan a Luisa y quedan "regadas" por estas "aguas" Divinas.

Resumen del capítulo del 30 de Julio de 1923: (Doctrinal) – Pagina 11 –

Estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino y mi dulce Jesús al venir me ha dicho:

(A) "Hija mía, cada vez que el alma entra en mi Querer para rezar, obrar, etc., tantas diversas tintas divinas recibe, una más bella que la otra. ¿No ves cuánta variedad de colores y de belleza contiene toda la naturaleza? Son las sombras de la variedad de los colores y belleza que contiene mi Divinidad; ¿pero dónde adquieren las plantas y las flores la variedad de los colores? ¿A quién le di el oficio de colorear con tantas variadas tintas a tanta diversidad de plantas? Al sol. Su luz y su calor contienen fecundidad y variedad de colores tales, de embellecer toda la tierra, y sólo con que la planta se esponga a los besos de su luz, a los abrazos de su calor, la flor se abre y como correspondiéndole el beso y el abrazo, recibe los matices de las tintas y forma su bella coloración.

(B) Ahora, el alma que entra en mi Voluntad simboliza la flor que se expone a recibir el beso y el abrazo del sol para recibir las diversas tintas que el sol contiene, y al corresponderle, recibe las diversas tintas de la Naturaleza Divina. Es propiamente el alma la flor celestial, que el sol eterno con el aliento de su luz ha coloreado tan bien, de perfumar Cielo y tierra y alegrar con su belleza a la misma Divinidad y a toda la corte celestial. Los rayos de mi Querer la vacían de lo que es humano y la llenan de lo que es Divino; por eso se ve en ella el bello iris de mis atributos. Por eso hija mía, entra frecuentemente en mi Querer para recibir los matices y las variadas tintas de la semejanza de tu Creador".

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este capítulo.

(1) Hija mía, cada vez que el alma entra en mi Querer para rezar, obrar, etc., tantas diversas tintas divinas recibe, una más bella que la otra. – En el estilo "periodístico" al que ya Nos tiene acostumbrados, el Señor anuncia el tema del capítulo, a saber, que cada vez que un ser humano, viviendo en Su Querer, entra en Su Querer, para hacer algo, el interior de esa criatura queda "pintado" por tintas divinas, una más bella que la otra, y por lo que dice, distinta la una de la otra. Aunque a primera vista no lo parece, el Señor quiere darnos a entender que el proceso de desarrollo de esta Vida en Su Voluntad que Nos ha regalado, es un desarrollo de Belleza Divina además de un desarrollo en Capacidad, y que era insospechado hasta ahora. Nuestro ser interior, este "Cuerpo de Luz" que encierra a Su Voluntad, va siendo coloreado y embellecido con estas tintas que corresponden a "los colores que contiene Mi Divinidad", como dirá en el próximo párrafo.

(2) ¿No ves cuánta variedad de colores y de belleza contiene toda la naturaleza? Son las sombras de la variedad de los colores y belleza que contiene mi Divinidad; - Si queremos entender esto que está ocurriendo en nosotros, solo tenemos que mirar a la naturaleza. Si le preguntamos a un pintor nos diría, que la gama de colores que puede obtenerse con los colores básicos y complementarios de la "paleta de color" es ilimitado, porque cada combinación posible de uno o más "colores", resulta no ya solo de los colores en sí mismos, sino de

la cantidad de un color que entre en la combinación. Por lo que dice el Señor, y esto lo sabemos por experiencia también, nuestra personalidad humana, tanto la que ve Dios, como la que ven otros, es el resultado de nuestras acciones, y pudiéramos decir que, por tanto, queda coloreada por nuestras acciones. Aunque aparentemente, un ser humano malvado o diabólico, pueda parecer inocente y sin culpa, sin embargo, su interior es tenebroso, de tintas oscuras o negras; y aun ese mismo aspecto exterior inocente, desaparece cuando comienza a actuar malvadamente.

De igual manera que ocurre con nuestra personalidad natural, así también ocurre con la personalidad sobrenatural de nuestro Cuerpo de Luz, que va siendo coloreado por distintas combinaciones de actos, aquellos que Él Mismo Nos sugiere hagamos. Si comprendemos lo que dice ahora, y lo que comenzará a decir en los próximos párrafos del Bloque **(B)**, Su Voluntad es el "pintor" que "mezcla" nuestras acciones, para conseguir los colores que desea ver en nuestro Cuerpo de Luz.

(3) ¿pero dónde adquieren las plantas y las flores la variedad de los colores? ¿A quién le di el oficio de colorear con tantas variadas tintas a tanta diversidad de plantas? Al sol. – En la forma comparativa que utiliza para que entendamos procesos internos que no podemos ver, el Señor habla de que lo que sucede en el Cuerpo de Luz, por la Acción de Su Voluntad, así sucede en los procesos externos de la Creación, por la labor del sol.

Ya habíamos comentado en las clases que, aunque pueda parecernos lo contrario, los colores de que está adornada la Creación, no residen en las cosas creadas, sino que residen en el sol. Aunque no sabemos suficiente para hablar sobre el tópico, todos conocemos el efecto del arco iris, y como la luz del sol, al "pasar" a través de una atmosfera cargada de humedad, descompone esa luz en los colores del arco iris. Posiblemente basado en esta observación, un científico pasó la luz del sol por un prisma y re-descubrió los siete colores que están "inherentes" en la luz del sol. De todo esto es de lo que habla el Señor. Es obvio que la luz del sol solo da sus colores cuando reacciona con los cuerpos que ilumina, y algo hay en todas las cosas creadas que reaccionan a la luz del sol y toman los muy variados matices de color que las cosas creadas pueden asumir, pero la capacidad y los colores primarios los trae el sol, y no están en la cosa iluminada.

(4) Su luz y su calor contienen fecundidad y variedad de colores tales, de embellecer toda la tierra, y sólo con que la planta se exponga a los besos de su luz, a los abrazos de su calor, la flor se abre y como correspondiéndole el beso y el abrazo, recibe los matices de las tintas y forma su bella coloración. - No habíamos hablado de esto en el párrafo anterior, esperando por este. Al parecer el calor del sol juega un papel importante en esta generación de colores en las cosas creadas que son iluminadas y calentadas por el sol. El Señor no explica mucho, y carecemos de los conocimientos científicos necesarios para respaldar todo esto, pero por lo poco que sabemos, el calor más o menos intenso aplicado a ciertas cosas creadas produce "color" en ciertos cuerpos; de hecho, la presencia de ciertos elementos en ciertas circunstancias, solo puede descubrirse, porque ciertos cuerpos cuando son calentados intensamente, producen cierta gama de colores. Muchos de los análisis de la sangre, por ejemplo, son posibles y los elementos nocivos que puedan estar en esa sangre, llegan a descubrirse porque al someter a la sangre a una temperatura intensa, el "color" de esa sustancia nociva sale fuera.

Así pues, la combinación de luz y el calor que el sol contiene y presenta a toda la creación, son los causantes de que todas las cosas creadas tengan calor, y la intensidad tanto de la luz como del calor mismo, producen diferentes gamas de color y dan a toda cosa sus bellezas particulares.

* * * * *

Y ahora analicemos el Bloque **(B)**.

(1) Ahora, el alma que entra en mi Voluntad simboliza la flor que se expone a recibir el beso y el abrazo del sol para recibir las diversas tintas que el sol contiene, y al corresponderle, recibe las diversas tintas de la Naturaleza Divina. – Aunque el proceso que el Señor aquí describe se aplica a todos los instantes de nuestra vida en Su Voluntad, quisiéramos usar el ejemplo de la primera vez que nos "encontramos" con algo referente a este Apostolado. Nuestra existencia, como la del ejemplo, y asumiendo que estábamos en Gracia, estaba coloreada por esta Gracia Santificante que poseíamos. De repente, como la flor del ejemplo, escu-

chamos y queremos comprender más acerca de Su Voluntad, y el Señor Nos pre-concede este Don de Vivir en Su Voluntad, formando este Cuerpo de Luz que ahora introduce en nosotros. En esos momentos, nos hemos expuesto “a recibir el Beso y el Abrazo del Sol de Su Voluntad que entra en nosotros, y cuando Le correspondemos, recibimos las diversas Tintas de la Naturaleza Divina”. Ya no tenemos los “colores” propios de Su Gracia, esta Manifestación sensible de Su Amor, que como toda cosa creada está coloreada por el Sol de Su Voluntad, sino que recibimos en nuestra “casa” a Su Propia Voluntad, la fuente y generadora de todos los Colores posibles y todas las Tintas que adornan y colorean a la Santísima Trinidad.

Entendamos esto con claridad. En el mismo instante en que Nos concede el Don, recibimos **todas** “las diversas Tintas de la Naturaleza Divina”. ¿Cómo reconozco que estoy en presencia de una flor, por ejemplo, respecto de otra? Principalmente, por su color, por el delicado juego de contraste que la luz del sol produce en una respecto de la otra.

Así también, Dios Nos reconoce y Nos distingue principalmente, por las diversas Tintas de Colores de la Naturaleza Divina que ahora tenemos dentro de nosotros; distingue los matices de esas Tintas, porque cada vez que actuamos en Su Voluntad, esas Tintas quedan matizadas porque en cada acto yo recibo más intensidad de ciertas Tintas en contraste con Otras.

(2) Es propiamente el alma la flor celestial, que el sol eterno con el aliento de su luz ha coloreado tan bien, de perfumar Cielo y tierra y alegrar con su belleza a la misma Divinidad y a toda la corte celestial. — Un ser humano, un alma, capaz de recibir ahora las diversas Tintas de la Naturaleza Divina, porque ahora vive en Su Voluntad, es también capaz de “perfumar Cielo y tierra y alegrar con su belleza a la misma Divinidad y a toda la corte celestial”.

Ya ha hablado en otros capítulos sobre esta cualidad de perfume que también recibimos cuando se Nos concede el Don, y aquí el Señor habla sobre ella. Así que todo lo que Nos ha dicho sobre las Tintas de Colores, pudiera decirlo también, sobre la Gama de los Perfumes, que se encuentran en la Naturaleza Divina y de los que ahora también participamos.

(3) Los rayos de mi Querer la vacían de lo que es humano y la llenan de lo que es Divino; por eso se ve en ella el bello iris de mis atributos. — Una de las características de todo cuerpo creado es que ocupa un espacio determinado en la Creación, y lo que aplica al exterior de ese cuerpo, aplica también al interior de ese cuerpo. Así cualquier “negrura” de nuestro espíritu sale fuera a influjos de este Cuerpo de Luz que viene a nosotros, y desplaza lo que de malo tenemos para tomar Su Posición de Honor en nosotros.

(5) Por eso hija mía, entra frecuentemente en mi Querer para recibir los matices y las variadas tintas de la semejanza de tu Creador. — Queremos aprovechar este último párrafo del Señor, que reafirma todo lo dicho anteriormente, para ahondar un tanto en algunos aspectos de esta Vida en Su Voluntad, que pueden todavía estar un poco confusos.

La Vida en Su Voluntad que Nos concede tiene dos características importantes.

La primera característica consiste, en que se Nos da una nueva condición existencial. El Cuerpo de Luz que encierra a Su Voluntad Bilocada y Obrante, Nos da una condición existencial nueva, una nueva y segunda existencia, que corre en paralelo con la que ya teníamos, y que como la que ya teníamos, es también inmortal y sujeta también a cambio por desarrollo.

Es enteramente posible que esa nueva existencia quede sin desarrollo, o con un desarrollo mínimo. El Señor Mismo declara que esto es posible en el capítulo del 12 de Abril de 1938, volumen 36, cuando dice: “y si estos recién nacidos, por icorrespondencia o por falta de conocimiento no llegarán a poseer esta Vida nuestra, pero para Nosotros esta Vida queda, y tenemos tantas Vidas Divinas que nos glorifican, nos bendicen, y nos aman como amamos en Nosotros mismos”. Sabiendo esto comprendemos, en una forma indirecta, que es necesario desarrollar al máximo posible esta nueva existencia que Nos concede.

Siguiendo con esta línea lógica, la segunda característica consiste en que Nos concede la manera de desarrollar esta nueva condición existencial en la que ahora vivimos. Este desarrollo se consigue “entrando en Su Voluntad”

para actuar en Ella. Este concepto de “entrar en Su Voluntad” que martillea frecuentemente en los Escritos, tiene muchos aspectos que ya hemos discutido ampliamente, y en los que no es necesario ahondar ahora nuevamente. Ahora bien, hay un aspecto de “**entrar en Su Voluntad**” en el que sí queremos ahondar ahora y es, repetimos, que “entrar” es sinónimo de “actuar”.

Tenemos que tomar conciencia de que nuestros actos “entran” en este Cuerpo de Luz, en esta Voluntad Bilocada y Obrante, que los toma y los replica, o como dirá en el capítulo del 16 de Agosto de 1923, volumen 16, los “multiplica”. Es en este sentido también, que al entrar esos Actos quedan coloreados por las diversas Tintas Divinas, y nuestra “persona” queda también coloreada y perfumada por estas Tintas y Perfumes Divinos.

Resumen del capítulo del 1 de Agosto de 1923: (Doctrinal) – Pagina 12 -

Me sentía muy afligida porque el día de hoy mi sol Jesús no ha despuntado sobre mi pobre alma. ¡Oh Dios, qué pena, pasar un día sin sol, siempre noche!

Entonces, mientras me sentía traspasada en el alma, he tenido el bien de mirar el cielo estrellado y entre mí decía:

“¿Cómo es que no recuerda ya nada mi dulce Jesús? Yo no sé cómo la bondad de su corazón puede tolerar el no hacer surgir el sol de su amable presencia, mientras que me decía que no habría podido estar sin venir a su pequeña hija, porque los pequeños no pueden estar largo tiempo sin el padre; son tantas sus necesidades, que el padre está obligado a estar con ellos para vigilarlos, custodiarlos y nutrirlos. ¡Ah! no recuerda cuando transportándome fuera de mí misma y llevándome por la bóveda de los cielos, en medio de las esferas celestes y paseando junto con Él yo imprimía mi te amo en cada estrella, en cada esfera. ¡Ah! me parece ver en cada estrella mi te amo; me parece que esos centelleos de luz que se forman alrededor de las estrellas resuenan entre ellos mi te amo Jesús, sin embargo Él no lo escucha, no viene, no hace despuntar su sol, que eclipsando todas las estrellas, con mi te amo forme uno solo con el de Él, y elevándome de nuevo en medio de las esferas celestiales imprima un nuevo “te amo Jesús”. ¡Ah, estrellas! gritad fuerte, haced resonar mi te amo, para que Jesús, oyéndolo, venga a su pequeña hija, a la pequeña exiliada. ¡Oh! Jesús, ven, dame la mano, hazme entrar en tu Santo Querer a fin de que llene toda la atmósfera, el cielo azul, la luz del sol, el aire, el mar, todo, todo con mi te amo, con mis besos, a fin de que en cualquier lugar donde Tú estés, si miras, mires mi te amo y mis besos; si oyes, oigas mi te amo y el chasquido de mis besos; si hablas y respiras, respire mis te amo y mis besos angustiados; si obras, en tus manos corran mis te amo; si caminas, pises mi te amo y el sonido de mis besos bajo tus pasos; mi te amo sea la cadena que te atraiga hacia mí y mis besos sean imán potente que, quieras o no quieras te fuercen a visitar a aquélla que no puede vivir sin Ti”.

Pero, ¿quién puede decir mis tantos desatinos?

Ahora, mientras esto pensaba, mi adorable Jesús, todo Él bondad ha venido y mostrándome su corazón abierto me ha dicho:

“Hija mía, apoya tu cabeza sobre mi corazón y repóstate, pues estás muy cansada, y después giraremos juntos para hacerte ver mi te amo esparcido por todo lo creado”.

Entonces yo me he abrazado a Él, y apoyaba mi cabeza sobre su corazón para reposarme, pues sentía extrema necesidad.

Después, encontrándome fuera de mí misma, pero siempre estrechada a su corazón ha agregado:

“Hija mía, quiero que tú, que eres la hija primogénita de mi Suprema Voluntad, conozcas cómo toda la Creación, sobre las alas de mi Querer Eterno lleva mi te amo a las criaturas, y cómo las criaturas, sobre las mismas alas de mi Voluntad, haciéndola ellas, deberían darme la correspondencia de su te amo. Mira el cielo azul, no hay punto en el que no esté sellado un te amo mío hacia la criatura: Cada estrella y su centelleo que le forma corona están tachonadas de mis te amo; el rayo de sol, mientras se alarga hacia la tierra para llevar la luz, cada gota de luz lleva mi te amo, y en cuanto la luz invade la tierra y el hombre la mira, le camina encima, mi te amo le llega en los ojos, en la boca, en las manos y se extiende bajo los pies. El murmullo del mar murmura te amo, te amo, te amo, y cada gota de agua son teclas, que armonizando entre ellas forman las más bellas armonías de mi infinito te amo”.

amo; las plantas, las hojas, las flores, los frutos, tienen impreso mi te amo, así que la Creación toda lleva al hombre mis repetidos te amo. Y el hombre mismo, ¿cuántos mis te amo no tiene impresos en todo su ser? Sus pensamientos están sellados por mi te amo; el latido de su corazón que le resuena en el pecho con aquél misterioso sonido, tac, tac, tac, es un te amo mío jamás interrumpido que le dice te amo, te amo; sus palabras son seguidas por mi te amo; sus movimientos, sus pasos y todo lo demás, contienen un te amo mío, sin embargo, en medio de tantas oleadas de mi amor no sabe elevarse para darme su correspondencia a mi amor. ¡Qué ingratitud, y cómo mi amor queda doliente! Por eso hija mía te he elegido como hija de mi Querer, a fin de que como hija fiel defiendas los derechos de tu Padre. Mi amor quiere absolutamente la correspondencia del amor de la criatura, por lo tanto en mi Voluntad encontrarás todos mis te amo, y tú, siguiéndolos, imprimirás tú te amo en el mío, por ti y por todos. ¡Oh! cómo estaré contento al ver el amor de la criatura fundido con el mío, por eso te doy mi Querer en tu poder, a fin de que todo el amor que he dado en la Creación me lo corresponda una criatura, defendiendo así los derechos de mi amor”.

* * * * *

Aunque no acostumbra hacerlo, en este capítulo, Luisa interviene ampliamente con una Bellísima Reflexión sobre aquel día en que, acompañando a Jesús, puso su ‘te amo’ en *“cada estrella, en cada esfera celeste”*, y contrapone este día maravilloso con los días presentes, días tristes porque *“mi sol Jesús no ha despuntado sobre mi pobre alma. ¡Oh Dios, qué pena, pasar un día sin sol, siempre noche!”*.

Nuestro Señor no deja que ella rumie sus desventuras por mucho tiempo, y la consuela con toda efectividad, atrayéndola a Sí, para que repose en Su Corazón, y para que una vez más, se acompañen ambos en una “excursión”, no ya por las esferas celestes, sino por toda la Creación, para que ella vea, no sus ‘te amos’, sino los que Él ha puesto para ella, y para cada uno de nosotros.

Las Palabras que Jesús pronuncia mientras están en este nuevo “viaje” no requieren explicación ni análisis, y por tanto no lo hacemos. Lo que si nos parece apropiado hacer, y esto lo hacemos ahora, y lo hacemos también separadamente, es arreglar Sus Palabras, y ponerlas en nuestra boca, para darle una Gloria muy especial que solo Él sabe y puede darse a Si Mismo. Esto nos recuerda aquella observación atribuida a San Agustín relativa a los Salmos, cuando el gran Santo dijo, que Dios había compuesto los Salmos, para que tuviéramos Palabras con las que darle verdadera Alabanza y Gloria. Y esto es cosa que todavía perdura, y que Nuestra Santa Madre Iglesia, en boca de Sus Ministros, continúa dándole diariamente. Pensamos que ahora debemos hacer nosotros lo mismo, y que estas Palabras Suyas sean ahora para nosotros, la “herramienta”, que como los Salmos, sea capaz de darle verdadera Alabanza y Gloria en esta Vida en Su Voluntad.

* * * * *

Oh Mi Señor Jesús, habiendo renacido en Tu Suprema Voluntad, quiero recorrer toda Tu Creación, en alas del Querer Eterno que has puesto en mí, y así corresponder al ‘Te Amo’ que Tu también, en alas de Tu Voluntad, ya has puesto en cada cosa creada, en el instante mismo en que cada una de ellas era creada.

Miro al cielo azul, y veo no hay punto de él que no esté sellado con un ‘Te amo’ tuyo hacia mí. Veo en cada estrella y en el centelleo que les forma corona, cómo todas están tachonadas de Tus ‘Te amo’. Veo como cada rayo de sol, mientras se alarga hacia la tierra para llevarme su luz, me trae Tu ‘Te amo’; veo como cada gota de luz lleva Tu ‘Te amo’, y en cuanto la luz invade la tierra y yo la miro, esa luz me camina encima. Es más, Tu ‘Te amo’ llega a mis ojos, a mi boca, a mis manos y se extiende bajo mis pies.

El murmullo del mar me murmura ‘Te amo’, ‘Te amo’, ‘Te amo’, y cada gota de agua son teclas, que armonizando entre ellas traen a mis oídos, las más bellas armonías de Tu infinito ‘Te amo’. Las plantas, las hojas, las flores, los frutos, tienen impreso Tu ‘Te amo’, así que la Creación toda me trae Tus repetidos ‘Te amo’.

Y yo mismo, ¿cuántos ‘Te amo’ Tuyo no tengo impresos en todo mi ser? Mis pensamientos están sellados por Tu ‘Te amo’; el latido de mi corazón que resuena en mi pecho con aquél misterioso sonido, tac, tac, tac, es un ‘Te amo’ Tuyo, jamás interrumpido que Me dice ‘Te amo’, ‘Te amo’. Mis palabras, una vez que Tu las creas, son seguidas de inmediato por Tu ‘Te amo’; mis movimientos, mis pasos y todo lo demás mío, contienen un ‘Te amo’ tuyo, y, sin embargo, en medio de tantas oleadas de Tu amor no he sabido elevarme para darte la corres-

pondencia a Tu Amor. ¡Qué ingratitud la mía, y cómo Tu Amor queda doliente! Por eso elegiste a Luisa como la primera Hija de Tu Querer, y ahora me has elegido a mí, a fin de que como hija fiel defienda yo Tus Derechos de Padre. Tu Amor quiere absolutamente la correspondencia de mi amor, por lo que Tu Me haces saber, que en Tu Voluntad, yo puedo encontrar todos Tus 'Te amo', y así, siguiéndolos yo, pueda imprimir mi 'te amo' en el Tuyo, y hacer esto, no solo por mí, sino por todos.

¡Oh! cómo estarás contento viendo a mi amor, y al de todas las criaturas a las que llamo en torno a mí, fundidas con Tu Amor; por eso Te doy, en Tu Misma Voluntad, esta Vida de Tu Voluntad que has puesto en mí, a fin de que todo el Amor que has dado y puesto en Tu Creación pueda ser correspondido apropiadamente, y pueda yo defender así, los Derechos de Tu Amor”.

Resumen del capítulo del 5 de Agosto de 1923: (Doctrinal) - Pagina 15 - La Redención en Su Voluntad -

Estaba toda fundiéndome en el Santo Querer de Dios, y mi dulce Jesús invistiéndome de una luz suprema me ha dicho:

(A) “Hija mía, mi Humanidad, por cuán santa y pura, si mi Voluntad Suprema no le hubiera dado la entrada a mi voluntad humana en la Voluntad Divina, no habría podido formar la completa Redención. A mi voluntad humana le habría faltado la Omnivigencia, y por lo tanto no habría podido ver a todos; le hubiera faltado la inmensidad, y no habría podido abrazar a todos; la omnipotencia, y no habría podido salvar a todos; la eternidad, y no habría podido tomar todo como en un punto solo y remediar todo. Así que la primera parte en la Redención la tuvo mi Divina Voluntad, la segunda, mi Humanidad; si no fuera por la Voluntad Divina, la Redención hubiera sido de pocos y limitada en el tiempo, porque faltándome la luz de la Omnivigencia, que hace conocer a todos, no habría podido extenderme a todos. Así que para poder formar la Redención, no hice otra cosa que abrir las puertas de la Voluntad Suprema a mi Humanidad, puertas que el primer hombre había cerrado, y dándole campo libre la hice obrar la Redención propiamente en el seno de Ella. Desde entonces hasta ahora ningún otro ha entrado en mi Querer Divino para poder obrar como dueño, con plena libertad, como si fuera suyo, para poder gozar de todo el poder y los bienes que Ella contiene. Mi Voluntad es en Mí como el alma al cuerpo, y si para los santos ha sido la gracia más grande el hacer mi Voluntad, la cual como a reflejos ha entrado en ellos, ¿qué será no sólo recibir los reflejos sino entrar dentro de Ella y gozar de toda su plenitud?

(B) Ahora, si para formar la Redención fue necesario que mi Humanidad y voluntad humana tuvieran entrada en esta Divina Voluntad, así ahora es necesario que para el cumplimiento del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, abra de nuevo las puertas de la Voluntad eterna y haga entrar a otra criatura, y dándole campo libre la haga hacer desde el más grande al más pequeño acto de ella en la Omnivigencia, inmensidad y potencia de mi Voluntad. A medida que entres en Ella y emitas tus pensamientos, tus palabras, obras, pasos, reparaciones, penas, amor, agradecimientos, así el Querer Supremo acuñará todos tus actos y recibirán la imagen Divina, con el valor de actos divinos, que siendo infinitos pueden suplir por todos, llegar a todos, y tener tal ascendencia sobre la Divinidad, de hacer descender a la tierra esta Suprema Voluntad y llevar los bienes que Ella contiene. Sucederá como al metal, al oro, a la plata, hasta en tanto que no está acuñada la imagen del rey no se le puede dar el valor de moneda, pero en cuanto queda acuñada adquiere el valor de moneda y corre por todo el reino, y no hay ciudad, pueblo, lugar importante donde no goce su prestigio de moneda, y no hay criatura que pueda vivir sin ella; podrá ser su metal vil o precioso, esto no importa, con tal que esté impresa en ella la imagen del rey ella corre por todo el reino y goza de la supremacía sobre todos y se hace amar y respetar por todos. Así, todo lo que el alma hace en mi Querer, estando acuñada en ello la imagen divina, corre en el Cielo y en la tierra, tiene la supremacía sobre todos, no se niega a darse a quien lo quiere, no hay punto donde no se goce de sus benéficos efectos”.

Ahora, mientras esto decía hemos rezado juntos, y Jesús hacía entrar mi inteligencia en su Voluntad, y juntos hemos ofrecido a la Majestad Suprema el homenaje, la gloria, la sumisión, la adoración de todas las inteligencias creadas. Al contacto de la Voluntad Suprema en los homenajes, en las adoraciones, quedaba impresa una imagen divina, y se difundían sobre todas las inteligencias creadas como tantos mensajeros hablantes, que se ponían en orden en la Creación y todos como en relaciones con la Voluntad Suprema. ¿Pero quién puede decir lo que se veía y comprendía?

Y mi dulcísimo Jesús ha agregado:

(C) Hija mía, ¿has visto? Sólo con entrar en mi Voluntad puede suceder todo esto, por eso continúa haciendo entrar tus miradas, tus palabras, tu corazón y todo lo demás de ti, y verás cosas sorprendentes”.

Y después de haber pasado más de tres horas en la Divina Voluntad, haciendo lo que Jesús me decía y junto con Él, me he encontrado en mí misma. ¿Pero quién puede decirlo todo? Mi pobre inteligencia me la siento incapaz, si Jesús quiere podré continuar, por ahora pongo...

* * * * *

Este capítulo continúa las enseñanzas sobre cómo esta Vida de Su Voluntad actuaba en Él, mientras vivió en la tierra. En el Bloque **(A)**, Nuestro Señor descubre todos los detalles de que como esta Vida en Su Voluntad conformaba Su Redención; en el Bloque **(B)**, Nuestro Señor detalla cómo esta Vida en Su Voluntad se desarrolla en nosotros, y conforma a Luisa y, por extensión ahora, a cada uno de nosotros.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, mi Humanidad, por cuán santa y pura, si mi Voluntad Suprema no le hubiera dado la entrada a mi voluntad humana en la Voluntad Divina, no habría podido formar la completa Redención. – Este es uno de esos párrafos que necesita un poco de parafraseo sintáctico. Y así lo arreglamos diciendo:

Hija mía, si mi Voluntad Suprema no le hubiera dado la entrada a mi voluntad humana en la Voluntad Divina, mi Humanidad, por cuán santa y pura, no habría podido formar la completa Redención. -

Aun después de parafraseado, el párrafo sigue siendo difícil de asimilar y creer. Estamos tan acostumbrados por nuestra educación religiosa, a ver a Nuestro Señor como Redentor absoluto, que nos cuesta trabajo comprender que Su Trabajo Redentor tuvo etapas de desarrollo interno que desconocíamos, y que ahora conocemos por estos Escritos. Observemos con todo cuidado que dice, que fue la Voluntad Divina la que Le dio forma a Su vida humana, y a su voluntad humana, y por tanto el fruto de Su Vida terrena, Su Redención, la “**hacía completa**”.

Visualizamos a la Redención como el trabajo que se hizo necesario para redimirnos, y que termina con Su Pasión y Muerte, y este “hacer” lo vemos circunscrito a las 24 Horas Ultimas de Su Vida. Lo que sucedió antes de esas 24 Horas siempre lo hemos visto como muy importante, pero... no tanto. Como que es la etapa de Jesús Maestro, de Jesús Milagroso, de Jesús Compasivo y Misericordioso, que ocupaba Su Tiempo en servir a los demás, pero, nada más allá, y como que “desconectado” de la Redención Misma. Aquí en estos Escritos, por supuesto, aprendemos que fue todo lo contrario; que fue lo descrito y muchísimo más.

De igual manera, visualizamos el proceso después de Su Muerte y Resurrección, como el desarrollo de la Iglesia que Él establece en la tierra, y la evangelización subsiguiente de nuestros hermanos, que aun continúa y continuará. Ciertamente pensamos que la Redención, como Proceso, ya ha terminado, y que solo queda por hacerse la Evangelización de los pueblos. Esta creencia, aunque correcta en su esencia, es bastante incorrecta en los detalles, como veremos según nos vamos adentrando en los detalles de este capítulo.

Volvamos al tópico central. El Trabajo Redentor debía pues comenzar, dándole a este Hombre perfecto, que debía “**portar a Dios**”, la capacidad, las “herramientas”, para que pudiera realizar esa Labor Redentora. Dicho de otra manera. Si Dios quería encerrarse en un hombre igual que todos los demás, “excepto en el pecado”, ese hombre, Jesús, tenía que pasar por todas las etapas humanas, y al mismo tiempo, que actuaba como cualquiera otro hombre, necesitaba ser capaz de que sus actos tuvieran el valor divino que esos actos necesitaban tener, para que esos Actos Suyos pudieran redimirnos. Esto último solo podía lograrse, si a Jesús Se le otorgaba una Vida en Su Voluntad, un Cuerpo de Luz, que lo invistiera, y con el que actuaría, tal y como se había diseñado desde un principio.

Ya lo hemos dicho en las clases anteriormente, pero necesitamos repetirlo. Dios “visualiza” en Jesús, a la Creación del Hombre como la de un ser capaz de actuar como Dios actúa. Desde el mismo instante en que la Trinidad Sacrosanta decide crear al ser que llamarán hombre, en quien “piensan”, y a quien “visualizan” es a un ser que “portaría a Dios”, y cuyo nombre sería Jesús. Dios no toma figura de hombre porque necesita redimirnos. Dios toma la figura del hombre que siempre había “visualizado” tendría, y que quería tener; toma la figura del hombre perfecto

que llamamos Jesús. La Trinidad Sacrosanta siempre había “visualizado” que ese hombre “portaría a Dios”, portaría a la plenitud del Ser Divino, y siempre había visualizado que ese hombre Jesús viviría entre nosotros como Rey, en un Reino perfecto en la tierra, en un Reino como el que ya tiene en el Cielo.

Adán es una “copia” de Él, Eva una “copia” de Él, a través de Adán. Su Madre Santísima, es por Gracia Suya, también una “copia” de Él, la más perfecta de todas después de la Suya. Todos son “copias” en cuanto que todos ellos, fueron creados en posesión plena de esta Vida Sobrenatural de Su Voluntad, que ya Él poseía, y con la que como Él, realizarían todos sus actos.

(2) A mi voluntad humana le habría faltado la Omnividencia, y por lo tanto no habría podido ver a todos; le hubiera faltado la inmensidad, y no habría podido abrazar a todos; la omnipotencia, y no habría podido salvar a todos; la eternidad, y no habría podido tomar todo como en un punto solo y remediar todo. - El ser humano se ha programado para que pueda contener a los Atributos Divinos, pero para que los contenga como reflejos. Esperamos que esto se entienda con relativa facilidad, ya que lo hemos explicado en las clases.

Así pues, yo tengo inteligencia y puedo pensar, porque Dios ha diseñado para mí, una inteligencia que refleja la Suya, se parece a la Suya, y por tanto me capacita para pensar, analizar, discernir, la existencia de este Dios al que reflejo. Tengo una memoria que se parece a la Suya, refleja la Suya; cuya memoria me permite observar mi existencia como una continuidad; y tengo una voluntad humana, que reflejando a la Suya, es capaz de crear, que se parece a como Él crea. Incidentalmente decimos, que el único Atributo Divino que poseemos tal y como ese Atributo Divino es en Él Mismo, es Su Libertad de Voluntad. Dicho de otra manera, mi libertad de voluntad para aceptar o rechazar lo que Él Me Sugiera, es, en cada criatura, tan absoluta como la de Él, y las consecuencias de la decisión que yo pueda tomar con mi libertad de voluntad son tan inalterables, como las Decisiones que suceden cuando Dios Mismo las toma.

Pero la situación no queda ahí, porque Dios ha querido ir un paso más allá de la creación de un ser que Le refleje. Claro está, Dios no puede crear a otro Dios. Digámoslo mejor: la Santísima Trinidad no puede ordenar a Su Voluntad, vía el Amor Divino, para que haga otra Santísima Trinidad igual que Ella, esto es imposible; pero sí es posible crear un ser en el que esa Santísima Trinidad, Su Voluntad y el Amor, puedan cohabitar, y a través del cual puedan actuar, tal y como actúan por Si Solos. Esta cohabitación tiene un nombre específico que el Señor utiliza frecuentemente, y es el de Bilocación.

Más aun, a este mismo ser, Dios puede otorgar, por capacitación Suya especial, por Gracia, la capacidad de actuar como Dios actúa; no de ser Dios, sino actuar como Dios. De nuevo, y entendamos esto bien, este Don de actuar como Dios, solo puede conseguirse porque Dios se compromete a “obedecer” todo aquello que ese ser quiera hacer, cuando se Lo pida, aunque, por supuesto, también se reserva el derecho de dirigir lo que ese ser quiere hacer, sugiriéndoselo. El Resultado es un Dios reflejado en una criatura, actuando a través de esa criatura, aquello que quiere que esa criatura Le sugiera haga.

Si entendemos esto, y creemos que Jesús es el prototipo de todo hombre, también entendemos y creemos que Él poseía como nosotros, todos estos reflejos de los Atributos Divinos, y que como nosotros, su naturaleza humana en sí misma, carecían de la Omnividencia, la Inmensidad, la Omnipotencia, la Eternidad Divina. Para poder adquirir y poseer como propios los Atributos Divinos, Jesús necesitaba que la Plenitud del Ser Divino, residiera en Él desde el primer instante de Su Concepción y por tanto de Su existencia. Y eso como ya sabemos es precisamente lo que sucedió, y también sabemos que es la única vez que ha sucedido en esta forma total y absoluta. A una naturaleza humana como la nuestra, se la revistió, se la fusionó con la Plenitud del Ser Divino, o sea, con la Santísima Trinidad que lo diseña y causa todo, con la Voluntad Suprema que es la Vida Divina, y ordena se realice todo lo que ha sido diseñado, y con el Amor Divino, que es en definitiva, el fiel ejecutor del Fiat Supremo, el que da existencia y realidad funcionales a aquello que se ha decidido exista.

En esta fusión o unión hipostática, Jesús, siendo hombre, era Dios por cohabitación con el Ser Divino, por unión hipostática, y por tanto era Dios, y capaz de actuar como Dios, y de saber, en su calidad de hombre, de que, en efecto, Él era Dios.

(3) Así que la primera parte en la Redención la tuvo mi Divina Voluntad, la segunda, mi Humanidad; - El concepto de “primera parte” que el Señor destaca, lo es por partida doble.

Es la primera parte, en cuanto que un instante antes de que Su Humanidad fuera concebida, Su Divina Voluntad estaba presente para que el acto de Concepción se realizara, y en el instante en que se realizaba. El Ser Divino recibe a la Humanidad del Jesús que crea, La Acoge, la hace Suya, la Abraza y al hacerlo Transforma a esa Humanidad, de manera tal, que en cuanto es Concebido, ya Jesús es Portador de Dios.

Es también primera parte en cuanto que el Restablecimiento de esta Vida en Su Voluntad, y por ende, la posibilidad de que pudiera llegar Él a tener un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, es lo primero que buscaba, sabiendo que esta posibilidad solo podía existir si Nos redimía subsiguientemente. Así que viene para poder santificarnos en Su Voluntad, y una vez que esto lo consigue, Viviendo, puede entonces redimirnos, muriendo.

Digamos toda esta extraordinaria Revelación desde otro Angulo. La Santificación se consiguió, reparando los caminos de santificación que se habían cerrado para el hombre con el pecado. Entendamos bien esto: cada acto humano es una vía de acceso a Dios, porque es a través de cada acto humano, que Dios se comunica con nosotros, y nos beneficia, y hace posible que vuelva a Él, la correspondencia a Su Amor. Esta “reparación de caminos” era necesario hacerla, porque por esos mismos “caminos” que Él reparaba, “transitarían” los actos de los seres humanos, que vivirían en Su Voluntad, empezando con Luisa. Aunque es indudable que existieron muchos hombres justos que agradaron a Dios con su obrar, debemos recordar también, que ninguna de sus acciones podían considerarse apropiadamente santas, porque los canales, los “caminos”, a través de los cuales, sus acciones podían llegar a la Divinidad, habían quedado cerrados por el pecado de origen, y Él todavía no los había podido abrir porque no había nacido. De hecho, por buenos y santos que fueran, no solo sus actos, sino ellos mismos, no podían entrar en el Cielo, y al morir pasaban a un Limbo de los Justos, esperando que Jesús Mismo viniera a rescatarlos. Se necesitaba pues, que Dios viviendo entre nosotros como un ser humano, realizara esas mismas acciones en Su Voluntad, para que los caminos de acceso a Dios que los actos humanos representan, pudieran restablecerse. Una vez que todos los “caminos a Dios” se restablecieron, y la Vida en Su Voluntad fue otorgada nuevamente, entonces era posible morir para satisfacer, reparar, pagar por nuestras ofensas, y darnos la salvación a todos.

(4) si no fuera por la Voluntad Divina, la Redención hubiera sido de pocos y limitada en el tiempo, porque faltándome la luz de la Omnividencia, que hace conocer a todos, no habría podido extenderme a todos. – En un capítulo, de por sí difícil como pocos, este párrafo 4, añade nuevas dificultades.

Si leemos con cuidado dice, que para poder redimirnos a todos, tenía que “extenderse a todos”. ¿Qué significa esto? Antes de continuar explicando, tenemos que fijarnos en que dice también: “**la Omnividencia que hace conocer a todos**”. Poniendo todo junto, pudiéramos parafrasear Sus Palabras, diciendo:

Para poder redimir a todos, tenía que extenderme a todos, y para poder extenderme a todos, tenía que conocerlos a todos, y para poder conocerlos a todos, tenía que poseer la Omnividencia.

Sabemos que resulta incomprensible para nosotros, el que tuviera que conocernos a todos para poder redimirnos a todos, pero es lo que el Señor dice. Es como si La Omnividencia Divina que posee porque vive en Su Voluntad, porque “Porta al Ser Divino”, le trajera a Jesús, le “pusiera delante”, a cada uno de los seres humanos, que han existido, existen y existirán, para conocer a cada uno, para que pudiera “extender” esta Redención que ganaba para cada uno, y “cubrir” a esa criatura, y a cada criatura, con este “manto” redentor. Nos recuerda a esta imagen de un Juicio Final, en el que cada uno se presentará ante Él, y será reconocido por su nombre, y seguidamente será salvado y apartado a Su derecha, o será condenado y apartado a Su izquierda.

Por otro lado, si pensamos lógicamente, comprendemos que yo, por ejemplo, no puedo ser caritativo con una persona a la que no conozco, ni sé donde está, ni como luce o se llama. En cuanto hombre, igual Le pasa a Él. En cuanto Dios lo sabía todo, pero en cuanto hombre, no. Jesús tenía que llegar a conocer, como Dios conocía, y esto solo podía ocurrir, si en Su Voluntad, a Jesús se le presentaba a cada uno de nosotros para que nos conociera y pudiera redimirnos. Esto nos lleva a comprender un poco más, el porqué Nuestro Señor quiere que seamos específicos en nuestras peticiones universales, porque solo podemos pedir por aquellos a quienes conocemos, y una manera de conocer a alguien, es conociendo sus necesidades. No viviendo en Su Voluntad, puedo pedir por aque-

llos que me rodean porque son los únicos que conozco; sin embargo, viviendo en Su Voluntad, puedo pedir por todos porque me está dado, el poder "conocerlos" a todos. Esto ocurre aunque yo no entienda como es que los conozco a todos, viviendo en Su Voluntad, pero Él dice que es así, y yo Le creo y actúo acorde con esa creencia.

(5) Así que para poder formar la Redención, no hice otra cosa que abrir las puertas de la Voluntad Suprema a mi Humanidad, puertas que el primer hombre había cerrado, y dándole campo libre la hice obrar la Redención propiamente en el seno de Ella. – Otra noticia extraordinaria, expresada como conclusión. Al "abrir las puertas de la Voluntad Suprema a Mi Humanidad", logré la Redención, y esa Redención fue realizada y sigue realizándose en el "Seno Mismo de Mi Voluntad Suprema".

Tratemos de seguir entendiendo. Su intención de redimirnos a todos era clara, pero ¿cómo redimir a criaturas que todavía no han comenzado a existir, que todavía no han pecado, que todavía no Le han ofendido? Bien es verdad, que Dios sabe y conoce, con Su Omnivigencia, lo que ocurriría, porque ya todo ha ocurrido en la "corrida de ensayo" en la que todos los seres humanos han participado. Dios conoce a todas las criaturas que van a existir, y sabe y conoce, todos los pecados que llegarán a cometer, y de hecho, ya Dios ha "contrarrestado" el efecto adverso que cada una de estas ofensas ha producido a Su Plan de la Venida del Reino a la tierra, pero, lógicamente, no se puede perdonar esa misma ofensa y redimir una ofensa que no se ha hecho todavía. La Redención es bien concreta, la expiación es concreta y específica, y la reparación es, a su vez, bien concreta y específica. Las Herramientas de la Redención, los Sacramentos, son también bien específicos. Así por ejemplo, no creo que a nadie se le ocurra ir a confesarse, y decirle al Padre confesor, que quiere confesarse de un robo que todavía no ha cometido, pero que él sabe va a cometer porque él es ladrón. Se redime, en este caso, se perdona lo que se hace, cuando se hace. Por otro lado, nadie puede asegurar que yo voy a cometer un pecado, porque es igualmente posible que lo cometa o no. Tengo libertad para cometerlo o no, y aunque Él ya sabe que voy a cometerlo, por la "corrida de ensayo", cuando la "corrida de ensayo" ocurrió, Él no sabía si yo lo cometería o no. Esta Lógica Divina es diáfana e imperturbable.

Todo esto lo sabe Jesús, en quien cohabita la Misma Divinidad, y también sabe por tanto, que tampoco Él puede redimir lo que no se ha hecho todavía. ¿Cómo resolver esta situación lógica, que necesita que la Redención sea específica, y para cada criatura que se había diseñado existiera, pero que solo puede efectuarse como Redención, en el mismo momento en que es necesaria?

Dios la resuelve, dejando que Su Redención, personificada en Su Vida, Su Pasión y Su Muerte, quedara "en acto" de realizarse, quedara para siempre realizándose en Su Voluntad. De esta manera, esa Redención puede ser aplicada, por Su Voluntad, a cada criatura, cuando en el tiempo viva, y le sea necesaria.

¿Difícil de comprender? Por supuesto, pero de nuevo leamos lo que dice: **y dándole campo libre la hice obrar la Redención propiamente en el seno de Ella**"; la hizo obrar a Su Voluntad, para que perpetuamente, mientras dure la historia humana, sea Ella, Su Voluntad, la que Nos redime a todos, porque repite, una y otra vez, y por cada uno, todo lo que hizo y era necesario hacer para redimirnos, lo único que queda por hacer es aplicar lo hecho, para que se renueven los efectos redentores originales. Así, Su Deseo y Su Lógica se complementan y este Fiat permanente de Redención se hace posible.

(6) Desde entonces hasta ahora ningún otro ha entrado en mi Querer Divino para poder obrar como dueño, con plena libertad, como si fuera suyo, para poder gozar de todo el poder y los bienes que Ella contiene. - El Señor afirma que hasta Luisa, ninguna criatura de la estirpe humana común, "ha entrado en Su Querer Divino". Por otro lado sabemos que Su Madre vivía en la Divina Voluntad desde el primer instante de Su Concepción Inmaculada. Esta inconsistencia se resuelve rápidamente, porque Nuestro Señor no considera a Su Madre de la estirpe humana común, sino de una estirpe toda Divina.

Dicho esto, es necesario que Le reasegure a Luisa, que ella puede obrar en Su Voluntad como si fuera dueña de Ella, "con plena libertad"; y esta misma seguridad quiere que tengamos nosotros, de que también somos dueños y que somos libres de obrar en Su Voluntad lo que querramos.

(7) Mi Voluntad es en Mí como el alma al cuerpo, y si para los santos ha sido la gracia más grande el hacer mi Voluntad, la cual como a reflejos ha entrado en ellos, ¿qué será no sólo recibir los reflejos sino entrar dentro de Ella y gozar de toda su plenitud? – Luisa vive en Su Voluntad plenamente confirmada,

mientras que nosotros con toda seguridad vivimos "en préstamo". Así pues, ella tenía libertad completa para entrar en Su Voluntad, y realizar y gozar toda Su plenitud. Con nosotros, la situación descrita por Él, es una a la que nos vamos aproximando día a día. Es necesario que creamos en todo momento, que nos estamos aproximando mas a la meta de vivir confirmados en Su Voluntad, porque de nuevo, la confirmación viene eventualmente, con la fidelidad y atención que pongamos, día a día, a esta Vida en Su Voluntad que Nos ha otorgado en préstamo.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**

(1) Ahora, si para formar la Redención fue necesario que mi Humanidad y voluntad humana tuvieran entrada en esta Divina Voluntad, así ahora es necesario que para el cumplimiento del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, abra de nuevo las puertas de la Voluntad eterna, y haga entrar a otra criatura, y dándole campo libre la haga hacer desde el más grande al más pequeño acto de ella en la Omnivigencia, inmensidad y potencia de mi Voluntad. – Aunque ya ha entrado ampliamente en Su Argumentación, el Señor da ahora un paso atrás para re-establecer las bases de toda Su Revelación. Aclaremos. Para que cualquier Plan Divino pueda cumplirse, hay que comenzar con un primer paso. En el caso de la Redención como ya ha explicado ampliamente en el Bloque **(A)**, se hacía necesario que Su Humanidad tuviera entrada en Su Voluntad para realizar la Redención; así ahora, se hace necesario que una criatura, Luisa, tenga acceso y de hecho "entre" a Su Voluntad, para realizar en Su Voluntad, la labor de santificación que Él desea restablecer en nosotros.

Esta "entrada" no es entrada de un solo acto, sino que es una entrada, una "puerta abierta" permanente, para que así esa criatura realice todos sus actos en Su Voluntad. Es, como ya hemos dicho en otras oportunidades, una segunda vida que esa criatura ahora vive, en paralelo con su otra vida corporal/espiritual. Esta es la condición de Luisa desde 1889 y esa es la condición de cada uno de nosotros, cuando comenzamos a vivir en Su Voluntad.

Al decir "dándole campo libre la haga hacer desde el más grande al más pequeño acto de ella en la Omnivigencia, inmensidad y potencia de mi Voluntad", en Su manera indirecta habitual, Nos confirma que en Su Voluntad, podemos y debemos hacer todos nuestros actos, desde los más pequeños, usualmente asociados con actos involuntarios, hasta los actos más grandes o importantes, porque todos los actos se vuelven importantes al ser hechos por Su Voluntad.

(2) A medida que entres en Ella y emitas tus pensamientos, tus palabras, obras, pasos, reparaciones, penas, amor, agradecimientos, así el Querer Supremo acuñará todos tus actos y recibirán la imagen Divina, con el valor de actos divinos, que siendo infinitos pueden suplir por todos, llegar a todos, y tener tal ascendencia sobre la Divinidad, de hacer descender a la tierra esta Suprema Voluntad y llevar los bienes que Ella contiene. - Continúa con Su Descripción de la secuencia de actos que son necesarios para que venga a nosotros el Reino del Fiat Supremo.

En el segundo paso, dice el Señor, era necesario que el "Querer Supremo acuñara todos tus actos e imprimiera en ellos la Imagen Divina, con el valor de actos Divinos". En este capítulo Nuestro Señor no habla la replicación de los Actos, porque ya de eso ha hablado ampliamente, particularmente en el volumen 11, sino que quiere concentrarse en el hecho de que Su Voluntad imprime, acuñándolo, el carácter Divino necesario para que ese acto pueda tener acceso y permanencia en Su Voluntad. Entendamos. El acto de Luisa se realiza en Su Voluntad Bilocada y Obrante en Luisa, y de una manera misteriosa, esos Actos deben "viajar" hasta la Voluntad Suprema, en el Rio de Luz de Su Voluntad que fluye a través de Luisa y de nosotros. El acto de Luisa, replicado, recibe una acuñación para que al llegar al "Puerto del Querer Supremo", ese acto que viene de fuera del Ser Divino, sea reconocido como acto Divino, y tenga acceso al Querer Supremo. Parece complicado, pero a nosotros nos parece lógico que esto suceda.

En el tercer paso, dice el Señor, que al ser ese acto de Luisa, un acto Divino por acuñación, entonces "ese acto se vuelve infinito y puede suplir por todos, y llegar a todos". La incomprensible grandeza de este Don se hace evidéntisima en estas breves palabras del Señor. Nuestros actos de criatura se vuelven infinitos, y pueden suplir por todos, y los beneficios de un Acto de Dios por acuñación, pueden llegar a todas las criaturas, y llegan a todas las criaturas.

En el cuarto paso, dice el Señor, que cuando el Ser Divino mira esos Actos, y los reconoce como Divinos, esos Actos tienen “tal ascendencia sobre la Divinidad, de hacer descender a la tierra esta Suprema Voluntad y llevar los bienes que Ella contiene”. En su manera peculiar de hablar, dice el Señor que hace descender a la tierra esta Suprema Voluntad, que es igual que decir, que fuerzan al Reino del Fiat Supremo a venir a la tierra. El Señor siempre habla en presente, y claro está, nos parece extraña esta manera de hablar, porque obviamente el Reino no ha llegado todavía a nosotros, pero, si entendemos que dice que algún día, en algún momento, se realizará ese Acto que faltaba para que se cumpliera el numero preestablecido de peticiones de que venga el Reino, entonces en efecto, es correcto lo que el Señor dice, a saber, que ese último acto fuerza al Querer Supremo a descender a la tierra.

(3) Sucederá como al metal, al oro, a la plata, hasta en tanto que no está acuñada la imagen del rey no se le puede dar el valor de moneda, pero en cuanto queda acuñada adquiere el valor de moneda y corre por todo el reino, y no hay ciudad, pueblo, lugar importante donde no goce su prestigio de moneda, y no hay criatura que pueda vivir sin ella; podrá ser su metal vil o precioso, esto no importa, con tal que esté impresa en ella la imagen del rey ella corre por todo el reino y goza de la supremacía sobre todos y se hace amar y respetar por todos. – Párrafo larguísimo, con el que el Señor Nos da una importante lección de economía humana, y como el valor de toda moneda tiene que ver, no con lo que esa moneda es en sí, y de que metal está formada, con el que emite la moneda. Esta es la razón por la que un pedazo de papel puede ser moneda aceptada por todos, si la emite un país poderoso y con amplios recursos económicos, o rechazada por todos, si la emite un país pobre y sin recursos.

Lo más importante que el Señor enfatiza y ahora nosotros, es que el acto que corre como moneda, sigue siendo un acto humano, no ha perdido su carácter original, y todos en el Cielo, en el Ámbito de Su Voluntad, saben que es un acto realizado por una criatura, pero, está acuñado y hecho “Divino por acuñación”, y eso es lo que importa.

(4) Así, todo lo que el alma hace en mi Querer, estando acuñada en ello la imagen divina, corre en el Cielo y en la tierra, tiene la supremacía sobre todos, no se niega a darse a quien lo quiere, no hay punto donde no se goce de sus benéficos efectos. - los actos hechos en Su Voluntad, tienen la supremacía sobre todos los otros actos humanos, por la razón de esta Acuñación.

* * * * *

Para no disminuir el impacto de las palabras de Luisa, hemos querido transcribir nuevamente lo que ella veía respecto de sus actos en la Divina Voluntad.

Ahora, mientras esto decía hemos rezado juntos, y Jesús hacía entrar mi inteligencia en su Voluntad, y juntos hemos ofrecido a la Majestad Suprema el homenaje, la gloria, la sumisión, la adoración de todas las inteligencias creadas. Al contacto de la Voluntad Suprema en los homenajes, en las adoraciones, quedaba impresa una imagen divina, y se difundían sobre todas las inteligencias creadas como tantos mensajeros hablantes, que se ponían en orden en la Creación y todos como en relaciones con la Voluntad Suprema. ¿Pero quién puede decir lo que se veía y comprendía?

Y mi dulcísimo Jesús ha agregado:

Hija mía, ¿has visto? Sólo con entrar en mi Voluntad puede suceder todo esto, por eso continúa haciendo entrar tus miradas, tus palabras, tu corazón y todo lo demás de ti, y verás cosas sorprendentes”

* * * * *

Unas últimas observaciones que hemos diferido hasta ahora para presentarlas como un resumen a este importantísimo capítulo.

En el Bloque **(A)** discutimos extensamente, la necesidad de hacer entrar a Su Redención en Su Voluntad, para desde Su Voluntad, poder actualizar, ser humano por ser humano, esa Redención que había ganado para todos y

por tanto para cada uno. Redención es todo lo que Nuestro Señor hizo, desde el primer instante de Su Encarnación hasta el instante mismo de Su Muerte en la Cruz.

Esta "acumulación" de actos, todos actos Divinos hechos en Su Voluntad, abarcaban todos los actos humanos posibles; o sea, el Señor no dejó de hacer ningún acto humano posible, por insignificante que fuera, porque los tenía que hacer todos y de esa manera hacer posible que nosotros los pudiéramos hacer, sino también, porque la mayoría de esos actos, como ya sabemos, servían para reparar el camino que ese acto humano hacía como medio de comunicación con la Divinidad.

De una vez por todas debemos entender, que esa es la razón por la que cada uno tiene que pedir esta salvación, adherirse a esta Salvación que ganó para todos, para mí, porque esa Salvación "genérica" tiene que ser actualizada para cada uno, para mí, al ser aplicada a los actos pecaminosos individuales que cometemos, que yo he cometido, y que son distintos, una criatura a la otra. Podemos visualizar a Sus Actos Redentores, porque hay que visualizar esto de alguna manera, como si estuvieran depositados en una Bolsa gigantesca que está guardada en el Almacén de Su Voluntad. La actualización de Su Redención conmigo se logra, porque Nuestro Señor "saca" de la "bolsa" de Sus Actos Redentores, aquellos Actos Suyos que se necesitan para contrarrestar mis actos pecaminosos, y de esa manera recubiertos por los de Él, mis actos dejan de ser ofensivos para volverse inofensivos a Sus Ojos, y luego, se transformen en actos amorosos, en virtud del fuego del Purgatorio.

Una vez asimilado este concepto respecto de la Redención, necesitamos aplicar la misma Lógica, a lo que está sucediendo en la Santificación en Su Voluntad.

Dios ha decidido hacernos partícipes de Su Felicidad, y eso solo puede conseguirlo, si comparte con nosotros Sus Bienes, no como reflejos, sino como realidades, aquí y ahora. Fuimos creados de forma tal, que por Gracia Suya y "Evolución" toda Divina, pudiéramos eventualmente, llegar a vivir y actuar en Su Voluntad como Él vive y actúa en Ella.

Todo el Bien y Felicidad que Dios puede compartir con nosotros, está en la Revelación ahora en Palabras y más tarde en Visión directa, de las Verdades Divinas que Le hacen ser Dios, y que Le describen. Cada Sugerencia Amorosa que acogemos, libera para nosotros una parte de esas Verdades Divinas, ya que en definitiva el más mínimo de los Conocimientos que tenemos de Dios, y que viene en esa Sugerencia, encierra una Verdad Divina, porque encierra una de Sus Infinitas Perfecciones, que quiere compartir con nosotros. Hacernos conocer algo de Él, es hacernos conocer una Verdad Divina.

Cada vez que Dios crea una Sugerencia Amorosa de Acción, está creando Palabras con las que Nos comunica la Verdad Divina que quiere encerrar en ese acto de Sugerencia. Dios saca de dentro de Sí Mismo esa Verdad y la "verbaliza". Comprendámoslo o no, creámoslo o no, Dios está hablando con nosotros constantemente, porque toda Sugerencia, también comprendámoslo o no, creámoslo o no, tiene que ser respondida y aceptada verbalmente.

Dicho todo esto, entendamos también, que al vivir en Su Voluntad, y aceptar Su Sugerencia de que leamos la Sublimidad de Sus Verdades Divinas encerradas en estos Escritos que Le dicta a Luisa, esta comunicación verbal con nosotros llega a Su Punto Máximo, y las Palabras con que las que ha verbalizado estas Verdades, no pueden quedar solamente en la vil materia de unos cuadernos de colegio, sino que una vez dichas, esas Palabras tienen que tener vida eterna, y estar en acto de darse siempre a todo aquel que quiera aceptar Su Sugerencia y lea estos Escritos.

Así como "saca" de la Bolsa de Su Redención aquello que necesito, así ahora "saca" de la Bolsa de los Escritos de Luisa que guarda en Su Voluntad, aquello que yo necesito saber, para que se actualice en mí esta Vida en Su Voluntad que Él desea ver en mí. Y esto que sucede conmigo, sucede con cada uno de los que viven en Su Voluntad.

Luisa necesitaba saberlo todo, y ahora entendemos porque esto tenía que suceder. Él no va a dar más Conocimientos sobre las Verdades Divinas que las que Le ha dado a Luisa, y de esa Bolsa todos tenemos que extraer lo que necesitamos.

Resumen del capítulo del 9 de Agosto de 1923: (Doctrinal) – Pagina 18 -

Estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino, y mi dulce Jesús estrechándome a Sí, se ha puesto a rezar junto conmigo y después me ha dicho:

“Hija mía, la voluntad humana ha cubierto de nubes toda la atmósfera, de modo que densas tinieblas penden sobre todas las criaturas, y casi todas caminan cojeando y a tuestas, y cada acción humana que hacen sin la conexión de la Voluntad Divina acrecienta las tinieblas y el hombre se vuelve más ciego, porque la luz, el sol de la voluntad humana es la Divina Voluntad, quitada Ésta, luz no hay para la criatura. Ahora, quien obra, reza, camina, etc., en mi Querer, se eleva por encima de estas tinieblas y conforme obra, reza, habla, así, rasgando estas densas nubes, manda rayos de luz sobre toda la tierra, de despertar a quien vive en lo bajo de su voluntad, y prepara los ánimos a recibir la luz, el sol de la Divina Voluntad. Por eso tengo tanto interés de que tú vivas en mi Querer, para que prepares un cielo de luz, que mandando continuos rayos de luz venga a despejar este cielo de tinieblas que la voluntad humana se ha formado sobre su cabeza, de modo que poseyendo la luz de mi Querer puedan amarlo, y mi Querer amado pueda reinar sobre la tierra”.

* * * * *

En estos tiempos en los que la contaminación ambiental es común en las ciudades más pobladas e industriales, esto que dice el Señor es perfectamente entendible. Los que preparan estas Guías de Estudio recuerdan un ejemplo de todo esto cuando visitaron Beijing y observaron y sintieron los efectos de este ambiente contaminado, tan malsano que entristece y lo pone todo a media luz, porque el sol no puede penetrar la densa atmosfera de los gases ambientales. También recuerdan como, saliendo de Beijing en avión, al elevarnos por encima de la densa nube malsana que ensombrecía a esta gran ciudad, vimos el sol como hacía días no veíamos, en todo su esplendor y salud.

Así a nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, nos toca el deber de disipar las sombras y el silencio que envuelven a este planeta tierra, y que C. S. Lewis llama el “planeta del silencio”, en su libro “Out of the silent planet”. Esta creciente disipación de las nubes tenebrosas y del silencio que ha formado la voluntad humana en nuestro planeta, hará que el Ser Divino “**pueda amarnos nuevamente**” en toda Su Plenitud, y “**pueda reinar sobre la tierra**”.

Resumen del capítulo del 13 de Agosto de 1923: (Doctrinal) – Pagina 19 -

Me sentía oprimida por la privación de mi dulce Jesús, y poniéndome a rezar le pedía que no tardara en venir a mi pobre alma, que no podía ya más. Entonces con sorpresa mía lo he visto que estaba estrechado a mi cuello, rodeándome con sus brazos, y con su rostro que tocaba el mío, y con una luz que quería infundir en mi mente; yo, como atraída lo he besado, pero como si quisiera rechazar la luz y decía entre mí:

“A mí no me importa conocer las cosas, lo que quiero es salvar mi alma, y Jesús sólo me basta para salvarme, todo lo demás es nada”.

Entonces Jesús me ha tocado la frente, no he podido resistir más, y la luz entraba en mí y decía:

(A) “Hija mía, quien es llamado a un oficio debe conocer los secretos, la importancia, los deberes, los bienes, el fundador y todo lo que a ese oficio pertenece. Has de saber que una simple criatura rompió las relaciones que existían entre la Voluntad Divina y la criatura, esta ruptura destruyó los planes que la Divinidad tenía en la creación del hombre; ahora, a otra simple criatura, si bien dotada de tantas gracias y privilegios, cual fue la Virgen, Reina de todos, pero siempre pura criatura, le fue dado el oficio de tener que reanudar, cimentar y ponerse en relaciones con la Voluntad de su Creador para reparar la primera ruptura de aquella primera criatura; mujer la primera, mujer la segunda. Fue propiamente Ella, que con vincular su querer al nuestro nos restituyó el honor, el decoro, la sujeción, los derechos de la Creación; ¿no fue una sola criatura la que tuvo el inicio del mal y la que formó el germen de la ruina de todas las generaciones? Así, esta sola Criatura Celestial tuvo el inicio del bien, con ponerse en relación con la Voluntad de su Creador formó el germen de aquel Fiat Eterno que debía ser la salvación, la santidad, el bienestar de todos. Ahora, esta Celestial Criatura, conforme crecía, así crecía en Ella el germen de aquel Fiat Eterno, que haciéndose árbol, el Verbo Eterno se sintió raptado a reposarse bajo la sombra de su Eterno Querer, y quedó concebido, formando su Humanidad en aquel seno virginal, en el cual reinaba como Rey

dominante su Supremo Querer. Mira entonces como todos los bienes descienden de mi Supremo Querer, y todos los males salen en campo cuando la criatura se sustrae de la Voluntad Divina. Entonces, si no hubiera encontrado una criatura que tuviese por vida mi Querer, y que no se hubiera puesto en relación Conmigo con aquellos vínculos de la Creación queridos por Mí, no habría querido ni podido descender del Cielo y tomar carne humana para salvar al hombre, así que mi Mamá fue el inicio, el origen, el germen del "Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in terra"; porque una criatura lo había destruido, era justo que otra criatura debía reedificarlo. Y mi Humanidad, que jamás se separó de mi Divinidad, sobre este germen de mi mismo Querer que encontré en mi Divina Madre formé el gran plano de la voluntad humana en la Divina Voluntad; con mi voluntad humana unida a la Divina no hubo acto humano que no pusiera en relación con el Querer Supremo; con el Querer Divino estaba al día de todos los actos de todas las generaciones, con el querer humano los iba reparando y los vinculaba con el Eterno Querer; no hubo acto que me escapara y que no fuera ordenado por Mí en la luz purísima de la Suprema Voluntad. La Redención, podría decir que me costó poco, habrían bastado mi Vida externa, las penas de mi Pasión, mis ejemplos, mi palabra, y la habría hecho en muy poco tiempo; pero para formar el gran plano de la voluntad humana en la Divina, para unir todas las relaciones y vínculos por ella rotos, debí poner todo mi interior, toda mi Vida oculta, todas mis penas íntimas, que son de más duración y más intensas que mis penas externas, y que aún no son conocidas; basta decir que no era el solo perdón lo que impetraba, la remisión de las culpas, el refugio, la salvación, la defensa en los graves peligros de la vida del hombre, como lo impetré en mi Pasión, sino era el resurgimiento de todo el interior, debía hacer surgir ese Sol del Querer Eterno, que atando con fuerza raptora todo el interior del hombre, aun las más íntimas fibras, debía conducirlo al seno de mi Padre Celestial como renacido en su Eterno Querer. ¡Oh! cómo me fue más fácil conseguirle la salvación que reordenarle su interior en mi Supremo Querer, y si esto no lo hubiera hecho, la Redención no habría estado completa, ni hubiera sido obra digna de un Dios, ni habría ajustado ni ordenado todas las partidas del hombre, ni restituido aquella santidad perdida con haberse sustraído y roto las relaciones con la Divina Voluntad. El plano está ya hecho, pero para hacerlo conocer era necesario que primero el hombre conociera que con mi Vida y Pasión podía obtener el perdón y la salvación, para disponerlo a hacerle conocer cómo le había conseguido la cosa más grande y más importante, que es el resurgimiento de su querer en el mío, para restituírle su nobleza, las relaciones rotas con mi Voluntad, y con esto su estado de origen.

(B) Ahora hija mía, si mi eterna sabiduría dispuso que una Celestial y la más Santa de todas las criaturas preparara el germen de mi Santo Querer, en el cual Yo formé el plano del resurgimiento del hombre en mi Suprema Voluntad, ahora por medio de otra criatura, haciéndola entrar en las eternas moradas de mi Querer y vinculando su voluntad con la mía, uniéndola a todos mis actos le hago resurgir todo su interior en el Eterno Sol de mi Querer, y abro el campo de este plano a las generaciones, de manera que quien quiera pueda entrar en él para ponerse en relación con la Voluntad de su Creador, y si hasta ahora han gozado los bienes de la Redención, ahora pasarán a gozar los frutos del Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in terra, aquella felicidad perdida, aquella dignidad y nobleza, aquella paz toda celestial que con hacer su voluntad el hombre había hecho desaparecer de la faz de la tierra. Gracia más grande no podría hacer, porque con ponerlo de nuevo en relación con mi Voluntad, le restituyo todos los bienes con los que lo doté al crearlo. Por eso sé atenta, porque se trata de abrir un gran campo de bienes a todos tus hermanos".

* * * * *

Este es un capítulo extremadamente largo, lleno de Conocimientos, muchos de ellos dados antes por Nuestro Señor en capítulos anteriores, y que esclarecen lo ya dicho por Él, pero también encierra muchos Conocimientos nuevos sobre esta Vida en Su Voluntad que Nos regala. Es a su vez, y posiblemente el capítulo que resume mejor, hasta ahora, todo lo que necesitamos conocer sobre Su Gran Plan para la venida del Reino. Y comencemos con el Bloque **(A)**

(1) Hija mía, quien es llamado a un oficio debe conocer los secretos, la importancia, los deberes, los bienes, el fundador y todo lo que a ese oficio pertenece. – Definitivamente el Señor quiere que Luisa lo conozca todo, y en la medida en que nosotros lo querramos, también debemos hacer un esfuerzo por conocerlo todo. Esa debe ser nuestra meta, que por supuesto, no sabemos si podremos alcanzarla.

Aunque no la regaña directamente por expresar su deseo de salvarse y nada más, como si todos estos largos años de trabajo escribiendo fueran inútiles, Nuestro Señor Le deja saber claramente que en Su Rol como Cabeza de Misión, Luisa necesita conocerlo todo. Su salvación no se está discutiendo, pero su labor sí.

(2) Has de saber que una simple criatura rompió las relaciones que existían entre la Voluntad Divina y la criatura, esta ruptura destruyó los planes que la Divinidad tenía en la creación del hombre; ahora, a otra simple criatura, si bien dotada de tantas gracias y privilegios, cual fue la Virgen, Reina de todos, pero siempre pura criatura, le fue dado el oficio de tener que reanudar, cimentar y ponerse en relaciones con la Voluntad de su Creador para reparar la primera ruptura de aquella primera criatura; mujer la primera, mujer la segunda. – Lo interesante y nuevo de este párrafo, es que el Señor esclarece de una vez por todas, que desde el “punto de vista” Divino, el primer ofensor, en este caso, ofensora, no fue Adán sino Eva. Sabemos que el pecado original no se le imputa a Eva sino a Adán, de manera tal, que aunque Eva hubiera pecado, si Adán no hubiera pecado, ni él hubiera perdido la Divina Voluntad, ni tampoco nosotros. ¿Qué hubiera sucedido en esta situación hipotética? No sabemos con exactitud porque el Señor no lo explica. Como pasó con Él Mismo, que si Adán no hubiera pecado, Él habría venido igualmente, pero no como Redentor sino como Rey, así también Su Madre habría tenido que reparar por la ofensa de Eva, pero habría venido como Madre Suya y Reina.

(3) Fue propiamente Ella, que con vincular su querer al nuestro nos restituyó el honor, el decoro, la sujeción, los derechos de la Creación; ¿no fue una sola criatura la que tuvo el inicio del mal y la que formó el germen de la ruina de todas las generaciones? Así, esta sola Criatura Celestial tuvo el inicio del bien, con ponerse en relación con la Voluntad de su Creador formó el germen de aquel Fiat Eterno que debía ser la salvación, la santidad, el bienestar de todos. – Por el Libro de “la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad”, sabemos, que Nuestra Madre ató su voluntad humana a los pies del Trono de la Santísima Trinidad para nunca más usarla, y a este Acto extraordinario y sin precedentes en la historia humana, Nuestro Señor aquí dice que “Ella vinculó su querer al nuestro”. En ese instante, con ese simple acto, de una simple criatura, Nuestra Señora logra restituir:

- a) El honor – lo más importante en la relación humana con Dios.
- b) El decoro – el culto a la Divinidad que representan los actos externos.
- c) La sujeción - el sometimiento de todos a Su Voluntad que Ellos aceptaban en ese acto de criatura.
- d) Los derechos de la Creación – Una criatura cumplía con los Deberes inherentes a los Derechos que sobre nosotros se Les habían sustraído.

Todo lo que ha sucedido en la historia humana, a partir del momento descrito por Nuestro Señor, tiene su origen en este Acto simple de Nuestra Madre, y en la subsiguiente formación de este “Germen de Fiat Eterno” que en Ella se depositaba.

(4) Ahora, esta Celestial Criatura, conforme crecía, así crecía en Ella el germen de aquel Fiat Eterno, que haciéndose árbol, el Verbo Eterno se sintió raptado a reposarse bajo la sombra de su Eterno Querer, y quedó concebido, formando su Humanidad en aquel seno virginal, en el cual reinaba como Rey dominante su Supremo Querer. - Muchas veces hemos hablado de la necesidad absoluta de que la Vida de Su Querer que introduce en nosotros tiene que crecer para alcanzar su pleno desarrollo. Aquí dice Él lo mismo relativo a Su Madre, y como el “Germen de aquel Fiat Eterno” se desarrollaba en Ella con los Conocimientos que Le daba, y cómo, cuando ese “germen” finalmente se desarrolló hasta “hacerse árbol”, capaz de cobijarle a Él, de “darle sombra para reposarse”, pudo Él venir a la tierra, “formar Su Humanidad en aquel Seno Virginal”.

(5) Mira entonces como todos los bienes descienden de mi Supremo Querer, y todos los males salen en campo cuando la criatura se sustrae de la Voluntad Divina. Entonces, si no hubiera encontrado una criatura que tuviese por vida mi Querer, y que no se hubiera puesto en relación Conmigo con aquellos vínculos de la Creación queridos por Mí, no habría querido ni podido descender del Cielo y tomar carne humana para salvar al hombre, - El mal ocurre cuando una criatura se sustrae a lo que Dios quiere de nosotros, rechaza lo que Nos sugiere que hagamos. El Mal no es algo que exista de por sí, porque es algo ajeno a Dios, y al ser ajeno a Dios no puede existir por sí mismo. La existencia del Mal como algo absoluto, como algo contrapuesto al Bien que sí es Absoluto, es una de las patrañas diabólicas, con las que pretende confundirnos, porque mientras más nos confunde mejor para él. El Mal comienza a existir desde el mismo instante en que una Criatura Suya, a la que ha dotado con Su Misma Libertad de Voluntad, decide hacer algo contrario a Sus Deseos Expresos.

Cronológicamente hablando, el mal se inicia con la rebelión angélica. No hay seguridad alguna sobre lo que constituyó la prueba angélica, y por tanto en qué consistió la rebeldía. Los exegetas de importancia piensan que tuvo que ver con la Intención Divina de crear esta criatura que llamaban Jesús, para que fuera "Portador de Dios". Muchos exegetas afirman que a los Ángeles todos se Les presentó la persona de Jesús, tal y como llegaría a existir en el tiempo, y se Les pidió a los ángeles todos que lo reconocieran, sirvieran y adoraran como Hombre/Dios. Para la "mente angélica", esta era una prueba conmensurada a los Dones con los que habían sido creados, particularmente para aquel Ángel, aquel Serafín todo especial, Luzbel, que se sabía dotado de tanta belleza y poder. Lo que Dios buscaba como prueba, era el reconocimiento angélico, de que Dios puede hacer lo que quiere, y de que no tiene que dar cuentas a nadie de lo que piensa hacer. Este acto de humildad y sometimiento, fue demasiado para algunos ángeles, particularmente para Luzbel. ¿Servir él, Luzbel, a esa criatura humana, obviamente inferior a él en su naturaleza? ¿Cómo podía a Dios ocurrírsele semejante tontería de encarnarse en una criatura inferior? Es casi seguro, que Luzbel se sintió ofendido porque no se le hubiera escogido a él, como el "portador de Dios".

Aquel acto de rechazo, sea el descrito u otro cualquiera que desconocemos, fue el inicio del mal, porque el acto de rechazo de una Sugerencia, en este caso Prueba Divina, es indestructible, adquiere existencia eterna por ser un acto realizado por una criatura con la misma Libertad de Voluntad que Dios tiene. Es ilógico, y ya sabemos que la Lógica Suprema es incontrovertible, que Dios conceda un Don con el que Su criatura puede hacer algo con toda libertad, inclusive la de ir en contra a Sus Deseos y Sugerencias, y que cuando ese acto se haga en contra de Sus Deseos y Sugerencias, destruir ese acto como si nada hubiera pasado, y que la criatura quede impune en su acción, y sin consciencia alguna del rechazo y desafío a Su Voluntad. Es casi como implicar que Dios no sabe lo que hace, cuando concede algo, o que no tiene control sobre aquello que va a permitir pueda suceder, y que en última instancia deje sin consecuencias este irse en contra de Su Voluntad.

Cada vez pues, que una criatura va en contra de Sus Sugerencias Amorosas, crea una "porción de mal", menor, mayor o catastrófico, pero mal en fin, y ese mal existe, es indestructible, y solo puede cubrirse con actos similares pero buenos, actos obedientes, y actos hechos ahora, con los que se pueda contrarrestar y reparar el mal que se había creado, y, se nos perdonará la comparación, que estaban como "flotando" delante de Sus Ojos.

Más aun, la comparación de actos malos flotando podrá parecer exagerada, pero si revisamos nuevamente lo que el Señor habla en el capítulo anterior a este, en que dice:

"la voluntad humana ha cubierto de nubes toda la atmósfera, de modo que densas tinieblas penden sobre todas las criaturas, y casi todas caminan cojeando y a tientas, y cada acción humana que hacen sin la conexión de la Voluntad Divina acrecienta las tinieblas y el hombre se vuelve más ciego, porque la luz, el sol de la voluntad humana es la Divina Voluntad, quitada Ésta, luz no hay para la criatura."

(5) así que mi Mamá fue el inicio, el origen, el germen del "Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in terra"; porque una criatura lo había destruido, era justo que otra criatura debía reedificarlo. Y mi Humanidad, que jamás se separó de mi Divinidad, sobre este germen de mi mismo Querer que encontré en mi Divina Madre formé el gran plano de la voluntad humana en la Divina Voluntad; - Por primera vez que recordemos, Nuestro Señor habla del "gran plano de la voluntad humana en la Divina Voluntad", que debemos traducir mejor, diciendo "el gran plan o diseño de la voluntad humana en la Divina Voluntad", y cómo este Gran Plan o Diseño conduciría a la creación de un Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Para que podamos marchar adelante con Sus Explicaciones, dejemos esclarecido claramente que la cronología no juega ningún papel en los Planes Divinos. En el Gran Plan o Diseño de que una criatura fuera "Portadora de Dios", o como dice aquí el "plan o diseño de la voluntad humana en la Divina", Jesús era el hombre "portador de Dios", y como hombre, debía nacer en el tiempo, y nacer de otra criatura, para poder en efecto decir que era "hijo del hombre", y para ello, debía prepararse en la criatura que iba a ser Su Madre terrenal, una habitación digna a ese Jesús que "portaba a Dios". Ese era el Plan original, y para lograrlo, Dios comienza una línea de creación humana de la que eventualmente nacería Su Madre, y de la que eventualmente nacería Él. Así como era necesario que Su Madre existiera y fuera una criatura perfecta, viviendo en Su Voluntad desde el primer instante de Su Vida, para poder encarnarse en Ella, así también decidió que Adán, el primero de los hombres que portaría a Dios, cronológicamente hablando, y que sería una copia de Jesús Mismo, no iba a nacer de ninguna mujer, sino que iba a ser creado directamente por Dios. ¿Por qué no escogió a una mujer de entre todas las mujeres que existieron antes

de Adán? No lo sabemos, y la especulación aquí es innecesaria y estéril. Lo cierto es, que hizo a Adán del "polvo o barro de la tierra", y a su mujer Eva, la hizo con la misma carne, del "costado" de Adán.

(6) con mi voluntad humana unida a la Divina no hubo acto humano que no pusiera en relación con el Querer Supremo; - Confirma el Señor que todos los actos humanos realizados por Él en la tierra, se pusieron en "relación con el Querer Supremo", lo cual quiere decir, que fueron hechos por Él en Su Voluntad, y exactamente cómo debían hacerse, cómo se había pensado se hicieran.

Este concepto de "ponerse en relación con Su Creador" es un concepto de gran importancia, que el Señor repite 4 o 5 veces en este Bloque **(A)**. Aunque en Jesús el concepto implica hacer la Voluntad de Dios a la perfección, no significa exactamente lo mismo para nosotros, que somos incapaces de actuar como Él actuaba. Para nosotros significa armonizar, estar a tono, seguir consistentemente a la Voluntad de Dios, y que este proceso de relacionarse sea lo más continuo y consistente posible.

(7) con el Querer Divino estaba al día de todos los actos de todas las generaciones, con el querer humano los iba reparando y los vinculaba con el Eterno Querer; - Otro importante Conocimiento confirmatorio: Su Voluntad Le "hacia ver", "estaba al día", con todos los actos de todas las generaciones, y en la medida en que los "veía", los reparaba con Sus Mismos Actos perfectos.

(8) No hubo acto que me escapara y que no fuera ordenado por Mí en la luz purísima de la Suprema Voluntad. - El proceso que termina aquí en el párrafo 8, y que es importante tengamos en cuenta, porque así es como Él espera que nosotros obremos en Su Voluntad, es el siguiente:

- a) Observar o percatarse del acto incorrecto u ofensivo que otros realizan
- b) Tener la intención de reparar, universalmente, ese acto observado, como Él lo reparó.
- c) Hacer el acto de reparación con carácter universal, como Él lo hacía.
- d) Vincular nuestro acto reparador con el Suyo, por la replicación que de nuestro acto Él hace.
- e) Ordenar este acto a Su Plan de Redención y Santificación del género humano, como Él lo hacía.

(9) La Redención, podría decir que me costó poco, habrían bastado mi Vida externa, las penas de mi Pasión, mis ejemplos, mi palabra, y la habría hecho en muy poco tiempo; pero para formar el gran plano de la voluntad humana en la Divina, para unir todas las relaciones y vínculos por ella rotos, debí poner todo mi interior, toda mi Vida oculta, todas mis penas íntimas, que son de más duración y más intensas que mis penas externas, y que aún no son conocidas; - Comienzan los párrafos cumbre del capítulo. El Señor es bien específico diciendo que la Redención "le costó poco", solo se necesitaban tres cosas, que incluimos ahora a través de sus definiciones:

- 1) Expiación - (a) tratándose de un delito o de una falta, sufrir el delincuente la pena impuesta por los tribunales. Recordemos que San Pablo nos dice que Jesús se hizo delincuente por nosotros. (b) padecer trabajos por consecuencia de desaciertos o malos propósitos.
- 2) Inmolación - (a) sacrificar, degollar una víctima. (b) ofrecer una cosa en reconocimiento a la Divinidad. (c) Dar la vida, la herencia, el reposo, etc., en provecho o en honor a otra persona.
- 3) Reparación - (a) acción o efecto de reparar cosas mal hechas. (b) desagravio, satisfacción completa de una ofensa - reconstruir.

En el próximo párrafo 10 expande esta Labor de Redención que dice "le costó poco", y que debiéramos leer ahora, o por lo menos, estar conscientes de que lo expandirá, puesto que como ya sabemos, Su Redención continua en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Mas sobre esto cuando lleguemos al párrafo 10.

A su vez dice, que la labor de restituirle al hombre el Don de Vivir en Su Voluntad, como medio para conseguir la creación de un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, eso sí que le fue difícil y más que difícil, diríamos laborioso. Así dice, y casualizamos para que no se nos vaya nada de importancia:

- a) **para unir todas las relaciones y vínculos por ella rotos**, - Ya lo hemos explicado en otros capítulos en los que el Señor habla sobre esto. Cada acto humano es una oración, es una comunicación directa con el Creador, porque cada acto humano que la Divinidad ha "inventado", y que podemos hacer, libera un Bien para nosotros, y, al mismo tiempo, "libera" también una Gloria específica al Creador. Léase un poco un próximo capítulo de este mismo volumen 16, 16 de Agosto de 1923, en el que el Señor expande exhaustivamente este Conocimiento.
- b) **debí poner todo mi interior**, - Esta expresión del Señor necesitamos ponerla en el contexto de cómo hablaríamos ahora nosotros, y así decimos, que el Señor puso en esta obra todo lo que tenía, todo Su poder, toda Su Omnipotencia. Una vez más, la incomprendibilidad de todo nos abruma. Por un lado, dice que la Redención "le costó poco", y eso ya es demasiado para nuestra inteligencia y comprensión, pero decir que puso todo su interior, que solo podemos traducir diciendo que puso todo lo que tenía, para realizar la labor de restituir el "**Gran Plano de la voluntad humana en la Divina**", es ya totalmente fuera de nuestro entendimiento. Una vez dicho esto, esto creemos porque esto dice.
- c) **toda mi Vida oculta**, - Esta expresión refuerza la anterior. La Vida oculta del Señor, o sea, todos y cada una de sus Respiraciones, de los latidos de Su Corazón, todos Sus Pensamientos que respondían, como responden los nuestros, a las estimulaciones sensoriales, todo, todo, estaba dirigido al restablecimiento de este "Gran Plano".
- d) **todas mis penas íntimas, que son de más duración y más intensas que mis penas externas, y que aún no son conocidas**; - No solo lo que recibía sensorialmente, sino las penas que esa recepción sensorial Le traían, "**las penas íntimas**" que dice claramente que no conocemos, pero que algún día conoceremos, porque usa la conjunción "aun"; todas esas penas íntimas, repetimos, estaban encaminadas a restablecer el Gran Plano de la voluntad humana con la Divina y la Venida del Reino.

(10) basta decir que no era el solo perdón lo que impetraba, la remisión de las culpas, el refugio, la salvación, la defensa en los graves peligros de la vida del hombre, como lo impetré en mi Pasión, -Su Redención se ha realizado en dos partes, no una sola como pensábamos. Si descartamos el factor tiempo de Su Redención y hablamos de la Redención que culmina en la muerte de Cruz, Su Resurrección y Ascensión al Cielo, y de la Redención que Nos dice continua a través de la Eucaristía, este párrafo 10 adquiere su pleno sentido. Así decimos que el Señor estuvo redimiéndonos toda Su Vida, y que en vida Suya preparaba para nosotros el Sacramento Eucarístico. No es algo que se Le ocurrió hacer el último día de Su Vida entre nosotros, sino que lo pensó mientras vivía y preparaba la Santificación de la criatura en Su Voluntad, que comenzará a describir en el párrafo 11.

Así pues, en adición a lo que hizo en Su Pasión, y que vienen resumidos en los verbos, expiación, reparación, inmolación, dice el Señor que:

Impetraba el Perdón - Dos cosas importantes en esta expresión del Señor, que expondremos a base de preguntas. ¿Cómo es posible impetrar, pedir con fuerza, el Perdón por lo que hacemos, cuando todavía no ha muerto? ¿Cómo es posible impetrar Perdón después de muerto? Al eliminar el factor tiempo, y dar como hecho los Actos Redientes, el Señor podía utilizar lo que sucedería que ya estaba como hecho, para solicitar el Perdón por nuestras culpas, no solo hasta ese momento, sino solicitarlo para siempre, puesto que pensaba, pero daba como hecho, Su Permanencia entre nosotros Eucarísticamente, con lo que la solicitud de Perdón, en forma actual, se continuaría realizando hasta el fin de los tiempos, porque el Jesús Sacramentado es el Jesús de la Pasión, el Jesús que existió entre nosotros, particularmente en el instante en que, ya crucificado, fue alzado en la Cruz y expuesto a todos crucificado. Es un Jesús en permanente Pasión, y por tanto es un Jesús que también puede, permanentemente, impetrar Perdón.

De nuevo, todo lo que hace, y Nos instruye que hagamos, es necesario para lograr el efecto buscado. Por tanto, no se puede solicitar Perdón, reparar, satisfacer, etc., en forma generalizada, sino que esta Impetración de Perdón, necesita hacerse por cada una de las ofensas que Le hacen ver, y con actos que se estén realizando.

La remisión de las culpas, - No era suficiente impetrar Perdón, era necesario que ese Perdón se hiciera efectivo, por lo que Él necesitaba que la Trinidad concurriera con Él en esta Remisión de las culpas, o sea, se "olvidara", como Él iba a olvidarse del castigo merecido por la ofensa que se perdonaba.

El refugio, - El Señor se hace refugio nuestro cuando nos encontramos con Él Eucarísticamente. Este efecto de Su Infinita Misericordia y Compasión solo se entiende cuando en la Eucaristía nos refugiamos en Él y Le contamos nuestras necesidades, y nos escondemos en Él. No pensamos en esto mucho, pero debíamos. No hay lugar más seguro ni perfecto para refugiarnos que a los Pies de Su Cruz, y así es como debemos ver a cada "Momento Eucarístico" en nuestras vidas.

La salvación, - De nuevo la pregunta obligada: ¿para qué impetrar Perdón y remitirnos las culpas, si no pide también nuestra Salvación? Siempre hablamos de la Lógica Suprema como la guía de todas Sus Acciones, y es ilógico pensar que se pide perdón y se olvida de las culpas, para quedarse en esas dos acciones. Es necesario conseguir la Salvación de aquellos a los que se perdona y se les remite las culpas; y esta Salvación tiene lugar fundamentalmente en la Eucaristía. ¿Pensamos alguna vez en lo que significa en realidad Sus Palabras, de que el que no come Mi Carne y Bebe Mi Sangre, no tiene vida conmigo? La Vida con Él es esta Salvación que se actualiza en el momento Eucarístico.

La defensa en los graves peligros de la vida del hombre – Por último, no es suficiente conseguir esta victoria final si no Nos ayuda en cada momento de nuestras vidas, porque son muchos los peligros a los que nos vemos expuestos. Todo esto puede hacerse con la Recepción Eucarística, que logra esta defensa perfecta contra todos los peligros. Nada puede conseguirse si no se hace, y para poder defendernos y lograr que pudiéramos aprovecharnos de todo lo que ganaba para nosotros, necesitaba defendernos momento a momento, con Su Presencia Real, no a la distancia, no desde el Cielo sentado a la Derecha del Padre, sino tan cerca de nosotros, como lo es cualquier Tabernáculo Eucarístico.

(11) sino era el resurgimiento de todo el interior (del hombre), - Cada vez que el Señor utiliza el verbo "resurgir", evoca en nosotros esta imagen de una renovación de dentro para fuera, como una "explosión creativa", que va mucho más allá que un simple rehacer o resucitar. Él tenía que, literalmente, hacer resurgir al hombre, tenía que hacer resurgir a vida, a cada célula, a cada capacitación, a cada una de las Potencias anímicas, a cada posibilidad de acción, a cada acto, a cada pensamiento, en una palabra, a todo lo que es ser hombre; y debía hacerlo uno por uno, sin descuidar ninguno, para que el hombre resultante, encerrado en Él, pudiera ser capaz de ser "portador de Dios", como Él lo era. Este es el nuevo hombre que sería entregado a cada hombre, primero en la Regeneración bautismal, y luego en la Regeneración que ocurre cuando Nos concede el Don de vivir en Su Voluntad.

(12) Debía hacer surgir ese Sol del Querer Eterno, que atando con fuerza raptora todo el interior del hombre, - ¿Como decirlo mejor? En medio de todo este resurgimiento material y espiritual, debía también hacer surgir dentro del hombre, a ese Sol del Querer Eterno, la posibilidad de que pudiera recibir nuevamente a este Cuerpo de Luz que formaría para bilocar en él, a la plenitud del Ser Divino.

(13) Aun las más íntimas fibras, debía conducirlo al seno de mi Padre Celestial como renacido en su Eterno Querer. – Todo debía ser resurgido en nosotros, para no solo salvarnos, sino para conducirnos salvados y en posesión de Su Eterno Querer al "Seno de Su Padre Celestial".

(14) ¡Oh! cómo me fue más fácil conseguirle la salvación que reordenarle su interior en mi Supremo Querer, y si esto no lo hubiera hecho, la Redención no habría estado completa, ni hubiera sido obra digna de un Dios, ni habría ajustado ni ordenado todas las partidas del hombre, ni restituido aquella santidad perdida con haberse sustraído y roto las relaciones con la Divina Voluntad. – Poco podemos añadir a este párrafo o explicarlo mejor. Resume perfectamente lo que ha estado diciéndonos hasta ahora sobre Su Proceso de Vida entre nosotros, y las múltiples labores que realizó y que desconocíamos.

(15) El plano está ya hecho, pero para hacerlo conocer era necesario que primero el hombre conociera que con mi Vida y Pasión podía obtener el perdón y la salvación, para disponerlo a hacerle conocer cómo le había conseguido la cosa más grande y más importante, que es el resurgimiento de su querer en el mío, para restituirle su nobleza, las relaciones rotas con mi Voluntad, y con esto su estado de origen. – “El plano está ya hecho”. Es decir, los cimientos o bases del Reino del Fiat Supremo, ya fueron diseñados y hechos en Su Humanidad, pero estaba “**aguardando el tiempo para darlos a conocer**”. Esta expresión Suya dicha en otros capítulos, significa que la criatura tenía que querer y hacer suyos, Su Perdón y Su Salvación. Además, aunque el Señor sabe que no todos vivirán en Su Voluntad, tampoco quiere que sean muy pocos, por lo que era necesaria la evangelización masiva de la humanidad de los últimos 2,000 años, para conseguir un grupo receptivo suficientemente grande.

Una vez que ha conseguido que haya un gran número de católicos, con la base de Fe, Esperanza y Caridad necesarias para que estos Conocimientos puedan abrirse paso y ser aceptados en principio, puede ahora darlos a conocer a través de Luisa. Luisa es la primera criatura de la estirpe común, o sea, criatura católica, que ha aceptado la Redención que el Señor ofrece y que practica su Fe a través de la oración, los Sacramentos y las virtudes cristianas, y que ahora ha logrado acepte vivir en Su Voluntad, haciendo “**resurgir su querer en el Mío, para restituirle su nobleza, las relaciones rotas con Mi Voluntad, y con esto, su estado de origen**”; es decir, el estado prístino como fueron creados Adán y Eva.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Ahora hija mía, si mi eterna sabiduría dispuso que una Celestial y la más Santa de todas las criaturas preparara el germen de mi Santo Querer, en el cual Yo formé el plano del resurgimiento del hombre en mi Suprema Voluntad, ahora por medio de otra criatura, haciéndola entrar en las eternas moradas de mi Querer y vinculando su voluntad con la mía, uniéndola a todos mis actos le hago resurgir todo su interior en el Eterno Sol de mi Querer, y abro el campo de este plano a las generaciones, - Este primer párrafo del Bloque **(B)** es extremadamente difícil de entender, porque Nos da el Conocimiento de Tres “Sucesos” en secuencia, distintos el uno del otro, pero anunciados con Palabras muy similares. Cada uno de estos “Sucesos” era necesario para llegar a la condición en la que estamos ahora cada uno de nosotros, los que vivimos en Su Voluntad.

Dicho de otra manera. Para que todos pudiéramos llegar a vivir en Su Voluntad, y recomenzar el desarrollo de Su Plan de la Venida del Reino del Fiat Supremo, se necesitaba que ocurrieran tres sucesos en secuencia. Aunque lo que sucede es siempre incomprensible a nuestra mente, todo sucede lógicamente; nada es arbitrario en Dios, todo Su Obrar es supremamente lógico, y en este párrafo 1, la Lógica Suprema, “**la Eterna Sabiduría Divina**”, que gobierna todos los Actos Divinos, queda aquí manifestada en todo Su Infinito Esplendor.

El primero de esos “sucesos” lo constituye la preparación de Su Madre, como portadora del “**Germen de Su Santo Querer**”. Esta expresión significa que a Su Madre se Le reactiva el proceso genético que siempre se había pensado para la Descendencia de Adán y Eva, y a través de cuyo proceso, todos sus descendientes hubieran sido generados viviendo en Su Voluntad. Ya esto lo hemos discutido en otras clases y por otros capítulos, pero aquí la situación vuelve a tomar preeminencia.

Dicho de otra manera. Si Adán y Eva no hubieran pecado, toda su descendencia hubiera nacido con la Vida en Su Voluntad; o sea, los hijos de Adán y Eva hubieran recibido, al ser concebidos, la Vida en Su Voluntad de la que disfrutaban Adán y Eva, junto con los restantes dones, vocaciones y oficios que se había diseñado tuvieran; hubieran recibido el Don de Vivir en Su Voluntad en el mismo proceso genético con el que se formaban sus cuerpos y almas. Esto es lo que el Señor llama “**el plano del resurgimiento del hombre en Mi Suprema Voluntad**”, o sea, los “genes” de la Divina Voluntad, y la misma capacidad genética habían quedado desactivados e inoperantes, por causa del pecado, vuelven a reactivarse, y el hombre es capaz ahora de ser resurgido en Su Voluntad.

En este primer “suceso”, repetimos, se Le reactiva a Su Madre Santísima esta Capacidad Genética, para que lo que en María quede concebido, quede concebido en la Voluntad Suprema.

En el segundo de los "sucesos" que Jesús describe en este párrafo 1, habla de que cuando Su Madre es impregnada por la Luz de Su Voluntad, y Jesús toma carne humana, esta Humanidad Suya es generada, desde el primer instante, poseyendo esta Vida de Su Voluntad, que en el caso de Jesús, está representada, no por Bilocación o Extensión de esa Vida, como en el caso de Su Madre, Luisa y ahora el nuestro, sino por Bilocación de la plenitud del Ser Divino en Su Persona, como está explicado en el capítulo del 18 de Julio de 1923, de este mismo volumen 16.

Recordemos lo que Nos dice en ese capítulo. Dice que **"Y la Trinidad reflejando en Ella quedó concebida"**, con lo que dice y afirma los dos conceptos trascendentes de ese capítulo sin igual. Dice que la Trinidad la impregnó con la Luz que Le es propia, *"en un Mar de Luz lo concebí"*, y reafirma que fue la totalidad Trinitaria, la que quedó encarnada, con esta Vida de Su Voluntad que Jesús recibía.

En el tercero de los "sucesos", dice Jesús que hace entrar a Luisa, una criatura de la estirpe común, *"en las moradas de Mi Eterno Querer"*, y vinculando la voluntad de Luisa con la Suya, y uniéndola a todos Sus Actos, *"le hago resurgir todo su interior en el Eterno Sol de mi Querer"*, y de esa manera consigue *"abrir el campo de este plano a las generaciones"*.

Entendamos lo mejor posible esto que Nos dice ocurre en este último "suceso", porque la noticia es nueva y grande.

Dice dos cosas fundamentales. Dice que, haciéndola entrar en las Moradas de Su Eterno Querer:

- a) vincula Su Voluntad con la de Luisa; entendiendo que esta Voluntad de la que habla no es solamente la Voluntad Suprema, sino también Su Voluntad humana, cosa que ocurre principalmente en el Matrimonio Místico frente a la Santísima Trinidad, y que en realidad ocurre con cada uno de nosotros, cuando Le damos el "Sí, quiero vivir en Tu Voluntad", y Él Nos da Su "Sí, te acepto viviendo en Mi Voluntad"
- b) Une a Luisa a todos Sus Actos. La Vida de Su Voluntad que Nos otorga el Espíritu Santo está indisolublemente unida a la Vida de Su Voluntad que Él posee por derecho propio, y a la que ahora nos asociamos nosotros. No es una Vida en Su Voluntad separada de Él, sino que como todo lo que ocurre, es una Vida en Su Voluntad, asociada a la de Él, a la de Jesús. Es el Concepto de que somos parte del Cuerpo Místico de Jesús, pero ahora llevado hasta el último extremo posible.

Resumamos todo esto. Cuando Jesús se encarna en Su Madre y desde ese mismo instante, y a partir de ese primer instante, va formando el gran Plan del Resurgimiento de todos en Su Voluntad, a través de Sus Actos en Su Voluntad.

(2) de manera que quien quiera pueda entrar en él para ponerse en relación con la Voluntad de su Creador, - Con pocas palabras, pero muy al punto dice que *"quien quiera puede entrar"*. Muchas veces hemos dicho en las clases que las "condiciones" que impone para otorgarnos este Don de Vivir en Su Voluntad en préstamo, son poquísimas. No se requiere que merezcamos recibir este Don, porque nadie merece este Regalo Suyo; ni se requiere que seamos perfectos, o que estemos en "estado de Gracia", como se requiere para recibirlo en la Eucaristía. Basta que queramos recibir el Don para poseerlo, y en la medida que lo poseemos, debemos apreciar más y más lo que Nos ha concedido, *"más que a la propia vida"*, y amar todo aquello que ahora podemos y debemos realizar. Dicho esto, sin embargo, como hemos dicho también anteriormente en las clases, este estado inicial en que nos encontremos al momento de recibir este Don, no puede perdurar indefinidamente, ni creemos que perdura, porque inevitablemente Su Voluntad Bilocada y Obrante va cambiando y transformando nuestro interior, y "alineándonos" en todo a Su Voluntad, de manera tal, que lleguemos al estado de "imperfección tolerable" que pensábamos debíamos haber tenido para merecer recibir este Don tan extraordinario.

Su Propósito concediendo, y el nuestro aceptando y queriéndolo, es el de que nos relacionemos más profundamente con Nuestro Creador, en una intimidad de Objetivos que Nos empieza a dar a conocer poco a poco, que tenemos que hacerlos nuestros, y, que en última instancia, todos esos Objetivos Divinos tienen que ver con el Establecimiento de un Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

(3) y si hasta ahora han gozado los bienes de la Redención, ahora pasarán a gozar los frutos del Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in terra, - Cuando nos convertimos de corazón, y empezamos a vivir una vida cristiana que cumple con los Mandamientos, practica los Sacramentos, y realiza obras virtuosas según va aprendiendo, “**empezamos a gozar de los Bienes de la Redención**”, y esto no lo teníamos muy claro. Aunque dicho de paso, como dice muchas cosas de gran importancia en estos Escritos, este Conocimiento se nos puede pasar de largo sin que lo meditemos, pero, es necesario meditarlo.

Se nos ha enseñado, y hemos aceptado, que los frutos de la Redención Nos esperan en el Cielo, y que aquí en la tierra, no llegaremos a disfrutar mucho o nada de lo que Él ganó para nosotros, y que toda esperanza de satisfacción y de obtención de Bienes está reservada a cuando lleguemos al Cielo. De que esto no es así, es de lo que el Señor quiere hablar en este párrafo. Tal parece, que lo único que es bueno, que lo único que es un Bien, es aquello que nos falta, no lo que ya tenemos, y de lo que disfrutamos.

Damos dos ejemplos de muchos que pudiéramos dar para que entendamos de qué habla el Señor.

Vemos la Eucaristía, instituida por Nuestro Señor Redentor, y lo hacemos porque pensamos que es un medio de recibir ayuda espiritual, de perfeccionarnos, de asociarnos a Jesús, etc., etc., pero no la vemos como un Bien en Si Mismo, como si “recibir en nosotros a Dios Mismo”, no fuera un Bien de incalculable grandeza, y el más grande que podíamos recibir hasta ahora.

Vamos a la Confesión como medio de limpiar nuestras culpas, de que se nos perdonen, y de que no nos vayamos al infierno, pero no la vemos como la manera más perfecta de recibir el Bien de Su Sangre que Nos cubre, Nos va perfeccionando, y remedia todos nuestros males; “**en Mi Sangre encontrareis el remedio de todos vuestros males**”, Nos va perfeccionando porque al confesarnos debemos “**introspeccionarnos**”, y “**nos hace descubrir nuestro ser maltrecho**”; y, ¿qué bien podemos recibir más grande que el conocernos más y mejor a nosotros mismos, para ser cada vez más, como Él es?

Todo lo que Él ganó para nosotros en la Redención, es Bien para nosotros, pero no todo lo que ganó para nosotros es para el mundo venidero, sino que debemos y podemos disfrutar todo eso ahora, sin más espera.

Así dice el Señor también, que en cuanto comenzamos a vivir en Su Voluntad, comenzamos a disfrutar de otros Bienes que estaban reservados para los que vivirían en Su Voluntad, y que, como ya sabemos, son los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que Nos comunica, línea tras línea, pagina tras pagina, en estos Escritos. Si no vemos todo esto que aprendemos como Bienes Supremos, de inconcebible valor, estamos perdiéndonos lo más importante de esta Vida en Su Voluntad, porque todo lo que aprendamos ahora, será motivo de eterna felicidad y gloria para nosotros, cuando lleguemos al Cielo.

(4) aquella felicidad perdida, aquella dignidad y nobleza, aquella paz toda celestial que con hacer su voluntad el hombre había hecho desaparecer de la faz de la tierra. – Dice que esos Bienes, entre otros muchos, redundan en felicidad que nuevamente ganamos, en dignidad y nobleza, “**y la paz toda celestial**” que readquirimos y que habíamos perdido con el pecado de Adán.

(5) Gracia más grande no podría hacer, porque con ponerlo de nuevo en relación con mi Voluntad, le restituí todos los bienes con los que lo doté al crearlo. – Dice que Gracia, Amor Manifiesto mas grande, no podía darnos que ponernos de nuevo en la relación original que tenía Nuestro primer padre Adán, porque de un solo golpe, Nos restituí ahora, todos los Bienes con los que Nos dotó al crearnos.

(6) Por eso sé atenta, porque se trata de abrir un gran campo de bienes a todos tus hermanos. – La exhortación final acostumbrada, para que Luisa esté atenta a todo lo que Él le comunica, porque “**se trata de abrir un gran campo de bienes a todos nosotros**”.

* * * * *

Una vez analizado extensamente, queremos destacar las ideas y noticias más importantes que este largo capítulo nos trae. Así resumimos diciendo:

- a) Jesús demuestra una vez más, que una de Sus maneras predilectas de infundirle Conocimientos a Luisa, es enviándole un rayo de Luz, con el que deposita en su Cuerpo de Luz, los Conocimientos de ese día.
- b) Jesús Le explica una vez más, la importancia del oficio que Él ha designado para Luisa, y como **“el que está llamado a un oficio”** necesita saber todo relacionado con ese oficio, a saber: el fundador del oficio, cualquier secreto que ese oficio tiene y que no todos llegarán a conocer, los deberes del que ejerce el oficio, los bienes que van a derivarse en ese oficio, y por último, la importancia del oficio. Esto es lógico, a todos los niveles posibles. Más aun, indirectamente Le hace saber e ella, y a cada uno de nosotros, que mientras nos estemos preocupando de la misión que tiene para con cada uno, Él se ocupa del resto, en este caso, nuestra salvación.
- c) Una criatura “simple”, porque en el plano Divino, el hombre es simple e insignificante en sí mismo, **“destruyó Sus Planes,”** y lo hizo con la misma “herramienta” que Él Le había proporcionado, Su Misma Libertad de Voluntad. Sin embargo, y esto es nuevo, nuestro Señor declara que fue Eva la primera ofensora, y lo dice sin mencionar su nombre, simplemente la implica puesto que Su Madre, como mujer, era la llamada a reparar por la mujer ofensora. **“Mujer la primera, mujer la segunda”**. Su Madre repara, en términos de la Justicia Divina que exige un acto que contrarreste otro acto, o como se ha venido a llamar vulgarmente la Ley de Talión: ojo por ojo, diente por diente, pero que en realidad los romanos, la designaban como la Ley de la Retribución, la ley que provee al ofendido con una retribución justa. Ya el Código de Amuraba, que los romanos conocían, hablaba sobre esta ‘compensación’, designando penas compensatorias por la ofensa, como por ejemplo, el ladrón perdía la mano si lo capturaban y le probaban que había robado.
- d) Una simple criatura marca el inicio del mal en el mundo; otra simple criatura, Nuestra Madre Santísima, marca el inicio del Bien en el mundo, al ser concebida sin pecado original, y viviendo en Su Voluntad.
- e) Una simple criatura, Su Madre Santísima, **“con ponerse en relación con la Voluntad de su Creador formó el germen de aquel Fiat Eterno que debía ser la salvación, la santidad, el bienestar de todos.”** - En Su Madre Santísima se restablece la capacidad genética desactivada de generar a criaturas en la Voluntad de Su Creador. Aunque anunciado en este capítulo del volumen 16, el Señor expone completamente este Concepto de la regeneración genética, en el capítulo del 18 de Junio de 1925, volumen 17.
- f) Si no hubiese encontrado a una simple criatura, Su Madre Santísima, **“que teniendo por vida mi Querer, y poniéndose en relación Conmigo con aquellos vínculos de la Creación queridos por Mí, no habría querido ni podido descender del Cielo y tomar carne humana para salvar al hombre”**. En estos dos últimos párrafos, el Señor omite el hecho, pero que está sobreentendido, de que para poder encontrar en Su Madre lo necesario, para encarnarse y para restablecer la recreación genética en Su Voluntad, Él tenía que formarla a Ella, lo cual hizo satisfactoriamente, con la colaboración de Su Madre. Así pues, una vez restablecida esta capacidad genética, al Él encarnarse en Su Madre, recibe genéticamente la capacidad de Vivir y Actuar en Su Voluntad, y de esa manera consigue que Su Redención alcance a todas las criaturas.
- g) **Todos los males salen en campo cuando la criatura se sustrae de la Voluntad Divina.** Inequívocamente, el Señor declara que el mal no existe por sí mismo, sino que toma existencia cada vez que la criatura deja de hacer Su Voluntad.
- h) Haciendo cada acto humano, Nuestro Señor ponía en relación con el Querer Supremo, los reparaba y los vinculaba con el Eterno Querer.
- i) Para poder restablecer todas las relaciones y vínculos rotos, Nuestro Señor puso todo Su Interior, toda Su Vida oculta, y todas Sus penas íntimas.
- j) El Señor no solo impetró Perdón, remisión de culpas, refugio, salvación y defensa de los peligros, sino que necesitaba impetrar el resurgimiento de todo el interior del hombre, y hacerlo renacer en el Eterno Querer.

- k) En virtud de lo hecho, Luisa y después todos nosotros, podemos ponernos en relación con la Voluntad de Nuestro Creador, y comenzar a gozar de los frutos del Fiat Supremo: la felicidad perdida, la nobleza y dignidad, y aquella paz toda celestial perdida por el hombre.

Resumen del capítulo del 16 de Agosto de 1923: (Doctrinal) – Pagina 23 -

Estaba pensando entre mí:

"¿Por qué el bendito Jesús tiene tanto interés, quiere y ama tanto que se haga su Voluntad? ¿Qué gloria puede recibir cuando una pobre y vil criatura cede su querer en su altísima, santísima y amabilísima Voluntad?"

Mientras esto pensaba, mi amable Jesús con una ternura y dulzura indecibles me ha dicho:

"Hija mía ¿quieres saberlo? Porque es tanto mi amor y mi suprema bondad, que cada vez que la criatura hace mi Voluntad y obra porque lo quiero Yo, le doy de lo mío, y para darle siempre de lo mío, quiero que haga mi Voluntad; por lo tanto, toda la razón y el interés por lo cual quiero que haga mi Voluntad, es para encontrar ocasiones y medios para poder siempre dar; es mi amor que no quiere estar quieto, quiere siempre correr, volar hacia la criatura, pero, ¿para hacer qué? Para dar, y ella con hacer mi Voluntad se acerca a Mí y Yo a ella, y Yo doy y ella toma. En cambio si no obra para hacer mi Voluntad se pone a distancia de Mí, haciéndose como extraña a Mí y por tanto no puede tomar lo que Yo le quisiera dar; y si Yo le quisiera dar de lo mío, le sería nocivo e indigerible, porque su paladar tosco y contaminado por la voluntad humana no le dejaría gustar ni apreciar los dones divinos; por lo tanto, todo el interés es porque quiero dar siempre de lo mío. En cuanto a mi gloria, es la misma gloria mía la que recibo a través del obrar de la criatura que hace mi Voluntad, es una gloria que desciende del Cielo y sube de nuevo directamente a los pies de mi Trono, multiplicada por la Voluntad Divina ejercitada por la criatura; en cambio la gloria que me pueden dar aquellos que no hacen mi Voluntad, si acaso hubiera alguna, sería una gloria extraña a Mí, que muchas veces llega a darme náusea. Mucho más, que con el obrar para hacer mi Voluntad y con darle Yo de lo mío, pongo juntas en esa obra mi Santidad, mi Potencia y Sabiduría, la belleza de mis obras, un valor incalculable e infinito, podría decir que son frutos de mis huertos, obras de mi celestial reino, gloria de mi familia y de mis hijos legítimos; por tanto, ¿cómo no podrán agradarme? ¿Cómo no sentir la fuerza raptora de mi Supremo Querer en aquella obra de la criatura que sólo obra para cumplir mi Voluntad? ¡Oh! si todos conocieran el bien de Ella no se dejarían engañar por la propia voluntad".

* * * * *

(1) Hija mía ¿quieres saberlo? Porque es tanto mi amor y mi suprema bondad, que cada vez que la criatura hace mi Voluntad y obra porque lo quiero Yo, le doy de lo mío, - Este Amor que dice el Señor tiene por nosotros, ¿es amor de sentimiento o amor de pertenencia? ¿Nos ama por afinidad con Él, o nos ama como posesión Suya? Si respondemos que Nos ama de ambas maneras, estaríamos en lo correcto. Pero, no estaríamos en lo correcto si viéramos a este vínculo entre Él y nosotros, llamado Amor, como algo inexistente, como una mera expresión de lenguaje. Muy por el contrario, tanto la Santísima Trinidad, como el Amor Divino, como cada uno de nosotros, existimos como entes separados, nosotros entes creados, Ellos, Entes Increados. Así pues, es esencial que veamos al Amor, al Ente Divino, hijo primogénito de Su Voluntad, como a un puente que lo une a Él con cada uno de nosotros, y a cada uno de nosotros con Él; es el Camino de ida y el Camino de regreso. Un ejemplo quizás pueda aclarar todo esto más.

Un Rey llama a su ministro favorito para que le busque una novia que pueda llegar a ser su Esposa y Reina. La novia y futura reina debe estar dotada de ciertas características, intelectuales, morales y físicas, que el Rey detalla al ministro con todo cuidado. El ministro sale a la búsqueda de esta futura Reina, pero no encuentra a la persona indicada tal y como el Rey la ha descrito, por lo que en su lugar, toma a una criatura que tiene la capacidad de convertirse en lo que el Rey desea, y la va formando, la va educando, de manera tal, que eventualmente esta joven pueda convertirse en la Novia y Reina futuras. Cuando termina esta labor de transformación, el ministro presenta la novia al Rey, que prendado de lo que ve, Le entrega a esa novia suya, todo lo que es de Él, y la hace Reina.

En el volumen 9, el 12 de Marzo de 1910, en uno de los capítulos más memorables de todos los Escritos, y de gran importancia para entender todo esto de Vivir en Su Voluntad, el Señor habla sobre el Amor, Su Voluntad, y Él

Mismo. Como ningún otro, ese capítulo enfatiza la "división de trabajo y responsabilidades" entre los Componentes del Ser Divino, y es de hecho, uno de los capítulos de donde derivamos más claramente, este entendimiento que tenemos sobre la "relación" que existe entre todos los Componentes del Ser Divino. Transcribimos el capítulo ahora.

"Hija mía, mi Voluntad perfecciona el amor, lo modifica, lo restringe, lo engrandece en lo que es más santo y perfecto. El amor a veces quisiera escapar y devorar todo; mi Voluntad domina al amor y le dice:

"Calma, no escapes, pues escapándote te puedes hacer mal, y con querer devorar todo puedes fallar".

Por lo tanto, el amor es puro por cuanto es uniforme a mi Querer, caminan juntos y se besan continuamente con el beso de paz. Otras veces, por estado de ánimo o porque en sus escapadas no ha resultado como él quería, quisiera restringirse y casi indolentemente sentarse; mi Voluntad lo incita y le dice:

"Camina, los verdaderos amantes no son negligentes, no están ociosos".

El amor sólo está seguro cuando está encerrado en mi Querer, así que el amor hace apreciar, desear, llegar a la locura, a los excesos; pero mi Voluntad modera, tranquiliza al mismo amor, y nutre de alimento más sólido y divino al alma amante.

Así que en el amor puede haber muchas imperfecciones, y también en las cosas santas; en mi Voluntad jamás, todo en Ella es perfecto. Hija mía, esto sucede especialmente en las almas amantes y que han sido favorecidas con mis visitas, con mis besos y caricias, que quedan en poder del amor, y cuando Yo las privo de Mí el amor se adueña de ellas y las hace anhelantes, delirantes, libres, inquietas, impacientes, así que si no fuera por mi Voluntad que las nutre, las aquieta, las calma, las corrobora, el amor les daría la muerte, si bien el amor no es otra cosa que el hijo primogénito de mi Voluntad, pero necesita estar siempre corregido por mi Querer; y Yo lo amo tanto como me amo a mí mismo".

El Amor favorece a una vinculación de posesión, porque la Naturaleza Divina es naturaleza de Amor, "purísimo, simplísimo y comunicativo", y nuestra naturaleza, también lo es; somos una partícula de esa Naturaleza Divina de Amor, un desprendimiento de Su Naturaleza Amorosa, y, por tanto, somos Suyos por partida doble. Primero por el alma que tenemos, que es una Bilocación de Su Voluntad, que Nos da capacitación para entender a Dios, para recordar Sus Beneficios, y para corresponder a Sus Sugerencias, y segundo por el cuerpo sensorial que Nos ha formado, y en el que residen, y desde el cual cuerpo trabajan, las tres potencias anímicas anunciadas.

Al mismo tiempo, el Amor favorece a una vinculación de afinidad en las voluntades, la humana y la Divina, porque aun después de que somos inequívocamente Suyos, quiere que nuestro reconocimiento de que somos Suyos, sea un reconocimiento libre e informado de parte nuestra; en otras palabras, que querramos ser Suyos como en efecto lo somos. El que neguemos que somos Suyos nada cambia, pero el que afirmemos que queremos ser Suyos, y que esto lo querramos libre e informadamente, lo cambia todo, y nos capacita para ser todo.

Precisamente porque nuestro sometimiento a Su Voluntad, es capaz de cambiar toda Su Relación con nosotros, de una vinculación de posesión a una vinculación de afinidad, es por lo que Él se siente más que deseoso de capacitarnos para ser todo lo que Él es, "Le doy de lo Mío", pero sin dejar de ser criaturas como somos.

(2) Y para darle siempre de lo mío, quiero que haga mi Voluntad; - Como de costumbre, si este párrafo 2, lo hubiera expresado como párrafo 1, todo se entendería mejor. ¿Por qué decimos esto? Porque el principio de todo, como ya indicamos en el ejemplo que pusimos del Rey que busca novia, es el deseo de Dios de crear a un ser al que puede dar de lo Suyo, porque busca que ese ser creado quiera recibir lo Suyo con toda libertad, entienda lo que recibe, recuerde siempre a Aquel de quien recibe, y quiera corresponder en amor a Aquel que todo le da.

En el principio de todo está, esta inconcebible situación de un Dios que puede exigir de nosotros adhesión a Su Voluntad, porque Nos ha creado, pero no exige, sino que opta por suplicar de nosotros, una adhesión a Él, que sea voluntaria y plenamente informada.

Así pues, quiere dar de lo Suyo, pero solo quiere hacerlo si nosotros queremos recibirlo, con la misma libertad con la que Él Nos lo quiere dar, entonces, y solo entonces, como dice en el párrafo 1: “Le doy de lo mío”, que es, por supuesto, lo que siempre ha querido hacer.

(3) Por lo tanto, toda la razón y el interés por lo cual quiero que haga mi Voluntad, es para encontrar ocasiones y medios para poder siempre dar; - Él quiere dar, pero solo a condición de que queramos libremente recibirlo, y para ello, todo lo que quiere de nosotros, Nos lo presenta en forma de Sugerencia, que el Amor, como gran casamentero del Rey que es, se encarga de llevar a la novia. El Amor trae en Sus Manos los Bienes que la Trinidad Sacrosanta ha decidido darnos, y cuyos Bienes el Mismo Amor se ha encargado de formar, Bienes que son compatibles a nosotros, para que nosotros podamos recibirlo; y solo espera que nosotros abramos las manos, para dejar caer en ellas, este regalo de la Trinidad. Y este “trasiego” del Amor es continuo, es continua la inventiva de la Santísima Trinidad para darnos de lo Suyo, pero siempre a través de este Amor que prepara regalos compatibles, y Nos ha dado la forma y funcionalidad para poder recibir y disfrutar de estos regalos compatibles continuos.

(4) Es mi amor que no quiere estar quieto, quiere siempre correr, volar hacia la criatura, pero, ¿para hacer qué? Para dar, - La similitud entre este capítulo y el del 12 de Marzo de 1910 que ya transcribimos es cada vez más acentuada. Habla de que el Amor no puede “estarse quieto, quiere siempre correr, volar hacia la criatura”; y todo esto para poder dar más y más de lo que Dios quiere darle. En esta labor, es posible que el Amor se exceda como dice en el capítulo mencionado, y necesite ser restringido; otras veces, necesita ser urgido para que haga más y mejor Su labor con nosotros. Pero el Objetivo es siempre uno, el de dar lo que Dios quiere darnos.

(5) Y ella con hacer mi Voluntad se acerca a Mí y Yo a ella, y Yo doy y ella toma. - La vinculación por Afinidad de Voluntades que anunciábamos en el párrafo 1, como uno de los Objetivos del Amor Divino, no puede estar mejor caracterizado que con lo que Jesús dice en este párrafo 5. Cada Sugerencia Amorosa que Nos envía, a través del Amor, es en realidad, un hilo de unión adicional que Nos envía, y que al acoger esa Sugerencia, o sea, al hacer lo que Él quiere de nosotros, agarramos ese hilo, y nuestra unión con Dios es cada vez mayor. Pero, de nuevo, veamos además en este acto de acogimiento a Su Sugerencia, como una recepción más de nuevos Bienes que venían encerrados en dicha Sugerencia. Así pues, cada vez que “hacemos Su Voluntad”, más nos “acercamos a Él”, y Él, claro está, está más cerca de nosotros, y más Nos puede dar, y más tomamos.

(6) En cambio si no obra para hacer mi Voluntad se pone a distancia de Mí, haciéndose como extraña a Mí y por tanto no puede tomar lo que Yo le quisiera dar; - Aunque siempre respetamos Su manera de expresarse, quisiéramos aclarar que cuando no obramos para hacer Su Voluntad, no nos distanciamos de Él; lo que sucede es que nos mantenemos distanciados de Él, puesto que nuestro puesto “normal” es estar distanciados de Él. Nadie puede estar cerca de Él, si Él no Nos da la oportunidad de que nos acerquemos a Él. Esto nos recuerda como a los antiguos Reyes nadie podía acercarse, a menos que el Rey los invitara a que se acercaran. De la misma manera, tenemos que ser invitados por Él, y esto lo realiza, a través de estos hilos de afinidad, las Sugerencias Amorosas cumplidas, con las que Nos va atrayendo a Él.

Lo que si podemos estar seguros, es que si no tomamos de lo que quiere darnos, nos hacemos extraños a Él, expresión complicada porque Dios siempre nos tiene presentes. Creemos que el Señor quiere enfatizar con esta expresión, que al no parecernos cada vez más a Él, empezamos a ser diferentes de Él. Dicho de otra manera, solo hay dos opciones: o nos parecemos cada vez más a Él por afinidad con Su Voluntad, o lucimos cada vez más extraños a Él, porque nos mantenemos distanciados de Él.

(7) Y si Yo le quisiera dar de lo mío, le sería nocivo e indigerible, porque su paladar tosco y contaminado por la voluntad humana no le dejaría gustar ni apreciar los dones divinos; - Siempre que el Señor da de lo Suyo, y nosotros lo aceptamos, nos vamos habituando a lo bueno, porque entendamos, lo que Él manda es siempre bueno. Nuestra apreciación de lo que es bueno o malo, no añade a la situación, sino que la empeora. Cuando sólo hacemos lo que nos parece bueno a nosotros, y rechazamos lo que Él Nos sugiere porque no nos gusta, contaminamos nuestro paladar; y esta contaminación es cumulativa, o sea, que mientras menos hacemos lo que quiere, más contaminamos nuestro paladar, y menos podemos apreciar y recibir la Belleza, la Bondad de los Dones Divinos que vienen encerrados en esa Sugerencia.

(8) Por lo tanto, todo el interés es porque quiero dar siempre de lo mío. – Mientras más recibimos y acogemos, más nos acostumbramos a los Bienes Divinos, y más fácil Le es darnos de lo Suyo.

(9) En cuanto a mi gloria, es la misma gloria mía la que recibo a través del obrar de la criatura que hace mi Voluntad, es una gloria que desciende del Cielo y sube de nuevo directamente a los pies de mi Trono, multiplicada por la Voluntad Divina ejercitada por la criatura; - Una vez que ha hablado sobre lo que nosotros recibimos, quiere ahora hablar de lo que Él recibe cuando hacemos Su Voluntad.

Como sucede frecuentemente, parece que habla de toda criatura que hace Su Voluntad, pero como ya sabemos, lo que dice se relaciona particularmente con aquellos que viven en Su Voluntad. Esto lo sabemos por lo último que dice en el párrafo: **“multiplicada por la Voluntad Divina ejercitada por la criatura”**.

Esclarecido el punto, debemos discutir el Conocimiento particular de cómo el obrar de la criatura Le da gloria. La grande Revelación es que nosotros Le podemos dar Gloria, porque Él envía la Gloria que quiere recibir, encerrada en la misma Sugerencia Amorosa que quiere que hagamos. Dicho esto, sin embargo, aunque no podemos “generar” Gloria para que Dios la reciba, si podemos, viviendo en Su Voluntad, multiplicar esa Gloria que Él Nos envía, porque podemos pedir que Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros, haga para que Dios reciba nuestro acto como si todos lo hubieran hecho, y por tanto a través de nosotros, multiplique no solo el acto, sino la Gloria resultante de ese acto, que recibimos y devolvemos.

(10) En cambio la gloria que me pueden dar aquellos que no hacen mi Voluntad, si acaso hubiera alguna, sería una gloria extraña a Mí, que muchas veces llega a darme náusea. – este párrafo del Señor Nos recuerda el chiste de dos amigos hablando, y uno de ellos que es muy diplomático, le anuncia al otro lo siguiente: “Verdaderamente que tienes razón en lo que dices, pero la razón que tienes es poca, y la poca razón que tienes no vale nada”.

Asimismo dice el Señor, que si una criatura intenta darle Gloria con un acto que otros que Él no ha sugerido, sino los “otros”: el demonio, el mundo y aun nuestras propias inclinaciones, que a veces queremos hacer el bien a nuestra manera; esa Gloria, repetimos, como no ha “salido” de Él, es difícil que a Él Le llegue, (la razón que tienes es poca), y si algo Le llega, Le da náusea, (la poca que tienes no vale nada).

(11) Mucho más, que con el obrar para hacer mi Voluntad y con darle Yo de lo mío, pongo juntas en esa obra mi Santidad, mi Potencia y Sabiduría, la belleza de mis obras, un valor incalculable e infinito, podría decir que son frutos de mis huertos, obras de mi celestial reino, gloria de mi familia y de mis hijos legítimos; por tanto, ¿cómo no podrán agradarme? – Sin enfatizarlo, pero directamente Nos dice, algo que siempre enfatizamos en las clases cuando hablamos de la Sugerencia Amorosa, como un Acto en el que Dios se envuelve completamente, como se diría vulgarmente, “con todo lo que tiene”. Esto aquí el Señor lo confirma ampliamente diciendo: **“pongo juntas en esa obra mi Santidad, mi Potencia y Sabiduría, la belleza de mis obras, un valor incalculable e infinito...”**

(12) ¿Cómo no sentir la fuerza raptora de mi Supremo Querer en aquella obra de la criatura que sólo obra para cumplir mi Voluntad? ¡Oh! si todos conocieran el bien de Ella no se dejarían engañar por la propia voluntad. – El valor incalculable que representa hacer lo que Él quiere, particularmente cuando se hace en Su Voluntad, no puede quedar mejor explicado que en este párrafo. Comoquiera que en la Sugerencia que hemos acogido y hecho, Él ha puesto todo lo que Él es, ¿qué puede extrañarnos que ese acto nuestro, que ha completado el Suyo, tenga una **“Fuerza raptora”**, porque es la Fuerza raptora de Su Voluntad obrante en la criatura?

Resumen del capítulo del 20 de Agosto de 1923: (Doctrinal) – Pagina 25 -

Estaba pensando entre mí:

“El buen Jesús dice tantas cosas admirables de su Voluntad, cómo no hay cosa más grande, más alta, más santa que el alma que llama a vivir en su Querer. Si así fuera, quién sabe cuántas cosas admirables debería hacer, cuántas cosas estrepitosas, aun externamente; en cambio, nada que fascine, que impresione, más bien me siento la

más abyecta e insignificante, que nada hago de bien, mientras que los santos, ¿cuántos bienes no han hecho, cosas estrepitosas, milagros? Sin embargo dice que el vivir en su Querer deja atrás a todos los santos”.

Ahora, mientras estos y otros pensamientos pasaban por mi mente, mi Jesús se ha movido en mi interior y con su acostumbrada luz me decía:

(A) “Hija mía, la santidad cuando es individual, para un tiempo y para un lugar, tiene más de prodigioso en lo exterior para atraer a aquellos individuos, lugares y tiempos a recibir aquella gracia y bien que esa santidad contiene, en cambio la santidad del vivir en mi Querer no es santidad individual, asignada a hacer bien a aquellos lugares, a aquellos individuos y en aquellos tiempos, sino que es santidad que debe hacer bien a todos, en todos los tiempos y en todos los lugares, es una santidad que queda eclipsada en el Eterno Sol de mi Querer, que invadiendo a todos es luz sin palabra, es fuego sin leña, sin estrépito, sin humo, pero no por esto deja de ser la más majestuosa, la más bella, la más fecunda, su luz más pura, su calor más intenso, verdadera imagen del sol que ilumina nuestro horizonte, ilumina a todos, pero sin estrépito; es luz, pero no tiene palabra, no dice nada a nadie, el bien que hace es germen que fecunda la vida que da a todas las plantas, y con su calor purifica el aire contaminado y destruye lo que puede dañar a toda la humanidad, pero es tan callado que a pesar que lo tienen con ellos no le prestan atención, pero no por esto deja de ser majestuoso y bello, ni deja de seguir con el bien que hace a todos, y si llegara a faltar todos lo llorarían, viniendo a faltar el más grande milagro de la fecundidad y conservación de toda la naturaleza. Más que sol es la santidad del vivir en mi Querer; un alma recta y toda ordenada en mi Voluntad, es más que un ejército en batalla, su inteligencia está ordenada y vinculada con la inteligencia eterna; sus latidos, afectos, deseos, están ordenados con vínculos eternos, así que sus pensamientos, su voluntad y todo su interior son ejércitos de mensajeros que de ella parten, que llenan Cielo y tierra, son voces hablantes, son armas que defienden a todos, y por primero a su Dios; llevan el bien a todos, son la verdadera milicia celestial y divina que la Suprema Majestad tiene toda reordenada en Sí, siempre pronta a sus órdenes.

(B) Además está el ejemplo de mi Mamá, verdadera santidad del vivir en mi Querer, todo eclipsado su interior en el Eterno Sol de la Voluntad Suprema, y que debiendo ser la Reina de la santidad de los santos, Madre y portadora de mi Vida a todos, y por lo tanto de todos los bienes, quedaba como escondida en todos, llevando el bien sin hacerse conocer; más que silencioso sol portaba la luz sin palabra, el fuego sin estrépito, el bien sin hacerse notar, no había bien que no partiera de Ella, no había milagro que de Ella no saliera; viviendo en mi Querer vivía escondida en todos, y era, y es origen de los bienes de todos. Estaba tan raptada en Dios, tan fijada y ordenada en la Divina Voluntad, que todo su interior nadaba en el mar del Eterno Querer, estaba al día de todo el interior de todas las criaturas y ponía el suyo para reordenarlas delante de Dios. Era propiamente el interior del hombre lo que tenía más necesidad de ser rehecho, reordenado, más que el exterior, y debiendo hacer lo más, parecía que dejaba de hacer lo menos, mientras que era origen del bien externo y del interno, sin embargo aparentemente parecía que no hacía obras grandes y estrepitosas. Ella, más que sol, pasaba inobservada y oculta en la nube de luz de la Divina Voluntad, tanto que los mismos santos han dado de ellos aparentemente más, haciendo cosas más estrepitosas que mi misma Mamá, no obstante, ¿qué cosa son los más grandes santos ante mi Celestial Mamá? Son apenas las pequeñas estrellas comparadas con el gran sol, y si quedan iluminadas, la causa es el sol. Pero a pesar de que no hacía cosas estrepitosas, no cesaba, aun visiblemente, de ser majestuosa y bella, rozando apenas la tierra, toda ocupada en aquél Querer Eterno que con tanto amor y violencia atraía, raptaba, para transportarlo del Cielo a la tierra y que la humana familia había tan brutalmente exiliado hasta el Empíreo. Y Ella, con su interior todo ordenado en el Divino Querer, no daba tiempo al tiempo, si pensaba, si latía, si respiraba, y todo lo que hacía, eran vínculos fascinantes para atraer el Verbo Eterno a la tierra, y en efecto venció e hizo el más grande milagro, que ningún otro puede hacer. Esta es tu tarea hija mía, fascinarme, vincularme tanto con tu interior todo reordenado en el Supremo Querer, para transportarlo del Cielo a la tierra, a fin de que sea conocido y tenga vida como en el Cielo así en la tierra. De todo lo demás no te des ni un pensamiento, quien debe hacer lo más no es necesario que haga lo menos; más bien así se da el campo a que los demás hagan lo menos para dar a todos el trabajo; Yo sé cuándo es necesario, el tiempo, el lugar, las personas, cuándo debo hacer conocer, aun con prodigios externos, mis obras más grandes. Tú sigue siempre el vuelo en mi Querer, llenando Cielo y tierra, para fascinarme tanto que no pueda resistir a hacer el más grande milagro: Que mi Querer reine en medio de las criaturas”.

* * * * *

No es primera vez que Luisa hace esta comparación, en su apariencia externa, entre la Santidad de Vivir en Su Voluntad, como el Señor Le dice que posee, y la Santidad tan conocida de la practica heroica de las virtudes reali-

zada por los santos de altar. Ella no realiza nada portentoso, más aun, su vida es bien oculta, y su existencia solo la conocen unos cuantos. Por el contrario, cómo son conocidos los santos de altar, sus obras, sus milagros, sus conversiones. No es de extrañar que Luisa empiece a dudar de las Afirmaciones del Señor que *“el vivir en su Querer deja atrás a todos los santos”*.

Como siempre ocurre cuando los desatinos y dudas de Luisa puedan llevarla a ofenderle, el Señor Le sale al paso, para esclarecer su mente.

Y comencemos con nuestro análisis de la Respuesta del Señor a estas inquietudes de Luisa, y las nuestras mismas, empezando por el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, la santidad cuando es individual, para un tiempo y para un lugar, tiene más de prodigioso en lo exterior para atraer a aquellos individuos, lugares y tiempos a recibir aquella gracia y bien que esa santidad contiene, - Aunque no lo dice explícitamente, pero todos más o menos comprendemos y sabemos que alguien es santo, porque Dios valida y da a conocer, con toda certeza, que ese alguien es santo. Muchas veces hablamos de que Fulano o Fulana es santo porque observamos su comportamiento, pero comprendemos que hasta que la Iglesia no declare esa Santidad, nuestro parecer tiene poco o ningún valor. Al mismo tiempo, la Iglesia, como institución sabe, que es Dios Mismo el que tiene que dar a conocer Su Opinión sobre esa Santidad, ya que Él es el único que puede leer nuestros corazones, y Él único que puede apreciar y validar nuestra santidad. De hecho, la Iglesia espera pacientemente a que el Señor manifieste Su Aprobación de esa santidad propuesta, dejando que ocurran milagros que puedan atribuirse directamente al santo o santa en cuestión.

Dicho esto, sin embargo, el Señor aquí declara que Su Motivación para aprobar cualquier santidad personal, está regida por la utilidad que pueda tener para otros, el saber que esa persona es santa delante de Él. El Señor parece ser utilitario hasta en la santificación, puesto que esa Santidad declarada, se hace en virtud de *“aquella gracia y bien que esa Santidad contiene”*, y que Él quiere que nosotros poseamos también por exposición a ese santo o santa.

La Santidad, para nosotros, es una recompensa a una vida heroica y ajustada a Su Voluntad; para Nuestro Señor nuestra Santidad es un vehículo mas para que Él pueda sugerirnos la clase de vida que desea de nosotros, y para que nos entregue lo que es necesario para realizar aquello que ha diseñado para nosotros.

Dicho de otra manera. Cada santo o santa viene a representar, y actualiza en sí mismo, en forma especial, a una Gracia y Bien, en función de la virtud más significativa que haya practicado. Esta Gracia y Bien podemos percibirlo y hacerlo nuestro, cuando Él Nos sugiere que pensemos en ese Santo o Santa. Esto es independiente de si vivimos o no en Su Voluntad. Asimismo, no nos apropiamos de esa Gracia o Bien simbólicamente, o porque ahora recordamos y practicamos la virtud significativa del santo o santa, sino que la Gracia o Bien viene a nosotros, en el mismo acto de recordarnos de él o ella.

Así como cuando Él Nos sugiere que nos alimentemos, ese alimento nos trae los nutrientes que necesita nuestro cuerpo para funcionar adecuadamente; de igual manera, el Señor puede sugerirnos que poseamos humildad, sugiriéndonos que pensemos en San Francisco de Asís, cuya santidad es principalmente una santidad humilde, y de esa manera podemos percibir y acoger en nosotros la humildad del santo, independientemente de que ahora tratemos de ser más humildes como lo era San Francisco. Sin darse cuenta plenamente, pero ciertamente inspirada divinamente, Nuestra Santa Madre Iglesia siempre destaca en los discursos de canonización, las virtudes principales por las que este Santo o Santa se destacaron, pero lo hace sin saber, que al canonizarlo, el Señor hace que ese Santo o Santa se convierta en un “Banco” inextinguible de esa virtud o virtudes en particular, contra cuya cuenta de banco todos podemos girar cheques y extraer el efectivo.

Aunque pueda parecernos que en este mundo de informática en que vivimos, la santidad de San Francisco, por ejemplo, está llegando a todos, lo cierto es que no llega a todos, y que para que llegue a mí esa santidad, El necesita hacerme “tropezar” con esa humildad de San Francisco para que yo pueda percibirla. Este es un punto de gran importancia que se comprenderá mejor cuando estudiemos lo que dice sobre la Santidad de los que viven en Su Voluntad. Recordemos también, que la santidad de vivir en Su Voluntad es una santidad nueva, comparativamente hablando, respecto de la santidad de los santos de las virtudes, y que mientras no llegara esta otra santidad con Luisa, la otra era la única que teníamos.

Cerramos este primer análisis diciendo que, definitivamente, el Señor tiene maneras muy misteriosas, ciertamente ingeniosas, de hacernos participe de Sus Bienes.

(2) en cambio la santidad del vivir en mi Querer no es santidad individual, asignada a hacer bien a aquellos lugares, a aquellos individuos y en aquellos tiempos, sino que es santidad que debe hacer bien a todos, en todos los tiempos y en todos los lugares, - La santidad que se deriva de vivir en Su Voluntad, no es una santidad con límites, ni está restringida al lugar en el que esa criatura vive, ni se concentra en alguna virtud que tenga el que es santo en Su Voluntad, ni es santidad, atención a esto, que Él tenga que declarar a Su Iglesia, para que Ella a su vez la declare, sino que es una santidad "sui generis", y que comienza a hacer su efecto de "repartición" de Gracias y Bienes para todos, universalmente, desde el primer instante en que esa criatura comienza a vivir en Su Voluntad. "Es santidad que debe hacer bien a todos, en todos los tiempos y en todos los lugares".

Si la Santidad para Jesús tiene un propósito mayormente utilitario, ¿Cómo puede extrañarnos que lo que hemos dicho en nuestro párrafo anterior sea cierto? ¿Difícil de comprender y creer? Por supuesto que lo es, pero esto es lo que el Señor va a comenzar a explicar en este párrafo 2, y que si es sorprendente y difícil de comprender y creer ya ahora en este párrafo, mas difícil de comprender y creer se va a volver en los próximos párrafos.

De nuevo, comprendamos bien, que lo que el Señor quiere a través de cualquier "santidad", no es ensalzar al santo, u ofrecerlo como modelo de actuación a otros, sino que lo que quiere es llegar a distribuir, a través de esa santidad, Gracias y Bienes que fueron peculiares al santo o santa. Eso es lo mismo que quiere realizar con los santos que viven en Su Voluntad, que seamos los instrumentos de "repartición" de esos Bienes o Gracias, aunque no seamos modelos para otros, ni otros lleguen a percibirnos como santos.

Es curioso, y debemos hacerlo recalcar, que para los primeros cristianos, y así lo enfatiza San Pablo en más de una ocasión, todos los cristianos eran santos, desde el mismo instante en que eran bautizados, porque de nuevo, en aquellos tiempos antiguos, la santidad se percibía como un estado interior del espíritu, y como una manera de "esparcir" gracias y bienes a terceros, a través del ejemplo que se les daba a esos terceros, aunque ahora sabemos que en ese "ejemplo" que somos, va envuelta una Gracia o Bien que el Señor hace llegar a otros, para que se conviertan. Más aun, es doctrina infalible de la Iglesia Católica, que todos los que se salvan son santos, aunque sus santidades no sean reconocidas oficialmente, y que estas santidades, son santidades "intercesoras" capaces de hacer el bien a los que todavía viven.

Aumentando un poco mas lo dicho hasta ahora. La Santidad de las virtudes necesita ser declarada oficialmente, y la santidad no declarada, pero cierta, de aquellos que se salvan, tampoco tiene su "efecto" hasta que la criatura no muere. Por el contrario, la santidad de los que viven en Su Voluntad, no espera por nada o nadie, sino que es Santidad de vivos, porque desde el primer instante en que se vive en Su Voluntad, comienza a hacer sus beneficios a todos, "es santidad que debe hacer bien a todos, en todos los tiempos y en todos los lugares".

(3) es una santidad que queda eclipsada en el Eterno Sol de mi Querer, que invadiendo a todos es luz sin palabra, es fuego sin leña, sin estrépito, sin humo, pero no por esto deja de ser la más majestuosa, la más bella, la más fecunda, - La santidad del alma que vive en Su Voluntad, no se puede ver a simple vista porque el "Eterno Sol de Su Querer la eclipsa"; es santidad que está como "sumergida" en Su Misma Santidad, porque brota del contacto íntimo que tiene todo nuestro hacer, con el Cuerpo de Luz que cohabita en nosotros. Es santidad personal que mueve a Su Santidad a obrar a favor de todos nuestros hermanos y hermanas, precisamente porque ayudarnos a todos, beneficiarnos a todos, es lo que Dios quiere.

Dicho de otra manera. Este Sol Divino, regidor y dominador de la criatura, "eclipsa" todo el obrar de ella; la oculta, la cubre con Su Luz, y la esconde de la vista de los demás. A su vez, es este Sol Divino que la eclipsa, el que obra desde dentro de esta criatura, y favorece a todos silenciosamente. Cuando vivimos en Su Voluntad, Dios actúa a través de nosotros, motivado e impulsado por nosotros, para hacer aquello que siempre había hecho fuera de nosotros y sin nuestro concurso. Normalmente, nada hay de estrepitoso, en lo que Dios realiza para nuestro beneficio, instante por instante, tanto colectiva como individualmente, y no por eso, deja de ser menos efectivo lo que hace. Decíamos normalmente, porque a veces, el Señor, "bromista que es", hace cosas estrepitosas, despliegues

de poder y sabiduría que nos deja a todos estupefactos. Así ahora, Su Santidad es nuestra santidad, y Su Actuación, es nuestra actuación.

(4) su luz más pura, su calor más intenso, verdadera imagen del sol que ilumina nuestro horizonte, ilumina a todos, pero sin estrépito; es luz, pero no tiene palabra, no dice nada a nadie, el bien que hace es germen que fecunda la vida que da a todas las plantas, y con su calor purifica el aire contaminado y destruye lo que puede dañar a toda la humanidad, pero es tan callado que a pesar que lo tienen con ellos no le prestan atención, pero no por esto deja de ser majestuoso y bello, ni deja de seguir con el bien que hace a todos, y si llegara a faltar todos lo llorarían, viniendo a faltar el más grande milagro de la fecundidad y conservación de toda la naturaleza. – Hemos dejado intacto este largo párrafo, para no entorpecer Su significado. Ya ha utilizado al sol que nos alumbra para describir la Actividad Omnipotente de Su Voluntad en nosotros, y aquí vuelve a hacerlo con extrema efectividad.

El sol es la fuente de la vida creada, es el más grande milagro para la fecundidad y conservación de toda la naturaleza. Sin este sol, la tierra sería un planeta muerto mas, envuelto en tinieblas; y sin embargo, normalmente no hace sentir su presencia entre nosotros, prosigue silencioso haciendo su labor milagrosa.

Resumiendo. Las características del sol que el Señor enfatiza son:

- a) la "naturalidad" de la acción solar, "ilumina a todos sin estrépito",
- b) la "fecundidad" de su acción, "su acción fecunda la vida que da a todas las plantas",
- c) la "protección" de su acción, "destruye lo que puede dañarnos", y,
- d) todo esto lo hace, sin perder "majestuosidad y belleza".

Termina el Señor diciéndonos que "no sabemos lo que tenemos hasta que lo perdemos", y que si Él, inconcebiblemente, permitiera que el sol llegara a faltarnos, todos lloraríamos, y añadimos nosotros que solo por unas cuantas horas, hasta que todos muramos de frío.

(5) Más que sol es la santidad del vivir en mi Querer; un alma recta y toda ordenada en mi Voluntad, es más que un ejército en batalla, su inteligencia está ordenada y vinculada con la inteligencia eterna; sus latidos, afectos, deseos, están ordenados con vínculos eternos, así que sus pensamientos, su voluntad y todo su interior son ejércitos de mensajeros que de ella parten, que llenan Cielo y tierra, son voces hablantes, son armas que defienden a todos, y por primero a su Dios; llevan el bien a todos, son la verdadera milicia celestial y divina que la Suprema Majestad tiene toda reordenada en Sí, siempre pronta a sus órdenes. – Otro párrafo extremadamente largo que hemos querido dejar intacto.

Empezamos diciendo, que todo lo que el sol hace por nosotros, lo hace un alma que vive en Su Voluntad, "un alma recta y toda ordenada en Mi Voluntad", con la Santidad Divina que Dios Le presta para que actúe.

Dice que somos más "que un ejército en batalla". El concepto de que somos ejercito es muy apropiado. Mas importante aun, dice que somos "verdadera milicia celestial, siempre pronta a Sus Ordenes". Ya sabemos que esta caracterización de "milicia celestial" ha estado reservada para los Ángeles, que en efecto son fieles cumplidores de Sus Ordenes. Ahora también lo somos nosotros, porque a nosotros Nos ha encomendado la preparación y eventual construcción del Reino de Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

Pero, no es esta la única razón para ser Milicia Celestial, tenemos que ser, como lo es el sol, el vehículo para que otros también lleguen a vivir en Su Voluntad, y se unan a nuestro ejército. Somos también dispensadores silenciosos de Bienes y Gracias a todos nuestros hermanos a través de nuestra actuación universal a favor de todos. Somos Su Inteligencia en acción, puesto que entendemos lo que quiere de nosotros, nuestro papel y participación en Sus Planes. Le defendemos y defendemos a nuestros hermanos y hermanos, como Él Mismo Nos defiende, somos centinelas como Él de todos, e impetramos para todos lo mejor.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**. La Totalidad del Bloque está dedicada a presentarnos la Santidad de Su Madre, del todo escondida en Su Propia Santidad. Sus Palabras son más extraordinarias de lo normal,

y Su Amor por Su Madre nos sobrecoge. Poco hay que explicar en estas Palabras Suyas, y si hemos separado Su Pronunciamiento en párrafos como hacemos de costumbre, es más para destacar Sus Palabras que para explicarlas. Ya nos tiene acostumbrados, a que cuando habla de Su Madre, lo hace siempre con claridad meridiana.

(1) Además está el ejemplo de mi Mamá, verdadera santidad del vivir en mi Querer, todo eclipsado su interior en el Eterno Sol de la Voluntad Suprema, y que debiendo ser la Reina de la santidad de los santos, Madre y portadora de mi Vida a todos, y por lo tanto de todos los bienes, quedaba como escondida en todos, llevando el bien sin hacerse conocer; - Al ser la Santidad de Su Madre, “verdadera santidad del vivir en Mi Querer”, se convierte en santidad oculta a todos, pero totalmente efectiva en cuanto a su alcance y utilidad, “llevando el Bien sin hacerse conocer”.

(2) más que silencioso sol portaba la luz sin palabra, el fuego sin estrépito, el bien sin hacerse notar, no había bien que no partiera de Ella, no había milagro que de Ella no saliera; viviendo en mi Querer vivía escondida en todos, y era, y es origen de los bienes de todos. - En el Bloque (A) párrafo 3 anunciábamos, que cuando vivimos en Su Querer, nuestros actos Le mueven a actuar, y cómo, en el caso de Su Madre, que vivía y vive perfectamente en Su Voluntad, la actuación de Ella arranca de Él para nosotros todos los Bienes. Una vez que comenzamos a entender lo que es vivir en Su Voluntad, y el poder que Nos concede, comprendemos que todo lo que hacemos se convierte inevitablemente en Bien para nuestros hermanos y hermanos, porque Su Voluntad replica lo que hacemos, y lo replica universalmente para beneficio de todos. Así si yo, viviendo en Su Voluntad, camino, Su Voluntad replica mis pasos, y hace posible que todos caminen; si me alimento, Le doy ocasión para que haya comida para todos y para que todos se alimenten. La Benevolencia Divina, universal por naturaleza, viene a estar caracterizada por las acciones de los Hijos e Hijas en Su Voluntad que felicitan de Dios esta Benevolencia para con todos. Entendamos, no es solo por Amor a Sus Criaturas que Dios es benevolente, sino que lo es, y en forma superlativa, porque Le damos ocasión, Le forzamos a que sea Benevolente, porque Le forzamos a que replique nuestras acciones benevolentes. Si esto se puede decir de cada uno de nosotros, que imperfectamente tratamos día a día de vivir mejor y más completamente en Su Voluntad, ¿qué se podrá decir de Su Madre Santísima que siempre ha vivido en Ella a la perfección? La Realidad profundamente incomprensible del Poder de Su Intercesión, “la Omnipotencia Suplicante”, como la llama la Iglesia, radica precisamente en que todos los actos de Nuestra Madre Santísima, todavía viva y todavía actuando, fuerzan al Ser Divino a ser un Dios Providente y Benevolente. No es que interceda como nosotros entendemos la intercesión, como el de una persona que se arroja y suplica, sino que es Su Actuar humano, segundo a segundo, el que es intercesor porque arranca del Ser Divino, la Benevolencia con la que Ella Misma actúa, y con la Compasión de Madre con la que Nos circunda.

(3) Estaba tan raptada en Dios, tan fijada y ordenada en la Divina Voluntad, que todo su interior nadaba en el mar del Eterno Querer, estaba al día de todo el interior de todas las criaturas y ponía el suyo para reordenarlas delante de Dios. - Hasta ahora el Señor hablaba como Ella lo movía a Él a actuar, ahora dice el Señor que Él la raptaba a Ella, la tenía tan ensimismada en Él, que no tenía tiempo para ocuparse de otra cosa, sino de Su Voluntad y del “interior de las criaturas”, para incesantemente tratar de reordenarnos a todos, y así reordenados serles aceptas a Su Hijo, a Dios.

La Prerrogativa de hacerla Madre de todos los seres humanos, obliga a Dios a facilitarle a Su Madre, y ahora Madre nuestra, el que pueda ver como Él Mismo ve, el interior de todos, para poder darnos el remedio exacto a nuestros males. Pocas veces se piensa en esto, por no decir ninguna, pero en todo mil agrazo hay un elemento de Lógica Divina que es inescapable, y este mil agrazo de que nada venga a nosotros sino a través de Ella, tiene su fundamento en esta Prerrogativa adicional concedida. Nada se hace en general, sino que todo tiene que ser específico, por lo que Su Intercesión viene fundada en esta Prerrogativa: Ella conoce lo que nos falta a cada uno, y es capaz de iniciar Su Acción que a su vez es causa de la Acción Divina, con lo que el milagro ocurre; “pone Su Interior para reordenar el nuestro”.

(4) Era propiamente el interior del hombre lo que tenía más necesidad de ser rehecho, reordenado, más que el exterior, y debiendo hacer lo más, parecía que dejaba de hacer lo menos, mientras que era origen del bien externo y del interno, sin embargo aparentemente parecía que no hacía obras grandes y estrepitosas. — El concepto de interior del hombre, opuesto a lo exterior del hombre, no es nada nuevo, ya que “que importa al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma”, y también aquello de que, y parafraseamos, si un ojo te sirve de condena, sácate el ojo, que es mejor entrar en el Reino de los Cielos tuerto, que no ir al Cielo.

A todos nosotros nos parece siempre importantísimo lo que nos sucede en el exterior, particularmente la salud, la situación económica, pero para Dios y aun más para Su Madre aunque nos cueste trabajo entenderlo y creerlo, el interior del hombre es lo que necesita ser "reordenado", lo que implica no solamente sanación de lo que está mal y ha estado mal quizás por años, sino implica también lo que sea necesario para mantener esa sanación inicial alcanzada.

La Labor de Nuestra Madre del Cielo es incesante, porque a unos convierte, o mejor aún, reordena, y a otros les mantiene esa conversión inicial; y todo esto lo hace como el sol físico, sin que nos demos cuenta. Recordemos que ya el Señor en el Bloque anterior, Le ha hecho entender a Luisa, que esta es labor también de todos los que vivan en Su Voluntad, que más o menos, todos estamos obligados a ayudar a Nuestra Madre en esta labor silenciosa.

(5) Ella, más que sol, pasaba inobservada y oculta en la nube de luz de la Divina Voluntad, tanto que los mismos santos han dado de ellos aparentemente más, haciendo cosas más estrepitosas que mi misma Mamá, no obstante, ¿qué cosa son los más grandes santos ante mi Celestial Mamá? Son apenas las pequeñas estrellas comparadas con el gran sol, y si quedan iluminadas, la causa es el sol. - Su Explicación vuelve a centrarse en las dos clases de Santidades, la Santidad de las Virtudes, y la Santidad de la Vida en Su Voluntad, y de nuevo enfatiza que la santidad de las virtudes es posible, porque existe la santidad en Su Voluntad de Su Madre Santísima, y por extensión también existe por la santidad que llegan a adquirir todos los que viven en Su Voluntad.

Conviene recalcar una vez más, que esta santidad en Su Voluntad, no es cosa de la que podemos vanagloriarnos, sino que se consigue, o mejor, se nos otorga por el mero hecho de vivir en Su Voluntad. Nada podemos hacer para conseguirla, excepto retenerla y aumentarla día a día, con nuevos estudios, con nuevos Conocimientos y correspondientes acciones sobre esos Conocimientos. Tampoco nada podemos hacer para ejercitarla, ya que esta santidad ocurre inevitablemente, ocurre porque al vivir en Su Voluntad, Le damos ocasión para que sea Él el que realice los milagros que sean necesarios para replicar lo que Nos ha sugerido Le pidamos, y que hemos aceptado esas Sugerencias.

(6) Pero a pesar de que no hacía cosas estrepitosas, no cesaba, aun visiblemente, de ser majestuosa y bella, rozando apenas la tierra, toda ocupada en aquél Querer Eterno que con tanto amor y violencia atraía, raptaba, para transportarlo del Cielo a la tierra y que la humana familia había tan brutalmente exiliado hasta el Empíreo. - Vuelve el Señor Su Atención ahora, a la Labor que Su Madre ha estado realizando, incesantemente, desde el primer instante en que se enteró de que existía un Plan de un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo. A veces pensamos porqué al Señor Le gusta tanto la "coletilla" de Luisa de que venga el Reino, y ahora comprendemos que es porque Le recuerda la "coletilla" incesante de Su Madre. Si Su Voluntad replica todo lo que hacemos en Su Voluntad, esta Petición incesante de Su Madre, es la que más seguramente está atrayendo este Reino del Fiat Supremo a la tierra.

(7) Y Ella, con su interior todo ordenado en el Divino Querer, no daba tiempo al tiempo, si pensaba, si latía, si respiraba, y todo lo que hacía, eran vínculos fascinantes para atraer el Verbo Eterno a la tierra, y en efecto venció e hizo el más grande milagro, que ningún otro puede hacer. - Los matices infinitos que el Señor Nos hace saber sobre la Relación que tiene con Su Madre es, sin lugar a dudas, el espectáculo más fascinante, más hipnótico que puede existir, y pensamos será el motivo principal de nuestra felicidad participativa en este Reino del Fiat Supremo en la tierra, como lo será también cuando lleguemos al Cielo.

Cuando el Señor dice "no daba tiempo al tiempo", Nos da un atisbo a lo que es esta Relación eterna, e indudablemente es la razón por la que pensamos que Su Madre se durmió por un instante para despertarse con Él en el Cielo, y continuar raptándolo. En esta relación con Su Madre, a pesar de que ambos tienen este aspecto de criatura en Sus Personas, no puede existir el tiempo, es un Acto Solo de Amor que se perpetúa, siempre nuevo, siempre fascinante, siempre raptor.

El Señor ha empezado a usar el verbo fascinar en este párrafo, porque es el verbo que Él considera el más apto para describir esta Relación con Su Madre. Su Madre Le fascina, Le rapta, Le deja sin respiro, y todo esto a través de un Obrar de Su Madre que Le sorprende, porque con Ella no hay ya Plan alguno, indudablemente que lo hubo, pero ahora ya no. Ella ha sido hecha Dios por Gracia, aunque no lo haya sido por naturaleza, y a Dios no se le

puede imponer restricción alguna a Su Actuación. No es primera vez que el Señor habla de esta Libertad Absoluta de Su Madre para actuar, para sorprenderle con las Mismas Estratagemas Amorosas que Su Madre se "inventa" para conseguir los Fines que ambos tienen ahora como uno solo.

Y, ¿qué más decir? Como Luisa dice muchas veces, es imposible expresar lo que se siente en estas Palabras Suyas, por lo que ponemos punto.

(8) Esta es tu tarea hija mía, fascinarme, vincularme tanto con tu interior todo reordenado en el Supremo Querer, para transportarlo del Cielo a la tierra, a fin de que sea conocido y tenga vida como en el Cielo así en la tierra. – Quiere que Luisa lo fascine también, que lo vincule tanto a ella, que no pueda Él por menos hacer lo que siempre ha querido hacer, pero que no va a hacer sin nuestro concurso. Esta fascinación que quiere de Luisa, es la misma fascinación que Le pidió a Su Madre, y que Ella tan perfectamente Le dio, a saber, hacer siempre Su Voluntad, querer siempre lo que Él quiere, porque Él solo quiere que venga Su Reino a la tierra.

(9) De todo lo demás no te des ni un pensamiento, quien debe hacer lo más no es necesario que haga lo menos; más bien así se da el campo a que los demás hagan lo menos para dar a todos el trabajo; - El Señor es un gran humorista, "bromista" Le llama Luisa, y esta Expresión Suya de "**darle campo a los demás para que hagan algo**", ciertamente revela Su gran sentido del humor, y al mismo tiempo expresa una vez más, que Él recompensa nuestra labor por pequeña que sea, porque si Nos da la oportunidad de hacer lo menos, es porque tiene la intención de recompensarlo.

(10) Yo sé cuándo es necesario, el tiempo, el lugar, las personas, cuándo debo hacer conocer, aun con prodigios externos, mis obras más grandes. – La Santidad externa es necesaria, pero a su debido tiempo, porque la santidad externa, como toda santidad, tiene un objetivo utilitario, o sea, se da para que sea útil a los demás, y porque sin ella, muchos no aceptarían el Bien que Dios Les quiere dar.

(11) Tú sigue siempre el vuelo en mi Querer, llenando Cielo y tierra, para fascinarme tanto que no pueda resistir a hacer el más grande milagro: Que mi Querer reine en medio de las criaturas. – En la medida en que Luisa se afinaba más con Él, en esta vida en Su Voluntad, mas Le fascinaba, mas Le atraía a realizar aquello que ha querido hacer siempre, restablecer con nosotros, el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

Resumen del capítulo del 28 de Agosto de 1923: (Doctrinal) – pagina 28 -

Me sentía sumamente afligida por la privación de mi dulce Jesús, por cuanto lo llamaba y rogaba, no se dignaba regresar a su pequeña exiliada de acá abajo. ¡Ay, cómo es duro mi exilio! Mi pobre corazón agonizaba por la pena que sentía, porque Aquél que forma su vida estaba lejano de mí; pero mientras suspiraba su regreso, ha venido el confesor, y Jesús, precisamente entonces, después de tanto esperar se ha movido en mi interior, estrechándome fuerte el corazón se hacía ver y yo le he dicho:

"Mi Jesús, ¿no podías haber venido antes? Ahora debo obedecer; si te parece bien vendrás cuando te reciba en el Santísimo Sacramento, entonces quedaremos solos otra vez y estaremos libres para poder estarnos juntos".

Y Jesús con un aspecto digno y descuidado me ha dicho:

"Hija mía, ¿quieres tú que destruya el orden de mi Sabiduría y que quite esa potestad dada a mi Iglesia?"

Y mientras esto decía me hacía participar en sus penas. Después le he dicho:

"Pero dime amor mío, ¿por qué no vienes? Me has hecho esperar tanto, casi hasta hacerme perder la esperanza de tu regreso, y mi pobre corazón, por la pena, se debate entre la vida y la muerte".

Y Jesús, todo bondad Me ha dicho:

"Hija mía, habiendo puesto en ti la propiedad de mi Querer, quiero que no sólo sea poseído por ti, sino que lo sepas conservar bien, cultivar, agrandar, de manera de multiplicarlo; así que las penas, las mortificaciones, la vigi-

lancia, la paciencia, y hasta mi misma privación sirven para agrandar y custodiar los confines de mi Voluntad en tu alma. No basta el poseer, sino saber poseer; ¿de qué le sirve al hombre poseer una propiedad si no se toma el cuidado de sembrarla, cultivarla, custodiarla, para después recoger los frutos de sus fatigas? Si no trabaja su terreno, a pesar de que lo posee se puede decir que no tendrá con qué quitarse el hambre, así que no es el poseer lo que hace rico y feliz al hombre, sino el saber cultivar bien lo que posee. Así son mis gracias, mis dones, especialmente mi Voluntad que cual Reina he puesto en ti, quiere el alimento de ti, quiere el trabajo de tus penas, de tus actos, quiere que en cada cosa, tu voluntad toda sometida a la suya le dé los honores y el cortejo que como a Reina conviene, y Ella en cada cosa que hagas o sufras tendrá dispuesto el alimento con qué nutrir tu alma. Y así tú por una parte y mi Voluntad por la otra, alargareis los confines de mi Suprema Voluntad en ti”.

* * * * *

Hija mía, habiendo puesto en ti la propiedad de mi Querer, quiero que no sólo sea poseído por ti, sino que lo sepas conservar bien, cultivar, agrandar, de manera de multiplicarlo; - De paso, Nuestro Señor confirma que Luisa posee Su Querer en propiedad, lo cual equivale a decir, que Él confía en que ella va siempre a vivir de Su Voluntad, y en Su Voluntad; que ya no tiene temor alguno de que ella haga algo en contra de lo que Él quiere, y se siente al seguro.

Ahora bien, continúa confirmando que no es suficiente poseerlo, ya sea en préstamo o en propiedad, sino que hay que “**conservar bien, cultivar, agrandar, de manera de multiplicarlo**”, este gran “capital” de Su Voluntad en ella.

Poseemos como Vida a Su Voluntad, en esta segunda vida que Nos otorga, y para conservarla, tenemos que tener siempre presente la magnificencia del Don, tenemos que agradecerle siempre, el que podamos vivir en Su Voluntad, y de esta manera, la única posible, vamos conservando con toda legitimidad, lo que Nos ha concedido.

Tenemos que cultivar lo que Nos ha dado, no dejarlo enterrado como el siervo de la parábola, y para cultivarlo apropiadamente, tenemos que hacer algo con cada Conocimiento que Nos da en esta Vida en Su Voluntad. Ya sabemos que las herramientas para cultivar, y las semillas a ser cultivadas, todas salen de estos Escritos, y solamente de estos Escritos. Ahora bien, el propósito de este cultivo, es para que agrandemos en nosotros lo ya sabido, para que crezca en nosotros a través de lo que Él llama “rumiación”, y refuerce toda nuestra actuación cada vez mas informada y libre. El Objetivo de todo es pues, multiplicar lo que aprendemos, y esto lo logramos cuando lo enseñamos a otros, y en este breve capítulo, y breve párrafo, vuelve a llamarnos a la evangelización del nuevo Evangelio de Su Voluntad.

(2) Así que las penas, las mortificaciones, la vigilancia, la paciencia, y hasta mi misma privación sirven para agrandar y custodiar los confines de mi Voluntad en tu alma. – En este párrafo Nos dice que todo lo que nos sucede en nuestra vida cristiana normal, sirve también para este propósito de “**agrandar y custodiar los confines de Mi Voluntad en tu alma**”. Así pues, la influencia de nuestra vida corporal/espiritual normal es importantísima, y ayuda a agrandar y a engrandecer, la Vida Sobrenatural de Su Voluntad que ha puesto en nosotros como Don. No es solamente a través de los Estudios de estos Escritos, y la práctica de lo que aprendemos, sino que también todo lo que nos sucede ayuda a este Propósito Suyo.

Esto no debe extrañarnos. Su Objetivo es darnos esta Vida en Su Voluntad en propiedad, puesto que dándonosla, asegura la transformación completa de nuestra vida corporal/espiritual, y la hace más afín a la Vida Sobrenatural que Nos da. Dicho esto, es lógico pensar que este proceso de transformación a través de las cruces diarias, pueda ayudar al desarrollo y engrandecimiento de la Vida Sobrenatural que también estamos viviendo.

Una de las consecuencias de este Conocimiento nuevo es que, viviendo en Su Voluntad, debemos examinar todo lo inconveniente que nos sucede, no solo como un medio de ayudar a nuestra vida cristiana, sino además como un medio de ayudar a la Vida en Su Voluntad

(3) No basta el poseer, sino saber poseer; ¿de qué le sirve al hombre poseer una propiedad si no se toma el cuidado de sembrarla, cultivarla, custodiarla, para después recoger los frutos de sus fatigas? – Todo el acontecer del hombre está sujeto a un proceso de consumación, o sea, a un proceso en el que los nuevos actos van sumándose a los actos previos, y o sirven para engrandecer a los anteriores, o para destruir los anteriores, y de hecho empezar con una nueva consumación. Dice el Señor en un capítulo memorable, que el

hombre vive consumándose a algo, ese algo siendo, el objetivo de nuestras vidas que hemos abrazado, y ese objetivo puede ser bueno o malo. Por su importancia, transcribimos dicho capítulo, el del 14 de Julio de 1904, volumen 6.

“Mis días se van haciendo cada vez más dolorosos por las casi continuas privaciones de mi adorable Jesús. Yo misma no sé porque se me devora el alma y hasta el cuerpo por esta separación. Único y solo consuelo mío es la Voluntad de Dios, porque si lo he perdido todo, incluso a Jesús, solo esta Santa y Dulcísima Voluntad de Dios está en mi poder. Como así mismo, sintiendo que se me devora hasta el cuerpo, me hago la ilusión de que no durará tanto tiempo la disolución de Él, porque veo que me siento sucumbir, y por tanto espero que un día u otro, el Señor me llame a si, y acabe esta separación.”

Pues bien, esta mañana, después de haber demorado, ¡oh cuanto! apenas vino, Me dijo:

“Hija mía, la vida es una consumación continua: uno la consume por los placeres, otro por las criaturas, otro por pecar, otros por intereses, algunos por caprichos... Hay tantas clases de consumación. Ahora bien, quien realiza toda esta consumación en Dios, puede decir con toda certeza: Señor, mi vida se ha consumado de amor por Ti, y no solo me he consumado, sino que me he muerto solo por Tu Amor. Por eso, si tú (Luisa) te sientes consumir continuamente por Mi Separación, puedes decir que mueres continuamente en Mi, y padeces muchas muertes por Amor Mío. Y si tu consumes tu ser por Mi, por cuantas consumaciones hay de ti, haces en ti misma otras tantas adquisiciones de lo Divino.”

Una de las consecuencias más interesantes de este proceso de consumación en el que todos estamos involucrados completamente, es la de que también, inevitablemente, vamos poseyendo mas, aquello por lo que nos consumamos. En vez de mirar lo que nos sucede como algo inconveniente o malo, que debemos evitar a toda costa, empecemos a mirarlo como parte de un proceso de engrandecimiento de aquello conveniente y bueno que ya poseemos, y hacia lo que nos vamos consumando, y de cuya consumación extraeremos los Bienes que nos compensaran de nuestras fatigas y de nuestra inconveniencia.

(4) Si no trabaja su terreno, a pesar de que lo posee, se puede decir que no tendrá con qué quitarse el hambre, así que no es el poseer lo que hace rico y feliz al hombre, sino el saber cultivar bien lo que posee. – Definitivamente que Nuestro Señor quiere que hagamos algo grande con los talentos que Nos ha dado, y ya sabemos que Le dedicó una de Sus Mas Incisivas Parábolas a este asunto de no enterrar el “dinero” que Nos ha dado para que no se pierda, para no disgustarlo. Recordemos que esa es la razón por la que el criado no usa del dinero que le confió su amo. Bueno pues, que quede claro, que aun a riesgo de perder algo, o mal usar lo que Nos ha dado, y esa es una de las consecuencias de Su Parábola que pocos predicadores enfocan, es necesario arriesgarse a hacer lo que Nos pide, aunque no lo hagamos todo lo bien que Él quisiera. Muchas veces usar el talento que Nos ha dado puede implicar inconveniencia, disgusto, sufrimiento, y a veces cometemos errores, etc., pero es preferible hacer algo con lo que Nos ha dado, que no usarlo. Lo que sí es definitivamente malo, es no usar lo que Nos ha dado. Quizás no habíamos entendido, pero debemos entenderlo ya, que todo lo que Nos da, inmediatamente Nos sugiere que lo usemos, y al no hacerlo, rechazamos Su Sugerencia, rechazamos Su Voluntad, y empiezan nuestros problemas con Él.

Sus Palabras son súper efectivas. Examinemos lo que dice. Si no aceptamos Su Sugerencia de que usemos lo que Nos ha dado en posesión, porque podemos hacerlo mal, o no queremos disgustarnos haciéndolo, no tendremos nada, o mejor dicho, tendremos hambre, como el del ejemplo. Si aceptamos Su Sugerencia, podremos disgustarnos, sufrir inconvenientes y hasta más, pero por lo menos tendremos que comer.

Todo esto por supuesto, el Señor lo está “dirigiendo” hacia la Vida en Su Voluntad que Nos ha regalado, y que mas ningún otro Don que Nos ha concedido, es un Don que tenemos que desarrollar, y esto va a implicar inconveniencias, disgustos a veces, sufrimientos otras, porque tendremos que dejar a un lado otras cosas que antes hacíamos y que nos parecen muy santas, muy importantes, pero tenemos que abandonarlas en deferencia al desarrollo de este Don, con el estudio de los Escritos, y la práctica de lo que estamos aprendiendo.

Esta es la consumación que ahora Nos pide; que cada día acumulemos mas y mas actos en Su Voluntad, que los sumemos a nuestro interior, para llegar a colmarnos de esta Vida en Su Voluntad que Nos ha regalado.

Dejo a todos con esta pregunta e inquietud: ¿Esta hambre que tendremos por lo que pudimos haber desarrollado en la tierra, la llevaremos con nosotros al Cielo? No sé qué decir, y lo dejo en pregunta.

(5) Así son mis gracias, mis dones, especialmente mi Voluntad que cual Reina he puesto en ti, quiere el alimento de ti, quiere el trabajo de tus penas, de tus actos, - Ya sabemos por otros capítulos que cuando hacemos Su Voluntad, viviendo en Su Voluntad, nos alimentamos, y alimentamos esa Vida que Nos ha dado, pero también alimentamos a todos Aquellos que se han Bilocado en nosotros, como parte del Don concedido. Les recordamos a todos, que cuando renacemos en Su Voluntad, todos los que se Bilocan en nosotros, vienen también como recién nacidos que esperan nuestros actos para desarrollarse. Todo en Su Voluntad, pero particularmente las penas y los trabajos sirven de alimento precioso que Les beneficia a Ellos y a todos nuestros hermanos y hermanas.

(6) Quiere que en cada cosa, tu voluntad toda sometida a la suya le dé los honores y el cortejo que como a Reina conviene, y Ella en cada cosa que hagas o sufras tendrá dispuesto el alimento con qué nutrir tu alma. - Es obvio que Su Voluntad, Ellos Mismos, quieran que la voluntad de Luisa y la nuestra, esté siempre sometida a Su Voluntad en todo lo que Nos sugiere, puesto que de esa manera, Ellos todos puedan desarrollar esta Vida de Su Voluntad que quieren desarrollar para conseguir Sus Planes.

(7) Y así tú por una parte y mi Voluntad por la otra, alargaráis los confines de mi Suprema Voluntad en ti. - Una implicación mas, de la necesidad de que Su Voluntad se desarrolle en nosotros, para Su Provecho y Gloria, y el nuestro que está indisolublemente unido a Su Mismo Éxito.

Resumen del capítulo del 2 de Septiembre de 1923: (De diario) – Pagina 30 -

Me sentía muy amargada por la privación de mi adorable Jesús, mucho más que haciéndose ver como relámpago me hacía salir fuera de mí misma, y mientras Él rápidamente huía me veía obligada a ver cosas trágicas y funestas, ruidos de guerras, como si quisieran comprometer a Italia; jefes de gobierno que acercándose a otros jefes ofrecían sumas de dinero para hacerlos caer en los lazos de la guerra. Desde el mes de enero de este año, estando un día muy sufriente, Jesús me había dicho que me hacía sufrir para dar luz a las naciones, porque queriendo hacer la guerra querían arrastrar a otras, ofreciendo grandes sumas para atraerlas a ellas; ahora me parece que agregan otros esfuerzos para obtener su intento. ¡Qué dolor, salir fuera de mí misma, ver gentes que sufren, ver armar otro campo de guerra y no tener a mi Jesús junto conmigo para decirle una palabra, para arrancarle aun a costa de penas, misericordia para la desventurada humanidad! Y así he pasado bastantes días en este estado, mi corazón no podía ya más, no sólo sentía la pena de estar casi privada de mi Jesús, sino también otra pena, tan dura que yo misma no la sé manifestar. Por eso, en cuanto se ha hecho ver que estrechándose a mí corazón buscaba reposo y refugio, pues no podía más, yo lo he estrechado y le he dicho:

"Vida mía, Jesús, dime, ¿en qué te he ofendido que no vienes? ¿Qué es esta otra pena además de la de tu privación que me lacera y me divide de Ti?"

Y Jesús todo afligido me ha dicho:

"Hija mía, ¿caso has puesto en alguna cosa la voluntad de ofenderme, pues temes que me haya sustraído de ti?"

Y yo: *"No mi Jesús, quiero morir antes que desagradarte".*

Y Jesús:

"Pues bien, una hija que ha estado siempre con su padre debe ser atenta en conocer los secretos, los modos, las causas de cómo trata con ella. ¿Tanto tiempo hace que estoy contigo y no comprendes aún las causas que me obligan a sustraerme? Pero si tú las has comprendido también por los graves males que has visto cuando como relámpago he venido a ti, y sacándote fuera de ti misma te dejaba sola a recorrer la tierra, ¿cuántas cosas trágicas no has visto? Y además de esto, los grandes preparativos de guerra que están haciendo las naciones; el año pasado Francia, con moverse contra Alemania sonó la primera campanada; Italia, con moverse contra Grecia, ha sonado la segunda campanada de guerra, luego vendrá otra nación que sonará la tercera para llamarlas al combate. ¡Qué perfidia, qué obstinación! Por eso mi Justicia, no pudiendo soportar más tanta obstinación, me obliga a sus-

traerme de ti para quedar libre en su curso; y la pena que tú sientes en tu corazón, además de la de mi privación, no es otra cosa que la pena de la humanidad dividida de Mí; cierto que es una pena horrible, tanto que mi corazón se estremeció y agonizó, y ahora, por los vínculos que tienes Conmigo quedas vinculada con toda la familia humana, y estás obligada a sentir tú esta pena, que las generaciones humanas con sus horriblos pecados se dividen de Mí. Ánimo, no te abatas, haz que deje libre el curso a la Justicia, y después estaré de nuevo contigo, y rezaremos y lloraremos juntos por la suerte del hombre, a fin de que no vaya más errante sobre la tierra, sino que regrese a su Dios”.

* * * * *

Como ya es nuestra costumbre, no comentamos mucho sobre los capítulos de diario que tratan del estado del mundo y de la necesidad de castigarnos por nuestras ofensas. Como hijos e hijas renacidos en Su Voluntad, ya debiéramos estar al tanto de todo esto que ocurre, y como Nuestro Señor “maneja” esta situación, ya que como dice al principio del capítulo: **¿Tanto tiempo hace que estoy contigo y no comprendes aún las causas que me obligan a sustraerme?**

Dicho todo esto, sin embargo, hay unos Conocimientos que el Señor Le da a Luisa en este capítulo, que necesitamos destacar. Así dice el Señor:

... y la pena que tú sientes en tu corazón, además de la de mi privación, no es otra cosa que la pena de la humanidad dividida de Mí; cierto que es una pena horrible, tanto que mi corazón se estremeció y agonizó, y ahora, por los vínculos que tienes Conmigo quedas vinculada con toda la familia humana, y estás obligada a sentir tú esta pena, que las generaciones humanas con sus horriblos pecados se dividen de Mí. - El Conocimiento que Nos da no es enteramente nuevo, pero el lenguaje que utiliza para expresarlo es de gran importancia. Dice, que cuando Le ofendemos, “nos dividimos de Él”.

El Diccionario define el verbo dividir diciendo que es “partir, separar en partes”, y también: “desunir los ánimos y voluntades introduciendo discordia”.

Así pues, este problema tan antiguo, cual es el pecado humano, adquiere este nuevo tinte trágico y dolorosísimo para el Señor, cual es el tinte de una separación violenta, de desunión de ánimo y de voluntades, introduciendo en nuestra relación con Dios, elementos de discordia. El pecado pues, no es solamente ofensa, sino motivo de separación entre Creador y criatura, en un estado que Dios no ha querido, pero que nosotros forzamos.

Si el problema es antiguo, también lo es Su Dolor por esta división. Nos da con palabras muy significativas, dos Conocimientos nuevos:

- a) que este Dolor Él lo siente desde el mismo principio de la ofensa de Adán, porque dice: “tanto que Mi Corazón se estremeció y agonizó”,
- b) que ahora que Luisa está vinculada a Él en Su Voluntad, también “ella está obligada a sentir esa pena”. Y nosotros, ¿la sentimos?

Resumen del capítulo del 6 de Septiembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 32 – Dinámica de la Sugerencia Amorosa, y El olvido de Adán -

Me sentía petrificada por el dolor de la privación de mi dulce Jesús, me parece que también sus breves visitas como relámpagos, su sombra, van disminuyendo, único sostén mío en su privación, que como pequeñas gotas de rocío sostienen a la pobre plantita de mi alma, que quemada, seca por su privación le dan un hilo de vida para no hacerla morir; pero estaba toda resignada a su Voluntad, y buscaba por cuanto estaba en mí seguir mis actos interiores, como cuando junto con Jesús emprendía el vuelo en su Santísimo Querer, pero ¡oh! cuán diversos los hacía, los hacía mal, no encontrando a todos para dar por todos a mi Dios.

Entonces estaba diciendo en mi interior:

"Mi Jesús, en tu Querer uno mis pensamientos a los tuyos, y como tus pensamientos circulan en cada inteligencia creada, quiero que cada pensamiento tome de los tuyos el amor de tu inteligencia, para poder poner en el vuelo del amor cada pensamiento de criatura; este vuelo llegue arriba, en el Cielo, ante la Majestad Suprema, y fundiéndose con el Amor Eterno atraiga a la tierra, sobre todas las criaturas, el amor de la Santísima Trinidad".

Ahora, mientras esto y otras cosas hacía, mi adorable Jesús se ha movido en mi interior y suspirando me ha dicho:

(A) "Hija mía, tú no puedes estar sin Mí, y mucho menos puedo Yo estar sin ti; todo lo que tú sientes en tu corazón, soy Yo; tus ansias, tus suspiros, el martirio que sufres porque estás privada de Mí, soy Yo, son mis latidos que se repercuten en ti, que te llevan mis penas, que me ocultan de ti, por esto, no pudiendo más, el amor, superando a la justicia me obliga a mostrarme".

Y mientras esto decía se ha hecho ver. Dios mío, ¿quién puede decir cómo me he sentido renacer?

Después ha agregado:

(B) "Hija mía, tú me has dado la habitación en ti en la tierra, y Yo te tengo en el Cielo, en mi corazón, así que mientras estás en la tierra, estás Conmigo en el Cielo. La Divinidad se deleita con la pequeña hija del Supremo Querer teniéndola con Ellos en el Cielo, y como tenemos a nuestra pequeña hija en el Cielo y en la tierra, no nos conviene destruir la tierra como la justicia quisiera hacer, mereciéndolo las criaturas, a lo más desaparecerán muchas ciudades, la tierra abrirá vorágines en diferentes puntos haciendo desaparecer lugares y personas, las guerras la diezmarán, pero por consideración de nuestra pequeña hija no la destruiremos, habiendo dado a ella la tarea de hacer vivir nuestra Voluntad sobre la tierra. Por eso ten valor, no te abatas demasiado en mi ausencia; debes saber que no podré durar mucho sin hacerme ver, Yo mismo no lo puedo, y tú no ceses jamás, jamás de amarme, no sólo por ti sino también por todos nuestros queridos hermanos. En efecto, ¿quieres tú saber por qué Adán pecó? Porque olvidó que Yo lo amaba y olvidó amarme, fue éste el primer germen de su culpa, si hubiese pensado que Yo lo amaba mucho y que él estaba obligado a amarme, jamás se habría decidido a desobedecerme, así que primero cesó el amor, después comenzó el pecado; y en cuanto cesó de amar a su Dios, cesó el verdadero amor a sí mismo; sus miembros y sus potencias se rebelaron a él mismo; perdió el dominio, el orden y se volvió temeroso, no sólo esto, sino cesó el verdadero amor hacia las demás criaturas, mientras que Yo lo había creado con el mismo amor que reinaba entre las Divinas Personas, en el cual uno debía ser la imagen del otro, la felicidad, la alegría, la vida del otro, por eso, viniendo a la tierra, la cosa a la cual le di más importancia fue que se amasen el uno al otro como eran amados por Mí, para darles mi primer amor, para hacer aletear sobre la tierra el amor de la Santísima Trinidad. Por eso en todas tus penas y privaciones no olvides jamás que Yo te amo mucho, para no olvidarte jamás de amarme, y como hija de nuestro Querer tienes la tarea de amarme por todos, así estarás en el orden y no tendrás temor de nada".

* * * * *

Este es un capítulo muy interesante porque, en su primera parte, Luisa expone, poética pero acertadamente, lo que pudiéramos considerar como la Dinámica de la Sugerencia Amorosa, o sea, los elementos que componen este Proceso Dinámico, y su interacción en la Creación y Entrega de la Sugerencia Amorosa a cada criatura.

En su segunda parte, el Señor desmenuza para nosotros, las razones íntimas por las que pecó Adán, que, por supuesto, todas tienen su raíz en este Proceso Dinámico de la Sugerencia Amorosa.

Y comencemos con nuestro análisis empezando con la exposición de la Dinámica de la Sugerencia Amorosa Divina.

Para empezar decimos que hay tres Componentes envueltos en la creación de la Sugerencia Amorosa Divina, a saber:

- a) Jesús, como la Personificación de la Santísima Trinidad, el Componente Decisorio del Ser Divino;
- b) el Amor Divino, el Componente Hacedor del Ser Divino, como Ejecutor e Hijo Primogénito de la Voluntad Suprema, y por último,

c) la criatura, el Componente Receptor de la Sugerencia.

Como parte de este Comienzo de análisis, debemos reiterar que toda criatura con "alma" no puede originar nada por sí misma; repetimos, nada por sí misma, solo puede reaccionar a lo que le viene de fuera, a veces instintivamente, involuntariamente, a veces como un estímulo a actuar conscientemente, voluntariamente.

Así pues, los 5 sentidos de una criatura sirven para captar el estímulo externo, su inteligencia para recibir el estímulo y analizarlo; su memoria para comparar lo que viene con lo sucedido anteriormente, y "recordar" lo que ya hizo frente a un estímulo parecido; y por último, la libertad de voluntad para decidir si debe responder o no, al estímulo recibido, que se traduce en el acto de aceptación o rechazo del estímulo. Si cambiamos la palabra "estímulo" por la palabra "sugerencia", empezamos a captar lo que está sucediendo.

Afortunadamente para todos nosotros, el Señor ha tenido a bien confirmar todo esto que pensábamos sucede, cuando Le dice a Luisa en el capítulo del 22 de Mayo de 1927, volumen 21:

"Hija mía, así como en la Creación mi Divina Voluntad establecía el número de todas las cosas creadas, todo fue numerado: las estrellas, las plantas, las especies y hasta las gotas de agua; cada cosa no puede ni perder algo de ella, ni crecer, todo según el orden establecido por el Fiat Supremo, así también mi Voluntad establecía todos los actos humanos de todas las criaturas, sólo que en virtud del libre albedrío concedido a ellas, podían hacer estos mismos actos buenos o malos, pero hacer de más o de menos no les es concedido, sino que todo está establecido por el Divino Querer."

Dicho esto, sin embargo, el elemento impredecible de conducta que ha introducido en la actividad humana, dándonos Su Misma Libertad de Voluntad, Le obliga a no poder diseñar, de entrada, un Planeamiento rígido o preconcebido de nuestra actividad, sino que ese Planeamiento Divino debía tomar en cuenta, las reacciones humanas libres, momento a momento, en su impacto individual y colectivo, nunca para nulificarlas, sino para contrarrestarlas o reforzarlas con Sus Propias Acciones, según fuera necesario, porque como decíamos en nuestro estudio detallado de todo este Proceso en la Descripción 85: Dios no puede perder nunca el Control que tiene sobre Sus Objetivos. Todo esto requería, como ya hemos discutido y estudiado con bastante extensión y profundidad en esa Descripción, una "corrida de ensayo", una "simulación" inconcebible en alcance y complejidad, en la que Dios pudiera observar lo que haríamos, y planear Su Respuesta e Interacción con nosotros adecuadamente.

Reiteramos, que antes de crearnos, y precisamente porque Dios no puede dejarse "sorprender" por este Mismo Don de la Libertad de Voluntad que ha "emanado en nosotros", Él hizo "correr", hizo que "sucieran" nuestras vidas, sin haber sucedido, para poder planear adecuadamente el que Sus Objetivos al crearnos, se vieran inescapablemente cumplidos, o como dice Nuestra Madre Santísima, *"al final, Mi Hijo prevalecerá"*, y añadimos nosotros, porque ya ha hecho lo necesario para prevalecer.

Así pues, todas las vidas humanas representadas por los Planes de Vida individuales, quedaron "fijados" en esta "corrida de ensayo". Todos los actos de todas las criaturas diseñados, tal y como cada criatura los había deseado hacer en la "corrida de ensayo", contrarrestados o reforzados por Sus Mismos Actos, a veces de "absoluto dominio" para que los Planes Divinos pudieran llegar ser realizados; Dios escribiendo, siempre derecho pero a veces con letra torcida, para hacer prevalecer Sus Objetivos al crearnos, aunque no necesariamente, como Él hubiera preferido se consiguieran.

Una vez establecidas las bases analíticas del capítulo, con las que entendemos la Interacción básica entre Dios y Sus Criaturas animadas, podemos ahora discutir el proceso dinámico de la creación de cada acto que ya "está establecido por el Querer Divino para cada criatura".

Dicho de otra manera. Dentro del Plan Individual rediseñado después de la "corrida de ensayo", se hace necesario que Dios diseñe también un Vehículo de entrega de cada acto, una manera de comunicarnos lo que se supone que hagamos, y que ya decidimos hacer mientras solo existíamos en la Inteligencia Divina. La necesidad que Dios tiene de crearlo todo, a veces se nos escapa. Este Vehículo de Entrega es la Sugerencia Amorosa, que se forma en la Inteligencia Divina, y viene a nosotros para indicarnos lo que espera que hagamos, porque ya decidimos hacerlo.

Continuamos. Una vez que Dios ha pensado en que necesita crear un vehículo de entrega para cada acto que necesitamos hacer, la atención de nuestro análisis, se vuelve al Amor Divino, porque ya sabemos que es el Amor Divino el Ejecutor, la Mano Derecha, el Hijo Primogénito de la Voluntad Suprema, de todo lo que la Santísima Trinidad decide hacer. La Orden de crear, el Fiat Omnipotente parte de la Santísima Trinidad y se la entrega a la Voluntad Suprema, que a Su vez, la delega en el Amor Divino, el cual también tiene, absoluta libertad para llevar a cabo esos Planes de la manera que el Amor Divino lo desee. Dice el Señor en un capítulo de los más memorables, el del 3 de Diciembre de 1900, volumen 4, que el Amor “pone el Sello de la Distinción en todo lo que hace”, que nunca se repite en lo que hace, que es totalmente independiente en Su Ejecución de los Planes Divinos. La Santísima Trinidad es como un gran arquitecto que decide hacer una patio con una fuente dentro de una bellísima mansión, pero deja al contratista, los detalles de cómo van a lucir ese patio y esa fuente. Para el arquitecto lo importante es que existan un patio y una fuente, y también sabe, que el contratista que siempre trabaja con Él, hace maravillas de belleza con lo que el arquitecto le pide que haga. El “paquete creativo” está completo: Forma y funcionalidad perfectas, dentro de un marco de Belleza todo Divino que a Ellos Mismos Les enamora.

Así pues, el Amor Divino Le da forma y funcionalidad a cada acto humano, y encierra en ese acto al que da forma y funcionalidad perfectas y bellas, los Bienes y Gracias que ese Acto debe contener, para que cuando llegue a la criatura, esta pueda realizarlo, y ahí entra a jugar la capacitación que llamamos Gracia, para que posea y disfrute de aquello que Él Amor Divino ha diseñado, y que la criatura necesita recibir, y para que pueda realizar el próximo acto que viene sin interrupción.

Pero, podrán pensar algunos, ¿cómo es que se entrega esta Sugerencia de Acto que necesita ser hecho inevitablemente? Pues se entrega, y esto puede parecer poético, en alas del Mismo Amor que les ha dado la forma, que Nos los trae, un acto detrás de otro acto, y que Nos los presenta para que los hagamos.

Pero no termina aquí el Proceso. Una vez entregado el Acto, el Amor Divino espera a que lo hagamos, y hagamos lo que hagamos, ese acto queda depositado en nuestra voluntad humana, en nuestra persona, porque los actos hechos no pueden perderse. Sin embargo, cuando esos actos se han realizado por una criatura que está haciendo Su Voluntad, viviendo en Su Voluntad, como vivía Luisa, y ahora nosotros, ese acto “completado”, repetimos, sube a la Majestad Suprema, “y fundiéndose con el Amor Eterno atraiga a la tierra, sobre todas las criaturas, el amor de la Santísima Trinidad”.

Una vez que hemos expuesto la Dinámica de la Sugerencia Amorosa, revisemos lo que dice Luisa, y podremos comprender que, con sus palabras, ella ha descrito la esencia de todo este proceso.

“Mi Jesús, en tu Querer uno mis pensamientos a los tuyos, y como tus pensamientos circulan en cada inteligencia creada, quiero que cada pensamiento tome de los tuyos el amor de tu inteligencia, para poder poner en el vuelo del amor cada pensamiento de criatura; este vuelo llegue arriba, en el Cielo, ante la Majestad Suprema, y fundiéndose con el Amor Eterno atraiga a la tierra, sobre todas las criaturas, el amor de la Santísima Trinidad”.

Comencemos ahora el análisis de la respuesta de Jesús a lo que ha dicho Luisa, comenzando con el Bloque **(A)**.

* * * * *

(1) Hija mía, tú no puedes estar sin Mí, y mucho menos puedo Yo estar sin ti; todo lo que tú sientes en tu corazón, soy Yo; tus ansias, tus suspiros, el martirio que sufres porque estás privada de Mí, soy Yo, son mis latidos que se repercuten en ti, que te llevan mis penas, que me ocultan de ti - Ya sabemos que, después de haberle visto y compartido con Jesús personalmente, la Privación sensorial de Él, que Luisa siente a diario, es la pena más grande que puede sufrir un ser humano, “porque es pena divina”. Así lo declara Jesús, y Le dedica a este asunto todo un capítulo en el volumen 12, el del 2 de Abril de 1917. Tanto en ese capítulo como en este, Su interés radica en que Luisa sepa las razones por las cuales esta Pena de Privación es tan aguda.

Como siempre ocurre, todo lo que pensábamos conocer sobre algo, por nuestra propia experiencia humana, el Señor se encarga de modificarlo para ponerlo en la perspectiva correcta. Así pues, la Privación que Luisa siente, no se origina en ella, sino que se origina en Él. Entendamos. Antes de que Luisa se sienta privada de Él, resulta que Él es el que se siente privado de ella, y el dolor que Él siente de estar privado de ella, ella lo interpreta como un

dolor que nace en ella. ¿Extraño? Por supuesto que no, una vez que lo pensamos un poco. Si ya sabemos que nada podemos hacer por nosotros mismos, que Él no lo Sugiera o permita que otros nos lo sugieran, también este dolor es dolor al que Él nos sensibiliza, como está ocurriendo aquí en el caso de Luisa.

Dicho esto, sin embargo, no podemos quedarnos ahí. Aun a riesgo de repetir lo ya dicho en el capítulo del volumen 12 mencionado, debemos dar al lector dos comentarios adicionales.

- a) El primer comentario viene a manera de pregunta: ¿Cómo es posible que Dios pueda privarse de la compañía de una criatura? La pregunta solo puede ser contestada en función de la naturaleza humana de Jesús. La Santísima Trinidad, Su Voluntad y el Amor Divino no pueden separarse de Su Creación, pero Su "compañía" constante no se percibe sensorialmente, es una "compañía" que ocurre a un nivel, si se quiere a una "frecuencia" que nosotros no podemos percibir. Por el contrario, el Dios humanado, Jesús, existe en esos mismos niveles y frecuencias invisibles, pero también existe en el nivel visible en el que todos nos desenvolvemos. Así pues, normalmente, Nuestro Señor vive en nuestro plano humano, de eso nunca podemos dudar, por lo que, ahora mismo, que no Le vemos personalmente, es porque Él está haciendo un milagro continuo de ocultar Su Persona de todos y cada uno de nosotros, y con ello da muestra una vez mas de Su grande e incomprensible amor por nosotros, que no quiere que muramos inmediatamente de disgusto, si viéramos lo disgustado que está con muchos de nosotros, o que muramos de contentura, si viéramos lo contento que está con algunos de nosotros. Si no fuera por el gran contento y felicidad que se da a Si Mismo, compartiendo con nosotros nuestras vidas ahora, y después por toda la eternidad, no hubiera resucitado con esta Dimensión humana que ha querido tener para Sí Mismo, y para siempre. Los Misterios Divinos son impenetrables, y este es uno más al que hay que ponerle punto.
- b) Además del milagro que hace de privarse de nuestra compañía, y producirse a Si Mismo un gran dolor, si lo quiere y cuando lo quiere, Él puede sensibilizarnos a ese Dolor que Su Privación de nosotros, Él mismo se inflige, y de esa manera lleguemos a sentir lo que Él siente. De nuevo, comoquiera que esta Pena se origina en Dios encarnado, esta Pena compartida con una criatura, es por necesidad también Divina. Para resistirla, tiene Él que darle a Luisa una fuerza y asistencia muy especiales, porque de lo contrario, Luisa sucumbiría de inmediato.

(2) Por esto, no pudiendo más, el amor, superando a la justicia me obliga a mostrarme. – este párrafo solo puede entenderse en función de lo dicho anteriormente. Parece ser, que el deseo del Señor de estar con nosotros, en este caso en particular con Luisa, es tal, que rompe toda la Lógica Divina de porqué se estaba ocultando, y deja que el Amor que Le tiene a Luisa tome su curso, y se Le muestra nuevamente, "Me obliga a mostrarme", para consolarla a ella, y consolarse Él.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Como podrá observar el lector en este Bloque, particularmente en el párrafo 2, aunque Nos lo diga, una y otra vez, la realidad de este Deseo Divino de estar en la compañía de los hombres, en este caso, de Luisa, continúa siendo uno de los grandes misterios de la Divinidad relativo a nosotros. En realidad, es este Deseo, el que Le ha inducido a humanarse, y estar con nosotros, prefigurado muchas veces, aun antes de Su Encarnación definitiva hace dos mil años. Es este Mismo Deseo, el que Le ha inducido a crear este Reino del Fiat Supremo en la tierra como ya lo tiene en el Cielo, para estar con nosotros en él, y es ese mismo Deseo el que Le ha llevado a crear una Jerusalén Celestial, y anunciarnos Su existencia al final de los tiempos.

(1) Hija mía, tú me has dado la habitación en ti en la tierra, y Yo te tengo en el Cielo, en mi corazón, así que mientras estás en la tierra, estás Conmigo en el Cielo. – Aunque no lo dice implícitamente, pero recordemos que Sus Palabras implican que Luisa ha rendido su voluntad a la de Él, y ha aceptado y Le ha dado permiso para que Él, Jesús, se biloque en ella. Y dice Jesús, en otra Revelación extraordinaria, que también Luisa está bilocada en Él, en Su Persona, "en Su Corazón". Así pues, cuando Él está en el Cielo, también Luisa está en el Cielo; cuando Él está en la tierra, ella está en la tierra con Él. Ella está dondequiera que Él esté, aunque es ahora que ella se entera. Todo esto nos lleva a expandir sobre una situación de la que hemos hablado en las clases, pero que quizás no ha quedado clara.

La situación es la siguiente. A veces cuando leemos un capítulo, y nos enteramos de una Verdad Divina que quiere conozcamos para que empecemos a practicarla, entonces, aquello que hacemos comienza a ocurrir en ese momento, y aunque solo ocurra esa sola vez, es suficiente para que Él pueda encontrar en nosotros todo lo que quiere y necesita encontrar. Necesitamos tomar posesión de las Verdades Divinas según nos vayamos enterando de ellas, y solo podemos poseerlas, si las practicamos, cuando nos enteramos, aunque sólo sea una vez.

Otras veces nos enteramos de algo que está sucediendo en virtud de esta nueva Vida en Su Voluntad que aceptamos vivir y estamos viviendo, pero esa situación ya no depende de nosotros, ni de nuestra aceptación y acción específicas, sino que dependen de Dios, y son consecuencia inevitable de habernos aceptado en el Ámbito de Su Voluntad. En esos casos, y este es uno de ellos, eso que el Señor nos informa, ha estado ocurriendo, pero en Su Infinita Sabiduría, Él quiere que ahora lo sepamos. Podemos especular sobre Sus Razones para revelarnos algo de lo que está ocurriendo por vivir en Su Voluntad, diciendo que de esta manera Dios refuerza nuestro compromiso, Nos consuela para que perseveremos, para que nos enamoremos mas y mas de esto que Nos ha regalado, y para que Le agradezcamos libre e informadamente por lo que sucede, y al agradecerlo, completamos este Regalo Suyo particular. Un ejemplo quizás ayuda. Cumplimos 18 años, y nuestros papas nos dan una carta que certifica que tenemos una cuenta de banco de x dólares, con los que podremos pagar las matriculas de la carrera universitaria que hemos querido perseguir. Esta cuenta ha existido y ellos la abrieron, a los pocos días de nacer nosotros, pero ahora nos enteramos de su existencia. Es obvio que de inmediato agradezcamos este regalo, y en un sentido, y esto es extremadamente importante, particularmente con los Regalos Divinos, nuestro conocimiento de cualquier Regalo es retroactivo, puesto que Dios interpreta que este agradecimiento nuestro, siempre lo hemos estado diciendo, como si lo hubiéramos sabido desde el principio. El suple pues, también desde el principio, por el agradecimiento que no Le dimos, pero que Le hubiéramos dado, si lo hubiéramos sabido.

(2) La Divinidad se deleita con la pequeña hija del Supremo Querer teniéndola con Ellos en el Cielo, y como tenemos a nuestra pequeña hija en el Cielo y en la tierra, no nos conviene destruir la tierra como la justicia quisiera hacer, mereciéndolo las criaturas, a lo más desaparecerán muchas ciudades, la tierra abrirá vorágines en diferentes puntos haciendo desaparecer lugares y personas, las guerras la diezmarán, pero por consideración de nuestra pequeña hija no la destruiremos, habiendo dado a ella la tarea de hacer vivir nuestra Voluntad sobre la tierra. - Expande el Señor el tema de esta Revelación sobre lo precioso que es para el Ser Divino, la compañía de Luisa, y por extensión, la compañía de todos los que viven en Su Voluntad.

Lo primero que Nos ha informado, es de que cuando comenzamos a vivir en Su Voluntad, no solamente el Ser Divino se encierra en un Cuerpo de Luz que biloca en nosotros, sino que ahora sabemos, que Él, Jesús, Nos biloca y Nos encierra en Él, para que donde "Él esté, estemos también nosotros". Hemos escogido a propósito esta Expresión Evangélica Suya, porque nos parece extremadamente apropiada, y que pensábamos aplicaba únicamente a los que han muerto, confirmados en Su Gracia, y ahora están con Él en el Cielo. Estamos con Él en todo lo que Él hace, y en donde quiera que esté haciéndolo.

Este deseo de tener la compañía de Luisa y la nuestra, es tal, que hace milagros incontables, pero ocultos, para que esta situación se perpetúe. Por supuesto, que este deseo de nuestra compañía en la tierra, no puede ser para siempre, puesto que Él se tiene reservada nuestra compañía para otra unión aun mas intima y más perfecta en el Cielo, pero por ahora, se "conforma" con la compañía que podemos darle mientras somos viadores.

Sus Palabras en este párrafo son extremadamente precisas; no hay ambigüedad alguna en ellas. Usa el verbo "deleitarse", porque quiere que Luisa comprenda que este gusto de estar en nuestra compañía, es, no solo un "placer del ánimo" o del espíritu, sino que es también un "placer sensorial". Dios experimenta placer sensorial, viéndonos, hablando, oyéndonos, todo aquello que constituye agradable compañía, porque Dios siente, a través de Jesús, el Placer que Jesús siente con Sus cinco sentidos teniéndonos en Su Compañía y dentro de Él. La mente humana se pierde con estas Revelaciones, pero no hay otra manera de entender estos Escritos que con las Palabras y Verbos que el Señor escoge utilizar, y esto de "deleitarse" es la que dice. De igual manera habla Nuestra Madre Santísima de sus "*escapadas al Cielo*", y utiliza Ella este mismo verbo de "deleitarse", para expresar el Gusto Divino de tenerla en Sus "Rodillas Paternas".

Volviendo al tópico que nos ocupa. Tiene a Luisa sobre la tierra, y como está en la tierra, no destruye a la tierra, como de otra manera haría. Es por tanto imprescindible que Luisa viva por ahora, para que todos vivamos, y por

ende, también exista todo aquello que es necesario para su diario sustento. De esta manera confirma el Señor, esta creencia instintiva que muchos de nosotros teníamos, de que Dios aguanta nuestras iniquidades en virtud de unos cuantos que Le aman, y ahora sabemos más, de esos cuantos que Le aman, y con cuya compañía aquí en la tierra, Él quiere deleitarse.

Es también imprescindible que Luisa viva, para continuar siendo la Promotora de la Vida en Su Voluntad, y de este Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo. Todas las generaciones humanas necesitan que Luisa viva, para que estos Escritos se completen, y la maternidad espiritual de Luisa se consolide, y todos podamos disfrutar, como hijos suyos, y por extensión, Hijos e Hijas de Su Madre Santísima, de estos Conocimientos que harán más perfecta esta Vida en Su Voluntad que Nos regala.

(3) Por eso ten valor, no te abatas demasiado en mi ausencia; debes saber que no podré durar mucho sin hacerme ver, Yo mismo no lo puedo, - Imperceptiblemente quizás, pero cada vez más claramente, Nuestro Señor está "amarrando" los dos temas de este capítulo y el del anterior, a saber, los temas de la Privación de Él, y la Compañía de Él. Empezamos a comprender, que si Él, como hombre y como Dios, quiere nuestra compañía constante, y de hecho, hace para tener nuestra compañía constante a través de nuestra bilocación en Su Corazón, también comenzamos a comprender lo Divina que debe ser la Pena, lo inconcebiblemente dolorosa que debe ser para Él, el privarse de nuestra compañía. Todo esto por supuesto referido a Luisa, pero podemos decirlo también de nosotros.

Sus Palabras son espectaculares, por la promesa tan increíble que encierran. Dice que "**debes saber que no podré durar mucho sin hacerme ver, Yo mismo no lo puedo**". No importa tanto cuanto se demore en cumplirlas, lo importante es que al decirlas, garantiza nuestra salvación, por supuesto, pero no una salvación cualquiera, sino una salvación espectacular, una compañía personal perpetua indescriptible.

(4) y tú no ceses jamás, jamás de amarme, no sólo por ti sino también por todos nuestros queridos hermanos. - Añade ahora a la "mezcla" de Conocimientos, el concepto de no "cesar jamás de amarle", pero añade, "**no solo por ti, sino por todos nuestros queridos hermanos**", porque toda acción en Su Voluntad debe tener este carácter universal.

Antes de proseguir, vamos a destacar los elementos que el Señor está poniendo en este "Mortero de las Mezclas Divinas". Ha estado poniendo buenas dosis de "Compañía", y una dosis ocasional de "Privación de compañía", que Él mismo se provoca por las razones expuestas, y ahora añade a la Mezcla una ración amplia y generosa de Amor, de correspondencia a ese deseo Suyo de nuestra compañía; y esa dosis constante de Amor, universalmente expresado, quiere que no falte nunca en la Mezcla, y ya pronto va a explicarnos como logra Él que esto no Nos falte nunca. Y así entramos en el análisis de algo que ha estado sucediendo siempre, y de lo que ahora nos enteramos. Vamos a diferir la explicación al párrafo 5, el párrafo cumbre de este capítulo extraordinario.

(5) En efecto, ¿quieres tú saber por qué Adán pecó? Porque olvidó que Yo lo amaba y olvidó amarme, - Para explicar este párrafo extraordinario, demos un paso atrás a la explicación.

Al principio del capítulo, Luisa habla de la Dinámica de la Sugerencia Amorosa, y que nosotros expandimos para que todos recordáramos todo lo aprendido sobre este importante tópico. Nada podemos hacer si Dios no Nos lo hace saber, y la manera de decirnos lo que quiere de nosotros, es a través del mecanismo de la Sugerencia Amorosa. La Sugerencia Nos informa de lo que Él quiere que hagamos, y Nos enseña la forma de hacerlo. De una manera que antes comprendíamos poco, la Sugerencia Amorosa es el vehículo que Le garantiza nuestra compañía continua, si por supuesto, hacemos lo que Nos pide que hagamos.

Todo esto Nos lleva, inevitablemente, al principio de todo, y en el principio de todo, están Adán y Eva, el Paraíso, y Nuestro Señor, ya en figura de Jesús, pero sin ser oficialmente Jesús; Dios y Padre Creador, hermano y maestro en las alegrías iniciales, disfrutando de la compañía de ese Hijo Suyo Adán, y de esa Hija Suya, Eva, y conociendo ellos, que aquel que paseaba en la compañía de ellos, era uno de ellos, y al mismo tiempo era Dios. Para los efectos de nuestro análisis, no importa ahora, el que Adán y Eva no fueran estrictamente los primeros seres humanos que existieron, pero sí podemos estar seguros, de que son los primeros que son creados en las "condiciones" idóneas que Dios buscaba estuvieran los seres humanos, o sea, los primeros seres humanos que "vivían", cronológicamente, en Su Voluntad.

Todo en la relación humana con Dios gira, y vuelve a girar, y siempre vuelve a este punto de partida, que los que preparan estas Guías de estudio creen también, será el punto final de nuestra existencia en la tierra. Todo comenzó en el Paraíso, y todo terminará en el Paraíso. Todo comenzó con Dios/Hombre en un Paraíso con Sus Hijos e Hijas, y todo terminará con Dios/Hombre en un Paraíso llamado Reino del Fiat Supremo, y luego Jerusalén Celestial, con Sus Hijos e Hijas.

Para que esta compañía que Él busca pueda efectuarse, es necesario que Nos llame a estar en Su Compañía, y esto lo logra, repetimos, a través de la Sugerencia Amorosa.

Seguimos con nuestro tópico. ¿Cómo transmitía Jesús Sus Sugerencias a Adán y a Eva? Aunque el Génesis no lo dice todo, lo que dice es la verdad, y por tanto, del Génesis brota ante nuestros ojos este "fluir" de Sugerencias, enmarcado en el "compañerismo entre Adán y Jesús, en esa camaradería que se expresaba en las cosas que hacían juntos, en los "descubrimientos" que Adán hacía y que el Señor Le revelaba en Sus conversaciones con Él: Tres compinches en una juguetería.

Todo esto nos lleva al punto interesante del párrafo. Dice el Señor que "Adán pecó porque olvidó que Él Le amaba". Al decirnos que "olvidó", el Señor implica que hasta ese momento crucial, Adán se "recordaba" de amarle en forma continua, pero, atención a esto, para que Adán pudiera recordarse de amarle continuamente, el Señor tenía que enviarle Sugerencias continuas de que Le amara, a cuyas Sugerencias, Adán respondía expresando su amor y agradecimiento, en un "peloteo" interminable, y cuya muestra más perfecta la encontramos en la relación de Nuestra Madre Santísima con la Divinidad.

Dicho de otra manera. Estas Sugerencias de recordarle que Le amara continuamente eran necesarias, porque nada podemos hacer que Él no Nos lo sugiera. Estas Sugerencias iban dirigidas a la memoria de Adán; estimulaban esta potencia, porque al Adán recordar los Beneficios anteriores resultantes de Sugerencias anteriores cumplidas, Adán recordaba el Amor de Jesús para él, y esto le ayudaba a cumplir la nueva Sugerencia que le llegaba.

Ahora bien, esta Sugerencia Amorosa de recordarle a Adán que Él, Su Dios, Le amaba, no podía ser la Sugerencia Amorosa principal, sino que la Sugerencia principal tenía que ser la otra, la que Adán utilizaba para completar lo que necesitaba hacer en su diario vivir. La comprensión de este aspecto nos lleva a comprender, que el Señor envía, al menos, dos Sugerencias en todo lo que hacemos, una para que sepamos lo que tenemos que hacer, y la otra para que sepamos que eso que Nos pide es una expresión de Su Amor, y con esta otra Sugerencia nos recuerda lo mucho que Nos ama. Es, si se quiere, y usando términos modernos, una Sugerencia "subliminal", o sea, una Sugerencia que va escondida en la principal, que influencia y refuerza la Sugerencia principal; que va "convoyada" con la principal, como que "a espaldas" de la principal. Quiere el Señor que todo lo que hagamos, nos recuerde que cada cosa que Nos pide, Nos lo pide un Padre Amante, un Hermano fiel, un Compañero de viaje muy Benevolente y Deseable.

Esta es la gran Revelación de este párrafo y de este capítulo, y es la razón principal por la que la Revelación del Señor respecto del pecado de Adán tiene tanto impacto "subliminal" en todo el que la lee.

(6) fue éste el primer germen de su culpa, si hubiese pensado que Yo lo amaba mucho y que él estaba obligado a amarme, jamás se habría decidido a desobedecerme, - Esta Sugerencia de recordarnos Su Amor, secundaria en ejecución aunque no en importancia, es una Sugerencia que "toca la puerta" de nuestra memoria, que la estimula, casi que inconscientemente, para que recordemos lo mucho que Nos ha amado hasta ahora, lo mucho que Nos ama ahora en esta Sugerencia que nos envía, y lo mucho que continuará amándonos si Le somos fieles.

Dice el Señor, que si Adán le hubiera prestado atención a esta Sugerencia secundaria de que Él Le amaba, "jamás se habría decidido a desobedecerme", en la Gran Prueba de Obediencia que Adán necesitaba "pasar", la Sugerencia principal de aquel día, hora y minuto trascendente. Tan fuerte es esta Sugerencia secundaria, que era capaz de mantener a Adán en el camino correcto, y capaz de mantenernos a nosotros en el camino correcto.

(7) así que primero cesó el amor, después comenzó el pecado; y en cuanto cesó de amar a su Dios, cesó el verdadero amor a sí mismo; sus miembros y sus potencias se rebelaron a él mismo; perdió el

dominio, el orden y se volvió temeroso, no sólo esto, sino cesó el verdadero amor hacia las demás criaturas, - Si lo leemos sin el elemento poético que innegablemente encierran Sus palabras, comprendemos que en efecto, la Sugerencia Amorosa de recordarnos que Nos ama, es la primera que llega a nosotros, a pesar de que viene "convoyando" a la Sugerencia principal. Dicho de otra manera. Al decir que primero "**cesó el Amor**", Nuestro Señor indica que la Sugerencia que primero "toca a la puerta" de nuestra persona, es Su Sugerencia de Recuerdo, puesto que el "ambiente" que esa Sugerencia crea en nosotros, es un ambiente propicio para que querramos hacer la Sugerencia principal. Así los Reyes de antiguo, antes de llegar de visita a un Reino vecino, primero mandaban emisarios con bellos y suntuosos regalos, con los que se elicitaba la buena voluntad del otro Rey, y acogiera bien su llegada.

Pero esto no es todo todavía, en este análisis "anatómico" de la culpa original. En el mismo instante en que Adán echa a un lado a esta Sugerencia de Recordar los Beneficios anteriores, y lo mucho que el Señor Le amaba, el Amor Divino que venía encerrado en esa Sugerencia, porque recordemos que el Amor Divino viene con cada Sugerencia, se escapa de Adán, porque Adán no lo acoge y guarda en su memoria, y al escaparse el Amor de Adán, la sugerencia principal queda "huérfana" de esta ayuda especial, y Adán queda solo, sin esta fuerza adicional, sin este ambiente propicio para cumplir lo que se la había pedido, y "**comienza el pecado**".

Las calamidades resultantes que el Señor describe en este párrafo son devastadoras. Dice que:

- a) **Cesó de amar a Su Dios** - El efecto que tuvo este no cumplir con esta segunda Sugerencia fue el de interrumpir el flujo de Amor que hasta ese momento había sido ininterrumpido. Esto mismo ocurre con cada criatura y con el primer pecado que interrumpe la "historia de amor" de Jesús con cada una de Sus Criaturas. Al cesar Él de sugerirnos que Le amemos porque Él Nos ama primero, ya no podemos volver a amarlo, porque no tenemos ninguna nueva Sugerencia Secundaria que completar. En realidad, como sabía que ya nada podríamos hacer por nosotros mismos para volver a elicitarse de Él esta reanudación de las Sugerencias Secundarias, Nos dio la Sugerencia de que Le pidamos perdón, la contrición de nuestra culpa, previa al Sacramento de la Reconciliación, tan aptamente renombrado por el Concilio Vaticano II, porque si nos reconciamos con Él, Él puede, en justicia, reanudar Su Labor de Amor.
- b) **Cesó el verdadero amor de sí mismo** - Que recordemos nosotros, el Señor no había tocado este aspecto de la "forma" con la que Nos ha construido, este aspecto de nuestra personalidad, desde el volumen 2, en el capítulo del 8 de Junio de 1899, en el que hablaba de que la criatura debe tener "**la buena voluntad de salvarse**", y que si tiene esa "**buena voluntad de salvarse, Él lo salva**". ¿Qué quiere decir esta expresión de "buena voluntad de salvarse"? Lo que quiere decir en realidad, es que la criatura debe tenerse "verdadero amor a sí misma", debe querer su propio bien, su propio bienestar, debe querer tener la aspiración máxima posible, cual es, el de querer estar con Dios en el Cielo para siempre. Esta es la aspiración máxima posible en un ser humano, es una vocación a lo divino que está metida en nuestra constitución genética. Esta aspiración, cuando la tenemos, Él necesita satisfacerla; Él no puede por menos que concederla. Por otro lado, cuando perdemos este deseo con el pecado; cambiamos lo importante por lo no-importante, la rosquilla por el agujero de la rosquilla.
- c) **sus miembros y sus potencias se rebelaron a él mismo** - Toda nuestra naturaleza ha sido creada para amar a Dios, con lo que ahora sabemos significa, para que pueda corresponder al Amor Divino que viene envuelto en cada Sugerencia Amorosa de Acción que Nos envía. Nuestras manos corresponden al Amor Divino que viene en la Sugerencia de que trabajemos con nuestras manos, etc. Cuando ponemos los miembros de nuestro cuerpo, nuestras manos, nuestros pies, nuestros cinco sentidos, y nuestras tres potencias anímicas al servicio de otra cosa que no es en la correspondencia a Sus Sugerencias, estos miembros, sentidos y potencias se rebelan contra nosotros, y si aceptan nuestra actuación desviada, la aceptan a disgusto, pero nos transmiten su mismo disgusto.
- d) **perdió el dominio, el orden y se volvió temeroso**, - Dice el Señor que de temerario, o sea, de no tener miedo a nada, porque todo le estaba sometido, todo estaba bajo su dominio, Adán se volvió temeroso, y este temor a Dios y a todo lo que le circundaba, que se le había rebelado, está reflejado amplia y perfectamente en el Génesis.

- e) **no sólo esto, sino cesó el verdadero amor hacia las demás criaturas.** - Al usar una expresión similar a la ya usada respecto de sí mismo, y decir que también perdió el "verdadero amor hacia las criaturas", Nuestro Señor Nos hace saber, que no podemos darle a las demás criaturas y a las demás cosas creadas, la importancia que tienen para Dios y para él mismo, y de cómo las criaturas y las cosas nos ayudan en nuestro camino a la salvación, a estar con Él para siempre, porque ha cesado este componente de vinculación con ellas vía el Amor Divino.

(8) mientras que Yo lo había creado con el mismo amor que reinaba entre las Divinas Personas, en el cual uno debía ser la imagen del otro, la felicidad, la alegría, la vida del otro, - Este concepto de que la Felicidad Divina viene dada por la "visualización" que cada una de las Personas Divinas tiene de las otras Dos, es un concepto que Nos lo dio por primera vez en el volumen 2, y que da ocasión para una profunda reflexión. La mente humana se pierde en estas consideraciones, pero comoquiera que Él Nos invita a esta reflexión, podemos decir que parece como que entre Ellos Tres existe también un "peloteo", no de sugerencias por supuesto, sino de comunicación de logros, y a esto le ponemos punto, aunque quizás los discutamos en las clases.

Lo que si debemos enfatizar es, que sea lo que fuere que sucede entre Ellos Tres, algo similar querían para Adán y para nosotros, y observando por ejemplo la Interacción de la Santísima Trinidad con Su Madre la Virgen María, podemos empezar a comprender algo de aquello que querían para Adán prístino, y para cada uno de nosotros en iguales circunstancias, una comunicación íntima y continua de logros.

(9) por eso, viniendo a la tierra, la cosa a la cual le di más importancia fue que se amasen el uno al otro como eran amados por Mí, - Insospechadamente reubica el Amor al Prójimo, "el amor del uno para el otro como eran amados por Él", en la perspectiva correcta, no como una meta nueva de una Enseñanza o Evangelio nuevo que se añadía ahora a nuestra naturaleza maltrecha, sino como un regreso a una condición original que habíamos perdido, y que Él restauraba y volvía a hacer posible.

(10) para darles mi primer amor, para hacer aletear sobre la tierra el amor de la Santísima Trinidad. - Su "primer amor", es el amor que existe en la Santísima Trinidad, o sea, la vinculación incomprensible que existe entre Ellos Tres, en una Comunidad de Logros y Objetivos. Y este "primer amor" es el único amor posible, porque no existe otro.

(11) Por eso en todas tus penas y privaciones no olvides jamás que Yo te amo mucho, para no olvidarte jamás de amarme, - Cada uno de nosotros tiene que leer este párrafo con su nombre y apellido. La clave del "verdadero amor", el amarse uno mismo como Él Nos ama, y el amar a otros como Él Les ama, radica en que es así como se aman entre Si, las únicas Personas, que existen, que son increados. Y Dios no Nos ama en algunos momentos, sino que Nos ama siempre igual, con una Benevolencia abrumadora, con una Buena Voluntad que es inextinguible, porque no sabe Dios amar de otra manera que benevolentemente. Si esto lo comprendiéramos verdaderamente bien, que Su Amor Benevolente es la razón de ser de todo, de que Nos ama para hacernos partícipe de Su Felicidad, jamás podríamos ofenderle.

(12) y como hija de nuestro Querer tienes la tarea de amarme por todos, así estarás en el orden y no tendrás temor de nada. - Pero claro está, este Amor que Nos tiene, y del que no quiere que nos olvidemos nunca, es un Conocimiento que debemos compartir con los demás, empezando por nuestra petición de que todos lleguen a conocer este Amor Suyo, seguida por nuestros actos consecuentes que informen a todos sobre el Amor Divino.

Resumen del capítulo del 9 de Septiembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 34 -

Me sentía con un cierto temor todavía, ¿quién sabe si no fuera mi adorable Jesús quien se dignara hablarme, manifestándome tantas sublimes verdades, especialmente sobre la Voluntad Divina, sino el enemigo para arrastrarme al engaño, y mientras parece que con tantas verdades me eleva en alto, luego me precipitará en el abismo?

Y decía entre mí: *"Jesús mío, líbrame de las manos del enemigo, yo no quiero saber nada, lo único que me interesa es salvar mi alma".*

Entonces el bendito Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

“Hija mía, ¿por qué temes? ¿No sabes tú que lo que menos sabe de Mí la serpiente infernal es de mi Voluntad? Porque no quiso hacerla, y no haciéndola ni la conoció ni la amó, mucho menos penetró en los secretos de mi inescrutable Querer para conocer sus efectos, el valor de mi Voluntad, y si no los conoce, ¿cómo puede hablar de Ella? Más bien la cosa que más aborrece es que el alma haga mi Voluntad; a él no le importa si el alma reza, si se confiesa, si comulga, si hace penitencia, si hace milagros, sino la cosa que más lo daña es que el alma haga mi Voluntad, porque en cuanto se rebeló a mi Voluntad fue creado en él el infierno, su estado infeliz, la rabia que lo corroe, así que mi Voluntad es infierno para él, y cada vez que ve al alma sujeta a mi Querer, conocer los méritos, el valor, la santidad de Ella, se siente duplicar el infierno, porque ve en el alma crear el paraíso, la felicidad, la paz por él perdidas; y por cuanto más mi Querer es conocido, tanto más queda atormentado y furibundo. Por tanto, ¿cómo te podría hablar de mí Querer si forma su infierno? Y si te hablase, sus palabras formarían en ti el infierno, porque él conoce mi Voluntad sólo para odiarla, no para amarla, y lo que se odia no lleva nunca la felicidad, la paz, y además, su palabra está vacía de gracia, por lo tanto no puede conferir la gracia de hacer mi Voluntad”.

* * * * *

Interesante capítulo doctrinal que nos trae noticias sobre el enemigo al que nos enfrentamos día a día, y al que muchas veces tememos, quizás por todas las veces anteriores en que nos ha engañado y hemos pecado. Es necesario que conozcamos a este enemigo nuestro correctamente; que no lo menospreciemos, pero al mismo tiempo, que no exageremos su capacidad para hacernos daño.

(1) Hija mía, ¿por qué temes? ¿No sabes tú que lo que menos sabe de Mí la serpiente infernal es de mi Voluntad? – Esta respuesta de Nuestro Señor a la inquietud de Luisa, tiene necesariamente que comenzar con un “aquietamiento” de su inquietud. Aunque ya han pasado muchos años de cuando el Señor dejó que los demonios tentaran a la pobre Luisa con toda la furia que se les permitió, Luisa no deja de olvidarse de las astucias del enemigo, que su capacidad para engañar a los seres humanos es cierta, y que la utilizan en todo momento, sin descanso, para hacer que ofendamos a Dios. Piensa, que esta sería la máxima astucia posible, a saber, hablar de la Voluntad de Dios, incorrectamente, para que hagamos cosas que parezcan ser buenas, porque pensamos estamos siguiendo a Jesús, pero en realidad estamos siguiendo al demonio.

Para disipar estos temores, Nuestro Señor no utiliza la argumentación de que el diablo no puede hacer nada contra Luisa que Él no lo permita, y que Él no le ha anunciado que al demonio se le ha dado poder para atormentarla y engañarla, sino que utiliza el camino de la lógica, de la estricta razón, que en definitiva es el método que perdura en criaturas inteligentes.

Así pues, comienza diciendo que la serpiente infernal “de lo que menos sabe es de Mi Voluntad”, o como diríamos coloquialmente en estos tiempos: sabe de todo menos de Su Voluntad.

¿Por qué el Señor utiliza este argumento? Porque es el argumento que ha estado usando con Luisa, de que los antiguos, Su Misma Iglesia, y todos los otros santos anteriores a Luisa, no han vivido en Su Voluntad, porque Él no les había dado a conocer la posibilidad de vivir en Ella. Este es el mismo argumento que utiliza respecto del diablo y secuaces: no saben nada acerca de Su Voluntad, y por lo tanto, ¿cómo pueden hablar de Ella?

Las consecuencias que se derivan de esta primera Afirmación del Señor, hay que explorarlas ya con todo cuidado, porque necesitamos tener la Seguridad Divina que se derivan de Sus Palabras. Cuando estamos leyendo y estudiando estos Escritos, cuando estamos en una reunión en la que se está hablando sobre los Escritos y las Verdades de Su Voluntad, el diablo no puede acercarse a nosotros, porque no le está permitido conocer nada de esto, y por lo que dice el Señor en los párrafos siguientes, si le dejaran acercarse no lo haría, porque no hay cosa que el demonio odie mas, y le repele mas, que todo lo que se relaciona con la Voluntad de Dios, que ellos desobedecieron.

(2) Porque no quiso hacerla, y no haciéndola ni la conoció ni la amó, mucho menos penetró en los secretos de mi inescrutable Querer para conocer sus efectos, el valor de mi Voluntad, - Aunque habla de lo que pasó con el diablo y secuaces, y que comentaremos de inmediato, lo más importante de este párrafo, es la distinción que Nuestro Señor hace sobre hacer Su Voluntad, y vivir de Su Voluntad, paso previo a la plena posesión del Don de Vivir en Su Voluntad. Aunque vivimos en Su Voluntad en préstamo, desde el primer instante en

que seriamente le damos consideración a conocer de Ella para vivir en Ella, lo cierto es que el camino para poder llegar a tener el Don en propiedad radica, en que entremos en una vivencia, tomemos una actitud de vivir de Su Voluntad; una actitud de que todo queremos hacerlo porque Él lo quiere para nosotros, y nosotros queremos lo que Él quiere.

Pero, por supuesto, nada de esto puede ocurrir si no "hacemos Su Voluntad" respondiendo a la primera de Sus Sugerencias respecto de esta Vida en Su Voluntad, y no le damos nuestro "sí, quiero vivir en Tu Voluntad". Es el mismo "sí, quiero" que se pidió de los Ángeles cuando tuvieron Su Prueba, es el mismo "sí, quiero" que se le pidió a Nuestra Madre Santísima, y es el mismo "sí, quiero" que se le pidió a Luisa.

Así pues, Lucifer y sus secuaces se negaron a dar el "sí" que de ellos se pedía, no hicieron la Voluntad de Dios, por primera y última vez. Decimos primera vez, porque al igual que a Adán antes de la prueba de la Obediencia, antes de esa Prueba, a los Ángeles no se les había sugerido hacer algo con connotaciones negativas o de prohibición. Pensamos que tanto a los Ángeles como a Adán, lo que Dios sugería que hicieran, lo hacía diciendo palabras tales como: Adán, que te parece si hacemos esto, o que te parece si hacemos aquello, con lo que no se le presentaba ninguna clase de prohibición. Decimos ultima vez, porque, a diferencia de Adán, ya a los ángeles rebeldes no se les ha vuelto a dar la oportunidad de elegir obedecer o no, ni se les dará nuevamente la oportunidad de hacer la Voluntad de Dios, y viven y vivirán perpetuamente, reviviendo el único "no" que dieron, a la única cosa que Dios Les sugiriera hacer, y de cuyo "no", ya no pueden salir. Están, como se diría en términos pseudocientíficos modernos, en un "time-loop", repitiendo una y otra vez la misma negación por toda la eternidad.

A veces quizás no entendemos todavía, que no es solamente el Conocimiento sobre una Verdad Divina la que el Señor Nos da, pagina tras pagina de estos Escritos, sino que Nos da la posibilidad, el permiso, para que ahondemos ahora todo lo que queramos sobre lo que Nos ha dado a saber, y no solo ahora, sino que cuando muramos, tendremos toda una eternidad para profundizar en aquello que Nos ha hecho saber. Esto es lo que el Señor llama "conocer Sus Efectos, el Valor de Mi Voluntad".

(3) Y si no los conoce, ¿cómo puede hablar de Ella? – El concepto que el Señor anuncia de conocer, es no solo que el diablo no puede especular sobre Su Voluntad, sino que ni siquiera sabe cómo especular sobre Ella. El ejemplo jocoso que se hace sobre esta inhabilidad de hablar de algo, es decir que vamos a hablarle a una hormiga de la dimensión de altura. Así pues, en otra Revelación sorprendente, Nuestro Señor afirma que el diablo y secuaces, no conocen lo que es Su Voluntad, no conocen el funcionamiento interno del Ser Divino, no conocen nada de los efectos y el valor de Su Voluntad, y por lo tanto, es como que no existe para ellos, y ¿cómo pueden los demonios hablar de algo que no existe para ellos?

(4) Más bien la cosa que más aborrece es que el alma haga mi Voluntad; a él no le importa si el alma reza, si se confiesa, si comulga, si hace penitencia, si hace milagros, sino la cosa que más lo daña es que el alma haga mi Voluntad, - Aunque Nuestro Señor parece estar dándonos información exclusiva sobre el diablo y secuaces, en realidad lo que hace el Señor, es darnos información sobre lo que debe ser verdaderamente importante para nosotros, y lo hace oblicuamente al decir, que lo que el diablo quiere, es que nosotros no hagamos nunca Su Voluntad. Como vemos, indirectamente el Señor reprende a aquellos que ponen al ritual y la observancia de los actos de culto, de las cosas santas, por encima de lo que Su Voluntad quiere para cada uno de nosotros, momento a momento. Cuando esas observancias de culto y mandamientos son Su Voluntad, entonces todo está sintonizado y está perfecto, pero cuando escogemos contraponer Su Voluntad para hacer estas cosas, dejamos de comprender la razón de ser de todo y lo que es verdaderamente importante.

(5) porque en cuanto se rebeló a mi Voluntad fue creado en él el infierno, su estado infeliz, la rabia que lo corroe, - Otra noticia importante sobre la naturaleza del infierno en que el diablo y secuaces se consumen. La noticia de que el infierno como tal, se crea en el interior del diablo, no sería novedoso para un psicólogo moderno, que sabe perfectamente, que un alma que se deja arrastrar por pasiones malsanas como el odio, la envidia, etc., ya ha creado dentro de ella su propio infierno, y en ese infierno, poco a poco, se va consumiendo hasta enloquecer. Sin embargo, teológicamente hablando, si es noticia de gran importancia para todos nosotros, porque solo veíamos al infierno como un lugar de tormentos externos. Ahora sabemos que hay dos infiernos:

- a) el infierno interior que existe y atormenta inconcebiblemente a cada ángel que ha escogido condenarse desobedeciendo a Dios, y asimismo existe y atormenta el interior de cada alma que escoge igualmente no hacer lo que Dios Le ha sugerido hacer, y ha pecado gravemente, y
- b) el exterior, en el que todas estas almas, sufren en conjunto penas externas, con las que son atormentadas por su mala elección.

(6) así que mi Voluntad es infierno para él, y cada vez que ve al alma, sujeta a mi Querer, conocer los méritos, el valor, la santidad de Ella, se siente duplicar el infierno, porque ve en el alma crear el paraíso, la felicidad, la paz por él perdidas; - La mecánica de toda la rabia diabólica es revelada por el Señor en toda su intensidad trágica. No solamente sufre por lo que hizo, sino que a ese sufrimiento se le añade el ver que nosotros cumplimos la Voluntad de Dios, y rechazamos sus sugerencias de que no la hagamos. Dice el Señor que se **"le duplica el infierno"** que ya posee dentro de sí. No en balde decía San Pedro que el diablo es como un león que anda alrededor de nosotros rugiendo para ver a quien puede perder.

(7) y por cuanto más mi Querer es conocido, tanto más queda atormentado y furibundo. - Imperceptiblemente, cambia el Señor el enfoque de todo lo que ha dicho hasta ahora, al decir que ahora que el diablo ve avanzar esto que se llama Apostolado de la Divina Voluntad, que él no entiende, pero que sabe es muy perjudicial para sus planes de odio y perdición, queda más y más atormentado y furioso.

(8) Por tanto, ¿cómo te podría hablar de mí Querer si forma su infierno? - Cambia una vez más la dirección de Su Argumentación diciendo que, ¿Cómo puede el diablo hablar de Su Querer cuando hablar de Su Querer incrementa su infierno? Hasta ahora había enfatizado que no sabe hablar de Su Voluntad porque no la conoce, y ahora dice que aunque la conociera no hablaría de Ella, porque eso sería incrementar su infierno particular.

(9) Y si te hablase, sus palabras formarían en ti el infierno, porque él conoce mi Voluntad sólo para odiarla, no para amarla, y lo que se odia no lleva nunca la felicidad, la paz, - Incrementa la intensidad lógica de Sus Palabras diciendo de una manera distinta lo que ya dijera mientras vivió entre nosotros, a saber, que los labios hablan de lo que el corazón rebosa, y en este caso, el diablo solo tiene odio, rencor y destrucción en su interior por aquello que no hizo, que no comprende y que nunca comprenderá por mucho que trate, y eso es lo que rebosa de él, y por tanto eso es lo único que puede comunicarnos.

(10) Y además, su palabra está vacía de gracia, por lo tanto no puede conferir la gracia de hacer mi Voluntad. - Hemos destacado este último párrafo del Señor, porque oblicuamente de nuevo, refuerza el concepto de que para poder hacer lo que Él Nos sugiere que hagamos, Él necesita capacitarnos con Su Gracia, especifica a la Sugerencia que Nos envía, vía el Amor Divino. El diablo no puede sugerirnos nada bueno, y, al mismo tiempo, sus palabras carecen de esta capacitación para hacer el bien, por lo tanto no puede sugerirnos nunca que hagamos lo que Dios quiere, porque está incapacitado para proveernos de la capacidad de hacer algo acorde con Su Voluntad. Dicho de otra manera; no es solo que no quiere ser bueno con nosotros, a los que ve rebosando de paz, felicidad y tranquilidad cuando hacemos la Voluntad de Dios, sino que le es imposible ser bueno. Triste destino de la desobediencia.

Resumen del capítulo del 14 de Septiembre de 1923: (Doctrinal) - Pagina 36 -

Estaba pensando cómo todas las cosas giran alrededor del sol, la tierra, nosotros, todas las criaturas, el mar, las plantas, todos, en suma, todos giramos alrededor del sol, y porque giramos alrededor del sol quedamos iluminados, recibimos su calor, así que él refleja sus ardientes rayos sobre todos, y nosotros, la Creación toda con girarle alrededor gozamos de su luz y recibimos parte de los efectos y bienes que contiene el sol. Ahora, ¿cuántos seres giran alrededor del Sol Divino? Todos: todos los ángeles, los santos, los hombres, todas las cosas creadas, la misma Mamá Reina, ¿no tiene acaso el primer giro, que rápidamente girando alrededor de Él absorbe todos los reflejos del Sol Eterno?

Ahora, mientras esto pensaba, mi Divino Jesús se ha movido en mi interior, y estrechándome toda a Él me ha dicho:

Hija mía, fue precisamente ésta la finalidad para la cual creé al hombre, para que me girara siempre alrededor, y Yo, como Sol, estando en el centro de su giro debía hacer reflejar en él mi luz, mi amor, mi semejanza y toda mi felicidad; a cada giro suyo debía darle siempre nuevos contenidos, nueva belleza y flechas más ardientes.

Antes que el hombre pecase mi Divinidad no estaba oculta al hombre, porque con girarme en torno, él era mi reflejo, por tanto era la pequeña luz, era entonces como connatural que siendo Yo el gran Sol, la pequeña luz pudiera recibir los reflejos de la mía; en cuanto pecó se detuvo de girarme en torno, su pequeña luz se oscureció, se volvió ciego y perdió la luz para poder ver en carne mortal mi Divinidad, por cuanto la criatura es capaz, tanto, que al venir a redimir al hombre tomé carne mortal para hacerme ver, no sólo porque junto con la carne el hombre había pecado, y Yo junto con la carne debía expiar, sino porque le faltaban los ojos para poder ver mi Divinidad, tan es cierto, que mi Divinidad que habitaba en mi Humanidad, como relámpagos y a gotas pudo hacer apenas salir algún rayo de luz de mi Divinidad. Mira entonces qué gran mal es el pecado, es perder el hombre su giro en torno a su Creador, es anular la finalidad de su creación, es cambiarse de luz en tinieblas, de bello en horrible, es un mal tan grande, que con toda mi Redención no pude restituírle los ojos para poder ver en carne mortal a mi Divinidad, sino sólo cuando esta carne del hombre, deshecha, pulverizada por la muerte, resucite de nuevo en el día del juicio. ¿Qué sucedería si la Creación toda pudiera faltar a su giro en torno al sol? Todas las cosas se trastornarían, perderían la luz, la armonía, la belleza, una cosa chocaría con la otra, y a pesar de que hubiera sol, no girando alrededor de él, el sol estaría para toda la creación como muerto. Ahora, el hombre con el pecado original perdió su giro alrededor de su Creador y por eso perdió el orden, el dominio de sí mismo, la luz, y cada vez que peca, no sólo no gira en torno a su Dios, sino que ni siquiera en torno a los bienes de la Redención, que como nuevo sol vino a traerle el perdón y la salvación. ¿Pero sabes tú quién no se detiene jamás en su giro? El alma que hace y vive en mi Voluntad, ella corre siempre, no se detiene jamás y recibe todos los reflejos de mi Humanidad, y también los rayos de luz de mi Divinidad”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este importante capítulo.

(1) Hija mía, fue precisamente ésta la finalidad para la cual creé al hombre, para que me girara siempre alrededor, y Yo, como Sol, estando en el centro de su giro debía hacer reflejar en él mi luz, mi amor, mi semejanza y toda mi felicidad; a cada giro suyo debía darle siempre nuevos contenidos, nueva belleza y flechas más ardientes. – Aunque ha expresado ya, de varias maneras, en qué consiste vivir en Su Voluntad, esta manera que anuncia hoy es de gran interés, porque enfatiza que dicha vida empieza, y la unión con Él se suscita, por nuestra exposición a la Luz de Su Voluntad. Pero, esta “exposición” no es cosa incidental sino que es el resultado de un Plan eterno, es “la finalidad por la cual creé al hombre”. De una manera que ahora no podemos comprender, la Participación de Su Felicidad que Él quiere con nosotros, radica en la exposición a esta Luz de Su Voluntad, porque poseyéndola, poseemos más que bienes, gracias y felicidad, poseemos la fuente de la que brota todo bien, toda gracia y toda felicidad. Ahora bien, esta exposición a Su Luz solo puede lograrse girando alrededor de Eje de Su Voluntad, y quedando expuesto a los infinitos Matices de esta Luz.

Dicho de otra manera: comenzamos a vivir esta existencia en Su Voluntad, porque para vivir en Ella fuimos creados, desde el mismo instante en que aceptamos quedar expuestos a la Luz de Su Voluntad, a que esa Luz se refleje en nosotros. Si un foco de luz, cualquiera que sea, no “toca” a un objeto, no se refleja en un objeto, el objeto queda en la obscuridad. Puede haber muchos focos de luz alrededor de un objeto, pero si esos focos no se reflejan en el objeto, el objeto parece no tener existencia, porque no puede vérselo. Ahora bien, para que esta aceptación nuestra de querer vivir en Su Voluntad pueda ser efectiva, Dios tiene que poner en nosotros un elemento reflectivo, algo que pueda quedar excitado por la Luz de Su Voluntad que Él piensa enviarnos, y entonces, y solo entonces, es que podemos reflejar Su Luz. Mas sobre esto cuando estudiemos los párrafos 2 y 3, pero ya el lector puede adivinar que ese “elemento reflectivo” no es más que el Cuerpo de Luz con el que nos inviste.

También esto ocurre con nuestra vida corporal/espiritual. Nuestra supervivencia, en términos generales, depende de que la luz solar se refleje en nosotros. La luz solar puede reflejarse en nosotros, porque Su Voluntad está bilocada en el sol, y Su Voluntad también está bilocada en nosotros, en eso que llamamos alma. Por tanto, al “tocarnos” el sol, al reflejarse en nosotros, es Él Mismo el que viene en el sol, el que Nos toca y se refleja en nuestra alma, que también es Él Mismo, y nos da la vida.

Más importante aun es esta otra existencia de vivir en Su Voluntad que el Señor quiere darnos, y más dependiente aún de que la Luz que es Su Voluntad se refleje en nosotros.

Así fue que Adán comenzó su existencia con dos vidas, la vida corporal/espiritual, y la vida sobrenatural, viviendo en Su Voluntad, pero tenía que confirmar con una prueba de obediencia que quería continuar en esta segunda vida, y esa prueba la falló. Como resultado de ese fallo, nosotros ahora comenzamos nuestra existencia no viviendo en Su Voluntad, y solo desde Luisa, podemos recobrar esa segunda Vida en Su Voluntad si la pedimos. Sea por un camino, sea por este otro, lo importante es que esta Afirmación del Señor en este capítulo vuelve a ser absolutamente válida y real.

Continuemos con el análisis.

La primera cosa notable y que debemos captar de inmediato, es que para poder realizar este reflejar Su Luz, y que tengamos esta unión y unidad con Él, Él tiene que elevarnos a Su Nivel. Esta unión no puede realizarse en un ámbito creado, sino que tiene que realizarse en el ámbito increado en el que el Ser Divino habita. No nos creó para ser simples criaturas, unas criaturas mas, cuyas vidas se desarrollaran en una realidad separada de Dios, para luego unirse con Dios después de la muerte, sino que fuimos concebidos como criaturas que vivirían en esta realidad separada, y al mismo tiempo, vivirían en la Misma Realidad Divina en la que el Ser Divino habita.

La segunda cosa notable en este párrafo 1, es Su Descripción de cómo este Reflejo y esta Unión se realizan, y Nos dice que Nos pone a girar alrededor de Él. Este ha sido siempre un concepto muy poético, muy bello, y que enamora al que lo lee, pero, como todo lo que dice, tiene un trasfondo extraordinario que es necesario explorar.

Hay dos acepciones en el Diccionario sobre el verbo girar que pensamos nos ayuda a entender. La primera acepción dice que girar es "desarrollar una conversación, un negocio, un trato, etc., en torno a un tema o intereses dado". La segunda acepción dice que girar es "moverse un cuerpo circularmente alrededor de una línea recta que le sirve de eje".

Los que preparan estas Guías de Estudio tienen que confesar que quedamos expuestos al concepto de girar, en los capítulos del volumen 17 y 18, en los que el Señor describe para Luisa que girar por toda la Creación, es una de las actividades más importantes y propias a los hijos e Hijas de Su Voluntad. Cuando así quedamos expuestos a este concepto de girar, pensábamos que entendíamos el verbo, y que el verbo pasear era un buen sinónimo, para una actividad en la que el Señor Nos invita a que visitemos a Su Voluntad en cada cosa creada. Pensamos en aquellos momentos que no teníamos que buscar el significado de girar en el Diccionario como acostumbramos hacer con muchos otros de Sus Conceptos. Al no buscar su significado, pensábamos que girar era una actividad libre de toda atadura, como un pájaro que vuela y observa lo que sucede a su alrededor. Lo que no sabíamos, pero ahora sabemos, es que aunque el Señor Nos Sugiere aquello de lo que quiere nuestro Giro, y eso puede ser cualquier cosa creada, y en cualquier instante de tiempo en el que esa cosa creada fue creada, siempre tenemos que hacerlo moviéndonos circularmente alrededor de una línea recta que nos sirve de eje, y esa Línea Recta es la Voluntad Divina Bilocada y obrante en nosotros.

Pero no termina ahí la naturaleza de nuestro girar en Su Voluntad por toda la creación. Debemos entender que cuando giramos, desarrollamos un tema eterno, el tema de la Unidad con Su Voluntad que Él busca de nosotros, porque para eso Nos creó.

Así pues diríamos, que debemos visualizar nuestra vida, pero particularmente esta segunda Vida en Su Voluntad que Nos otorga, como un continuo desarrollo de este Deseo Suyo de que vivamos en Su Voluntad, de esta Unión íntima con nosotros, y de que visualicemos este movimiento de vida continuo hacia adelante en el tiempo, como moviéndonos circularmente, sin separarnos nunca de los dictados de Su Voluntad, que ahora constituyen la línea recta de nuestro eje de acción.

Hay un último aspecto relacionado con este concepto de "girar alrededor de Su Luz", que debemos destacar. Al girar un astro alrededor del sol, por ejemplo, el astro expone su "cuerpo" a distintos reflejos de luz, y deriva en cada una de esas exposiciones a la luz, de distintos y variados matices de vida que necesita. Sabemos por ejemplo que una parte de la luna está siempre en tinieblas, siempre fría y desolada, porque nunca se ve expuesta a la luz del sol. Así la criatura que viviendo en Su Voluntad, gira diariamente alrededor del Sol de los Conocimientos sobre

las Verdades Divinas que puede leer y estudiar diariamente, se expone a distintos matices de Luz Divina, y su "desarrollo" se redondea, se mejora, y se hace más completo.

La tercera cosa notable en este párrafo 1, es cómo este Reflejo de Su Luz, con el que podemos, realmente, vernos a nosotros mismos, es un reflejo que va creciendo, o sea, a cada momento que pasa nos vemos mejor a nosotros mismos, porque a cada momento que pasa, Él refleja en nosotros con intensidad creciente, Su Belleza, Su Alegría, Su Contenido, en forma de "flechas más ardientes".

(2) Antes que el hombre pecase mi Divinidad no estaba oculta al hombre, porque con girarme en torno, él era mi reflejo, por tanto era la pequeña luz, - Con este párrafo comienzan otras extraordinarias noticias, pero incidentales al tema principal, que el Señor quiere regalarnos en este capítulo.

Empecemos este nuevo aspecto del análisis, enfatizando dos pequeños anuncios en este párrafo y en el 5. Dice en este párrafo, que, antes de pecar, "Su Divinidad no estaba oculta al hombre"; y en el párrafo 5, dice que, después de pecar, "perdió la luz para poder ver en carne mortal Mi Divinidad".

Estos dos anuncios dan confirmación de algo que hemos hablado en las clases con frecuencia, a saber, que Nuestro Señor en figura de hombre, es más, en figura de Jesús adulto, estaba realmente presente y acompañando a Adán, desde el primer instante en que Adán comenzó su existencia, hasta el momento de su desobediencia.

Una vez que hemos discutido este aspecto incidental que el Señor revela en este capítulo, continuemos ahora con la línea principal de argumentación de este capítulo.

Dice el Señor, que Su Divinidad, aunque arropada en carne humana, estaba visible al hombre, porque era inevitable que esto sucediera: Su Luz encerrada en Su Humanidad se reflejaba en Adán, que giraba alrededor de Él, y quedaba convertido en una "pequeña luz". Este Conocimiento va al fondo de lo que es la Vida en Su Voluntad, porque indica claramente, como ya dijimos en el párrafo anterior, que para poder reflejar en nosotros Su Luz, tenía que poner en nosotros algo que refleje Su Luz, en este caso un Cuerpo de Luz que Le refleja.

(3) era entonces como connatural que siendo Yo el gran Sol, la pequeña luz pudiera recibir los reflejos de la mía; - En el párrafo anterior la situación no está tan clara como lo está en este. Ya lo dirá en un capítulo más avanzado, el del 12 de Junio de 1927, volumen 22, en el que dice:

"Hija mía, quien quiere conocer todas las relaciones que hay entre Creador y criatura y mantener en vigor sus vínculos, debe hacer reinar en él, con absoluto dominio a mi Divina Voluntad, porque estando en toda la Creación la Vida de Ella, formará una sola vida para todas las cosas creadas, y siendo una la vida, entenderá el lenguaje de ellas y las relaciones que hay con su Creador; cada cosa creada habla de su Creador, posee caracteres legibles de mi Fiat Divino. Pero ¿sabes tú quién es capaz de oír su voz, de entender su hablar celeste y leer los caracteres divinos que cada cosa creada tiene impresos? Quien posee mi Voluntad tiene el oído para escuchar su voz, inteligencia para comprenderla, ojos para leer los caracteres divinos que con tanto amor imprimió su Creador en cada cosa creada. En cambio quien no hace reinar mi Voluntad, se encuentra en las condiciones de quien es sordo y no escucha, de quien es cretino y no comprende, de quien no ha estudiado las diferentes lenguas y por cuanto se diga no entiende nada."

Así pues, Sus Verdades no pueden ser acogidas por una criatura, si no encuentra en dicha criatura a Su Misma Voluntad Bilocada en la criatura.

Aquí claramente explica que para poder recibir los reflejos del "Gran sol" de Su Voluntad, Adán estaba en posesión de Su Luz Bilocada en Él, como una parte integral de "su acto primero", y por eso, podía reflejarle.

(4) en cuanto pecó se detuvo de girarme en torno, su pequeña luz se oscureció, se volvió ciego – Al pecar, Adán cesó de girar, cesó de saber, cesó de ver, de reflejar la Luz, porque el Cuerpo de Luz que Le hacía girar y ver, y reflejar la Luz Divina de Su Voluntad, se escapó de él.

(5) y perdió la luz para poder ver en carne mortal mi Divinidad, por cuanto la criatura es capaz, - Y vuelve ahora al tópico incidental pero importantísimo, de que ya Adán no podía ver, en carne mortal, a Aquel Dios,

a Aquel Jesús, que Le había creado. Siempre que el Señor habla en estos Escritos de que una criatura pueda verlo, entenderle, amarle, etc., lo condiciona con esas palabras: “por cuanto la criatura es capaz”, porque independientemente de cuan santa y encumbrada esté una criatura, y esto incluye a Su Madre Santísima, nunca puede esa criatura ver Su Divinidad completamente. Por otro lado, cualquier visión de Su Divinidad por pequeñísima que sea, supera cualquier otro placer posible e imaginable.

(6) Tanto, que al venir a redimir al hombre tomé carne mortal para hacerme ver, - Esta pena de no poder ver a Dios en carne mortal, como la pudo llegar a ver Adán, y Le hubiera visto toda la descendencia de Adán si no hubiera pecado, es una de las consecuencias de la desobediencia, y es un “castigo” inevitable, porque, de nuevo, al faltarle a la criatura la posibilidad de poseer esta vida en Su Voluntad que Adán poseía, pierde la capacidad de estar en la misma Sintonía Divina, y pierde la capacidad de ver a Dios en la carne. Así dice que cuando estaba con nosotros en carne mortal, aunque Su Divinidad Le acompañaba, no teníamos la capacidad de ver esa Divinidad Suya.

(7) No sólo porque junto con la carne el hombre había pecado, y Yo junto con la carne debía expiar, - Otro Conocimiento incidental relacionado con la necesidad de expiar cada especie de pecado, en carne mortal, para satisfacer a la Justicia Divina que es eminentemente compensatoria.

(8) Sino porque le faltaban los ojos para poder ver mi Divinidad, tan es cierto, que mi Divinidad que habitaba en mi Humanidad, como relámpagos y a gotas pudo hacer apenas salir algún rayo de luz de mi Divinidad. – Vuelve al tema de que “nos faltaban ojos” para poder ver Su Divinidad, como resultado de la pérdida de la vida en Su Voluntad que Nos había concedido en Adán. Hubiera querido que viéramos Su Divinidad, pero no podía hacerlo, porque la única manera en que podía lograrlo era si Nos daba la Vida de Su Voluntad nuevamente, cosa que en aquellos momentos no podía concedernos. Primero tenía que redimirnos, para eventualmente con Luisa, restituírnos aquello perdido.

(9) Mira entonces qué gran mal es el pecado, es perder el hombre su giro en torno a su Creador, es anular la finalidad de su creación, es cambiarse de luz en tinieblas, de bello en horrible, es un mal tan grande, que con toda mi Redención no pude restituírle los ojos para poder ver en carne mortal a mi Divinidad, - El Señor Nos da un gran resumen de lo que perdimos cuando Adán pecó, pero en función de esto que viene a explicarnos en este capítulo. Mas que bienes individuales que perdimos, y por tanto males que nos acarreamos, la gran pérdida fue la incapacidad de girar en torno a Su Creador, porque al no poder girar a Su Alrededor, perdimos la fuente de donde salen todos los Bienes posibles e imaginables, toda la Felicidad de la que quiere que participemos.

(10) Sino sólo cuando esta carne del hombre, deshecha, pulverizada por la muerte, resucite de nuevo en el día del juicio. - La plenitud de esta exposición a Su Luz la tendremos cuando nuestros cuerpos resuciten al final de los tiempos, porque entonces no existirá impedimento alguno para que Su Luz nos circunde; pero, atención a esto, seguiremos girando eternamente alrededor de Su Luz, para que en este continuo, infinito girar, podamos recibir todos los Matices de Su Luz, de Sus Verdades en nosotros.

(11) ¿Qué sucedería si la Creación toda pudiera faltar a su giro en torno al sol? Todas las cosas se trastornarían, perderían la luz, la armonía, la belleza, una cosa chocaría con la otra, y a pesar de que hubiera sol, no girando alrededor de él, el sol estaría para toda la creación como muerto. – Si queremos una mayor confirmación de esto que tratamos de explicar siguiendo Sus Palabras, prestemos particular atención a lo que dice en este párrafo. El Señor pone la clave de toda la existencia en la tierra de todo lo que ha creado, a este continuo girar de nuestro planeta alrededor del Sol, porque si la tierra no girara, no podría recibir la vida en todas las manifestaciones que la luz solar puede darnos.

(12) Ahora, el hombre con el pecado original perdió su giro alrededor de su Creador y por eso perdió el orden, el dominio de sí mismo, la luz, y cada vez que peca, no sólo no gira en torno a su Dios, sino que ni siquiera (gira) en torno a los bienes de la Redención, que como nuevo sol vino a traerle el perdón y la salvación. – El impacto de Su Palabra es tremendo, una vez que entendemos la importancia del Girar en Su Voluntad. Solo esta Luz, cuando giramos, puede darnos la percepción del Orden que quiere para nosotros, de las Sugerencias con las que Nos ordena a Él, el dominio de nosotros mismos, la luz que ilumina nuestro

camino. Cada pecado nos aparta cada vez mas de esa Luz, no ya de la Luz de Su Voluntad, sino de la Luz de Su Redención, y de la posibilidad de girar en esta Luz, que es parcial pero suficiente para llevarnos a Él para siempre.

Con este párrafo, el Señor quiere darnos la perspectiva de que nos salvamos porque giramos a la Luz de Su Redención, giramos en torno a Jesús, a la **“luz del perdón y salvación que como Sol Nos traía”**. También Nos da la perspectiva de que Él siempre quiso que giráramos alrededor de Su Voluntad, pero ha tenido que conformarse con que no todos vivan en Su Voluntad, y aun de que no todos vivan Su Redención.

(13) ¿Pero sabes tú quién no se detiene jamás en su giro? El alma que hace y vive en mi Voluntad, ella corre siempre, no se detiene jamás y recibe todos los reflejos de mi Humanidad, y también los rayos de luz de mi Divinidad. – Ya Nos ha dicho que esta posibilidad de verle en carne mortal, y de recibir el impacto de Su Voluntad que cada uno pueda recibir, está reservado, generalmente, para después de nuestra resurrección en el Juicio final. Eso no es lo importante. Lo importante es que ya desde ahora comenzamos a percibir algo de esta Luz de Su Divinidad mientras somos viadores, porque la Vida en Su Voluntad que Nos regala, lleva en sí misma, la posibilidad de girar alrededor del Sol Supremo de Su Voluntad, con lo que en efecto, veámoslo o no, estamos viéndole en carne mortal, estamos percibiendo Su Divinidad a través de los Conocimientos sobre Su Voluntad que recibimos en nuestro girar diario.

Resumen del capítulo del 21 de Septiembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 38 -

Me sentía muy amargada por la privación de mi dulce Jesús; me parecía que todo había terminado, casi sin más esperanza de que volviera a su pequeña y pobre exiliada. El corazón me lo sentía romper por el dolor, pensando que no podría ver más a Aquél que habiendo vivido junto conmigo formaba mi misma vida, y ahora mi vida desaparecida y dividida en mí.

Jesús mío, cómo es que tan brutalmente me matas, sin Ti siento las penas del infierno, que mientras muero estoy obligada a vivir.

Ahora, mientras me encontraba en este estado tan doloroso, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y sacando un brazo me ha abrazado para darme la vida y me ha dicho:

(A) “Hija mía, mi Querer ha querido hacer justicia de ti; esto era necesario para probar tu fidelidad, porque en todas mis obras concurren todos mis atributos, y cuando las generaciones vean todo lo que he hecho en ti, sorprendidas dirán: ¿Cómo no debía hacer todo esto si tanto le diste? Mi justicia hará ver las pruebas que te ha hecho sufrir, y les dirá a ellos: ‘La hice pasar a través del fuego de mi justicia y la encontré fiel, por eso mi amor ha continuado su curso’. Es más, has de saber que el primero en hacer justicia de ti fue mi amor, ¿cuántas pruebas no te ha hecho sufrir para estar seguro de tu amor? La segunda fue la cruz, que hizo severa justicia de ti, tanto, que mi Querer atraído por mi amor y por mi cruz quiso descender en ti y hacerte vivir en Él, pero también mi Querer no ha querido ser menos que mi amor y que mi cruz, y para estar seguro, celoso se ha sustraído, haciéndote justicia para ver si continuabas tus vuelos en mi Querer sin Mí”.

Yo al oír esto he dicho:

“¡Ah! ¿Cómo podía yo seguir esos vuelos sin Ti? Me faltaba la luz, y si empezaba no terminaba, porque no estaba conmigo Aquél que haciéndome todo presente me hacía obrar por todos, haciéndome vincular todas las relaciones entre el Creador y la Creación toda, mi mente nadaba en el vacío sin encontrar a ninguno; ¿cómo podía hacerlos?”

Y Jesús:

(B) “Tu empezar era hacer, y el dolor de no poder terminar era cumplir. Por eso, ánimo y fidelidad se necesitan; con un poco de prueba se está siempre más cierto y seguro, y además, si no fue exentada ni siquiera mi Reina Mamá de estas pruebas, ¿querías tú ser exentada?”

Después de algún tiempo ha regresado de nuevo, y se hacía ver dentro de mí en medio de un círculo, sobre el cual invitaba a las almas a subir, para hacerlas caminar sobre ese círculo. Yo subía para no bajar nunca más, y mi amable Jesús me ha dicho:

(C) "Hija mía, este círculo es mi Voluntad Eterna, que abraza la gran rueda de la eternidad; todo lo que está dentro de este círculo no es otra cosa que todo lo que hizo mi Humanidad en la Divina Voluntad, para impetrar que mi Querer se cumpliera como en el Cielo así en la tierra. Todo está preparado y hecho, no queda más que abrir las puertas y hacerlo conocer para hacer al hombre tomar la posesión. De Mí fue dicho cuando vine a la tierra a redimir al hombre, que habría sido la salvación y la ruina de muchos; así se dirá también ahora, que ésta mi Voluntad será o de gran santidad, porque mi Voluntad es de absoluta santidad, o de ruina para muchos. Mira, en aquel círculo, mientras se gira es necesario ver hacia adentro, jamás hacia afuera, porque dentro está la luz, el conocimiento, mi fuerza y mis actos como ayuda, aliento y vida, para poder tomar la Vida de mi Voluntad; afuera no hay nada de esto, encontrarán las tinieblas y se precipitarán en el abismo, por eso sé atenta, mantén siempre fija la mirada en mi Querer y te encontrarás con la plenitud de la gracia de vivir en mi Voluntad".

* * * * *

Interesantísimo capítulo, porque la explicación de las razones por la que Luisa se ve privada de Él, toma una dirección inesperada. Así resulta, rápidamente dicho, que la Privación es también una manera de probar la fidelidad de Luisa a Tres de los Componentes del Ser Divino: La Voluntad Suprema, El Amor Divino, y Jesús Mismo. Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, mi Querer ha querido hacer justicia de ti; esto era necesario para probar tu fidelidad, porque en todas mis obras concurren todos mis atributos, y cuando las generaciones vean todo lo que he hecho en ti, sorprendidas dirán: ¿Cómo no debía hacer todo esto si tanto le diste? Mi justicia hará ver las pruebas que te ha hecho sufrir, y les dirá a ellos: 'La hice pasar a través del fuego de mi justicia y la encontré fiel, por eso mi amor ha continuado su curso'. — Jesús expone la Naturaleza de cada una de las Pruebas a las que Luisa ha sido sometida por los Tres Componentes del Ser Divino. En este primer párrafo destaca que Su Voluntad, Su Querer, ha querido actuar justicieramente con ella, y la ha sometido a variadas pruebas con las que Su Voluntad justificaba los Dones y Bienes que Le ha concedido. La situación es complicada y tomamos otra vía para explicarla.

Supongamos que queremos favorecer a cierta persona o compañía en un negocio dado; el negocio es grande e importante, y, por tanto, queremos que todos los demás participantes comprendan y acepten las razones por las que hemos otorgado el negocio a esa persona o compañía. Es lógico que hagamos saber a todos esas razones, y como esa otra persona o compañía las ha cumplido mejor que ninguno otro.

Así pues, cuando se mira la obra de Luisa, y lo que el Señor ha querido hacer con ella, es lógico que la Voluntad Suprema quiera hacer saber a todos, que la Gracia y Don de vivir en Ella, en Su Voluntad, que Le otorgara a Luisa, no fue otorgada a una criatura cualquiera, sino a una criatura muy merecedora de que se le hiciera este Don, porque pasó satisfactoriamente innumerables pruebas, particularmente la más importante, cual fue la frecuente Privación Sensorial de Jesús.

La situación se hace aun más interesante. Resulta que los Tres Componentes que prueban a Luisa, no lo hacen independientemente el uno del otro, sino que las Pruebas de Uno comienzan, cuando aún no han terminado las del Otro, y Luisa debía pasarlas todas, no necesariamente en sucesión sino en conjunto, aunque claro está, primero estaban las Pruebas del Amor Divino, según dice en el párrafo 2. Expliquemos esto más. No se trataba de que Luisa pasara por pruebas del Amor, y que luego que estas terminaban, debían comenzar las pruebas de Su Voluntad, sino que la intensidad de las Pruebas impuestas por el Amor, nunca cesaron, mientras alternaban con las Pruebas de Jesús, y por último con las Pruebas de Su Voluntad.

(2) Es más, has de saber que el primero en hacer justicia de ti fue mi amor, ¿cuántas pruebas no te ha hecho sufrir para estar seguro de tu amor? — Por lo que dice el Señor, el primero en solicitar esta fidelidad de Luisa fue el Amor Divino. En realidad desconocemos la naturaleza exacta de las Pruebas, pero si podemos estar seguros de que lo primero que se requirió de Luisa fue esta Obediencia, lo más perfecta posible, a las Sugerencias Amorosas que recibía de Dios, día a día. Esta es la prueba de Amor más grande, la de que Luisa cumpliera en todo Su Voluntad, que viviera **de** Su Voluntad.

(3) La segunda fue la cruz, que hizo severa justicia de ti, tanto, que mi Querer atraído por mi amor y por mi cruz quiso descender en ti y hacerte vivir en Él, - La segunda en solicitar fidelidad de Luisa fue El Mismo, en función de Su Cruz, y pensamos que estas pruebas tuvieron todo con ver con esta vida activa en Su Pasión, que Luisa tuvo por muchos años como alma víctima. En los primeros volúmenes Luisa nos narra acerca de sus frecuentes participaciones en los martirios de la Pasión, incluyendo Crucifixión completa que ella gustosamente sufría para aliviar a Jesús y compartir Sus Penas.

(4) Pero también mi Querer no ha querido ser menos que mi amor y que mi cruz, y para estar seguro, celoso se ha sustraído, haciéndote justicia para ver si continuabas tus vuelos en mi Querer sin Mí. – Por último el Señor dice que Su Voluntad exigió fidelidad, y esta Prueba está directamente relacionada con la Pena de la Privación Sensorial de Jesús. Esto lo sabemos por Su Comentario de que *“Su Querer para estar seguro, celoso se ha sustraído... para ver si continuabas con los Vuelos en Mí Querer sin Mí”*.

* * * * *

Luisa se extraña de cómo ha podido hacer Giros en Su Querer faltándole Jesús, y Le pregunta: *¿cómo podía hacerlos?”*

(1) Tu empezar era hacer, y el dolor de no poder terminar era cumplir. – Esta contestación del Señor es un tanto complicada, pero si la estudiamos por unos instantes se comprende. En efecto, cuando faltando todo aliciente, y apariencia de ayuda, se hace algo que Dios Nos pide a través de una Sugerencia Amorosa, hay que empezar a hacer aquello que se Nos pide, aunque sea sin gusto, sin aparente ayuda, y este empezar equivale a hacer, por defectuoso que este empezar sea en cuanto a motivación y deseo. Luego, la falta de ánimo que perdura y no se va de nosotros, este “remar contra la marea”, no puede normalmente hacer que lo que hemos empezado llegue a termino feliz; es más, puede que los resultados del hacer que empezamos sea pobre y sin lustre, o en algunos casos, no se pueda realizar, en lo más mínimo, aquello empezado, pero dice el Señor que si uno tiene dolor por no haber podido terminar lo empezado, entonces, Él lo considera como que he cumplido y lo he hecho.

En un sentido muy amplio, el Señor está describiendo el solo acto que es nuestra existencia terrenal, un Acto de Dios que empieza con nuestra concepción en nuestras madres, y termina con nuestra muerte. Así decimos que cuando nacemos, empezamos haciendo, y rara vez, o quizás nunca, cuando morimos, lo terminamos como Él hubiera querido que lo termináramos; y dice el Señor con estas Palabras Maravillosas, que si al morir tenemos el dolor de no haber podido terminar como Él hubiera querido que termináramos, entonces hemos cumplido y completado Su Acto de Amor.

(2) Por eso, ánimo y fidelidad se necesitan; con un poco de prueba se está siempre más cierto y seguro, y además, si no fue exentada ni siquiera mi Reina Mamá de estas pruebas, ¿querías tú ser exentada? – La prueba por pequeña que le parezca a Luisa o a nosotros, es siempre grande, porque en toda prueba está envuelta siempre la rendición de nuestra voluntad humana, y esto no es tarea pequeña; es más, a veces las pruebas más simples las menospreciamos, precisamente porque son pequeñas. Pensamos que el Señor muchas veces nos pide estas pequeñas pruebas, para probar no solo nuestra disposición de hacerla, sino para ver nuestra disposición humilde que no desprecia nada de lo que Nos pide, por insignificante que parezca.

Como ha hecho y hará en repetidos capítulos, pone a Su Madre como ejemplo de fidelidad, y como ejemplo de que esto de la prueba no es cosa que afecta solo a los mortales comunes, sino que es una Práctica de Conducta universal, de la que nadie se escapa.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. En esta sección del capítulo, Luisa Le ve como en medio de un círculo, y a ese círculo invitaba a las almas a subir para hacerlas caminar sobre ese círculo. La explicación que Nuestro Señor Le da a esta visión de Luisa es la que sigue.

(1) Hija mía, este círculo es mi Voluntad Eterna, que abraza la gran rueda de la eternidad; - Este es un párrafo muy difícil de entender porque envuelve dos conceptos sumamente abstractos: la infinitud y la eternidad. La Voluntad Suprema es infinita por cuanto no hay límites a Su Capacidad para recibir y guardar todo lo que la

Santísima Trinidad decide hacer y por tanto hace, con esa Misma Voluntad que, como explicamos, una vez hecho lo que se Le pide, es capaz de ser también la depositaria de lo que se hace.

Dicho de otra manera, Su Voluntad, vía el Amor Divino, es Todo Capaz de realizar lo que "segundo a segundo", o mejor aún, secuencialmente, la Santísima Trinidad decide hacer, y eso que se hace, siempre encuentra lugar en donde ponerse y continuar existiendo. Asimismo, la Voluntad Suprema es eterna porque esta Capacidad Infinita y este Poder también infinito existen, y lo decimos usando el mismo presente de indicativo que el Señor utiliza cada vez que habla de Sí Mismo y de Su Voluntad. Bíblicamente siempre lo ha dicho, definiéndose como "el que es".

La imagen del círculo, se hace necesaria para explicarnos algo de esto, algo que podemos entender porque tenemos esta capacidad intelectual con la que Nos ha dotado, aunque no la podamos "entender" o experimentar sensorialmente. El círculo no tiene principio ni fin, y como figura geométrica es capaz de encerrar todo cuanto queramos, y de expandirse, según sea necesario, para abarcar aun más de lo que queramos encerrar en él.

Una vez explicado esto, en la medida que podemos hacerlo, decimos ahora, que dentro de ese Circulo de Actividad perpetua, existen otros "círculos" más pequeños, que los matemáticos llaman "entornos", y que como concepto se ha expandido a otras disciplinas y ciencias, para referirse a esos "entornos" como un "medio ambiente". Nuestro universo físico, y todo lo que dentro de ese universo se hace, existen dentro de ese entorno o medio ambiente llamado universo. Nuestro Señor utiliza, significativamente, la expresión "realidad separada" para indicar primero, la realidad de lo que en ese entorno sucede, y para indicar segundo, que ese entorno está fuera de la otra Realidad o Entorno Divino en el que Ellos Tres habitan y actúan.

Dentro de todas estas explicaciones que hemos dado, podemos ahora redefinir lo que es Vivir en Su Voluntad, diciendo que es la Capacidad que Dios Nos da, de poder vivir y actuar dentro del Circulo de Su Voluntad, la Única Realidad o Entorno Divino posibles, sin dejar por ello de vivir y actuar en un pequeño círculo de Su Voluntad, nuestra Realidad o Entorno separado.

Digámoslo de de otra manera. Al concedernos el Don de Vivir en Su Voluntad, pudiéramos decir que la Divinidad forma para nosotros un círculo o entorno nuevo, representado por nuestro Cuerpo de Luz, que ahora gravita y gira dentro del Circulo Infinito de la Voluntad Suprema, y al cual van a "desembocar" todos los Actos que hemos hecho viviendo en Su Voluntad que han sido replicados por nuestro Cuerpo de Luz.

(2) Todo lo que está dentro de este círculo no es otra cosa que todo lo que hizo mi Humanidad en la Divina Voluntad, para impetrar que mi Querer se cumpliera como en el Cielo así en la tierra. - Este segundo párrafo se entiende mejor si lo parafraseamos. Así decimos que: "Todo lo que hizo Mi Humanidad en la Divina Voluntad, para impetrar que Mi Querer se cumpliera como en el Cielo en la tierra, está dentro de este Circulo".

También Nuestro Señor viviendo en la Voluntad Suprema, tenía Su Propio Circulo al que iban a "desembocar" todos Sus Actos, "todo lo que hizo Mi Humanidad en la Divina Voluntad", y también este Circulo Suyo gira alrededor en la Voluntad Suprema.

Esta capacidad de que una criatura pueda actuar en los Dos Entornos, es connatural a la existencia del hombre como fue concebida, y es necesario para los Planes Divinos, el que el Hombre cuya existencia se concebía, y que luego se llamaría Jesús, fuera capaz de vivir, de existir, y de actuar en ambos Entornos, y que estas Dos Existencias fluyeran ininterrumpidamente en cada "ciclo de actividad", concepto que hemos adoptado de las computadoras. En efecto, dentro del entorno de una computadora, no existe tiempo, sino una sucesión de ciclos electro-magnéticos en cuyos ciclos la computadora realiza su actividad. Así pues, decimos "ciclo de actividad" para apartarnos del concepto de tiempo. Bajo este concepto de ciclo de actividad, cada acto es hecho en ambas Realidades simultáneamente.

Más aun. Es también connatural, el que el hombre no esté solo, sino que haya muchos otros hombres que sean compañeros de ese primer hombre Jesús que se concebía, que se planeaba hacer, y que dichos compañeros participaran de esta misma capacidad de existir en los dos Entornos o Realidades, en as que iba a existir Jesús. El concepto de participación en la existencia y actividad Divinas, es también connatural, puesto que la Santísima Trinidad no quería actuar por Si Sola en nuestro pequeño círculo existencial, sino que quería que otros disfrutaran de estos

mismos Privilegios que Ellos Tres tenían. También de inmediato es connatural, y necesario en el plano genético, que existan mujeres, para el proceso de reproducción de estas criaturas, compañeras de la principal, y que también las mujeres, participaran igualmente de estas dos existencias.

El concepto fue actualizado en Adán, y en Eva como compañera suya necesaria para la reproducción genética de nuevos compañeros y compañeras del Hombre/Jesús. Adán, aunque primero en la secuencia de actos, no dejaba, como ya hemos dicho, de ser uno de los compañeros del Hombre/Jesús que eventualmente existiría entre nosotros, para realizar Sus Planes.

La caída de Adán interrumpió esos Planes, que ahora se reversaron. En vez del Hombre/Jesús venir al final de toda una sucesión de compañeros y compañeras en Su Voluntad, y venir como Rey y Señor de todos, tuvo que venir primero para resolver lo perdido, y lograr con Su Actividad Redentora, la restauración del Plan original.

Volviendo al tema principal de este párrafo, Nuestro Señor anuncia que ahora, que Su Vida concebida en el Ser Divino, y vivida entre nosotros, ya ha concluido, continua impetrando para que se cumpla el Plan Original y Él pueda tener todos esos compañeros y compañeras que siempre deseó tener, para realizar con nosotros, Planes Maravillosos en esta Realidad Separada. De esta manera, no en el orden original que se había diseñado, pero ciertamente, cuando todo se haya dicho y hecho, el final, y la consecución de Sus Planes sea la misma. *“Al final, Mi Hijo prevalecerá”.*

(3) Todo está preparado y hecho, no queda más que abrir las puertas y hacerlo conocer para hacer al hombre tomar la posesión. – Esta Segunda Vida en Su Voluntad, había sido sustraída de nosotros, y en un sentido enigmático pero muy real, la entrada a esta Voluntad Suprema se nos había negado, y las Puertas de esta Mansión Divina, se habían cerrado para nosotros. Ahora que ya Nos ha redimido y restaurado a las condiciones originales en las que fuimos concebidos en la Mente Divina, es posible abrir otra vez las Puertas para dejarnos entrar a morar con Él, y formar esta Vida Divina para que gire como circulito eterno en el Circulo Infinito de la Divina Voluntad. Como ha dicho innumerables veces, la “Toma de Posesión” se efectúa al conocer de este Plan Divino, y querer hacerlo nuestro con nuestro consentimiento libre e informado.

(4) De Mí fue dicho cuando vine a la tierra a redimir al hombre, que habría sido la salvación y la ruina de muchos; - Cuando ya parecía que el capítulo estaba por terminar sin nuevas complicaciones, Nuestro Señor nos tiene reservadas todavía nuevos pedazos del Rompecabezas Divino. Al decir “de Mí fue dicho”, Nos explica que todo lo que sabemos de Él, Él Mismo quiere que lo sepamos y lo relata a Sus Profetas, y cuando después ellos lo dicen y escriben, puede Él decir que “de Mí se ha dicho”. Así que Él quiso que supiéramos que Su Redención traía la Salvación para unos y la ruina para otros. Este Conocimiento se relaciona con un Texto Evangélico, aunque por supuesto no es exactamente el mismo, de que Él había venido a traer la guerra y la discordia entre las familias. Los exegetas interpretan correctamente, que la creencia en la Buena Nueva que Nuestro Señor traía a la tierra, causaría desunión en las familias, puesto que parte de la familia Le seguiría, y parte de la familia Le rechazaría, y como en aquellos tiempos, la vida fuera de la vida familiar era prácticamente inexistente, aquellas familias se convertían en lugar de desunión y descontento permanente a menos que todos los miembros de la familia se hubieran convertido. Aquí el énfasis está en que un rechazo permanente de Su Redención implica la ruina representada por la condenación eterna, así como una aceptación permanente de Su Redención implica la salvaguarda del Bien de la salvación eterna. Así pues, muchos se salvarían y otros se condenarían como resultado de Su Redención. En este concepto hay que profundizar un poco más, aunque trataremos de hacerlo con pocas palabras.

Sabemos que ningún justo podía entrar en el Paraíso antes de la Venida de Jesús a la tierra, porque esos Justos no estaban todavía redimidos, y al morir entraban en un lugar especial llamado Limbo de los Justos esperando por Él. Ahora bien, en la que no se hace énfasis, o mejor aún, lo que no se conoce, es que tampoco los malvados habían entrado como tal en el infierno que habían merecido. No sabemos dónde estaban, pero con toda probabilidad era un lugar de sufrimientos intermedio al verdadero infierno que Les aguardaba. El destino final de cada criatura antes de la Redención de Jesús, había quedado como en suspenso, a la espera de este Acontecimiento trascendente. Así que Su Redención abrió las puertas del Cielo, y también abrió las puertas del infierno.

(5) Así se dirá también ahora, que ésta mi Voluntad será o de gran santidad, porque mi Voluntad es de absoluta santidad, o de ruina para muchos. – Es posible que ahora entendamos la dificultad que presentan los Conocimientos que Nos da en los párrafos 4 y 5, pero particularmente en este párrafo 5.

En primer lugar dice que “**así se dirá también ahora**” con lo que quiere decir, que a partir de estos Escritos, pero particularmente a partir de este Capítulo en que Nos lo informa, se empezará a conocer que el Vivir en Su Voluntad, será la causa de la “**absoluta santidad**” de algunos, de aquellos que la acepten como Vida, y será la causa de la “**ruina**” para muchos otros. Al caracterizar el Señor con el adjetivo “ruina”, para referirse en ambos casos a lo que les sucede a los que no aceptan Su Redención o la Santificación en la Divina Voluntad, Nuestro Señor introduce una Noticia en extremo perturbadora, que como toda noticia que nos choca en extremo cuesta trabajo grande aceptar.

¿Quiere esto decir que los que no acepten vivir en Su Voluntad se van a condenar? No creemos que esa sea la situación, porque esta Decretado que la Salvación depende de nuestra adhesión a la Redención que Él ha ganado para nosotros, y que todo lo que teníamos que saber para adherirnos a Su Salvación, está ya escrito en la Revelación Pública, y en las Enseñanzas y Decretos de la Iglesia que Nuestro Señor fundara con los Apóstoles.

¿Quiere esto decir que los que aceptaron vivir en Su Voluntad, porque la conocieron, y después abandonaron este Regalo Suyo, van a quedar impunes de toda consecuencia? Antes de leer este capítulo no podíamos decirlo, pero ahora decimos que, en efecto, este Rechazo de un Don tan Santo, no puede quedar impune.

Así el Señor no dice condenación sino que será la ruina para muchos. El concepto de ruina conlleva un concepto de pérdida de bienes materiales, o de bienes espirituales, de los que otra manera se disfrutaría si se hubieran aceptado y poseído.

Así pues, la ruina de los redimidos que no hayan querido aceptar Su Redención, implica la pérdida eterna del Cielo prometido, y la ganancia del infierno que han preferido. Así también, la ruina de los que rechazan esta Vida en Su Voluntad, habiendo tenido la oportunidad de aceptarla, implica la pérdida eterna de los Bienes y Privilegios que se han concedido a aquellos que vivan en Su Voluntad, y está perdida eterna será motivo de disgusto y desazón aun cuando se hayan salvado. Dentro de Su Gozo eterno por haberse salvados, sentirán disgusto y desazón por lo que perdieron ¿Extraño? ¿Imposible de creer que se pueda estar disgustado en el Cielo? Los que preparan estas Guías de Estudio no saben que otra interpretación dar a Sus Palabras, y por lo tanto ponemos punto a esto que a partir de este momento creemos, y lamentamos más que antes, el éxodo que muchos que conocieron de esta Vida y ahora ya no viven en Ella porque la han rechazado para abrazar otras Devociones y otros Apostolados.

(6) Mira, en aquel círculo, mientras se gira es necesario ver hacia adentro, jamás hacia afuera, porque dentro está la luz, el conocimiento, mi fuerza y mis actos como ayuda, aliento y vida, para poder tomar la Vida de mi Voluntad; - Regresa el Señor al concepto del capítulo anterior, en el que Nos decía que habíamos sido creados para girar siempre alrededor de Su Voluntad, y recibir de Ella los Reflejos de Su Divinidad. Este girar de un círculo dentro de otro círculo, o de un planeta alrededor del sol, se hace efectivo viviendo en Su Voluntad, y conociendo lo que esta Vida en Su Voluntad Nos brinda, pero ahora dice que también es necesario que mientras giramos en el Círculo Eterno de Su Voluntad, “**miremos hacia dentro, jamás hacia fuera**”, o sea, miremos a Su Círculo, lo miremos a Él, al Hombre/Jesús, para de Él recibir Su Luz, Su Conocimiento, Su Fuerza, y... Sus Actos, “**como ayuda, aliento y vida**”.

Para todos los efectos prácticos Nos dice, que por mucho que nos adentremos en los Conocimientos que estos Escritos nos traen sobre Su Voluntad, debemos tener nuestra mirada fija en Nuestro Señor, particularmente en Su Pasión, y participar en la actualización de esa Pasión Redentora representada por la Eucaristía.

Casi jocosamente pudiéramos decir, que nuestro “currículo escolar” en la asignatura de la Divina Voluntad, tiene que incluir buenas dosis de Eucaristía, Pasión y Acercamiento a Su Madre, porque la mayoría de las veces mientras más nos acercamos a Ella, más nos acercamos a Él.

(7) Afuera no hay nada de esto, encontrarán las tinieblas y se precipitarán en el abismo, por eso sé atenta, mantén siempre fija la mirada en mi Querer y te encontrarás con la plenitud de la gracia de vivir en mi Voluntad. – Afuera del “Círculo” de Jesús no hay nada que sirva, que solo “encontraremos tinieblas, y podremos precipitarnos en el abismo”. Siempre, siempre tenemos que estar atentos y mirar al interior de Su Persona, aun mientras giramos en el Círculo de Su Voluntad, enamorados de la Belleza de los Conocimientos sobre

las Verdades Divinas que quiere sepamos. Si así hacemos, navegaremos seguros, y disfrutaremos aun más, porque con Su Compañía constante todo es más agradable y más fructífero.

Resumen del capítulo del 4 de Octubre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 40 -

Me sentía destruir por la pena de su privación, con el triste pensamiento de que Jesús no habría venido más. ¡Oh! cómo es doloroso el pensar que no debía ver más a Aquél que forma toda mi vida, mi felicidad, todo mi bien.

Mientras estaba en esto, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿cómo puedo dejarte si en tu alma está aprisionada mi Voluntad, y dando vida a todos tus actos desarrolla su Vida como en su propio centro? Así que en un punto de la tierra está ya mi Vida. ¡Ah! si no estuviera esta Vida mía sobre la tierra, mi justicia se desahogaría con tal furor de aniquilarla".

Yo al oír esto he dicho:

"Mi Jesús, tu Voluntad está por todas partes, no hay punto en donde no se encuentre, ¿y Tú dices que está aprisionada en mí?"

Y Jesús:

(B) "Ciertamente que está en todas partes con su inmensidad, con su Omnivigencia y con su potencia, y cual Reina todo a Sí somete, no dejando escapar a nadie de su imperio, pero como Vida, en la cual la criatura forme la suya, para desarrollar la suya en la Vida de mi Voluntad y formar una Vida de la Divina Voluntad sobre la tierra, no existe. Para muchos mi Voluntad, no haciéndola, es como si no existiera, sucede como si alguien tuviera agua en su propia estancia y no la bebe, el fuego y no se acercara a calentarse, el pan y no lo come, con todo y que tenga consigo estos elementos que pueden dar vida al hombre, no tomándolos puede morir de sed, de frío y de hambre; otros los toman muy raras veces y son débiles y enfermos, otros todos los días, y éstos son sanos y robustos, así que todo está, cuando se posee un bien, en si la voluntad humana lo quiere tomar y el modo como lo quiere tomar, y según lo va usando así va recibiendo los efectos. Así es de mi Voluntad, para hacerse vida del alma ella debe hacer desaparecer la propia voluntad en la mía, su querer no debe existir más, mi Voluntad debe entrar en todos sus actos como acto primero, la cual se dará al alma, ahora como agua para quitarle la sed con sus aguas divinas y celestiales; ahora como fuego, no solo para calentarla sino para destruir en ella todo lo que es humano, y reedificar en ella la Vida de mi Voluntad; y ahora como alimento para alimentarla y hacerla fuerte y robusta. ¡Oh! cómo es difícil encontrar una criatura que ceda todos sus derechos para dar sólo a mi Querer el derecho de reinar; casi todos quieren reservarse alguna cosa del propio querer, y por eso mi Voluntad, no reinando completamente en ellas, no puede formar su Vida en todas las criaturas".

* * * * *

Luisa continúa atormentada por la Privación de Jesús, a lo que Jesús responde con estos dos Bloques de Conocimientos.

Antes de comenzar nuestro análisis habitual, debemos hacer un recuento de lo que sabíamos sobre Su Voluntad antes de comenzar a estudiar estos Escritos. Todo esto se hace esencial, aun para los que ya se han adentrado en estos Estudios, porque continúa siendo uno de los escollos más grandes con los que tropiezan almas buenas y virtuosas para comenzar y continuar en esta Vida en Su Voluntad a la que Nos llama en este Apostolado. Ya lo hemos oído muchas veces. "Yo no necesito aprender más nada: yo vivo en Su Voluntad, porque yo hago siempre Su Voluntad".

Así que este Conocimiento de Su Voluntad que vamos adquiriendo los que viven en Su Voluntad, lo encontramos lógico y natural, pero para el cristiano normal, que no vive en Su Voluntad, no es tan lógico ni natural. Así pues, si le preguntáramos a cualquiera de ellos: ¿Qué es la Voluntad de Dios? Nos responderían diciendo, que es una Comunicación de Dios expresada en Mandatos, Reglas y Prohibiciones, principalmente encerradas en los Diez Mandamientos, con la que Nos dice lo que tenemos que cumplir y como debemos comportarnos. Por tanto, Vivir de Su Voluntad o en Su Voluntad, no tiene para ellos mucho sentido, porque a la Voluntad de Dios no se la ve como algo

que existe y tiene Vida Propia; no se la percibe como un Componente esencial del Ser Divino, sino como la Expresión Verbal de lo que Dios quiere de mi y de todos.

Si profundizamos un poco más, aun la misma expresión Fiat que pronuncia Dios Padre en el Génesis, y que por extensión, todos pensamos Dios Padre lo dice en todo cuanto quiere hacer, nos da esa connotación de que Dios Padre tiene en Si Mismo la Omnipotencia Creadora, y que esa Orden de crear no va dirigida a nadie sino que actúa y crea por Si Misma. Dicho de otra manera. El Fiat lo interpretamos como algo que es directo, sin intermediarios, y produce de inmediato el efecto creador buscado.

Nosotros sabemos ahora, que esa Orden de Crear va dirigida a, y es recibida por, este Componente del Ser Divino llamado Voluntad Suprema, y que es esta Voluntad Suprema la que ejecuta la Orden de la Trinidad Sacrosanta, iniciada por la Persona del Padre, pero en la que concurren las Tres Divinas Personas, y que la ejecución de eso ordenado, es realmente realizada por el Amor Divino, otro Componente del Ser Divino, que es a su vez, el Hijo Primogénito de esta Voluntad Suprema. El misterio sigue siendo tanto o más impenetrable que antes, pero al menos, ahora sabemos más exactamente como es el "Funcionamiento" interno de este Ser Divino que Nos ha creado.

Ya hemos usado este ejemplo en las clases y en capítulos anteriores, pero aquí lo repetimos. El Ser Divino "funciona" como un arquitecto que diseña planos detallados para realizar una Fuente bellísima, dentro de un edificio espectacular que se está construyendo, y le entrega esos Planos a su contratista al que se le encarga los lleve a cabo. El contratista a su vez, tiene un ayudante muy diestro que sabe cómo dar forma y funcionalidad a esos planos que el arquitecto ha preparado y que el contratista necesita se realicen. Es en realidad este ayudante especial el ejecutor no solo de esa fuente, sino el encargado de que esa fuente armonice con el resto de la construcción en donde la fuente va a estar colocada. Así que tanto la fuente como todo el edificio cumplen con la forma y funcionalidad deseada por el arquitecto, pero cumplen de una manera bellísima porque el ayudante es muy diestro y conoce perfectamente lo que el arquitecto y el contratista quieren.

Como parte de todo este proceso de re-aprender todo a través de estos Escritos, también comprendemos que Dios ha permitido esta confusión por siglos y siglos, porque no quería que conociéramos estas Verdades sobre el Funcionamiento de la Divinidad, hasta que estuviéramos listos para conocerlas, porque si las hubiéramos conocido antes, sin la debida preparación, hubiera tenido que darnos lo que esas Verdades encierran; o sea, todos los Bienes que se relacionan con esta Voluntad Suprema y el Amor Divino, particularmente la Vida en esa Voluntad que es Suya Propia, y los hubiéramos desperdiciado y hasta deshonrados. Ya tuvimos esta Vida en Su Voluntad al principio, con Adán y con Eva, y ya la desperdiciaron ellos y la perdimos nosotros, pero siempre ha querido que la volviéramos a tener para llevar a cabo Sus Planes. Mientras esos "momentos" no llegaban, ha permitido que estuviéramos confusos, pero no más.

Y comencemos con el análisis del corto, pero extremadamente compacto, Bloque (A).

(1) Hija mía, ¿cómo puedo dejarte si en tu alma está aprisionada mi Voluntad, y dando vida a todos tus actos desarrolla su Vida como en su propio centro? - Como de costumbre, este párrafo se entiende mejor si se parafrasea reversándolo, y aumentándolo según se hace necesario. Así parafraseamos diciendo que:

Hija Mía, la Voluntad Suprema desarrolla la Vida Divina, nuestra Vida, la de las Tres Divinas Personas, en el Centro de este Circulo o Ámbito Eterno, y así como desarrolla la Vida Divina en este Circulo eterno, así también está desarrollando en tu persona, una Vida Divina, especial para ti, que ha formado y sobrepuesto a la que ya tenias; Vida que no solo ha formado, sino en la que Ella Misma se ha Bilocado para dirigirla y en la que se ha dejado aprisionar para realizar esta Labor importantísima. ¿Cómo puedo pues, dejarte, si tienes en ti misma, Mi Propia Vida?

Expresado de esta manera parafraseada entendemos, que la Divina Voluntad se ha bilocado en Luisa, y en nosotros, y está desarrollando una Vida particular que Le ha dado a Luisa, y a cada uno de nosotros, así como simultáneamente desarrolla la Vida en ese Ser que llamamos Dios.

Esta Voluntad Suprema, este Componente del Ser Divino tiene Vida. ¿Qué es tener vida? Tener vida es tener movimiento, acción, ser capaz de crecer, y ser capaz de infundir esa Misma Vida que tiene a otros; y esto lo logra,

primero creando las cosas con la forma y funcionalidad deseadas, para luego "echarlas a andar", activar esas funcionalidades con las que las ha creado, y esto lo logra vía el Amor Divino, Su Hijo, Su Brazo actuante, Su Ejecutor.

El acento del Señor está pues, en uno de los aspectos menos entendidos de esta Vida en Su Voluntad, y es el acento de que es esencial al Regalo, el que Su Voluntad forme y nos otorgue una Vida de Su Voluntad con la que podamos vivir en Su Voluntad. No es vivir en Su Voluntad sin asistencia o sin concurrencia alguna, o estrictamente con el cuerpo que teníamos, sino que sólo podemos vivir en Su Voluntad, porque se Nos otorga y se nos sobrepone o se extiende en nosotros, una Nueva Vida en la forma de un Cuerpo de Luz actuante, con el que ahora podemos vivir y obrar en Su Voluntad como Dios quiere.

Entendamos que antes de saber que podíamos vivir en Su Voluntad, vivíamos nuestra vida corporal/espiritual de una manera parecida. A un cuerpo inanimado, a un cuerpo sin vida, se le introducía una Vida, una Capacitación de vida, que ahora sabemos no es más que Su Voluntad Bilocada, y que llamamos alma, con la que venían a nosotros, las Tres Potencias Anímicas y demás capacidades, que son las que nos permiten vivir como seres humanos; son las que nos dan la forma y funcionalidad como criaturas humanas que tenemos. Ahora el proceso se repite con esta nueva vida sobrenatural de Su Voluntad, y para que podamos vivirla, se nos da otro Cuerpo, un Cuerpo de Luz, con otras "Potencias" todas Divinas, las cuales son las Bilocaciones de los distintos Componentes del Ser Divino. Mas sobre todos estos conceptos cuando estudiemos el capítulo del 20 de Octubre de 1923, de este mismo volumen.

(2) Así que en un punto de la tierra está ya mi Vida. - A estas alturas debe ser bastante claro para todos, el que este "punto de la tierra" de que habla el Señor es la persona de Luisa, y en esa persona de Luisa, ha entrado y está Su Vida, o sea, Su Voluntad Bilocada.

Ahora bien, ¿es Su Voluntad lo único que ha entrado y está en Luisa? Ciertamente que no. Su Voluntad no puede separarse de Su Hijo, el Amor Divino, ni puede separarse tampoco de la Trinidad Sacrosanta que La controla, y a su vez es controlada porque participa de la Naturaleza Misma del Amor Divino. Y, ¿Cómo puede separarse de Jesús, que es Su Obra más perfecta, y en cuya Humanidad también está bilocada? Y si no puede separarse de Jesús, ¿Cómo puede separarse de Aquella criatura, la Madre de Jesús, que ha sido el instrumento de creación de este Jesús, la personificación de Dios entre los hombres? Aunque no lo hubiéramos leído, debimos haber comprendido que una de las "Condiciones existenciales" de los distintos Componentes de este Ser Divino, es la de la inseparabilidad entre todos Ellos, que aunque Siete, siempre actúan como Uno, y concurren en todo como Uno.

Hace años, cuando por primera vez leímos en el Volumen 19 y otros, sobre la Bilocación de Su Voluntad, obrante en la criatura que vive en Su Voluntad, pensábamos que esto era lo único que se Bilocaba y cohabitaba con el resto de nuestras Potencias en el alma de la criatura. Poco a poco fuimos "descubriendo" que todos los Componentes Divinos se bilocaban también en nosotros, y por ultimo descubrimos la existencia de este Cuerpo de Luz, en el que todos se encerraban, y que ese Cuerpo de Luz Vivo, con todos Ellos dentro, se extendía sobre nuestra persona, y coexistía con ella.

(3) ¡Ah! si no estuviera esta Vida mía sobre la tierra, mi justicia se desahogaría con tal furor de aniquilarla. - Si esta Vida Suya, Su Voluntad, no estuviera en la tierra Bilocada en Luisa, y desde dentro de Luisa, y con el concurso de Luisa, no estuviera reparando, agradeciendo, Glorificando a Dios como Dios merece y espera, ya Su Justicia Divina se hubiera resarcido de todas estas ofensas, y hubiera ya aniquilado la tierra. Por si no comprendemos a veces la intensidad de Sus Palabras, el verbo aniquilar es muchísimo más fuerte que destruir, porque el que aniquila, hace desaparecer toda traza de existencia; aniquilar es dejar que se convierta en nada aquello que antes existía, sin que quede noticia alguna de su existencia anterior.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ciertamente que está en todas partes con su inmensidad, con su Omnividencia y con su potencia, y cual Reina, todo a Sí somete, no dejando escapar a nadie de su imperio, - Jesús Le confirma a Luisa que es cierto que Su Voluntad está en todas partes, aunque esto debemos entenderlo mejor diciendo, que todo lo que existe se encuentra en este espacio que Su Voluntad ha creado dentro de Sí Misma, para que todo pueda

“colocarse” ordenadamente en el lugar que le corresponde. Este es el concepto de inmensidad de que habla Jesús en este primer párrafo. Dicho de otra manera. No es que Su Voluntad está en todas partes, sino que todas las partes se encuentran posicionadas en este Todo, y que además todas las partes contienen una Bilocación de este Todo, y de esa manera existen.

Dentro de este “espacio” inmenso, infinito, en el que todo tiene cabida, y en el que todo se va colocando según es creado, existe un Planeamiento de esta Actividad que la Santísima Trinidad controla, y hace que suceda ordenadamente, y de ahí surge esta Omnivigencia que sabe lo que necesita hacer para conseguir Sus Planes, y todo con una Potencia Omnipotente capaz de hacer realidad existencial a todo lo que sea necesario para conseguir Sus Planes.

Es en este sentido global, que Nuestro Señor afirma, **“nada puede escaparse a Su Imperio”**, y francamente dicho, nada puede escaparse porque todo depende de esa Voluntad Suya.

(2) pero como Vida, en la cual la criatura forme la suya, para desarrollar la suya en la Vida de mi Voluntad y formar una Vida de la Divina Voluntad sobre la tierra, no existe. – Hemos dejado el párrafo 2 intacto, pero necesitamos desmenuzarlo en tres partes para poder entenderlo completamente.

Pero como Vida, en la cual la criatura forme la suya, - La Lógica de Su Razonamiento hay que seguirla con cuidado. Así dice en primer lugar, y repetimos, que es verdad que Su Voluntad está en todas partes de lo creado, pero que no existe, en la tierra, en nuestra realidad separada, **“como Vida en la cual la criatura pueda formar la suya.”**

Todo esto que dice es más enigmático que de costumbre. El Señor parece que habla como hubiera podido hablar un minuto antes de concederle el Don a Luisa en el año de 1889. Es verdad que todavía estamos al principio de la concesión de este Don. Luisa lo ha tenido ya por muchos años, 34 años para ser más exactos, y conocidas ya las condiciones en las que el Don se nos otorga, es más que probable que los sacerdotes confesores de Luisa hasta ese momento, también Vivían en Su Voluntad. El Padre San Aníbal María de Francia, ya estaba en contacto asiduo con Luisa y sus Escritos, y también pensamos que Él vivía en Su Voluntad.

Dicho esto, le parece a los que preparan estas Guías de Estudio, que estas Expresiones del Señor en este párrafo 2, dan la impresión de que Jesús está “pensando en voz alta” sobre las condiciones anteriores a la Concesión del Don. También podemos pensar, y así lo expresamos, que Su Expresión tiene que ver más con el hecho de que nadie ha terminado todavía su vida, viviendo en Su Voluntad, y por tanto no ha ocurrido un proceso de vida completo.

De cualquier manera, independiente de cuantos eran los que Vivían en Su Voluntad en este día 4 de Octubre de 1923, el hecho cierto es que, como decíamos anteriormente, y dice Jesús ahora, para que una criatura pueda vivir en Su Voluntad, Dios tiene que formar una Vida especial para esa criatura, que no es más que este Cuerpo de Luz Vivo, en cuyo Cuerpo de Luz esta criatura pueda vivir en Su Voluntad y desarrollarla, conociendo, amando, agradeciendo y actuando en Su Voluntad como Vida propia.

A poco que nos detengamos a pensar, esto dicho podemos comprenderlo todos si examinamos nuestra vida natural a la luz de este Conocimiento. Nadie puede vivir a menos que tenga un cuerpo y un alma, a través de los cuales, pueda vivir. Nadie vive en abstracto, o en una probeta de laboratorio, o en una computadora. Todos necesitamos un vehículo para poder vivir, y ese vehículo es nuestra persona, cuerpo y alma; y es con este vehículo que desarrollamos esa actividad que llamamos vida. De igual manera, nadie puede vivir en Su Voluntad, a menos que tenga un Cuerpo sobrenatural, un Cuerpo de Luz Vivo, que sea el vehículo que le permita actuar y desarrollar esta Vida de Su Voluntad que Él quiere darle.

Para desarrollar la suya en la Vida de mi Voluntad – Seguimos repitiendo. Si Jesús dice, “pensando en voz alta”, que no existe sobre la tierra, una Vida de Su Voluntad específicamente formada para una criatura, para que pueda vivir a través de Ella, utilizándola como vehículo de Vida y acción, es inevitable también que no existe, ninguna criatura que pueda desarrollar esa Vida Suya que Él quiere regalarnos, en Su Voluntad.

Dicho de otra manera. Para tener una Vida en Su Voluntad como Él la quiere para nosotros, se necesita que Su Voluntad forme primero una Vida, un Cuerpo de Luz, que sobrepuesto, extendido, sobre la criatura, permita a esa criatura desarrollar esta Vida de Conocimientos, actos, logros y cooperación con Sus Planes, porque ahora la criatura tiene el "lugar" donde vivir, el "vehículo" con el que puede viajar y encaminarse, desarrollando esos Conocimientos, actos, logros y cooperación con Sus Planes.

Y formar una Vida de la Divina Voluntad sobre la tierra, no existe. – Una vez que esa criatura tenga donde vivir, y por tanto tenga como encaminarse a la consecución de los Planes que Dios tiene con ella en Su Voluntad, se puede decir finalmente, algo hasta ahora no existe, y es que existe en la tierra una criatura que ha llegado a completar una Vida en la Divina Voluntad sobre esta tierra, en esta Realidad separada.

De nuevo, dicho de otra manera. Para poder decir que existe una criatura que ha vivido una Vida de la Divina Voluntad en la tierra, se necesitan tres factores:

- a) que el Ser Divino haya decidido que Su Voluntad forme una Vida particular y específica a una criatura, que Le sirva como vehículo o medio de vida para llegar a vivir en Su Voluntad.
- b) Que esa criatura acepte esta Vida que Su Voluntad ha formado para ella, como medio de conseguir llegar a vivir en Su Voluntad.
- c) Que esa criatura desarrolle esta Vida de Su Voluntad que se ha formado para ella, y ella ha aceptado, y ese desarrollo se haga a través de toda una vida de estudio, de conocimiento, de logros y cooperación con la Divinidad en Sus Planes, en los Planes para cuya consecución se le dio a esa criatura esta Vida especial.

(3) Para muchos mi Voluntad, no haciéndola, es como si no existiera, - Brinca el Señor en Su Razonamiento para indicar en este párrafo, una nueva línea de razonamiento, que eventualmente va a empatar con la anterior. Así dice que para muchos, Su Voluntad equivale a lo que Él quiere que hagamos, y que si hacemos lo que Nos dice, entonces Su Voluntad existe, y si no la hacemos, entonces no existe, porque vivimos al margen, o en desobediencia de Sus Mandatos.

Un ejemplo un poco jocoso ayuda. Yo fumo, y el periódico anuncia que el fumar es malo para mi salud, y el periódico me aconseja que no fume. Si yo decido en ese momento no hacer caso del periódico, es más, decido no leer más el periódico, entonces la mala noticia no existe para mí.

Ya sabemos que esta manera de pensar es una tontería. Pues igualmente tonto es pensar que porque no hacemos Su Voluntad, Su Voluntad como el Componente Divino que exige nuestra Obediencia, no existe, y que solo existe aquello que Dios quiere obedezcamos.

(4) sucede como si alguien tuviera agua en su propia estancia y no la bebe, el fuego y no se acercara a calentarse, el pan y no lo come, con todo y que tenga consigo estos elementos que pueden dar vida al hombre, no tomándolos puede morir de sed, de frío y de hambre; otros los toman muy raras veces y son débiles y enfermos, otros todos los días, y éstos son sanos y robustos, así que todo está, cuando se posee un bien, en si la voluntad humana lo quiere tomar y el modo como lo quiere tomar, y según lo va usando así va recibiendo los efectos. – Este párrafo con el ejemplo no lo hemos querido romper porque su integridad es necesaria a la conclusión del Señor que empieza cuando dice: "así que todo está, cuando se posee un bien, en si la voluntad humana lo quiere tomar y el modo como lo quiere tomar, y según lo va usando así va recibiendo los efectos".

Ahora bien. El Bien del que habla en este capítulo, y que quiere tomemos, es el Bien de esta Vida con la que podemos vivir en Su Voluntad. Quiere que tomemos este Cuerpo de Luz, ya que si lo tomamos, podemos "recibir todos los efectos" de esta Vida en Su Voluntad que es absolutamente necesaria para conseguir nuestra colaboración con Sus Planes.

(5) Así es de mi Voluntad, para hacerse vida del alma, (la criatura) ella debe hacer desaparecer la propia voluntad en la mía, - Esta aceptación de esta Vida, de este Cuerpo de Luz, "que quiere hacerse vida

del alma", solo puede ocurrir si, con nuestra voluntad humana, queremos aceptarla. Esto es lo que el Señor denomina "hacer desaparecer su voluntad en la Mía".

(6) su querer no debe existir más, - Para que pueda hacerse vida del alma, Su Voluntad requiere que absolutamente renunciemos a la vida del alma que antes teníamos como única vida, para dejar que esta nueva Vida que ha formado, la sustituya y sea ahora nuestra vida total. Ya sabemos que nada podemos hacer de inmediato, y que toda transformación, particularmente esta, va a requerir de tiempo y esfuerzo por parte nuestra, pero lo cierto es, que Él quiere que comprendamos, que la Meta que Él persigue al darnos esta Vida, es que terminemos nuestra labor en la tierra, lo más cerca posible de este ideal: que nuestro querer humano no exista mas.

(7) mi Voluntad debe entrar en todos sus actos como acto primero, - Para el Señor, la señal más inequívoca de que en efecto, estamos llegando a esta meta de que nuestro querer humano no exista mas, es cuando Él ve que Su Voluntad, lo que esta Vida en Su Voluntad exige, entra, forma parte, de lo que la criatura hace "como acto primero". El concepto de "acto primero" ya lo hemos discutido extensamente en otros capítulos, por lo que aquí solo diremos, que el Señor usa esta Expresión para indicar no solo que Su Voluntad es lo que eventualmente llegamos a hacer, sino que debemos abrazar lo primero que entra en nuestras mentes en la Sugerencia Amorosa, y se convierta en nuestra convicción para actuar. Mientras más entendemos esto, más afinados estamos a Su Voluntad, y más fácilmente actúa esta Vida en Su Voluntad, este Cuerpo de Luz que ahora poseemos. En la medida en que "discernimos" mucho, le "damos mas vuelta a la noria" con nuestros propios pensamientos, mas introducimos nuestro querer humano, hasta el punto de llegar a distorsionar Su Sugerencia y hacerla irreconocible.

Esto no debiera sernos tan difícil de comprender. ¿Alguien ha pensado alguna vez en preguntarle a los pies como tiene uno que caminar, o sencillamente, cuando nos viene la Sugerencia de caminar, sencillamente caminamos? Si tratáramos de pensar como caminar, si debemos poner primero el pie derecho o el izquierdo, si nos sentimos bien para caminar ahora, si debiéramos o no caminar en estos momentos, no caminaríamos, y si llegáramos a caminar probablemente nos caeríamos al suelo.

(8) la cual se dará al alma, ahora como agua para quitarle la sed con sus aguas divinas y celestiales; ahora como fuego, no solo para calentarla sino para destruir en ella todo lo que es humano, y reedificar en ella la Vida de mi Voluntad; y ahora como alimento para alimentarla y hacerla fuerte y robusta. – En este proceso de sustitución gradual pero segura, Nuestro Señor Nos informa que los Bienes que nuestra voluntad humana se apropiaba antes, son inferiores a estos nuevos Bienes que Nos trae cuando actuamos con Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros; no solo son mejores, sino que tienen la capacidad de destruir en nosotros todo lo que es humano, y para "reedificar en nosotros la Vida de Su Voluntad".

(9) ¡Oh! cómo es difícil encontrar una criatura que ceda todos sus derechos para dar sólo a mi Querer el derecho de reinar; - Nuestro Señor se expresa retóricamente sobre la dificultad de encontrar otras criaturas que cedan de sus derechos para dejar reinar a Su Voluntad. Es expresión retórica, por cuanto lo que busca es motivarnos para que respondamos que no busque mas, que ya ha encontrado en cada uno de nosotros a esa criatura. Nuestro Señor es el gran motivador, el más grande de todos, que sabe mover las "cuerdas de nuestra guitarra" para conseguir Sus fines.

(10) casi todos quieren reservarse alguna cosa del propio querer, y por eso mi Voluntad, no reinando completamente en ellas, no puede formar su Vida en todas las criaturas. – Se comprende fácilmente que la meta que Él persigue con esta Vida en Su Voluntad solo puede lograrse dejando que este proceso de sustitución ocurra en toda su plenitud.

Resumen del capítulo del 16 de Octubre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 42 -

El dolor de la privación de mi Jesús se concentra más en mi pobre corazón. ¡Qué largas noches sin Él, sin Jesús me parecen noches eternas, sin estrellas y sin sol, sólo me queda su amable Querer donde me abandono y encuentro mi reposo en las densas tinieblas que me circundan! ¡Ah Jesús, Jesús, ven a mi desgarrado corazón, pues no puedo más sin Ti!

Entonces, mientras nadaba en el mar inmenso del dolor de su privación, mi Jesús se ha movido dentro de mi interior, y tomándose las manos en las tuyas se las ha estrechado fuerte a su corazón y me ha dicho:

(A) "Hija mía, para descender mi Voluntad a la tierra, es necesario que tu voluntad suba al Cielo, y para subir al Cielo y vivir en la patria celestial es necesario vaciarla de todo lo que es humano, de todo lo que no es santo, puro y recto. Nada entra en el Cielo a hacer vida común con Nosotros, si no es todo divinizado y transformado todo en Nosotros; ni mi Voluntad Divina puede descender a la tierra y desarrollar su Vida como en su propio centro, si no encuentra la voluntad humana vacía de todo, para llenarla de todos los bienes que mi Querer contiene. Ella no será otra cosa que un velo sutilísimo que me servirá para cubrirme y habitar dentro, casi como hostia consagrada, en la cual Yo formo mi Vida, hago todo el bien que quiero, rezo, sufro, gozo, y la hostia no se opone, me deja libre, su oficio es prestarse a tenerme escondido y en mudo silencio adherirse a conservar mi Vida Sacramental.

Éste es el punto donde estamos, tu querer a entrar al Cielo, y el mío a descender a la tierra; por eso el tuyo no debe tener más vida, no debe tener razón de existir. Esto sucedió a mi Humanidad, que mientras tenía una voluntad humana, ésta estaba toda atenta a dar vida a la Voluntad Divina, jamás se arbitró por sí sola, ni siquiera respirar por sí sola, sino que aun el respiro lo daba y lo tomaba en la Voluntad Divina, y por eso el Querer Eterno reinó en mi Humanidad como en el Cielo así en la tierra, en Ella hizo su Vida terrestre, y mi voluntad humana, sacrificada toda a la Divina, impetró que a tiempo oportuno descendiera a la tierra para vivir en medio de las criaturas como vive en el Cielo. ¿No quieres tú dar el primer puesto en la tierra a mi Voluntad?"

Ahora, mientras esto decía, me parecía encontrarme en el Cielo, y como desde un punto solo veía a todas las generaciones, y yo, postrándome ante la Majestad Suprema tomaba su mutuo amor, su adoración perfecta, la santidad siempre una de su Voluntad, y las ofrecía a nombre de todos como correspondencia del amor, de la adoración y de la sumisión y unión que cada criatura debería tener con su Creador. Quería unir Cielo y tierra, Creador y criatura, a fin de que se abrazaran y se dieran el beso de la unión de sus voluntades.

Entonces mi Jesús ha agregado:

(B) "Esta es tu tarea, el vivir en medio de Nosotros y hacer tuyo todo lo que es nuestro y darlo a Nosotros por todos tus hermanos; entonces Nosotros, atraídos por lo que es nuestro, podemos quedar vinculados con las generaciones humanas y darles de nuevo el beso supremo de la unión de su voluntad con la nuestra, beso que le dimos en la Creación".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (A).

(1) Hija mía, para descender mi Voluntad a la tierra, es necesario que tu voluntad suba al Cielo, y para subir al Cielo y vivir en la patria celestial es necesario vaciarla de todo lo que es humano, de todo lo que no es santo, puro y recto. - Continúa el Señor con la Enseñanza del capítulo anterior relativo respecto a la Vida que el Ser Divino necesita formar como parte esencial del proceso de vivir en Su Voluntad, pero el tema no empieza a desarrollarlo hasta el párrafo 3. En este párrafo 1 y en el 2, Nuestro Señor establece algunos requisitos y comienza a preparar la explicación.

El primero de los requisitos aparenta dirigirse a nuestra vida en el Paraíso, y como que nadie puede subir al Cielo y vivir en la Patria Celestial, a menos que se vacíe de todo lo humano, etc. Sin embargo, Su Objetivo es hablar sobre la Vida en Su Voluntad que quiere se desarrolle en la tierra, mientras somos viadores, por lo que la situación es confusa. Sin embargo, si pensamos correctamente, la situación se aclara de inmediato. El Objetivo de Vivir en Su Voluntad, es vivir ahora como viven los que viven en el Cielo, por lo tanto, el párrafo debe entenderse como que para conseguir "subir al Cielo", o sea, para poder "vivir en Su Voluntad", se necesita vaciar nuestra vida humana ahora, de todo lo que no es santo, puro y recto; y esto se logra, primero mediante una buena confesión de culpa para empezar, y una adhesión cada vez más constante a los Dictados de Su Voluntad para con cada uno de nosotros, expresada en Sus Sugerencias Amorosas con las que Nos guía para lograr ese objetivo de eliminar "todo lo que no es santo, puro y recto".

Ahora bien. Este continuo "desplazamiento por Gracia" de lo que no es santo, puro y recto, requiere una constancia, una firmeza en el propósito, una fidelidad en todas y cada una de las criaturas que viven en Su Voluntad en préstamo, antes de poder otorgarles el Don en Propiedad, y antes de que venga a la tierra el Reino del Fiat Su-

premo, porque, entendamos, el Reino vendrá cuando la última de las criaturas que se necesitaba viviera en Su Voluntad, quede confirmada en esta Vida. De esta manera se llegará a cumplir su Expresión “descender Mi Voluntad a la tierra”.

Así pues, el primero y más importante de los requisitos es el de llegar a creer con firmeza en Sus Planes y Objetivos para que venga el Reino, y para lograr esos Objetivos, la criatura debe seguir fielmente Sus Sugerencias Amorasas que la conducen a hacer la parte que le corresponde a ella en este Plan extraordinario, porque ella puede ser la última, y todo ahora depende de ella. De esta manera progresiva, va eliminando de sí misma todo lo que no es santo, puro y recto, para sustituirlo con Su Santidad, Pureza y Rectitud, y eventualmente, este proceso continuo conseguirá que Su Voluntad venga a la tierra, no solo sobre ella misma, sino en la forma real que ese Reino tendrá entre nosotros.

(2) Nada entra en el Cielo a hacer vida común con Nosotros, si no es todo divinizado y transformado todo en Nosotros; - La consecuencia directa de esta Afirmación del Señor es, algo que sabíamos pero que aquí nuevamente queda confirmado, a saber, que todo acto humano necesita ser replicado por Su Voluntad bilocada **en** el Cuerpo de Luz para que pueda ser transformado de humano a divino, y así transformado, pueda entrar a “hacer vida común con Nosotros”; ese Nosotros significando la totalidad del Ser Divino. Asimismo, nuestras personas humanas, al contacto de este Cuerpo de Luz que actúa a la par que el nuestro, también se va transformando, de manera tal, que en última instancia, también nuestra persona queda divinizada y transformado por Su Voluntad Bilocada en nosotros. De esa manera, nosotros y nuestros actos podemos entrar en el Cielo a hacer vida común.

(3) ni mi Voluntad Divina puede descender a la tierra y desarrollar su Vida como en su propio centro, si no encuentra la voluntad humana vacía de todo, para llenarla de todos los bienes que mi Querer contiene. – Continúa el Señor desarrollando el proceso de otorgamiento del Don de Vivir en Su Voluntad, y de la Venida del Reino que es consecuencia directa de esta Vida en Su Voluntad.

Su Voluntad desciende a la tierra, para desarrollar Su Vida como en su propio Centro, a manera de “préstamo”. Esta Vida de Su Voluntad “en préstamo”, como ya sabemos, goza de todas las características de la Vida de Su Voluntad en propiedad, que es la segunda etapa de desarrollo de esta Vida en Su Voluntad, excepto en el factor de confianza absoluta que la Divinidad tiene ahora en esa criatura que recibe el Don en propiedad, ya que para todos los efectos “su vida ya ha pasado”, porque todo ha “quedado confirmado en ella”, como se lo dice a Luisa en el capítulo del 6 de Octubre de 1909, volumen 9, y extractamos:

“En ti la cosa es muy diferente, debiendo estar ya tú Conmigo en el Cielo, y habiéndolo sacrificado por amor a la obediencia y del prójimo, el amor ha quedado confirmado en ti, la voluntad confirmada a no ofenderme, así que tu vida es como una vida que ya ha pasado, por eso no adviertes el peso de las miserias humanas. Por eso mantente atenta a lo que te conviene, y a amarme hasta el infinito Amor”.

(4) Ella no será otra cosa que un velo sutilísimo que me servirá para cubrirme y habitar dentro, casi como hostia consagrada, en la cual Yo formo mi Vida, - La expresión que causa extrañeza en este párrafo 4, es su caracterización de esta vida en Su Voluntad en nosotros, que casi puede equipararse a Su Habitación dentro de la Hostia Consagrada. ¿Por qué dice el Señor “casi”? ¿Hay diferencia alguna entre la Vida que vive en los que viven en Su Voluntad, y la Vida que vive en la Hostia Consagrada mientras esa Hostia mantiene su integridad como pan?

A poco que lo analicemos si hay diferencias. En la Hostia Consagrada, Nuestro Señor vive como el Jesús Crucificado y alzado en la Cruz, repitiendo las Labores que realizara ya, cuando estaba realmente crucificado y alzado en la Cruz. El Jesús que vive con nosotros en esta Vida de Su Voluntad encerrada en nosotros, es un Jesús en proceso de desarrollo, porque acaba de nacer al mismo tiempo que nosotros hemos renacido en esta nueva Vida sobrenatural de Su Voluntad que va formando con nuestros actos que Él replica, hace Suyos y Le desarrollan.

En otra interpretación igualmente válida decimos que la Hostia Consagrada Le oculta, Le esconde y no Le ofrece resistencia alguna, no le hace violencia. En la criatura que vive en Su Voluntad, Él se esconde en el Cuerpo de Luz que esa criatura ahora posee, y no se deja ver, al igual que no se deja ver en la Hostia, pero, a diferencia de la

Hostia, en la criatura puede haber alguna pequeña resistencia, como la de Luisa, cuando no acepta bien Su Ausencia.

(5) hago todo el bien que quiero, rezo, sufro, gozo, y la hostia no se opone, me deja libre, su oficio es prestarse a tenerme escondido y en mudo silencio adherirse a conservar mi Vida Sacramental. – De nuevo, realza la diferencia que tiene las dos Vidas, la Vida Sacramental, y la Vida de Su Voluntad, que esta viviéndose en nosotros. Dice que desde dentro de esta Vida de Su Voluntad, Él hace el Bien que quiere..., y la hostia, o sea, nosotros que Le servimos de habitación, no nos oponemos, Le dejamos libre, y concentramos nuestra labor en mantenerle escondido, adhiriéndonos a conservar Su Vida Sacramental.

Este último punto que hemos subrayado puede pasar desapercibido, porque como siempre, muchas cosas de importancia, las dice casi de pasada.

Aunque nuestra labor en Su Voluntad pueda tener mucho de escondida, ya que debemos tener conciencia de que esta Vida en Su Voluntad es una adhesión a todas Sus Sugerencias Amorosas de Acción, y particularmente a aquellas dirigidas a desarrollar esta Vida a través de los Escritos y de la práctica de esos Conocimientos adquiridos, lo cierto es que también es necesario que seamos muy activos en adherirnos a Su Vida Sacramental, a querer conservarla activamente, para que Él pueda continuar directamente, la Labor de Redención empezada pero no terminada.

(6) Éste es el punto donde estamos, tu querer a entrar al Cielo, y el mío a descender a la tierra; por eso el tuyo no debe tener más vida, no debe tener razón de existir. - Resulta siempre interesantísimo saborear la manera tan extraordinaria que el Señor habla. No creemos sea posible describir mejor, ni mas adecuadamente, el estatus de una situación cualquiera, que diciendo: "este es el punto donde estamos". A los que preparan estas Guías de Estudio leer esto nos lleva a pensar que todas nuestras vidas, la nuestra y la de todos los demás que viven y viven en Su Voluntad, se han ido desarrollado a través de miles y miles de variaciones, de contratiempos, de dificultades, etc., y que, de repente, hemos llegado a este Punto con Él, Punto al que Nos ha conducido penosamente y con gran trabajo de Su Parte.

Pero no es esto solo lo que quiere decir con esta expresión, expresión que pudiera usar para indicar la situación de todos los que se presentan delante de Él para el Juicio Final, a saber, que Nos dirá también con toda seguridad: "Este es el punto donde estamos". Lo importante es lo que vendrá después de que diga eso. "Ven a Mi, Bendito de Mi Padre", o "apártate de Mí, maldito de Mi Padre".

Así ahora dice de los que viven en Su Voluntad, que hemos llegado al punto de destino, pero no para quedarnos ahí, sino para ahora de verdad dejar a un lado lo nuestro, que "ya no debe tener más vida", para abrazar Su Vida que es ahora plenamente nuestra.

(7) Esto sucedió a mi Humanidad, que mientras tenía una voluntad humana, ésta estaba toda atenta a dar vida a la Voluntad Divina, jamás se arbitró por sí sola, ni siquiera respirar por sí sola, sino que aun el respiro lo daba y lo tomaba en la Voluntad Divina, - Una vez que hemos aceptado esta Vida Suya como nuestra, debemos hacer como hizo Él, o sea, debemos estar todo atentos a dar vida a la Voluntad Divina, no dejar que jamás la usemos para satisfacer nuestros deseos, sino los de Él, que no debe ni siquiera respirar por sí sola, y tomar hasta ese respiro de la Voluntad Divina.

Muchas veces nos han preguntado, que ¿Cómo puede hacerse esto que Nos pide en esta Nueva Vida? La respuesta la hemos dado ya, porque es la misma que Jesús Nos da. Todo lo que hacemos, debemos pensar que lo hacemos y querer hacerlo, porque Su Voluntad, Jesús, Dios, quiere que lo hagamos; y "la criatura quiere lo que Yo quiero, y Yo quiero, (y por tanto Yo hago posible) lo que la criatura quiere".

Así pues, en mi mente siempre debe estar este entendimiento: todo lo que hago, yo lo hago porque Él quiere de mí, que yo haga eso. Todo pues lo convierto con estas palabras e intención, en un acto voluntario de sumisión a Su Voluntad, a Sus Planes para conmigo, y a esta Colaboración estrecha en la que ambos estamos para que venga el Reino del Fiat Supremo.

(8) y por eso el Querer Eterno reinó en mi Humanidad como en el Cielo así en la tierra, en Ella hizo su Vida terrestre, y mi voluntad humana, sacrificada toda a la Divina, impetró que a tiempo oportuno descendiera a la tierra para vivir en medio de las criaturas como vive en el Cielo. – Así pues, si estamos entendiendo todo esto bien, debemos comprender que también Él hacía esto mismo que Nos pide hagamos nosotros ahora. Todo lo que Él hacía lo hacía porque Su Padre quería que Él lo hiciera, y no pensaba que algo pudiera Él hacer que no fuera interpretado como un Deseo de Su Padre. Esta continúa Sumisión a la Voluntad Eterna, al Padre que la controlaba, fue necesaria y también suficiente, para que en un momento determinado, esa Voluntad Eterna pudiera descender a la tierra, a formar Su Reino entre nosotros, bajo Su Dirección Personal, y la Co-Dirección de Su Madre Santísima.

(9) ¿No quieres tú dar el primer puesto en la tierra a mi Voluntad? – Una pregunta retóricamente expresada, que busca reconfirmar cada ciclo de Conocimientos con una adhesión renovada de Luisa, y de nosotros, a estos Planes, de que Su Voluntad tenga el primer puesto, el Puesto que siempre se le debiera haber dado, en esta Realidad separada nuestra.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

Después de oír estas Palabras de Jesús en el Bloque **(A)**, Luisa sabiendo que no todas las criaturas vivirán en Su Voluntad, pero que ella puede lograr que todas actúen como si vivieran a través de sus propios actos, dice lo siguiente:

"Ahora, mientras esto decía, me parecía encontrarme en el Cielo, y como desde un punto solo veía a todas las generaciones, y yo, postrándome ante la Majestad Suprema tomaba su mutuo amor, su adoración perfecta, la santidad siempre una de su Voluntad, y las ofrecía a nombre de todos como correspondencia del amor, de la adoración y de la sumisión y unión que cada criatura debería tener con su Creador. Quería unir Cielo y tierra, Creador y criatura, a fin de que se abrazaran y se dieran el beso de la unión de sus voluntades."

Es importante que antes de seguir estudiemos con cuidado esta actividad que Luisa expresa en el párrafo anterior.

En muchas oportunidades el Señor Le dice a Luisa que tome de lo Suyo, para ofrecérselo a Él, ya que solo lo que se toma de de Él, y a Él se Le devuelve, es capaz de satisfacerle. Esta es la esencia de lo que está encerrado en la Expresión: **"di que tu quieres comer porque Yo quiero comer"**. Comprendamos que la posibilidad de nuestra vida radica en que Él siempre ha querido encarnarse en un ser creado por Él, que Él llama Jesús, y que ese ser humano elevado por Él a Su Mismo Nivel, para hacerle compañía en Sus Planes, es capaz de hacer lo que hace Él, pero en una realidad distinta y separada a la Divina. Si comprendiendo esto, y lo hacemos todo como si Él lo estuviera haciendo de nuevo, entonces nos hemos puesto a Su Nivel, y nuestros actos, que son los de Él, valen.

Luisa se ve transportada a este Ámbito de Su Voluntad, que dice le parece Cielo, y desde ese Ámbito veía todo, como el que mira desde la cúspide de una montaña altísima, a todo lo que se encuentra debajo, y desde ese punto todo quedaba revelado a ella, no solo la Creación como tal, sino el Funcionamiento interno del Ser Divino: ***"el Mutuo Amor, la Adoración perfecta, la Santidad siempre una de Su Voluntad"***. Dice que no solo veía y comprendía todo, sino que tomaba todo aquello que veía, y ***"lo ofrecía a nombre de todos como correspondencia de la sumisión y unión que cada criatura debería tener con Su Creador"***. Su intención era la de ***"unir Cielo y tierra, Creador y criatura, a fin de que se abrazaran y se dieran el beso de unión de sus voluntades"***.

Como vemos, Luisa ha comprendido bien la lección del Bloque **(A)**, y la ha aplicado en esta Oración/Giro que dijo y escribió en esa ocasión. Como respuesta a todo lo que ha dicho y hecho, Nuestro Señor cierra este capítulo con el segundo Bloque de Conocimiento, el Bloque **(B)**.

(1) Esta es tu tarea, el vivir en medio de Nosotros y hacer tuyo todo lo que es nuestro y darlo a Nosotros por todos tus hermanos; - Aunque obviamente no es la única tarea que Luisa debe realizar en esta Vida en Su Voluntad, es definitivamente una de las más importantes, a saber, conociendo la capacidad que se le ha dado, y el Poder Divino que está ahora en ella, y por extensión en nosotros, debe hacer por todos, lo que todos

haríamos si supiéramos lo que ella sabe. Esto no es exactamente correcto, porque muchos de nosotros aunque sabemos lo que Dios quiere de nosotros, todavía persistimos en no hacer lo que debíamos hacer, y que Él Nos sugiere que hagamos. Así pues, recordemos esto siempre, que tenemos que hacer nuestro lo de Él, y una vez que lo tenemos, devolvérselo en nombre nuestro y a nombre de todos nuestros hermanos.

(2) Entonces Nosotros, atraídos por lo que es nuestro, podemos quedar vinculados con las generaciones humanas – En repetidas ocasiones habla el Señor de este mismo tópico. Cuando Él Nos mira quiere encontrar en nosotros lo que es de Ellos, y de esa forma pueden sentirse vinculados con seres, que aunque creados, se han unificado con Ellos, adquiriendo todos los Bienes que quieren darnos.

(3) Y darles de nuevo el beso supremo de la unión de su voluntad con la nuestra, beso que le dimos en la Creación. – Resulta conveniente resumir aquí la situación como ahora la entendemos.

La Santísima Trinidad había decidido crear un ser, con el nombre genérico de humano, en una realidad separada de la Realidad Divina Increada, que fuera capaz de ser “Portador de Dios”. Dice Jesús en los Escritos consistentemente, que la Motivación Trinitaria para realizar este “proyecto”, fue la de desahogar el Amor Divino que se tienen entre Sí las Tres Divinas Personas.

Ahora bien, para que este “proyecto” fuera posible, decidieron que este ser, que llamaron Jesús, poseería una Segunda Vida, Vida toda sobrenatural que elevaría a esa criatura, al Plano Divino. Esta Vida adicional se formaría a través de una Cohabitación de la Voluntad Suprema, y del Amor Divino, junto con una Bilocación de la Misma Trinidad en aquel ser, que a partir de ese momento, obrarían todos junto con Jesús, para que Jesús, sin dejar de ser hombre, fuera al mismo tiempo, Dios.

Como parte integral de esta Decisión original, la Trinidad Sacrosanta concibió que este Ser humano, llamado Jesús, tuviera compañía en los Planes y Objetivos que se había decidido realizara Jesús. No quería que Jesús realizara dichos Planes por Sí solo, sino acompañado, asistido, por muchos otros seres capaces de acompañar a este Jesús, porque también, todos y cada uno de ellos, serían “Portadores de Dios”, y por tanto dignos Compañeros Suyos.

La “puesta en marcha” de este “proyecto” ocurre con la Creación de Adán y luego de Eva, que una vez confirmados en esta Vida Sobrenatural de Compañeros de Jesús, y Colaboradores en la magna Obra, procrearían descendientes, que a su vez, serían nuevos compañeros de sí mismos y del Jesús que todavía estaba por existir, y que llegaría a la existencia como un Descendiente mas, nacido de una Mujer excelsa, en manera totalmente milagrosa y sobrenatural, como era conveniente ocurriera.

El Momento que el Señor describe en este último párrafo del capítulo, es un momento sublime, que no se pensaba habría que repetir, pero que el pecado de Adán Le fuerza a repetir, el momento en el que el Ser Divino Le diera este Beso de Creación, Beso que seguía a Su Respiro, a Su Aliento Creador, Beso con el que se sellaba esta Alianza perpetua entre Dios y los hombres, en aquel hombre, Adán, que “Portaba a Dios”.

Resumen del capítulo del 20 de Octubre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 44 – El Campo de Luz -

Me sentía toda aniquilada en mí misma, sus privaciones me arrojan en la más profunda humillación; sin Jesús, el interior de mi alma me lo siento devastado, todo el bien me parece que declina y muere. ¡Mi Jesús, Jesús mío, cómo es dura tu privación! ¡Oh! cómo me sangra el corazón al ver en mí todo morir, porque Aquél que es vida y que sólo Él puede dar vida, no está conmigo.

Entonces, mientras me encontraba en este estado, mi dulcísimo Jesús ha salido de dentro de mi interior, y apoyando su mano sobre mi corazón, y estrechándolo fuerte me ha dicho:

“Hija mía, ¿por qué te afliges tanto? Abandónate en Mí y déjame hacer, y cuando te parezca que todo declina y muere, tu Jesús hará resurgir todo, pero más bello y más fecundo. Tú debes saber que el alma es mi campo donde Yo trabajo, siembro y cosecho, pero mi campo predilecto es el alma que vive en mi Voluntad, en este campo mi trabajo es deleitable, no me ensucio al sembrar, porque mi Voluntad la ha convertido en campo de luz, su terreno es virgen, puro y celestial, y Yo me divierto mucho al sembrar en él pequeñas Luces, casi como un rocío que forma

el Sol de mi Voluntad. ¡Oh! cómo es bello ver este campo del alma todo cubierto de tantas gotas de luz, que poco a poco conforme crezcan se formarán tantos soles, la vista es encantadora, todo el Cielo es raptado por su vista y están todos atentos a ver al Celestial Agricultor que con tanta maestría cultiva este campo y que posee una semilla tan noble de convertirla en sol. Ahora hija mía, este campo es mío y hago de él lo que quiero, y cuando estos soles se han formado Yo los cosecho y los llevo al Cielo como la más bella conquista de mi Voluntad, y vuelvo de nuevo al trabajo de mi campo y revuelvo todo, por tanto pongo todo en desorden, y la pequeña hija de mi Querer siente que todo termina, que todo muere. Los soles tan fulgurantes de luz los ve sustituir por las pequeñas chispas de luz que voy sembrando y cree que todo perece; ¡cómo te engañas!, es la nueva cosecha que se debe preparar, y como quiero hacerla más bella que la primera y agrandarla más para poder duplicar mi cosecha, el trabajo a primera vista parece más cansado y el alma sufre de más, pero esas penas son como las paleadas al terreno, que hacen profundizar más la semilla para hacerla germinar más segura, más fecunda y bella. ¿No ves tú un campo cuando se ha cosechado cómo queda escuálido y pobre? Pero deja que se siembre de nuevo y lo verás más floreciente que antes, por eso déjame hacer, y tú con vivir en mi Querer estarás junto Conmigo en el trabajo, sembraremos juntos las pequeñas chispas de luz, haremos competencia para ver quién siembra más y así nos divertiremos al sembrar, o en el descansar, pero siempre juntos. Lo sé, lo sé, sé cuál es tu más fuerte temor, el que Yo te deje; no, no, no te dejo, quien vive en mi Querer es inseparable de Mí”.

Y yo: *“Jesús mío, Tú antes me decías que cuando no venías era porque querías castigar a las gentes, y ahora no es por esto por lo que no vienes, sino por otra cosa”.*

Y Jesús como suspirando: “Vendrán, vendrán los castigos, ¡ah, sí supieras!”

Dicho esto ha desaparecido.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Las palabras de Luisa: *“¡Oh! cómo me sangra el corazón al ver en mí todo morir, porque Aquél que es vida y que sólo Él puede dar vida, no está conmigo”*, son tan lastimeras, tan tristes que Nuestro Señor no puede por menos salir de dentro de ella para consolarla, y lo va a hacer, con uno de los capítulos más bellos y más reveladores de todos los capítulos que Le ha dictado a Luisa.

(1) Hija mía, ¿por qué te afliges tanto? Abandónate en Mí y déjame hacer, y cuando te parezca que todo declina y muere, tu Jesús hará resurgir todo, pero más bello y más fecundo. - El Señor Le dice que no se aflija porque eso Le entristece. Le pide un poco más de absoluta confianza en Él, cosa que a veces es difícil, tanto para Luisa como para todos nosotros, porque a veces no vemos el final de las dificultades que Nos envía o que otros nos ocasionan, porque *“cuando te parezca que todo declina y muere, tu Jesús hará resurgir todo, pero más bello y más fecundo”*. Y esto es cierto, y lo sabemos, porque ya sabemos cómo Luisa, con Su Ayuda, sale de cada dificultad que encuentra, y como, con Su Ayuda, cada uno de nosotros salimos también adelante de todas las dificultades que se nos presentan; pero, no hay duda, de que es necesario que el Señor Nos lo recuerde de vez en cuando.

(2) Tú debes saber que el alma es mi campo donde Yo trabajo, siembro y cosecho, pero mi campo predilecto es el alma que vive en mi Voluntad, en este campo mi trabajo es deleitable, no me ensucio al sembrar, porque mi Voluntad la ha convertido en campo de luz, su terreno es virgen, puro y celestial, y Yo me divierto mucho al sembrar en él pequeñas luces, casi como un rocío que forma el Sol de mi Voluntad. — Comienza el párrafo cumbre del capítulo. El Señor no espera mucho, como es Su Costumbre, para entregarnos las perlas de los Conocimientos claves del capítulo, y las comienza con el ya sabido *“Tú debes saber”*. Su Voluntad, al bilocarse en el alma de Luisa, junto con los demás Componentes del Ser Divino en la persona humana llamada Luisa, ha introducido en ella un Cuerpo de Luz, y en ese Cuerpo de Luz, se encuentra este Campo de Luz, en donde Él puede sembrar lo que Le place; siembra las muchas pequeñas semillas que son luces que producirán soles.

Esta siembra no Le ensucia las Manos, sino que Le divierte y Le es deleitosa, porque ese Campo de Luz está protegido en el Cuerpo de Luz, es inmune a nuestra vida natural normal, tiene su propia vida y sus propios objetivos.

Ya sabemos por experiencia, que para el lector casual esto es una bella alegoría, pero para nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, y ya hemos leído y aprendido con Él, algo de lo que quiere hacernos saber, esto no es alegoría, sino una realidad extraordinaria, que algún día llegaremos a ver a cabalidad desde el Cielo, porque desde allí veremos cómo esta siembra se va realizando en otras criaturas viadoras, como se realizara en nosotros, cuando éramos viadores en Su Voluntad.

Cada Sugerencia Amorosa es una Semilla de Luz que Él trae personalmente a esa criatura que vive en Su Voluntad, que está dispuesta y ansiosa de vivir de Su Voluntad, de vivir de cada una de estos Deseos Suyos. Y el Jesús que está bilocado en nuestro Cuerpo de Luz, está también ansioso de recibir esa Semilla que Jesús trae en Sus Manos bilocado como está en la Sugerencia. Y Nuestro Jesús la recibe y siembra esa semilla de Luz, pero sin encuciarse en lo más mínimo, porque la criatura no ofrece resistencia, y se pliega a Sus Deseos, y los dos Jesús se regocijan, y se regocija el Jesús Original que ve todo desde Su Trono en el Cielo.

Y todo esto ocurre con una semilla, y luego con la otra, en una corriente ininterrumpida de entrega de semillas, y de siembra de semillas que producen innumerables luces pequeñas, “casi como un rocío de Luz que forma el Sol de Mi Voluntad”.

(3) ¡Oh! cómo es bello ver este campo del alma todo cubierto de tantas gotas de luz, que poco a poco conforme crezcan se formarán tantos soles, la vista es encantadora, todo el Cielo es raptado por su vista y están todos atentos a ver al Celestial Agricultor que con tanta maestría cultiva este campo y que posee una semilla tan noble de convertirla en sol. - Cuando el Señor dice: “Oh, como es bello”, por supuesto que se refiere a lo que Él experimenta sentado en el Trono a la derecha de Su Padre en el Cielo, contemplando la labor que Sus Bilocaciones están realizando en Luisa, y ahora en cada uno de nosotros. Dice que todos en el Cielo están raptados con este espectáculo único en la historia de la estirpe humana, viendo a una criatura como Luisa, que confirmada en Su Voluntad, está participando en el Plan que Dios siempre ha tenido con Sus Criaturas, y que ahora, al fin, se está realizando: convertir una semilla de luz, en un Sol de Luz; un acto de Dios incompleto, una pequeña semilla, que se ha completado y convertido en un sol encantador, por la sumisión de una voluntad humana a la Suya.

A veces es difícil comprender al Señor en lo que dice, porque no tenemos Su Perspectiva de lo que se está consiguiendo con esas semillas de Luz, y hasta cierto punto, Él Mismo puede que oscurezca nuestra visión de lo que está sucediendo, porque muchas veces Él insiste en que todos los actos hechos en Su Voluntad tienen el mismo valor, pero es obvio aun para nosotros, que esto no es enteramente cierto. Nos explicamos. Muchas son las Sugerencias que traen semillas de luz al parecer insignificantes, pero que cuando se cosechan producen soles extraordinarios. Muchas de las semillas de Luz que Le sugiere a Luisa dan como resultado capítulos esplendorosos como este, que resaltan sobre los demás, ¿Cómo podría ser distinto? Este es uno de esos capítulos, que como que estábamos esperando y ahora por fin ha llegado a nosotros, y ha fructificado en un sol esplendoroso. Más aun, la semilla de Luz que es Luisa, al final de su vida, cuando muere, se convierte en sí misma, en un Sol, el más esplendoroso después del Sol que es Su Madre Santísima. Cuando Luisa murió, ¡qué alegría no habrá experimentado Nuestro Señor viendo este espectáculo de la semilla de Luisa, convertida en sol esplendoroso!

(4) Ahora hija mía, este campo es mío y hago de él lo que quiero, y cuando estos soles se han formado Yo los cosecho y los llevo al Cielo como la más bella conquista de mi Voluntad, - Si admirable ha sido el proceso de la Siembra de Luz, más admirable aun es el proceso de la Cosecha de Luz, porque, como podría esperarse de cualquier siembra, los resultados que se cosechan son infinitamente mejores que la semilla original. Aquellas pequeñas luces que eran las semillas se han convertido en soles esplendorosos, capaces de regresar al Cielo en todo su esplendor, que se incorporan, toman el lugar de honor que les corresponde junto con los Actos de Su Creador.

(5) y vuelvo de nuevo al trabajo de mi campo y revuelvo todo, por tanto pongo todo en desorden, y la pequeña hija de mi Querer siente que todo termina, que todo muere. - Pero claro está, la labor no ha terminado. Todo esto que sigue debe provocar preguntas. Una de esas preguntas sería: ¿por qué el Señor necesita recoger la cosecha de algunas de las semillas de Luz que ha sembrado, y no espera a llevárselas todas en el momento de nuestra muerte, como lo hace con las obras hechas por las almas virtuosas que van encerradas en la voluntad humana de la criatura que muere? Además, el proceso de preparar el campo de luz nuevamente es difícil y se hace necesario revolverlo y desordenarlo todo, ¿por qué es esto necesario?

No creemos poder contestar esas preguntas satisfactoriamente con la información que el Señor Nos da, pero avanzaremos alguna explicación. No debe quedarnos duda alguna, que este proceso de cosechar lo sembrado, es similar a lo que sucedería en una muerte no final, sino "intermedia", en el sentido de que tanto la cosecha como la muerte, sellan lo que hasta ese momento se había sembrado o realizado, y se pone al seguro aquello que se había completado con gran trabajo. El Señor no quiere esperar a nuestra muerte final para recoger lo hecho y ponerlo al seguro en el Ámbito de Su Voluntad. También pudiéramos decir que Él y la Corte Celestial, quieren disfrutar, lo más pronto posible, de lo que con tanto trabajo conjunto han logrado esa alma y Su Voluntad Bilocada y Obrante en la criatura.

Pudiéramos también decir como explicación, que nuestras vidas, la natural y la sobrenatural en Su Voluntad, tal como Él las ha planeado, tienen etapas distintas, metas distintas, que una vez logradas, no necesitan permanecer en nosotros. Un atisbo de esto lo tenemos, cuando después de largos años de estudio de bachillerato, nos graduamos, y después de unos meses, comenzamos nuestra carrera universitaria, que tiene que ver, pero no mucho, con la anterior carrera de bachillerato.

Lo que sí es cierto, es que la preparación de la nueva cosecha, requiere un trabajo renovador del campo de luz, para que pueda recibir nuevos nutrientes, nuevas enseñanzas de Sus Verdades, que son las semillas que harán fructificar a los actos que se convertirán en soles, actuando sobre esos Conocimientos de esas Verdades. Esta renovación del suelo, puede darnos la impresión de que todo ha terminado, de que se ha acabado nuestro propósito, nuestra misión, y esto dice el Señor no es correcto, como Nos dirá en el próximo párrafo.

(6) Los soles tan fulgurantes de luz los ve sustituir por las pequeñas chispas de luz que voy sembrando y cree que todo perece; ¡cómo te engañas!, es la nueva cosecha que se debe preparar, y como quiero hacerla más bella que la primera y agrandarla más para poder duplicar mi cosecha, el trabajo a primera vista parece más cansado y el alma sufre de más, - De este párrafo, bello como todo el resto, se destacan dos ideas principales. Primero, "hay que preparar una nueva cosecha", de eso no puede quedar dudas. Segundo, la preparación del terreno para la nueva cosecha, "a primera vista, parece más cansado y el alma sufre de mas".

Como decíamos en el párrafo anterior, es difícil comprender las razones por las que el proceso de toda cosecha, tiene que ser un proceso difícil y doloroso. Decimos de toda cosecha, porque aun la primera cosecha que ya recogiera en Luisa, ha sido también difícil y dolorosa para Luisa.

Así las cosas comprendamos también, que lo que antes de leer este capítulo, pudiera parecernos que estamos sufriendo penas con las que quiere purificarnos, etc., esa noción no es en realidad correcta. Nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, estamos montados en un ferrocarril que ya no puede parar. Nos hemos entregado en Sus Manos para que realice, a través de nosotros, Sus Planes para la Venida del Reino, y este "viaje" no puede realizarse sin dolor y sin sacrificios, porque las líneas de este ferrocarril se van haciendo a medida que el viaje transcurre. Así ocurría en el oeste norteamericano cuando se construían las líneas de ferrocarril que unirían al este con el oeste del país. El tren que eventualmente circularía sin interrupción de un lado a otro, ahora viajaba en una línea que se estaba construyendo, y ese mismo ferrocarril traía en sus vagones, los nuevos raíles, las maderas, los clavos, y el personal que se necesitaría para construir los nuevos metros de línea necesarios. Esto mismo sucede con nosotros. El camino que nosotros preparamos tenemos que construirlo nosotros mismos, día a día, acto por acto.

(7) Pero esas penas son como las paleadas al terreno, que hacen profundizar más la semilla para hacerla germinar más segura, más fecunda y bella. ¿No ves tú un campo cuando se ha cosechado cómo queda escuálido y pobre? Pero deja que se siembre de nuevo y lo verás más floreciente que antes, - El Señor es un agricultor de primera, plenamente consciente de que el proceso de regeneración vegetativa, es también un proceso cíclico, en el que suceden periodos de gran belleza, cuando la cosecha está por recogerse, y periodos de desolación, cuando la cosecha ya ha sido recogida, y el contraste entre el campo florido, y el campo sin flores es más patente. Es el mismo campo, y solo porque ese campo es fértil, es por lo que es posible lograr esta transformación de fealdad a belleza.

(8) Por eso déjame hacer, y tú, con vivir en mi Querer, estarás junto Conmigo en el trabajo, sembraremos juntos las pequeñas chispas de luz, haremos competencia para ver quién siembra más y así nos divertiremos al sembrar, o en el descansar, pero siempre juntos. – Por primera vez en el capítulo, Nuestro Señor destaca la participación de Luisa en el proceso de siembra que ha estado tomando lugar en Luisa. Dice que, viviendo en Su Querer, “estarás junto conmigo en el trabajo”, y dice también que “sembraremos juntos”, en las buenas y en las malas, “en el sembrar o en el descansar, pero siempre juntos”.

Recalca de esta manera, oblicua como de costumbre, que tenemos que “dejarle hacer”; a Él no Le interesa en lo más mínimo, trabajar solo, aunque obviamente eso sería lo más fácil para Él. Las razones por las que quiere hacer todo así, con nuestra colaboración, Nos las da una y otra vez. De la forma en que lo está realizando, es más entretenido para Él, mas deleitoso, porque ya no depende todo de Su Omnipotencia, sino que ahora depende de nuestra colaboración, “libre e informada”.

(9) Lo sé, lo sé, sé cuál es tu más fuerte temor, el que Yo te deje; no, no, no te dejes, quien vive en mi Querer es inseparable de Mí. – Aunque no lo dice directamente, pero está expresado en Su Propio Lamento, no existe otra manera de hacerlo, y esta manera, por estar nosotros envueltos en todo el proceso, requiere cansancio y sufrimiento de nuestra parte. Es inevitable que la preparación del terreno de luz, la siembra y subsiguiente cosecha estén plagadas de dolor, de cansancio, pero también de alegrías, porque estamos colaborando con un Dios que nunca se queda atrás en Su Generosidad y Recompensa.

Resumen del capítulo del 30 de Octubre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 46 – La Replicación del acto hecho en Su Voluntad -

Vivo siempre amargada y con el corazón petrificado por el dolor de la privación de mi dulce Jesús, me siento sin vida porque Aquél que es verdadera vida no está conmigo. ¡Oh! cómo frecuentemente repito:

“Dime, oh mi único y sumo Bien, ¿hacia dónde dirigiste tus pasos? Y así yo, siguiéndolos, pueda encontrarte. ¡Ah! de lejos te beso aquellas manos que con tanto amor me abrazaban y me estrechaban a tu corazón; adoro y beso aquel rostro que con tanta gracia y belleza se hacía ver, y que ahora se oculta y está lejano de mí, dime, ¿dónde estás? ¿Qué camino debo tomar para ir a encontrarte? ¿Dime qué debo hacer? ¿En qué te he ofendido que huyes lejos de mí? Me decías que jamás me dejarías, ¿y ahora me dejas? ¡Ah! Jesús, Jesús, vuelve a quien no puede vivir sin Ti, a la pequeña hija tuya, a la pobre exiliada”.

¿Pero quién puede decir todos los lamentos y desatinos que decía? Mientras me encontraba en esto, he sentido perder los sentidos y veía una paloma, toda fuego, que temblaba, y una persona junto que con su aliento ardiente daba a la paloma sus llamas para alimentarla, e impedía que pudiera tomar otro alimento, teniéndola estrechada y tan cerca de su boca que no podía hacer más que respirar y absorber las llamas que de aquella salían, y la pobre paloma sufría y se convertía en aquellas llamas por las que era alimentada.

Yo he quedado asombrada al ver esto, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, ¿por qué temes que te deje? Debería dejarme a Mí mismo para dejarte a ti, y eso no lo puedo hacer; por cuanto potencia tenga, no tengo el poder de separarme de Mí mismo. Así es para quien hace mi Voluntad, haciéndose inseparable de Mí me falta el poder de separarme de ella; y no sólo esto, sino que la voy alimentando con mis mismas llamas, ¿no has visto aquella paloma toda fuego? Era la imagen de tu alma, y aquél que la alimentaba con su aliento de fuego era Yo, que tanto me deleito en nutrir a quien vive de mí Querer sólo de las llamas que hace salir mi corazón por medio de mi aliento. ¿No sabes que quien vive en mi Voluntad debe ser filtrado en la luz purísima de Ella? Y ser filtrado es más que ser puesto bajo una prensa, porque la prensa, si bien hace todo pedazos, pero deja todo junto, cáscaras y pulpa, las cuales, precipitándose abajo hacen quedar siempre algo de turbio. En cambio, cuando una cosa es filtrada, en especial si es filtrada por la fina luz de mi Voluntad, no hay peligro de que haga depósito de alguna cosa turbia, sino que todo es claro, semejante a la claridad de la luz en la cual ha sido filtrada, y esto es un gran honor para el alma que vive en mi Querer, que todo lo que hace, si piensa, si habla, si ama, etc., mi Voluntad toma el trabajo de filtrarlo en su purísima luz, y esto es necesario, a fin de que en todo lo que haga no haya ninguna distinción con lo que Nosotros hacemos, sino que todas las cosas se deben dar entre ellas la mano y la semejanza”.

Ahora, mientras esto decía, me he encontrado fuera de mí misma, dentro de un jardín, y yo, cansada, me he sentado bajo un árbol para descansar, pero los rayos del sol me dardeaban de tal manera que me sentía quemar, y quería irme bajo otro árbol más tupido, que hiciera más sombra, a fin de que el sol no me quemara, pero una voz (me parece que era mi querido Jesús) me lo ha impedido diciéndome:

(B) "Quien vive en mi Voluntad debe estar expuesto a los rayos de un sol ardiente y eterno para vivir de luz, para no ver otra cosa que luz, para no tocar sino luz, y esto lleva a la deificación del alma; entonces se puede decir que cuando el alma vive en mi Voluntad, queda toda deificada en Dios. Más bien, sal de debajo de ese árbol y pasea en este edén celestial de mi Querer, a fin de que el sol, invadiéndote toda, te convierta en luz y te dé la última pincelada de la deificación en Dios".

Yo me he puesto a pasear, pero mientras esto hacía la obediencia me ha llamado en mí misma.

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este importante capítulo, empezando por el Bloque **(A)**.

Dice Luisa que mientras se encontraba lamentándose por la Privación de Jesús, se sintió perder los sentidos, "*y veía una paloma, toda fuego, que temblaba, y una persona junto que con su aliento ardiente daba a la paloma sus llamas para alimentarla, e impedía que pudiera tomar otro alimento, teniéndola estrechada y tan cerca de su boca que no podía hacer más que respirar y absorber las llamas que de aquella salían, y la pobre paloma sufría y se convertía en aquellas llamas por las que era alimentada.*"

(1) Hija mía, ¿por qué temes que te deje? Debería dejarme a Mí mismo para dejarte a ti, y eso no lo puedo hacer; por cuanto potencia tenga, no tengo el poder de separarme de Mí mismo. – Esta expresión de Jesús en forma de pregunta, se entiende mejor ahora que hemos estudiado el capítulo del 18 de Julio de 1917, volumen 12, en el cual Jesús Nos habla de que, a las almas que viven en Su Voluntad, Él las siente dentro de Sí Mismo, y las lleva con Él a todas partes, y se difunden con Él, inevitablemente, en todo. Somos una parte integral de Su Persona. Y todo esto, no como una consideración mística sino real. Mas sobre esta diferencia entre lo místico y real en el próximo capítulo. Proseguimos.

Dice inequívocamente que no puede dejar a Luisa, o a nosotros ahora, porque eso sería equivalente a dejarse a Si Mismo, y esto es una imposibilidad aun para Su Omnipotencia.

(2) Así es para quien hace mi Voluntad, (viviendo en Mi Voluntad), haciéndose inseparable de Mí me falta el poder de separarme de ella; y no sólo esto, sino que la voy alimentando con mis mismas llamas, - Continúa con la misma analogía usada en el capítulo del volumen 12, para explicarle a Luisa, que al estar unida a Él, Él la va alimentando con las Mismas Llamas que a Él Le alimentan. Siempre que el Señor utiliza esta expresión de las llamas en los Escritos se refiere al Amor Divino que Le impulsa en toda Su Actuación, ya que el Amor Divino es Señor y Esclavo de Jesús, el Dios Hombre. La Naturaleza Divina que es una Naturaleza de Amor "purísimo, simplísimo y comunicativo", domina a todo el Ser Divino al ser Su Naturaleza, pero al mismo tiempo, este Amor está al Servicio de este Ser al que da Vida; es alimento de este Ser, y da la misma Vida y alimento a todos aquellos que han aceptado y viven en Su Voluntad.

(3) ¿no has visto aquella paloma todo fuego? Era la imagen de tu alma, y aquél que la alimentaba con su aliento de fuego era Yo, que tanto me deleito en nutrir a quien vive de mí Querer sólo de las llamas que hace salir mi corazón por medio de mi aliento. – Aunque al leer el párrafo ya nos imaginábamos que la paloma era Luisa, y el que la alimentaba era Él Mismo, es importante que el Señor confirme inequívocamente que la imagen representa a esta realidad que quiere comprendamos, y la realidad es ésta: Viviendo en Su Voluntad nuestro Cuerpo de Luz está siendo alimentado por el mismo Alimento de Amor que alimenta a Su Cuerpo de Luz, y de esa manera también inevitable, nuestro Cuerpo de Luz goza de las mismas características Divinas que a Él Le caracterizan.

Tanto en Jesús, como en Su Madre, como en Luisa y ahora en nosotros, el Alimento de Amor sostiene esta Unión Hipostática de una naturaleza humana con la Naturaleza Divina, y esta Unión viene expresada en un Cuerpo de Luz en el que se han bilocado y habitan las Tres Divinas Personas, Su Voluntad, y el Amor Divino.

Este Alimento de Amor no puede venir a nosotros directamente, puesto que el Objetivo no ha sido que recibiéramos la Divinidad directamente, sino que participáramos de esa Divinidad a través del primero de los Seres Humanos que se habían concebido vivieran unidos a esta Divinidad, y que de ese Primer Ser Humano recibiéramos también nosotros esa misma Capacidad de Vida Divina. Esto lo representa el Señor diciéndonos que las Llamas de Alimento de Amor las recibimos a través de Su Corazón. El es alimentado en todo Su Cuerpo, y enfoca toda esta Vida y Amor Divinos, y las hace salir como rayos laser de Su Corazón, que vienen a nosotros como Aliento de Fuego.

(4) ¿No sabes que quien vive en mi Voluntad debe ser filtrado en la luz purísima de Ella? – Una vez que ha explicado la "situación" en que nos encontramos, como haría un buen general que instruye a sus subalternos del estado de la guerra en la que se encuentran, pasa ahora a hablarnos de lo que sucede por el hecho de estar en esta Unión Hipostática con la Divinidad, como lo está Él Mismo.

En primer lugar dice en este párrafo 5, que toda la actividad de nuestra persona así alimentada, debe ahora ser filtrada por la Luz Purísima de Su Voluntad. Es como si Nos dijera que estamos llenos de fuego de Amor, pero la actividad producto de ese cuerpo de Luz de fuego de Amor, tiene que ser filtrada cuidadosamente por Su Misma Voluntad. Esto lo comprendemos porque confirma que la replicación del acto humano de la criatura que vive en Su Voluntad que ya conocíamos, al realizarla Su Voluntad, utiliza nuestro acto, pero lo filtra de todas las imperfecciones que conlleva un acto de criatura imperfecta.

(5) Y ser filtrado es más que ser puesto bajo una prensa, porque la prensa, si bien hace todo pedazos, pero deja todo junto, cáscaras y pulpa, las cuales, precipitándose abajo hacen quedar siempre algo de turbio. En cambio, cuando una cosa es filtrada, en especial si es filtrada por la fina luz de mi Voluntad, no hay peligro de que haga depósito de alguna cosa turbia, sino que todo es claro, semejante a la claridad de la luz en la cual ha sido filtrada, - Cuando Nuestro Señor quiere ser preciso, no hay quien le gane; y es importante, que entendamos ahora con toda precisión, cómo es posible que un acto humano, hecho por una criatura imperfecta que no puede hacer nada perfectamente, por razón de su misma naturaleza humana, puede ser acepto a la Divinidad, e incorporarse al Acto Único de Dios. Todo está en este proceso de "filtraje" que Su Voluntad bilocada en la criatura realiza con cada acto, para extraer de ese acto, todas estas imperfecciones que conocemos. Dice que en el acto resultante de este "filtraje", no puede haber "depósito de alguna cosa turbia, y que todo es claro, como clara y limpia es la Luz a través de la cual el acto ha sido filtrado".

Dicho de otra manera. El Acto que llega a Ellos y se incorpora al Acto Único de Dios, es un acto replicado que utiliza al acto humano como materia prima, lo filtra de sus imperfecciones, y por tanto crea un acto nuevo que es acepto.

Explicemos un poco más. Cuando algo se prensa, frutas o uvas por ejemplo, se extrae jugo, pero junto con el jugo, que es lo que se busca, va mezclado parte de la pulpa y de la cascara; esto es inevitable. Al realizar nosotros cualquier acto humano que Nos sugiere hagamos, se rompe la cascara y salen fuera los Bienes y Recompensa que ese acto encerraba en sí mismo, en este caso el jugo del ejemplo, pero nuestras pasiones, nuestras inquietudes, nuestras ansiedades, nuestra debilidad, etc., quedan mezcladas con ese jugo y lo enturbian. Cuando no vivimos en Su Voluntad, ese acto se encierra en nuestra voluntad humana con el jugo y las imperfecciones que lo enturbian. Sin embargo, cuando vivimos en Su Voluntad, ese acto es replicado por el Cuerpo de Luz, que lo pasa por un proceso adicional de filtración que elimina todas las imperfecciones y lo clarifica de manera que queda acepto a entrar en la Voluntad Suprema.

Ahora es importante que entendamos que este proceso de filtración crea un acto nuevo, no es el mismo acto reformado. Sino que es un nuevo acto formado con los elementos del acto humano que lo origina, menos aquello que lo enturbia. Esto quizás cause extrañeza en los lectores, y no debe quedar sin explicación adicional.

Así pues decimos, que la razón por la que deducimos que es esto lo que ocurre, viene dada, porque nuestros actos humanos no pueden desaparecer de nuestra persona, de nuestra voluntad humana, de nuestra alma. Somos la suma total de toda nuestra actuación, y así como Dios Mismo no se concibe a Si Mismo sin Su Actividad, así tampoco nosotros podemos tener identidad sin nuestros actos: perdiendo nuestra identidad, dejaríamos de ser lo que

somos. Resultaría como si dijéramos que viviendo en Su Voluntad, nuestra persona se convierte en una armazón que solo sirve para realizar actos que se van de nosotros.

(6) y esto es un gran honor para el alma que vive en mi Querer, que todo lo que hace, si piensa, si habla, si ama, etc., mi Voluntad toma el trabajo de filtrarlo en su purísima luz, - Continua con la precisión con la que habla en este capítulo diciendo, que debemos sentirnos honrados de que Su Voluntad se “tome el trabajo de filtrar nuestros actos con Su Purísima Luz”.

Es obviamente importante para Dios el que sepamos que lo que hacemos es filtrado y el resultado de ese filtraje se ha convertido en un nuevo acto capaz de darle la Gloria y la Complacencia que estamos llamados a darle. Sin dejar de ser humanos, participamos ahora de la Divinidad con Su Ayuda.

(7) y esto es necesario, a fin de que en todo lo que haga no haya ninguna distinción con lo que Nosotros hacemos, - Confirma la razón última por la que esto es necesario. Si Su Interés es tener criaturas capaces de ser “Portadoras de Dios”, es necesario que lo que esas criaturas hacen sea dignas de Dios, y sean, como si Dios Mismo las hubiera realizado; y esto, solo puede lograrse si lo que hacemos, por iniciativa y sugerencia Suya, Él lo hace también, y por tanto, ya no hay diferencia alguna entre lo que hacemos y lo que Él hace, porque lo ha hecho. Parece juego de palabras, pero no lo es.

(8) sino que todas las cosas se deben dar entre ellas la mano y la semejanza. – Todo lo que hacemos debe ser semejante a lo que Él hace o haría, y de hecho, semejante a lo que Él ya hizo, primero en su misma capacidad de ser humano, nacido de mujer, y viviendo entre nosotros 33 años, y segundo internamente, rehaciendo todas nuestras vidas y por tanto nuestros actos, de manera que pudieran ser redimidos, las ofensas reparadas, los desaires expiados, las posposiciones resueltas.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Los antecedentes de este Bloque se encuentran en el capítulo cuando Luisa dice que se ha encontrado fuera de sí misma, dentro de un jardín, y cansada, se ha sentado bajo un árbol para descansar, pero los rayos del sol la dardeaban de tal manera que se sentía quemar, y quería irme bajo otro árbol más tupido, que hiciera más sombra, a fin de que el sol no me quemara.

(1) Quien vive en mi Voluntad debe estar expuesto a los rayos de un sol ardiente y eterno para vivir de luz, para no ver otra cosa que luz, para no tocar sino luz, - En el mismo instante en que damos nuestro sí al Don de Vivir en Su Voluntad, nuestra persona empieza su cohabitación con la Luz de Su Voluntad, primero porque ahora tiene un Cuerpo de Luz, y segundo porque queda expuesta a la Luz que Le viene con los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que ahora puede recibir y guardar en su Cuerpo de Luz, y con cuyas Verdades ahora necesita actuar.

Así pues dice, que vivimos de Luz, porque cohabitamos con un Cuerpo de Luz, al que estamos unidos por múltiples Venas Divinas, que nos alimentan y embellecen, ya que cada Conocimiento introduce una nueva Vena Divina con la que nos comunicamos con este Cuerpo de Luz. No vemos nada que no sea Luz, la Luz de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas, y tampoco tocamos nada que no sea Luz Purísima, cuando nos sumergimos en estos Conocimientos para comprenderlos y actuar acorde.

(2) y esto lleva a la deificación del alma; - Esta continua exposición a la Luz, nos va transformando, paulatina pero seguramente, en pequeños dioses por participación de Su Divinidad, o lo que dice respecto de Su Madre, de Luisa, y ahora de cada uno de nosotros. En la medida que esto es posible en cada uno de nosotros, estamos en un proceso de convertirnos por Gracia, por Don Suyo, en el Dios que Él es, por naturaleza.

Dice el Diccionario que deificar es “hacer divina a una persona o cosa”, y también “divinizar una persona por medio de la participación de la Gracia”, y también dice que en la teología mística, significa unirse el alma íntimamente con Dios en el éxtasis, y transformarse en Él, por participación, no de esencia, sino de Gracia”.

Como vemos por las definiciones del Diccionario, la deificación solo se consigue por unión, que el Diccionario declara unión mística, porque carece de los elementos que ahora nosotros conocemos, para entender que esta unión

no es mística sino real. Todo este tópic, y las diferencias entre unión mística y real, se convertirá en el punto focal del próximo capítulo, del 5 de Noviembre, aunque por ahora anticipamos lo dicho en otras ocasiones: la diferencia específica entre ambas es que en los que viven en Su Voluntad, Su Voluntad se ha bilocado y obra en esas criaturas, como obra en Nuestro Señor.

(3) entonces se puede decir que cuando el alma vive en mi Voluntad, queda toda deificada en Dios. – La afirmación categórica e inequívoca de que el alma que vive en Su Voluntad, eventualmente queda deificada, o sea, unida con Dios, participando de Su Misma Divinidad.

(4) Más bien, sal de debajo de ese árbol y pasea en este edén celestial de mi Querer, a fin de que el sol, invadiéndote toda, te convierta en luz y te dé la última pincelada de la deificación en Dios. – La exposición a esta Luz de Su Querer, es la única manera de conseguir esta “deificación” o unidad real con la Divinidad, que como proceso de unificación, requiere tiempo y esfuerzo. Ninguna otra actividad lo consigue, y por lo que dice el Señor, no debemos temer quedar “sobre-expuestos” a la luz de Su Voluntad, cosa que puede ocurrir cuando nos “sobre-exponemos” a la luz de los rayos solares, que pueden quemarnos y hasta matarnos. Aquí ocurre todo lo contrario, mientras más exposición tengamos a los Rayos de Luz de Su Voluntad, mas vida obtenemos, y más contribuimos con Sus Planes y Proyectos.

Resumen del capítulo del 5 de Noviembre de 1923: (Doctrinal) – Página 49 – Vida Mística y Vida Real -

Me sentía oprimida por la privación de mi dulce Jesús, con la añadidura de que el confesor, como no había yo tenido la confianza de abrirme con él y porque soy mala, me había negado la absolución.

Después, habiendo recibido la Santa Comunión, me abandonaba en brazos de mi dulcísimo Jesús y le decía:

"Amor mío, ayúdame, no me abandones, Tú sabes en qué estado me encuentro por tu privación, no obstante por parte de las criaturas, en vez de ayuda agregan penas a penas, así que sin Ti no tengo a nadie, o Contigo o sola a llorar mi dura suerte de haberte perdido. Esto debería incitarte mayormente a no dejarme sola, al menos para hacer compañía a una pobre abandonada que vive muriendo en su duro exilio, por eso Tú que eres el Sumo entre los sacerdotes, dame Tú la absolución, dime que me perdonas las culpas que hay en mi alma, hazme oír tu voz dulcísima que me da vida y perdón".

Mientras desahogaba mi dolor con Jesús, se ha hecho ver en mi interior, y los velos sacramentales formaban como un espejo en el cual Jesús estaba dentro, vivo y verdadero; y mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, este espejo son los accidentes del pan que me tienen aprisionado en ellos. Yo formo mi Vida en la hostia, pero ella nada me da, ni un afecto, ni un latido, ni el más pequeño 'te amo', ella está como muerta para Mí, permanezco solo, sin la sombra de alguna correspondencia, y por eso mi amor está casi impaciente por salir, por romper este espejo y bajar a los corazones, para encontrar en ellos la correspondencia que la hostia ni sabe ni puede darme. ¿Pero sabes tú dónde encuentro mi verdadera correspondencia? En el alma que vive en mi Voluntad, Yo en cuanto descendo en su corazón, pronto consumo los accidentes de la hostia, porque sé que accidentes más nobles y a Mí más queridos están listos para aprisionarme, para no hacerme salir de aquel corazón que me dará no sólo vida en él, sino vida por vida; no estaré solo, sino que estaré con mi más fiel compañía, seremos dos corazones palpitando juntos, amaremos unidos, nuestros deseos serán uno solo, así que Yo permanezco en ella y en ella hago vida, vivo y verdadero, como la hago en el Santísimo Sacramento. ¿Pero sabes tú cuáles son estos accidentes que encuentro en el alma que hace mi Voluntad? Son sus actos hechos en mi Querer, que más que accidentes se extienden en torno a Mí y me aprisionan, pero dentro de una prisión noble, divina, no oscura, porque sus actos hechos en mi Querer, más que sol la iluminan y la calientan. ¡Oh! cómo me siento feliz de hacer Vida real en ella, porque me siento como si me encontrara en mi morada celestial. Mírame en tu corazón, cómo estoy contento, cómo me deleito y pruebo las alegrías más puras".

Y yo:

"Mi amado Jesús, ¿no es una cosa nueva y singular lo que Tú dices, que en quien vive en tu Voluntad Tú haces Vida real en él? ¿No es más bien esa Vida mística que Tú haces en los corazones que poseen tu gracia?"

Y Jesús:

(B) "No, no, no es Vida mística como para aquellos que poseen mi Gracia pero no viven con sus actos fundidos en mi Querer, y por eso no tienen materia suficiente para formarme los accidentes para aprisionarme; sería como si faltara la hostia al sacerdote y quisiera pronunciar las palabras de la consagración, las podría decir, pero las diría en el vacío y ciertamente mi Vida Sacramental no tendría existencia. Así me encuentro en los corazones, que mientras pueden poseer mi Gracia, pero no viven del todo en mi Querer, estoy en ellos por Gracia, pero no realmente".

Y yo:

"Amor mío, ¿pero cómo puede ser que Tú puedas vivir realmente en el alma que vive en tu Querer?"

Y Jesús:

(C) "Hija mía, ¿no vivo acaso en la hostia sacramental vivo y verdadero, en alma, cuerpo, sangre y Divinidad? ¿Y por qué vivo en la hostia en alma, cuerpo, sangre y Divinidad? Porque no hay una voluntad que se oponga a la mía; si Yo encontrara en la hostia una voluntad que se opusiera a la mía, Yo no haría en ella ni Vida real, ni perenne, y es también ésta la causa por la cual los accidentes Sacramentales se consumen cuando me reciben, porque no encuentro una voluntad humana unida Conmigo, de manera que quieran perder la suya para hacer adquisición de la mía, sino que encuentro una voluntad que quiere obrar, que quiere hacer por sí misma, y Yo hago mi breve visita y parto. En cambio para quien vive en mi Voluntad, mi Querer y el suyo son uno solo; y si lo hago en la hostia, mucho más lo puedo hacer en él, mucho más, pues encuentro un latido, un afecto, mi correspondencia y mi utilidad, lo que no encuentro en la hostia. Al alma que vive en mi Voluntad le es necesaria mi Vida real en ella, de otra manera, ¿cómo podría vivir de mí Querer? ¡Ah! tú no quieres entenderlo, que la santidad del vivir en mi Querer es una santidad del todo diferente de las otras santidades, y quitadas las cruces, las mortificaciones y los actos necesarios de la vida, que hechos en mi Voluntad la embellecen de más, no es otra cosa que la vida de los bienaventurados del Cielo, que como viven en mi Querer, en virtud de Él cada uno me tiene en ellos como si fuera para uno solo, vivo y verdadero, no místicamente, sino realmente habitante en ellos; y así como no se podría decir vida de Cielo si no me tuvieran en ellos como vida propia, y si faltara aun una pequeña partecita de mi Vida en ellos no sería ni completa ni perfecta su felicidad, así quien vive en mi Querer no sería ni plena ni perfecta mi Voluntad en ella, porque faltaría mi Vida real que emite esta Voluntad. Es verdad que son todos prodigios de mi amor, más bien el prodigio de los prodigios, que hasta ahora mi Querer ha retenido en Él y que ahora quiere hacerlo salir para alcanzar la finalidad primaria de la creación del hombre. Por eso mi primera Vida real la quiero formar en ti".

Y yo al oír esto he dicho:

"¡Ay! amor mío, Jesús, a pesar de esto me siento tan mal por todas estas circunstancias, y Tú lo sabes; es verdad que esto me sirve para abandonarme más en tus brazos y pedirte a Ti lo que no me dan; pero con todo y esto siento un hálito de turbación que turba la paz de mi alma, ¿y Tú dices que quieres formar Vida real en mí? ¡Oh, cuán lejana estoy de eso!"

Y Jesús de nuevo:

(D) "Hija, no te preocupes por eso, lo que quiero es que tú no pongas nada de lo tuyo y que obedezcas por cuanto puedas. Se sabe que todas las demás santidades, esto es, la de la obediencia y de las otras virtudes, no están exentas de pequeñeces, de turbaciones, de contiendas y de pérdida de tiempo que impiden formar un hermoso sol, a lo más forman una pequeña estrella; sólo la santidad de mi Querer es la que está exenta de estas miserias. Y además, mi Voluntad encierra todos los Sacramentos y los efectos de ellos, por eso abandónate del todo en mi Voluntad, hazla toda tuya y recibirás los efectos de la absolución o de alguna otra cosa que te fuera negada. Por tanto te recomiendo que no pierdas tiempo, pues con perderlo vienes a obstaculizar mi Vida real que estoy formando en ti".

* * * * *

Este es un capítulo bastante largo y repleto de Conocimientos sobre varios de los tópicos claves en esta Vida en Su Voluntad. Lo hemos dividido en 4 Bloques, cada uno de ellos representando un aspecto distinto del nuevo Proceso de Vida en Su Voluntad, que comienza con el "sí, quiero vivir en Tu Voluntad", hasta el momento final de nuestras vidas, pasando por las varias etapas que la constituyen.

En el Bloque **(A)**, Nuestro Señor anuncia la similitud y las diferencias que existen entre Su Vida Sacramental en la Hostia Consagrada, y la Vida Sacramental que continúa en el alma que Le recibe viviendo en Su Voluntad.

En el Bloque **(B)**, la clase de Vida que continúa viviendo en los que viven en Su Voluntad, y reafirma que es Vida Real y no mística.

En el Bloque **(C)**, explica que esta Vida Real es posible, y es completa, porque esa Vida que hace en esta criatura, no sufre oposición alguna.

En el Bloque **(D)**, explica, oblicuamente pero explica, que la santidad de esta Vida Suya que Él encierra en el que vive en Su Voluntad, sobrepasa y encierra a todos los Sacramentos, y que poseyéndola nada debemos temer, ni debemos pensar que carecemos de algo.

Y comenzamos con el Bloque **(A)**.

Luisa comienza narrando una situación que no creemos haber leído en ningún capítulo anterior, a saber que el Confesor se ha disgustado con ella durante su confesión, y le ha negado la absolución. Unos antecedentes quizás ayuden a entender esto un poco más. La vida de Luisa transcurre de esta manera. Bien temprano por la mañana, viene el confesor designado por la Diócesis para ministrar a Luisa en sus necesidades espirituales. Venía a despertarla primero de su letargo o estado catatónico, en el que usualmente pasaba la noche, y seguidamente procedía a confesarla, si ello así lo deseaba, y seguidamente ofrecía una misa en un altarcito dentro de su recámara, para ella y para las personas que cuidaban a Luisa. Seguidamente, permanecía con ella, y según entendemos, leía los Escritos que Luisa había preparado la noche anterior, y conversaba con Luisa sobre ellos y otros tópicos también, en un intercambio que debe haber sido muy interesante.

En este día en particular, algo ocurrió entre Luisa y el confesor que se salía de lo ordinario, y cuyos detalles Luisa no revela, pero que si dice que ella **"no había tenido la confianza de abrirme con él y porque soy mala, me había negado la absolución"**. Es obvio que Luisa exagera la gravedad de la situación, porque el confesor le da la comunión, cosa que de seguro no hubiera hecho, si la materia por la que le negó la absolución hubiera sido algo grave. Con un alma de la sensibilidad de Luisa, es difícil comprender, que lo para nosotros no tendría importancia, para ella es un gran pecado. Muchas son las veces que un alma extremadamente sensible confiesa algo que el confesor estima no necesita absolución y no la da. Por otro lado, hay algo que ella debiera haber compartido con el confesor, o que el confesor pensó ella debía compartir con él, y que no hizo, y que el confesor quedó disgustado y en su disgusto le negó la absolución.

De cualquier manera hemos elaborado sobre la situación, porque muchos que lean este capítulo quedarán un poco escandalizados y sin saber que pensar.

Proseguimos. Luisa Le pide a Jesús la absolución, y cuando Jesús comienza Su Pronunciamiento ignora por completo la petición, cosa que hace cuando no quiere hablar de algo, ni darle importancia a lo que no lo tiene, y no se refiere a esta situación hasta que está por terminar el Pronunciamiento encerrado en el Bloque **(D)**.

Dicho esto, hemos leído que Luisa veía a Jesús como en un espejo formado por los velos sacramentales de la hostia, y estando en estas, Jesús comienza a hablarle.

(1) Hija mía, este espejo son los accidentes del pan que me tienen aprisionado en ellos. – Comienza el Señor Su extraordinaria disertación sobre la Vida en Su Voluntad, vis-a-vis, la Vida de las Virtudes, o mejor aún, la Santidad derivada de la Vida vivida en Su Voluntad, vis-a-vis, la Santidad derivada de una vida cristiana virtuosa. Todo lo que explicaremos de lo que Nos dice, se concentrará en la Vida en Su Voluntad, pero es importante que entendamos que ambas santidades están ligadas íntimamente con la Eucaristía, y la necesidad de recibirlo sacra-

mentalmente, todo lo frecuente que legítimamente podamos, para que ambas Santidades puedan “florecer” en nosotros.

Como gran maestro que es, el Señor comienza con lo básico del Misterio Eucarístico diciéndonos que los accidentes del pan, Le tienen aprisionado dentro; y aunque explica lo sabido, lo pone todo en una nueva perspectiva, que es ahora definitiva.

El concepto de “accidente” viene dado, porque lo esencial del Sacramento de la Eucaristía es el hecho de que Él ha querido quedarse con nosotros, y que la manera en la que ha decidido quedarse entre nosotros es lo accidental, en este caso, el pan y el vino se convierten en accidentes de lo que es esencial. Lo esencial no es posible sustituirlo, lo accidental se puede sustituir. Este es un punto extremadamente importante para comprender todo en este capítulo, porque como dirá en el Bloque **(B)**, los accidentes de Su Vida en aquellos que viven en Su Voluntad, lo constituyen “sus actos fundidos en Su Querer”. Como vemos, los “accidentes” de estas dos Vidas Suyas, la Vida Sacramental, y la Vida de Su Voluntad, en las que va a encerrarse, cambian, pero la idea esencial o central, la de que Él viva entre nosotros, esa no cambia.

Dicho esto, pasemos ahora al segundo de los puntos en este párrafo 1. Dice que estos “accidentes”, Le “**tienen aprisionado en ellos**”. El concepto de prisión, y de estar aprisionado se repite varias veces en este capítulo, y es necesario que lo exploremos con cuidado. Cuando uno cae en una prisión, no lo hace gustosamente, y si lo hiciera con gusto, digamos cuando uno va a la prisión por otro, en lo que antes se llamaba “prisión por deudas”, lo más que desea es salir pronto de la prisión en la que voluntariamente se ha dejado encarcelar. Esto es por supuesto, lo que Le sucede al Señor. Se dejó aprisionar en la prisión de nuestra humanidad, constriñendo Su Inmensidad, para satisfacer por nuestras culpas, pero no lo hizo gustoso, ya que había pensado encerrarse en una Humanidad, pero para venir como rey, no como esclavo, en palabras de San Pablo.

(2) Yo formo mi Vida en la hostia, pero ella nada me da, ni un afecto, ni un latido, ni el más pequeño ‘te amo’, ella está como muerta para Mí, permanezco solo, sin la sombra de alguna correspondencia, - Continúa dándonos detalles de Su Vida Sacramental en la Hostia consagrada para decirnos, que la naturaleza inanimada de la hostia de pan no puede darle correspondencia, está muerta para Él, y por tanto no recibe correspondencia de ella, ni la hostia tiene conciencia de que está aprisionando al Creador de todo en ella.

(3) y por eso mi amor está casi impaciente por salir, por romper este espejo y bajar a los corazones, para encontrar en ellos la correspondencia que la hostia ni sabe ni puede darme. - Continúan los detalles fascinantes. Dice que “Su Amor está impaciente por salir” para poder encontrar en criaturas, que sí son capaces de comprender lo que Él ha hecho y quiere hacer, la correspondencia que ese Conocimiento les trae. Esta correspondencia hay que entenderla correctamente. Cada “encerramiento” que Él ha planeado para cada hostia que ha de consagrarse, tiene un propósito específico para la criatura que va a recibirlo. No es, si se nos permite la expresión, que Él viene al que Le comulga, con una “bolsa” llena de regalos para que el que comulga saque de esa “bolsa” lo que se le ocurre pedirle en ese momento, sino que Él trae en la “bolsa” lo que esa criatura necesita para esa situación en específico, y que cuando Él se “desencarcela” en esa criatura, también Él es el que Le sugiere a la criatura lo que quiere Le pida, porque eso es lo que trae en la “bolsa”. Cuando la criatura siguiendo esa Sugerencia Le pide lo que Él quiere Le pida, entonces surge la verdadera correspondencia que Él esperaba en esa Eucaristía.

De nuevo, el concepto principal de estos primeros párrafos de Su Argumentación se centra en la capacidad que tenemos de conocerle, en la capacidad que tenemos de pedirle lo que quiere darnos en esa Eucaristía, y por último, en la capacidad que tenemos de agradecerle aquello que recibimos.

Este Plan para la recepción Eucarística, es general e igual para todos los cristianos, tanto para los que viven, como para los que no viven en Su Voluntad. Comienza ahora el Señor la exposición de lo que sucede adicionalmente en los que lo reciben Eucarísticamente, viviendo en Su Voluntad.

(4) ¿Pero sabes tú dónde encuentro mi verdadera correspondencia? En el alma que vive en mi Voluntad, - En los Escritos el Señor utiliza el adjetivo “verdadero” para indicar que lo que va a decir sobre aquello que ha adjetivado, es la verdad completa, o si se quiere, toda la verdad de algo que hasta ahora conocíamos “a me-

días”, o incompletamente. Así pues, la “verdadera correspondencia”, solo pueden dársela los que viven en Su Voluntad.

En primer lugar, solo puede haber “verdadera” correspondencia si se conocen todos los detalles de Su Plan Eucarístico, que ahora comenzamos a conocer más y más, a través de los Escritos. No los conocemos todos, pero vamos poco a poco enterándonos de todos, y este deseo nuestro de llegar a saberlo todo, es lo que Él busca.

Así que por un lado, estamos en este pleno esfuerzo de conocer todo lo relacionado con la Eucaristía. Por el otro lado, de nada nos serviría este conocer mas y mas, si no tuviéramos la capacidad de retener ese Conocimiento y utilizarlo para el desarrollo de esta Vida en Su Voluntad. Todo eso lo conseguimos viviendo en Su Voluntad, y por tanto, podemos darle la verdadera correspondencia que Él busca, y que momento a momento podemos darle.

La Eucaristía se hizo para nosotros, y se hizo para comenzar esta Participación en la Divinidad que siempre ha querido darse a Sí Mismo como hombre, y a nosotros, como compañeros “de viaje” Suyos. La Eucarística es el más grande de los anticipos de esta Divinidad que quiere participarnos plenamente cuando llegemos al Cielo.

(5) Yo en cuanto descendo en su corazón, pronto consumo los accidentes de la hostia, porque sé que accidentes más nobles y a Mí más queridos están listos para aprisionarme, para no hacerme salir de aquel corazón que me dará no sólo vida en él, sino vida por vida; - Continúa el Señor con Su exposición de lo que sucede cuando es comulgado por una criatura que vive en Su Voluntad.

Dice que Él consume rápidamente los accidentes de la hostia en los que estaba aprisionado, para encerrarse en otros “accidentes más nobles”, cuales son los actos hechos en Su Querer que se encuentran en el Cuerpo de Luz que cohabita con esa criatura.

Tres cosas importantes que aprender de estas primeras Palabras Suyas.

Primero, Su Vida Sacramental requiere de un “anfitrión” que la sostenga; si faltara dicho “anfitrión”, Su Vida Sacramental tendría que escaparse y regresar a Él, de donde salió. Mas sobre esto cuando estudiemos el Bloque **(B)**.

Segundo, Él dice que “**pronto consumo los accidentes de la Hostia**”. Este proceso de consumir los accidentes del pan y del vino, implica un Conocimiento nuevo, porque aunque pudiéramos pensar que el proceso de desintegración del pan y del vino ocurren naturalmente y demoran más o menos de 10 a 15 minutos, por lo que dice, Él interviene en este proceso para acelerarlo cuando así Él lo estima pertinente.

Sabemos que de los que Le reciben en pecado, Él se desencarcela lo más rápido que puede, y se escapa, porque Su Presencia Real en esa alma es intolerable para Él. También sabemos que de los que Le reciben correctamente y con las debidas disposiciones corporales y espirituales, Él permanece todo el tiempo que crea necesario, para efectuar la Labor Benefactora de Su Gracia que ha venido a realizar en esa alma, porque esa alma lo necesitaba para ese día en particular. Ahora sabemos que de los que Le reciben correctamente, y con las debidas disposiciones, y, además, viven en Su Voluntad, Él también consume los accidentes para quedarse aprisionado en otros “accidentes más nobles”.

Tercero, los Actos hechos en Su Querer por la criatura que vive en Su Voluntad no se van después de hecho, por lo menos no se van inmediatamente del Cuerpo de Luz para incorporarse al Acto Único de Dios, sino que residen en el Cuerpo de Luz. Esto ya el Señor Nos lo había hecho saber en el capítulo del 20 de Octubre de 1923, de este mismo volumen, y que hemos subtítuloado “el campo de Luz”. Mas sobre este punto de gran importancia, en el párrafo 7.

Pero no termina Su Exposición de lo que sucede, porque dice que al quedar aprisionado en estos nuevos accidentes, cuales son los actos hechos en Su Voluntad, esos actos no lo dejarán irse, que Le darán Vida en ese Cuerpo de Luz, y al mismo tiempo, Su Vida Sacramental Le dará nueva vida a esos actos.

Como de costumbre, debemos comentar sobre estas nuevas Revelaciones cada vez más misteriosas.

No sabemos cómo esto sucede, porque el Señor no da más detalles, pero sí dice inequívocamente, que el Jesús encerrado en el Sacramento, que es un Jesús Crucificado y Alzado en la Cruz, recibe la vida de Voluntad Divina que cada uno de los actos hechos en Su Querer, tiene encerrada en cada uno de ellos. Definitivamente pensamos que esto debemos entenderlo, como que el Jesús moribundo, crucificado, recibe Vida de los Actos, y esta nueva vida hace más llevadera, más fructífera, su permanencia crucificado y Le ayuda con Sus Objetivos. Al mismo tiempo dice que Él, así crucificado, da Su Vida a esos actos, y pensamos que esto debemos entenderlo, diciendo que hace a esos actos, más nobles aun de lo que eran, porque ahora esos actos encierran en sí mismos a este Jesús especial, único, que solo pueden llegar a poseer de esta manera misteriosa, si nosotros Le recibimos eucarísticamente.

Pero no creemos podemos detenernos todavía siguiendo el curso lógico de Sus Palabras. Sabemos que Él también se comulgó a Sí Mismo, y sabemos las razones por las que lo hizo; dicho esto, sin embargo, tenemos que concluir por lo que dice ahora, que también Él Mismo Sacramentado se dejó aprisionar en los Actos que Él Mismo había hecho en Su Voluntad, porque no es lógico pensar que lo que sucede con Luisa, y lo que sucede con nosotros, no sucede con Él Mismo. Así pues, los Actos hechos por Jesús, que están en acto de realizarse para siempre, efectuando para siempre una Redención continua a favor de todos los seres humanos, tienen aprisionados en sí mismos al Jesús Sacramentado y para siempre.

Más aún, podemos interpretar también, que es en este Acto de Comulgarse a Sí Mismo, en donde comienzan los pasos finales en el proceso de equiparación de Su Humanidad con Su Divinidad; proceso que ha venido ocurriendo desde el primer instante de Su Vida terrena, y proceso que culmina cuando resucita con una Humanidad real y Gloriosa, y completamente Divinizada.

De nuevo, todos estos conceptos, nos dejan estupefactos, y aunque pudiéramos interpretarlos de otra manera, queda siempre el hecho de que Él recibe Vida de esos actos, y da Vida a esos actos.

(6) no estaré solo, sino que estaré con mi más fiel compañía, seremos dos corazones palpitando juntos, amaremos unidos, nuestros deseos serán uno solo, así que Yo permanezco en ella y en ella hago vida, vivo y verdadero, como la hago en el Santísimo Sacramento. — Nuestra persona y nuestros actos, Le daremos “fiel compañía”, y está más unido a nosotros que nunca, pero añade algo ahora, que refuerza y aclara lo dicho en el párrafo anterior. Dice, en efecto, que Él hace vida en el Cuerpo de Luz, aprisionado en los actos, y que esa Vida que vive, es la misma que vivía cuando estaba aprisionado en la Hostia. Dicho de otra manera que entendemos mejor, dice que ahora desde dentro de mí, Él continua con las Mismas Intenciones y el mismo hacer que tenía cuando estaba en la Hostia, y por tanto, continua “*expiando, reparando, inmoliándose, y adorando a Su Padre Celestial.*”

(7) ¿Pero sabes tú cuáles son estos accidentes que encuentro en el alma que hace mi Voluntad? Son sus actos hechos en mi Querer, - En este párrafo al fin revela cuales son los accidentes que encuentra en el alma del que vive en Su Voluntad; Conocimiento que ya hemos usado extensamente en los párrafos anteriores. Sin embargo, reservamos para este párrafo uno de los aspectos más interesantes y escondidos de todo este capítulo.

En el capítulo del “campo de Luz”, Él Señor habla de que Él, de vez en cuando, sin especificar cuando lo hace, cosecha estos actos sembrados en el campo de Luz, y que ahora ya son soles crecidos, para llevárselos al Cielo, a incorporarse al Acto Único de Su Voluntad. Ahora sabemos, que con cada Eucaristía que recibimos, Él queda atrapado en esos Actos. Decimos ahora nosotros, que llegado el tiempo de cosecha, cuando Él se lleva esos Actos, que ahora son soles, al Cielo, también se lleva a todos y cada uno de los Jesús Sacramentados que estaban encerrados en esos Actos, y de esta manera bellísima, Él cierra el “ciclo” de Su Vida Sacramental. Hasta ahora pensábamos que al ser nosotros Hostias Vidas, como nos llama San Pedro en su Primera Carta Apostólica, término que el Señor también utiliza en estos Escritos, Él, Sacramentado, se quedaba con nosotros para siempre, pero ahora entendemos que no es totalmente cierto, sino que las Eucaristías recibidas previamente al acto de cosecha, se van con nuestros actos, pero no debe haber temor a esto, porque la Eucaristía de Hoy, vuelve a ponerle en mí, para que el ciclo de Amor no quede interrumpido, a lo más por un pequeño intervalo.

Pero no podemos quedarnos ahí. Debemos comprender que mis actos hechos en Su Querer continúan encerrando para siempre a Su Vida Sacramental. Así que en este ciclo eterno, necesario por Lógica Divina, mis actos y yo,

quedaremos para siempre representando al Jesús Sacramentado, la máxima expresión de Su Amor para nosotros, porque es la Expresión que lo encierra todo.

Antes de conocer las Revelaciones que Nos da en este capítulo, pero ya viviendo en Su Voluntad, a veces nos habíamos preguntado qué era lo que sucedía con los miles y miles de Jesús Sacramentados cuando consumidas las especies sacramentales, Él estaba obligado a partir. Sabíamos que no desaparecían porque Su Vida Sacramental era demasiado importante para desaparecer, pero no sabíamos que sucedía con esas Vidas. Ahora sabemos donde están muchas de estas Vidas Suyas, y mientras más criaturas haya viviendo en Su Voluntad, mas y mas acogida tendrán esos Jesús Sacramentados, y más prisiones nobles Él encontrará donde quedarse.

(8) que más que accidentes se extienden en torno a Mí y me aprisionan, pero dentro de una prisión noble, divina, no oscura, porque sus actos hechos en mi Querer, más que sol la iluminan y la calientan. – De nuevo, la alusión a que estos Actos hechos en Su Querer que ahora Le sirven de prisión permanente, son prisión noble, divina, y no oscura, porque los actos son “sol que Le iluminan y calientan”, y añadimos nosotros, hacen más llevadera Su Prisión eterna.

(9) ¡Oh! cómo me siento feliz de hacer Vida real en ella, porque me siento como si me encontrara en mi morada celestial. – Esta es la alusión más clara de todas a lo que está sucediendo, y sucederá, cuando en algún instante, Él se lleve esos Actos en los que está encerrado. Dice que se sentirá como se siente el Jesús Original en la Morada Celestial, porque no habrá diferencia.

(10) Mírame en tu corazón, cómo estoy contento, cómo me deleito y pruebo las alegrías más puras. – Por si fuera poco, Le dice a Luisa que Le mire dentro de Su Corazón, y aunque no lo dice, pero pudiera repetirlo, quiere que Le vea encerrado en los actos que Luisa ha realizado, y que Le vea cómo está de contento y alegre de estar en ellos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. El Señor pone palabras en Luisa, para que casi como un dialogo socrático, Luisa elicite de Jesús, el gran Maestro, la continuación del Conocimiento empezado, introduciendo duda y contradicción a lo que el Señor Le ha dicho, en otras ocasiones y sobre el mismo tópico pero con un matiz diferente. Y así Le dice:

"Mi amado Jesús, ¿no es una cosa nueva y singular lo que Tú dices, que en quien vive en tu Voluntad Tú haces Vida real en él? ¿No es más bien esa Vida mística que Tú haces en los corazones que poseen tu gracia?"

(1) No, no, no es Vida mística como para aquellos que poseen mi Gracia pero no viven con sus actos fundidos en mi Querer, - Como decíamos, Luisa se ha apartado un tanto del tópico principal para desviarse por otro aspecto importantísimo, diríamos esencial, en el entendimiento de lo que es esta Vida en Su Voluntad. Comoquiera que el Señor quiere que también este aspecto quede bien esclarecido, Le responde de esta manera precisa y sin equívocos. En los que viven en Su Voluntad, Él, y con Él todo el Ser Divino, no viven una vida por Gracia, o una “vida mística”, sino que Él, y con Él todo el Ser Divino, viven bilocada y realmente. Ya esto lo anuncia desde el principio, cuando la Trinidad Sacrosanta bilocada en Luisa, en el año 1889, pronunció la Formula de Santificación en la Divina Voluntad, diciendo con toda solemnidad, que “en ti, Luisa, formamos nuestra estable y perenne morada”.

(2) y por eso no tienen materia suficiente para formarme los accidentes para aprisionarme; - Sutil pero efectivamente, Nuestro Señor reanuda Su Lección Eucarística, una vez que ha re-establecido el concepto de que en efecto Él vive realmente en aquellos que viven en Su Voluntad. Ya había dicho en el párrafo 1, que los que no viven en Su Voluntad, no han hecho sus actos en Su Voluntad y por tanto, no tienen esos actos en Su Querer, que está bilocado en esa criatura dentro del Cuerpo de Luz.

De nuevo, no solo vive realmente, bilocado en esas criaturas que viven en Su Voluntad, sino que esas criaturas poseen los actos necesarios para aprisionar a Su Vida Sacramental. Recordemos que la vida que vive bilocado en nosotros en nuestro Cuerpo de Luz, es una Vida que se va desarrollando a la par que nuestra vida en Su Voluntad

se desarrolla, pero Su Vida Sacramental está plenamente desarrollada, no sujeta a cambio alguno, y es la Vida que vivió en las últimas Tres Horas de Agonía, crucificado y alzado en la Cruz.

En Su Vida Bilocada en nosotros, Él se está paulatinamente convirtiendo en lo mismo que nosotros nos vamos convirtiendo, en las misiones y vocaciones que Él Mismo ha creado para cada uno de nosotros, y para Él Mismo; vive una nueva "vida" a través de nosotros, que Le damos ocasión de vivirla. Si se nos permite la expresión inglesa, que nos parece muy apropiada a la situación descrita, como que Jesús "customizes Himself" en cada uno de nosotros, adquiriendo la personalidad de cada uno de nosotros.

En Su Vida Sacramental, Su Actividad, toda prodigio y misterio, se circunscribe a los Objetivos que ya ha anunciado y que recordamos todos los días cuando hacemos las 33 Visitas Espirituales, a saber, Objetivos perpetuos de expiación, reparación, inmolación y adoración perpetua a Su Padre Celestial y Padre nuestro; objetivos con los que busca y consigue nuestro Perdón, y obtiene nueva y renovada Misericordia para nuestras culpas.

(3) sería como si faltara la hostia al sacerdote y quisiera pronunciar las palabras de la consagración, las podría decir, pero las diría en el vacío y ciertamente mi Vida Sacramental no tendría existencia. – Continúa reforzando los conceptos anunciados, y dice que si faltaran los accidentes del pan y del vino, Su Vida Sacramental no encontraría al "anfitrión" adecuado en el que encerrarse. La Formula de Consagración, "esto es Mi Cuerpo", necesita ser pronunciada sobre un pedazo de pan adecuado, y si este pan no existiera, "ciertamente que Mi Vida Sacramental no tendría existencia".

De igual manera, si no existe un Cuerpo de Luz, y una Voluntad Bilocada y Obrante que replique los actos de las criaturas que viven en Su Voluntad, Él no podría intercambiar su prisión en la hostia de pan, para dejarse aprisionar para siempre, en este otro accidente, que son los actos que esa criatura ha hecho en Su Voluntad.

(4) Así me encuentro en los corazones, que mientras pueden poseer mi Gracia, pero no viven del todo en mi Querer, estoy en ellos por Gracia, pero no realmente. – Con la conocida lógica circular, termina el Bloque (B) como lo empezara, reafirmando que en efecto, los corazones que no viven en Su Voluntad, pueden poseer Su Gracia, pero al no vivir en Su Querer, no puede estar en ellos realmente, porque no existe en ellos, la "habitación" o "receptáculo" capaz de recibirle y sostenerle dentro de ellos.

En cierto sentido, este concepto no es totalmente nuevo para nosotros, ya que leyendo los capítulos de los volúmenes superiores al 16, descubrimos un capítulo en el que anuncia la necesidad de esta habitación o receptáculo, nosotros le llamamos Cuerpo de Luz, para recibir y acoger los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que transmite en estos Escritos. Dicho de otra manera, podemos oír con nuestros oídos, o leer con nuestros ojos, las páginas de los Escritos, pero las Verdades Reveladas en esas páginas, entran y salen como entraron, no pueden quedarse dentro como semillas de Luz, porque no hay una Voluntad Divina Bilocada y Obrante en esa criatura capaz de recibirlas y nutrir las. Ahora dice básicamente lo mismo, pero refiriéndose a Su Vida Sacramental que solo puede quedarse en nosotros, si encuentra nuestros Actos hechos en Su Querer, porque vivimos en Su Voluntad.

Para terminar con este Bloque de tanta importancia esclarecedora, debemos hablar un poco más sobre este Concepto de la Gracia, que podemos poseer. Ya hemos hablado de esto en otras ocasiones, pero conviene repetir un poco estos Conocimientos, conocimientos derivados de los Escritos, y de lo que sabemos por las enseñanzas de Nuestra Santa Madre Iglesia Católica.

La Gracia es una criatura mas del Señor, posiblemente Su Creación más sublime, con la que Nos capacita para realizar lo que con tanto Amor ha diseñado para cada uno de nosotros. Es Su método de comunicación preferido para con nosotros. Ha dicho en otros capítulos, que es la manifestación sensible de Su Amor por nosotros, y viene a nosotros, con cada Sugerencia Amorosa que nos invita a realizar, para ir llevando a cabo, acto por acto, Su Plan para con cada uno de nosotros. No existe Gracia sin un Objetivo Suyo, ni podemos cumplir ningún Objetivo Suyo, si no Nos capacita para hacerlo con Su Gracia. ¿Quiere que lo ayudemos a construir el Reino del Fiat Supremo? Como la obra es tan importante y difícil, Nos capacita con la Gracia del Don más sublime de todos, la capacidad de poder Vivir en Su Voluntad, "Gracia más grande que ésta no podía darles".

Esta Gracia Suya Nos rodea por todas partes, y está disponible para todos, porque todos los seres humanos la necesitamos, y se adapta a lo que cada uno de nosotros necesitamos. La Gracia no puede ser genérica, por defini-

ción, sino específica a cada situación, a cada acto humano. No hay Gracia grande o pequeña, todas son igualmente importantes, puesto que tan fácil o difícil es para Nuestro Creador, el capacitarnos para respirar, como el capacitarnos para construir la más bella de las catedrales. El Catecismo enseña que la Gracia es ordinaria o extraordinaria, dependiendo en si la capacitación Nos la da para las cosas ordinarias de la vida, o son regalos especiales Suyos para cuya realización necesita capacitarnos extraordinariamente. Este es el caso del Don de Vivir en Su Voluntad, que es una Gracia extraordinaria.

Dicho esto comprendemos, que una vez otorgada una Gracia de capacitación, lo que queda por hacerse es realizar aquello para lo que Nos ha capacitado. La Gracia de Vivir en Su Voluntad, una vez concedida, y aceptada libremente por nosotros, deja de tener su razón de ser en nosotros, porque ahora sucede que el Ser Divino sustituye a Su Gracia, porque es ahora Él, el que Nos dirige personalmente hacia aquello para lo que Nos ha capacitado. El Creador Mismo toma para Sí, la labor de guiar a esta criatura hacia el Objetivo buscado, en este caso, la colaboración de esa criatura en Sus Planes de la Venida del Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Pensarán algunos: ¿entonces que sucede en el Bautismo, y en la Reconciliación? ¿No viene a morar en nosotros el Espíritu Santo? Por lo que sabemos ahora, y el Señor confirma, el Espíritu Santo no mora en nosotros, sino que lo que viene a nosotros en estos Sacramentos, es Su Gracia, Gracia específica a ese Sacramento, para que Él realice lo que ha prometido hacer al instituir el Sacramento, y para que nosotros recibamos lo prometido plenamente. Las Promesas Bautismales, y las Promesas de la Reconciliación, pueden alcanzarse porque Él Nos capacita para alcanzarlas.

Muchas veces confundimos al Portador con lo portado por el Portador, y no puede cabernos duda alguna de que el día de Pentecostés, el Espíritu Santo, personalmente, portó las Gracias de Entendimiento Pleno, con la que ahora entendían cabalmente todo lo que Nuestro Señor Les había enseñado, y Les daba la Gracia de la Fortaleza necesaria para proclamar aquello que habían aprendido, pero una vez entregadas esas Gracias a los Apóstoles, volvió a partir para regresar al Ámbito de la Voluntad Suprema en donde mora junto con el Padre y el Hijo.

Sin embargo, cuando portando la Gracia del Don de Vivir en Su Voluntad, el Espíritu Santo Nos la entrega, pero después que la entrega, se queda con nosotros para siempre, y junto con Él, viene los demás Componentes del Ser Divino para hacer en nosotros, “permanente y estable morada”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (C). Continúa el dialogo socrático que Luisa ha establecido con el Señor, introduciendo un nuevo elemento discordante, cuando dice:

"Amor mío, ¿pero cómo puede ser que Tú puedas vivir realmente en el alma que vive en tu Querer?"

(1) Hija mía, ¿no vivo acaso en la hostia sacramental, vivo y verdadero, en alma, cuerpo, sangre y Divinidad? ¿Y por qué vivo en la hostia en alma, cuerpo, sangre y Divinidad? – Esta pregunta: “y, ¿Por qué vivo en la hostia...?”, tiene una sola respuesta, porque es la respuesta que precede a todas las demás, y la respuesta es: “Porque quiere”, y en el caso de la hostia sacramental, no existe en ella ninguna otra voluntad que se Le oponga. Dicho de otra manera, el pan en la hostia, no se opone a Su Voluntad, y por tanto puede sacramentarse en ella, porque si Le hubiera dado al pan la prerrogativa de oponerse a Su Voluntad, El no podría sacramentarse en ese pan; diríamos que tendría que pedirle permiso al pan.

Recordemos lo que ya explicara sobre lo que constituye “accidentes”, y como todo puede servirle de “accidente”, siempre y cuando ese “accidente” no se le oponga. Solo a los seres humanos Nos ha dado esta prerrogativa de oponernos a Su Voluntad, y por eso para poder vivir en nosotros, necesita nuestra aceptación.

Mirándolo desde otro punto de vista, es por esta razón por la que no puede quedarse sacramentado en una criatura que está en pecado o indiferente a Él, porque la voluntad de esa criatura se opone a que Él esté en ella, y por esa razón, entre otras, Su disgusto de estar en un lugar indigno e indecoroso, por ejemplo, tiene que irse.

En los que lo reciben adecuadamente, pero no viven en Su Voluntad, tampoco puede Él quedarse más allá de lo necesario, porque Él no encuentra Su Voluntad bilocada dentro de esa criatura, y no hay “accidentes” que puedan

sostenerle si se quedara. Como ya dijéramos antes, es el mismo principio que lo que sucede con un Conocimiento de una Verdad Divina, que no puede quedarse en la criatura que Le oye, si al entrar ese Conocimiento en esa criatura no encontrara a Su Misma Inteligencia Divina, bilocada en el Cuerpo de Luz, capaz de entender lo que esta Verdad contiene.

Solo en los que viven en Su Voluntad, puede Él encontrar a Su Misma Vida Divina, encerrada en cada acto hecho en Su Voluntad, Vida Divina que sostiene vivo y obrante a ese acto por toda la eternidad, y que ahora sabemos, esos actos, van a encerrar también Su Vida Sacramental diaria por toda la eternidad: Actos diarios que encierran Su Vida Sacramental diaria.

Podríamos decir también que si no encontrara en nosotros aquello que puede sostener Su Vida Sacramental, se encontraría en un ambiente inhóspito para Él no encontraría Sus Cosas, es decir, los actos de la criatura que son los únicos que pueden darle una digna y decorosa habitación.

Todo esto nos recuerda lo que Nuestra Señora dice en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, respecto de la Encarnación. Dice que el Verbo pudo Encarnarse en Ella, porque encontró en Ella a una criatura que Le brindara una Digna y Decorosa habitación, *“jamás hubiera descendido a una criatura en donde reinara la voluntad humana; no hubiera sido digno y decoroso”*.

(2) Porque no hay una voluntad que se oponga a la mía; si Yo encontrara en la hostia una voluntad que se opusiera a la mía, Yo no haría en ella ni Vida real, ni perenne, y es también ésta la causa por la cual los accidentes Sacramentales se consumen cuando me reciben, porque no encuentro una voluntad humana unida Conmigo, de manera que quieran perder la suya para hacer adquisición de la mía, sino que encuentro una voluntad que quiere obrar, que quiere hacer por sí misma, y Yo hago mi breve visita y parto. – Mucha de la explicación sobre este párrafo 2, ya la hemos hecho en el anterior, porque así al releerlo podemos todos entenderlo mejor. El Señor es clarísimo en Su Explicación de lo que sucede, cuando no encuentra las “condiciones correctas” para quedarse. Sin embargo, nos hemos reservado para la explicación de este, algo que es muy importante.

Cada vez que Jesús es recibido eucarísticamente por una criatura que vive en Su Voluntad, Él “chequea” o se asegura de que el “Sí, quiero vivir en Tu Voluntad”, que Le dimos aceptando esta Vida en Su Voluntad, está todavía vigente. Nada es rutinario en este acto trascendente de la Eucaristía, todo es ahora. Entendamos: Él tiene que encontrar ese Sí en nosotros, ahora. Este Sí es el único acto hecho en Su Voluntad, que pudiera desaparecer, si nosotros rechazáramos esta Vida en Su Voluntad, después que Nos la concediera. Todos los demás actos hechos en Su Voluntad, mientras vivíamos en Su Voluntad, permanecen para siempre, y eternamente Le dan gloria, pero el acto del Sí, está sujeto a desaparecer, si con la misma libertad de voluntad con la que lo dimos, con esa misma libertad de voluntad lo retiramos.

Ahora bien. Cuando ese “sí” está activo, El se queda en esa criatura, en sus actos hechos en Su Voluntad, para continuar haciendo vida real y perpetua. Esta es la razón por la que dice en este párrafo, que si “Él no encuentra esa voluntad humana unida con Él, Él hace una breve visita y parto”, y eso solo ocurre cuando, viviendo en Su Voluntad, Le damos ese Sí en Su Voluntad, y ya no lo retiramos jamás.

(3) En cambio para quien vive en mi Voluntad, mi Querer y el suyo son uno solo; y si lo hago en la hostia, mucho más lo puedo hacer en él, mucho más, pues encuentro un latido, un afecto, mi correspondencia y mi utilidad, lo que no encuentro en la hostia. – Perseguimos los conceptos expuestos anteriormente. Cuando una criatura ha dado su “sí”, pudiéramos decir sin exagerar, que esa criatura ya no hace nada por sí sola, que todo lo hace, porque Él lo quiere, que Él está dirigiendo sus dos Vidas. Esto es en definitiva lo que quiere decir que “Mi Querer y el suyo, son uno solo”. Es precisamente porque ese “Sí” está siempre en acto de hacerse, que Él ya no encuentra oposición en nosotros, y puede quedarse en nosotros.

Observemos que en este Bloque **(C)**, el Señor comienza a dar un vuelco sutil a Sus Explicaciones anteriores. El énfasis es ahora menor en los actos en los que dice queda aprisionado, y mayor en el hecho de que queda aprisionado en nuestra persona total, está afinada con Él, y Él Nos ve con una voluntad humana rendida a la Suya de manera permanente.

Es importante no dejar pasar sin comentarios, lo que dice encuentra en una criatura que vive en Su Voluntad. Dice que encuentra en ella,

- a) **Un latido** - siempre que habla de latido, habla de un corazón que representa a la persona total. Ahora solo hay una Sola Persona, la de Él, en la que nosotros estamos subsumidos y rendidos. Su Corazón y el nuestro, han sido intercambiados.
- b) **Un afecto** – el afecto representa el componente humano de las emociones, de los sentimientos humanos sublimados por Él, y por Su Madre, como el hombre y la mujer perfectos. Siente en nosotros el amor de criatura que no es más que el Mismo Amor Divino que está bilocado en ese Cuerpo de Luz.
- c) **Una correspondencia** - sólo cuando se hace lo que Dios quiere, viviendo en Su Voluntad, puede dársele la Gloria que Le corresponde, porque completamos el Acto de Amor que Él ha iniciado con la Sugerencia Amorosa que seguimos.
- d) **Mi utilidad** – Nada hace el Señor Dios que no sea útil, que sea de servicio y soporte a todo lo demás que ha creado. Nada Nos pide que hagamos que no tenga esta característica de utilidad, de servicio. Por si fuera poco, ve que la criatura tiene ahora Sus Mismos Objetivos, Objetivos que ha hecho suyos, y que los persigue con el mismo celo con el que Él los persigue.

(4) Al alma que vive en mi Voluntad le es necesaria mi Vida real en ella, de otra manera, ¿cómo podría vivir de mí Querer? – Este es uno de los párrafos cumbres de este capítulo, puesto que hasta este momento, lo que Él hablaba de permanecer en nuestros actos, y ahora en nuestra persona, no tendría más sentido que algo bello, inefable, misterioso y recompensador. Ahora, sin embargo, el propósito oculto pero real de todo lo que está sucediendo, y que Nos da a conocer, se revela. Dice que si Él no se quedara en nosotros, “con Su Vida Real en ella”, no podríamos vivir de Su Querer. Esta Unidad que conseguimos viviendo en Su Voluntad, solo puede sostenerse y engrandecerse, si Él está en nosotros, día a día, en el ciclo de vida del día de hoy. La Eucaristía diaria es absolutamente necesaria para los que viven en Su Voluntad, y solo condiciones excepcionales debieran impedir-la. No es suficiente rezar, estudiar los Escritos, seguir Sus Sugerencias Amorosas al pie de la letra, pero si la Sugerencia de comulgar diaria, no la seguimos, estamos seriamente entorpeciendo la Labor que quiere realizar con nosotros. Ya sabemos lo que sucede. Al comulgar, esta Vida Sacramental da Vida a nuestras personas y actos, y recibe Vida de nuestras personas y de nuestros actos hechos en Su Voluntad, porque también estos actos contienen una Vida Divina. Así que pudiéramos decir que hay una “retro-alimentación” por ambas partes; de la Vida Divina Suya que viene en la Hostia, que ennoblece, embellece los actos humanos hechos en Su Voluntad, de una manera incomprensible para nosotros, pero totalmente necesaria, y de la Vida de Su Voluntad que sostiene y vivifica a nuestros actos hechos en Su Voluntad, que Le sirven ahora de prisión noble, bella y alegre.

Los que preparan estas Guías de Estudio creen haber entendido ahora, por primera vez, Su Afirmación Evangélica, de que si no comemos Su Cuerpo y Su Sangre, o sea si no comemos a este Jesús que está en la Eucaristía, “no tenemos vida con Él”. Pensábamos que esta situación como la describe, hacía imposible que otros cristianos que viven y mueren sin haber comulgado no podían salvarse, y eso nos causaba, como mínimo, gran extrañeza. Ahora comprendemos que el sentido oculto de Sus Palabras se ve revelado en este capítulo, puesto que la Afirmación Evangélica, tiene que ver con que si los que viven en Su Voluntad no comulgan, no pueden llegar a poseer la plenitud de esta Vida en Su Voluntad que ha querido concedernos desde siempre.

(5) ¡Ah! tú no quieres entenderlo, que la santidad del vivir en mi Querer es una santidad del todo diferente de las otras santidades, y quitadas las cruces, las mortificaciones y los actos necesarios de la vida, que hechos en mi Voluntad la embellecen de más, no es otra cosa que la vida de los bienaventurados del Cielo, que como viven en mi Querer, - Este es un párrafo intercalado pero interesantísimo por lo que confirma sobre la Vida que viven los Bienaventurados en el Cielo, y por lo que dice sobre la “calidad” de vida que Ellos poseen y que también poseemos nosotros al vivir en Su Voluntad. Dice inequívocamente que, aunque ambos vivimos en Su Querer, la “calidad” de vida que tenemos ahora, es mucho mayor que la “calidad” de vida que tienen los Bienaventurados, porque a nosotros se Nos da la oportunidad de embellecer o mejorar esa “calidad” de vida, con las cruces, las mortificaciones, y los actos necesarios de la vida, o sea, los miles y miles de actos involuntarios, en su mayor parte, que son necesarios para vivir. Si nuestras vidas en Su Voluntad mientras

somos viadores, tienen una "calidad" mayor y mejor que la que poseen los bienaventurados, se puede entender mejor aun, que la santidad derivada de esa clase de vida, es mayor y diferente a todas las demás santidades.

El Señor quiere proporcionarnos con este párrafo, una perspectiva distinta y única de la importancia de esta vida; que no estamos viviendo nuestro momento peor, sino el mejor posible, porque esta vida "bienaventurada" que ahora Nos facilita, y la santidad que de ella se deriva, son más importantes aun que la que gozaremos después. Los que preparan estas Guías de Estudio piensan que esto es así, por varias razones:

- a) Los Bienaventurados en el Cielo ya no pueden adquirir nuevos Conocimientos sobre las Verdades Divinas que están contenidas en estos Escritos. Nosotros mismos, cuando lleguemos al Cielo, no podremos aprender más que lo que ya hemos aprendido. Ahora pues es el momento, como dice el Señor, de las "grandes adquisiciones".
- b) Las cruces, mortificaciones, actos ordinarios de vida, las compartimos con el Señor, o mejor aún, el Señor Nos la facilita para que podamos unirnos más a Él, en todos y cada uno de los aspectos de Su Vida, y, además, porque quiere hacer Él también, lo que nosotros hacemos, y que Él no pudo hacer mientras vivía entre nosotros.
- c) Comoquiera que Él ha decidido quedarse con nosotros como el Jesús Sacramentado, hasta el fin de los tiempos, Él necesita ayuda y consuelo de nosotros, los viadores, ya que solo nosotros podemos aliviar Sus Sufrimientos físicos reales, porque como sabemos se ha recreado en la Eucaristía, como el Jesús crucificado y alzado en la Cruz.

(6) (que como viven en mi Querer,) en virtud de Él, cada uno me tiene en ellos como si fuera para uno solo, vivo y verdadero, no místicamente, sino realmente habitante en ellos; - Después de haber intercalado el párrafo 5 en Su Pronunciamiento, vuelve el Señor a la línea principal del razonamiento, y Nos da un nuevo Conocimiento sobre la vida bienaventurada del Cielo.

Dice que los que viven en el Cielo Le tienen a Él, a Jesús, "realmente habitante en ellos"; no en forma mística sino real. Aunque ya explicamos en las clases un poco sobre la situación descrita, debemos explorar este concepto un poco más.

Si el Reino del Fiat Supremo en un Reino que radicará en esta tierra física nuestra, y será un Reino parecido al Reino que ya está en el Cielo; es más, será modelado siguiendo la estructura del Reino de los Cielos, entonces es lógico pensar que los que compongan el Reino del Fiat Supremo en la tierra, tienen las mismas características de vida que los que componen el Reino de los Bienaventurados en el Cielo. Si los Bienaventurados viven en Su Voluntad, en el Cielo, nosotros vivimos en Su Voluntad en la tierra. Si los que vivimos en Su Voluntad en la tierra, tenemos a un Jesús Bilocado en nosotros que replica nuestros actos, también los Bienaventurados tienen a un Jesús propio, bilocado en cada uno de esos Bienaventurados, para hacer felicidad en ellos y darles el Paraíso anticipado. Ya Luisa habla de esto, cuando en el pasaje de la Cena Eucarística, dice que Juan apoyó su cabeza en el pecho del Señor, y "probó el Paraíso por anticipado". Ahora que lo sabemos, todo esto nos parece lógico y justo, porque ¿puede ser el Cielo prometido distinto a esto, que el Señor esté en cada uno de nosotros, participándonos eternamente Su Felicidad?

La única diferencia que habrá será, que el Jesús que tendrán dentro los que vivan en Su Voluntad, ya lo adquirieron en la tierra, y el Jesús que tendrán los otros Bienaventurados, es un Jesús que adquirirán cuando lleguen al Cielo.

La definición que hace el Señor de la realidad de Su Bilocación es bellísima, y con ella cerramos la explicación del párrafo. Dice que "cada uno (de los bienaventurados) me tiene en ellos como si fuera para uno solo". Así ahora, mientras somos viadores, también nosotros tenemos a Jesús en cada uno de nosotros, como si fuera solo para mí, y lo es.

(7) y así como no se podría decir vida de Cielo si no me tuvieran en ellos como vida propia, y si faltara aun una pequeña partecita de mi Vida en ellos, no sería ni completa ni perfecta su felicidad, - La

lógica impecable del Señor brilla en este párrafo también maravilloso, cuando Le dice a Luisa, que como sería posible "vida de Cielo", si cada uno de los Bienaventurados no Le tuviera completo y real en cada uno de ellos.

Este concepto de la felicidad celestial debiéramos escribirla en un papelito y llevarla con nosotros en nuestra billetera, y mirarla de vez en cuando. Algo así sería apropiado, "cuando esté en el Cielo, tendré a un Jesús verdadero conmigo para siempre". Dice el Señor modestamente que si el Él no estuviera con cada uno de nosotros realmente y para siempre, nuestra felicidad no sería completa. Pero, preguntamos nosotros, ¿es que puede haber alguna otra felicidad mejor o mayor, que la de tener al Señor como nuestro compañero de viaje en esa aventura perpetua que será vivir en ese Cielo prometido, con Él para siempre, haciendo con Él todo lo que Él hace y seguirá haciendo, participando con Él de Sus Locuras de Amor?

(8) así quien vive en mi Querer no sería ni plena ni perfecta mi Voluntad en ella, porque faltaría mi Vida real que emite esta Voluntad. – Este es un párrafo complicado sintácticamente, pero que discutido el aspecto complicado, se entiende perfectamente.

Lo que es fácil de entender tiene que ver con Su afirmación de que nuestra vida en Su Voluntad en la tierra, colaborando con Él, y obrando junto con Él, en todo lo que todavía Le queda por hacer con nosotros, no podría ser perfecta, feliz, plena, y ciertamente adecuada en su colaboración con Él, si Él no estuviera en nosotros realmente y completamente.

Lo que no se entiende tan fácilmente y de primeras, es su segunda afirmación que si Él, como Jesús, no estuviera realmente en nosotros que vivimos en Su Voluntad, Su Voluntad no estaría perfecta y completamente tampoco en mi Cuerpo de Luz, como Él lo está, porque en definitiva, tanto Él como Dios, y como criatura, reciben Vida de Su Voluntad. "Mi Voluntad es Mi Vida".

Ninguno de los Componentes del Ser Divino puede estar incompleto en nosotros, y ninguno de Ellos puede faltar de nosotros, porque de faltar alguno, o estar incompleto alguno, esta Vida que Nos ha concedido podría existir en nosotros.

Todos estos conceptos están fuera de nuestra percepción, y los creemos porque Él lo dice, pero que no creemos llegaremos a entenderlo jamás.

(9) Es verdad que son todos prodigios de mi amor, más bien el prodigio de los prodigios, que hasta ahora mi Querer ha retenido en Él y que ahora quiere hacerlo salir para alcanzar la finalidad primaria de la creación del hombre. - Para que no nos asustemos de lo que Nos revela, el Señor Le dice a Luisa, que todo lo que Le ha dicho son "prodigios de Su Amor", cosas todas incomprensibles a la inteligencia humana, y que debemos aceptar con Fe de que son así como Nos las dice. Nada sabíamos porque todo lo había retenido en Él, y esto no es solo lo que quería hacer, sino el método a través del cual lo realiza todo. Así, ¿Qué es más incomprensible y prodigioso, el que quiera instaurar un Reino del Fiat Supremo en la tierra, o que Nos conceda el Don de Vivir en Su Voluntad, que nos permita colaborar con Él en la venida de ese Reino?

Ahora, se hace imperativo el que todos estos Prodigios de Amor salgan fuera, y sean conocidos, porque de esta manera Él logrará Su propósito al crear al hombre.

(10) Por eso mi primera Vida real la quiero formar en ti". – Reafirma la necesidad de que Luisa entienda que Él ha formado Su Vida Real en ella, no mística, sino real, y que es la primera de las tales Vidas que ha de formar en todos y cada uno de Sus Hijos e Hijas en Su Voluntad. No es necesario recordar a todos, que Su Madre Santísima siempre ha vivido en Su Voluntad, y que es en realidad la primera cronológicamente, pero Su adre siempre está excluida de lo que pasa con nosotros, los de la estirpe común, porque ella es de Estirpe Divina, destinada siempre a ser parte del Ser Divino por Gracia, como todos los otros Componentes del Ser Divino, son Dios por naturaleza.

* * * * *

Comencemos con el análisis del Bloque **(D)**. Luisa expresa la dificultad que tiene de creer que Él quiera “*formar vida real en ella*”, por la turbación que la embarga casi de continuo por las circunstancias en la que se encuentra, particularmente Su Privación. Y recordemos cómo Le dice:

“¡Ay! amor mío, Jesús, a pesar de esto me siento tan mal por todas estas circunstancias, y Tú lo sabes; es verdad que esto me sirve para abandonarme más en tus brazos y pedirte a Ti lo que no me dan; pero con todo y esto siento un hálito de turbación que turba la paz de mi alma, ¿y Tú dices que quieres formar Vida real en mí? ¡Oh, cuán lejana estoy de eso!”

A todo esto, Jesús responde:

(1) Hija, no te preocupes por eso, lo que quiero es que tú no pongas nada de lo tuyo y que obedezcas por cuanto puedas. – Esto que Le dice a Luisa nos aplica a todos. Nuestro enfoque debe estar centrado en “no poner nada de lo nuestro”, y obedecer a Sus Sugerencias continuas.

(2) Se sabe que todas las demás santidades, esto es, la de la obediencia y de las otras virtudes, no están exentas de pequeñeces, de turbaciones, de contiendas y de pérdida de tiempo que impiden formar un hermoso sol, a lo más forman una pequeña estrella; sólo la santidad de mi Querer es la que está exenta de estas miserias. – Aunque el Señor no lo expresa de esta manera, lo cierto es que Sus Palabras Nos indican que si ella Le estuviera hablando de una Santidad de las virtudes cristianas, en efecto, la turbación provocada por la frecuente Privación de Él, sería un obstáculo para que esa santidad de Luisa floreciera; a lo mas, la santidad que ella conseguiría sería “*como una pequeña estrella, no como un hermoso sol*”. La santidad que Él quiere para Luisa, y que está propiciando con esta vida en Su Voluntad, es una santidad que “*está exenta de estas miserias*”.

De nuevo, abundando sobre el tema, Luisa y nosotros estamos tan acostumbrados a ver la santidad como algo que podemos alcanzar con nuestro esfuerzo, ayudado por Su Gracia eso sí, pero siempre con nuestro esfuerzo, que no comprendemos como puede haber santidad aun después de que nuestros esfuerzos no son suficientes. No acabamos de comprender, como ahora comprendemos, que la santidad no puede ser el fin o meta de nuestra actividad, sino que el fin o meta de nuestra actividad debe ser cumplir en todo Su Voluntad, viviendo de Ella, en una actuación continua que creemos refleja lo que quiere de nosotros, y que la santidad se deriva, o es una consecuencia de esta actitud de continuo rendimiento a Su Voluntad, y a Sus Objetivos.

(3) Y además, mi Voluntad encierra todos los Sacramentos y los efectos de ellos, por eso abandónate del todo en mi Voluntad, hazla toda tuya y recibirás los efectos de la absolución o de alguna otra cosa que te fuera negada. – después de impartir tanto nuevo Conocimiento sobre la Eucaristía, el Señor dirige Su atención a responder la inquietud inicial de Luisa respecto a la negativa del confesor de darle la absolución.

La criatura que vive en Su Voluntad, rendida en todo a lo que cree el Señor quiere de ella, y que no es más que creer que todo lo que sucede cada día es Sugerencia Suya; sucesos que esa criatura debe aceptar y manejarse dentro de ellos porque esos sucesos son los parámetros de conducta que el Señor ha diseñado para ella, entonces y solo entonces, Su Voluntad sobrepasa la autoridad de todos los que administran los Sacramentos. En efecto, ¿Qué cosa son los Sacramentos sino la manifestación externa de un acontecer y Gracia internos, que Su Voluntad otorga?

Cuando el sacerdote absuelve a un pecador, manifiesta externamente lo que Su Voluntad hace que suceda internamente a ese pecador. Los responsables de la creación de los Sacramentos y su subsecuente administración en la persona de los eclesiásticos ordenados legítimamente, son Nuestro Señor Jesucristo y el Espíritu Santo, pero el efecto del Perdón Divino está “en manos”, por decirlo de alguna manera, de la Voluntad y el Amor Divino, que son los que entregan los efectos de esa Gracia de Perdón.

Recordemos que en el párrafo 8 del Bloque **(C)**, Nuestro Señor dice un tanto crípticamente que “**mi Vida real que emite esta Voluntad.**”, o sea, que el Sacramento de la Eucaristía lo instituye Él; y con este Fiat Suyo concurre la Santísima Trinidad, y a partir de ese momento, el Espíritu Santo lo administra a través de los sacerdotes consagrados, pero también comprendamos, que es Su Voluntad y el Amor Divino los que crean a este Jesús que está realmente presente en la Eucaristía, y que es ese Jesús el efecto que quiere ser entregado. En todo momen-

to es Su Voluntad la que da la vida a los efectos que la Trinidad Sacrosanta, a través de Jesús, quiere encerrar en cada uno de los Sacramentos, y por tanto, puede decir el Señor, que “mi Voluntad encierra todos los Sacramentos y los efectos de ellos”

(4) Por tanto te recomiendo que no pierdas tiempo, pues con perderlo vienes a obstaculizar mi Vida real que estoy formando en ti. – La recomendación es de que “no pierda tiempo” pensando en si ha sido absuelta o no, porque ya viviendo en Su Voluntad está absuelta de esos defectos y desobediencias menores, y hay cosas más importantes de las que ocupar el tiempo que tiene. El tiempo apremia, la urgencia de Sus Propósitos es manifiesta y lo que a Luisa Le toca realizar es cooperar con Sus Intenciones de la Venida del Reino, y en desarrollar esta Vida Suya Real que ha Bilocado en Luisa.

Resumen del capítulo del 8 de Noviembre de 1923: (Doctrinal) – Página 53 – Los estados de ánimo y la Santidad -

Sus privaciones continúan, a lo más viene como relámpago fugitivo, que mientras parece que quiera hacer luz, se queda uno más a oscuras que antes. Ahora, mientras nadaba en la amargura de su privación, mi dulce Jesús se hacía ver en mi interior todo ocupado en escribir, no con pluma, sino con su dedo, que enviando rayos de luz, le servía esa luz como pluma para escribir en el fondo de mi alma; yo le quería decir quién sabe cuántas cosas de mi pobre alma, pero Él, llevándose el dedo a la boca me hacía comprender que me callara, que no quería ser distraído. Entonces, después de que ha terminado me ha dicho:

(A) “Hija de mi Supremo Querer, estoy escribiendo en tu alma la ley de mi Voluntad y el bien que Ella lleva. Primero quiero escribirla en tu alma, y luego poco a poco te la explicaré”.

Y Yo:

“Mi Jesús, quiero decirte el estado de mi alma, ¡oh! cómo me siento mal, dime, ¿por qué me dejas? ¿Qué debería hacer para no perderte?”

Y Jesús:

(B) “No te aflijas hija mía. Tú debes saber que cuando vine a la tierra, vine a abolir las leyes antiguas, otras a perfeccionarlas, pero con abolirlas no me exenté de observar aquellas leyes, es más, las observé en el modo más perfecto, como no lo hacían los demás, pero debiendo unir en Mí lo antiguo y lo nuevo, quise observarlas para dar cumplimiento a las leyes antiguas, poniéndoles el sello de la abolición y dar principio a la ley nueva que vine a establecer sobre la tierra, ley de gracia y de amor, en la cual encerraba todos los sacrificios en Mí, debiendo ser Yo el verdadero y el único sacrificado, por tanto todos los demás sacrificios no eran más necesarios, porque siendo Yo Hombre y Dios, era más que suficiente para satisfacer por todos.

Ahora querida hija mía, queriendo hacer de ti una imagen más perfecta de Mí y dar principio a una santidad tan noble y Divina, cual es el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, quiero concentrar en ti todos los estados de ánimo que han habido hasta ahora en el camino de la santidad, y a medida que los pasas y los sufres, haciéndolo en mi Querer, Yo les doy el cumplimiento, los coronó y embelleciéndolos les pongo el sello. Todo debe terminar en mi Voluntad, y donde las otras santidades terminan, la santidad de mi Querer siendo noble y divina, las tiene por escabel a todas y da a ella su principio, por eso déjame hacer, hazme repetir mi Vida, y lo que hice en la Redención con tanto amor, ahora con más amor quiero repetirlo en ti, para dar principio a que mi Voluntad, sus leyes, sean conocidas, pero quiero tu querer unido y perdido en el Mío”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo empezando con el pequeño Bloque **(A)**.

Hija de mi Supremo Querer, estoy escribiendo en tu alma la ley de mi Voluntad y el bien que Ella lleva. Primero quiero escribirla en tu alma, y luego poco a poco te la explicaré. – El Señor ha hablado y hablará de cómo Él está escribiendo en el alma de Luisa la Ley de Su Voluntad, que por supuesto son estos Escritos. Son Ley y nueva, no porque den preceptos contrarios a los ya conocidos, sino porque dan nuevas normas de conducta sobre cómo vivir esta segunda Vida, toda sobrenatural, de Su Voluntad.

No son mandamientos en el sentido estricto, puesto que nuestra amistad con Dios y nuestra salvación final no están en peligro, si no la cumplimos, pero, por otro lado, el cumplimiento de esta nueva Ley por parte nuestra es aun mas importante, puesto que de su cumplimiento depende la venida del Reino del Fiat Supremo. Más que nunca, Nos obliga con Su Amor, porque Nos relata, con un lujo de detalles sin precedentes, como Él es, lo que quiere de nosotros, y lo que Nos recompensa ahora y Nos recompensará luego, si Le prestamos atención.

Así como hacía con Luisa, así hace ahora con nosotros. Según vamos leyendo, va explicándonos lo que ya escribió en cada uno de nosotros cuando Nos concedió este Don de Vivir en Su Voluntad.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) No te aflijas hija mía. Tú debes saber que cuando vine a la tierra, vine a abolir las leyes antiguas, otras a perfeccionarlas, pero con abolirlas no me exenté de observar aquellas leyes, - Aunque el Señor no da detalles sobre cuales leyes antiguas especificas vino a abolir, y cuales específicamente vino a perfeccionar, lo cierto es que eso fue lo que hizo, pero antes de abolirlas y perfeccionarlas, las cumplió a la perfección.

El punto es interesante e importante, porque si todo lo que Él hizo, nosotros debemos también hacerlo, en la medida en que se nos presenta la oportunidad de hacerlo, debemos saber, en este caso en particular, qué es lo que Él espera de nosotros.

Ya en el Bloque **(A)**, Nos habla de que Él está escribiendo la Ley de Su Voluntad en el alma de Luisa, así que es obvio que esa Ley debemos cumplirla los que vivimos en Su Voluntad, y que asimismo, por lo que dice ahora, hay ciertas otras leyes antiguas, o anteriores a esta de Su Voluntad, que ya no debemos cumplir y otras debemos cumplirlas pero más perfectamente.

Como el punto que hace en este párrafo 1 del Bloque es escabroso, y sujeto a debate y hasta rechazo, no por ello es menos cierto que tenemos que estudiar y tratar de entender lo que dice.

En primer lugar, ¿cuáles fueron las Leyes antiguas que vino a abolir? No creo las conozcamos todas, a menos que estudiáramos detalladamente los códigos de leyes judíos, que todos surgen de la era Mosaica, pero ya sabemos que eran unos 600; el número preciso no es de importancia. Como parte de estos 600 y tantos mandamientos están los diez principales emitidos por Dios en el Monte Sinaí. Lo que es importante de estas leyes mosaicas, es que en su mayoría regulaban el comportamiento externo, y por tanto, podía deducirse por los judíos, que la observancia externa era lo importante, y no el espíritu interno de obediencia al Creador, que era la intención original. Esas "leyes" no han pasado a la era cristiana, se han olvidado, y por tanto, han quedado abolidas después que el Cristianismo comenzó a propagarse. Dijo el Señor que habían quedado resumidas en Su Nuevo Mandamiento de Amor.

Dicho esto, sin embargo, dice ahora el Señor, que Él las cumplió todas, según se presentaba la ocasión. Un ejemplo de esta actitud del Señor se hace necesario ahora. Cuando estudiamos lo acontecido con la mujer adúltera que estaba por ser apedreada a muerte según una de las leyes, Nuestro Señor no declara que la ley es "inconstitucional" como diríamos hoy, sino que por el contrario, no hace nada por eliminarla, o hablar mal de ella, o querer disuadir a los otros de que la "cumplan". Lo que hace es traer a la mente de todos aquellos que querían apedrearla, Su otra Ley de Amor y de Perdón para con nuestros hermanos, que se fundamenta en que todos somos pecadores, y que por tanto, todos mereceríamos ser apedreados por nuestras culpas, y esta nueva Ley de Amor y Perdón, es todo Suya, y es la que quiere instituir.

En segundo lugar, ¿cuáles son las leyes que vino a perfeccionar? Aunque de nuevo, no conocemos las 600 y tantas leyes mosaicas, sabemos que las que vino a perfeccionar son aquellas que tienen que ver con el comportamiento interno opuesto a lo meramente externo. La forma de orar, el valor del sufrir, los mismos instrumentos que nos traen el sufrimiento, el perdón y comprensión para los defectos en otros, los múltiples detalles con los que humanizaba a aquella sociedad toda barbarie y crueldad, son aquellas leyes que vino a perfeccionar. Rápidamente

viene a la mente, su muerte colgado de un árbol, la Cruz, muerte indigna y aborrecible en la legislatura judía. Mientras las cumplía, las cambiaba.

Así, resumiendo un poco decimos, que las que abolió, quedaron abolidas porque cayeron en el olvido, y ya nadie se acuerda de que alguna vez existieron, y si nos enteramos de algo, inmediatamente encogemos los hombros, y decimos, que esas son barbaries del pasado. Las que vino a perfeccionar, son las que aun hoy perduran entre nosotros, y tratamos de cumplirlas lo mejor que podemos.

Ahora bien, no hemos acabado con la explicación porque en realidad no hemos explicado porque era necesario cumplirlas antes de abolirlas.

Desde que las promulgó a través de Moisés, esas Leyes se habían cumplido, y Él había aceptado su cumplimiento por parte de los judíos, generación tras generación, porque eventualmente, un hombre y una mujer, el hombre perfecto Jesús, y la mujer perfecta María, las cumplirían perfectamente o "verdaderamente", viviendo en Su Voluntad. Todo cae bajo la misma perspectiva con la que observa el pecado de Adán y lo tolera. Si Dios no pudiera anticipar que eventualmente alguien expiaría y satisfaría por ese pecado, y por tanto, al expiarlo y satisfacerlo no lo nulificara, la Justicia Divina, ese Sentido Divino de ser Dios, jamás hubiera permitido que el transgresor continuara existiendo. "Lo que pasa es que Dios tiene mucha paciencia con nosotros", escribía San Pedro.

Así ahora, al promulgar las leyes mosaicas, esperaba que Jesús las cumpliera, y de esa manera validaba su contenido para todos los que la cumplirían, antes y después de Él, porque como dice, no las abolió todas, sino que muchas las perfeccionó.

(2) es más, las observé en el modo más perfecto, como no lo hacían los demás, - Un ejemplo de esto, entre muchos, es la situación relativa a la impureza de ciertos alimentos. Estamos seguros de que Él se abstenía de comerlos, pero al mismo tiempo, Le dedicó uno de Sus más efectivos Pronunciamentos Evangélicos, al hecho de que esta ley era incorrecta, porque nada de lo que el hombre acoge de fuera, habiendo sido creado por Dios, puede hacerle daño o es impuro, sino que lo que le daña es lo que sale de dentro de su alma contaminada por defectos, pasiones y pecados.

(3) pero debiendo unir en Mí lo antiguo y lo nuevo, quise observarlas para dar cumplimiento a las leyes antiguas, poniéndoles el sello de la abolición y dar principio a la ley nueva que vine a establecer sobre la tierra, ley de gracia y de amor, en la cual encerraba todos los sacrificios en Mí. - Si Él no hubiera cumplido las leyes antiguas, leyes que venía a abolir, no hubiera tenido la autoridad moral para traer las nuevas, y dejar que las antiguas quedaran abolidas, con el arma más efectiva de todas, haciendo que esas leyes se "olvidaran". Así se dice de los grandes maestros en pintura, escultura, música, etc., que antes de poder introducir sus nuevas maneras de pintar, esculpir, etc., tienen que demostrar a todos que son capaces de pintar, esculpir, con la misma perfección y mas, con que lo hacían los artistas anteriores a ellos, porque si esto no hicieran, se podría interpretar que la razón por la que quieren instituir nuevas maneras de pintar, esculpir, etc., es porque no saben hacerlo como los antiguos; cubren su ineptitud con su proceder revolucionario.

Hasta ahora, todo se va comprendiendo bastante bien en este Bloque, pero empiezan de inmediato las complicaciones en entenderle. ¿Qué quiere decir con que la nueva Ley de Gracia y de Amor, encerraba en ella, todos los sacrificios en Él?

La explicación viene de seguida en el párrafo 4, pero por ahora debemos comenzar a entender mejor lo que dice.

Uno de los puntales de la Ley Mosaica Antigua era el sacrificio de animales, que se inmolaban o quemaban en los altares, con el propósito de agradecer, expiar por las culpas propias y ajenas; y antes como ahora, era necesario que existiera una clase de personas, los sacerdotes capaces de ofrecer esos Sacrificios a Dios. Las clases de ofrenda que se hacían en los sacrificios exigían diferentes clases de victimas, que permitieran actualizar ese sacrificio correctamente. Pues bien, el Señor habla de que todas las diferentes clases de sacrificios han sido abolidas, para dejar solamente el sacrificio de Su Persona, que puede ofrecerse por las variadísimas razones que antes se ofrecían utilizando diferentes victimas.

(4) Debiendo ser Yo el verdadero y el único sacrificado, por tanto todos los demás sacrificios no eran más necesarios, porque siendo Yo Hombre y Dios, era más que suficiente para satisfacer por todos. – Utiliza el Señor el calificativo de “verdadero”, para una vez más significar que el único sacrificio “suficiente”, capaz de realizar la labor de satisfacción a Dios por la razón que fuere, es el de Su Persona; por tanto, “los demás sacrificios no eran más necesarios”.

(5) Ahora querida hija mía, queriendo hacer de ti una imagen más perfecta de Mí y dar principio a una santidad tan noble y Divina, cual es el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, quiero concentrar en ti todos los estados de ánimo que han habido hasta ahora en el camino de la santidad, - Llegamos al párrafo que describe el objetivo del capítulo y de la enseñanza de Nuestro Señor. Quiere hablar “de que está concentrando en Luisa, todos los estados de ánimo que ha habido hasta ahora en el camino de la santidad”.

Como de costumbre, la compactación de los conceptos en pocas palabras, es lo que hace difícil a este párrafo 5. No se ve fácilmente, como la “santidad” depende de los “estados de ánimo”. No se entiende fácilmente la relación, quizás porque no se entienden los conceptos en sí mismos. Así tenemos que explicar los componentes, y de atrás para adelante.

Primero, hablemos un poco sobre la santidad, que es en definitiva, la razón por la que dice permite los estados de ánimo que a Luisa le suceden.

¿De qué santidad habla Nuestro Señor? De la santidad en general, y la de Luisa en particular. Pero, ¿qué es la santidad? Ya sabemos que nadie puede declararse santo, no tanto porque es una actitud soberbia, sino porque en realidad, la santidad es algo que necesita ser declarado por otros respecto de uno. Ya sabemos que la santidad de los altares, solo es reconocida cuando Dios manifiesta a través de milagros, que en efecto, ese hombre o mujer es santo a Sus Ojos.

¿Cómo se obtiene esa santidad? Se reconoce, y por tanto se acepta, tanto por Dios como por el resto de nosotros, por las obras, tanto externas como internas, que esa persona realiza. Pero, esas obras que se realizan, ¿son un producto al azar de esa persona, o más bien, son obras que resultan porque a esa persona se le ha dado la oportunidad de hacerlas, y ha aceptado esa sugerencia de hacerlas? Obviamente, es porque ha aceptado la sugerencia de hacerlas. Seguimos.

Y, ¿Por qué ha sido capaz de acogerlas y hacerlas? A todos nos resulta obvio, que solo podemos hacer, y hacer bien, aquello para lo que estamos capacitados, o mejor aún, solo podemos hacer y hacer bien, aquello para lo que nuestra alma, nuestras potencias anímicas, han sido capacitadas. Y, ¿cómo se capacita a nuestra alma y a nuestras potencias? Pues se capacitan, no momento a momento, sino que nuestro estado existencial es el que favorece a esa capacitación de nuestra alma. Al Vivir en Su Voluntad Nos provee del estado existencial, el estado de ánimo, que favorece a esa santidad que busca en nosotros. Así, el estado de ánimo queda definido como el estado en que se encuentra un alma en un momento determinado.

Estamos llegando al final de este largo y quizás tedioso análisis de la santidad y de los estados de ánimo, y el porqué una, la santidad, no puede existir sin el otro, el estado de ánimo.

Santidades hay muchas, o puede haber muchas, y se reconocen distintas por las obras que son peculiares a cada santidad. Todos los santos y santas de altar se reconocen santos, pero se les reconoce santos por la clase de obras que realizaban con mayor frecuencia y perfección. En todos los decretos de canonización siempre se hace resaltar la naturaleza de la santidad de esa persona, con ejemplos específicos de su vida. De esta manera imprevisible, un santo que se ha distinguido por su caridad con el prójimo, puede haber tenido muchos defectos en otros aspectos de su comportamiento, pero no por ello son menos santos.

Cuando se escriba el decreto de canonización de Luisa, lo harán con gran dificultad, porque su santidad viene por muchos lados y por muchas clases de obras. Después de leer este capítulo, llegarían a concluir que Luisa es santa, por todas las razones por las que todos los otros santos se han distinguido. Y es que todas las santidades se reúnen en el hecho de que Luisa vivía en Su Voluntad, y de esa manera, todos sus actos, todo su obrar era santo, porque el que tiene que reconocerlos como santos, Dios Mismo, los reconoce como santos. Dice Jesús que en

Luisa, Él quería encontrarlo todo, aun la misma santidad, y la encuentra, porque en Luisa Él “concentró todos los estados de ánimo”, y atención a esto, “que ha habido en el camino que lleva a una criatura a ser santa”.

Si entendemos esto, comprendemos, que aun en medio de sus defectos, que existían y considerables desde nuestro punto de vista, Luisa se santificaba. Repetimos. Luisa se santifica aun cuando hacía las cosas imperfecta o defectuosamente. Todos los estados de ánimo, la llevaban a la santidad. Luisa era una maquina de santidad imparable.

Nada de esto debiera ya extrañarnos. Jesús no ve a Luisa como una criatura con defectos, sino como a una criatura que Le ha dado ocasión de tener una criatura en la tierra que viva santamente, desde que abría los ojos hasta que los cerraba. Solamente con dos criaturas anteriores, Él ha tenido la oportunidad de realizar este Milagro, de una vida completamente santa, la de Su Madre y la de Él Mismo. Todo esto puede realizarse, ya sabemos, por la replicación de los actos hechos en Su Voluntad, por Él Mismo y por los demás Componentes del Ser Divino.

(6) y a medida que los pasas y los sufres, haciéndolo en mí Querer, Yo les doy el cumplimiento, los coronó y embelleciéndolos les pongo el sello. – Luisa debiera comprender ahora el porqué su vida alterna entre tantos diversos estados de ánimo, desde el sufrimiento físico, al sufrimiento espiritual y toda la gama en el medio, pero cuando esos estados de ánimo se viven en la Divina Voluntad, entonces, Él puede “replicar” los actos producto de esos numerosísimos estados de ánimo, y hacerlos perfectos, “coronándolos y embelleciéndolos con Su Sello”.

(7) Todo debe terminar en mi Voluntad, y donde las otras santidades terminan, la santidad de mi Querer siendo noble y divina, las tiene por escabel a todas y da a ella su principio, - El párrafo es tan revelador de la vida futura que merece toda nuestra atención. Si no vivimos en Su Voluntad, cualquiera santidad de la que hayamos gozado, como resultado del estado de ánimo pertinente a esa santidad, termina al llegar al Cielo, porque es santidad en la que Él, Ellos, no han intervenido directamente. Sin embargo, si hemos vivido en Su Voluntad mientras somos viadores, la Santidad resultante de este estado de ánimo existencial, el estado de vivir en Su Voluntad, y santidad que portamos al entrar en el Cielo, no solo permanece, sino que empieza.

(8) por eso déjame hacer, hazme repetir mi Vida, y lo que hice en la Redención con tanto amor, ahora con más amor quiero repetirlo en ti, para dar principio a que mi Voluntad, sus leyes, sean conocidas, - Todo lo que ha dicho hasta ahora, era preparatorio para esta Revelación, que ahora que nos vamos habitando a Sus Revelaciones, ya habíamos sospechado. Cuando “le dejamos hacer”, Él puede repetir Su Vida, no exactamente como la vivió antes, sino que ahora lo hace a través de nuestros estados de ánimo existenciales, que por supuesto, Él provoca para poder vivir una Vida nueva, que es también nuestra.

Y, ¿cuál es la vida que ahora repite, pero no exactamente como antes? Pues es la Vida del Maestro que dicta directamente los libros de texto de la asignatura que quiere enseñar, y de esa manera, logra “que Su Voluntad y Sus Leyes sean conocidas”.

(9) Pero quiero tu querer unido y perdido en el Mío. – No puede terminar sin repetir, para los efectos de que todo quede completo, que la condición esencial para que nuestro estado de ánimo sea el de Él, y que nos conduzca a la Santidad de Su Voluntad, es querer que nuestra voluntad humana se una a la de Él, y se pierda en la de Él.

Resumen del capítulo del 10 de Noviembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 55 –La Pequeñez de Luisa -

Estaba abandonándome toda en los brazos de mi dulce Jesús, y mientras oraba veía a mi pobre alma pequeña, pequeña, pero de una pequeñez extrema y pensaba entre mí:

“Cómo soy pequeña; tenía razón Jesús en decirme que yo era la más pequeña de todos, quisiera verdaderamente saber si entre todos yo soy la más pequeña”.

Ahora, mientras esto pensaba, mi siempre amable Jesús, moviéndose en mi interior me hacía ver que tomaba en sus brazos a esta pequeña y se la estrechaba fuerte a su corazón, y ella se dejaba hacer lo que Jesús quería, y me ha dicho:

(A) "Mi querida pequeñita, te he escogido pequeña porque los pequeños se dejan hacer lo que se quiere, no caminan por sí mismos, sino que se hacen conducir, es más, tienen miedo de dar un paso por sí solos; si reciben dones, sintiéndose incapaces de custodiarlos los depositan en el regazo de la mamá; los pequeños están despojados de todo, no se ocupan de si son ricos o pobres, no se preocupan de nada. ¡Oh! cómo es bella la edad infantil, llena de gracia, de belleza y de frescura. Por eso, por cuanto más grande es la obra que quiero realizar en un alma, tanto más pequeña la escojo, me gusta mucho la frescura y la belleza infantil, me gusta tanto que la conservo en la pequeñez de la nada, de donde ha salido, nada de propio hago entrar en ella para no hacerle perder su pequeñez y así conservar la frescura y la belleza divina, de donde ha salido".

Entonces yo al oír esto he dicho:

"Jesús, amor mío, me parece que soy muy mala, y por eso soy tan pequeña, y Tú dices que me amas mucho porque soy pequeña, ¿cómo puede ser?"

Y Jesús de nuevo:

(B) "Pequeñita mía, en los verdaderos pequeños no puede entrar la maldad, ¿sabes tú cuándo comienza a entrar el mal, el crecimiento? Cuando comienza a entrar el propio querer. A medida que éste entra, la criatura comienza a llenarse y a vivir de sí misma, y el Todo sale de la pequeñez de la criatura, y a ella le parece que su pequeñez se engrandece; pero grandeza (es) de llorar, no viviendo Dios del todo en ella, se aparta de su principio, deshonra su origen, pierde la luz, la belleza, la santidad, la frescura de su Creador, parece que crece ante sí misma y quizá ante los hombres, pero ante Mí, ¡oh! cómo decrece, tal vez se hará grande, pero no será jamás mi pequeña predilecta, a la cual, llevado de amor hacia ella porque se conserva como la he creado, la lleno de Mí y la hago la más grande, a la cual ninguno podrá igualar. Esto hice con mi Mamá Celestial, entre todas las generaciones Ella es la más pequeña, porque no entró jamás su querer, como obrante en Ella, sino siempre mi Querer eterno, y esto no sólo la conservó pequeña, bella, fresca, como había salido de Nosotros, sino que la hizo la más grande de todos. ¡Oh! cómo era bella, pequeña por sí misma, grande, superior a todos en virtud nuestra, y fue sólo por su pequeñez por lo que fue elevada hasta la altura de Madre de Aquél que la formó. Así que, como ves, todo el bien del hombre es hacer mi Voluntad, todo el mal es hacer la suya; por esto para venir a redimir al hombre elegí a mi Madre, por pequeña; y por medio suyo me serví de Ella como canal para hacer descender sobre el género humano todos los bienes y los frutos de la Redención.

(C) Ahora, para hacer que mi Querer sea conocido, para abrir el Cielo y hacer descender mi Querer sobre la tierra y hacerlo reinar como en el Cielo, debía escoger otra pequeña entre todas las generaciones. Siendo la obra más grande que quiero hacer: 'La reintegración del hombre a su principio de donde salió.' Abrirle aquel Querer Divino que él rechazó, abrirle los brazos para recibirlo de nuevo en el seno de mi Voluntad, mi infinita sabiduría llama de la nada a la más pequeña. Era justo que fuera pequeña, si a una pequeña puse a la cabeza de la Redención, a otra pequeña debía poner a la cabeza del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo en la tierra. Entre estas dos pequeñas debía encerrar la finalidad de la creación del hombre, debía realizar mis designios sobre él; por medio de una debía redimirlo, lavarlo con mi sangre de sus fealdades, darle el perdón; por medio de la otra debía hacerlo regresar a su principio, a su origen, a la nobleza perdida, a los vínculos de mi Voluntad por él destrozados, admitirlo de nuevo a la sonrisa de mi Eterna Voluntad, a besarse juntas su voluntad con la mía y hacer vida una en la otra; era ésta la única finalidad de la creación del hombre, y a lo que Yo he establecido nadie podrá oponerse, pasarán siglos y siglos como en la Redención, así también en esto, pero el hombre regresará en mis brazos como fue creado por Mí. Pero para hacer esto debo primero elegir a quien debe ser la primera que haga vida en mi Eterno Querer, vincular en ella todas las relaciones de la Creación, vivir con ella sin ninguna ruptura de voluntad, más bien la suya y la Nuestra siendo una sola, por eso la necesidad de que sea la más pequeña que Nosotros hayamos hecho salir en la Creación, para que viéndose tan pequeña huya de su querer, más bien lo ate tan estrechamente al nuestro para no hacer jamás el suyo, y si bien pequeña viva junto con Nosotros con aquel mismo aliento con el que creamos al hombre. Nuestro Querer la conserva fresca, bella, y ella forma nuestra sonrisa, nuestro entretenimiento, y hacemos de ella lo que queremos. ¡Oh! cómo ella es feliz, y gozando de su pequeñez y de su feliz suerte llorará por sus hermanos, y de nada más se ocupará que de rehacernos por todos y por cada uno, por todas las ofensas que nos hacen con sustraerse de nuestra Voluntad. Las lágrimas de quien vive en nuestro Querer serán potentes, mucho más que ella no quiere sino lo que Nosotros queremos, y por medio suyo abriremos junto al primer canal de la Redención, el segundo del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra".

Entonces yo al oír esto he dicho:

"Amor mío y todo mío, dime ¿quién será esta pequeña afortunada? ¡Oh, cómo quisiera conocerla!"

Y Él rápidamente:

"¡Cómo! ¿No has entendido quién es? Eres tú mi pequeñita, te lo he dicho tantas veces que eres la pequeña, y por eso te amo".

Pero mientras esto decía me he sentido como transportar fuera de mí misma en una luz purísima, en la cual se veían todas las generaciones divididas como en dos alas, una a la derecha y otra a la izquierda del trono de Dios. A la cabeza de una ala estaba la Augusta Reina Mamá, de la cual descendían todos los bienes de la Redención, ¡oh! cómo era bella su pequeñez, pequeñez maravillosa, prodigiosa, pequeña y potente, pequeña y grande, pequeña y Reina, pequeña y de su pequeñez ver depender a todos, disponer de todo, imperar sobre todos, y sólo porque pequeña envolver al Verbo en su pequeñez y hacerlo descender del Cielo a la tierra para hacerlo morir por amor de los hombres. En la otra ala se veía a la cabeza a otra pequeña, – lo digo temblando y sólo por obedecer – era aquélla que Jesús había llamado su pequeña hija del Divino Querer, y mi dulce Jesús poniéndose en medio de estas dos alas, entre las dos pequeñas que estaban a la cabeza, ha tomado con una de sus manos la mía y con la otra la de la Reina Madre, y las ha unido juntas una y otra diciendo:

(D) "Mis pequeñas hijas, daos la mano ante nuestro Trono, abrazad entre vuestros pequeños brazos a la Eterna y Divina Majestad, solamente a vosotras es dado, por ser pequeñas, abrazar al Eterno, al Infinito y entrar dentro de Él, y si la primera pequeña arrancó al amor del Eterno la Redención, así la segunda, dando la mano a la primera, sea por Ella ayudada para arrancar al Eterno Amor el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra".

¿Quién puede decir lo que sucedió? Yo no tengo palabras para saberme explicar, sólo sé decir que he quedado más humillada y confundida, y casi como una niña caprichosa quería a mi Jesús para decirle mis temores, mis dudas, y oraba para que alejase de mí todas estas cosas, que el sólo pensarlas temía que fuera una refinada soberbia, y me diera la gracia de amarlo de verdad y cumplir en todo su Santísimo Querer.

Entonces mi siempre amable Jesús, regresando de nuevo se hacía ver dentro de mí, y mi persona servía como para cubrirlo dentro de mí, y sin dejarme hablar me ha dicho:

(E) "Pobre pequeña mía, ¿de qué temes? ánimo, soy Yo quien haré todo en mi pequeña hija, tú no harás otra cosa que seguirme fielmente, ¿no es verdad? Tú tienes razón en que eres demasiado pequeña y no puedes nada, pero Yo haré todo en ti, ¿no ves cómo estoy en ti y tú no eres otra cosa que la sombra que me cubre? Soy Yo que navegaré en ti los eternos e interminables confines de mi Querer, Yo que abrazaré todas las generaciones para llevarlas junto con tu sombra a los pies del Eterno, a fin de que las dos voluntades, la humana y la Divina se besen juntas, se sonrían y no más se vean entre ellas como extrañas, divididas y con ceño fruncido, sino que una se funda en la otra y se forme una sola. Es la potencia de tu Jesús que esto debe hacer, tú no debes hacer otra cosa que adherirte. Lo sé, lo sé, sé que tú eres nada y puedes nada, por eso te afliges, pero es la potencia de mi brazo que quiere y puede obrar, y me agrada obrar cosas grandes en los más pequeños. Y además, la Vida de mi Voluntad ya ha estado sobre la tierra, no es del todo nueva, si bien fue como de pasada, estuvo en mi inseparable y querida Mamá; si la Vida de mi Voluntad no hubiera estado en Ella, Yo, Verbo Eterno, no habría podido descender del Cielo, me habría faltado el camino para descender, la estancia donde entrar, la humanidad para cubrir mi Divinidad, el alimento para nutrirme, me habría faltado todo, porque todas las demás cosas no son adecuadas para Mí. En cambio, con encontrar mi Voluntad en mi querida Mamá, Yo encontraba mi mismo Cielo, mis alegrías, mis contentos; a lo más hice cambio de habitación, del Cielo a la tierra, pero de todo lo demás nada cambió, lo que tenía en el Cielo, en virtud de mi Voluntad poseída por Ella lo encontraba en la tierra, y por eso con todo amor ahí descendí a tomar en Ella humana carne. Después mi Voluntad hizo Vida sobre la tierra en mi Humanidad, en virtud de la cual hice la Redención, no sólo eso, sino que en virtud de mi Voluntad me extendí sobre todo el obrar de las generaciones humanas, sellándolo con mis actos divinos, e impetré de mi Celestial Padre no sólo redimir al hombre, sino que a su tiempo entrara en la gracia de nuestra Voluntad, como cuando fue creado, para vivir según la finalidad querida por Nosotros, que una fuera la Voluntad del Cielo con la de la tierra. Por tanto, ya todo fue hecho por Mí, el plano de la Redención y el del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, no habría sido obra

digna de Mí si no hubiera rehabilitado en todo al hombre como fue creado, habría sido una obra a la mitad, no entera, y tu Jesús no sabe hacer obras incompletas, a lo más espero siglos para dar el bien completo preparado por Mí. Entonces, ¿no quieres estar junto Conmigo para dar al hombre la obra que Yo completé con mi venida a la tierra? Por eso sé atenta y fiel, no temas, te tendré siempre pequeña para poder completar mayormente mis designios sobre ti”.

* * * * *

Kilométrico capítulo este que nos ocupa ahora. Lo hemos dividido en 5 Bloques, para poder explicar los varios aspectos que el Señor desarrolla. Muchos de los Conocimientos son ya conocidos por otros capítulos anteriores, pero como de costumbre, Nuestro Señor repite lo ya dicho, porque quiere ofrecernos en cada capítulo un panorama completo de todo lo que es necesario saber para entenderlo, sin tener que acudir a otros capítulos anteriores.

En vez de explicar el capítulo como lo hacemos normalmente, escogeremos ciertos párrafos en cada Bloque de los primeros cuatro, para destacar las ideas principales. El Bloque **(E)**, sin embargo, lo desarrollaremos completamente. Esto hacemos, porque nos parece que el Señor se ha esmerado en hablarnos con total sencillez, como corresponde a un capítulo sobre la pequeñez que atribuimos a los niños.

Bloque (A).

iOh! cómo es bella la edad infantil, llena de gracia, de belleza y de frescura. Por eso, por cuanto más grande es la obra que quiero realizar en un alma, tanto más pequeña la escojo, - Jesús enfatiza con palabras sencillas y fáciles de entender, lo mucho que Le agradan las almas pequeñas, las que independiente de su edad física y desarrollo espiritual, se mantienen como niños, porque los niños no se preocupan para nada de sí mismos, y tienen fe absoluta en que alguien, está atento a sus necesidades y las resuelve en el momento oportuno. No tienen sabiduría humana, ni se preocupan de pensar si tienen o no bienes materiales. Nada desean ni necesitan, excepto aquello que es necesario, y lo que es necesario, es lo que necesitan momento a momento, y valga la redundancia y el juego de palabras. Porque esperan recibir aquello que les hace falta, los niños no buscan alimentarse, ni vestirse, sino que esperan que alguien los alimente y los vista.

Esta es la característica más esencial de la niñez, el esperar, con toda confianza, que todo se les facilite, aun antes de que lo necesiten. Podemos decir, como Jesús las describe, que las almas que son pequeñas delante de Él, tienen una confianza absoluta en Él; de Dios todo esperan y de Dios todo lo obtienen.

Cuando Jesús quiere hacer una “obra grande”, no escoge grandes seres humanos, buenos y sabios, que aunque buenos y religiosos, la sabiduría que encierran está impregnada del elemento humano que se ha adherido a ellos. El Señor escoge siempre almas que empiezan pequeñas, porque todos empezamos nuestra vida como pequeños, y se mantienen pequeños, auxiliados por Él Mismo, con ayudas y gracias tan extraordinarias que llegan a ser el asombro de todos. Y, ¿cómo las mantiene pequeñas? Pues lo hace, como hace todo padre o madre con sus hijos; atendiendo de una manera especialísima todas las necesidades de ese hijo o hija, de manera tal que ese hijo no espera ni busca nada, porque todo lo tiene, aun antes de saber que lo necesita. A todo esto debemos añadir el tan importante elemento de que el hijo o hija viva junto al Padre, porque el grado de pequeñez que se alcance depende en esta proximidad. Mas sobre este punto al final del Bloque **(E)**.

Estos dos puntos son importantísimos para entender lo que explica; más aun, son importantísimos para entender la relación de Nuestro Señor con Luisa.

Digamos todo esto, atacando el concepto por otro lado. Para poder entrar en el Reino de los Cielos, para alcanzar la Redención que Él ha ganado para nosotros, tenemos que tener un grado mínimo de pequeñez, ese grado siendo, el de que tenemos que creer y esperar que este Bien tan grande de salvarnos, Él Nos lo conceda. Sin este grado mínimo de Fe y confianza en Sus Promesas, repetimos, no es posible la salvación.

Asimismo podemos decir, que para poder vivir en Su Voluntad plenamente, tenemos que vivir a lo pequeño, comenzando con ese “sí, quiero vivir en Tu Voluntad”, que expresamos y que conlleva este grado mínimo de Fe y confianza en Él. Partiendo de este grado mínimo, nuestra “estatura” delante de Él en esta nueva Vida que Nos regala, vendrá medida por el grado de pequeñez que lleguemos a alcanzar; y ese grado de pequeñez crece de dos

maneras: a) en la medida que creemos y confiamos que sucede, lo que Él dice sucede, capítulo tras capítulo, volumen tras volumen, y b) en la medida en que nos unimos a Él, y estamos junto a Él, en una proximidad con Sus Objetivos lo más estrecha posible, ya que una proximidad parecida a la de Luisa, pocos, o quizás nadie, volverá a alcanzar. Todo esto, requiere de un altísimo grado de confianza en Él y en estas Promesas que Nos revela. Mientras más creemos en Él, más confiamos en Él, y más nos juntamos a Él, más pequeños somos delante de Él.

La obra pues, que quiere hacer con Luisa, y nosotros ayudando a Luisa como hijos espirituales, requiere que todos tengamos una pequeñez lo mas similar posible a la de Luisa, que a su vez, imita en lo posible, a la Pequeñez de Su Madre Santísima. Es fácil para Él trabajar con ella, y ahora con nosotros, llenarnos de Su Sabiduría, si ayudados especialmente por Él, nos mantenemos "pequeños", y esto lo hacemos creyendo y confiando en la veracidad de lo que Nos revela.

Dijimos anteriormente que queríamos desarrollar un poco más estas ideas en las que se fundamenta la relación de Nuestro Señor con Luisa, porque son dos los aspectos de esta Relación que tienen que ver con la pequeñez.

El primer aspecto tiene que ver con esto que hemos explicado sobre la necesidad que Luisa tiene de creer y confiar, día a día, que esto que ella escribe son Sus Planes y que todo lo que Le pide que haga es necesario para que Sus Planes se cumplan.

El segundo de los aspectos que fomenta esta pequeñez en Luisa radica en que Él provee a todas sus necesidades, como Padre amantísimo que se preocupa por Su hija. La una no puede ir sin la otra. Más aun, este satisfacer sus necesidades esto solo puede lograrse en una proximidad física lo más perfecta posible. Ya hemos dicho que este aspecto de la situación no puede desestimarse. Si examinamos con cuidado todos los capítulos en los que Luisa se queja de Su Privación, particularmente la física, comprendemos que detrás de esta queja de Luisa se encuentra una queja de que ya Él no la atiende como antes, y de que ella se va a ver forzada a hacer algo para resolver esta situación. No importa al caso, que ella no sepa lo que va a hacer, ni cómo va a resolver esta Privación de Él que experimenta, basta que exista esta duda, y que Luisa se desespere de esta inatención, para que el Señor no mantenga esta Privación por mucho tiempo, porque de hacerlo, Nuestro Señor correría el riesgo de que algo catastrófico ocurriera en esta Relación de pequeñez que tiene con ella.

El que un niño se mantenga pequeño delante de sus padres, depende en mucho en que los padres no le "falten" al niño. Una vez más, aunque el Señor pueda hablar de que la criatura debe mantenerse pequeña, en realidad, es Él, el que tiene que hacer la parte más importante en esta pequeñez que busca en ella, o en nosotros. Si Él no Nos ayuda a ser pequeños, y eso lo realiza ocupándose de nosotros con completo celo y cuidado, y manteniéndonos cercanos a Él, ni siquiera eso de ser pequeños podemos conseguir.

* * * * *

Bloque (B).

Si leemos con cuidado este segundo Bloque, Le dice a Luisa, respondiendo a su duda, que un alma "pequeña", confiada plenamente en Él, es ignorante de la sabiduría humana; que no obedece a su Voluntad humana, sino a la de Dios, y por tanto no puede ofenderle, ni puede la maldad residir en ella. Comoquiera que Luisa está en este estado, no puede haber maldad en ella.

Para lograr Su Objetivo de que el capítulo esté lo más completo posible, Nuestro Señor describe, una vez más, como empieza a entrar esta maldad en el ser humano, y como toda maldad está relacionada con este abandono de nuestra pequeñez original delante de Él. "Cuando comienza a entrar el propio querer. A medida que éste entra, la criatura comienza a llenarse y a vivir de sí misma, y el Todo sale de la pequeñez de la criatura, y a ella le parece que su pequeñez se engrandece; pero grandeza (es) de llorar..."

En un sentido profundísimo, toda Sugerencia Amorosa Nos presenta una oportunidad de hacer crecer nuestra pequeñez delante de Él. No hay duda, y este es un punto que subrayamos en Sus Palabras anteriores, cuando dice, pero grandeza (es) de llorar", que la criatura crece con cada Sugerencia Amorosa que realiza, aun cuando lo que escoja sea contrario a lo que Le pide. Crece pero torcidamente, o por lo menos, no crece en la dirección que Él quiere crezca. "parece que crece ante sí misma y quizá ante los hombres, pero ante Mí, ¡oh! cómo decrece, tal

vez se hará grande, pero no será jamás mi pequeña predilecta, a la cual, llevado de amor hacia ella porque se conserva como la he creado, la lleno de Mí y la hago la más grande, a la cual ninguno podrá igualar...”

Así pues, aunque la criatura crezca en conocimiento humano, y sea más admirada por las demás criaturas, para El, esa criatura decrece. Por el contrario, cada Sugerencia cumplida reafirma nuestra pequeñez, y la hace crecer, y Jesús lleno de amor hacia esa criatura, la protege aun mas, la llena toda de Si Mismo, y la hace grande. Una de las tantas paradojas del Señor, a las que ya Nos tiene acostumbrados, de que para ser grande, hay que ser pequeño, y de que mientras más grandes querramos ser, en más pequeños debemos convertirnos.

No podía por menos el Señor que hablar de Su Madre Santísima como el ejemplo perfecto de esta pequeñez que busca en Luisa y en nosotros. **“Oh! cómo era bella, pequeña por sí misma, grande, superior a todos en virtud nuestra, y fue sólo por su pequeñez por lo que fue elevada hasta la altura de Madre de Aquél que la formó”.**

* * * * *

Bloque (C).

La obra más grande que Jesús quiere hacer es la **“reintegración del hombre al principio de donde salió”**. Dios quiere “reintegrar”, volver a colocar al hombre en las mismas circunstancias y condiciones en las cuales fue creado; quiere devolverle aquella prístina humanidad con la que fue creado, revestida esa humanidad como lo estaba, por el Cuerpo de Luz que la acompañaba.

Para efectuar esta reintegración, decidieron crear a otra criatura pequeña. Dice el Señor que **“Mi infinita sabiduría llama de la nada a la más pequeña. Era justo que fuera pequeña, si a una pequeña puse a la cabeza de la Redención, a otra pequeña debía poner a la cabeza del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo en la tierra.”**

El concepto de **“llamar de la nada a la más pequeña”**, es un concepto que ya hemos discutido en otras oportunidades en las clases, pero que conviene repetir ahora. En este Plan Universal Suyo de que **“el hombre regrese a Sus Brazos como fue creado por Mí”**, todos hemos sido concebidos de antemano, por lo que ahora, en un sentido más literal de lo que parece, Nos llama de Su Mente a la existencia, porque siempre hemos existido en Su Mente, para que hagamos la parte de Su Plan que Él ha diseñado para cada uno de nosotros.

Ahora bien; a cada criatura, creada pequeña, debía Él cuidarla de manera tal que continuara siendo pequeña. Entendamos. A todos Nos crea pequeños, y Nos da a todos las Gracias ordinarias para continuar pequeños, porque pequeños debemos ser para entrar en el Reino de los Cielos, pero no Nos da a todos las Gracias Extraordinarias que se necesitan para hacer crecer una pequeñez que es de todo necesaria para Sus Planes.

Para entender la naturaleza de estas Gracias Extraordinarias tenemos que leer el volumen primero con todo cuidado, y también debemos recordar que aunque Luisa es creada como todas las demás criaturas con “fómite”, o sea, con el “germen de corrupción”, o inclinación al mal que a todos nos afecta por nuestra condición humana, pero en Luisa, Nuestro Señor Le retiene los efectos de ese “fómite”. Así Le dice a Luisa en el capítulo del 21 de Mayo de 1925, volumen 17, lo siguiente:

“Además de esto, tú debes saber que para confiarte a ti la misión de mi Voluntad, si no te quité la mancha original como hice con mi amada Mamá, te quité el incentivo de la concupiscencia y el germen de la corrupción, porque convenía al decoro y a la Santidad de mi Voluntad que no tomara puesto en una voluntad y naturaleza corrompida; habrían sido como nubes frente al Sol de mi Querer, y los conocimientos de Él, como rayos, no habrían penetrado y tomado posesión de tu alma.”

Sin embargo, no queda ahí la situación que el Señor describe en este Bloque (C). Dice el Señor que **“entre estas dos pequeñas debía encerrar la finalidad de la creación del hombre, debía realizar mis designios sobre él; por medio de una debía redimirlo, lavarlo con mi sangre de sus fealdades, darle el perdón; por medio de la otra debía hacerlo regresar a su principio, a su origen, a la nobleza perdida, a los vínculos de mi Voluntad por él destrozados, admitirlo de nuevo a la sonrisa de mi Eterna Voluntad, a besarse juntas su voluntad con la mía y hacer vida una en la otra...”**

La equiparación que el Señor hace de Su Madre y de Luisa respecto de sus respectivas misiones, y como las dos eran necesarias para lograr Su Plan ultimo, es un tanto desconcertante para aquellos que no han leído un poco todavía. Lo era para la misma Luisa, que nunca pudo aceptar esta idea, de que tanto ella como Su Madre Santísima, Él las ve iguales y necesarias para realizar la “única finalidad de la creación del hombre”, y añade “a lo que Yo he establecido nadie podrá oponerse, pasarán siglos y siglos como en la Redención, así también en esto, pero el hombre regresará en mis brazos como fue creado por Mí.”

Llamamos la atención del lector a un párrafo que resume claramente la esencia de la pequeñez, en Luisa o en nosotros. Son dos los aspectos: Obediencia y Proximidad. Dice el Señor: “por eso la necesidad de que sea la más pequeña que Nosotros hayamos hecho salir en la Creación, para que viéndose tan pequeña, huya de su querer, más bien lo ate tan estrechamente al nuestro para no hacer jamás el suyo, y si bien pequeña, viva junto con Nosotros con aquel mismo aliento con el que creamos al hombre.”

Su Descripción de Luisa, y de su papel como promotora de la Divina Voluntad, son bellísimas y no es necesario repetir nada de lo que Él dice tan perfectamente, lo que sí es interesante es que Luisa no se reconoce a sí misma en la Descripción, sino que piensa que debe ser otra la afortunada criatura tan bellamente descrita por Nuestro Señor. Su Respuesta a este asombro de Luisa: “¡Cómo! ¿No has entendido quién es? Eres tú mi pequeñita, te lo he dicho tantas veces que eres la pequeña, y por eso te amo”, son el preámbulo de lo que transcurre en el Bloque (D).

* * * * *

Bloque (D).

Luisa es transportada fuera de sí misma, y se encontraba frente al Trono Divino, y frente a ese Trono, estaban todas las generaciones humanas, divididas en dos alas. En el ala de la derecha, esto suponemos, estaba Nuestra Madre Santísima, y de Ella descendían todos los Bienes de la Redención. En el ala de la izquierda, estaba Luisa, presidiendo sobre todas las futuras generaciones de seres humanos viviendo en Su Voluntad. Estando en estas Luisa veía como Jesús se ponía en medio de Su Madre y de Luisa, tomaba a ambas de las manos, las juntaba y decía:

Mis pequeñas hijas, daos la mano ante nuestro Trono, abrazad entre vuestros pequeños brazos a la Eterna y Divina Majestad, solamente a vosotras es dado, por ser pequeñas, abrazar al Eterno, al Infinito y entrar dentro de Él, y si la primera pequeña arrancó al amor del Eterno la Redención, así la segunda, dando la mano a la primera, sea por Ella ayudada para arrancar al Eterno Amor el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra.-

El texto de lo dicho y lo que Luisa describe, Nos da una impresión de gran solemnidad, de acto de extrema importancia, como si en ese momento Dios hubiera decidido realizar Sus Planes con estas dos criaturas de Su Predilección. Ciertamente que establece la necesaria jerarquía entre Su Madre y Luisa, y establece la dependencia de Luisa en Su Madre, pero al mismo tiempo declara la necesidad de que Luisa haga su labor, para que Él pueda lograr Su Objetivo.

Repetimos lo dicho. Para Nuestro Señor eran necesarias estas dos Criaturas Excelsas, una más que la otra en el sentido absoluto de Santidad y Excelsitud, y Su Madre más que Luisa en el sentido de que Luisa recibe de Su Madre una protección y ayuda muy especiales; pero ambas iguales en cuanto al propósito por las que ambas fueron “llamadas de la nada”.

* * * * *

Bloque (E).

En contraposición a los Bloques anteriores, este Bloque (E), lo pensamos analizar en la forma que usamos siempre. Aunque ya lo ha hecho en otras oportunidades, el énfasis aquí radica en que debemos comprender y aceptar que Él es el que lo hace todo, pero al mismo tiempo enfatiza que sin nosotros, Él no haría nada, porque aunque todo lo está haciendo para Su Alegría y Gloria, Él quiere compartir con nosotros esa Alegría y Gloria, y esto sólo puede lograrse si nosotros cooperamos en el esfuerzo para adquirir esa Alegría y Gloria. Lo que no se consigue con esfuerzo no se disfruta realmente.

(1) Pobre pequeña mía, ¿de qué temes? Ánimo, soy Yo quien haré todo en mi pequeña hija, tú no harás otra cosa que seguirme fielmente, ¿no es verdad? - Lo que necesitamos destacar en este Bloque final del capítulo, es la comprensión de que, sea cual fuere el Plan que Nuestro Señor quiere de cada uno de nosotros, es un Plan que requiere nuestra aceptación y nuestra adhesión al Plan, pero que Él se encarga de ejecutarlo por nosotros, a través de nosotros. Así dice: **Ánimo, soy Yo quien haré todo en mi pequeña hija, tú no harás otra cosa que seguirme fielmente, ¿no es verdad?"**

Consecuente con todo lo que anteriormente ha dicho, Nuestro Señor refleja este concepto preeminente del capítulo, de que mantenerse pequeña, o el de regresar al estado de pequeñez que Él define aquí, si lo hubiéramos perdido, es la esencia de la bondad y de la santidad, y en base a esa pequeñez, Él puede realizar Sus Planes.

(2) Tú tienes razón en que eres demasiado pequeña y no puedes nada, pero Yo haré todo en ti, ¿no ves cómo estoy en ti y tú no eres otra cosa que la sombra que me cubre? Soy Yo que navegaré en ti los eternos e interminables confines de mi Querer, Yo que abrazaré todas las generaciones para llevarlas junto con tu sombra a los pies del Eterno, a fin de que las dos voluntades, la humana y la Divina se besen juntas, se sonrían y no más se vean entre ellas como extrañas, divididas y con ceño fruncido, sino que una se funda en la otra y se forme una sola. - No hemos querido desmenuzar más el párrafo, pero hay varios elementos que necesitamos estudiar separadamente.

a) **Tú tienes razón en que eres demasiado pequeña y no puedes nada,** - el énfasis aquí está en que ella es “demasiado pequeña”. El grado de pequeñez en que Jesús mantiene a Luisa, es excesivo dentro de los límites normales de santidad que busca en Sus Criaturas, pero no es excesivo desde el punto de vista de la misión que quiere de Luisa, porque es mucho lo que quiere de ella, lo que necesita enseñarle, y corto es el tiempo. Obviamente, Él pudiera haber alargado la vida de Luisa por años y años, hasta conseguir Su Objetivo, pero no lo hace. Posiblemente la razón sea, que la ociosidad o la excesiva comodidad en la vida no conducen a grandes logros. Ya sabemos que el ser humano consigue cosas más importantes si siente premura en lograrlas. La fuerza radica en la pequeñez, pero esta pequeñez no puede estar ociosa, y mientras más pequeña, pero más activa, más consigue Luisa.

(b) **¿no ves cómo estoy en ti y tú no eres otra cosa que la sombra que me cubre?** - El Señor Le deja observar a Luisa, cómo Él está dentro de ella, y cómo ella, con su cuerpo humano, Le oculta. Lo interesante es el uso de la palabra “sombra” para indicar que Él está en ella como Luz y que al ella ocultarle, ensombrece esa Luz.

(c) **Soy Yo que navegaré en ti los eternos e interminables confines de mi Querer, Yo que abrazaré todas las generaciones para llevarlas junto con tu sombra a los pies del Eterno,** - Los Giros de Luisa, que Su Voluntad Bilocada y Obrante, y los demás componentes del Ser Divino, de los cuales Jesús es Uno de Ellos, replican, hacen posible que Jesús pueda abarcar, junto a ella, los eternos e interminables confines de Su Querer, cosa necesaria como sabemos en los que viven en Su Voluntad, para que sus actos se puedan unificar a los de Su Creador, y ser contados entre los actos necesarios para la venida del Reino. De nuevo, el concepto de que ella es Su Sombra, y de que como “sombra”, Él puede transportar a Luisa a los pies del Eterno, es particularmente importante. Como cosa creada nunca dejaremos de ser sombras mientras vivimos. Cuando lleguemos al Cielo, después de muertos, si llegamos habiendo vivido en Su Voluntad, entonces el Cuerpo de Luz que en vida llevábamos dentro y al que hacíamos “sombra”, saldrá fuera y esconderá nuestra alma, nuestra persona, dentro de ese Cuerpo de Luz. Esto también ocurrirá con los que no han vivido en Su Voluntad, pero hayan muertos “confirmados en Su Gracia”, excepto que al no tener en ellos ese Cuerpo de Luz, Nuestro Señor Les proveerá Su Propia Humanidad y Su Propia Luz, introduciéndose dentro de ellos.

(d) **a fin de que las dos voluntades, la humana y la Divina se besen juntas, se sonrían y no más se vean entre ellas como extrañas, divididas y con ceño fruncido, sino que una se funda en la otra y se forme una sola.** - Cuando la voluntad humana rendida a la Divina, actúa, se hermana con la Divina, “se besan juntas, se sonrían, y ya no se ven mas como extrañas y con ceño fruncido”. Hermosísima expresión del Señor para indicar esta situación en la que ahora nos encontramos todos los que vivimos en Su Voluntad. Nuestros actos, que son la expresión de nuestra voluntad humana rendida a la de Él, son los que llegan ante el Eterno como Actos de Luz, y se incorporan a los actos del Acto Único de Dios.

(3) Es la potencia de tu Jesús que esto debe hacer, tú no debes hacer otra cosa que adherirte. - Nunca como antes, el Señor declara esta Verdad de que es Él, el que lo hace todo, y que tanto Luisa como cada uno de nosotros, lo único que tenemos que hacer es "adherirnos" a lo que Nos pide. De nuevo, el que se adhiere a algo, se junta, se pega a ese algo, Todo lo descrito en el párrafo anterior habla de lo que Él "debe hacer", y ahora habla de lo que nosotros "debemos hacer", que es adherirnos, pegarnos a Él, y por supuesto, sólo podemos adherirnos, si somos pequeños y deseamos colaborar con Sus Objetivos.

(4) Lo sé, lo sé, sé que tú eres nada y puedes nada, por eso te afliges, pero es la potencia de mi brazo que quiere y puede obrar, y me agrada obrar cosas grandes en los más pequeños. – Reafirma que ella es pequeña, pero que esto no debe afligirla, por el contrario, debe regocijarse observando lo que Jesús va logrando con su pequeñez. En esta vida en Su Voluntad que hemos comenzado, es importante que también nosotros miremos a lo que estamos consiguiendo juntos, para resignarnos a lo que perdemos y no afligirnos, porque es seguro que vamos a perder algo o mucho de lo que éramos, y de lo que hubiéramos querido conseguir.

(5) Y además, la Vida de mi Voluntad ya ha estado sobre la tierra, no es del todo nueva, si bien fue como de pasada, estuvo en mi inseparable y querida Mamá; - A partir de este momento Sus Declaraciones adquieren una mayor relevancia aun, porque destaca que todo lo que Él hizo, lo que Su Madre y Luisa hicieron, y todo lo que nosotros podemos hacer, se hace posible porque, en adición a ser pequeños, todo se hace en Su Voluntad, viviendo en Su Voluntad.

Aunque no lo dirá explícitamente en el capítulo, pero debemos entender que así como enfatiza la pequeñez de Su Madre, y la de Luisa, se sobreentiende que también Él ha sido siempre el más pequeño de todos, bajo la definición de pequeñez que tanto discute en este capítulo, porque en todo hacía la Voluntad de Su Padre, y se mantenía junto a Su Padre, sin separarse de Él ni un instante. "Yo sé Padre, que Tu siempre me escuchas, pero lo digo por estos".

(6) si la Vida de mi Voluntad no hubiera estado en Ella, Yo, Verbo Eterno, no habría podido descender del Cielo, me habría faltado el camino para descender, la estancia donde entrar, la humanidad para cubrir mi Divinidad, el alimento para nutrirme, me habría faltado todo, porque todas las demás cosas no son adecuadas para Mí. – La condición esencial que hace posible la Maternidad de la Virgen, la declara aquí el Señor sin equívocos; a saber, la de que al vivir en Su Voluntad desde el primer instante de Su existencia, poseía todas las condiciones necesarias para "hospedarle", y que solo era cuestión de tiempo, el que Ella reuniera en Si Misma, todas las condiciones para que su estancia fuera "adecuada". Ya todo esto lo conocíamos por declaraciones similares que Su Madre hace en el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, pero aquí el Señor las confirma.

Ya en otro capítulo Nuestro Señor habla de que Su Encarnación en ella no ocurre hasta tanto Su Madre no fuera perfecta, y aquí menciona lo mismo, pero en términos de que todo en Ella era adecuado para recibirlo a Él. Es importante comprender también que Su Madre después de la Encarnación no puede ser "más perfecta" de lo que era, y aunque ha continuado creciendo en Su Pequeñez delante de Él, y continuará creciendo en pequeñez por toda la eternidad, Su Pequeñez ahora tiene varias Misiones particularísimas, a saber, a) la de conducir a la Iglesia junto con el Espíritu Santo, y b) la de ayudarnos a todos a Vivir en Su Voluntad, porque Ella quiere a todos Sus Hijos reinando con Ella en este Reino de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo

(7) En cambio, con encontrar mi Voluntad en mi querida Mamá, Yo encontraba mi mismo Cielo, mis alegrías, mis contentos; a lo más hice cambio de habitación, del Cielo a la tierra, pero de todo lo demás nada cambió, lo que tenía en el Cielo, en virtud de mi Voluntad poseída por Ella lo encontraba en la tierra, - Habla ahora de un cambio de habitación, importante concepto este, puesto que en el Reino del Fiat Supremo, también Él cambiará Su Habitación celestial, para estar en la tierra junto con Su Madre y junto a los Hijos e Hijas de Su Voluntad, que así Le darán acogida. A veces asusta como habla, porque dice que Él puede vivir en cualquier parte, siempre y cuando las condiciones de vida sean dignas de Él, y por supuesto, solo Él puede proporcionarse a sí mismo, estas condiciones adecuadas de vida. Todas esas condiciones adecuadas se consiguen si Él extiende Su Voluntad en aquella criatura en la que quiere habitar, y con esa Extensión extiende todo lo que Él es y necesita para "vivir".

(8) y por eso con todo amor, ahí descendí a tomar en Ella humana carne. – Una vez que las condiciones eran las adecuadas, incluyendo el factor imponderable y desconocido por nosotros, de que el número de los Actos de la Virgen hechos en Su Voluntad que debían hacerse, se hicieran, entonces y solo entonces, “**descendió a tomar en Ella humana carne**”. Descender en este caso se refiere al hecho de que viviendo en la altura, en lo increado, iba ahora a vivir en esta otra Realidad creada que está aquí en lo bajo. No se trata de que descendiera en dignidad, porque descendía en una criatura que vivía con la misma dignidad con la que Él iba a vivir entre nosotros.

Aunque no hace mención explícita a la situación que tanto enfatiza San Pablo, de que Él vino como esclavo, o sea, perdió dignidad, no es eso lo que el Señor declara, y en ese sentido nuestra percepción de Su Venida a la tierra, no puede ser la de que él se “abajaba”, sino que por el contrario, nunca perdió Su Dignidad, porque venía a residir en una Humanidad perfecta.

Además Él siempre pensó en encarnarse y bajar para estar entre nosotros viviendo en un Reino de Su Voluntad en la tierra como ya lo tiene en el Cielo, que Adán, Eva y su descendencia Le hubieran preparado, y cómo, ese cuerpo humano, Le serviría de habitación digna a Su Majestad Divina, sería un digno “portador de Dios”, permitiéndole actuar como Dios en figura humana.

(9) Después mi Voluntad hizo Vida sobre la tierra en mi Humanidad, en virtud de la cual hice la Redención, no sólo eso, sino que en virtud de mi Voluntad me extendí sobre todo el obrar de las generaciones humanas, sellándolo con mis actos divinos, e impetré de mi Celestial Padre no sólo redimir al hombre, sino que a su tiempo entrara en la gracia de nuestra Voluntad, como cuando fue creado, para vivir según la finalidad querida por Nosotros, que una fuera la Voluntad del Cielo con la de la tierra. - Una vez establecido este “cambio de habitación” entre nosotros, dice que todo lo que hizo en la tierra, fue hacer vida de Su Voluntad, y en esa Vida “**hizo la Redención, extendió Su Obrar a todas las Generaciones humanas**”.

Así como el Señor está recapitulando muchos de los Conocimientos anteriores, así debemos ahora hacer lo mismo. En este caso, debemos hablar sobre la Tercera Vida que Le dio el Amor, tópico al que Le dedica todo un capítulo, el del 30 de Mayo de 1905, volumen 6. De ahí extractamos:

“El amor, además de la Vida Divina y humana me suministró la tercera vida, que me hizo germinar todas las vidas de las criaturas en mi Humanidad, es esta vida de amor, y que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable y dispuesto a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti”.

Aunque ya explicamos todo esto en el análisis que hicimos de ese capítulo en el volumen 6, conviene que enfatizemos que Jesús vivió otras dos Vidas, que Él mismo menciona: la Vida Divina y la Humana, y ahora esta tercera que es la Vida del Amor.

Por inconcebible que parezca, y todo esto lo explica en este volumen 16, en el capítulo del 18 de Julio de 1923, la Santísima Trinidad se Biloca en aquella Humanidad que iba a llamarse Jesús. Dice Jesús: “Es verdad que se dice que el Verbo quedó concebido, pero mi Padre Celestial y el Espíritu Santo eran inseparables de Mí; es verdad que Yo tuve la parte actuante, pero Ellos la tuvieron concurrente.” Y añade: “Entonces, aquella misma Trinidad, mientras quedaba en el Cielo, quedaba concebida en el seno de esta noble Reina.” En los mismos instantes en que la Trinidad Sacrosanta se biloca en Jesús, Jesús recibe la Vida Divina que es Su Primera Vida.

La Vida Humana, ya sabemos como la recibe, pero repetimos, que la vida humana la recibe porque recibe un alma humana, o sea, una Bilocación de Su Voluntad, que le da forma y funcionalidad al cuerpo humano que iba a formarse en Su madre, y esto sucede como sucede con cada uno de nosotros. Al recibir esta alma, recibe Él la Segunda Vida, la Vida Humana.

La Vida del Amor la recibe en algún instante de Su Vida, pero posiblemente esto ocurre concurrente con las otras dos Vidas. ¿En qué consistía esta tercera Vida de Amor? Si miramos al párrafo 10, dice el Señor que Él no sabe

hacer obras a la mitad sino enteras, y por tanto, esta Tercera Vida, se la facilita el Amor para que Él pueda recrear todo aquello que hubiera pasado en el Paraíso, con un Adán y Eva y su descendencia, viviendo en Su Voluntad, y construyendo el Reino que ellos todos Le hubieran preparado.

Además de esto, y de conseguir nuestra Redención, impetró y consiguió de Su Padre, de que, a su tiempo, viviéramos en la "Gracia de Su Voluntad". Este es otro importante concepto que anuncia y que luego expandirá en el volumen 17, cuando habla de que vivir en Su Voluntad, es vivir en un nuevo Orden existencial, el del Orden de la Gracia, porque Gracia más grande, perfecta, continua y completa que esta no puede existir, y todas las demás Gracias, inclusive la de la Redención, palidecen delante de la Gracia de Vivir en Su Voluntad.

(10) Por tanto, ya todo fue hecho por Mí, el plano de la Redención y el del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, no habría sido obra digna de Mí si no hubiera rehabilitado en todo al hombre como fue creado, habría sido una obra a la mitad, no entera, y tu Jesús no sabe hacer obras incompletas, a lo más espero siglos para dar el bien completo preparado por Mí. - Todo lo que era necesario hacer para restablecer el Reino de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo ha sido hecho, comenzando con la Redención, y terminando con lo necesario para establecer el Reino. Dice que Él no sabe hacer nada incompleto, y además, aunque no lo dice y está sobreentendido, ¿Qué otra persona puede hacerlo? Independientemente a toda nuestra libertad de voluntad que de Él hemos recibido, lo cierto es que Él siempre tiene que prevalecer en todo lo que decide hacer. Muchas veces, llegar a prevalecer Le cuesta mucho trabajo, y Le hace hacer cosas muy extrañas y difíciles de comprender, pero lo que sí es seguro es que tiene que prevalecer. Este es en realidad el comentario final que realiza cuando dice que "a lo mas espera siglos para dar el bien completo preparado por Mí".

(11) Entonces, ¿no quieres estar junto Conmigo para dar al hombre la obra que Yo completé con mi venida a la tierra? Por eso sé atenta y fiel, no temas, te tendré siempre pequeña para poder completar mayormente mis designios sobre ti". – Curiosamente se refiere al concepto de "estar junto Conmigo", para darnos una de las condiciones esenciales de esta Pequeñez que busca en nosotros. No es suficiente hacer lo que Él quiere de nosotros, de dejarnos guiar en todo, sino que tenemos que estar junto con Él en todo. Esto solamente lo logramos cuando mantenemos vivo "un espíritu de continua oración", de comunicación con Él a través de las oraciones, de los Giros, de las Visitas Espirituales, etc.

Seguidamente dice que acompañándole "podremos dar al hombre la obra que ya Él completó con Su Venida a la tierra". Es esencial que la transmisión de esta Obra Suya, de ese Reino que siempre ha querido tener entre nosotros, se haga por Él pero acompañado por cada uno de nosotros. De esta Labor de "Evangelización" en la Divina Voluntad, no hablamos mucho, pero hemos hablado porque el "reclutamiento" de nuevos discípulos de la Divina Voluntad, depende de Él, pero se hace a través de nosotros.

El Reino del Fiat Supremo ya está hecho y guardado en el interior de Su Humanidad, pero solo será revelado con nuestra cooperación, con el número de discípulos, y el número de actos que nosotros los discípulos hagamos en Su Voluntad. Estos son los "designios que Él tiene sobre nosotros", y lo que espera de nosotros.

Resumen del capítulo del 15 de Noviembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 62 – La Pequeñez de Luisa – (continuación)

Me sentía como abismada en el Santo Querer de Dios, y me parecía que en mi interior, mi dulce Jesús se deleitaba mucho en mandarme luz, y yo me sentía como eclipsada en aquella luz. Mi mente la sentía llenar tanto, que no podía contenerla, tanto que he dicho:

"Jesús, corazón mío, ¿no sabes que soy pequeña? No puedo contener lo que Tú quieres poner en mi inteligencia".

Y Jesús:

(A) "Pequeña hija mía, no temas, tu Jesús te hará beber esta luz de sorbo en sorbo, a fin de que puedas recibirla y comprenderla. ¿Sabes tú qué significa esta luz? Es la luz de mi Voluntad, es esa Voluntad Divina rechazada por las otras criaturas, que queriendo venir a reinar sobre la tierra quiere encontrar quién la reciba, quién la comprenda, quién la ame. Para venir a reinar quiere encontrar un alma pequeña que se ofrezca a recibir todos los actos que la Suprema Voluntad había destinado para cada una de las criaturas, para hacerlas felices y santas y para

darles los bienes que Ella contiene. Ahora, esta felicidad, santidad y bienes que la Eterna Voluntad puso fuera para comunicarlos a la criatura, así como puso fuera toda la Creación, también están fuera y suspendidos, y si no encuentra quién los reciba para darle todos los homenajes, honores y el cortejo que las otras criaturas no le han dado, no puede venir a reinar sobre la tierra. Entonces, tu tarea es abrazar todas las generaciones para recibir todos los actos de la Suprema Voluntad que las criaturas han rechazado, junto con todos los bienes que Ella contiene; si no haces esto, mi Eterno Querer no se puede poner en fiesta para venir a reinar, tendrá las lágrimas del dolor pasado, pues ingratamente fue rechazado, y quien llora no reina, por eso quiere que los actos de su Querer destinados para cada criatura tengan una reparación, no sólo eso, sino que con amor se quiera recibir su felicidad y lo que Ella contiene”.

Y yo:

"Jesús, amor mío, ¿cómo puedo hacer esto? Soy demasiado pequeña y también mala, y Tú lo sabes; es más, temo que no pueda hacerlo ni siquiera por mí misma, ¿cómo podré hacerlo por los demás?"

Y Él de nuevo:

(B) "Precisamente por esto te he escogido y te conservo pequeña, para hacer que nada hagas por ti sola, sino siempre junto Conmigo. Lo sé también Yo, que como pequeña no eres buena para nada, a lo más para hacerme sonreír con tus naderías, por eso tu Jesús pensará en todo. Esto es necesario, así como fue necesario que para venir a cumplir la Redención, una pequeña hija nuestra, cuál fue mi Mamá, tomase por su tarea recibir en Ella todos los actos de nuestra Voluntad rechazados por las criaturas, los hizo suyos, los acogió con decoro, los amó, los reparó, los correspondió tanto, de llenar todos sus confines, por cuanto a criatura es posible. Entonces la Divinidad, cuando vio en esta pequeña su Voluntad reintegrada por la Creación, no sólo por Ella sino por todas las demás, se sintió tan atraída, que a sus tantos actos de Voluntad por la Creación, emitió el acto más grande, más sublime, más prodigioso: 'Que esta pequeña fuese aquélla que debía ser elevada a la sola y única dignidad de Madre de su mismo Creador.' Jamás habría podido Yo, Verbo Eterno, descender del Cielo si no hubiera encontrado en Ella mi Voluntad reintegrada, tal como había sido querido por Nosotros que existiera en la criatura. ¿Cuál fue entonces la causa que me hizo venir sobre la tierra? Mi Voluntad existente en una pequeña criatura. Qué me importaba a Mí que fuese pequeña, lo que me interesaba es que mi Voluntad estuviera a salvo en Ella, sin ninguna rotura por parte de su voluntad humana; salvada la nuestra, todos nuestros derechos eran restituidos, la criatura se ponía en orden a su Creador, y el Creador quedaba en orden a la criatura. La finalidad de la Creación ya estaba realizada, entonces fuimos a los hechos, que el Verbo se hiciera carne, primero para redimir al hombre, y después que nuestra Voluntad se hiciera como en el Cielo así en la tierra. ¡Ah! sí, fue mi Mamá que tomando en Sí toda nuestra Voluntad puesta fuera para bien de la Creación, flechó a la Divinidad con flechas divinas, de modo que herida por nuestras mismas flechas, como imán potente atrajo al Verbo en su seno. Nada sabemos negar a quien posee nuestra Voluntad; mira entonces la necesidad que para dar cumplimiento a aquel Fiat que vine a traer a la tierra, que sólo por mi Mamá fue comprendido y acogido y por eso no hubo división entre Yo y Ella, quiero otra criatura que se ofrezca a recibir en ella todos los actos de mi Voluntad que puse fuera en la Creación, la Divinidad quiere ser herida de nuevo con sus mismos dardos para dar a las generaciones este gran bien, que mi Voluntad reine en ellas; siendo la cosa más grande que quiere dar, esto es, el verdadero origen del hombre, no basta una voluntad humana para impetrarla, mucho menos para hierirla, sino que se necesita una Voluntad Divina, con la cual el alma llenándose de Ella hiera a su Creador con sus mismas flechas, para que herido abra los Cielos y haga descender su Querer sobre la tierra, y mucho más, pues así encontrará su noble cortejo, todos los actos de su Voluntad formados en la criatura que le ha arrancado el acto solemne, que su Voluntad venga a reinar sobre la tierra con su completo triunfo”.

Entonces yo, al oír esto le he dicho:

"Mi amado bien, tu hablar me confunde, es más, me aniquila tanto que me siento una pequeña recién nacida que no habiendo formado bien los miembros es necesario fajarla, y mientras me son necesarias las fajas para formarme, Tú quieres desfajarme, ¿y para hacer qué? Para hacerme extender mis infantiles manitas y hacerme abrazar tu Eterna Voluntad. Mi Jesús, ¿no ves? No llego, no puedo abarcarla, soy demasiado pequeña, y además, si tanto te agrada que tu Querer reine sobre la tierra, ¿por qué has esperado tanto tiempo, y por qué Tú mismo cuando viniste a la tierra no hiciste una cosa y otra, esto es, la Redención y el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la

tierra? Tú tenías los brazos fuertes y largos para abrazar tu interminable Voluntad; mira, mira ¡oh! Jesús, los míos son débiles, cortos, ¿cómo puedo hacerlo?"

Y Él de nuevo:

"Pobre bebita, tienes razón, mi hablar te confunde, la luz de mi Voluntad te eclipsa y te hace la verdadera recién nacida de la Suprema Voluntad; ven entre mis brazos, te fajaré con las fajas de mi misma Voluntad, a fin de que refuerces tus miembros con su fuerza, así te será fácil estrechar en tus pequeños brazos aquel Eterno Querer que con tanto amor quiere venir a reinar en ti".

Entonces yo me he arrojado en sus brazos, para hacerme hacer lo que Jesús quería, y después de nuevo ha agregado:

(C) "Podía Yo muy bien hacer una y otra cosa cuando vine a la tierra, pero la criatura no es capaz de recibir todo junto el obrar de su Creador, y Yo mismo me complazco en dar siempre nuevas sorpresas de amor; y además la criatura había profanado su gusto con su voluntad, había apestado el aliento de su alma con tantas suciedades de darme asco, había llegado a tanto que tomaba gusto de las cosas más repugnantes, hasta hacer correr sobre las tres potencias del alma un líquido purulento, de no reconocer más su nobleza. Por tanto, debía primero con mi Redención pensar en todo esto, darle todos los remedios, a estos males darles el baño de mi sangre para lavarlos; si Yo hubiese querido hacer una cosa y la otra, estando el hombre muy sucio, ciego y sordo, tal como lo había hecho el querer humano, no habría tenido los ojos de la inteligencia para comprender, oídos para escuchar, corazón para recibirla, y mi Voluntad no comprendida, no encontrando lugar donde morar, habría tomado de nuevo el camino para el Cielo, por eso era necesario que el hombre primero comprendiera los bienes de la Redención, para disponerse a comprender el bien del Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. Y esto habría sucedido también para ti, si al principio cuando comencé a hablarte, te hubiera hablado de mi Voluntad, tú no me habrías entendido, habría hecho como un maestro que en lugar de enseñar al discípulo las primeras letras del alfabeto, quisiera enseñarle las ciencias, las lenguas extranjeras, pobre muchacho, se confundiría y no aprendería jamás nada, en cambio quise hablarte del sufrir, de las virtudes, cosas más adaptadas, más palpables a la naturaleza humana, que se pueden llamar el alfabeto de la vida cristiana, el lenguaje del exilio y de aquellos que aspiran a la patria celestial, en cambio mi Voluntad es el lenguaje del Cielo, y principia donde las demás ciencias y virtudes terminan; Ella es Reina que domina todo y corona a todos, de modo que ante la Santidad de mi Voluntad todas las demás virtudes empequeñecen y tiemblan, es por esto por lo que primero quise hacerte de maestro del alfabeto, para disponer tu inteligencia y luego pasar a hacerte de maestro celestial y Divino, que sólo se ocupa del lenguaje de la patria y de la ciencia más alta que contiene mi Voluntad, debía primero quitarte el gusto de todo, porque la voluntad humana tiene este veneno, de hacer perder el gusto de la Voluntad Divina. En todas las cosas creadas, habiendo salido de Mí, Yo puse en ellas un gusto divino, y el alma con hacer su voluntad, aun en las cosas santas no encuentra este gusto, y Yo para hacerte gustar sólo mi Voluntad, estoy atento a no hacerte gustar nada, a fin de que pueda disponerte para darte lecciones más sublimes sobre mi Voluntad. Si esto era necesario para ti, mucho más para toda la Iglesia, a la cual debía hacer conocer primero las cosas inferiores, y luego la más superior de todas, cual es mi Voluntad".

* * * * *

Otro capítulo interesantísimo y kilométrico, porque expande el tópico del capítulo anterior, que tan complejo resultó ser. Y comenzamos con el análisis del Bloque **(A)**, pero antes un pequeño preámbulo.

Luisa dice que se *"se sentía como abismada en el Santo Querer de Dios, y le parecía que en su interior, mi dulce Jesús se deleitaba mucho en mandarle luz, y yo me sentía como eclipsada en aquella luz. Mi mente la sentía llenar tanto, que no podía contener la Luz que me enviaba"*.

Hay un "vacío" lógico en las palabras de Luisa que necesitamos llenar rápidamente. Aunque no lo menciona, porque ella no sabe, ni puede distinguir entre el Jesús Original y el Jesús que está Bilocado en ella, en su Cuerpo de Luz, lo cierto es que estos dos Jesús tienen "misiones" particulares en Luisa, y por extensión en cada uno de nosotros, los que vivimos en Su Voluntad.

El Jesús original es el "compañero de viaje" de Luisa, el que se Le aparece y Le da los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que quiere manifestarla y que ponga por escrito. El Jesús Bilocado en Luisa, es el que recibe estos Conocimientos y los acoge con Su Inteligencia Divina, porque solamente Él puede recibirlos y acogerlos, para luego, poco a poco, "sorbo a sorbo", pasárselos a la inteligencia de Luisa y hacer que ella los entienda, "a tiempo de criatura". Para todos los efectos prácticos, ambos Jesús son idénticos, excepto en que nunca puede la Bilocación de Jesús estar más adelante que el Jesús original; el Bilocado refleja siempre las Acciones del Original. La dirección en la que todo fluye de la Divinidad, es de "arriba hacia abajo", de los Componentes Divinos originales, a los Componentes Divinos Bilocados.

(1) Pequeña hija mía, no temas, tu Jesús te hará beber esta luz de sorbo en sorbo, a fin de que puedas recibirla y comprenderla. - Luisa se encontraba en el ámbito de la Voluntad Suprema, y el Jesús original que mora en esa Voluntad Suprema Le hablaba, pero ella veía estas Palabras como la Luz que son. Como ya dijimos en nuestro preámbulo, aunque Él hablaba, el que recibía el Mensaje de Luz, era el Jesús interno Bilocado en ella, el que se comunicaba con ella, y la hacía entender. Su expresión: "tu Jesús te hará beber esta luz de sorbo en sorbo", es indicativa de que a) es el Jesús que está bilocado en ella, el que dirige esta operación de absorción y entendimiento de los Conocimientos que el Jesús Original ha enviado, y b) es necesario dosificar para poder entender.

Es casi de esperarse que Luisa piense que la Luz que ve, entra en ella, a su inteligencia humana directamente, y en efecto, sería imposible para ella, primero recibir, y luego asimilar toda esa Luz sin una ayuda específica del Jesús que cohabita con ella. Más aun, esta Luz hay que dosificarla, y así ocurre en nosotros, que recibimos pero no necesariamente entendemos de primeras, lo que estamos leyendo u oyendo, y pueden pasar hasta días sin que el sentido completo de Sus Palabras cale en nuestra inteligencia humana.

Por último, observemos que comienza Sus Palabras diciendo "Pequeña Hija mía", con lo que continúa con Su Lcción sobre la importancia y necesidad de que Luisa y cada uno de nosotros, continuemos pequeños, en una pequeñez que va creciendo día a día.

(2) ¿Sabes tú qué significa esta luz? Es la luz de mi Voluntad, - Jesús define muy claramente de que está "compuesta" Su Voluntad. Decimos "compuesta" porque de alguna manera tenemos que expresarnos, pero ya sabemos, o debemos saber, que Su Voluntad no está "compuesta" de nada, sino que es simplemente Luz, y aunque afín en sus efectos de claridad y calor, a la Luz que emite el sol y las estrellas, no son esa luz tampoco. Aunque este concepto de que Su Voluntad es Luz ya lo conocíamos, porque hemos leído los volúmenes mas "avanzados" que el 16, en los que este entendimiento se desarrolla todo lo plenamente posible, lo cierto es que es en estos volúmenes menos "avanzados", en donde comienza a darnos Su Explicación.

Si Su Voluntad es Luz, y emite o extiende Luz, y si como dice en otros capítulos, "Mi Voluntad es Mi Vida", podemos empatar ambos Conocimientos y decir que la Vida de Dios es Luz "Purísima, Simplísima y Comunicativa", que esta Luz constituye Su "DNA", por decirlo en términos modernos, pero que esa Luz necesita ser "materializada" de múltiples maneras para que podamos verla, y sentirla, y una de las mas preeminentes maneras de esta materialización es en Sus Palabras, y así también debemos entender que Sus Palabras, los Conocimientos manifestados con Palabras no se transforman en Luz, sino que Sus Palabras son originalmente Luz, que se transforma en Palabras, para que Él pueda comunicarse con nosotros.

Dicho todo esto, sin embargo, la "materialización" culmen la encontramos cuando asume forma humana, para poder comunicarse con nosotros en forma total, entendible y a nuestro mismo nivel.

(3) es esa Voluntad Divina rechazada por las otras criaturas, que queriendo venir a reinar sobre la tierra quiere encontrar quién la reciba, quién la comprenda, quién la ame. - El Señor hace una breve referencia a que Adán y las otras criaturas rechazaron esta Voluntad Suya, y rechazaron esta Luz que define a Dios y Le da Vida, y definía a esas criaturas como hijos e hijas Suyas, como partícipes de esa Misma Luz, porque revestía a esas criaturas con un Cuerpo de Luz formado por Ella para cada una. Incidentalmente observemos, que habla de que Su Luz "fue rechazada por las otras criaturas", y no habla de Adán específicamente, y solo dejamos abierta esta puerta para una posible discusión en las clases.

La Luz que es Su Voluntad, perdió a su portador en el hombre, y ha estado esperando por siglos, por una criatura que quiera "recibir, comprender y amar", a esta Voluntad Suya que se había retirado de los seres humanos.

Observemos ahora como bien concisamente define las condiciones esenciales para poder vivir en Su Voluntad:

- a) Debemos **recibir** a Su Voluntad que quiere venir a estar con nosotros nuevamente. Esta Recepción, como tantas veces hemos anunciado, no depende de ningún otro factor anterior, solo depende de nuestra disponibilidad para estar presentes en el momento y lugar adecuados, que por supuesto, Nuestro Señor y Su Madre facilitan. Para recibir un regalo no se necesitan pre-condiciones, lo que sí se necesita es que haya alguien que quiere hacer el regalo, en este caso Él, y se necesita también de alguien que se entienda a sí misma, que se deje llevar al momento y lugar correctos para recibirlo, en este caso, cada uno de nosotros. Si esto nos ocurriera en nuestra vida, y en condiciones normales, nadie rechazaría de plano, y no querría recibir un regalo de otro; si rechazo hubiera, ocurriría una vez "abierto el paquete" y conocido el regalo, no antes.
- b) Debemos **comprender** a Su Voluntad. Siguiendo nuestro ejemplo de la apertura del regalo que otro me hace, una vez abierto, debo tratar de comprender la naturaleza de eso que me regalan, la motivación que tiene para hacérmelo, lo que el regalo en sí mismo es, y que puedo hacer yo con aquello que me regalan. Es normal que al abrir un paquete de regalos, muchas veces no sé porque me lo regalan, ni que uso voy a darle, y el mismo dador tiene que explicarme sus usos, para que yo me entusiasme y no lo eche a la basura discretamente cuando el dador se haya marchado de mi vista. Nuestro Señor y Su Madre Santísima que son los que Portan a este Regalo de Su Voluntad, se toman un trabajo indecible para que yo llegue a comprender los usos de este Regalo Divino de inapreciable valor.
- c) Demos **amar** a Su Voluntad. Si no hacemos algo con el regalo que nos han dado, pronto el dador del regalo se sentirá disgustado. Habremos expresado gran deleite cuando lo recibimos, pero si no empezamos a usar del regalo, el dador sabe que el regalo no nos ha gustado porque no lo usamos. Si nos dieran una corbata o una camisa, y nunca las usamos frente al dador, lo primero que este haría sería preguntarnos que porque no usamos su corbata o su camisa. Igual Le pasa al Señor, cuando ve que desperdiciamos este Regalo Suyo, y pasan los días y los días y nunca leemos los Escritos, no practicamos aquello específico que esta Voluntad Suya Nos ha manifestado a través de Ellos.

Así pues, resumidamente concluimos, que nada de lo que somos o hemos sido influyen la recepción, comprensión y amor a este Regalo que Nos quiere hacer. Solamente es necesaria nuestra disposición para estar presentes en el momento en que Él quiere regalárnoslo, y para hacer el esfuerzo de comprender la naturaleza y usos del Regalo, una vez que lo hemos recibido, y por último, nuestra buena voluntad y amor para utilizar aquello que se nos ha regalado.

(4) Para venir a reinar quiere encontrar un alma pequeña que se ofrezca a recibir todos los actos que la Suprema Voluntad había destinado para cada una de las criaturas, para hacerlas felices y santas y para darles los bienes que Ella contiene. - Hasta aquí, Nuestro Señor ha resumido el método de entrega del regalo, y lo que espera hagamos con este Regalo Suyo una vez que lo hayamos recibido. Ha hablado también un poco de la naturaleza del Regalo, más en capítulos anteriores que en este, pero ahora, si observamos con cuidado, viene a hablarnos con mayor profundidad en qué consiste este Regalo que quiere darnos, y los propósitos últimos por los que Nos lo quiere regalar.

Lo primero y más preeminente que debemos encontrar en este Regalo es el Deseo que esta Voluntad Suya tiene de reinar en cada uno de nosotros, y eventualmente, cuando reine en un número suficiente de nosotros, entonces establecerá un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo. Aunque de esto no habla hasta el párrafo 6, y luego en el 8, es porque ya sabemos que es costumbre del Señor exponer ideas secundarias antes de la principal.

Así pues, si no entendemos de entrada, que Su Voluntad o Querer quiere reinar en cada una de Sus criaturas, como preludio al Reino del Fiat Supremo, nada vamos a entender. El que reina tiene el primado, tiene el primer puesto, y este reinado no puede ser impuesto, tiene que ser aceptado por el súbdito, libre e informadamente, de quien es el Rey que quiere reinar. Este es un Rey que no quiere esclavos, sino súbditos que, comprendiendo a Su Rey, quieran libremente dejarse subyugar por Él, y hacer lo que Él quiere. Más aun, quiere que esta relación de

subordinación llegue a ser tan fluida, que el Rey ya no nos vea como súbditos, sino como hijos o hijas amantes que desean agradecer a Su Rey con todo el corazón.

Lo segundo que esta Voluntad Suya quiere hacer con nosotros, es darnos “**todos los actos que la Suprema Voluntad había destinado para cada una de las criaturas, para hacerlas felices y santas**”. El concepto que el Señor quiere enfatizar, y lo hace dos veces en este Bloque, es que Él también tiene que crear los Actos de Entrega de esos Bienes, como una parte integral de Su Esfuerzo Creativo, y que el reconocer esta creación auxiliar, pero indispensable a la entrega de los Bienes, es tan importante para Él como la Recepción de los mismos Bienes. Así pues, tan dispuestos debemos estar a recibir los Bienes que encierra esta Vida en Su Voluntad que Nos quiere regalar, como dispuestos debemos estar a “**recibir los Actos que la Suprema Voluntad había destinado para cada una de las criaturas, para hacerlas felices y santas**”. Tanto se deleita Él en preparar el Plan como en lo que la ejecución de ese Plan nos va a entregar. Más aun, para muchos de nosotros, que comenzamos a comprender este aspecto de Su Omnipotencia, la preparación del Plan, es tanto o más admirable que el Plan Mismo. Recordamos con afecto haber visto la película de la Estrella de Belén, y como el “descubridor” y narrador de este Acontecimiento, se maravillaba que Dios había plasmado Su Plan de Redención en las estrellas que creaban, siglos y siglos antes de que ocurriera, y como su contemplación de esta Maravilla de Su Omnipotencia le dejaba más boquiabierto aun que lo que ya conocía de la Redención

Otro ejemplo quizás ayude. Para que consigamos el trabajo que tanto hemos ambicionado, tenemos que estar presentes en el momento en que el empleador está entrevistando para el trabajo, porque si no se lo dan a otro que sí estaba presente. ¿Cuán disgustado no se sentirá Dios si después de facilitar todo, con acto sobre acto que facilita el que lleguemos a la entrevista, después que conseguimos el trabajo, nos olvidamos de la cadena de acontecimientos que nos permitió conseguirlo? Así entendemos, que esa primera oportunidad en que nos enteramos de este Apostolado, y nos decidimos a aceptar este Regalo Suyo de Su Voluntad, ha sido preparada con todo cuidado, por todos los instantes de nuestra existencia anterior, para hacernos llegar a este momento en que Nos lo concede. Y no queda ahí la cosa, sino que también ha preparado todos los Actos posteriores, ya que con cada acto preparatorio, es capaz de entregarnos los Bienes que decidiera encerrar en cada uno de esos Actos para cada uno de nosotros. Entendamos que cada vez que nos sentamos a estudiar los Escritos, cada vez que asistimos a estas clases, Él ha creado estas ocasiones para que podamos estudiar solitaria o colectivamente, Él ha tenido que preparar la cadena de actos necesaria para que este Milagro de Vivir en Su Voluntad continúe hasta el final de nuestra vida terrestre.

Lo tercero que esta Voluntad Suya quiere hacer con nosotros, es “**darles los bienes que Ella contiene**”. Este es un concepto nuevo, que conocemos pero solo porque hemos estado leyendo volúmenes posteriores a este, pero que en realidad, si estuviéramos estudiando los Escritos ordenadamente, ahora leeríamos por primera vez. Así pues, estudiemos lo que dice como si nunca lo hubiéramos oído antes.

Todo en Dios es Luz, y a partir de esa Luz, y utilizando esa Luz, todo se crea, y esto de los Bienes que quiere darnos, si aceptamos el Regalo de dejar que Su Voluntad reine en nosotros, son también una Creación de Su Voluntad.

Muchos son los Bienes que Nos da y continua dándonos, todos conmensurados a nuestras necesidades como criaturas Suyas, y como individuos que necesitamos cosas específicas que nadie más necesita; pero, los Bienes de que habla en este párrafo son Bienes específicos a la Vida en Su Voluntad. Estos Bienes se relacionan con Las Verdades Divinas que quiere conozcamos para que participemos con toda efectividad de Su Felicidad. Dicho de otra manera: no busquemos en estos Escritos otra cosa que Verdades Divinas que Él quiere conozcamos, y a cuyo contacto, nos vamos transformando en dignos Portadores de Dios, de esa Misma Voluntad Suya que quiere estar con nosotros, y Reinan como Madre amantísima sobre todos nosotros. La transformación de nuestras personas viene como una consecuencia, no como la finalidad de esta Vida en Su Voluntad que quiere vivamos.

Ahora bien, y con esto terminamos de explicar los conceptos de este párrafo, para poder entregar estos Bienes, tenemos que disponernos a recibirlos, y esta disposición incluye la utilización posterior de aquellos Bienes que descubrimos, porque solo utilizándolos podemos llegar a poseerlos.

(5) Ahora, esta felicidad, santidad y bienes que la Eterna Voluntad puso fuera para comunicarlos a la criatura, así como puso fuera toda la Creación, también están fuera y suspendidos, - Los Bienes ya han

sido creados, y entregados a Adán y Eva, y posteriormente a Su Madre Santísima y a Él Mismo, pero al rechazar Adán este Regalo, no solo perdió el Cuerpo de Luz que le revestía, sino que le fueron retirados todos los Bienes que habían sido creados para esta Vida en Su Voluntad que disfrutaba. No es el momento o lugar para relatar en qué consistían esos Bienes; solo diremos que fueron retenidos en Su Voluntad, a la espera cronológica de Su Madre Santísima, y luego la de Él, y luego la de Luisa.

(6) y si no encuentra quién los reciba para darle todos los homenajes, honores y el cortejo que las otras criaturas no le han dado, no puede venir a reinar sobre la tierra. – Reafirma una vez más, que los Bienes fueron retenidos hasta encontrar a una criatura capaz de recibirlos, porque reúne las condiciones necesarias para que le sean entregados.

Este concepto de venir a reinar sobre la tierra implica, y ya esto lo hemos discutido en otras oportunidades, ha sido siempre la finalidad por la que se ha creado al hombre. El Plan, sin embargo, no fue diseñado, en principio, para una colectividad sino para un solo ser humano, el ser humano que se llamaría Jesús, que sería el que recibiría a esta Voluntad Divina que quería reinar en esta Realidad Separada de Ella. Ese ser humano era el que iba a compartir los secretos de estas Verdades Divinas de Su Voluntad, y era el que recibiría todos los Bienes, léase Verdades Divinas que llegaría a poseer, al punto tal, que no habría distinción alguna entre ese ser humano y Dios Mismo. Lo interesante es que para poder lograr esto en Jesús, Jesús tenía que comenzar siendo Dios, en una de las "partes" de Su Persona total, y la otra "parte" de Su Persona, la parte humana, se equipararía a la Divina que ya poseía, para que ahora el conjunto total fuera íntegramente Dios. Así pues, el Plan era que Su Voluntad, increada, incorpórea, pura Luz indeficiente, reinara en esta Realidad Separada, porque reinaría en Jesús, cohabitando con Él, para así, a su vez, reinar sobre todo lo creado.

Ahora bien, y esto lo decimos con un tanto de aprehensión, eso de Reinar solo es "aburrido", porque Dios no necesita convencerse de que es Dios, ni necesita gloriarse en Su Omnipotencia, que sabe perfectamente tiene, sino que "necesita", y eso también lo decimos aprehensivamente, de otros seres capaces de apreciar el Conocimiento de lo que Él es, y de apreciar las Maravillas que hace para que otros lleguen a conocerle. Además, si iba a encarnarse en un ser humano, no quería hacerlo como lo hizo con Adán, de la nada, sino que quería ser creado como todos los seres humanos, con las mismas "herramientas" con las que crearía cada ser humano, y para eso necesitaba de una Madre con la que pudiera realizar este Plan de generarse Él Mismo. Este Plan incluía, como ya sabemos, de una Concepción Inmaculada para esa criatura que iba a ser Su Madre, y una Vida en Su Voluntad, que como la de Él, Ella poseería desde el primer instante de Su existencia; y ni hablar de los innumerables milagros, algunos conocidos, muchos no, que rodean Su Encarnación, en los que Su Madre estuvo envuelta.

Así que Dios decidió no solo venir a la tierra que crearía como habitación de este ser llamado Jesús, sino que decidió que reinaría en esta tierra, y para ello, repetimos, necesitaba de súbditos, empezando por Su Madre Santísima, y terminando con el último de los seres humanos que iría creando. Dicho esto, sin embargo, no quería reinar sobre cualesquiera seres humanos, sino sobre seres humanos que como Él, participaran de estos mismos Regalos que Él había decidido darse, y que los poseyeran en la medida que Él Mismo destinaría para ellos.

Este es el Plan, y este es el Plan que ahora nosotros conocemos un poco, y mas según estudiamos, y el Plan con el que necesitamos cooperar. Primero, que Su Voluntad reine, silenciosamente, en cada uno de nosotros, para que luego, a su debido tiempo, venga Él personalmente a reinar sobre todos.

(7) Entonces, tu tarea es abrazar todas las generaciones para recibir todos los actos de la Suprema Voluntad que las criaturas han rechazado, junto con todos los bienes que Ella contiene; - Una vez dado el Conocimiento Nos sugiere lo que desea hagamos con dicho Conocimiento. En este caso, Su Deseo es fácil de pedir, pero un poco difícil de entender.

Vamos a ser un tanto prolijos, por aquello de que así entendemos mejor la manera de hablar del Señor. En una primera leída, lo que se nos queda es que debemos abrazar a todas las generaciones, y eso es fácil de pedir y fácil de entender, pero, Él no se queda ahí en la Petición, sino que dice de inmediato que debemos abrazar a todas las generaciones que como nosotros, han sido llamadas a Vivir en Su Voluntad. Ya eso ahora lo entendemos y es también fácil de hacer. Pero, prosigue el Señor diciendo que esas generaciones que debemos abrazar a todas las generaciones que Él ha llamado a vivir en Su Voluntad, y que han rechazado esta Petición, y ahora también es fácil de entender, y que debemos también abrazar, todos los Bienes que Su Voluntad contiene y que estaban des-

tinados a esas criaturas en particular, y que estaban retenidos en Su Voluntad, a la espera de que esas criaturas lo recibieran y los hicieran suyos.

Así, aunque parezca redundante, no quiere que abracemos a todas las generaciones sin discriminación, sino a aquellas por las que Él ha preparado tantos y tantos actos para que ellas también vengan a vivir en Su Voluntad, y han desperdiciado esas Iniciativas Suyas, y han rechazado este llamado, y se han quedado sin recibir los Bienes que Él tenía destinados para ellas, y no solamente eso, sino que esos Bienes se han quedado retenidos, porque nadie los reclama.

(8) si no haces esto, mi Eterno Querer no se puede poner en fiesta para venir a reinar, - Ahora dice, que si nosotros los que hemos aceptado el llamado no hacemos lo que Nos puede, tampoco Su Voluntad puede venir a reinar, porque Sus Designios no se han completado, y esto decididamente no puede ser. Sin embargo, si nosotros acogiéramos esos Actos y esos Bienes en lugar de aquellos que no lo han hecho, entonces Él los da por hechos, y entonces sí puede venir a reinar. ¿Es esta obligación de un día? No creemos que lo sea de un día solo, pero por lo menos debemos empezar a hacerlo por lo menos una vez, y después pensar en hacerlo, en la medida que podamos.

(9) tendrá las lágrimas del dolor pasado, pues ingratamente fue rechazado, y quien llora no reina, - este es uno de esos párrafos crípticos y difíciles en una primera leída, y que hay que explicar.

Su Voluntad ha "llorado" por lo que pasó con Adán, como han "llorado" todos los demás Componentes del Ser Divino, particularmente Jesús y Su Madre que a nombre de los Otros, han llorado por Ellos. Esas Lágrimas no son lágrimas cualesquiera, sino lagrimas que se están llorando permanentemente, porque se lloraron en Su Voluntad, por criaturas que Vivian en Su Voluntad. Esas lagrimas necesitan ser "enjugadas", porque mientras esas lagrimas se estén llorando, Su Voluntad, no puede venir a Reinar. ¿Incomprensible? No, si Le aplicamos a lo que dice la inexorable Lógica Divina. Todo tiene que ser compensado, todo tiene que tener un equilibrio, el equilibrio en el que todo fue diseñado y creado, y si ese equilibrio se destruye, hay que restablecerlo. Una vez que se rompe ese equilibrio de diseño, y las cosas indeseadas suceden, esas cosas tienen que ser canceladas, contrapuestas, si se quiere mejor dicho, por acciones contrarias que las cancelen o contrarresten. En este caso, si las lágrimas fueron provocadas por criaturas que rechazaron vivir en Su Voluntad, ahora esas lágrimas tienen que ser enjugadas, con intención de enjugarlas, por criaturas que han aceptado vivir en Su Voluntad, y viven en Ella.

(10) por eso quiere que los actos de su Querer destinados para cada criatura tengan una reparación, no sólo eso, sino que con amor se quiera recibir su felicidad y lo que Ella contiene.- En esta recapitulación que hace siempre con lógica circular, de aquello que ha estado exponiendo, dice Nuestro Señor a) que los Bienes retenidos y no recibidos por otros que habían sido llamados, alguien que vive en Su Voluntad tiene que rescatarlos, y poseerlos por los que lo han rechazado; dice b) que los Actos que Él había preparado para que esos Bienes pudieran ser entregados y recibidos, también deben ser agradecidos y recibidos por aquellos que sí han aceptado vivir en Su Voluntad; y todo esto, no como una obligación debemos hacerlo, sino como un Acto de Amor hacia Él, y un Acto de Agradecimiento porque ahora va a darnos todo aquello que los demás rechazaron.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Precisamente por esto te he escogido y te conservo pequeña, para hacer que nada hagas por ti sola, sino siempre junto Conmigo. Lo sé también Yo, que como pequeña no eres buena para nada, a lo más para hacerme sonreír con tus naderías, por eso tu Jesús pensará en todo. – Vuelve el Señor a redefinir la pequeñez de Luisa, y la que busca de nosotros. Enfatizamos nuevamente que:

- a) La Elección de Luisa para esta Misión fue decretada desde siempre, y por tanto el Señor la escoge siendo bien pequeña, y posteriormente la conserva pequeña, aislándola exteriormente, e impidiendo que nuestra concupiscencia natural se manifieste en ella.
- b) Desde que esa criatura nace, el Señor facilita para que el pequeño nada haga por sí solo, sino que todo quiera hacerlo junto con Él.

- c) Sabiendo la inutilidad de una criatura para valerse por sí misma, Él piensa por ella, piensa en todo lo que le hace falta, y provee de todo.
- d) Se entretiene con sus naderías, con sus mismos actos pequeños de niño pequeño.

(2) Esto es necesario, así como fue necesario que para venir a cumplir la Redención, una pequeña hija nuestra, cuál fue mi Mamá, tomase por su tarea recibir en Ella todos los actos de nuestra Voluntad rechazados por las criaturas, los hizo suyos, los acogió con decoro, los amó, los reparó, los correspondió tanto, de llenar todos sus confines, por cuanto a criatura es posible. - En este párrafo Nuestro Señor tiene un doble propósito.

En primer lugar habla de la Misión encomendada a Su Madre, y cómo a Ella también la escogió pequeña y la mantuvo pequeña. Si observamos cuidadosamente, sin embargo, vemos que cuando se refiere a Su Madre, añade que Ella debía recibir en Si Misma, **“todos los actos de Nuestra Voluntad rechazados por las criaturas, los hizo Suyos, los acogió con decoro, los amó, los reparó, los correspondió tanto...”**

Todo esto vamos a explicarlo en detalle en el párrafo 3, pero por ahora entendamos consecuentemente, que la pequeñez no es uniforme, sino que responde a una Misión específica que quiere de aquella a la que escoge y mantiene pequeña. Así nosotros, que fuimos escogidos pequeños también, debemos recobrar aquella pequeñez original que poseímos y perdimos con nuestra ignorancia y rebeldía, para cumplir con la misión específica que tiene de nosotros en Su Voluntad, y en el Reino por venir.

En segundo lugar habla de que Su Madre **“llenó todos Sus confines, (los confines de la Voluntad Suprema) por cuanto a criatura es posible.”** Esto también lo explicaremos en el párrafo 3.

(3) Entonces la Divinidad, cuando vio en esta pequeña su Voluntad reintegrada por la Creación, no sólo por Ella sino por todas las demás, se sintió tan atraída, que a sus tantos actos de Voluntad por la Creación, emitió el acto más grande, más sublime, más prodigioso: ‘Que esta pequeña fuese aquella que debía ser elevada a la sola y única dignidad de Madre de su mismo Creador.’- Aunque ya ha expresado con frases similares este Acontecimiento de Su Encarnación, y la Designación de la Virgen como Su Madre, en este Bloque da nuevos detalles de este Proceso Creativo, único y totalmente insospechado, que está detrás de todos Sus Planes de Redención, y por extensión, de la Santificación en la Divina Voluntad.

Empatando lo dicho en el párrafo 2, y continuando aquí con la explicación, lo que el Señor dice, y debemos comprender, es que Su Proceso Creativo es cumulativo, o sea, que cada acto creativo se fundamenta en todos los anteriores actos creativos, no puede faltar ninguno en la sucesión buscada. Ya todo esto lo discutirá con muchos más detalles en los volúmenes superiores. Muchos de estos Actos creativos se nos pasan desapercibidos, porque son actos de mínima consecuencia, pero todos y cada uno son necesarios al Plan final. Esto es un poco más complicado de realizar de lo que parece. Así pues, Su Madre Santísima es la culminación del Plan Redentor, que se ha venido preparando minuciosamente, para que en Ella culminara. Sin embargo, este no es todavía el punto. Para que la persona destinataria del Plan, sea cual fuere el Plan, pueda ser verdaderamente la destinada y la destinataria, esa persona debe encerrar en ella misma, todo el Plan; todos y cada uno de los detalles del Plan desde el principio hasta el fin. Así pues, Su Madre necesitaba encerrar en Ella Misma, todo lo que Dios había realizado hasta Ella, respecto de nosotros, y una vez encerrado todo en Ella, culminar el Plan, cumplimentándolo, con actos que solo Ella podía realizar por Si Misma, y que eran Su Contribución esencial y última a todo lo que había ocurrido anteriormente. Observemos que dice: **“(Su Voluntad) emitió el acto más grande, más sublime, más prodigioso: ‘Que esta pequeña fuese aquella que debía ser elevada a la sola y única dignidad de Madre de su mismo Creador.’**

Ahora bien, el Señor complica la situación más. Cada vez que Su Madre Santísima acogía en Ella cada acto de la creación hecho anteriormente a Ella, hacía a su vez Actos que Su Cuerpo de Luz replicaba y hacía Divinos, y al replicarlos, la encerraba a Ella en el Acto, poniéndole el Sello de Aquella que lo realizaba, y ese Acto, y todos Sus Actos, quedaban en acto de ser realizados para siempre, encerrados en la “burbuja” de la que siempre hablamos para explicar este Acontecimiento. Así que no solamente Ella encerraba todos los actos de la Creación Divina respecto de nosotros, sino que al encerrarlos, Su Cuerpo de Luz los replicaba, y la encerraba a Ella, y poblaba a la

Voluntad Suprema de Su Persona encerrada en cada uno de esos Actos replicados. Por eso decía el Señor en el párrafo 2, que Su Madre “Ilenó todos los confines de Su Voluntad con Sus actos por lo que a criatura Le es posible”.

Recobrando la línea de pensamiento del párrafo 3, lo que quizás no ha quedado muy claro todavía, es que este proceso cumulativo ocurre con cada uno de nosotros, particularmente ahora que vivimos en Su Voluntad. Todo tiene que ver con Su Afirmación en el volumen 18, capítulo del 9 de Agosto de 1925, de que siempre Nos ha pensado como individuos habitando nuestro propio y único universo, y que si no hizo un universo por cada uno, fue porque no hacía falta. Así dice y extractamos:

“La Creación fue hecha por amor del hombre, es más, fue tanto nuestro Amor, que si hubiera sido necesario hubiéramos creado tantos cielos, tantos soles, estrellas, mares, tierras, plantas, y todo lo demás, por cuantas criaturas debían venir a la luz de este mundo, a fin de que cada una tuviera una Creación para sí, un universo todo suyo, como en efecto cuando todo fue creado, sólo Adán fue el espectador de todo lo creado, él podía gozar todo el bien que quería. Y si no lo hicimos fue porque el hombre podía gozar igualmente todo como si fuera suyo, a pesar de que los demás también lo gozan.”

Aunque no tengamos un universo para cada uno, sin embargo, Él Nos visualiza actuando como si estuviéramos en nuestro propio universo, y como si estuviéramos guardando en nosotros, a Su proceso creativo total, porque ese proceso creativo ha sido hecho para cada uno de nosotros, como si este universo nuestro hubiera sido creado para cada uno. Al pensar de esta manera, comprendemos que nuestra persona tiene que contener todo lo hecho hasta nosotros, y que una vez hecho esto, debemos añadir a este Universo nuestro, todo lo que nosotros hacemos, que como en el caso de Su Madre Santísima, llevará también nuestro sello personal, y poblará a Su Voluntad con estos actos nuestros. No es posible llegar a Vivir en Su Voluntad plenamente, si no comprendemos que debemos acercarnos a este ideal Suyo de que lleguemos a poseer, por cuanto a criatura es posible, la totalidad de Su Esfuerzo Creativo, porque solamente así, equiparados con Él en esta Posesión, podemos llegar a ser dignos de cooperar con Él en las Obras que acomete, y continuará acometiendo por toda la eternidad, y nosotros junto con Él.

Ahora bien, como este universo en que vivimos no es solo nuestro, sino que todos vivimos en él, estamos llamados a encerrar las vidas y los actos de todas las demás criaturas que nos rodean, porque también ellas todas, son una parte integral de Su Proceso Creativo.

Dicho de otra manera. En la vida normal nosotros vivimos una sola vida, la nuestra, pero en el Plan que ha trazado para los que viven en Su Voluntad, nosotros estamos llamados a vivir la vida de todos, a reparar, a agradecer, a amar por todos, etc., y mientras esto no sucede, nuestro Plan de Vida en Su Voluntad está incompleto, porque falta poblar a Su Voluntad con los actos que los otros debieran realizar, y que no realizan. Esta es Su Insistencia constante, tanto en Su Madre, como en Luisa, y ahora en cada uno de nosotros, para que hagamos por todos, porque nuestra vida y santificación en Su Voluntad, no están completas hasta que esto no hagamos. Afortunadamente para nosotros, esto lo hacemos casi inconscientemente, porque así es como Él Nos enseña que vivamos. Cada día nos trae la oportunidad de cumplir con estos deberes nuestros que satisfacen Sus Derechos, y debemos tener la certeza de que viviendo bien el día de hoy, Él me ha brindado la oportunidad de hacer lo que espera de mí.

En varias oportunidades hemos expresado este Concepto: Dios es Dios no solo por lo que Es, sino también por lo que hace. Al Vivir en Su Voluntad Nos otorga lo que Él es, porque Nos otorga Su Misma Vida que es Su Voluntad Obrante, sino que además Nos otorga todo lo que ha hecho, y que también debemos poseer porque lo hemos hecho nuestro. Más aún, Nos capacita para continuar junto con Él Su Actividad creadora futura. Sin estos “elementos Divinos”, no podemos vivir en Su Voluntad con la plenitud necesaria.

(4) Jamás habría podido Yo, Verbo Eterno, descender del Cielo si no hubiera encontrado en Ella mi Voluntad reintegrada, tal como había sido querido por Nosotros que existiera en la criatura. — Abunda más y más en el tópico central del Bloque. Su Madre tenía que contener todo, porque Su Madre iba a servirle de habitación al Todo, que a Su Vez, tenía que realizar Sus Propios Actos, encima de los Actos de Su Madre, porque también Él tendría que encerrar en Él, todo lo que Su Madre había realizado, y todo lo que antes que Su Madre existiera había ocurrido, y que Ella también poseía encerrado en Ella. Entendamos, no es que Su Voluntad habite en Su Madre, o en Luisa, o en cada uno de nosotros; sino que hacia nosotros tiene que fluir, y fluye, todo lo que

anteriormente se ha realizado hasta nuestro momento existencial, para que todo lo encerremos, porque cada uno de nosotros tiene que ser la culminación de todos los seres anteriores. Esto ya lo hemos explicado relativo al Río de Luz de Su Voluntad que fluye a través de cada uno de los que viven en Su Voluntad, y arrastra de todos en Su "Corriente" los actos de todos. También hemos explicado que la última criatura, cronológicamente hablando, que viva en Su Voluntad, tendrá encerrado en ella, todos los actos anteriores hechos en Su Voluntad, para que cuando haga el último acto que era necesario, presente al Ser Divino todos los Actos que se hacían necesarios para que pudiera descender el Reino.

(5) ¿Cuál fue entonces la causa que me hizo venir sobre la tierra? Mi Voluntad existente en una pequeña criatura. – Pequeñísimo párrafo, pero súper concentrado. El puede venir a la tierra, porque la totalidad de Su Voluntad, no sólo como Ente o Agente Omnipotente, sino como Ente o Agente "Almacén" de toda la Actividad Divina, a la que se añade toda la Actividad personal de la "Divina por Gracia". Si todo el hacer de Dios no estuviera encerrado en María, no habría sido posible la Encarnación, y todo lo demás.

(6) Qué me importaba a Mí que fuese pequeña, lo que me interesaba es que mi Voluntad estuviera a salvo en Ella, sin ninguna rotura por parte de su voluntad humana; - Continua abundando en los detalles, con creciente intensidad lógica. La pequeñez no importa, siempre y cuando esa Pequeñez, solidificada por Su Omnipotencia, sea capaz de "poner a salvo a Su Voluntad en Ella"; de nuevo, a Su Voluntad como Agente Omnipotente y como Agente "Almacén" de toda la Actividad Divina. Observemos que añade: "sin ninguna rotura por parte de Su voluntad humana". Si no hay rotura alguna en la fluidez continua de Su Voluntad en una criatura, a Él Le es posible realizar la Obra buscada. Y no pensemos que esta es una manera de hablar, ya que sabemos dogmáticamente, y ahora por estos Escritos, que jamás hubo rotura alguna en la actividad de Su Madre, ni en Su Vida normal, como en Su Vida en Su Voluntad. En el caso de Luisa, y mucho más en los casos nuestros, la rotura es frecuente, pero es rotura de nuestra vida normal, no la de vida sobrenatural de Su Voluntad que es vivida por el Cuerpo de Luz, y estas roturas ocasiones nuestras, Su Voluntad las repara con un "zurcido invisible" el Sacramento de la Reconciliación, de modo tal, que nuestra vida total, la normal y la renacida en Su Voluntad, fluyen también continuamente, porque son vidas hecha perfectas por el Cuerpo de Luz.

(7) salvada la nuestra, todos nuestros derechos eran restituidos, la criatura se ponía en orden a su Creador, y el Creador quedaba en orden a la criatura. - Utiliza este concepto, que volverá a utilizar a menudo, de salvar Su Vida, de salvar Sus Derechos, o de restituirlos. Los Derechos Divinos son Derechos que se Le deben como nuestro Creador, y que en criaturas que siguen Su Voluntad perfectamente, son Derechos que automáticamente se Le reconocen. Estos son los famosos 7 Derechos de Justicia que anuncia en el volumen 4, capítulo del 27 de Mayo de 1902. Sin embargo, cuando las criaturas ejercitando su libertad de voluntad, no siguen Sus Sugerencias Amorosas, estos Derechos no son dados, y para todos los efectos se Le niegan, y Él queda desposeído de Ellos. Todos podemos tener derecho a algo, pero si nadie los reconoce, es como si no los tuviéramos. Igual Le pasa a Dios respecto de Sus Derechos sobre nosotros, que al no ser reconocidos es como si no existieran. Y entendamos que esta "píldora", mucho más difícil de tragar que nuestros pecados, el Señor no la traga fácilmente; es más pudiéramos afirmar que está en la raíz misma de Su Descontento con Sus Criaturas, y por la que nos vienen encima los innumerables males, que de una manera u otra nos agobian.

Su Madre Santísima salvaba Su Voluntad, y Les restituía todos los derechos que los demás no Le restituían, y de esa manera "se ponía en Orden a Su Creador, y el Creador quedaba en orden a la criatura". Si comprendemos que Su Plan de Vida para con Su Madre, representa un Ordenamiento secuencial de Sugerencias con las que desarrolla dicho Plan, desde el punto A de Su Concepción Inmaculada, y principio de Vida en Su Voluntad, hasta el punto Z, punto al que no ha llegado nunca, ni llegará, comprendemos Sus Palabras. Para que Su Madre o cualquiera otra criatura pueda "ponerse en orden", tiene que ponerse "en fila", es estar atentos, es obedecer para que Él realice Sus Designios sobre esa criatura, e indirectamente realice los otros Designios que esa vida ordenada va a hacer posible. A su vez, para que Él se quede en orden a la criatura significa, que Él vaya entregando sucesiva y ordenadamente lo que se necesita para que esa criatura haga lo que Él quiere, y sea feliz y contenta en el proceso.

(8) La finalidad de la Creación ya estaba realizada, entonces fuimos a los hechos, que el Verbo se hiciera carne, primero para redimir al hombre, y después que nuestra Voluntad se hiciera como en el Cielo así en la tierra. - Para poder entender el párrafo se requiere que regresemos a lo dicho en el párrafo 3. Todo Su Esfuerzo Creativo respecto del ser humano, como si todo ese esfuerzo fuera para cada uno, como en

efecto lo es, Él necesita que sea reconocido por cada uno, y en este acto de reconocimiento de la criatura, acto en el que los Derechos Divinos son reconocidos, se justifica la Creación, convergen ambos, Dios y el ser humano, a la finalidad de ese Esfuerzo Creativo. A partir de ese momento, de ese Acto, todo el proceso ahora queda ordenado, y Dios y la criatura, pueden ahora proceder juntos para conseguir los Objetivos buscados. En el caso de Su Madre Santísima, dice el Señor, pudo Él entonces proseguir con los Planes de Redención y de Santificación en el Reino, porque todos los elementos del Plan, estaban de acuerdo.

Hasta aquí la explicación del párrafo como tal, pero no la explicación implicada por Sus Palabras. A lo que parece, hay varias "finalidades" en la Creación. Algunas ya las ha explicado anteriormente, y nos resultan ahora obvias, por ejemplo, la de que Él quería participar Su Felicidad con criaturas, llamadas a la existencia en una Realidad Separada, o también la de que había planeado crear un Reino de Su Voluntad en la tierra como ya lo tenía en el Cielo, en cuyo Reino Él pudiera realizar cosas grandiosas y admirables, en compañía de esos seres humanos.

La "finalidad" que ahora brinda a nuestra consideración y conocimiento es un tanto distinta a estas otras, puesto que es, y hay que decirlo de alguna manera, más primaria que las otras, más en los cimientos de todo este "edificio" en el que todos vivimos. Esta finalidad, claramente expresada en este párrafo, y en la totalidad del capítulo, es la de que la criatura reconozca este Esfuerzo Creativo Suyo, y haga este reconocimiento, recibiendo, acogiendo y en definitiva poseyendo dentro de sí misma, este Esfuerzo, y expresando ese Reconocimiento a través de los 7 Derechos Divinos, a saber:

"No sólo debes ser recta, sino justa, y en la justicia entra el amarme, alabarme, glorificarme, agradecerme, bendecirme, repararme, adorarme, no sólo por ti, sino por todas las otras criaturas; estos son derechos de justicia que exijo de toda criatura, y que como Creador me corresponden, y quien me niega uno solo de estos derechos nunca puede decirse justo. Por eso piensa en cumplir tu deber de justicia, porque en la justicia encontrarás el principio, el medio y el fin de la santidad".

(9) ¡Ah! sí, fue mi Mamá que tomando en Sí toda nuestra Voluntad puesta fuera para bien de la Creación, flechó a la Divinidad con flechas divinas, de modo que herida por nuestras mismas flechas, como imán potente atrajo al Verbo en su seno. — Repite lo mismo pero con diferentes Palabras. Dice ahora que Su Madre "tomó en Sí, toda nuestra Voluntad, puesta fuera para bien de la Creación", o dicho de otra manera, conoció, y al conocer uno por uno todos Sus Actos Creativos, todo este esfuerzo inconcebiblemente grandioso de la Creación como la conocemos, los acogió en Si Misma; Amó esos Actos Divinos; Alabó el Nombre y la Majestad Divina que los había hecho; glorificó a Su Creador reconociendo estas Maravillas Suyas; Le Agradeció Su Infinita Benevolencia expresada en tantos y tantos detalles con los que Nos beneficia; Bendijo Su Santísimo Nombre; Reparó por aquellos que no comprenden todo esto, que no aman, alaban, glorifican, agradecen, y bendicen a Dios, y por último, postrada a los Pies del Altísimo, Le adoró con Su Mismo Infinito Amor.

¿Cómo podía, dice el Señor, no quedar la Divinidad herida con flechas divinas, por Sus Mismas Flechas? Y fue, precisamente, esta Herida de Amor "la que atrajo al Verbo a Su Seno". En Su Madre, todas las "finalidades" se cumplían, porque todas esas finalidades cumplidas eran necesarias para que Él iniciara el proceso de Su Encarnación entre nosotros.

(10) Nada sabemos negar a quien posee nuestra Voluntad; - Una de las frases claves que Nuestro Señor proclama con frecuencia, cuando habla de la Vida en Su Voluntad. Mientras más vivimos en Su Voluntad, mas nos afinamos a Sus Planes, Sus Modos de Obrar, Su Enfoque de nuestra existencia, y por tanto más "obligado" se sienten Ellos Tres de hacer lo que nosotros queremos que hagan, porque sencillamente, ya no sabemos pedir o querer algo que no sea cumplir con la próxima Sugerencia Amorosa que Nos envían. Algo tenemos que hacer, porque no nos está dado negarnos a hacer, solo a escoger, y entonces, ¿Por qué no hacer lo que Ellos quieren de nosotros? No solo es lo recto y justo, sino que es lo más provechoso.

(11) mira entonces la necesidad que para dar cumplimiento a aquel Fiat que vine a traer a la tierra, que sólo por mi Mamá fue comprendido y acogido y por eso no hubo división entre Yo y Ella, quiero otra criatura que se ofrezca a recibir en ella todos los actos de mi Voluntad que puse fuera en la Creación, - Aunque ya habíamos anticipado la explicación de que todo lo que dice Su Madre hacía, es lo que ahora quiere que Luisa haga, y por extensión nosotros hagamos, recalca con Palabras similares, que lo que debemos ofrecernos a recibir es la totalidad de los Actos que Su Voluntad ha hecho fuera de la Realidad Increada. Debemos

estar preparados para recibir conscientemente los detalles de Su Esfuerzo Creativo que quiere recibamos. Esta es la clave de Sus Palabras.

Lo dice muchas veces, pero resulta incomprendible que podamos acumular los detalles de una Creación tan rica, pero afortunadamente para nosotros; es más, sabemos que es imposible para cualquier criatura. Lo único que quiere es que recibamos conscientemente lo que Él Nos presenta diariamente, porque el resto de Su Creación, Él se encarga de que la poseamos a través del Río de Su Voluntad, que ahora fluye a través de nosotros. ¿Qué respiración es mejor, la que hacemos inconscientemente momento a momento, o aquella respiración profunda que hacemos con toda consciencia para limpiar nuestro organismo de elementos nocivos a nuestra salud? Obviamente la segunda, pero eso no quiere decir que la primera, la inconsciente no sea también necesaria.

(12) la Divinidad quiere ser herida de nuevo con sus mismos dardos para dar a las generaciones este gran bien, que mi Voluntad reine en ellas; siendo la cosa más grande que quiere dar, esto es, el verdadero origen del hombre. – El verdadero acceso a Dios solo puede conseguirse armado con Sus Mismas Armas. Así como Él Nos hiere con Su Amor en la forma de Sugerencias Amorosas de acción, así también Él quiere ser herido por nuestras acciones, que replicadas por Su Voluntad, son sus mismas Acciones.

Cuando habla de que quiere darnos, debemos entender que habla de darnos de la Vida en Su Voluntad de manera permanente, porque si no Nos da Su Voluntad Obrante “en préstamo”, jamás podríamos actuar como Él actúa, y “herirlo con sus mismos dardos”.

(13) No basta una voluntad humana para impetrarla, mucho menos para herirla, sino que se necesita una Voluntad Divina, - Claro y preciso. El Señor confirma que con nuestros propios recursos y voluntad, no podemos llegar a Él. Se necesita una Voluntad Divina bilocada en nosotros, en un Cuerpo de Luz, para lograr herirlo.

(14) con la cual el alma llenándose de Ella hiera a su Creador con sus mismas flechas, para que herido abra los Cielos y haga descender su Querer sobre la tierra, - Repite lo dicho con Su conocida lógica circular. Es necesario llenarnos de Su Voluntad, de lo que Su Voluntad es, y, como dirá en el próximo párrafo, de lo que Su Voluntad hace, para poder herirlo con Sus Mismas Flechas, y para que Nos dé el Don de Vivir en Su Voluntad en plenitud.

(15) y mucho más, pues así encontrará su noble cortejo, todos los actos de su Voluntad formados en la criatura que le ha arrancado el acto solemne: que su Voluntad venga a reinar sobre la tierra con su completo triunfo. - Para poder hacer Su Residencia permanente en nuestra persona, Él tiene que encontrar todo lo que ha creado en nosotros, para que esas Obras Le hagan “noble cortejo”, y entonces realice el último acto que se necesita para “Su Triunfo completo”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. Este Bloque responde a unos comentarios de Luisa, que extractamos:

"y además, si tanto te agrada que tu Querer reine sobre la tierra, ¿por qué has esperado tanto tiempo, y por qué Tú mismo cuando viniste a la tierra no hiciste una cosa y otra, esto es, la Redención y el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra? Tú tenías los brazos fuertes y largos para abrazar tu interminable Voluntad; mira, mira ¡oh! Jesús, los míos son débiles, cortos, ¿cómo puedo hacerlo?"

(1) Podía Yo muy bien hacer una y otra cosa cuando vine a la tierra, pero la criatura no es capaz de recibir todo junto el obrar de su Creador, - Cuando Jesús estuvo en la tierra, la criatura no tenía la capacidad de recibir en sí misma, “todo junto”, el Obrar de Su Creador, aunque la comprensión posterior de todo aquello que se ha recibido se haga por etapas, “sorbo a sorbo”.

Un poco de recapitulación viene bien a estas alturas. Este “recibir todo junto” que Jesús menciona significa, el que una criatura pueda encerrar en sí misma todos los Actos que la Divina Voluntad por Orden de la Trinidad Sacrosanta ha hecho, tanto ad-intra como ad-extra. Como ya leímos en el Bloque **(B)**, Su Madre fue capaz de recibir

todo junto, todos los detalles de este Plan Suyo; de hecho, era necesario que eso sucediera para poder atraerle a la tierra; pero esta excepción confirma la regla.

La regla es que para poder recibir “**todo junto**”, hay que poseer este Cuerpo de Luz que tanto Nos anuncia de una manera u otra en estos Escritos; porque este Cuerpo de Luz, es el único capaz de contener Su Obrar, incluyendo los Conocimientos de las Verdades Divinas que son una parte esencial de este “**todo junto**” que necesita darnos. Ahora bien, para poder tener ese Cuerpo de Luz, hay que recibir primero el Don de Vivir en Su Voluntad, y para que Él volviera a concedernos este Don tan grande que habíamos perdido con el pecado de Adán, necesitaba redimirnos primero. Esta es la secuencia grandiosa de las modificaciones que ha tenido que hacer a Su Plan original.

A esto que acabamos de explicar hay que añadir algunos factores adicionales de importancia, puesto que lo que hemos dicho en el párrafo anterior no está necesariamente completo. Aunque es obvio que Él pudiera darnoslo todo, y hacernos comprender todo, sin el concurso de nuestras potencias humanas, lo cierto es que hacerlo así con todas y cada una de las criaturas que quiere posean estos Dones Sobrenaturales, sería eliminar nuestra humanidad. Básicamente, así lo hizo con Su Madre, y lo hizo con Luisa, a las que enseñaba, en su mayor parte, infundiendo Su Luz “*directa al intelecto*” como dice Luisa a veces; pero, los demás seres humanos tenemos que aprender con las Potencias Anímicas que Nos ha dado, y esto requiere que existan vehículos idóneos para llevar a esas Potencias lo necesario para que comprendamos Sus Palabras y Su Obrar. En aquellos siglos primeros de la historia humana moderna, los lenguajes comunes a cada nación, no se habían desarrollado, la imprenta no existía, los medios de comunicación para difundir todo esto, eran pocos.

En este Bloque, Nuestro Señor va a explorar esta dualidad de conceptos, y nosotros con Él. Por un lado tenemos la certeza porque Él Mismo lo dice, que no puede Él entregarnos estos Conocimientos sobre las Verdades Divinas, a menos que tengamos en nosotros a Su Voluntad Bilocada y Obrante, en un Cuerpo de Luz, que sea capaz de recibirlos y acogerlos. Por el otro lado Nos dice que aunque tuviéramos el Cuerpo de Luz y Su Voluntad Bilocada y Obrante, de nada nos serviría, si nuestras potencias anímicas ayudadas por Su Esfuerzo Creativo, no fuera capaz de servir de “puerta de entrada” a esos Conocimientos que luego serán “entendidos” plenamente por ambas, la inteligencia humana que poseemos y la Inteligencia Divina que está también en nosotros. La inteligencia humana definida como la capacidad que tenemos para adaptarnos a situaciones cambiantes, tanto abstracta como físicamente, necesita ser expandida en el ejercicio mismo de esta adaptación. A muchos les parecerá increíble que el ciudadano moderno de nuestros tiempos tenga una inteligencia mucho más desarrollada que un intelectual de los tiempos de Nuestro Señor, pero la tiene, y esto por la sencilla razón de que el ciudadano moderno está expuesto a mas y mas difíciles situaciones por un mundo mas y mas complejo, de las que estaba expuesto aquel otro intelectual antiguo.

Volviendo al tópico. Claro está que una vez Resucitado y Ascendido al Cielo, bien hubiera podido darle el Señor, todo el Conocimiento y todo Su Obrar, a algunas criaturas, particularmente a Sus Discípulos más allegados, redimidos por Él directamente, pero decidió no hacerlo. La Misma Labor del Espíritu Santo en la etapa post-redentora, se ha limitado a una comprensión más profunda de aquello que ya Él había predicado, no de lo que estaba por predicarse en estos tiempos de Luisa.

Resumiendo un poco antes de proseguir. El ser humano tenía que tener primero la disposición y comprensión humana desarrolladas suficientemente, como para poder luego, o sea ahora, dar un segundo paso y encerrar en sí mismo, todo este Obrar de Dios y todo este Conocimiento adicional de Dios, que viene inevitablemente con el Don de Vivir en Su Voluntad, y con Sus Planes de la Venida del Reino.

Además de las expuestas, en este Bloque Nuestro Señor Nos da otras Razones por las que no lo hizo, y esto vamos a explorarlo en los próximos párrafos, según Él los anuncia.

(2) Y Yo mismo me complazco en dar siempre nuevas sorpresas de amor; - Nos preguntamos: ¿Cuánto de lo que vamos sabiendo sobre Su Voluntad es lo que siempre había planeado supiéramos, como parte de ese “**todo junto**”? Y, ¿cuánto de lo que vamos sabiendo son Conocimientos que Él Nos da como “**nuevas sorpresas de Amor**”? No creo que lo sepamos nunca o por lo menos no ahora, pero obviamente Nos está dando nuevas sorpresas a “tiempo real” como diría un científico moderno.

Ahora bien, volviendo a tomar el hilo de pensamiento con el que terminamos el párrafo anterior, todo lo que estamos sabiendo, ya sea planeado o como nuevas sorpresas de Su Amor, que se añaden a las manifestaciones de Su Amor Redentor, tiene que darlas a criaturas capaces de hacerlas "entrar" en ellas, contenerlas en un Cuerpo de Luz, y luego entenderlas, "sorbo a sorbo". De nuevo, si quería mantener nuestra humanidad como se había diseñado, estos Conocimientos entrarían por los sentidos humanos que sirven de soporte a las tres potencias del alma, y para que pudieran propagarse, en momentos posteriores a aquel en que fueron dichas, estos Conocimientos, el Nuevo Evangelio de Su Voluntad, tenían que ser escritos, y la mayoría de las generaciones humanas antiguas carecían de la educación necesarias, eran analfabetas. Más aun, aunque la entrada fuera posible sin el concurso de esta educación intelectual, para poder poseer aquello que ha entrado, y que ya sabemos es el motivo de todo el Bloque **(B)**, la criatura necesita hacer una decisión libre e informada de que quiere guardar en sí misma, aquello que ha entrado, y de atesorar, apreciar y amar aquello que surge de esa aceptación libre. Nada de esto puede hacer, a menos que se tenga un grado de educación mínima, cual es el de no ser analfabeta.

(3) y además la criatura había profanado su gusto con su voluntad, había apestando el aliento de su alma con tantas suciedades de darme asco, había llegado a tanto que tomaba gusto de las cosas más repugnantes, hasta hacer correr sobre las tres potencias del alma un líquido purulento, de no reconocer más su nobleza. – Se aparta un poco ahora de nuestras condiciones intelectuales, para adentrarse en nuestras condiciones emocionales y morales. Dice que la criatura había "profanado su gusto con su voluntad". ¿Son imágenes o son una realidad lo que sucedía en los tiempos antiguos? El concepto de profanación es muy importante porque, la percepción habitual de nuestro cuerpo es que es algo inferior, que arrastra a nuestra alma y a nuestra persona a realizar actos desecrables, pero no es esto lo que afirma el Señor. Lo que corrompe este cuerpo nuestro y a las tres potencias que caracterizan al alma humana, es nuestra voluntad, que "profana" a Su Voluntad Bilocada en nosotros, la que anima nuestro cuerpo, la que es nuestra alma, y Nos da la forma y funcionalidad que tenemos como seres humanos. Cada acto de voluntad humana que ignora o rechaza lo que Su Voluntad quiere de nosotros, hace correr sobre nuestras Potencias anímicas, un "líquido purulento" que las ensucia y las hace irreconocibles.

(4) Por tanto, debía primero con mi Redención pensar en todo esto, darle todos los remedios, a estos males darles el baño de mi sangre para lavarlos; La imagen de la purulencia que corre sobre nuestras tres potencias, refleja a una realidad detestable que necesita ser "lavada con Mi Sangre". Los actos humanos que han creado esta purulencia no pueden ser destruidos, pero la purulencia que estos actos han creado si puede ser eliminada, cuando son lavados con Su Sangre.

(5) si Yo hubiese querido hacer una cosa y la otra, estando el hombre muy sucio, ciego y sordo, tal como lo había hecho el querer humano, no habría tenido los ojos de la inteligencia para comprender, oídos para escuchar, corazón para recibirla, y mi Voluntad no comprendida, no encontrando lugar donde morar, habría tomado de nuevo el camino para el Cielo, - La purulencia de esta profanación de nuestro cuerpo y de nuestra alma, no solo ensucian, sino que detraen de las funciones específicas de la inteligencia, memoria y voluntad. Nos hace física y espiritualmente, ciegos, sordos y paráliticos. Por estas razones, no podía comunicarnos, simultáneamente, noticias de Redención y de Santificación en Su Voluntad, porque Su Cuerpo de Luz, y todos los Componentes del Ser Divino, no hubieran podido encontrar donde quedarse, donde ser escuchada y vista: "no habría tenido los ojos de la inteligencia para comprender, oídos para escuchar, corazón para recibirla, y mi Voluntad no comprendida", y Su Voluntad "habría tomado de nuevo el camino para el Cielo".

(6) por eso era necesario que el hombre primero comprendiera los bienes de la Redención, para disponerse a comprender el bien del Fiat Voluntas Tui como en el Cielo así en la tierra. - Aunque parece párrafo repetitivo, la idea que quiere comunicarnos es la importancia que tiene nuestro cuerpo/alma humanas en el proceso de vivir en Su Voluntad. Somos absolutamente necesarios al proceso, porque Sus Conocimientos, Su Voluntad Bilocada y Obrante, y todos los demás Componentes del Ser Divino no quieren venir a nosotros, para establecer en nosotros "Su permanente y estable Morada", a menos que encuentren en este cuerpo y alma nuestros, las condiciones mínimas de salubridad y decoro que son necesarias para recibir este Bien tan grande. Nuestro cuerpo y alma humanas son imperfectos de entrada, y se han hecho aun mas imperfectos con el pecado de Adán, pero Ellos pueden llegar a hacerlo tolerablemente imperfecto, como para poder recibir y acoger a Su Cuerpo de Luz, a Su Voluntad en nosotros.

La tolerabilidad de nuestra imperfección tiene que ser conseguida por nuestra disposición, que Ellos pueden cambiar. La buena disposición se consigue penosamente, se consigue con dificultad y con toda la Ayuda Divina posible, porque se trata de rendir día a día nuestra voluntad humana, nuestra inteligencia y nuestra memoria a Su Voluntad, Su Inteligencia y Su Memoria. Estar disponible es estar atento y fiel, es estar siempre presto a oírle, a seguirle, a amarle.

(7) Y esto habría sucedido también para ti, si al principio cuando comencé a hablarte, te hubiera hablado de mi Voluntad, tú no me habrías entendido, habría hecho como un maestro que en lugar de enseñar al discípulo las primeras letras del alfabeto, quisiera enseñarle las ciencias, las lenguas extranjeras, pobre muchacho, se confundiría y no aprendería jamás nada, - Continua exaltando la necesidad de que concurramos con nuestro cuerpo y alma al proceso de vivir en Su Voluntad. Confirma que al principio de su vida, Él no Le dio a Luisa estas Lecciones Sublimes porque no las hubiera entendido.

(8) en cambio quise hablarte del sufrir, de las virtudes, cosas más adaptadas, más palpables a la naturaleza humana, que se pueden llamar el alfabeto de la vida cristiana, el lenguaje del exilio y de aquellos que aspiran a la patria celestial, - Por el contrario, quiso hablarle primero de las cosas que ya ella sabía algo, del sufrir, de las virtudes, que son como el “alfabeto de la vida cristiana”, que es “lenguaje de exilio, y de aquellos que aspiran a la Patria Celestial”.

(9) en cambio mi Voluntad es el lenguaje del Cielo, y principia donde las demás ciencias y virtudes terminan; Ella es Reina que domina todo y corona a todos, de modo que ante la Santidad de mi Voluntad todas las demás virtudes empequeñecen y tiemblan, - Es muy importante que entendamos bien esta caracterización de que Su Voluntad es Lenguaje de Cielo, y que comienza donde terminan las demás ciencias humanas y las virtudes.

Aunque esta Vida en Su Voluntad Nuestro Señor la explica, utilizando las mismas Palabras con las que explica la vida cristiana virtuosa que vino a restablecer con Su Redención, a Su Voluntad y a las Verdades Divinas no se las entiende con las mismas “herramientas” con las que entendemos a Su Redención. En el lenguaje de la Redención, nuestras tres potencias anímicas son el destino final de ese Lenguaje, moldean y desarrollan a esas Potencias; en el lenguaje de la Santificación en Su Voluntad, nuestras tres potencias anímicas solo sirven como puerta de entrada; repetimos, no son el destino final de las Verdades reveladas en este Lenguaje todo Divino, son solo la puerta de entrada que las permite llegar a su verdadero destinatario, que es nuestro Cuerpo de Luz.

El Lenguaje de la Redención Nos habla de las Virtudes, de los Atributos Divinos que expresan a Dios en Su Relación con nosotros, y que Jesús necesita “pasarnos” para que empecemos la labor de parecernos a Él. El Lenguaje de Su Voluntad, que quiere santificarnos, Nos habla de las Verdades Divinas, de la Vida de Dios, de Sus Planes, de Su Mente, de Su Voluntad, y cómo quiere en esta nueva Relación, hacernos como Él es, y participar con Él plenamente, de lo que Él es, y de lo que Él hace.

(10) es por esto por lo que primero quise hacerte de maestro del alfabeto, para disponer tu inteligencia y luego pasar a hacerte de maestro celestial y Divino, que sólo se ocupa del lenguaje de la patria y de la ciencia más alta que contiene. – Insiste nuevamente en que primero quería hacerla maestra del alfabeto, o sea, de las Verdades y Virtudes Divinas relativas a Su Redención que podemos entender más fácilmente, y con este “entrenamiento” poder comunicarnos las Verdades de la Patria, con el lenguaje peculiar a esta “ciencia más alta”.

(11) Mi Voluntad debía primero quitarte el gusto de todo, porque la voluntad humana tiene este veneno, de hacer perder el gusto de la Voluntad Divina. En todas las cosas creadas, habiendo salido de Mí, Yo puse en ellas un gusto divino, y el alma con hacer su voluntad, aun en las cosas santas no encuentra este gusto, - El Conocimiento encerrado en este párrafo no es fácil comprenderlo. Trataremos de explicar nuevamente lo que creemos Nos dice.

Dios ha encerrado bienes en cada acto humano, que liberamos al hacer el acto. Esos bienes son de carácter material y espiritual y se reciben independientemente del estado de nuestra relación con Dios, porque Su Misericordia y Benevolencia así lo han dispuesto, y porque en realidad, la separación entre un alma malvada y un alma justa se puede eliminar con un solo acto de arrepentimiento, y esta Misericordia y Benevolencia Suyas están ahí para pro-

picar esta Conversión. Así que, tanto bien recibe, por ejemplo, el malvado que el justo cuando ambos se alimentan de los mismos alimentos.

Dicho esto, sin embargo, existe una diferencia, y esta diferencia también la ha querido el Autor de todo, entre lo que se hace siendo uno malvado, y lo que se hace siendo uno justo. La diferencia está en que los bienes que liberamos cuando somos justos, Nos dan un gusto divino, nos acercan a Aquel que Nos ha beneficiado; por el contrario, cuando somos malvados, no recibimos esa satisfacción, ese algo indefinible que sí recibimos cuando hacemos algo conforme a Su Voluntad para nosotros. Todo lo que hacemos se convierte en veneno más o menos potente que nos enferma. Mas importante aun, y esto no lo dice el Señor en este párrafo porque no es tan pertinente, aquellos bienes liberados no nos traen Su Paz, Su Equilibrio, sino que causan desasosiego, inquietud y desánimo.

Aunque todo es milagro de Su Omnipotencia, este gusto agradable, este sentido de satisfacción, Él los ha amarrado a esta sintonización, un "estrechón de manos", entre la Voluntad que ha bilocado en esa cosa creada que utilizamos, y nuestra alma, que es también Su Voluntad bilocada en nosotros. Si nuestra alma "estrecha la mano" que se la tiende, se "sintoniza" con esta "frecuencia", oímos la transmisión radial de Su Felicidad, de lo contrario, el "sonido" que percibimos es disonante y causa disgusto.

Ahora bien, cuando comenzamos a vivir de Su Voluntad, en esta nueva Vida en Su Voluntad que Nos ha regalado, nuestras antenas se van modificando paulatinamente, y cada vez percibimos mejor el sonido celestial de estas Palabras Suyas con las que Nos anuncia las Verdades Divinas de Su Voluntad. Es por esta misma razón, que ocurre lo que algunas veces hemos discutido en las clases.

Podemos recibir el mensaje inicial de esta Vida en Su Voluntad, y podemos recibir esta Vida de Su Voluntad que Él forma para nosotros, aunque no estemos en Su Amistad completa, más aun, podemos recibir esta Vida de Su Voluntad aun en pecado, puesto que esta Vida en Su Voluntad puede hacer más para convertirnos y reconciliarnos con Él, que cualquiera otra predicación o catequesis. Sin embargo, si eventualmente no aprovechamos de este Don para llegar a convertirnos, y oímos estas Enseñanzas Divinas como un pasatiempo intelectual, o como un estudio de filosofía divina, y no como una vivencia nueva, entonces, este gusto divino inicial se vuelve un vinagre, que no podemos soportar, Sus Mismas Palabras nos atormentan en vez de pacificarnos.

Por tanto, si nuestra vida total no cambia para que toda nuestra vida esté sintonizada a Su Frecuencia Redentora, esto de vivir en Su Voluntad nos llega a causar fastidio, náusea y la abandonamos.

(12) y Yo para hacerte gustar sólo mi Voluntad, estoy atento a no hacerte gustar nada, a fin de que pueda disponerte para darte lecciones más sublimes sobre mi Voluntad. – Ahora bien, no pensemos que el proceso de mejorar nuestro gusto en todas las cosas permanece, sino que eventualmente, ya solo nos dan ese "gusto Divino", las lecciones sobre Su Voluntad. Es un fenómeno que todos vamos experimentado mas tarde o más temprano; a saber, que todo lo que anteriormente conocíamos, todo lo que antes habíamos aprendido relativo a Su Redención, a Sus Mismas Enseñanzas Evangélicas, van perdiendo el gusto que antes nos daban, "estoy atento a no hacerte gustar nada", porque ahora estamos conociendo Verdades Divinas más importantes. El Panorama que trae el Conocimiento de Sus Planes, de nuestro origen, cambia totalmente nuestra perspectiva de todo, nuestros gustos se hacen más agudos, más exigentes.

(13) Si esto era necesario para ti, mucho más para toda la Iglesia, a la cual debía hacer conocer primero las cosas inferiores, y luego la más superior de todas, cual es mi Voluntad. – Aunque Su Voluntad, todo el Ser Divino prevalecerá en esto, como en todo, las dificultades que anticipa son mayores aun que las dificultades que experimenta tratando de cambiar el "paladar" de Su Iglesia, que es lo mismo que decir el "paladar" de las personas consagradas que forman esta Iglesia nuestra. No pensemos que esta aceptación de los Escritos va a ocurrir en su totalidad, puesto que ni aunque el Mismo Papa aceptara estas Enseñanzas, y creyera firmemente en ellas, los Obispos de cada Diócesis tienen la última palabra y responsabilidad de lo que ocurre en sus diócesis, y muchos Obispos se negarán a aceptarlas. "¿Sabes, Luisa lo difícil que es convencer a un Obispo?" Para muchos Obispos todas estas novedades seguirán siendo Revelaciones privadas, que no tienen porqué aceptar; es más que no deben aceptar porque eso lo que hace es crearle problemas a sus feligreses. Tampoco debemos pensar que en esas Diócesis en las que este Nuevo Evangelio no se acepte, las cosas van a quedar como estaban. Si el Señor amarga el gusto de los individuos, que habiendo oído estas Verdades las rechazan, así amargará el gusto de las

Diócesis, y quedará en ellas una intranquilidad, un desasosiego, el desasosiego propio de aquel que conociendo algo y rechazándolo, se pregunta siempre: ¿Hice bien en rechazar aquello o cometí tremendo error?

Resumen del capítulo del 20 de Noviembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 67 -

Sentía temor sobre lo que escribo, y pensaba entre mí: *"¿Cuál no será mi confusión en el día del juicio, si en vez de ser mi Jesús el que me habla fuera una fantasía mía, o bien el enemigo infernal? Mi Jesús, me siento morir con sólo pensarlo, y Tú sabes el gran rechazo que siento al escribir, si no fuera por la bendita obediencia no habría escrito ni siquiera una palabra".*

Y sentía tal confusión, que si hubiera estado en mi poder hubiera quemado todo.

Ahora, mientras me encontraba en este estado, mi siempre adorable Jesús ha salido de dentro de mi interior como pequeño niño, y poniendo su cabecita sobre mi hombro se estrechaba a mi cara, y Me ha dicho:

"Hija mía, ¿por qué temes? Tú no debes afligirte por los pensamientos, sino por los hechos. ¿No es verdad acaso que tu voluntad, abrazando la mía quiere encontrar a todos para vincularlos con la mía, para reanudar todas las relaciones rotas entre la voluntad humana y la Divina, ofreciéndote a defender y excusar a las criaturas y a reparar al Creador? Esto ciertamente es un hecho en ti; ¿no es cierto que juraste querer vivir en mí Querer pronunciando un sí? ¡Ah! ese sí te es cadena que te tiene atada en mi Voluntad, y gustando de Ella te hace aborrecer hasta la sombra de la tuya, esto es un hecho, y además, tantas otras cosas que tú sabes. Si tú escribieras y no existiera en ti la vida, los hechos de lo que escribes, entonces habrías podido temer, y Yo no te hubiera dado ni fuerza, ni luz, ni asistencia, más bien te habría disminuido y no habrías podido seguir adelante, por eso cálmate y continúa viviendo como empastada en mi Voluntad, a fin de que ensanches los confines de tu voluntad humana en la mía. Mira, también mi Humanidad fue pequeña y fue creciendo como empastada con la Divina Voluntad, de modo que conforme crecía, así mi voluntad humana, viviendo junto con la Divina, agrandaba sus confines en la del Eterno y preparaba la Redención y el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. ¿Y tú no quieres seguir mi crecimiento y tu vuelo en mi Voluntad? Mi Voluntad no sólo es vida, sino es aire del alma, y si falta el aire a la vida, la naturaleza comienza a declinar, el respiro es dificultoso, el corazón es obstruido en su latir, la circulación de la sangre es irregular, la inteligencia queda aturdida, el ojo casi ciego, la voz apagada, las fuerzas perdidas; ¿qué cosa es lo que provoca tanto desorden en la vida humana? La falta del aire, así que un aire balsámico puede restituir el orden, el vigor a la naturaleza. Y esto lo hace la propia voluntad, que como aire malo pone el desorden, la irregularidad, la debilidad y la declinación a lo que es bien en el alma, y si no se ayuda con el aire celestial de mi Voluntad, que todo hace resurgir, fortifica, ordena, santifica, la vida humana será una vida casi muerta, desordenada y en el declive del mal".

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este capítulo.

(1) Hija mía, ¿por qué temes? Tú no debes afligirte por los pensamientos, sino por los hechos. – Los "pensamientos" que tiene Luisa, no son la realidad, son la fantasía de una posibilidad que Dios no nos ha presentado, y a la que, por tanto, no podemos acceder.

Si no vienen de parte de Dios, ¿de dónde vienen? Porque es cierto que todos tenemos esta clase de "pensamientos" o "imaginaciones", unos más que otros, o como se dice, algunos tienen una imaginación más vívida que otros, pero como descubriremos muy pronto, son obra del enemigo. Si algo hemos aprendido y continuamos aprendiendo, es que estos "pensamientos" son una "pérdida de tiempo", que impiden que avancemos en el camino de la santidad de la Divina Voluntad, que es precisamente todo lo contrario, ya que nuestra santidad viene definida por acción y cumplimiento de las Sugerencias Amorosas de Nuestro Señor.

La diferencia entre un "pensamiento" y una Sugerencia es que el "pensamiento" nos presenta muchas posibilidades distintas, que no son parte del Plan de Dios para cada uno de nosotros, y por tanto nos presenta muchos escenarios de vida irreales, usualmente atormentantes, en los que entraríamos si siguiéramos esos "pensamientos", mientras que la Sugerencia Amorosa Divina no presenta múltiples posibilidades sino solo presenta una: hacer lo

que se Nos sugiere o no hacerlo. Más aun, ni siquiera podemos actualizar esos "pensamientos", porque solo Dios puede presentarnos la oportunidad de que hagamos algo.

Digamos todo esto de otra manera. Los "pensamientos" que puedan venirnos a la mente, no pueden nunca llegar a convertirse en actos nuestros, o realidades nuestras, porque solo Dios puede presentarnos la oportunidad de actuar, y dentro de esa oportunidad de actuar, es que Nos presenta alternativas de acción, una de las cuales tenemos que escoger necesariamente. El enemigo puede presentar esos "pensamientos" como posibles, casi que a punto de suceder, pero jamás pueden hacerse realidad. Cuando atemorizados por "pensamientos" cedemos a uno o a todos ellos, y los aceptamos como si estuvieran sucediendo, lo que hemos aceptado hacer es una sugerencia diabólica de desesperación, que Dios permite para probarnos. Ya sabemos por capítulos en volúmenes superiores, que Dios ha diseñado todos los actos que los seres humanos pueden realizar, y que lo único que podemos hacer es aceptar o rechazarlos.

Un ejemplo quizás ayude. Leemos que tales o más cuales alimentos son malos para nuestra salud, y nos "entretendemos" pensando en lo que nos pasaría si los comiéramos. Sin haber comido nada, sin siquiera haber visto nunca aquello que dicen es malo para nuestra salud, nos vemos enfermos, llenos de dolores, y por unos instantes o minutos u horas, recreamos en nuestra mente los dolores de una muerte por envenenamiento. ¿Ha ocurrido algo? No. ¿Ha servido para algo este "pensamiento"? Para nada; sólo para hacernos perder el tiempo, porque mientras esto sucedía, Dios se ha visto paralizado en Su Capacidad para dirigir nuestras vidas como Él quería, esperando a que termináramos con esta tontería que ha permitido para enseñarnos algo. Solo podemos vencer esta "prueba" o tentación que Dios permite, eliminándola de nuestra mente tan pronto como aparece.

Entendamos claramente que no se trata de que Dios no quiere que pensemos, muy por el contrario, quiere que pensemos y mucho en lo que Nos pide que hagamos, para que nuestra decisión libre esté bien pensada e informada.

Parientes cercanos de estos "pensamientos" son lo que denominamos "escrúpulos", y ya de estos ha hablado mucho el Señor en los primeros volúmenes, y también están los "pensamientos" que generan dolor y hasta desesperación, por las malas elecciones que hemos hecho en el pasado. Todo esto envuelve una "pérdida de tiempo" que molesta bastante al Señor, porque precipita a Su criatura viviendo en Su Voluntad a una conducta totalmente improductiva.

Si de algo tenemos que preocuparnos es de lo que hemos hecho mal y no hemos buscado y obtenido Su Perdón, como también tenemos que preocuparnos por lo que estamos por hacer, escogiendo lo que Él no quiere.

(2) ¿No es verdad acaso que tu voluntad, abrazando la mía, quiere encontrar a todos para vincularlos con la mía, para reanudar todas las relaciones rotas entre la voluntad humana y la Divina, ofreciéndote a defender y excusar a las criaturas y a reparar al Creador? Esto ciertamente es un hecho en ti;

- Comienza ahora con Su Narrativa de algunos de los "hechos" de Luisa, narrativa que podría ocupar libros y libros, pero que circunscribe a los más importantes y más definitorios de su existencia. El que Nuestro Señor haya escogido y singularizado en los párrafos 2, 3, y 4, estos "hechos", tiene una particular importancia, y debemos verlos no solamente como ejemplos del punto que quiere demostrar, sino que al estudiar estos ejemplos de "hechos" de Luisa, Nos da importantes lecciones sobre la Vida en Su Voluntad.

En primer lugar dice que "tu voluntad, abrazando la mía, quiere encontrar a todos para vincularlos con la mía". El verbo operativo de los "hechos" es quiero, que se contrapone al verbo operativo de los "pensamientos" que es imagino.

En segundo lugar dice que Luisa quiere "reanudar todas las relaciones rotas entre la voluntad humana y la Divina".

En tercer lugar dice que Luisa quiere "ofrecerse a defender y excusar a las criaturas y a reparar al Creador". Todos estos son "hechos" y no "pensamientos", porque responden a Sugerencias Amorosas específicas para que ella eligiera hacer aquello que Le pedía.

Los tres "hechos" anunciados por el Señor ya sabemos son pilares de la Vida en Su Voluntad; están, por decirlo de alguna manera, en el corazón mismo de esta Vivencia a la que nos hemos comprometido, porque haciendo estas tres cosas, las primeras tres que dice en este capítulo, nos unimos a lo mismo que Él hacía cuando estaba entre nosotros, y lo que continua haciendo sacramentalmente.

(3) ¿no es cierto que juraste querer vivir en mí Querer pronunciando un sí? ¡Ah! ese sí te es cadena que te tiene atada en mi Voluntad, y gustando de Ella te hace aborrecer hasta la sombra de la tuya, esto es un hecho, - La importancia del "Sí, quiero vivir en Tu Voluntad" que Luisa dijera en algún momento, y que también nosotros hemos dicho o debemos decir en algún momento, queda supremamente enfatizada. Este "Sí" de Luisa fue un hecho, no un pensamiento, fue una Sugerencia aceptada por Luisa y ahora por nosotros, en respuesta a Su Invitación de: ¿Quieres vivir en Mi Voluntad?

Dice con una claridad que asusta, que ese Sí, "es la cadena que te tiene atada a Mi Voluntad", y es este Sí permanente, que siempre la "rodea" por todas partes, y nos rodea a nosotros, el que la hace y nos hace aborrecer "la sombra de su voluntad humana". Y este "Sí", dice el Señor, esto sí "que es un hecho".

(4) y además, tantas otras cosas que tú sabes. Si tú escribieras y no existiera en ti la vida, los hechos de lo que escribes, entonces habrías podido temer, y Yo no te hubiera dado ni fuerza, ni luz, ni asistencia, más bien te habría disminuido y no habrías podido seguir adelante, - Es muy importante lo que el Señor dice en este párrafo 4, relativo a nuestra condición humana, y que ya ha expresado de muchas maneras en capítulos anteriores, a saber que nuestra existencia cobra vida, no porque transcurre en el tiempo, sino porque se llena de nuestros actos: "tantas otras cosas que tu sabes". Quizás no nos damos cuenta, pero sintácticamente lo afirma el Señor, diciendo que si ella no hiciera el acto de escribir, "no podría recibir la vida, los hechos de lo que escribes", con lo que equipara a la vida con la acción. Si no hacemos no vivimos, más aun, vivimos y somos únicos por lo que hacemos.

De lo que hay que temer es a "no hacer", primeramente, y de no hacer lo que Él quiere, seguidamente.

Pero no termina ahí la Revelación. Si no hacemos, debemos temer no solo lo que dejamos de hacer, sino que debemos comprender la existencia de dos temores aun más grandes, el de que hacemos lo que quiere el enemigo con la posibilidad de condenarnos, y el de que ya no Nos de la fuerza, luz, y asistencia necesarias para llegar a hacer más en esta labor que hemos rechazado.

(5) por eso cálmate y continúa viviendo como empastada en mi Voluntad, a fin de que ensanches los confines de tu voluntad humana en la mía. - El capítulo se complica aun mas empezando con este párrafo. Antes de empezar a desenmarañar la complicación, debemos hacer constancia que la traducción de la Librería Espiritual utiliza el verbo "amalgamar" en lugar del verbo que usa la traducción de Acuna, que es la que siempre utilizamos, y que utiliza el verbo "empastar". Nos parece que el significado del verbo amalgamar es incorrecta, porque dice el Diccionario que amalgamar es "combinar el mercurio con otros metales", y la más pertinente que dice "unión o mezcla de cosas de naturaleza contraria o distinta". La naturaleza humana puede rendirse a la Divina, puede quedar subsumida en la Divina, pero pueden combinarse desapareciendo la una en la otra, ni son contrarias, y ciertamente no son distintas, porque todo lo que poseemos por naturaleza, es "imagen y semejanza de la Suya". ¿Cómo podría Jesús ser dotado de una voluntad humana contraria a la Divina, o incapaz de unirse a la Divina? Eso es también tontería. Por el contrario, el concepto de empastar implica no una combinación sino una unión de cosas afines, capaces de ser unidas porque gozan de la misma naturaleza.

Volviendo al hilo de la complicación. Hasta ahora en este capítulo, Nuestro Señor ha hablado para que Luisa se convenciera de la realidad de lo que ella hace, es decir de sus hechos, y que esto es lo único importante y real. Si Luisa adquiriera este convencimiento, tendría paz, y por eso Le pide que se calme, porque sin esa paz interna de que hace, y hace bien, no puede Él proseguir Su trabajo con ella, cual es:

Quiere que "ella viva en Su Voluntad como si (ella y nosotros) estuviera(mos) empastada(os) en ella". - La expresión coloquial "estar empastado" da una connotación de unión con algo, de que una cosa está pegada a la otra. No es la cosa que está empastada, lo mismo, ni tiene la misma naturaleza, de aquella a la que se empasta. La Naturaleza de la Divina Voluntad es la de ser Luz Purísima, mientras que la naturaleza de nuestra voluntad humana es de materia creada, pero al estar empastada nuestra voluntad a la Divina, se va transformando mas y

mas en esa Misma Luz propia de Su Voluntad. El primer "sí" que Luisa dio o nosotros dimos, nos pega a Su Voluntad; ahora bien, sin este contacto directo, sin este primer "empaste", no puede suceder lo próximo que se necesita que suceda, y es:

"Ensancha los confines de tu voluntad en la Mía". - En nuestra experiencia, este es uno de los conceptos menos entendidos de todos los conceptos que anuncia en estos Escritos. La impresión inicial es de que el contacto o "empaste" con Su Voluntad que se inicia con el "Sí", es un ensanchamiento de la voluntad humana que poseemos como seres humanos, de que nuestra capacidad de hacer, de escoger aumenta con esta nueva Vida que Nos regala, y que en virtud de ese ensanchamiento es que podemos entender mas los Escritos, de que podemos querer hacer más y mejor lo que Nos pide estudiemos y hagamos en esta Vivencia. Nada puede ser menos No dice que debemos "ensanchar los confines de tu voluntad", y para ahí de hablar, sino que dice que "debemos ensanchar los confines de tu voluntad en Su Voluntad".

La voluntad humana viene a estar formada por dos componentes activos que normalmente parecen indistinguibles.

El primer componente, la Libertad de Voluntad, el "libre albedrío" que Nos regala como una Emanación de Su Ser, es lo que distingue a la Trinidad Sacrosanta de todos los demás componentes del Ser Divino, y es lo que, junto con los ángeles, nos distingue a nosotros de todos los demás seres creados. Con esta Libertad de Voluntad somos capaces de escoger aquello que Él nos Sugiere, que la inteligencia humana ha analizado y que la memoria ha ayudado escoger, comparando esta Sugerencia con Sugerencias anteriores. Esta Libertad de Voluntad no puede aumentar o disminuir, porque eso implicaría que algunas de nuestras decisiones no fueron completamente libres, porque nuestra libertad de voluntad le faltaba algo, y necesitaba "crecer" para decidir mejor. Como diría un británico, esto sería "absolute rubbish".

El segundo componente, la voluntad humana propiamente nombrada, viene a su vez en dos partes. La primera parte es la que "quiere" lo que la libertad de voluntad ha decidido "querer", y lo hace; la segunda parte es pasiva y es la que guarda todos los actos que esa misma voluntad ha hecho, una vez que se realizan, impulsada por la libertad de voluntad que es la que escoge lo que se quiere hacer. Estas dos partes, la que quiere y la que guarda, tampoco pueden crecer por las mismas razones. La voluntad humana tiene que ser dotada en plenitud, para que pueda hacer siempre lo que el ser humano quiera hacer, sin limitación alguna, empezando con la primera decisión y terminando en la última. Asimismo ha tenido que ser creada con la suficiente capacidad como para guardar todos los actos que hagamos como viadores, porque con esos actos seremos juzgados, y con esos actos cumpliremos Su Plan con cada uno de nosotros. Su Plan de Vida para con cada uno de nosotros está determinado, y no puede crecer o decrecer, a lo mas, o se ejecuta como Él quiere, o no se ejecuta. Él Me ha creado de manera tal que yo pueda vivir mi vida dentro de los confines del Plan que Él Me ha trazado, así como Él la vivió dentro de los confines de la Vida y Plan que Le diera Su Padre. Todo esto lo estudiaremos más detalladamente en el párrafo siguiente.

Ahora bien, si no vivimos en Su Voluntad, sino solo como cristianos, nuestra capacidad como persona cristiana crece, porque el Bautismo nos incorpora a Su Humanidad, a Su Persona, y en esta nueva capacidad, hemos ensanchado nuestra voluntad humana en la Voluntad Humana, que es infinitamente más grande que la nuestra. En la medida que practicamos Sus Preceptos, particularmente recibéndole Eucarísticamente, ensanchamos toda nuestra Perona en la de Él, no solo nuestra voluntad humana, sino toda nuestra persona, porque Su Humanidad, Su Persona ha sido creada con la capacidad de acogernos a todos.

De igual manera, si aceptamos vivir en Su Voluntad, recibimos otra Voluntad, la Divina, que se biloca y empieza a obrar en nosotros, y entonces, nuestra persona, nuestra capacidad total de actuar ha sido ensanchada por la presencia de esta Nueva Voluntad Divina que ahora poseemos con este Cuerpo de Luz que Nos regala. Por eso, parafraseando pudiéramos decir que lo que el Señor hace es ensanchar nuestra persona total haciéndonos vivir, empastados, en Su Voluntad Bilocada y Obrante, y de esa manera nuestra persona total se hace más grande porque nuestra vida se desarrolla ahora en los confines de la Divina Voluntad.

En las clases demostramos este concepto gráficamente, con dos recipientes de cristal, uno más grande que el otro, con lo que representábamos a nuestra voluntad humana con el más pequeño de los recipientes, y a la Voluntad Divina con el Recipiente de cristal más grande. En el ejemplo gráfico llenábamos el pequeño recipiente de

agua, para significar como nuestra voluntad humana se va llenando con nuestros actos. También gráficamente, encerrábamos el recipiente pequeño en el grande, para significar simplificada mente lo que sucede cuando damos el "Sí, quiero vivir en Tu Voluntad", y continuábamos ahora derramando agua sobre el recipiente pequeño, que al estar ahora dentro del grande, el agua derramada comenzaba a llenar los confines del recipiente grande.

Como vemos en el ejemplo grafico, el ensanchamiento de nuestra voluntad humana no puede ocurrir dentro de nosotros, pero como en el caso de los dos recipientes de cristal, si puede ensancharse en otro ámbito, el Ámbito Divino de Su Voluntad

(6) Mira, también mi Humanidad fue pequeña y fue creciendo como empastada con la Divina Voluntad, de modo que conforme crecía, así mi voluntad humana, viviendo junto con la Divina, agrandaba sus confines en la del Eterno y preparaba la Redención y el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. – Lo que tratamos de explicar anticipadamente en el párrafo anterior, ahora el Señor lo confirma hablando de que el proceso descrito para Luisa y nosotros, ya ocurrió en Él. Su Humanidad era pequeña como criatura y necesitaba crecer, y crecía "empastada" con el Ser Divino, y por tanto, vivía con la Divina Voluntad que se había Bilocado en Él. Dice además, que "Su voluntad humana agrandaba Sus confines en la del Eterno", o sea, tal y como ya hemos explicado en el párrafo anterior, actuaba ahora en un Ámbito mucho más grande, cuál era el de la Voluntad Suprema.

(7) ¿Y tú no quieres seguir mi crecimiento y tu vuelo en mi Voluntad? – Lo importante de todo es el crecimiento y el vuelo en Su Voluntad, y eso sólo lo podemos realizar con hechos, no con pensamientos o imaginaciones.

(8) Mi Voluntad no sólo es vida, sino es aire del alma, y si falta el aire a la vida, la naturaleza comienza a declinar, el respiro es dificultoso, el corazón es obstruido en su latir, la circulación de la sangre es irregular, la inteligencia queda aturdida, el ojo casi ciego, la voz apagada, las fuerzas perdidas; ¿qué cosa es lo que provoca tanto desorden en la vida humana? La falta del aire, así que un aire balsámico puede restituir el orden, el vigor a la naturaleza. – Su Voluntad no es solo la Vida en la que se desarrolla nuestra vida, como siempre Él diseñó fuera, sino que es lo que Nos da la forma y funcionalidad de seres humanos, a través de la acción del Amor, que es el Hijo Primogénito de Su Voluntad. En este párrafo, el Señor compara la acción creadora del Amor, como agente de Su Voluntad, con el aire que respiramos, y cómo sin ese aire, nada en nosotros funciona adecuadamente.

(9) Y esto lo hace la propia voluntad, que como aire malo pone el desorden, la irregularidad, la debilidad y la declinación a lo que es bien en el alma, y si no se ayuda con el aire celestial de mi Voluntad, que todo hace resurgir, fortifica, ordena, santifica, la vida humana será una vida casi muerta, desordenada y en el declive del mal. – Nuestra voluntad humana cuando no está "empastada" con la de Él, actúa como actúa el aire malsano de una habitación cerrada, habitación que si no renueva su aire con Su Aire, estará siempre pobre, débil e inclinada al mal.

Capítulo del 24 de Noviembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 69 – El Alimento Divino atesorado por Su Madre -

Estaba haciendo la Hora de la Pasión en la que mi Mamá Dolorosa recibió en sus brazos a su Hijo muerto y lo depositó en el sepulcro, y en mi interior decía:

"Mamá mía, junto con Jesús pongo en tus brazos todas las almas, a fin de que a todas las reconozcas como hijas tuyas, y una por una las escribas en tu corazón y las pongas en las llagas de Jesús; son hijas de tu dolor inmenso y esto basta para que las reconozcas y las ames; y quiero poner todas las generaciones en la Voluntad Suprema, a fin de que ninguna falte, y a nombre de todas te doy consuelos, compadecimientos y alivios divinos".

Ahora, mientras esto decía, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

"Hija mía, si supieras cuál fue el alimento con el que alimentó a todos estos hijos mi doliente Mamá".

Y yo: "¿Cuál fue, oh mi Jesús?"

Y Él de nuevo:

(A) "Como tú eres mi pequeñita, elegida por Mí para la misión de mi Querer y vives en aquel Fiat en el cual fuiste creada, quiero hacerte saber la historia de mi Eterno Querer, sus alegrías y sus dolores, sus efectos, su valor inmenso, lo que hizo, lo que recibió, y quién tomó a corazón su defensa. Los pequeños son más atentos a escucharme porque no tienen la mente llena de otras cosas, están como en ayunas de todo, y si se les quiere dar otro alimento sienten asco, porque siendo pequeños están habituados a tomar sólo la leche de mi Voluntad, que más que madre amorosa los tiene pegados a su divino pecho para alimentarlos abundantemente, y ellos están con sus boquitas abiertas para esperar la leche de mis enseñanzas, y Yo me divierto mucho; ¡oh, cómo es bello verlos ahora sonreír, ahora alegrarse y ahora llorar al oírme narrar la historia de mi Voluntad!

El origen de mi Voluntad es eterno, jamás entró el dolor en Ella; entre las Divinas Personas esta Voluntad estaba en suma concordia, es más, era una sola; en cada acto que emitía fuera, tanto ad intra cuanto ad extra, nos daba infinitas alegrías, nuevos contenidos, felicidad inmensa, y cuando quisimos poner fuera la máquina de la Creación, ¿cuánta gloria, cuántas armonías y honor no nos dio? En cuanto brotó el Fiat, este Fiat difundió nuestra belleza, nuestra luz, nuestra potencia, el orden, la armonía, el amor, la santidad, todo, y Nosotros quedamos glorificados por las mismas virtudes nuestras, viendo por medio de nuestro Fiat el florecimiento de nuestra Divinidad reflejada en todo el universo. Nuestro Querer no se detuvo, henchido de amor como estaba quiso crear al hombre, y tú sabes la historia de él, por eso sigo adelante. ¡Ah! fue precisamente él quien llevó el primer dolor a mi Querer, trató de amargar a Aquél que tanto lo amaba, que lo había hecho feliz. Mi Querer lloró más que una tierna madre, lloró a su hijo lisiado y ciego sólo porque se ha sustraído de la Voluntad de la madre; mi Querer quería ser el primero en obrar en el hombre, no para otra cosa sino para darle nuevas sorpresas de amor, de alegrías, de felicidad, de luz, de riquezas, quería siempre dar, he aquí el por qué quería obrar, pero el hombre quiso hacer su voluntad y rompió con la Divina; ¡jamás lo hubiese hecho! Mi Querer se retiró y él se precipitó en el abismo de todos los males. Ahora, para volver a anudar a estas dos voluntades, se necesitaba Uno que contuviera en Sí una Voluntad Divina, y por eso Yo, Verbo Eterno, amando con un amor eterno a este hombre, decretamos entre las Divinas Personas que tomara carne humana para venir a salvarlo y volver a unir las dos voluntades separadas. ¿Pero dónde descender? ¿Quién debía ser Aquella que debía prestar su carne a su Creador? He aquí por qué elegimos una criatura, y en virtud de los méritos previstos del futuro Redentor fue exentada de la culpa de origen, su querer y el Nuestro fueron uno solo, fue esta Celestial Criatura la que comprendió la historia de nuestra Voluntad. Nosotros, como a pequeñita, todo le narramos, el dolor de nuestro Querer y cómo el hombre ingrato con el romper su voluntad con la nuestra, había encerrado nuestro Querer en el cerco divino, como obstruyéndolo en sus designios, impidiendo que pudiera comunicarle sus bienes y la finalidad para la que había sido creado. Para Nosotros el dar es hacernos felices y hacer feliz a quién de Nosotros recibe, es enriquecer sin Nosotros empobrecer, es dar lo que Nosotros somos por naturaleza y formarlo en la criatura por gracia, es salir de Nosotros para dar lo que poseemos, con el dar, nuestro Amor se desahoga, nuestro Querer hace fiesta; ¿si no debíamos dar, para qué formar la Creación? Así que el sólo no poder dar a nuestros hijos, a nuestras amadas imágenes, era como un luto para nuestra Suprema Voluntad; sólo con ver al hombre obrar, hablar, caminar, sin la conexión con nuestro Querer, porque él la había destrozado, y que debían correr hacia él si estaba con Nosotros, corrientes de gracias, de luz, de santidad, de ciencia, etc., y no pudiéndolo hacer, nuestro Querer se ponía en actitud de dolor; en cada acto de criatura era un dolor, porque veíamos aquel acto vacío de valor divino, privado de belleza y de santidad, todo desemejante de nuestros actos. ¡Oh! cómo comprendió la Celestial Pequeña este nuestro sumo dolor y el gran mal del hombre al sustraerse de Nuestro Querer, ¡oh! cuántas veces Ella lloró ardientes lágrimas por nuestro dolor y por la gran desventura del hombre, y por eso Ella, temiendo, no quiso conceder ni siquiera un acto de vida a su voluntad, por eso se mantuvo pequeña, porque su querer no tuvo vida en Ella, ¿cómo podía hacerse grande? Pero lo que no hizo Ella lo hizo nuestro Querer, la hizo crecer toda bella, santa, divina; la enriqueció tanto que la hizo la más grande de todos; era un prodigio de nuestro Querer, prodigio de gracia, de belleza, de santidad, pero Ella se mantuvo siempre pequeña, tanto que no descendía jamás de nuestros brazos, y tomando a pecho nuestra defensa correspondió a todos los actos dolientes del Supremo Querer, y no sólo estaba Ella toda en orden a nuestra Voluntad, sino que hizo suyos todos los actos de las criaturas, y absorbiendo en Sí toda nuestra Voluntad rechazada por ellas, la reparó, la amó, y teniéndola como en depósito en su corazón virginal, preparó el alimento de nuestra Voluntad a todas las criaturas. ¿Ves entonces con qué alimento nutre a sus hijos esta Madre amantísima? Le costó toda su vida, penas inauditas, la misma Vida de su Hijo, para hacer en Ella el depósito abundante de este alimento de mi Voluntad, para tenerlo dispuesto para alimentar a todos sus hijos cual Madre tierna y amorosa; Ella no podía amar más a sus hijos, con darles este alimento su amor había llegado al último grado, así que entre tantos títulos que Ella tiene, el más bello título que a Ella se le podría dar es el de Madre y Reina de la Voluntad Divina.

(B) Ahora hija mía, si esto hizo mi Mamá por la obra de la Redención, también tú para la obra del Fiat Voluntas Tua; tu voluntad no debe tener vida en ti, y haciendo tuyos todos los actos de mi Voluntad en cada criatura, los depositarás en ti, y mientras a nombre de todos darás la correspondencia a mi Voluntad, formarás en ti todo el alimento necesario para alimentar a todas las generaciones con el alimento de mi Voluntad. Cada dicho, cada efecto, cada conocimiento de más de Ella, será un gusto de más que encontrarán en este alimento, de manera que con avidez lo comerán; todo lo que te digo sobre mi Querer servirá para excitar el apetito y para hacer que ningún otro alimento tomen, aún a costa de cualquier sacrificio. Si se dijera que un alimento es bueno, que restituye las fuerzas, que sana a los enfermos, que contiene todos los gustos, es más, que da la vida, la embellece, la hace feliz, ¿quién no haría cualquier sacrificio para tomar ese alimento? Así será de mi Voluntad, para hacerla amar, desear, es necesario el conocimiento, por eso sé atenta, recibe en ti este depósito de mi Querer, a fin de que cual segunda Madre prepares el alimento a nuestros hijos, así imitarás a mi Mamá. Te costará también a ti, pero ante mi Voluntad cualquier sacrificio te parecerá nada. Hazla de pequeña, no descendas jamás de mis brazos y Yo continuaré narrándote la historia de mi Voluntad”.

* * * * *

Nuestro Señor tiene tres propósitos fundamentales en este capítulo, pero particularmente en el Bloque **(A)** que nos ocupa.

El primero es el de narrarnos la Historia larga de Su Voluntad, como hace un narrador de aquellos antiguos, que reunía a los niños a su alrededor y les contaba las historias fantásticas, y las hazañas extraordinarias de los héroes. Referirse a los párrafos 1 y 2.

El segundo es hacernos comprender un poco más, la Naturaleza Divina, ahondando más aun, en la “División de Poderes y Responsabilidades” existentes en este Ser Divino que empezamos a conocer un poco a través de estos Escritos. Todo esto narrado en “tercera persona”, porque la larga Historia de Su Voluntad, es eso precisamente, la Historia de Su Voluntad, no la de Ellos Tres, aunque por supuesto, solo porque Ellos Tres han estado siempre junto a Su Voluntad, La poseen, es Sus Vidas, es por lo que pueden narrarlo. Referirse a los párrafos 3 al 11.

El tercero, y creemos es el más importante para Él, porque con todo esto que Nos narra, se responde a Si Mismo una pregunta muy importante, relativa a Su Madre Santísima, y a Su Responsabilidad como la Reina y Madre de todos Sus Hijos e Hijas renacidas en Su Voluntad, que Luisa no Le ha hecho, y es:

“Hija mía, si supieras cuál fue el alimento con el que alimentó a todos estos hijos mi doliente Mamá”.

Todo esto lo narra en los párrafos 12 al 24.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Como tú eres mi pequeñita, elegida por Mí para la misión de mi Querer y vives en aquel Fiat en el cual fuiste creada, quiero hacerte saber la historia de mi Eterno Querer, sus alegrías y sus dolores, sus efectos, su valor inmenso, lo que hizo, lo que recibió, y quién tomó a corazón su defensa. - Nuestro Señor claramente delinea el primero de los Propósitos que tiene dictándole este capítulo, a saber, que Luisa conozca “la larga historia de Mi Eterno Querer”.

Un recuento de algo que es parte de nuestra historia es muy importante, porque nos sitúa en el centro mismo de un flujo de acontecimientos del que somos parte integral, y que por tanto, no podemos ignorar. Dicen algunos que conocer nuestra historia, es como aprender de los errores que nuestros antepasados han cometido, para no volverlos a hacer. Ciertamente, en este caso de la narrativa de la larga Historia de Su Voluntad, la que mejor ha aprendido los errores del pasado, para no cometerlos ella a su vez, fue Su Santísima Madre, a la que el Señor Le dedica estas páginas tan llenas de afecto humano y Divino.

Dicho esto, debemos hacer comprender que cuando oímos cualquier historia de nuestro pasado, nos incorporamos a aquellos de los que oímos hablar, y nos hacemos uno con aquello que ha sucedido, de nuevo, para deplorarlo, y para no repetirlo.

¿Cuándo es que comenzamos a convertirnos en parte de la familia nuestra en la que hemos nacido? Pues cuando comenzamos a conocer la historia de los que han estado antes con nosotros. La identificación que hacemos a nuestros hijos de nuestros padres, y sus abuelos, y si viene al caso bisabuelos, etc., sirve a este propósito fundamentalmente importante. No parece tener importancia al principio, pero esta narrativa de la historia de sus antepasados, es importantísima para el desarrollo integral de su personalidad. Cuantas y cuantas personas viven desequilibradas emocionalmente, porque no conocen de los anteriores a ellos, y por tanto no se han incorporado a la familia en la que viven.

Recordemos que por los años 70, se hizo muy popular aquello de que tenemos que volver a nuestras raíces, siguiendo la popularización que hizo de este concepto un escritor negro norteamericano, que escribió un libro narrando sus peripecias en la búsqueda de sus antepasados en África. Recordemos en forma similar, a aquellos que son adoptados y cómo cuando se enteran desean saber de sus progenitores reales, y hacen esfuerzos grandes por conocerlos.

Repetimos: Para Jesús es necesario que Luisa conozca la Historia de Su Familia Divina, como también es necesario que nosotros la conozcamos. **"Tu Familia, Luisa, es la Trinidad Sacrosanta"**. El Mismo Matrimonio Místico fue celebrado en presencia de la Santísima Trinidad, y con la asistencia de toda la Corte Celestial. Luisa habita en el Ámbito de Su Voluntad, que es la "Morada" donde Ellos "residen", al igual que ahora residimos nosotros, al vivir en Su Voluntad. Dios Nos ha creado para vivir en familia, y mientras más la conozcamos, mas nos sentimos como parte integral de ella, y mas y mas nos sentimos comprometidos para realizar cualquier labor familiar.

(2) Los pequeños son más atentos a escucharme porque no tienen la mente llena de otras cosas, están como en ayunas de todo, y si se les quiere dar otro alimento sienten asco, porque siendo pequeños están habituados a tomar sólo la leche de mi Voluntad, que más que madre amorosa los tiene pegados a su divino pecho para alimentarlos abundantemente, y ellos están con sus boquitas abiertas para esperar la leche de mis enseñanzas, y Yo me divierto mucho; ioh, cómo es bello verlos ahora sonreír, ahora alegrarse y ahora llorar al oírme narrar la historia de mi Voluntad! - Ahora bien, para conocer de esta historia de familia, se hace necesario también que seamos pequeños como Luisa, porque solo los pequeños tienen la paciencia para sentarse a escuchar lo que sus "mayores" quieren narrarles.

El mensaje de Jesús está bien claro, y bello y tierno por añadidura. Para poder sacarle el provecho a estos Escritos, y poder depositarlos en nuestro Cuerpo de Luz, es necesario que la persona se "vacíe" de los otros Conocimientos que traía, y de esa manera empiece a adquirir esa pequeñez tan necesaria. Mientras estemos constantemente comparando lo que sabíamos con lo que ahora comenzamos a saber, o como lo que sabíamos antes "compagina" con esto, y está de acuerdo con esto, mas perdemos el tiempo en esta situación improductiva, porque estos Escritos revelan Verdades Divinas hasta ahora desconocidas, y por lo tanto, incomparables.

Más aun, debe comprender que a partir del momento que comenzamos a vivir en Su Voluntad, para venir **"con sus boquillas abiertas para esperar la leche de Mis enseñanzas"**, la criatura debe dejar a un lado otras Enseñanzas por buenas y santas que sean. ¿Qué queremos decir con esto, que tantas veces repetimos en las clases? Un ejemplo tomado de la vida de Luisa, nos ayuda. En los primeros años de esta Vida en Su Voluntad, Luisa, como cualquiera alma piadosa cristiana, leía la vida de otros Santos, y esto la llevaba a comparar esas vidas con la Suya, y la comparación la atormentaba. Cuantas veces esto ocurría, el Señor se lo "quitaba de la cabeza", pero el mensaje más claro aun, era que ella tenía que dejar de leer esas cosas, porque la santidad que Él buscaba en ella, no era de esa clase, era una **"Santidad distinta"**.

Nosotros ahora, ¿debemos taparnos los oídos cuando oímos el Evangelio en la Misa, o dejar de leer los Textos Evangélicos por nuestra cuenta, u otras prácticas que sabemos son importantísimas en nuestra vida cristiana normal? Por supuesto que no. Lo que creemos dice el Señor en todo esto, es que los Conocimientos sobre Su Voluntad tienen preferencia, y que en la medida que exista un conflicto de tiempo en el tiempo disponible, o sea, entre estudiar estos Escritos, y las otras prácticas que antes hacíamos con exclusividad, el estudio de los Escritos toma ahora prioridad, al punto de que si solo hubiera tiempo para estudiar los Escritos, eso es lo que debemos hacer. Creemos que son muy pocas las personas que tienen el tiempo tan restringido como para que esta elección sea necesaria. Siempre hay tiempo para todo, particularmente si lo usamos sabiamente, pero de no ser así, el primero de los "tiempos" tiene que ser para esto.

Y todo esto debemos hacer, porque también de nosotros espera una “Santidad distinta”. La santidad que buscábamos antes, se basaba en fidelidad a Sus Mandamientos, tratando de no ofenderle, y la práctica de las virtudes cristianas de las que Él es el ejemplo perfecto. La santidad que busca de nosotros ahora es la santidad que siempre tuvo en mente para nosotros, porque es una santidad que se basa en una comprensión profunda de Sus Planes, y una colaboración estrecha con Él en conseguirlos, sin preocuparnos de nosotros mismos, ni de ningún otro interés, por santo que sea. Es en esta colaboración estrecha en la que nos completamos como seres humanos, porque habremos cumplido con la finalidad para la que fuimos creados.

(3) El origen de mi Voluntad es eterno, jamás entró el dolor en Ella; entre las Divinas Personas esta Voluntad estaba en suma concordia, es más, era una sola; - Los párrafos que siguen son complicados, y debemos estudiarlos con sumo cuidado, porque hablando apropiadamente, la larga Historia de Su Voluntad incluye de manera preeminente la historia de la relación que tienen entre sí, los Componentes del Ser Divino, a los que ahora denominaremos como Miembros de la Familia Divina. Y empezamos.

Uno de los malentendidos más importantes en nuestra religión, es el pensar que la Voluntad de Dios es algo que surge de dentro de la Santísima Trinidad, porque hemos extrapolado o inferido que la Voluntad Divina es en Ellos, como la voluntad humana lo es en nosotros. En efecto, nosotros hablamos de nuestra voluntad humana, como si fuera una propiedad más de nuestra persona, como si fuera otra mano u otros pies; algo intangible que no entendemos bien pero usamos, que está dentro de nosotros, y con la que justificamos lo que hacemos.

Como ya hemos empezado a aprender, nada hay más lejos de la Verdad. La Voluntad de Dios es un Ente distinto a Ellos Tres, eternamente existente, que engendra, eternamente también, a otro Ente, el Amor Divino, como a Su Hijo Primogénito, y es, a su vez, Vida de otros Tres Entes, la Santísima Trinidad, porque también a Ellos Tres Les engendra, vía el Amor Divino, dándoles Su Misma Naturaleza. La Voluntad Divina, a su vez, Se deja dar Órdenes por Ellos Tres, y es, en definitiva, la que ejecuta, vía el Amor Divino, lo que Ellos Tres decidan realizar.

Aunque lo hemos dicho y continuaremos repitiendo, la Voluntad Divina tiene pues dos Aspectos primordiales, igualmente importantes.

El primero es que la Voluntad Divina es un Ámbito capaz de “contener” al Amor Divino, y “contenerlos” a Ellos Tres, y capaz de contener todo aquello que Ellos Tres, vía el Amor Divino, quieran hacer.

El Segundo es que la Voluntad Divina es el Agente o Autor de todo lo que la Voluntad Divina realiza, vía el Amor Divino, a instancias de, y dirigida por Ellos Tres; y una vez realizado, queda “guardado” en esa Voluntad Divina como ya habíamos anunciado anteriormente.

Refiriéndonos ahora más concretamente, a la Larga Historia de la Voluntad, de lo primero que debemos hablar y conocer en esta Historia, es de quienes son los “antepasados” de Su Voluntad. Y rápidamente respondemos que no existe ninguno. Nada ni nadie ha existido antes que Ella porque no ha sido creada por nadie, y por tanto no tiene “antepasados”: siempre ha existido y siempre existirá.

Como corolario de esta existencia eterna, y aunque no explícitamente dicho aquí pero dicho en otros capítulos, Su Voluntad, es el Agente o Autor de cualquier creación, y como tal Agente o Autor, existe en un perfecto equilibrio; nada puede perturbar este existir eterno, porque Su Voluntad tiene absoluto control sobre lo que quiere que exista fuera de Ella, y tiene absoluto control para hacer desaparecer cualquier cosa que Ella Misma ha creado y que pudiera perturbar ese equilibrio.

Seguidamente hablamos y entendemos que en Su Voluntad “jamás entró el dolor en Ella”. Esto de que algo pueda entrar en Su Voluntad, automáticamente implica que Su Voluntad, además de ser el Agente o Autor de toda creación, es también un “espacio”, un “lugar”, un Ámbito, Expresión favorita de Nuestro Señor, en el que puede existir algo y de hecho existe. De nuevo, nada existe fuera de Ella, porque no existe algo que no sea Ella Misma.

Recobrando el hilo de la explicación. El dolor y la infelicidad no pueden existir en esa Ámbito de Su Voluntad, por la misma razón por la que nada puede perturbar Su Equilibrio. Su Voluntad puede poner fuera de Sí lo que quiere,

y nadie puede, desde fuera, introducir algo que pudiera causarle dolor e infelicidad, por la sencilla razón de que nada ni nadie puede existir fuera de Ella Misma que Ella Misma no haya creado, y que no esté bajo Su Control.

Pero, preguntamos, ¿existe algo dentro de Ella que Ella Misma no haya creado, que como Ella ha existido siempre, unido a Ella en una relación de engendramiento, de filiación? La respuesta es afirmativa. Las designaciones que usaremos a continuación son necesarias para explicar todo esto de alguna manera.

Así pues decimos, que en la Voluntad Divina existen:

- a) un Ente o Ser llamado Amor Divino, que Nuestro Señor afirma es el Hijo Primogénito de la Voluntad, y, con estas Palabras, entendemos que la relación entre la Voluntad y el Amor es una relación estrechísima, la más estrecha posible, porque la Voluntad **engendra** al Amor, y de esa manera el Amor, aunque distinto e "Hijo", es de la misma naturaleza del Progenitor, cuál es Su Voluntad.
- b) Tres Divinas Personas, porque Nuestro Señor dice que: **"entre las Tres Divinas Personas"**. La Revelación es extraordinaria y siempre lo será no importa cuántas veces Se la oigamos al Señor. Esta realidad de la existencia de Tres Divinas Personas existentes en La Voluntad no es contradictoria, ni es tan incomprensible, porque Nuestro Señor dice que no existe nada que esté fuera de Su Voluntad, independiente de Ella, con lo que deja "abierta la puerta" a este entendimiento, de que existe algo **dentro** de Ella, que como Su Voluntad ha existido siempre. En el capítulo del 3 de Diciembre de 1900, volumen 4, que tantas veces mencionamos en todas las Guías de Estudio, todo esto Nuestro Señor lo anuncia complicadamente pero con toda claridad.

Nuestra observación anterior da la sensación de que el Amor Divino es engendrado antes que las Tres Divinas Personas, y la basamos en que Nuestro Señor declara en el capítulo mencionado, que "Nuestra Naturaleza está formada de Amor Purísimo, Simplísimo y Comunicativo", con lo que se sigue que el Amor Divino precede al Engendramiento de las Tres Divinas Personas, porque las Naturalezas de Ellos Tres goza de las mismas "características" de la Naturaleza del Amor Divino, que a su vez, tiene la misma Naturaleza de Su Progenitor, la Voluntad Divina. Dicho esto, también pudiéramos afirmar que ambos el Amor Divino y la Santísima Trinidad son engendrados todos simultáneamente, y esto es probablemente lo más correcto.

Así las cosas, entendemos, hasta ahora, que Su Voluntad ha existido siempre, que está en perfecto equilibrio porque controla totalmente Su "Entorno"; sabemos que es el Agente o Autor de toda creación, que es además un Ámbito en el que todo se encuentra, y que lo que existe en ese Ámbito son cosas y seres creados, así como también existen otros Seres Increados que aunque distintos a Ella, son de Su Misma Naturaleza. No son antepasados, sino cohabitantes en este Mismo Ámbito, y que están formados con Su Misma Naturaleza.

Decimos ahora que en este Ámbito que es Su Voluntad, existen como "estancias". Una de esas "estancias", diríamos la "estancia central" de este Ámbito, el "inner sanctum", concepto común a muchas religiones, habitan estos Seres Increados, que Nuestro Señor siempre ha llamado las Tres Divinas Personas; Seres que están formados por la Misma Naturaleza de Su Voluntad pero distintos a Ella. Estos Seres Increados, originan, canalizan, dirigen a la Voluntad en Su Labor Creadora, pero, como ya sabemos, la Voluntad no actúa directamente sino que delega en el Amor Divino esta Labor Creadora.

Incidentalmente decimos para que la narración quede lo más completa posible, que en la Voluntad existen otras "estancias", y en estas otras "estancias" existen las cosas y los seres que Ella ha creado, vía el Amor Divino, y sugeridas por las Tres Divinas Personas.

(4) en cada acto que emitía fuera, tanto ad intra cuanto ad extra, nos daba infinitas alegrías, nuevos contenidos, felicidad inmensa, y cuando quisimos poner fuera la máquina de la Creación, ¿cuánta gloria, cuántas armonías y honor no nos dio? - Los actos que esta Voluntad Divina realiza continuamente, bajo la "dirección" de la Santísima Trinidad, Jesús los clasifica como Actos Ad-intra y Ad-extra.

Los actos Ad-intra no salen fuera de la Estancia Central, sino que se quedan dentro del "inner sanctum", la "Estancia" privada en la que "habitan" las Tres Divinas Personas, y ahora Nuestro Señor y Su Madre Santísima. De estos Actos conocemos pocos; de hecho, solamente conocemos uno, que Jesús denomina el Acto de Adoración que se

tienen las Divinas Personas. La pregunta obligada que nos hacemos los que preparamos estas Guías de Estudio, y que ahora presentamos a la consideración de los lectores, es la siguiente: Los actos que hiciera Nuestro Señor, y Su Madre Santísima, ambos viviendo en la Voluntad, que fueron replicados por la Voluntad Divina bilocada y Obrante en Ellos Dos, ¿cómo se clasifican? Pudieran clasificarse como actos Ad-extra porque fueron hechos por criaturas, pero también creemos que son Actos Ad-intra, porque fueron hechos por los Miembros de la Familia Divina, para Gloria y Contenido de la misma Familia Divina. Y, ¿Qué decir de los de Luisa y ahora los nuestros viviendo también en Su Voluntad? ¿Cómo debemos clasificarlos? Pensamos que debemos clasificarlos también como Actos Ad-intra, porque todos somos ahora miembros de la Familia Divina.

Dejamos esta consideración así por ahora, y quizás algún día entenderemos más sobre esta clasificación.

Los actos Ad-extra son los que apropiadamente salen fuera, y quedan "guardados" en las "Estancias" que hemos mencionado dentro del "Almacén" infinito de la Divina Voluntad. Hablamos aquí de los Actos de creación externa, tanto de nuestro universo, como el de otros universos, y otras creaciones de las que no tenemos ni idea.

Independientemente de si son Ad-intra o Ad-extra, todos estos Actos una que vez que se hacen, "salen fuera" de la Voluntad Divina, para "tomar vida propia". Como ya hemos dicho antes, estamos usando las únicas designaciones que se nos ocurren para expresar lo inexplicable.

Establecida la clasificación y todas las anteriores disquisiciones, entendemos que ambas clases de Actos Le da a la Santísima Trinidad:

- a) **Infinitas alegrías** – dice el Diccionario que alegría es *"grato y vivo movimiento del alma, ya por algún motivo halagüeño, y a veces, sin que haya una causa determinada"*.
- b) **Nuevos contentos** – dice el Diccionario que contento *"es agasajo o regalo con que se satisfacen los deseos de uno"*.
- c) **Felicidades inmensas** – dice el Diccionario que felicidad *"es un estado de ánimo que se complace en la posesión de un Bien"*.

Seguidamente dice que esta nueva "máquina de la creación" Les dio "**gloria, armonías y honor**". La Gloria externa que puede darle la máquina de la creación, viene atada al reconocimiento que esa Creación hace a Su Creador, que es muda en el caso de lo inanimado, pero que nosotros hablamos por ella, y hablante en el caso de los seres animados como los ángeles y nosotros mismos. Las **armonías** que están presentes en la máquina de la creación son evidentes. Dice el Diccionario que armonías es *"conveniente proporción y correspondencia de unas cosas con otras"*. El Honor que esta máquina de la creación Les da tiene que ver con el *"obsequio, aplauso o celebridad de una cosa"*.

Lo interesante de este párrafo es otro Conocimiento implícito que encierra. En efecto habla, de que los Actos Ad-Extra le daban alegrías, contentos y felicidad, y luego dice que cuando "**pusieron fuera la máquina de la creación**", con lo que implica que antes de la máquina de nuestra creación, hubieron otras "máquinas", cuyos detalles desconocemos, pero que esas "otras" máquinas Le daban satisfacciones distintas a las que Le daba la Máquina de nuestra creación. Entendamos pues, que los Actos Ad-extra anteriores a la máquina de nuestra creación, Les daban alegrías, contentos, felicidades; mientras que la máquina de nuestra creación Le daba Gloria, Armonía y Honor.

(5) En cuanto brotó el Fiat, este Fiat difundió nuestra belleza, nuestra luz, nuestra potencia, el orden, la armonía, el amor, la santidad, todo, y Nosotros quedamos glorificados por las mismas virtudes nuestras, - Continuamos desatinando como diría Luisa. Es indudable por las Palabras de este párrafo 5, que hubo un "espacio de tiempo", en el que no existía nada Ad-extra, y eso es lo que queda implicado cuando dice "**en cuanto brotó el Fiat**", con lo que en buen entendimiento entendemos, que hubo un "tiempo" en el que todavía el Fiat no se había pronunciado a instancias de la Santísima Trinidad.

Lo que es propio de esta Voluntad Divina es el ser "toda bella, toda luz, todo potencia, todo orden, todo armonía, todo Amor, todo Santidad", y por eso todo lo que puede "salir fuera" de un Ente así dotado, tiene que gozar de esas mismas características, Virtudes las llama el Señor.

(6) viendo por medio de nuestro Fiat, el florecimiento de nuestra Divinidad reflejada en todo el universo. - El Señor avanza ahora un concepto extraordinario que debemos entender con toda claridad. Todas estas "virtudes" anteriormente expuestas, que "salen fuera" al "brotar el Fiat", solo son "percibidas" por la Familia Divina porque las ven "reflejadas en el universo". Hemos hablado en las clases anteriormente de este Concepto, y decíamos al respecto que Dios solo se ve como Dios cuando se ve reflejado en la Creación; concepto que parece arriesgado e irrespetuoso, pero que no lo es; es más, es exactamente eso lo que Nuestro Señor significa con estas Palabras. La materialización de los Diseños Divinos que van a ser creados por la Voluntad Divina, vía el Amor Divino, es la que puede llevar en ella misma, en esa materialización, estas Virtudes Divinas que de otra manera no se podrían percibir. Un ejemplo quizás ayude. Un analista artístico puede hablarle todo el día a un auditorio que jamás ha visto una sola pintura de un gran maestro como Rembrandt, sobre las bellezas de un cuadro maestro de este gran pintor; y por mucho que hable, el auditorio no puede percibir esa belleza de la que se habla. Bastaría sin embargo, que el analista les presentara a todos en la pantalla una foto de uno de esos cuadros, para que todos, instantáneamente percibieran esa belleza de la que ha estado hablando por horas.

Igual Le pasa al Mismo Dios, y esto es lo que resulta incomprensible, pero que como todo lo que dice, hay que aceptarlo. En cuanto brotó el Fiat, las Virtudes o Atributos de la Familia Divina se difundieron en todo lo creado, y una vez que eso ocurre, no antes, pudieron Ellos Mismos verse reflejados en esas mismas cosas que habían sacado fuera: Dios se reconoce como Dios porque se ve reflejado a Si Mismo en aquello que ha creado. Dios no necesita de nada ni nadie para saber lo que El es, pero eso que sabe de Él es abstracto, es Potencia esperando ser manifestada, y cuando es manifestada, entonces Dios reconoce aquello que sabía. Si se nos permite una comparación mas, es como un gran arquitecto que ha diseñado un grandioso edificio, lo ha visto en su mente, sabe cómo debe lucir, pero solo de verdad puede conocer su grandeza como arquitecto, cuando ese edificio él lo vea construido. Es más, es posible que diga palabras tales como: caramba yo mismo no sabía que era tan buen arquitecto.

Y no seguimos explorando este concepto que ya no podemos avanzar más.

(7) Nuestro Querer no se detuvo, henchido de amor como estaba quiso crear al hombre, y tú sabes la historia de él, por eso sigo adelante. - El coloquialismo es inevitable. Así decimos que "embullado" por la Misma Grandiosidad de lo que estaba creando, "y Dios vio que todo era muy bueno", crea al hombre, pero no a aquel hombre u hombres que ya había creado antes de Adán, y que eran como un gran "experimento" del Hombre definitivo, del Hombre con mayúscula, Adán, el primer hombre que viviría como viviría el Mismo Jesús, o sea, con un Cuerpo de Luz que lo investiría y lo haría capaz de convertirse en un Miembro más de la Familia Divina. Pero, el resultado fue desastroso, y así el Señor dice que no quiere hablar detalladamente de ese "fracaso", porque ya Luisa sabe, y nosotros sabemos, los detalles y el resultado de ese fracaso.

(8) ¡Ah! fue precisamente él quien llevó el primer dolor a mi Querer, trató de amargar a Aquél que tanto lo amaba, que lo había hecho feliz. - En las clases hemos discutido ampliamente la aparente contradicción que encierra con las Palabras que dice en el párrafo 3, cuando dice que en "Su Voluntad jamás entró el dolor", y lo que dice ahora, de que Adán fue el que "llevó el primer dolor a Mi Querer". Ya sabemos que el dolor, físico o espiritual, viene como resultado de una alteración en el funcionamiento normal o de nuestro cuerpo, o de nuestra alma. Antes del pecado, en Adán o Eva no existían el dolor, porque ellos tenían perfecto control de sus funciones corporales o espirituales; nada "desarreglaban", y por tanto no podían auto-generarse ningún dolor, o las sensaciones afines de temor y ansiedad.

En otras ocasiones que ha hablado de este dilema, Nuestro Señor dice que Él puede sentir dolor si se fuerza a sentirlo. En otras palabras, no es posible para Él, y por extensión para todos los Miembros de la Familia Divina sentir dolor como lo sentimos nosotros, porque es imposible sentirlo en el estado de felicidad y alegría perpetuas que gozan, por lo que para que Él pueda sentir dolor tiene que hacer un Acto Omnipotente, cuya naturaleza desconocemos, para que cualquier dolor Le llegue y Le afecte. Podemos también argüir que esta situación de frustración que resulta de ver Sus Planes detenidos por el pecado de Adán, Le ocasiona una "contrariedad" similar a "dolor", ya que obviamente, no es nada agradable a un Dios Omnipotente, ver a criaturas a las que Les ha dado Su Misma Libertad de Voluntad, capaz de rechazar la Suya, en efecto rechazar a Su Voluntad Expresa.

Así pues, resolvemos la contradicción aparente, aceptando que en Su Voluntad jamás entró dolor antes de Adán, y que con Adán, y su rechazo, entra el “primer dolor a Su Querer”; dolor real puesto que esta contrariedad a Sus Planes, es también real.

(9) Mi Querer lloró más que una tierna madre, lloró a su hijo lisiado y ciego sólo porque se ha sustraído de la Voluntad de la madre; mi Querer quería ser el primero en obrar en el hombre, no para otra cosa sino para darle nuevas sorpresas de amor, de alegrías, de felicidad, de luz, de riquezas, quería siempre dar, he aquí el por qué quería obrar, - Llorar es un acto humano, por lo que más claramente que antes comprendemos, que habla metafóricamente. Quiere expresar la “tristeza”, la “contrariedad” resultante de la situación provocada por Adán, ya que las lágrimas son usualmente usadas para expresar dolor físico o espiritual.

En este párrafo, añada sin embargo, otros aspectos al Dolor de la contrariedad, expresando que esta rebeldía causaba el que Su Voluntad no pudiera continuar derramando “nuevas sorpresas de Amor, de alegrías, de felicidades, de luz, de riquezas”. Si entendemos claramente la razón por la que Nos crea, este “no poder siempre dar”, es más frustrante aun que el de ser “ofendido” por nuestro rechazo, porque la ofensa aunque infinitamente grave es cosa de un acto, pero el de no poder dar, es un acto repetido que produce “dolor constante”. Un ejemplo quizás ayude. Un hijo nuestro comete un delito y se lo llevan preso. Este dolor es grande, pero más grande aun, resulta el que, al estar en la cárcel, no podemos compartir con él diariamente lo que antes compartíamos y nos hacía felices y alegres. El dolor de su delito fue de un instante, por decirlo así, pero el dolor de no tenerlo junto a nosotros, es un dolor constante.

(10) pero el hombre quiso hacer su voluntad y rompió con la Divina; ¡jamás lo hubiese hecho! Mi Querer se retiró y él se precipitó en el abismo de todos los males. - Anuncia, por primera vez en los Escritos, el que “Su Voluntad se retiró de Adán y de Eva”, y los “precipitó al abismo de todos los males”. Su Voluntad Bilocada y Obrante en un Cuerpo de Luz, que estaba con ellos, se retiró de ellos en el momento de la ofensa; se “marchó” al Cielo para regresar a la Voluntad Suprema en un estado de “semi-desarrollo”, sin poder completar en Adán y Eva Sus Designios y los Planes de un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo. En virtud de esa Investidura de Luz, Adán y Eva vivían simultáneamente en dos planos, uno meramente humano, y el otro Divino, como dos Miembros más de la Familia Divina. De este plano altísimo, Adán y Eva caen, se “precipitan” para existir ahora como dos criaturas exclusivamente terrestres.

(11) Ahora, para volver a anudar a estas dos voluntades, se necesitaba Uno que contuviera en Sí una Voluntad Divina, y por eso Yo, Verbo Eterno, amando con un amor eterno a este hombre, decretamos entre las Divinas Personas que tomara carne humana para venir a salvarlo y volver a unir las dos voluntades separadas. - No es necesario repetir aquí, lo que ya hemos explicado en otros capítulos y en otras Lecciones sobre Su Voluntad. El Señor está narrando la larga historia de Su Voluntad, y es lógico que mencione aquí, de manera bien concisa, lo que fue necesario realizar para resolver esta situación, y restablecer Su Amistad y Sus Planes con nosotros.

Lo único que resulta importante enfatizar es el hecho de que Nuestra Redención es producto de una Discusión entre Ellos Tres, y de un Decreto que se había anticipado pudiera necesitarse, y que llegada la realidad de la ofensa de Adán, fue necesario implementar. Todo esto lo hemos discutido ampliamente en los capítulos en los que desarrollamos el concepto de la “corrida de ensayo”.

(12) ¿Pero dónde descender? ¿Quién debía ser Aquélla que debía prestar su carne a su Creador? He aquí por qué elegimos una criatura, y en virtud de los méritos previstos del futuro Redentor fue exentada de la culpa de origen, - Comienza ahora apropiadamente a describir aspectos ya conocidos, por la Doctrina de la Iglesia, y por lo que narra Su Madre Misma en otras partes de los Escritos, de la existencia y actuación de Su Madre Santísima, como parte integral de esta Historia que quiere conozcamos. Por supuesto que narra aspectos desconocidos que son revelados ahora, y que oportunamente señalaremos. Todo lo hace con una extraordinaria concisión y parquedad sintáctica, como conviene a una narrativa histórica.

En este primer párrafo, Nuestro Señor menciona que la Decisión de encarnarse siempre fue pensada por Ellos como una encarnación “normal”, o sea, que se necesitaba que una criatura fuera Su Madre biológica, y “le presta-

ra Su Carne al Creador". Seguidamente, con breves y concisas Palabras reafirma la Inmaculada Concepción de Su Madre. Y continúa avanzando el rol de Su Madre en la larga Historia de Su Voluntad respecto de nosotros.

(13) su querer y el Nuestro fueron uno solo, fue esta Celestial Criatura la que comprendió la historia de nuestra Voluntad. – Narra ahora el otorgamiento del Don de Vivir en Su Voluntad, que como sabemos fue otorgado en el primer instante de Su Concepción, de manera tal que Su Madre siempre ha vivido en Su Voluntad, primero "en préstamo", y luego de pasar la Prueba de Fidelidad que Dios Le tenía reservada, "en propiedad".

(14) Nosotros, como a pequeñita, todo le narramos, el dolor de nuestro Querer y cómo el hombre ingrato con el romper su voluntad con la nuestra, había encerrado nuestro Querer en el cerco divino, como obstruyéndolo en sus designios, impidiendo que pudiera comunicarle sus bienes y la finalidad para la que había sido creado. - Nuestro Señor es bien específico en que Le narraron la "parte" de la Historia que corresponde a la caída de Adán. La imagen que evoca Nuestro Señor es la de Tres Hombres, Paternalmente mayores, que tienen sentada a Su Hija en Sus Rodillas, y Le están contando una historia de las de antes. Dios puede enseñarnos todo directamente, sin intervención de nuestras Potencias anímicas y sentidos, pero nos ha hecho seres humanos, y como seres humanos tenemos que desarrollarnos. Este es un aspecto poco comprendido de porqué los milagros no abundan, porqué usa de otros seres humanos para curarnos de nuestras enfermedades, para que nos ganemos el pan diario, etc.

Sabemos, por lo que dice Nuestra Señora en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, que esta Historia no fue agradable para Ella, que lloró muchas lágrimas oyéndola. Dios no le evitó este dolor intenso; era necesario para que Nuestra Señora, con gran temor, tomara la decisión de no usar jamás Su Voluntad humana, de "atarla al Trono del Altísimo" para siempre, y hacer siempre la Voluntad Divina. Fue una "medicina" salvable para Ella, y gracias a que ella aceptó esta "medicina", la larga Historia de Su Voluntad se está desarrollando inexorablemente a Su Gloriosa Conclusión.

(15) Para Nosotros el dar es hacernos felices y hacer feliz a quién de Nosotros recibe, - Parrafito intercalado y que destacamos, pequeño pero importantísimo, porque en esta Historia es necesario que todos sepamos, que todo lo que Ellos han decidido hacer con nosotros, es porque "para Ellos", la Voluntad Suprema, el Amor Divino y la Santísima Trinidad, el "dar es hacerlos felices", y, y este es un importantísimo "y", "hacer feliz a quién de Ellos recibe".

¿Por qué decimos que este es un párrafo importantísimo? Porque va al corazón mismo de la razón de nuestra existencia, y **define** la del Ser Divino. La Benevolencia Divina que se traduce en este arrollador Deseo de "hacer feliz a 'alguien'", un "alguien" que necesitan crear primero, porque nada existe que no sea el Ser Divino Mismo, no es un Atributo del Ser Divino, sino que define Su Misma Existencia. El Ser Divino no existe porque es Benévolo, pero quiere que conozcamos que los Logros de esa Existencia Suya, la Felicidad de Su Existencia viene a estar esencialmente definida por esta Benevolencia Todopoderosa que quiere compartir Sus Logros, Su Felicidad con otros. Ellos poseen todos los Bienes posibles e imaginables, son por tanto Felices, y quieren que otros, a los que necesitan crear primero, compartan esos Mismos Bienes, y sean también felices.

(16) es enriquecer sin Nosotros empobrecer, es dar lo que Nosotros somos por naturaleza y formarlo en la criatura por gracia, es salir de Nosotros para dar lo que poseemos, - Para hacernos felices, quiere darnos y quiere que nosotros estemos en condiciones, mejor dicho, nos pongamos en las condiciones correctas para recibir Su Felicidad, o sea, Sus Bienes. Ya sabemos en qué consiste ser feliz, y ahora lo reafirmamos: Ser feliz es llegar a sentirnos en un estado existencial en el que vivamos complacidos por la posesión de Bienes que quiere darnos. Son muchos los Bienes que pueden provocar este estado existencial, y todos debemos recibir y aceptarlos, porque con todos esos Bienes, se forma esta Felicidad Suya, que puede ser ahora nuestra.

Dice que nada pierden Ellos por darnos de lo de Ellos, en nada disminuye Su Felicidad, porque sin dejar de poseer Ellos todo eso que Les hace felices, pueden darnos esos Bienes a nosotros, y hacernos como Ellos por participación.

Dice el Señor en otros capítulos, que si llegáramos a entender bien esto, nos agolparíamos para recibir estos Bienes, como hacen muchos y muchos cuando en las fiestas se apiñan en las tiendas por departamentos, para comprar los especiales.

(17) con el dar, nuestro Amor se desahoga, nuestro Querer hace fiesta; ¿si no debíamos dar, para qué formar la Creación? – Una vez más, Su Suprema Lógica se manifiesta en este párrafo 17. ¿Te parece lógico Luisa, crear todo esto que ves, y lo que no ves, crearlos a todos ustedes para no darles de lo nuestro, y por tanto, hacerlos felices?

(18) Así que el sólo no poder dar a nuestros hijos, a nuestras amadas imágenes, era como un luto para nuestra Suprema Voluntad; - Como ya habíamos comentado, mucho más profundo y duradero es el dolor de no poder dar, porque hemos rechazado las condiciones para que Ellos puedan darnos, que el dolor que Les da la misma ofensa cometida por Adán.

Su comparación de cómo se sienten todos Ellos, “era como un luto”, no debe echarse a un lado, sino por el contrario, debemos pensar siempre que todo lo que Nos dice es demasiado importante para que Él pueda “trivializarlo” con comparaciones ligeras de sentido. Uno se siente de luto cuando ha perdido a un ser muy querido, muy cercano a uno, un miembro de nuestra familia usualmente. ¿Y qué cosa somos nosotros, sino miembros de la Familia Divina, con Su Misma Sangre, Su Misma Humanidad? No fuimos creados como cualquiera otra cosa, fuimos creados como Familia Suya, herederos de Sus Riquezas, ahora en vida, y luego después de muertos. Nos habíamos convertido en un familiar muerto, y esta falta de comunicación con los “muertos” en Su Voluntad, es un luto para Ellos.

(19) sólo con ver al hombre obrar, hablar, caminar, sin la conexión con nuestro Querer, porque él la había destrozado, y que debían correr hacia él si estaba con Nosotros, corrientes de gracias, de luz, de santidad, de ciencia, etc., y no pudiéndolo hacer, nuestro Querer se ponía en actitud de dolor; - Pero este luto de que habla es aún peor, porque no es como el luto que pasa con el tiempo; este luto no pasa. Este luto pudiéramos decir es el mismo que llevaríamos en nuestros corazones, viendo la decadencia de un familiar, que aunque todavía no ha muerto, lo vemos deteriorándose día a día, en frente de nuestros ojos, y sin poder remediarlo.

Por siglos esta fue la situación en la que se necesitaba un rescate doble, una reparación doble. Primero había que restaurar la Amistad perdida, y esto se logra con la Redención, para luego restablecer plenamente las condiciones de entrega de esa Felicidad que habíamos rechazado, y esto se ha logrado a través de Su Labor con Luisa y ahora con nosotros.

(20) en cada acto de criatura era un dolor, porque veíamos aquel acto vacío de valor divino, privado de belleza y de santidad, todo desemejante de nuestros actos. - ¡Qué insondable misterio es este que anuncia! Dice que “cada acto de criatura era un dolor”, y nos dice porqué era un dolor. Cada acto humano hecho sin que Su Voluntad lo replique, y llegue a Él replicado y lleno de Luz, es un acto “vacío de valor divino”, que está privado de belleza, de santidad, y es en todo desemejante a Sus Propios Actos. No pensemos sin embargo, que habla solamente de actos realizados por criaturas después de Adán, desposeídas como Adán de esta Vida en Su Voluntad, sino que habla de todos los actos de criatura que se realizaron antes, sin el concurso de Su Voluntad Bilocada y Obrante en un Cuerpo de Luz que reside en la criatura, y esto incluye a todas las generaciones que existieron antes de Adán. . Por siglos y siglos, había estaba preparando la llegada de Adán en el tiempo, esperando poder investirlo con el Cuerpo de Luz mencionado. No sabemos con certeza porqué esperó tanto para crearlo en las condiciones celestiales en que lo hizo. Sin embargo, es indudable que estos hombres y mujeres prehistóricos, no realizaban tampoco actos de valor divino, porque no habían sido creados viviendo en Su Voluntad, y además sabemos por el capítulo del 8 de Febrero de 1924, de este mismo volumen, que en efecto, estas generaciones anteriores a Adán Le causaban dolor con sus acciones pecaminosas, porque Luisa quiere reparar por todas ellas, y el Señor acepta esas reparaciones, con lo que implícitamente declara que Le ofendieron.

Por el tiempo en que se mantuvieron viviendo en Su Voluntad, Adán y Eva fueron como un “rayo de luz”, en medio de las tinieblas de todas aquellas generaciones que coexistían con ellos en el tiempo, como “rodeando” a aquel Paraíso terrenal.

(21) ¡Oh! cómo comprendió la Celestial Pequeña este nuestro sumo dolor y el gran mal del hombre al sustraerse de Nuestro Querer, ¡oh! cuántas veces Ella lloró ardientes lágrimas por nuestro dolor y por la gran desventura del hombre, y por eso Ella, temiendo, no quiso conceder ni siquiera un acto de

vida a su voluntad, por eso se mantuvo pequeña, porque su querer no tuvo vida en Ella, ¿cómo podía hacerse grande? - Recobra el "hilo narrativo" de la larga Historia de Su Voluntad, para volver a hablar de Su Madre. Dice que Ella "comprendió", con una Razón e Inteligencia humanas pero iluminada por Su Voluntad, la tragedia de "Su Sumo Dolor al sustraerse el hombre de Su Querer". Habla de cómo Su Madre "lloró ardientes lagrimas por Su Dolor, y por la desventura del hombre", y como temiendo la posibilidad de que pudiera Ella incurrir en la misma ofensa, no quiso saber nada de su voluntad, y como dice el Señor, "su querer (humano) no tuvo vida en Ella, porque no quiso conceder a Su querer humano, ni siquiera un acto de vida". Como ya hemos explicado en las clases anteriormente, el concepto de no conceder a Su querer humano ni siquiera un acto de vida, tiene que ver con que Su Madre jamás dijo, y aun ahora no dice: "Yo quiero hacer algo por mi cuenta", porque si hubiera dicho alguna vez eso, hubiera dado a su voluntad humana un acto de vida propiamente dicho. Nos explicamos un poco más.

Cada Sugerencia Amorosa que Su Querer Nos presenta, vía el Amor Divino, conlleva dos o más cursos de acción. Hay siempre un curso de acción que puede hacerse, y por lo menos hay uno implícito que es el de no hacer aquello que el primer curso de acción presenta. Esto ocurre constantemente, por ejemplo, debo alimentarme ahora o no; debo respirar ahora o no, debo caminar ahora para ir a ese lugar, o no. A veces, son varias las alternativas que se nos presentan. Dicho esto, si yo respondo a la Sugerencia Amorosa, diciendo que voy a escoger tal alternativa de las dos presentadas, y digo que quiero caminar hacia la Iglesia, por ejemplo, le he dado vida a mi voluntad humana con ese "quiero", he hecho un acto que da vida a mi voluntad humana, ya que mi voluntad humana solo cobra vida cuando yo digo "quiero". Si por el contrario, yo digo cuando escojo ir a la iglesia que quiero ir a la Iglesia porque entiendo que esa es la Voluntad de Mi Creador para mí en ese momento, mi voluntad humana no ha sido activada, lo único que he hecho es completar un Acto de Su Voluntad, he "vivido de Su Voluntad", y no de la mía; me he dejado llevar por Su Voluntad, etc.

Su Madre no es una excepción a esta regla; es más, continúa cumpliéndola y continuará cumpliéndola para siempre. Dice Ella Misma, que esto que parece fácil de realizar no lo es, que es lo más difícil de lograr, instante por instante, el no usar querer algo, aun santo, por cuenta propia. Dice Nuestra Madre Santísima en el quinto día del libro mencionado, lo siguiente:

"Por eso tu Mamá presa de terror, y más por el amor hacia mi Creador, juré no hacer jamás mi voluntad, y para estar más segura y testificar mayormente mi sacrificio a Aquél que tantos mares me había dado de gracias y privilegios, tomé esta mi voluntad humana y la até a los pies del trono divino en homenaje continuo de amor y de sacrificio, jurando no servirme jamás, aun por un solo instante de mi vida, de mi voluntad, sino siempre de la de Dios.

Hija mía, tal vez a ti no te parezca grande mi sacrificio de vivir sin mi voluntad, pero Yo te digo que no hay sacrificio semejante al mío, más bien, todos los otros sacrificios de toda la historia del mundo se pueden llamar sombras comparados al mío; sacrificarse un día, ahora sí y ahora no, es fácil, pero sacrificarse en cada instante, en cada acto, en el mismo bien que se quiere hacer, por toda la vida, sin jamás dar vida a la propia voluntad, es el sacrificio de los sacrificios y el testimonio más grande que puede ofrecerse, y el amor más puro, cribado por la misma Voluntad Divina, que puede ofrecerse a nuestro Creador. Es tan grande este sacrificio, que Dios no puede pedir nada más de la criatura, ni ella puede encontrar como puede sacrificarse más por su Creador.

A estas alturas de la explicación, remitimos al lector al libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, para que lea o revise, lo que Nuestra Madre narra de estos acontecimientos, en el cuarto día o capítulo.

(22) Pero lo que no hizo Ella lo hizo nuestro Querer, la hizo crecer toda bella, santa, divina; la enriqueció tanto que la hizo la más grande de todos; era un prodigio de nuestro Querer, prodigio de gracia, de belleza, de santidad, pero Ella se mantuvo siempre pequeña, tanto que no descendía jamás de nuestros brazos, y tomando a pecho nuestra defensa correspondió a todos los actos dolientes del Supremo Querer, - Dice el Señor "que lo que no hizo Ella, lo hizo Su Querer por Ella". Esto quiere decir, que Su Querer tomó sobre Sí Mismo, la responsabilidad de desarrollar la vida de Nuestra Señora, porque Ella había jurado no hacer nada por cuenta propia.

En este párrafo, Nuestro Señor Nos da una Perspectiva de Su Madre, que solo Él puede darnos. Es imposible añadir algo a todo esta Descripción de Su "Status" delante de Ellos. Lo único que debemos recalcar es esto:

- a) **Tomó a pecho nuestra defensa** – Así como Nos defiende a nosotros delante de la Justicia Divina, implora, ruega por Sus Hijos como Madre Amantísima, asimismo dice el Señor, Les defiende a Ellos de la gente malvada y diabólica que rechaza a Su Hijo sistemáticamente, se enfrenta a ellos e impide que sus ofensas Le lleguen a Su Hijo.
- b) **“correspondió a todos los actos dolientes del Supremo Querer”**. Ella correspondía y continúa haciéndolo, por lo que nosotros no hacemos. Estos importantes actos Suyos de correspondencia, se traduce como reparaciones, agradecimientos, alabanzas, etc., o sea, todos los actos con los que se satisfacen los 7 Deberes de Justicia. Ya de todo esto el Señor ha hablado en otros capítulos, y ya lo hemos comentado.

(23) y no sólo estaba Ella toda en orden a nuestra Voluntad, sino que hizo suyos todos los actos de las criaturas, y absorbiendo en Sí toda nuestra Voluntad rechazada por ellas, la reparó, la amó, y poniéndola como en depósito en su corazón virginal, preparó el alimento de nuestra Voluntad a todas las criaturas. – Continúa el Señor con la Descripción de lo que Su Madre hacía, pero que tiene relevancia para nosotros, porque lo que aplica a Ella, Nos aplica a nosotros, en distinto grado es verdad, pero aplica igualmente.

El párrafo, sin embargo, no es notable por lo dicho, sino que es notable por Su Afirmación de que, con todo esto que hacía, Nuestra Señora **“preparaba el alimento de nuestra Voluntad para todas las criaturas”**. Esta “actividad de vida” de Su Madre era desconocida hasta ahora por nosotros, y constituye la gran Revelación que quiere darnos en este capítulo.

El concepto de alimentarse es tan cotidiano que nos puede parecer lo entendemos fácilmente, pero viendo como el Señor Le dedica gran atención al punto, resulta importante que analicemos de que se compone esto de alimentarse, y que lo hagamos con cuidado.

Lo primero que tenemos que considerar es la naturaleza del alimento que ella “ingería”; lo segundo que debemos considerar es que pasaba cuando Ella “ingería” esos alimentos; y lo tercero es considerar, cómo, después de “ingeridos”, los **“guardaba en Su Corazón Virginal”**, para alimentar a todos los demás.

La naturaleza del alimento que ingería, dice el Señor, eran los actos de todas las criaturas, pero no eran en si los actos, lo que constituía el alimento, sino la Voluntad Divina que dichos actos encerraban. Lo que hacía después de ingeridos era realizar por nosotros, lo que debíamos haber hecho y no hicimos, como agradecer, reparar, amar al Creador. Por último, guardaba en Su Corazón Virginal, aquel “pedazo de Voluntad Divina original”, para presentarla nuevamente a las criaturas en el momento oportuno. Más sobre esto según desarrollemos el concepto.

De nuevo necesitamos hablar de que es una Sugerencia Amorosa. El Señor Nos presenta en cada Sugerencia, dos o más alternativas que podemos escoger, pero hay una, que es la que Él quiere que escojamos, y en esa alternativa Él encierra el Bien o Bienes que Su Voluntad quiere darnos, y “convoyando” a Su Voluntad y a los Bienes encerrados en la Sugerencia, “a espaldas de esa Sugerencia”, viene también la Gracia o Capacitación para que podamos acoger dicha alternativa. Así que en forma resumida podemos decir, que cada Sugerencia encierra a una extensión de Su Voluntad Divina, que vía el Amor Divino, forma la Sugerencia, y los Bienes que esa Sugerencia encierra para nosotros.

Lo que Nuestra Señora ingería, con lo que Nuestra Señora se alimentaba, era con estos “pedazos” de Su Voluntad que Dios había “extendido” en cada acto humano rechazado, y que por ser rechazados por las criaturas, estaban como “flotando”, sin encontrar acogida. Su Madre absorbía en Ella todo el alimento que los demás habíamos rechazado, y se apropiaba, por decirlo de alguna manera, de los “pedazos de alimentos” que los demás rechazábamos. Pero todo esto, no lo hacía para quedarse con ese alimento adicional, sino que lo hacía para guardar en Ella esta “reserva alimenticia”, con la que algún día Nos alimentaría a todos, y por tanto, eventualmente, la “misión” que conllevaba el acto original encontraría la necesaria acogida.

A estas alturas de la explicación pudiéramos pensar, que Nuestro Señor habla de que este alimento es el alimento de los que vivirían en Su Voluntad. Sí y no. Todo lo que Nuestra Señora ha realizado por Voluntad de Su Hijo y Dios, Nos afecta a todos, Nos sirve a todos, a través de todas las generaciones, a través de todo lo creado, pero es obvio, por lo que dice el Señor en el próximo Bloque, que la labor de “alimentar” a los Hijos e Hijas en Su Vo-

luntad, Él la había reservado para Luisa. A Nuestra Señora se Le ha reservado la Misión de la Co-Redención, y vemos por este capítulo como esa Co-Redención se está efectuando continuamente.

Dicho esto reafirmamos: ¿a quién serviría pues este Alimento que Su Madre “guardaba en Su Corazón Virginal”? Pues serviría a todos los integrantes del Reino de los Redimidos, a todos aquellos a los que Su Redención llegaría directamente por el Bautismo de Agua, y llegaría también a todos aquellos que sin haber participado activamente en el proceso de ser redimidos a través de sus vidas, participarían activamente el proceso de ser redimidos en trance de muerte, con el Bautismo de Sangre.

De una manera inconcebible y sorprendente, Nuestro Señor anuncia con brevísimas palabras, esta nueva manera de ver el proceso de la Conversión de cada ser humano, como un proceso en el que Su Madre Santísima saca de Su Corazón Virginal, un “pedazo de Su Voluntad” que ella había atesorado, para entregarla a ese pecador, como una Sugerencia de Amor que ahora sale de Ella Misma para nuestro beneficio en ese momento crucial. Y eso aplica a cada conversión, cualquiera que sea el momento en que esa conversión se realice.

Finalmente decimos, que nada de lo que el Señor saca fuera puede “desperdiciarse”. No tenemos otro verbo para indicar el concepto. Sus Sugerencias Amorosas habrán quedado incompletas porque las criaturas a las que estaban destinadas no las han completado, pero no pueden perderse, y ciertamente no se van a volver a hacer. La solución parece ser que criaturas privilegiadas necesitan tomar sobre sí mismas, la labor de preservar y aprovechar estas Sugerencias, y al mismo tiempo, utilizarlas para futuras generaciones, para que ellas aprovechen lo que las anteriores no supieron aprovechar. Este concepto será reforzado por el Señor en el próximo capítulo.

(24) ¿Ves entonces con qué alimento nutre a sus hijos esta Madre amantísima? Le costó toda su vida, penas inauditas, la misma Vida de su Hijo, para hacer en Ella el depósito abundante de este alimento de mi Voluntad, para tenerlo dispuesto para alimentar a todos sus hijos cual Madre tierna y amorosa; - Reafirma de nuevo el Conocimiento anunciado. Su Madre tiene en Ella el depósito abundante de este “alimento de Mi Voluntad”, para darlo a todos los que lo necesiten, que somos obviamente todos. Así pues, por otros capítulos sabemos que Ella es la primera en bilocarse en nosotros, en cuanto “detecta” en nosotros este interés de recibir el Don de Vivir en Su Voluntad, para desde dentro de nosotros clamar al Espíritu Santo para que Nos lo conceda, y ahora sabemos, que nuestra conversión, antes o después del otorgamiento del Don, se hace posible, porque Ella Nos da de este amplio “deposito de Su Voluntad”, que atesoró toda Su Vida, que “le costó penas inauditas, la misma Vida de Su Hijo”, que también ella tuvo que rendir a la Voluntad del Padre Celestial.

(25) Ella no podía amar más a sus hijos, con darles este alimento; su amor había llegado al último grado, así que entre tantos títulos que Ella tiene, el más bello título que a Ella se le podría dar es el de Madre y Reina de la Voluntad Divina. – Ser la Dispensadora de este Alimento de Su Voluntad, que abarca a todos los Bienes que Ellos han determinado posean las criaturas, La han merecido este título y Prerrogativa tan honrosa, la de ser Madre y Reina de la Divina Voluntad.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Ahora hija mía, si esto hizo mi Mamá por la obra de la Redención, también tú para la obra del Fiat Voluntas Tua; - Nuestro Señor anuncia que todo el proceso anteriormente descrito por el que pasó Su Madre Santísima, tiene ahora que suceder en Luisa. Este proceso de volver a hacer lo mismo que Su Madre hacia, puede parecernos repetitivo e innecesario, y es lógico que así pensemos. Si alguien hizo algo y lo hizo perfecto, ¿para qué tengo yo que hacerlo otra vez? El comentar sobre esto lo hemos dejado a un lado por demasiado tiempo, y creemos necesario hablar de esto ahora.

En primer lugar decimos, que aunque nunca podamos explicarlo bien, esto es muy necesario para el Señor, porque haciendo nos completamos como seres humanos. San Agustín dice muy acertadamente en una de sus homilias, que no Le pedimos a Dios para que Él se entere de lo que necesitamos, sino para que pidiéndolo, hagamos espacio en nuestro interior para recibir aquello que necesitamos, y que Él quiere y va a darnos.

Todo este capítulo trata de hacer espacio en el interior de una criatura para recibir como un "depósito" aquello que necesita poseer para realizar su labor. La Labor de Su Madre era inconcebiblemente importante, y por tanto tenía que realizar algo inconcebiblemente grandioso también, guardando en Ella todo lo que Nos haría falta a todos para llegar a salvarnos, y como consecuencia para poder hacer que algunos pudieran llegar a vivir en Su Voluntad. Ahora Le dice a Luisa, que también ella debe guardar en sí misma, todo lo que es necesario para que los futuros Hijos e Hijas de Su Voluntad puedan desarrollar esas Vidas que Él quiere concederles. El alcance de la labor es menor, pero igualmente importante, y el proceso el mismo.

Pero esto no es todo. Repetidamente Nos dice a cada uno, a través de los Escritos, que también quiere ver en nosotros todo, que quiere que expandamos los confines de Su Voluntad con nuestros actos, la Bilocada en nosotros, y la Voluntad Suprema que está fuera de nosotros, y comprendemos que el desarrollo de esta Vida en Su Voluntad que Nos da como recién nacidos, necesita expandirse para que podamos llegar a ser lo que Él necesita seamos en el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra. Esto solo puede conseguirse, si expandimos y desarrollamos nuestros Cuerpos de Luz, depositando en ellos ese "todo" que a cada uno, Ellos han determinado dar. No podemos hacer todo, y sin embargo estamos llamados a hacer "todo", y este "todo" es el que Ellos han determinado hagamos. Y continuamos la explicación utilizando el próximo párrafo.

(2) Tu voluntad no debe tener vida en ti, y haciendo tuyos todos los actos de mi Voluntad en cada criatura, los depositarás en ti, - Comienza a anunciarle este aspecto de la labor que espera de ella, y cuyo objetivo hemos tratado de anunciar en el párrafo anterior. Comoquiera que Luisa va a ser la dispensadora de esta Vida en Su Voluntad, que quiere darnos a cada uno de nosotros, es necesario que ella reciba "en depósito", todo lo que va a hacernos conocer y por tanto pedirnos hacer. El concepto puede parecernos incomprensible, pero pensemos un poco. El que va a construir una casa, ¿la hace porque se inventa ahora todo lo que necesita para hacer la cosa, o va a construirla basado en lo que ha aprendido que otros hicieron, y guardaron "en depósito", escribiendo libros en los que se detalla cómo construir casas? Y, pudiéramos decir, el primero que hizo una casa, ¿de dónde lo aprendió? La respuesta es obvia, lo "aprendió" de Dios, vía la genética, o el genome propio a esa habilidad. Eso fue lo que Dios hizo con Adán, en el que encerró toda la ciencia que todos los seres humanos necesitaríamos, y ese "depósito" se transmite a cada hombre, vía los genes particulares a esa ciencia o habilidad. Igual ahora realiza con Luisa, en la que encerró al otorgarle el Don, todo lo que ella y cada uno de sus seguidores necesitaría para vivir en Su Voluntad, y cumplimentar la parte de Su Plan de la Venida del Reino que cada uno necesitaría hacer.

Todo desarrollo humano viene dado por etapas, y cada generación añade a lo que ya otros hicieron y guardaron en depósito en libros etc. Al aprender lo que otros hicieron, expande su inteligencia, etc., para que pueda recibir y desarrollar sus propios conocimientos, y guardarlos a su vez para otras generaciones subsiguientes.

(3) Y mientras a nombre de todos darás la correspondencia a mi Voluntad, formarás en ti todo el alimento necesario para alimentar a todas las generaciones con el alimento de mi Voluntad. - La labor de Luisa, y la nuestra, es doble en este aspecto en particular que el Señor explica en este capítulo. Por un lado, debemos corresponder a esto que Nos ha dado, directamente en el caso de Luisa, e indirectamente nosotros, y esta labor personal no puede obviarse. Por otro lado, estamos obligados a guardar en cada uno de nosotros, este alimento que hemos recibido para "alimentar" a las futuras generaciones. Apostolado quiere decir eso precisamente, que lo que aprendemos, hay que pasarlo hacia adelante a otros, para que esos otros puedan hacer lo mismo que nosotros y cumplimentar la parte del Plan que a cada uno corresponde hacer.

(4) Cada dicho, cada efecto, cada conocimiento de más de Ella, será un gusto de más que encontrarán en este alimento, de manera que con avidez lo comerán; - En esta descripción que el Señor hace de cada capítulo de los Escritos, resulta necesario resaltarle al lector, que no es solamente el Conocimiento grande sobre una Verdad Divina lo que es alimento exquisito, sino que Su Misma forma de escribir a través de Luisa llegará a ser motivo de deleite sensorial. El Modo de escribir es tan importante como el Conocimiento revelado. ¡Cuántas veces quedamos enamorados de la poesía con la que envuelve los Conocimientos! Además, la manera intrigante con la que revela explícitamente un Conocimiento, e implica misteriosamente otro. A veces, en medio de un párrafo largo, esconde una gran Verdad con brevísimas palabras.

(5) Todo lo que te digo sobre mí Querer servirá para excitar el apetito y para hacer que ningún otro alimento tomen, aún a costa de cualquier sacrificio. - Es verdaderamente interesante que Él Mismo diga

que estos Escritos “excitan el apetito” del que lee, y lo “obligan” a leer mas y mas, por lo interesante de la “trama”. Cuando verdaderamente estamos en este espíritu de búsqueda y encuentro con Él, mas nos disgusta el que pase un solo día sin haber leído, estudiado algo de lo mucho que está delante de nosotros.

(6) Si se dijera que un alimento es bueno, que restituye las fuerzas, que sana a los enfermos, que contiene todos los gustos, es más, que da la vida, la embellece, la hace feliz, ¿quién no haría cualquier sacrificio para tomar ese alimento? – El Señor que tan bien Nos conoce habla de cómo buscamos el alimento perfecto, la vitamina que prevenga enfermedades, el remedio “mágico” que nos cure de alguna dolencia. Hacemos sacrificios incontables y difíciles con tal de conseguir estos remedios.

(7) Así será de mi Voluntad, para hacerla amar, desear, es necesario el conocimiento, por eso sé atenta, recibe en ti este depósito de mi Querer, - Dice que algo similar va a suceder cuando las gentes se enteren de los Conocimientos sobre Su Voluntad; pero para que esto suceda Luisa tiene que recibir en ella el Depósito de estos Conocimientos, para que de ella puedan salir por medio de los Escritos.

(8) A fin de que cual segunda Madre prepares el alimento a nuestros hijos, así imitarás a mi Mamá. – Deliberadamente y sin equívocos anuncia la Maternidad espiritual de Luisa respecto de los futuros Hijos e Hijas de Su Voluntad, que se convierten y se desarrollan como Hijos e Hijas, en virtud de estos Conocimientos con los que Luisa nos alimenta. No olvidemos que aunque parezca que leemos hojas de papel y letras impresas, lo que leemos directamente son los Conocimientos que están encerrados en el corazón de Luisa, que a su vez, los ha recibido de Nuestro Señor, y que Le han sido explicados por Su Madre Santísima, día a día, como sabemos sucedía diariamente, cuando Nuestra Señora se reunía con ella para explicarle y hacerla comprender mejor aun, lo que Jesús Le había comunicado.

(9) Te costará también a ti, pero ante mi Voluntad cualquier sacrificio te parecerá nada. – No dice que lo hará sin esfuerzo o sacrificio, porque el sacrificio viene de varias partes. Primero, ella no quiere escribir, no porque sea tímida, sino porque al escribir expone mucho de ella misma que ella no quiere se sepa, quiere pasar desapercibida. Segundo, porque no siempre ve la utilidad de lo que escribe; aunque lo entendía todo, no veía a que se aplicaba o a quien. Tercero, porque era una disciplina diaria que le quitaba muchas horas de estar con Jesús. A todo esto que el Señor Le anuncia, dice el mismo Jesús que debe sobreponerse, porque se dará cuenta del resultado que ese sacrificio de ella conlleva.

(10) Hazla de pequeña, no descendas jamás de mis brazos y Yo continuaré narrándote la historia de mi Voluntad”. – Termina como empezara, confirmando que Le ha estado dando una parte solamente de la Historia de Su Voluntad, y que nuevos Conocimientos sobre esta cronología Le dará en otros momentos, y en otras circunstancias.

Resumen del capítulo del 28 de Noviembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 74 -

Me siento siempre abismada en el Santo Querer de mi Jesús, y me parecía ver mi pequeña alma como una niña recién nacida, que el bendito Jesús hacía crecer en sus brazos con el aliento de su Querer, con un celo tal, que no quería que nada viera, que nada sintiera, que nada tocara, y para hacer que nada la distrajera la tenía absorta con el dulce encanto de sus enseñanzas sobre su Santísima Voluntad; y la pequeña recién nacida crecía y se nutría con el aliento del Querer de su Jesús, no sólo esto, sino me cubría con muchas pequeñas cruces de luz, de modo que mirándome, me veía en cada parte de mí misma impresa una cruz de luz, y Jesús se divertía, ahora con multiplicar estas cruces, y ahora con querer que estuviera fija, fija a mirarlo para numerar todas sus palabras, que me servían de alimento y de crecimiento.

Entonces mi Jesús me ha dicho:

(A) “La pequeña hija mía, mi recién nacida de la Divina Voluntad, mi Querer te concibió, te hizo nacer, y ahora con todo amor te hace crecer. ¿No ves con cuánto amor te tengo en mis brazos y no permito que tomes otro alimento que el aliento de mi Voluntad? Es la cosa más bella, más querida, más preciosa que hasta ahora ha salido fuera en la Creación: La recién nacida de mi Voluntad. Por eso te tendré custodiada con tal celo, que ninguno debe tocar a mi recién nacida; mi Voluntad será todo para ti: ‘Te será vida, alimento, vestido, ornamento y cruz’, porque siendo Ella la cosa más grande, sería desdecible para tu Jesús hacer una mezcla de otras cosas que no

sean parto de nuestro Querer, por eso olvida todo, para hacer que otras aguas no te circunden, ni dentro ni fuera, sino sólo el mar inmenso del Eterno Querer. Quiero en ti el honor, la nobleza, el decoro de verdadera hija recién nacida de mi Voluntad”.

Entonces, al oír esto, en lugar de alegrarme me sentía morir de confusión, y apenas he tenido el coraje de decir:

"Jesús, amor mío, soy pequeña, es verdad, lo veo yo misma, pero también soy una pequeña mala, ¿sin embargo Tú dices todo esto? ¿Cómo puede ser, acaso quieres burlarte? Sé que muchos te hacen llorar, y para olvidar tu llanto quieres divertirte conmigo haciéndome estas burlas, y si bien yo siento la confusión de tus burlas, hazlas, y haz que sea la burla de tu Voluntad”.

Y Jesús estrechándome más fuerte a Él, ha continuado diciendo:

(B) “No, no, tu Jesús no se burla, me divierto, sí, y la señal cierta de que lo que te digo es verdad, son las cruces de luz con las cuales mi Querer te ha marcado. Debes saber hija mía, que la cruz más grande, más larga, que nunca me dejó, para mi Humanidad fue la Voluntad Divina. Es más, cada acto opuesto de voluntad humana a la Divina era una cruz distinta que el Supremo Querer imprimía en lo más íntimo de mi Humanidad, porque cuando la voluntad humana se mueve en la tierra para obrar, la Divina se mueve desde el Cielo para encontrarse con el querer humano y hacer de él uno solo con el suyo, para hacer correr torrentes de gracia, de luz, de santidad en aquel acto, y el querer humano no recibiendo el encuentro con el Divino, se pone en guerra con su Creador y rechaza a las regiones celestiales el bien, la luz, la santidad que estaban por llover sobre él. Entonces el Querer Supremo, ofendido, quería la correspondencia de Mí, y en cada acto de voluntad humana me infligía una cruz, y si bien junto con la cruz recibía Yo todo el bien rechazado por ellas, para tenerlo en depósito en Mí para cuando la criatura estuviera dispuesta a recibir en sus actos el encuentro con la Divina, con todo esto no pude eximirme de sentir el dolor intenso de tantas cruces. Mira en mi interior cuántos millones de cruces contenía mi Humanidad, por eso las cruces de mi Voluntad fueron incalculables, su dolor era infinito, y Yo gemía bajo el peso de un dolor infinito, este dolor infinito tenía tal poder, de darme la muerte a cada instante y darme cruz a cada acto opuesto de la voluntad humana a la Divina. La cruz de mi Voluntad no es de madera, que hace sentir el solo peso y el dolor, sino es cruz de luz y de fuego que arde y consume, y se imprime en modo de formar una sola cosa con la misma naturaleza. Si Yo quisiera decirte la cruz que me dio la Voluntad Divina, debería entrelazar todos los actos de las criaturas, hacértelos presentes y hacerte tocar con la mano como mi Querer, queriendo justa satisfacción, me infligía cruz sobre cruz. ¿No había sido acaso una voluntad humana la que había ofendido y roto con la Divina? Entonces una Voluntad Divina debía crucificar, adolorar mi naturaleza y voluntad humana, todo lo demás del hombre se puede llamar superficial; la fuente, la raíz, la sustancia del bien o del mal está en el fondo de la voluntad, por eso sólo la Voluntad Divina podía hacerme expiar el mal de tantas voluntades humanas. He aquí por qué te quiero a ti toda en mi Voluntad, para hacer conocer qué cosa ha hecho esta Voluntad Divina, lo que me hizo sufrir y lo que quiere hacer; por eso estás marcada con tantas cruces de luz, porque tu cruz ha sido mi Voluntad, que todo ha cambiado en luz para disponerte a ser la verdadera recién nacida de mi Voluntad, a la cual confiaré los secretos, las alegrías, los dolores de Ella, como a hija fiel, que uniéndose a mis actos, abra los Cielos para hacerla descender a la tierra y hacerla conocer, recibir y amar”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

Luisa veía a su alma como a una pequeña niña recién nacida, a la que el Señor hacía crecer con el “*aliento de Su Querer*” y crecía aislada de todos, nada veía, nada sentía, que la distrajera del “*dulce encanto de Sus Enseñanzas*”. Mientras todo esto veía, veía también como el Señor la cubría con “*muchas pequeñas cruces de luz*”, y Jesús se divertía multiplicando estas cruces, como también veía que Jesús sostenía fija su mirada para numerar todas las Palabras que salían de Sus Labios.

(1) La pequeña hija mía, mi recién nacida de la Divina Voluntad, mi Querer te concibió, te hizo nacer, y ahora con todo amor te hace crecer. — El Reino de la Divina Voluntad ha sido siempre concebido en la Mente Divina, como un Reino tangible, físico, no solamente espiritual, que requiere, por tanto, de criaturas tangibles, es decir físicas y reales que lo compongan. Todo esto lo anuncia en el próximo capítulo de este volumen 16. Sin embargo, al mismo tiempo, el proceso de construcción de este Reino, no puede dejarse al azar. Nada puede llegar

a ser realidad, que Dios no conozca y controle, y para ello se hizo necesario, una "corrida de ensayo" en el que Sus futuras criaturas actuarían con plena libertad, sin que existieran realmente. Profundizando en este concepto podríamos decir que la "corrida de ensayo" consistía de dos etapas. La primera etapa se realizaría con la línea de creación de criaturas que no vivirían en Su Voluntad, y la segunda etapa con la línea de creación que comienza con Adán, y que vivirían en Su Voluntad desde el primer instante de sus vidas.

En todo "escenario o modelo de simulación" las "transacciones" se introducen poco a poco, y sus efectos en el proceso son medidos continuamente, y contrarrestados cuando se hace necesario para conseguir el fin buscado. Así sucede con la "corrida de ensayo" de la creación humana. Los primeros hombres y mujeres de la línea de creación no viviendo en Su Voluntad son introducidos al "modelo", y su "comportamiento" sugerido pero no obligado es observado por Dios, y comienzan las "correcciones" que se van haciendo necesarias, a medida que más y más "criaturas" son introducidas al modelo. Todo para llevar a esta línea de creación al Objetivo buscado por Dios, objetivo que incidentalmente hasta ahora desconocemos porque todavía no hemos leído ningún capítulo en el que esto se revele, y quizás Nuestro Señor no hable de esto en los Escritos.

Al llegar a cierto estado en la "corrida de ensayo", Dios introduce esta otra línea de creación que empieza con Adán y Eva, y les permite obrar e interactuar como hiciera con todas las generaciones anteriores; todo para conseguir un Objetivo: el de establecer con criaturas que vivan en Su Voluntad, un Reino de la Voluntad Suprema en la tierra como ya existe en el Cielo. Ya todo esto el Señor lo discute ampliamente, y es el tópico principal de estos Escritos. Lo cierto es que ejercitando esa libertad de voluntad que a todos ha dado, Adán y Eva fallan la prueba exigida y su comportamiento requiere de subsiguientes correcciones que ya todos conocemos, correcciones todas necesarias para conseguir ese Objetivo de establecer este Reino, con una demora mayor de la anticipada.

Así pues, el caos que puede resultar de este "escenario de simulación", con criaturas actuando con plena libertad de voluntad, podría contrarrestarse y Su Plan podría llevarse a cabo satisfactoriamente, a pesar de todos los tropiezos. Dios no deja nada al azar ni improvisa. No se mueve una hoja que Dios no lo permita o conozca. Una vez que todo se ha "resuelto" satisfactoriamente en la "corrida de ensayo", se puede proceder a dar existencia tangible y real a todas esas criaturas, ahora participando y acatando exactamente como ya habían actuado en la "corrida de ensayo".

Entendamos entonces que desde el principio de la concepción de este Reino, que precede a toda otra consideración y a todo otro planeamiento, ya el Creador había "concebido" o "diseñado" a Luisa como la "promotora" de las acciones que se harían necesarias para "encarrilar" nuevamente todo, al Objetivo de establecer este Reino que se había "descarrilado". Luisa estaba "concebida" en la Mente Divina, y su vida, como la de todos, se había desarrollado completamente en la "corrida de ensayo". "Yo veía las generaciones venir y te veía a ti".

(2) ¿No ves con cuánto amor te tengo en mis brazos y no permito que tomes otro alimento que el aliento de mi Voluntad? Es la cosa más bella, más querida, más preciosa que hasta ahora ha salido fuera en la Creación: La recién nacida de mi Voluntad. – Luisa describe al principio de este capítulo, como Jesús igual que un Padre amantísimo, la tenía entre Sus Brazos, y vigilaba Personalmente y con gran celo, el crecimiento de Su Pequeña recién nacida. Luisa describe este proceso del gran cuidado de Jesús, diciendo que "la observaba cuidadosamente, y que Él Mismo se encargaba de multiplicar las pequeñas cruces de Luz que se hallaban "impresas" en cada parte del cuerpo de Luisa. Estas cruces de luz, eran los Conocimientos de Su Voluntad que Le daba, como Le dirá en el párrafo 12.

(3) Por eso te tendré custodiada con tal celo, que ninguno debe tocar a mi recién nacida; mi Voluntad será todo para ti: 'Te será vida, alimento, vestido, ornamento y cruz', porque siendo Ella la cosa más grande, sería desdeñable para tu Jesús hacer una mezcla de otras cosas que no sean parto de nuestro Querer, - Jesús Le informa que el cuidado que toma de ella es extremo. Estará como un centinela custodiándola todo el tiempo. No permitirá que nadie se le acerque para hacerle daño o para entorpecer Sus Planes con ella. Además, Luisa no necesitará de nadie para recibir vida, Él la mantendrá en ese ámbito de Su Voluntad, aunque parezca estar solamente en la tierra, y viviendo en ese Ámbito, la alimentará con Sus Conocimientos, mediante "Su Aliento", la vestirá, la adornará con dones y gracias especiales, y Le servirá de cruz, porque todos los viadores tienen que cargar con su cruz. La cruz más particular que tendrá siempre es la ausencia de la Visión de Jesús, o Su Privación, cuyo sufrimiento Jesús lo utiliza para Sus Planes según convenga. Dice Jesús que Él no pue-

de permitir, que los Conocimientos sobre Su Voluntad sean mezclados con otros conocimientos, porque eso “desdeciría” de Él Mismo, como si fuera un descuido Suyo, “**lo que nunca puede ser**”.

(4) por eso olvida todo, para hacer que otras aguas no te circunden, ni dentro ni fuera, sino sólo el mar inmenso del Eterno Querer. — Jesús quiere que Luisa se olvide de todo lo que no sea Conocimiento sobre Su Voluntad, y esto lo afirma diciendo que hace para “**que otras aguas no te circunden**”, incluyendo personas o cosas que la rodeen y le hablen de otras cosas, por santas que fueren. Eso es lo que respecta a las “aguas” de fuera; ahora, en lo que respecta a las “aguas de adentro”, se refiere al pensamiento que pueda surgir en su interior como resultado de acción externa, y que pueda perturbarla o distraerla de pensar en lo que Le dice. En otras palabras, la quiere “inmersa” en las Aguas de Luz de Su Querer, al igual que está un pez en el mar. Nada necesita, ni pide ese pez, porque todo lo que necesita para vivir lo encuentra en ese mar.

(5) Quiero en ti el honor, la nobleza, el decoro de verdadera hija recién nacida de mi Voluntad. — Quiere que Luisa comparta las circunstancias de su entorno real, quiere la nobleza de una hija de estirpe divina por Gracia. Así pues, los miembros de la Realeza no pueden mezclarse con los “plebeyos”, ni comer el alimento común que comen los demás, porque su paladar se ha ennoblecido con esos alimentos divinos, y ese otro alimento le causa náuseas.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

Luisa se queja con Jesús, porque le parece que se burla de ella, y siente la confusión de esta burla, pero la acepta si con ello consigue que Jesús se olvide de Su tristeza. A todo esto Jesús responde:

(1) No, no, tu Jesús no se burla, me divierte, sí, y la señal cierta de que lo que te digo es verdad, son las cruces de luz con las cuales mi Querer te ha marcado. — Con su impecable lógica Jesús Le dice que la señal más segura de que no se está burlando de ella, son las “Cruces de Luz” con las que la ha marcado, y que tanto la engalanan. Todo el tema de este Bloque **(B)** trata del significado de estas Cruces de Luz, y una vez que Luisa llegue a comprender lo que significan, comprenderá que no hay burla alguna, ni en lo de las cruces, ni en el resto de lo que sucede en este día.

Sin embargo, dicho esto afirma, que se divierte con lo que hace. En los primeros volúmenes Luisa habla de que Jesús es muy bromista. Bromear con alguien y divertirse con alguien no es lo mismo. Uno se divierte con otros en situaciones provocadas para divertirse, y en las que se comparte lo que uno tiene o posee. Uno puede bromear a expensas de otros, o sea, explotando su pequeñez, su impotencia, sus defectos. La diversión es sana y provoca risas y alegría en todos los participantes, porque se hace fiesta con lo que todos tienen ahora; la broma es malsana y solo le produce “risa y alegría” al bromista.

Al compartir Sus Cruces de Luz con Luisa, Nuestro Señor utiliza estas Cruces de Luz para diversión mutua. Además de eso, muchas veces la diversión es precisamente eso, un desviar o divertir la atención de algo en lo que estamos envueltos y nos tiene preocupados o tristes, o lo que sea, para reemplazarlo con una actividad distinta.

(2) Debes saber hija mía, que la cruz más grande, más larga, que nunca me dejó, para mi Humanidad fue la Voluntad Divina. — Una vez que ha confortado a Luisa con Sus Palabras iniciales, comienza la lección del día. Viene a “hacerla saber”, viene a hablar sobre la Cruz Grande que cargó en Su vida; una Cruz compuesta de muchas pequeñas cruces, que agregadamente, sumariamente, resultaban ser una Cruz grande, inconcebiblemente larga y pesada, que nunca Le dejó. Dice que esa Cruz fue la actuación de la Voluntad Divina encerrada y cohabitando en Su Humanidad. Obviamente, la Voluntad Suprema no es Cruz, pero la Voluntad Suprema actuando dentro de Su Humanidad actuaba como si fuera una Cruz gigantesca, infinita en Su dispensación de dolor y sufrimiento.

(3) Es más, cada acto opuesto de voluntad humana a la Divina era una cruz distinta que el Supremo Querer imprimía en lo más íntimo de mi Humanidad, porque cuando la voluntad humana se mueve en la tierra para obrar, la Divina se mueve desde el Cielo para encontrarse con el querer humano y hacer de él uno solo con el suyo, para hacer correr torrentes de gracia, de luz, de santidad en aquel

acto, - Aunque al concepto que está discutiendo en este capítulo, lo expandirá grandemente en el capítulo del 17 de Septiembre de 1927, volumen 23, en este capítulo lo inicia cronológicamente, dándonos ahora un aspecto distinto, al afirmar que los actos opuestos a la Voluntad Divina, no solo son actos incompletos, sino que con esos actos incompletos se formaban cruces que “compartían” con Jesús. **“Cada uno era una cruz distinta que el Supremo Querer imprimía en lo más íntimo de Mi Humanidad”**. Tenemos que profundizar en este aspecto de la Lógica Divina si queremos entender esto bien. Su Voluntad, vía el Amor Divino, formaba Sugerencias Amorosas con las que la Santísima Trinidad guiaba a las criaturas, y al realizarse lo opuesto de lo querido, ese acto incompleto formaba una Cruz a la Voluntad Supremo, y al Amor Divino, pero, al ser todos Miembros de la Familia Divina, lo que Dos sentían, lo tenían que sentir también los otros Tres, la Cruz de Dos era la Cruz de todos, y al Jesús y Su Madre integrarse a esta Familia Divina, ahora Ellos Dos también poseían esa misma Cruz.

¿Como sucede esta, hasta ahora inconcebible, “formación” de Cruz de contrariedad, no de “dolor” como tal, en la Voluntad Suprema? La Explicación del Señor es tan extraordinaria que merece toda nuestra atención. La explicación comienza en este párrafo pero termina en el próximo. Comenzamos con la explicación.

Dice que cuando **“la voluntad humana se mueve en la tierra para obrar”**, y añadimos nosotros, para hacer la alternativa que Dios quiere que hagamos, y que Nos la ha presentado en la Sugerencia, entonces sucede que **“la Voluntad Divina se mueve desde el Cielo para encontrarse con el Querer humano”**. Debemos salirnos un poco del concepto alegórico que Sus Palabras encierran.

Así decimos que debemos distinguir los tres aspectos de toda Sugerencia Amorosa, y que ya elaboramos en el volumen 12, en el capítulo del 4 de Marzo de 1918. Está el aspecto del Bien o Bienes que quiere entregarnos si acogemos dicha Sugerencia. Está el aspecto de la Gracia que viene acompañando a la Sugerencia para capacitar-nos a hacerla, y está por último, aunque en realidad es lo primero que se crea, la Sugerencia en sí misma, un “Acto de Dios” que la Voluntad Suprema, vía el Amor, ha creado para que llegue a nosotros.

Con el párrafo anterior como antecedente, podemos afirmar que la Voluntad Suprema que se ha bilocado para crear la Sugerencia, junto con la otra Bilocación que está encerrada en la Sugerencia para crear el Bien o Bienes que quiere entregarnos, y junto con la Gracia que ha creado para capacitar-nos a acoger la Sugerencia, han salido de la Realidad Divina para entrar en la nuestra, y en efecto, se unen a la nuestra, en virtud de nuestra aceptación de esa Sugerencia. La unidad es aceptación, y como dirá en el próximo párrafo, el rechazo es desunión. Al unirse a nosotros por nuestra aceptación, La Voluntad Suprema se trae a Si Misma, en los tres aspectos anunciados, **y es y se constituye en lo que Nos entrega**. Dicho de otra manera. Su Voluntad, Su Luz, crea cualquier Bien o Bienes que quiere poseamos, se “transforma” de Luz que es, por decirlo de alguna manera, en cualquier Bien o Gracia que sea necesario para nuestra existencia, así como transforma Su Ser de Luz en toda materia, para que tome la forma y funcionalidad que esa Voluntad quiera y necesite adoptar.

(4) y el querer humano no recibiendo el encuentro con el Divino, se pone en guerra con su Creador y rechaza a las regiones celestiales el bien, la luz, la santidad que estaban por llover sobre él. - Continúa el Señor con la alegoría diciendo que cuando no hacemos lo que Nos sugiere, Su Voluntad rechazada se regresa al Cielo, y con Ella **“regresan también a las regiones celestiales”**, el “Acto de Dios” incompleto, regresan todos los Bienes que la Voluntad Divina traía para esa criatura, y regresa la Gracia con las que Nos hubiera capacitado para hacerlo. Saliéndonos otra vez de este concepto alegórico decimos, que la Voluntad encerrada y bilocada en la Sugerencia en los tres aspectos anunciados, al no ser aceptada, se regresa al Ámbito de la Realidad Divina, y reversa la “transformación” que había querido, y **“derritiéndose”** en la Luz Original, se reintegra o reincorpora a la Voluntad Suprema de donde había salido.

Dicho todo esto, sin embargo, el proceso de “reversamiento” no sucede sin consecuencias, pero dejamos la explicación de este punto para el párrafo 7.

(5) Entonces el Querer Supremo, ofendido, quería la correspondencia de Mí, y en cada acto de voluntad humana me infligía una cruz, y si bien junto con la cruz recibía Yo todo el bien rechazado por ellas, para tenerlo en depósito en Mí para cuando la criatura estuviera dispuesta a recibir en sus actos el encuentro con la Divina, con todo esto no pude eximirme de sentir el dolor intenso de tantas cruces. – Una vez establecido el concepto general de lo que constituye una Sugerencia Amorosa, y que sucede en realidad cuando Nos la envía, ahora el Señor dice lo que sucedió con todas las Sugerencias Amorosas que se ha-

bían enviado antes de Su Encarnación, y las que se rechazaban mientras Él estuvo entre nosotros. De las Sugerencias posteriores a Su Vida entre nosotros hablaremos luego.

En el capítulo mencionado del 17 de Septiembre de 1927, volumen 23, habla de lo que son estos Actos incompletos, y ya vemos que el concepto lo empieza a anunciar en este volumen 16. En el capítulo del volumen 23 habla de que Él completaba los actos incompletos, ahora en este capítulo habla de cómo esa "Completación" comenzó a realizarse en Su Persona.

(6) Mira en mi interior cuántos millones de cruces contenía mi Humanidad, por eso las cruces de mi Voluntad fueron incalculables, su dolor era infinito, y Yo gemía bajo el peso de un dolor infinito, este dolor infinito tenía tal poder, de darme la muerte a cada instante y darme cruz a cada acto opuesto de la voluntad humana a la Divina. - Las desobediencias u "oposiciones a la Voluntad Suprema" son tantas que son "incalculables"; habla el Señor de "millones de cruces", y por ello, el Dolor de Su Voluntad y consecuentemente el de Él, era "infinito". Era tanto y tan grande ese Dolor, que tenía el poder de darle "cruces de muerte" a cada instante. Todo esto no es una forma de hablar, sino una realidad que debemos abrazar como los Hijos e Hijas en Su Voluntad, para que entendiéndola Le ayudemos a sobrellevarla. Es verdad, como dice en el párrafo anterior, que junto con estas "cruces de muerte", recibía también los Bienes de esas Sugerencias rechazadas, pero eso no Le daba verdadero consuelo; lo que Le daba verdadero consuelo, era ver a Luisa y a todos nosotros llegar en el tiempo, y ver que nosotros, conociendo todo esto, querríamos hacerle compañía durante estas muertes continuas. Por todo esto, las toleraba y las soportaba.

(7) La cruz de mi Voluntad no es de madera, que hace sentir el solo peso y el dolor, sino es cruz de luz y de fuego que arde y consume, y se imprime en modo de formar una sola cosa con la misma naturaleza. - En el párrafo 6 el Señor anuncia la creación de millones de cruces que Su Humanidad contenía, pero no declaraba todavía la naturaleza de esas cruces causadas por nuestro rechazo e incompletación. Ahora dice, sin embargo, que esas cruces no eran de madera, sino que "eran de luz y de fuego que arde y consume"; pero más importante aun dice, que "se imprimen en el que las recibe", en este caso Él, de forma tal que se "hacían una sola cosa con la naturaleza de Él, que las recibe".

¿Cómo entender esto, y llevarlo a su última consecuencia? Hay dos posibles "escenarios" consecuentes. El primero, es el de que al resucitar, Su Cuerpo Glorioso no "heredó" estas Cruces de Luz, que Su Humanidad poseía cuando estaba vivo entre nosotros. El segundo, es la de que aún después de resucitado, Nuestro Señor "heredó" y todavía lleva en Su Humanidad Gloriosa, estas Cruces de Luz que se formaron cuando vivió entre nosotros, y que en ese mismo estado Glorioso, brillan ahora con mas fulgor que nunca, y que continúan ardiendo y consumiendo Su Persona, y esto lo harán por toda la Eternidad. ¿Cuál es la respuesta?

Los que preparan estas Guías de Estudio se inclinan a pensar en lo segundo; es más, creemos firmemente, que Nuestro Señor Glorioso, todavía tiene, y a mucha honra como se diría vulgarmente, todas las Cruces de Luz, que Le fueron impresas mientras vivía entre nosotros. Pensamos que si quiso resucitar con las Cicatrices de Sus Llagas Redentoras, también habrá querido resucitar con estas Cruces de Luz con las que sufrió tanto, y que son motivo de gran Honor para Él. Además, tratar de remover esas Cruces de Luz, o desentrelazarlas de Su Persona, sería como arrancar de Él una parte inconmensurable de Sus Actos, sería como mutilar a Jesús, porque estas Cruces de Luz han sido ganadas por Él, con extremo sacrificio.

Más aun, ¿no Le dice a Luisa que a Ella la están marcando con las mismas Cruces de Luz, con las que Le marcaron a Él? Estas Cruces de Luz, no pueden ser nuevas, sino que son las Mismas de Él, que ahora se bilocan en Luisa, y pensamos también se bilocan en nosotros en cuanto conocemos que debemos poseerlas.

Estas Cruces de Luz que empezaron a ser impresas en Él, desde el primer instante de Su Encarnación, son mucho más dolorosas que la Cruz de Madera en la que murió. Más aun decimos, que la Cruz que cargó camino al Calvario, y en la que murió, fue solo una "representación" pálida de la Cruz interior de Fuego y Luz que consumía Su Humanidad; Cruz interior de Fuego y Luz que era la suma de millones y millones de cruces individuales, todas de Luz, todas de Fuego. Más sobre esto en el próximo párrafo.

(8) Si Yo quisiera decirte la cruz que me dio la Voluntad Divina, debería entrelazar todos los actos de las criaturas, hacértelos presentes y hacerte tocar con la mano como mi Querer, queriendo justa sa-

tisfacción, me infligía cruz sobre cruz. – Si de verdad quisiéramos entender la Redención, en toda Su Incomprendible magnitud, dice el Señor, tendría Él que hacerle presente a ella y a nosotros, el entrelazamiento de los actos de las criaturas con Sus Mismos actos contrarios, que reparaban por los nuestros. Este entrelazamiento es eterno e irremovible, por lo que la presencia de las Cruces de Luz, como símbolo de este entrelazamiento Redentor, continúan permanentemente “redimiéndonos”. Dice que tendría que hacérsenos tocar con nuestras manos, y de esa manera, comprobaríamos la existencia de esos millones de cruces de luz de que habla, y que la Voluntad Suprema creaba para Él, “como justa satisfacción”. Entonces, y solo entonces, emperezaríamos a comprender algo de lo que hizo, y que empezariamos a pensar en La Cruz de Madera como la Suma de todas las Cruces de Luz que Su Humanidad poseía, y con las que reparaba uno por uno, todos los actos opuestos y pecaminosos.

(9) ¿No había sido acaso una voluntad humana la que había ofendido y roto con la Divina? Entonces una Voluntad Divina debía crucificar, adolorar mi naturaleza y voluntad humana, todo lo demás del hombre se puede llamar superficial; la fuente, la raíz, la sustancia del bien o del mal está en el fondo de la voluntad, - Dos confirmaciones importantes en este párrafo 9.

La primera, es que confirma que la Voluntad Divina debía ser la que crucificara y diera dolor a Su Persona; nosotros no hubiéramos podido darle el más mínimo dolor a Su Persona.

La segunda confirma que la sustancia de todo bien es aquello que la Voluntad Divina Nos otorga a través de las Sugerencias que acogemos, y la sustancia de todo mal, a su vez, es la de rechazar esa Sugerencia, para abrazar lo que nuestra voluntad humana quiere hacer y en efecto hace.

Todo lo que el hombre posee y que Dios Le ha dado, sus sentidos, dos de sus tres potencias, son dones que no tienen fuerza, sustancia, e importancia relativo a la calidad y al resultado responsable del obrar humano. Solo la Libertad de Voluntad que escoge, y la voluntad humana que quiere y realiza lo que la Libertad de Voluntad decide, es la “fuente, la raíz, y la sustancia del bien o del mal”.

(10) por eso sólo la Voluntad Divina podía hacerme expiar el mal de tantas voluntades humanas. – Por eso dice, que sólo la Voluntad Divina era capaz de “hacerle expiar el mal de tantas voluntades humanas”, y esto debemos entenderlo en el sentido que la Voluntad Divina Le facilitaba todas las posibles ocasiones para que Él expiara el mal y las oposiciones que todos habíamos realizado. Muchas veces hemos dicho en las clases, que el Ser Divino había “orquestrado” todos los acontecimientos de la Vida de Jesús, para provocar el que Nuestro Señor pudiera realizar actos opuestos a aquellos actos pecaminosos, y de esa forma reparara el daño hecho por cada uno.

(11) He aquí por qué te quiero a ti toda en mi Voluntad, para hacer conocer qué cosa ha hecho esta Voluntad Divina, lo que me hizo sufrir y lo que quiere hacer; - Una vez más reitera el propósito que persigue dándole y dándonos, tantos y tantos Conocimientos sobre lo que la Voluntad Divina hacía en Él, porque solo de esa manera puede Él y la Voluntad Divina convencernos de que lo ayudemos en Sus Objetivos Eternos.

(12) por eso estás marcada con tantas cruces de luz, porque tu cruz ha sido mi Voluntad, que todo ha cambiado en luz para disponerte a ser la verdadera recién nacida de mi Voluntad, a la cual confiaré los secretos, las alegrías, los dolores de Ella, como a hija fiel, - Todo lo que Luisa sufre, lo provoca el Divino Querer, que imprimiendo en ella las mismas cruces de Luz, que imprimía en Nuestro Señor cuando estaba entre nosotros, la hace partícipe y la dispone a ser la “verdadera recién nacida de Su Voluntad”, ya que siéndolo, Le es posible a Él, compartir con ella, “todos los secretos, alegrías y dolores de Ella como hija fiel”.

(13) Que uniéndose a mis actos, abra los Cielos para hacerla descender a la tierra y hacerla conocer, recibir y amar”. - El propósito que tiene de hacerla partícipe, tiene otro objetivo, que no es la Redención, sino la Venida del Reino del Fiat Supremo, como en el cielo en la tierra.

Resumen del capítulo del 4 de Diciembre de 1923: (Doctrinal) - Pagina 77 – El Reino de muchos – El entrelazamiento -

Estaba pensando en lo que escribo acerca del Santísimo Querer de mi dulce Jesús. Que el bendito Jesús quiera decir tantas cosas sublimes de su Santo Querer es justo, porque todo lo que se puede decir de Él, la altura, la

grandeza, los prodigios, etc., todo está bien, es más, todo es poco frente a lo que se podría decir, pero ese entrelazar junto siempre a esta pobre alma mía no debería ser; su Voluntad es lo que debería hacer conocer, no a mí; mi pobre persona no debería existir, mucho más que toda la cosa es suya, no mía, a mí no me queda otra cosa que la confusión de lo que me dice; pero a pesar de todo esto la obediencia me obliga a escribir, no sólo sobre el Querer Divino, sino también sobre el entrelazamiento que hace de mí con su Voluntad.

Ahora, mientras esto pensaba, mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior, y estrechándome a Él me ha dicho:

(A) "Hija mía, eres siempre mi recién nacida de mi Voluntad, y además tú te equivocas. Quieres que hable de mi Voluntad y que la haga conocer, y quien debe ser el canal, la portavoz, el instrumento para hacerla conocer, ¿no debe existir? Si la cosa debiera quedar entre tú y Yo, tal vez podría ser así, pero como quiero que mi Voluntad tenga su Reino, y el Reino no se forma con una sola persona, sino con muchas y de diversas condiciones, por eso es necesario que no sólo se conozca mi Voluntad, los bienes que contiene, la nobleza de aquellos que querrán vivir en este Reino, el bien, la felicidad, el orden, la armonía que cada uno poseerá, sino también a aquélla que mi bondad ha escogido como origen y principio de tanto bien. Con entrelazarte a ti junto con mi Voluntad, con elevarte sobre todas las cosas de la Creación, no significa otra cosa que dar más importancia, elevar más, dar más peso a mi Voluntad. Cuanto más bueno es un rey, más santo, más rico, más magnánimo, más amante de sus súbditos, hasta llegar a dar su propia vida antes de dejar que toquen a uno que vive en su Reino, tanto más ese Reino es estimado y amado, y suscita en todos el deseo de vivir en aquel Reino, más bien hacen competencia para ver a quién le puede tocar tal fortuna; por lo tanto, del conocimiento del rey viene la buena marcha del Reino, su importancia. Tú, al decir que no quieres estar entrelazada con mi Voluntad, quisieras un Reino sin el rey, la ciencia sin el maestro, las posesiones sin el patrón; ¿qué sería de este Reino, de esta ciencia, de estas posesiones? ¿Cuántos desórdenes no habría, cuántas ruinas? Y Yo no sé hacer cosas desordenadas, es más, la primera cosa en Mí es el orden.

(B) Mira, esto habría sucedido en la Redención si mi querida Mamá no hubiera querido hacer conocer que era mi Madre, que me había concebido en su seno virginal, que me nutrió con su leche; mi venida a la tierra, la Redención, serían increíbles y ninguno se habría plegado a creer y a recibir los bienes que hay en la Redención. En cambio, con hacer conocer a mi Madre, quién era Ella, que la exenté de toda mancha, aún la de origen, que era un prodigio de la gracia, y cómo Ella amó como tiernos hijos suyos a todas las criaturas, y por amor de ellos sacrificó la Vida de su Hijo y Dios, la Redención tuvo mayor importancia y se hizo más accesible a la mente humana y se formó el Reino de la Redención con sus copiosos efectos. Así que el entrelazar a mi Madre en la obra de la Redención no fue otra cosa que dar mayor importancia al gran bien que vine a hacer sobre la tierra. Debiendo Yo ser visible a todos, tomar carne humana, debía servirme de una criatura de la raza humana, a quien debía sublimar sobre todos para cumplir mis altos designios.

(C) Ahora, si esto sucedió para formar el Reino de mi Redención sobre la tierra, así también, debiendo formar el Reino de mi Voluntad es necesario que se conozca otra criatura en la cual debe tener el origen, el principio, el verdadero reinar de mi Voluntad, quién es ella, cuánto la he amado, cómo la he sacrificado por todos y por cada uno, en una palabra, todo lo que mi Voluntad ha dispuesto y derramado en ella. Pero al entrelazarte a ti es siempre mi Voluntad la que resalta, son caminos y medios para hacerla conocer; son atractivos, incentivos, luces, imanes para atraer a todos a venir a vivir en este Reino de felicidad, de gracia, de paz, de amor. Por eso deja hacer a tu Jesús que tanto te ama, y no quieras afligirte, mucho menos preocuparte de cómo desarrollo el entrelazamiento de mi Voluntad contigo, y piensa sólo en seguir tu vuelo en los eternos confines de mi Supremo Querer".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Antes de comenzar el análisis como tal, debemos hacerle conciencia al lector que preste particular atención al concepto de entrelazamiento.

(1) Hija mía, eres siempre mi recién nacida de mi Voluntad, y además tú te equivocas. Quieres que hable de mi Voluntad y que la haga conocer, y quien debe ser el canal, la portavoz, el instrumento para hacerla conocer, ¿no debe existir? - Luisa se lamenta de que su vida y actos estén entrelazados con los Conocimientos que Jesús quiere anunciar a todas las criaturas acerca de Su Voluntad, y piensa que esto no "*debería ser*", y que se debiera obviar el hablar o mencionarla a ella. Sabemos por muchos capítulos, que Jesús se sien-

te feliz y se deleita viéndola crecer en Su Voluntad, y en hacer conocer a todos el “Triunfo de Su Voluntad” en ella, en una criatura de la “estirpe común”.

Antes de lanzarse a hablar sobre los Conocimientos que quiere darle en este día, Nuestro Señor le asegura, que sépanlo o no los demás, ella siempre será la recién nacida en Su Voluntad, que esta intimidad única en la historia humana, y que ella comparte con Su Madre Santísima, no se ha perdido ni se perderá, que es algo entre Ellos dos, y que nadie jamás podrá entender ni llegar a conocer en todo su esplendor.

Dicho esto, Jesús siempre Le dice, y Su Madre Santísima lo ha confirmado que siempre que Él quiere dar o hacer un Bien general, en este caso el Reino de Su Voluntad entre nosotros, debe haber primero una criatura en la que Él pueda confiar y depositar, todo lo que ese Bien contiene. Dios no comunica el Bien a todos, ni se comunica con todas ellas directamente, sino que escoge a una criatura de Su Agrado, y la hace mediadora entre Él y las demás. Esa criatura se convierte pues en un canal, una portavoz, un instrumento de propagación del Bien que Él desea dar. Nunca como en este capítulo podemos observar a la Lógica Suprema en acción: ¿Cómo es posible dar a todos un Bien, si no se conoce a quien se lo he dado primero?

(2) Si la cosa debiera quedar entre tú y Yo, tal vez podría ser así, pero como quiero que mi Voluntad tenga su Reino, y el Reino no se forma con una sola persona, sino con muchas y de diversas condiciones, - Dos detalles de gran importancia, dichos como de paso.

El primero confirma que hay situaciones, cosas y revelaciones que son exclusivas a ella, y que por tanto, en esas situaciones, es “tal vez” correcto el que no lo sepa nadie más. En virtud de este “permiso”, con seguridad expresado en muchas ocasiones anteriores a esta, Luisa no ha escrito todos los detalles de Su Relación con el Señor, pero esto del Reino no puede quedar entre Ellos Dos.

El segundo detalle de gran importancia para todos nosotros confirma que comoquiera que Él quiere, y al decir Él, dice que Todos Ellos lo quieren, que Su Voluntad tenga un Reino en la tierra como lo tiene en el Cielo, y, un Reino “no puede ser formado con una sola persona, sino (que se forma) con muchas (personas) y de diversas condiciones”.

Los que preparan estas Guías de Estudio han estado buscando este párrafo por mucho tiempo, porque aunque pensábamos tenía que ser de esta manera, no habíamos tenido confirmación de esto hasta ahora. Ya sabíamos que no iban a ser todos, pero si muchos, los que vivirían en Su Voluntad, porque eso lo dice en otra ocasión, en la que dice que si sólo Su Madre hubiera vivido en Su Voluntad, “lo que no puede ser”, ya Ellos todos estarían contentos. Ahora confirma que Su Reino va a ser totalmente real, y que no será un Reino de Tres criaturas solamente, Él, Su Madre y Luisa, sino que lo habitarán muchas otras personas. Además añade otro detalle que también pensábamos era lógico, y es el de que en esa variedad de personas estaría representada toda la gama de vocaciones, de oficios, de estados humanos, que Su Sabiduría y el Amor Divino se han “inventado”. Con todo este gentío de criaturas que han compartido con Él este Sueño que está por hacerse realidad, y que Le han ayudado a llevarlo a cabo, es con los que formará este Reino cuando decida traerlo a la tierra.

(3) por eso es necesario que no sólo se conozca mi Voluntad, los bienes que contiene, la nobleza de aquellos que querrán vivir en este Reino, el bien, la felicidad, el orden, la armonía que cada uno poseerá, sino también a aquélla que mi bondad ha escogido como origen y principio de tanto bien. – Pero los detalles no terminan. Una vez que ha comenzado, no hay quien pueda detenerle. Dice varias cosas que necesitan suceder y que acentuamos. Dice que es necesario que:

- a) **Se conozca Su Voluntad** – Los Conocimientos no pueden faltar, porque con los Conocimientos se forma a todo ese gentío que debe habitar en el Reino. Solo los que vivan en Su Voluntad en la tierra, y mueran confirmados en este Don, podrán ser los habitantes del Reino.
- b) **Los bienes que contiene** – Todos estos Conocimientos portan los Bienes de las Verdades Divinas que son las que producen la alegría y la satisfacción propia que todos tendrán en el Reino, y que todos compartiremos. La alegría y felicidad solo puede producirla Él, no por lo que hacemos, sino por el Conocimiento intimo de Dios que adquirimos cuando nos posesionamos de estas Verdades Divinas encerradas en los Co-

nocimientos. El Conocimiento en sí mismo no es el Bien, es el vehículo que transporta el Bien, que son las Verdades sobre Él que estamos llegando a conocer.

- c) **La nobleza de aquellos que querrán vivir en este Reino** – No empezamos con esta “nobleza”, y si adquirimos alguna es por el contacto íntimo que estamos llegando a tener con Él. Es “nobleza” por aproximación, por contacto, dicho más vulgarmente, es “nobleza que se nos pega”, como la buena educación que va adquiriendo una persona cuando está en contacto con otras bien educadas. Si queremos llegar a vivir en este Reino, esta “nobleza” se nos va pegando, se va convirtiendo en una segunda naturaleza, y esta nobleza adquirida, será confirmada a la hora de la muerte, cuando Nos conceda el Don en propiedad, si no lo ha hecho antes.
- d) **el bien, la felicidad, el orden, la armonía que cada uno poseerá** – No solo poseeremos nobleza, como condición externa, sino que todos nos veremos felices, ordenados a un fin común, y una armonía entre nosotros, todas cosas externas a gentes nobles que comenzarán a vivir en este Reino.
- e) **sino también a aquélla que mi bondad ha escogido como origen y principio de tanto bien.** – y todo esto, con Luisa, como la primera de las criaturas del Reino. Recordemos que Su Madre es la Reina de este Reino, y preside, junto con Su Hijo a todo este gentío.

(4) Con entrelazarte a ti junto con mi Voluntad, con elevarte sobre todas las cosas de la Creación, no significa otra cosa que dar más importancia, elevar más, dar más peso a mi Voluntad. - El concepto de que al elevarla a ella, Le da más importancia, más peso a Su Voluntad, es un tanto incomprensible, pero es incomprensible si se trata de entender esto en términos absolutos, porque es obvio que nada ni nadie puede dar más importancia ni más peso a Su Voluntad. Ahora, en términos relativos, esto sí puede suceder, y tratamos de explicarlo.

Como resultado de la interpretación que han hecho los Padres de la Iglesia, empezando con los Apóstoles y terminando con los Concilios modernos, la Voluntad Divina como Ente independiente ha sido relegada y categorizada como la expresión de lo que la Santísima Trinidad realiza, como una “herramienta” de la Santísima Trinidad, con cuya “herramienta”, Ellos pueden realizar (Fiat) lo que quieren, en esto que llamamos Omnipotencia Divina. De igual manera, al Amor Divino no se Le visualiza como otro Ente independiente del Ser Divino, sino que se Le identifica con el Espíritu Santo, como algo sui-generis al Espíritu Santo, algo que Le pertenece.

Si algo enfatiza el Señor desde los primeros volúmenes, y continuando hasta el final de los Escritos, es en la necesidad de un cambio en la Doctrina, si se quiere en la Teología tradicional, enfatizando el que entendamos que son Dos Entes Separados, y que Su Importancia dentro del Ser Divino no tiene paralelos, ni iguales. No es el momento para ser más prolijo en esta explicación, que ya hemos hecho en otros capítulos en los que la disquisición sobre estos conceptos era más pertinente. Ahora bien, al introducir estos Conocimientos, el Señor ha comenzado esta Labor de establecer la importancia de Su Voluntad y del Amor Divino. No es un hacer directo, sino indirecto, porque en la medida que estos Escritos y esta Vida en Su Voluntad es más aceptada por nosotros, más y más Le da la Importancia que tiene a Su Voluntad y al Amor Divino.

(5) Cuanto más bueno es un rey, más santo, más rico, más magnánimo, más amante de sus súbditos, hasta llegar a dar su propia vida antes de dejar que toquen a uno que vive en su Reino, tanto más ese Reino es estimado y amado, y suscita en todos el deseo de vivir en aquel Reino, más bien hacen competencia para ver a quién le puede tocar tal fortuna; por lo tanto, del conocimiento del rey viene la buena marcha del Reino, su importancia. - Continúa apilando razones por las que es necesario que se conozca de Luisa y su labor como la promotora de esta Vida y de este Reino. En este concepto, también un tanto incomprensible en términos absolutos existe una realidad implicada en términos relativos.

Si lo importante para Él, es que Nos salvemos y vayamos a estar con Él para siempre, no importa, en realidad, como llegamos con tal de que lleguemos por el Camino que Él es.

Así pues, mientras más se conozca de Luisa, de la Vida en Su Voluntad, y del Reino del Fiat Supremo, más se conoce y se afianza Su Labor Redentora, y llegamos a Él porque queremos vivir en Su Voluntad y habitar en el Reino del Fiat Supremo. Todo tiene que ver con el Conocimiento de cómo esta Vida en Su Voluntad y este Reino se ha-

bían pensado desde toda la eternidad, y que esta Expresión de Su Amor por nosotros, será para muchos, mucho más profunda, más abarcadora, más convincente aun, que la realidad de Su Redención. Aunque pueda parecernos incomprensible, muchos llegarán a salvarse más fácilmente por lo que conozcan de este Reino, que por lo que conozcan o lleguen a conocer sobre la Redención. Pero lo contrario también es cierto: el Conocimiento sobre Su Labor Redentora, será para muchos, el camino que nos hará llegar a estimar y desear más a este Reino de la Voluntad Suprema en la tierra como en el Cielo.

(7) Tú, al decir que no quieres estar entrelazada con mi Voluntad, quisieras un Reino sin el rey, la ciencia sin el maestro, las posesiones sin el patrón; ¿qué sería de este Reino, de esta ciencia, de estas posesiones? ¿Cuántos desórdenes no habría, cuántas ruinas? - Es extremadamente lógico el Señor en este Pronunciamiento sobre la necesidad de que ella esté entrelazada con Él en todo lo concerniente al Reino. No es posible dar testimonio de algo, para bien o para mal, si uno no está comprometido con ese algo, y los demás saben que uno está comprometido con ese algo. Ella quiere que se sepa del Reino pero no de ella, y el Señor dice, ¿Cómo es posible que alguien siga lo que dices, si no saben nada de ti? Es el mismo concepto que anuncia San Santiago en Su Carta Apostólica. ¿Dices que tienes Fe en Jesús? Muéstramelo con obras que proclamen esta Fe en Él que dices tener. ¿Dices que el Reino es verdadero, y que el Señor te ha hecho conocer que Él es el Rey de este Reino? Pues proclámalo con tu testimonio y ejemplo, diciéndome quien eres, y como has llegado a este Conocimiento.

Pero no podemos terminar el párrafo sin hablar del concepto de entrelazar a Luisa con Su Voluntad, a Luisa con Él, y Él con Luisa. En el capítulo anterior decíamos que las Cruces de Luz, como resultado de esta Reparación y Completación continua de actos dejados incompletos por las criaturas, están entrelazadas con la Persona del Señor, de manera tal, que si se tratara de remover esas Cruces de Luz, sería como remover de Él una parte ahora esencial de Su Persona. Igual sucede ahora con Luisa y su entrelazamiento con la Voluntad Suprema y con Él personalmente. Luisa quedaría destruida, desentrelazada y sin una "buena parte de Su Persona".

(8) Y Yo no sé hacer cosas desordenadas, es más, la primera cosa en Mí es el orden. – El Orden siempre implica lógica, porque solo se puede proceder a realizar algo ordenadamente, si se procede con lógica en cada paso del camino.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Mira, esto habría sucedido en la Redención si mi querida Mamá no hubiera querido hacer conocer que era mi Madre, que me había concebido en su seno virginal, que me nutrió con su leche; mi venida a la tierra, la Redención, serían increíbles y ninguno se habría plegado a creer y a recibir los bienes que hay en la Redención. - Aunque todo este Bloque **(B)** es claro y conciso y sigue la línea de explicación anterior, lo hemos desmenuzado porque cada párrafo tiene una idea notable que queremos destacar.

Aquí el concepto que el Señor destaca es el de que no haber dado a conocer las interioridades de Su Madre, su existencia terrenal hubiera resultado "increíble", y por tanto, "ninguno se hubiera plegado a creer y recibir los Dones de la Redención". Hemos expresado en las clases en varias ocasiones, que uno de los atractivos mayores de la Labor Redentora es el de que podemos identificarnos con Nuestro Señor y con Su Madre, que no los veamos como seres extra-terrestres, sino como seres iguales a nosotros, sujetos al cansancio, al dolor, al trabajo, etc.

(2) En cambio, con hacer conocer a mi Madre, quién era Ella, que la exenté de toda mancha, aún la de origen, que era un prodigio de la gracia, y cómo Ella amó como tiernos hijos suyos a todas las criaturas, y por amor de ellos sacrificó la Vida de su Hijo y Dios, la Redención tuvo mayor importancia y se hizo más accesible a la mente humana y se formó el Reino de la Redención con sus copiosos efectos. – En este párrafo 2, Nuestro Señor enfatiza algo que ya habíamos analizado en el Bloque anterior, a saber, que la existencia de Luisa Le da mayor peso a Su Voluntad, o sea, la hace más creíble. Aquí ahora dice, que al revelar las interioridades de la Virgen María, Le dio más importancia a la Redención, puesto que la adornaba con detalles de Ella. Cuando queremos destacar o enfatizar la importancia de algo, nos buscamos a otras personas que testimonien su importancia; ya no solo es la importancia que yo le pueda dar, sino que hay otros, tanto o mejores que yo, que también se la dan. Esto pasa con la Redención. La Magnificencia de Su Madre, Su Vida ejemplar, cla-

ramente arrojan su propio peso al de Él, y muy importante debe ser la Redención, cuando una criatura como la Virgen Le da Su "espaldarazo".

(3) Así que el entrelazar a mi Madre en la obra de la Redención no fue otra cosa que dar mayor importancia al gran bien que vine a hacer sobre la tierra. – Utiliza nuevamente el verbo entrelazar para indicar la unión que tiene con Su Madre en la Obra de la Redención, adelanta el mismo concepto que hiciera con Luisa en el Bloque **(A)** de que entrelaza con ella, la obra del Fiat Voluntas Tuo. Un tejido que resulta del entrelazamiento de dos o más tejidos de por sí fuertes, se hace indestructible. De esta manera misteriosa que puede parecer mística, se consolida toda Obra Divina.

(4) Debiendo Yo ser visible a todos, tomar carne humana, debía servirme de una criatura de la raza humana, a quien debía sublimar sobre todos para cumplir mis altos designios. – La cumplimentación del Milagro de la Encarnación, tenía que realizarse de la manera natural, pero los resultados no podían ser, ni fueron, los mismos que sucedería en toda encarnación y nacimientos naturales. El concepto de "sublimar" que es el concepto que quiere destacar el Señor, Le hizo llevar a Su Madre a la posición cimera que tiene entre todas las criaturas creadas.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

(1) Ahora, si esto sucedió para formar el Reino de mi Redención sobre la tierra, así también, debiendo formar el Reino de mi Voluntad es necesario que se conozca otra criatura en la cual debe tener el origen, el principio, el verdadero reinar de mi Voluntad, quién es ella, cuánto la he amado, cómo la he sacrificado por todos y por cada uno, en una palabra, todo lo que mi Voluntad ha dispuesto y derramado en ella. – Claramente anuncia que siempre ha existido un Reino, el de Su Voluntad, que al desconocerse se ha confundido con el otro, el Reino de Su Redención, que solamente ha sido necesario para conseguir, nuevamente, el permiso para restablecer el Reino de Su Voluntad entre nosotros. La diferenciación es clara y sin equívocos. A través de Luisa, y utilizando a Luisa, este Reino se ha restablecido, aunque todavía no ha sido construido como Él desea "verlo". Pero las cosas con nosotros, son todas a tiempo de criatura. Así que esta preparación de Luisa para conseguir este restablecimiento ha sido penosa, trabajosa, pero eminentemente satisfactoria, como lo es ahora, en un grado mucho menor, la preparación de cada uno de nosotros para poder participar de ese Reino y de Su construcción.

(2) Pero al entrelazarte a ti es siempre mi Voluntad la que resalta, son caminos y medios para hacerla conocer; son atractivos, incentivos, luces, imanes para atraer a todos a venir a vivir en este Reino de felicidad, de gracia, de paz, de amor. Por eso deja hacer a tu Jesús que tanto te ama, y no quieras afligirte, mucho menos preocuparte de cómo desarrollo el entrelazamiento de mi Voluntad contigo, y piensa sólo en seguir tú vuelo en los eternos confines de mi Supremo Querer. - En este párrafo final, estima el Señor que es necesario sepamos, que a quien Le damos más peso, a quien hacemos resplandecer, es a Su Voluntad, y Su Voluntad a su vez, derrocha en nosotros toda clase de "atractivos, incentivos, luces, imanes para atraer a todos a venir a vivir en este Reino". La vida en este Reino va a ser decididamente espectacular. A nosotros ahora lo que nos toca, es dejarnos entrelazar, y saber que estamos siendo entrelazados de manera que no podamos escapar, no Él quiera ya dejarnos escapar, y el resto se lo dejamos a Él, que sabe bien lo que quiere.

Resumen del capítulo del 6 de Diciembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 80 – Esmaltar en Su Voluntad -

Estaba rezando, y mi dulce Jesús se hacía ver en mi interior que me miraba fijamente, y yo, atraída por su mirada, lo miraba a Él hasta dentro de su interior, que me parecía como si fuera un cristal en el cual se podía ver todo lo que mi amado Jesús hacía, y yo uniéndome a Él trataba de hacer lo que Él hacía.

Otras veces me parecía que Jesús tomaba mi alma entre sus manos y la lanzaba al vuelo en la inmensidad de su Voluntad diciéndome:

(A) "La recién nacida de mi Voluntad; en mi Voluntad has nacido, en Ella quiero que vivas. Vuela, vuela en el Eterno Querer, cumple tu oficio, mira que hay mucho qué hacer entre la Divinidad y las criaturas, gira por todas las generaciones, pero siempre en mi Querer, de otra manera no las encontrarás a todas, y amando, obrando, reparando, adorando por todos, te pondrás ante la Majestad Suprema para darle todo el amor, los homenajes de todos y de cada uno como verdadera hija primogénita de nuestro Querer".

Yo tomaba el vuelo y Jesús seguía con su mirada mi vuelo; ¿pero quién puede decir lo que hacía? En su Querer encontraba todo el amor que su Voluntad debía dar a las criaturas, y no tomándolo ellas, estaba suspendido esperando que fuese tomado y yo lo hacía mío, e invistiendo a todas las inteligencias creadas, formaba por cada uno de los pensamiento un acto de amor, de adoración y de todo lo que cada inteligencia debía dar a Dios, y abrazando todo en mí, como si a todos los pusiera en mi regazo, tomaba el camino al Cielo para llevarlos al seno del Padre Celestial y le decía:

"Padre Santo, vengo ante tu trono para traerte en mi regazo a todos tus hijos, tus queridas imágenes creadas por Ti, para ponerlos otra vez en tu seno divino, a fin de que aquella Voluntad, por ellos rota entre Tú y ellos, Tú la vincules y la anudes de nuevo. Es la pequeña hija de tu Querer quien esto te pide, soy pequeña, es cierto, pero tomo la tarea de satisfacerte por todos, no me iré de tu trono si no me vinculas la voluntad humana con la Divina, y llevándola a la tierra, venga el reino de tu Querer a la tierra. A los pequeños nada se les niega, porque lo que piden no es otra cosa que el eco de tu mismo Querer y de lo que quieres Tú".

Después regresaba con Jesús que me esperaba en mi habitación, y Él me recibía en sus brazos, me colmaba de besos y de caricias y me decía:

(B) "Pequeña mía, para hacer que el Querer del Cielo descienda sobre la tierra, es necesario que todos los actos humanos sean sellados y esmaltados de actos de Voluntad Divina, a fin de que el Supremo Querer, viendo que todos los actos de voluntad de las criaturas están marcados por la suya, atraído por el imán potente de su mismo Querer descienda a la tierra y reine en ella; a ti como hija primogénita de nuestro Querer te ha sido dada esta tarea.

(C) Debes saber que para atraer al Verbo y hacerlo descender del Cielo, mi Mamá tomó la tarea de girar por todas las generaciones, y haciendo suyos todos los actos de voluntad humana, Ella ponía en ellos el Querer Divino, porque tenía tanto de este capital de Querer Supremo, de sobrepasar todo lo que debían tener todas las criaturas juntas, y en cada giro que hacía multiplicaba este capital. Entonces Yo, Verbo Eterno, viendo que la más fiel de nuestras criaturas con tanta gracia y amor había llenado todos los actos humanos con el Querer Divino, habiendo Ella tomado a pecho lo que se necesitaba para hacer esto, viendo que en el mundo estaba nuestro Querer, atraído descendí del Cielo.

La segunda tarea me tocó a Mí para formar la Redención. Cuánto debí girar por todos los actos humanos, tomarlos todos como en un puño y cubrirlos, sellarlos, esmaltarlos de mi Querer Divino, para atraer a mi Padre Celestial y hacerlo mirar todos los actos humanos cubiertos de aquel Querer Divino que el hombre había rechazado a las regiones celestiales, a fin de que mi Padre Divino pudiese abrir las puertas del Cielo, cerradas por la voluntad humana. No hay bien que no descienda sino sólo por medio de mi Voluntad.

La tercera es tuya. Al primer y al segundo sello de nuestro Querer en todos los actos humanos, te toca a ti, como hija primogénita de nuestro Querer, poner el tercero para obtener que venga el Reino de mi Querer a la tierra, por eso gira hija mía en todos los actos humanos de las criaturas, penetra hasta dentro de los corazones, lleva a cada latido el latido de mi Querer, a cada pensamiento el beso, el conocimiento de mi Voluntad; en cada palabra imprime el Fiat Omnipotente, invade todo, envuelve a todos en Él, y así venga mi Reino a la tierra. Tu Jesús no te dejará sola en estos giros, te asistiré y te guiaré en todo".

Y mientras esto decía, yo tomaba mi vuelo y giraba por todo y por todos; ¿pero quién puede decir lo que hacía? Lo puede decir sólo Jesús que me lo hacía hacer. Así he pasado toda la noche junto con Jesús, y mientras giraba, ahora le traía todos los pensamientos, ahora todas las palabras, ahora las obras, los pasos, los latidos, todos investidos por su Voluntad, y Jesús todo con amor recibía y hacía fiesta, y después me ha dicho:

(D) "Mira la gran diferencia que hay entre la santidad en mi Querer y la santidad de las otras virtudes, la primera es recibir a cada instante corrientes de gracia, de luz, de amor, y estar la criatura en cada acto suyo en orden con su Creador, por eso es la santidad que más se acerca a su Creador. La segunda, la de las otras virtudes, es a tiempo y a circunstancia, cuando se presenta la ocasión de ejercitar ahora la paciencia, ahora la obediencia, ahora la caridad y otras, y si no se presentan ocasiones, las virtudes quedan interrumpidas y sin crecimiento, y no pueden recibir el bien que contiene la virtud en acto. En cambio en la santidad de mi Querer no hay pausas ni interrupciones, mi Querer está siempre fijo en dardear a la criatura, ella lo puede recibir a cada instante, si respira, si piensa, si habla, si late, si se alimenta, si duerme, todo entra en mi Querer, y a cada instante puede llenarse de mi Voluntad con todos los bienes que Ella contiene".

* * * * *

Antes de comenzar con nuestro análisis habitual de Sus Palabras, debemos detenernos en lo que Luisa dice al principio del capítulo, que nos parece muy significativo.

Dice que estaba rezando, y veía a Jesús mirándola fijamente, y ella lo miraba a Él hasta dentro de su interior, porque Jesús se hacía ver como si fuera un cristal en el cual se podía ver todo lo que Jesús hacía, y Luisa dice que "uniéndome a Él trataba de hacer lo que Él hacía".

Otras veces, dice Luisa, le parecía que Jesús tomaba su alma entre sus manos y la lanzaba al vuelo en la inmensidad de su Voluntad.

Así pues decimos, que Luisa imitaba todo lo que veía que Jesús hacía, y comprendía que todo lo que hacía, lo hacía en "la inmensidad de Su Voluntad".

Con estos dos Conocimientos en mente, comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) La recién nacida de mi Voluntad; en mi Voluntad has nacido, en Ella quiero que vivas. – Para Luisa no es suficiente nacer, es necesario que comience a vivir en Su Voluntad. Uno vive cuando actúa, y Luisa necesita actuar y de muy diversas maneras para poder vivir tal y como Él quiere que viva. En el día de hoy, Jesús quiera que aprenda una de esas maneras en las que quiere actúe, y por tanto viva.

(2) Vuela, vuela en el Eterno Querer, cumple tu oficio, mira que hay mucho qué hacer entre la Divinidad y las criaturas, - El concepto de volar que el Señor quiere caracterizar en este capítulo, se distingue porque con ese vuelo, Luisa lleva a cabo una encomienda entre la Divinidad y las criaturas. La comparación más cercana a esto que el Señor quiere, la tenemos en la paloma mensajera, que lleva un mensaje de un punto A un punto Z. Este es el oficio de la paloma mensajera, y es el oficio de Luisa. Este volar de un punto a otro, Luisa lo ejecuta de muchas maneras, la más importante y principal está en la preparación de los Escritos y en los Giros. En el párrafo 4 de este Bloque, el Señor Le descubre la razón de su vuelo en el Divino Querer que quiere ahora.

(3) gira por todas las generaciones, pero siempre en mi Querer, de otra manera no las encontrarás a todas, - este vuelo debe llevar a Luisa a todas las generaciones humanas, y es vuelo que solo puede realizarse en la Voluntad Suprema, puesto que solo en la Voluntad Suprema puede ella encontrar a todas las generaciones humanas, que incluye a toda línea de creación humana, tanto la adánica como la no-adánica. Hablemos de este concepto ahora.

El Ser Divino puede hacer todo lo que quiere, excepto cosas imposibles, o sea cosas que serian contradictorias a Su Diseño, y diciendo eso decimos, contradictorias a Su Intención al crearlas. Un círculo no puede, por ejemplo, hacerlo cuadrado, porque eso sería ir en contra de lo que Él quiere llamar círculo. Si quiere hacer algo cuadrado, le llama cuadrado, y si quiere hacer algo circular, le llama círculo, y de esa manera, tiene ambas cosas, círculos y cuadrados.

Aunque pensamos que el Ser Divino debe haber decidido crear muchas "realidades separadas" de Él, lo cierto es que la realidad separada que nos concierne es la nuestra, y en esta nos concretamos.

Así pues iniciamos esta explicación diciendo que el Ser Divino decidió crear una “realidad separada” de Él, una realidad que existiera en su propio y distinto “espacio”, en su propio sistema ecológico, y estuviera gobernada por el tiempo, que es lo mismo que decir que existiera sujeta a cambios continuos por la sucesión de actos que se realizan en dicha realidad. Dicho de otra manera, sabemos que el tiempo existe porque podemos contemplar la ejecución de actos que se suceden unos a otros.

Si todos los actos que se pudieran realizar en la realidad separada, fueran ejecutados simultáneamente, el tiempo no existiría, pero, ¿cómo realizar todos los actos simultáneamente, cuando la ejecución de uno depende de la ejecución de otro que se haya ejecutado anteriormente? Si el Ser Divino tuviera que hacer realidad las cosas creadas, o sea, materializar a las cosas creadas en sucesión, también el Ser Divino estaría sujeto al tiempo, o sea, a la sucesión de actos. De hecho, el Ser Divino se sujeta a la sucesión de actos, al “tiempo”, cuando comienza a “hacer existir” a la Creación de nuestra realidad, como podemos leer en el Libro del Génesis.

Dicho esto, ¿qué es entonces lo que es intemporal en el Ser Divino? Lo intemporal en el Ser Divino es Su Ser Mismo, porque Su Existencia no se debe a una sucesión de actos, como también es intemporal, el Diseño del Plan con el que cualquier realidad separada que quiera crear, vaya a ser creada, incluyendo la nuestra.

El Ser Divino es capaz de diseñar, y de hecho diseña, de un solo golpe, “en un sólo acto”, todos los actos que serán necesarios realizar en sucesión, para que esa realidad separada llegue a ser lo que Él quiere que sea. La realización o materialización de eso que ha planeado, por tanto, no puede realizarse en ese mismo “solo acto”, porque depende de que sucedan actos en una cierta sucesión, bien sea porque el Ser Divino los realice por Su cuenta, o bien sea porque lo realicen las mismas criaturas, que van a poblar esa realidad separada, siguiendo Sus Sugerencias de acción.

Debemos consignar que aunque nuestra Realidad separada es una, sin embargo, dentro de esa realidad hay sub-realidades separadas, por llamarlas de alguna manera. Por lo que hemos llegado a comprender, hay 3 sub-realidades separadas, todas surgiendo o como consecuencia de nuestra libertad de voluntad.

La primera, es la sub-realidad ideal, en la que todas las criaturas, en todas las generaciones humanas, tanto en las anteriores a Adán, como en la de Adán, se comportarían exactamente como el Ser Divino había diseñado se comportaran. De esta sub-realidad solo sabemos algo por un capítulo del volumen 6, 30 de Mayo de 1905, que hemos sub-titulado la Tercera Vida de Jesús, vida de Amor.

La segunda, es la sub-realidad en la que todas las criaturas que vivieron antes de Adán, deberían vivir. Esta sub-realidad se vería modificada por la libertad de voluntad a todas concedida, y sus vidas, en diseño, no realmente, fueron vividas por todas ellas, en una “corrida de ensayo”, en la que el Ser Divino interaccionaba para llevarlas a la meta final deseada. De estas generaciones anteriores a Adán sabemos poco; no sabemos Su Propósito al crearlas, ni sabemos la Meta a las que las llevaba. Nunca hemos querido especular mucho sobre ellas, y solo consignamos el hecho de que existieron, y para todos los efectos han continuado existiendo hasta los momentos actuales, particularmente en las razas asiáticas. De hecho, sabíamos que tenían que existir por el testimonio arqueológico, pero ahora sabemos que existieron y existen por confirmación directa del Señor en el capítulo del 8 de Febrero de 1924, de este mismo volumen 16. Pensamos que desde Su Venida a la tierra como Redentor, todas estas generaciones que no vienen directamente de Adán, han sido incorporadas a la sub-realidad central de Adán, y gozan ahora de la misma suerte, propósitos y metas, que gozamos todos los descendientes de la sub-realidad de Adán.

La tercera, es la sub-realidad de Adán, que es la sub-realidad más importante de todas, puesto que a Adán y su descendencia Le concede la Vida en Su Voluntad, y con esa descendencia decide establecer un Reino de la Voluntad Suprema en la tierra como lo tiene en Cielo. Pero también para esta sub-realidad se realiza una “corrida de ensayo” similar a la que se “corre” en las generaciones anteriores a Adán, y como resultado de dicha “corrida de ensayo” se hacen necesarios ajustes. De todo esto, no es pertinente hablar ahora. Lo que sí es pertinente es entender que para cada sub-realidad existe un Plan que se concibe secuencialmente para acomodar a la libertad de voluntad humana, pero que una vez concluida la “corrida de ensayo”, ese Plan queda plasmado inmutablemente, y para todos los efectos es como si fuera un “acto solo”.

En nuestro afán de dar a entender estos conceptos tan abstractos, introducimos este ejemplo, con el que vamos de lo más sublime a lo ridículo en una sola lección.

Un diseñador de cuentos de muñequitos, como lo llamábamos en nuestro tiempo, decide crear un libro de cuentos, que se desenvuelva en "postalitas" que los niños pueden comprar en los supermercados y "pegarlas" en un cuaderno que tiene las mismas imágenes de las "postalitas" que ellos compran, pero en blanco y negro. Así, poco a poco, los niños van completando el álbum del cuento, y cuando terminan de pegar todas las "postalitas" reciben un premio del publicador, y tienen en su poder además, el cuento completo a todo color.

El Álbum es el Plan del Ser Divino para nuestra realidad separada, álbum inconcebiblemente grande, que incluye, en figuras en blanco y negro, todo lo que Él quiere realizar, algunas de las cuales Él va a hacer directamente, y otras va a hacerlas con el concurso y actividad de criaturas, que también ha diseñado, siguiendo Sus Sugerencias. Este Álbum se ha diseñado de un solo golpe, en un "acto solo", en un "acto único", puesto que nada va a añadirse al álbum una vez que se ha diseñado.

Por supuesto, que para que esas criaturas realicen Su Diseño, necesita ir creando, poco a poco, las "postalitas" que van a ser "pegadas" al Álbum, cuando esas criaturas quieran crearlas. A diferencia del ejemplo, en el que los niños no compran las postalitas en el orden del cuento, sino que compran al azar, y a veces compran repetidas, en el Álbum de Dios, todas las Sugerencias de "postalitas" se nos presentan en un estricto orden, y así vamos llenando la parte del Álbum que estamos llamados a llenar, ordenadamente si las seguimos, o desordenados si dejamos las imágenes en blanco y negro sin llenar o mal llenadas, si no realizamos lo que se nos pide que hagamos, o realizamos lo contrario a lo que se nos pide..

¿Dónde está depositado ese Diseño, ese Plan, que el Ser Divino ha pensado de un solo golpe? Ya sabemos la respuesta: está depositado en el Ámbito de la Voluntad Suprema, en donde ese Plan se va a desarrollar, en una realidad separada de Él, pero siempre dentro del ámbito de la Voluntad Suprema. Si pudiéramos nosotros mirar dentro de ese Ámbito de la Voluntad Suprema, como a Luisa se le permite, también nosotros podríamos ver a este Álbum gigantesco, en el que "pagina tras pagina", veríamos la sucesión de actos que ya se ha realizado, que se está realizando, y que eventualmente se realizará. Veríamos como el Ser Divino llena algunas de las "postalitas" por Su cuenta, y veríamos como cada uno de nosotros llenamos las "postalitas" del cuento, que a nosotros nos toca llenar. De hecho, podríamos decir como dice Nuestro Señor, y por supuesto Luisa, que podríamos ver a todas las generaciones humanas, porque el Plan completo estaría desplegado ante nuestros ojos. Solo trasladados a la Voluntad Suprema podríamos hacer esto, porque el Plan no "reside" en ningún otro lugar.

Incidentalmente ahora, pero necesariamente luego, comprendemos que los espacios con las imágenes en "blanco y negro" que no se han llenado, es necesario sean llenadas por otras criaturas, en sustitución de aquellas que debían haberlo hecho. De todo esto habla el Señor en los restantes Bloques.

Ahora bien, es esencial a toda creación, el dejar de existir en algún momento, porque el dejar de existir significa que nuestra labor de crear "postalitas" y de pegarlas al Álbum ya se ha cumplido, y entonces, también a nosotros se nos "pega" al Álbum. Los otros capítulos del Álbum tienen que llenarlo otros, con sus propias "postalitas", y a su vez esos otros seres humanos también quedarán "pegados" con sus "postalitas", cuando dejen de existir en la realidad separada. Según tratamos de explicar esto, que no sabemos cómo explicar de otra manera, el ejemplo se hace cada vez más difícil de continuar y de seguir por lo que lo abandonamos. Y terminamos la explicación por ahora.

(4) y amando, obrando, reparando, adorando por todos, te pondrás ante la Majestad Suprema para darle todo el amor, los homenajes de todos y de cada uno como verdadera hija primogénita de nuestro Querer. — Dijimos en el párrafo 2 que en este párrafo 4, el Señor Le diría lo que espera que ella haga al girar. Dice que debe "amar, obrar, reparar, adorar por todos", y también Le dice también la razón por la que debe hacerlo, a saber, que como la hija Primogénita de Su Querer, debe darle al Ser Divino, a la Majestad Suprema, todo el amor y homenaje de cada criatura que cada criatura debiera haberle dado, completando cada Sugerencia Amorosa. En el próximo Bloque expandirá esta Encomienda, diciéndola el método que debe utilizar para realizar esto.

* * * * *

Siguiendo las instrucciones de Jesús, Luisa giraba por todas las generaciones para realizar lo que Jesús le había pedido que hiciera. Repetimos ahora lo que dice hacía y comentamos.

(1) En su Querer encontraba todo el amor que su Voluntad debía dar a las criaturas, y no tomándolo ellas, estaba suspendido esperando que fuese tomado – Como ya habíamos explicado, en esta visita que hace al “Álbum del Diseño”, ella puede ver cada Sugerencia de Amor no completada; encontraba el “contenedor” de la Sugerencia, obra del Amor Divino, que no había alimentado a la criatura, ni lo había alimentado a Él si se hubiera completado correctamente. Dice que la porción de Amor que había sido utilizada para crear al “contenedor”, “estaba suspendida esperando a que fuese tomada”.

(2) Y yo lo hacía mío, e invistiendo a todas las inteligencias creadas, formaba por cada uno de los pensamientos un acto de amor, de adoración y de todo lo que cada inteligencia debía dar a Dios, - Luisa menciona que se apropiaba, “hacía suya” todo aquella porción de amor suspendida en cada Sugerencia, e investía con aquella porción de Amor a cada criatura que debiera haberlo recibido al completar la Sugerencia, y ahora así investida, formaba por cada una de esas criaturas, la correspondencia a ese Amor, como si en efecto, cada una de esas criaturas lo hubiera hecho en la ocasión que debiera haberlo hecho. El proceso parece muy complejo, y obviamente lo es, pero también es obvio que el proceso no se puede circunventar. La criatura debe ser la que en definitiva haga el acto, pero en realidad es Luisa, la que lo completa, aunque parezca que es la criatura la que lo hace. El Ser Divino como que acepta esta “simulación” con sumo agrado, y para todos los efectos prácticos acepta el que sea otro, viviendo en Su Voluntad, el que lo haga.

(3) Y abrazando todo en mí, como si a todos los pusiera en mi regazo, tomaba el camino al Cielo para llevarlos al seno del Padre Celestial y le decía: - Continúa Luisa con esta “simulación” diciendo que ella abrazaba a todos, y como que “se los ponía en el regazo”, y con todos ellos en su regazo “emprendía el vuelo al Cielo, para llevarlos al Seno del Padre Celestial”.

Este párrafo es un poco extraño, puesto que Luisa está en el ámbito de la Voluntad Suprema, y sin embargo dice que está “tomando el camino al Cielo”. En otras oportunidades y en otros volúmenes, Luisa habla de que encontrándose en la Voluntad Suprema ella dirigía sus pasos hacia el Trono de la Santísima Trinidad que se encontraba como en el centro de aquella vastedad que es el Ámbito de la Voluntad. Lo que es importante es la distinción que ella hace de que el Ámbito de la Voluntad Suprema es distinto al Trono de la Santísima Trinidad.

A continuación Luisa expresa lo que Le dice al Padre a su llegada al Cielo.

"Padre Santo, vengo ante tu trono para traerte en mi regazo a todos tus hijos, tus queridas imágenes creadas por Ti, para ponerlos otra vez en tu seno divino, a fin de que aquella Voluntad, por ellos rota entre Tú y ellos, Tú la vincules y la anudes de nuevo. Es la pequeña hija de tu Querer quien esto te pide, soy pequeña, es cierto, pero tomo la tarea de satisfacerte por todos, no me iré de tu trono si no me vinculas la voluntad humana con la Divina, y llevándola a la tierra, venga el reino de tu Querer a la tierra. A los pequeños nada se les niega, porque lo que piden no es otra cosa que el eco de tu mismo Querer y de lo que quieres Tú".

Como vemos todo este Proceso explicado con tanta prolijidad, le sirve a Luisa para presentar a la consideración del Padre Celestial, la necesidad de Su Permiso para que venga el Reino del Querer Supremo a la tierra, y como ella en realidad, lo que hace es ser eco de lo mismo que Él quiere.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**. Dice Luisa que luego de realizar esta labor, ella regresaba a su recámara, donde la esperaba Jesús para felicitarla por la buena labor realizada, y explicarle mejor qué conseguía con lo que hacía, y Le dice:

(1) Pequeña mía, para hacer que el Querer del Cielo descienda sobre la tierra, es necesario que todos los actos humanos sean sellados y esmaltados de actos de Voluntad Divina, - Para que el “Querer del Cielo descienda sobre la tierra”, Luisa tiene que a) completar y satisfacer por los actos humanos no hechos, b) repararlos si están hechos mal, y c) confirmar y agradecer los que han sido hechos bien; o sea, debe visitar a todos los actos humanos y cubrirlos con sus propios actos, hechos en Su Voluntad. Pero este “cubrimiento” toma características especiales que el Señor anuncia y que nosotros trataremos de explicar. Luisa debe “sellar y esmaltar” los actos humanos con los suyos; solo así podrá conseguir ella que Su Querer descienda.

Sellar es según el Diccionario, "estampar, imprimir, o dejar señalada una cosa con otra, comunicándole determinado carácter". Cuando Luisa sella, Luisa imprime, deja señalado cada acto de criatura con la señal o sello de la Divina Voluntad, y comunica carácter divino a ese acto. Más aun, sellar es "concluir, poner fin a una cosa, porque el sello es lo último que se pone". Así pues, sellando el acto, le pone el último toque que era necesario para que el acto fuera perfecto: comienza en Dios con la Sugerencia y termina en Dios, sellado en Su Voluntad, con Su Misma Voluntad.

Esmaltar es según el Diccionario, "cubrir con esmaltes de uno o varios colores, al oro, la plata, etc." Es, "adornar de varios colores y matices una cosa"; es, "adornar, herosear, ilustrar"; es, barniz vítreo (de cristal) que por medio de la fusión, se adhiere a la porcelana, losas, metales, y otras sustancias elaboradas". Así pues, Las Sugerencias Amorosas de Dios son como oro y plata que necesitan ser coloreadas por el esmalte de Su Voluntad, y que son esmaltadas cuando se completan bien. Comoquiera que no fueron hechos en Su Voluntad, como originalmente se pensaba fueran hechos, Luisa ahora necesita hacerlos para adornarlos y herosearlos con este Esmalte Divino. Empezaron Divinos como Sugerencias, y deben terminar Divinos como actos completados.

La Belleza de Sus Palabras hacen resaltar como nunca antes, a la dignidad inherente, esencial, de todo acto humano, como un Acto de Dios. Luisa debe cubrirlos con un "barniz de cristal" transparente, que se adhiera al acto mediante la fusión o fuego, y no cualquier fuego, sino el Fuego del Amor Divino que solo puede comunicarle aquel o aquella que vive en Su Voluntad.

Dicho todo esto de otra manera y como que unificando los dos conceptos, el de sellar y el de esmaltar.

El acto de esmaltar se refiere a un proceso que, bajo la acción de un fuego intenso, funde en un objeto, un barniz vítreo, de cristal coloreado. Al fundirse este barniz vítreo, sella el objeto esmaltado, y previene cualquier deterioro propio del material original que ha sido esmaltado. El proceso aplica ahora a lo que Luisa está mandada a hacer, y por extensión, se nos manda a nosotros. Ella debe sellar esmaltándolo, a todo acto humano con los colores de las Bellezas Divinas inherentes al Acto Divino que se está sellando y esmaltando, para que esos Colores Divinos resalten y confieran belleza eterna a aquello que solo Dios puede hacer, y que en Su Paterna Bondad, ha decidido también podamos hacer nosotros. A los Ojos de Jesús, y a los Ojos de toda la Familia Divina, el universo ya no está poblado de actos en "blanco y negro", sino que ahora el universo está lleno de Su Color.

(2) a fin de que el Supremo Querer, viendo que todos los actos de voluntad de las criaturas están marcados por la suya, atraído por el imán potente de su mismo Querer descienda a la tierra y reine en ella; - El Señor termina tersamente con lo que habíamos tratado de expresar floridamente. Si el Supremo Querer no ve a nuestro universo "**marcado con Su Misma Voluntad**", no se siente atraído por Su Misma Voluntad, no ve al universo como algo Suyo exclusivamente, y no puede descender, para sentirse igualmente bien en la tierra, como se siente en el Cielo. Ve todo como algo que ha sido manchado, ennegrecido, por nuestra voluntad, y que necesitar ser coloreado nuevamente con el mismo esmalte de Su Voluntad.

(3) a ti como hija primogénita de nuestro Querer te ha sido dada esta tarea. - Claramente, con toda precisión, reafirma la labor de Luisa.

* * * * *

Y continúa el Señor sin interrupción en el próximo Bloque (C).

(1) Debes saber que para atraer al Verbo y hacerlo descender del Cielo, mi Mamá tomó la tarea de girar por todas las generaciones, y haciendo suyos todos los actos de voluntad humana, Ella ponía en ellos el Querer Divino, - Jesús Le revela a Lisa la razón verdadera por la que "Su Mamá pudo atraer al Verbo y hacerlo descender del Cielo": La Virgen tomó la tarea de girar por todas las generaciones, para hacer Suyos todos los actos de las criaturas y, aunque no lo dice, pero está implicado, sellarlos y esmaltarlos con el Querer Divino que poseía. Al igual que decíamos de lo que Luisa hacía cuando giraba por todas las generaciones y hacia suyos todos los actos, lo que Nuestra Madre Santísima hace suyo, es la porción de Amor que se ha utilizado para crear la Sugerencia Amorosa, y esa es la que se corresponde, y es a este "contenedor" de Amor al que se le sella y se le esmalta.

Todo lo que hemos dicho respecto del girar de Luisa por todas las generaciones, aplica a Su Madre Santísima. Lo único que nos queda a nosotros recalcar es que en el momento de la secuencia de actos en que la Virgen Madre nace, la oscuridad en el Álbum nuestra realidad, todo era "blanco y negro", excepto por el breve periodo de "tiempo" en que Adán y Eva prístios, habían "coloreado" sus actos con la Divina Voluntad que poseían. Nuestra "obscuridad" casi total tenía que ser disipada, y es a Nuestra Madre Santísima a la que se le encomienda esta tarea tan necesaria.

Entendamos que aquí no se trata de que los actos hechos por almas justas, no fueron actos buenos y agradables a Dios, que lo fueron, se trata de que esos actos buenos y santos no se habían hecho en Su Voluntad, como se había pensado se hicieran, y por tanto, era necesario restaurar el Plan original, haciendo que una de nosotros, la criatura más Pura y Santa de todas las criaturas humanas después de Él, restaurara todos los actos, sellándolos y coloreándolos con el Esmalte Mismo de Su Voluntad.

Para terminar este párrafo 1 decimos que con esta Labor de Girar por todas las generaciones humanas, la Virgen consigue atraer al Verbo, y hacerlo descender a la tierra.

(2) porque tenía tanto de este capital de Querer Supremo, de sobrepasar todo lo que debían tener todas las criaturas juntas, - La Labor de Su Madre era grande, porque este primer esmaltado que Ella realiza tiene que hacerlo sobre actos totalmente descoloridos, y la labor de la primera "mano de pintura" cuando la superficie está muy ennegrecida o manchada es la que mas "pintura" necesita.

(3) y en cada giro que hacía multiplicaba este capital. - Y nunca se Le acababa el capital, la "pintura de esmalte" porque siempre Le multiplicaban más y más el capital inicial.

(4) Entonces Yo, Verbo Eterno, viendo que la más fiel de nuestras criaturas con tanta gracia y amor había llenado todos los actos humanos con el Querer Divino, habiendo Ella tomado a pecho lo que se necesitaba para hacer esto, viendo que en el mundo estaba nuestro Querer, atraído descendí del Cielo. - Hay una manera alterna de visualizar el Proceso que hace la Virgen respecto de girar por todas las generaciones. Hemos supuesto que ella también sellaba y esmaltaba con Sus Actos aquellos otros actos humanos hechos por criaturas que no poseían la Divina Voluntad; pero, el Señor aquí utiliza la expresión "llenar todos los actos humanos con el Querer Divino" lo que puede comprenderse bajo otro aspecto distinto.

En el proceso de esmaltar, se hace unas indotaciones en el metal que se quiere esmaltar, y después esa indotación se rellena con el esmalte de color que quiere utilizarse para esmaltar esa superficie, y por ultimo toda la pieza se somete a un fuego alto que fusiona el esmalte al metal. Por lo que parece, Nuestro Señor parece estar describiendo este último proceso. Observemos en el próximo párrafo, que cuando habla de Él Mismo, si se refiere al proceso de sellar y esmaltar como Le ha pedido a Luisa lo haga, pero omite esas palabras con relación a Su Madre.

¿Será esta segunda interpretación la más exacta?

(5) La segunda tarea me tocó a Mí para formar la Redención. Cuánto debí girar por todos los actos humanos, tomarlos todos como en un puño y cubrirlos, sellarlos, esmaltarlos de mi Querer Divino, - El Señor habla ahora de Su Labor Redentora entre nosotros, y como también Él hizo lo que Le pidió a Su Madre y a Luisa que hicieran.

(6) para atraer a mi Padre Celestial y hacerlo mirar todos los actos humanos cubiertos de aquel Querer Divino que el hombre había rechazado (y hecho regresar) a las regiones celestiales, - Así como Su Madre lo había atraído a Él, así Él ahora quiere atraer la Mirada de Su Padre, para que vea en todos los Actos la capa de sellamiento y esmalte que ha puesto en todos los actos de todas las generaciones humanas.

(7) a fin de que mi Padre Divino pudiese abrir las puertas del Cielo, cerradas por la voluntad humana. No hay bien que no descienda sino sólo por medio de mi Voluntad. - Su Objetivo al sellar y esmaltar ahora queda destacado, al decir que conseguía con esto, que el Padre Divino abriese las Puertas del Cielo para todos nosotros.

(8) La tercera es tuya. Al primer y al segundo sello de nuestro Querer en todos los actos humanos, te toca a ti, como hija primogénita de nuestro Querer, poner el tercero para obtener que venga el Reino de mi Querer a la tierra, - La tercera labor es la de Luisa, a la que le corresponde un tercer sellamiento y exaltación de los actos humanos, y con eso conseguir que el Espíritu Santo quede atraído a traer el Reino de la Divina Voluntad a la tierra como en el Cielo.

(9) por eso gira hija mía en todos los actos humanos de las criaturas, penetra hasta dentro de los corazones, lleva a cada latido el latido de mi Querer, a cada pensamiento el beso, el conocimiento de mi Voluntad; en cada palabra imprime el Fiat Omnipotente, invade todo, envuelve a todos en Él, y así venga mi Reino a la tierra. Tu Jesús no te dejará sola en estos giros, te asistiré y te guiaré en todo. – Recapitula toda esta labor de Girar por todas las generaciones humanas, con palabras cada vez más precisas y al mismo tiempo más elocuentes.

En este último párrafo el Señor destaca también la manera o modo en que este sellamiento y exaltación debe realizarse, diciendo que Luisa debe pronunciar el Fiat Omnipotente de la Santísima Trinidad como si fuera suyo, y de esa manera, culminar esta Labor tan importante.

* * * * *

Antes de empezar el análisis del Bloque **(D)** nos referimos a las acciones de Luisa. Y transcribimos:

"Y mientras esto decía, yo tomaba mi vuelo y giraba por todo y por todos; ¿pero quién puede decir lo que hacía? Lo puede decir sólo Jesús que me lo hacía hacer. Así he pasado toda la noche junto con Jesús, y mientras giraba, ahora le traía todos los pensamientos, ahora todas las palabras, ahora las obras, los pasos, los latidos, todos investidos por su Voluntad, y Jesús todo con amor recibía y hacía fiesta".

(1) Mira la gran diferencia que hay entre la santidad en mi Querer y la santidad de las otras virtudes, la primera es recibir a cada instante corrientes de gracia, de luz, de amor, y estar la criatura en cada acto suyo en orden con su Creador, por eso es la santidad que más se acerca a su Creador. – Lo que el Señor ha estado caracterizando hasta ahora tiene que ver con la actividad de los Giros, actividad preferida a realizarse en Su Voluntad viviendo en Ella. Ahora sin embargo, vuelve al concepto estático de la diferencia que existe entre la Vida Sobrenatural en Su Voluntad y la Vida natural de las virtudes.

En este párrafo 1 comienza la descripción de lo que es la Vida en Su Voluntad, que completa en el párrafo 3. Dice que en la Vida en Su Voluntad, la criatura "recibe a cada instante, corrientes de Gracias, de Luz y de Amor". También en esta Vida en Su Voluntad, la criatura "actúa en orden con Su Creador", o sea, en perfecto acuerdo con el Plan de Dios para esa criatura. Así que ahora, nuestra existencia viene definida por dos situaciones de importancia, que no pueden separarse.

Por un lado, Dios continúa Su Labor de guiarnos, como Nos ha estado guiando en nuestra vida normal, la corporal/espiritual, pero además, comienza a guiarnos ahora también, en esta otra Vida Sobrenatural que ahora poseemos. Por el otro lado, Dios espera que nosotros continuemos obrando de acuerdo a lo que quiere de nosotros, pero no solo en nuestra vida normal, corporal/espiritual, sino que también espera que actuemos de acuerdo a lo que quiere que hagamos en esta segunda vida que Nos ha concedido. Así definida la situación, comprendemos que nada ha cambiado en lo que se suponía que hiciera Él y que hiciéramos nosotros, sino que lo que ha sucedido es que se ha añadido un nuevo Plan que espera que también se cumpla.

Digamos esto de otra manera. Para la nueva vida en Su Voluntad, hay un Plan específico, y ese Plan hay que comunicarlo, hay que capacitarlo continuamente, y desarrollarlo simultáneamente con el Plan anterior, y espera también nuestra cooperación total para conseguirlo. ¿Afectan estas nuevas Gracias, Luces y Amor a nuestra vida sobrenatural en Su Voluntad solamente, o afectan a nuestra otra vida normal también? Por supuesto que afectan a las dos; más aun, mejoran nuestra vida natural para que pueda ser compatible con la nueva Vida en Su Voluntad.

La santidad resultante de estas dos vidas, actuando y residiendo en una misma criatura, tiene por necesidad que ser una santidad más importante que la santidad que hubiéramos podido alcanzar normalmente. Es una santidad

cumulativa, puesto que los actos comunes a ambas santidades, como por ejemplo, dormir, alimentarse, caminar etc., son realizados en ambas vidas ahora. Así decimos que cuando caminamos, caminamos no solamente para nuestra vida normal para conseguir los objetivos normales, sino que ese mismo caminar también lo hacemos en esta Vida en Su Voluntad, con lo que conseguimos los otros Objetivos sobrenaturales propios a esta Vida en Su Voluntad, como la Venida del Reino del Fiat Supremo.

(2) La segunda, la de las otras virtudes, es a tiempo y a circunstancia, cuando se presenta la ocasión de ejercitar ahora la paciencia, ahora la obediencia, ahora la caridad y otras, y si no se presentan ocasiones, las virtudes quedan interrumpidas y sin crecimiento, y no pueden recibir el bien que contiene la virtud en acto. — Si no vivimos en Su Voluntad, a lo único que puede aspirar nuestra vida normal, es a la santidad de las Virtudes, que solo pueden generarse y resultar de circunstancias específicas que Dios tiene que propiciarnos. Es muy característico en la criatura que no ha profundizado en estos conceptos el pensar que la virtud podemos generarla nosotros, haciendo actos que nosotros sabiendo son actos virtuosos, los propiciamos nosotros mismos. Aunque obviamente, es mejor inventarse actos virtuosos que hacer cosas malas, lo cierto es, por lo que dice el Señor, que hasta esta manera de actuar es limitada, porque uno como que se cansa de ser virtuoso. Un ejemplo quizás ayude. Salgo a la calle empeñado en darle dinero a los pobres, y estoy una, dos, tres, diez horas dando dinero, pero eventualmente hasta de dar limosnas me canso, y ahí se me acaba la vida virtuosa de hoy, y se me acaba la "gasolina" que movía el motor de mi virtud caritativa. Más aun, en esta actividad indiscriminada y frenética de querer ser caritativo, puedo llegar a hacer más mal que bien, ofendiendo a otros con caridades no solicitadas, y fermentando pensamientos malsanos en otros, que no pueden creer en nuestra "santidad", y piensan tiene "trastienda".

Y todo esto sucede por nuestra incorrecta apreciación de que nuestras vidas solo tienen valor mientras actuamos virtuosamente, y que todo lo demás que estamos llamados a hacer, son boberías sin valor, distracciones de nuestra más importante labor de ser virtuosos. Así por ejemplo, un patrono no ve que su empresa proporciona trabajo y sustento a muchos, y no le parece que tiene importancia lo que hace, pero que lo que sí es importante, es la labor altruista que realiza en los Rotarios. Esta "ignorancia" absoluta es la que el Señor quiere ahora disipar como parte integral de los Conocimientos que Nos brinda en estos Escritos, en los que hace resaltar la importancia de todo acto humano, por insignificante que sea, en primera y última instancia, porque son Actos Divinos, todos de valor incalculable.

(3) En cambio en la santidad de mi Querer no hay pausas ni interrupciones, mi Querer está siempre fijo en dardar a la criatura, ella lo puede recibir a cada instante, si respira, si piensa, si habla, si late, si se alimenta, si duerme, todo entra en mi Querer, y a cada instante puede llenarse de mi Voluntad con todos los bienes que Ella contiene. — Dice con toda claridad, que la Santidad de vivir en Su Voluntad es continua, porque es santidad que viene definida por nuestra actividad continua como criaturas. Nada hay que no alimente esta Santidad, siempre y cuando esa actividad responda a Sugerencias Amorosas Suyas, que nosotros recibimos, acogemos y realizamos para ponernos en orden a Su Voluntad, sometiendo nuestra voluntad humana a la Suya.

Todos, absolutamente todos los actos humanos, hechos por una criatura en Su Voluntad, viviendo en Su Voluntad, entra en el Querer Divino para incorporarse al Acto Único e Incesante de Su Voluntad, que todo lo utiliza para Sus Fines de la Venida del Reino, y para entregarnos mas y mas importantes Bienes que Nos benefician y Nos embellecen.

* * * * *

Hemos preparado un pequeño resumen con las nuevas reglas para hacer los Giros que Luisa introduce en este capítulo, cuando el Señor Le pide que entre en Su Voluntad para girar por todas las generaciones. Estas nuevas reglas no sustituyen a las antiguas que ya conocíamos por nuestros estudios del volumen 17 y sucesivos; muy por el contrario, son consideraciones adicionales que tenemos que tener en cuenta ahora.

Como ya sabemos todo tiene que ver con las Sugerencias Amorosas con las que guía nuestras vidas, y que al no ser completadas, o al ser completadas mal, o aun cuando fueron completadas como Él deseaba, no fueron completadas en Su Voluntad. Lo cierto es, que a menos que vivamos en Su Voluntad, no podemos apropiarnos, hacer nuestro, el Amor Divino con el que esas Sugerencias Amorosas fueron constituidas

Así pues, lo que tenemos que hacer en nuestros Giros es:

- a) Los que vivimos en Su Voluntad debemos girar por todas las generaciones humanas, para sellar sus actos con nuestros actos completos, y esmaltar sus actos con los colores de Su Voluntad.
- b) Cuando giremos por todas las generaciones para sellar y esmaltar sus actos con los nuestros, debemos apropiarnos de la "porción" de Amor Divino con el que las Sugerencias que originaron esos actos, fueron constituidas.
- c) Ahora que esa "porción" de Amor Divino es mío, debo ir a cada criatura e investirla con esa "porción" de Amor, que ellas debieron haber recibido, y no recibieron, porque la Sugerencia no fue completada como Él quería, o no fueron completadas, o fueron completadas pero no viviendo en Su Voluntad.
- d) Así investidas, debo llevar a todas las criaturas conmigo, y junto con ellas, y enfrente de la Voluntad Suprema, y decir estas Palabras de Luisa, que ahora hago mías:
- e) *"Santísima Trinidad, vengo ante tu trono para traerte en mi regazo a todos tus hijos, tus queridas imágenes creadas por Ti, para ponerlos otra vez en tu seno divino, a fin de que aquella Voluntad, por ellos rota entre Tú y ellos, Tú la vincules y la anudes de nuevo. Soy yo quien esto te pide, soy pequeño y recién nacido en Tu Voluntad, es cierto, pero tomo la tarea de satisfacerte por todos, no me iré de tu trono si no me vinculas la voluntad humana con la Divina, y llevándola a la tierra, venga el reino de tu Querer a la tierra. A los pequeños nada se les niega, porque lo que piden no es otra cosa que el eco de tu mismo Querer y de lo que quieres Tú."*

Resumen del capítulo del 8 de Diciembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 84 – Sobre la Inmaculada Concepción -

Estaba pensando en la Inmaculada Concepción de mi Mamá Reina, y mi siempre amable Jesús, después de haber recibido la santa comunión, se hacía ver en mi interior como dentro de una estancia toda luz, y en esta luz hacía ver todo lo que había hecho en todo el curso de su Vida; se veían como alineados en orden todos sus méritos, sus obras, sus penas, sus llagas, su sangre, todo lo que contenía la Vida de un Hombre y Dios, como en acto de proteger a un alma, a El tan querida, de cualquier mínimo mal que pudiese ensombrecerla.

Yo me asombraba al ver tanta atención de Jesús, y El me ha dicho:

(A) "A mi pequeña recién nacida quiero hacerle conocer la Inmaculada Concepción de la Virgen, concebida sin pecado. Pero primero tú debes saber que mi Divinidad es un acto solo, todos los actos suyos se concentran en uno solo, esto significa ser Dios, el portento más grande de nuestra Esencia Divina, no estar sujeta a sucesión de actos, y si a la criatura le parece que ahora hacemos una cosa, y ahora otra, es más bien que hacemos conocer lo que hay en aquel acto solo, porque la criatura, incapaz de conocerlo todo de un solo golpe, se lo hacemos conocer poco a poco. Ahora, todo lo que Yo, Verbo Eterno debía hacer en mi asumida Humanidad, formaba un solo acto con aquel acto único que contiene mi Divinidad, así que antes de que esta noble Criatura fuese concebida, ya existía todo lo que debía hacer en la tierra el Verbo Eterno, por lo tanto, en el acto en que esta Virgen fue concebida, se alinearon en torno a su Concepción todos mis méritos, mis penas, mi sangre, todo lo que contenía la Vida de un Hombre Dios, y quedó concebida en los interminables abismos de mis méritos, de mi sangre divina, en el mar inmenso de mis penas. En virtud de ellos quedó inmaculada, bella y pura; al enemigo le quedó cerrado el paso por los incalculables méritos míos y no pudo hacerle ningún daño. Era justo que quien debía concebir el Hijo de un Dios, debía primero ser Ella concebida en las obras de este Dios, para poder tener virtud de concebir al Verbo que debía venir a redimir al género humano; así que Ella primero quedó concebida en Mí, y Yo quedé concebido en Ella, no quedaba más que a tiempo oportuno hacerlo conocer a las criaturas, pero en la Divinidad estaba como ya hecho. Por eso, la que más recibió los frutos de la Redención, más bien tuvo el fruto completo, fue esta excelsa Criatura, que siendo concebido en Ella, amó, estimó y conservó como cosa suyo todo lo que el Hijo de Dios obró sobre la tierra. ¡Oh! la belleza de esta tierna pequeñita, era un prodigio de la gracia, un portento de nuestra Divinidad, creció como Hija nuestra, fue nuestro decoro, nuestra alegría, el honor y la gloria nuestra".

Entonces, mientras mi dulce Jesús decía todo esto, yo pensaba en mi mente:

"Es cierto que mi Reina Mamá fue concebida en los interminables méritos de mi Jesús, pero la sangre, el cuerpo, fueron concebidos en el seno de Santa Ana, la cual no estaba exenta de la mancha de origen; entonces, ¿cómo puede ser que nada heredó de los tantos males que todos hemos heredado por el pecado de nuestro primer padre Adán?"

Y Jesús:

(B) "Hija mía, tú no has entendido aún que todo el mal está en la voluntad. La voluntad arrolló al hombre, es decir a su naturaleza, no la naturaleza arrolló a la voluntad del hombre, así que la naturaleza quedó en su lugar, tal como fue creada por Mí, nada cambió, fue su voluntad la que se cambió y se puso, nada menos, que contra una Voluntad Divina, y esta voluntad rebelde arrastró su naturaleza, la debilitó, la contaminó y la volvió esclava de vilísimas pasiones; sucedió como a un recipiente lleno de perfumes o de cosas preciosas, si se vaciara de eso y se llenase de podredumbre o de cosas viles, ¿acaso cambia el recipiente? Cambia lo que se pone dentro, pero él es siempre lo que es, a lo más se vuelve más o menos apreciable según lo que contiene, así fue del hombre".

(C) "Ahora mi Mamá, el ser concebida en una criatura de la raza humana no le causó ningún daño, porque su alma era inmune de toda culpa, entre su voluntad y la de su Dios no había división, las corrientes divinas no encontraban obstáculo ni oposición para derramarse sobre Ella, a cada instante estaba bajo la tupida lluvia de nuevas gracias. Entonces, con esta voluntad y esta alma toda santa, toda pura, toda bella, el recipiente de su cuerpo que tomó de su madre quedó perfumado, rehabilitado, ordenado, divinizado, en modo de quedar exenta aun de todos los males naturales de los que está invadida la naturaleza humana. ¡Ah! fue propiamente Ella la que recibió el germen del Fiat Voluntas Tuas como en el Cielo así en la tierra, que la ennobleció y la restituyó a su principio, tal como el hombre fue creado por Nosotros antes de que pecara; es más, lo sobrepasó, la embelleció aún más a los continuos flujos de aquel Fiat que tiene sólo virtud de reproducir imágenes todas semejantes a Aquel que las ha creado, y en virtud de esta Voluntad Divina que obraba en Ella, se puede decir que lo que Dios es por naturaleza, Ella lo es por gracia. Nuestra Voluntad todo puede hacer, a todo puede llegar cuando el alma nos da libertad de obrar y no interrumpe con su voluntad humana nuestro obrar".

* * * * *

Ya este capítulo lo habíamos analizado en la Descripción No. 27 de los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, y el análisis que hicimos entonces, ahora lo incorporamos en el lugar que también le corresponde en este volumen 16.

Nos hemos hecho el propósito al transcribir capítulos estudiados anteriormente, el no "actualizarlos", con los nuevos Conocimientos que hemos ido adquiriendo a través de los años, en este caso, casi 6 años de estudios adicionales de los Escritos. Así pues, no añadimos nada a lo dicho, aunque los que asisten a las clases, encontraran la simplificación que hacemos de ciertos conceptos porque entonces no sabíamos más.

Recobrando la narrativa decimos que en este capítulo Jesús explica muchos detalles sorprendentes de la Inmaculada Concepción de Su Madre Santísima, y la relación tan estrecha que esta Inmaculada Concepción tiene con Su Divina Voluntad. Este capítulo lo habíamos escogido para honrar a Nuestra Madre Celestial, estudiándolo con todo el detalle del que somos capaces el 8 de Diciembre de 2006.

Antes de comenzar con el análisis del capítulo, debemos indicar que el capítulo consta de tres Bloques de conocimientos. En el Bloque **(A)**, Nuestro Señor Nos narra la interacción profundísima de la Inmaculada Concepción de Su Madre como resultado de haber quedado concebida en Su Voluntad. En el Bloque **(B)**, Jesús Nos habla de cómo la persona humana está totalmente condicionada por la presencia o ausencia de una voluntad rendida a Él, y como todos los males de las criaturas vienen por esta falta de alineación de nuestra voluntad con la Suya. En el Bloque **(C)**, Jesús Nos da a conocer como este Portento que fue la total y absoluta alineación de la voluntad de Su Madre con la de Ellos, fue la razón principalísima de que Nuestra Madre gozara del privilegio de la Concepción Inmaculada.

Y comencemos ahora con el análisis de este importante capítulo, comenzando con el Bloque **(A)**.

A mi pequeña recién nacida quiero hacerle conocer la Inmaculada Concepción de la Virgen, concebida sin pecado (original). - En casi todos los años, a partir del volumen 15, al llegar la fecha del 8 de Diciembre, Jesús inspira a Luisa para que reflexione sobre este gran misterio y dogma de Fe, y así El pueda acudir a Luisa, y darle a ella y a nosotros, nuevos aspectos de esta Maravilla de Su Omnipotencia y Misericordia. Aunque no termina el pensamiento completamente, quiere hablarle a Luisa de cómo Su Madre fue concebida sin pecado original.

Pero primero tú debes saber que mi Divinidad es un acto solo, todos los actos suyos se concentran en uno solo; esto significa ser Dios, el portento más grande de nuestra Esencia Divina, no estar sujeta a sucesión de actos, - Y comoquiera que esta explicación del Portento, no puede empezar a entenderse a menos que Jesús hable del Portento mayor aun, cual es Su Divinidad, Nos explica que es, y como "funciona " esa Divinidad, o mejor aún, cuáles son Sus Modos de actuar.

Su Divinidad es un Acto Solo. Dicho así rápido, parece como que se entiende, pero en realidad es uno de esos Misterios incomprensible a nuestra mente de criatura.

Dos conceptos preparatorios que tenemos que enunciar.

- 1) La voluntad humana, es la reina de las tres potencias con las que Nuestro Creador Nos ha dotado para Conocerlo, recordar Sus Beneficios y Amarlo. Es a tal punto, soberana de las otras dos potencias, que la inteligencia conoce, porque la voluntad quiere o necesita conocer, y la memoria recuerda, porque la voluntad quiere o necesita recordar, y todo esto para el mejor "funcionamiento" de esa misma voluntad humana.
- 2) Diseñar es una Actividad Divina, y por extensión, o sea, porque somos imagen y semejanza de Él, es también una actividad humana. El concepto de diseñar es común a muchas disciplinas humanas, pero en todas tiene los mismos elementos. Conocer en detalle que cosa es diseñar, y que cosa es un diseño, se convierten, en este capítulo en particular, en conceptos de tanta importancia que es necesario nos detengamos en su explicación. El verbo se usa para indicar un conjunto de normas, de elementos, que son necesarios para que algo se comporte y realice, armoniosamente, lo que se espera de ese algo. Un diseño puede ser "bueno o malo", no desde el punto de vista moral, sino que es buen diseño el que satisface el fin deseado, y mal diseño el que no satisface el fin deseado. Todos los adjetivos se pueden aplicar a la palabra diseño. Así, un diseño es bello si lo que realiza, lo realiza en forma agradable a nuestros sentidos. Así un edificio puede tener un diseño bueno y feo, o un diseño bueno y bello. A veces confundimos diseñar con planear, pero en realidad planear es solo una parte del conjunto que llamamos diseñar. Para diseñar bien, hay que pensar con todo cuidado en lo que se pretende llevar a cabo, planear como llevarlo a su fin, poniendo todo lo necesario de tiempo, recursos y esfuerzos necesarios, y por ultimo hacer que ese diseño pueda ser utilizado por otros. Dios es el Diseñador por excelencia, porque todo lo que diseña, cuando se llega a entender a cabalidad el producto final, nos lleva a la conclusión de que Su diseño es perfectamente bueno, perfectamente bello, etc., y así con todos los adjetivos posibles, para la finalidad que El busca. El diseño de nuestros cuerpos, de nuestros órganos, de la química del cuerpo, de las funciones vitales, todos son ejemplos maravillosos de diseños del Gran Diseñador.

Una vez enunciados estos dos conceptos preparatorios, diremos que la comprensión de este párrafo, de hecho, de todo este capítulo, debe comenzar con la reflexión de lo que sucede con nosotros y los actos que realizamos, y como este mismo "mecanismo" aplica a la Divinidad. San Agustín se refería a este "fenómeno" diciendo, que tenemos la voluntad (intención) de querer hacer una cosa, y la voluntad que, en definitiva, la hace; o sea, que antes de que la voluntad ejecute, la inteligencia ha analizado y ha deseado hacer, aquello que eventualmente hace. Lo interesante del "fenómeno" es que la propia voluntad inicia, quiere que la inteligencia conozca lo que se desea hacer, como ya decíamos en el concepto preparatorio, y al mismo tiempo, esa misma voluntad, en el caso nuestro, luego se resiste a hacer aquello que ha ordenado a la inteligencia que haga. Esta contradicción la conocen bien todo aquel que da un consejo a otro, para luego ver que ese otro desprecia totalmente el consejo que le hemos dado, y esto lo expresamos con palabras tales, como: Si ya sabías lo que ibas a hacer, ¿por qué me pides consejo?

El "problema" intelectual que presenta la voluntad que desea hacer algo, y la voluntad que en realidad hace, es un "problema" que ocupará mucha de la actividad teológica de este gran Padre de la Iglesia, y que está presente

como San Agustín sabía muy bien, en el proceso de toda conversión moral: La voluntad que quiere hacer el bien, y rechazar el mal y la voluntad que se resiste al bien, y desea perpetuarse en el mal.

Como ya habíamos enunciado, esta dualidad ocurre con todo lo que hacemos como criaturas: el "diseño" de lo que una criatura quiere hacer, la voluntad de querer hacer una cosa, siempre precede al acto que hace, a la voluntad que la hace. A esto tenemos que añadir algo extremadamente importante. Nosotros no "diseñamos" lo que eventualmente hacemos, sino que, más bien, escogemos entre varias alternativas que se nos presentan, y se nos van presentando en el tiempo, según vivimos.

Una vez que, más o menos, entendemos estos conceptos que se refieren a nosotros, tratemos de entender como esto aplica a la Divinidad y así empezaremos a comprender un poco lo que Jesús Nos dice acerca de Su Divinidad. Vamos a parafrasear un poco el párrafo que estamos analizando, y así diremos que:

Pero primero tú debes saber que mi Divinidad es, y hace un Diseño solo, todos los Diseños suyos se concentran en uno solo; esto significa ser Dios, el portento más grande de nuestra Esencia Divina, no estar sujeta a sucesión de Diseños,

Dice que la Divinidad es, y hace, un Diseño solo. En estas palabras, El implica que la Divinidad "diseña" todo lo que eventualmente vendrá a la existencia de un solo golpe, y de hecho hace un Diseño Solo, porque la Divinidad no "responde" a nada externo, no "rinde cuentas" a nadie; de hecho, nada externo a Él, existe. Lo único que existe es la Divinidad misma. Nada pues se presenta delante de la Divinidad y La fuerza a escoger "algo", porque no hay nada existente fuera de Ella, que pueda presentarle ese "algo" para que escoja. Sin embargo, esto dicho, también es cierto, como Jesús así lo manifiesta, que hay muchos diseños, cada uno de ellos respondiendo o enfrentándose a una posibilidad de acción distinta. Pero, aunque son muchos los "diseños" Suyos, todos, absolutamente todos, se concentran y se preparan a la vez, simultáneamente.

Así pues, si la Divinidad no ha diseñado algo "dentro de Sí", en Si Misma, ese algo, jamás podrá tener existencia. La Divinidad tiene que diseñarlo todo de un golpe, en un solo "diseño"; nada puede faltar, porque si la Divinidad no ha "pensado" o "diseñado" algo, la posibilidad existiría que eso que falta estuviera en conflicto con otras partes del diseño total, del diseño Solo, y en Dios, eso sería inconcebible. Más aun, si nosotros pudiéramos descubrir o pensar en "algo" que la Divinidad no ha "pensado" o "diseñado", podemos estar seguros de que ese "algo" no tiene la más mínima importancia.

Esta forma de pensar es la que domina a los programadores de sistemas de computación. Antes de que el "programa de computación" pueda utilizarse en una empresa comercial, el programador tiene que haber pensado todas las alternativas de acción posible, consistentes con el uso que se va a hacer de ese programa. Aunque no piensa en todas las alternativas de un golpe, sí podemos decir que en un momento dado, las ha pensado todas, y que todas son necesarias para que el programa sirva a los que van a usarlo. No hay otras posibilidades o alternativas de acción, porque si las hubiera, el programador tendría que haberlas pensado y resuelto antes de que el programa pudiera ser utilizado. De hecho, los errores en los sistemas de computación ocurren porque al programador se le ha "olvidado" alguna alternativa, y tiene que corregirlas según se van presentando.

Esta es una imagen cruda de lo que sucede con la Divinidad, pero sirve para aproximarnos a lo que Jesús describe. Todo lo que la Divinidad ha querido hacer, como una realidad separada de Él, o sea, como algo que existe fuera de Él, El, la "diseñó" de un solo golpe, como un acto solo de diseño; nada falta, nada sobra, porque, y esto es bien importante, nadie puede decir que algo falta o algo sobra. El es el único Juez de Su diseño. En este sentido, pues, es que afirma El, que todo lo que sale de Sus Manos es perfecto, porque sale de Sus Manos como El lo ha querido, y por tanto, nada falta y nada sobra.

Y, ¿qué decir de nuestro libre albedrío? ¿No es cierto que escojamos alternativas de acción que Le son desagradables, que "entorpecen" Su Diseño? No hay contradicción alguna con lo que Jesús Nos dice. Todo, todo, está pensado y diseñado por El; tan diseñados, y tolerados, están nuestros errores, ofensas y pecados, como también están diseñados y aceptados, nuestro amor, virtudes y buenas obras. Todo cae dentro del Diseño Solo, del Acto Solo. El acepta todo, "trabaja" con todo, porque en todo ha pensado, y para todo tiene una respuesta. Para lo desagradable y ofensivo tiene una respuesta y un plan de acción. Para lo agradable y amoroso tiene también una respuesta, y un plan de acción.

Ahora, del diseño, tenemos que pasar a la acción; de la Voluntad de hacer y del Diseño hecho, a la Voluntad misma que hace realidad lo que La Divinidad ha diseñado.

En nosotros, este proceso ocurre en forma discreta: primero evaluamos entre alternativas, y luego decidimos. En Dios, esto no ocurre de esta manera. Lo que Él ha diseñado, sucede inevitablemente, sin que exista ninguna clase de "evaluación", sin que nada pueda entorpecer la realización del Diseño; a lo mas, como le gusta decir a Jesús, "pasará el tiempo y las generaciones, hasta que se cumpla lo que Yo he decretado (diseñado)".

Por eso, lo que la Divinidad diseña en un solo acto de Diseño, **ese Diseño está ya hecho**; El lo considera como un hecho. Esta afirmación es la clave para entenderle cuando dice que "La Divinidad es un Acto Solo".

Sin embargo, como explicaremos cuando lleguemos al próximo párrafo, el Fiat que hace realidad las cosas en el tiempo, que hace realidad lo que ya El considera hecho, ese Fiat se pronuncia sobre el Diseño cuando es necesario, para que se cumpla Su Intención en el Diseño original.

El Diseño pues, precede al Fiat pero el Diseño se cumple inevitablemente, o como dice Nuestra Señora: "Mi Hijo prevalece". Es esta la razón principalísima, creemos nosotros, por la que El habla del Acto Solo, para indicar como ambos procesos, en realidad, son uno solo: la Voluntad de Hacer, o sea, el Diseño, y la Voluntad que hace, o sea, el Fiat.

Y si a la criatura le parece que ahora hacemos una cosa, y ahora otra, es más bien que hacemos conocer lo que hay en aquel acto solo, porque la criatura, incapaz de conocerlo todo de un solo golpe, se lo hacemos conocer poco a poco. - A la criatura puede parecerle, observando cómo suceden las cosas en el tiempo, que Dios "improvisa" o "reacciona" en base a lo que acontece, como lo hacemos nosotros. Esto es un error nuestro, porque no comprendemos que lo que Dios hace, es darnos a conocer Su pre-establecido Diseño, lo que Jesús llama el "Acto solo" como respuesta a lo que acontece.

En la explicación anterior sobre el Diseño Solo, dejamos para este párrafo, una elaboración mayor sobre este Diseño Solo. En realidad, al estar envuelto el libre albedrío de sus criaturas, la Divinidad no puede tener un solo diseño lineal, que responda a una sola condición, sino que tiene que incluir diseños parciales alternativos, previniendo las desviaciones que criaturas libres pueden causarle al Diseño original. Estas alternativas de acción están pensadas, diseñadas, en espera de que la situación que las ha motivado ocurran. Si no ocurren nunca, esto no es problema; el problema sería que pudiera ocurrir algo iniciado por una criatura libre que la Divinidad no hubiera prevenido y no se hubiera preparado para hacerle frente.

Un ejemplo muy al caso, nos ayudará a entender todo esto.

Al diseñar a Adán con libre albedrío, viviendo de, y en Su Voluntad, la Divinidad diseñó todo lo necesario para responder a un Adán que le fuera fiel, cumpliendo en todo Su Voluntad, viviendo de Su Voluntad y en Su Voluntad. Pero, como Adán tenía que ser probado y confirmado en este estado de gracia original, existía la posibilidad de que Adán le fuera infiel. Por tanto, había que diseñar un curso de acción alternativo que respondiera a todos los problemas que ese otro curso de acción traería. Por tanto, diseñó una línea de acción que respondiera a esa alternativa. Diseñó, por así decirlo, o planeó, si la palabra nos luce más fácil de entender, la Creación de Jesús hombre, para redimirnos, la Creación de Su Madre, y todo aquello que serviría de base a estas dos Elementos necesarísimo para el plan de Redención del género humano, que la desviación del Diseño original hacía necesario. Nos extenderíamos demasiado hablando sobre todo lo que este Diseño contiene, muchos de cuyos detalles conocemos, pero básicamente podemos decir que diseñó todo el curso del género humano por los próximos miles de años hasta el final de los tiempos. También diseñó todo el curso del género humano hasta el fin de los tiempos, si Adán hubiera permanecido fiel, y claro está, los detalles de ese Diseño no lo sabemos en su totalidad, aunque ahora a través de Luisa sabemos, que el detalle más importante envuelve la Restauración del Reino de la Divina Voluntad como en el Cielo en la tierra.

Así pues, "Diseñó" a Jesús, "Diseñó" a la Virgen Madre, pero no los hizo realidad hasta que la razón para que se hagan realidad exista. Si no es necesario, no se hacen realidad, pero se han diseñado, y diseñado a la perfección.

Esto nos lleva a otras consideraciones en las que es necesario profundizar ahora, a saber, cómo la Divinidad soluciona los conflictos que pueden desviar al diseño original, que son, generalmente, desviaciones causadas por el libre albedrío humano. Dicho de otra manera, ¿cómo es que la Divinidad resuelve las desviaciones que el libre albedrío humano puede ocasionar a Su Diseño? Pues bien, La Divinidad las resuelve, en su mayor parte, utilizando como método el paso de las generaciones humanas. Así como una cosa no puede suceder o existir hasta que exista la razón para que suceda o exista, de igual manera, aquello que entorpece el Diseño original, deja de suceder o existir con la mortalidad humana, o si se quiere, con el advenimiento de nuevas generaciones humanas. Por eso, cuando Jesús habla, de que no pasaran las generaciones humanas, sin que se cumpla un Decreto Suyo en particular, por ejemplo, la Venida del Reino de la Divina Voluntad a la tierra, claramente Nos dice, que así fue como El diseñó el que viviéramos Sus criaturas, y espera con paciencia que pasen las generaciones humanas que no quieren cooperar con ese Diseño, y que llegue una generación que se alinee con El.

Ahora, todo lo que Yo, Verbo Eterno debía hacer en mi asumida Humanidad, formaba un solo acto con aquel acto único que contiene mi Divinidad, - El mismo Jesús pone el ejemplo de Su Vida para que entendamos el concepto. Dice que todo el Diseño de Su Vida, “**lo que el Verbo Eterno debía hacer en mi asumida Humanidad**”, era un Diseño Solo, que estaba unido a aquel Diseño Total que “**contenía Su Divinidad**”. Todo pues, se pensó de un solo golpe, Su Vida completa fue diseñada en espera de que fuera necesario hacerla realidad en el tiempo.

Así que antes de que esta noble Criatura fuese concebida, ya existía todo lo que debía hacer en la tierra el Verbo Eterno, - Comienza ahora a hablar de Su Madre, al decir que antes de que la Virgen fuera concebida, o sea, fuera hecha realidad, ya toda la Vida de Jesús había sido diseñada y “existía” de hecho en la Mente Divina, en virtud de un Diseño que se ha de cumplir inexorablemente.

Por lo tanto, en el acto en que esta Virgen fue concebida, se alinearon en torno a su Concepción todos mis méritos, mis penas, mi sangre, todo lo que contenía la Vida de un Hombre Dios, - Jesús ahora confirma lo que la Iglesia siempre ha creído sobre la Inmaculada Concepción, y que está plasmado en la Carta/Decreto en que se proclama el Dogma, a saber, que en previsión a los Meritos alcanzados por Jesús con Su Redención, la Virgen fue concebida exenta de todo pecado, particularmente del pecado original. En forma trascendente, Jesús habla con extraordinaria fuerza, sobre cómo se alinearon en torno a Su Madre, todos Sus Meritos, Sus Penas, Su Sangre, toda Su Vida, para preservarla de todo mal, como la placenta que protege y preserva al feto que alimenta.

Y quedó concebida en los interminables abismos de Mis méritos, de Mi sangre divina, en el mar inmenso de Mis penas. En virtud de ellos quedó inmaculada, bella y pura; - Y continúa dándonos una Visión inefable en la que paralelamente habla de que la Virgen fue concebida en el interminable abismo de Sus Meritos, de Su Sangre, y en el mar inmenso de Sus Penas, como si estos abismos y mares fueran la Matriz de Su Madre, Santa Ana, que nutria a la Virgencita en el seno materno.

Al enemigo le quedó cerrado el paso por los incalculables méritos míos y no pudo hacerle ningún daño. - Y así como la matriz en la que está encerrado el feto humano, lo protege de todo daño externo y provee al feto con el ambiente adecuado para su desarrollo de nueve meses, así los Medios, Sangre y Penas de Jesús envolvieron a Su Madre, como una Matriz, para impedir que el diablo pudiera hacerle daño a Su Madre.

Era justo que quien debía concebir el Hijo de un Dios, debía primero ser Ella concebida en las obras de este Dios, para poder tener virtud de concebir al Verbo que debía venir a redimir al género humano; - Después de haber descrito, primero, las interioridades de Su Divinidad y de Su manera de “pensar y actuar”; segundo, cómo se realizó en Su Diseño la Concepción Inmaculada de la Virgen, ahora Nos dice la justificación de porque todo esto fue diseñado de la manera en que fue diseñado y se realizó: Nos dice que era justo, era lógico, que la criatura que debía concebir el Hijo de Dios, debía ella ser concebida en las obras mismas de ese Dios que iba a engendrar, y así tener la virtud necesaria para realizar la concepción del Hijo de Dios. Aunque Nos lo dice y con palabras que se entienden, el significado que El da a estas palabras se nos hace difícilísimo de entender. Solo haremos destacar dos conceptos de este párrafo.

El primero, cuando dice: Es justo. En Su Divinidad estas son palabras claves, La Justicia es la que provee el equilibrio en todo lo que Dios diseña y hace. Todo se mide con esa vara de Justicia. Todo lo puede hacer, así que no

existe limitación alguna de esa parte. Nada se escapa a Su Sabiduría, así que esto tampoco ofrece alguna limitación. Nada puede resistírsele, excepto la limitación que el atributo de la Justicia, del equilibrio en todo lo que piensa y hace, Le impone; o mejor dicho, que El mismo se auto-impone.

El segundo cuando dice: Su Madre fue concebida en las obras de este Dios. Jesús aquí utiliza la palabra concebir no en el sentido fisiológico, sino en el mismo sentido en que hemos explicado todo este análisis. La Virgen fue concebida, diseñada, como parte importantísima en el conjunto total de las obras que este Dios había pensado realizar en Su Gran Diseño de la realidad separada de Él. Esta es la primera de las confirmaciones del Proceso de Diseño que hemos estado analizando.

Así que Ella primero quedó concebida en Mí, y Yo quedé concebido en Ella, - En esta oración, Jesús utiliza la palabra concebir en dos sentidos. Cuando habla de la Concepción de la Virgen, se refiere a la Concepción intelectual de Su Madre en el Gran Diseño. Cuando habla de Su Concepción en la Virgen María, da un "salto en el tiempo" para indicar que eventualmente El quedaría concebido físicamente en Ella, porque así El lo había diseñado.

No quedaba más que a tiempo oportuno hacerlo conocer a las criaturas, pero en la Divinidad estaba como ya hecho. - Continúa confirmando todo lo explicado, o quizás sea apropiado decir que nuestro análisis se basa en estos párrafos suyos. Habla del tiempo oportuno para hacer saber Su diseño a las criaturas, porque ya en la Divinidad la cosa estaba hecha.

Por eso, la que más recibió los frutos de la Redención, más bien tuvo el fruto completo, - De nuevo continua confirmando como en el Gran diseño, Su Madre fue "diseñada" para recibir todos los frutos de la Redención humana, porque también en Su diseño, Nuestra Madre sería la depositaria de todos los Bienes retenidos, y como a través de Su Madre, fluirían todos los Bienes para la Humanidad Redimida.

Fue esta excelsa Criatura, que siendo concebido en Ella, amó, estimó y conservó como cosa suya todo lo que el Hijo de Dios obró sobre la tierra. - Aquí la palabra Ella se refiere a la Divinidad, y con estas dificultades semánticas, se complica este Pronunciamiento una vez más. Como ya sabemos por el Libro: La Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Nuestra Madre fue "incorporada" al Gran diseño, fue hecha partícipe del Gran Plan de Dios, excepto en el hecho de que iba a ser la Madre de Dios, antes de que se realizara nada. Esta "incorporación" de la Virgen se parece a un grupo de arquitectos que están diseñando un gran edificio, y llaman a uno de los Contratistas para que conozca de los planes mucho antes de que se hagan siquiera los planos, no para que contribuya como tal, sino para que conociendo los detalles del diseño desde su inicio, se tome un interés mayor en su realización cuando llegue el momento de que ese contratista participe realmente en la construcción del edificio. Así pasa con Nuestra Madre Conociendo todo el Diseño, Nuestra Madre, amó, estimó, conservó como cosa Suya, todo lo que Su Hijo, y el Hijo de Dios obraría sobre la tierra. Jesús lo pone en el presente indicativo, porque como ya hemos dicho, más de una vez, Lo que El diseña, ya está hecho.

¡Oh! la belleza de esta tierna pequeñita, era un prodigio de la gracia, un portento de nuestra Divinidad, creció como Hija nuestra, fue nuestro decoro, nuestra alegría, el honor y la gloria nuestra - Jesús no puede evitar, y esto sucede en más de una oportunidad en estos escritos, en que El mismo extasiado por la Belleza de lo que ha diseñado, y de la cooperación y alineación de esa criatura con Su Voluntad, con Su Gran Diseño, prorrumpie en exclamaciones de satisfacción, contento y amor, hacia aquello, en este caso, con Aquella criatura que tanto ha cooperado con Él para que Su Diseño ocurra, se haga realidad.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**

El siguiente párrafo contiene el pensamiento de Luisa con respecto a todo lo que ha escuchado de Jesús con relación a la Inmaculada Concepción, y lo incluimos y analizaremos porque Le sirve de base a Jesús para exponer ideas adicionales sobre la Inmaculada Concepción de Su Madre. Y así dice Luisa que:

Es cierto que mi Reina Mamá fue concebida en los interminables méritos de mi Jesús, pero la sangre, el cuerpo, fueron concebidos en el seno de Santa Ana, la cual no estaba exenta de la mancha de ori-

gen; entonces, ¿cómo puede ser que nada heredó de los tantos males que todos hemos heredado por el pecado de nuestro primer padre Adán? – Sin percatarse, Luisa expresa aquí un error bastante común, no solo en nuestros tiempos modernos, sino que a través de la Historia, este punto ha creado mucha controversia y hasta situaciones heréticas. El error consiste en afirmar, que el alma y el cuerpo no forman una sola unidad indisoluble, que las funciones anímicas son elevadas y espirituales, y las del cuerpo son funciones indeseables, de poco o ningún valor espiritual, y hasta despreciables y sucias, como llegaron a afirmar los maniqueos. De esta creencia, a afirmar que la Humanidad de Jesús está separada de Su Divinidad, o de que Jesús no fue verdadero hombre y verdadero Dios, en una unión hipostática indisoluble, solo hay un paso, y muchos lo han dado heréticamente. En realidad, no existe tal separación en la criatura humana, por lo que no puede haber un alma buena y un cuerpo malo, o un alma mala y un cuerpo bueno. Sabemos que en nuestro destino final, sea éste el Cielo o el infierno, nuestros cuerpos se juntaran con las respectivas almas, y así unidos, como fueron creados, participar de la suerte final. Luisa se asocia a este error cuando piensa que, como puede ser posible que la Virgen no haya heredado los males de origen al nacer de una madre, Santa Ana, que no estaba exenta del pecado original.

Hija mía, tú no has entendido aún que todo el mal está en la voluntad. - Como de costumbre, el reproche de Jesús es relativamente suave en el tono, pero definitivo en la intención, y no quiere que Luisa permanezca en este error. Así pues, Le dice a Luisa de inmediato, que ella no ha entendido aun bien cuál es la situación, y dice esta oración gramatical brevísima que es necesario ampliar: **que todo el mal está en la voluntad.** La ampliaremos como de costumbre añadiendo lo que nos parece que falta para su mejor entendimiento, en letra cursiva. Así queda pues redactado lo dicho por Jesús.

“que todo el mal es el que hace la criatura; el mal no está fuera de la criatura, sino que se hace realidad cuando la criatura hace algo en contra de Mi Voluntad; está pues, encerrado en la voluntad humana, y hecho por la voluntad humana.”

Elaboremos un poco más el párrafo de Jesús. El mal, como tal, no es un ente separado o una realidad separada; solo existe en función de, y viene definido por, una voluntad desviada o rebelde a Su Voluntad. El no ha diseñado nada malo o mal; nuestra voluntad libre capaz de hacer, es la que da existencia al mal. Esto lo entendemos instintivamente cuando decimos, al observar a alguien que comete un pecado: esta persona está haciendo algo malo, porque vemos a la maldad cobrando vida en ese acto pecaminoso de la otra persona. Dice Jesús, en más de una ocasión referente a este punto, que la voluntad humana tiene un doble propósito o función:

- 1) Es autora o actora de todo lo que el ser humano hace, por lo que, en realidad, nuestro cuerpo y alma son “pasivos”, y la voluntad humana es la única “activa”.
- 2) Es depositaria de todo lo que ella misma ha hecho, o sea, que en la voluntad se encierran todos nuestros actos. La voluntad humana es al mismo tiempo pluma o bolígrafo que escribe en su propio libro. Esto es a lo que muchos poetas se refieren cuando dicen que un ser humano cuando nace es un libro en blanco, en el que van escribiéndose las páginas de su vida.

La voluntad arrolló al hombre, es decir a su naturaleza, no la naturaleza arrolló a la voluntad del hombre, - La voluntad humana, actora, fue la que empujó al hombre a desobedecer y a pecar, como dice Jesús, arrolló, arrastró, deformó a la naturaleza humana, porque la naturaleza humana es maleable y se pliega pasivamente a los dictados de la voluntad. Así que no fue la naturaleza humana la que arrolló a la voluntad, porque la naturaleza humana al no ser activa, no está sujeta a cambio. Solo la voluntad que es activa y libre, puede hacer cambiar a la naturaleza.

así que la naturaleza quedó en su lugar, tal como fue creada por Mí, nada cambió, fue su voluntad la que se cambió y se puso, nada menos, que contra una Voluntad Divina, - Aquí Jesús confirma todo lo que hemos estado explicando sobre la pasividad de la naturaleza humana, que de por sí no hace nada, ni es capaz de cambio, y reafirma que sólo la voluntad es la que puede hacer y empujar a la naturaleza al mal o al bien, y destaca nuevamente que el mal viene a existir por la rebelión libre de la voluntad.

Y esta voluntad rebelde arrastró su naturaleza, la debilitó, la contaminó y la volvió esclava de vilísimas pasiones; - la voluntad humana, ejecutora, fue la que debilitando a la naturaleza humana, la hizo caer en pecados sensoriales, en vilísimas pasiones.

Sucedió como a un recipiente lleno de perfumes o de cosas preciosas, si se vaciara de eso y se llenase de podredumbre o de cosas viles, ¿acaso cambia el recipiente? Cambia lo que se pone dentro, pero él es siempre lo que es, a lo más se vuelve más o menos apreciable según lo que contiene. Así fue del hombre. - Jesús quiere llegar a una conclusión y es la siguiente: la naturaleza humana, cuerpo y alma indisolubles, son solo el recipiente perfectamente diseñado por El, y de hecho, antes del pecado de Adán, las enfermedades, el descontrol sensorial, la misma muerte no existían. Por lo tanto, dice Jesús, lo único que puede alterar este Diseño de Dios de una criatura perfecta, es un acto libremente ejecutado contrario a Su Voluntad. Asimismo dice Jesús, que la naturaleza humana permanece siempre inalterable.

Aunque solo menciona el hecho de que la naturaleza humana perfecta creada por El, el recipiente lleno de perfumes y cosas preciosas, es vaciada por una voluntad rebelde para llenarla de podredumbre, también es totalmente cierto, que ese recipiente que es nuestra naturaleza puede ser llenado nuevamente de perfumes y piedras preciosas, en el mismo instante en que la voluntad rebelde se rinde a la de Él.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque (C) en el que Jesús continua rebatiendo el error que Luisa ha manifestado en el Bloque (B).

Ahora mi Mamá: la de ser concebida en una criatura de la raza humana no le causó ningún daño, porque su alma era inmune de toda culpa, entre su voluntad y la de su Dios no había división, las corrientes divinas no encontraban obstáculo ni oposición para derramarse sobre Ella, a cada instante estaba bajo la tupida lluvia de nuevas gracias. - Hasta ahora Jesús ha estado explicando paso a paso, como la naturaleza humana creada por El es perfecta y que solo la voluntad humana rebelde puede destruir esa perfección. Ahora Jesús, Nos da a conocer y entender un punto de gran sutileza que tenemos que atacar con toda rapidez: Si la Voluntad de la Virgen no estaba operando, ni operó en ningún momento por sí sola, sino que Ella la rindió a la Voluntad de Dios en el mismo momento de Su Concepción, y a partir de ese momento, Ella vivía de Su Voluntad, **entonces, la Voluntad de Dios, pura y santa, era la única Voluntad que operaba en Su Madre, por lo que la naturaleza de la Virgen fue moldeada por la Divina Voluntad en todos los instantes de Su Vida.** La naturaleza de la Virgen estuvo siempre llena, primero, de las perfecciones y bellezas que Dios encierra en cada alma creada, y segundo, de las perfecciones que la Naturaleza Divina, en exceso tras exceso de Amor, depositaba en esa voluntad de Nuestra Madre. Toda esta explicación nos ayuda a entender mejor lo que Jesús dice en el próximo párrafo.

Entonces, con esta voluntad y esta alma toda santa, toda pura, toda bella, el recipiente de su cuerpo que tomó de su madre quedó perfumado, rehabilitado, ordenado, divinizado, en modo de quedar exenta aun de todos los males naturales de los que está invadida la naturaleza humana. – Ahora podemos comprender mejor como “funciona” la Inmaculada Concepción de la Virgen. Nada podía haber malo en la Virgen, porque la Voluntad Divina actuó en Ella desde el primer instante, y **lo primero que hizo esa Voluntad Divina fue, reordenar, perfumar, rehabilitar la naturaleza de la Virgen, en el primer instante de Su Concepción en el seno de Su Madre, Santa Ana.**

¡Ah! fue propiamente Ella la que recibió el germen del Fiat Voluntas Tuas como en el Cielo así en la tierra, que la ennoblecíó y la restituyó a su principio, tal como el hombre fue creado por Nosotros antes de que pecara; - Jesús nuevamente anuda los conceptos de que lo que recibió la Virgen en el momento de Su Concepción, fue el “germen” del Fiat Voluntas Tuas. Ese “germen”, de por sí, es el Don más grande que puede darle a una criatura, pero, por supuesto, El esperaba como sucedió, y continua sucediendo, que el “germen” fructificara y llegara a alcanzar un desarrollo que nos resulta inconcebible y que jamás podremos entender apropiadamente. La Divinidad otorgo este Don también a Adán, y también se lo dio como “germen”, esperando que la sucesión de actos que es nuestra vida hiciera a Adán alcanzar cumbres de santidad insospechadas. Así ha sucedido con Luisa, y con todos aquellos que caminen por esta vía de vivir en la Divina Voluntad. En el caso de Nuestra Madre Celestial, Su desarrollo no tiene límites, ni podrá tenerlo nunca; la única limitación a Su desarrollo, es la limitación inherente a su condición de criatura.

es más, lo sobrepasó, la embelleció aún más a los continuos flujos de aquel Fiat que tiene sólo virtud de reproducir imágenes todas semejantes a Aquel que las ha creado, y en virtud de esta Voluntad Divina que obraba en Ella, se puede decir que lo que Dios es por naturaleza, Ella lo es por gracia. – Nuevamente Jesús confirma que, en efecto, el desarrollo del Nuestra Madre en la Vida en la Divina Voluntad, ha sobrepasado a todo lo que la Trinidad anticipaba, porque siempre ha estado bajo el continuo influjo del Fiat que la animaba en todo. Dice ahora una noticia interesantísima. Dice que como el Fiat de la Vida Vivida en la Divina Voluntad, Su Amor eterno, es capaz de reproducir imágenes semejantes a Aquel que las ha creado, la Imagen de la Virgen ha llegado a ser tan semejante a la de Ellos Mismos, que ella es por Gracia y Don de ellos, lo mismo que Ellos son.

Nuestra Voluntad todo puede hacer, a todo puede llegar cuando el alma nos da libertad de obrar y no interrumpe con su voluntad humana nuestro obrar. - Y anticipando cualquier duda u objeción de Luisa al respecto de esta última noticia sobre Nuestra Madre, Jesús Le reafirma a Luisa que la Divina Voluntad todo lo puede hacer, puede llegar a hacer lo que Le place, porque la criatura ha permitido que Su Voluntad obre en ella con plena libertad.

Resumen del capítulo del 26 de Diciembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 87 -

He pasado días amarguísimos por la privación de mi dulce Jesús, me sentía como un vilísimo harapo que Jesús había desechado porque le daba asco, tan sucio estaba; y en mi interior oía decirme:

(A) “En mi Voluntad no existen harapos, todo es vida, y Vida Divina. El harapo se rompe, se ensucia, porque no contiene vida, en cambio en mi Voluntad que contiene vida y da vida a todo, no hay peligro que el alma se pueda reducir a pedazos, mucho menos ensuciarse”.

Yo, no haciendo caso de esto pensaba entre mí:

“¡Qué hermosas fiestas navideñas me hace pasar Jesús, se ve que me quiere mucho!”

Y Él moviéndose en mi interior ha agregado:

“Hija mía, para quien hace mi Voluntad siempre es Navidad; en cuanto el alma entra en mi Querer Yo quedo concebido en su acto; conforme va cumpliendo su acto, Yo desarrollo mi Vida; cuando lo termina, Yo resurjo y el alma queda concebida en Mí, desarrolla su vida en la mía y resurge en mis mismos actos. Entonces, mira, las fiestas navideñas son para quien una vez al año se prepara, se pone en gracia, por lo tanto siente en sí algo de nuevo de mi nacimiento; pero para quien hace mi Voluntad siempre es Navidad, renazco en cada acto suyo. ¿Así que tú quisieras que Yo naciera en ti una vez al año? No, no, para quien hace mi Voluntad, mi nacimiento, mi Vida, mi muerte y mi Resurrección deben ser un acto continuado, nunca interrumpido, de otra manera, ¿cuál sería la diferencia, la desmedida distancia con las otras santidades?”

(B) Yo al oír esto me sentía más amargada y pensaba entre mí:

“¡Cuánta fantasía! Esto que oigo no es otra cosa que una finísima soberbia mía, sólo mi soberbia podía sugerirme y llegar hasta hacerme escribir tantas cosas sobre la Voluntad de Dios. Los demás son buenos, humildes, y por eso ninguno ha osado escribir nada”.

Y mientras esto pensaba sentía tal dolor, de sentirme destrozado el corazón y buscaba distraerme para no oír nada. ¡Qué tremenda lucha, hasta sentirme morir! Entonces, mientras me encontraba en este estado, mi amable Jesús se ha hecho ver como si quisiera decir otra cosa sobre su Santísima Voluntad, y yo le he dicho:

“Jesús mío, ayúdame, ¿no ves cuánta soberbia hay en mí? Ten piedad de mí, líbrame de esta refinada soberbia, yo no quiero saber nada, solamente me basta amarte”.

Y Jesús:

"Hija mía, las cruces, los dolores, las penas, son como la prensa para el alma; y así como la prensa sirve a la uva para romper y descascarar la uva, de manera que el vino queda por una parte y el bagazo por la otra, así las cruces, las penas, como prensa quitan al alma el bagazo de la soberbia, del amor propio, de las pasiones y de todo lo que es humano, y dejan el vino puro de las virtudes, y mis verdades encuentran el camino para comunicarse y extenderse en el alma como sobre una tela blanquísima, con caracteres imborrables. ¿Cómo puedes tú entonces temer, si cada vez que te he manifestado mis verdades sobre mi Voluntad, estas verdades han sido precedidas siempre por cruces, dolores y penas, y por cuanto más sublimes estas verdades, tanto más intensas y fuertes las penas? No era otra cosa que la presión de la prensa que Yo hacía en ti para quitarte el bagazo de todo lo humano, era más interés mío que tuyo, que mis verdades no quedaran mezcladas con el bagazo de las pasiones humanas".

Y yo:

(C) "Jesús mío, perdóname si te digo que eres Tú mismo la causa de mis temores, si Tú no me dejaras, si no te ocultaras y me privaras de Ti, en mí no habría lugares para hacer surgir estos temores. ¡Ah! Jesús, Tú me haces morir, pero con muerte cruel y con doble muerte porque no muero. ¡Ah! si pudiera probar la muerte y morir, cómo me sería dulce. ¡Ah! Jesús, te lo digo, no puedo más; o llévame contigo o quédate conmigo".

Ahora, mientras esto decía, mi amable Jesús me estrechaba entre sus brazos y con sus manos, como si atara con una cuerda, y yo quedaba como puesta debajo de una prensa, exprimida, triturada; yo misma no sé decir lo que sentía en mí de dolor, lo sabe sólo Él que me hacía sufrir. Después me ha dicho:

"Hija querida de mi Querer, mira dentro de Mí cómo mi Voluntad Suprema no concedió ni siquiera un respiro de vida a la voluntad humana de mi Humanidad, si bien santa, pero ni siquiera esto me fue concedido, debía estar bajo la presión, más que de una prensa, de una Voluntad Divina, infinita, interminable, que se constituía vida de cada latido mío, palabra y acto, y mi pequeña voluntad humana moría en cada latido, respiro, acto, palabra, etc., pero moría en realidad, sentía de hecho la muerte porque jamás tuvo vida, tenía a mi voluntad humana sólo para hacerla morir continuamente, y si bien esto fue un gran honor para mi Humanidad, fue el más grande de los portentos, a cada muerte de mi voluntad humana, ésta era sustituida por una Vida de Voluntad Divina, pero el morir continuamente fue el más grande, el más duro, el más agudo y doloroso martirio de mi Humanidad. ¡Oh! cómo las penas de mi Pasión quedan empequeñecidas ante este mi continuo morir, y sólo con esto Yo completaba la perfecta gloria de mi Padre Celestial, y lo amaba con el amor que supera cualquier otro amor por todas las criaturas. Morir, sufrir, hacer alguna cosa grande alguna vez, a intervalos, no es gran cosa, también los santos, los buenos y otras criaturas han obrado, han sufrido, han muerto, pero como no ha sido un sufrir, un obrar y un morir continuo, no constituye ni perfecta gloria al Padre, ni redención que se pueda extender a todos. Por eso hija mía recién nacida en mi Eterno Querer, mira un poco dónde tu Jesús te llama, te quiere, bajo la prensa de mi Voluntad Divina, para que tu querer reciba muerte continua, como mi voluntad humana, de otra manera no podría Yo hacer surgir la época nueva, que mi Querer venga a reinar en la tierra; se necesita el acto continuo, las penas, las muertes, para poder arrebatar del Cielo el Fiat Voluntas Tua. Pon atención hija mía, no pongas atención en los demás, ni a mis otros santos, ni al modo como me he comportado con ellos, pues te hace despertar asombro por el modo como me comporto contigo, con ellos quería hacer una cosa, contigo es otra muy diferente".

Y mientras esto decía tomaba la forma de Crucifijo y apoyaba su frente sobre la mía, extendiéndose sobre toda mi persona, y yo quedaba bajo su presión y toda en poder de su Voluntad.

* * * * *

Ya este capítulo lo habíamos estudiado en la Descripción 30 de los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, y los comentarios y análisis que en aquella ocasión hicimos, año de 2006, ahora los transcribimos al volumen 16.

En este capítulo, Jesús Nos da nuevas noticias sobre lo que ya había anunciado en el capítulo del 28 de Noviembre de 1923, sobre Su Cruz, y su continuo morir, no simbólico, sino real. Como el capítulo es bastante largo y contiene muchos conocimientos nuevos lo vamos a estudiar en secciones, claramente delimitadas por la serie de asteriscos.

Y comencemos con el análisis del capítulo.

SECCION A

Luisa se queja de que se siente como un harapo sucio, y esto elicitó de Jesús, de inmediato, una breve riposta a sus quejas explicándole con toda claridad, que en Su Voluntad no puede existir algo sucio, sin valor o vida. Luisa misma, dice que no hacía caso de esto que oía de Jesús, y continuaba en lamentación acerca de las pobres Navidades que estaba pasando en este año con Jesús. A esta segunda lamentación, Jesús ya es un poco más severo, con el largo Pronunciamento sobre Su Voluntad que vamos a analizar en detalle.

Hija mía, para quien hace mi Voluntad siempre es Navidad; - Como ya ha sucedido en otras oportunidades, Jesús omite de esta primera declaración algunas palabras claves. Así el párrafo debiera leerse: **Hija mía, para quien hace Mi Voluntad, viviendo en Ella, siempre es Navidad.** Jesús establece desde un principio que todo esto que va a explicarle a Luisa en los próximos párrafos, aplica a las almas que hacen Su Voluntad viviendo en Su Voluntad. Y dice además que para estas almas, la de Luisa por supuesto, la vida es una continua Navidad, o lo que es lo mismo: una vida de continua alegría. ¿Qué inexplicable es para la mayoría de los seres humanos, cristianos o no, la alegría que sienten y que este tiempo de Navidad transpira? Todos dicen que es la época mejor del año, la época de regalos, la época de más compenetración humana, de mayor solidaridad con los menos afortunados: la lista de Bienes que la Navidad libera es casi interminable.

En cuanto el alma entra en mí Querer Yo quedo concebido en su acto; - Jesús ahora deja atrás su primera afirmación para concentrarse en lo que esta situación de Luisa Le permite ahora hacer. Todo lo que dice está en función de la Navidad, y de cómo en esa Navidad Suya, estaba encerrada ya toda Su Vida, desde este nacimiento glorioso hasta Su Resurrección triunfal. La sucesión de noticias nuevas sobre El y Su Voluntad en las próximas líneas, son totalmente extraordinarias.

Como ya sabemos un poco más que antes el significado de "entrar en Su Querer", sabemos que no tenemos que "ir muy lejos" para entrar en Su Querer, porque Su Voluntad, Su Querer está en nosotros mismos, cohabitando con nosotros, porque El ha encerrado Su Voluntad en nosotros, que es lo mismo que decir que ha encerrado Su Vida en nosotros, ha hecho Su Morada en las almas a las que Les ha otorgado el Don. Pues bien, cuando dice ahora, que "El queda concebido en Su Acto", esto hay que verlo de dos formas:

- 1) El acto en el que El dice que queda concebido, es el acto en sí de entrar en Su Querer.
- 2) El acto, o mejor aún, los actos en los que El queda concebido, son todos los actos que la criatura realiza en Su Voluntad.

Las explicaciones que queremos dar participan de ambas formas de ver y entender Sus Palabras en este Pronunciamento.

En primer lugar, debemos comprender otros aspectos de lo que es hacer algo. Todo acto de criatura tiene un comienzo, un desarrollo y un final. Estos tres componentes de todo acto, sea de criatura o sea divino, pueden ser de cortísima duración, o sea, que el tiempo que transcurre entre el comienzo y el final de un acto es corto o cortísimo, o puede ser, de larga o larguísima duración. Un ejemplo del primero sería mirar un cuadro que nos ha llamado la atención; un ejemplo del segundo sería, el acto de estudiar por muchos años para convertirse en médico. Por otro lado podemos hablar de actos cortos supeditados a otros actos de más larga duración, a los que sirven de sostén. Así, por ejemplo, los miles y miles de actos cotidianos que un estudiante realiza y que caen "bajo el paraguas" del acto más importante y largo de convertirse en médico.

Bajo estas definiciones, cuando recibimos el Don de Vivir en la Divina Voluntad sucede algo que Jesús no había comentado antes. Sucede que comienza un Acto prodigioso, tan prodigioso dice El, que no existe nada que se le parezca en belleza y felicidad divinas. Dice El, "que El queda concebido en el acto de la criatura". El Acto, el más importante que podemos comenzar, comienza en el momento que conocemos de este Gran Don, de Su Deseo de que lo hagamos nuestro pidiéndoselo, y El decide concedérselo. Este Acto se desarrolla en el resto de nuestras vidas, con la multitud de actos que en virtud del Acto primero que comenzamos, ahora se nos permiten realizar en la Divina Voluntad, y finaliza con nuestra muerte y resurrección triunfal en la vida plena del Cielo; con el disfrute de los tesoros acumulados cuando vivíamos en la tierra como en el Cielo. A este Acto vamos a referirnos en lo sucesivo como el Gran Acto Primero.

Asimismo bajo estas mismas definiciones, cada acto adicional realizado en Su Querer, concibe también a Jesús, porque están bajo el amparo del Gran Acto primero, que concibe también a Jesús.

Conforme va cumpliendo su acto, Yo desarrollo mi Vida; - Jesús continúa exponiendo lo que ya hemos avanzado en el párrafo anterior. Cada Bilocación de Su Voluntad en una criatura que vive en Su Voluntad, es una Vida Suya nueva que está por desarrollarse, y de hecho se desarrolla, con cada nuevo acto de la criatura en Su Voluntad. Sucede en este caso como sucede con el alma de un recién nacido que va tomando forma y desarrollándose según actúa la criatura a la que está unida. Como lo hizo en el párrafo anterior, y lo seguirá haciendo en los próximos, Jesús se está refiriendo no solo al Gran Acto Primero de la criatura, "conforme va cumpliendo su acto", sino que también se refiere a los actos intermedios que suceden al Gran Acto Primero, como parte del desarrollo de Su Vida en la criatura.

Cuando lo termina, Yo resurjo y el alma queda concebida en Mí, - Ahora Jesús habla igualmente de la terminación del Gran Acto Primero, y de las terminaciones individuales de los actos intermedios hechos en Su Voluntad. Dice que cuando esto sucede, El "resurge". Dice el Diccionario que la palabra resurge es "volver a aparecer, volver a la vida". La impresión que quiere darnos es que Su Vida, Su Voluntad Bilocada, ha estado al servicio de la nuestra, ha estado como sometida a la nuestra, concurrendo con nuestros actos, dándonos el valor de Su Fiat, siendo "nuestro fiel y seguro compañero"; pero al terminar nuestra vida terrenal, y junto con ella al terminar el Gran Acto Primero, y todos los actos intermedios, El resurge, "vuelve a aparecer, vuelve a Vivir como el Dios que es, se invierten los roles, y es ahora el alma de la criatura que ha vivido en Su Voluntad, la que queda concebida en El, vuelve a nacer en El, para ahora desarrollar una nueva vida de disfrute celestial en Su Compañía.

Desarrolla su vida en la mía y resurge en mis mismos actos. – Claramente Jesús expone lo que hemos tratado de desarrollar en el párrafo anterior. La criatura, muerta terrenalmente, vuelve a nacer en El, y empieza a desarrollar una vida que ya no terminará jamás; vuelve a aparecer, resurge en los Actos de Jesús, viviendo a partir del momento de la muerte terrenal en la plenitud de Su Voluntad en el Cielo.

Entonces, mira, las fiestas navideñas son para quien una vez al año se prepara, se pone en gracia, por lo tanto siente en sí algo de nuevo de mi nacimiento; pero para quien hace mi Voluntad siempre es Navidad, renazco en cada acto suyo. – Hasta este párrafo, Jesús había sido ambivalente en cuanto a que se estaba refiriendo al Gran Acto Primero y a los actos intermedios. Ahora decididamente enfoca Su Atención a los actos intermedios, y dice que El renace en cada acto de la criatura que vive en Su Voluntad, y por tanto, la Navidad para esa criatura es permanente, porque a cada momento Jesús renace en ella.

**¿Así que tú quisieras que Yo naciera en ti una vez al año? No, no, para quien hace mi Voluntad, vi-
viendo en Mi Voluntad, Mi nacimiento, mi Vida, mi muerte y mi Resurrección deben ser un acto conti-
nuado, nunca interrumpido,** - Ahora Jesús se vuelve categórico y con toda Autoridad recrimina a Luisa que quiere limitar el gran Milagro de Su Omnipotencia, cual es, el de otorgarnos el Don de Vivir en Su Voluntad como en el Cielo en la tierra, a un solo día del año. Eso está bien para otros, pero no está bien para los que viven en Su Voluntad.

De otra manera, ¿cuál sería la diferencia, la desmedida distancia con las otras santidades? – Que se-
pamos esta es una de las primeras veces que Jesús habla de la Santidad de la Vida vivida en el Divino Querer, si
no es la primera vez que lo dice. En este volumen 16 y en los que siguen este apelativo es constante. Es una San-
tidad nueva, distinta a las anteriores, porque es Su Propia Santidad la que entra en juego, la que por Decisión
Suya, se hace santidad de la criatura; y todo esto que Nos ha manifestado en los párrafos anteriores, Nos da una
idea de la dinámica envuelta, y Nos hace ver la diferencia que hay con la Santidad de las Virtudes, en la que parti-
cipamos de Su Santidad, porque participamos de Sus Virtudes. En la Santidad de la vida vivida en la Divina Volun-
tad, participamos de Su Voluntad, de Su Propia Vida, se deja hacer nuestra, se concibe en nosotros.

* * * * *

SECCION B

Y comencemos ahora el análisis de la Sección B

Lusa continúa amargada, y repite sus quejas, pensando que esa Voz que oye es fantasía producto de su soberbia. En otras palabras, es como si Luisa dijera: Como puedo yo pensar que yo puedo escribir estas cosas de la Voluntad de Dios. Otros muchos mejores que yo no han escrito nada.

Los actos de Fe son siempre difíciles de realizar, y mientras más alto la lleva el Señor, más difícil le resulta el creer en esta misión de escribir los conocimientos de la Divina Voluntad. Observemos, sin embargo, como después del acto involuntario de desesperación, que es al mismo tiempo, acto de anonadamiento, Luisa reacciona como Jesús espera que reaccione, y le pide ayuda, pidiéndole solo que la deje amarlo. Y Jesús responde con el siguiente Pronunciamiento a sus palabras:

Hija mía, las cruces, los dolores, las penas, son como la prensa para el alma; - Jesús comienza a exponer un aspecto nuevo de la razón de ser de las cruces, de los dolores y de las penas que nos "visitan" con frecuencia. Dice que son, que actúan como actúa una prensa mecánica que necesita estrujar la cáscara de cereales o de uvas para extraerles la masa o el zumo. Desbarata lo exterior y hace aparecer el interior del cereal o la uva.

Y así como la prensa sirve a la uva para romper y descascarar la uva, de manera que el vino queda por una parte y el bagazo por la otra, así las cruces, las penas, como prensa quitan al alma el bagazo de la soberbia, del amor propio, de las pasiones y de todo lo que es humano, y dejan el vino puro de las virtudes, - Y Jesús pasa a explicar aquello que ha anunciado al hablar de las cruces como prensa. Su objetivo es eliminar de la persona de Luisa, todo aquello que es detrimento de la labor que El busca, que como dirá en el próximo párrafo, no hace para purificar a Luisa en el sentido usual de la palabra, sino que lo hace para que Luisa este más receptiva a las verdades sobre Su Voluntad que Le esté comunicando. Este es un punto importante y que no creemos lo había anunciado con anterioridad. No se trata aquí de sufrir como alma victima; ya esa etapa ha quedado atrás; no se trata tampoco de purificar a Luisa de culpas pasadas: esa etapa también ha sido superada ampliamente en los últimos 30 años. Se trata, como dirá en el próximo párrafo, de hacer que Sus Verdades puedan abrirse paso, encontrar el camino de comunicación idóneo en el alma de Luisa.

Y mis verdades encuentran el camino para comunicarse y extenderse en el alma como sobre una tela blanquísima, con caracteres imborrables. - No cabe duda de que cualquier apego, cualquier inclinación o deseo, por sano y bueno que sea, roba tiempo de lo que uno considera su principal obligación. Es característico de toda persona que está motivada fuertemente a realizar una labor o cumplir un cometido, que se prive de todo aquello que pudiera impedir el conseguir ese objetivo. Observemos a los atletas de competencia olímpica que se someten a regímenes de ejercicios y privaciones personales que son dolorosísimas a veces. Igual le pasa a Luisa con el "entrenamiento" al que la somete Jesús.

¿Cómo puedes tú entonces temer, si cada vez que te he manifestado mis verdades sobre mi Voluntad, estas verdades han sido precedidas siempre por cruces, dolores y penas, y por cuanto más sublimes estas verdades, tanto más intensas y fuertes las penas? No era otra cosa que la presión de la prensa que Yo hacía en ti para quitarte el bagazo de todo lo humano; - Jesús es bien explicito en cuanto a lo que ha estado sucediendo con Luisa todos estos años de enseñanzas de la Divina Voluntad. Si Luisa pudiera recordar todos los momentos de que habla Jesús, se daría perfecta cuenta de que los dolores y cruces que sufría, precedían la enseñanza de turno de la Divina Voluntad. Luisa no lo comprendía, pero ahora Jesús cree necesario que esa "ignorancia" no persista.

Era más interés mío que tuyo, que mis verdades no quedaran mezcladas con el bagazo de las pasiones humanas. - Jesús le asegura a Luisa que todo lo hacía, lo hace, y lo seguirá haciendo para asegurarse de que Luisa reciba estas verdades sin mezcla alguna del lastre de sus pasiones, no solo para que las reciba con espíritu correcto, sino para que rumie luego esas verdades, las escriba y discuta con Su Confesor. Es este, el largo proceso que llamamos tomar posesión de estas verdades.

* * * * *

SECCION C

Y analicemos ahora la Sección C.

Como parte del análisis tenemos que detenernos con cuidado en lo que dice Luisa ahora, porque es el "pie de amigo" sobre el que Jesús se basará para exponer las importantes verdades que va a darle sobre Su Divinidad, como esa Divinidad actuaba en El, y cómo, por la unión hipostática, Su Humanidad participaba con pleno compromiso en todo lo que sucedía. Así leemos nuevamente:

"Jesús mío, perdóname si te digo que eres Tú mismo la causa de mis temores, si Tú no me dejaras, si no te ocultaras y me privaras de Ti, en mí no habría lugares para hacer surgir estos temores. ¡Ah! Jesús, Tú me haces morir, pero con muerte cruel y con doble muerte porque no muero. ¡Ah! si pudiera probar la muerte y morir, cómo me sería dulce. ¡Ah! Jesús, te lo digo, no puedo más; o llévame contigo o quédate conmigo".

Hija querida de mi Querer, mira dentro de Mí cómo mi Voluntad Suprema no concedió ni siquiera un respiro de vida a la voluntad humana de mi Humanidad, si bien santa, pero ni siquiera esto me fue concedido, - Jesús revela que una de las condiciones del Contrato de Redención, era que Su Voluntad humana no podía tener un respiro de vida; en otras palabras, tenía una voluntad humana, pero no podía usarla como afirmará en el próximo párrafo. No había dejado de tener libre albedrío, porque Jesús como ser humano tenía voluntad libre, pero había rendido Su Libre albedrío a la Voluntad Divina que coexistía con su voluntad humana. No resulta difícil entender esto en forma general. Digamos pues, que una persona es contratada para realizar un gran edificio. A partir de ese momento, toda decisión que esa persona realiza está encaminada hacia ese objetivo. En un sentido exacto, esa persona ha rendido su libre elección y la ha supeditado a la labor que debe realizarse. Por ejemplo, quizás le hubiera gustado hacer unas ventanas en los pisos superiores del edificio, pero los planos no permiten esa adición, etc. Dicho esto, cuán difícil debió haber resultado para Jesús eso de tener que siempre, en todo acto, hasta en los respiros, rendir Su Voluntad humana, libremente, a los deseos de la Voluntad Divina que coexistía con Su Voluntad Humana.

Ya Nuestra Madre Celestial anuncia, con palabras inimitables, esta misma dificultad en el libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, cuando dice en el Quinto Día, que:

"sacrificarse un día, ahora sí, ahora no, es fácil; pero sacrificarse a cada instante y en cada acto, aun en el mismo bien que se quiere hacer, y por toda la vida, sin dar nunca vida a la voluntad propia, es el sacrificio de los sacrificios, es el testimonio mayor y más puro, labrado por la Voluntad Divina, que puede ofrecerse a Nuestro Creador".

Debía estar bajo la presión, más que de una prensa, de una Voluntad Divina, infinita, interminable, que se constituía vida de cada latido mío, palabra y acto, - Y aunque la Virgen no lo dice, pero Jesús sí, la única forma de lograr este rendimiento constante de voluntad humana a la Divina, era viviendo bajo una presión constante. El que pueda pensar que esto es fácil, Jesús claramente establece que no lo era en lo más mínimo; que también El tenía que ser prensado constantemente, como recordatorio constante de que así tenía que ser.

Un aspecto importante de este párrafo es aquel que Jesús dice: "La Divina Voluntad... se constituía vida de cada latido mío, palabra y acto".

¿Por qué es importante este párrafo? Porque utiliza la expresión: se constituía vida. Constituirse vida solo puede interpretarse en el sentido de que la Divina Voluntad era la que daba vida a los actos de Jesús, y por tanto le daba Vida a Jesús. Jesús siempre equipara Su Voluntad con Su Vida. En esta expresión por tanto, está implícita la idea de que rendir Su Voluntad, no darle vida a Su Voluntad, era equivalente a estar muerto. En otras palabras, sin voluntad El se consideraba muerto.

La discusión sobre este capítulo va a centrarse sobre si esta muerte de qué habla Jesús, era una muerte espiritual, o como se dice comúnmente, "muerto en vida", o si era una muerte real. En todo este Pronunciamento, Jesús alterna entre expresiones que parecen indicar que la muerte de su voluntad humana era indicativa de una muerte espiritual; y en otras que parecen indicar que la muerte era real, tan real como las que El indica ocurrían en las Horas de La Pasión. Cada lector es libre de interpretar esta situación de una manera u otra. Lo que si es necesario que quede bien claro, es que algo muy extraordinario ocurría, y esto constituye una razón aun más profunda para tratar de comprender la necesidad de esta vida del Varón de Dolores, que trasciende la necesidad de Reparar, Expiar, e Inmolarse. Jesús parece decirnos que la más grande Reparación, Expiación, Inmolación de todas, fue el rendir constantemente Su Voluntad Humana a la Divina, y "vivir prensado por esta Voluntad infinita".

Y mi pequeña voluntad humana moría en cada latido, respiro, acto, palabra, etc., pero moría en realidad, sentía de hecho la muerte porque jamás tuvo vida, - Recapacitemos que Jesús llama pequeña a Su Voluntad Humana; y tiene que hacerlo, porque lo era comparada con la Voluntad Divina. Continúa diciendo que Su Voluntad humana moría en realidad, sentía de hecho la muerte, porque jamás tuvo vida. Párrafo difícil porque habla de tres aspectos. Primero dice que moría realmente en cada acto Suyo, por insignificante que parezca. ¿Qué significa en realidad esto de que su voluntad humana moría? Si la voluntad que es la que nos anima, y esa voluntad no podía ejercitarse, eso es equivalente a que esa voluntad moría. En segundo lugar dice que todo Su Ser sentía la muerte en Él. No se trata de sentirse enfermo, sino que se trata de una sensación que afortunadamente nosotros todos vamos a experimentar una sola vez en nuestras vidas, y es la de sentir la muerte que se nos echa encima y nada podemos hacer para evitarla. En tercer lugar dice Su Voluntad humana jamás tuvo vida porque nunca la usó para Sus decisiones como ser humano, sino que todo su vivir humano fue dictado por Su Padre Celestial, y acatado por Él sin discusión alguna.

Tenía a mi voluntad humana sólo para hacerla morir continuamente, - Continúa enfatizando el concepto de que Su Voluntad Humana estaba siempre sometida a la Voluntad Divina. Claramente se observa además la dualidad de sentidos que puede tener esta expresión. Si la interpretamos literalmente, al morir Su Voluntad Humana, Jesús moría también físicamente, porque, como ya hemos expuesto al principio del análisis de esta sección, Su Voluntad es Su Vida. Si la interpretamos como una imagen simbólica, cuando una potencia o un sentido no se ejercitan o no se tienen, podemos decir que esa potencia o sentido han "muerto" para todos los efectos prácticos. Nuestra posición es que Jesús hablaba literalmente y no simbólicamente. A todos los argumentos que ya hemos desarrollado en otras guías de estudio sobre este tema, solo añadiremos aquí un argumento adicional. Cuando Jesús habla en forma simbólica, o sea, cuando quiere utilizar imágenes entendibles para explicar un concepto, El siempre recurre a la parábola o al ejemplo, como lo hacía cuando vino a la tierra. Sin embargo, cuando habla directamente, especialmente cuando comienza sus explicaciones con las palabras: "Tú debes saber", nuestra experiencia en estos capítulos es que está dándonos nuevos conocimientos sobre Su Divinidad. Por eso es que cuando San Juan narra en el capítulo Sexto las características de la futura institución de la Eucaristía, ninguno de los discípulos interpretó que El estaba refiriéndose al Pan que se iba a transubstanciar en Su Cuerpo como un discurso simbólico. Todos sabían que lo que decía había que tomarlo exactamente como El lo decía. Por eso, muchos lo abandonaron en aquel momento teniéndolo por loco o iluso. No lo habrían abandonado si hubieran pensado que Les estaba contando una nueva parábola.

Aquí, ocurre algo parecido. Si no quiere significar lo que dice, Jesús, sencillamente, no lo hubiera dicho, y mucho menos en estos escritos definitivos sobre Su Divinidad.

Mas que interpretar si lo que dice es real o no, es muchísimo más importante el tratar de entender porqué nos quiere hacer saber todo esto que Nos dice. Para ello tenemos que acercarnos al próximo párrafo.

Y si bien esto fue un gran honor para mí Humanidad, fue el más grande de los portentos, a cada muerte de mi voluntad humana, ésta era sustituida por una Vida de Voluntad Divina, - Tres conocimientos importantes sobre el porqué Su Voluntad Humana tenía que morir "continuamente".

- 1) Jesús recibía un "Gran Honor" de parte de Su Padre. San Irineo, en uno de sus tratados contra las herejías, dice estas palabras al respecto, que abreviamos apropiadamente. "Hay que ofrecer a Dios las primicias de Su Creación, como dice Moisés: *No te presentarás al Señor, Tu Dios, con las manos vacías*; de este modo, el hombre hallado grato en aquellas mismas cosas que a Él le son gratas, es honrado por parte de Dios. La ofrenda más perfecta que Jesús podía ofrecer a Su Padre era la muerte continua de Su Voluntad, y la magnitud de esa ofrenda era recompensada por parte del Padre, con una recompensa igual, honrando a Jesús, como jamás se ha honrado a ninguna otra criatura: "fue el más grande de los portentos".
- 2) Era esencial que ocurrieran estas muertes continuas para que Su Padre pudiera sustituirlas, una por una, con Vidas de la Divina Voluntad, o como lo declara en otras ocasiones, para que Sus Acciones humanas fueran "divinizadas". De esa manera cada acto de Jesús entraba de lleno en la Divina Voluntad, y se multiplicaban al infinito para nuestro beneficio. Es bajo este mismo "tratamiento" que todos nuestros actos, hechos en Su Voluntad, y viviendo en Su Voluntad, quedan también sustituidos por Vidas Divinas, quedan

“divinizados”. Todo lo que Jesús hizo, lo hizo para nuestro beneficio, y no le importaba todo lo que tenía que sacrificar y sufrir, porque El solo miraba el Bien que Nos hacía, y como lo hacía todo en la Divina Voluntad, beneficiaba a todos.

- 3) Esto nos lleva a comentar sobre un tercer aspecto, del que no hablamos cuando estudiamos este capítulo bajo la Descripción 30. La situación es esta. El Ser Divino diseñó todos los posibles actos humanos que seríamos capaces de hacer y para poder hacerlos nos hizo con el cuerpo, miembros, potencias anímicas, que serían necesarios para realizar dichos actos. Dicho de otra manera. Diseñó el acto de caminar, y por tanto diseño a las piernas; diseño el acto de alcanzar cosas con las que nos alimentaríamos, y para ello creó las manos y las cosas que alcanzaríamos para alimentarnos, etc. No es como algunos podrían pensar que nos hizo con manos y piernas, y después pensó en como los utilizaríamos, sino al revés. Ahora bien. Todo ese “catalogo de actos” fue diseñado para un ser humano, que tendría por nombre Jesús, para que ese Jesús los realizara, y mientras ese Jesús no los hiciera, en realidad, esos actos no tendrían sentido o valor y por tanto, existencia. Ese Jesús tendría compañeros de viaje, que podrían realizar lo mismo que Jesús realizaría, porque ya Él los había realizado. Aquí ahora entra a jugar el difícil tópico de la intemporalidad. Jesús vendría después que Sus compañeros de viaje, ¿Cómo lograr que sus compañeros actuaran como Él actuaría, sin que Él hubiera actuado previamente? Este problema puede pensarse que todos actuaron en previsión de que Él actuaría, o sea, como que se les da “permiso anticipado” para actuar. Puede pensarse también como que en realidad, ya Jesús pre-existió y realizó todos los actos humanos, antes que el primero de los hombres existiera. Y no hablamos aquí de Adán, sino del primero de los compañeros de Jesús que han sido creados.

Pero el morir continuamente fue el más grande, el más duro, el más agudo y doloroso martirio de mi Humanidad. — Aquí Jesús deja en el equívoco lo que dice. Asumiendo que la traducción del italiano en este pasaje es correcta, y parece serlo por haberlo verificado con dos traducciones independientes, Jesús no dice: “Pero el morir de mi voluntad continuamente”, sino que dice “pero el morir continuamente”, con lo que refuerza el concepto de que moría continuamente y realmente porque Su Voluntad Humana la tenía subsumida en la del Padre. Y dice aun más, dice que este fue el más grande, el más duro de sobrellevar, el más agudo y doloroso de todos los martirios que Su Humanidad sufrió.

iOh! cómo las penas de mi Pasión quedan empequeñecidas ante este mi continuo morir, y sólo con esto Yo completaba la perfecta gloria de mi Padre Celestial, y lo amaba con el amor que supera cualquier otro amor por todas las criaturas. — Sigue Jesús apilando y reforzando el concepto del continuo morir, morir que estaba como en los mismísimos cimientos de Su Vida Sensible. Todo lo hacía con dulzura y mansedumbre, en perfecto equilibrio de sí mismo, y sin embargo en el interior más profundo de Su Humanidad, Jesús moría en cada acción, moría continuamente. Por ello ocurría que:

- 1) daba perfecta Gloria a Su Padre Celestial. La Gloria a Dios solo podemos darla con acciones que Le agradan, como dice el refranero español: “Obras son amores y no buenas razones”. Solo Jesús, no con Sus Actos externos era agradable a Su Padre, sino que eran agradables porque todo lo hacía para satisfacer la Voluntad de Su Padre que lo animaba.
- 2) Lo amaba con un amor que supera todo amor de criatura, no solo en calidad sino en cantidad. El acto que glorifica cuando se hace en correspondencia al Amor que la Divinidad Nos tiene, es un amor superior a cualquier otro amor que podamos ofrecerle a Dios. Jesús, al hacerlo todo perfectamente, correspondía también perfectamente al Amor que Su Padre le tenía.

Morir, sufrir, hacer alguna cosa grande alguna vez, a intervalos, no es gran cosa, también los santos, los buenos y otras criaturas han obrado, han sufrido, han muerto, pero como no ha sido un sufrir, un obrar y un morir continuo, no constituye ni perfecta gloria al Padre, ni redención que se pueda extender a todos. — Como habíamos anunciado al principio del análisis de esta sección, Nuestra Madre se expresa con iguales palabras para indicar lo difícil que resulta el rendir la voluntad a la Voluntad de Dios en cada acto, por insignificante que sea. Aquí Jesús lo menciona pero no en el sentido de difícil, ya eso lo dijo en los dos párrafos anteriores, sino que recalca que solo cuando este sufrimiento de “matar” la voluntad continuamente, se hace, viviendo en la Divina Voluntad, es capaz de dar perfecta Gloria al Padre, y garantiza la Redención a todos.

Por eso hija mía recién nacida en mi Eterno Querer, mira un poco dónde tu Jesús te llama, te quiere: bajo la prensa de mi Voluntad Divina, para que tu querer reciba muerte continua, como mi voluntad humana, - Ahora que ha explicado nuevamente el Modelo de Si Mismo a Luisa, Su Atención se vuelca hacia ella, para que comprenda que si ella está siguiendo en Sus Pasos en la Divina Voluntad, también ella debe caer bajo esa Misma Prensa de la Voluntad Divina que Le hacía morir continuamente, y debe soportar, sabiendo todo esto, la muerte continua de su voluntad, como la recibió El.

De otra manera no podría Yo hacer surgir la época nueva, que mi Querer venga a reinar en la tierra; - En este párrafo, Jesús descubre la razón por la que es necesario que Luisa actúe como El. Su Plan de restablecer el Reino está en vías de culminación en Luisa; no se ha completado, pero se ha empezado ya, y se ha empezado bien. Solo falta ahora que ella con su morir continuo prepare las condiciones necesarias para que el Reino del Fiat Voluntas Tuas venga a la tierra en todo Su Esplendor. Luisa es una de las condiciones necesarias, pero no es la condición suficiente. Todavía tiene que ocurrir la propagación de este Nuevo Apostolado, para que el número suficiente de criaturas, viviendo en Su Voluntad, sean capaces de terminar la labor empezada por Su Madre, El y Luisa.

Se necesita el acto continuo, las penas, las muertes, para poder arrebatarse del Cielo el Fiat Voluntas Tuas. – Aquí Le hace saber a Luisa cual es la condición necesaria, que es la misma Luisa, y que, por tanto, solo Luisa puede darle en estos momentos. Ella es la ruedecilla que ha echado a andar la Gran Rueda del restablecimiento del Fiat Voluntas Tuas en la tierra como en el Cielo. La palabra arrebatarse es para meditar con cuidado. Esta labor de que venga el Reino del Fiat a la tierra no es cosa de tomar a la ligera. Hay que arrebatárselo de Manos de la Divinidad, tiene que surgir de la tierra un clamor tal de peticiones, que el Padre se deje arrebatarse este Portento de Sus Manos. Dice la Biblia de los tiempos de esclavitud en Egipto, que Yahvé Le dijo a Moisés: "Es tal el clamor que sale de Mi Pueblo, que he decidido liberarlos de su esclavitud". La Divinidad es un fuerte pero equitativo negociante, y con Dios hay que negociar, pero siempre como El quiere que se negocie.

Pon atención hija mía, no pongas atención en los demás, ni a mis otros santos, ni al modo como me he comportado con ellos, pues te hace despertar asombro por el modo como me comporto contigo, - Con toda paciencia, Jesús le recuerda a Luisa que solo El es Su Maestro, que solo El pone las reglas del juego y del negociar; y esta es la manera que El ha diseñado para que juguemos y negociemos con El. Si queremos establecer nuestras propias reglas de juego, o dejarnos guiar por las reglas de juego de otros, por santos que sean, perdemos el tiempo.

Con ellos quería hacer una cosa, contigo es otra muy diferente. – Destacamos este pequeño parrafito con el que Jesús cierra todo este largo Pronunciamento en tres secciones, por la sencillez de Sus Palabras, pero que no pueden dejar a Luisa en dudas. Tu eres distinta a los demás, porque así Yo lo quiero, y porque Mi Plan contigo es distinto totalmente al Plan que he tenido y tengo con los demás.

Resumen del capítulo del 29 de Diciembre de 1923: (Doctrinal) – Pagina 91 -

Estaba rezando y me he encontrado fuera de mí misma, donde había un crucifijo arrojado por tierra; yo me he puesto junto para adorar y besar sus santísimas llagas, pero mientras esto hacía, el crucifijo, haciéndose vivo ha desclavado sus manos de la cruz y se ha abrazado a mi cuello, estrechándome fuerte, fuerte.

Yo, temiendo todavía que no fuera Jesús, buscaba librarme de esos abrazos, entonces Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿por qué quieres huir de Mí? Cómo, ¿me quieres dejar? No sabes que entre Yo y tú hay un vínculo eterno que nos ata juntos, que ni tú ni Yo podemos desunirnos, porque lo que es eterno entra en Mí y se hace inseparable de Mí. Todos los actos que hemos hecho juntos en mi Voluntad son actos eternos, como eterna es mi Voluntad, así que tú tienes de lo tuyo en Mí y Yo tengo de lo mío en ti; corre en ti una vena eterna que nos hace inseparables y por cuanto más continuas y multiplicas tus actos en mi Querer, tanto más tomas parte de lo que es eterno; por tanto, ¿a dónde quieres ir? Yo te estaba esperando para que vinieras a consolarme y a librarme de este lugar donde la perfidia humana me ha arrojado, y con pecados ocultos y males secretos me ha crucificado bárbaramente, por eso me he estrechado a ti, a fin de que me liberes y me lleses junto contigo".

Yo me lo he estrechado, lo he besado y me he encontrado junto a Él en mi habitación, y veía entre yo y Jesús que mi interior estaba concentrado en Él, y el suyo concentrado en mí. Después he recibido la santa comunión, y yo según mi costumbre estaba llamando y poniendo a todas las cosas creadas alrededor de Jesús, para que todas le hicieran corona y le dieran la correspondencia del amor y de los homenajes a su Creador. Todas han corrido a mi llamada, y veía claramente todo el amor de mi Jesús para mí en todas las cosas creadas, y Jesús esperaba con mucha ternura de amor en mi corazón la correspondencia de tanto amor, y yo, sobrevolando sobre todo y abrazando todo, me ponía a los pies de Jesús y le decía:

(B) *"Amor mío, mi Jesús, todo lo has creado para mí y me lo has dado, así que todo es mío, y yo te lo doy a Ti para amarte, por eso te digo en cada gota de luz de sol, te amo; en el centelleo de las estrellas, te amo; en cada gota de agua, te amo. Tu Querer me hace ver hasta en el fondo del océano tu te amo por mí, y yo imprimo mi te amo por Ti en cada pez que se agita en el mar, quiero imprimir mi te amo en el vuelo de cada pájaro, te amo en todas partes amor mío, quiero imprimir mi te amo sobre las alas de viento, en el moverse de las hojas, en cada chispa de fuego, te amo por mí y por todos".*

Toda la Creación estaba conmigo para decir te amo, pero cuando he querido abrazar a todas las generaciones humanas en el Querer Eterno, para hacer postrar a todos ante Jesús, para que todos hicieran su deber de decirle en cada acto de ellos, en cada palabra, en cada pensamiento, te amo, ellas me huían y yo me perdía y no sabía qué hacer, entonces se lo he dicho a Jesús, y Él:

(C) *"Hija mía, sin embargo esto es precisamente vivir en mi Querer, el llevarme toda la Creación ante Mí, y a nombre de todos darme la correspondencia de sus deberes, ninguno debe escapársete, de otra manera mi Voluntad encontraría vacíos en la Creación y no quedaría satisfecha. ¿Pero sabes por qué no encuentras a todos y muchos se te escapan? Es la fuerza del libre albedrío, pero te quiero enseñar el secreto de dónde los puedes encontrar a todos: Entra en mi Humanidad y ahí encontrarás todos los actos de ellos como en custodia, por los que Yo tomé la tarea de satisfacer por ellos ante mi Padre Celestial, y tú ve siguiendo todos mis actos, que eran los actos de todos, así encontrarás todo y me darás la correspondencia de amor por todos y por todo. Todo está en Mí; habiendo hecho Yo por todos, está en Mí el depósito de todo, y entrego al Padre Divino el deber del amor de todo, y quien quiere se sirve de esto como camino y medio para subir al Cielo".*

Yo he entrado en Jesús y con facilidad he encontrado todo y a todos, y siguiendo el obrar de Jesús decía:

"En cada pensamiento de criatura te amo, en el vuelo de cada mirada te amo, en cada sonido de palabra te amo, en cada latido, respiro, afecto, te amo, en cada gota de sangre, en cada obra y paso te amo".

¿Pero quién puede decir todo lo que yo hacía y decía? Muchas cosas no se saben decir, más bien lo que se dice se dice muy mal y no como se dice cuando se está junto con Jesús. Así, diciendo te amo me he encontrado en mí misma.

* * * * *

Ya este capítulo lo habíamos estudiado en la Descripción 29 de los Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, y los comentarios y análisis que en aquella ocasión hicimos, año de 2006, ahora los transcribimos al volumen 16.

En este capítulo, Jesús Nos da una nueva visión del Amor universal expresado a través de la Acción Intermediaria de la Humanidad de Jesús.

Y analicemos ahora esta primer Bloque del Capítulo.

Luisa se atemoriza porque ve a Jesús Crucificado en el suelo, "arrojado por tierra", y esta no es una visión normal para ella. Además, cuando se rehace de su sorpresa original y se pone a adorar y besar Sus Llagas, Jesús se desclava y la abraza. Ahora más que antes, Luisa llena de temor trata de huir, y he aquí que Jesús La interpela diciendo:

Hija mía, ¿por qué quieres huir de Mí? Cómo, ¿me quieres dejar? No sabes que entre Yo y tú hay un vínculo eterno que nos ata juntos, que ni tú ni Yo podemos desunirnos, porque lo que es eterno entra

en Mí y se hace inseparable de Mí. – Después de asegurarle en forma indirecta que es El, que no tema, pasa de inmediato a recriminarla suavemente porque quiere apartarse de Él. En la siguiente interpelación, debemos sustituir la palabra sabes, por la expresión: ¿No te acuerdas Luisa que ya Te he dicho muchas veces, que entre Yo y tu, existe un vínculo eterno, que los hace inseparables? En la segunda parte del párrafo, Jesús omite que es lo que es eterno, aunque lo explicará con todo detalle en el próximo párrafo. Lo que es eterno son los actos realizados por Luisa en la Divina Voluntad, y cuyos actos han entrado en El, y por tanto El no puede separarse de lo que ha entrado en Su Voluntad, porque El mismo no puede separarse de Su Voluntad, y así tampoco, como los actos de Luisa no pueden separarse de la persona de Luisa, así también la persona de Luisa entra en el Circulo de Su Voluntad.

Todos los actos que hemos hecho juntos en mi Voluntad son actos eternos, como eterna es mi Voluntad, así que tú tienes de lo tuyo en Mí y Yo tengo de lo mío en ti; corre en ti una vena eterna que nos hace inseparables y por cuanto más continuas y multiplicas tus actos en mi Querer, tanto más tomas parte de lo que es eterno; por tanto, ¿a dónde quieres ir? - Y continúan las reafirmaciones de Revelaciones anteriores acerca de lo que significa vivir en Su Voluntad, pero que necesitan ser martilladas en Luisa y en nosotros. Así lo primero que dice en este párrafo es que “todos los actos que han hecho juntos en Su Voluntad son actos eternos”. Aquí el énfasis total de la explicación está en la palabra juntos. Lo primero que tenemos que recordar del estudio que hemos hecho en otros capítulos descriptivos de esta Guía de Estudio, es que cuando Jesús decide conceder el Don de Vivir en la Divina Voluntad, lo primero que hace es bilocar Su Voluntad en la criatura. El Don de Su Voluntad es compartir Su Vida con nosotros, y para ello comienza a vivir en nosotros. Así Le informa a Luisa que la Trinidad Le concedió el Don de la Divina Voluntad, después de los Desposorios Místicos, en aquella visita que le hicieron en la que le dijeron: “He aquí que en tu corazón formamos Nuestra estable y perenne morada” (Capítulo 47 del Volumen 1). A partir de ese momento, todo lo que Luisa hace, lo hace junto con la Divina Voluntad que vive en ella. Los actos de Luisa son eternos porque El los hace junto con ella. En múltiples ocasiones Jesús Le dice a Luisa que no lo busque fuera de ella, que lo busque dentro de ella misma.

Para un mejor entendimiento de la “dinámica” de la Divina Voluntad en el proceso de otorgarnos el Don de la Divina Voluntad, referimos al lector a la Descripción No. 17 de esta Guía de estudios, La Divina Voluntad y el Fiat.

Yo te estaba esperando para que vinieras a consolarme y a liberarme de este lugar donde la perfidia humana me ha arrojado, y con pecados ocultos y males secretos me ha crucificado bárbaramente, por eso me he estrechado a ti, a fin de que me liberes y me lleves junto contigo. – Una vez reconfirmado en Luisa los conocimientos básicos del Don de Vivir en la Divina Voluntad, Jesús vuelve al tópico que ha motivado el capítulo, a saber, Jesús Le pide a Luisa que lo libere “de este lugar en que la perfidia humana Me ha arrojado”. Esta es una manera muy particular de reparación. Jesús busca un alma que lo pueda aliviar y consolar, y le sirva de refugio en la Crucifixión que Le han dado otros. No es la primera vez que Jesús ha quedado encerrado, ya que se encuentra encarcelado en el Sagrario, prisionero de Amor, y espera ser liberado por las almas que lo reciban con las debidas disposiciones.

En este caso en particular, Él está preso por la perfidia humana, y las ofensas por las cuales esta crucificado, están ocultas, no son conocidos por la mayoría de las criaturas, y los males secretos que nadie conoce; solo los conocen el pecador y Jesús, lo tienen crucificado. Una cosa es cierta: la ofensa y los males son tan profundos que la única forma de reparar por esta clase de ofensa, es liberándolo y acogiéndolo en los brazos de Luisa y en los nuestros.

* * * * *

Y analicemos ahora este segundo Bloque del capítulo.

Amor mío, mi Jesús, todo lo has creado para mí y me lo has dado, así que todo es mío, y yo te lo doy a Ti para amarte, - En la introducción a este maravilloso giro en la Divina Voluntad que sigue, Luisa describe los cuatro aspectos fundamentales que un alma que vive en la Divina Voluntad tiene que tener muy presente, porque definen lo que Jesús espera de nosotros que queremos vivir en Ella como vivía Luisa. Estos cuatro aspectos son:

Primero: Actitud de reconocimiento de que todo se ha creado para Luisa, con exclusividad. Y de igual manera podemos decir, sin equivocarnos, que lo ha creado para cada uno de nosotros, Sus criaturas, y Jesús quiere que así lo entendamos, y que si no hizo un universo para cada una de sus criaturas, fue porque vio que no hacía falta,

porque cada uno de nosotros podía ver este universo como suyo. En el capítulo del 9 de Agosto de 1925, volumen 18, Jesús dice textualmente:

“La Creación fue hecha por amor del hombre, es más, fue tanto nuestro Amor, que si hubiera sido necesario hubiéramos creado tantos cielos, tantos soles, estrellas, mares, tierras, plantas, y todo lo demás, por cuantas criaturas debían venir a la luz de este mundo, a fin de que cada una tuviera una Creación para sí, un universo todo suyo, como en efecto cuando todo fue creado, sólo Adán fue el espectador de todo lo creado, el podía gozar todo el bien que quería. Y si no lo hicimos fue porque el hombre podía gozar igualmente todo como si fuera suyo, a pesar de que los demás también lo gozan. En efecto, ¿quién no puede decir el sol es mío y gozar de la luz del sol por cuanto quiera, quién no puede decir el agua es mía y quitarse la sed y servirse de ella donde la necesita, quién no puede decir que el mar, la tierra, el fuego, el aire son cosas mías? Y tantas otras cosas creadas por Mí, y si alguna cosa parece que al hombre le falta, que se fatiga para conseguirla, es el pecado que obstruyendo el paso a mis beneficios impide a las cosas creadas por Mí ser magnánimas hacia la criatura ingrata”.

Segundo: Actitud de conocer de que todo lo creado no solamente ha sido para ella, sino que espera que Luisa tome posesión de lo creado. No lo ha creado para que Luisa y nosotros lo contemplemos, sino para que hagamos nuestra esa creación.

Tercero: Actitud de poseer aquello que Jesús quiere que poseamos. posesión implica cuidado de lo que se posee, implica que comprendemos lo precioso que es eso que se posee, implica también un sentido de querer compartir con los demás aquello que se posee, implica un sentido de agradecimiento al Dios Benevolente que Nos lo ha dado. El que posee algo no lo maltrata, lo cuida; lo escudriña para encontrar nueva belleza en aquello que posee, comparte con otros, no es egoísta, y agradece de todo corazón por el beneficio recibido.

Cuarto: Y, ¿Por qué quiere Jesús que tomemos posesión de todo esto? Porque espera que se lo devolvamos, pero no como lo recibimos, sino que se lo devolvamos, libremente, envuelto en nuestro amor de correspondencia; y solo se puede devolver aquello que poseemos en correspondencia al Amor con que Nos lo dio.

Por eso te digo en cada gota de luz de sol, te amo; en el centelleo de las estrellas, te amo; en cada gota de agua, te amo. Tu Querer me hace ver hasta en el fondo del océano tú te amo por mí, y yo imprimo mi te amo por Ti en cada pez que se agita en el mar, quiero imprimir mi te amo en el vuelo de cada pájaro, te amo en todas partes amor mío, quiero imprimir mi te amo sobre las alas de viento, en el moverse de las hojas, en cada chispa de fuego, te amo por mí y por todos. – No es necesario elaborar mucho sobre este maravilloso Giro de Luisa, que Jesús recibe y espera con tanto agrado; “con mucha ternura de amor en mi corazón la correspondencia de tanto amor”. Las palabras de Luisa son particularmente indicativas de que Jesús espera en el corazón de Luisa la correspondencia de tanto Amor Suyo, y de que espera que ella lo haga por ella y por todos. Este punto adquiere particular importancia en el tercer bloque de este capítulo.

Indicamos a su vez, que Luisa intercala esta frase en el Giro en la que debemos detenernos un momento para comprenderla. Dice Luisa que “Tu *Querer me hace ver hasta en el fondo del océano tú te amo por mí, y yo imprimo mi te amo por Ti*”. Dos detalles: La Voluntad Divina Le hace ver a Luisa el “te amo” que Jesús ha puesto hasta en el fondo del océano, y segundo, este conocimiento de Su Acto de Amor la mueve, en participación del Fiat, a poner en ese mismo océano su amor por El. Si quisiéramos como un ejercicio de clase, pudiéramos reescribir este Giro añadiendo este entendimiento en cada uno de los “Te Amo” de Luisa.

* * * * *

Y analicemos ahora el tercer bloque de este capítulo.

Hija mía, sin embargo esto es precisamente vivir en mi Querer, el llevarme toda la Creación ante Mí, y a nombre de todos darme la correspondencia de sus deberes, - Continúa Jesús dándole a Luisa nuevos recordatorios de lo que significa vivir en Su Querer. Ya le recordó en el primero de los bloques de este capítulo que Su Voluntad vive en ella, esta junto con ella actuando. En el segundo de los bloques Luisa verbaliza su entendimiento de la dinámica del proceso de vivir en Su Querer, a saber, que Dios quiere que hagamos nuestro, tomemos posesión de todo lo que es Suyo, y se lo devolvamos, libremente, en correspondencia a Su Amor. Ahora, Le explica que esto es, precisamente, la característica dinámica de Vivir en Su Querer: el satisfacer por ella y por

todos, dándole la correspondencia de nuestros deberes, que son en realidad Sus Derechos de Justicia. Ya hemos estudiado este importante capítulo en el volumen 4, el 27 de Marzo de 1902, en el que Jesús expone con todo detalle, cuáles son Sus Derechos de Justicia, y por tanto, nuestros deberes. El permiso que Nos da de vivir en Su Voluntad se Nos da para que alguien o "alguienes" hagan, consciente y libremente, lo que todos estamos obligados a hacer.

Ninguno debe escapársete, de otra manera mi Voluntad encontraría vacíos en la Creación y no quedaría satisfecha. – La expresión "ninguno debe escapársete" es un tanto ambigua, y lo mismo puede referirse a todas las criaturas, que no se le escape ninguna, como puede referirse al hecho de que debemos satisfacer todos los deberes de Justicia para con El; pero continuamos. Dice que Su Voluntad, pero obviamente implica a la Justicia Divina que es la que espera esta satisfacción de nuestros deberes, quedaría insatisfecha, y esto claramente es inaceptable.

¿Pero sabes por qué no encuentras a todos y muchos se te escapan? - Pero, claro está, Jesús comprende que Luisa se encuentra frente a una situación desconcertante. Por mucho que trata, hay muchas criaturas que se escapan de ella, y no puede llamarlas para que acudan a ella a rendir el homenaje requerido por Dios de todas sus criaturas. Luisa, pues, está perpleja por esta situación y al mismo tiempo frustrada porque no la obedecen. Y Jesús, en el próximo párrafo, Le explica por qué.

Es la fuerza del libre albedrío, - Así como se Me escapan, también a ti se te escapan, porque Yo les he dado a todos libre albedrío, y en esa libertad, muchos huyen de Mi, y ahora de ti. Unos porque no saben, y otros porque no quieren, el caso es que no se hace lo que tiene que hacerse.

Pero te quiero enseñar el secreto de dónde los puedes encontrar a todos: - Jesús ahora va a enseñarle a Luisa como fue que El logró resolver esta aparente contradicción: como satisfacer a la Justicia Divina por criaturas que no iban a cumplir con sus deberes.

Entra en mi Humanidad y ahí encontrarás todos los actos de ellos como en custodia, por los que Yo tomé la tarea de satisfacer por ellos ante mi Padre Celestial, - este es un párrafo particularmente difícil, y para tratar de entenderlo es necesario que observemos y reconciliemos varios conocimientos que Jesús Nos ha dado en otras oportunidades.

En primer lugar está el conocimiento de que los actos humanos permanecen siempre; El no los hace "desaparecer" cuando son pecaminosos u ofensivos, continúan encerrados en nuestra voluntad, que es la depositaria de todos nuestros actos, buenos o malos.

En segundo lugar está el conocimiento de que se hace necesario satisfacer a la Justicia Divina, en forma compensatoria, por el mal que se ha hecho o por el bien que se ha omitido, y esto solo se logra haciendo actos buenos, virtuosos y agradables que se opongan, compensen, y, en efecto, "cubran" o "tapen" los actos malos, viciosos y desagradables. Esto nos lleva a reflexionar sobre el Sacramento de la Confesión o Reconciliación en una manera distinta, no en cuanto al efecto final, que sigue siendo perdón y reconciliación con Dios, pero si en cuanto a la "dinámica" del Sacramento, o sea, como es que en realidad ocurre este perdón y reconciliación.

En este párrafo de Jesús que hemos empezado a analizar está la explicación de lo que ocurre cuando nos confesamos. Dice Jesús que El ha puesto, pone, y seguirá poniendo todos los actos hechos en rebeldía, o sea, todos los actos libres "opuestos a Su Voluntad", como en custodia.

Custodiar es poner al seguro algo, bien para que no se escape o pueda ser sustraído de nuestra posesión, y esto es lo que sucede cuando custodiamos nuestras riquezas, nuestras obras de arte, contra posibles robos; o bien, se pueden poner al seguro, para que no puedan hacer daño a otros, que sería el caso de custodiar o aprisionar a los criminales. Es este el sentido en que Jesús usa la expresión "como en custodia". Jesús ha usado esta expresión "como en algo", para indicar que no es exactamente lo que pasa, pero que es la expresión que más se asemeja a lo que en realidad sucede. Así cuando dice "como en custodia", Jesús indica que los actos opuestos a Su Voluntad, El como que los encierra, los guarda, los custodia en Su Humanidad, como para que no puedan seguir haciendo daño a esas mismas criaturas, ni continúen siendo ofensivos a la Divinidad; porque una cosa debe quedar bien clara: el desafío a Dios que representa el acto libre opuesto a Su Voluntad, una vez hecho, hecho está, y no puede

“andar suelto”: hay que encerrarlo, impedir que se pueda “ver”, por la misma criatura que lo hace, porque son auto-destructivos, o por la Justicia Divina que tendría que tomar acción punitiva contra la osadía de esa criatura. Jesús, en efecto, como que custodia esos actos, los asume en Su Humanidad, los esconde, y, aquí esta lo verdaderamente trascendente de todo este proceso, los cubre, los neutraliza, satisfaciendo por esos actos rebeldes con Sus Propios actos, perfectos en la libertad del Hombre Perfecto, perfectamente capaces de satisfacer a la Justicia Divina y compensar por cualquier efecto adverso a Su Omnipotencia.

Y tú ve siguiendo todos mis actos, que eran los actos de todos, así encontrarás todo y me darás la correspondencia de amor por todos y por todo. – Ahora Jesús Le dice a Luisa que si, en Su Humanidad, ella “sigue”, o sea, observa todos Sus Actos, que están como custodiando y cubriendo a los actos opuestos a Su Voluntad de todas las criaturas, podrá encontrar todo lo que se le había escapado antes, y podrá darle la correspondencia de amor por todos y por todo.

De nuevo, debemos llamar la atención del lector a los siguientes tres aspectos:

- 1) Luisa no va a encontrar los actos de las criaturas que se le escapaban, en su estado natural de desobediencia; los va a encontrar sí, pero recubiertos por los actos opuestos de Jesús, con los que ya Jesús satisfizo a Su Padre Celestial.
- 2) Los actos opuestos a Su Voluntad son recubiertos por los Suyos, independientemente de si esos actos han sido o no perdonados en el sacramento de la Reconciliación. Dicho de otra manera, Jesús no puede hacer contingente Su Acción Reparadora a la acción de arrepentimiento de la criatura rebelde. Jesús se ve obligado a actuar en el instante que la ofensa ocurre, poniendo como en custodia el acto rebelde, neutralizándolo y reemplazándolo con Su Acto Opuesto, hecho en perfecta libertad por el Hombre perfecto, para la completa satisfacción de Su Padre Celestial.
- 3) Si la criatura llega a arrepentirse de sus pecados a través del Sacramento de la Reconciliación, Jesús extiende esos mismos actos opuestos Suyos, ya realizados, y con ellos, neutraliza, y reemplaza en la voluntad humana de esa criatura, los actos de los que se está arrepintiendo.

Todo está en Mí; habiendo hecho Yo por todos, está en Mí el depósito de todo, - Continúa recalcando que Todo está en El, todo termina en El. Si lo que “sube” al Cielo son actos virtuosos, El los deja “pasar” al Cielo; deja “pasar” la felicidad que el acto ha liberado para Gloria de Su Padre Celestial. Si lo que “sube” es pecaminoso, opuesto a Su Voluntad, el lo “atrapa”, lo pone como en custodia, y lo neutraliza y reemplaza, con Su Propio acto opuesto de Reparación para satisfacer a Su Padre Celestial. Nada se escapa a Su Acción “policíaca”.

Y entrego al Padre Divino el deber del amor de todo, - Una vez más utiliza el concepto de deber del amor de todo y todos. El amarlo es uno de los siete derechos de Justicia, y por tanto, uno de nuestros deberes de criatura; y El, como criatura, perfecta pero criatura al fin, está obligado a entregarle a Su Padre el Amor de todo y todos.

Y quien quiere se sirve de esto, como camino y medio para subir al Cielo. – En este párrafo, Nos comunicamos que una de las tantas obligaciones del estado de Vivir en Su Divina Voluntad, está el buscar en Su Humanidad todas las acciones humanas para que haciéndolas nuestras, podamos ofrecerlas al Padre Celestial de la misma manera que El lo hace. La criatura que así obra, está en el camino y medio para subir al Cielo, ahora que somos viadores y después cuando muramos, será camino y medio para subir al Cielo.

* * * * *

Lo que sigue, fue añadido ahora en el 2012, a la versión original del 2006.

Además de encontrar en Su Humanidad, como en custodia, a todos los actos de las criatura que han sido hechos incorrectamente, y que han sido rehechos por Él, como explica en este capítulo, debemos consignar lo que también sabemos ahora, sobre las vidas perfectas de todas las criaturas que Nuestro Señor hizo “germinar” en Su Persona, viviendo una tercera vida, la Vida del Amor. Todo esto se encuentra en el capítulo del 30 de Mayo de 1905, volumen 6. Transcribimos este corto capítulo.

“Hija mía, te quiero toda en Mí, a fin de que pueda encontrar todo en ti. Así como todas las criaturas tuvieron vida en mi Humanidad, y satisfice por todas, así estando toda en Mí, me harás encontrar a todas las criaturas en ti, es decir, unida Conmigo me harás encontrar en ti la reparación por todos, la satisfacción, el agradecimiento, la alabanza, y todo lo que las criaturas están obligadas a darme. El amor, además de la Vida Divina y humana me suministró la tercera vida, que me hizo germinar todas las vidas de las criaturas en mi Humanidad, es esta vida de amor, y que mientras me daba vida, me daba muerte continua, me hería y me fortalecía, me humillaba y me ensalzaba, me amargaba y me endulzaba, me atormentaba y me daba delicias. ¿Qué cosa no contiene esta vida de amor infatigable y dispuesto a cualquier cosa? Todo, todo en ella se encuentra, su vida es siempre nueva y eterna. ¡Oh! Cómo quisiera encontrar en ti esta vida de amor para tenerte siempre en Mí, y encontrar todo en ti”.

Resumen del capítulo del 4 de Enero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 94 – El cáliz de la voluntad humana -

Estaba pensando en las palabras de Jesús en el huerto cuando dijo: “Padre, si es posible pase de Mí este cáliz, pero, non mea voluntas, sed Tua Fiat”.

Y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, ¿crees tú que fue el cáliz de mi Pasión por el cual decía al Padre: ‘Padre, si es posible pase de Mí este cáliz?’ No, absolutamente no, era el cáliz de la voluntad humana que contenía tal amargura y plenitud de vicios, que mi voluntad humana unida a la Divina sintió tal repugnancia, terror y espanto, que grité: ‘Padre, si es posible pase de Mí este cáliz’. Cómo es fea la voluntad humana sin la Voluntad Divina, la cual casi como dentro de un cáliz se encierra dentro de cada criatura; no hay mal en las generaciones del cual ella no sea el origen, la semilla, la fuente, y Yo, viéndome cubierto por todos estos males que ha producido la voluntad humana, frente a la santidad de la mía me sentía morir, y habría muerto de verdad si la Divinidad no me hubiera sostenido. ¿Pero sabes tú por qué agregué, y por tres veces: ‘Non mea voluntas, sed Tua Fiat?’ Yo sentía sobre de Mí todas las voluntades de las criaturas juntas, todos sus males, y a nombre de todas grité al Padre: ‘No se haga más la voluntad humana en la tierra, sino la Divina; la voluntad humana sea desterrada y la Tuya reine’. Así que desde entonces, y lo quise hacer desde el principio de mi Pasión, porque era la cosa que más me interesaba y la más importante, la de llamar a la tierra el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. Yo era el que a nombre de todos decía: ‘Non mea voluntas, sed Tua Fiat’. Desde entonces Yo constituía la época del Fiat Voluntas Tua sobre la tierra; y con decirlo por tres veces, en la primera la impetraba, en la segunda la hacía descender, en la tercera la constituía reinante y dominadora; y con decir: ‘Non mea voluntas, sed Tua Fiat’, Yo intentaba vaciar a las criaturas de su voluntad y llenarlas de la Divina.

(B) Antes de morir, porque no me quedaban más que horas, Yo quise contratar con mi Padre Celestial mi primera finalidad por la cual vine a la tierra, que la Divina Voluntad tomara su primer lugar de honor en la criatura. El sus- traerse de la Voluntad Suprema había sido el primer acto del hombre, y por lo tanto nuestra primera ofensa, todos sus demás males entran en el orden secundario, y Yo debí primero realizar la finalidad del Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in terra, y después formar con mis penas la Redención, porque la misma Redención entra en el orden secundario; es siempre mi Voluntad la que tiene el primado sobre todas las cosas, y si bien de los frutos de la Redención se vieron antes que los efectos, pero fue en virtud de este contrato que Yo hice con mi Padre Divino, el que su Fiat debía venir a reinar sobre la tierra, realizando la verdadera finalidad de la creación del hombre y mi finalidad primaria por la cual vine a la tierra, que el hombre pudo recibir los frutos de la Redención, de otra manera habría faltado el orden a mi sabiduría; si el principio del mal fue su voluntad, a ésta debía Yo ordenar y restablecer, reunir Voluntad Divina y humana, y si bien se vieron primero los frutos de la Redención, esto dice nada; mi Voluntad es como un rey, que si bien es el primero entre todos, llega al último, precediéndolo por su honor y decoro sus pueblos, ejércitos, ministros, príncipes y toda la corte real. Así que primero eran necesarios los frutos de mi Redención para hacer encontrar la corte real, los pueblos, los ejércitos, los ministros, a la altura de la Majestad de mi Voluntad.

(C) ¿Pero sabes tú quién fue la primera en gritar junto Conmigo: ‘Non mea voluntas, sed Tua Fiat?’ Fue mi pequeña recién nacida en mi Voluntad, mi pequeña hija, que tuvo tal repugnancia, tal espanto de su voluntad, que temblorosa se estrechó a Mí y gritó junto Conmigo: ‘Padre, si es posible pase de mí este cáliz de mi voluntad’, y llorando agregaste junto Conmigo: ‘Non mea voluntas, sed Tua Fiat’. ¡Ah! sí, estuviste tú junto Conmigo en aquel

primer contrato con mi Padre Celestial, porque se necesitaba al menos una criatura que debía hacer válido este contrato, de otra manera, ¿a quién darlo? ¿A quién confiarlo? Y para volver más segura la custodia del contrato, te hice don de todos los frutos de mi Pasión, formándolos a tu alrededor como un ejército formidable, que mientras hace su cortejo real a mi Voluntad, hace guerra encarnizada a la tuya, por eso, ánimo en el estado en el que te encuentras, quita el pensamiento de que Yo pueda dejarte, esto sería en menoscabo de mi Querer, siendo que tengo el contrato de mi Voluntad depositado en ti. Por eso estate en paz, es mi Voluntad que te prueba, que quiere no sólo purificarte sino destruir aun la sombra de tu voluntad, por eso con toda paz sigue el vuelo en mi Querer, no te preocupes por nada, tu Jesús hará de manera que todo lo que pueda suceder dentro y fuera de ti, hará resaltar mayormente mi Voluntad, y ensanchará en ti los confines de la mía en tu voluntad humana; soy Yo quien llevará la batuta en tu interior, para dirigir todo en ti según mi Querer. Yo no me ocupé de otra cosa sino sólo de la Voluntad de mi Padre, y como todas las cosas están en Ella, por eso me ocupé de todo; y si enseñé alguna oración, no fue otra sino que la Divina Voluntad se haga como en el Cielo así en la tierra, pero era la oración que encierra todo. Así que Yo no giraba sino sólo en torno a la Voluntad Suprema, mis palabras, mis penas, mis obras, mis latidos estaban llenos de Voluntad Celestial. Así quiero que hagas tú, debes girar tanto en torno a Ella, hasta hacerte quemar por el aliento eterno del fuego de mi Voluntad, de manera que pierdas cualquier otro conocimiento, y no sepas otra cosa, sino sólo y siempre mi Querer”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (A).

(1) Hija mía, ¿crees tú que fue el cáliz de mi Pasión por el cual decía al Padre: 'Padre, si es posible pase de Mí este cáliz?' No, absolutamente no, - El Señor utiliza esta imagen del “cáliz de Su Pasión” para indicar la totalidad de los sufrimientos que recibiría en el curso de esas 24 Horas últimas, hasta la culminación de Su Muerte en la Cruz, y que habían sido puestos todos como en un Recipiente de enormes dimensiones.

La interpretación casi unánime en todos los cristianos, de que con estas Palabras Le pedía a Su Padre, que Le evitara todos esos sufrimientos, “pase de Mí este cáliz”, es una creencia que el Señor quiere desaprobado de una vez por todas en este capítulo.

(2) Era el cáliz de la voluntad humana que contenía tal amargura y plenitud de vicios, que mi voluntad humana unida a la Divina sintió tal repugnancia, terror y espanto, que grité: 'Padre, si es posible pase de Mí este cáliz'. - A veces el Señor se queda corto en Sus Explicaciones, y esta es una de ellas, y que nosotros debemos suplementar. Así empezamos a parafrasear, parafraseo que terminaremos en el párrafo 7, diciendo que:

Era el cáliz de la voluntad humana que contenía tal amargura y plenitud de vicios, y se había transformado en un veneno tal, que mi voluntad humana unida a la Divina sintió tal repugnancia, terror y espanto, que grité: 'Padre, si es posible pase de Mí este cáliz', porque cuando beba este cáliz de veneno, de seguro muero”.

Este es el cáliz que no quería tomar, porque comprendía la absoluta maldad venenosa que encierra una voluntad humana rechazando la Divina, acumulando ofensa tras ofensa. Y, ¿sabemos una cosa? Cuando bebió de este Cáliz en el Huerto, tal como había pensado sucedería, de seguro que este veneno Le mató, aunque, como dice en el párrafo 6, no fue una muerte definitiva, porque esa estaba reservada para la muerte en la Cruz. De esta muerte por veneno, el Amor Divino Le haría resurgir a nueva vida de inmediato, pero de la muerte de la Cruz, el Amor Divino Le resucitaría al tercer día.

En el tiempo en que vivió Jesús, era costumbre de la época, y aun lo es hoy en algunas ceremonias, que todos los invitados tomen de una misma copa o cáliz, que va siendo “pasado” de invitado a invitado, y que alguien puede declinar beberlo por razones de salud. También en tiempos de Jesús se utilizaba mucho la muerte por envenenamiento, por lo que el invitado que presumía o sabía que la bebida que le ofrecía su anfitrión era venenosa, trataba de evitar aquella muerte segura.

Entendamos pues, que la Cruz sería el método aparente con el que Le matarían, pero la causa real de Su Muerte fue el veneno de nuestros pecados, encerrados en un cáliz, y que sabía Le ocasionarían la muerte, y así y todo, voluntariamente, lo bebe. Al tomar este Cáliz de veneno, y asimilarlo en Si Mismo, hacer Suyo ese veneno, filtrarlo

a través de Su Sangre, de Sus Riñones, eliminaba para siempre su efecto venenoso, y creaba anti-cuerpos contra ese veneno, Su Sangre es ahora capaz de “remediar todos nuestros males”, porque contiene el anti-veneno a todos los venenos que son nuestros pecados. ¿Creen los lectores que esto es llevar las cosas más espirituales a términos humanos, es una exageración de nuestra parte? Los que preparan estas Guías de Estudio creen que esto es en realidad lo que sucede, y que en la Eucaristía ingerimos el remedio de todos nuestros males, porque en Su Cuerpo y Sangre están todos esos anti-venenos que necesitamos.

Dicen de un famoso científico, que creemos vive todavía, que de tanto trabajar con serpientes venenosas, y de ser mordido tantas veces por ellas, su sangre es ahora el más potente contraveneno que existe; es más, su sangre es convertida y procesada frecuentemente, y se la utiliza como la más eficaz de todas las vacunas en la cura de mordeduras de serpiente.

Entendido esto, entendamos también, que en estas Tres Horas de Agonía en el Huerto, es donde se realiza Nuestra Redención. Esta es una verdad que antes de vivir en Su Voluntad leyendo estos Escritos, no conocíamos, o no la conocíamos con la claridad necesaria, pero ahora sí. La Redención tiene que efectuarse día a día, momento a momento, porque a cada momento alguien la necesita, y es un Regalo que solo puede recibirse, si Él actualiza, día a día, momento a momento, esa Redención que realizara en el Huerto neutralizando para siempre a toda nuestra maldad venenosa. La maldad humana, el pecado, no es simbólico, es muy real, y solo puede ser combatido y neutralizado por un Hombre, Jesús, que sea capaz de neutralizarla, no por lo que Él es, sino por lo que Él hace, en la misma realidad en la que el pecado fue realizado.

(3) Cómo es fea la voluntad humana sin la Voluntad Divina, la cual casi como dentro de un cáliz se encierra dentro de cada criatura; - Comoquiera que el Señor habla de todos los seres humanos en general, y no de los que viven en Su Voluntad en particular, debemos comprender que la Voluntad Divina, Bilocada en la criatura, se encierra en la criatura, y constituye lo que llamamos “alma”, y en esa “alma”, a su vez, reside la voluntad humana y las demás potencias anímicas, que nos da la forma y funcionalidad que tenemos como seres humanos. Ahora bien, tal como lo es en el Ser Divino, la voluntad humana es, al mismo tiempo, agente de acción y lugar de depósito de esa acción una vez realizada, sea esta acción buena o mala, conforme a Su Voluntad o rechazando Su Voluntad.

Una vez que entendemos este pequeño preámbulo comprendemos mejor, que en la medida que actuamos vamos “llenando” el depósito que es nuestra voluntad humana, con Su Misma Belleza, con Su Mismo Amor encerrado en la sugerencia, o con la maldad que genera nuestro rechazo a Su Voluntad expresada en las Sugerencias. Dice que la voluntad humana como depositaria del hacer humano, se asemeja a un “cáliz”, y ahora entendemos por qué.

(4) No hay mal en las generaciones del cual ella no sea el origen, la semilla, la fuente, - Claramente expuesto. Lo único que genera maldad en esta realidad separada es una voluntad humana desordenada, que rechaza el orden que Su Sabiduría ha decretado para esa criatura, y escoge hacer lo contrario de lo que debiera hacer. La maldad no es simbólica sino muy real, porque se encierra en el acto humano que la ha generado, y ya no desaparece jamás, a los mas, su veneno queda neutralizado y vuelto inofensivo, por la acción anti-venenosa de Su Sangre, que produjo en las Horas de Agonía en el Huerto, cuanto anti-cuerpo se hacía necesario para neutralizarlo todo.

(5) y Yo, viéndome cubierto por todos estos males que ha producido la voluntad humana, frente a la santidad de la mía me sentía morir, - Añadido al Conocimiento de que este Cáliz de maldad generado por la voluntad humana tenía que beberlo y neutralizarlo, habla aquí ahora también de que también el Amor Divino lo vertería sobre Él, y esta misma maldad Le cubriría y se sentiría morir en esta doble muerte que aquí Nos anuncia.

(6) Y habría muerto de verdad si la Divinidad no me hubiera sostenido. — Lo que estaba sucediendo, de seguro Le hubiera matado irremediabilmente, por lo que dice que si no murió definitivamente en la toma de este Cáliz, fue porque la “Divinidad Le sostenía”.

(7) ¿Pero sabes tú por qué agregué, y por tres veces: ‘Non mea voluntas, sed Tua Fiat?’ Yo sentía sobre de Mí todas las voluntades de las criaturas juntas, todos sus males, y a nombre de todas grité al Padre: ‘No se haga más la voluntad humana en la tierra, sino la Divina; la voluntad humana sea desterrada y la Tuya reine’. — Como sucede de costumbre, anuncia que hizo esta Petición tres veces, y Le pre-

gunta a Luisa, si ella sabe por qué lo hizo. Como ya sabemos esto es un recurso retorico que en buena pedagogía prepara al interlocutor a una Revelación de importancia que sigue. Sin embargo, el Señor no contesta de inmediato Su misma pregunta, sino que espera hasta el párrafo 11 para hacerlo.

Estamos ahora preparado para completar el parafraseo de Sus Palabras, que comenzamos en el párrafo 1 de este análisis. Así decimos y completamos:

“el cáliz de la voluntad humana que contenía tal amargura y plenitud de vicios, y se había transformado en un veneno tal, que mi voluntad humana unida a la Divina sintió tal repugnancia, terror y espanto, que grité: ‘Padre, si es posible pase de Mí este cáliz’, porque cuando beba este cáliz de veneno, de seguro muero, pero “no se haga más la voluntad humana en la tierra, sino la Divina; la voluntad humana sea desterrada y la Tuya reine”.

(8) Así que desde entonces, y lo quise hacer desde el principio de mi Pasión, porque era la cosa que más me interesaba y la más importante, la de llamar a la tierra el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. – Comienza a anunciar ya en este párrafo, la Noticia más importante de este capítulo, y ciertamente una de las más importantes en esta nueva claridad teológica que quiere anunciarnos en estos Escritos, a saber que la “cosa que mas me interesaba, y la más importante, era la de llamar a la tierra el Fiat Voluntas Tuas como en el Cielo así en la tierra”.

Como ocurre muy a menudo en estos Escritos, utiliza algo que conocemos y es muy importante, para revelarnos información adicional sobre el gran Proyecto de Su Corazón: el establecimiento de un Reino de Su Voluntad en la tierra como en el Cielo. Este Conocimiento, el de que los acontecimientos en el Huerto Él los utilizó para resolver el problema principal que había motivado esta Venida Suya a la tierra, es algo inesperado, puesto que aunque hubiéramos sabido de este Reino, no creo lo hubiéramos asociado a Su Pasión.

Comprendamos que Su Venida a la tierra cuando vino, o sea, cuatro mil años después de la creación de Adán, no fue una venida a destiempo e imprevista, porque vino en el tiempo cuando había planeado venir, pero sí fue una Venida a la tierra bajo otra apariencia. En Su Plan original, Su Venida a la tierra hubiera coincidido con la terminación de este Reino que Adán y su descendencia, todos viviendo en Su Voluntad, habían construido con Su Ayuda en el Paraíso. Digamos, en términos modernos, que el Señor hubiera venido como Rey, y Su Madre como Reina, a la inauguración de este Reino, a “cortar la cinta” de la inauguración. En cambio, el pecado de Adán, Le había forzado a cambiar Su Apariencia, porque no venía a la inauguración, sino que venía a recomenzar el proyecto, que Adán no empezara, para empezarlo ahora Él Mismo. Más aun, venía a discutir con todos los “Dueños” del Proyecto, los detalles de cómo reanudar el Proyecto, y convencerlos nuevamente a que acometieran la empresa.

Según vayamos estudiando el capítulo en sus varios Bloques, esta Verdad quedará mas y mas en evidencia.

Lo importante a entender por ahora, es que la “primera piedra” del renovado proyecto tenía que ser un grito de reafirmación de que ahora un hombre, Él Mismo, iba a hacer todo lo que de Él se esperaba, empezando con lo más importante de todo en esta relación humano-divina, cual es rendir la voluntad humana para solo querer hacer la Divina.

(9) Yo era el que a nombre de todos decía: ‘Non mea voluntas, sed Tua Fiat’. – Revela el Señor lo que Él quería decir en estas tres ocasiones distintas: “No se haga mi voluntad, sino la Tuya”. A la pregunta que a veces se nos hace de si el Señor Le habló a Luisa en latín, o si esto ha sido una invención del traductor, respondemos que así está en las dos traducciones que utilizamos. Pensamos que el uso del latín para expresar esta afirmación, tiene que ver con su interés de no separarnos excesivamente lo que ya sabíamos por las enseñanzas de Nuestra Santa Madre Iglesia.

(10) Desde entonces Yo constituía la época del Fiat Voluntas Tua sobre la tierra; - Habla de “época” porque esto que decía no lo decía para un momento o para un tiempo, sino para lo que quedara entre ese momento y el momento de la Venida oficial del Reino a la tierra, Su Construcción y la eventual elevación al Cielo de este Reino ya construido.

(11) Y con decirlo por tres veces, en la primera la impetraba, en la segunda la hacía descender, en la tercera la constituía reinante y dominadora; - como ya dijimos en nuestro comentario del párrafo 7, Nuestro

Señor contesta a Su pregunta de por qué había tenido que decirlo “tres veces”. Dice que la primera vez que lo dijo, “**lo impetraba**”. Impetrar es pedir, pero pedir con fuerza, con derecho a pedir. Como ya hemos implicado, este es el tópico central del capítulo. Dice que la segunda vez “**lo hacía descender**”, con lo que dice que en ese momento se constituye en Él Mismo este Reino de Su Voluntad, o sea, que con Él comienza esta nueva “época”. Dice que la tercera vez “**constituía ese Reino, reinante y dominador**”, o sea, que una vez descendido en Él, comenzaba ya a reinar en todos, y ser el factor dominante de todo el futuro humano.

(12) Y con decir: ‘Non mea voluntas, sed Tua Fiat’, Yo intentaba vaciar a las criaturas de su voluntad y llenarlas de la Divina. – Así como pedía el Reino tres veces, así en cada una de esas veces, rendía su voluntad humana, a nombre de todos, a la Voluntad Divina.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Antes de morir, porque no me quedaban más que horas, Yo quise contratar con mi Padre Celestial mi primera finalidad por la cual vine a la tierra, que la Divina Voluntad tomara su primer lugar de honor en la criatura. – Llegado el punto, pocas horas antes de morir definitivamente, en el que había acumulado suficientes Meritos mediante los Sufrimientos, el Rehacimiento de todas las vidas en Él, y por tanto sabía que había hecho lo necesario, realiza con Su Padre Celestial un Contrato muy especial. Creemos que es mejor decir, que era una Adición al Contrato original de la Redención. En las clases hemos ya hablado sobre este Contrato, ya que en los volúmenes primeros, habla de que Su Redención tiene todas las características de un contrato, en el que Él, por Su Parte, va a realizar ciertas labores específicamente detalladas, y en pago a esas labores, se Le conceden nuevamente a los seres humanos, todas las prerrogativas perdidas por el pecado.

Todo este Contrato de Redención, con la nueva Adición que motiva este extenso Bloque **(B)**, ya sucedió también en la “corrida de ensayo”, porque nada de lo que sucede en esta realidad separada, puede quedar al margen de la “corrida”, por lo que ahora, en este momento histórico, esa Adición al Contrato ya pedida y aceptada, se está actualizando.

Contrato es, según el Diccionario, “pacto o convenio entre partes que se obligan sobre materia o cosa determinada”. Es también, “pactar, convenir, comerciar, hacer contrato o contratas”, y “ajustar a una persona para algún servicio”.

Observemos que en Su afán de que veamos todo como un proceso lógico inevitable, Nos habla de que “**Su primera finalidad por la que vino a la tierra, fue que la Divina Voluntad tomara su primer lugar de honor en la criatura**”. Nada se consigue si esto no se consigue. Aunque deja la explicación de qué significa “**tomar su primer lugar de honor en la criatura**” para el párrafo 2 que sigue, y para el párrafo 5, en donde comentaremos todo esto más extensamente, lo cierto es que nada puede hacerse, si primero, Aquel que tiene retenido algo, el Cuerpo de Luz, no está preparado para ceder ese “algo” a la otra parte contratante, y que la otra parte contratante lo reposicione en Su lugar de honor en Él Mismo.

Un ejemplo quizás ayude. Alguien calumnia a otro y destruye su reputación. Luego quiere pedir perdón, pero en justicia, lo primero que hay que hacer antes de conseguir del calumniado su perdón por la ofensa, debe ser en justicia, que se restablezca a su “**lugar de honor**” la reputación del calumniado en los demás, por supuesto, pero principalmente hay que restablecerlo en el mismo calumniado. Y, ¿cómo se logra esto? Pues admitiéndole al calumniado que se le ha calumniado. Si esto no se realiza, nada se realiza. De igual manera, si Nuestro Señor no hubiera logrado que se nos restituyera el Don retenido de vivir en Su Voluntad, y por tanto, el poder llegar a poseer nuevamente el Cuerpo de Luz, y si además de esto, no se Le diera el Don a Él Mismo, nada hubiera podido suceder. Esta afirmación rotunda Nos la hace saber en los párrafos 4 y 5 que ya comentaremos.

Todo esto tiene todo que ver con aquella afirmación de San Pablo que siempre ha causado problemas con los exegetas, de que Jesús tenía que reconciliar a todos en Sí Mismo, y que como ya hemos comentado en la Hora 13, Jesús en la Prisión, esta “reconciliación” ocurre en el alba del último día de Su Vida, en la que “**Él llama a todas las criaturas en torno a Sí, para tomar sobre Él a todos sus males y darles todos Sus Bienes**”. Al asumir en Sí Mismo a todas las criaturas, Su Humanidad que ahora Nos contiene a todos tal y como somos, puede ahora Su

Divinidad que cohabita con Su Humanidad, reconciliarse de un solo golpe, y perdonar de un solo golpe a todo el género humano que está en Él. Tratemos de visualizar aquella escena sin paralelo en la historia humana, que solo Él y Su Madre vieron, atrayendo irresistiblemente a todas las almas a Sí, en un despliegue de inconcebible poderío, perdonando a cada una, mientras absorbía en Sí Mismo todos los males que cada una traía, y entregando a cada una los bienes de esta Redención ganada para cada una de ellas.

(2) El sustraerse de la Voluntad Suprema había sido el primer acto del hombre, y por lo tanto nuestra primera ofensa, todos sus demás males entran en el orden secundario, - Comienza la explicación de que porqué había que conseguir que la Divina Voluntad tomara Su Primer lugar de honor en la criatura.

Dice que el acto de "sustraerse" de la Voluntad Suprema fue el primero de los actos, y por tanto fue la primera ofensa, y que por tanto, se necesitaba resolver la situación creada por aquella primera ofensa y contrarrestarla con el restablecimiento de lo que se había perdido. Así que la primera razón es aquella primera ofensa de "sustracción". Como de costumbre, la explicación se complica grandemente. Vayamos por partes.

En primer lugar, debemos comprender que está hablando de Adán y de su primer acto; habla de esta nueva raza de hombres, que vivirían en Su Voluntad y asimismo en un Paraíso en la tierra, desconocido por las otras generaciones humanas que coexistían con Adán en ese momento.

En segundo lugar, pudiéramos todos preguntarnos: Dice el Señor que "**había sido el primer acto de Adán**", pero en realidad, ¿cuántos y cuantos actos no había hecho ya Adán antes del acto que provoca su caída? Para entender esto, comprendamos, que la Sugerencia de que no comiera del árbol, es la primera prohibición directa que Le hacía, y al rechazar Su prohibición directa, libre e informadamente, comete el primer pecado por una criatura viviendo en Su Voluntad. Además, no es un pecado cualquiera, es un pecado cometido mientras está viviendo en Su Voluntad.

Entendamos claramente que para Jesús, lo único importante, "**Su único fin**", al crear esta realidad separada nuestra, es el establecer un Reino de Su Voluntad en ella. Por tanto, aunque todos los pecados Le ofenden, y a todos tiene que contrarrestarlos, el pecado más importante, el primero en el orden ofensivo, es aquel pecado que impide que Su Voluntad reine en la tierra, que "**Su único fin**" no se cumpla, que Su Voluntad no tenga el lugar de Honor que merece entre nosotros. Todos los demás pecados y males que no impactan a Su Plan directamente, "**entran en el orden secundario**". Ahora bien, para establecer este Reino de Su Voluntad en la tierra, se necesitan criaturas que vivan en Su Voluntad, como había hecho con Adán, y al rechazar Adán a Su Voluntad, rechazando Su Sugerencia, el Plan del establecimiento del Reino en la tierra se viene al suelo.

(3) y Yo debí primero realizar la finalidad del Fiat Voluntas Tua come in Cielo cosí in terra, y después formar con mis penas la Redención, porque la misma Redención entra en el orden secundario; - Tal y como habíamos anunciado, el Señor comienza a justificar Su Comentario inicial de que "**mi primera finalidad por la cual vine a la tierra, (fue) que la Divina Voluntad tomara su primer lugar de honor en la criatura**".

Ha dicho que tenía que contrarrestar el primer pecado de Adán, pecado hecho viviendo en Su Voluntad. Ahora dice que debía, en efecto y realmente, construir en Si Mismo este Reino de Su Voluntad antes de hacer o terminar cualquiera otra cosa, que también había venido a realizar. Habla de prioridades no de exclusión; habla de lo que hay hacer primero, y lo que hay que hacer después. Este es el sentido de lo que dice: "**porque la misma Redención entra en el orden secundario**".

Desde que empezamos a estudiar este capítulo, una pregunta continúa viniendo a nuestra mente, que es necesario formular ahora: ¿para qué quiere a la criatura, si no Le sirve para traer Su Reino a la tierra? Si Le ayuda a realizar este Plan, la criatura sirve, si no Le ayuda, nuestra existencia en esta tierra no tiene sentido. Llegar a comprender esto, es ahora lo mas importante en nuestra Relación con Dios, a través de Nuestro Señor Jesucristo. Trasciende a toda otra pregunta, trasciende cualquier valor que podamos atribuirnos a nosotros mismos, pensando que somos criaturas que existen para "darle gloria" como expresa nuestro Catecismo con nuestros actos virtuosos por imitación de los Suyos.

Ahora bien, ¿Qué sucede cuando comenzamos a pensar de nosotros mismos, como Él piensa de nosotros? Sucede que por primera vez, nos alineamos con Él, entramos en este “Orden de Su Sabiduría” desconocido hasta ahora, y entonces es que verdaderamente podemos darle la Gloria que el Catecismo anuncia, porque ahora todo nuestro ser está orientado a ayudarlo a que venga Su Reino, y a que Él y Su Madre Santísima vengan como Rey y Reina de ese Reino.

(4) es siempre mi Voluntad la que tiene el primado sobre todas las cosas, y si bien de los frutos de la Redención se vieron antes que los efectos, pero fue en virtud de este contrato que Yo hice con mi Padre Divino, el que su Fiat debía venir a reinar sobre la tierra, realizando la verdadera finalidad de la creación del hombre y mi finalidad primaria por la cual vine a la tierra, que el hombre pudo recibir los frutos de la Redención, de otra manera habría faltado el orden a mi sabiduría; - Larguísimo párrafo que no hemos querido desmenuzar de entrada, para no desvirtuar el sentido total de Sus Palabras.

A veces, es difícil comprender apropiadamente la situación que Nuestro Señor describe. Así decimos, aunque repitamos algo, que nuestra creación y la de toda esta realidad separada, fue diseñada como un medio para que Dios tuviera un Reino de Su Voluntad fuera de Sí Mismo, en donde Ellos todos pudieran actuar, a través de un Hombre, sin dejar de actuar en el Ámbito Divino en el que siempre habían actuado.

Eventualmente, en el proceso evolutivo de creación del hombre, no porque el hombre fuera evolucionando en el sentido darwiniano, sino porque evolucionaba en su comportamiento, se dieron las “condiciones” necesarias y fue posible comenzar la Decretada Creación de este Reino en la tierra, con unos hombres en los cuales el Ser Divino pudiera bilocarse, y de esta manera se hiciera posible la integración del ser humano con Dios, como Portadores de Dios, en la persona de Jesús.

En estas condiciones, Jesús vendría genéticamente a la existencia, en la línea de creación de Adán y Eva, cuando este Reino hubiera sido construido por esta línea de creación, con Su Ayuda y Dirección. En estas circunstancias, Jesús nacería y vendría a la tierra como Rey de este Reino, y Su Madre como Reina, y Él y Ella, junto con todos aquellos seres humanos que habían colaborado en este Reino, tendrían una época de prosperidad, de felicidad compartida, con nuevos logros, nuevas conquistas, y de esa manera, el Reino iniciado por Adán y su descendencia llegaría a alcanzar niveles de grandiosidad y belleza que solo Él conoce.

Este era el Plan. El Plan no ha cambiado, pero ciertamente que se descarriló por el pecado de Adán. ¿Qué pensamos entonces es necesario “encarrilar” primero? Obviamente, es el Plan el que hay que encarrilar nuevamente. Y, ¿cómo encarrilarlo? El proyecto de encarrilarlo tenía que incluir una compensación adecuada a la ofensa; había que nulificarla, y una vez contrarrestada, era posible reanudar el Plan Original. Aquí, por supuesto, entra a jugar el segundo de los Conocimientos, que a muchos resultará chocante y en extremo difícil de comprender, porque seguimos con la noción de que Dios está a nuestro servicio, de que somos algo especial y que sin nosotros, como que Dios no puede vivir. Jesucristo que es Dios, Nos redime y perdona porque quiere un Reino de Su Voluntad en la tierra. Si no fuera por este Decreto Eterno, motivo y causa de nuestra creación, los que preparan estas Guías de Estudio no creen hubiéramos llegado ni siquiera a Adán. En la primera ofensa de aquel primer hombre, Nos hubiera descartado y destruido, como nosotros ahora destruimos algo que no nos sirve de nada, ni nos da ninguna utilidad.

Así pues entendamos: lo que ocurre primero no es lo más importante, sino que ocurre primero para que lo verdaderamente importante pueda ocurrir después. La negociación del contrato que realiza con Su Padre contiene todas estas características, ya que habiendo conseguido lo más importante, el Restablecimiento del Reino, puede suceder ahora todo lo demás.

(5) si el principio del mal fue su voluntad, a ésta debía Yo ordenar y restablecer, reunir Voluntad Divina y humana, - Una vez entendido lo anteriormente expuesto, debemos iniciar nuestra comprensión de estas Palabras Suyas, bajo esta nueva Revelación, porque de otra manera no hacen sentido. Dice que el Señor que “el principio del mal fue su voluntad”, y esto ahora lo entendemos, como que el principio del mal viene a estar representado por el descarrilamiento del Plan para la construcción del Reino. Dice seguidamente, que Él debía “ordenar, restablecer y reunir la Voluntad Divina con la humana”. Vayamos por partes.

A partir del pecado, la voluntad humana de Adán, fue creciendo separadamente de la Voluntad Divina. Era Labor de Jesús volver a "reunir" ambas voluntades, pero la manera en la que la voluntad humana había evolucionado viviendo en el pecado, alejándose cada vez mas de la Voluntad Divina, esta reunión era imposible, a menos que Dios hiciera algo radical en extremo, y totalmente unilateral; de hecho, tan radical y tan unilateral como ya lo había diseñado para la Redención. La manera radical en la que Jesús resuelve lógicamente este problema, es ordenando unilateralmente al interior del hombre para recibir esta Voluntad Divina, y una vez logrado esto, restablece de nuevo, a la Voluntad Divina, reuniéndola con la humana.

Explicemos este Proceder Suyo que va a convertirse en parte integral de la adición al Contrato original, pero que en un sentido profundo no está muy lejos del Proceder que utiliza en la Redención. Ordenar a la manera de Jesús, es alinear a la criatura con Su Propósito; o sea, que si la criatura acepta, libre e informadamente, Su Propósito para con ella, entonces puede salvarnos, en el caso de la Redención, o santificarnos en esta Vida de Su Voluntad, aunque en realidad no haya habido cambio alguno en nuestra vida que justifique esta salvación o esta santificación. En el caso de la Redención, la Salvación se ofrece y otorga antes del Perdón que pueda justificarla, y la Santificación en Su Voluntad, se ofrece y otorga antes de que nuestros actos puedan justificarla.

Dicho de otra manera. No puede Él esperar a que nosotros estemos en las condiciones correctas para ser salvados o santificados, sino que tiene que salvarnos y santificarnos de entrada, para así, reordenados y restablecidos, pueda Él hacer que nuestras vidas se conformen a aquello que ya somos. La Conversión es un Acto de Absoluto Dominio Suyo en el sentido de que solo Él puede iniciar esta Reconciliación. La Santificación en la Divina Voluntad, es también un Acto de Absoluto Dominio Suyo, en el sentido de que solo Él puede regenerar a la Voluntad Divina en nosotros, otorgándonos un Cuerpo de Luz, mucho antes de que esta Acción Suya pudiera justificarse.

El Señor Le dedica todo un capítulo a este proceso que Él llama: la regeneración de la Voluntad Divina en la humana, que no es más que una explicación de la Bilocación de Su Voluntad obrante en la criatura encerrada en un Cuerpo de Luz.

(6) Y si bien se vieron primero los frutos de la Redención, esto dice nada; mi Voluntad es como un rey, que si bien es el primero entre todos, llega al último, precediéndolo por su honor y decoro sus pueblos, ejércitos, ministros, príncipes y toda la corte real. – En un sentido muy real y práctico, la Santificación en la Divina Voluntad, representada en este párrafo, por la venida del Rey a Su Reino, solo puede ocurrir, porque el Reino se ha preparado de dos maneras importantes.

La primera manera viene representada por la llamada que se ha hecho a los súbditos que estaban habitando en tierras extrañas, para que vuelvan a vivir en este Reino que se está preparando. Esa es la representación vívida del proceso Redentor, y también la representación vívida del proceso Santificador en la Divina Voluntad, puesto que en ambos casos se Nos invita a que entremos y participemos.

La segunda manera viene representada por el cambio gradual de aquellos que han sido invitados al Reino y han regresado, pero han regresado no en las mejores condiciones y costumbres posibles, y que necesitan adquirir estas nuevas costumbres y modos de vivir en este Reino al que ahora vuelven a pertenecer. No llegan en las condiciones idóneas para vivir en el Reino, pero se les acepta como están, a la espera de que eventualmente su apariencia y sustancia estén acordes a donde ya se encuentran.

Sin embargo, nunca quede duda alguna en nuestra mente, que todo esto está condicionado a la Venida del Rey, Su Voluntad, a este Reino, que Él Mismo ha querido auto-regalarse, y al que ha invitado a Jesús, y a todos nosotros para que participemos de Su Felicidad.

(7) Así que primero eran necesarios los frutos de mi Redención para hacer encontrar la corte real, los pueblos, los ejércitos, los ministros, a la altura de la Majestad de mi Voluntad. – Reafirma lo que hemos tratado de explicar en el párrafo anterior, diciendo que primero eran necesarios "los frutos de Mi Redención", que somos nosotros dichos frutos, para que pudiéramos ser llamados y acudir a vivir en esta Corte Real, pero no de cualquier manera, sino vestidos correctamente "a la altura de la Majestad de Mi Voluntad".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (C).

(1) ¿Pero sabes tú quién fue la primera en gritar junto Conmigo: 'Non mea volantas, sed Tua Fiat'? Fue mi pequeña recién nacida en mi Voluntad, mi pequeña hija, que tuvo tal repugnancia, tal espanto de su voluntad, que temblorosa se estrechó a Mí y gritó junto Conmigo: 'Padre, si es posible pase de mí este cáliz de mi voluntad', y llorando agregaste junto Conmigo: 'Non mea volantas, sed Tua Fiat'. — Jesús continúa asombrándonos con las Revelaciones de este extraordinario capítulo. Dice ahora, que Luisa estuvo con Él, el en el momento en que Él dirigió estas Palabras al Padre, tratando de no tener que tomar el cáliz venenoso de las voluntades humanas. ¿Cómo es posible que Luisa estuviera con Él? Ya hemos hablado de la "corrida de ensayo" en múltiples oportunidades en las clases, y aquí Jesús confirma que cuando la existencia de Luisa "corrió" en la Mente Divina, Luisa estaba con Él, participando en este momento supremo. Ha dicho en otras ocasiones que Él veía a Luisa a través de los siglos, como veía también a cada uno de nosotros, porque dice en un capítulo que Él conoce las identidades de cada uno de los Hijos e Hijas de Su Voluntad que existirían. Ahora bien, el que Luisa estuviera con Él en la firma del Contrato, tiene una razón específica que el Señor revela empezando en el próximo párrafo.

Dicho esto debemos añadir y observar en estas Palabras del párrafo 1, una Revelación adicional, que como de costumbre, no está claramente expuesta. Se trata de lo siguiente. Las Palabras que Jesús pronunciara al principio de este capítulo, y las Palabras que dice Jesús Luisa pronunciara en estos mismos instantes, son las mismas, al parecer, pero a poco que las releamos nos percatamos de que hay una variación, porque Luisa dice: "*pase de mí este cáliz de mi voluntad*", mientras que Jesús dice: "*pase de Mí el Cáliz de la Voluntad Humana*". En el caso de Luisa, Luisa tendría que beber no solo el cáliz de todas las Voluntades humanas, sino que tendría que beber, particularmente, el cáliz de su propia voluntad humana, y de una manera que no revela, ella "comprende" el terror, repugnancia y espanto de sus propias culpas, por pequeñas que fueren; mientras que Jesús bebe solamente las de las demás criaturas, pero no las Suyas, porque Él nunca las tuvo.

Pero la situación no termina ahí, puesto que Luisa es nuestra madre espiritual y de ella recibimos los Conocimientos que nos permiten vivir en Su Voluntad. Por tanto comprendemos, que si ella estuvo presente en ese momento, también estuvimos nosotros todos, los que vivimos en Su Voluntad, y junto con ella, exclamamos que pasara de nosotros el cáliz de nuestra voluntad humana, como lo dijera Luisa, porque es indescriptible el terror que pudiera causarnos el conocer, como solo Dios conoce, la repugnancia, el espanto y terror que Le damos con nuestras ofensas personales.

(2) ¡Ah! sí, estuviste tú junto Conmigo en aquel primer contrato con mi Padre Celestial, porque se necesitaba al menos una criatura que debía hacer válido este contrato, de otra manera, ¿a quién darlo? ¿A quién confiarlo? — Jesús repite la afirmación de la presencia de Luisa en la firma de aquel Contrato, del que Nos habla en el Bloque anterior, y que fue finalizado en el Huerto. Le explica ahora, que así tenía que ser, porque siempre que dos o más pactan algo con un contrato, se necesita de un testigo que valide legalmente la identidad de los que contratan. Ese es el rol del notario público, tan necesario en todo contrato humano, el de ser testigo de que los que contratan son quienes dicen que son. Pero no es esto todo. Jesús, al Padre Celestial, y por supuesto el Espíritu Santo, necesitaban que estuviera presente Luisa, porque se necesitaba a una criatura de la estirpe común, que se responsabilizara para poner en práctica los términos del contrato, que el Espíritu Santo implementaría. Dicho con otras palabras. Comoquiera que este Contrato se hacía para restablecer el Reino de Su Voluntad en la tierra, era necesario que todos los que ayudarían a la construcción de este Reino en la tierra, estuvieran involucrados, particularmente el Espíritu Santo que se había arrogado la Responsabilidad de dirigir y custodiar la Construcción del Reino de la Divina Voluntad en la tierra, como ya se ha responsabilizado también por la Dirección y Custodia del Reino de los Redimidos y la Iglesia Universal.

Luisa, y nosotros con ella, nos responsabilizábamos entonces en esa Construcción. Lo que estamos haciendo ahora, no es más que hacer realidad, actualizar, ese compromiso que todos hicimos en el Huerto junto con Luisa y Jesús. Entendamos que una vez depositado en ella el Contrato, como Promotora de este Reino tan santo, era posible entonces comenzar lo necesario para que el Contrato se hiciera realidad, y el Reino se construyera; que no fuera algo que queda en palabras, sino que su ejecución estaba garantizada por el Pleno del Ser Divino.

(3) Y para volver más segura la custodia del contrato, te hice don de todos los frutos de mi Pasión, formándolos a tu alrededor como un ejército formidable, que mientras hace su cortejo real a mi Vo-

luntad, hace guerra encarnizada a la tuya, - Sabíamos por otros capítulos ya leídos, el del 19 de Marzo de 1926, volumen 19, que Luisa no estaba afectada por la natural concupiscencia que nos afecta a todos. La concupiscencia atrae a nuestra voluntad humana a proceder incorrectamente, y esta atracción es extremadamente fuerte en algunas cosas; afortunadamente no en todas; la mayor parte de las veces es la causante de nuestra actividad pecaminosa, particularmente cuando no Le Pedimos al Señor que Nos ayude a controlarla. Así pues, esta retención de su concupiscencia natural, la libraba de cualquier tentación sensorial que experimentaría como ser humano, y todo esto hacía posible que el Contrato pudiera llegar a ser implementado.

El Señor Le concede el Don de Vivir en Su Voluntad, cuando Luisa tiene 24 años en los Desposorios Místicos, pero su vida tenía que ser custodiada desde el principio para poder lograr Sus Planes. Así pues, en los primeros 24 años de su vida, Luisa fue custodiada por los Frutos de Su Pasión, **“formando a su alrededor como un ejército formidable”** que la protegía y custodiaba, contra esta natural concupiscencia.

Dicho de otra manera. Esta retención del fómite fue implementada porque a Luisa Él la rodeó con Sus Meritos Infinitos, y nada podía afectarla de fuera, que Él no lo permitiera, y nada podía afectarla de adentro, porque Sus Meritos **“hacían cortejo real a Su Voluntad, y guerra encarnizada a la de Luisa”**, y Luisa vivía y actuaba no con su voluntad, sino con la Voluntad de Jesús que la custodiaba. Aunque no le había concedido el Don en Propiedad, la tenía custodiada con Su Misma Voluntad, la Voluntad de Jesús.

(4) Por eso, ánimo en el estado en el que te encuentras, quita el pensamiento de que Yo pueda dejarte, esto sería en menoscabo de mí Querer, siendo que tengo el contrato de mi Voluntad depositado en ti. – Luisa tiene ahora 49 años, y Jesús Le dice que desde los 24 años es la Voluntad Bilocada y Obrante en ella, la que ahora tiene a Su cargo, esta custodia de Luisa, y que pensar de otra manera, sería hacer “menoscabo de Su Querer”, una manera muy suave de indicarle a Luisa, que si piensa de otra manera, está despreciando a Su Querer, y a Su Labor Protectora. El Contrato del Reino está depositado en ella, aunque ella es ahora que se entera, y por supuesto, ahora que tiene conocimiento de esto, su cuidado y atención a lo que hace debe ser más profundo y fiel. Nada debe afectar su comportamiento, ni tan siquiera la preocupación por Su Ausencia, de la cual ella sabe la causa. Así Le dice a su vez, que cada vez que Le venga el pensamiento de que Él pueda dejarla, que lo combata y rechace, puesto que Él sería el primer perjudicado si la abandonara como ella piensa. Su Ausencia y el dolor que esto le provoca a Luisa, no son materia de concupiscencia, sino que son la añoranza, también natural, que toda alma creada por Él, tiene de volver a su lugar de origen, que es Él Mismo, porque a Su Imagen y Semejanza hemos sido creados, y de Su Humanidad renacemos a esta vida terrenal. Además, la Voluntad Bilocada que está en nosotros y que llamamos alma añora volver a estar con la Voluntad Suprema de donde saliera.

(5) Por eso estate en paz, es mi Voluntad que te prueba, que quiere no sólo purificarte sino destruir aun la sombra de tu voluntad, por eso con toda paz sigue el vuelo en mi Querer, no te preocupes por nada, - Párrafo de gran profundidad y que vuelve a complicar las cosas, que parecía estaban esclarecidas. Cada oración gramatical encierra una enseñanza particular que necesitamos destacar.

- a) **Por eso estate en paz** – Ya sabemos que esto quiere decir: mantenme a Mí como el Centro de tu atención, ten tu mirada fija en Mí.
- b) **es mi Voluntad que te prueba** – No tienes tentaciones sensoriales porque no las permito, te tengo custodiada, pero no por eso estás exenta de ciertas pruebas que no tienen que ver con tu naturaleza concupiscente que te he retenido, y esta prueba de Mi Privación, de Mi Ausencia no te abandonará mientras vivas.
- c) **que quiere no sólo purificarte sino destruir aun la sombra de tu voluntad,** - La purificación de que habla el Señor, es un proceso que no termina nunca con ninguna criatura, excepto con Él Mismo y con Su Madre en las que nunca empezó, puesto que todos, una o múltiples veces hemos cometido faltas que necesitan de esta purificación. Dice sin embargo, algo que ya no es tan claro ni entendible. Dice que quiere destruir la sombra de tu voluntad, con lo que implica que en la medida que triunfa en este empeño, menos necesidad hay de purificarla, porque menos y menos se opone a Su Voluntad.
- d) **por eso con toda paz sigue el vuelo en mi Querer, no te preocupes por nada,** - La palabra “paz” ahora no tiene la misma connotación que usara al principio del párrafo, puesto que ahora significa lo que

nosotros llamamos paz, o sea, estar tranquilo, sosegado, sin preocupación. Quiere que sosegadamente vuele en Su Querer, para realizar la labor más necesaria a ser realizada para cumplimentar el contrato, y de lo demás que no se preocupe.

(6) Tu Jesús hará de manera que todo lo que pueda suceder dentro y fuera de ti, hará resaltar mayormente mi Voluntad, y ensanchará en ti los confines de la mía en tu voluntad humana; - Es preocupación Suya el que todo lo que Luisa haga, redunde en el avance del cumplimiento del Contrato, y además para que resulte en una mayor compenetración y compromiso con la Vida en Su Voluntad que Le ha concedido. Estas mismas Palabras nos aplican a cada uno de nosotros.

(7) Soy Yo quien llevará la batuta en tu interior, para dirigir todo en ti según mi Querer. - Repite lo que ya otra vez Le dijera en el año de 1921, cuando Le anuncia que el Don Le fue concedido en los Desposorios Místicos. Le dijo entonces, que a partir de ese momento, la Santísima Trinidad había tomado las riendas de su voluntad y de toda su persona. Ahora no solo se lo confirma, sino que Le dice que Su Voluntad en acción, Su Querer, es la que dirige su vida, a través de Jesús.

Nunca debemos interpretar esto que dice, como que esta Dirección Suya anula la libertad de voluntad de Luisa, sino que comoquiera que ella ha renunciado a su voluntad humana, para dejar que la Voluntad Divina actúe por ella, lo único que Él hace, a nombre y representación de esa Divina Voluntad, es hacer efectivo ese rendimiento de su voluntad, dirigiéndola.

(8) Yo no me ocupé de otra cosa sino sólo de la Voluntad de mi Padre, y como todas las cosas están en Ella, por eso me ocupé de todo; - Después de haber leído y estudiado el capítulo del 9 de Julio de 1918, volumen 12, este Conocimiento que Nos da el Señor sobre Su Actividad en la tierra, hace mucho mas sentido; es más, Su Afirmación, tantas veces repetida, tanto en los Escritos como en los Evangelios, de que “Él había venido a hacer la Voluntad de Su Padre”, y “ocuparse solo de la Voluntad de Mi Padre”, ahora finalmente se comprenden un poco mejor.

Dijimos en el párrafo anterior, que la Divina Voluntad es la que, a través de Jesús, dirige todo en Luisa, cuando dice: “según Mi Querer”, significando con estas Palabras, que Él es el “delegado” de la Divina Voluntad en acción, Su Querer, en esta labor de dirigir la vida de Luisa, y por supuesto la de todos nosotros.

Aquí dice, que así como Él hace ahora por ella, así hacía entonces Su Padre Celestial por Él Mismo, a nombre y representación de la Divina Voluntad en acción, cuando como Jesús estuvo en la tierra, y necesitaba de esa misma Dirección que Luisa ahora necesita.

Aunque todos Sus Palabras son un misterio cada vez más grande, sin embargo son explicables.

Así decimos, que toda criatura, sea animada o inanimada, necesita dirección, porque no es parte de la naturaleza de lo creado, el saber para qué se la ha creado. Dicho de otra manera, necesita que Su Creador le diga para qué la ha creado. En las criaturas inanimadas, esta “dirección existencial”, se refleja en lo que acostumbramos llamar, “actuar por instinto”. El Creador “programa” a esa criatura para que actúe de una cierta manera, y al hacerlo así, sin que la criatura se dé cuenta, ni pueda evitar ser guiada, cumple con la labor para la que ha sido creada.

En las criaturas con “consciencia de sí mismas”, con “self-awareness”, esta necesidad de ser guiadas, la vemos reflejada mas evidentemente que otras, particularmente en los niños pequeños que necesitan ser guiados continuamente por sus padres, o cuando nos enfrentamos con graves problemas que, siendo adultos, no sabemos resolver. Según pasan los años pensamos que ya no necesitamos dirección, que somos independientes de Aquel que Nos ha creado, y en nuestro afán de evadir dicha Dirección, nos dejamos dirigir por el enemigo de Dios, que bien sabe dirigirnos para sus propios fines de odio y maldad. La estupidez humana, en este sentido, no tiene límites, pero todo comienza con un mal entendido de que nuestra naturaleza como criatura puede funcionar sin Dirección del Creador para que lleguemos a conocer nuestra “razón de ser”.

Una y otra vez, las Sugerencias Amorosas con las que Nos guía, se hacen mas y mas importantes. Debemos interpretar que tanto en Jesús como en cada uno de nosotros, el énfasis ya no está en hacer la Voluntad de Dios, sino

en dejarnos guiar por Él. No quiere que veamos órdenes, sino sugerencias, que veamos dirección más que imposición.

No podemos terminar sin recalcar Sus Palabras finales en este párrafo, a saber, que “como todas las cosas están en Ella, Yo me ocupaba de todo”. Si nos ocupamos de lo que quiere la Divina Voluntad y de lo que espera de nosotros, como se ocupaba Él, entonces, por definición, nos estamos ocupando de todo; más aun, no podemos no ocuparnos de todo.

(9) y si enseñé alguna oración, no fue otra sino que la Divina Voluntad se haga como en el Cielo así en la tierra, pero era la oración que encierra todo. – En esta exaltación de la Divina Voluntad, y del Querer Divino, que no es más que la Divina Voluntad en acción, Nuestro Señor no podía por menos declarar que la única Oración que Nos enseñó a rezar fue la del Padre Nuestro, y que el Componente esencial de dicha Oración es el que “Hágase tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra”, porque como dice el Señor es “la Oración que lo encierra todo”.

(10) Así que Yo no giraba sino sólo en torno a la Voluntad Suprema, mis palabras, mis penas, mis obras, mis latidos estaban llenos de Voluntad Celestial. – Continúa con las enseñanzas del capítulo del 9 de Julio de 1918, volumen 12, y asimismo continúa con las enseñanzas particulares de este capítulo. Lo que Le pide a Luisa que haga, es lo mismo que Él hacía cuando estaba entre nosotros, y continúa haciendo a través de Luisa y de cada uno de nosotros. Una vez más Le dice a Luisa que Él giraba, o sea, hacía Giros en torno a la Voluntad Suprema, y lo hacía llenando a Sus Palabras, Penas y demás, con Voluntad Celestial. Esta es una imagen bellísima sobre cómo deben ser nuestros Giros: “deben estar llenos de Voluntad Celestial”. Si todas nuestras obras deben responder a Sus Sugerencias Amorosas, con las que Nos guía, y por tanto, todas nuestras obras, van hacia Él, imbuidas del Amor Divino que las ha formado y encerrado en cada Sugerencia, estamos en realidad llenando nuestras obras con Voluntad Celestial, que es en definitiva el Progenitor de todos, el Amor Divino, la Santísima Trinidad, Jesús Bendito y Su Madre Santísima.

(11) Así quiero que hagas tú, debes girar tanto en torno a Ella, hasta hacerte quemar por el aliento eterno del fuego de mi Voluntad, de manera que pierdas cualquier otro conocimiento, y no sepas otra cosa, sino sólo y siempre mi Querer. – Le encomienda a Luisa y a nosotros, que veamos toda nuestra actividad como un Girar continuo alrededor de la Divina Voluntad. Quiere que todo Conocimiento que adquiramos en estos Escritos, lo veamos como lleno de Voluntad Celestial, y que lo veamos desplazando todo otro conocimiento que pudiéramos adquirir ahora que vivimos en Su Voluntad. Su Voluntad en Acción, Su Querer, sea para nosotros todo.

Resumen del capítulo del 14 de Enero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 98 – El significado de la Flagelación -

Estaba acompañando a mi Jesús en el misterio de la flagelación, compadeciéndolo cuando se vio tan confundido en medio de los enemigos, despojado de sus vestidos, bajo una tempestad de golpes, y mi amable Jesús saliendo de mi interior en el estado en el que se encontraba cuando fue flagelado me ha dicho:

(A) “Hija mía, ¿quieres saber la causa por la que fui desnudado cuando fui flagelado? En cada misterio de mi Pasión primero me ocupaba de reajustar la rotura entre la voluntad humana y la Divina, y después de las ofensas que esta rotura produjo. Cuando el hombre en el edén rompió los vínculos de la unión entre la Voluntad Suprema y la suya, se despojó de las vestiduras reales de mi Voluntad y se vistió con los miserables harapos de la suya, débil, inconstante, impotente para hacer algo de bien. Mi Voluntad le era un dulce encanto que lo tenía absorto en una luz purísima que no le hacía conocer otra cosa que a su Dios, del cual había salido, quien no le daba otra cosa que felicidad sin medida, y estaba tan absorto por lo mucho que le daba su Dios, que no se daba ningún pensamiento de sí mismo. ¡Oh! cómo era feliz el hombre y cómo la Divinidad se deleitaba en darle tantas partículas de su Ser por cuanto la criatura puede recibir, para hacerlo semejante a Él. Ahora, en cuanto rompió la unión de nuestra Voluntad con la suya, perdió la vestidura real, perdió el encanto, la luz, la felicidad; se miró a sí mismo sin la luz de mi Voluntad y viéndose sin el encanto que lo tenía absorto, se conoció, tuvo vergüenza, tuvo miedo de Dios, tanto que su misma naturaleza sintió sus tristes efectos, sintió el frío y la desnudez y sintió la viva necesidad de cubrirse; y así como nuestra Voluntad lo tenía en el puerto de felicidades inmensas, así la suya lo puso en el puerto de las miserias. Nuestra Voluntad era todo para el hombre, y en Ella encontraba todo, era justo que habiendo salido de Nosotros y viviendo como un tierno hijo nuestro en nuestro Querer, viviera de lo nuestro, y este

Querer debiera sustituirse a todo lo que él necesitaba; por lo tanto, como quiso vivir de su querer, tuvo necesidad de todo, porque el querer humano no tiene el poder de sustituirse a todas las necesidades, ni tiene en sí la fuente del bien, por eso fue obligado a procurarse con cansancio las cosas necesarias a la vida. ¿Ves entonces qué significa no estar unido con mi Voluntad? ¡Oh! si todos la conocieran, sólo tendrían un solo suspiro: 'Que mi Querer venga a reinar sobre la tierra'. Así que si Adán no se hubiera sustraído de la Voluntad Divina, aun su naturaleza no habría tenido necesidad de vestidos, no habría sentido la vergüenza de su desnudez, ni habría estado sujeto a sufrir el frío, el calor, el hambre, la debilidad, pero estas cosas naturales eran casi nada, eran más bien símbolos del gran bien que había perdido su alma.

(B) Por eso hija mía, antes de ser atado a la columna para ser flagelado, quise ser desnudado para sufrir y reparar la desnudez del hombre cuando se desnudó del vestido real de mi Voluntad. Sentí en Mí tal confusión y pena al verme así desnudo en medio de los enemigos que se burlaban de Mí, que lloré por la desnudez del hombre y ofrecí a mi Celestial Padre mi desnudez, para hacer que el hombre fuera revestido de nuevo con el vestido real de mi Voluntad, y como pago, para que esto no me fuera negado, ofrecí mi sangre, mis carnes arrancadas a pedazos, me hice desnudar no sólo de los vestidos, sino también de mi piel para poder pagar el precio y satisfacer el delito de esta desnudez del hombre; derramé tanta sangre en este misterio, que en ningún otro derramé tanta, que bastaba para cubrir al hombre como con un segundo vestido, y vestido de sangre para cubrirlo de nuevo, y así calentarlo y lavarlo para disponerlo a recibir la vestidura real de mi Voluntad".

Yo al oír esto, sorprendida he dicho:

"Mi amado Jesús, ¿cómo puede ser posible que el hombre con sustraerse de tu Voluntad tuvo necesidad de vestirse, tuvo vergüenza, miedo? Sin embargo Tú hiciste siempre la Voluntad del Padre Celestial, eras una sola cosa con Él; tu Mamá no conoció jamás su querer, sin embargo tuvisteis necesidad de vestidos, de alimento y sentisteis el frío y el calor".

Y Jesús ha agregado:

(C) "Sin embargo hija mía es precisamente así. Si el hombre sintió vergüenza de su desnudez y quedó sujeto a tantas miserias naturales, fue precisamente porque perdió el dulce encanto de mi Voluntad, y si bien el mal lo hizo el alma, no el cuerpo, pero indirectamente fue como cómplice de la mala voluntad del hombre, la naturaleza quedó como profanada por el mal querer del hombre, por lo tanto la una y el otro debían sentir la pena del mal hecho. Respecto a Mí, es verdad que hice siempre la Voluntad Suprema, pero Yo no vine a encontrar al hombre inocente, al hombre antes de que pecara, sino que vine a encontrar al hombre pecador y con todas sus miserias, y debí fraternizarme con él, tomar sobre de Mí todos sus males y sujetarme a las necesidades de la vida, como si fuera uno de ellos; pero en Mí había este prodigio, que si lo quería de nada tenía necesidad, ni de vestidos, ni de alimento, ni de nada. Pero no quise servirme de él por amor al hombre, quise sacrificarme en todo, aun en las cosas más inocentes creadas por Mí mismo, para atestiguarle mi ardiente amor, es más, esto servía para impetrar de mi Divino Padre que, por consideración mía y de mi voluntad toda sacrificada a Él, restituyera al hombre la noble vestidura real de nuestra Voluntad".

* * * * *

Este es un capítulo doctrinal importantísimo, pero Sus Enseñanzas están muy dispersas, y como que es difícil leerlo organizadamente. Lo que vamos a hacer es intercalar ciertas frases en nuestro análisis, para que todo fluya más armoniosamente y las ideas del Señor puedan entenderse adecuadamente. Empezamos.

Luisa se encuentra acompañando y compadeciendo a Jesús cuando se encontraba siendo flagelado, y probablemente, ante esta escena tan conmovedora, se preguntó el porqué tuvo que ocurrir esta flagelación tan terrible y bárbara, y el porqué de las condiciones en las que tuvo que soportarla.

Jesús, comprendiendo su profundo sentir, Le hace saber el porqué de Su Sufrir, y el porqué de las condiciones de desnudez en la que las sufrió. Y así comenzamos nuestro análisis.

(1) Hija mía, ¿quieres saber la causa por la que fui desnudado cuando fui flagelado? (Antes de empezar a explicarte, déjame decirte que) en cada misterio de mi Pasión, primero me ocupaba de reajustar (remen-

dar) la rotura entre la voluntad humana y la Divina, y después (Me ocupaba) de (reparar) las ofensas que esta rotura produjo. — En la Lógica Divina, todo tiene que suceder en un orden perfecto, y todo sucede para que pueda realizarse el Plan Divino, llamémosle el Plan Maestro. Si dicho Plan Maestro se altera, cosa que sólo ha sucedido con los seres humanos, se hace necesario restablecer ordenadamente la situación original, y no de un golpe, sino paso a paso. Diríamos, que así como paso a paso se alteró el Plan, así paso a paso, tiene que restablecerse. Aunque el Plan Maestro incluye a todos los seres humanos, este Plan es la suma total de los Planes individuales con los que guía a cada uno, para conseguir con todos, lo que quería conseguir. Así pues, hay que reparar todos los Planes individuales, para conseguir que el Plan Maestro vuelva a tener la validez original. Como ya sabemos, esto lo realiza el Señor en el Huerto.

Así pues, lo que altera al Plan Maestro, es el rechazo que cada ser humano hace de Su Plan individual para con él, y en cada rechazo, rompe con la Voluntad Divina, e interrumpe el Flujo continuo de la Benevolencia Divina hacia él. Este rechazo, aunque esencialmente es siempre una desobediencia a la Sugerencia Amorosa que se Le ha “enviado” para que la acate, adquiere numerosas modalidades, porque la naturaleza de lo que Dios quiere de nosotros es muy numerosa. Así pues, hay muchas clases de Sugerencias, y consecuentemente muchas clases o especies de rupturas con la Voluntad Divina, y cada clase de ruptura necesita ser reajustada o remendada en forma distinta, pero siempre consecuente con la naturaleza de la Sugerencia original rechazada. Dicho de una manera simplificada. Si un ser humano rechazó una Sugerencia, otro ser humano, tenía que aceptar una Sugerencia similar, en sustitución o compensación por la que no la hizo. Nuestra Santa Madre Iglesia Nos enseña y con toda sabiduría, que esta sustitución o compensación solo podía realizarla, efectivamente, un ser humano que al mismo tiempo fuera Dios.

Pero la situación descrita no termina todavía. Cada ruptura tiene malas consecuencias para el ser humano que las causa, y generalmente se traduce en una pérdida de lo que hasta ese instante poseía. En cada ofensa, el ser humano definitivamente pierde la amistad con Su Creador, esa relación íntima en la que dos espíritus afines intercambian lo bueno que poseen, y pierde la posibilidad de crecer y llegar a alcanzar al destino que Su Creador había preparado para Él, tanto el destino inmediato como el final de su existencia. Ahora que conocemos la naturaleza del alma humana, como una Bilocación de la Divina Voluntad en cada ser humano, vía el Amor, con la que el ser humano recibe su forma y funcionalidad, ahora comprendemos que decir que la Voluntad Divina y la humana están en armonía, quiere en realidad decir, que la Voluntad Divina está en comunicación directa y sin impedimentos, con la Voluntad Divina que ha bilocado y encerrado en ese ser humano, con esa alma que ha formado para ese ser humano.

Reanudando la explicación. En Su Rol de Expiador, Nuestro Señor tenía que remendar cada especie de ruptura y lo hacía indefectiblemente, realizando la misma especie de acto que ocasionó la ofensa, pero ahora no para desobedecer, sino para obedecer. Dicho de otra manera. Como Dios, preparaba las condiciones, y esto es muy importante comprenderlo, para presentarse a Sí Mismo, como Jesús, la Sugerencia Amorosa que podría obedecer, y de esa manera poder obedecer lo que se había desobedecido, y remendar la rotura que se había ocasionado.

En Su Rol de Reparador, Nuestro Señor tenía que restablecer las condiciones originales de amistad, haciendo desaparecer las malas consecuencias originales, de manera tal que ahora cada ser humano pudiera reanudar el crecimiento perdido, y pudiera ser re-conducido nuevamente al destino inmediato y original que para él se había diseñado.

Una vez que hemos establecido las “bases generales” de la Labor Redentora, particularmente en los “Misterios de la Pasión”, podemos ahora comenzar a hablar sobre este Misterio en particular, el Misterio de la Flagelación, y examinarlo a la luz de esta Primera Revelación que Nos hace.

(2) (Antes de explicarte lo que hice en el Misterio de la Flagelación, te diré cual fue la ruptura entre la Voluntad Humana y la Divina que reajusté con esta Flagelación). Cuando el hombre en el edén rompió los vínculos de la unión entre la Voluntad Suprema y la suya; (esta fue su gran ofensa, y como consecuencia,) se despojó de las vestiduras reales de mi Voluntad y se vistió con los miserables harapos de la suya, débil, inconstante, impotente para hacer algo de bien. — Jesús establece claramente la naturaleza específica de la ruptura que reparaba. Sabemos que habla de la ruptura ocasionada por Adán, el primero de los hombres de su línea de creación, que Dios había destinado para colaborar con Él, en la creación del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo, porque habla de “el hombre en el Edén”.

La ofensa la constituyó la desobediencia. La primera de las consecuencias sobreviene porque ambas voluntades, la Divina y la humana de Adán, no pueden seguir actuando juntas; los Objetivos de ambas no son ya los mismos. La segunda consecuencia viene a estar constituida por la **“haber perdido las Vestiduras Reales de Su Voluntad y haberse revestido con los miserables harapos de la suya”**.

Ya sabemos por otros capítulos y por este mismo, que esta Vestidura que Jesús menciona, era una Vestidura de Luz que cubría al cuerpo de Adán, que como dirá en el próximo párrafo, **“lo tenía absorto”**. Así pues, debajo de esta Vestidura de Luz, de este Cuerpo de Luz que lo cubría y se ajustaba a su cuerpo humano, Adán estaba realmente desnudo, pero su desnudez natural Adán no la veía. Es por esto que al pecar, como dice Jesús en el párrafo 6, Adán conoce esa desnudez que hasta ese momento estaba escondida por aquellas vestiduras reales.

¿Cómo se restablece la ruptura? Obedeciendo esta Sugerencia de ser Flagelado. ¿Cómo se repara la mala consecuencia de despojarse de las Vestiduras Reales? Despojándose Jesús de Sus vestiduras humanas, y haciendo Él, lo que en Adán había ocurrido, reparaba aquella consecuencia mala, y la hacía buena.

(3) Mi Voluntad le era un dulce encanto que lo tenía absorto en una luz purísima que no le hacía conocer otra cosa que a su Dios, del cual había salido, quien no le daba otra cosa que felicidad sin medida, y estaba tan absorto por lo mucho que le daba su Dios, que no se daba ningún pensamiento de sí mismo. – Este Conocimiento de que **“la Divina Voluntad tenía absorto a Adán en una luz purísima”**, es un Conocimiento que debemos explorar con cuidado.

Dice el Diccionario en una de las acepciones que viene como anillo al dedo a lo que el Señor describe, que absorber es **“recibir o aspirar los tejidos orgánicos, células o materias externas a dichos tejidos, que vienen a ellas disueltas o aeriformes”**.

La definición del verbo usado por el Señor, revela una dimensión insospechada de la naturaleza de esta Vestidura Real, de este Cuerpo de Luz que cubría al cuerpo de Adán, no solamente en la superficie, como una segunda piel, sino que **“penetraba”** su piel humana, y transformaba cada célula de su cuerpo humano, en aquella misma Luz. Dicho de otra manera, sin dejar de ser un cuerpo humano, las células del cuerpo humano de Adán, habían sido penetradas y habían **“recibido y aspirado”** Luz Divina, y esta Luz Divina revestía cada célula de forma tal que Adán **“funcionaba”**, sin dejar de ser hombre, como una extensión real del Ser Divino, por cuanto a criatura es posible.

¿Estará describiendo aquí el Señor para nosotros, las características de Su Humanidad mientras vivía entre nosotros, antes de morir, y que Su Humanidad ocultaba, como dice ocurría con Luisa y ahora ocurre con nosotros? Cuando lleguemos al Bloque **(C)** de este capítulo, entenderemos esto mejor. ¿O será quizás que está describiendo las características de Su Cuerpo Glorificado después de la Resurrección, ya que después de resucitado el Cuerpo de Luz que poseía por vivir en la Divina Voluntad, salió fuera, y revestía a la Humanidad de Jesús, y se mostraba a todos?

(4) ¡Oh! cómo era feliz el hombre y cómo la Divinidad se deleitaba en darle tantas partículas de su Ser por cuanto la criatura puede recibir, para hacerlo semejante a Él. – Nuestro Señor habla del crecimiento de esta Vestidura Real, de este Cuerpo de Luz. Observemos que de no decir este párrafo complementario al anterior, podríamos pensar que la Vestidura Real de la Divina Voluntad que Le había dado era estática, algo puramente ceremonioso y señalador de su status; sin embargo, al hablar ahora de que la Divinidad se **“deleitaba en darle tantas partículas (adicionales) de Su Ser”**, el Señor implica que esta Vestidura Real crecía, como resultado del comportamiento de Adán, porque el proceso de llegar a parecerse a Dios, en Jesús, que Le acompañaba en el Paraíso, es un proceso dinámico que dependía completamente de la acogida continua que Adán hacía a Sus Sugerencias Amorosas. Igual pasa ahora con Luisa y con nosotros. El Crecimiento de nuestro Cuerpo de Luz, de nuestra Vestidura Real depende por completo de la acogida que hagamos a Sus Sugerencias Amorosas, tanto en la vida natural que continuamos viviendo, como en esta nueva Vida Sobrenatural que llevamos y cumplimentamos cuando acogemos Sus Sugerencias Amorosas de estudiar y practicar las enseñanzas de estos Escritos.

El uso del término **“partículas”** para indicar como el Cuerpo de Luz crecía, es particularmente interesante, y tiene todo que ver con el Conocimiento anterior de que Adán estaba absorto en la Luz de Su Voluntad. Es común hablar

de la Luz en términos de partículas. La definición científica de partícula es "la menor porción de materia de un cuerpo que todavía retiene las propiedades químicas del cuerpo", y añadimos nosotros que dichas propiedades químicas son las que distinguen a ese cuerpo. Mirando todo esto con lenguaje Divino, podríamos decir que la Divinidad Le enviaba a Adán, como Nos envía a cada uno de nosotros, los elementos más simples del Amor Divino, que todavía "contienen" todas las propiedades constituyentes del Amor Divino, que Nos hacen crecer en el Amor y, por tanto, en la Divina Voluntad. Un ejemplo quizás ayude. Cuando comemos una carne o un pescado, las partículas más simples de todas, las proteínas que esa carne o pescado contienen, las partículas de esa carne o pescado, son lo que nos nutre.

(5) Ahora, en cuanto rompió la unión de nuestra Voluntad con la suya, perdió la vestidura real, perdió el encanto, la luz, la felicidad; se miró a sí mismo sin la luz de mi Voluntad y viéndose sin el encanto que lo tenía absorto, se conoció, tuvo vergüenza, tuvo miedo de Dios, tanto que su misma naturaleza sintió sus tristes efectos, - Como ya habíamos anticipado, Nuestro Señor continua describiendo el proceso que ocurriera cuando Adán pecó, y las consecuencias de la pérdida de las Vestiduras Reales con las que estaba cubierto. Al desaparecer dicha vestidura, pudo ver su propio cuerpo, que aunque creado a la perfección, no podía tener la Belleza Añadida que Le daba la Divina Voluntad, que Nuestro Señor identifica diciendo que "**perdió el encanto, la luz, y la felicidad**", y quedó sorprendido, confuso y abochornado. Al conectar directamente la ofensa que acababa de realizar con esta nueva visión de sí mismo, pudo comprender las consecuencias de su acción, y sintió temor, pensando quizás que no había terminado el castigo de su desobediencia, como en efecto, no había terminado.

(6) sintió el frío y la desnudez y sintió la viva necesidad de cubrirse; y así como nuestra Voluntad lo tenía en el puerto de felicidades inmensas, así la suya lo puso en el puerto de las miserias. - De la perdida espiritual pasó de inmediato a la perdida física, y sintió frío por su desnudez, y la necesidad de cubrirse, y dice el Génesis que de esconderse, no solo por temor, sino porque posiblemente todos aquellos animales que antes le rendían pleitesía, ahora lo miraban con desconfianza, temor y posiblemente agresividad.

(7) Nuestra Voluntad era todo para el hombre, y en Ella encontraba todo, era justo que habiendo salido de Nosotros y viviendo como un tierno hijo nuestro en nuestro Querer, viviera de lo nuestro, y este Querer debiera sustituirse a todo lo que él necesitaba; - Por si hiciera falta explicarla, pero Nuestro Señor declara los principios de la Benevolencia Divina que se basa totalmente en equipar a todo lo creado con lo necesario y lo sobreabundante, para que pueda realizar la labor a Él encomendada. Las Palabras que ejemplifican esta Responsabilidad que Dios tiene con todo lo que crea, podemos observarla cuando dice: "**era justo que habiendo salido de Nosotros,... viviera de lo nuestro, y que este Querer, (esta Divina Voluntad en Acción), debiera sustituirse a todo lo que él necesitara**".

(8) Por lo tanto, como quiso vivir de su querer, tuvo necesidad de todo, porque el querer humano no tiene el poder de sustituirse a todas las necesidades, ni tiene en sí la fuente del bien, por eso fue obligado a procurarse con cansancio las cosas necesarias a la vida. - Es siempre sorprendente cómo el Señor resuelve grandes dificultades en nuestro entendimiento de Su Funcionalidad como Dios, en términos humanos eminentemente lógicos. Si un padre de familia, como lo podría ser el padre del hijo prodigo, hubiera hablado y comentado sobre las noticias que alguien le hubiera traído sobre la condición menesterosa de su hijo en tierras lejanas, hubiera hablado de igual manera, porque es la única manera lógica de anunciar lo que estaba sucediendo. Dejado a su voluntad humana, y a los recursos naturales que esa voluntad humana de Adán tenía a su disposición, no era mucho lo que podía hacer por Adán. Dejados a nuestros propios recursos, en medio de una isla desierta, pocos sobreviviríamos en base a nuestros propios recursos, por inteligentes que fuéramos. Nuestra voluntad humana en acción, nuestro querer, no puede sustituirse para resolver nuestras necesidades, solo la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, es capaz de crear lo que necesitamos. Vuelve el Señor a usar el concepto de Fuente para indicar que de este Amor Divino es de donde brota todo lo creado, y cuando esta acción del Amor Divino se vio suspendida por el pecado de Adán, Adán solo tenía los recursos propios de su cuerpo/espíritu para resolver sus necesidades, y todo esto porque en Su Benevolencia infinita, y porque Dios pensaba continuar con Su Plan, a pesar de todo, dejó que el Amor Divino continuara sosteniendo su vida normal.

(9) ¿Ves entonces qué significa no estar unido con mi Voluntad? ¡Oh! si todos la conocieran, sólo tendrían un solo suspiro: 'Que mi Querer venga a reinar sobre la tierra'. - Los nuevos Conocimientos que el Señor Nos ha estado dando en el volumen 12 y ahora en el 16, apuntan claramente a que Él no solamente cla-

ma porque venga el Reino del Fiat Supremo a la tierra, sino que la Divina Voluntad en acción, “el Querer Divino venga a reinar”, como en efecto reinará a través de Él, de Jesús, ya que a Su vez, Él encierra a la Santísima Trinidad, la Personificación del Querer Divino.

10) Así que si Adán no se hubiera sustraído de la Voluntad Divina, aun su naturaleza no habría tenido necesidad de vestidos, no habría sentido la vergüenza de su desnudez, ni habría estado sujeto a sufrir el frío, el calor, el hambre, la debilidad, pero estas cosas naturales (que perdió) eran casi nada, eran más bien símbolos del gran bien que había perdido su alma. – Confirma el Señor lo que ha dicho en otros capítulos en los que habla de Adán, y de aquellos primeros tiempos de su inocencia y vivencia en la Divina Voluntad. Su naturaleza humana absorba por la Naturaleza Divina que permeaba cada célula de su cuerpo natural, impedía las manifestaciones más comunes de nuestra naturaleza, a saber, el frío, el hambre, la enfermedad, la decadencia, etc., y aun de la misma muerte, que no hubiera sucedido como la conocemos, sino que Adán hubiera quedado dormido para despertar en la Realidad Divina de la que formaba parte por absorción.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Por eso hija mía, antes de ser atado a la columna para ser flagelado, quise ser desnudado para sufrir y reparar la desnudez del hombre cuando se desnudó del vestido real de mi Voluntad. – Hasta llegar a este Bloque **(B)**, el Señor ha estado ofreciéndonos como un pequeño prologo antes de anunciarnos ahora la manera en la que reparó las consecuencias de aquella desobediencia. “**las ofensas que esta rotura (la desobediencia) produjo**”.

La primera de las consecuencias, y la más devastadora, fue la de que Adán quedara despojado de las Vestiduras Reales de la Divina Voluntad que le cubrían, y quedó desnudo. Así ahora, en la Flagelación, Él repara esta primera consecuencia, dejándose desnudar.

(2) Sentí en Mí tal confusión y pena al verme así desnudo en medio de los enemigos que se burlaban de Mí, que lloré por la desnudez del hombre y ofrecí a mi Celestial Padre mi desnudez, para hacer que el hombre fuera revestido de nuevo con el vestido real de mi Voluntad, - Para entender la naturaleza de las restantes consecuencias que necesitaba reajustar, necesitamos examinar lo que dice Le sucedió a Él durante la flagelación.

El Señor detalla aquí cuatro (4) situaciones que Le sucedieron, aunque es posible que hubieran ocurrido otras, que el Señor no detalla.

Ahora bien. La manera indirecta de decirnos las consecuencias que la ofensa de Adán ocasionó, es diciéndonos lo que Él experimentó cuando fue despojado de Sus Propias Vestiduras para hacerse flagelar. Así dice que:

“**sentí en Mí tal confusión y pena**” - Confusión tiene que ver mucho con desorientación, con una pérdida momentánea de equilibrio, de saber en donde uno está, de pérdida de identidad y de propósito. Es un sentimiento que en Nuestro Señor debe haber sido profundamente desagradable, Él que es el equilibrio perfecto, y se Conoce a Si Mismo a la perfección. Pues bien, si Él sufrió todo esto, en igual medida Adán sufrió esta misma confusión cuando pecó y se vio desnudo, despojado de las Vestiduras Reales de Su Voluntad.

“**sentí en Mí tal pena**” - Dice además que sintió pena, en sinónimo de bochorno, porque para Su natural pudor, debe haber sido particularmente bochornoso el verse desnudo en medio de aquel gentío.

“**se burlaban de Mí**” - Desnudado, maltrecho, golpeado, ensangrentado y sucio: motivo de burla para aquellos hombres crueles, que solo respetaban la fuerza en otros.

“**lloré por la desnudez**” - Nuestro Señor llora entristecido, como Adán, en aquel momento de su pecado, también lloró entristecido por la suerte que él mismo se había acarreado.

(3) y como pago, para que esto no me fuera negado, ofrecí mi sangre, mis carnes arrancadas a pedazos, me hice desnudar no sólo de los vestidos, sino también de mi piel para poder pagar el precio y satisfacer el delito de esta desnudez del hombre; - Toda ofensa necesita ser reparada, eso lo entendemos, pero lo que a veces no entendemos con igual claridad, es que el Ofendido tiene que aceptar la reparación y estar conforme con lo que se hace para reparar. De esto es de lo que habla Nuestro Señor. Él necesita que Su Padre aceptara la reparación, y estuviera conforme con la clase de reparación que se ofrecía. Dice claramente que no solo Sus Vestiduras ofreció dejándose desnudar, sino que ofreció también la Piel que cubría Su Cuerpo “para poder pagar el precio y satisfacer el delito de esta desnudez del hombre”.

(4) Derramé tanta sangre en este misterio, que en ningún otro derramé tanta, que bastaba para cubrir al hombre como con un segundo vestido, y vestido de sangre para cubrirlo de nuevo, y así calentarlo y lavarlo para disponerlo a recibir la vestidura real de mi Voluntad. — Dice el Señor que derramó tanta sangre en este misterio, como en ningún otro, y lo hace para revestirse con una Nueva “piel”, una “Piel” de Su Propia Sangre, para reemplazar a Su Piel normal.

Pero aun no termina Su Enseñanza sobre la Flagelación. Al hablar de que derramando tanta Sangre creaba por decirlo de alguna manera, un segundo vestido para el hombre culpable, establece una conexión directa con lo que sucede en el Sacramento de la Penitencia, que ahora llamamos de Reconciliación. Así comprendemos que lo hecho en aquellos instantes de la Flagelación, iba a ser repetido una y otra vez cada vez que uno de nosotros, pecadores, nos acercamos a la Confesión para reconciliarnos con Él. Dicho de otra manera. Utiliza esta Sangre que una vez Le cubrió a Él para garantizar el rescate del hombre culpable, como el medio de actualizar el Perdón que Nos ofrece en el Sacramento. En el capítulo del 5 de Noviembre de 1925, volumen 18, dice que:

“En este Sacramento mi sangre se pone en acto sobre el pecador arrepentido para descender a su alma para lavarlo, para embellecerlo, sanarlo y fortificarlo, para restituirle la Gracia perdida, para ponerle en las manos las llaves del Cielo que el pecado le había arrancado, para sellar sobre su frente el beso pacífico del perdón. Pero, ¡ay! cuántos gemidos desgarradores al ver acercarse a las almas a este Sacramento de la penitencia sin dolor, por costumbre, casi por un desahogo del corazón humano; otras, horrible es decirlo, en vez de ir a encontrar la vida del alma, de la Gracia, van a encontrar la muerte, a desahogar sus pasiones, así que el Sacramento se reduce a una burla, a una buena charla, y mi sangre en vez de descender en ellas como lavado, descendiende como fuego que las esteriliza mayormente.”

* * * * *

Yo al oír esto, sorprendida he dicho:

"Mi amado Jesús, ¿cómo puede ser posible que el hombre con sustraerse de tu Voluntad tuvo necesidad de vestirse, tuvo vergüenza, miedo? Sin embargo Tú hiciste siempre la Voluntad del Padre Celestial, eras una sola cosa con Él; tu Mamá no conoció jamás su querer, sin embargo tuvisteis necesidad de vestidos, de alimento y sentisteis el frío y el calor".

Luisa formula dos preguntas separadas. Con la primera pregunta trata de entender cómo es posible que por el mero hecho de sustraerse de la Divina Voluntad, Adán tuvo necesidad de vestirse, tuvo vergüenza, tuvo miedo? No creemos que Luisa entendiera completamente que esta Vestidura de Luz de la Divina Voluntad confería a Adán una invencibilidad, una invulnerabilidad, un sentido de superhombre, que nosotros no podemos comprender. Al perder esta Vestidura, Adán sintió frío, se sintió vulnerable, los elementos y los animales que le obedecían como a su rey y señor, ahora, ya no lo veían como a un pequeño Dios, sino como un ser humano mas, con las mismas debilidades naturales que todos los seres humanos tienen frente a la naturaleza que le rodea.

Con la segunda pregunta trata de entender, como Jesús, que siempre tuvo esta Vestidura Real de la Divina Voluntad, y que por tanto, no tenía necesidad de nada, se sometió a la necesidad del vestido humano, de alimentarse, de sentir el frío y el calor. No creemos que Luisa comprendiera completamente, que Jesús, no solo tenía que ser un ser humano, sino que tenía que lucir delante de los demás, como un ser humano cualquiera. Si Nuestro Señor., rutinariamente, hubiera actuado, viviendo en la Divina Voluntad, como el superhombre que era, hubiera causado escándalo, miedo, y sus mismos seguidores fieles, posiblemente Le hubieran abandonado. Además de esto, como dirá en el párrafo 4, Él vino por el hombre culpable, vino a fraternizar con nosotros, y esto implicaba esconder la

condición sobrenatural y superiorísima que la Vida en la Divina Voluntad Le otorgaba, y Su Unión Hipostática con la Santísima Trinidad, para compartir con nosotros nuestra misma condición.

Aunque Jesús ha respondido ampliamente a la primera de las preguntas, vuelve a explicárselas a Luisa, en los párrafos 1 al 3; y la segunda pregunta la responde al final del Bloque (C), en los párrafos 4 al 7. Analicemos.

(1) Sin embargo hija mía es precisamente así. Si el hombre sintió vergüenza de su desnudez y quedó sujeto a tantas miserias naturales, fue precisamente porque perdió el dulce encanto de mi Voluntad, - La sutileza que encierran Sus Palabras puede escapársenos, y que quizás podamos explicar con un par de ejemplos.

El primero de los ejemplos tiene que ver con un matrimonio al principio de la República Española de los años 30. A todos los hombres de un pueblo de campo, se les invita a una reunión en la que las nuevas autoridades les van a explicar que cosa es eso del comunismo. Cuando el marido regresa a la casa, todo entusiasmado, su mujer le pregunta qué fue lo que le dijeron. A esto, el marido le responde: Figúrate fulana, que además de nuestra panadería, vamos a ser dueños de todas las fincas de los demás.

El segundo de los ejemplos, es de un cuento que un escritor de ciencia ficción narra sobre el amor en el futuro, con la siguiente situación. Era una pareja de enamorados que estaban por casarse, pero en aquellos tiempos futuros, los seres humanos podían realzar o mejorar su inteligencia natural con tratamientos. Ambos se someten a este tratamiento pensando que si hasta ese momento se querían, mucho más se querrían si sus inteligencias mejoraban. Dice el escritor, que ambos personajes después del tratamiento, miraban a su futuro conyugue con la nueva visión de una inteligencia incrementada, y veían defectos en aquella piel que antes no veían, veían agudizados como defectos, lo que antes eran detalles graciosos de personalidad, y obviamente, en el cuento, rompen su relación para buscar conyugues mas "perfectos".

Así implica el Señor, que Adán buscando ser más sabio, mas igual a Él, buscando una independencia inexistente, quiere más de lo que ya tiene, y se despoja de aquello que ya tenía, para buscar lo que piensa le faltaba, sin comprender que ya tenía el máximo posible de lo que un ser humano puede llegar a poseer: en el caso del panadero, que así como él tendría lo de los demás, así los demás tendrían lo suyo; y en el caso de los novios, perderían la belleza del amor que se tenían y que era perfecto, buscando la quimera de un amor aun más perfecto.

(2) Y si bien el mal lo hizo el alma, no el cuerpo, pero indirectamente, (como el cuerpo) fue como cómplice de la mala voluntad del hombre, la naturaleza (física) quedó como profanada por el mal querer del hombre, - No es posible separarnos de nuestro cuerpo, de nuestra naturaleza física, y todo pecado repercute en ambos inevitablemente.

Así el Señor declara que el pecado de Adán fue todo espiritual, o sea, que su cuerpo físico no se degradó como se degrada con muchos de los pecados que cometemos, sin embargo, no cabe duda de que la actualización de su pecado de soberbia para saber más y llegar a ser como Dios, para independizarse del Dios que Le había creado y sostenía su vida, fue comiendo de un fruto de este árbol que se le había prohibido. Dicho rápidamente: actualizó su pecado del espíritu con un acto natural, hizo que su cuerpo concurriera con el pecado de desobediencia que cometió, y por tanto, ambos sufrieron las consecuencias.

(3) Por lo tanto la una y el otro debían sentir la pena del mal hecho. – Completa el pensamiento que hemos tratado de anunciar, con Sus propias Palabras condenatorias.

(4) Respecto a Mí, es verdad que hice siempre la Voluntad Suprema, pero Yo no vine a encontrar al hombre inocente, al hombre antes de que pecara, sino que vine a encontrar al hombre pecador y con todas sus miserias, y debí fraternizarme con él, - La declaración mas explicita de Su Labor Mesiánica, al señalar que compartiendo nuestras miserias se hermanaba con nosotros, y al desechar Su Superioridad, "fraternizaba con él". Como ser humano, es nuestro hermano en todo, particularmente compartiendo con nosotros la degradación que sufrió Adán, y nuestra degradación por ser descendientes de Adán. Como un ser humano revestido de las Vestiduras Reales de la Divina Voluntad, fraternizaba con nosotros, aceptando hacer aquello que no tenía necesidad de hacer. Y esta "fraternización" la hacía como pago, para poder reparar con efectividad, y que Su Reparación fuera aceptada por el Padre Celestial, que representaba a la totalidad del Ser Divino ofendido.

(5) tomar sobre de Mí todos sus males y sujetarme a las necesidades de la vida, como si fuera uno de ellos; - Esta fraternización incluía no solamente tomar sobre Él Mismo todos nuestros males, sino "sujetarse a las necesidades de la vida, como si fuera uno de nosotros".

Debemos comprender que para poder sujetarse a las necesidades de nuestra vida natural, Nuestro Señor tenía que "esconder", y esconder bien, a Su Propia Vestidura de Luz, tenía que lograr que la absorción natural de todo Su Cuerpo Humano, que realizaba continuamente la Divina Voluntad en Él, se reversara, para que Su Humanidad, Su Cuerpo, "desabsorto", si esa palabra existe, de Su Divinidad, pudiera experimentar las mismas sensaciones físicas que sentimos nosotros.

(6) pero en Mí había este prodigio, que si lo quería de nada tenía necesidad, ni de vestidos, ni de alimento, ni de nada.- Comoquiera que Él no había perdido Su Vestidura de Luz, Le era posible ocultarla cuando Le hiciera falta, y revelarla, cuando así conviniera a Sus Propósitos. Que sepamos por estos Escritos, lo hizo una vez con los Reyes Magos cuando Le visitaron, y lo hacía frecuentemente, para recompensar a Su Padre Adoptivo San José, que no tenía este Don de la Divina Voluntad como lo tenía Su Madre Santísima. También en los Textos Evangélicos revela Su Divinidad en la Transfiguración, y en el Bautismo, así como en el Huerto cuando vienen a prenderlo, y en otras ocasiones en que querían prenderlo, y Él se escapaba de entre sus manos, posiblemente desmaterializándose.

(7) Pero no quise servirme de él por amor al hombre, quise sacrificarme en todo, aun en las cosas más inocentes creadas por Mí mismo, para atestiguarle mi ardiente amor, - En un "exceso de Amor", uno de los incontables Excesos de Amor que tuvo en Su Vida por nosotros, decidió no servirse de lo que Le era propio, como "Portador de Dios", y quiso "sacrificarse en todo", aun en aquello inocente que había creado para nuestro bienestar, y de esa manera, Nos "atestiguaba Su Ardiente Amor". El Señor quiere que sepamos que no solo dio Su Vida por nosotros, sino que sacrificó los más inocentes placeres que a todos Nos ha dado para hacernos más fácil la existencia, para de esa manera, hermanarse aun mas con nosotros, y llegar a ser uno de Sus Títulos más gloriosos: "el Varón de Dolores".

(8) Es más, esto servía para impetrar de mi Divino Padre que, por consideración mía y de mi voluntad toda sacrificada a Él, restituyera al hombre la noble vestidura real de nuestra Voluntad. – Dice que esta Renuncia que hizo a ejercer con todo derecho las cosas más inocentes y naturales de la vida humana, Le sirvió para reforzar Su Labor Redentora en general, pero particularmente Su Labor de las últimas 24 Horas de Su Vida. Esta es una gran Revelación, que a su vez explica Su Agrado cuando también nosotros sacrificamos por Amor Suyo, nuestros derechos a utilizar de Su Creación para la satisfacción de nuestras necesidades naturales e inocentes.

Resumen del capítulo del 20 de Enero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 101 - La Velocidad del Divino Querer -

Me encontraba en el duro estado de mis acostumbradas privaciones de mi amado bien, y me sentía sumergida en las amarguras, privada de Aquél que es el único que hace surgir el sol, el calor, la sonrisa, la felicidad en mi pobre alma; sin Él es siempre noche, quedo entumecida por el frío de su privación, soy infeliz.

Por eso me sentía oprimida, y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, ánimo, no te dejes en poder de la opresión, si supieras cuánto sufro Yo al verte sufrir, tanto, que para no verte sufrir así te adormezco, pero Yo me quedo junto a ti, no te dejo; y mientras tú duermes Yo hago por ti lo que deberíamos hacer juntos si tú estuvieras despierta, porque no eres tú quien quiere dormir, soy Yo quien lo quiero y por eso te suplo. Mira cuánto te amo, si supieras cuánto sufro cuando te veo despertar, sufrir porque no has advertido que te estaba junto porque Yo mismo te había hecho dormir en el espasmo de mi privación. Es verdad que sufres, que Yo sufro, pero es el nudo de m í Querer que también en esto corra en ti, que estrechándote más hace más estable nuestra unión. Por eso, ánimo, recuérdate que eres mi pequeña barquita en mi Voluntad, y la Voluntad Divina no es mar de agua que tenga sus puertos y sus playas donde hacen escala los barcos, las naves, los pasajeros, donde descansan y se dan a las diversiones, y muchos pasajeros no vuelven más a navegar en el mar. El mar de mi Voluntad es mar de luz y de fuego, sin puertos y sin riberas, por lo tanto para mi pequeña

barquita no hay escalas, debe siempre navegar, pero con tal velocidad de encerrar en cada uno de tus latidos y de tus actos toda la interminable eternidad, de manera de unirlos junto a aquel latido y acto eterno, el cual es latido y acto de cada uno, y tú navegando sobre todo harás en cada uno de tus latidos el giro de la eternidad, tomarás todo y nos traerás todo lo que de la Divinidad salió para dar y para recibir, pero que mientras da no recibe, y mi pequeña barquita tiene la tarea de navegar en el mar inmenso de mi Voluntad para correspondernos por todo lo que sale de Nosotros, por eso si te oprimas perderás la atención del giro, y el mar de mi Querer no sintiéndose agitado por los veloces giros de mi pequeña barquita, te quemará de más y sufrirás de más por mi privación; en cambio si giras siempre serás como aquel dulce vientecillo, que mientras llevará refrigerio a nuestro fuego, te servirá para endulzar el espasmo que sufres por mi privación”.

* * * * *

Luisa se siente infeliz en este estado habitual de privación de Jesús, y se lamenta hablando de que se siente oprimida cuando Jesús llega a consolarla.

(1) Hija mía, ánimo, no te dejes en poder de la opresión, si supieras cuánto sufro Yo al verte sufrir, tanto, - Lo primero que el Señor hace es invitarla a que se “anime”, y si seguimos a la definición de ánimo, comprendemos que lo que Jesús Le está diciendo a Luisa, es que tenga valor, que no se canse de este estado de privación en el que se encuentra; que tenga conformidad y paciencia, y de esa manera encontrará consuelo en sus aflicciones. Quiere que persevere en su intención de seguir las Sugerencias Divinas para realizar Sus Planes.

Para lograr tener animo, por supuesto, es necesario no “dejarse en poder de la opresión”. La definición de la palabra “opresión”, usada por Luisa y el Señor comienza a darnos una idea de lo que pasa en Luisa, porque no solo es una condición espiritual sino física. Así dice el Diccionario que opresión es “dificultad en respirar por efecto de oprimir”, y oprimir es “ejercer presión sobre una cosa”, como también se refiere a todo acto que “sujeta demasiado a alguno, vejándola, afligiéndola o tiranizándola”.

Así pues, el estar oprimida es como una atadura que la inmoviliza, que la aflige, la tiraniza, y la impide estar alerta a lo que Jesús quiere de ella. Además, verla en poder de la opresión, Le hace sufrir, “viéndola sufrir tanto”.

(2) que para no verte sufrir así te adormezco, pero Yo me quedo junto a ti, no te dejo; y mientras tú duermes Yo hago por ti lo que deberíamos hacer juntos si tú estuvieras despierta, porque no eres tú quien quiere dormir, soy Yo quien lo quiero y por eso te suplo. - En el párrafo 1, no explicamos el comentario de Luisa de que se sentía entumecida, para explicarlo ahora en relación a las Palabras del Señor, de que “Él la adormecía para no verte sufrir”. El que se adormece, se entumece. En la medida en que nos vamos adormeciendo, nos vamos entumeciendo, nuestros movimientos se van entorpeciendo. En medio de este adormecimiento, Jesús está junto a ella, no la deja, y lo que debieran hacer juntos, lo hace Él ahora, por Él y por ella.

El concepto que el Señor esboza en este párrafo, a saber, que Él suple por ella, porque ella no ha quedado adormecida por su propia voluntad, sino por la de Él, es de gran importancia para nosotros. Tratemos de explicarlo, no tanto en relación a ella, sino en relación a nosotros.

En primer lugar decimos que es un concepto afín al concepto del “camino largo y el camino corto”. En este concepto ya estudiado, Nuestro Señor anuncia que podemos ofrecerle lo que hacemos y lo que sacrificamos no hacer; o sea, que no solo lo que hacemos, sino lo que no hacemos cuenta como si lo hubiéramos hecho, pero solo, porque tenemos conciencia de que hemos preferido no hacerlo en deferencia a lo que hicimos. Aquí el Señor habla de lo mismo, pero con una connotación adicional. Se trata ahora de que a veces, Él no quiere que hagamos algo, e induce en nosotros, un adormecimiento, en otros casos, un olvido de aquello que debíamos haber hecho, pero que, por razones que solo Él conoce, no quiere lo hagamos. Como es Él el que no quiere, o quiere que hagamos otra cosa, y no sale de nosotros no hacerlo o hacerlo, entonces Él suple por lo que no hemos hecho. No debemos pues preocuparnos, dice el Señor, en su manera oblicua habitual de lo que no hemos hecho por olvido o por haber estado distraídos, o adormecidos, porque es obra de Él, y Él ha suplido por nosotros aquello que dejamos de hacer.

Ahora bien, este Conocimiento en el caso de Luisa, tiene otra razón para decirlo. Esencialmente el Señor Le dice a Luisa, que en esta inactividad a la que la ha forzado para evitarle el sufrimiento, ella no ha podido hacer lo que normalmente ella haría, que es navegar, girar, por el mar de la Divina Voluntad, para traerle al Ser Divino, “todo lo que de la Divinidad salió, para dar y para recibir, pero que mientras da, no recibe”.

(3) Mira cuánto te amo, si supieras cuánto sufro cuando te veo despertar, sufrir porque no has advertido que te estaba junto porque Yo mismo te había hecho dormir en el espasmo de mi privación. – Continúa convenciendo a Luisa de que todo esto que ha hecho era necesario, y como Él sufre viéndola sufrir, y como sufre, cuando una vez despierta, ella misma no se da cuenta de lo mucho que la ha cuidado, para quitarle “el espasmo de Mi privación”.

(4) Es verdad que sufres, que Yo sufro, pero es el nudo de mí Querer que también (quiere que esta Mi Privación) corra en ti, que estrechándote más, hace más estable nuestra unión. - En este último párrafo preparatorio a la gran Revelación que hace en este capítulo sobre la Funcionalidad del Ser Divino, Nuestro Señor continúa reafirmandole a Luisa lo mucho que Él sufre viéndola sufrir, pero tiene que comprender que al estar unidos por este vinculo o nudo indisoluble en la Divina Voluntad, que requiere esta Privación Suya, para conseguir que la unión sea cada vez más perfecta y estable.

(5) Por eso, ánimo, recuérdate que eres mi pequeña barquita en mi Voluntad, y la Voluntad Divina no es mar de agua que tenga sus puertos y sus playas donde hacen escala los barcos, las naves, los pasajeros, donde descansan y se dan a las diversiones, y muchos pasajeros no vuelven más a navegar en el mar. – Comienza ahora con la Revelación de este capítulo.

Comienza por anunciarle Su Oficio en la Divina Voluntad y la compara con una pequeña barquita que navega por el Mar de la Divina Voluntad. La alusión al Mar de Su Voluntad, “mar de luz y de fuego”, como dirá en el próximo párrafo, no es nueva, pero la alusión a que ella es una pequeña barquita que navega por este mar, sí lo es.

(6) El mar de mi Voluntad es mar de luz y de fuego, sin puertos y sin riberas, por lo tanto para mi pequeña barquita no hay escalas, debe siempre navegar, - A diferencia de lo que ocurre con los que navegan por los mares de agua de nuestro planeta, en el Mar de Su Voluntad, no hay lugares de descanso, sino de trabajo, y que los que navegan por él, como Luisa hace, deben estar preparados para no descansar sino navegar.

Ahora bien, esta sigue siendo una explicación superficial de lo que dice el Señor. Profundicemos en lo que es ser una barquita en cualquiera de los dos mares. El Barco lleva pasajeros, pero el Barco también se lleva a sí mismo a los puertos a los que lleva a los pasajeros. Esto parece una tontería, pero no lo es, ya que cuando hablamos de los Barquitos que navegan en Su Voluntad, y a diferencia de los barcos reales, Luisa y nosotros somos barquitos que no llevan pasajeros, sino que nos llevamos a nosotros mismos a los distintos puertos que vamos visitando.

Dice el Señor, que Luisa, como barquita, “debe siempre navegar”. Cuando habla de los Giros o Paseos, en los volúmenes 17 y 18, unos pocos meses o años después de este capítulo, la connotación es de algo que debemos hacer, añadido a lo que ya hacemos, pero aquí la connotación, y esto es importantísimo, es totalmente distinta. En realidad dice, que todo lo que hacemos en esta Vida en Su Voluntad que Nos ha concedido, es un navegar de puerto en puerto, que nuestra vida en Su Voluntad, esta Segunda Vida sobrenatural, debemos visualizarla como un navegar de barquita tocando puerto en cada cosa que hacemos. No vivimos, navegamos. No hacemos, tocamos puerto.

Digámoslo de otra manera porque el concepto es difícil de entender. Cuando se Nos concede esta Vida en Su Voluntad, es como si el Espíritu Santo creara una pequeña barquita, que somos ahora nosotros, y esa barquita es lanzada a navegar por el Mar de la Divina Voluntad, como se hace con los barcos a los que se les “bautiza” con una botella de champagne, rompiendo esa botella en la quilla del barco, y luego deslizándola al mar. Una vez que un barco es lanzado del astillero en donde lo construyeron, al agua en la que ahora va a navegar, ya ese barco nunca deja de navegar y de estar en el agua. Igual Le pasa a Luisa y nos pasa a nosotros, aunque claro está esta Revelación la recibimos hoy, que esto leemos.

Desde el mismo instante en que empezamos a vivir en Su Voluntad, ya estamos navegando, y cada cosa que hacemos, es como si tocáramos puerto, porque de hecho eso hacemos cuando por el hecho de vivir, visitamos a algo

o a alguien en Su Creación. Es posible que no nos hayamos dado cuenta de esto hasta ahora, pero cada cosa que hacemos siguiendo Sus Sugerencias Amorosas, es equivalente a visitar a algo o a alguien en Su Creación.

Si entendemos esto, entenderemos mejor todo lo que ahora sigue. Es más, si no entendemos esto, lo que dice no tiene sentido real, sino se queda en una alegoría bella mas, pero el Señor no habla alegóricamente cuando habla de Si, y de la Divina Voluntad (luz) y el Amor Divino (fuego).

(7) pero con tal velocidad de encerrar en cada uno de tus latidos y de tus actos toda la interminable eternidad, - Introduce ahora el Señor, la segunda de las Revelaciones trascendentes en este capítulo sobre la Funcionalidad del Ser Divino, expresada relativamente en relación a la que espera de nosotros en Su Voluntad. Aquí nos vamos a detener un poco.

Le dice a Luisa que debe navegar “con tal velocidad”, o sea, que debe navegar tan velozmente como para poder visitar a “la interminable eternidad” en cada uno de los latidos de su corazón. Es sabido, particularmente por los médicos y biólogos, que la vida humana, como ciclo, transcurre de latido en latido, normalmente 60 veces por minuto, puesto que la sangre se mueve a impulsos de la bomba que es el corazón humano, no en un movimiento continuo, sino en un movimiento entrecortado. En cada latido pues, la sangre irriga cada célula humana, y recoge los desperdicios de la actividad celular, y vuelve a moverse en el próximo latido, y este movimiento, si se nos permite la comparación, remeda a un barco que toca puerto dejando personas y mercancías, y recoge nuevos pasajeros y mercancías para el próximo puerto.

Así ahora debe navegar Luisa, como navega la sangre por el cuerpo, pero a diferencia de la sangre, Luisa debe visitarlo todo, y debe hacerlo todo, en cada latido de su corazón, pero no con su corazón humano, sino que debe hacerlo con el corazón que tiene el Cuerpo de Luz, que como el corazón humano, impulsa la actividad de este Cuerpo de Luz con el que se ha constituido esta Segunda Vida en Su Voluntad que Nos ha concedido.

Ahora bien, para poder realizar esta Tarea incomprensible a nuestra mente, Luisa es transformada por acción de este Cuerpo de Luz, en una barquita prodigiosa, capaz de navegar a la Velocidad Divina, la misma Velocidad que permite a los Miembros de la Familia Divina moverse con una velocidad tal, que puedan visitarlo todo en un solo instante. Con esta Revelación comprendemos, que Dios está en todas partes, pero no en la forma totalmente misteriosa e incomprensible que pensábamos antes, sino que Dios está en todas partes porque se mueve a una velocidad tal que puede “visitar”, o estar con cada cosa instantáneamente. Aunque es materia del capítulo que sigue, debemos entender que estas “Visitas” sirven para renovar la Creación, y hacerla resurgir continuamente, y dejamos este tópico hasta el próximo capítulo.

(8) de manera de unirlos junto a aquel latido y acto eterno, el cual es latido y acto de cada uno, - Lo que Luisa hace con las visitas de su barquita, o sea, con sus visitas, Ellos lo hacen, y es deseo Divino que Luisa se les una en esta labor, porque de esta manera participa en el continuo esfuerzo Creativo de Dios. Aunque hemos hablado repetidamente de este deseo Suyo de que Luisa y nosotros Le acompañemos en todo lo que la Divina Voluntad hace a través del Amor y la Trinidad Santísima, siempre resulta conveniente que recordemos a los que leen, que Él no necesita de nosotros para hacer lo que como Dios quiere hacer, pero lo que si necesita de nosotros, y esto en forma absoluta y sin discusión alguna, es que correspondamos y reciproquemos al Amor Divino que Nos ha creado, y al Amor de Afecto con el que la Santísima Trinidad Nos ha creado, como bien dirá en el párrafo 10. Tanto el Amor Divino como la Santísima Trinidad Nos han hecho partícipes del Ser Divino, y esperan que nosotros, que ahora lo sabemos mejor que nunca, Le demos, por nosotros mismo, y por los que no Les dan ese Mismo Amor que La Divina Voluntad Nos comunica.

En este párrafo como decíamos al principio, el Interés Divino es que Le acompañemos en el continuo esfuerzo creativo, y esto lo hacemos conscientemente con nuestras visitas, en los Giros, en toda la Creación.

(9) y tú navegando sobre todo harás en cada uno de tus latidos el giro de la eternidad, - Aunque no vuelve a mencionar el concepto de “Velocidad Divina”, a falta de otras apelaciones mejores, lo cierto es que vuelve el Señor a insistir en que ella debe navegar, o sea “tocar tierra”, como se dice en términos marineros, en todas las cosas, “debe girar por la Eternidad”, con esa “velocidad Divina” instantánea, o por lo menos con la velocidad que Nos permita visitarlo todo en un latido de corazón.

Más aún, al decir “navegar sobre todo”, el Señor Nos da esa impresión de que estamos en otro ámbito, el Ámbito de la Eternidad, y que nuestro navegar como que está por encima de lo creado, que lo tocamos delicadamente, como una mariposa a una flor.

(10) tomarás todo y nos traerás todo lo que de la Divinidad salió para dar y para recibir, pero que mientras da no recibe, - El Señor es bien explícito en cuanto a las razones por las que quiere naveguemos. Debemos reconocer, por nosotros y por todos, todo lo que Dios ha “puesto fuera” para beneficio nuestro, y reconociéndolo, cumplamos con los 7 Deberes de Justicia que todos estamos obligados a observar en nuestras vidas.

(11) y mi pequeña barquita tiene la tarea de navegar en el mar inmenso de mi Voluntad para correspondernos por todo lo que sale de Nosotros, - Luisa tiene esta tarea, que ya conocíamos por nuestros estudios de los volúmenes 17 y 18, pero que ahora aquí, cronológicamente hablando, conoce ella por primera vez.

(12) por eso si te oprimes perderás la atención del giro, y el mar de mi Querer no sintiéndose agitado por los veloces giros de mi pequeña barquita, te quemará de más y sufrirás de más por mi privación; - La pérdida de tiempo es lo que más entristece al Señor, porque perder el tiempo es equivalente a “perder atención” a lo que necesita hacerse, y por tanto se pierden los actos que pudieran haberse hecho.

Cada vez que dejamos de actuar en Su Voluntad, dice el Señor, la Familia Divina, particularmente el Ámbito de la Divina Voluntad, “no se siente agitar por los veloces giros de mi pequeña barquita”, y como resultado, ni Ellos ni la barquita sentirán el fresco vientecillo que se genera por la velocidad que esa barquita hubiera generado si se estuviera moviendo a toda velocidad.

(13) En cambio si giras siempre serás como aquel dulce vientecillo, que mientras llevará refrigerio a nuestro fuego, te servirá para endulzar el espasmo que sufres por mi privación. – Por ello, dice el Señor, si siempre te mueves, Luisa, entonces generarás un dulce vientecillo, que Le servirá a Ellos para refrigerar el Fuego Divino del Amor que Les rodea, y al mismo tiempo la ayudará a ella, a sentirse mejor de los espasmos inevitables causados por Su Privación

Resumen del capítulo del 23 de Enero de 1924: (Doctrinal) – No está incluido en la Edición de la Librería Espiritual - La Decisión Maestra -

Estaba abandonándome toda en el Santo Querer de Dios, y pensaba entre mí:

“El Fiat formó todo el universo, y en el Fiat la Divinidad hizo alarde de su amor hacia el hombre, señalándolo en cada cosa creada, de modo que en cada cosa creada se ve aquel Fiat impreso, que con tanta maestría, potencia y armonía brotó del seno Divino hacia la criatura. El Fiat formó la Redención, tanto, que en cada cosa que hizo el Verbo Eterno está el Fiat, que haciéndole corona le da vida, así que el Fiat Creante y el Fiat Redimiente están entrelazados juntos, y uno hace eco en el otro y forman uno solo; entonces no hay acto creado en el que mi dulce Jesús no haya entrelazado con su Fiat. Ahora, mi adorado Jesús me ha dicho tantas veces que se necesita el tercer Fiat para hacer que la obra de la Creación y de la Redención sean completadas, pero, ¿cómo se hará? ¿Quién formará tantos Fiat para entrelazar al Fiat Creante y al Fiat Redimiente?”

Mientras esto pensaba, mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) “Hija mía, si la Majestad Suprema hizo salir tanto amor en todas las cosas creadas por su Fiat Omnipotente sobre el género humano, era justo que Yo, Hijo suyo, en su mismo Fiat hiciera otros tantos actos para corresponderle por su amor, entrelazando los suyos con los míos, para hacer que de la tierra se elevase otro Fiat, humano y Divino, para darse el beso, entrelazarse juntos y sustituir a la correspondencia del amor de todas las criaturas. Mientras Yo no vine a la tierra, el Fiat esparcido en todo lo creado estaba solo; en cuanto vine no estuvo más solo, más bien fue mi primer objetivo, el formar tantos actos en el Fiat Eterno por cuantos había hecho mi Padre en la Creación, así que con mi Fiat, el Fiat Creante tuvo su dulce y armoniosa compañía. Ahora, este Fiat no quiere que sean sólo dos, quiere el tercer Fiat, quiere estar en tres, y este tercer Fiat lo harás tú, por eso muchas veces te he atraído fuera de ti misma, te he puesto en aquel mismo Fiat Creante y Redimiente a fin de que hicieras tu vuelo y entrelazando el tuyo al nuestro, el Fiat Creante y Redimiente quedaran entrelazados por tu tercer Fiat. Por cuanto más obres en nuestro Fiat, tanto más pronto alcanzarás la vía de nuestro Fiat, y así como en el Fiat de la Creación

salieron de Nosotros tantas cosas prodigiosas y bellas, como es todo el universo, y el Fiat de la Redención se sustituyó a todos los actos de la criatura, tomando de la mano a su hijo perdido para conducirlo nuevamente al seno de su Padre Celestial, así el tercer Fiat, cuando haya hecho su camino, se verán los efectos: 'Que mi Querer sea conocido y amado y tome su dominio para tener su reino sobre la tierra'. Cada acto tuyo de más que entrelaces con nuestro Fiat será un beso humano que harás dar a nuestro Fiat, un vínculo mayor que formarás entre la Voluntad Divina y humana, de manera que puestas de acuerdo, no tenga reserva de hacerse conocer y tomar su real dominio; todo está en hacerse conocer, el resto vendrá por sí solo. Por eso tantas veces te he recomendado que al escribir no omitas nada de lo que concierne a mi Voluntad, porque el conocimiento es el camino, y la luz sirve de trompeta para llamar a los escuchantes para hacerse oír, y cuanto más suene la trompeta, y más suena por cuantos más conocimientos tiene que manifestar, tanta más gente acude. El conocimiento ahora se pone en actitud de cátedra, ahora como maestro, ahora como padre piadoso y amante excesivo, en suma, tiene en su poder todos los caminos para entrar en los corazones para conquistarlos y triunfar sobre todo. Y por cuantos más conocimientos contiene, tantos más caminos tiene en su poder".

Entonces yo, casi confundida por lo que Jesús me decía he dicho:

"Dulce Amor mío, Tú sabes cómo soy miserable y en qué estado me encuentro, por eso siento que para mí es imposible el que con mis actos pueda hacer el mismo camino del Fiat Creante y del Fiat Redimiente".

Y Jesús:

(B) "¿Así que nuestro Fiat no contiene todo el poder que quiere? ¿Si lo hizo en la Creación y en la Redención, cómo no lo puede hacer en ti? Se requiere tu querer, y Yo imprimiré mi Fiat en el tuyo, como imprimí mi Fiat Divino en el querer de mi Humanidad, y así haremos el mismo camino. Mi Voluntad puede todo, en mi Omnivigencia te hará presente los actos de la Creación y Redención, y tú con facilidad entrelazaras con tus actos el tercer Fiat a nuestro Fiat, ¿no estás contenta?"

Entonces yo, viendo que mí adorado Jesús conforme hablaba de su Voluntad me desaparecía y quedaba como eclipsado en una luz inmensa, como cuando el sol hace desaparecer las estrellas eclipsándolas en su luz, he dicho:

"Jesús, vida mía, no me hables de tu Voluntad porque Tú te eclipsas en su luz y yo te pierdo y quedo sola sin Ti ¿Cómo puede ser que tu Querer me haga perder a mi Vida, a mi todo?"

Y Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, mi Humanidad es más pequeña que mi Voluntad Eterna, tiene sus confines, sus límites, y por eso mi Voluntad interminable acercándose a ti con sus conocimientos, hace que mi Humanidad quede perdida en su luz y como eclipsada, y por eso tú no me ves, pero Yo quedo siempre en ti y gozo, porque veo a la pequeña recién nacida de mi Voluntad eclipsada en la misma luz de mi Humanidad, así que estamos juntos, pero como nuestra vista queda deslumbrada por la Luz resplandeciente del Querer Supremo, no nos vemos".

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(A)**, tenemos que hacer un pequeño preámbulo para que todo pueda entenderse mejor.

Así decimos que en todo el Proceso Creativo Divino que nos concierne a los seres humanos, podemos distinguir cinco aspectos distintos.

En primer lugar, el Ser Divino diseña un Propósito específico que quiere conseguir con Su esfuerzo creativo, en este caso, un Reino del Fiat Supremo en la tierra como en Cielo.

En segundo lugar, diseña la entidad con la que va a lograr ese Propósito específico, que se constituye en el Destinatario del Esfuerzo Creativo, o sea, que diseña el ser humano, llamado Jesús, que se crea para que realice un Propósito específico.

En tercer lugar, diseña aquellas cosas que el ser humano va a necesitar para que pueda realizar el Propósito específico que se ha diseñado, y para el que ha sido creado. En este diseño están envueltos millones de cosas, por ejemplo, el aire que ese ser humano va a necesitar para que pueda respirar y hacer la labor que se espera de Él.

En cuarto lugar, diseña aquellas herramientas y capacidades que ese ser humano va a necesitar para que pueda acceder a las cosas que ha creado para que ese ser humano pueda conseguir el Propósito específico perseguido. En el caso de nuestro ejemplo, diseña los pulmones que ese ser humano va a necesitar para procesar el aire que se ha creado para que pueda vivir y conseguir el Propósito específico que se quiere conseguir.

En quinto lugar, diseña aquellas acciones que cuando se hagan por ese ser humano, le permitirán poner a buen uso las herramientas y capacidades que se le han dotado, para que pueda extraer la utilidad que se necesita de las cosas que se han creado, y de esa manera pueda conseguir el Propósito específico que se busca conseguir. Estas acciones pueden ser instintivas y por tanto imposibles de evadir, y acciones voluntarias, que ese ser humano debe querer hacer para conseguir el Propósito específico buscado.

Independientemente de que eventualmente haya más seres humanos que uno, lo cierto es que el proceso aplica a todos los seres humanos, si el Propósito que se persigue necesita ser realizado por más de un ser humano.

Con esto en mente, comencemos con el análisis del Boque **(A)**.

(1) Hija mía, si la Majestad Suprema hizo salir tanto amor en todas las cosas creadas por su Fiat Omnipotente sobre el género humano, era justo que Yo, Hijo suyo, en su mismo Fiat hiciera otros tantos actos para corresponderlo por su amor, entrelazando los suyos con los míos, para hacer que de la tierra se elevase otro Fiat, humano y Divino, para darse el beso, entrelazarse juntos y sustituir a la correspondencia del amor de todas las criaturas. - Lo que el Señor dice se entiende bien, siempre que no profundicemos un poco. Además, como de costumbre hay mucha información escondida y conocimiento nuevo. Enumeramos unos cuantos.

Primero. Habla de la “Majestad Suprema”, que pudiéramos interpretar como el Querer Divino, La Divina Voluntad en Acción, vía la Santísima Trinidad y el Amor Divino, pronunciando el Fiat Omnipotente, y aunque esto no debe ya extrañarnos porque Todos actúan acordes, designa sutilmente a la Santísima Trinidad como dirigiendo y pronunciando el Fiat Omnipotente, y no solamente el Padre Celestial.

Segundo. Habla de que “hizo salir tanto Amor en todas las cosas creadas”, y esto tampoco debe ya extrañarnos, excepto que enfatiza que este Fiat es equivalente a dar órdenes al Amor Divino para que se extienda, “salga fuera”, y dé forma y funcionalidad a cada cosa que la Majestad Suprema quiere crear.

Tercero. Habla de que “era justo” que Él, como Jesús, en una pre-existencia humana, y por tanto Hijo, en el que estaba Bilocada esa Santísima Trinidad que Le animaba, pronunciara un Fiat Humano, pero al mismo tiempo Divino, porque estaba “respaldado”, por decirlo de alguna manera, por la Santísima Trinidad y el Amor Divino que cohabitaban con Él.

Entendamos claramente esto, porque si no, no podemos llegar a la profundidad a la que quiere llevarnos, ni podremos entender lo que Le pide a Luisa que haga más adelante en el párrafo 3: el Fiat que Él pronuncia como un Jesús pre-existente, es un Fiat humano, que necesitaba ser pronunciado, libre e informadamente, por un ser humano. ¿Por qué esta complicación? ¿No sería mucho más sencillo todo, si Él no hubiera tenido que decir nada? ¿Por qué tenía que ser pronunciado por un Jesús pre-existente, porqué no esperar a Encarnarse y Nacer para hacer todo esto?

Para entender porqué es necesario todo esto, y por qué se hizo esto cuando se hizo, debemos comprender que en la Lógica Divina, todo lo que se empieza necesita ser terminado; más aun, que es justo sea terminado y que no quede incompleto. Todo lo que se hace para beneficio de otro, debe ser reconocido y aceptado libre e informadamente, por el otro al que va dirigido. Mientras no sea acogido y aceptado libremente por el destinatario, la situación está “en el aire”, como diríamos nosotros, está sin resolución. Es por ello que el Señor utiliza esta imagen poética pero también realista de lo que sucede cuando dice: “para hacer que de la tierra se elevase otro Fiat, humano y Divino”. Dice claramente que no podía esperar cuando dice que “Yo, Hijo Suyo, en Su Mismo Fiat”, con

lo que claramente alude que Su Fiat no se hizo esperar, y lo pronunció al unísono del de la Majestad Suprema. Además dice que ambos Fiats debían entrelazarse, que es la manera en la que el Señor describe esta Aceptación y Completación por parte Suya, como Hombre, del Acto Creativo del Amor Divino.

Pero la argumentación no ha terminado todavía. En cuanto a porqué tenía que hacerse por un Jesús pre-existente decimos lo siguiente. Así decimos que si seguimos pensando que todo se ha creado para beneficio de los millones de seres humanos que han existido, existen y existirán, seguimos sin comprender lo que ha estado ocurriendo. Todo lo creado se ha creado para beneficio de un Solo Ser Humano, llamado Jesús, y seguidamente y como corolario, para beneficio de Su Madre Santísima que iba a engendrarlo, y luego, para beneficio de los restantes seres humanos que se crearían posteriormente para que fueran compañeros de Jesús en las Labores que el Ser Divino quería realizar con este Ser Humano llamado Jesús. Así pues, si Jesús hace, todos hacemos; si Jesús agradece, todos agradecemos, y si Jesús completa todos lo hemos completado.

Si comprendemos esto, comprendemos también que ¿para qué esperar cuando se puede hacer todo cuando Él quiere hacerlo? ¿Esperar miles de años para hacer algo, que en Su Omnipotencia, un Dios Humanado puede hacer en el momento en que lo desee? Eso sería ilógico y contraproducente.

Comprendemos también, que en los Planes Divinos todo viene encadenado, todo tiene un Orden riguroso que no puede ser alterado. No existe el tiempo, pero existe el orden y la secuencia, y todo debe hacerse cuando debe hacerse, ni antes ni después.

Cuarto. Aunque la naturaleza de todo Fiat es una, y pudiera también pronunciarse una sola vez, lo cierto es que necesita ser pronunciado muchas veces, tantas como cosas han sido creadas, porque cada Acto de Creación envuelve una utilidad distinta para Aquel para quien ha sido creado.

(2) Mientras Yo no vine a la tierra, el Fiat esparcido en todo lo creado estaba solo; en cuanto vine no estuvo más solo, más bien fue mi primer objetivo, el formar tantos actos en el Fiat Eterno por cuantos había hecho mi Padre en la Creación, así que con mi Fiat, el Fiat Creante tuvo su dulce y armoniosa compañía. - Lo que leemos en este párrafo 2, parece contradecir nuestra explicación del párrafo 1, ya que en efecto dice que “mientras Yo no vine a la tierra, el Fiat esparcido en todo lo creado estaba solo”. Además habla del Padre y no de la Majestad Suprema, cuando dice: “para formar los actos en el Fiat Eterno por cuantos había hecho Mi Padre en la Creación”.

Los que escriben estas Guías de Estudio no creen que haya contradicción de nuestra explicación con lo que Nuestro Señor dice, pero sí que hay comprender cuales son las circunstancias en las que ambas Declaraciones se hacen.

Nos parece que en el párrafo 1, Jesús habla de un Jesús pre-existente que necesitaba realizar esta Labor de corresponder con Su Fiat Humano al Divino, porque era justo que esto se hiciera para de esa manera completar, lo más rápidamente posible, el Proceso Creativo inicial. En nuestro pequeño prologo indicábamos que hay cinco aspectos distintos. La Correspondencia que el Jesús pre-existente hacía, estaba directamente relacionada con los 4 primeros aspectos, ya que en el momento primordial en el que Correspondía, él era el único ser humano que lo hacía, y los seres humanos no habían tenido la oportunidad de no hacer lo que Dios quería. La Correspondencia que el Jesús Redentor hacía, estaba directamente relacionada con el quinto aspecto, o sea, con los actos humanos hechos en el intervalo entre Su Pre-existencia y el momento de Su Encarnación.

Sintetizando un poco. Nos parece, que en el párrafo 2, Jesús habla de un Jesús encarnado y nacido, como siempre había sido Su Intención hacerlo, aunque no lo hiciera en las condiciones originales en las que esperaba venir a la tierra, y cómo, bajo esas nuevas condiciones Redentoras, también tenía que corresponder con Su Fiat Humano al Divino, para que lo que ya Él había hecho en Su Pre-existencia del Proceso Creativo inicial, fuera a) confirmado realmente con Su Existencia en un Reino del Fiat Supremo que estaba formando a la par que formaba el Reino de los Cielos o el Reino de los Redimidos, y b) para poder reparar por los actos humanos incompletos y pecaminosos de los seres humanos, desde aquel momento primordial hasta el momento de Su Encarnación. Es por ello que dice en el párrafo 6, que cuando vino a la tierra que “el Fiat de la Redención se sustituyó a todos los actos de la criatura, tomando de la mano a su hijo perdido para conducirlo nuevamente al seno de su Padre Celestial”, con lo

que claramente alude que estos Fiats Redimientes eran necesarios para sustituir con Sus Actos a los actos incorrectos y pecaminosos nuestros.

Expandamos más lo dicho. Todo lo que ha estado ocurriendo en la larga historia de esta Realidad Separada, ha ocurrido en etapas. A riesgo de repetir lo ya dicho en el prologo de este capítulo, hay una primera etapa en el Proceso Creativo inicial que se concentra en la Creación de una Realidad Separada con un primer ser humano, que se llamaría Jesús, y luego muchos más, todos dotados de alma, con potencial divino pero siempre criaturas, y con la Misma Libertad de Voluntad Divina, habitando en un sistema ecológico cerrado, cual es nuestro planeta, que contendría todo lo necesario para permitir el desarrollo de vida de esos seres humanos que se crearían.

En esta primera etapa de la historia humana, era pues justo y necesario que ese primer hombre, Jesús, pre-existiendo para este Propósito, acogiera y aceptara aquella Creación inicial, a Nombre Suyo, y a nombre de todos los demás que existirían; y eso dice Jesús que hizo en el párrafo 1.

En la segunda etapa de esta Realidad Separada, el Ser Divino pensaba, a través de Jesús, y encabezado por Jesús, crear un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como ya existía en el Cielo, en cuyo Reino se realizaran maravillas creativas adicionales, basadas en las que se habían creado inicialmente, pero de una magnitud tal, que como dice el Señor, **“nunca han sido vistas ni escuchadas”**.

En una tercera etapa se crean los primeros hombres, en muchas y variadas condiciones, en muchas aéreas geográficas, y su desarrollo como familias, tribus, grupos y pueblos civilizados, es observado por el Ser Divino, a veces con gusto y a veces con disgusto hasta que en un momento histórico específico, el Ser Divino decide dar el próximo paso en esta Evolución Humana, y crean al primer hombre Adán, que va a comenzar su existencia viviendo en Su Voluntad, generado en Su Voluntad y Absorto por Ella, con toda la plenitud necesaria para formar ese Reino del Fiat Supremo que se quería construir en la tierra.

En la cuarta etapa, este mismo Adán y su descendencia, en un ambiente aislado, llamado Paraíso, deberían haber comenzado con la construcción preliminar de este Reino, previa a la venida de Jesús, el Primero de los Hombres, y el Destinatario de toda esta Realidad Separada, que nacería de mujer, como uno más, al cabo de 4,000 años de labor constructora para venir a tomar posesión de este Reino así creado. El Reino no puede comenzar a construirse por el pecado de Adán con el que pierde esta Vida en Su Voluntad que resultaba ser esencial en la construcción del Reino.

Si Adán no hubiera pecado, en una quinta etapa, Jesús como Rey, y Su Madre Santísima como Reina, hubieran nacido de esta Línea de creación de Adán, y hubieran continuado con la construcción del Reino en su etapa física, hasta llegar a obtener un Reino del Fiat Supremo, jamás visto o escuchado.

Esto es, muy esquemáticamente el Plan Divino con nuestra Realidad Separada; todo lo dicho basado en lo que Nuestro Señor va revelando a Su Manera, en todos estos Escritos. Y claro está, todo lo dicho continuará modificándose según vayamos enterándonos.

Por todo esto, Su Inhabitación entre nosotros necesitaba ser Redentora para volver a encarrilar el Plan Original ahora con Luisa.

(3) Ahora, este Fiat no quiere que sean sólo dos, quiere el tercer Fiat, quiere estar en tres, y este tercer Fiat lo harás tú, - El Fiat que debía haber dado Adán, es el que ahora necesita dar Luisa, a nombre de todos aquellos que vivirían en Su Voluntad, que a partir de ella, van a poder hacerlo, porque habiendo ahora conocido esto que Nuestro Señor siempre ha querido hacer entre nosotros, quieren unirse a Él y colaborar con estos Planes maravillosos.

Para Luisa el oír esto fue muy perturbante, como sucedió muchas veces con las Revelaciones sorprendentes de Nuestro Señor, y como ella lo expresa más adelante en este capítulo.

(4) por eso muchas veces te he atraído fuera de ti misma, te he puesto en aquel mismo Fiat Creante y Redimiente a fin de que hicieras tu vuelo y entrelazando el tuyo al nuestro, el Fiat Creante y Redimiente quedaran entrelazados por tu tercer Fiat. – Continúa el Señor ofreciéndole a Luisa las primicias de lo

que constituye el Giro y su importancia, tópico que será motivo de muchos de los capítulos del volumen 17 y del 18.

Como vemos, aquí Le anuncia que al atraerla fuera de sí misma, y hacerla volar por las distintas Creaciones Divinas en esta Realidad Separada, en realidad lo que hace es visitar a la Divina Voluntad que se ha extendido en cada cosa creada, vía el Amor Divino, y al observar, acoger y aceptar cada cosa creada que visita, está "entrelazando" también su propio Fiat con el de Ellos.

El Fiat como expresión de la Omnipotencia Divina no es solamente una orden de que algo se haga, sino que se necesita abrazar lo que se ha creado y hacerlo propio, con el Mismo Amor con el que se ha hecho. Es obvio que nosotros no podemos crear aquello que ha sido ya creado, pero como dirá el Señor en el volumen 18, si podemos expresar nuestro Fiat para que esa cosa creada sea regenerada, y de hecho se regenere, o para decirlo mejor, resurja.

(5) Por cuanto más obres en nuestro Fiat, tanto más pronto alcanzarás la vía de nuestro Fiat, - El Señor explica esto de "alcanzarás la vía de Nuestro Fiat", en el próximo párrafo diciendo que "cuando el tercer Fiat haya hecho su camino". Así que la expresión que usa aquí pudiéramos parafrasearla diciendo, "por cuanto más obres en nuestro Fiat, más pronto harás que tu tercer Fiat haga la labor que tiene que realizar". De nuevo entendamos, que para que todo se haga ordenada y justamente los que son destinatarios de lo creado, necesitan acoger y tomar posesión de aquello que se ha hecho para ellos, y este Don Maravilloso y este Reino del Fiat Supremo se ha hecho para nosotros.

(6) y así como en el Fiat de la Creación salieron de Nosotros tantas cosas prodigiosas y bellas, como es todo el universo, y el Fiat de la Redención se sustituyó a todos los actos de la criatura, tomando de la mano a su hijo perdido para conducirlo nuevamente al seno de su Padre Celestial, así el tercer Fiat, cuando haya hecho su camino, se verán los efectos: 'Que mi Querer sea conocido y amado y tome su dominio para tener su reino sobre la tierra'. – El Señor declara inequívocamente el porqué son necesarios los Tres Fiats, y no es necesario repetirlo. Solo comentaremos en la forma bellísima y novedosa de cómo define a la Reparación que Él hacía, y de la que Su Vida está llena por doquier. Como ya anunciamos en el párrafo 2, dice que Sus Actos, Su Fiat continuo durante la Redención, lograba sustituir los actos pecaminosos y ofensivos de las criaturas con los Suyos Propios.

Dice además que el Tercer Fiat, forma generalizada de hablar de los actos de todos los que vivan en Su Voluntad, tendrán la potestad y lograrán los efectos de "que mi Querer sea conocido y amado y tome su dominio para tener su reino sobre la tierra".

¿Por qué dice que para poder tener Su Dominio sobre la tierra, necesita del tercer Fiat de Luisa y ahora nuestro? Por la misma sencilla razón que exponemos a continuación: El Reino, aunque es expresión física y espiritual de la Omnipotencia Divina, no puede venir a la tierra si nosotros no lo pedimos, y solo podemos pedirlos con nuestros actos, nuestros Fiats, viviendo en el Ámbito de la Divina Voluntad. Entendamos esto bien. Cada vez que actuamos en Su Voluntad, siguiendo lo que Nos pide que hagamos, pronunciamos un Fiat, el tercero de los Fiats, que unido al de Ellos, nos acerca, acto al acto, a la total realización de este Proyecto Divino del Reino.

(7) Cada acto tuyo de más que entrelaces con nuestro Fiat será un beso humano que harás dar a nuestro Fiat, un vínculo mayor que formarás entre la Voluntad Divina y humana, de manera que puestas de acuerdo, no tenga reserva de hacerse conocer y tomar su real dominio; - No es posible explicarlo mejor. Solo hacemos notar al lector lo siguiente. El Señor habla de que cada Acto, cada Fiat de mas que Luisa o nosotros hagamos, es a) un beso, expresión de cariño sin igual, de agradecimiento, de adhesión. Es también b) un vínculo mayor que formamos entre Su Voluntad y la nuestra; por lo que c) se logrará que la Divina Voluntad se sienta motivada, y sin reserva alguna, para "hacerse conocer y tomar Su Real Dominio".

(8) todo está en hacerse conocer, el resto vendrá por sí solo. - Nos causa tristeza el que uno de los capítulos más importantes, respecto a la difusión que el Señor quiere de los Conocimientos sobre Su Voluntad, porque el "todo está en hacerse conocer", sea uno de los que se haya suprimido de la Edición de la Librería Espiritual que, es por supuesto, la fuente de información más completa en habla hispana de los Escritos de Nuestro Señor a través de Luisa. Esperamos que sea una omisión inocente, fruto de un error humano que a veces es inevitable, y no

una omisión por censura del Censor Diocesano de Ecuador, impresionado por algo en el capítulo que no le pareció correcto publicar.

(9) Por eso tantas veces te he recomendado que al escribir no omitas nada de lo que concierne a mi Voluntad, porque el conocimiento es el camino, y la luz sirve de trompeta para llamar a los escuchantes para hacerse oír, y cuanto más suene la trompeta, y más suena por cuantos más conocimientos tiene que manifestar, tanta más gente acude. – Todos estos párrafos finales, empezando por el 8, apuntan con gran énfasis a la necesidad de que Luisa no omita nada de lo que Él Le revela, porque cada Palabra de Conocimiento va a impactar a alguien, y ese impacto será suficiente para que esa criatura quiera unirse a este Apostolado.

Los que preparan estas Guías de Estudio, lo han observado muchas veces antes, como un capítulo, un párrafo es suficiente para conmovir y motivar esta adhesión a este Apostolado, y poner a esa criatura en el camino del Conocimiento de Su Voluntad, y a la adquisición del Don que hace posible todo Su Plan.

(10) El conocimiento ahora se pone en actitud de cátedra, ahora como maestro, ahora como padre piadoso y amante excesivo, en suma, tiene en su poder todos los caminos para entrar en los corazones para conquistarlos y triunfar sobre todo. - Aunque las explicaciones de los Escritos son necesarias, no hay sustituto alguno para el impacto que producen Sus Palabras en cualquier criatura que las escuche. Dice el Señor inequívocamente que el Conocimiento de estas Verdades Divinas “**tiene en su poder todos los caminos para entrar en los corazones y conquistarlos a todos**”.

(11) Y por cuantos más conocimientos contiene, tantos más caminos tiene en su poder. - Separamos este último párrafo de los anteriores, para destacar el hecho de que no existe un punto de descanso en esta persecución de Conocimientos sobre Su Voluntad. De nuevo, los que preparan estas Guías de Estudio han visto anteriormente, como algunos se detienen en esta búsqueda cuando leen algo que Les satisface y como que quieren profundizar más y más en aquello que han aprendido y dejan de estudiar lo nuevo que necesitan continuar aprendiendo. El error no está tanto en lo que hacen, sino en que no entienden que estos Escritos no se nos han dado para hacernos mejores y más buenos, sino que se nos han dado para que Le ayudemos en Sus Planes de la Venida del Reino. Cada Conocimiento que adquirimos es una avenida para desarrollar en nosotros el Reino de Su Voluntad, porque si este Reino no se forma en nosotros internamente, desarrollando el Cuerpo de Luz que Nos ha concedido, no podremos llegar a ser los puntales sobre los que descansará el Reino Externo, el Reino Físico del Fiat Supremo que ha de venir a la tierra.

Quizás todo esto se logrará entender mejor, si decimos algo extremo, y es esto. Aunque continuáramos siendo todo lo imperfecto y malo que hemos sido después de leer y estudiar estos Conocimientos, a Nuestro Señor Le servirían nuestros actos igualmente, porque son nuestros Actos realizados en base a estos Conocimientos los que están contribuyendo a la venida del Reino. Claro está, esto extremo anunciado no ocurre, puesto que es imposible para cualquier criatura leer, oír, entender estos Conocimientos y no quedar transformado y ser mejor de lo que era, para mayor Gloria de Nuestro Dios y Señor.

* * * * *

Y continuemos ahora con el análisis del capítulo, en su Bloque **(B)**.

Dice Luisa que ella, casi confundida por las Palabras de Jesús, Le dice:

"Dulce Amor mío, Tú sabes cómo soy miserable y en qué estado me encuentro, por eso siento que para mí es imposible el que con mis actos pueda hacer el mismo camino del Fiat Creante y del Fiat Redimiente".

A todo esto Jesús responde:

(1) ¿Así que nuestro Fiat no contiene todo el poder que quiere? ¿Si lo hizo en la Creación y en la Redención, cómo no lo puede hacer en ti? – Es obvio que hay un poco de irritación en Nuestro Señor frente a estos desatinos de Luisa. Lo que a nosotros nos parece imposible, para Él no lo es, porque sencillamente Él es

quien pone las "Reglas de Juego", y una vez que las pone, Él puede hacer, y de hecho hace lo que sea necesario para cumplirlas.

El punto requiere un poco de explicación, porque la manera en la que el Señor actúa es muchas veces confusa. Usaremos la misma situación de la que hablaba en el Bloque **(A)**, y que comentamos en nuestro párrafo 1.

Allí decíamos que el Ser Divino decide crear lo que llamamos seres humanos, y concentra Su Creación en uno que llama Jesús y que va a ser Portador de Dios. Este es el principio de la Decisión Maestra, y esa Decisión Maestra es seguida por la decisión de que va a crear todo lo necesario para que ese Jesús pueda realizar lo que han planeado hacer a través de Él, seguida a su vez, por la Decisión de que se esperan actos de correspondencia de ese ser humano llamado Jesús, y también se espera que esos Actos de Correspondencia se realicen inmediatamente después, casi al unísono, que se crean dichas cosas, para que el Fiat de creación y el Fiat de correspondencia de Jesús, se entrelacen mutuamente. Esa diríamos es la completa "Regla de Juego". Una vez que se ha decidido esta "regla de juego", la implementación puede y debe ser realizada, y los portentos y milagros que sean necesarios hacer, en este caso, tales como crear a un Jesús para que pre-exista en el momento primordial de la Creación, y pueda corresponder a lo que necesitaba corresponder, se hacen inmediatamente también, porque nada puede interponerse al cumplimiento de la "regla de juego" que se ha decretado.

Así funciona todo en el Ser Divino. Una vez que se decide lo que quiere hacer, llamémosla la "decisión maestra", lo que se necesita crear para respaldar y facilitar que se lleve a cabo dicha "decisión maestra", también se crea, por extraordinario que pueda ser o parecernos a nosotros los seres humanos.

Así actuamos también nosotros en nuestros proyectos, pero a veces no reflexionamos sobre esto que hacemos. Como ejemplo viene a la mente de uno de los que preparan estas Guías de Estudio, la decisión maestra de poner un hombre en la luna, y cómo para poder implementar esa decisión maestra, se inventaron cientos y cientos de aparatos, que permitieran a un ser humano llegar a la luna.

(2) Se requiere tu querer, - Así como en el Ser Divino se requiere la Decisión Maestra de la Divina Voluntad en acción, o sea, el Querer Divino, así en Luisa y ahora en nosotros se requiere nuestro querer, nuestra voluntad humana en acción.

(3) y Yo imprimiré mi Fiat en el tuyo, como imprimí mi Fiat Divino en el querer de mi Humanidad, y así haremos el mismo camino. – Una vez que Luisa, y nosotros, damos nuestro "Sí, quiero vivir en Tu Voluntad", o lo que es lo mismo, entramos en Su Decisión Maestra de la creación de un Reino del Fiat Supremo en la tierra, con nuestro concurso y colaboración, Él ahora hace lo que sea necesario para implementar nuestra aceptación de Su Decisión, por extraordinario y difícil pueda parecernos lo que hace.

Quiere el Señor que sepamos que no estamos equivocados al pensar que el Ser Divino, es el que imprime el Fiat Omnipotente, y que tanto el Fiat que Jesús pronuncia, como el que Le pide a Luisa que pronuncie son obra de Él, pero al mismo tiempo, eso no quita la responsabilidad de Jesús y la de Luisa, y por extensión la nuestra, para que querramos pronunciar ese Fiat que Él Nos permite y Nos da capacidad de hacer.

(4) Mi Voluntad puede todo, en mi Omnividencia te hará presente los actos de la Creación y Redención, y tú con facilidad entrelazaras con tus actos el tercer Fiat a nuestro Fiat, ¿no estás contenta? – Al portento de poder pronunciar un Tercer Fiat por cada Acto de Creación, y por supuesto ahora de Redención, el Señor añade el portento de que Luisa pueda ver, acoger, abrazar, cada acto de la Creación original y cada acto de Su Redención, para que pueda imprimir su tercer Fiat, y se haga realidad lo que era necesario hacer para implementar la Decisión Maestra.

También nosotros, en la medida en que Nos va dando a conocer lo que Su Creación envuelve, estamos obligados a dar nuestro tercer Fiat para hacer realidad nuestra aquello que Él Nos permite ver de esa Creación. No podemos verlo todo, pero aquello que lleguemos a ver, debemos hacer nuestro y pronunciar ese Fiat que de nosotros se espera.

* * * * *

Y continuemos ahora con el análisis del Bloque (C).

Entonces yo, viendo que mí adorado Jesús conforme hablaba de su Voluntad Se desaparecía y quedaba como eclipsado en una luz inmensa, como cuando el sol hace desaparecer las estrellas eclipsándolas en su luz, he dicho:

"Jesús, vida mía, no me hables de tu Voluntad porque Tú te eclipsas en su luz y yo te pierdo y quedo sola sin Ti ¿Cómo puede ser que tu Querer me haga perder a mi Vida, a mi todo?"

Y Jesús ha agregado:

(1) Hija mía, mi Humanidad es más pequeña que mi Voluntad Eterna, tiene sus confines, sus límites, y por eso mi Voluntad interminable acercándose a ti con sus conocimientos, hace que mi Humanidad quede perdida en su luz y como eclipsada, y por eso tú no me ves, - No es la primera vez en estos Escritos que Nuestro Señor permite que Luisa Le vea en Su Ambiente, o sea, Su Inmensidad relativa a la Inmensidad de la Divina Voluntad que lo contiene todo, incluyéndolo a Él, ya que en definitiva, aunque Él contiene en Si Mismo a la Plenitud del Ser Divino para actuar, no contiene en Si Mismo a la Plenitud del Ser Divino para existir. Hay un Componente de Su Persona total, el Componente de criatura que ha sido creada y por tanto existe dentro de lo increado. Este Misterio es cada vez más insondable, por mucho que Nos lo explique. El contenido contiene al Contenedor, y al mismo tiempo, es contenido por el Contenedor. Y ahí lo dejamos.

(2) pero Yo quedo siempre en ti y gozo, porque veo a la pequeña recién nacida de mi Voluntad eclipsada en la misma luz de mi Humanidad, - Una vez declarado este Misterio, añade al Misterio otro tan inconcebible como el primero, a saber, que Luisa contiene a la Inmensidad en ella, cuando dice: **"pero Yo quedo siempre en ti"**. Este encerrarse ahora en Luisa, y en cada uno de nosotros, este encerrarse del Infinito en lo finito, es totalmente deslumbrante; este encerrarse Él, Dios Mismo, en un pedazo de pan y un poco de vino, sigue siendo tan extraordinario hoy, como lo fue cuando se lo dijo a aquellos pobres pescadores y granjeros, ovejas descarriadas que estaban encontrando a Su Pastor.

(3) así que estamos juntos, pero como nuestra vista queda deslumbrada por la Luz resplandeciente del Querer Supremo, no nos vemos. - Concluye con una sencillez tan propia del Señor, esta pequeña sección del capítulo, y como que se excusa porque no puede evitar que la Luz Divina la deslumbre, y no Le pueda ver muchas de las veces, pero, dice claramente: **"estamos juntos"**, y eso es lo que importa.

Resumen del capítulo del 2 de Febrero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 103 – El Abandono en la Divina Voluntad -

Me sentía muy oprimida por la privación de mi dulce Jesús, y por otras razones que no es necesario escribir aquí, y mí amado Jesús moviéndose en mi interior y estrechándome a Él para darme fuerza, pues me sentía sucumbir, me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Voluntad es vida y movimiento de todo, ¿pero sabes tú quién sigue su movimiento y toma el vuelo en mi Eterno Querer, de manera que gira como gira Él en el ámbito de la eternidad y se encuentra donde Él se encuentra y hace lo que Él hace? El alma del todo abandonada en mi Santa Voluntad; el abandono son las alas para volar junto con mi Querer, en cuanto cesa el abandono así pierde el vuelo y quedan destruidas las alas. Así que todos sienten el movimiento, la Vida de mi Voluntad, pero se quedan en el punto donde están, porque no hay movimiento que no parta de Mí, pero sólo quien tiene las alas del abandono en Mí, hace el mismo camino de mi Voluntad, sobrevuela sobre todo, sea en el Cielo o en la tierra, entra en el ámbito de la eternidad y gira en medio de las Tres Divinas Personas, penetra en los más íntimos lugares de Ellas, está al día de sus secretos y de sus bienaventuranzas. Sucede como a una máquina, donde en medio está la primera rueda y en torno a ella otras muchas pequeñas ruedecillas que son fijas; en cuanto se mueve la primera rueda todas las demás reciben el movimiento, pero nunca llegan a tocar a la primera rueda, ni saben nada de lo que ella hace ni de los bienes que contiene; en cambio otra pequeña ruedita que no esté fija, y que por medio de un mecanismo gire siempre por todas las ruedecillas para encontrarse en cada movimiento de la primera rueda, para hacer de nuevo su giro, esta ruedecilla girante sabe lo que hay en la primera rueda y toma parte en los bienes que ella contiene. Ahora, la primera rueda es mi Voluntad, las ruedecillas fijas son las almas abandonadas a sí mismas, lo que las vuelve inmóviles en el bien; la ruedecilla girante es el alma que vive en mi Voluntad, el mecanismo es el abandono todo en Mí,

así que cada falta de abandono en Mí es un giro que pierdes en el ámbito de la Eternidad. ¡Si supieras qué significa perder un giro eterno!”

Yo al oír esto he dicho: *“¿Pero dime Amor mío, qué significa eternidad y qué cosa es este giro eterno?”*

Y Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, la eternidad es un círculo inmenso, donde no se puede conocer ni dónde empieza ni dónde termina; en este círculo se encuentra Dios, sin principio y sin fin, donde posee felicidad, bienaventuranzas, alegrías, riquezas, belleza, etc., infinitas. En cada movimiento divino, que no cesa jamás, hace salir de este círculo de la eternidad nuevas felicidades, nuevas bellezas, nuevas bienaventuranzas, etc., pero esto nuevo es un acto jamás interrumpido; pero uno no es parecido al otro, distintos entre ellos, nuestros contenidos son siempre nuevos; son tales y tantas nuestras bienaventuranzas, que mientras gozamos una, otra nos sorprende, y esto siempre y jamás terminan, son eternas, inmensas como Nosotros, y lo que es eterno tiene virtud de hacer surgir cosas siempre nuevas; lo antiguo, las cosas repetidas no existen en lo que es eterno. ¿Pero sabes tú quién toma más parte en el Cielo de lo nuevo que jamás se agota? Quien más haya practicado el bien en la tierra, este bien será como el germen que le dará el conocimiento de nuestras bienaventuranzas, alegrías, bellezas, amor, bondad, etc., y según el bien que el alma haya practicado en la tierra, que tenga alguna armonía con nuestras variadas bienaventuranzas, así se acercará a Nosotros y a grandes sorbos se llenará de aquella bienaventuranza de la cual contenga el germen, hasta desbordarse fuera. De todo lo que contiene el círculo de la eternidad tomarán parte; en cambio de los gérmenes adquiridos en la tierra, de ellos serán colmados. Sucederá como a uno que haya aprendido música, un trabajo, una ciencia; sonando la música, muchos escuchan y gozan, pero, ¿quién entiende? ¿Quién siente penetrarle en la inteligencia y descenderle en el corazón todas aquellas notas de gozo o de dolor? ¿Quién se siente como lleno y ve en acto las escenas que la música expresa? Quien ha estudiado, quien se ha fatigado por aprenderla, los demás gozan pero no entienden, su gozo está sólo en la percepción del oído, pero todo su interior queda en ayunas; así también quien ha aprendido las ciencias, ¿quién goza más, uno que ha estudiado, que ha consumido su inteligencia en los libros, en tantas cosas científicas, o bien quien sólo las ha mirado? Ciertamente, quien ha estudiado puede hacer ganancias justas, puede ocupar diversos puestos, en cambio el otro puede gozar con la sola vista si ve cosas que pertenecen a las ciencias; así de todas las demás cosas. Si esto sucede en la tierra, mucho más en el Cielo, donde la justicia pesa con la balanza del amor cada pequeño acto bueno hecho por la criatura, y pone sobre ese acto bueno una felicidad, una alegría, una belleza interminables.

Ahora, ¿qué será del alma que habrá vivido en mi Querido, donde todos sus actos quedan con un germen eterno y divino? El círculo de la eternidad se verterá de tal forma en ella, que toda la Jerusalén Celestial quedará sorprendida y harán nuevas fiestas y recibirán nueva gloria”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, mi Voluntad es vida y movimiento de todo, ¿pero sabes tú quién sigue su movimiento y toma el vuelo en mi Eterno Querido, de manera que gira como gira Él en el ámbito de la eternidad y se encuentra donde Él se encuentra y hace lo que Él hace? – Jesús inicia el Bloque con esta breve introducción, expresada retóricamente como pregunta, y anuncia los conceptos que luego va a explicar repitiendo estas mismas Palabras.

Habla de cómo Su Voluntad es vida, de que es “**movimiento de todo**”, y pregunta a Luisa si ella sabe lo que Su Voluntad hace como resultado de ese movimiento, y cómo lo hace, y cuál es el rol que deben actuar los que viven en Su Voluntad, y cómo deben vivir y girar en el Ámbito de la eternidad.

(2) El alma del todo abandonada en mi Santa Voluntad; el abandono son las alas para volar junto con mi Querido, en cuanto cesa el abandono así pierde el vuelo y quedan destruidas las alas. – Declara de inmediato uno de los conceptos, el más importante y clave para nosotros, que va a desarrollar como resultado de esta pregunta inicial. Habla del alma “abandonada en Su Voluntad”.

Dice el Diccionario que abandono es "renuncia sin beneficiario determinado, con pérdida del dominio o posesión sobre cosas que recobran su condición de bienes nullies, adquieren su condición de mostrenco, o sea, que ya no tienen casa u hogar, ni señor ni amo conocido". La definición es particularmente complicada, pero apunta sin equívocos, al hecho de que lo que se abandona, ya no es propiedad del que la abandonó, sino que revierte a su condición libre, nula, sin dueño o propietario, capaz de ser adquirida por el primero de turno, que pase y la recoja de su condición nula.

Si empezamos a pensar como el Señor quiere que pensemos de nuestra voluntad, de nuestra persona, la veremos cómo anulada y capaz de ser recogida por Nuestro Señor y Dios, "**capaces de volar junto con Su Querer**" a la Misma Voluntad que la ha recogido y hecho Suya.

Muchos ejemplos pueden suscitarse para explicar este concepto de abandono. Quizás el más cercano de todos a la realidad de lo que significa, lo podemos encontrar en la actitud de un niño o niña, que no piensa, no se preocupa por lo que hace a cada momento, pero esta actitud no es una que brota de una reflexión en su condición de niño o niña, sino que es actitud despojada de toda reflexión, de toda cavilación. No es como nos sucede cuando somos jóvenes y adultos que nos abandonamos en Sus Manos después de reflexionar y decidir qué debemos hacerlo, sino que es la actitud del que sencillamente se deja llevar, pero sin pensar que se está dejando llevar.

Este concepto lo hemos expresado en las clases muchas veces, y pudiéramos compararlo con el fluir de la sangre en nuestro cuerpo, o con el fluir del aire en nuestros pulmones: la sangre y el aire fluyen, sin impedimentos, sin cuestionamiento de nuestra parte. ¿Por qué es de día, porqué es de noche, le pudiéramos preguntar a alguien? A lo que ese alguien nos diría como el que habla a un loco, mientras mira a su alrededor: tú no estás viendo que es de día.

Dicho de otra manera. Si estamos conscientes de nuestro abandono, no estamos abandonados como Él Nos quiere en Su Voluntad. Si pensamos que nuestra condición es condición de abandono, no estamos como Él Nos quiere. Si tenemos que forzar esta condición de abandono, tampoco estamos en el concepto correcto. Nadie tiene conciencia de que tiene buena salud, de que sus pulmones están bien, de que su digestión está funcionando bien, a menos que esas "piezas" de su cuerpo empiecen a funcionar mal. El Señor Nos quiere en Su Voluntad, como el que se siente bien, y se llega a olvidar de sus funciones vitales.

Claro está, todo esto es muy interesante, pero este abandono es solo un medio para conseguir un fin. No nos quiere el Señor abandonados, sencillamente para poder manipularnos, sino para que ese abandono nos proporcione las "**alas con las que podamos volar a Su Querer**", pero porque ya que estamos en Su Querer, necesita que en ese Querer Divino volemos también nosotros, como vuela Él. El "abandono" como actitud de vida, se convierte en las alas con las que podemos despegar de la tierra, dejar atrás todo lo humano, para emprender el vuelo para encontrarnos con el Divino Querer. Aunque no lo dice, pudiéramos visualizar lo que "abandonamos" como un lastre, que no nos deja remontar el vuelo hacia el Ámbito de Su Voluntad.

Didácticamente hablando, es necesario que el Señor declare lo que sucede si no adoptamos este abandono como lo ha definido, y en esta declaración de lo que sucede si no nos abandonamos, hay tanta o más enseñanza. En efecto, dice que "**quedan destruidas nuestras alas**". Entendamos bien, que la Vida en Su Voluntad se Nos da, para que la vivamos, como vive un niño o niña que empieza a vivir, y no tiene conciencia de que está viviendo, sencillamente existe. El concepto de vida, de existencia, de dependencia, no existe en su mente. Porque no tiene esta conciencia de existencia, todos cooperamos para que exista; en cuanto adquiere esta condición de que existe, ya ese niño o niña está por su cuenta, ya no está abandonado.

Mientras vivimos en Su Voluntad, abandonados, Él cuida de nosotros, y Nos presta Sus Alas, en cuanto dejamos de vivir abandonados en Su Voluntad, dejamos de tener alas, y caemos al suelo.

Si quisiéramos continuar profundizando en este Concepto del abandono, nos veríamos forzados a decir, que el abandono es el concepto totalmente opuesto al concepto de discernimiento en el que nos hemos criado. El que discierne tiene conciencia de su voluntad humana, de que tiene que elegir algo para continuar existiendo, es como cuando una mala digestión nos recuerda que tenemos algo llamado estomago. El que vive abandonado, no necesita discernir, porque ni se percata de que tiene que escoger, sino que "escoge" aquello que le viene con toda natu-

ralidad, pero no viene a él inconscientemente, sino que viene a él porque él ha hecho una decisión anterior de perder el dominio de su voluntad. ¿Queremos un concepto mejor para definir la vida de Nuestra Madre Santísima?

(3) Así que todos sienten el movimiento, la Vida de mi Voluntad, pero se quedan en el punto donde están, porque no hay movimiento que no parta de Mí, pero sólo quien tiene las alas del abandono en Mí, hace el mismo camino de mi Voluntad, - Querramos o no, todos los seres humanos sentimos el movimiento, la Vida de la Divina Voluntad, que nos rodea por todas partes, y que nos rodea en movimiento perpetuo, a todos los niveles, hasta el nivel molecular y atómico de nuestras células en perpetuo movimiento de vida.

Sin embargo, dice el Señor, todos los seres humanos existen porque Él Les da movimiento, pero no pueden volar hacia Él, porque les faltan las alas que solo pueden recibir a través del “abandono en Él”.

Pensemos sin embargo en esto. No es el abandono en Él, lo que Nos permite vivir en Su Voluntad, puesto que este Don de Vivir en Su Voluntad, solo puede conseguirse si, libre e informadamente, queremos recibirlo de Sus Manos, pero lo que si tenemos que entender es que la efectividad de esta Vida que quiere que vivamos, depende totalmente de donde es que la vivimos, y para poder vivirla en el Ámbito de la Divina Voluntad, tenemos que abandonarnos en Su Querer.

No podemos terminar este párrafo sin prestar particular atención a la declaración que Nos hace de que “no hay movimiento que no parta de Mí”.

Es normal en estos Escritos, que el Señor indistintamente se refiera a Él Mismo, como Dios unas veces, y como Jesús las otras, no porque haya distinción alguna, sino porque al hablar de uno u otro, enfatiza o no Su Humanidad actuante. Este es uno de esos párrafos en los que enfatiza Su Humanidad, diciéndonos que todo movimiento que se relaciona con el quehacer humano, parte de Él como Jesús, porque “nada humano Le es ajeno”. Este es un punto del que ya él ha hablado cuando estuvo entre nosotros y que está documentado en los Evangelios, pero es ahora que entendemos realmente lo que Nos dice. No tenemos existencia aparte de Él, ni tenemos razón para existir fuera de ser sus compañeros de viaje y de construcción del Reino.

(4) sobrevuela sobre todo, sea en el Cielo o en la tierra, entra en el ámbito de la eternidad y gira en medio de las Tres Divinas Personas, penetra en los más íntimos lugares de Ellas, está al día de sus secretos y de sus bienaventuranzas. – Con este párrafo 4 comienza el Señor a complicar la explicación de la Funcionalidad Divina, Funcionalidad que explica en base a lo que nosotros podemos hacer en el Ámbito de Su Voluntad. Este es el tópico de este capítulo en particular, y a su vez parece ser el tópico de preferencia en todo este Volumen 16.

El párrafo viene en varias partes. Dice el Señor que el alma que vive en Su Voluntad y se abandona:

- a) **sobrevuela sobre todo, sea en el Cielo o en la tierra** - el que vive pegado a la tierra mira todo limitada-mente, el que sobrevuela, puede ver todo desde otra perspectiva. En la Vida en Su Voluntad todo es perspectiva, es un ver las cosas de una manera distinta. De hecho, pudiéramos afirmar sin equivocarnos, que viviendo en Su Voluntad todo está como revolucionado, como virado al revés, puesto que nuevamente expresado, vivimos para ayudarlo, porque ayudándole en lo mas, Él Nos ayuda en lo menos.
- b) **Entra en el Ámbito de la eternidad** - Aunque dicho como segunda parte, el Señor debiera haber comenzado el párrafo 4, por este detalle. O sea, para poder sobrevolar, girar, penetrar y estar al día, primero tenemos que entrar en el Ámbito de la Eternidad en el que todo se está desarrollando. Ya sabemos por otros capítulos y otras explicaciones similares, que entrar en el Ámbito de la Eternidad significa querer elevarnos a las Regiones en donde el Ser Divino habita. Repetimos lo dicho, que vuelve a hacerse necesario ahora para poder explicar lo que sigue. En el Ser Divino hay dos grandes “secciones” por decirlo de alguna manera. Está la “sección” dinámica del Ser Divino, compuesta por el Amor Divino y las Tres Divinas Personas, a cuya sección se han “incorporado” luego Jesús, y Su madre Santísima. Está también la “sección” estática, o el componente estático del Ser Divino, cual es el Ámbito, el Depósito en donde la “sección” dinámica tiene Su “residencia”, y en donde se “guarda” la Actividad Divina, o sea, se “guarda” todo lo que la “sección” dinámica ha realizado, realiza y realizará.

- c) **Gira en medio de las Tres Divinas Personas** – Para los efectos explicativos diremos, que girar en medio significa visitar a las Tres Divinas Personas, aunque esta “visita”, y eso es lo que el Señor quiere enfatizar, toma la forma de “giro”. Entendamos que el que “gira”, toca todo lo que visita, pero no se detiene en nada, porque está de visita, y el que visita no puede quedarse en el lugar visitado permanentemente, por lo menos, no ahora que somos viadores.
- d) **Penetra en los más íntimos lugares de Ellas Tres** – En esta visita, aunque no podemos detenernos y quedarnos a vivir, si podemos entrar en todos los Aposentos o “lugares” de Ellas Tres. No lo dijimos antes porque ahora es el momento de hacerlo, estos Giros o Visitas, los realizamos mas cuando leemos y estudiamos los Escritos, meditamos sobre lo leído, y lo ponemos en práctica, si eso es lo que se requiere, que diciendo que queremos visitar. Explicamos mejor. Supongamos que nos invitan a conocer a un gran escritor en su casa particular, y preparándonos para la visita, leernos algunos de sus libros y al llegar a visitarlo, tenemos de que hablar. ¿Cuándo fue que lo visitamos realmente, cuando leímos sus escritos, o cuando nos dejaron entrar por la puerta de la casa? Pensamos que cuando leímos del autor. Así pasa con esta Vida en Su Voluntad. Cada vez que leemos estas interioridades Divinas, estas Verdades que nos dan un atisbo de la Funcionalidad de Nuestro Dios, es cuando en realidad **“penetramos en los íntimos lugares de Ellas Tres”**.
- e) **Está al día de Sus Secretos y Bienaventuranzas** – Este Dios Nuestro, siempre viejo y siempre nuevo, se ha volcado en las Paginas de estos 36 Volúmenes. El Secreto que Él es, está en estas páginas, y si llegáramos a entender esto de verdad, caeríamos de rodillas cada vez que abrimos uno de los volúmenes y comenzamos a leer el capítulo que nos toca leer, porque en ese mismo instante, y con Su Permiso y Benevolencia, nos estamos “poniendo al día”, en los Secretos y las Bienaventuranzas de Dios. Pero entendamos que eso hacemos siempre que hacemos algo relacionado con Él, estudiando los Textos Bíblicos y Evangélicos, pero ahora de manera especial nos enteramos de “Cosas Suyas” que Él había guardado celosamente escondidas por siglos y siglos.

(5) Sucede como a una máquina, donde en medio está la primera rueda y en torno a ella otras muchas pequeñas ruedecillas que son fijas; en cuanto se mueve la primera rueda todas las demás reciben el movimiento, pero nunca llegan a tocar a la primera rueda, ni saben nada de lo que ella hace ni de los bienes que contiene; - Continúan las complicaciones empezadas en el párrafo 4.

Comenzó diciendo en el párrafo 1, que “la Divina Voluntad es vida y movimiento de todo”, y aquí especifica en qué forma es vida y movimiento de todo; es más, si leemos y entendemos cuidadosamente, la vida no es más que una manera de decir movimiento. Dicho de otra manera, no existe vida como tal, sino que la vida es algo que observamos en otros, porque esos otros se mueven. Así pues diríamos que la Divina Voluntad es movimiento de todo, y porque en Ella todos se mueven, todos viven.

Observemos que, en este párrafo, Su Descripción de la Divina Voluntad, es la de una Primera Rueda que se encuentra en una Maquina, o en un espacio en donde la primera Rueda existe. Ahora bien, esta Rueda aunque estuvo sola en algún momento de la Eternidad, ahora no lo está, porque a partir de ese primer momento en el que estuvo “sola”, ya ahora nunca más lo ha estado, porque cada cosa creada, es como una rueda más pequeña que ha quedado “engranada” a la Primera Rueda. El movimiento de la segunda ruedecita, de la tercera, de la cuarta, y de la quinta, etc., vienen dados por el movimiento de la Primera Rueda. Dicho esto, sin embargo, y siguiendo a Nuestro Señor en la explicación, todas las Ruedas que no son la Primera, solo saben que se mueven, pero no saben porque se mueven, y solo intuyen que debe existir una Primera Rueda, pero no saben que es lo que esa primera Rueda contiene, y están tan alejados de Ella que no pueden “tocarla” en el ejemplo, o “conocerla” en el caso real de la Divina Voluntad.

Entendamos esto. Uno que no ha oído de Dios, ni de ninguna religión organizada, intuye, porque tiene conciencia existencial, de que algo o alguien ha hecho posible que él o ella viva, y pueda moverse, pero no conoce a Dios, ni conoce de Dios, y en ese sentido está alejada abismalmente, como ruedecita, de la Rueda Primera.

El que ha visto el mecanismo de uno de estos Relojes impresionantes, como el de la Torre de Londres, el Big Ben, comprende que hay ruedecitas tan aisladas de la Rueda Maestra que es la que inicia todo el movimiento del Reloj, que ni siquiera uno que las ve, puede comprender de que forma el movimiento de la Primera Rueda se les trans-

mite a ellas, pero se transmite, porque todas las ruedecitas están haciendo su función, y su movimiento se deriva de la anterior, y de la anterior, hasta llegar a la rueda primera.

(6) en cambio otra pequeña ruedita que no esté fija, y que por medio de un mecanismo gire siempre por todas las ruedecillas para encontrarse en cada movimiento de la primera rueda, para hacer de nuevo su giro, - Siguen las complicaciones, porque lo que dice es mucho más extraño todavía. Expliquemos.

Hemos estado aprendiendo que Jesús es el primero de los hombres, que Él es el destinatario de toda la Creación, y de que nosotros somos sus compañeros de viaje, para ayudarlo en el Proyecto que a Él se le ha encomendado. Dice en este capítulo, que **“no hay movimiento que no parta de Mí”**, con lo que claramente alude a que todos los seres humanos derivamos nuestro movimiento de Su Humanidad, y que Él a su vez, deriva Su propio Movimiento de la Divina Voluntad, la Santísima Trinidad y el Amor Divino. Aquí sin embargo habla de que los que viven en Su Voluntad, son ruedecillas libres, fijadas directamente a la Divina Voluntad, a la Rueda Primera, en virtud del Don que se Les ha concedido. Más sobre todo esto, cuando expliquemos el párrafo 9. Por ahora decimos que tienen acceso a la Divina Voluntad directamente, sin necesidad de pasar través de Él, pero esta libertad se les da, **“para girar siempre por todas las otras ruedecillas, para encontrarse en cada movimiento de la primera rueda”**.

(7) esta ruedecilla girante sabe lo que hay en la primera rueda y toma parte en los bienes que ella contiene. – Dice que estas ruedecillas girantes, libres no fijas, conocen lo que hay en la Primera Rueda, en virtud de los Conocimientos que adquieren a través de estos Escritos, y por tanto toman parte en los Bienes que la Divina Voluntad contiene.

(8) Ahora, la primera rueda es mi Voluntad, las ruedecillas fijas son las almas abandonadas a sí mismas, lo que las vuelve inmóviles en el bien; la ruedecilla girante es el alma que vive en mi Voluntad, el mecanismo es el abandono todo en Mí, - Termina el Señor con la alegoría que ha estado utilizando, para identificar con “nombre y apellido” a los distintos elementos mencionados. No hay sorpresas aquí, pero debemos detenemos en los elementos que más nos conciernen, a saber, que a) los que vivimos en Su Voluntad, somos las ruedecillas girantes, que añaden su movimiento propio al de las ruedecillas fijas, y b) el mecanismo que nos permite este movimiento propio como ruedecillas libres no fijas, es el **“abandono total en Él”**. Dicho esto entendamos que así como somos ruedecillas girantes libres, al mismo tiempo debemos estar todo abandonadas en Él, para que Él Nos guie y conduzca en la labor de girar por todo.

(9) así que cada falta de abandono en Mí es un giro que pierdes en el ámbito de la Eternidad. ¡Si supieras qué significa perder un giro eterno! - Cada vez que perdemos este abandono en Él, o sea, cada vez que Le hacemos resistencia a una de Sus Sugerencias Amorosas, perdemos la oportunidad de hacer un Giro en el Ambito de la Eternidad, pero debemos entender que estos Giros que perdemos no son los Giros voluntarios que realizamos formalmente, sino que los Giros que perdemos son nuestros mismos actos que desde el punto de vista Divino son como Giros, porque con nuestros actos utilizamos algo de lo creado, y de esta manera, visitamos cada cosa creada.

Este concepto tan extraordinario comenzó el Señor a anunciarlo en el párrafo 6, y ahí decíamos que lo explicaríamos más en este párrafo. Así decimos, que todo el Esfuerzo Creativo inicial, así como todo el Esfuerzo Creativo que necesita suceder para renovar y hacer resurgir lo creado en ese momento inicial, es como si Su Querer, vía el Amor Divino, estuviera visitando a cada cosa creada, moviendo a las ruedecillas fijas, y al visitarlas, moverlas, las resurgiera a la vida que como criaturas tienen. Esta labor de acompañar a Su Querer, vía el Amor Divino, es labor que se requiere de nosotros, y cuando dejamos de hacer algo, dejamos de visitar a esa cosa creada que hubiéramos utilizado acogiendo Su Sugerencia Amorosa, y por tanto, perderíamos una visita, un giro, en este Ámbito de la Eternidad. Esto es suficientemente grave, como para que Jesús diga que **“si supieras lo que significa perder un Giro eterno”**.

* * * * *

La pregunta de Luisa: *“¿Pero dime Amor mío, qué significa eternidad y qué cosa es este giro eterno?”*, el Señor la contesta en los primeros párrafos, del 1 al 7. Los que preparan estas Guías de Estudio tratarán de explicar Sus Palabras, pero no sabemos con qué éxito, pero hay que intentar explicarlas. Dicho esto, comprendan todos que

todo lo que se diga no empieza a resolver las dificultades intelectuales de este capítulo, y que una vez que se explica algo, el misterio lo que hace es agudizarse.

Los restantes párrafos el Señor los aprovecha para explicarle a Luisa las recompensas que ella y todos los que vivan en Su Voluntad tendrán, 1) por haber vivido en Su Voluntad, y 2) por haber estudiado y conocido de Sus Verdades mientras eran viadores.

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, la eternidad es un círculo inmenso, donde no se puede conocer ni dónde empieza ni dónde termina; - Para poder comenzar a hablar con propiedad de este Bloque **(B)**, debemos decir que el concepto de eternidad, o hablar de eternidad, no tiene sentido a menos que lo refiramos a algo que es eterno. En este caso, el Señor lo caracteriza como un círculo inmenso, y de esto hablará Él de inmediato y también nosotros. Pero antes de hacer eso, se hace necesario decir que en realidad, lo único a lo que se le puede aplicar el apelativo eterno, es a la Divina Voluntad, que no tiene principio ni termino.

Así pues, hablar de eternidad es hablar de la Divina Voluntad.

Una vez antepuesto esto, decimos ahora que, frecuentemente, el Señor habla de la eternidad, de la Divina Voluntad, como si fuera un ámbito, un "lugar" en donde sucede todo, donde se encuentra todo. Ya en otros capítulos posteriores a este, comparará a la Eternidad con un círculo, como hace aquí, porque con el círculo y sus propiedades geométricas, puede destacar algunas características de la eternidad, aunque por supuesto, la eternidad no es algo que pueda describirse con algo creado, pero por algún lado tiene el Señor que empezar. En las clases, se nos ha preguntado por qué el Señor escoge el círculo y no una esfera, y aunque no tenemos respuesta a la pregunta, decimos que quizás sea, que el círculo al ser una figura de dos dimensiones, permite ver y explicar mejor la eternidad a través de las características geométricas del círculo.

Lo primero que tenemos que aceptar en esta explicación del Señor, es que este círculo que va a utilizar para Su descripción, es un círculo que no tiene punto de referencia. Normalmente, toda figura geométrica, y toda la creación es geométrica, se la ve referida a otras figuras que la rodean, pero para Su Análisis el Señor quiere que veamos este círculo del que habla, como no teniendo puntos de referencia, sino que existe por sí solo: nada está fuera de Él, todo está incluido en él, lo que por supuesto es la realidad.

La primera característica de un círculo, sin puntos de referencia, es que cuando se recorre el círculo por su perímetro o periferia, nuestro recorrido ya no tiene fin, porque nunca podríamos llegar a saber el punto en el que empezamos el recorrido. Necesitamos empezar nuestro recorrido en algún punto, que no sabemos dónde está, y una vez que hemos empezado a recorrerlo, perdemos toda noción de donde empezamos, y solo vemos un camino sin fin. Un ejemplo quizás ayude un poco, aunque ningún ejemplo va a ser perfecto. Supongamos que alguien traza un círculo en un terreno desprovisto de puntos de referencia, y nos pide que de noche y sin luz, caminemos por la periferia de ese círculo que ha trazado, y que podemos parar de caminar cuando demos la vuelta completa. Lo único que está iluminado es la línea perímetro del círculo, y empezamos a caminar. Seguramente estaríamos caminando para siempre porque no sabríamos cuando hemos terminado de hacer el recorrido porque llegamos al punto de partida.

La segunda característica del círculo, es que el área que comprende puede hacerse del tamaño que uno quiera, si se expande el radio del círculo. Una de las características de un círculo es que su área contenedora viene a quedar definida por una línea recta cual es el radio, línea que parte del centro del círculo y toca un punto periférico correspondiente. El Círculo tiene un Centro que puede verse siempre que el círculo sea pequeño, e intuirse en un círculo grande, porque en el círculo grande, el centro se "pierde"; sabemos que está ahí, pero no podemos verlo. El Radio del círculo, que partiendo del centro define un correspondiente punto periférico de contacto, tampoco podemos verlo, pero sabemos que está ahí, porque de no estarlo, el círculo como tal, no puede ser definido. Más sobre estas características según el Señor va explicando.

Con estas dos ideas o características en mente, sigamos con Su Declaración.

(2) en este círculo se encuentra Dios, sin principio y sin fin, donde posee felicidad, bienaventuranzas, alegrías, riquezas, belleza, etc., infinitas. – Lo primero que Jesús dice, es que “en este círculo se encuentra Dios”, y de inmediato se incrementan las dificultades. Varias preguntas se suscitan de inmediato.

Primero: ¿Cómo entró Dios en el círculo de la eternidad? ¿Es que Dios está contenido por algo? La respuesta, basados en lo ya aprendido en estos Escritos, es la siguiente: Dios no entra en el círculo, Dios ha estado siempre en el círculo, es una parte integral del círculo, porque Dios es el Radio del Círculo. Dios es la Fuerza Expansiva, el Movimiento perpetuo, que expande incesantemente al área que el Círculo contiene. Su Movimiento perpetuo no solo crea todo, sino que expande el Área Misma del Círculo de la Eternidad, para que sea capaz de contener lo que Dios decide crear.

Segundo: Según esto, ¿es Dios distinto al círculo de la eternidad, a la Divina Voluntad, o más bien, son Dos Nombres distintos para caracterizar lo mismo? Respondemos. En un sentido son lo mismo, en otro, no lo son.

Son lo mismo, en cuanto que lo que llamamos Dios, es parte integral del círculo, ya que sin radio no hay círculo.

Son distintos por lo que sigue, y aquí la explicación es un poco más larga.

Hemos aprendido que la Divina Voluntad tiene dos características. La una, la pasiva, es la que viene a estar identificada con el Círculo de la Eternidad. La otra característica, la activa, viene a estar representada por Dos clases de Entes, cuales son la Trinidad Sacrosanta en Tres Personas Divinas, Trinidad que lo diseña y dirige todo, y el Amor Divino que ejecuta todo lo que la Santísima Trinidad ha diseñado y quiere hacer. Estos Entes son engendrados por esa Misma Divina Voluntad, y por tanto iguales a la Divina Voluntad en Su Esencia, pero son desiguales en virtud de Sus Funcionalidades. Tomadas en conjunto, son la Manifestación del Querer Divino, la Divina Voluntad en acción. Esta Trinidad Sacrosanta y el Amor Divino son el Radio del Círculo, bajo cuya acción, este Círculo de la Eternidad, la Divina Voluntad, se expande continuamente para contener Su Misma Actividad, Actividad que generan Sus Dos Brazos de Acción.

Continuemos con la explicación. Dice ahora el Señor, que Dios no tiene principio ni fin, y esto lo sabíamos y aceptábamos con Fe, y porque es una cosa razonable pensar que Dios no puede ser como nosotros, ni estar sujeto a nuestras limitaciones. Quiere ahora, sin embargo, que comprendamos que la Santísima Trinidad que conocíamos como Dios, tampoco tiene principio o fin, porque es parte integral, recibe Vida e Inhabita en esta Divina Voluntad que lo es Todo, y la que no tiene principio o fin.

Tratemos de explicar esto un poco más, en la medida que podemos. La idea de un único Dios, es una idea que comparten algunos pueblos, y se pudiera afirmar que el pueblo judío es el primero de estos pueblos antiguos que desarrolla su existencia bajo estos auspicios monoteístas. No quiere esto decir que los chinos no tuvieran esta idea de unidad celeste, y la utilizaban mayormente para declarar y legitimar que los emperadores gobernaban por delegación celestial. Los egipcios luego desarrollaron brevemente este concepto, con el Dios Atón, pero podemos afirmar que la idea de un Dios Iahvé, “el que Es”, es esencialmente judía.

Dicho esto, la concepción judía de Dios único, concepción que luego adoptaría Mahoma en la religión islámica, es la de que es un Dios Único, monolítico en Su Ser. El Concepto de un Dios Uno en Tres Personas concepto que rechazan los judíos, y los musulmanes aun mas categóricamente, es un concepto de Dios que adquiere su pleno desarrollo con Nuestro Señor, al predicar Él con toda fuerza y autoridad, que Él era el Hijo de Dios, uno con el Padre y el Padre con Él, y posteriormente, al predicar que Él Le pediría a Su Padre enviara el Espíritu Santo a los Discípulos, Dios como Él y como el Padre. Dice mas, dice en Su Trascendente Mandato a los Discípulos, de que fueran a predicar y evangelizar por el mundo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, y al decir esto declara también, la paridad entre las Tres Divinas Personas, iguales en Poder y Majestad.

La subordinación de Jesús a Su Padre Celestial viene dada por el componente humano de Su Persona, que como humano se somete a la Autoridad y Guía del Padre, representativo de la Trinidad, porque como ser humano, Su Actividad Mesiánica tenía que ser dirigida por el Ser Divino, que sin dejar de estar en el Círculo de la Eternidad, también estaba Bilocado en Él. En ese sentido, Su Vida estaba siendo auto-dirigida desde dentro de Sí Mismo.

Esta son los Conceptos Divinos que hemos aprendido y conocido por los últimos dos mil años, gracias a la labor exhaustiva de los Padres y Doctores de la Iglesia Católica, hasta estos Escritos de Luisa, en los que el Señor descubre estas nuevas Verdades sobre la Voluntad Divina, no solamente como una Realidad Divina Separada de Ellos Tres, sino básicamente como la Realidad Divina que Les da vida a Ellos Tres. No es como pensábamos que la Santísima Trinidad tiene y posee una Voluntad, como nosotros tenemos y poseemos una voluntad, sino que es esta Voluntad Divina la que los tiene y posee a Ellos, la que Les da Vida, Omnipotencia y todos los restantes Atributos Divinos, para que actúen Divinamente. Es en esta Divina Voluntad en la que Dios, la Trinidad Sacrosanta, encuentra y en "donde posee felicidad, bienaventuranzas, alegrías, riquezas, belleza, etc., infinitas".

Pero esto no es todo. En nuestro entendimiento anterior a estos Escritos, también pensábamos que el Amor era un Sentimiento, un Atributo Divino más, "propiedad" particular del Espíritu Santo, que el Espíritu Santo, otorgaba a los cristianos, en Su Actividad entre nosotros. Ahora sabemos, que el Amor Divino, es otro Ente engendrado por la Divina Voluntad, o como el Señor Le llama, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, separado de Ellos Tres, y el Cual constituye a la misma Naturaleza Divina que da forma y funcionalidad a todo lo que la Trinidad Sacrosanta decide crear.

Así pues, y resumiendo, el Amor Divino y La Trinidad Sacrosanta constituyen la Divina Voluntad Obrante, son la Manifestación del Divino Querer, y como dirá en el próximo párrafo, son el "Movimiento Divino que no cesa jamás".

(3) En cada movimiento divino, que no cesa jamás, hace salir de este círculo de la eternidad nuevas felicidades, nuevas bellezas, nuevas bienaventuranzas, etc., - Continua con la serie de Revelaciones trascendentes de este extraordinario capítulo.

Habla el Señor de que en el Círculo de la eternidad, todo es movimiento, y que "en cada movimiento divino, que no cesa jamás," Dios, Ellos Tres, "hacen salir del círculo, nuevas felicidades, bellezas, bienaventuranzas, etc."

Un poco de parafraseo puede ayudarnos. Así decimos que "en cada movimiento divino, que nunca cesa, o sea, en cada acto que la Divina Voluntad y Sus Dos Agentes de Acción realizan, se crea algo indefectiblemente, por lo que cada acto creativo, es capaz de producir nuevas felicidades, nuevas bellezas, nuevas bienaventuranzas.

Pero esta Revelación del Movimiento Divino que no cesa jamás, revela implicadamente, otra Dimensión Divina, cual es, que el Ser Divino viene definido, no tanto por Su Existencia, sino por una Actividad Incesante y Útil, que realizan las Tres Divinas Personas, y el Amor Divino, como Agentes de Acción de la Divina Voluntad.

(4) pero esto nuevo es un acto jamás interrumpido; - Pero todo esto que es nuevo, o sea, todo lo que sale a la existencia continuamente, porque la Santísima Trinidad lo ha diseñado y querido, y lo que el Amor Divino Le ha dado forma y funcionalidad, es una creación jamás interrumpida, por lo que no puede decirse que ha habido discontinuidad en el Esfuerzo Creativo Divino.

Parece ser que el Señor quiere que sepamos, que así como el Ser Divino ha existido siempre, también ha habido creación, que, a partir de un primer acto iniciado por Ellos, también ha existido siempre. En otras palabras, aunque hubo un instante en que nada existía, excepto el Ser Divino tal y como lo ha estado definiendo en este capítulo, lo cierto es que a partir del primer Acto Creativo, el Acto Creativo iniciado, jamás se ha interrumpido; no siempre ha existido, pero ciertamente que una vez comenzado, el Esfuerzo Creativo ya no se ha interrumpido nunca. Como ya explicará en el volumen 19, comoquiera que no se ha interrumpido, constituye el Acto Único de Dios, como Nuestro Señor lo denomina.

(5) pero uno no es parecido al otro, distintos entre ellos, nuestros contenidos son siempre nuevos; - Introduce ahora el Señor el concepto de la diferenciación en todo lo creado, aun dentro de la misma especie, por lo que cada creación, que continuamente sale fuera, no es solamente nueva porque no existía antes, sino porque además, no se parece a cualquiera otra creación anterior aun de la misma especie o clase. Por ello puede afirmar que cada nueva cosa creada Les da nuevos contenidos. Un ejemplo quizás ayuda. Observamos un jardín de rosales, y admiramos en el mismo rosal a una de las rosas, y desviamos un poco nuestra vista y ahora observamos otra rosa, cuyo color, perfume, es ligera pero definitivamente distintos a los de la rosa anteriormente observada, y de ahí vamos a otra rosa y lo mismo.

(6) son tales y tantas nuestras bienaventuranzas, que mientras gozamos una, otra nos sorprende, y esto siempre y jamás terminan, son eternas, inmensas como Nosotros, - Una bienaventuranza es algo externo que al venir a uno, produce felicidad, la felicidad de posesión. Cuando en el Sermón de la Montaña, el Señor utilizó este concepto, tan radical para su tiempo, lo utilizó para indicar la felicidad de lo que poseeríamos si hacíamos ciertas cosas. Comprendamos esto: el concepto de bienaventuranza no aplica solamente a criaturas, sino que Le aplica a Dios, por cuanto, también Dios creando, y creando algo que no existía, y que además es distinto a todo lo demás anteriormente creado, posee aquello que ha hecho, y lo posee para siempre.

Introduce ahora en este párrafo 6, otro concepto que nos parece tan ajeno a Dios, y es el concepto de que cada cosa creada, “**Nos sorprende**”. El concepto de sorpresa, creemos lo introduce el Señor, primero porque es verdad, segundo porque nos da una idea de la diferenciación funcional de los Componentes del Ser Divino, o, alternativa-mente, los Miembros de la Familia Divina. Si el Ser Divino no estuviera compuesto por diversos Entes, esta afirmación de sorpresa sería incorrecta, puesto que nadie puede sorprenderse por lo que uno mismo hace. En la vida normal a veces decimos que algo que hemos hecho nos sorprende, refiriéndonos al hecho, de que desconocíamos teníamos esa capacidad en nosotros, pero esto claro está no aplica a Dios. Creemos por tanto, que el Señor habla de que lo que sorprende a la Trinidad Sacrosanta, a Jesús y a Su Madre, es lo que hace el Amor Divino con cada nueva creación que realiza.

Para completar este otro concepto radicalmente novedoso, dice el Señor que esta Sorpresa no es cosa de un instante, sino que es una Sorpresa continua, porque es sorprendido continuamente con cada creación del Amor Divino.

(7) y lo que es eterno tiene virtud de hacer surgir cosas siempre nuevas; lo antiguo, las cosas repetidas no existen en lo que es eterno. – Continúa enfatizando la importancia de lo nuevo y distinto en la eternidad, pero ahora lo hace el Señor con una notable diferencia con lo dicho anteriormente. Dice que lo que es eterno, la Familia de Entidades que constituyen el Ser Divino, tiene virtud, es capaz, de hacer surgir cosas siempre nuevas, y si tiene esa “Capacidad” es necesario usarla. ¿Por qué? Es una parte de este Misterio Insondable que es Dios, esta Noticia de que a este Ser Divino Le es imposible repetirse, es intrínsecamente antagónico, no puede ser de otra manera.

El Señor concluye ahora con esta primera parte del Bloque en el que ha definido para nosotros, un poco del Misterio que es Dios. No Nos lo ha dicho para que hagamos nada, sino para que estemos informados, desde ahora, en lo que estamos aceptando vivir en Su Voluntad. Vivir en Su Voluntad, participar de todo lo de Él, y no saber esto de Él, es inadmisibile y necesita ser subsanado. Más aun, como veremos empezando en el próximo párrafo, no podemos participar con Su Felicidad y Bienaventuranza, si no llegáramos a saber de aquello que Nos ha estado diciendo, pero particularmente de lo que Nos ha dicho en los primeros 7 párrafos.

(8) ¿Pero sabes tú quién toma más parte en el Cielo de lo nuevo que jamás se agota? Quien más haya practicado el bien en la tierra, - No crea el lector que han terminado las dificultades de este capítulo, sino que continúan. Como de costumbre anticipamos lo que va a explicar en el próximo párrafo, para que se entienda mejor lo que leeremos.

Todo lo que se crea está en este Circulo ha sido creado, no solamente para beneficio del Ser Divino, sino para beneficio de los seres humanos. Como creaciones nuevas, nunca repetidas, los seres humanos Les sorprendemos con nuestras elecciones a Sus Sugerencias Amorosas. Al mismo tiempo que Les sorprendemos, Les damos alegría y Felicidad, también nosotros nos beneficiamos, siempre y cuando, poseamos y consumamos eso que ha creado para nosotros, y en esa posesión y consumo liberamos los bienes que nos benefician. Si no hemos poseído algo y no nos hemos beneficiado de ese algo, mientras vivimos ahora en la tierra, no existe posibilidad alguna de que podamos disfrutarlo en el Cielo. Lo que el Señor va a discutir ahora, tiene que ver con este Conocimiento que quiere darnos.

Todo esto tiene que ver con algo ya conocido a saber de que “seremos felices en el Cielo”, pero, a menos que hayamos leído a San Agustín, y comprendamos como San Agustín comprendía, no sabíamos esto: seremos felices en la medida en la que hayamos creado en nosotros, el receptáculo capaz de contener la Felicidad Divina. Ahora bien: este receptáculo lo asociaba San Agustín, con nuestras buenas obras, nuestras virtudes practicadas, o sea

que el desarrollo de este receptáculo lo hacíamos con nuestras buenas obras y virtudes practicadas. En una primera leída de estos párrafos, esto es lo que parece decir el Señor, hasta que llegamos al párrafo 11, en el que claramente anuncia, que no es solo practicar el bien, sino que es necesario entender el Bien que practicamos.

Ahora bien y seguimos anticipando. Esta misma cosa creada que poseemos y consumimos, ya Le ha dado a Dios Felicidad y Bienaventuranza al crearla. Antes de que un niño posea un regalo de su padre y lo utilice, ya el papá ha disfrutado el regalo mas plenamente aun, por el regalo en sí mismo, y por el placer que sabe su niño recibirá cuando lo reciba. Pero, sigamos con el ejemplo. Supongamos que el regalo es de tal naturaleza que el niño no puede percibir cuando lo reciba, todo lo grandioso de ese regalo, y que necesitará muchos años para descubrir lo bueno que es el regalo. Así sucede con los Bienes de toda clase que ahora recibimos: no los entendemos completamente ahora, tenemos que llegar al Cielo, para entenderlos, y atención a esto, entenderemos cada cosa creada como el Ser Divino los entiende, en toda la infinita y maravillosa sabiduría con la que los ha creado para nosotros. Un ejemplo adicional quizás ayude. Sabemos algo de la manzana que comemos, pero si llegáramos a comprender la complejidad de este fruto que tenemos por insignificante, como produce el zumo que tanto nos gusta, las propiedades de ese zumo, las características de la pulpa, la cascara, sus propiedades etc., como Dios Mismo las comprende, entonces si quedaríamos maravillados. De esta manzana insignificante, el Señor podría escribir tratados, y eso piensa hacer con aquellos de nosotros, que hayamos mostrado esa inquietud y adquirido ese bien, mientras estuvimos en la tierra.

(9) este bien será como el germen que le dará el conocimiento de nuestras bienaventuranzas, alegrías, bellezas, amor, bondad, etc., y según el bien que el alma haya practicado en la tierra, que tenga alguna armonía con nuestras variadas bienaventuranzas, así se acercará a Nosotros y a grandes sorbos se llenará de aquella bienaventuranza de la cual contenga el germen, hasta desbordarse fuera. – Todo lo que habíamos explicado anteriormente, se basa en lo que dice en este párrafo. Esta afinación de nuestra persona con el Creador, a través de, o en función de, algo que hayamos utilizado de Su Creación, es un Conocimiento tan incomprensible sin esta Revelación Suya, que necesitamos reflexionar y profundizar sobre lo que dice, y llegar a aceptarlo por difícil que nos parezca. Todo lo que hacemos es un Germen de la felicidad y de la plenitud de ese Bien que Ellos mismos han recibido creándolo. La Creación ha sido hecha, primero y antes que nada, para Su Misma Felicidad, que en Su Benevolencia, ha decidido compartir con nosotros.

(10) De todo lo que contiene el círculo de la eternidad tomaran parte; en cambio de los gérmenes adquiridos en la tierra, de ellos serán colmados. – Dicho todo lo anterior, Nuestro Señor confirma la felicidad por participación, felicidad que comienza a explicar ahora.

(11) Sucederá como a uno que haya aprendido música, un trabajo, una ciencia; sonando la música, muchos escuchan y gozan, pero, ¿quién entiende? ¿Quién siente penetrarle en la inteligencia y descenderle en el corazón todas aquellas notas de gozo o de dolor? ¿Quién se siente como lleno y ve en acto las escenas que la música expresa? Quien ha estudiado, quien se ha fatigado por aprenderla, los demás gozan pero no entienden, su gozo está sólo en la percepción del oído, pero todo su interior queda en ayunas; así también quien ha aprendido las ciencias, ¿quién goza más, uno que ha estudiado, que ha consumido su inteligencia en los libros, en tantas cosas científicas, o bien quien sólo las ha mirado? Ciertamente, quien ha estudiado puede hacer ganancias justas, puede ocupar diversos puestos, en cambio el otro puede gozar con la sola vista si ve cosas que pertenecen a las ciencias; así de todas las demás cosas. - Nada podemos añadir a esta explicación tan precisa de lo que nosotros hemos tratado de explicar tan imperfectamente.

(12) Si esto sucede en la tierra, mucho más en el Cielo, donde la justicia pesa con la balanza del amor cada pequeño acto bueno hecho por la criatura, y pone sobre ese acto bueno una felicidad, una alegría, una belleza interminables. - En este párrafo 12, Nuestro Señor habla de aquellos que no han vivido en Su Voluntad, y como ellos serán colmados de aquello de bien que han hecho en la tierra. En el próximo párrafo hablará de lo que sucederá con los que hayan vivido en Su Querer.

(13) Ahora, ¿qué será del alma que habrá vivido en mi Querer, donde todos sus actos quedan con un germen eterno y divino? El círculo de la eternidad se verterá de tal forma en ella, que toda la Jerusalén Celestial quedará sorprendida y harán nuevas fiestas y recibirán nueva gloria. – No creamos sea necesario explicar mas Sus Palabras.

* * * * *

Unas últimas reflexiones rápidas. En el ambiente académico, tanto científico como el pseudocientífico de la ciencia ficción, se ha desarrollado la teoría del "big-bang", para explicar la creación de todo lo creado, bajo el nombre genérico de universo. Muy sucintamente explicamos que la teoría presume que el universo que conocemos proviene de un estado inicial, en el que la materia estaba toda concentrada en un estado incandescente, una singularidad, un punto que se expandió rápidamente. La teoría fue expuesta por primera vez por el jesuita belga, Monseñor Lemaitre en el año de 1927, y el nombre de su disertación, traducido del francés es, "el universo homogéneo de masa constante y radio creciente, que viene dado por la velocidad radial de las nebulas extra galácticas".

Sin que los que preparan estas Guías de Estudio conocieran los detalles de la teoría, desde un principio pensaron que al introducir el Señor el concepto del círculo para expresar la eternidad, era necesariamente cierto también que Nuestro Señor Nos diera a conocer que la propiedad más importante del círculo, cual es el Radio, está expresada en Ellos, la Trinidad Sacrosanta y el Amor Divino; Ellos son el Radio de este Círculo y por tanto la causa de expansión de una Creación continua.

Como teoría en la que no está Dios presente, como la fuerza autora de esa expansión, la teoría es inaceptable y herética; pero, como teoría en la que Dios está presente, y la causa primera de esta expansión, la teoría está muy acorde con lo que Nuestro Señor Nos revela en este capítulo. La teoría no aparece estar condenada por la Iglesia, y ahora creemos no lo ha sido, porque la teoría no excluye la Intervención Divina en el proceso, ni Monseñor Lemaitre parece excluirla.

Entendamos esto bien. La teoría del "big-bang" es una teoría que se acepta en el ámbito científico, porque va muy acorde con la realidad astronómica que los observadores, particularmente Lemaitre como gran astrónomo que era, empezaron a conseguir a través de los diversos telescopios modernos. La teoría se fundamenta, a su vez, en este concepto lógico: La observación astronómica confirma que la distancia entre los núcleos inter-galácticos es cada vez mayor, y continúa expandiéndose con inconcebible velocidad, por tanto, se sigue lógicamente, a lo Aristóteles y Santo Tomás de Aquino, que hubo un momento en el que estaban muy cerca los unos de los otros; es más, que esa "cercanía" era tal que todo estaba concentrado en un solo punto, la singularidad matemática no-dimensional expresada anteriormente.

Si aplicamos esto a lo que el Señor explica, y nosotros hemos comentado lo mejor posible, la Divina Voluntad que siempre ha existido, comienza este proceso de expansión, hace "salir fuera", creaciones, en algún momento de Su Existencia Eterna, porque, en efecto, bajo el concepto que Santo Tomás llama "contingencia", hubo un momento en el que nada de lo que existe, existía, y que, por tanto, solamente existía Dios. Esta expansión, ahora podemos comprender, viene a estar realizada por los Dos Agentes de Acción Divinos, la Santísima Trinidad y el Amor Divino, **el Radio Divino**, que van creando, empujando hacia fuera, al espacio primero, y las galaxias después, que son colocadas en el espacio anteriormente creado, y este movimiento continuo creativo de Dios, se realiza expandiendo cada vez más los límites de ese círculo creativo, expansión que no debe terminar nunca, porque como dice el Señor: "En cada movimiento divino, que no cesa jamás, hace salir de este círculo de la eternidad nuevas felicidades, nuevas bellezas, nuevas bienaventuranzas, etc."

Por último decimos que el Radio Divino, personificado ahora en Jesús, toma una posición central en el próximo capítulo que estudiaremos.

Resumen del capítulo del 5 de Febrero de 1924: (Doctrinal) – La Alegría en la Divina Voluntad – (No se encuentra en la Edición de la Librería Espiritual) -

Me sentía amargada por la privación de mi sumo y único bien, me sentía extenuada, sentía que no más debía venir Aquél que era toda mi vida, sentía que todo lo pasado había sido un juego de fantasía. ¡Oh! si estuviera en mi poder habría quemado todos los escritos a fin de que no quedara ningún vestigio de mí. También mi naturaleza sentía los dolorosos efectos de su privación, pero es inútil escribir lo que ha pasado, porque también el papel es cruel y no tiene ninguna palabra de consuelo para mí, y no me da a Aquél por el que tanto suspiro, más bien el decirlo exacerba más mis penas, por eso mejor sigo adelante.

Ahora, mientras me encontraba en tan duro estado, mi siempre amable Jesús se hacía ver con una varita de fuego en la mano y me decía:

"Hija mía, ¿dónde quieres que te pegue con esta varita? Quiero castigar al mundo, por eso he venido a ti para ver cuántos golpes quieres recibir tú, para dar el resto a las criaturas, por eso dime dónde quieres que te golpee.

Y yo amargada como estaba he dicho:

"Donde quieras golpearme pégame, yo no quiero saber nada, no quiero otra cosa que tu Voluntad".

Y Él de nuevo:

Quiero saber por ti dónde quieres que te golpee".

Y yo:

"No, no, yo jamás lo diré, quiero donde quieras tú".

Y Jesús me ha preguntado de nuevo, y viendo que yo siempre respondía, no quiero otra cosa que tu Voluntad, ha repetido:

"¿Así que ni siquiera quieres decir dónde quieres que te golpee?".

Entonces sin decirme otra cosa me golpeaba; aquellos golpes eran dolorosos, pero como partían de las manos de Jesús me infundían la vida, la fuerza, la confianza. Después de que me ha golpeado, de manera que me sentía toda maltratada, me he puesto cerca de su cuello y acercándome a su boca he intentado chupar, pero mientras hacía esto venía a mi boca un líquido dulcísimo que me fortalecía toda, pero no era esa mi voluntad, más bien quería sus amarguras que las tenía en demasía en su corazón santísimo, y después le he dicho:

"Amor mío, que dura suerte es la mía, tu privación me mata, el temor de que pudiera salir de tu Voluntad me aplasta, dime, ¿en qué te he ofendido? ¿Por qué me dejas? Y a pesar que ahora estás conmigo, no me parece que hayas venido para quedarte conmigo como antes, para estar juntos, sino de paso. ¡Ah! ¿Cómo estaré sin Ti, vida mía? Dilo Tú mismo si es que puedo hacerlo".

Mientras esto decía he roto en llanto, y Jesús estrechándome a Él me ha dicho:

(A) "Pobre hija mía, pobre hija mía, ánimo, tu Jesús no te deja, ni temas que pudieras salir de mi Voluntad, porque tu voluntad está encadenada con la inmutabilidad de la mía, a lo más serán pensamientos, impresiones que sentirás, pero no verdaderos actos, porque estando en ti la inmutabilidad de mi Voluntad, cuando la tuya estuviera por salir de la mía, sentirás la firmeza, la fuerza de mi inmutabilidad y quedarás más encadenada. Y además, ¿te has olvidado que no sólo estoy Yo en tu corazón, sino todo el mundo, y que desde dentro de ti dirijo la suerte de todas las criaturas? Lo que tú sientes no es otra cosa que la forma en cómo está el mundo Conmigo, y las penas que me dan, estando Yo en ti, repercuten sobre ti; ¡ah hija mía, cuánto nos hace sufrir el mundo! Pero ánimo, cuando veo que no puedes más Yo dejo todo y vengo a estarme con mi hija para reanimarte y reanimarme de las penas que me dan".

Dicho esto ha desaparecido. Yo he quedado reanimada, sí, pero con una tristeza de sentirme morir, me sentía como sumergida en un baño de amarguras y aflicciones, tanto, que no sentía la fuerza de decirle a Jesús: Ven.

Luego, mientras hacía mis acostumbradas oraciones, mi amado Jesús ha regresado diciéndome:

(B) "Hija mía, dime, ¿por qué estás tan triste? Mira, Yo vengo de en medio de las criaturas con las lágrimas en los ojos, con el corazón traspasado, traicionado por muchos y por eso he dicho entre Mí: Me voy con mi hija, con mi pequeña recién nacida de mi Voluntad, a fin de que me enjague las lágrimas, con sus actos que ha hecho en mi Voluntad me dará el amor y todo lo que los demás no me dan, me reposaré en ella y la reanimaré con mi presencia, y tú en cambio te haces encontrar tan triste que debo hacer a un lado mis penas para aliviar las tuyas. ¿No

sabes tú que la alegría al alma es como el perfume a las flores, como el condimento a los alimentos, como el colorido a las personas, como la maduración a los frutos, como el sol a las plantas? Así que con esta tristeza no me has dejado encontrar un perfume que me recree, ni un alimento sabroso, ni un fruto maduro, estás toda descolorida, tanto, que me das piedad. Pobre hija, ánimo, estréchate a Mí, no temas”.

Yo me he estrechado a Jesús, habría querido estallar en llanto, sentía que se me ahogaba la voz, pero me he hecho violencia y ahogando el llanto le he dicho:

"Jesús, amor mío, mis penas son nada en comparación de las tuyas, por eso pensemos en tus penas si no me quieres agregar otras amargas. Deja que te enjugue las lágrimas y participame de las penas de tu corazón".

Entonces me ha participado sus penas, y haciéndome ver los graves males que hay en el mundo y los que vendrán, ha desaparecido”.

* * * * *

Son ya muchos los capítulos de este volumen 16, que no aparecen en la edición de la Librería Espiritual, y más y más creemos que no son producto de error humano, sino que fueron suprimidos por el Censor Eclesiástico que revisara esta edición. No especulamos sobre las razones por las que uno u otro han sido suprimidos, y dejamos que el lector llegue a sus propias conclusiones al respecto.

Nuestros comentarios empezarán en la porción doctrinal de este capítulo, empezando con el Bloque **(A)**.

Dos enseñanzas extraordinarias en este Bloque **(A)**.

La primera, expresada en el párrafo 1, habla del encadenamiento entre la voluntad de Luisa y la Voluntad Divina de Nuestro Señor, y cómo este encadenamiento impide, hace crecientemente imposible el que Luisa pueda “salirse de Su Voluntad”, escaparse, por decirlo de alguna manera, de este Cuerpo de Luz Divino que está en ella, cada vez más desarrollado, cada vez mas absorbente, cada vez mas director y motivador de todo lo que ella hace.

La segunda enseñanza, expresada en el párrafo 2, tiene que ver con esta inseparabilidad que existe entre lo creado, representado por la expresión “todo el mundo”, y Jesús Mismo, que es por supuesto, consistente con todo lo estudiado anteriormente en el capítulo del círculo de la eternidad.

Pero solo esbozamos estas ideas, que desarrollaremos de inmediato en los respectivos párrafos.

(1) Pobre hija mía, pobre hija mía, ánimo, tu Jesús no te deja, ni temas que pudieras salir de mi Voluntad, porque tu voluntad está encadenada con la inmutabilidad de la mía, a lo más serán pensamientos, impresiones que sentirás, pero no verdaderos actos, porque estando en ti la inmutabilidad de mi Voluntad, cuando la tuya estuviera por salir de la mía, sentirás la firmeza, la fuerza de mi inmutabilidad y quedarás más encadenada. - Si equiparamos el vivir en Su Voluntad con una manera especial de vivir en gracia de Dios, o sea, un estado espiritual de vida más exaltado, místico si se quiere, que el normal cristiano, y que Luisa ha alcanzado este estado por Gracia de Dios, Luisa sería una mística mas, como lo fue Santa Teresa de Ávila, o San Juan de la Cruz, o Santa Catalina de Siena, pero no estaríamos comprendiendo lo que significa vivir en la Divina Voluntad.

Vivir en la Divina Voluntad, y valga la repetición de lo ya sabido, es recibir del Ser Divino una Vida que ha formado para nosotros; una Vida que incluye Bilocaciones de los Miembros de la Familia Divina, que quedan encerrados en un Cuerpo de Luz, y Vida que se encierra en nuestras personas humanas, para comenzar una inhabitación o coexistencia con nuestra vida humana, replicando todo lo que como seres humanos hacemos, y desarrollándose, a la par nuestra, como nos desarrollamos nosotros mismos.

Su Gracia, como manifestación sensible del Amor Divino, en favor y capacidad Divinas, no es la que habita en nosotros, sino que en nosotros habita ahora la plenitud del Ser Divino, porque en esa Plenitud, y a través de esa Plenitud, quiere realizar, con nuestro concurso e iniciativa, los grandes Planes y Objetivos que siempre ha tenido con seres humanos, así dotados.

Comprendido esto, comprendemos también que este Cuerpo de Luz, según se va desarrollando absorbe cada vez más a nuestra persona humana, la va encadenando a ese Cuerpo de Luz por absorción, por lo que en la medida que esta absorción avanza, es cada vez mas imposible desbaratar esta unión que está ocurriendo a nivel celular. Si el Cuerpo de Luz es inmutable, porque inmutables son los que lo habitan, nuestro cuerpo adquiere esa inmutabilidad en la absorción celular que el Cuerpo de Luz viene realizando en nosotros, y cualquier intento de "salirse" de esta Vida en la Voluntad Divina, se hace imposible, porque es una unión por absorción, no por sobre posición. Su Inmutabilidad es absorbida por nuestra persona, no sobrepuesta o añadida a nuestra persona.

El concepto de absorción que por primera vez el Señor introduce en este volumen 16, en el capítulo del 14 de Enero de 1924, era el concepto que nos hacía falta conocer, para descubrir a qué nivel llega esta unificación de nuestra persona con la Vida de Su Voluntad que Nos regala.

Una vez comprendido esto, comprendemos también que esta unificación a nivel celular, impide el actuar pecaminosamente, porque en el mismo acto de pecar, es como si nuestro sistema total se rebelara a esta idea, es como si todo nuestro ser, célula por célula, rechazara esta "enfermedad del pecado" que nos destruye a nivel celular. Es a este nivel al que el Señor se refiere cuando dice que "cuando la tuya estuviera por salir de la mía, sentirás la firmeza, la fuerza de mi inmutabilidad y quedarás más encadenada".

(2) Y además, ¿te has olvidado que no sólo estoy Yo en tu corazón, sino todo el mundo, y que desde dentro de ti dirijo la suerte de todas las criaturas? - Tenemos que remontarnos al volumen 4, al capítulo del 23 de Noviembre de 1900, para encontrar la primera referencia al Conocimiento que Nos da el Señor en este capítulo. En ese capítulo dice Luisa lo que sigue, y extractamos:

"Encontrándome en mi habitual estado, mi amante Jesús me transportó fuera de mi y, saliendo de dentro de mi interior, se hacía ver tan grande que absorbía en si a toda la tierra y extendía tanto Su grandeza, que mi alma no encontraba el término; me sentía toda esparcida en Dios. No solo yo, sino todas las criaturas quedaban esparcidas en El; y oh, ¡cuán indecoroso parecía, que agravio se hace a Nuestro Señor cuando nosotros, ínfimos gusanillos, viviendo en El osamos ofenderlo! ¡Oh, si todos pudiesen ver de qué modo estamos en Dios, Oh, como se guardarían de darle aun una sombra de disgusto!

Y Luisa continua diciendo:

"Luego se hacía ver tan alto, que absorbía en Si a todo el Cielo, de modo que en Dios mismo veía a todos los Ángeles y los Santos, escuchaba su canto, comprendía tantas cosas de la felicidad eterna... Después de esto, veía que de Jesús brotaban muchos torrentes de leche y yo bebía de estos torrentes, pero como yo soy muy limitada y Jesús tan grande y alto que no tenia límites ni de grandeza ni de altura, no lograba absorberlos todos en mi; muchos se derramaban fuera, si bien quedaban en Dios mismo. Y así yo sentía cierta contrariedad y habría querido que todos corrieran a beber de estos torrentes, pero era muy escaso el número de los viadores que bebían."

Entendemos Sus Palabras, pero la enormidad de lo que dice no registra bien; entendemos pero no captamos la enormidad de lo que dice. Todo lo creado, esta inconcebible creación universal que está encerrada en el Circulo de la Eternidad, está encerrada en Él, porque Él es el Circulo, Él es la Plenitud del Ser Divino, "y que desde dentro de ti dirijo la suerte de todas las criaturas?". Nada de lo humano, nada de lo creado Le es ajeno, porque todo está encerrado en Su Persona; ¿cómo puede entonces no sentir lo que el mundo y sus criaturas hacen, particularmente lo pecaminoso y opuesto a Su Voluntad que hacen?

(3) Lo que tú sientes no es otra cosa que la forma en cómo está el mundo Conmigo, y las penas que me dan, estando Yo en ti, repercuten sobre ti; - Una vez explicado lo anterior, puede llegar a comprenderse lo que dice en este párrafo 3. Si el mundo y todas las criaturas están en Él, y Él a su vez está en Luisa, es lógico que ella sienta lo mismo que siente Él. Es una medida de nuestra proximidad a Él, y a esta Vida de Su Voluntad que Nos absorbe cada vez más, el que también nosotros sentimos con creciente agudeza la maldad humana que nos rodea.

(4) ¡Ah hija mía, cuánto nos hace sufrir el mundo! Pero ánimo, cuando veo que no puedes más Yo dejo todo y vengo a estarme con mi hija para reanimarte y reanimarme de las penas que me dan. –

Incluye a Luisa en Su Sufrimiento, la hace partícipe de Su Penar por nuestra actuación pecaminosa, pero cada vez comprendemos mas la imposibilidad de que esta participación podamos evitarla, porque Dios esta mas y mas "medido en nosotros".

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(B)**.

La tónica de este capítulo en particular, es la Alegría, característica principalísima que Jesús quiere encontrar en todas las criaturas que Le aman, pero especialmente en aquellas que viven en la Divina Voluntad.

Aunque ya la hemos definido anteriormente, repetimos la definición de alegría diciendo que es "grato y vivo movimiento del ánimo, ya por algún motivo fausto o halagüeño, ya a veces, sin causa determinada, y el cual, por lo común, se manifiesta con signos exteriores". También dice que alegría son "palabras, gestos, actos, con los que se manifiesta el júbilo o la alegría". También dice el Diccionario que alegre es "que siente o manifiesta, de ordinario, alegría".

Es muy interesante que entendamos que así como la felicidad se define en función de posesión de algo, así la alegría, y su contrapartida la tristeza, se definen en función de signos exteriores o actos externos. No puede haber pues, alegría, si no se observa en otros, y esos otros están alegres porque lo manifiestan externamente.

Jesús quiere encontrar alegría en los Hijos e Hijas de Su Voluntad, y la quiere encontrar en nuestros actos externos; no quiere rebuscar en nuestro interior, porque la alegría no puede manifestarse internamente, sino externamente. Como siempre, Nos da materia para pensar a todos los niveles posibles.

Continuando con nuestro análisis. El por qué es tan importante para Jesús el que estemos alegres, Nos lo hace saber claramente.

Así Le dice a Luisa que Él recorre la tierra entera, visita a Sus criaturas, y se descorazona, queda herido y triste por lo que ve, y necesita un consuelo, un alivio, un reposo de alguien. Ese "alguien" es un alma que vive en Su Voluntad, porque Jesús puede, en principio, reposar en esas almas, y en los actos que ellas hacen. Pero, ¿qué sucede si esa criatura no tiene alegría, no manifiesta alegría? Pues que Jesús no puede reposar. Es importantísimo para Jesús reposar no solo en una criatura que vive en Su Voluntad, y en los actos que esa criatura hace en Su Voluntad, sino que por lo que Nos dice, necesita que esa criatura esté alegre, que Él la encuentre alegre, para poder reposarse en ella y en sus actos. Recordemos lo leído en el Bloque **(B)**.

"Me voy con mi hija, con mi pequeña recién nacida de mi Voluntad, a fin de que me enjague las lágrimas; con sus actos que ha hecho en mi Voluntad me dará el amor y todo lo que los demás no me dan, me reposaré en ella y la reanimaré con mi presencia, y tú en cambio te haces encontrar tan triste que debo hacer a un lado mis penas para aliviar las tuyas."

La Alegría en nosotros, es para Jesús, "la sal de la tierra", lo más importante que pueda tener una persona, la hace ser apreciable, porque la alegría anima, embellece, da color y fuerzas para seguir adelante, para continuar llevando a cabo la misión encomendada, y tiene la cualidad de ser contagiosa para los demás, animándolos a seguir con más fuerza, y "reposados" en la misión que cada uno debe llevar a cabo, y que son todas complementarias.

"¿No sabes tú que la alegría al alma es como el perfume a las flores, como el condimento a los alimentos, como el colorido a las personas, como la maduración a los frutos, como el sol a las plantas? Así que con esta tristeza no me has dejado encontrar un perfume que me recree, ni un alimento sabroso, ni un fruto maduro, estás toda descolorida, tanto, que me das piedad. Pobre hija, ánimo, estréchate a Mí, no temas".

Como vemos, el tema es importante para el Señor, y aunque no lo aborda casi nunca, es más, pensamos que es primera vez en estos Escritos que lo enfoca tan singularmente y con tanta efectividad. No dejemos pasar esta lección desapercibida, que por lo infrecuente debe dejarnos pensando.

Resumen del capítulo del 8 de Febrero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 106 – Las Generaciones anteriores a Adán -

Estaba fundiéndome toda en el Santo Querer Divino, y como al hacer esto, como la más pequeña de todos, me pongo delante de todas las generaciones, aun antes que Adán y Eva fuesen creados, a fin de que antes de que ellos pecasen yo ya hubiese preparado el acto de reparación a la Divina Majestad, porque en el Querer Divino no hay ni pasado ni futuro, sino que todo es presente, y también porque siendo pequeña pudiera acercarme para interceder y hacer mis pequeños actos en su Querer, para poder cubrir todos los actos de las criaturas con su Voluntad Divina, y así poder vincular la voluntad humana separada de la Divina y hacer de ellas una sola.

Ahora, mientras estaba por hacer esto, era tanto mi aniquilamiento, mi miseria y mi pequeñez extrema, que he dicho entre mí:

"En vez de ponerme al frente de todos en la Santísima Voluntad, debo más bien ponerme detrás de todos, aun detrás del último hombre que vendrá, pues siendo la más despreciable y la más miserable de todos, me conviene el último puesto".

Mientras esto hacía, mi amado Jesús ha salido de dentro de mi interior, y tomándome la mano me ha dicho:

"Mi pequeña hija, en mi Voluntad los pequeños deben estar delante de todos, más bien en mi seno; quien debe interceder, reparar, unificar nuestra Voluntad, no sólo con la suya sino con la de los demás, debe estarnos junto y tan unido con Nosotros que reciba todos los reflejos de la Divinidad para copiarlos en sí mismo; debe tener un pensamiento que sea de todos, una palabra, una obra, un paso, un amor, que sea de todos y por todos. Y siendo que nuestra Voluntad envuelve a todos, ese pensamiento tuyo sea de todos en nuestro Querer, esa palabra, ese acto, ese amor brillen en cada pensamiento, palabra y acto de todas las generaciones, y en la potencia de nuestra Voluntad se hagan antídoto, defensores, amantes, actores, etc. Si tú supieras con qué amor te espera nuestro Padre Celestial, el gozo, el contento que siente al verte tan pequeña llevándole a su regazo la Creación toda para darle la correspondencia por todos; siente que le regresa la gloria, los gozos y las complacencias de la finalidad de la Creación; por eso es necesario que tú vengas por delante de todos, y después de que hayas venido delante de todos, darás una vuelta en nuestra Voluntad y te pondrás detrás de todos, te los pondrás como en tu regazo y nos los traerás a todos a nuestro seno, y Nosotros, viéndolos cubiertos por tus actos hechos en nuestro Querer, los acogeremos con más amor y nos sentiremos más dispuestos a vincular nuestra Voluntad con la de las criaturas, para hacer que regrese con su pleno dominio. Por eso, ánimo, los pequeños se pierden en la muchedumbre, por eso es necesario que vengas al frente, para cumplir la misión de tu oficio en nuestra Voluntad. Los pequeños en nuestra Voluntad no tienen pensamientos propios, cosas propias, sino todo en común con el Padre Celestial, por eso, como todos gozan del sol, quedando todos inundados por su luz, porque ha sido creado por Dios para bien de todos, así todos disfrutan de los actos hechos por la pequeña hija en nuestra Voluntad, que más que sol dardean a todos para hacer que el Sol del Querer Eterno surja de nuevo con aquella finalidad por la cual fueron creadas todas las generaciones. Por tanto, no te pierdas entre la muchedumbre de tus miserias, de tu estado miserable, de los pensamientos propios, sino piensa sólo en tu oficio de pequeña de nuestra Voluntad y sé atenta en cumplir tu misión".

* * * * *

Al fin llegamos a analizar este capítulo del volumen 16, en el que el Señor Nos hace saber, y ahora de manera inequívoca, que existieron generaciones humanas antes que Adán y Eva, y por supuesto, en los momentos históricos en los que Adán es creado. Este Conocimiento que un gran porcentaje de los cristianos desconoce, a pesar de que siempre ha estado implicado en la narrativa del Génesis, particularmente porque al ser expulsado del Paraíso, Adán y Eva se encuentran en medio de unas sociedades, más o menos primitivas, y comienzan a hacer su vida post-paraíso en medio de todos ellos. También la narrativa de Abel y Caín traen a nuestros ojos la realidad de un ambiente externo, ya que Caín teme que otros le maten al verlo desterrado de su clan, el clan Adánico, y de la protección de dicho clan y de Dios.

Luisa es la que introduce este Conocimiento, y pensamos que lo hace, porque el Señor en algún otro momento que ella no documenta, ya se lo había hecho saber. Decimos esto, porque una pobre campesina del siglo pasado en un pequeño pueblecito italiano, y la educación religiosa totalmente tradicional que debe haber recibido, jamás hubiera pensado por sí sola, en la posibilidad de que Adán no fuera el primer hombre.

Así las cosas, observamos que ella quiere reparar por todas las generaciones anteriores a Adán, conociendo ella que estas generaciones no solo existieron sino que ofendieron a Dios. Nuestro Señor no desautoriza este deseo de Luisa, sino que lo acepta con agrado, y por tanto lo ratifica, y utiliza todo este Conocimiento para darle a Luisa, y a nosotros, nuevas pautas para que reparemos de la manera que Él quiere reparemos. El Señor no se detiene para nada en esta gran Revelación que ratifica, sino que la da por dicha, porque lo importante es hablar sobre la forma en que debemos reparar.

Los detalles del modo con el que debemos hacer estas Reparaciones son múltiples, y todos encadenados lógicamente, y si así los seguimos, conseguiremos que la totalidad del "procedimiento", sea todo lo efectivo que Nuestro Señor espera de nosotros.

Así pues, más que un capítulo que necesita ser explicado como Conocimiento, es capítulo que necesita ser explicado como Procedimiento. Nuestro análisis por tanto, procede analizando lo que quiere hacer Luisa, y como el Señor acepta lo que ella quiere hacer, pero lo mejora, con nuevos detalles procesales.

- a) Luisa quiere, como la más pequeña de todos, ponerse delante de todas las generaciones, aun antes que Adán y Eva fuesen creados, a fin de que antes de que ellos pecasen ya ella hubiese preparado el acto de reparación a la Divina Majestad,
- b) Luisa quiere, interceder y hacer sus pequeños actos en Su Querer, y así cubrir todos los actos de las criaturas con la Voluntad Divina, y vincular la voluntad humana separada de la Divina y hacer de ellas una sola, porque en el Querer Divino no hay ni pasado ni futuro, sino que todo es presente, y también porque siendo pequeña ella podía acercarse a Ellos para hacerlo.

Al llegar a este punto Luisa recapacita una vez más en su pequeñez y miseria extremas, y quiere hacer mas.

- c) Luisa quiere ponerse detrás de todos, aun detrás del último hombre que vendrá, pues siendo la más despreciable y la más miserable de todos, le conviene estar en el último puesto.

Como habíamos anunciado, la respuesta del Señor toma las características de un Manual de Procedimientos de cómo hacer esta Reparación que Luisa quiere hacer en este capítulo. No cambia los objetivos perseguidos por ella, sino que los redirige para que sean más efectivos. La importancia que Le da a la manera de hacer, viene dada por la prolijidad en los detalles que tanto Luisa y nosotros debemos observar en esta Reparación.

Dice que en Su Voluntad, todos nosotros, los pequeños, debemos vernos como si estuviéramos delante de todos, más aun, debemos vernos en Su Seno, expresión con la que el Señor describe la cercanía y unificación más perfecta posible, con la Divinidad.

Dice a continuación que esta cercanía a Ellos, entendiéndose por Ellos a los Miembros de la Familia Divina, es de todo punto necesaria, para que los que vivimos en Su Voluntad, recibamos los reflejos de la Divinidad y Nos los copien en nosotros mismos.

Esta copia que de Su Divinidad hacemos en nosotros al acercarnos a Ellos, debemos verla como que recibimos la capacidad de interceder por otros, reparar por otros, y unificar de esa manera, nuestra actividad con la Suya, para que la nuestra y la Suya, sean una sola actividad.

Armados con estos reflejos y siendo ahora copias de Ellos, y por tanto, Universales como lo Son Ellos, nuestro pensamiento puede convertirse ahora en el pensamiento de todos, nuestras palabras pueden convertirse en las palabras de todos, nuestras obras en las obras de todos, nuestros pasos en los pasos de todos, nuestro amor puede convertirse en el amor de todos, y que todos deben darles. Y todo esto, porque nos hemos acercado tanto a Ellos, que nos hemos puesto en Su Seno, y hemos copiado en nosotros, por Reflejo, Sus Capacidades, y con esas Capacidades Reflejadas lo hacemos.

Ahora bien, en este punto debemos comprender que el valor de nuestros actos, viene dado por la capacidad que tienen de ser antídoto que contrarreste el veneno que viene con los actos de los demás; de ser defensores de los

Derechos Divinos que los demás Les arrebatan, amantes de Su Benevolencia, que es la expresión más grande y hermosa de Su Amor por todos, y actores efectivos en el continuo Esfuerzo Creativo que Ellos originan.

Debemos comprender el Amor, Interés, Gozo, y Contento, con el que el Padre Celestial Nos espera, para recibir, a nombre de todos los Miembros de la Familia Divina, la correspondencia de todos por la Creación que se ha hecho para todos; sentir que nuevamente regresan a Ellos, la gloria, los gozos y las complacencias de la Finalidad de la Creación, ahora que ven como nosotros utilizamos dicha Creación, a nombre nuestro y de todos, y así satisfacemos Sus Objetivos.

Resumiendo hasta ahora el Procedimiento a seguir. Estamos delante de todos, acercándonos a Ellos para estar en Su Seno, y, en esta cercanía, Sus Reflejos puedan copiarse en nosotros. Así reflejados, nuestros pensamientos, palabras, obras, pasos, amor, pueden convertirse en los pensamientos, palabras, obras, pasos y amor de todos; Su Creación es ahora nuestra, y podemos llevarle en nuestro regazo, mejor aún, regresarles en nuestro regazo, la gloria, los gozos, las complacencias de la finalidad que tuvieron al crearlo todo.

Pero no termina aquí lo que debemos hacer, porque hasta ahora solo hemos actuado universalmente en el Esfuerzo Creativo que han hecho respecto de todo, menos de los seres humanos. Falta ahora actuar universalmente a nombre y representación de nuestros hermanos y hermanas.

Por tanto, Debemos ahora ponernos detrás de todos, y desde atrás, abrazar a todos, como el que se agacha a abrazar espigas de trigo, y así abrazados, llevarlos a todos en nuestro regazo a Su Seno, y Ellos al ver a todos cubiertos con nuestros actos, acogerán a todas las criaturas con mas amor, con mas complacencia, y se sentirán motivados para vincular Su Voluntad con la nuestra, con lo que el Señor quiere decir que se sienten dispuestos a renovar Su Benevolencia para con todos nosotros, y se sientan renovar el Compromiso que hicieron de hacernos vivir a todos en Su Voluntad, y vincularnos con el Reino de la Divina Voluntad.

A estas alturas de Su Pronunciamento, ya el Señor ha terminado con el Manual de Procedimientos, y ahora pasa a darnos Sus Razones por las que esto debe realizarse de la manera prescrita.

En primer lugar dice que Luisa y nosotros tenemos que ponernos delante, “que vengas al frente de todos”, porque somos pequeños y “los pequeños se pierden en la muchedumbre”, concepto con el cual enfatiza, no tanto que seamos pequeños espiritualmente, ya que todos lo somos delante de Él, sino que quiere enfatizar que somos pocos en número, respecto del resto de los demás seres humanos.

Dice seguidamente, que los “pequeños en Nuestra Voluntad”, no tienen pensamientos o cosas propias, sino todas en común con el Padre Celestial, por lo que Luisa y nosotros hacemos Les dan disfrute a todos los Miembros de la Familia Divina, y los “motivan” para que “surja de nuevo” la Finalidad por la que crearon todo: para tener en la tierra un Reino de la Divina Voluntad, que todos, Ellos y nosotros, vamos a disfrutar.

Por todo esto quiere, que ni Luisa ni nosotros, prestemos atención a nuestras miserias y el estado miserable de los pensamientos propios, sino que pensemos solo en nuestro oficio en Su Voluntad, y que seamos atentos a cumplir la parte que a cada uno nos toca realizar en este Objetivo Suyo.

Resumen del capítulo del 10 de Febrero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 108 – El Abandono en la Divina Voluntad – continuación-

Estaba pensando entre mí en todo lo que está escrito en estos días pasados, y decía entre mí que no eran cosas ni necesarias ni serias, y que podía no haberlas puesto en el papel, pero la obediencia lo ha querido y yo estaba en el deber de pronunciar el Fiat también en esto.

Mientras esto pensaba, mi amado Jesús me ha dicho:

“Hija mía, sin embargo todo era necesario para hacer conocer cómo se vive en mi Querer; no diciéndolo todo, tú harías faltar una cualidad del modo cómo vivir en Él, y por lo tanto no podrían tener el pleno efecto del vivir en mi Voluntad, como por ejemplo sobre el abandono del vivir en mi Querer, si el alma no viviese toda abandonada en mi Voluntad, sería como una persona que viviese en un suntuoso palacio, y ahora se asoma por una ventana,

ahora por un balcón, ahora baja al portón, así que la pobrecita poco o a la ligera pasa por sus estancias, no toma interés ni del régimen, ni del trabajo que se necesita, ni de los bienes que hay, ni de lo que puede tomar ni de lo que puede dar; quién sabe cuántos bienes hay y ella no toma interés, por eso no ama como debería amar, ni tiene la estima que merece aquel palacio. Ahora, para el alma que vive en mi Voluntad y no está del todo abandonada en Ella, las reflexiones propias, los cuidados de sí misma, los temores, las turbaciones, no son otra cosa que ventanas, balcones, portones que se forma en mi Voluntad, y que saliendo frecuentemente está obligada a ver y sentir las miserias de la vida humana, y como las miserias son propiedad suya, y las riquezas de mi Voluntad son mías, se apega más a las miserias que a las riquezas, entonces no tomará amor ni gustará qué significa vivir en mi Querer; y habiéndose formado el portón, un día o el otro se irá para vivir en el miserable tugurio de su voluntad. Mira entonces cómo es necesario el pleno abandono en Mí para vivir en mi Voluntad; Ella no tiene necesidad de las miserias de la voluntad humana, la quiere para que viva junto con Ella, bella como la hizo salir de su seno, sin el miserable ajuar que se ha formado en el exilio de la vida, de otra manera habría disparidad que daría dolor a la mía e infelicidad a la voluntad humana. Mira cómo es necesario hacer entender que se necesita el pleno abandono para vivir en mi Voluntad, y tú dices que no era necesario escribir sobre esto; te compadezco, porque tú no ves lo que veo Yo, por eso lo tomas a la ligera; en cambio en mi Omnividencia veo que estos escritos serán para mi Iglesia como un nuevo sol que surgirá en medio de Ella, y los hombres atraídos por su luz deslumbrante se aplicarán para transformarse en esta luz y salir espiritualizados y divinizados, por lo cual renovándose la Iglesia, transformarán la faz de la tierra.

La doctrina sobre mi Voluntad es la más pura, la más bella, no sujeta a sombra de materia o de interés, tanto en el orden sobrenatural como en el orden natural, por eso será a manera de sol, la más penetrante, la más fecunda y la más bienvenida y acogida. Y como es Luz, por sí misma se hará entender y se abrirá camino; no estará sujeta a dudas, a sospechas de error, y si alguna palabra no se entenderá, será la demasiada luz que eclipsando la inteligencia humana no podrán comprender toda la plenitud de la verdad, pero no encontrarán una palabra que no sea verdad, a lo más, no podrán del todo comprenderla. Por eso, en vista del bien que veo, te incito a que nada dejes de escribir, un dicho, un efecto, una semejanza sobre mi Voluntad, puede ser como un rocío benéfico sobre las almas, como es benéfico el rocío sobre las plantas después de un día de sol ardiente, como una lluvia abundante después de largos meses de sequía. Tú no puedes entender todo el bien, la luz, la fuerza que hay dentro de una palabra, pero tu Jesús lo sabe, y sabe a quién debe servir y el bien que debe hacer”.

Ahora, mientras esto decía me ha hecho ver en medio de la Iglesia una mesa, y todos los escritos sobre la Divina Voluntad puestos encima, muchas personas venerables rodeaban esa mesa y salían transformadas en luz y divinizadas, y conforme caminaban comunicaban aquella luz a quien encontraban.

Y Jesús ha agregado: “Tú verás desde el Cielo el gran bien, cuando la Iglesia recibirá este alimento Celestial, que fortificándola la hará resurgir en su pleno triunfo”.

* * * * *

Como ya hemos leído, este capítulo, entre otros tópicos, continúa con las explicaciones acerca del Abandono con el debemos vivir esta vida en Su Voluntad. Esta continuación de Su Explicación del “abandono” dada en el capítulo del 2 de Febrero de 1924, no fue acogida como de gran importancia por Luisa, porque como dice al principio del capítulo, ella estaba reflexionando en “*que había escrito cosas que no eran necesarias ni serias*”, y esto parece haber molestado bastante al Señor, que añade ahora, mas y mas Conocimientos sobre el tópico, para que comprendamos su importancia. Como recordatorio, referimos al lector a nuestros comentarios del capítulo mencionado.

Antes de comenzar con el análisis del capítulo, tengamos en mente lo siguiente: el abandono es una condición que puede surgir de una situación externa, como el abandono que pudiera tener cualquier persona que se encontrara sola en el mundo, sin amparo, sin familia, sin recursos; o es una condición que surge por una decisión, libre e informada, de dejar de cuidar de uno mismo, para abandonarse al cuidado de otro; o sea, dejar que otro lo cuide a uno. En ambos casos, la permanencia en esta condición de abandono, sea forzada o voluntaria, nunca es fácil.

A poco que reflexionemos comprendemos que El Señor no habla del primero de estos abandonos, porque no tenemos mucho control sobre sus causas, y porque no trata de hablarnos aquí sobre Su Benevolencia y de cómo

podamos volver a sentirnos “no abandonados” con Su Ayuda. De todo eso ya ha hablado bastante, evangélicamente y en estos Escritos. El Señor quiere hablarnos del segundo de los abandonos, y particularmente de lo necesario que es para poder vivir efectivamente en Su Voluntad.

Curiosamente, ya nuestra Madre Santísima ha hablado de esta situación diciendo que ella ató Su voluntad humana al Trono Divino, y puede parecernos que el abandono del que habla el Señor en este capítulo y en el anterior, tiene que ver con asumir la actitud de Su Madre. Creemos, sin embargo, que abandonarse no es solamente rendir nuestra voluntad, sino que además se trata de algo más que requiere de los que viven en Su Voluntad, y que Su Madre Santísima hace mucho más que rendir Su voluntad humana a la de Él: vive abandonada en Su Voluntad.

Y comencemos con el análisis.

(1) Hija mía, sin embargo todo era necesario para hacer conocer cómo se vive en mi Querer; no diciéndolo todo, tú harías faltar una cualidad del modo cómo vivir en Él, y por lo tanto no podrían tener el pleno efecto del vivir en mi Voluntad, - Todo lo que el Señor dice tiene importancia, porque el que enseña, necesita “armar” completamente al rompecabezas inevitable en todo Conocimiento de gran profundidad. Por ejemplo, si hablamos de geometría, no podemos dejar sin explicar la existencia y las propiedades de algunas de las formas geométricas menos usuales en la naturaleza, porque no sabríamos cómo comportarnos enfrentados a esta “forma” desconocida.

El Diccionario define el término “cualidad” como “cada una de las circunstancias o características que distinguen a las personas y a las cosas”. En el lenguaje normal, hablar de cualidad es hablar de algo bueno que uno puede poseer, pero en el estricto sentido de la palabra, la cualidad no es algo que nos hace mejores, sino que es algo que nos distingue de otras cosas o personas. La cualidad de reír en el ser humano, no tiene nada que ver con la bondad o maldad que uno pueda tener, sino que es algo que nos distingue de los demás seres creados.

El Señor habla pues, de que si Él dejara de hablar sobre una “cualidad de cómo vivir en Su Querer”, ocasionaría desconocer un aspecto más o menos importante, pero necesario, para que nuestra vida en Su Querer sea todo lo efectiva que necesita serlo: “el pleno efecto de vivir en Mi Voluntad”.

(2) como por ejemplo sobre el abandono del vivir en mi Querer, - Como ya dijimos, este parece ser el tópico que no impresionó mucho a Luisa, y sobre el que escribió con desgano; pensamos que porque ella ya se veía como toda abandonada en Su Querer, y que era innecesario escribir sobre esto. Así pues, el Señor tiene que hablar sobre todas las “cualidades” que definen a la vida en Su Querer, y el abandono es una de esas cualidades, y por la prolijidad de Su Explicación directa en dos capítulos de este volumen, una de las cualidades distintivas más importantes.

(3) si el alma no viviese toda abandonada en mi Voluntad, sería como una persona que viviese en un suntuoso palacio, y ahora se asoma por una ventana, ahora por un balcón, ahora baja al portón, así que la pobrecita poco o a la ligera pasa por sus estancias, no toma interés ni del régimen, ni del trabajo que se necesita, ni de los bienes que hay, ni de lo que puede tomar ni de lo que puede dar; quién sabe cuántos bienes hay y ella no toma interés, por eso no ama como debería amar, ni tiene la estima que merece aquel palacio. – En una primera leída, este párrafo 3, introductorio a los nuevos Conocimientos sobre el abandono en Su Voluntad, parece fácil, excepto cuando tratamos de dilucidar que significan estos detalles que anuncia, como “asomarse por la ventana, asomarse por un balcón, ahora bajar al portón”, porque parecen ser ejemplos del abandono del que habla nuevamente, pero la relación de estos ejemplos con el abandono, no se la ve de inmediato. Afortunadamente, el Mismo Señor Nos explica su significado en el próximo párrafo 4.

Antes de terminar la explicación de este párrafo, debemos consignar que, independientemente de cuáles son los detalles de vida que nos hacen **estar o no estar abandonados** en Su Querer, la tónica general de los detalles parece ser que el **no abandono** ocurre, cuando dejamos de mirar hacia adentro, para mirar hacia fuera, como lo hacíamos antes. Esto en vez de aclarar parece confundir más. Expliquemos.

Empezamos a vivir en Su Voluntad, cuando, después de dar nuestro “sí, quiero”, empezamos a estudiar estos Escritos, porque, no nos engañemos: no se vive en Su Voluntad, porque rezamos mucho, vivimos virtuosamente y

en Gracia de Dios, practicamos los Sacramentos exhaustivamente, y meditamos mucho como un ermitaño en lo que ya sabíamos y hacíamos anteriormente, sino porque "abandonamos" lo que antes hacíamos, para empezar a acoger mas y mas, a través del estudio asiduo de estos Escritos, las "cualidades" de esta Vida que Nos regala; "cualidades" que solo podemos encontrar en estos Escritos. Por gradual que sea el proceso, en algunos casos más y en otros menos, lo cierto es que es un proceso que no podemos ya detener, a riesgo de perder lo que nos falta, y lo que ya hemos conseguido. Referimos al lector a lo que dice en el párrafo 6.

Por tanto, el estudio y meditación o rumiación de los Conocimientos encerrados en estos Escritos, nos fuerza inevitablemente a una actitud introspectiva creciente, un mirar hacia dentro y lo que ahora aprendemos, y un dejar de mirar hacia fuera, hacia lo que ya sabíamos. En más de una ocasión, Jesús recrimina a Luisa el que se compare con otras personas, y hasta con otros santos, porque eso la hace perder su "mirar hacia dentro", para distraerse con lo de fuera. La misma vida escondida de Luisa, la ayuda y la fuerza a continuar esta vida hacia dentro.

Todo este concepto de introspección parece chocar con nuestra vida natural que requiere de nosotros que miremos hacia fuera, para comer, para trabajar, para, en una palabra, vivir en nuestra sociedad humana, pero en realidad no choca a la Vista de Nuestro Señor que es Juez de todo. Lo que quiere el Señor es que lo externo que inevitablemente hacemos, nos sirva para entender mejor lo que sucede por dentro; que todo lo externo resuene en nuestro interior para ayudarnos a comprender mejor lo que sucede por dentro.

Nada de esto es muy distinto a lo que hacíamos antes. Así por ejemplo, dábamos una limosna, y antes de pensar cristianamente, veíamos aquel acto como un acto de solidaridad humana, después, como cristianos, lo empezamos a ver como un acto de imitación de Jesucristo, que Nos pide amar a nuestros hermanos, y comprendíamos que con ese acto externo robustecíamos la virtud de la caridad que empezábamos a poseer dentro. Seguía siendo el mismo acto caritativo, pero ahora resonaba distinto en nuestro interior.

Una vez más, el Señor Nos está pidiendo que re-interpretamos lo que hacemos, con esta nueva perspectiva de Vida en Su Voluntad. Lo que el Señor quiere ahora, es que lo externo despierte en nosotros una nueva manera de mirar a nuestro interior, que ya no es nuestro, sino de Él, y que no es de Él como lo era antes, y siempre ha sido, sino que ahora es de Él, porque Le ayuda en este esfuerzo del establecimiento en la tierra del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo; no para ser mejores nosotros, que también eso conseguimos, sino para que Él consiga lo que quiere.

El Abandono pues, no es tanto rendir nuestra voluntad para actuar y aprender, que eso es necesario, sino entender lo que estamos aprendiendo, en función de, y para aplicarlo, con Sus Modos, y tal como Nos lo enseña, a lo que hacemos para que produzca resultados diferentes a los anteriores, más acordes con los resultados que ahora quiere de nosotros.

Un ejemplo quizás ayude. Hay dos ingenieros que van a trabajar en un edificio. Uno de ellos, el diseñador está instruyendo al ayudante a que haga una porción de los planos, y el ayudante, después de oír las instrucciones, le dice al Diseñador: Ya yo sé lo que tú quieres, déjame los detalles a mí".

Hay un comentario del Señor en el párrafo 9, al que queremos llamar la atención. Dice ahí el Señor que "los hombres atraídos por la Luz deslumbrante (de estos Escritos), se aplicarán para transformarse en esta Luz". Esta es la esencia de lo que el Señor busca con este Abandono en la Vida en Su Voluntad, que nos apliquemos para transformarnos en Luz. El verbo aplicarse significa estudiar, aprender algo. Estudiando nos transformamos en Luz.

(4) Ahora, para el alma que vive en mi Voluntad y no está del todo abandonada en Ella, las reflexiones propias, los cuidados de sí misma, los temores, las turbaciones, no son otra cosa que ventanas, balcones, portones que se forma en mi Voluntad, y que saliendo frecuentemente está obligada a ver y sentir las miserias de la vida humana, y como las miserias son propiedad suya, y las riquezas de mi Voluntad son mías, se apega más a las miserias que a las riquezas, - Hay dos aspectos interesantes en este párrafo 4.

El primer aspecto es Su explicación de lo que son estas ventanas, balcones y portones a los que la criatura puede asomarse, "escaparse" si se quiere, mientras vive en Su Voluntad, y "no está del todo abandonado en Ella". Ha-

bla de reflexiones propias, cuidados de sí misma, temores, turbaciones, todas cosas que distraen; no importa si para bien o para mal.

Sus Palabras apuntan de nuevo a un proceso incompleto, un proceso que ha empezado porque lo hemos querido, pero un proceso en el que no estamos totalmente comprometidos, y paradójicamente, el comprometernos parece depender en rendir nuestra voluntad, o por lo menos eso es lo primero que viene a nuestra mente. Sin embargo, ahora comprendemos que no se trata de eso solamente, sino que es más que eso. Básicamente, regresamos siempre al Conocimiento de que debemos seguir Sus Sugerencias Amorosas de Acción, de que debemos dejar que nuestra vida fluya ininterrumpidamente, porque vivimos de Su Voluntad en esas Sugerencias con las que Nos guía.

El segundo aspecto interesante está en Su Afirmación, bastante extraña por cierto, de que estas "escapadas", esta criatura **"las forma en Su Voluntad"**. ¿Qué quiere decir esto? Para explicar esto, tenemos que parafrasear y expandir esto que dice así: "estas ventanas, balcones y portones, la criatura que vive en Mu Voluntad, las forma en Mi Voluntad, y ya no las puede "cerrar" o "deshacer", porque todo lo que se hace en Mi Voluntad cobra vida eterna". Así que el gravísimo peligro de asomarnos fuera, entreteniéndola nuestra atención con lo que está fuera, es el de crearnos permanentes puertas de salida de Su Voluntad que Él ya no "puede" cerrar; son atractivos permanentes que creamos y que ahora poseemos. Dicho esto, sin embargo, entendamos también que al abrir estas ventanas, balcones y portones, dejamos entrar de fuera, un aire, no necesariamente malsano, pero ciertamente distinto al aire que se respira dentro.

Aunque más fuerte en sus efectos, estas "escapadas" son como aquel pecado que una vez cometimos, y que aunque Él lo haya perdonado, vuelve una y otra vez a atormentarnos, y una y otra vez necesitamos rechazar porque nos quiere volver a envilecer.

(5) entonces no tomará amor ni gustará qué significa vivir en mi Querer; - Mientras más frecuentes son estas "escapadas", mas puertas y ventanas tenemos para escaparnos, porque de nuevo, ninguna ya puede cerrarse. Este aire malsano que ahora penetra por estas puertas, ventanas y portones abiertos, nos disminuye; disminuye nuestra capacidad para tomar Amor de Su Voluntad, en Su Voluntad, y nos hace perder el gusto por esta vida a la que nos hemos comprometido.

(6) y habiéndose formado el portón, un día o el otro se irá para vivir en el miserable tugurio de su voluntad. - De nuevo, alguno de esos portones que pudiéramos haber creado viviendo en Su Voluntad, puede convertirse en nuestra "puerta de salida". Es como si Nos dijera, que no viviendo del todo abandonados en Su Voluntad, hemos creado estos portones permanentemente abiertos, por los que cada vez es más fácil escaparnos de esta Vida en la que Nos quiere, hasta que un día, estas obligaciones, dificultades y problemas que hemos creado nos sacan fuera, y lo peor del caso, es que nos sentimos justificados en salir porque como que no tenemos más remedio que salirnos. Nos auto-convencemos de lo difícil que es vivir en Su Voluntad, de lo demandante que es esta Vida, de lo que ya no podemos hacer, de las practicas y costumbres tan piadosas y buenas que hemos abandonado, de la familia, del trabajo, de las amistades de los grupos, etc. Todas estas son las puertas y ventanas que nos hemos creado mientras vivimos en Su Voluntad, y que nos empujan fuera, para volver a vivir en el **"miserable tugurio de nuestra voluntad humana"**. El Señor no "acolchona" Sus Palabras, no nos la pone fácil, quiere que sintamos todo el rigor de lo que preferimos y perdemos.

(7) Mira entonces cómo es necesario el pleno abandono en Mí para vivir en mi Voluntad; Ella no tiene necesidad de las miserias de la voluntad humana, la quiere para que viva junto con Ella, bella como la hizo salir de su seno, sin el miserable ajuar que se ha formado en el exilio de la vida, de otra manera habría disparidad que daría dolor a la mía e infelicidad a la voluntad humana. - El anuncio más significativo que el Señor hace en este párrafo 8, es: "La Voluntad Divina quiere a la criatura para que viva junto con Ella, tal y como la hizo salir de Su Seno"; pero esto solo puede lograrse con el "pleno abandono en Mí".

Si la criatura que quiere vivir en Su Voluntad, no se abandona plenamente en la Suya, nada puede llegar a ocurrir permanentemente, porque existe disparidad entre ambas, y nosotros perdemos con esta disparidad.

De nuevo repitamos. Al aceptar vivir en Su Voluntad, lo hacemos para perseguir Sus Objetivos, y Él se encarga de proporcionarnos lo que necesitamos para que esa vida sea efectiva, y colabore con Sus Planes. Es tan sencillo como eso. Lo que no diga en estos Escritos, ya no nos sirve, porque no contribuye a lo que Él quiere de nosotros.

Lo que aprendimos antes, nos había servido y servido bien, en nuestra vida virtuosa antigua, pero ahora no tiene lugar en esta nueva Vida. Todo hay que re-aprenderlo ahora. Una y otra vez, en los primeros volúmenes, Nuestro Señor redefine todas y cada una de las virtudes, bajo esta nueva perspectiva, y siempre habla de ellas, como la verdadera Fe, la verdadera Caridad, etc. Si persistimos en nuestra definición antigua de Fe, de Paciencia, de Caridad, de Humildad etc., significa que dejamos abierta esa puerta antigua, o la abrimos por primera vez, porque no aceptamos esta que ahora Nos da.

Muchos habrá que leerán estos Escritos para encontrar en ellos, nuevas oraciones, nuevas prácticas más bellas que las anteriores: ¿Qué otro Vía Crucis más bello se ha escrito que el de Luisa, con Sus Horas de la Pasión? Pero estas lecturas enfocadas a otros Fines que los que Él persigue, no les sirven a esas criaturas para vivir en Su Voluntad, aunque digan que quieren vivir en Su Voluntad, porque tan importante es querer vivir como el modo en que se vive.

(8) Mira cómo es necesario hacer entender que se necesita el pleno abandono para vivir en mi Voluntad, y tú dices que no era necesario escribir sobre esto; te compadezco, porque tú no ves lo que veo Yo, por eso lo tomas a la ligera; - El Señor está llegando rápidamente a la conclusión que ha estado preparando, a saber, la necesidad absoluta de que haya un abandono pleno de nuestra voluntad en la de Él, si queremos vivir estable y permanentemente en esta Divina Voluntad. Como esta necesidad es absoluta, todo se entiende ahora mejor, a saber, la importancia que tiene este Abandono de que habla, y que no es para ser tomado a la ligera, sino que por el contrario es como una de las piedras estructurales de todo el edificio.

(9) en cambio en mi Omnividencia veo que estos escritos serán para mi Iglesia como un nuevo sol que surgirá en medio de Ella, y los hombres atraídos por su luz deslumbrante se aplicarán para transformarse en esta luz y salir espiritualizados y divinizados, por lo cual renovándose la Iglesia, transformarán la faz de la tierra. - Hasta este párrafo 9, el Señor se había concentrado en el abandono individual de cada hijo e hija en Su Voluntad, y como este abandono debe ser visto en función de entender lo que estamos aprendiendo, y aplicarlo a lo que hacemos para que produzca resultados diferentes a los que hemos obtenido anteriormente, más acordes con lo que ahora quiere de nosotros. Ahora el Señor quiere que este mismo abandono ocurra en Su Iglesia, o sea en aquellos que están encargados del Magisterio, de la Teología que se ha venido desarrollando por los últimos dos mil años. Dice el Señor que Él ve que estos religiosos consagrados, también se aplicaran para transformarse en esta Luz deslumbrante de los Escritos, y esto solo puede lograrse si estos hombres se abandonan y acogen estas Enseñanzas y las incorporan al Catecismo.

(10) La doctrina sobre mi Voluntad es la más pura, la más bella, no sujeta a sombra de materia o de interés, tanto en el orden sobrenatural como en el orden natural, por eso será a manera de sol, la más penetrante, la más fecunda y la más bienvenida y acogida. Y como es Luz, por sí misma se hará entender y se abrirá camino; no estará sujeta a dudas, a sospechas de error, y si alguna palabra no se entenderá, será la demasiada luz que eclipsando la inteligencia humana no podrán comprender toda la plenitud de la verdad, pero no encontrarán una palabra que no sea verdad, a lo más, no podrán del todo comprenderla. - No es posible añadir comentarios a lo tan perfectamente explicado por el Señor. Solamente queremos enfatizar que el Señor declara sin lugar a dudas la naturaleza doctrinal de estas Revelaciones sobre la Divina Voluntad. Esta manera de vivir nunca ha sido opcional, y aunque el Señor reconoce y acepta que no todos vivirán como Él quiere vivamos, en Su Voluntad, no por eso la situación es opcional, como tampoco es opcional nuestra Salvación. Hemos sido creados para estar con Él, en esto no hay opción alguna, esa es nuestra Vocación, Vocación Divina, el que querramos o no aceptarla eso es otra situación enteramente, y algo que Él permite decidamos. No hay dos opciones, solo hay una, y una que podemos rechazar, pero no por rechazarla es otra opción.

Asimismo, la Vida en Su Voluntad, se abrirá paso entre nosotros, y en Su Iglesia, porque esto no es opcional. Los hombres podremos o no aceptarla, pero no hay otra opción.

Nuestro problema es aprender, y rogarle siempre que Nos ayude a entender; que nuestro Cuerpo de Luz, descifre para nosotros estas Revelaciones.

(11) Por eso, en vista del bien que veo, te incito a que nada dejes de escribir, un dicho, un efecto, una semejanza sobre mi Voluntad, puede ser como un rocío benéfico sobre las almas, como es bené-

fico el rocío sobre las plantas después de un día de sol ardiente, como una lluvia abundante después de largos meses de sequía. – Sutilmente el Señor acomete con otro defecto de Luisa respecto a lo que escribe, cual es, el de que no siempre ve como esto le aplica a ella. Así que son dos los problemas asociados con su labor de amanuense de los Escritos. Uno, el que a veces lo que escribe no le parece lo suficientemente importante y necesario; otro, el que a veces lo que escribe no ve de qué forma ella puede usarlo. En ambos casos, a veces no lo escribe, y en más de una ocasión el Señor Le recrimina esta falla, y la obliga a escribir, y en otras ella lo hace pero a desgano.

Nuevamente aquí el Señor Le afirma que lo que ella escribe, aunque no lo utilice ella, lo utilizará otro, a otro u otros Les servirá como “rocío benéfico”.

(12) Tú no puedes entender todo el bien, la luz, la fuerza que hay dentro de una palabra, pero tu Jesús lo sabe, y sabe a quién debe servir y el bien que debe hacer. – Termina toda esta larga amonestación, a veces un tanto regano, sobre la necesidad de escribir todo, aun aquello que ella pueda parecerle innecesario, destacando que Él sabe lo que quiere, y que la forma en que lo dice, es la más conducente para lograr Sus Fines.

* * * * *

Dice Luisa al final que Él le daba una visión del futuro, y en esa visión, ella veía, en medio de la Iglesia, una mesa, y todos los escritos sobre la Divina Voluntad puestos encima, muchas personas venerables rodeaban esa mesa y salían transformadas en luz y divinizadas, y conforme caminaban comunicaban aquella luz a quien encontraban.

Dice Luisa también que Jesús ha agregado: “**Tú verás desde el Cielo el gran bien, cuando la Iglesia recibirá este alimento Celestial, que fortificándola la hará resurgir en su pleno triunfo**”.

Resumen del capítulo del 16 de Febrero de 1924 (Doctrinal) – Pagina 111 -

Estaba pensando en los dolores del corazón santísimo de Jesús, ioh, cómo mis penas desaparecían comparadas a las suyas! Y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

“Hija mía, los dolores de mi corazón son indescriptibles e inconcebibles a la criatura humana. Tú debes saber que cada latido de mi corazón era un dolor distinto, cada latido me llevaba un nuevo dolor, distinto uno del otro. La vida humana es un continuo palpitar, si cesa el latido cesa la vida; imagínate entonces que torrentes de dolor me llevaba cada latido de mi corazón, hasta el último momento de mi muerte, desde que fui concebido hasta mi último latido, ninguno dejó de llevarme nuevas penas y acerbos dolores; pero debes saber también que mi Divinidad que era inseparable de Mí, vigilando mi corazón, mientras en cada latido hacía entrar un nuevo dolor, así también en cada latido hacía entrar nuevas alegrías, nuevos contentos, nuevas armonías y arcanos celestiales. Si fui rico en el dolor y mares inmensos de penas encerraba mi corazón, fui también rico de felicidad, de alegrías infinitas y de dulzuras inenarrables. Al primer latido de dolor Yo habría muerto si la Divinidad, amando a este corazón con amor infinito, no hubiera hecho repercutir en mi corazón un latido en dos: dolor y alegría, amargura y dulzura, penas y contentos, muerte y vida, humillación y gloria, abandonos humanos y consuelos divinos. ¡Oh! si tú pudieras ver en mi corazón, verías todo concentrado en Mí, todos los dolores posibles e imaginables, de los cuales surgen a nueva vida las criaturas, y todos los contentos y riquezas divinas, que como tantos mares corren en mi corazón y Yo los difundo para bien de toda la familia humana. ¿Pero quién toma más de estos tesoros inmensos de mi corazón? Quien más sufre. Por cada pena, por cada dolor, hay una alegría especial en mi corazón que sigue a esa pena o dolor sufrido por la criatura; el dolor la hace más digna, más amable, más querida, más simpática. Y así como mi corazón se atrajo todas las simpatías divinas en virtud de los dolores sufridos, Yo, viendo en la criatura el dolor, especial característica de mi corazón, vigilando este dolor, con todo amor vierto sobre ella las alegrías y los contentos que contiene mi corazón; pero con sumo dolor mío, mientras mi corazón quisiera hacer seguir mis alegrías al dolor que envió a las criaturas, no encontrando en ellas el amor a las penas y la verdadera resignación como los tuvo mi corazón, mis alegrías siguen al dolor, pero viendo que el dolor no ha sido recibido con amor, honor y total sumisión, mis alegrías no encuentran el camino para entrar en aquel corazón adolorido y regresan dolientes a mi corazón. Por eso, cuando encuentro un alma resignada, amante del sufrir, me la siento como regenerada en mi corazón y ioh! cómo se alternan los dolores y las alegrías, las amargas y las dulzuras, no ahorro nada de todos los bienes que puedo derramar en ella”.

* * * * *

(1) Hija mía, los dolores de mi corazón son indescriptibles e inconcebibles a la criatura humana. – Como de costumbre, el Señor anuncia el tópico de este Pronunciamiento sobre los “dolores de Su Corazón”, y los describe como indescriptibles e inconcebibles a la criatura humana. Ya esto de por sí, debiera extrañarnos, porque Él también es un ser humano, por lo que con Sus Palabras anuncia que el Componente Divino de Su Persona, también sufre con Él, porque está unido a Él hipostáticamente, y esta “combinación” de los dolores de ambas “clases” de seres, es lo que es indescriptible e inconcebible. Todo esto lo explicará mejor el Señor en el párrafo 5.

(2) Tú debes saber que cada latido de mi corazón era un dolor distinto, cada latido me llevaba un nuevo dolor, distinto uno del otro. – En este segundo párrafo, no parece decir algo al que haya que prestarle particular atención, pero al establecer que “tú debes saber”, comprendemos que la categoría de lo que dice en el párrafo está a nivel de Revelación Divina, sobre una Verdad que quiere sepamos.

En este párrafo hay dos elementos de conocimiento distintos.

El descrito en segundo lugar, que es el primero en ocurrencia, dice que “cada latido me llevaba un nuevo dolor, distinto uno del otro”. El latido del corazón, como que marca la pauta del tiempo para nosotros, es lo que “marca el paso” de nuestra existencia, así que en este párrafo, lo que el Señor anuncia es que cada segundo de Su Vida, cada latido, “Le llevaba un dolor distinto”; Su Persona recibía un dolor distinto, y distinto el uno del otro. En el Plan de Vida que se había diseñado para Jesús, cada latido de corazón, marcaba el paso de más de una vida. Ya sabemos sobre la Tercera Vida, la Vida del Amor, y quizás haya más vidas, que desconocemos ahora. Cada vida vivida realizaba algo especial que solo podía conseguirse viviéndola. Dejamos este tópico por ahora, porque de esto hay mucho que hablar y no es el momento de hacerlo. (Expandir en la clase el ejemplo de cómo funciona una computadora)

Concretándonos a una de las Vidas Suyas que conocemos, la Vida Redentora, entendamos que con estas Palabras el Señor anuncia la realidad de que Él recibía Sugerencias del Amor Divino, y que cada una de esas Sugerencias, venía acompañada con un Dolor distinto que Todos los miembros de la Familia Divina experimentaban. Ya sabemos que toda Sugerencia Amorosa de Acción, trae no solo lo que Dios quiere que hagamos, sino que trae un mensaje subliminal de que Nos ama, como para suavizar las dificultades que pudiera traernos esa Sugerencia. Aquí dice, que el “acompañante subliminal” que venía en cada Sugerencia que a Él Le daban, era una Sugerencia de dolor, porque de dolor se trataba lo que había que realizar.

El otro Conocimiento descrito como primero, pero que en realidad es segundo en su consecuencia, es el de que al realizar lo que esa Sugerencia Le traía, Le ocasionaba un Dolor que ya había anticipado Le sobrevendría. Es el mismo concepto del que recibe una noticia que sabe tiene consecuencias dolorosas, y las anticipa, y un instante después, un latido de corazón después, se percata de que el dolor anticipado es bien real.

(3) La vida humana es un continuo palpitar, si cesa el latido cesa la vida; - En Su manera poética inimitable, Nuestro Señor anuncia la inevitabilidad de esta situación que Nos ha hecho saber; y lo que Nos hace saber, es que así como no Le era posible paralizar el latido de Su Corazón, porque hubiera muerto y nada se hubiera conseguido, tampoco podía Él paralizar este flujo ininterrumpido de dolor que Le traía cada latido de Su Corazón, porque a eso había venido en una de Sus Vidas, a resolver situaciones dolorosas de la vida humana con Su Propio Dolor. Es como si Nos dijera, que con este latido, y este dolor, resolvía esta situación dolorosa que ustedes han creado en contra de Nosotros. Esto es lo que resulta inconcebible estuviera sucediendo, pero sucedía.

(4) Imagínate entonces que torrentes de dolor me llevaba cada latido de mi corazón, hasta el último momento de mi muerte, desde que fui concebido hasta mi último latido, ninguno dejó de llevarme nuevas penas y acerbos dolores; - Resume magistralmente el Señor, lo que hemos tratado de explicar con nuestras pobres palabras. De nuevo comprendamos que las situaciones existenciales que hemos “creado” con nuestras desobediencias y pecados, no podían resolverse sino a base de dolor, no en el sentido de que dolieran necesariamente con dolor convencional, sino que todas envolvían el dolor de un sacrificio, el sacrificio de sacrificar nuestro querer humano, para escoger siempre lo que es correcto y deseable para Dios. Todo este concepto ya el Señor lo describió en forma extremadamente elocuente y críptica en el capítulo sin fecha específica, pero de Diciembre de 1907, en el volumen 8, en el que dice que “toda acción humana contiene un sacrificio”.

(5) pero debes saber también que mi Divinidad que era inseparable de Mí, vigilando mi corazón, mientras en cada latido hacía entrar un nuevo dolor, así también en cada latido hacía entrar nuevas alegrías, nuevos contentos, nuevas armonías y arcanos celestiales. – Como habíamos anunciado en el párrafo 1, dice el Señor que La Divinidad que cohabitaba con Su Humanidad, Le enviaba los “dolores” que luego Ella también sentía a la par que Jesús, pero que además Les proporcionaba a ambos, en cada latido, “nuevas alegrías, nuevos contentos, nuevas armonías y arcanos celestiales”, con los que “suavizaba” aquellas decisiones difíciles que había que tomar a cada instante.

(6) Si fui rico en el dolor y mares inmensos de penas encerraba mi corazón, fui también rico de felicidad, de alegrías infinitas y de dulzuras inenarrables. – Comienza a resumir la situación normal de Su Vida Redentora. Dice que era vida rica en dolores y mares inmensos de penas, y también, simultáneamente, era rica en felicidad, alegrías infinitas y dulzuras inenarrables. Parte de esta dualidad se realizaba porque a cada dolor sufrido se resolvía una situación que necesitaba resolverse, y la meta a la que quería llegar se hacía más cercana. También con cada acción realizada se justificaba toda nuestra existencia, ya que, como seres humanos, habíamos podido existir en previsión de que Él, algún día, viviría entre nosotros.

(7) Al primer latido de dolor Yo habría muerto si la Divinidad, amando a este corazón con amor infinito, no hubiera hecho repercutir en mi corazón un latido en dos: dolor y alegría, amargura y dulzura, penas y contentos, muerte y vida, humillación y gloria, abandonos humanos y consuelos divinos. – Habla aquí de que en cada latido, el Ser Divino ha creado dos latidos, uno, el original, de dolor, amargura, penas y muerte, y el otro, el derivado, de alegría, dulzura, contentos y vida, y con ambos completaba o redondeaba Su Vida Redentora.

(8) ¡Oh! si tú pudieras ver en mi corazón, verías todo concentrado en Mí, todos los dolores posibles e imaginables, de los cuales surgen a nueva vida las criaturas, y todos los contentos y riquezas divinas, que como tantos mares corren en mi corazón y Yo los difundo para bien de toda la familia humana. – Continúa hablando de los Dolores que experimentara, pero ahora se refiere a los logros que alcanzaba con esos Dolores. Habla específicamente de que de esos dolores “surgen a nueva vida las criaturas”, con lo que de inmediato entendemos que nuestra existencia quedaba confirmada y justificada en función de dichos dolores. Al mismo tiempo comprendemos, que esos contentos y riquezas divinas que se Le daban para ayudarlo a sobrellevar los dolores inevitables de Su Vida Redentora, tenían un extraordinario efecto secundario, cuál era el de “difundir bienes para toda la familia humana”.

(9) ¿Pero quién toma más de estos tesoros inmensos de mi corazón? Quien más sufre. - Este es un párrafo que se entiende fácilmente en una primera leída, pero que se vuelve extraño cuando se reflexiona sobre lo que dice. Dice que el que sufre mas es “el que más percibe los tesoros inmensos de Mi Corazón”; pero, ¿no es cierto, que sufrimos porque Él lo quiere o permite, y que nada sucede en nuestras vidas que no sea una Decisión Suya? Si esto es así, lo que dice es que el Sufrimiento que ocasiona o permite, es el que Nos trae felicidad, mejor dicho, el que nos hace partícipes de Su Felicidad. La paradoja siempre presentada, pero ahora confirmada por el Señor toma un lugar central en nuestra vida. Somos felices en el sufrimiento porque compartimos Su Sufrimiento y la inmediata Felicidad que sentía. Sin embargo, este Conocimiento solo aplica a los que viven en Su Voluntad, no porque no quiere que todos lo sepamos, sino porque ha reservado este Conocimiento para aquellos que quieran vivir en Su Voluntad, y solo van a conocer de este consuelo especial aquellos que quieran vivir en Su Voluntad.

(10) Por cada pena, por cada dolor, hay una alegría especial en mi corazón que sigue a esa pena o dolor sufrido por la criatura; el dolor la hace más digna, más amable, más querida, más simpática. – Comprendemos ahora con toda claridad, que tenemos este consuelo especial, este bien inefable, porque Él tiene reservada en Su Corazón, una alegría, una dulzura especial para cada pena que podamos recibir como consecuencia de nuestro sacrificio de querer hacer Su Voluntad, abandonados en Él. Recibimos de Él, lo mismo que Él recibió del Ser Divino, y de esa manera, hasta ahora oculta, nos parecemos cada vez más a Él.

(11) Y así como mi corazón se atrajo todas las simpatías divinas en virtud de los dolores sufridos, Yo, viendo en la criatura el dolor, especial característica de mi corazón, vigilando este dolor, con todo amor vierto sobre ella las alegrías y los contentos que contiene mi corazón; - Aunque no lo dice explícitamente, podemos decir, que así como Él se hacía simpático a la Divinidad, Él ahora, viendo nuestra disposición

similar a la de Él, siente simpatía por nosotros, y Nos vigila con un cuidado mayor que antes, “vierte sobre nosotros las alegrías y los contentos que contiene Mi Corazón”.

(12) Pero con sumo dolor mío, mientras mi corazón quisiera hacer seguir mis alegrías al dolor que envió a las criaturas, no encontrando en ellas el amor a las penas y la verdadera resignación como los tuvo mi corazón, mis alegrías siguen al dolor, pero viendo que el dolor no ha sido recibido con amor, honor y total sumisión, mis alegrías no encuentran el camino para entrar en aquel corazón adolorido y regresan dolientes a mi corazón. – Observemos lo que es más interesante y digno de ser enfatizado. Estas alegrías y felicidad que quiere compartir con nosotros, solo pueden llegar a nosotros, si hemos recibido las penas con el mismo espíritu y disposición de ánimo, con el que Él las recibía. Dice que es necesario tener “verdadero Amor y Resignación como las tuvo Mi Corazón”.

(13) Por eso, cuando encuentro un alma resignada, amante del sufrir, me la siento como regenerada en mi corazón y ¡oh! cómo se alternan los dolores y las alegrías, las amarguras y las dulzuras, no ahorro nada de todos los bienes que puedo derramar en ella. – Pudiéramos añadir a Sus Palabras, lo siguiente, y parafraseamos: “Por eso, cuando encuentro un alma resignada, amante del sufrir que surge del sacrificio de su querer con cada acto que realiza, Me la siento regenerada en Mi Corazón”.

Resumimos un poco esto que hemos añadido. El dolor en el sentido convencional que puede surgir de cualquier acto que realicemos no es lo que Le interesa al Señor, ni de esto es de lo que habla. Toda, repetimos, toda acción que Nos sugiere que hagamos, nuestra vida total, está llena de dolores, porque cada acción que realizamos envuelve un sacrificio de nuestro querer. No es que lo que escogemos sea un sacrificio en el sentido convencional, porque a veces lo que Nos presenta para que decidamos, son dos cosas igualmente agradables, sino que el sacrificio envuelto es siempre el tener que escoger algo y dejar de hacer lo otro que pudiera haber hecho.

Resumen del capítulo del 18 de Febrero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 113 -

Estaba según mi costumbre fundiéndome en el Divino Querer para encontrar todas las cosas creadas y poder en ellas dar mi correspondencia de amor por mí y por todos. Mientras esto hacía pensaba entre mí:

“Mi Jesús dice que todo lo ha creado por amor mío y por amor de cada uno, ¿pero cómo puede ser esto, si muchas cosas creadas yo ni siquiera las conozco? Como tantos peces que se agitan en el mar, tantos pájaros que vuelan por el aire, tantas plantas, tantas flores, tanta variedad de belleza que contiene todo el universo, ¿quién los conoce? Apenas en pequeñísimo número; por tanto, si yo ni siquiera lo sé, especialmente yo que llevo años y años confinada en una cama, ¿cómo puede decir que todas las cosas creadas tienen la marca, el sello de su te amo para mí?”

Mientras esto pensaba, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior en acto de poner atención para escucharme y me ha dicho:

“Hija mía, y sin embargo es verdad que todas las cosas creadas tienen cada una un amor distinto hacia ti; también es verdad que tú no las conoces todas, pero esto dice nada, es más, te revela mayormente mi amor y te dice a claras notas que mi te amo por ti te está cerca y lejos, escondido y a la vista. Yo no hago como las criaturas que cuando están cerca son todo amor, pero en cuanto se alejan se enfrían y no saben más amar; mi amor es estable y fijo, y no importa que esté cercano o lejano, escondido y secreto, tiene un mismo sonido nunca interrumpido: ‘Te amo’. Mira, tú conoces la luz del sol, es verdad, y recibes su luz y su calor por cuanto quieres, pero otra luz te sobra, tanto, que llena toda la tierra. Si tú quisieras más luz, el sol te la daría, y aun toda. Ahora, toda la luz del sol te dice mi te amo, la cercana y la lejana, es más, conforme recorre la tierra así lleva la melodía de mi te amo para ti, sin embargo tú no conoces ni los caminos que recorre la luz, ni las tierras que ilumina, ni las personas que gozan el benéfico influjo de los rayos solares, pero mientras no conoces todo lo que hace la luz, tú estás en esa misma luz, y si no la tomas toda es porque te falta la capacidad de poderla absorber toda en ti, pero a pesar de esto no puedes decir que toda la luz del sol no te dice te amo, es más, hace más desahogo de amor, porque conforme va invadiendo la tierra va narrando a todos mi te amo; así también todas las gotas de agua, no las puedes beber todas y encerrarlas en ti, pero a pesar de esto no puedes decir que no dicen te amo. Así que todas las cosas creadas, conocidas o no conocidas, todas tienen el sello de mi te amo, porque todas sirven a la armonía del universo, al decoro de la Creación, a la maestría de nuestra mano creadora. Yo he hecho como un padre rico y tierno,

amante de su hijo, y debiendo el hijo salir de la casa paterna para tomar estado, el padre prepara un suntuoso palacio con innumerables estancias, donde cada una contiene algo que pueda servir a su hijo, pero como estas estancias son muchas, el hijo no siempre las ve, es más, algunas ni las conoce, porque no ha tenido necesidad de servirse de ellas, y a pesar de esto, ¿se puede acaso negar que en cada estancia no haya habido un amor paterno especial hacia el hijo, habiendo la bondad paterna provisto aún a lo que al hijo podía no serle necesario? Así he hecho Yo, este hijo ha salido de dentro de mi seno y nada he querido que le faltase, es más, he creado muchas y muy variadas cosas, y uno goza de una cosa y otro de otra, pero todo tiene un solo sonido: Te amo”.

* * * * *

En este día, Luisa ha estado reflexionando en lo que el Señor Le ha dicho, sobre el Amor que Él ha encerrado en cada cosa para ella y para todos los seres humanos, que Jesús siempre expresa diciendo que ha **“encerrado un ‘Te Amo’ en cada cosa creada”**, y se pregunta cómo puede ser esto. Ella solo conoce un poco de Su Creación; lleva ya muchos años en cama, y está más aislada que muchos, y de todo lo que otras personas conocen.

Comoquiera que el punto puede aun no estar claro en los que leen este capítulo, decimos que Luisa no duda de que Jesús haya creado todo por Amor a ella, y que haya puesto en cada cosa creada un “Te Amo” Suyo, sino que de lo que duda es de que ella pueda recibir ese “Te Amo” Divino, cuando ella no lo conoce todo, ni lo utiliza todo. Luisa, y nosotros, solo percibimos el valor de algo si lo adquirimos y lo utilizamos. Dicho con un ejemplo. Podemos percibir Su “Te Amo” en lo que comemos ahora mismo, pero no comprendemos como podemos percibir también Su “Te Amo” en aquella comida que no consumimos.

Hay mucha enseñanza en este capítulo sobre como “funciona” el Ser Divino, y quizás este sea el impacto mayor que recibimos cuando lo leemos, que es impacto que va creciendo según el Señor nos habla. La mayor parte del Conocimiento, aun después de Su Explicación está como “escondida”, y trataremos de mostrarla a todos antes de comenzar, porque de otra manera, la explicación se hace más difícil.

Toda la confusión de Luisa, y probablemente la nuestra, tiene su origen en que Luisa confunde el Amor de Sentimiento, con el Amor Existencial; el Amor que expresa Benevolencia con el Amor Divino que actúa en Su Capacidad como el Agente Creador que da forma, funcionalidad y distinción a todo lo que la Trinidad Sacrosanta ha decidido crear.

En efecto, el Amor Benevolente, el Amor de Sentimiento que Dios Nos tiene, y que manifiesta a través de Jesús y de Su Madre Santísima, solo puede recibirse, y de hecho se recibe, cuando liberamos el Bien encerrado en los actos que realizamos. Por ejemplo, cuando nos alimentamos bien, declaramos de inmediato nuestra satisfacción con lo hecho, y recibimos el Amor Benevolente de Nuestro Creador que ha encerrado todos esos bienes en los alimentos que consumimos.

El Otro Amor, el Amor Divino, el Amor existencial, el Miembro de la Familia Divina que Nos ha hecho conocer en estos Escritos, es Amor que está en todo, no solo conformando la naturaleza de ese algo creado, sino activa y continuamente dando a ese algo creado, la forma, funcionalidad y distinción que tiene.

Diríamos mas, diríamos que el Fiat Creativo que el Amor se encarga de ejecutar, viene a estar concretizado en ese “Te Amo”, que por tanto no es solamente expresión del Cariño y la Benevolencia Divinas, sino que este “Te Amo”, pronunciado continuamente, es lo que da existencia continua a esa cosa creada. Después de saber todo esto, a los que preparan estas Guías de Estudio les parece, que mas que Fiat, que es una palabra demasiado solemne e impersonal, debiéramos pensar en el “Te Amo”, como reemplazo al Fiat, porque con esta expresión favorita del Señor, se pronuncia el Fiat.

Ahondando aun mas en todo esto, diríamos también, que no sería lógico, y ya sabemos que Dios es supremamente lógico, que hubiera algo que no tuviera encerrado este “Te Amo” Suyo. Si este “Te Amo” faltara en algo, por ejemplo, en algunas gotas de agua, o en unas moléculas de oxígeno, el Bien que debiera encerrar esa agua, o ese aire que respiro, no los puedo recibir, y no los puedo utilizar para vivir. La única forma de garantizar, lógicamente hablando, que todos percibamos los bienes que todos necesitamos para subsistir, es encerrar en todas las cosas creadas, sin excepción, lo que necesita ser encerrado, cada cosa creada, y cada porción de esa cosa creada, tiene un “Te Amo” para mí.

Digamos todo esto aun de otra manera y quizás más resumida. El Creador ama a Su criatura de diversas maneras; pero lo que sí es cierto es que, comoquiera que lo caractericemos, es un Amor que se desahoga en Su Creación, haciendo resaltar en cada una de Sus Creaciones, una o más de las Cualidades Divinas con lo que resuelve dos problemas distintos. El primer problema que resuelve es ayudarnos a subsistir, y el segundo de los problemas que resuelve es ayudarnos a realizar los diversos oficios que cada uno de nosotros tiene. La misma agua no encierra el mismo "Te Amo", para dos seres humanos con oficios distintos, puesto que esa agua sirve a dos criaturas distintas. Más sobre esto en el párrafo 1.

Y continuemos ahora con el análisis detallado del capítulo, pero manteniendo estas ideas en nuestra mente.

(1) Hija mía, y sin embargo es verdad que todas las cosas creadas tienen, cada una, un amor distinto hacia ti; - la Argumentación del Señor empieza a desarrollarse en la manera lógica a la que nos tiene acostumbrados. Primero dice, que en efecto, es una Verdad General el que todas las cosas creadas "**tienen, cada una, un Amor distinto hacia ti**". Cada cosa creada, en las funciones individuales que cada una hace, ofrecen o muestran un Amor "**distinto**" de Su Creador. Ya diciendo esto nos perturba, porque introduce el concepto de distinto, y al introducirlo, de inmediato hace resaltar el hecho de que cada "Te Amo" Suyo, está directamente relacionado con la diversidad de Bienes que cada cosa encierra, cuando Se pronuncia este "Te Amo". Este concepto de la distinción, es un concepto que ya presentó el Señor en el volumen 4, en el capítulo del 3 de Diciembre de 1900.

Pero no termina ahí la implicación. A lo que dice, pudiera haber añadido: y es distinto para ti Fulano, y es distinto para ti Fulana. No es solo un "Te Amo" existencial distinto el que cada cosa tiene, sino que, el Amor que cada cosa contiene, tiene un efecto distinto en cada uno de los que lo reciben. Aunque la cosa creada sea la misma, encierra un Amor distinto para cada criatura; es un "Te Amo" específico que es distinto para cada criatura, no por la cosa en sí, sino por el efecto que hace en cada uno. Lo que dice el Señor, y ponemos un ejemplo, es que dos o más de nosotros podemos estar comiendo la misma comida, y cada uno recibe los mismos bienes, pero el efecto final en cada uno de nosotros, es distinto, por las condiciones en que estemos. Dos criaturas beben un vaso de agua, pero una de ellas, había bebido agua unas horas antes, mientras que la otra se estaba muriendo de sed. El efecto en la primera criatura es muy distinto al efecto que la misma agua hace en la segunda.

(2) también es verdad que tú no las conoces todas, pero esto dice nada, es más, te revela mayormente mi amor y te dice a claras notas que mi te amo por ti te está cerca y lejos, escondido y a la vista. - El saber que lo creado que no conocemos, y que puede estar lejos de nosotros, encierra un Bien, un Beneficio, un "Te Amo" de Jesús hacia cada uno de nosotros, es un conocimiento nuevo e importante, porque revela el Funcionamiento Omnipotente de Dios; la manera ilimitada con la que trabaja. Más aun, dice que aunque Luisa no llegue a conocer nunca de una cosa creada por Él, esa cosa creada encierra un "Te Amo" para ella.

El Señor juega mucho con las Palabras y deja mucho a nuestra naturaleza inquisitiva. Así pues, para poder entender lo que dice, debemos recordar que la creación se desarrolla por capas o "layers". Existe la energía electromagnética a la que hay que darle existencia primero, y es como la primera capa creativa, se crean luego las moléculas, los átomos, y con ellos se organizan los elementos primarios, como oxígeno, hidrogeno, y luego los elementos compuestos, que requieren de los primarios, aunque todavía son considerados primarios, como el hierro, el cobre, etc.

En esta escala de creación, cada cosa realiza su función basada en el "Te Amo" que se le ha infundido, y esta escala, crece en complejidad, forma, funcionalidad y distinción. Muchos de estos "Te Amo", nunca yo llegare a conocerlos, pero, ¿puedo decir que no fueron hechos para mí? Me estoy beneficiando de cada uno de ellos, como si hubieran sido hecho para mí, y de hecho, en verdad, en verdad, para mí los ha Pronunciado, porque si no, yo no podía estar alimentándome con este pedazo de pan. Así pues, Sus "Te Amo" son universales, y lo reciben aquellas criaturas que van a utilizarlo directamente, y aquellas que como Luisa y nosotros, los utilizaremos indirectamente, porque todos habitamos en este planeta. Pudiéramos también decir que todo está vinculado en el Gran Plan de la Creación, y en ese sentido, esas otras creaciones que no conocemos y utilizamos, facilitan la existencia de aquello que sí estamos utilizando; son los elementos catalíticos.

Sus "Te Amo" para Luisa, y para cada uno de nosotros, están pues, "cerca y lejos, escondidos, y a la vista".

Dicho todo esto de otra manera. En la infinita complejidad que es cada vida humana, y en base a la libertad de voluntad que Nos ha concedido, cada vida puede tomar una dirección que no es la que Dios quería para ella. No puede el Señor estarse "preocupando" de que las opciones que esa criatura tome, necesite y no encuentre, cosas creadas que Él no haya previsto en términos generales, y más aun, que no haya previsto y en la cantidad y calidad que sean requeridas. Cuando Dios crea algo, lo crea desde un principio, con tal abundancia, que nunca pueda faltar, o como se diría popularmente, "para que por Él no quede" lo que cualquiera pudiera necesitar. Esto automáticamente también implica que haya muchos "Te Amo" que yo no llegaré nunca a conocer.

Incidentalmente, sin decirlo, Nuestro Señor echa por tierra, todas esas teorías de que se van a acabar los recursos, de que hay demasiada gente en el planeta, que se acaba el agua, la tierra, etc. De todo esto se pudiera hablar por horas y por días, para desbaratar toda esta armazón de desesperación que el diablo fomenta para nuestra perdición, para que dudemos de la capacidad Providencial de nuestro Creador y Dios. No es esta una "desconfianza" que el Señor tolera con paciencia, como ya descubrió Su Pueblo Escogido en el desierto.

(3) Yo no hago como las criaturas que cuando están cerca son todo amor, pero en cuanto se alejan se enfrían y no saben más amar; - Inesperadamente, el Señor cambia de sujeto, y ya no habla del Amor Divino, sino que habla de Él, del Jesús que Nos ama y de que no es como nosotros, que en cuanto nos alejamos dejamos de amar. Por supuesto, que ninguna criatura puede decir que el Señor está alejado de ella, porque aun en medio de la más grande maldad, Él está a nuestro alrededor esperando pacientemente que respondamos positivamente a Su Sugerencia de Conversión. "Mi Gracia rodea a la criaturas por todas partes". Es muy de criatura el vivir de la emoción que experimenta cuando siente a Dios cerca de sí, y como la separación enfría la emoción y la apaga.

(4) mi amor es estable y fijo, y no importa que esté cercano o lejano, escondido y secreto, tiene un mismo sonido nunca interrumpido: 'Te amo'. – Continúa en primera persona describiendo Su Amor por cada criatura, y dice que es "estable y fijo", independientemente de si Él está cercano o lejano, aunque en realidad, nunca está lejano. El secreto de este capítulo está en que la criatura recibe todos los beneficios de Su "Te Amo", porque como Dios, Él siempre puede beneficiarla, directa o indirectamente.

(5) Mira, tú conoces la luz del sol, es verdad, y recibes su luz y su calor por cuanto quieres, pero otra luz te sobra, tanto, que llena toda la tierra. Si tú quisieras más luz, el sol te la daría, y aun toda. Ahora, toda la luz del sol te dice mi te amo, la cercana y la lejana, - En este párrafo al parecer sencillo de entender, el Señor encierra una Verdad adicional de importancia, y que va a ser difícil de explicarla por completo.

Entendamos esto. El Señor "revira" Su Argumento. No se trata de que los "Te Amo" encerrados en todas las cosas, puedan o no beneficiar a Luisa, cuando utiliza o no utiliza esas cosas, sino que todo lo creado se ha creado para cada criatura; es decir, Él lo ha creado todo como si cada criatura fuera la única que existiría y necesitara recibirlas y utilizarlas. Es como si dijera, que todo está disponible, para que la criatura pueda realizar su potencial. Comienza aquí a expandir este Gran Conocimiento que expandirá al máximo en el Volumen 18, capítulo del 9 de Agosto de 1925, y que transcribimos según sea necesario.

"La Creación fue hecha por amor del hombre, es más, fue tanto nuestro Amor, que si hubiera sido necesario hubiéramos creado tantos cielos, tantos soles, estrellas, mares, tierras, plantas, y todo lo demás, por cuantas criaturas debían venir a la luz de este mundo, a fin de que cada una tuviera una Creación para sí, un universo todo suyo, como en efecto cuando todo fue creado, sólo Adán fue el espectador de todo lo creado, él podía gozar todo el bien que quería. Y si no lo hicimos fue porque el hombre podía gozar igualmente todo como si fuera suyo, a pesar de que los demás también lo gozan. En efecto, ¿quién no puede decir el sol es mío y gozar de la luz del sol por cuanto quiera, quién no puede decir el agua es mía y quitarse la sed y servirse de ella donde la necesita, quién no puede decir que el mar, la tierra, el fuego, el aire son cosas mías? Y tantas otras cosas creadas por Mí, y si alguna cosa parece que al hombre le falta, que se fatiga para conseguirla, es el pecado que obstruyendo el paso a mis beneficios impide a las cosas creadas por Mí ser magnánimas hacia la criatura ingrata."

Y, ¿dónde y cómo, anuncia el Señor todo esto en este párrafo 5? Pues lo anuncia cuando dice: "y recibes su luz y su calor por cuanto quieres, pero otra luz te sobra, tanto, que llena toda la tierra". Si leemos con cuidado, dice que la luz del sol está hecha para ella, y que si los demás reciben luz solar, reciben la luz que a ella Le sobra. Y así sucede con cada criatura que vive en nuestro planeta: recoge la luz solar que necesita, y toda cuanto necesita, es

más, la podría agarrar toda, si eso fuera lo que le hacía falta, pero como no puede agarrarla toda, deja correr a todo el resto de luz que no puede acoger en sí, y que ahora va a otros, repitiendo el proceso.

(6) es más, conforme recorre la tierra así lleva la melodía de mi te amo para ti, sin embargo tú no conoces ni los caminos que recorre la luz, ni las tierras que ilumina, ni las personas que gozan el benéfico influjo de los rayos solares, - Si hemos entendido lo anteriormente dicho por Él, comprendemos que, en efecto, toda la luz solar recorre la tierra y le lleva la Melodía de Su "Te Amo", porque ha creado ese sol y esa luz, exclusivamente para ella. No importa en lo más mínimo que la luz ilumine a otros, la luz es toda para ella. Cada átomo de luz, y la totalidad de los átomos de luz es para Luisa y si otros también la reciben, es, y repetimos, porque ella no puede utilizarla toda.

(7) pero mientras no conoces todo lo que hace la luz, tú estás en esa misma luz, y si no la tomas toda es porque te falta la capacidad de poderla absorber toda en ti, pero a pesar de esto no puedes decir que toda la luz del sol no te dice te amo, - El Señor expone ahora el argumento que hemos tratado de explicar en el párrafo anterior, y que ahora nosotros tratamos de resumir diciendo lo siguiente: Recibamos o no el "Te Amo", utilizando o no aquello que lo encierra, el "Te Amo" ha sido pronunciado mas como Expresión de Creación Omnipotente que como Expresión de Amor. Si el regalo es solo regalo porque yo lo recibo, entonces el pensar como Luisa piensa sería correcto, pero el regalo no es regalo porque yo lo reciba o no, sino que es regalo por la intención que tiene Aquel que me lo ha regalado. El regalo no depende de mí, sino que depende del Otro que lo regala. Su Benevolencia y Providencia están siempre presentes, aunque yo no las acepte.

(8) es más, hace más desahogo de amor, porque conforme va invadiendo la tierra va narrando a todos mi te amo; así también todas las gotas de agua, no las puedes beber todas y encerrarlas en ti, pero a pesar de esto no puedes decir que no dicen te amo. - Lo que dice el Señor es siempre extraordinario; más aun, cuando nos detenemos a estudiar Sus Palabras con esta minuciosidad. Habla de algo que a veces hemos visto en nuestra vida cotidiana, a saber, que hay ciertos individuos que cuando le hacen un regalo a la persona amada, no solo envían el regalo, sino que contratan un avión para que escriba en el cielo con humo, su expresión de amor por la amada. El regalo ahora no es solo enviado sino que es proclamado a todos. Esto nos lleva a pensar en algo aun mas inconcebible, a saber, que cada gota de agua, en este ejemplo, trae el nombre de cada ser humano capaz de recibirla, y proclama a todas las demás cosas creadas, los nombres de cada uno de los destinatarios.

(9) Así que todas las cosas creadas, conocidas o no conocidas, todas tienen el sello de mi te amo, porque todas sirven a la armonía del universo, al decoro de la Creación, a la maestría de nuestra mano creadora. - Completa el Señor Su Descripción de lo que sucede, reiterando una vez más, que el "Te Amo" tiene todo que ver con Él, como Es, cómo Funciona la Mente Divina. Si una cosa creada debe servir a alguna de Sus Criaturas humanas, entonces cada una debe tener Su "Te Amo", mas por decoro de Él, Alabanza a Su Maestría, y Armonía entre todo lo creado, que por beneficio nuestro. Nosotros no somos el centro del universo, aunque muchas veces lo pensemos, sino que Él es, el centro del Universo.

(10) Yo he hecho como un padre rico y tierno, amante de su hijo, y debiendo el hijo salir de la casa paterna para tomar estado, el padre prepara un suntuoso palacio con innumerables estancias, donde cada una contiene algo que pueda servir a su hijo, pero como estas estancias son muchas, el hijo no siempre las ve, es más, algunas ni las conoce, porque no ha tenido necesidad de servirse de ellas, y a pesar de esto, ¿se puede acaso negar que en cada estancia no haya habido un amor paterno especial hacia el hijo, habiendo la bondad paterna provisto aún a lo que al hijo podía no serle necesario? Así he hecho Yo, este hijo ha salido de dentro de mi seno y nada he querido que le faltase, es más, he creado muchas y muy variadas cosas, y uno goza de una cosa y otro de otra, pero todo tiene un solo sonido: Te amo". - La importancia que tiene este último concepto expresado por Él en el párrafo anterior, de que Él hace todo, para que ninguna criatura pueda pensar que Él no ha sido todo Previsor, todo Benevolente, se expresa a la perfección en este ejemplo, cuando dice que: "el padre prepara un suntuoso palacio con innumerables estancias, donde cada una contiene algo que pueda servir a su hijo"; el énfasis aquí en el verbo pueda. Si algo faltara de lo que pudiéramos necesitar en algún momento de nuestra existencia, ejercitando nuestra libertad de voluntad, entonces, Él no habría sido todo lo Omnipotente que esperamos sea, porque lo Es.

Resumen del capítulo del 20 de Febrero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 115 -

De todo lo que mi dulce Jesús me ha dicho sobre su Santísimo Querer, estaba pensando entre mí:

"¿Puede ser acaso posible que no haya habido antes un alma que haya vivido en el Divino Querer, y que yo sea la primera? Quién sabe cuántas otras ha habido antes que yo y en modo más perfecto y más activo que yo".

Y mientras esto decía, mi siempre amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, ¿por qué no quieres reconocer el don, la gracia, tu misión de haber sido llamada en modo todo especial y nuevo a vivir en mi Querer? Si hubiera habido otras almas en mi Iglesia antes que tú, siendo el vivir en mi Querer la cosa más importante, la que más me interesa y que tanto me apremia, ya estarían los trazos, las normas, las enseñanzas en mi Iglesia de quien hubiera tenido la suerte de hacer vida en mi Voluntad, ya estarían los conocimientos, los alicientes, los efectos, los bienes que contiene este vivir en mi Querer. Si hubiera habido otras manifestaciones ya habría hecho Yo uso de mi potencia, haciendo traslucir fuera el modo sublime del vivir en mi Querer; en vista de mi gran complacencia y al verme honrado por el alma con la gloria de mi misma Voluntad, habría puesto en tales apuros a aquella alma, que no habría podido resistir en manifestar lo que Yo quería, y así como están los dichos y las enseñanzas del vivir resignado, paciente, obediente, etc., estaría también esto del vivir en mi Querer; sería verdaderamente extraño que la cosa que más amo la hubiera debido tener oculta; es más, cuanto más se ama una cosa, más se la quiere hacer conocer; cuanta más complacencia y gloria me da un modo de vivir, más quiero difundirlo. No es naturaleza del verdadero amor ocultar lo que puede hacer felices y enriquecer a los demás. Si tú supieras cómo suspiraba este tiempo en que vendría a la luz mi pequeña recién nacida en mi Voluntad, para hacerte vivir en mí Querer, y qué cortejo de gracia preparaba para obtener el intento, tú quedarías aturdida y me estarías más agradecida y más atenta.

¡Ah, tú no sabes qué significa vivir en mi Querer! Significa hacerme regresar las puras alegrías de la finalidad de la Creación, mis inocentes entretenimientos del por qué creé al hombre; significa quitarme toda la amargura que la pérfida voluntad humana me dio casi al nacer de la Creación; significa un intercambio continuo de voluntad humana y Divina, y el alma, temiendo de la suya, vive de la mía, y esta Voluntad mía va llenando al alma de gozos, de amor y de bienes infinitos. ¡Oh, cómo me siento feliz al poder dar lo que quiero a esta alma, porque mi Voluntad contiene amplitud tal de poder recibir todo! Así que entre Yo y ella no hay más divisiones, sino estable unión de obrar, de pensar, de amar, porque mi Voluntad la suple en todo, por eso estamos en acuerdo perfecto y en comunidad de bienes. Había sido esta la finalidad de la creación del hombre, hacerlo vivir como hijo nuestro y poner en común con él nuestros bienes, a fin de que él fuese en todo feliz y Nosotros quedáramos complacidos por su felicidad.

(B) Ahora, el vivir en mi Querer es precisamente esto: Es hacernos restituir la finalidad, los gozos y las fiestas de la Creación, ¿y tú dices que debía tenerlo oculto en mi Iglesia, sin hacerlo salir fuera? Habría movido Cielo y tierra, habría arrollado los ánimos por una fuerza irresistible para hacer conocer lo que será cumplimiento de la Creación. ¿Ves cuánto me interesa este vivir en mí Querer, que pone el sello a todas mis obras para que todas estén completas? A ti tal vez te parezca nada, o bien que ya haya cosas semejantes en mi Iglesia, no, no, para Mí en cambio es el cumplimiento de mis obras, y como tal debes apreciarlo y ser más atenta en cumplir la misión que quiero de ti".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Las primeras 15 líneas de este capítulo, hasta nuestro párrafo 10, Nuestro Señor las dedica a contestar la duda de Luisa, duda casi permanente, y que de cuando en vez sale fuera en alguno de los capítulos. La duda expresada por ella es la siguiente:

"¿Puede ser acaso posible que no haya habido antes un alma que haya vivido en el Divino Querer, y que yo sea la primera? Quién sabe cuántas otras ha habido antes que yo y en modo más perfecto y más activo que yo".

La duda es necesario aclararla, y el Señor lo hace exhaustivamente, apilando detalle sobre detalle, con diversos argumentos que trataremos de resumir. Al mismo tiempo, en Su Aclaración, el Señor Nos da muchos detalles nuevos que trataremos de destacar por su importancia.

(1) Hija mía, ¿por qué no quieres reconocer el don, la gracia, tu misión de haber sido llamada en modo todo especial y nuevo a vivir en mi Querer? - Vamos a parafrasear cada párrafo, destacando el argumento principal, y luego los conocimientos adicionales. Primero el parafraseo de la aclaración a la duda: “Hija mía, ¿Por qué no quieres reconocer haber sido llamada a vivir en Mi Querer?” Le recuerda a Luisa que su duda, es duda de Fe, y que por tanto la situación es seria, y el terreno que pisa es resbaladizo.

Al mismo tiempo, y esto es típico en todos los párrafos que siguen hasta el párrafo 10, da detalles adicionales, innecesarios para resolver y aclarar la duda, pero necesarios para que todos entendamos mejor, todo esto que es tan vitalmente importante.

Dice que lo que ella no quiere reconocer es que vivir en Su Querer: a) un don, b) una gracia y c) una misión.

Don porque es regalo que no merecemos ni necesitamos para existir, que es a lo único con lo que se ha responsabilizado; es Misión, porque en mayor o menor grado, en el caso de Luisa en mayor grado, es una misión que todos recibimos y que debemos abrazar, y que tendrá su cumplimiento en el Reino. Es también Gracia, porque el mismo Don trae consigo la capacidad que la criatura necesita para recibir el Don, utilizarlo, y de esa manera, cumplir con la misión encomendada.

Seguidamente dice, que tampoco ella quiere reconocer, que esta llamada que Le ha hecho, es todo especial y nueva. El aislamiento en que la ha tenido por 60 y mas años, en un pueblo pequeño, casi insignificante, conocida solamente por unas cuantas personas, y la continua interacción con Dios, en Jesús, que lo facilita todo, particularmente la tan necesaria instrucción, es definitivamente, una situación especial y nueva, e irrepetible.

(2) Si hubiera habido otras almas en mi Iglesia antes que tú, siendo el vivir en mi Querer la cosa más importante, la que más me interesa y que tanto me apremia, ya estarían los trazos, las normas, las enseñanzas en mi Iglesia de quien hubiera tenido la suerte de hacer vida en mi Voluntad, ya estarían los conocimientos, los alicientes, los efectos, los bienes que contiene este vivir en mi Querer. - Como hicimos en el párrafo anterior, parafraseamos primero lo importante de Su Argumento, y después los detalles adicionales que introduce como nuevos Conocimientos. El parafraseo sigue: “Si hubiera habido otras almas en mi Iglesia antes que tú..., ya estarían los trazos, las normas, las enseñanzas en mi Iglesia de quien hubiera tenido la suerte de hacer vida en mi Voluntad...”

Los detalles adicionales son: “siendo el vivir en mi Querer la cosa más importante, la que más me interesa y que tanto me apremia...” El Señor declara que este Vivir en Su Querer, es la cosa más importante. Lo que es importante, una vez que se conoce, es siempre objetivo, no está sujeto a interpretación individual. Puede que yo no sepa o aprecie la importancia de alimentarme saludablemente, pero lo cierto es que ese Conocimiento no está sujeto a interpretación por parte mía, ni deja de ser importante porque yo no lo acepte y practique. Así que vivir en Su Voluntad, es la cosa más importante de todas las cosas posibles que se relacionan con nuestra existencia.

Inmediatamente después dice que es lo que más Le interesa, y omite la calificación: ahora. Aquí la afirmación es subjetiva, pero como es Dios el que tiene este interés ahora, resulta que se convierte en algo que a todos debe interesarnos y mucho. Detengámonos por un momento y reflexionemos en esto que afirma. Que Dios exprese tener interés ahora en algo en particular, debiera hacernos detenernos firmes en nuestros pasos para prestar atención.

Por último dice que es lo que más Le apremia, Le urge conseguir de nosotros, ahora. Si Dios tiene interés en algo, y ese interés es apremiante ahora, comprendamos que, si es necesario, como dice en otros capítulos, Él arrollará todos los obstáculos para conseguirlo, y que por tanto, si no lo consiguió antes, es porque este deseo de que Viéramos en Su Querer, no lo había expresado antes, como lo está expresando ahora.

Resumiendo: Vivir en Su Querer siempre ha sido importante, pero su interés y urgencia en conseguirlo, no lo había expresado antes que ahora, porque si lo hubiera expresado antes, de seguro todos lo hubieran sabido, como ahora todos, estamos llegando a saberlo.

Apila ahora nuevos detalles sobre lo que sucede ahora que ha decidido darnos este Don, esta Gracia y Misión, y como esto que sucede ahora, hubiera sido reconocido por otros antes que nosotros, si Él hubiera decidido concederle antes. Dice que existirían:

“los trazos, las normas, las enseñanzas en mi Iglesia..., los conocimientos, los alicientes, los efectos, los bienes que contiene este vivir en mi Querer”

Lo que distingue a una cosa de otra es el lineamiento o trazo de esa cosa, o lo que llamamos “forma”. No es necesario pintar un caballo para distinguirlo de una casa, basta con los trazos o lineamientos de sus respectivas figuras para que todos sepamos de quien se habla. Si Él hubiera trazado esta Vida en Su Querer, sin dar un solo detalle adicional, todos la hubieran conocido.

Toda vida, por definición, requiere normas, reglas, procedimientos a seguir. Nada de eso hay, y por tanto no puede conocerse aquello que esas normas describen.

Las normas se traducen en enseñanzas, y con esas normas convertidas en enseñanzas, podemos vivir, y deducimos que hay una vida que describen.

Lo que se enseña es porque se quiere que otros conozcan para que cumplan, son Conocimientos de cómo vivir, y parte de esas Enseñanzas son pequeños alicientes que nos ayuden en la difícil tarea de vivir en Su Querer. Nada de esto ha recibido Su Iglesia, como lo ha recibido y declarado en muchas otras enseñanzas para vivir una vida cristiana y virtuosa.

Nada sabemos de los efectos de esta Vida, tanto individual como colectivamente, como ahora empezamos a sentir todos nosotros estos efectos, y que de seguro se hubieran sentido por aquellas criaturas que antes hubieran vivido en Su Querer. El efecto individual es casi inmediato, y se experimenta como si nos hubieran dado un macetazo en la cabeza, imposible de no sentir. Colectivamente vemos este creciente afinamiento, esta convergencia de todos nosotros, hacia los puntos esenciales de esta Vida en Su Querer, una vez que comenzamos a conocerlos. Todo esto se traduce en Bienes de toda clase, con los que Dios refuerza nuestro compromiso, y que de seguro otros hubieran recibido antes que nosotros, y se los hubieran hecho saber a todos.

(3) Si hubiera habido otras manifestaciones ya habría hecho Yo uso de mi potencia, haciendo traslucir fuera el modo sublime del vivir en mi Querer; - Todo esto que hubiera sucedido antes, y que ahora está comenzando a suceder, es producto de Su Omnipotencia apremiada e interesada, que quiere que esta Vida se conozca ahora.

(4) en vista de mi gran complacencia, y al verme honrado por el alma con la gloria de mi misma Voluntad, habría puesto en tales apuros a aquella alma, que no habría podido resistir en manifestar lo que Yo quería, - El Señor utiliza este párrafo para recordarnos que una de las características más importantes de este Vivir en la Divina Voluntad, es que todo lo que hacemos, es replicado por la Bilocación de la Divina Voluntad que mora en el Cuerpo de Luz que cohabita y obra con nosotros. Todo esto el Señor lo consigue, con una pequeña oración subordinada: “y al verme honrado por el alma con la Gloria de Mi Misma Voluntad” con lo que claramente indica que Su Misma Voluntad le da Gloria en la persona y alma de esa criatura.

Volviendo al punto de que Luisa es la primera, dice que si hubiera habido otra alma antes que Luisa, honrándole con una Voluntad Bilocada y Obrante, Él la habría puesto en tales apuros que no hubiera podido resistir decirle “a los cuatro vientos” lo que con ella estaba pasando.

(5) y así como están los dichos y las enseñanzas del vivir resignado, paciente, obediente, etc., estaría también esto del vivir en mí Querer; - Lo que el Señor ha manifestado sobre la vida virtuosa, la vida que imita a Sus Virtudes y en general, Su Modo de vivir, es de todos conocido. Lo ha manifestado a muchos, y todos, con mayor o menor elocuencia, han comentado y hecho saber a los demás, como debíamos vivir de ahora en adelante. No así sabíamos nada de cómo se debe vivir en el Divino Querer, y que ahora, que ha querido darnos el Don, empezamos a conocer.

Aunque no es el momento para un aparte sobre cómo se debe vivir en el Divino Querer, sí diremos algunos de los elementos más esenciales, para aprovechar la oportunidad que el Señor Nos brinda ahora. El punto es importantísimo, porque unos más y otros menos, todos queremos saber cómo se vive en Su Voluntad, todos queremos complacerle y hacer efectiva y santa esta nueva Vida que Nos regala. De nuevo, de cada uno de los puntos que siguen, se podría escribir, y de seguro se escribirán, libros y libros de cómo actuar en Su Voluntad, pero por ahora, hablamos de estos.

Lo primero en este nuevo "manual de instrucciones", es que tenemos que estudiar los Escritos de Luisa, porque en los Escritos se encuentra el manual. No hay otro lugar donde encontrar dicho Manual, no hay otro lugar en el que se Nos diga lo que tenemos que hacer. Reflexionemos un poco: Nos está diciendo, una y otra vez, que esto no se lo había dicho a nadie, que nadie había vivido en Su Voluntad antes de Luisa. Por si esto fuera poco, el próximo capítulo de este volumen 16, va a dedicarlo casi exclusivamente a decirnos que estos Escritos, son la Ley de la Divina Voluntad para nosotros, nuestra "nueva tabla de los diez mandamientos", por decirlo de alguna manera y para que todos entiendan la importancia de los Escritos. Si todo esto entendemos, ¿Por qué queremos seguir acudiendo a la Biblia, a los Evangelios, a los grandes Padres de la Iglesia, para que nos digan cómo vivir en la Divina Voluntad? Es obvio que perdemos el tiempo.

Lo segundo en este nuevo "manual de instrucciones" es que tenemos que utilizar lo que estudiamos.

A veces, lo que estudiamos nos lleva a un proceso de "rumiación" como lo llama el Señor, y la rumiación como sabemos es el acto de remasticar lo ya comido para extraerle todas las vitaminas y minerales que esa comida tiene. Igual con estos Escritos; no siempre los entendemos a la primera, o la segunda, o a la tercera, pero hay que persistir, que Él premia nuestra dedicación y esfuerzo. Además, estemos siempre conscientes de que nuestro Cuerpo de Luz, y Sus Potencias, son las que Nos hacen entender, porque nada de esto podemos entenderlo con nuestra inteligencia, memoria y voluntad humanas.

Otras veces, no nos mueve a rumiar lo aprendido, sino a actuar sobre lo aprendido, y poco a poco, vamos adquiriendo hábitos diarios de actuación, más que de "oración", que es lo tradicional en la vida virtuosa. Ponemos lo de oración entre comillas, porque no debemos considerar lo que hacemos ahora como oraciones, aunque lo parezca, sino que debemos considerar todo lo que hacemos como actos de colaboración para que Él logre Sus Planes; Planes que a veces tienen que ver con Su Redención, que ahora continúa a través de nosotros, y a veces tienen que ver con la Construcción y eventual Venida del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Lo tercero en este nuevo "manual de instrucciones" es la revitalización que Nuestro Señor hace de algunas de nuestras actividades anteriores a empezar a vivir en Su Voluntad. Nos referimos específicamente a nuestra actividad Eucarística, Santa Misa y Comunión, y a las practicas piadosas que podamos tener con Él y particularmente con Su Madre Santísima. Dicho de paso, si pensábamos que comprendíamos la importancia que Su Madre Santísima y Madre nuestra tiene en el Plan Universal, ahora entenderemos que no teníamos ni siquiera una noción de la Importancia que tiene esta Excelsa Criatura en todo el Quehacer Divino.

Esta revitalización, este re-entendimiento de lo que hacíamos, para ahora hacerlo bajo esta nueva perspectiva de Vida en Su Voluntad, empieza así.

- a) La lectura de lo sucedido en la Pasión, no como Vía Crucis que hacemos en tiempos de Cuaresma, sino como lectura diaria, con la que revivimos lo sucedido, junto a Jesús; meditando en lo que hacía y porqué lo hacía, para ahora hacerlo también nosotros, con nuestra intención y en Su Voluntad, es la primera gran enseñanza revitalizadora.
- b) La participación en la Santa Misa y la Recepción Eucarística diarias, no para ser mejores, sino porque ahora comprendemos que en la Eucaristía, Nuestro Señor continúa con Sus Planes Redentores, que continúa impetrando de Su Padre, y nosotros con Él, la salvación de todos nosotros, es ahora más imperativa que nunca. Nada podemos hacer más efectivo para ayudarle a conseguir lo que Nuestro Señor quiere conseguir, que con la Lectura Diaria de la Pasión y la participación en la Santa Misa y Recepción Eucarística.
- c) La participación diaria en 33 Visitas Espirituales al Santísimo Sacramento, una de las primeras instrucciones diarias que el Señor Le da a Luisa, cuando es muy jovencita, y que incluye Los Buenos Días y el Adiós

de la tarde a Jesús Sacramentado. Su importancia la hemos destacado muchas veces en las clases, y es imposible repetirlos ahora. Solo diremos que las consideramos una de las actividades claves de la Vida en Su Voluntad, puesto que en esta Actividad se unen maravillosamente todos los elementos de importancia: Su Pasión, Su Actividad Post-Redentora y la Vida en Su Voluntad que quiere ahora de nosotros. Es muy posible que nuestras actividades diarias nos impidan visitar físicamente a Nuestro Señor en el Santísimo, pero nada debe impedirnos el que Le visitemos espiritualmente, y que nos unamos a Él en lo que hace; máxime cuando Nos dice que podemos hacerlo en cualquier momento y en cualquier lugar donde nos encontremos

- d) La lectura del Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, para así enterarnos del Papel Trascendente que Nuestra Señora ha tenido en todo el quehacer humano, y con esta Lectura, revitalicemos Su Importancia en nuestras vidas, particularmente ahora que vivimos en Su Voluntad. Con Ella, todas nuestras prácticas antiguas, el Rosario, el primer Sábado de Mes para honrarla, adquieren un nuevo valor, una nueva perspectiva, y necesitamos continuarlas con mayor ahínco aun. Ella, la primera en Vivir en Su Voluntad con toda la plenitud deseada por Dios, es ahora nuestro Modelo y Maestra, y leemos de Ella, y hacemos con Ella, lo que Ella hace, porque ayudamos a Jesús en lo que quiere conseguir. Es más, nuestra larga experiencia en esta Vida Nos dice, que es a través de Nuestra Señora que mejor llegamos a entender lo que Jesús quiere, porque Ella lo explica mejor y con más claridad.
- e) La práctica de los Giros o Paseos en Su Voluntad, que ya hemos estudiado ampliamente en las clases, y en otras Guías de Estudio, y que ahora no podemos estudiar con detalle, y que solo los mencionamos como uno de los elementos claves en esta revitalización de nuestra actividad en Su Voluntad.

Ahora bien, ¿nos es posible hacer todo esto diariamente? Posiblemente no, y no debemos angustiarnos por eso. Lo importante es comprender que todo lo descrito es parte de nuestras obligaciones en este Apostolado, y que debemos hacer lo más que podemos, sin descuidar nuestras otras obligaciones de estado.

(6) sería verdaderamente extraño que la cosa que más amo la hubiera debido tener oculta; es más, cuanto más se ama una cosa, más se la quiere hacer conocer; - Continúa dándole razones a Luisa para convencerla de que ella es la primera que vive en Su Voluntad, y que ningún santo o santa anterior a ella, conocía de, o le fue dado este Privilegio de Vivir en Su Voluntad. Al pensar que todavía no estábamos preparados para recibir estos Conocimientos, decidió no revelarlos a nadie, porque si los hubiera revelado, ya no habría podido contener Su Regocijo, y lo hubiera hecho conocer por todos, como lo está haciendo ahora.

(7) cuanta más complacencia y gloria me da un modo de vivir, más quiero difundirlo. – Aunque el párrafo explica lo mismo que el anterior pero con otras Palabras, lo cierto es que introduce en este párrafo 7 el concepto, de que esta Vida en Su Voluntad es un “modo de vivir que Le da gloria”.

Todo lo que explicamos en el párrafo 5, relativo a que los Escritos son como un “Manual de Instrucciones” sobre lo que debemos hacer, y seguir dichas instrucciones constituye este “modo de vivir” que es distinto a cualquiera otro “modo de vivir” que teníamos antes de conocer estos Escritos.

Nos parece que vivimos como antes, pero no vivimos como antes. Parece como que uno sigue haciendo lo mismo que antes, pero esa impresión se disipa rápidamente según vamos viviendo, y comprendemos ahora la razón por la que ahora hacemos lo que hacemos.

Uno de los detalles que no expusimos en el párrafo 5, para explicarlo ahora, es que este nuevo “modo de vivir” se caracteriza por una actuación fluida, sin desasosiego o turbación interna, sin cavilaciones innecesarias, sabiendo, en todo momento, que la vida que ahora hacemos o llevamos, es la Vida que Él quiere para nosotros en Su Voluntad, y con la que Él consigue Sus Propósitos. Esto es lo que nos dice una y otra vez: “que vivamos de Él y a expensas de Él”

Dice mucho más. En el capítulo del 3 de Septiembre de 1913, volumen 11, Luisa dice *"que estaba rezando, pero yo no sé explicarme bien, puede ser también una fina soberbia mía, pero yo no pienso nunca en mí misma, en mis grandes miserias, sino siempre en reparar, para consolar a Jesús, por los pecadores, por todos, pero no es que lo piense desde antes, no, sólo basta que me ponga a rezar y me encuentro en ese punto."*

A todo esto Jesús responde:

“Hija mía, ¿cómo? ¿Te preocupas por esto? Tú debes saber que cuando Yo pongo al alma en mi Voluntad y ella hace estable morada en mi Querer, siendo que mi Voluntad contiene todos los bienes posibles e imaginables, por eso el alma se siente que abunda de todo y se pone en Mis mismas condiciones, esto es, que siente necesidad de dar en vez de recibir, siente que ella de nada tiene necesidad, y si algo quiere puede tomar lo que quiere, no pedirlo.”

Abundando en el tema, el Señor les dice a Luisa, en el capítulo del 2 de Marzo de 1916, volumen 11, lo siguiente:

“Hija mía, cuando el alma se da toda a Mí, Yo establezco en ella mi morada, muchas veces me place cerrar todo y estarme a oscuras, otras veces me place dormir, y al alma la pongo como centinela a fin de que no deje venir a nadie a molestarme e interrumpir mi sueño, y si es necesario debe afrontar ella las molestias y responder por Mí. Otras veces me place abrir todo y hacer entrar los vientos, las frialdades de las criaturas, los dardos de las culpas que me mandan, y tantas otras cosas, y el alma debe estar contenta de todo, debe dejarme hacer lo que quiero, es más, debe hacer tuyas mis cosas, y si no soy libre de hacer lo que quiero, sería un infeliz en ese corazón si debiera estar atento en hacerle sentir cuánto gozo, y ocultar, a pesar mío, cuánto sufro, así que, ¿dónde estaría mi libertad? ¡Ah! Todo está en mi Voluntad, y si el alma toma Ésta, toma toda la sustancia de mi Ser y me encierra a todo Yo en ella, y conforme va obrando el bien, teniendo en ella la sustancia de mi Vida, hace salir ese bien de Mí mismo, y saliendo de Mí, como rayo de luz corre para bien de todas las criaturas”.

Para cerrar nuestras consideraciones sobre Sus Palabras: “este modo de vivir”, consignamos lo que ya habíamos escrito en nuestro análisis del capítulo 47 del volumen 1 de los Escritos, y sigue:

Es importante que hagamos hincapié, desde el punto de vista de nuestro estudio sobre el don de vivir en la Divina Voluntad, que este capítulo es el más trascendental de todos los capítulos que hemos estudiado en el Volumen Primero. ¿Por qué? Porque la Santísima Trinidad con las palabras anteriormente mencionadas: “He aquí que en tu corazón formamos Nuestra estable y perenne morada”, le otorga a Luisa, y a nosotros como sus discípulos e hijos espirituales, el Don de vivir en La Divina Voluntad. Sin embargo, este conocimiento no se lo comunica a Luisa en ese momento sino que Jesús espera 32 años para comunicárselo. En efecto, Luisa nos narra en el Volumen 13, en Mayo 12 de 1921 (Luisa tenía entonces 56 años) que Jesús le informa en ese momento que este don se lo dio en el año 1889 cuando tenía 24 años. Por su importancia, debemos transcribir lo que Jesús le dice a Luisa textualmente:

“Tu Familia, Luisa, es la Trinidad Sacrosanta; ¿no te acuerdas que en los primeros años de cama, te conduje al Cielo y delante de la Trinidad Sacrosanta hicimos Nuestra unión? Y Ella te dotó de tales dones que tú misma no los has conocido (todos) todavía; y lo que te hablo de Mi Querer, de sus efectos y valor son descubrimientos de los dones con que desde entonces fuiste dotada... Y luego después de pocos días, bajamos del Cielo las Tres Divinas Personas, tomamos posesión de tu corazón y formamos en el nuestra perpetua morada; tomamos las riendas de tu inteligencia, de tu corazón y de ti misma, y todo lo que tu hacías era un desahogo de Nuestra Voluntad creadora en ti, eran confirmaciones que tu querer estaba animado de un Querer Eterno. El trabajo está ya hecho; no queda sino hacerlo conocer, para hacer que no solo tú, sino también los demás puedan tomar parte en estos grandes bienes; esto lo estoy haciendo, llamando ora un ministro mío, ora otro, y también a ministros de partes lejanas...”

Resumiendo estas ideas: el Modo de Vivir en Su Querer es hacer estable morada en el Querer Divino en el que ahora habitamos. Estabilidad implica equilibrio, continuidad en los Propósitos. Asimismo, Jesús tiene ahora su estable morada en ese ser humano, y por último, este “modo de vivir” implica una direccionalidad de nuestra vida sin paralelo, puesto que ya no es una direccionalidad implícita y parcial, sino una direccionalidad total: “tomamos las riendas de tu inteligencia, de tu corazón y de ti misma”.

(8) No es naturaleza del verdadero amor ocultar lo que puede hacer felices y enriquecer a los demás.
– Dice ahora el Amor Divino no sabría ocultar lo que puede hacer felices a otros, si se le hubiera dado “permiso” para hacer conocer a otros, entonces, esta Vida en Su Voluntad. Aunque hasta ahora, no ha enfatizado el Conocimiento de que no Nos había dado el Don, porque no estábamos preparados, lo cierto es que esto es lo que está

detrás de cada uno de Sus Argumentos de los primeros 10 párrafos, y es lo que finalmente implica en el párrafo 9, con el que cierra Su Argumentación.

(9) Si tú supieras cómo suspiraba este tiempo en que vendría a la luz mi pequeña recién nacida en mi Voluntad, para hacerte vivir en mí Querer, y qué cortejo de gracia preparaba para obtener el intento, tú quedarías aturdida y me estarías más agradecida y más atenta. - Por último, Le hace saber a Luisa lo mucho que ha esperado, suspirado por el tiempo en que Luisa nacería, porque con ella, había decidido restablecernos el Don que habíamos perdido con el pecado de Adán.

Dice más aun; dice que Luisa no sabe todo lo que Él ha tenido que preparar, todo lo que ha tenido que causar para que Luisa naciera. Hay en Sus Palabras una añoranza de cómo en la "corrida de ensayo" ha tenido que organizar todas las cosas, para lograr que Luisa llegara a nacer en el momento preciso que Él quería comenzar nuevamente el Proceso.

(10) ¡Ah, tú no sabes qué significa vivir en mi Querer! Significa hacerme regresar las puras alegrías de la finalidad de la Creación, - Como habíamos anunciado, a partir de este párrafo, Nuestro Señor ya no argumenta mas con Luisa sobre si es o no la primera, sino que comienza a darnos los detalles nuevos de lo que significa Vivir en Su Querer, y estos detalles los revelará en los próximos párrafos hasta el 18.

El primer detalle que menciona es que hay un aspecto innegable de alegría en todo lo que la Divina Voluntad crea, y que fluye de la contemplación de lo que ha diseñado en la Mente Trinitaria, y que ha sido hecho por el Amor Divino, y que ahora ve realizada. No es suficiente diseñar, hay que hacer para experimentar esta Alegría Divina. Dice el Señor, para empezar, que ahora que ha decidido restablecer con Luisa esta Vida en Su Voluntad, ha recordado esas Mismas Alegrías originales, porque, y esto es clave, la Alegría experimentada en la Creación, estaba indisolublemente amarrada a la Alegría que experimentaría posteriormente, viendo a Sus Criaturas disfrutar de toda aquella Providencia, mientras Vivían en Su Voluntad. Dicho de otra manera más rápida, el disfrute pleno de Él y de sus criaturas solo podría conseguirse, cuando esas criaturas utilizaran la Creación viviendo en Su Voluntad.

Dicho esto, sin embargo, todo esto nos lleva a analizar lo que sucedía antes de este esfuerzo creativo, del que nosotros somos una parte.

¿Quiénes existían antes, quienes son eternos? Pues existían la Divina Voluntad, y Sus Dos Brazos de Acción, las Tres Divinas Personas y el Amor Divino, y posteriormente los Ángeles, siguiendo un Propósito del que conocemos un poco, y quizás otras criaturas de las que no sabemos nada. Todas estas criaturas inmersas en esa Voluntad Divina que constituye su vida, disfrutando de Ella, pero no "portando" a Dios, a esa Divina Voluntad como si podemos nosotros "portarla". Este Ámbito Eterno así poblado, es el Reino de los Cielos, Reino de total armonía, y felicidad, porque en ese Reino, todos participan de la Felicidad del Rey de ese Reino.

Por lo que a nosotros concierne, y en algún instante de esta existencia eterna, Dios decide crear un Reino en una realidad separada, feliz y armoniosa como el que tiene en el Cielo. A esta realidad separada Le llama Él "tierra" y a los seres que van a ayudarle a construir este Reino, los llama seres humanos. Y esta es la finalidad de nuestra creación, y la finalidad de todo esto que nos rodea en esta realidad separada llamada "tierra".

Todo lo que va a describir ahora sobre la Vida en Su Voluntad, es para lograr este fin. El vivir en Su Voluntad no es un fin en sí mismo, sino que es un medio para conseguir el Fin buscado, y por tanto las alegrías de la Finalidad de la Creación son las alegrías que se derivarán del establecimiento de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra, como ya lo tiene en el Cielo. Todo esto representa el Orden inalterable que se ha constituido.

Una vez decidido esto, Deciden y Crean criaturas que construyan y luego habiten dicho Reino. Si en el Cielo hay un Rey, que es la Divina Voluntad, en la tierra va a haber un Rey que va a llamarse Jesús, que va a "portar" esa Divina Voluntad en Él. Un Mismo Rey, pero con dos manifestaciones, una de ellas creada, la otra Increada. Los súbditos de ese Reino: seres humanos, que para estar a la altura de Su Rey y Señor, van a "portar" también a la Divina Voluntad, y van a vivir en Ella. Disfrute de iguales que existen por Voluntad de un Ser Superior a todos. Con estas premisas, procede a la construcción de este Reino, empezando con Adán.

(11) mis inocentes entretenimientos del por qué creé al hombre; - Este es el segundo detalle que menciona sobre lo que significa vivir en la Divina Voluntad. Este ver a estos seres que ha creado, mientras viven en la tierra, construir este Reino, portándolo a Él en "Cuerpos de luz" que con su quehacer van desarrollando, Le proporciona a Dios "inocentes entretenimientos". Dicho de otra manera, así como nos entretendríamos nosotros visitando el lugar donde nos están construyendo nuestra nueva casa, así el esfuerzo continuo y fidelidad a Su Esfuerzo continuo, que es el Reino en construcción, a Ellos Les entretiene. A estas alturas debemos recalcar que en este proceso descrito, no solo se está construyendo un Reino Externo a nosotros, sino que internamente también construimos este Reino Interno en el que el Ser Divino habita; Reino interno que se construye día a día con los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que vamos adquiriendo, y los actos con los que utilizamos dichos Conocimientos.

(12) significa quitarme toda la amargura que la pérfida voluntad humana me dio casi al nacer de la Creación; - Este es el tercero de los detalles que menciona. Como Jesús en estos Escritos, habla siempre de Adán y se lamenta de su traición con el pecado, vamos a considerar, que la pérfida voluntad humana a la que se refiere Él, es a la voluntad de Adán. Al vivir ahora nosotros de nuevo en la Divina Voluntad, endulzamos la amargura original que Le diera Adán con su comportamiento.

Su expresión "al nacer de la Creación" nos lleva también en una dirección que comprendemos es especulativa, puesto que todo lo relacionado con lo que sucedió antes que Adán fuera creado, es por ahora, bastante inconcluso y por tanto especulativo. Adán es creado casi al nacer de la creación, pero su creación no coincide con la Creación adicional de todo lo creado en la tierra, y que nos da servicio a todos. Sin embargo, podemos especular que aunque todas las ofensas que Le hicieron las generaciones anteriores a Adán y Eva, que sí son las que están al nacer de la Creación, fueron ofensas, desobediencias, fomentadas por el mismo diablo que fomenta las nuestras, lo cierto es que la ofensa mas catastrófica fue la de Adán, porque fue la que directamente impactaba Sus Planes del establecimiento de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo. El ofendido es siempre Dios, pero en las otras generaciones las ofensas quedaban ahí, pero con Adán, las ofensas son también descarrilamiento del Plan Divino.

(13) significa un intercambio continuo de voluntad humana y Divina, - Este es el cuarto de los detalles. Vivir en Su Voluntad significa tener una comunicación constante entre Su Voluntad y la de la criatura, vía el Amor Divino. Este Ciclo de intercomunicación comienza en la Santísima Trinidad, que es la encargada de enviarle a esa criatura las Sugerencia amorosas de acción con las que La guía, y que al ser aceptadas y completadas por las criaturas, el Cuerpo de Luz las replica simultáneamente, y las regresa al lugar de Origen, también vía el Amor Divino. Sabemos asimismo, que el Ciclo se completa, cuando una vez replicados esos actos, se convierten en Luz, y pasan a ser parte del acto único de Dios.

(14) y el alma, temiendo de la suya, vive de la mía, - Este es el quinto de los detalles que anuncia. Aunque no usa del verbo "significa", el verbo está sobreentendido, Así parafraseamos diciendo: "significa que el alma temiendo del obrar de su voluntad humana, vive de la Mía".

El alma que vive en Su Voluntad comprende, por los Conocimientos que Dios Le ha dado en estos Escritos, lo peligroso que es hacer su voluntad humana, y esto hace cuando desatiende y por tanto, rechaza la de Dios. En la medida que vive en la Divina Voluntad, el alma es progresivamente más fiel a la de Dios.

(15) y esta Voluntad mía va llenando al alma de gozos, de amor y de bienes infinitos. - El sexto de los detalles. La Voluntad Suprema deposita todos los Bienes que han sido pensados para las criaturas que vivan en Su Voluntad, en la Voluntad Misma que ha bilocado en el Cuerpo de Luz de esa criatura.

A medida que la criatura va desarrollando cada vez más esta Vida en Su Voluntad, va adquiriendo mas y mas los Lineamientos Divinos, las Cualidades Divinas, y más capacitada queda para realizar la labor que se espera de ella en el Reino, y más capacitada está también, para recibir todos los Gozos, Amor y Bienes infinitos reservados a esta Vida en Su Voluntad, porque al poseer un Cuerpo de Luz que han formado para ella, posee el receptáculo donde Su Voluntad puede depositarlo todo.

(16) ¡Oh, cómo me siento feliz al poder dar lo que quiero a esta alma, porque mi Voluntad contiene amplitud tal de poder recibir todo! - Estamos en el séptimo de los detalles, aunque parece un párrafo destinado a generar nuestro entusiasmo por esta Vida que quiere darnos.

Él quiere darnos muchos Bienes, y ese darnos Le hace sentir feliz, pero el Señor declara que en nuestra condición de ser humano, no podemos recibir esos Bienes, si Él no introduce en nosotros a Su Misma Voluntad, la única capaz de recibir y guardar todo eso que quiere darnos. Más aun, si no formara este Cuerpo de Luz, no podría construir con nosotros, lo que siempre ha querido construir, este Reino físico de la Divina Voluntad en la tierra. Este pensamiento confirmatorio de la naturaleza de un Cuerpo de Luz, que contenga no solamente la Divina Voluntad, sino también la Inteligencia y Memoria Divinas, y todos los demás Miembros de la Familia Divina, es de capital importancia y será objeto de varios capítulos en los volúmenes superiores.

(17) Así que entre Yo y ella no hay más divisiones, sino estable unión de obrar, de pensar, de amar, porque mi Voluntad la suple en todo, por eso estamos en acuerdo perfecto y en comunidad de bienes. - El octavo de los detalles. Vivir en Su Voluntad es vivir en “estable unión de obrar, de pensar, de amar”. Se dice rápidamente, pero la comprensión de lo que dice, por pequeña que sea, nos debe dejar estupefactos. Estar en perfecto acuerdo, o todo lo perfecto que podremos llegar a estar, con el Dios que Nos ha creado, estable unión de obrar, de pensar, de amar”. Se dice rápidamente, pero la comprensión de lo que dice, por pequeña que sea, nos debe dejar estupefactos. Estar en perfecto acuerdo, o todo lo perfecto que podremos llegar a estar, con el Dios que Nos ha creado, y todo esto mientras vivimos ahora en la tierra, es lo máximo a lo que podemos aspirar, y que por supuesto, desconocíamos hasta ahora: Obrar como Dios obra, pensar como Dios piensa, amar como Dios ama.

(18) Había sido esta la finalidad de la creación del hombre, hacerlo vivir como hijo nuestro y poner en común con él nuestros bienes, a fin de que él fuese en todo feliz y Nosotros quedaríamos complacidos por su felicidad. - El Noveno de los detalles. Vivir en la Divina Voluntad es poder permitirle a Él, que consiga la finalidad por la que Nos creara. Todos podemos tener muchos planes, y esto incluye al Ser Divino, pero esos planes no pueden realizarse si aquel que debe ser parte del Plan, que debe ayudar al Plan, y que eventualmente reciba los frutos del plan, no pone su parte, la finalidad buscada queda sin hacerse. Quiere nuestra felicidad, quiere complacerse con nuestra felicidad, pero esto solo puede lograrlo si aceptamos vivir en Su Voluntad, y de Su Voluntad: “vivir en Él, y a expensas de Él”.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Ahora, el vivir en mi Querer es precisamente esto: Es hacernos restituir la finalidad, los gozos y las fiestas de la Creación, ¿y tú dices que debía tenerlo oculto en mi Iglesia, sin hacerlo salir fuera? - Aunque el propósito ostensible de este Bloque es reafirmar lo que ya Le ha explicado a Luisa en el Bloque anterior, de que ella es la primera en vivir en la Divina Voluntad, de que nadie más se había enterado de estos Planes Suyos, en realidad quiere reforzar el porqué este Vivir en la Divina Voluntad es tan importante, lo que más Le interesa y apremia. Vuelve a enfatizar el concepto de que esta Vivencia le “restituye” la “finalidad de la Creación”, pero añade dos frases muy significativas. Dice que además de la finalidad, esta Vida en la Divina Voluntad Le restituye los “gozos y las fiestas de la creación”. Nuestra explicación a estas Palabras sigue.

Desde el punto de Vista Divino, el que los seres humanos vivan en la Divina Voluntad, consigue dos propósitos: 1) que Ellos puedan hacernos conocer Sus Planes, respecto de la creación de un Reino de la Divina Voluntad, y 2) que nosotros libremente acojamos esos Planes y pongamos nuestra parte para que Ellos lo consigan. Quizás podamos preguntar, ¿Por qué se necesita esta condición especial nuestra para que Ellos consigan se Les restituya la “finalidad, gozos y fiestas de la Creación”? La respuesta es sencilla. Así Ellos lo han decidido. Recordemos que el verbo operativo es restituir, lo que implica que es algo que tuvieron, perdieron y ahora quieren recobrar.

El hecho de que mientras dure el proceso de restitución, y después de completado con nuestra ayuda, nosotros participemos de la Felicidad que Ellos experimentarán viéndose restituidos el Proyecto del Reino que habían perdido, es incidental al proceso, no es la finalidad del proceso. Entendamos más. El Reino no se ha pensado para nosotros sino para Él; para Dios en figura de hombre, y al que nosotros acompañamos.

Más interesante aun en todo esto que estamos aprendiendo, es que esta Felicidad que Les traerá el Proyecto del Reino restituido no la quiere experimentar a la distancia, como disfrutan todo lo demás que hacen, a la distancia, sino que querían y quieren experimentarla como un ser humano más. En base a este extraordinario Conocimiento, Conocimiento que Nos revelan en estos Escritos, esta "proximidad" a la Felicidad de lo que estaban creando, decidieron conseguirla, residiendo, animando, dirigiendo, a un ser humano tan perfecto, tan perfecto, que fuera como Ellos en todo, excepto que como criatura creada, tendría algunas limitaciones. Dentro de este Plan, crearían otros seres humanos en condiciones similares a las de Jesús, dignos colaboradores Suyos, que Le acompañaran y ayudarían en el Proyecto.

El Plan se comienza con la Concepción y Pre-Creación de esa criatura perfecta llamada Jesús para que este Jesús estuviese presente en el instante mismo en que crearían al primer ser humano con el que iniciarían la serie de seres humanos que serían Sus compañeros en el Proyecto. Entonces, crean a Adán y Eva, y todo está preparado para comenzar el Proyecto, pero, también, por Decreto Divino, todo colaborador de Dios necesita pasar una prueba adecuada a su misión. Si Adán hubiera pasado la prueba, se hubiera comenzado el proyecto de construcción del Reino, con la participación de este Jesús pre-creado o pre-figurado, hasta que en cierto momento de la construcción del Reino, este Jesús pre-figurado, "desaparecería", para reaparecer naciendo de verdad como cualquier otro ser humano, desarrollándose como "príncipe heredero", y eventualmente reclamando Su Posición y Rango como Rey de este Reino, disfrutando y gozando de la Felicidad que Él, Adán, Eva y sus descendientes, habían realizado. Recordemos lo que Nos dice al final del Bloque **(A)**: **"Había sido esta la finalidad de la creación del hombre, hacerlo vivir como hijo nuestro y poner en común con él nuestros bienes, a fin de que él fuese en todo feliz y Nosotros quedaríamos complacidos por su felicidad."** ¿De qué hombre habla sino de Jesús?

Todo esto puede parecerle a los que leen, como extremadamente especulativo y hasta fantasioso. Un Jesús pre-creado para estar con Adán, para luego "desaparecer de la escena" y volver a nacer y desarrollarse como un ser humano hasta alcanzar la edad adulta requerida para ser coronado como el Rey de este Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra. Pero, lógicamente, un hombre creado como adulto de un golpe, como luego crearía a Adán, no disfrutaría de las edades iniciales del hombre, ni sería el "hombre completo", el verdadero "Hijo del Hombre", como ya le dijo al Profeta Daniel quería llamarse.

Sabemos que Jesús se declara Rey, pero claro está, como le pasara a Pilatos, nadie sabía hasta ahora de que Reino hablaba. Los que no conocen de estos Escritos, y en estos que no conocen está incluida, por ahora, Su Iglesia como Institución, piensan que este Reino del cual Él es Rey, es lo que el mismo Señor llama ahora el Reino de los Redimidos, y alternativamente el Reino de los Cielos. De hace un tiempo a esta parte pensamos que no nos hemos percatado, claro está por designio Suyo, que cómo este Reino de los Redimidos y aun el Reino de los Cielos es el Reino del que habla, cuando en el Padre Nuestro pedimos que venga. Si ya lo teníamos, ¿para qué pedirlo? Es obvio que no lo teníamos, ni Él, que es el que Nos enseña a pedirlo lo tiene.

La confusión es natural, y al mismo tiempo provocada por Él que no quería que esto todo se conociera mientras estuvo entre nosotros. Es obvio que Él es el Rey de todos aquellos que Le siguen, y reinarán con El al final de los tiempos, primero en el Reino de los Mil Años, y luego en la Jerusalén Celestial. Ahora sabemos, que además de ser Rey del Reino de los Redimidos, es también Rey de un Reino de la Divina Voluntad construido aquí en la tierra, similar al que ya tiene y existe en el Cielo, que está por venir, y antes de que sobrevenga el final de los tiempos.

Todo este Plan quedó interrumpido y tuvo que nacer como Redentor. Pues bien, ya nació, ya se desarrolló como ser humano, pero todavía no ha experimentado las alegrías y participado de la Felicidad de este Reino que no ha podido ayudar a construir físicamente aunque ya está diseñado en Su Mente, en la Mente Divina. El proceso ha recommenzado con Luisa, y está ahora en pleno desarrollo, va a conseguir lo que quería y se Le van a "restituir la finalidad, los gozos y alegrías de la Creación".

(2) Habría movido Cielo y tierra, habría arrollado los ánimos por una fuerza irresistible para hacer conocer lo que será cumplimiento de la Creación. — repite de nuevo que, una vez decidido darnos a conocer el proyecto de restitución, Él hubiera arrollado los ánimos por una fuerza irresistible como lo está haciendo ahora, para que se cumpla esta finalidad.

(3) ¿Ves cuánto me interesa este vivir en mí Querer, que pone el sello a todas mis obras para que todas estén completas? – Repite el tema de que esta Vivencia completa, pone el sello a toda Su Creación, porque nuestra participación en el Proyecto era esencial a su Completación.

(4) A ti tal vez te parezca nada, o bien que ya haya cosas semejantes en mi Iglesia, no, no, para Mí en cambio es el cumplimiento de mis obras, y como tal debes apreciarlo y ser más atenta en cumplir la misión que quiero de ti. – Los Proyectos Divinos los define Él, no nosotros; a veces nos deja que nosotros los definamos por Él, porque así nos mantiene en una “obscuridad” necesaria a Sus Planes, como lo ha hecho con esto del Reino de la Divina Voluntad, porque, una vez más, no estábamos preparados para conocer todo esto. Y ahora que ya nos ha “desconfundidos”, como era necesario, lo que tenemos que hacer es ayudarlo y cumplir con la misión que quiere de cada uno de nosotros.

Resumen del capítulo del 22 de Febrero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 117 – La Ley de la Divina Voluntad -

Estaba pensando en lo que está dicho antes y decía para mí:

“¿Será posible que el Señor bendito después de tantos siglos no haya gozado de las puras alegrías de la Creación, y que espera el vivir en el Divino Querer para recibir estas alegrías, esta gloria y la finalidad para la cual todo fue creado?”

Mientras pensaba esto y otras cosas, mi dulce Jesús se han hecho ver en mi interior, y con una luz que me enviaba a la inteligencia me ha dicho:

(A) “Hija mía, las puras alegrías de la Creación, mis inocentes entretenimientos con la criatura los he gozado pero a intervalos, no perennemente, y las cosas cuando no son estables y continuas acrecientan mayormente el dolor y hacen desear más el gozárselas de nuevo, y se haría cualquier sacrificio para hacerlas permanentes.

En primer lugar gocé las puras alegrías de la Creación cuando después de crear todo, creé al hombre, hasta que él pecó. Entre él y Nosotros había sumo acuerdo, alegrías comunes, inocentes entretenimientos; nuestros brazos estaban siempre abiertos para abrazarlo, para darle nuevas alegrías, nuevas gracias, y con el dar Nosotros nos divertíamos tanto, de formar para Nosotros y para él una fiesta continua; para Nosotros el dar es gozar, es felicidad, es diversión; en cuanto pecó y rompió su voluntad con la nuestra todo terminó, porque no estando más en él la plenitud de nuestra Voluntad, faltaba la corriente para poder dar y poder continuar la vida de felicidad de ambas partes; mucho más, pues faltando en él nuestra Voluntad, le faltaba la capacidad y la salvaguardia para poder custodiar nuestros dones.

En segundo lugar gozamos las puras alegrías de la Creación cuando después de tantos siglos vino a la luz del día la Virgen Inmaculada. Habiendo sido Ella preservada aun de la sombra de la culpa y poseyendo toda la plenitud de nuestra Voluntad, no habiendo habido entre Ella y Nosotros ni la sombra de ruptura entre la voluntad suya y la nuestra, nos fueron restituidas las alegrías y nuestros inocentes entretenimientos, nos trajo como en su regazo todas las fiestas de la Creación, y Nosotros le dimos tanto y nos divertíamos tanto en darle, de enriquecerla a cada instante de nuevas gracias, nuevos contentos, nueva belleza, de no poder contenerlos más. Pero la Emperatriz criatura no duró largamente en la tierra, pasó al Cielo y no encontramos ninguna otra criatura en el bajo mundo que perpetuara nuestros entretenimientos y nos trajera las alegrías de la Creación.

En tercer lugar gozamos de las alegrías de la Creación cuando Yo, Verbo Eterno, descendí del Cielo y tomé mi Humanidad. ¡Ah! mi amada Mamá con poseer la plenitud de mi Voluntad había abierto las corrientes entre el Cielo y la tierra, había puesto todo en fiesta, Cielo y tierra, y la Divinidad estando en fiesta por amor de tan Santa Criatura me hizo concebir en su virginal seno, dándole la fecundidad divina para hacerme cumplir la gran obra de la Redención. Si no hubiera estado esta Virgen excelsa que tomase el primado en mi Voluntad y que habría hecho vida perfecta en mi Querer, viviendo en Él como si no tuviese voluntad propia, y que con hacer esto puso en corriente las alegrías de la Creación y nuestras fiestas, jamás el Verbo Eterno habría venido a la tierra para cumplir la Redención del género humano. ¿Ves entonces cómo la cosa más grande, más importante, que más satisface, que más atrae a Dios, es el vivir en mi Querer, y quien vive en Él vence a Dios y hace dar de Dios dones tan grandes, de dejar estupefactos Cielo y tierra, y que por siglos y siglos no se habían podido obtener. ¡Oh! cómo mi Humanidad estando en la tierra y conteniendo la misma Vida del Querer Supremo, más bien que era inseparable de Mí,

llevaba en modo completo a la Divinidad todas las alegrías, la gloria y la correspondencia del amor de toda la Creación; y la Divinidad fue tan feliz que me dio el primado sobre todo, el derecho de juzgar a todas las gentes. ¡Oh, qué bien obtuvieron las criaturas sabiendo que un Hermano suyo, que tanto las amaba y tanto había sufrido para ponerlas a salvo, debía ser su Juez! La Divinidad, al ver en Mí encerrada toda la finalidad de la Creación, como si se despojase de todo me concedió todos los derechos sobre todas las criaturas. Pero mi Humanidad pasó al Cielo y no quedó en la tierra quien perpetuase el vivir del todo en el Querer Divino, y por lo tanto, elevándose sobre todo y todos en nuestra Voluntad, nos trajera las puras alegrías, y nos hiciera continuar nuestros inocentes entretenimientos con una criatura terrestre, así que nuestras alegrías fueron interrumpidas y nuestros juegos despedazados en la faz de la tierra”.

Entonces yo al oír esto he dicho:

"Jesús mío, ¿cómo puede ser esto que Tú dices? Es verdad que nuestra Mamá pasó al Cielo, y tu Humanidad también, ¿pero no os llevasteis con Vosotros las alegrías, en modo de poder continuar vuestros entretenimientos inocentes en el Cielo con vuestro Padre Celestial?"

Y Jesús:

(B) "Las alegrías del Cielo son nuestras y ninguno nos las puede quitar ni disminuir, en cambio las que nos vienen de la tierra estamos en acto de adquirirlas, y el juego viene formado precisamente en el acto de las nuevas adquisiciones; entre la adquisición de la victoria o la pérdida, vienen a formarse las alegrías de la adquisición, o si queda derrotada vienen formados los dolores de la derrota.

(C) Ahora vengamos a Nosotros hija mía; cuando Yo vine a la tierra el hombre estaba tan entregado al mal y tan lleno de voluntad humana, que el vivir en mi Querer no encontraba lugar, y Yo en mi Redención le impetré primero la gracia de la resignación a mi Voluntad, porque en el modo como se encontraba era incapaz de recibir el don más grande del vivir en mi Querer, y luego le impetré la gracia más grande, como corona y cumplimiento de todas las gracias, el vivir en mi Querer, a fin de que nuestras puras alegrías de la Creación y nuestros entretenimientos inocentes, tomaran de nuevo su curso en la faz de la tierra. Mira, han pasado cerca de veinte siglos desde que las verdaderas, las plenas alegrías de la Creación han estado interrumpidas porque no encontramos capacidad suficiente, despojamiento total de voluntad humana en donde poder confiar las propiedades de nuestro Querer. Ahora, para hacerlo, debíamos elegir a una criatura que más se acercara y se hermanara con las humanas generaciones, pues si pusiera como ejemplo a mi Mamá, se habrían sentido muy distantes de Ella y habrían dicho: '¿Cómo no debía vivir en el Querer Divino si fue la exenta de toda mancha, aun de origen?' Por tanto habrían levantado los hombros y no se habrían dado ni un pensamiento, y si ponía como ejemplo mi Humanidad se habrían espantado más aún y habrían dicho: 'Era Dios y Hombre, y siendo la Voluntad Divina su vida propia, no es de asombrarse su vivir en el Querer Supremo'. Entonces, para hacer que en mi Iglesia pudiera tener vida este vivir en mi Voluntad, debía Yo hacer un escalón, descender más a lo bajo, elegir de en medio de ellos a una criatura, a la cual dotándola de las gracias suficientes y haciéndome camino en su alma, debía vaciarla de todo, haciéndole comprender el gran mal de la voluntad humana, de manera que la aborreciera tanto de preferir la muerte antes que hacer su voluntad, y luego, haciéndole don de mi Voluntad Divina, y poniéndome en actitud de maestro le he hecho comprender toda la belleza, la potencia, los efectos, el valor, el modo como debía vivir en mi Voluntad Eterna. Para hacer que pudiera vivir en Ella, he establecido en ella la ley de mi Voluntad, he hecho como en una segunda Redención, donde establecí el evangelio, los Sacramentos, las enseñanzas, como vida principal para poder continuar la Redención; si nada hubiera dejado, ¿de dónde se debían afianzar? ¿Qué hacer? Así he hecho del vivir en mí Querer, ¿cuántas enseñanzas no te he dado? ¿Cuántas veces no te he conducido de la mano en los eternos vuelos de mí Querer, y sobrevolando tú sobre todo lo creado has llevado a los pies de la Divinidad las puras alegrías de la Creación y nos hemos entretenido junto contigo? Ahora, con haber elegido a una criatura que aparentemente no tiene gran disparidad con ellas, tomarán ánimo, y encontrando las enseñanzas, el modo y conociendo el gran bien que hay en el vivir en mi Querer, lo harán propio, y así las puras alegrías de la Creación y nuestros inocentes entretenimientos no estarán más despedazados en la faz de la tierra. Y aunque fuera una sola criatura por generación que viva en nuestro Querer, será siempre fiesta para Nosotros, y en las fiestas se hace siempre más ostentación y se es siempre más generoso en dar. ¡Oh cuántos bienes obtendrán a la tierra mientras se divierte sobre su faz su mismo Creador! Por tanto mi querida hija, sé atenta a mis enseñanzas, porque se trata de hacerme fundar una ley no terrestre sino celeste, no ley de sola santidad, sino ley divina, ley que no hará más distinguir a los ciudadanos terrestres de los celestes, ley de amor que destruyendo todo lo que puede impedir aun la sombra de la

unión con su Creador, pondrá en común sus bienes, quitándole todas las debilidades, las miserias del pecado original. La ley de mi Voluntad pondrá tal fuerza en el alma, de servirle de dulce encanto, de manera de adormecer los males de la naturaleza y sustituirlos con el dulce encanto de los bienes divinos. Recuerda cuántas veces me has visto escribir en el fondo de tu alma, era la nueva ley del vivir en mi Querer, en la cual Yo me deleitaba antes de escribirla para agrandar tu capacidad y luego me ponía de maestro para explicártela, ¿cuántas veces no me has visto taciturno, pensativo en el fondo de tu alma? Era el gran trabajo de mí Querer que estuviera formando, y tú, no viéndome hablar, te lamentabas que Yo no te amaba más. ¡Ah, era precisamente entonces cuando mi Querer, derramándose en ti ensanchaba tu capacidad, te confirmaba en Él y te amaba de más! Por eso no quieras investigar nada de lo que hago, sino que segura repósate siempre en mi Voluntad”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, las puras alegrías de la Creación, mis inocentes entretenimientos con la criatura los he gozado pero a intervalos, no perennemente, y las cosas cuando no son estables y continuas acrecientan mayormente el dolor y hacen desear más el gozárselas de nuevo, y se haría cualquier sacrificio para hacerlas permanentes. - Jesús quiere otra vez la estabilidad que tuvo cuando creó a un hombre viviendo en la Divina Voluntad. No tengamos duda alguna: la prueba a la que sometiera a Adán no ocurrió de inmediato, sino que pasó un tiempo, suficientemente largo, para que el Señor lo considerara como un periodo estable.

Siguiendo la tónica del capítulo anterior, Nuestro Señor en este Bloque **(A)**, quiere reanudar el significado de vivir en la Divina Voluntad, con este relato de Su Alegría inicial. Entendamos claramente, que la finalidad de la Creación solo se consigue en la interacción con una criatura que vive en la Divina Voluntad, y en esa interacción va construyendo el Reino. Mientras esto no se consigue, solo se consiguen resultados alegres parciales, agradables pero incompletos.

Dicho esto, no olvidemos que dice claramente, que las Alegrías derivadas por la existencia de un hombre y mujer viviendo en la Divina Voluntad, solo las ha tenido “a intervalos, no permanentemente”, y que este factor constituye el tema del capítulo.

(2) En primer lugar gocé las puras alegrías de la Creación cuando después de crear todo, creé al hombre, hasta que él pecó. – Explícitamente anuncia la creación de la infraestructura que soporta la existencia del hombre, antes de crear al hombre, aunque obviamente, el diseño de lo que se iba a crear, tiene que responder a las necesidades de aquel a quien esa creación va a dar servicio. Anuncia también que hubo alegría en el Ser Divino hasta que el hombre pecó. Sabiendo lo que ahora sabemos, pudiéramos pensar que el primer hombre que pecó, fue verdaderamente el primer hombre creado, miles de años antes que Adán, pero nos inclinamos a pensar que sigue refiriéndose a Adán, porque contrario a todos los demás hombres y mujeres anteriores, Adán vivía en la Divina Voluntad. Esto a su vez nos lleva a una interesante conclusión, conocimiento escondido en Sus Palabras, de que ninguno de aquellos hombres y mujeres anteriores a Adán cometieron pecados graves.

Este periodo de alegría de que habla el Señor, puede entonces ser de varios miles de años, observando con todo cuidado, el desenvolvimiento de aquel hombre primitivo, igual que nosotros, con la misma libertad de voluntad que ahora tenemos, pero que por Designio Suyo, no pecaba en el sentido que pecamos ahora nosotros. No eran perfectos definitivamente, porque recordemos que el Señor acepta de Luisa, que ella repare por las generaciones anteriores a Adán, pero el “experimento” inicial no debe haberle sido muy desagradable, puesto que, en base a esos resultados iniciales, decidió proseguir con la creación de Adán.

Todo esto es materia especulativa, que quizás el Señor aclare en alguna página de estos Escritos. Por ahora, seguimos con la interpretación oficial de que el Ser Divino gozó de gran alegría en el breve periodo que transcurrió desde el momento en el que crea a Adán, y el momento de su pecado.

(3) Entre él y Nosotros había sumo acuerdo, alegrías comunes, inocentes entretenimientos; nuestros brazos estaban siempre abiertos para abrazarlo, para darle nuevas alegrías, nuevas gracias, y con el dar Nosotros nos divertíamos tanto, de formar para Nosotros y para él una fiesta continua; - Muchas veces con anterioridad en las clases y en otros capítulos, hemos discutido este Pre-existencia de Dios en figura

humana. Más aun, los que preparan estas Guías de Estudio creen que Su Apariencia Personal fue exactamente la misma apariencia, que después adoptara cuando "nació de mujer" en el tiempo. Este párrafo que estudiamos, es uno de los párrafos más revelatorios de esta intimidad personal entre Jesús y Adán; dos hombres y luego una mujer, compartiendo juntos las maravillas que Dios había creado para Él Mismo, y para ese hombre y para esa mujer. De hecho, sabemos por un capítulo anteriormente estudiado, que cuando Adán abre los ojos, y toma conciencia de su existencia, lo primero que dice es "te amo"; o sea, que lo primero que ven sus ojos, es a Jesús que Adán comprende es su creador y amigo, que le mira con tanto amor, y a cuyo amor, Adán responde de inmediato.

Así pues, si leemos con cuidado, y eso trataremos de hacer ahora, observamos que el Señor destaca dicha intimidad en varios aspectos. Parafraseemos Sus Palabras:

- a) **Entre él, Adán, y Nosotros, el Ser Divino bilocado y obrante en la Persona de Jesús, "portador de Dios", había sumo acuerdo.** - Este párrafo con el que empieza da la tónica de esta relación. Para estar de acuerdo con otro, hay que hacer lo que ese otro quiere; para estar de sumo acuerdo, hay que hacer siempre lo que el otro quiere. Por un tiempo así transcurrió la relación entre Jesús y Adán. No era difícil para Adán estar de acuerdo con Jesús, puesto que, como ocurrirá en el Cielo, todo lo que Jesús quería que Adán hiciera junto con Él, era algo que era presentado en forma normal, sin pre-condiciones, ni posible problemas, era gustoso, agradable y lógico. No había dificultades que resolver, todo era fácil, todo fluía suavemente.
- b) **(había) alegrías comunes,** - la actividad común producía alegrías comunes, ininterrumpidas, porque todo para Adán era un descubrimiento, una nueva fuente de alegría, que compartía con Su Creador y le daba alegrías a ambos.
- c) **(compartíamos) inocentes entretenimientos,** - Alegría en la misma actividad, y entretenimiento porque ya desde el primer momento se estaban "dando pasos" para la construcción del Reino. Nuestro Señor no debe haber perdido ni un instante de tiempo, en el que Él y Adán no hayan estado construyendo el Reino.
- d) **nuestros brazos estaban siempre abiertos para abrazarlo,** - Como sucede después de una labor agradable, entretenida, en la que se ha conseguido algo, hay un momento de afecto, de reconocimiento, de amor: un abrazo fuerte. Deben haber sido estos momentos de incalculable alegría para Nuestro Señor, este contacto físico que Dios ahora experimentaba a través de Jesús, con aquella creación Suya, con ese hijo suyo, que tanto había deseado tener sobre la faz de la tierra, para compartir con Él lo que quería hacer.
- e) **(inventábamos como) darle nuevas alegrías, nuevas gracias,** - Claro está, había que pensar en nuevos motivos de alegrías a compartir, y el Señor debe haber prodigado gracias no conocidas ni comprendidas por nosotros, en Su afán de ganarse mas y mas el cariño y la lealtad de aquel ser con el que empezaba Su Reino en la tierra como en el Cielo.
- f) **(y dándole mas y mas) nos divertíamos tanto,** - La diversión era pues continua, solo interrumpida por el sueño, no por el cansancio o por el aburrimiento, cosas extrañas a Adán, y a su naturaleza "mejorada" por el Cuerpo de Luz.
- g) **que formábamos con él, una fiesta continua.** - el último de los párrafos en los que revela y acentúa su apariencia humana como Jesús, compañero de Adán, en este breve periodo estable de Su Relación con la primera criatura que vivía en Su Voluntad. Entre Él, Jesús, y Adán, había una fiesta continua.

El proceso, así desmenuzado, trae inevitablemente a nuestra mente, el proceso de descubrimiento de la vida, que ocurre con cada criatura, y que Dios realiza, normalmente, en la persona de los padres de una criatura. Para un recién nacido, y por años después, todo es un descubrimiento, un motivo de alegría, que sus padres a veces provocan con sus regalos, y a veces observan, pero siempre comparten con el hijo, como si para ellos también todo fuera nuevo, y lo es, porque ahora lo ven todo a través de los ojos de su hijo. No importa cuántas veces Dios miró con alegría a Su Creación antes que creara al primer hombre, pero nunca la vio mejor, ni Le dio mayor alegría, que cuando la vio primero a través de Jesús, y de aquel primer compañero Suyo, Adán, y luego de Eva, según los iba creando.

(4) para Nosotros el dar es gozar, es felicidad, es diversión; - Todas estas actividades, toda esta interacción que Jesús describe en el párrafo anterior, y que consistía mayormente en darle a Adán todo lo que necesitaba y mas, queda aquí confirmado. Este intercambio continuo era posible, porque las Sugerencias Amorosas ofrecidas a Adán eran recibidas y acogidas gustosamente. En este periodo de vida, la interacción fluía fácilmente porque todo lo sugerido por Dios, le era a Adán sumamente agradable; no había prueba alguna o sacrificio en lo requerido, que molestara a su voluntad, todo era fácil y placentero.

(5) en cuanto pecó y rompió su voluntad con la nuestra todo terminó, porque no estando más en él la plenitud de nuestra Voluntad, faltaba la corriente para poder dar y poder continuar la vida de felicidad de ambas partes; - El párrafo es muy interesante porque el Señor describe esta interacción ahora, en términos de una "corriente" que fluía entre Ellos dos. Antes de analizar lo que dice ocurrió con el pecado de Adán, debemos detenernos un poco en este concepto de rio o corriente que fluye entre Dios y una criatura que vive en la Divina Voluntad. No vamos a ser muy extensos porque ya esta situación la hemos analizado en otros capítulos.

Para poder comunicar dos o más ciudades entre sí, se requiere una vía de comunicación, que en la antigüedad, y aun hoy en día, estaba constituida principalmente por ríos. Una clase de rio, corriente, o vía de comunicación se establece en el ser humano cuando se le da un alma, o sea, una extensión de la Divina Voluntad, que ahora llega hasta ese ser humano, como un rio llega a otra ciudad. Esta alma con la que se dota a ese ser humano, es la que da forma y funcionalidad a todo ser humano, y con ella, este ser humano es ahora capaz, con sus sentidos y con las potencias anímicas de inteligencia, memoria y voluntad, de entender, aceptar y actuar sobre todo aquello que Su Creador requiera de ella. Esta comunicación ininterrumpida, fluye de Voluntad Divina, vía el Amor Divino, a voluntad humana, bilocación de la Divina, que es capaz de comprender y actuar acorde a esta Relación. A través de esta "corriente" comunicadora, fluyen las Sugerencias Amorosas, con las que ese ser humano recibe todos los bienes que necesita, tanto materiales como espirituales. La situación es afín al despliegue de una alfombra roja que se despliega en el piso por el que va a caminar un dignatario que visita a otro, antes de que ese dignatario se acerque al otro.

La Vida en la Divina Voluntad que Nos regala, crea una nueva corriente de comunicación entre Dios y la criatura, esta "alfombra roja", en paralelo a la otra corriente que ya la criatura tenia, porque esa criatura ahora vive dos vidas simultáneamente. Esta nueva corriente conecta a la Voluntad Divina, con una nueva Bilocación Suya, que es mucho mas abarcadora que la otra llamada alma, puesto que el propósito de esta nueva Bilocación de Su Voluntad, que viene ahora en la "corriente", es el de permitir a ese ser humano un Conocimiento intimo de la Divinidad, y potenciarlo para obrar en base a estos nuevos Conocimientos de Dios, como Dios Mismo actúa. Dios Vive ahora con la criatura, desde dentro de la criatura, en una unión sin precedentes, replicando todos sus actos, para unirlos a los Suyos, y así ayudar en el cumplimiento de unos Planes Divinos mucho más importantes, que los que a esa criatura se le había encomendado antes.

Precisamente porque son dos las vidas que llevaba Adán, era posible retirarle esta nueva Vida que se Le había regalado, sin matarlo. A través de esta nueva corriente de comunicación se le había entregado esta Vida en la Divina Voluntad, y en esa nueva corriente se le había entregado este Cuerpo de Luz, con todos los Miembros de la Familia Divina, y todas las mismas Potencias, pero ahora a nivel estrictamente divino, porque la comunicación era ahora a un nivel divino sin precedentes. Pues así como se le entregaron a través de la corriente de Luz, así también a través de esa misma corriente de Luz, se le retiró, se le sustrajo, todo lo que se le había dado, y Adán quedó con los dones naturales de su condición humana. Habiendo gustado del Poder Divino que la Vida en la Divina Voluntad Le había concedido, el descenso en capacidad de acción, la claridad divina que antes le animaba, debe haber sido tan devastador, que no podemos ni siquiera imaginarlo.

Queremos dejar esta imagen en la mente de los lectores. Si la Divina Voluntad decide extenderse, como se extiende la alfombra roja de los dignatarios, porque los que van a transitar por ese piso son personas de gran importancia, es posible entonces que llegue a nosotros, la Plenitud del Ser Divino Bilocado y encerrado en un Cuerpo de Luz, que ahora viene a nosotros, para quedarse con nosotros para siempre.

Después de esta breve introducción a la situación que resulta de su desobediencia, podremos comprender mejor las Palabras del Señor: "porque no estando más en él la plenitud de nuestra Voluntad, faltaba la corriente para poder dar y poder continuar la vida de felicidad de ambas partes".

Asimismo entendamos esto. Existe una gran diferencia entre la desobediencia de Adán, y por tanto su pecado, y una desobediencia nuestra, y nuestro pecado. La Prueba de Obediencia que se le da a Adán, era una Prueba necesaria para confirmarlo en la Vida de la Divina Voluntad que se le había concedido, por lo que la desobediencia directamente impactó esa confirmación, que ahora no podía llevarse a cabo; es más, su desobediencia hacía que la perdiera. Para nosotros, una desobediencia a una Sugerencia de vida natural, solo afecta la vida natural que poseemos; más aun, no afecta la vida de la Divina Voluntad que poseemos. Solo una desobediencia, como la de Adán, que esté directamente "amarrada" a esta Vida en la Divina Voluntad, es capaz de retirar de nosotros esta nueva Vida que Nos regala.

(6) mucho más, pues faltando en él nuestra Voluntad, le faltaba la capacidad y la salvaguardia para poder custodiar nuestros dones. – En este párrafo, el Señor redondea el Conocimiento sobre lo que ocurre cuando Nos regala este Don de Vivir en la Divina Voluntad, que Él Mismo, Su Madre Santísima y Luisa poseen. No solamente tenemos la corriente por la que ha llegado a nosotros este Cuerpo de Luz, y por la que también llegan ahora, tan frecuentemente como nosotros querramos, todos los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que quiere sepamos, sino que también poseemos en nosotros mismos esta Misma Capacidad de la Divina Voluntad, para poder guardar y salvaguardar todas estas Verdades que Nos está dando, y que constituyen ahora y luego los Tesoros que disfrutaremos en el Cielo. El Cuerpo de Luz es capaz de recibir, entender con Inteligencia Divina, acoger en la Memoria Divina, y actuar con esa Misma Voluntad Divina todos estos Conocimientos, sino que los tiene resguardados para uso futuro cuando muramos y vayamos al Cielo.

Resumiendo los dos párrafos anteriores: La desobediencia de Adán rompe su relación con la Divina Voluntad, ya no posee lo que antes poseía, la plenitud de la Voluntad Divina extendida en él, el vehículo a través del cual llegaban a él todo el Conocimiento, todos los bienes, y todas las capacidades para entender y actuar sobre esos Conocimientos. El Río de Luz de la Voluntad Divina ya no llega a él, no podía recibir y corresponder a aquello que se le daba. Al no tener ya, el Cuerpo de Luz, todos los Miembros de la Familia Divina se retiran y por tanto ya no existe un receptáculo donde depositar y salvaguardar todas estas Verdades Divinas que había llegado a conocer.

(7) En segundo lugar gozamos las puras alegrías de la Creación cuando después de tantos siglos vino a la luz del día la Virgen Inmaculada. – El Señor comienza el capítulo hablando de que "las puras alegrías de la Creación, solo las ha gozado a intervalos". Comienza a hablar ahora del segundo de esos intervalos, la Vida de Su Madre Santísima, mientras estuvo en la tierra. Nos apresuramos a explicar que aunque Nuestra Señora sigue viviendo en la Divina Voluntad, como ser humano glorificado y transformado como lo ha sido Su Hijo; sin embargo, no es viadora, no está viviendo en esta realidad separada, sino en la realidad Divina, y eso ya no cuenta para Dios. Solo los que viven en la Divina Voluntad mientras son viadores, son los que pueden hacerle gozar de las puras alegrías de la Creación.

(8) Habiendo sido Ella preservada aun de la sombra de la culpa y poseyendo toda la plenitud de nuestra Voluntad, no habiendo habido entre Ella y Nosotros ni la sombra de ruptura entre la voluntad suya y la nuestra, nos fueron restituidas las alegrías y nuestros inocentes entretenimientos, nos trajo como en su regazo todas las fiestas de la Creación, - Para entender este párrafo, tenemos que comprender lo mejor posible, que Nuestra Señora, como lo fueron Adán y Eva, fue concebida viviendo estas dos vidas de que hablamos. No es algo que se le concede luego de que Ella comienza a vivir, sino que desde el mismo instante en que es concebida y existe, vive ya con estas Dos Vidas, Su Vida natural humana y Su Vida Sobrenatural toda Divina en la Divina Voluntad.

En vista de lo que sabemos, parecería innecesario que el Señor Nos recordara sobre la Inmaculada Concepción de Su Madre, dogma de nuestra fe católica, y sin embargo vuelve a decirlo. Pero, ¿es lo mismo? lo que dice es bien intrigante y extraño; no usa las mismas Palabras, sino que usa de nuevas Palabras. Dice que "estuvo preservada aun de la sombra de culpa". No es fácil entender lo que Nos dice, pero explicamos.

El Señor anuncia que Su Madre era incapaz de hacer algo malo en Su Vida natural. Su Constitución humana, no era igual que la nuestra, lo que explica lo dicho en otra ocasión, de que Su Madre era de estirpe Divina, no era de la estirpe común. No fue Ella concebida como los demás seres humanos, con una naturaleza humana a la que se le remueve la culpa original, sino que fue concebida fuera de los parámetros normales en los que es concebida toda otra criatura, o como dicen los norteamericanos "out of the box". Habrá nacido de una mujer, Su Madre Santa Ana, pero para todos los efectos Su nacimiento humano se había realizado en el Ámbito de la Divina Voluntad.

Por ello, a Su Madre Le era imposible pecar por voluntad propia o porque los pecados de otros se adhirieran a Ella. No solo Su Madre poseía la Vida en la Divina Voluntad, sino que toda Su Persona había sido concebida fuera de los parámetros normales de todo ser humano, para ser concebida en el Ámbito de la Divina Voluntad; solo así podía Ella atraerlo a la tierra, porque clamaba a Él y lo reclamaba a Él, desde el interior mismo de la Divina Voluntad; solo así podía Ella ser Su Madre y ser Reina de la Divina Voluntad.

Sin embargo, y aun después de decir todo esto, Su Madre tenía que ser humana, para que Él fuera también humano. Al mismo tiempo, no era posible para Él tomar carne, hacerse humano en una criatura que fuera como todas las demás. Tenía que ser humana, pero al mismo tiempo, no humana como las demás. Así decidieron y la diseñaron con una inteligencia humana, pero solo para entender las cosas de Dios y vivir esa vida humana entendiendo esos preceptos, dirigida como lo iba a ser Él, por la Misma Divina Voluntad que Le dirigiría a Él; Le dieron una memoria humana, para que siempre recordara, “y guardara en Su Corazón” todo lo que de Dios aprendería, para que pudiera encerrar en Ella toda esta Creación inmensa hecha para Su Hijo, para que recordara todo como Dios lo recordaba, y lo tuviera presente; y, por último, Le dieron una voluntad humana para que la tuviera siempre alineada con la Su Dios y Creador, pero nunca la usara para otro fin que el Fin y los Objetivos de Su Hijo.

Por años, desde que lo leímos en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, la prueba a la que fue sometida y que Ella narra, a los que preparamos estas Guías de Estudio, nos había causado perplejidad, porque no la visualizábamos como una prueba singular de fidelidad, como se le pidiera a Adán, Eva, y a todos y cada uno de nosotros, sino que la visualizábamos como una condición de vida permanente. Ahora comprendemos por qué se Le pide. Era necesario que ella tuviera conciencia de Su humanidad, pero al mismo tiempo tuviera conciencia de Su Divinidad. Es como si Le hubieran dicho: Mira María, tienes una voluntad humana, pero como si no la tuvieras, porque tu voluntad, la que en realidad te anima es Divina, tanto en tu vida humana como en la Vida de la Divina Voluntad; por lo tanto, rinde Tu voluntad humana, Tu inteligencia, y Tu memoria, para que Nuestro Regalo sea totalmente efectivo.

Así pues, repetimos, la naturaleza de la Prueba a la que fue sometida, deja de ser una prueba de fidelidad como la que exige de toda otra criatura, para comprenderse como una confirmación de las Dos Vidas que ahora tiene. Dios la hace comprender, que aunque tiene una vida humana, Ella no entiende como los demás seres humanos, no recuerda como los demás seres humano, ni puede actuar como los demás seres humanos, que “quieren” hacer algo. Para que la realidad de Su Existencia en la tierra pueda estar de acuerdo con Su Estirpe Divina, Ella no puede querer hacer, como lo “quieren” los demás seres humanos. Ella solo puede querer, mientras vive entre nosotros, lo que Dios quiere; tiene que actuar como un Miembro más de la Familia Divina a la que pertenece.

Mas aun, al Ella acceder a esta condición permanente existencial, trasciende Su Vida normal entre nosotros, y se extiende a la Vida humana que continua en la Realidad Divina. Tal como Su Hijo vive, así vive Ella; Él por naturaleza, Ella por Gracia Divina, en todo obedeciendo, en todo rindiendo Su voluntad humana a la de Dios. Este misterio insondable de la Obediencia Perpetua de Nuestra Madre, solo es posible porque Ella sabe en todo momento, en esta comunicación perfecta con el Rio de Luz, cual es la Voluntad de Dios en cada situación posible, y por tanto, Ella sabe lo que Dios quiere, en Su Hijo, y Ella quiere lo que Su Hijo quiere. Todo esto la preserva de cualquier ruptura futura, hasta de la sombra de ruptura, así como la preservaron en Su origen, de la sombra de la culpa. Su Actitud continua de querer lo que Dios quiere, Le trae a Dios inconcebibles alegrías, inocentes entretenimientos, y todas las fiestas que pueden derivarse de la interacción entre Dios y una criatura que actúa exactamente cómo actúa Él.

(9) y Nosotros le dimos tanto y nos divertíamos tanto en darle, de enriquecerla a cada instante de nuevas gracias, nuevos contentos, nueva belleza, de no poder contenerlos más. - Este párrafo y el que le sigue, y hasta en el párrafo 12, el Señor describe las Dos Vidas de Su Madre, sucinta pero perfectamente. En este, el Señor habla de lo que sucedió mientras vivía entre nosotros, y en el próximo lo que sucede desde que fue asunta al Cielo, para continuar Sus Dos Vidas en el Ámbito de la Divina Voluntad. Sus Palabras, en estas Revelaciones sin precedentes en los Escritos hasta ahora, revelan maravillas adicionales, entre las que se encuentra la que dice en este párrafo. En realidad, Su Madre es llevada a la Realidad porque su persona humana ya no podía contener mas Gracias, más Contentos, mas Bellezas de las que ya tenía. Eso no quita, para que también sea verdad, como Ella misma dice, que Su Hijo ya no aguantaba más estar sin Ella, al lado de Él en la Misma Realidad Divina en la que Él estaba.

(10) Pero la Emperatriz criatura no duró largamente en la tierra, pasó al Cielo y no encontramos ninguna otra criatura en el bajo mundo que perpetuara nuestros entretenimientos y nos trajera las alegrías de la Creación. – En este parrado, continúa Sus Revelaciones confirmatorias, diciendo que Su Madre “pasó al Cielo”, y Él quedó sin Su Alegría entre nosotros.

(11) En tercer lugar gozamos de las alegrías de la Creación cuando Yo, Verbo Eterno, descendí del Cielo y tomé mi Humanidad. – Comienza ahora Sus Revelaciones referentes a Él Mismo, como criatura humana que vivía en la Divina Voluntad, que tenía en Si Mismo esta conexión con la Divinidad que quiere de todos nosotros ahora.

(12) ¡Ah! mi amada Mamá con poseer la plenitud de mi Voluntad había abierto las corrientes entre el Cielo y la tierra, había puesto todo en fiesta, Cielo y tierra, y la Divinidad estando en fiesta por amor de tan Santa Criatura me hizo concebir en su virginal seno, dándole la fecundidad divina para hacerme cumplir la gran obra de la Redención. – Confirma nuevamente la Revelación de que Su Madre, de la estirpe Divina, nacida como ser humano, pero en realidad de una Raza Divina nueva que con Ella comenzaba, había también nacido dentro del Ámbito de la Divina Voluntad, “había abierto las corrientes entre el Cielo y la tierra”, había roto, desde dentro, la muralla que la Justicia Divina había erigido entre Dios y los hombres. Esta muralla había que romperla desde dentro, porque desde afuera era impenetrable. Así como Le habían dado una inteligencia, memoria y voluntad humanas que actuaban como divinas, así Le dieron una fecundidad divina que transformaba la fecundidad humana que poseía, y era capaz con su DNA único, de procrear a Jesús, sin necesidad de concurso de varón.

(13) Si no hubiera estado esta Virgen excelsa que tomase el primado en mi Voluntad y que habría hecho vida perfecta en mi Querer, viviendo en Él como si no tuviese voluntad propia, y que con hacer esto puso en corriente las alegrías de la Creación y nuestras fiestas, jamás el Verbo Eterno habría venido a la tierra para cumplir la Redención del género humano. – En este párrafo el Señor describe con cuidado las tres condiciones que fueron necesarias para su venida como Redentor.

- 1) La Virgen Madre tenía que comenzar a existir dentro del Ámbito de la Divina Voluntad, y por tanto, tenía el Primado, o sea, era la Primera viviendo en Su Voluntad perfectamente.
- 2) Tenía que hacer vida perfecta en la Divina Voluntad, “sin sombra de culpa, y sin sombra de ruptura”.
- 3) Tenía que echar a andar, por decirlo de alguna manera, tenía que “poner en corriente”, como dice el Señor, todas las alegrías que habían estado retenidas. Entendamos bien. El Cielo estaba triste, las puras alegrías de la Creación se habían escondido. Se necesitaba de una criatura que las sacara fuera del armario en el que estaban guardadas y las esparciera de nuevo por todo el Ámbito Divino.

(14) ¿Ves entonces cómo la cosa más grande, más importante, que más satisface, que más atrae a Dios, es el vivir en mi Querer, y quien vive en Él (en Mi querer), vence a Dios y hace dar de Dios dones tan grandes, de dejar estupefactos Cielo y tierra, y que por siglos y siglos no se habían podido obtener? – nada podemos comentar y analizar de este Párrafo tan rotundo y sin equívoco alguno, excepto Su énfasis nuevamente expresado, que Vivir en el Divino Querer, “es lo mas grande, lo más importante y lo que más satisface y atrae a Dios”.

(16) ¡Oh! cómo mi Humanidad estando en la tierra y conteniendo la misma Vida del Querer Supremo, más bien que era inseparable de Mí, llevaba en modo completo a la Divinidad todas las alegrías, la gloria y la correspondencia del amor de toda la Creación; - La “Vida del Querer Supremo”, no solamente Le daba Vida a la Segunda Persona de la Trinidad, sino que Le daba Vida a esta Trinidad Sacrosanta, y daba, a su vez, Vida a Su Humanidad, Le llevaba a la Divina Voluntad, las “alegrías, la gloria y la correspondencia del Amor” que esta totalidad de Su Persona podía y debía darla; o sea, Le daba todo aquello como miembro de la Familia Divina y como el miembro excelente y primo de la raza humana.

(17) y la Divinidad fue tan feliz que me dio el primado sobre todo, el derecho de juzgar a todas las gentes. ¡Oh, qué bien obtuvieron las criaturas sabiendo que un Hermano suyo, que tanto las amaba y tanto había sufrido para ponerlas a salvo, debía ser su Juez! - Este Conocimiento de que Jesús es nuestro

Juez, es de las creencias más arraigadas de nuestra Fe, puesto que el Señor se declara a Si Mismo Juez Universal del final de los tiempos, pero en aquella ocasión evangélica, Su Juicio será totalmente "clínico" e imparcial, porque no será más que la repetición del Juicio Personal que ya hizo con cada uno de nosotros a la hora de la muerte. Aquí, por tanto habla, de nuestro Juicio personal, a la hora de la muerte, en la que la Justicia Divina se verá atemperada por Su grande Misericordia, que Nuestra Madre Santísima fomentará con toda Su Fuerza en nuestro favor.

(18) La Divinidad, al ver en Mí encerrada toda la finalidad de la Creación, como si se despojase de todo, me concedió todos los derechos sobre todas las criaturas. – Sus Palabras parecen indicar que estos Privilegios de ser nuestro Juez, y de que se Le dieran todos los derechos sobre todas las criaturas, "nada de lo humano Le es ajeno", se las conceden ahora. En realidad debemos siempre interpretar que estos Derechos y Privilegios son cosa pensada desde el mismo instante en que la Divina Voluntad vía la Santísima Trinidad y el Amor Divino concibieron la existencia de los seres humanos, y la concibieron en la Persona de Jesús. Lo que sucede es que ahora que está ya viviendo entre nosotros, ese Diseño Eterno se hace realidad.

(19) Pero mi Humanidad pasó al Cielo y no quedó en la tierra quien perpetuase el vivir del todo en el Querer Divino, y por lo tanto, elevándose sobre todo y todos en nuestra Voluntad, nos trajera las puras alegrías, y nos hiciera continuar nuestros inocentes entretenimientos con una criatura terrestre, así que nuestras alegrías fueron interrumpidas y nuestros juegos despedazados en la faz de la tierra". - Termina como empezara, reafirmando que estos intervalos de felicidad y alegría que ha obtenido a través de los siglos, con seres humanos viviendo en Su Voluntad, terminaron con Él y Su Madre Santísima. Con esta Afirmación termina este primer Bloque para continuar ahora con el nuevo intervalo, que pensamos Él está seguro, ya no terminará, de seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, y que culminará con el establecimiento del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

* * * * *

Y continuemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Las alegrías del Cielo son nuestras y ninguno nos las puede quitar ni disminuir, en cambio las que nos vienen de la tierra estamos en acto de adquirirlas, - Si no hubiéramos estudiado con anterioridad todo lo relacionado con la libertad de voluntad que gozamos, este párrafo pudiera resultarnos incomprensible; pero, sabiendo lo que ya sabemos, podemos entender que Nuestro Señor no tiene asegurada nuestra aceptación de Sus Sugerencias Amorosas, y que nuestro amor tiene que ganarlo día a día, y que por tanto, las alegrías y felicidad que nosotros podamos darle, Él está constantemente "en acto de adquirirlas". Resulta siempre admirable pensar como Nuestro Dios y Creador se ha hecho vulnerable a nuestros rechazos, desprecios y pecados en Su Esfuerzo por recibir de nosotros una adhesión libre y amorosa a Sus Planes y Objetivos.

(2) y el juego viene formado precisamente en el acto de las nuevas adquisiciones; - Acertadamente define el Señor nuestra vida diaria como un juego para Él, y debiera serlo también para nosotros pero desde otro punto de vista. Nos explicamos. Para Dios, nuestro diario vivir es un juego en el que Él tiene que ingeniárselas para presentarnos los sucesos del día de forma tal que se los aceptemos. No puede hacerlo todo suave y sencillo, con lo que nosotros haríamos lo que Él quiere porque todo es bueno y agradable, pero nos hace flojos, y nuestro carácter se adormece e incapacita para las cosas importantes que quiere hacer con nosotros. Si el diablo pudiera haría lo imposible por mantenernos alegritos, anestesiados con toda clase de placer y molicie, para que no levantáramos la cabeza y nos embruteciéramos en nuestros pequeños placeres. Tampoco puede el Señor hacerlo todo demasiado duro y difícil, porque nos desanimamos y endurecemos.

Es un delicado balance entre agradable y desagradable, entre fácil y difícil que solo Su Sabiduría puede alcanzar. Sabiendo todo esto, nuestro juego debe ser uno que exhibe comprensión por Sus Esfuerzos, que quiere darle alivio a Su Trabajo, cooperando con Él lo más posible, para que logre lo que quiere sin excesiva dificultad. No lo miremos como que estamos haciendo Su Voluntad tanto, como que haciendo Su Voluntad Le damos menos trabajo y Le ayudamos a conseguir estas nuevas adquisiciones, que somos nosotros.

(3) entre la adquisición de la victoria o la pérdida, vienen a formarse las alegrías de la adquisición, o si queda derrotada vienen formados los dolores de la derrota. – No se puede expresar mejor este pensamiento de juego; no lucha, porque el Señor no lucha con nosotros, juega con nosotros para que hagamos lo que

quiere, y se las ingenia para que esto sea lo más placentero posible, pero si no queremos se entristece, y reanuda Sus Esfuerzos pero no lucha porque no quiere vencernos, cosa que Le sería tan fácil: quiere convencernos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**, Bloque de gran importancia porque revela la naturaleza real de estos Escritos que ha estado dictándole a Luisa.

(1) Ahora vengamos a Nosotros hija mía; cuando Yo vine a la tierra el hombre estaba tan entregado al mal y tan lleno de voluntad humana, que el vivir en mi Querer no encontraba lugar, - Ya ha terminado de explicarle a Luisa lo que ha pasado hasta ese momento, relativo a las personas que han vivido en la Divina Voluntad y Les han dado felicidad y alegría a intervalos. Ahora quiere hablarle de lo que sucede ahora.

Empieza diciendo que, este ultimo largo intervalo de 40 siglos, en el que no ha disfrutado de “**las puras alegrías de la Creación**”, se ha debido a que no encontró cuando estuvo entre nosotros a nadie que pudiera vivir en la Divina Voluntad, pero más importante aun que encontrar a alguien capaz de vivir en la Divina Voluntad, no encontró la manera de expandir a otros aquello que definitivamente hubiera podido hacer con alguno. Hombres y mujeres buenos nunca han faltado, tampoco almas victimas a las que hubiera podido encomendarles la tarea de vivir en la Divina Voluntad, pero las condiciones externas a esas personas era tal, que este Apostolado hubiera muerto antes de empezar. Muchas veces lo hemos dicho en las clases: la influencia civilizadora de Sus Enseñanzas y Ejemplo no las valoramos adecuadamente, pero, definitivamente nos han civilizado a todos, incrédulos y creyentes. Era pues necesario civilizarnos, antes de poder hablarnos de estas cosas sublimes de Su Voluntad.

(2) y Yo en mi Redención le impetré primero la gracia de la resignación a mi Voluntad, porque en el modo como se encontraba era incapaz de recibir el don más grande del vivir en mi Querer, - En el primero de los párrafos habla de la situación en la que Nos encontró al llegar a la tierra, y en este párrafo Nos habla de cómo para reversar esta situación de maldad, Él tuvo que pedir a Su Familia Divina la Gracia especial de que nos resignáramos a vivir siguiendo Sus Preceptos. De nuevo, no entendemos lo difícil que debe haber sido para los primeros cristianos en aquellos tiempos, aceptar ir contra toda la corriente de perversión y maldad que les rodeaba.

Impetra una conversión en masa, cosa que se Le otorga, porque solo así pueden explicarse los efectos de los primeros esfuerzos evangelizadores de Sus Discípulos.

(3) y luego le impetré la gracia más grande, como corona y cumplimiento de todas las gracias, el vivir en mi Querer, a fin de que nuestras puras alegrías de la Creación y nuestros entretenimientos inocentes, tomaran de nuevo su curso en la faz de la tierra. – Ya desde entonces impetraba también la Gracia de que se Nos concediera volver a vivir en el Querer Divino, para restablecer las alegrías primeras de la Creación.

(4) Mira, han pasado cerca de veinte siglos desde que las verdaderas, las plenas alegrías de la Creación han estado interrumpidas porque no encontramos capacidad suficiente, despojamiento total de voluntad humana en donde poder confiar las propiedades de nuestro Querer. - La capacidad suficiente para poder confiarnos las propiedades de Su Querer solo podían venir a nosotros, si Él encontraba en nosotros esta disposición para hacer siempre Su Voluntad, cosa que obviamente encuentra en Luisa. El nacimiento de Luisa viene a coincidir con el final de una larga etapa de 40 siglos de adoctrinamiento de Su Parte a través de los esfuerzos de Su Iglesia, para cambiar nuestra mentalidad colectiva, puesto que nada gana Él con concederle el Don a una criatura muy buena y santa, si después no podrá convencer a otros a que la sigan, y Le sigan. Así que todo ha sido preparado con cuidado, para hacernos vivir en un ambiente de relativa paz teológica, de civilización y moralidad, capaz de recibir los Conocimientos que necesitan ser adquiridos por los futuros Hijos e Hijas de Su Voluntad, para hacer efectivo este Regalo.

(5) Ahora, para hacerlo, debíamos elegir a una criatura que más se acercara y se hermanara con las humanas generaciones, pues si pusiera como ejemplo a mi Mamá, se habrían sentido muy distantes de Ella y habrían dicho: ‘¿Cómo no debía vivir en el Querer Divino si fue la exenta de toda mancha, aun de origen?’ – El Señor es bien explícito en cuanto a que tenía que elegir a una criatura que pudiera “her-

manarse con las humanas generaciones”, y esta es Luisa. No servía para esta situación la Virgen Santísima, porque nadie puede sentirse capaz de imitarla, ni de vivir como Ella. Al leer las vicisitudes y los obstáculos por los que Luisa atraviesa podemos comprender, que vicisitudes y obstáculos semejantes vamos a tener también nosotros, y aceptamos que si ella pudo vencerlos con ayuda del Señor, también nosotros podemos hacer lo mismo con Su Ayuda.

(6) Por tanto habrían levantado los hombros y no se habrían dado ni un pensamiento, y si ponía como ejemplo mi Humanidad se habrían espantado más aún y habrían dicho: 'Era Dios y Hombre, y siendo la Voluntad Divina su vida propia, no es de asombrarse su vivir en el Querer Supremo'. – Tampoco hubiera servido que Él se hubiera puesto de ejemplo para que viviéramos como Él en Su Voluntad. Sin embargo, eso es lo que hace. ¿Cómo es posible esta aparente contradicción? La respuesta es un tanto extensa, complicada y puede parecer confusa.

Primero debemos dejar claro que lo que el Señor quiere que sepamos es que vivir en la Divina Voluntad, no es imitar lo que Él hacía, sino imitar la vida que Él llevaba. Eso hace Luisa. Precisamente porque Luisa sabe lo imposible que es vivir como Él, es por lo que concentra toda su atención a hacer lo que Él le pide.

A la vida virtuosa Nos invita, pero nos invita a imitarle en lo que hacía en Su Humanidad. Imitación no es una copia exacta, es más bien, una delineación de nuestro proceder en la imagen del Suyo. Debo ser caritativo como lo fue Él, aunque no exactamente como lo fue Él. Más aun, Juan y yo podemos ser caritativos, pero nuestras caridades no son iguales, ni iguales a las de Él. En la imitación puede tolerarse mucha divergencia, mucha imperfección, sin que la imitación pierda su valor como conducta delineada a aquel cuya conducta imita. En ese sentido, el concepto de seguirle implica también delineación de nuestra conducta a la de Él, pero acepta muchas variaciones por parte nuestra, mucha imperfección por parte nuestra. Por ejemplo, yo puedo seguirle en Su Caridad con el prójimo, si soy caritativo cuando se me presenta la ocasión de serlo, pero yo no tengo que necesariamente despojarme de todo lo que tengo, como lo hubiera hecho Él, sino que me despoje de algo que me sobra y que ese prójimo necesita. Él era paciente todo el tiempo, y en control de Sí Mismo, yo solamente lo estoy a veces, y por distintos motivos. Lo importante es que soy más paciente porque Le sigo, que lo que sería si no Le siguiera.

En la Vida en el Divino Querer, aunque también existe un nivel más o menos grande de tolerancia y disimulo en cómo la vivimos, nuestra vida no imita a la de Él solamente en lo externo de Su Humanidad, sino que imita a la Vida que la Divinidad hacía vivir a Su Humanidad. El concepto es bastante extraño y seguimos explicando. Yo no vivo Su Vida, e imito Su Vida, sino que vivo la vida que Él ha diseñado para mí, y la vivo como Él la vivía, dejándome llevar como Él se dejaba llevar, viviendo a expensas de lo que Dios quiere para mí, aceptando Su Querer para conmigo, Su Plan para conmigo, así como Él aceptaba el Plan que la Divinidad había diseñado para Él. Es una imitación y seguimiento al modo Divino de cómo vivir esta Vida Sobrenatural en el Divino Querer, no a lo que Él hacía.

Continuamos. Si estamos viviendo ahora con Sus Modos, todo divinos, estamos en el sentido más amplio posible imitando mucho mas perfectamente Su Vida, que con la mera vida virtuosa, ya que, independientemente de lo que hiciera, o se Le había pedido que hiciera, Él vivía para hacerlo, y así ahora haciendo lo que tenemos que hacer, vivimos para hacerlo. Vivir en modo divino es sencillamente hacer lo que Se Nos pide, momento a momento. Nada hay que pueda santificarnos más, que hacer Su Voluntad, momento a momento, con conciencia de que eso es lo que hacemos, aunque no entendamos porqué hacemos algo, o cómo ese algo encaja con todo lo demás. No se trata de que lo consigamos, sino de que tengamos conciencia de que la cosa no está en lo que hacemos, sino de que hacemos lo que se Nos presenta para que hagamos.

(7) Entonces, para hacer que en mi Iglesia pudiera tener (como) vida este vivir en mi Voluntad, debía Yo hacer un escalón, descender más a lo bajo, elegir de en medio de ellos a una criatura, a la cual dotándola de las gracias suficientes y haciéndome camino en su alma, debía vaciarla de todo, haciéndole comprender el gran mal de la voluntad humana, de manera que la aborreciera tanto de preferir la muerte antes que hacer su voluntad, - Importante información en este párrafo 7.

En primer lugar establece clara y tersamente, que este Vivir en Su Voluntad tiene que ocurrir, estar enmarcado si se quiere, dentro de Su Iglesia, no al margen de la Iglesia. Aunque ha entregado este Apostolado en manos de laicos, como lo es Luisa, y todos aquellos laicos que después de Luisa han abrazado este Apostolado, este Aposto-

lado debe desarrollarse dentro de Su Iglesia Católica, con el Concurso y la Bendición de Sus Ministros consagrados. El hecho de que ahora todavía no muchos lo abrazan con entusiasmo, y que la Iglesia, institucionalmente hablando, ignora este Apostolado, con la excepción honrosa de algunos Obispos, Sacerdotes y otras personas consagradas, no significa nada. Tiempo llegará en que esta situación quede resuelta, y para los efectos Divinos, todo está como siempre se ha querido estuviera.

En segundo lugar, habla de que **“ha creado un escalón para poder descender más a lo bajo”**. Siguiendo con la tónica de nuestra explicación en el párrafo anterior, la vida de Luisa en lo terreno, y la vida en Su Querido que llevaba, son mucho más afines a las que nosotros podamos llevar que la de Nuestro Señor y Su Madre, pero constituyen un **“escalón más abajo”**.

En tercer lugar, continua enfatizando la importancia que tiene en esta Vida en Su Querido, el hacer lo que Él Nos pide que hagamos, que comprendamos el **“gran mal de la voluntad humana, de manera de aborrecerla tanto de preferir la muerte antes que hacer su voluntad (humana)”**. Eso hacía Luisa, y eso debemos hacer nosotros.

(8) y luego, haciéndole don de mi Voluntad Divina, y poniéndome en actitud de maestro le he hecho comprender toda la belleza, la potencia, los efectos, el valor, el modo como debía vivir en mi Voluntad Eterna. – Sigue explicando el Señor este modo de vivir, que de nuevo esencialmente, es vivir haciendo lo que quiere que hagamos.

(9) Para hacer que pudiera vivir en Ella, he establecido en ella la ley de mi Voluntad, he hecho como en una segunda Redención, donde establecí el evangelio, los Sacramentos, las enseñanzas, como vida principal para poder continuar la Redención; si nada hubiera dejado, ¿de dónde se debían afianzar? ¿Qué hacer? - Finalmente llegamos al primero de los dos párrafos claves de este Bloque, y en cierto sentido del capítulo como tal. La Ley de Su Voluntad es lo que nos permite vivir en ella, y es lo que nos permite parecernos a Él y a Su Madre Santísima. Trataremos de continuar aclarando conceptos. Es Ley de Su Voluntad, por ejemplo, el que leamos y estudiemos estos Escritos: todos tenemos que hacerlo, pero no todos leeremos y estudiaremos lo mismo. Todos tenemos que leer las Horas de la Pasión, pero algunos leerán más que otros. Las vidas de los que viven en Su Voluntad responden a profesiones y oficios distintos, pero todos tenemos que realizar nuestras profesiones y oficios para beneficio de nuestro prójimo, como Él desea lo hagamos.

La Ley uniforma la conducta de los que están sujetos a ella. Es de por sí flexible, pero dentro de esa flexibilidad, impone parámetros que no pueden ignorarse. La Ley Mosaica que promulgara hace siglos, uniforma la conducta de todos los judíos y cristianos y nos unifica. Esta misma Ley luego la amplía con la introducción de los Sacramentos y las Enseñanzas Evangélicas, y nuevamente, la Ley ampliada y mejorada nos unifica bajo la bandera de Cristo.

(10) Así he hecho del vivir en mí Querido, ¿cuántas enseñanzas no te he dado? ¿Cuántas veces no te he conducido de la mano en los eternos vuelos de mí Querido, y sobrevolando tú sobre todo lo creado has llevado a los pies de la Divinidad las puras alegrías de la Creación y nos hemos entretenido junto contigo? - De igual manera la Ley de la Divina Voluntad, que son estos Escritos, uniforma el modo de vivir de los que quieren vivir en la Divina Voluntad, y nos hace uno en el Propósito y Objetivos Divinos por los cuales ha instituido este nuevo modo de vivir.

Ahora bien, entendamos claramente que el propósito de esta Ley de la Divina Voluntad es uniformarnos en los Objetivos que se persiguen. No es tanto una Ley de Comportamiento al estilo de la Ley Mosaica, o al estilo de la Ley de Nuestro Señor, sino que es una Ley que se promulga para declarar unos Objetivos Divinos específicos, y para enseñarnos como conseguir esos Objetivos. Es Ley de cómo vivir para alcanzar un Propósito determinado, y en este sentido exacto no es una Ley que sustituye a las anteriores Leyes, sino que es una Ley que se añade para llevarnos en una nueva dirección.

Para corroborar nuestras conclusiones, dice el Señor, que estas Enseñanzas que Le ha estado dando, han servido para que Luisa **“sobrevolando tú sobre todo lo creado has llevado a los pies de la Divinidad las puras alegrías de la Creación y nos hemos entretenido junto contigo”**. Y pudiera el Señor haber añadido otros Objetivos tales como recrear la Creación, acompañarme en las Horas de la Pasión, restablecer el Reino del Fiat Supremo, etc. De

nuevo, todos estos Objetivos no responden a una necesidad de comportamiento personal moral, sino que responden a unos Objetivos Divinos que necesitan ser cumplimentados.

(11) Ahora, con haber elegido a una criatura que aparentemente no tiene gran disparidad con ellas, tomarán ánimo, y encontrando las enseñanzas, el modo y conociendo el gran bien que hay en el vivir en mi Querer, lo harán propio, y así las puras alegrías de la Creación y nuestros inocentes entretenimientos no estarán más despedazados en la faz de la tierra. – Para todos debe ser obvio que Luisa no es igual que nosotros, pero se parece más a nosotros todos que lo que se parecen Él y Su Madre Santísima. Por eso el Señor dice que ha elegido a una criatura que aparentemente no tiene gran disparidad con nosotros. De cualquier manera, y si no lo hemos entendido antes, debemos entenderlo ahora, las comparaciones con los grandes santos y santas, en este caso Luisa, no nos ayudan mucho, y en casi todos los casos, nos perjudican. Pensar que podemos ser iguales a otros, en este caso a Luisa, es un pensamiento que tiene poco fundamento, porque cada vida es distinta, y por tanto la reacción de cada criatura a su propia vida es tan distinta como criaturas hay. Una cosa muy distinta es, como dice el Señor, hacer propias las enseñanzas que Luisa ha puesto en el papel, sobre el modo de vivir en Su Querer, y el gran bien que representa esta Vivencia para nosotros y para Él. Eso es lo importante, porque de esa manera podemos recrearle al Señor “**las puras alegrías y Sus inocentes entretenimientos de la Creación**”, que, repetimos, otros antes que nosotros, ya Le dieron, y que quiere continuar teniendo. Esta es una de las razones básicas para promulgar esta Ley de la Divina Voluntad.

(12) Y aunque fuera una sola criatura por generación que viva en nuestro Querer, será siempre fiesta para Nosotros, y en las fiestas se hace siempre más ostentación y se es siempre más generoso en dar. – Repite ahora aquí este Conocimiento extraordinario que ya ha dicho relativo a las almas víctimas. En capítulos anteriores ha hablado de que siempre ha habido un alma víctima por generación, y esa generación no es generación de 25 años como estamos acostumbrados a pensar, sino que una generación es todas las criaturas que nacen en el año. Así pues hay una generación de criaturas en el año 2012, que son todas las criaturas que han nacido en el año 2012.

Ahora dice, que a partir de Luisa, Él tiene al menos una criatura viviendo en la Divina Voluntad. La forma de hablar de Nuestro Señor es inimitable. Casi nunca dice que algo va a suceder, sino que siempre lo expresa como un deseo de Su Corazón, algo que quisiera lograr, y en ese sentido se parece a uno de nosotros cuando dice Yo quisiera ir a la India el año que viene, y probablemente nunca va, pero cuando eso mismo lo dice el Señor, ya sabemos que está hecho, porque ¿qué cosa puede Él desear que ya no esté hecha?

Eso nos lleva a otro punto de importancia que está escondido en este párrafo. Si a partir de Luisa, ya el Ser Divino tiene una criatura que vive en la Divina Voluntad por cada generación, eso implica que desde el año de 1889, fecha en la que Le concede el Don a Luisa, hemos estado viviendo en la Divina Voluntad, y que cada año sumaba al menos una criatura a este Apostolado de la Divina Voluntad, y que por tanto hemos estado ya disfrutando de las Gracias, Bienes y Dones de toda clase, que esta Vida Nos trae a todos. Más aun, dice que en razón de esto, ya ha sido más ostentoso y generoso en dar.

(13) ¡Oh cuántos bienes obtendrán a la tierra mientras se divierte sobre su faz su mismo Creador! – Destacamos que el mismo Señor habla sobre los muchos Bienes que obtenemos nosotros porque Él se divierte con criaturas viviendo en la Divina Voluntad. Si pensábamos que Nos está castigando ahora, cuánto mas no hubiéramos estado castigados, sino fuera porque ya Él se ha estado divirtiendo con muchas criaturas viviendo en Su Voluntad, muchas de ellas desconocidas por nosotros. Es punto para pensarlo. ¿Cómo destruir la tierra ahora, que tiene tantas criaturas que Le devuelven las puras alegrías y los inocentes entretenimientos de la Creación?

(14) Por tanto mi querida hija, sé atenta a mis enseñanzas, porque se trata de hacerme fundar una Ley no terrestre sino celeste, no ley de sola santidad, sino ley divina, ley que no hará más distinguir a los ciudadanos terrestres de los celestes, ley de amor que destruyendo todo lo que puede impedir aun la sombra de la unión con su Creador, pondrá en común sus bienes, quitándole todas las debilidades, las miserias del pecado original. La ley de mi Voluntad pondrá tal fuerza en el alma, de servirle de dulce encanto, de manera de adormecer los males de la naturaleza y sustituirlos con el dulce encanto de los bienes divinos. - Este es el segundo de los párrafos claves de este capítulo. Por supuesto que el Señor no podía dejarnos en la obscuridad respecto de lo que significa para Él, esta Ley que ha promulgado a tra-

vés de Luisa. Así como Nos ha explicado lo que significa vivir en la Divina Voluntad, así quiere que entendamos lo que significa esta Ley de la Divina Voluntad que ahora nos uniforma a todos los que vivimos en Ella.

Entendamos bien. Para vivir en la Divina Voluntad hay que vivir cumpliendo los dictados de la Ley de la Divina Voluntad. El párrafo tenemos que desmenuzarlo poco a poco, como hemos hecho en otras oportunidades con estos párrafos de gran importancia.

- a) **Hazme fundar una Ley no terrestre sino celeste**, - Esta Ley no es una ley para que la cumplan los seres humanos obligatoriamente, sino que es una Ley celeste que se promulga para beneficiar a los terrestres que quieran cumplirla; es Ley de Beneficios no de obligaciones, con beneficios similares a los que recibirían los seres celestes si se promulgara en el Cielo.
- b) **no es Ley de sola santidad, sino que es ley divina** - No es una Ley que nos da santidad al cumplirla, y más santidad cuanto mejor la cumplimos, sino que es una Ley Divina que da beneficios a aquellos que ya gozan de la mayor santidad posible. Este es un punto de gran importancia que ya hemos discutido en otras clases y por otros capítulos. La Santidad que se Nos da al otorgársenos el Don de Vivir en el Divino Querer, no es posible superarla, no es posible conseguirla por esfuerzo nuestro, sino que se nos regala. No existe una santidad humana mayor posible. Al comenzar a vivir en la Divina Voluntad, comenzamos ya santos, por lo que el contenido de esta Ley de la Divina Voluntad no se promulga para hacernos santos, sino para que disfrutemos de los Bienes reservados a los Bienaventurados en el Cielo, aunque también nos responsabiliza con los Mismos Objetivos de Nuestro Señor, Objetivos todavía permanentes mientras no llegue el final de los tiempos, a saber, Objetivos de Expiación, Reparación, Inmolación a favor de todos nuestros hermanos, y de la Adoración Perpetua al Padre Celestial, que todos Le debemos.
- c) **ley que no hará más distinguir a los ciudadanos terrestres de los celestes** – Este es un punto de gran importancia que tenemos que entender lo más rápidamente posible. La Ley de la Divina Voluntad nos hace indistinguibles de los ciudadanos celestes. La única diferencia que hay entre los ciudadanos celestes y los terrestres que viven en la Divina Voluntad es de que nosotros, siendo viadores todavía, estamos llamados a propagar, reparar, expiar, inmolar, los Objetivos permanentes de Nuestro Señor, cosa que los ciudadanos celestes ya no pueden realizar.
- d) **ley de amor que destruye todo lo que puede impedir aun la sombra de la unión con su Creador**, - Maravilloso privilegio que tienen los que se obligan a vivir bajo la Ley de la Divina Voluntad. Si la cumplimos, esta Ley tiene el poder de erradicar aun la sombra de desunión con nuestro Creador y Dios. No es posible, entiéndase bien, vivir bajo los auspicios de esta Ley Suya, y quien dice Ley dice todo lo que estamos aprendiendo en estos Escritos, y estar desunidos de Nuestro Dios y Creador; y esta erradicación aun de la sombra de desunión la conseguimos mas y mas, en la medida en que aprendemos más y mejor el contenido de la Ley. ¿Quiénes son los mejores abogados? Los que más han estudiado y entienden las Leyes.
- e) **ley de amor que pondrá en común sus bienes** – En el párrafo anterior hablaba el Señor de unión, ahora habla de comunidad de Bienes. La mayor unión posible de todas se consigue con el Conocimiento de lo que otro quiere hacer, de lo que ese otro es. Lo interesante de la situación, es que en la medida que más conocemos del otro y de lo que quiere hacer, más compartimos los mismos bienes que aquel otro posee, y que yo desconocía que poseía y que ahora puedo yo llegar a poseer. Si un amigo mío tiene un automóvil y yo no lo tengo, pero me hago amigo de él, y cada día que pasa soy más amigo de él, ¿qué duda cabe que eventualmente yo voy a compartir el beneficio de tener un automóvil como lo tiene mi amigo, porque él me llevará con él de paseo, o de compras? Esta es la situación que describe el Señor. ¿Cómo es posible estar unidos con Él, cumpliendo con la misma Ley que Él cumplía, y no gozar de los Beneficios y Bienes que Él posee?
- f) **ley de amor que Les quitará todas las debilidades, las miserias del pecado original**. - Vivir cumpliendo esta Ley elimina todas nuestras debilidades naturales, y las debilidades ocasionadas por el pecado original. Tenemos muchas debilidades naturales; nuestra constitución física es buena prueba de ello. Asimismo tenemos las miserias ocasionadas por el pecado original, siendo la más importante, la separación

que nos causó de esta vida en la Divina Voluntad que Le había dado a Adán y a Eva, para ellos y para sus descendientes.

- g) pondrá tal fuerza en el alma, de servirle de dulce encanto,** - Mas que quitarnos debilidades y miserias, infunde en el alma tal fuerza como para que podamos con mayor facilidad que antes rechazar aquello que antes nos causaba tantas dificultades. Aunque no es el lugar para hacerlo en todo detalle, sí tenemos que entender que vivir en la Divina Voluntad nos ayuda grandemente a cumplir mucho mejor con los dictados de la Ley Mosaica y la Ley de Nuestro Señor.
- h) adormecer los males de la naturaleza y sustituirlos con el dulce encanto de los bienes divinos.** - Ayuda con el cumplimiento de las Leyes anteriores, porque adormece la concupiscencia humana, la va nulificando. En la medida que vivimos en esta Divina Voluntad, podemos observar cómo nos vamos transformando, particularmente en todo aquello que se relaciona con nuestras inclinaciones anteriores. Esto tiene que observarlo cada uno, y no es cosa que pueda visualizarse a corto plazo, pero dado suficiente tiempo, estamos seguros que nos percataremos de lo que dice el Señor.

(15) Recuerda cuántas veces me has visto escribir en el fondo de tu alma, era la nueva ley del vivir en mi Querer, en la cual Yo me deleitaba antes de escribirla para agrandar tu capacidad y luego me ponía de maestro para explicártela, - En otros capítulos Le ha dejado ver a Luisa como Él estaba todo afanado escribiendo en el fondo de su alma estas sublimes lecciones sobre la Divina Voluntad, y se refiere a lo que escribía, no como una simple escritura, sino como la Ley de la Divina Voluntad que estaba compilando. Toda Constitución, todo Estatuto demora en escribirse, y hay que razonar bien aquello que va a ser incorporado a esa Constitución o Reglamento, y solo puede considerarse Ley, cuando se promulga de forma que todos lleguen a conocerla para que puedan cumplirla.

Dice el Señor que se deleitaba escribiéndola, porque sabía el impacto que estas Revelaciones tendrían en todos nosotros los que ahora la aceptamos como Ley, y habla también de cómo ensanchaba la capacidad del Cuerpo de Luz para que pudiera recibir todo aquello que estaba escribiendo.

Finalmente habla de su rol como maestro de Luisa en estos asuntos de la Divina Voluntad, rol que conocemos bien, por múltiples capítulos.

(16) ¿cuántas veces no me has visto taciturno, pensativo en el fondo de tu alma? Era el gran trabajo de mí Querer que estuviera formando, y tú, no viéndome hablar, te lamentabas que Yo no te amaba más. - Sus Palabras contienen algo de reproche, porque Le dice a Luisa que si estaba silencioso a veces, no era porque no la amara, sino porque estaba pensando en las lecciones dichas, y las lecciones futuras que estaba preparando.

(17) ¡Ah, era precisamente entonces cuando mi Querer, derramándose en ti ensanchaba tu capacidad, te confirmaba en Él y te amaba de más! – Sin embargo, era precisamente cuando parecía que no te quería, que no te hablaba, cuando más la amaba, y cuando más la confirmaba en Su Querer, ensanchando cada vez más la capacidad de toda clase del Cuerpo de Luz que había extendido en Luisa.

(18) Por eso no quieras investigar nada de lo que hago, sino que segura repósate siempre en mi Voluntad. – Una exhortación final a dejarle hacer, a no cuestionar lo que hace o lo que Le dice, que no juzgue Su Actuación, puesto que con toda probabilidad se equivocaría en su juicio. Le pide que Le deje hacer lo que Él necesita hacer, que repose en la Divina Voluntad, y no trate de investigar más allá de lo que es necesario.

Resumen del capítulo del 24 de Febrero de 1924: (Doctrinal) – Pagina 123 – La Ley de la Divina Voluntad - continuación -

Me sentía inmersa en el Querer Divino y pensaba entre mí:

"Quién sabe cuántas otras cosas de su Voluntad dirá mi dulce Jesús a otras almas, si a mí que soy tan indigna e incapaz me ha dicho tanto, quién sabe cuántas cosas más sublimes dirá a otras, que son más buenas que yo".

Y mi amable Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, toda la ley y los bienes de la Redención fueron escritos por Mí y depositados en el corazón de mi amada Mamá. Era justo que, como fue Ella la primera que vivió en mi Querer y por eso me atrajo del Cielo y me concibió en su seno, conociera todas las leyes y fuera depositaria de todos los bienes de la Redención. Y no agregué ni una coma de más, y no porque fuese incapaz. Cuando saliendo a mi vida pública la manifesté a las gentes, a los apóstoles; y los mismos apóstoles y toda la Iglesia nada han agregado de más de lo que dije e hice Yo cuando estuve en la tierra. Ningún otro evangelio ha hecho y ningún otro Sacramento de más ha instituido la Iglesia, sino que gira siempre alrededor de todo lo que Yo hice y dije. Quien es llamado por primero es necesario que reciba el fondo de todo el bien que quiero hacer a todas las generaciones humanas; es cierto que la Iglesia ha comentado el Evangelio, ha escrito mucho sobre todo lo que Yo hice y dije, pero jamás se ha alejado de mi fuente, del origen de mis enseñanzas. Así será de mi Voluntad, Pondré en ti el fondo de la ley eterna de mi Querer, lo que es necesario para hacerla comprender y las enseñanzas que se necesitan, y si la Iglesia se extenderá en las explicaciones y en los comentarios, no se alejará jamás del origen, de la fuente constituida por Mí, y si alguno querrá apartarse, quedará sin luz y en la oscuridad más densa, y estará obligado, si quisiera luz, a regresar a la fuente, esto es a mis enseñanzas".

Yo, al oír esto he dicho:

"Dulce amor mío, cuando los reyes establecen las leyes llaman a los ministros como testigos de las leyes que establecen para depositarlas en sus manos, a fin de que las publiquen y las hagan observar por los pueblos. Yo no soy ministro, es más, soy tan pequeña e incapaz que no soy buena para nada".

Y Jesús ha agregado:

(B) "Yo no soy como los reyes de la tierra que se las entienden con los grandes, Yo prefiero enténdermelas con los pequeños, porque son más dóciles y nada se atribuyen a ellos, sino todo a mi bondad. Sin embargo también Yo he elegido a un ministro mío que te asista en este tu estado, y por cuanto me has pedido que te liberara de su venida diaria, no te he prestado atención, y aunque tú no estuvieras más sujeta a recaer en ese estado, Yo no permitiré que te falte su asistencia. Era esta la causa por la que era necesario que tuviera un ministro mío que estuviera al día de la ley de mi Voluntad, y conociendo mis enseñanzas fuese testigo y depositario de una ley tan santa, y como fiel ministro mío publique en mi Iglesia el gran bien que quiero hacer a Ella, con hacer conocer mi Voluntad".

Entonces he quedado tan sumergida en el Divino Querer, que me sentía como si nadara en un mar inmenso y mi pobre mente se perdía, y dónde tomaba una gotita de la Voluntad Divina, y dónde alguna otra, y fluían tanto los conocimientos de Ella, que mi capacidad era impotente para recibirlos todos, y entre mí decía:

"¡Cómo es grande, profundo, alto, inmenso, santo tu Querer, oh Jesús mío! Tú quieres poner junto todo lo que a Él pertenece, y yo siendo pequeña me ahogo en Él. Por eso si quieres que comprenda lo que quieres hacerme entender, infúndelo en mí poco a poco, así podré manifestarlo a quien Tú quieres".

Y Jesús:

(C) "Hija mía, ciertamente que es inmensa mi Voluntad, Ella contiene toda entera la eternidad. Si tú supieras todo el bien que contiene aun una sola palabra sobre mi Voluntad y un solo acto hecho por la criatura en Ella, quedarías aturdida, en ese acto toma como en un puño Cielo y tierra. Mi Querer es vida de todo y corre por todas partes, y la criatura junto con mi Querer corre en cada afecto, en cada latido, en cada pensamiento y en todo lo demás que hacen las criaturas; corre en cada acto del Creador, en cada bien que hago, en la luz que mando a la inteligencia, en el perdón que concedo, en el amor que envío, en las almas que enfervorizo, en los bienaventurados que beatifico, en todo; no hay bien que hago, ni punto de la eternidad en el cual no tenga su pequeño lugarcito. ¡Oh! cómo me es querida, cómo me la siento inseparable, es la verdadera fiel compañera de mi Voluntad, sin dejarla jamás sola. Por eso corre en Ella y tocarás con la mano lo que te digo".

Y mientras esto decía me arrojaba en el mar inmenso de su Querer, y yo corría, corría, ¿pero quién puede decirlo todo? Tocaba todo, corría en todo, tocaba con la mano lo que Jesús me decía, pero no sé ponerlo en el papel; si Jesús quiere me dará más capacidad, por eso por ahora pongo punto.

* * * * *

Jesús comenta y responde a la pregunta que se hace Luisa: *quién sabe cuántas cosas más sublimes dirá a otras, que son más buenas que yo*". Como de costumbre Su Respuesta se demora porque quiere establecer otros puntos de importancia respecto del mismo tópico, y solo conocemos Su respuesta en el párrafo 8. Y comencemos con el análisis del Bloque (A).

(1) Hija mía, toda la ley y los bienes de la Redención fueron escritos por Mí y depositados en el corazón de mi amada Mamá. – Lo interesante de ser Dios es que Dios sabe exactamente lo que quiere hacer y cómo quiere hacerlo. No puede pues extrañarnos el que diga lo que dice aquí. Antes de comenzar Su Labor Redentora, Él "escribe" en el Corazón de Su Amada Mamá, "la Ley y los Bienes de la Redención", o lo que es lo mismo, la hace partícipe de la nueva Ley de Amor que venía a promulgar en la tierra, y lo que las gentes conseguirían si la seguían, o sea los Bienes de la Redención. Entendamos bien. Lo que se escribe, escrito está, mientras que lo que se habla puede estar sujeto a cambio, aun por aquel que lo ha dicho. Siempre que el Señor habla de Su Inmutabilidad, siempre habla en términos de escritura, de firmas, de contratos, de leyes. En este capítulo, el Señor pone a la par, las Leyes que gobiernan a Su Redención, con estas Leyes de la Divina Voluntad que ya ha escrito en el fondo de Luisa, y que eventualmente va a promulgar cuando ella muera.

Ahora bien. Comoquiera que los que reciben la Ley en el fondo de sus personas, son también los principales actores de Su implementación, entonces lo que ya se ha escrito en ellos, hay que irlo descubriendo poco a poco para que esos principales actores lo entiendan y puedan ponerlo en práctica a través de otros.

Este punto es muy importante, porque revela no solo la Misión de Su Madre Santísima como Madre Suya, etc., sino que Nos introduce al concepto, que confirma en este capítulo, de que Su Madre es la promotora de Su Redención, como Luisa es ahora promotora de la Santificación en la Divina Voluntad viviendo en Ella. Este punto el Señor lo desarrolla en los próximos párrafos, y nosotros continuaremos explicándolo. Por ahora nos quedamos con esta idea. Su Madre lo sabe todo, pero no se Le ha descubierto y explicado todo; eso se lo irá explicando mientras viven ocultamente en Nazaret. Su Madre debe ser la que, explicando y enseñando, como lo hiciera, promueva en todos los demás lo que La han hecho saber. Eso también debe hacer y hace Luisa.

(2) Era justo que, como fue Ella la primera que vivió en mi Querer y por eso me atrajo del Cielo y me concibió en su seno, conociera todas las leyes y fuera depositaria de todos los bienes de la Redención. Y no agregué ni una coma de más, (a lo que Le dije a Ella), y no porque fuese (Ella) incapaz, (sino porque no había nada más que decir). – Como Verdades Divinas que son, cualesquiera Leyes que Dios quiera promulgar a Sus criaturas, y las Leyes de la Redención caen en esta categoría, necesitan ser guardadas apropiadamente, y esto solo puede conseguirse si la criatura receptora y depositaria vive en la Divina Voluntad, en el mismo Ámbito en el que esas Leyes han sido concebidas y promulgadas. El concepto de Co-Redención en Su Madre, como el de Co-Santificación en Luisa, es ahora mucho más entendible que antes, y más necesario para Sus Planes. Aunque a Él le toque la parte más difícil de todas, no por ello es menos cierto y necesario, que alguien, después de Él, promueva con casi la misma intensidad Suya, aquello que Él ha promulgado.

(3) Cuando saliendo a mi vida pública la manifesté a las gentes, a los apóstoles; – Él tenía que manifestar a terceros, lo que ya Su Madre sabía. De igual manera, y esto lo profundizaremos mejor luego, Él tenía que manifestar a terceros, en este caso, al Confesor de Luisa, lo que Luisa ya sabía. Todo esto es extraño porque no pensamos nunca en estas interioridades de Su Actuación, pero aparentemente es necesario que se siga este Orden en Su Relación con nosotros. Primero lo sabe uno, luego lo saben otros, y tiene que haber por lo menos uno, con el que Él hable directamente. La Participación de los Confesores de Luisa a través de la vida de Luisa, adquieren ahora una importancia aun mayor y necesaria, porque alguien tiene que oír de Jesús mismo, lo que Jesús Le ha hecho saber a Luisa. Pensamos que esa era la razón principal para que el confesor de Luisa oyera de ella lo que Luisa había escrito, y la razón también, por la que Jesús se comunicaba con el Confesor directamente en muchas oportunidades. Comprendemos ahora mejor, que era necesario que Jesús Le corroborara directamente al Confesor lo que Luisa sabía.

(4) y los mismos apóstoles y toda la Iglesia nada han agregado de más de lo que dije e hice Yo cuando estuve en la tierra. - Y añadimos nosotros, que aquellos que se han atrevido a añadir o a quitar algo de aquello que Él dijera, y que Su Madre Santísima sabía, han terminado como herejes y apóstatas. A estas alturas es necesario salirle al paso a una preocupación que pudiéramos tener, y que el Magisterio de la Iglesia presenta como argumentación cada vez que una "Revelación privada" nueva sale a relucir. Dice el Magisterio de la Iglesia, que ya todo lo que es necesario saber para conseguir Su Redención, está dicho, que nada más es necesario para salvarnos. Y esto es absolutamente cierto, y que el Señor confirma en estos primeros párrafos del capítulo. Sin embargo, no es para añadir algo a nuestra salvación lo que dice el Señor ahora. Esta Nueva Revelación que Le hace a Luisa nada tiene que ver con nuestra Redención, sino con nuestra santificación en la Divina Voluntad, y de esto no ha hablado antes, ni hecho saber a nadie antes. Tiene todo que ver con Sus Planes para la Venida de un Reino del Fiat Supremo como en el Cielo así en la tierra.

Dicho de otra manera. La Revelación pública relativa a la Redención humana ya se ha completado, y la Revelación privada hecha a Luisa relativa a la Santificación en la Divina Voluntad y el Reino del Fiat Supremo, es ahora la Revelación Pública de la Santificación en la Divina Voluntad, y también está completa. Ambas tienen sus respectivos puestos en la Iglesia, y ambas deben enseñarse con igual celo.

(5) Ningún otro evangelio ha hecho y ningún otro Sacramento de más ha instituido la Iglesia, sino que gira siempre alrededor de todo lo que Yo hice y dije. - Reafirma sin equívocos que ni Él ha dicho nada, ni va a decir nada, directa o indirectamente relacionado con Su Redención. Todos los auxilios, todos los remedios Sacramentales están en su lugar y actuando. El Magisterio de la Iglesia, ha permanecido fiel porque Él ha mantenido esa fidelidad a través de los siglos, a pesar de todos los intentos diabólicos de utilizarnos para cambiarlos. Entendamos pues, que no se trata de cambiar nada de lo dicho, sino de hablar algo nuevo no dicho, con el objeto de implementar otros Planes que Dios tiene con nosotros, por lo que no existe contradicción alguna entre lo que ha dicho y lo que ahora dice.

(6) Quien es llamado por primero es necesario que reciba el fondo de todo el bien que quiero hacer a todas las generaciones humanas; - En el lenguaje de Jesús, recibir el fondo es recibirlo todo, aun lo que está más escondido a la vista. Esto hizo en la Redención con Su Madre Santísima; no pudo quedar nada sin decir, porque cada palabra, cada frase, encerraba algo esencial para la Redención, y ahora cada palabra, cada frase, cada Pronunciamento encierra algo esencial en esta Nueva Revelación sobre Sus Planes que quiere conozcamos. De ahí Su Insistencia de que Luisa no cambie nada, ni una palabra siquiera de las que Le dice. Todo Él lo ha pensado para que no quede sin Su efecto.

(7) es cierto que la Iglesia ha comentado el Evangelio, ha escrito mucho sobre todo lo que Yo hice y dije, pero jamás se ha alejado de mi fuente, del origen de mis enseñanzas. - Todos los exegetas de Su Religión han comentado y explicado Sus Palabras con mayor o menor acierto, pero la Iglesia como institución, o para hablar más apropiadamente, el Magisterio de la Iglesia nunca se ha apartado de lo que ha dicho, ni ha permitido que otros lo hagan.

(8) Así será de mi Voluntad, Pondré en ti el fondo de la ley eterna de mi Querer, lo que es necesario para hacerla comprender y las enseñanzas que se necesitan, y si la Iglesia se extenderá en las explicaciones y en los comentarios, no se alejará jamás del origen, de la fuente constituida por Mí, - Predice una vez más que esta expansión de la Doctrina de la Divina Voluntad, está a "la vuelta de la esquina", que ya no demorará mucho, como estamos viendo ya está sucediendo. Predice también que numerosos exegetas comentarán también estos Escritos, esta Ley de la Divina Voluntad, para explicarla y hacerla comprender, pero que tampoco, ni el Magisterio de la Iglesia, ni los demás exegetas que comenten sobre estas Enseñanzas, se apartarán de lo que Él ha promulgado a través de Luisa.

(9) y si alguno querrá apartarse, quedará sin luz y en la oscuridad más densa, y estará obligado, si quisiera luz, a regresar a la fuente, esto es a mis enseñanzas. - Y aquellos que quieran añadir a Sus Palabras, o decir algo que no dice directamente en estos Escritos, estarán obligados a regresar a la Fuente, a estos Escritos, para encontrar en ellos la Verdad.

Sobre esto debemos comentar lo siguiente. En muchas ocasiones en las clases hemos comentado que para mantenerse fieles a Sus Palabras en estos Escritos, y siempre presumiendo que los traductores han hecho un buen trabajo traduciendo bien el texto italiano original, los que comentan, en este caso nosotros, tenemos la norma de no desviarnos de lo que dice. Cuando leemos algo, no buscamos sinónimos a Sus Palabras, no tratamos de explicar lo que dice acudiendo a otros capítulos anteriores, o a lo dicho en los Textos Evangélicos, o en el Antiguo Testamento, precisamente porque siempre hemos pensado que está hablando de dos tópicos distintos, y utiliza por tanto, un "idioma" distinto. Esto es lo que el Señor confirma en estos párrafos, y lo que seguirá comentando en los Bloques **(B)** y **(C)**. Lo que el Señor dice en cada una de estas páginas escritas por Luisa, hay que atacarlo y comprenderlo directamente, o como dicen los americanos "at face value", o en español, de la forma que las cosas parecen ser, porque así son en realidad. Cuando dice cosas que a nosotros nos parecen imposibles o al menos extrañas, por ejemplo, cuando dice que moría, no lo veamos como una alegoría, sino que moría de verdad. Cuando dice que hay una multitud de cruces por los actos que no se han completado, entendamos que en efecto hay una multitud de cruces.

A estas alturas, y tratándose del tópico que más Le interesa, que más Le apremia, y el más importante de todos los tópicos, el Señor no quiere hablar figuradamente o alegóricamente, aunque a veces utilice, como en las Parábolas de ayer, el recurso didáctico del ejemplo, de la alegoría para explicar Sus Palabras. No usa Palabras alegóricas para explicar una realidad inexplicable, sino que describe una realidad explicable, con ejemplos y alegorías.

Este enfocar Sus Palabras, "at face value", nos ha dado grandes resultados, porque el Señor premia esta Fidelidad a Sus Palabras, haciéndonos entender lo que necesita que sepamos.

* * * * *

Luisa se maravilla de lo que oye, y le dice que ella entiende que los Reyes usan ministros como testigos de sus leyes, para depositarlas en sus manos y para que las propaguen, pero ella no es ministro, ella es la más pequeña e incapaz de todas. Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**, que contiene la respuesta del Señor.

(1) Yo no soy como los reyes de la tierra que se las entienden con los grandes, Yo prefiero enténdermelas con los pequeños, porque son más dóciles y nada se atribuyen a ellos, sino todo a mi bondad. – Comienza con otro aspecto interesantísimo de lo que nosotros siempre hemos visto como la "funcionalidad del Ser Divino", en la Persona de Jesús, por supuesto.

Lo primero que dice es que Él no es como los Reyes de la tierra que bregan con hombres y mujeres preclaras y sabias, sino con los pequeños, que son más dóciles y a los que les es más fácil atribuir todo a Su Bondad y no a sus propios logros.

(2) Sin embargo, también Yo he elegido a un ministro mío que te asista en este tu estado, y por cuanto me has pedido que te liberara de su venida diaria, no te he prestado atención, y aunque tú no estuvieras más sujeta a recaer en ese estado, Yo no permitiré que te falte su asistencia. - La función principal de este Ministro Suyo, el Confesor de Luisa, es auxiliarla en "este tu estado", o sea, el estado de alma víctima, de la manera ya conocida, pero al mismo tiempo Le asegura a Luisa que aunque ella no estuviere como alma víctima, tampoco le faltaría su asistencia, pero no para asesorarla, porque en materias de la Divina Voluntad, ese ministro Suyo es un analfabeto. Lo que Luisa necesita es un apoyo y un amigo que la oriente en el diario vivir, y sea el punto de referencia para que Luisa pueda bregar con el mundo exterior.

Aunque no lo menciona explícitamente, estamos seguros que estas Palabras del Señor evocaron en Luisa la memoria de San Aníbal María de Francia, su confesor extraordinario, que fue el encargado por el Señor de hacer las primeras publicaciones de estos Escritos. Hombre muy preparado y sabio, que supo comprender su rol como primer Apóstol de la Divina Voluntad, e impulsó la causa de la Divina Voluntad en la Santa Sede y en muchos otros círculos eclesíásticos a los que tenía acceso fácil.

(3) Era esta la causa por la que era necesario que tuviera un ministro mío que estuviera al día de la ley de mi Voluntad, y conociendo mis enseñanzas fuese testigo y depositario de una ley tan santa, - Este ministro Suyo tenía que estar al día de la Ley de Mi Voluntad, y esto lo hacía, oyendo diariamente lo que Luisa había escrito la noche anterior, y junto con Luisa que Le explicaba, trataba de entender lo que el Señor decía

en ese capítulo, y al mismo tiempo guardara todo eso que había oído en su propio Cuerpo de Luz, ya que el Señor Le había constituido, atención a esto, como testigo y “depositario de una ley tan santa”. En este pequeño párrafo Nuestro Señor declara que todos los Confesores de Luisa, vivieron como ella en la Divina Voluntad, para que pudieran ser depositarios de esta Ley tan santa, con lo que hace un Paralelo entre ellos y Sus Apóstoles originales, así como ha hecho de Luisa, un paralelo de Su Querida Mamá.

(4) y como fiel ministro mío publique en mi Iglesia el gran bien que quiero hacer a Ella, con hacer conocer mi Voluntad. – La última de las responsabilidades y la más importante es la de “**publicar en Mi Iglesia el gran bien que quiero hacer a Ella**”. Esto por supuesto, no se ha estado haciendo con la “velocidad” que el Señor quiere, ya que los Sacerdotes, que estudian y comprenden la Divina Voluntad son pocos y sin respaldo diocesano la mayoría de ellos. Pensamos que por esta razón, Nuestro Señor ha incitado a tantos laicos para que también sean “ministros” Suyos en esta labor de propagación que es tan necesaria.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**.

Inmersa en la Divina Voluntad, Luisa se ve nadando en este mar de Luz, y como que toma, ahora una gotita de la Voluntad Divina, ahora otra, todas las Verdades que ya conoce y que posiblemente estén escritas en algunas de las páginas de estos volúmenes, y se maravilla de lo poco que comprende de esta Divina Voluntad y como que se ahoga en tanto Conocimiento, Esto nos pasa a todos, a algunos más y a otros menos, y siempre por temporadas. Nos entusiasmos con lo aprendido, y de repente, nos aplasta algún nuevo Conocimiento que no sabemos cómo aprender y hacerlo nuestro para utilizarlo. Y Luisa pide ayuda para entender y propagar, cosa que también nosotros hacemos y debemos hacer porque sin Su Ayuda este rompecabezas es insoluble.

(1) Hija mía, ciertamente que es inmensa mi Voluntad, Ella contiene toda entera la eternidad. - Un capítulo que hasta ahora era bastante “fácil”, dentro de los estándares de dificultad que Nuestro Señor encierra en cada Pronunciamento Suyo, se convierte, con esta sola frase, en un capítulo muy difícil de entender. Es una frase incidental e innecesaria en la comprensión del resto del Conocimiento que quiere darle a Luisa sobre la Ley de la Divina Voluntad, pero no lo dice ociosamente, sino que tiene un propósito específico, porque el Señor nada dice que no quiera decir y que no quiera darnos a conocer. Y este propósito es el siguiente: Nuestro Señor quiere aprovechar toda oportunidad para darnos a conocer algo más de Su Divinidad, porque el conocerlo a Él, a Su Persona Humana y al Ser Divino que Él porta, es de lo que se trata todo.

Dice que Su Voluntad es “**tan inmensa que contiene toda entera la eternidad**”. Este pudiera considerarse el ejemplo perfecto de cómo debemos estudiar lo que dice “at face value”, porque recalamos de nuevo, estos Escritos, por encima de cualquiera otra consideración, tratan de hacernos conocer más a Dios, quien es, que ha hecho, como “funciona”, que es lo que, en realidad, quiere hacer con nosotros, cuáles son Sus Planes, etc. De esto se trata todo lo que estudiamos, así pues todo lo que dice respecto de la Divina Voluntad, Su Vida y Razón de Ser, es de suprema importancia, aunque parezca dicho casualmente.

La dificultad de esta Afirmación no está en que lo que dice es imposible, sino que la dificultad está en encontrar en Sus Palabras cómo puede ser posible lo que dice. Si Él dice que la eternidad es contenida en la Divina Voluntad, es exactamente cierto lo que dice, y a nosotros nos toca ahora tratar de entender esta aparente imposibilidad.

Y así empezamos por preguntarnos: ¿qué es la eternidad? Dice el Diccionario que eternidad es “perpetuidad que no tiene principio ni fin, y en este sentido es propio atributo de Dios”. No puede culparse al Diccionario, que a la larga está redactado por hombres como nosotros, con conocimientos limitados de estas cosas Divinas, que la definición no defina nada, puesto que utiliza lo definido para explicar lo que quiere definir. Al decir el Diccionario que es una “perpetuidad”, introduce un sinónimo de eternidad para definir lo que es eternidad, y eso es básicamente incorrecto. Así pues sin una buena definición, el problema presentado por el párrafo, sigue sin resolverse. La única explicación lógica posible es que la eternidad para Dios no es lo mismo que para nosotros, y que es un concepto que no hemos entendido bien y es inexacto. Él Nos ha dejado en esta obscuridad porque para esclarecer estas inexactitudes, hubiera tenido que revelarnos lo que Nos revela en estos Escritos, y eso, Él no estaba dispuesto a hacerlo todavía.

Por tanto, busquemos lo que significa eternidad de otra manera, y busquemos su significado en Sus mismas Palabras.

Dice que la eternidad está contenida en la Divina Voluntad. Es lógico pensar que el "Contenedor" es siempre más grande, más "amplio", que el "contenido", y que por tanto, lo contenido tiene que haber sido creado para que se le pueda contener. Hay que empezar por decir pues, que la eternidad es también una creación de Él, no un atributo de Él, y que quiere explicarnos ahora, en estos Escritos, esta nueva comprensión de lo que es la eternidad, y así quede entendido lo más perfectamente posible.

Si la eternidad es una creación Suya, ¿Cuál es su propósito? Decimos que Su propósito era el crear como un "depósito" que encierre todo lo que Dios ha hecho, y en ese sentido eternidad es el "depósito" de lo hecho, y la Voluntad es el Contenedor que va llenando ese depósito, y lo expande en la medida que sea necesario para contener a la incesante Creación Divina.

El tiempo no existe, pero sí existen los Actos Divinos que se suceden unos a otros, en una Creación ininterrumpida, y esos Actos Divinos hay que emplazarlos dentro de la Divina Voluntad, en una manera ordenada dentro de la línea de creación a la que pertenecen. Al parecer, por todo lo que sabemos en estos Escritos, Dios inicia líneas de creación de todas clases, y dentro de esas Líneas de creación, se hace necesario crear ordenadamente lo que esas líneas de creación van a necesitar para verse completas. Independientemente de si son todas creadas simultáneamente o no, hay una sucesión causal inevitable en los actos, o sea, no puede hacerse una cosa, si otra no se hace primero, y permite a la segunda emplazarse correctamente. No puede haber vida en el planeta tierra, si no existe un sol antes de que se cree a ese planeta.

Todo este emplazamiento, toda esta "colocación" puede lograrse, porque todo lo que se crea, se crea en un "depósito ordenado" específico, un "espacio" en el que todo pueda emplazarse ordenadamente, y ese depósito o espacio es la eternidad. Lo que antes decíamos era el Acto Único de Dios, para indicar a Su Creación de todo género, entendemos ahora que el Acto Único está contenido en la Eternidad, que a su vez, está contenida en la Divina Voluntad.

Así pues, creemos que la explicación va por la línea de que todo lo que Dios hace, y que Él llama "Su Acto Único", esta sucesión de actos, en inimaginables "líneas de sucesión" o de creación, todas ocurriendo simultáneamente por Voluntad Divina, y cómo, a su vez, todas esas líneas de sucesión y los correspondientes actos que en ellas se realizan, están siendo contenidos en este depósito que Él llama eternidad, y cuya eternidad está a su vez contenida en la Divina Voluntad. Más sobre esto en el párrafo 5.

(2) Si tú supieras todo el bien que contiene aun una sola palabra sobre mi Voluntad y un solo acto hecho por la criatura en Ella, quedarías aturdida, en ese acto toma como en un puño Cielo y tierra. – Y no pensemos que las dificultades terminaron sino que continúan y se agudizan. Si incomprensiblemente inmensa es la Divina Voluntad, capaz de contener todo lo que Dios ha hecho, en un depósito que llama eternidad, más incomprensible aun es lo que dice cuando afirma que **"un solo acto hecho por la criatura en la Divina Voluntad, toma como en un puño, al cielo y a la tierra"**. Tratemos de explicarlo.

Dios es Dios, no en un conjunto, sino que Dios es Dios en cada acto, es necesario que sea Dios en cada acto, porque no existe nada más que la Divina Voluntad y Sus Dos Brazos de Acción, que deciden hacer algo, deciden crear algo. Lo repetimos un poco distinto, y aunque no sea todo lo correcto, pero hay que decir algo: A cada instante, en cada acto, Dios es Dios, toda la Potencia Infinita de Dios, todos Sus Atributos, se vuelcan para hacer ese acto; en ese "instante" nada más importa, solo importa lo que en ese "instante" Dios quiere hacer, porque este acto no puede cobrar existencia, si todo Dios no lo quiere con todo Su Ser.

Cuando la criatura que vive en Su Voluntad, y a la que se Le ha dado participación en este "ser como Dios", quiere hacer algo, entonces, actúa como Dios, y utiliza todo su ser, y toda la Potencia Divina encerrada en su Cuerpo de Luz, para lograr aquello. Definitivamente quedaríamos aturdidos, si de verdad comprendiéramos lo que es ser Dios, y que por un solo acto, y en cada acto igualmente, todo el Ser Divino tiene que querer aquello que ha decidido querer, y cómo ahora participamos en esta misma "situación".

Si creemos esto, ¿Cómo no creer que cuando hacemos un Giro de la Creación y mencionamos al sol en ese Giro, estamos creando nuevamente a ese sol al referirnos a él? Si actuamos como Dios actúa, porque Él nos lo permite, hacemos como Él, y volcamos todo nuestro querer, el nuestro humano que inicia, y el Bilocado por Él en nosotros que completa, para desear hacer aquello que mencionamos.

(3) Mi Querer es vida de todo y corre por todas partes, y la criatura junto con mi Querer corre en cada afecto, en cada latido, en cada pensamiento y en todo lo demás que hacen las criaturas; - en este inesperadamente difícil capítulo, el énfasis, declarado una y otra vez, está en que actuamos como Él, que actuamos con Él, independientemente de si sentimos algo o nos percatamos de que lo hacemos. Al darnos permiso para vivir donde Él vive, y para que actuemos como Él actúa, ya no podemos separarnos de lo que Él hace, no solo en lo que nos compete, sino en todo lo que él hace, en esta realidad, o en cualquiera otra realidad separada, incluyendo lo que se realiza en la Realidad Divina, en el Cielo.

(4) Corre en cada acto del Creador, en cada bien que hago, en la luz que mando a la inteligencia, en el perdón que concedo, en el amor que envío, en las almas que enfervorizo, en los bienaventurados que beatifico, en todo; no hay bien que hago, - ¿Qué podemos añadir a esto? Solamente decirnos que todo se trata de participar con el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, en todo lo que ese Divino Querer hace.

(5) ni punto de la eternidad en el cual no tenga su pequeño lugarcito. - Intimamos que la explicación de la eternidad no terminaba en el párrafo 1, sino que continuaba en este. Si incomprensible era Su primera afirmación de que la Eternidad está contenida en la Divina Voluntad, más incomprensible es hablar de puntos en la eternidad, que antes pensábamos era algo que no tenía principio o fin, y que ahora sabemos que si ha tenido principio como depósito también creado, en el que están "catalogados" todos los Actos Divinos, y a cuyo "catalogo" nuestros actos en la Divina Voluntad se han unido para ocupar "su pequeño lugarcito".

(6) ¡Oh! cómo me es querida, cómo me la siento inseparable, es la verdadera fiel compañera de mi Voluntad, sin dejarla jamás sola. - El alma que vive en la Divina Voluntad es inseparable y fiel compañera Suya, porque jamás dejamos a la Divina Voluntad sola, ni a Él tampoco Le dejamos solo, y nuestros actos incrementan los Suyos, a Su Acto Único, a la Eternidad.

(7) Por eso corre en Ella y tocarás con la mano lo que te digo. - Habíamos dejado pasar sin mayor comentario de que aunque cada Acto en la Divina Voluntad envuelve a la totalidad del Ser Divino, porque la totalidad del Ser Divino tiene que quererlo para que exista, lo cierto es que también se necesita toda la Omnipotencia Divina para mantener a todas estas "líneas de sucesión", "líneas de creación", ordenadamente en la eternidad. Es una labor que requiere apurarse, correr, porque es mucho el trabajo que Dios quiere hacer, y con cuyo trabajo nosotros ahora concurrimos, y ahora podemos "tocar con la mano".

Resumen del 28 de Febrero de 1924: (Doctrinal) - Pagina 126 - Los Bienes Suspendidos -

Mientras rezaba sentía a mi amable Jesús en mi interior, que ahora rezaba, ahora sufría, ahora como si estuviese obrando, y frecuentemente me llamaba por mi nombre, y yo le he dicho:

"Jesús, ¿qué quieres, qué estás haciendo? Me parece que estás muy ocupado y sufres mucho, y mientras me llamas, atraído por tus ocupaciones te olvidas que me has llamado y no me dices nada".

Y Jesús:

(A) "Hija mía, estoy tan ocupado en ti porque estoy desarrollando todo el obrar del vivir en mi Querer. Es necesario que primero lo haga Yo en ti, y mientras lo hago anudo todo tu interior en la interminable luz de mi Voluntad, a fin de que tu pequeña voluntad humana quede concatenada y en Ella tome su puesto, y ensanchándose en Ella reciba todo el bien que la Voluntad Divina quiere dar a la voluntad humana.

(B) Tú debes saber que, en cuanto la Divinidad decretó la Creación, puso fuera de Sí todo lo que debía dar a la criatura, los dones, las gracias, las caricias, los besos, el amor que debía manifestarle; y así como puso fuera el sol, las estrellas, el cielo azul y todo lo demás, así puso fuera todos los dones con los cuales debía enriquecer a las almas. Ahora, en cuanto el hombre se sustrajo de la Voluntad Suprema, rechazó todos estos dones, pero la Divi-

nidad no los retiró en Sí misma, sino que los dejó suspendidos en su Voluntad esperando que la voluntad humana se vinculara con la suya y entrara en el primer orden por Ella creado, para poner en corriente con la naturaleza humana los dones por Ella establecidos; así que están suspendidas en mi Voluntad todas las finezas de amor, los besos, las caricias, los dones, las comunicaciones y mis inocentes entretenimientos que debía haber tenido con Adán si no hubiera pecado.

(C) Mi Voluntad quiere entregar estos cúmulos de bienes que había establecido dar a las criaturas, y por eso quiero establecer la ley del vivir en mi Querer, para poner en vigor entre Creador y criatura todos estos bienes suspendidos, por eso estoy trabajando en ti, para reordenar tu voluntad con la Divina, así podré dar principio y poner en corriente los tantos bienes que hasta ahora están suspendidos entre Creador y criatura. Me interesa tanto este reordenamiento de la voluntad humana con la Divina y que del todo viva en Ella, que hasta en tanto que esto no obtenga me siento como si la Creación no tuviera mi finalidad primaria.

(D) Además, Yo creé la Creación no porque de ella tuviera necesidad, era más que suficientemente feliz por Mí mismo, y si la creé fue sólo porque a los tantos bienes que conteníamos en Nosotros mismos queríamos agregar una diversión al exterior de Nosotros, por eso todo fue creado, y dentro de un intenso desahogo del más puro amor nuestro, pusimos fuera con nuestro aliento omnipotente esta criatura, para podernos entretener con ella, y ella hacerse feliz con Nosotros y con todas las cosas creadas por Nosotros por amor suyo. Ahora, ¿no fue destruir nuestra finalidad, que quien debía servir sólo para hacernos gozar y entretenernos juntos, con sustraerse de nuestra Voluntad nos sirvió de amargura, y alejándose de Nosotros, en lugar de entretenerse con Nosotros se entretuvo con las cosas creadas por Nosotros, con sus mismas pasiones, y a Nosotros nos hizo a un lado? ¿No fue esto un poner de cabeza la finalidad de toda la Creación? Mira entonces cómo es necesario que nos rehagamos de nuestros derechos, que la criatura regrese a nuestro seno para recomenzar nuestros entretenimientos, pero debe retornar donde el hombre hizo comenzar nuestro dolor y vincularse con nudo indisoluble con nuestra Voluntad Eterna, debe dejar la suya para vivir de la Nuestra. Por eso estoy trabajando en tu alma, tú sigue el trabajo de tu Jesús que quiere poner en corriente los dones, las gracias suspendidas que hay en mi Voluntad”.

* * * * *

Como parte de la Guía de Estudio que hemos titulado Capítulos Descriptivos de la Divina Voluntad, estudiamos este capítulo y lo analizamos como la Descripción 31. Este análisis se hizo en el año 2006, y de entonces acá, hemos realizado muchos estudios adicionales de otros muchos capítulos, por lo que de seguro nuestro análisis de este capítulo hoy sería algo distinto. Sin embargo, siempre hemos decidido en estos casos, dejar el análisis como fue hecho. Sin embargo, después de releerlo en la clase de Julio de 2012, hemos decidido hacer algunas aclaraciones, a la luz de lo nuevo aprendido, y estas aclaraciones las destacaremos apropiadamente.

Y así comenzamos con el análisis incluido como la Descripción 31.

En el capítulo del 28 de Febrero de 1924, Jesús habla sobre los Bienes que él había establecido dar a las almas que hubieran vivido en Su Divino Querer y que por causa del pecado de origen han sido retenidos y su distribución suspendida hasta estos tiempos de Luisa.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, estoy tan ocupado en ti porque estoy desarrollando todo el obrar del vivir en mi Querer.

- Lo primero que debemos entender es que cuando El dice: “estoy ocupado en ti”, lo que dice es que, desde la residencia que ha tomado en la persona de Luisa, El obra junto con ella. Recordemos que desde los volúmenes primero y cuarto, Jesús anuncia que El ha hecho Su Permanente Morada en Luisa, y en volúmenes posteriores anuncia que El ha bilocado Su Voluntad en la persona de Luisa. Asimismo anuncia que a partir de ese momento, en que Su Voluntad quedó concebida en ella, Luisa a su vez renace, se convierte en la “**pequeña recién nacida de Su Divina Voluntad**” y junto con Jesús, comienza una nueva vida que Jesús está ocupado en desarrollar. Por tanto, lo que tiene que desarrollarse es esta nueva vida, que ha de ser vivida en la Divina Voluntad, con la compañía y guía permanente de Jesús.

Dicho de otra manera, y aplicado a nosotros, cuando el Don es concedido, Su Voluntad se biloca en nosotros, nosotros renacemos para comenzar una nueva vida a ser vivida en la Divina Voluntad. Esa Voluntad que se Nos en-

trega, distinta para cada criatura que viva en Su Voluntad, está por desarrollarse y de hecho se desarrolla a partir de ese instante de Su Concepción en nosotros, y de nuestro renacimiento, hasta el día de nuestra muerte. El desarrollo de la Vida en la Divina Voluntad, es ahora una sucesión o procesión de actos, (concebidos o diseñados) sugeridos por Jesús primeramente, como veremos en el próximo párrafo, y luego por nosotros, siguiendo Su Sugerencia. Estos actos, ordenadamente, se acumulan en nuestra voluntad humana, y en la Voluntad de Dios que está concebida (bilocada) en la criatura.

Cuando Jesús ahora dice, por tanto, que “**está desarrollando todo el obrar del vivir en Mi Querer**”, habla de dos componentes o partes distintas, a saber:

En la primera parte relata el Modo en como El desarrolla todo el obrar que El quiere de Luisa: Jesús reza, Jesús sufre, Jesús obra y llama frecuentemente a Luisa por su nombre para asegurarse de que ella está atenta a lo que hace, y pueda hacerlo igual que El. Por supuesto, este afanarse de Jesús, se está realizando en Su Voluntad. Implícita aquí también está la idea que Jesús instruye, además de rezar, sufrir, reparar, etc. Todos estos son los Modos de Jesús que establece así el patrón de conducta de Luisa y de toda criatura que quiera disfrutar de este Don.

En la segunda parte explica lo siguiente. Para Jesús, vivir es obrar, es movimiento, es acción. De hecho sabemos, que no podemos menos que obrar si queremos vivir. Si no respiramos, y respirar es obrar, no vivimos. Por esta razón Jesús dice que “**la vida de la criatura es una sucesión de actos**”, y desarrollar la vida, es equivalente a desarrollar actos. Cada vida de criatura se puede “adjetivisar” o calificar, diciendo: Fulano ha desarrollado una vida virtuosa, una vida ejemplar, una vida viciosa, una vida criminal, porque el desarrollo de los actos de ese fulano se ha hecho a través de actos virtuosos, actos ejemplares, actos viciosos o actos criminales respectivamente. Desde este punto de vista, la Vida en Su Querer, es ponerle ese adjetivo a nuestra vida. En otras palabras, a partir del momento en que Dios nos concede este Don, nuestra vida queda definida, queda calificada, queda adjetivada por el Adjetivo en Su Querer. Nuestra vida solo puede entonces ser calificada como la “**vida vivida en el Divino Querer**”.

Resumiendo lo expuesto hasta ahora:

Jesús quiere que Luisa lo vea y lo sienta ocupado dentro de ella. El siempre está ocupado en ella, pero hoy se lo deja ver y sentir para poder impartirle estos conocimientos. Y, ¿en que está ocupado Jesús? Está desarrollando en ella todo el obrar que El va a sugerirle a Luisa que haga, y que ella hará gustosamente, y que constituye para Luisa su vida vivida en la Divina Voluntad.

En los próximos párrafos, Jesús va a explicarle la dinámica de este proceso en el que El está ocupado.

(2) Es necesario que primero lo haga Yo en ti, y mientras lo hago anudo todo tu interior en la interminable luz de Mi Voluntad, - Jesús desarrolla los actos que luego va a sugerirle a Luisa que haga. Estos actos Suyos se realizan en la Voluntad bilocada en Luisa. Al mismo tiempo, recoge del interior de Luisa los actos ya realizados y los anuda, o sea los une, a la interminable Luz de Su Voluntad en donde están depositados todos los Actos de Jesús, propiamente dichos, los de Su Madre, los de Adán mientras no pecó, y donde residen y residirán todos los actos que harán todas las criaturas que vivan en Su Voluntad. Este es un proceso continuo. Por un lado el diseña lo que quiere que Luisa haga, luego se lo sugiere a Luisa para que los haga, y en cuanto Luisa los realiza, El los “transporta” a la interminable Luz de Su Voluntad. Aquí ya no habla de la Voluntad Bilocada en Luisa sino a la Divina Voluntad Primaria, si así la podemos llamar, la “Divina Voluntad Original”.

Asimismo que transporta y anuda los actos de Luisa, amarra a toda la persona de Luisa a Su Voluntad Bilocada para que a Luisa le resulte cada vez más difícil salirse, desamarrarse, de esta Vivencia en Su Voluntad.

(3) A fin de que tu pequeña voluntad humana quede concatenada – Repite ahora la noticia de que al transportar sus actos y amarrar la persona de Luisa con creciente fuerza a Su Voluntad, la voluntad humana de Luisa es ahora un eslabón más en la Cadena infinita de Su Voluntad.

(4) Y en Ella tome su puesto, - El objetivo de esta concatenación es para que la voluntad de Luisa ocupe su puesto en la Cadena de Su Voluntad Original o Primaria. Todos fuimos diseñados para vivir en Su Voluntad, y eso, repetimos es lo que significa ser imagen y semejanza de Dios. Al pecar nos salimos de Ella, pero el Puesto que

cada voluntad humana debía ocupar continúa ahí, está esperando por nosotros, y ese Puesto volvemos a ocuparlo si vivimos en Su Voluntad, y si no, volveremos a ocuparlo cuando muramos y vayamos al Cielo. Estas son las moradas que Nuestro Señor dice que nos esperan.

(5) Y (i) ensanchándose en Ella reciba todo el bien que la Voluntad Divina quiere dar a la voluntad humana. – Y una vez que Jesús logra colocar la voluntad humana de Luisa en Su Voluntad, la va ensanchando, dándole cada vez más capacidad para poder recibir todo lo que Su Voluntad quiere darle; es decir, todo el bien, que es una manera generalizada de expresar, que quiere darle todos los Bienes que El ha decidido dar a la Voluntad Humana. El símbolo (i) que acompaña la palabra: ensanchándose, tiene un significado adicional que luego explicaremos.

Antes de concluir con el Bloque **(A)** es conveniente que recordemos que los Bienes que quiere darle a Luisa, son, principalmente, los Conocimientos sobre Su Voluntad, y cómo espera que Luisa actúe acorde con esos conocimientos. Es tan importante este aspecto de lo que estamos estudiando, que Jesús en otro capítulo afirma que los coros angélicos vienen definidos en función de lo poco o mucho que saben sobre Su Voluntad. ¿Por qué recalamos tanto esto? Porque estamos acostumbrados a pensar en bienes como algo sensorialmente agradable en sí mismo, o que puede darnos ese gusto indirectamente. Por ejemplo, el dinero de por sí no es un bien, pero si son bienes lo que podemos adquirir con el dinero.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Tú debes saber que, en cuanto la Divinidad decretó la Creación, puso fuera de Sí todo lo que debía dar a la criatura, los dones, las gracias, las caricias, los besos, el amor que debía manifestarle; y así como puso fuera el sol, las estrellas, el cielo azul y todo lo demás, así puso fuera todos los dones con los cuales debía (2) enriquecer a las almas. - Ya hemos comentado antes que cuando Jesús comienza un Pronunciamento con las palabras: "Tú has de saber", lo que viene a continuación es una tremenda Revelación sobre Su Divinidad. Lo que "hemos de saber" sigue, anunciado con absoluta precisión, y sin equívoco alguno.

Así dice, que cuando El diseñó, decretó la existencia de la Creación, para que se cumpliera Su diseño, y a los fines que perseguía, "puso fuera de Sí", todos los bienes que debería darle a la criatura, tanto materiales (sol, luna, estrellas, aire, etc.), como espirituales (dones, gracias, caricias, besos), en suma todos los bienes que nos ayudarían a vivir nuestra Vida en la Divina Voluntad, y el Amor que esos bienes iban a manifestarle a la criatura, Es decir, que el Bien diseñado no es más que la manifestación visible de Su Amor por nosotros, y al mismo tiempo, representa la ayuda necesaria para poder realizar lo que El espera de nosotros. Este concepto de poner fuera de sí a la Creación es lo que El definirá en su momento como lo que está "ad extra", y a lo que nosotros muchas veces nos referimos como la "realidad separada".

Más importante aún, es el concepto de que Los Bienes debían enriquecernos. ¿Por qué es importante esta distinción de Jesús? Porque El quiere llevarnos a Su Nivel, y eso solo puede hacerlo, si nos enriquece, nos hace todo lo más igual que podemos llegar a ser como criaturas que somos, pero ahora con el honrosísimo título de hijos.

Asimismo, aunque no lo dice todavía explícitamente, eso lo hará más tarde en el Pronunciamento, al enriquecernos nos hace felices, y entonces El se siente feliz.

(2) Ahora, en cuanto el hombre se sustrajo de la Voluntad Suprema, rechazó todos estos dones, pero la Divinidad no los retiró en Sí misma, - Al pecar, Adán se sustrae de la Voluntad Divina porque quiere ser independiente de Dios, quiere tener, como dice C. S. Lewis, una "existencia separada de Su Creador, un rinconcito que Adán puede llamar suyo, pero ese rinconcito no existe". Sin saber a plenitud, como después lo supo y muy amargamente, rechazo con su desobediencia todos estos dones, Y dice Jesús, que la Divinidad ofendida, pudiera haber "retirado en Si Misma" aquellos dones rechazados, o sea, que hubiera podido hacer que no existieran mas, o que fueran aniquilados, que sería la expresión más correcta. Dicho de otra manera: así como salieron fuera de Sí, fuera de la nada, así, hubieran podido reentrar en la Divinidad y haberse vuelto nada, como si nunca hubieran existido. En Su Gran Amor por nosotros, decidió no hacerlo. Espera pacientemente, como veremos en el próximo párrafo, a que los pudiese poner nuevamente "en corriente".

(3) Sino que los dejó suspendidos en su Voluntad esperando que la voluntad humana se vinculara con la suya y entrara en el primer orden por Ella creado, para poner en corriente con la naturaleza humana los dones por Ella establecidos; - Dejamos el párrafo intacto, para que no se diluyera el sentido, pero en realidad hay cuatro aspectos que necesitan explicación.

- 1) **Sino que los dejó suspendidos en su Voluntad** - Dice Jesús que El no había aniquilado a los Bienes que había puesto fuera de Sí, sino que los dejó "suspendidos". La pregunta, sin embargo, que surge de inmediato es: ¿pero, no es cierto, que disfrutamos de todos los bienes de la Creación, tanto materiales como espirituales? Obviamente, la creación material está beneficiando a la criatura; lo mismo sucede con los bienes espirituales, que en su mayoría, también están en función de beneficiarnos. ¿Qué fue pues, lo que se suspendió? San Pablo afirma que "la creación gime con dolores de parto, esperando la liberación de los Hijos de Dios". Lo que retuvo y suspendió Jesús, fue pues, el efecto completo de los Bienes por El diseñados. Disfrutamos, pero no completamente; la creación no está rendida a nuestros pies, como había sido diseñada. La dominamos, pero con mucha dificultad y a regañadientes. Los bienes espirituales, que también usurpamos, se Nos dan, pero con reserva, con desconfianza. Por tanto, esta suspensión no debemos verla como una suspensión total, sino parcial, porque nosotros, como raza y especie, no estamos en sintonía perfecta con la Voluntad de Dios.
- 2) **esperando que la voluntad humana se (3) vinculara con la suya** – en esta segunda parte Jesús resalta que esta suspensión había estado vigente para toda la raza humana, hasta que Luisa "renaciera" en Su Voluntad. Decimos esto, porque aunque Nuestra Madre y Jesús, vivieron en la Divina Voluntad, ellos dos eran la excepción de una regla. El restablecimiento de esta sintonía de voluntades tenía que ocurrir en una criatura "de la estirpe común", Luisa. Además, tanto la Virgen como Jesús, desde el primer instante de Sus Concepciones, Vivían en la Divina Voluntad. Luisa es la primera criatura renacida en Su Voluntad.
- 3) **Y entrara en el (4) primer orden por Ella creado**, - ¿Que quiere decir Jesús en esta tercera parte del párrafo? Dice que para que este vinculamiento sea posible, la criatura debía estar en disposición de recibir el conocimiento necesario para poder, libre e informadamente, querer vivir en la Divina Voluntad. Este es el primer ordenamiento necesario. A esto es a lo que El se refería cuando decía que en el principio, en el primer orden, El había diseñado estos Bienes para enriquecer el alma, y capacitarla para esta Vivencia. Enriquecer es pues, el proceso de capacitación o ensanchamiento del alma, para poder aceptar libremente unir su voluntad con la Voluntad de Su Creador. En este proceso de aceptación, los Bienes suspendidos se liberan, para esa criatura en particular, cuando la criatura está ya en plena vivencia en Su Voluntad.
- 4) **para poner (5) en corriente con la naturaleza humana los dones por Ella establecidos;** - Una vez que ocurre el tercer paso del proceso que Jesús describe, y la criatura está en plena vivencia en Su Voluntad, entonces El puede liberar los Bienes suspendidos. Sin embargo, Jesús quiere ser bien específico en como ocurre esa liberación. Dice que los Bienes se liberan, "se ponen en corriente". Una corriente es un proceso continuo, no es un proceso discreto o de una sola vez. Las actividades que El espera de nosotros en Su Voluntad requieren de Su Parte, un constante ensanchamiento, que no es solo en la cantidad de los Bienes liberados, sino en la calidad de esos Bienes. La felicidad del Bien que el conocimiento nuevo trae, se incrementa; la amistad crece, la confianza crece, la intimidad crece; y la "corriente" que empezó como un riachuelo, se convierte en un torrente. Solamente tenemos que leer los libros escritos por Luisa, para entender esto. En los volúmenes hasta el 12, los conocimientos que Le da, los Bienes que libera, son como gotas. En los volúmenes superiores leemos, páginas tras páginas de conocimientos en los que se descubre el torrente de Su Amistad y Confianza con Luisa. En uno de los capítulos Luisa lo ve todo feliz y contento, y cuando ella Le pregunta el motivo de Su Felicidad, El le responde diciendo que está feliz porque está preparando la próxima lección sobre Su Voluntad que Le va a dar a Luisa. Hay otros efectos, sobre los que Jesús hablará en los próximos párrafos, y que tienen que ver con el deleite y la felicidad que El percibe de ver a Luisa "en corriente" con El, es decir, con la correspondencia de Luisa con Sus Conocimientos que en definitiva son Sus Gracias.

(4) Así que están suspendidas en mi Voluntad todas las finezas de amor, los besos, las caricias, los dones, las comunicaciones y mis inocentes (6) entretenimientos que debía haber tenido con Adán si no hubiera pecado. – Y concluye Su Anuncio en el Bloque (B) confirmando la idea de que estos Bienes que El

ha suspendido, tiene todo que ver con la plenitud de los Bienes que ya disfrutamos, y no en la Novedad de los Bienes. Por ejemplo, el sol nos calienta y acaricia, pero no siempre; los animales son nuestros amigos, pero no todos, y no siempre; nos beneficia con salud, pero no completa; Nos Ama, pero siempre con reserva. Todo, todo lo creado se Nos da, pero no por completo. Por eso, habla de las Finezas de Su Amor, y nos dice que en ese Amor especial que Nos tendrá, sin reserva, El recibirá los "inocentes entretenimientos que debía haber tenido con Adán, si no hubiera pecado".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**. En los primeros dos bloques, Jesús expone la dinámica de la vida vivida en la Divina Voluntad, desde el punto de vista de la criatura, en este caso de Luisa. En estos tres últimos Bloques, Jesús habla ahora desde el Punto de Vista Trinitario.

(1) Mi Voluntad quiere entregar estos cúmulos de bienes que había establecido dar a las criaturas, -

Ya Jesús ha repetido seis veces la afirmación de que tiene retenidos, suspendidos en Si Mismo, los Bienes que había pensado darnos. ¿Por qué repite esto seis veces? Porque cada vez que lo dice Nos da a conocer distintos aspectos o cualidades de estos Bienes. No se trata de explicarnos seis veces por qué los retuvo, eso lo hace una sola vez; lo que quiere hacer resaltar es la naturaleza, la función y beneficio que esos Bienes traerán a la criatura.

La primera vez, marcada por nosotros con el numero 1, Jesús Nos explica que para recibir estos Bienes, El tiene que ensanchar la voluntad de Luisa, y la ensancha con un conocimiento específico que a su vez es un Bien retenido que se distribuye, se pone "en corriente". Si se nos permite esta comparación: cuando en una excavación, la pala mecánica penetra en la tierra, ese primer impacto de la pala con la tierra, equivale al conocimiento, que es el Bien que quiere darnos. La pala penetra, y en materia de minutos, abre el hueco necesario para que se pueda rellenar luego con cemento. Así, el conocimiento penetra y ensancha la voluntad humana, y la prepara para recibir el "cemento" del mismo Bien que acompaña al conocimiento.

Pudiéramos también comparar esta forma de actuar de Jesús, con la actuación de un amigo muy querido que viene a darnos una gran noticia, noticia que nos va a beneficiar muchísimo, y que solamente por el mero hecho de atenderlo y escucharlo, nos recompensa con fuerte abrazos. Observando ahora, como se desarrolla esta conversación entre Jesús y Luisa, nos damos cuenta de que cuando Luisa pregunta, ya Él, la ha preparado de tal manera, que ella sea capaz de comprender lo que Le explica. Le ensancha continuamente, su capacidad de conocimiento.

La segunda vez que Jesús habla de esto, Le dice que en adición a ensanchar, los conocimientos y los acompañantes Bienes, la enriquecen. Esto ya lo habíamos sugerido en el párrafo anterior, al decir, que el Conocimiento trae su propio Bien, y aquí Jesús dice que ese Bien, enriquece el alma de Luisa. Aquí no se trata de mostrar Su afecto por el alma que vive en Su Voluntad, sino que quiere que sepamos que tenemos que enriquecernos para ponernos a la altura de El, en la medida que esto es posible. El no quiere siervos, sino hijos e hijas en Su Voluntad, y es necesario que ese hijo o hija se vista con ropajes preciosos, dignos de Él.

La tercera vez que Jesús habla, Nos dice que la restauración de esos Bienes, ocurre solo, es exclusivo para las almas que viven en Su Voluntad. Este concepto de exclusividad es muy importante, por cuanto denota que la plenitud de los Bienes está reservada para aquellos que viven en Su Voluntad. Así dice en el número 3, que El está esperando que la voluntad humana se vincule, o sea, se una a la Suya.

En la cuarta vez que habla sobre los Bienes que ha retenido, Jesús declara que es necesario que la criatura entre en el Primer Orden por El establecido. Una vez que el alma quiere vivir en Su Voluntad, y El le concede este Don, los Bienes que se liberan tienen la capacidad de reordenar todo el interior del hombre, llevarlo al orden inicial por El diseñado, para que comience el largo desarrollo de la vida vivida en la Divina Voluntad.

La quinta vez que habla de los Bienes, Nos dice que estos Bienes no son entregados de una sola vez, sino que se entregan en forma continua, "en corriente", según el alma va desarrollando su vida en la Divina Voluntad, con Su Ayuda y Concurrencia.

La sexta vez que Nos habla de esos Bienes Nos dice, que son los Inocentes entretenimientos que debía haber tenido con Adán. Es curioso que Jesús no hable de todos nosotros, sino que hable solo de Adán. Jesús dice mu-

chas veces, que Sus Modos de Obrar son siempre iguales. Primero, El escoge a una criatura con la que quiere desarrollar Su Diseño, y una vez que logra desarrollar Su Diseño o plan con esa criatura, todas las demás siguen por el mismo patrón. Así para Jesús, la gran "aventura humana" empezó con Adán, y en Adán tenía que haberse cumplido Su Diseño, que incluye aquella parte de felicidad que Ellos derivarían de Su Creación, como seres semejantes a Ellos, participando de la misma Vida Divina, de Su Misma Voluntad. Dirá más adelante, que "**queríamos agregar una diversión al exterior de nosotros**", y cuando llegemos a esos párrafos expandiremos aun más este concepto que constituye una tremenda revelación y nos deja asomarnos un poco a la Dinámica de Este Dios Omnipotente, pero cuyo Amor Le lleva a buscar entretenimientos externos a Si, y que necesitan por tanto ser creados aquellos instrumentos o criaturas que pueden proporcionarles esos entretenimientos. Asimismo, señala a Luisa como la continuadora de este entretenimiento truncado por el pecado de origen; quiere, que en Luisa, se realice el Diseño truncado.

Resumiendo. Los Bienes son:

- 1) ensanchadores
- 2) enriquecedores
- 3) vinculadores y exclusivos
- 4) reordenadores
- 5) continuos, en corriente
- 6) entretenedores

(2) Y por eso quiero establecer la ley del vivir en mi Querer, para poner en vigor entre Creador y criatura todos estos bienes suspendidos, - Jesús tiene que trabajar en Luisa para poder crear en ella, a la primera criatura de la estirpe común que vive en Su Voluntad; o sea, tiene que completar el ciclo de una vida completamente vivida en la Divina Voluntad. Jesús tiene que esperar a que la vida de Luisa termine para poder asegurarse de que Su Obra en ella; el desarrollo de Su Vida, de Su Voluntad, en ella, se ha puesto a salvo para siempre. El libre albedrío de todas las criaturas la Divinidad siempre lo respeta, y lo tendremos en el Cielo, porque lo que El da una vez, ya jamás lo retira, pero al estar en Su Compañía, y en la Perfecta Felicidad del Paraíso, a nadie le interesará hacer algo distinto, sino amarlo y ser amado.

Ahora bien, una vez que la pequeña recién nacida esté asegurada en el Cielo, su Obra estará también asegurada y podrá promulgar o establecer la Ley de Vivir en el Divino Querer, para que lo que ha hecho con Luisa pueda extenderse a los demás seres humanos, y todos los que así lo quieran, puedan también unirse a Él, en una vida vivida en la Divina Voluntad. Este es un paso intermedio y una Revelación adicional e importantísima en la cadena de conocimientos que Nos da sobre este Vivir en Su Voluntad. Luisa vive en Ella, pero solo como un "experimento" mas, como hizo con Adán. Hay una gran diferencia entre Adán y Luisa. Adán estaba en perfecto control de todas Sus Potencias y el resto de la creación. Luisa, solo lo estaba parcialmente, habiéndosele eliminado la Concupiscencia, pero no la mancha del pecado original. Con Luisa por tanto, ha sido más benévolo y paciente en las múltiples pruebas, cruces y sufrimientos que lo fue con Adán, a quien solo dio una prueba. Sin embargo, lo que hace con Luisa no deja de ser un experimento que puede fallarle también, porque el Libre Albedrío siempre está presente. Cuando Luisa muere, en perfecta sintonía con Su Voluntad, Jesús ahora puede promulgar la Ley del Divino Querer que capacita a todas las demás criaturas a vivir de la misma manera. Pero la cosa no termina ahí. Ahora, todas estas nuevas criaturas viviendo también en el Divino Querer, tienen como su principal obligación, clamar a Dios en forma continua para que el Reino de la Divina Voluntad venga a la tierra, lo que Jesús llama también en el Padre Nuestro: El Fiat Voluntas Tuas.

Dicho de otra manera y con nuevos detalles. Para que las demás criaturas puedan beneficiarse de este Don, y queden capacitadas para recibir los Bienes Retenidos, es necesario promulgar esta Ley, que no solo establece como norma y modelo la vida de Luisa en la Divina Voluntad, sino que valida y sella todos los escritos que contienen la noticia de estos Bienes suspendidos. Cada alma, que estudia los escritos, libera "en corriente" los Bienes retenidos en los conocimientos escritos que lee. Luisa los escribió todos, y aunque no siempre los entendía plenamente, pero el mero hecho de escribirlos, liberaba para ella todos los Bienes retenidos, de ahí, entre otras razones, decimos que Luisa llegó a vivir en la plenitud de la Vida en el Divino Querer, posible a una criatura de estirpe común, porque había estado expuesta a todo el cúmulo de conocimientos que Jesús quería darnos sobre Su Voluntad.

Para la demás almas después de Luisa, muchas quedaran impactadas por algunos conocimientos, otras por otros. Por eso, cuando Luisa alguna vez se queja de que lo que escribe no aplica a ella, Jesús le dice que lo escriba, "porque no le sirve a ella, a otra alma le servirá". Lo importante es, que mientras más estudiamos y conocemos, mas entramos en la plenitud de la vida vivida en el Divino Querer.

La liberación de los Bienes Suspendidos está pues ligada a los escritos de manera indisoluble. No todos nos impactan igual, no todos suscitan en nosotros un mayor entendimiento, y definitivamente, necesitaríamos toda una vida de dedicación y estudio, como la de Luisa, para que podamos llegar a asomarnos a esta Plenitud que Luisa gozaba. No importa cuánto aprendamos, si lo que aprendemos lo aprendemos bien, y lo practicamos en la medida que nos es posible. Un solo acto en la Divina Voluntad vale más que toda una vida virtuosa normal, porque la dimensión del acto supera absolutamente todo lo que humanamente podemos hacer.

Así pues, el "experimento" se ha terminado y se ha terminado bien; los Modos de Jesús, los Modos de Vivir en esa Divina Voluntad han sido explícitamente entregados en los escritos, los conocimientos que nos capacitan, están escritos para siempre. Lo único que nos queda a los que seguimos en los pasos de Luisa, es cumplir con lo establecido en esta Ley del Divino Querer, que Nos otorga el derecho de vivir en la Divina Voluntad.

Como decíamos al principio, la explicación dada requiere ahora de algunas aclaraciones, que conciernen a la naturaleza de esos Bienes Suspendidos.

Es indudable que son muchos los Bienes que han quedado suspendidos porque no pudimos continuar viviendo en la Divina Voluntad. Los Bienes propios de la naturaleza humana, no nos fueron suspendidos, porque eran los Bienes mínimos que necesitábamos para funcionar como seres humanos. Sin embargo, todos aquellos otros Bienes extraordinarios con los que habían dotado a la naturaleza humana al "arroparla" con la Vestidura de Luz, con el Cuerpo de Luz de la Divina Voluntad: esos son los que fueron suspendidos. Entre ellos podemos agrupar todos los Bienes naturales de los que disfrutaba Adán, tales como el no morir, el no enfermarse, o al menos saber cómo curarse de cualquier dolencia, el no cansarse, el conocer todas las Ciencias, etc. Entre los Bienes Espirituales que perdió, y quizás el más significativo, fue el de que ya no tenía la familiaridad con Jesús, que había gozado hasta esos momentos. Y todo esto, que es mucho, no es lo importante de verdad que quedó suspendido.

Comprendamos. Todos estos Bienes descritos en el párrafo anterior, eran Bienes necesarios para arrancar a vivir en esta Vida de la Divina Voluntad que se Le había dado. Le quedaba a Adán por conocer lo importante, que por supuesto, no podían dárselo a conocer hasta que pasara por la Prueba.

Digámoslo rápidamente: Los Bienes que Le hubieran dado si hubiera pasado la Prueba, son los Conocimientos sobre las **Verdades Divinas** que Dios quiere y necesita comunicarnos, para que en efecto esta Vida en la Divina Voluntad inicial otorgada, sea todo lo efectiva que necesita serlo. Lo que nos transforma, lo que nos eleva es recibir en nosotros a través de estos Escritos, las Verdades sobre la Divinidad. El mero hecho de conocer una Interioridad de Dios, una Verdad de Dios, es capaz de revolucionar toda nuestra vida, y de eso se trata todo. Hemos conocido las Verdades sobre Su Humanidad, y este conocimiento ha tocado y transformado a millones y millones de personas, ha revolucionado al mundo, en una revolución mucho más profunda y perdurable que todas las demás "revoluciones" que el enemigo ha desencadenado sobre nosotros. Ahora quiere que conozcamos las Verdades sobre Su Divinidad, las que nos hacen faltas para ser efectivos "Portadores de Dios" y poder ser fieles colaboradores de la Labor que había quedado suspendida, porque habían quedado suspendidos las "herramientas", que nos iban a permitir ser dichos fieles colaboradores. Nada es más importante que conocer las Verdades de Dios, y a nada mas grande podemos aspirar, que vivir para conocer a Dios verdaderamente. Solo podemos imaginar los efectos perdurables de esta nueva "revolución" de la Divina Voluntad obrante en la criatura, y cómo ha de transformar a este mundo en que vivimos.

(3) Por eso estoy trabajando en ti, para reordenar tu voluntad con la Divina, así podré dar principio y poner en corriente los tantos bienes que hasta ahora están suspendidos entre Creador y criatura. — Jesús de nuevo habla sobre un "reordenamiento". En el lenguaje de Jesús, poner todo en orden, reordenar, la voluntad de Luisa quiere decir, que Luisa debe comprender lo que Él le manifiesta, debe poner en práctica esas enseñanzas, agradeciéndole y correspondiéndole en cada paso del proceso. Solo así, le será posible restablecer lo que originalmente retuvo.

(4) Me interesa tanto este reordenamiento de la voluntad humana con la Divina y que del todo viva en Ella, que hasta en tanto que esto no obtenga me siento como si la Creación no tuviera mi finalidad primaria. - No puede darle más importancia de la que Le da a este proceso de reordenamiento que está realizando en Luisa, y que Le llevará casi sesenta años, toda la vida de Luisa vivida en la Divina Voluntad, desde el año de 1889, en que Le concede el Don para ella solamente, año en el que renace, hasta su muerte ocurrida en el año de 1947. Constantemente la enseña, la corrige, la estimula con Gracias sublimes, la capacita a través del sufrimiento, y todo en un ambiente de Amor sin paralelos en la historia de la Santidad.

* * * * *

Y comencemos ahora el análisis del último Bloque de este Pronunciamento. Las Revelaciones que Nuestro Señor hace en este Bloque de Conocimientos son verdaderamente sorprendentes. Es lógico que muchas veces ya no nos asombremos tanto por lo que Nos dice, nos parece normal lo sorprendente; pero, no debemos tener esta actitud, porque cada capítulo bien leído y entendido contribuye de por sí, como si ninguno otro se hubiera escrito, al Conocimiento que El espera obtengamos de Su Divinidad. En términos generales, estos párrafos que siguen revelan la Interioridad de Su Inteligencia. Habla como el que piensa en voz alta, y los que están alrededor se benefician de este pensamiento en alta voz.

Además, al decirnos todo lo que sigue no hace más que confirmar en forma inequívoca, lo que quizás muchas veces hemos pensado, pero que no nos atrevemos a expresar para que no se nos tenga por irrespetuosos o audaces.

(1) Además, Yo creé la Creación no porque de ella tuviera necesidad, era más que suficientemente feliz por Mí mismo, y si la creé fue sólo porque a los tantos bienes que conteníamos en Nosotros mismos queríamos agregar una diversión al exterior de Nosotros, - Hace tres observaciones importantísimas sobre Su Divinidad. Dice que:

- 1) no tenía necesidad de crear nada, y después de creado, tampoco lo creado iba a resolver ninguna necesidad Suya. Una cosa es necesaria cuando no se puede subsistir, continuar la propia vida si no se hace o se posee esa cosa. La Divinidad no necesitaba de nada creado por Ella misma, porque poseía ya, en forma infinita, todos los Bienes posibles e imaginables.
- 2) La Divinidad era plenamente feliz, por Si Sola. Ya sabemos por otros capítulos que en el Acto Único, en el Amor Trinitario, no interviene nada extraño a Ellos Tres.
- 3) La creación sale fuera de la Divinidad, por un desahogo de Amor. En otros capítulos, Jesús habla de que al Amor hay que mantenerlo "bajo el control" de Su Voluntad, pero en este caso, parece como que indica que lo "dejaron suelto"; y por ende, El Amor así "suelto" crea la creación inanimada, con lo que agrega una diversión más, externa a La Divinidad. La Diversión así creada, no era necesaria a Su Felicidad, pero Le pareció que agregándola a los demás Bienes internos, podía ser divertida.

(2) Por eso todo fue creado, y dentro de un intenso desahogo del más puro amor nuestro, pusimos fuera con nuestro aliento omnipotente esta criatura, para podernos entretener con ella, y ella hacerse feliz con Nosotros y con todas las cosas creadas por Nosotros por amor suyo. - Aquí Jesús distingue cuidadosamente entre la Creación inanimada, y la creación de la criatura. En el párrafo anterior habla de la creación inanimada, en este, habla de la creación animada, o sea de la criatura. Lo hace, porque quiere hacer distinción entre el desahogo de Amor que "permitió", para la creación de la creación inanimada, y el desahogo intenso, y del más puro Amor posible, con el que fue creada la criatura. De hecho, sin ser demasiado explícito, pero está clarísimo, dice que en la interacción, en la utilización de lo inanimado por esta nueva criatura inteligente, con memoria y voluntad libre, pero ordenada a Dios, la Divinidad derivaba intensa satisfacción y entretenimiento. Es como un matrimonio que al principio de su matrimonio, se entretiene con cosas, nuevos autos, viajes, vacaciones, aparatos electrónicos; pero llega el momento en que todo eso ya no les satisface. Quieren tener un hijo, les parece que va a ser un nuevo y extraordinario entretenimiento. Al principio, cuando es bebé de pocos meses, la felicidad que el matrimonio recibe de ver las muequitas, los inocentes movimientos de sus manos y pies, son de extraordinaria satisfacción; pero eventualmente, el matrimonio deja de percibir felicidad en estos pequeños actos, y quiere

ver a su hijo interaccionando, utilizando las cosas del diario vivir; quiere ver como su hijo gatea, camina, comienza a hablar, comienza a razonar, etc., y con ello deriva una mayor satisfacción y se entretiene mas con su hijo.

Dice también claramente, que no solo la Divinidad deriva satisfacción y felicidad contemplando nuestra actuación, sino que deriva una felicidad aun mayor cuando ve lo felices que somos usando rectamente, y en orden a Él, todas las cosas por El creadas para nuestro deleite y satisfacción personal.

(3) Ahora, ¿no fue destruir nuestra finalidad, que quien debía servir sólo para hacernos gozar y entretenernos juntos, con sustraerse de nuestra Voluntad nos sirvió de amargura, y alejándose de Nosotros, en lugar de entretenerse con Nosotros se entretuvo con las cosas creadas por Nosotros, con sus mismas pasiones, y a Nosotros nos hizo a un lado? ¿No fue esto un poner de cabeza la finalidad de toda la Creación? – Jesús aquí apela a la inteligencia de Luisa, y la nuestra. Parece decirnos con esa familiaridad que Nos parece imposible por parte de Dios, que si no estamos de acuerdo con El, en que todo esto de nuestra rebeldía, es una cosa bastante tonta; que es incomprensible que hayamos dejado que el maligno introdujera todas estas ideas de independencia en nuestras inteligencias. Dicho de otra manera, como es posible que ustedes quisieran hacer suyo, lo que ya era suyo. Dios Nos dio todo, lo necesario y lo superfluo, y Nos lo dio en posesión, y lo único que teníamos que hacer era usar de todo aquello que ya era nuestro, en forma recta, o sea, ordenado a Él, a Su Finalidad creativa, cual es, sencillamente, el de **“agregar un diversión al exterior de Ellos”**. Fuimos creados para ser “Diversión de Dios”, y lo interesante es que El se divierte cuando nos ve felices, usando, rectamente, aquello que Nos ha regalado.

La próxima Revelación ya la hemos discutido ampliamente, pero conviene recalcarla ahora: **“se entretuvo con las cosas creadas por nosotros, y a Nosotros Nos hizo a un lado”**. Esta es la rebeldía de la independencia de Dios, que como ya dijimos está en la raíz más profunda del pecado de Adán, independientemente del medio que el maligno se valió para hacerlo caer.

(4) Mira entonces cómo es necesario que nos rehagamos de nuestros derechos, - Este párrafo hay que resaltarlo. La manera que Dios tiene de “rehacer Sus Derechos”, es a través del tiempo, no de la coerción. Nos explicamos. Dios sugiere a las criaturas que se reordenen, y algunas le hacen caso, y otras no. Dios acepta, y reanuda Sus esfuerzos con la próxima generación humana. Así lo ha hecho con todo. No fulmina al hereje, al pecador, le da oportunidad y cuando eventualmente muere, trata con la próxima generación de resolver los problemas creados por la generación anterior.

Ahora que ha decidido volver al punto de origen, ha esperado por Luisa, y cuando Luisa muera, esperará por el número de las criaturas que quieran vivir en Su Voluntad, y cuyo número sea tal que El crea han logrado restablecer Sus Derechos. Para obtener el número necesario de criaturas, dice en otros capítulos, que las generaciones humanas no terminaran hasta que El haya conseguido Su Propósito.

(5) Que la criatura regrese a nuestro seno para recomenzar nuestros entretenimientos, - Reafirma de nuevo la finalidad de la Creación humana. Somos Su Entretenimiento, y entretenimiento sano, porque es un entretenimiento que se fundamenta en nuestra felicidad.

(6) Pero debe retornar donde el hombre hizo comenzar nuestro dolor y vincularse con nudo indisoluble con nuestra Voluntad Eterna, - sin embargo, vuelve a reafirmar, que solo puede ocurrir esto de “entretenerse con nosotros”, cuando nosotros, libremente, queramos vincular nuestra voluntad con la de Él, en forma indisoluble.

(7) Debe dejar la suya para vivir de la Nuestra. – Y, ¿Cómo se realiza esta vinculación? Pues se realiza viviendo de Su Voluntad, en Su Voluntad.

(8) Por eso estoy trabajando en tu alma, tú sigue el trabajo de tu Jesús que quiere poner en corriente los dones, las gracias suspendidas que hay en mi Voluntad. – Por última vez en este capítulo, Le reafirma a Luisa, que El está continuamente trabajando en su alma, aunque ella no lo vea todo el tiempo, y que lo que Le pide es que ella siga el trabajo de Jesús. Seguir el trabajo, expresión feliz, que indica la necesidad de que Luisa imite lo que El hace; eso es seguir Su Trabajo. Y lo que Jesús quiere es poner en corriente los dones, gracias suspendidas que hay en Su Voluntad, para dárselas a Luisa.

Resumen del capítulo del 2 de Marzo de 1924: (Doctrinal) - Pagina 129 -

Estaba pensando cómo podía suceder que mi dulce Jesús, conforme pensaba, hablaba, obraba, etc., extendía sus pensamientos en cada pensamiento de criatura, en cada palabra y obra.

Y mi amado Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, no hay nada de qué maravillarse, en Mí estaba la Divinidad con la luz interminable de su Voluntad Eterna; en esta luz Yo descubría en modo facilísimo cada pensamiento, palabra, latido y acto de las criaturas, y conforme Yo pensaba, la luz que Yo contenía llevaba mi pensamiento a cada pensamiento de las criaturas, y así mi palabra y todo lo demás que Yo hacía y sufría. Mira, también el sol posee esta virtud, su luz es una y sin embargo ¿cuántos no quedan inundados por esa luz? Si se pudiese ver todo el interior del hombre, pensamientos, latidos, afectos, cómo el sol con su luz invade a cada uno, así haría correr su luz en cada pensamiento, latido, etc. Ahora, si esto lo puede hacer la luz del sol, sin que él descienda de lo alto para dar a cada uno su calor y su luz, y sin embargo no es otra cosa que la sombra de mi luz, mucho más lo puedo hacer Yo que contengo luz inmensa e interminable.

Además, mi Voluntad Divina que contiene esta virtud, en cuanto el alma entra en mí Querer abre la corriente de la luz que mi Voluntad contiene, y mi luz invadiendo a todos, lleva a cada uno el pensamiento, la palabra, el acto que ha entrado en la corriente de su luz. Por esto no hay cosa más sublime, más grande, más divina, más santa, que el vivir en mi Querer; las generaciones de sus actos son incalculables, así que el alma cuando no está unida con mi Voluntad ni entra en Ella, no hace su recorrido ni abre la corriente de su luz interminable, por tanto todo lo que hace queda personal e individual; su bien, su oración es como una pequeña luz que se enciende en una habitación, que no tiene virtud de dar luz a todos los rincones de la casa, mucho menos puede dar luz al exterior, y si falta el aceite, esto es la continuidad de sus actos, la pequeña luz se apaga y queda a oscuras".

Después me estaba fundiendo en el eterno Divino Querer, poniéndome delante de todos para poder llevar a la Divina Majestad, como la primera de todos, todos los actos de las criaturas, la correspondencia de todo, el amor de ellas. Pero mientras esto hacía pensaba para mí:

"¿Cómo puede ser que yo pueda ir delante de todos si he nacido después de tantas generaciones? A lo más debería ponerme en medio, entre las pasadas y las futuras generaciones que vendrán; es más, por mi indignidad debería ponerme al último y detrás de todos".

Y mi amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(B) "Hija mía, toda la Creación fue creada para que todos hicieran mi Voluntad. La vida de las criaturas debía correr en mí Querer como corre la sangre en las venas, debían vivir en Él como verdaderos hijos míos, nada debía serles extraño de todo lo que a Mí pertenece, Yo debía ser su tierno y amante Padre, y ellos debían ser mis tiernos y amorosos hijos. Ahora, como la finalidad de la Creación fue ésta, a pesar de que otras generaciones hayan sido antes, lo cual dice nada, serán puestas después, y mi Voluntad pondrá primero a aquellos que serán y que han sido fieles en mantener íntegra la finalidad para la que fueron creados; éstos, hayan venido antes o después, ocuparán el primer orden ante la Divinidad. Con haber mantenido la finalidad de la Creación, serán distintos entre todos y señalados como refulgentes gemas con la aureola de nuestra Voluntad, y todos les dejarán el paso libre para que ocupen su primer puesto de honor. No hay de qué maravillarse, también en este bajo mundo sucede así: Imagina un rey en medio de su corte, de sus ministros, diputados, ejércitos, pero llega su hijo, el pequeño príncipe, y a pesar de que todos los demás sean grandes, ¿quién no le da paso libre al pequeño príncipe para que tome su puesto de honor al lado del rey, su padre? ¿Quién trata con el rey con esa familiaridad digna de un hijo? ¿Quién quisiera criticar a ese rey y a ese hijo, porque a pesar de que este hijo sea el más pequeño de todos, se eleva sobre todos y toma su puesto primero y legítimo junto al rey su padre? Ciertamente, ninguno; es más, todos respetarían el derecho del pequeño principito. Desciende más abajo aún, imagina una familia, un hijo ha nacido primero, pero no ha querido ocuparse en hacer la voluntad del padre, no ha querido estudiar ni trabajar; ha quedado como entontecido en su ocio formando el dolor del padre; después viene a la luz otro hijo, y éste, si bien más pequeño, hace la voluntad de su padre, estudia, llega a ser un profesor digno de ocupar los más altos puestos. Ahora, ¿quién es el primero en esa familia, quién recibe su puesto de honor junto al padre? ¿No es acaso el que llegó al

último? Así que hija mía, sólo aquellos que habrán conservado en ellos la finalidad íntegra de la Creación serán mis verdaderos hijos legítimos; con hacer mi Voluntad han conservado en ellos la sangre pura de su Padre Celestial, el cual les ha dado todos los lineamientos de su semejanza, por lo que será muy fácil reconocerlos como nuestros legítimos hijos. Nuestra Voluntad los conservará nobles, puros, frescos, todo amor para Aquél que los ha creado; y como hijos nuestros que siempre han estado en nuestra Voluntad y que jamás han dado vida a la suya, serán como los primeros por Nosotros creados, que nos darán la gloria, el honor de la finalidad por la cual todas las cosas fueron creadas. Por eso el mundo no puede terminar, esperamos la generación de nuestros hijos, que viviendo en nuestro Querer nos darán la gloria de nuestras obras; ellos tendrán por vida sólo mi Querer; será tan natural en ellos hacer la Divina Voluntad, espontáneamente, sin esfuerzo, como es natural el latido, el respiro, la circulación de la sangre, así que ellos no la tendrán como ley, porque las leyes son para los rebeldes, sino como vida, como honor, como principio y como fin. Por eso hija mía, sólo te interese mi Voluntad y no quieras preocuparte de otra cosa si quieres que tu Jesús cumpla en ti y encierre en ti la finalidad de toda la Creación"

* * * * *

Luisa se maravilla de que *"su dulce Jesús, conforme pensaba, hablaba, obraba, etc., extendía sus pensamientos en cada pensamiento de criatura, en cada palabra y obra"*. Es obvio que Luisa comprende que La intervención e Interacción Divina con los seres humanos, en la Persona de Jesús, responde a un Proceso de entrega, que necesita ser explicado lo mejor posible, y que ella comienza con estas palabras iniciales.

Siguiendo en esta línea de pensamiento, decimos que este Proceso de entrega empieza con una Pre-existencia de Jesús, Pre-existencia que data desde el "principio del tiempo". Por pre-existencia entendemos que antes de que ningún ser humano fuera creado y existiera, y aquí no hablamos de Adán, sino del verdadero primer ser humano creado por Dios para habitar en esta realidad separada llamada tierra, la Humanidad de Nuestro Señor había sido creada, y la Divinidad había sido "portada", y cohabitaba con aquel ser humano que ahora conocemos como Jesús.

Así pues, en cuanto el primer ser humano es creado, ya cuenta con la ayuda de Jesús que Le guía, que empieza a desarrollar en ese ser humano, su plan de vida para con él, *"la larga cadena de amor con la que le corteja"*.

De esto es de lo que se trata este capítulo, y esto es lo que empieza a desarrollar en el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, no hay nada de qué maravillarse, en Mí estaba la Divinidad con la luz interminable de su Voluntad Eterna; - esta capacidad que a Luisa la maravilla, comienza y termina con la posesión que Jesús tenía de *"la Luz interminable de la Voluntad eterna"*. Dice que no debíamos maravillarnos, y no lo dice para bromear, o minimizar la magnitud de lo que Nos dice, sino que lo dice porque quiere que entendamos que es lógico que así sea. ¿Cómo puede ser distinto? Desde el mismo instante en que comienza a existir, Su Humanidad "porta a Dios", "porta a la Divina Voluntad" que es Luz. Sin embargo, no hay duda, que como dice Luisa, el Señor es muy bromista, porque Le da poca importancia a este Portento de Portentos.

Volviendo a la seriedad del párrafo, es importante enfatizar nuevamente, que la Voluntad Divina es Luz, no contiene Luz, sino que es Luz; que no es la luz solar que conocemos, aunque la luz solar goza de alguna de las Cualidades Divinas de la Luz que es la Divina Voluntad.

Comprendido esto, comprendemos que una de las características de la luz solar, y por ende la Luz de la Divina Voluntad, es la de que nos hace capaces de verlo todo claramente, de descubrir cada detalle en aquello que está iluminado, y mientras más es la iluminación mas se puede descubrir la belleza o la fealdad de aquello que está iluminado.

Así como la Luz interminable estaba dentro de Jesús, así también Le rodeaba por fuera. Esta es una característica muy importante de la Vida en la Divina Voluntad sobre la que quizás no habíamos reflexionado con cuidado, en lo que se refiere a Luisa y a nosotros: Vivimos en el Ámbito de la Luz, y al mismo tiempo, esa Luz activamente invade nuestro ser para conectarnos con el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción. Recordamos con cariño Su comparación de los primeros volúmenes cuando habla de que viviendo en la Divina Voluntad nos parecemos a un pez, que está rodeado por todas partes del agua que lo sostiene, y cómo, al mismo tiempo, esa agua le sirve de vida, de nutrición, y lo capacita para actuar y quedar conectado a ese mar.

Con nuestra imaginación debemos tratar de visualizar a Nuestro Señor, solo en el centro mismo de esta realidad separada nuestra, el planeta tierra,, que está a punto de recibir la creación del segundo de los hombres, y primero después de Jesús. Y con esta visualización leamos nuevamente el párrafo 2.

(2) en esta luz Yo descubriría en modo facilísimo cada pensamiento, palabra, latido y acto de las criaturas, y conforme Yo pensaba, la luz que Yo contenía llevaba mi pensamiento a cada pensamiento de las criaturas, y así mi palabra y todo lo demás que Yo hacía y sufría. - Este párrafo 2 se comprende fácilmente, si nos limitáramos a pensar que esto hacía mientras estaba con nosotros en la tierra; pero, antes de que Nuestro Señor viniera a la tierra, ¿qué pasaba con nosotros? ¿Estábamos al garete, sin dirección? ¿Nada de lo que Él dice aquí que hacía, estaba ocurriendo antes de que Él se concibiera en Su Madre Santísima? ¿O será, que como ocurre una y otra vez, aquí habla también de Su "otra" pre-existencia humana, la que ha vivido previa a toda otra existencia humana, y que en realidad siempre Nos ha estado dirigiendo? Los que preparan estas Guías de Estudio creen que el Señor describe ambas intervenciones en nuestras vidas con un mismo párrafo.

Más aun. No solamente habla de Su Actividad en las Dos Existencias sino que todo lo que aquí describe sucede con todo ser humano, viva o no en la Divina Voluntad. Lo que sucede en particular con nosotros ahora, los que vivimos en la Divina Voluntad, eso lo comienza a describir en el párrafo 6. Por ahora habla de todos, porque todos somos Sus Hijos e Hijas, a todos Nos Ama y Nos quiere con Él, a todos, Partículas Divinas, Nos cuida y dirige.

Así pues entendamos, que Jesús no está mirando a todas los seres humanos como un astronauta que, desde su nave espacial, contempla al planeta tierra iluminado por el sol, y puede ver lo que las criaturas hacen, piensan, etc., en este planeta tierra, sino que los seres humanos a los que mira, aunque encerradas en una realidad separada como lo es nuestro planeta, están junto con Él, en el Ámbito mismo de la Divina Voluntad. Todos estamos conectados a Jesús, por esta misma Luz que lo ilumina a Él, y lo envuelve a Él. Vale la pena avanzar un poco más con esta imagen de conectividad. Pensemos por un momento en las almas de cada criatura, que no es más, que la Divina Voluntad bilocada en cada una de las criaturas para darlas a todas, la forma y la funcionalidad que como seres humanos tienen, y para capacitarlas para que actúen como seres humanos. Cada una de estas Voluntades Bilocadas, cada una de estas almas, es una "partícula de Luz", una Extensión de la Divina Voluntad, que ahora reside en esa criatura; pero entendamos, no porque esté extendida en un ser creado, ha perdido algo de Su Cohesión e Indivisibilidad con la Totalidad de la Luz: sencillamente está extendida fuera de Ella misma, y se ha posicionado en algo creado para darle vida.

Si queremos una imagen grafica de lo que sucede, podemos visualizar que en el momento en que la Divina Voluntad se extiende en un ser humano en el momento de su concepción en el seno de cualquier mujer, esa extensión, esa alma, queda ahora conectada por un "Hilo de Luz" a Jesús que comienza a dirigirla con Sugerencias Amorosas con las que guía a dicho ser humano.

Nuestra realidad separada no está lejos de Él, sino que está toda alrededor de Él. Nada puede estar fuera de este Ámbito de la Divina Voluntad, de esta Luz, y nada tampoco puede estar "desconectado" de esta Luz, aunque por ahora es comprensible, que nuestra realidad esté contenida como en una esfera, para que no podamos contaminarlo a Él, ni a la Divinidad, con nuestras ofensas y pecados.

Dicho esto a manera de preámbulo en la explicación de este complicado párrafo 2, necesitamos continuar rever-sando el orden en el que el Señor expone lo que dice, para poder entenderle mejor. Así reversamos el párrafo 2 y decimos:

A) "y (en esta Luz) conforme Yo pensaba, la luz que Yo contenía llevaba mi pensamiento a cada pensamiento de las criaturas, y así mi palabra y todo lo demás que Yo hacía y sufría. B) Y (asimismo,) en esta Luz, Yo descubriría en modo facilísimo cada pensamiento, palabra, latido y acto de las criaturas, (que resultaba de los que Yo Les había sugerido que hicieran)."

¿Por qué hemos reversado el párrafo 2? Porque queríamos destacar el orden en el que el proceso de vida humana ocurre.

En la parte A) del párrafo, destaca el Señor, que todo comienza con Sus Sugerencias de Acción, la larga cadena de Amor con la que Su Pre-Existencia Nos corteja desde el principio del tiempo, como dice en el Volumen 12.

Desde el momento en que es concebido en la Mente Divina y comienza a existir como Jesús, "portador de Dios", antes de que todos nosotros existiéramos, Él ha estado preparando nuestros "planes de vida", y en cuanto empezamos a existir, ese Plan lo va desarrollando con cada Pensamiento Suyo, con cada Sugerencia, que viene en la corriente de la Luz de la Divina Voluntad a la que todos estamos conectados; nos trae, como un río nos trae, lo que Él piensa y quiere de nosotros.

Dicho de otra manera. Al vivir en la Divina Voluntad, la Humanidad de Jesús en Sus Dos existencias, poseía la plenitud de la Luz de la Voluntad Suprema, y desde ese Mar de Luz en donde Él habitaba, Le enviaba a cada criatura Sus Sugerencias de Acción mientras pre-existía. Y asimismo enviaba los Meritos que ganaba para cada uno, y así hacer más efectiva Su Labor redentora. Nosotros no podemos comenzar a pensar por nuestra cuenta, no podemos caminar por nuestra cuenta, o hacer nada de lo que instintiva o conscientemente realizamos, si Él no Nos lo sugiere, y Nos capacita para hacerlo. Como a veces se dice vulgarmente: Nuestro Señor piensa por nosotros, camina por nosotros, porque si Él no nos instruye y capacita, quedamos sin movimiento y sin saber nada. Sin Sus Sugerencias, somos como muñecos sin vida, que esperan ser puestos en acción por Su Dueño. Y esta labor no la interrumpió cuando vino a la tierra, sino que desde Su Humanidad, ahora insertada en el tiempo humano, continuó con Sus Actos, Sus Sufrimientos: todas eran Sugerencias Vivientes de cómo quería que viviéramos, y aceptándolas nos salvaba.

En la parte B) del párrafo, Nuestro Señor destaca como todo acto que pueda originarse en la partícula de Luz que somos, es fácilmente "descubrible" por Él. El Diccionario tiene muchas acepciones para el verbo "descubrir". Dice que descubrir es "manifestar, hacer patente", y también dice que es "destapar lo que estaba tapado o cubierto", "hallar lo que estaba escondido", y la que nos parece más pertinente de todas: "alcanzar a ver lo que antes no se veía". Nuestro Señor no habla de cosas complicadas en sí mismas. Aunque conoce ahora nuestros actos en respuesta a Sus Sugerencias, por la "corrida de ensayo" en la que todos hemos participado, sin embargo, en la "corrida de ensayo", todo fue descubrimiento, porque en aquellos "instantes", no sabía con certeza como íbamos a reaccionar, y para Él todo era un descubrimiento de algo a lo que tenía que reaccionar y condicionar el resto de Su Plan de Vida para con cada uno, para tratar de encarrilar nuestras vidas en la dirección que Él quería.

Si estamos iluminados por esta Luz de la Divina Voluntad como criaturas que somos, Él ve todo lo que hacemos, nada se escapa a Su Vista. Así pues, desde ese Mar de Luz en donde Él habitaba, descubría y recogía cada acto de las criaturas, que o Le daban Gloria u ofensa; Gloria que recogía, u ofensa, la que, subsiguientemente, reparaba según fuese necesario. El acto queda en la criatura que no vive en la Divina Voluntad, los efectos de sus actos son los que dan gloria u ofensa. Mas sobre esto al llegar al párrafo 6.

Si observamos lo que dice Luisa, una vez más, comprendemos que ella expone el orden de las cosas correctamente, cuando dice que *"conforme Jesús pensaba, obraba, etc., extendía Sus Pensamientos en cada pensamiento de criatura"*, y, añadimos nosotros, *"los hace posibles"*. Creemos saber porqué Nuestro Señor expone a veces las cosas de esta manera enrevesada, porque así Nos fuerza a pensar. En definitiva, Nuestro Señor habla como Él quiere hablar, y a nosotros nos toca tratar de entenderle, porque nada podemos hacer al respecto.

(3) Mira, también el sol posee esta virtud, su luz es una y sin embargo cuántos no quedan inundados por esa luz? – Jesús compara ahora lo que hace el sol, con lo que Él Mismo hace en el interior de la criatura.

El sol penetra con su luz cada cosa creada. De esto no nos percatamos, porque pensamos que la acción del sol es superficial, mas sin embargo, su acción en cada criatura es totalmente invasiva. Así algunos pudieran pensar que pueden vivir sin la luz del sol, pero no comprenden que aunque se escondieran del sol todo el día y todos los días para vivir de noche, no se percatan de que lo que usan, de que lo que se alimentan, ha sido activado por esa luz solar que quieren evitar. La luz solar, pues, activa la partícula de Él, de la Divina Voluntad, que Dios ha puesto en cada criatura, y en el caso del hombre, en su alma. Pudiéramos decir que el sol, mediante su luz, activa aquello que originalmente fue colocado en ella, al ser creada por el Amor Divino.

Entendemos pues, que así como el sol activa a todas las criaturas para que realicen su función existencial, así Él como Sol Divino que es, llega a todos, y a todos activa, a todos sugiere, de todos espera correspondencia a estas Sugerencias Suyas con las que Nos guía. De una manera insospechada anuncia, que el Sol tiene, como una de sus funciones, el de ser colaborador Suyo en la ejecución de las Sugerencias que Nos envía.

(4) Si se pudiese ver todo el interior del hombre, pensamientos, latidos, afectos, como el sol con su luz invade a cada uno, así haría correr su luz en cada pensamiento, latido, etc. - Confirma el Señor todo esto que hemos tratado de explicar en el párrafo anterior. Comprendamos que Dios utiliza la luz del sol para dar vida a todo, no es sencillamente un agente que lleva luz y permite ver, sino que es Su "agente" a través del cual "invade a cada uno", para activar en cada ser humano, sus pensamientos, sus latidos, sus afectos etc., y así colabora para que el ser humano pueda responder a Sus Sugerencias Amorosas. Si pudiéramos ver como el sol realiza este proceso. Es una realidad que ocurre continuamente, porque el Señor así la ha diseñado, porque es el "método de entrega" de Su Benevolencia.

(5) Ahora, si esto lo puede hacer la luz del sol, sin que él descienda de lo alto para dar a cada uno su calor y su luz, y sin embargo no es otra cosa que la sombra de mi luz, mucho más lo puedo hacer Yo que contengo luz inmensa e interminable. - Vuelve el Señor a concluir que si todo esto, que posiblemente hasta hoy no sabíamos, puede hacerlo el sol, que es "una sombra de Mi Luz", mucho más puede hacer Él con la Luz Todopoderosa que es la Divina Voluntad, Su Voluntad. Es un despliegue extraordinario de la Lógica Divina en acción: para que entendamos lo que Su Benevolencia realiza internamente en cada criatura en el plano espiritual, solo tenemos que conocer y ahora aplicar al proceso, lo que el sol hace al exterior.

(6) Además, mi Voluntad Divina que contiene esta virtud, en cuanto el alma entra en mí Querer abre la corriente de la luz que mi Voluntad contiene, y mi luz invadiendo a todos, lleva a cada uno el pensamiento, la palabra, el acto que ha entrado en la corriente de su luz. - Todo lo explicado hasta el párrafo anterior, aplica en general a todos los seres humanos, a los que guía continuamente. Ahora comienza a hablar de los seres humanos que viven en la Divina Voluntad, e inevitablemente la situación se complica, porque tenemos que continuar entendiendo basados en lo que ya Nos ha dicho. Recapitulemos un poco.

Nuestro Señor, centro de nuestra creación, irradia Sus Pensamientos, Sus Palabras, todo lo que Él es, en nuestra dirección, e invade cada uno de nosotros, "partículas de Luz", y espera descubrir, para luego recoger lo que los seres humanos hagan con aquello que Les sugiere. Terminamos con esta recapitulación diciendo, que con los que **no viven** en la Divina Voluntad, el proceso termina con Su Descubrimiento y Recogida de los efectos de nuestros actos, sea gloria u ofensa, pero el acto en sí mismo, queda en la criatura, ya que por esos actos será juzgada.

Ahora bien, para los que **sí viven** en la Divina Voluntad, el proceso es totalmente distinto. En el mismo instante en que damos nuestro "Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad", esta nueva vida que introduce en nosotros, este nuevo Cuerpo de Luz, que ahora cohabita con nuestro cuerpo y alma, ya no está en la misma "dimensión" en la que está nuestro cuerpo y alma normales. Nuestro Cuerpo de Luz "entra en la corriente de Luz que Su Voluntad contiene", se incorpora a la Divinidad, entrando en la plenitud de la corriente de Luz, que antes solo nos "tocaba". Es la diferencia que existe, si se nos permite el ejemplo, entre un bañista que está esperando a la orilla, y al que las olas le tocan los pies, y el otro bañista que se acerca, se lanza y se hunde en las aguas que ahora le rodean por todas partes.

Pero, no es esto lo que teníamos que explicar; esto es solo el preámbulo de la explicación. Una vez que entramos en esa Corriente de Luz a la que Nos hemos lanzado con nuestro "Sí", ese acto de declaración del "Sí", y ahora todos los actos subsiguientes que respondan a Sus Sugerencias Amorosas, entran en la Corriente de Luz, y no pueden no entrar en la corriente de Luz, porque estamos sumergidos en la Corriente de Luz. Al igual que le sucede al nadador de nuestro ejemplo, ya todo lo que este nadador hace, está "mojado" por el agua del mar en el que se ha sumergido. La Lógica Divina es abismalmente profunda, pero lógica al fin.

Pero, todavía no hemos terminado. Al entrar nuestro acto en la Corriente de Luz, nuestro acto llega a todos, igual que las Sugerencias de Jesús llegan a todos, porque tanto Él como ahora nosotros, estamos en esa Corriente. El Señor explica una vez más, la inevitabilidad lógica, de que lo hacemos tenga que llegar a todos, porque lo que hacemos está ahora en la corriente de Luz que, va llegando y "toca" a cada "partícula de Luz" que es cada una de Sus criaturas.

Las implicaciones de Sus Palabras son, como de costumbre, totalmente inesperadas. No es solo Él, el que está ahora sugiriendo, sino que ahora también nosotros sugerimos, ya que al saber esto, empezamos a actuar como Él actúa. No son ya actos de reparación, giros, etc., lo que busca de nosotros, sino que busca de nosotros, que acti-

vamente sugiramos a todos, porque a todos va llegar nuestro acto, el que todos se conviertan, y que más y más criaturas vivan en la Divina Voluntad.

(7) Por esto no hay cosa más sublime, más grande, más divina, más santa, que el vivir en mi Querer; las generaciones de sus actos son incalculables, - Vivir en el Divino Querer, es la más sublime, las más grande y divina santidad, porque se Nos permite actuar como Dios actúa, generando Benevolencia para con todos, a través de las Sugerencias.

(8) así que el alma cuando no está unida con mi Voluntad ni entra en Ella, no hace su recorrido ni abre la corriente de su luz interminable, - Todo lo que ha estado comunicándonos en este capítulo, a partir del párrafo 6, aplica solamente a los seres humanos que han aceptado vivir en la Divina Voluntad. Ya Nos ha dicho muchas veces, que es lo que hace única a esta nueva Vivencia que Nos regala; quiere que sepamos, que solamente viviendo en la Divina Voluntad, tenemos acceso y se Nos permiten realizar todas estas maravillas que continuamente Nos anuncia.

Vuelve a hablarnos de las dos prerrogativas principales de esta Vivencia. La primera, es que podemos recorrer toda esta realidad separada nuestra para prodigar a todos el Amor Divino que ahora poseemos. La segunda, es que entramos en la corriente de la Divina Voluntad para llevar a todos Sugerencias Amorosas de Conversión y de Participación en esta Vida en la Divina Voluntad que Él quiere darnos, y que nosotros también queremos que todos posean.

(9) por tanto todo lo que hace queda personal e individual; - Si no vivimos y actuamos en la Divina Voluntad, nuestra actividad como criaturas Suyas queda en nosotros solamente. Lo bueno que hacemos no le sirve a todos, a lo mas, sirve a aquellos que están más cerca de nosotros.

(10) su bien, su oración es como una pequeña luz que se enciende en una habitación, que no tiene virtud de dar luz a todos los rincones de la casa, mucho menos puede dar luz al exterior, y si falta el aceite, esto es la continuidad de sus actos, la pequeña luz se apaga y queda a oscuras. - No puede expresarse mejor y no tratamos.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, toda la Creación fue creada para que todos hicieran mi Voluntad. - Una vez más, el Señor es un tanto ambiguo en lo que quiere decir, pero al mismo tiempo, anuncia la Identificación plena que hay entre Su Humanidad y la Divinidad, cuando habla de Mi Voluntad. Está realmente hablando de ambas Voluntades: la Divina Voluntad a la que Porta, y Su Voluntad como ser humano.

Al decir pues, “que toda la Creación fue creada para que todos hicieran Mi Voluntad” implica que toda la Creación está supuesta a ayudarlo a cumplir con el Objetivo Principal que, como hombre, se Le ha dado, cual es el establecimiento de un Reino de la Divina Voluntad en la tierra como ya existe en el Cielo. Jesús es el responsable de que esto suceda, y se Le ha dado “todo poder en el Cielo y en la tierra”, para que pueda lograrlo. Entendamos bien: este Reino no es un Reino que Él quiere por Si Mismo, sino que quien lo quiere es la Divina Voluntad a la que Porta, y a la que Él quiere satisfacer, y ahora nosotros junto con Él.

(2) La vida de las criaturas debía correr en mí Querer como corre la sangre en las venas, debían vivir en Él como verdaderos hijos míos, nada debía serles extraño de todo lo que a Mí pertenece, Yo debía ser su tierno y amante Padre, y ellos debían ser mis tiernos y amorosos hijos. - Una vez que ha hecho la Declaración de que todos debíamos hacer Su Voluntad, explica ahora mas, la totalidad de esta necesidad de hacer Su Voluntad, tanto la de Jesús hombre, como la de Jesús, Portador de Dios. Dice que:

- a) La vida de las criaturas debía correr en mí Querer como corre la sangre en las venas - Cuando la sangre circula en las venas, lleva vida, literalmente hablando, a todas las células y órganos del cuerpo. De igual manera, todos los seres humanos que vendrían a la existencia, a partir de Su Existencia como Jesús, de-

bería darle también a Él, corriendo en Él, unidas a Él, sus propias vidas, sus propias voluntades, dedicadas a Su Servicio.

- b) **debían vivir en Él como verdaderos hijos míos** – Atemperando un poco lo dicho anteriormente, explica que esta Sumisión a Su Voluntad, debía haber sido una Sumisión Amorosa, imbuida por un carácter filial. Somos hijos Suyos, porque nuevamente dicho, existimos porque Él existe, y en este sentido estricto, siempre hemos estado en Él, y salimos a la existencia desde dentro de Él, como sale un hijo generado por el DNA de sus padres, pero que en última instancia es Su DNA. Pero además de eso, sabemos que la filiación no es, estrictamente hablando, fisiológica solamente, sino que existe una filiación por crianza, por cuidado. Ambas filiaciones, son pues clave, en nuestra relación con el Señor.
- c) **nada debía serles extraño de todo lo que a Mí pertenece** - El hijo debe poseer todo lo que su padre posee, **“lo que a Mí Me pertenece”**. Es curioso como el Señor explica que Él es Acto Primario de Dios en lo que se refiere a los seres humanos, es también Hijo que posee de Su Padre, en este caso, La Divina Voluntad que Le ha dado Vida, humana y divina, y todo lo necesario para Su Misión y Objetivo. Así nosotros también tenemos ahora de Él, lo que nos es necesario.
- d) **Yo debía ser su tierno y amante Padre, y ellos debían ser mis tiernos y amorosos hijos** - Es Nuestro Padre porque de Su DNA somos todos generados. Es Nuestro Padre porque Él Nos guía como hace todo buen padre, a la meta para la que hemos sido creados: la de ser Sus colaboradores en la Venida del Reino y su subsiguiente construcción.

(3) Ahora, como la finalidad de la Creación fue ésta, a pesar de que otras generaciones hayan sido antes, lo cual dice nada, serán puestas después, y mi Voluntad pondrá primero a aquellos que serán y que han sido fieles en mantener íntegra la finalidad para la que fueron creados; - Mucha información en este párrafo.

Primero reafirma cual es la finalidad de la Creación, y nuestra finalidad dentro de esa Creación, tal y como la ha declarado en el párrafo anterior a este.

Segundo, como que minimiza, y continua sin explicar, las razones por las que ha habido generaciones anteriores a Adán, no solo porque estas generaciones no estaban totalmente sintonizadas con el Plan de Construcción del Reino porque lo desconocían, sino porque, al parecer, estas generaciones no estaban completamente convencidas de que eran verdaderos hijos Suyos y en posesión de todo lo que a Jesús Le pertenece. Todo esto es muy extraño, y especulamos un poco. Es posible que el Señor interviniera personalmente, de muchas y variadas maneras, con aquellas generaciones anteriores a Adán, y tratara una y otra vez de que se convencieran de lo que anuncia en el párrafo 2, de que era Su Padre, y de que ellas debieran vivir **“como tiernos y amorosos hijos”**, pero sin resultado apreciable.

Lo cierto es que el Señor no Le da importancia a todas las dificultades que ha tenido con las generaciones anteriores a Adán, posiblemente porque ya en la “corrida de ensayo” había decidido crear a un Adán, convencido, de “entrada y pata”, de que aquel Hombre como él, al que veía por primera vez, era Su Padre y Creador, de que Le amaba como Hijo, y no le parecía nada extraño el que este Hombre Jesús, Su Padre, Le entregara todas Sus Perencias, en aquel Paraíso tan maravilloso.

Tercero: Descarta la importancia, que nosotros los seres humanos damos a lo que viene primero o a ser primero, como si venir primero significara algo. Es indudable que el que viene primero tiene más chance de llegar más lejos, pero eso solo sucede si ese que viene primero se aprovecha de la oportunidad que se le da de llegar más lejos. El Plan es Uno, y los que son más importantes, son aquellos que comprenden el Plan y son fieles al Plan.

(4) éstos, hayan venido antes o después, ocuparán el primer orden ante la Divinidad. – mientras más entendemos el “primer orden”, la “finalidad de la Creación”, y más actuemos para que este orden o finalidad se consiga, más cercanos estaremos de la Divinidad. No creemos sea necesario explicar esto mucho más.

(5) Con haber mantenido la finalidad de la Creación, serán distintos entre todos y señalados como refulgentes gemas con la aureola de nuestra Voluntad, y todos les dejarán el paso libre para que

ocupen su primer puesto de honor. – Como “grupo colaborador” a la finalidad encomendada a Jesús, y tras-pasada a nosotros, seremos distintos a los demás, nos “señalarán como refulgentes gemas”, y todos los demás seres humanos nos “dejaran el paso libre” para que ocupemos nuestro “puesto de honor”. Todo este proceso es inevitable. Resulta como cuando un científico va hacia la tribuna en donde le van a entregar un premio por sus descubrimientos, y todos le abren el paso naturalmente para que lo reciba.

No podemos pensar en trabajar con Él en Sus Propósitos y Objetivos, porque vamos a recibir esta recompensa, sino que trabajamos por ayudarlo, sin ningún interés personal, puesto que es muy cierto, aun en este mundo nuestro, que las grandes recompensas solo las reciben, aquellos que no las esperan.

(6) No hay de qué maravillarse, también en este bajo mundo sucede así: Imagina un rey en medio de su corte, de sus ministros, diputados, ejércitos, pero llega su hijo, el pequeño príncipe, y a pesar de que todos los demás sean grandes, ¿quién no le da paso libre al pequeño príncipe para que tome su puesto de honor al lado del rey, su padre? ¿Quién trata con el rey con esa familiaridad digna de un hijo? ¿Quién quisiera criticar a ese rey y a ese hijo, porque a pesar de que este hijo sea el más pequeño de todos, se eleva sobre todos y toma su puesto primero y legítimo junto al rey su padre? Cierto, ninguno; es más, todos respetarían el derecho del pequeño principito. – El ejemplo es perfecto y nada puede añadirse.

(7) Desciende más abajo aún, imagina una familia, un hijo ha nacido primero, pero no ha querido ocuparse en hacer la voluntad del padre, no ha querido estudiar ni trabajar; ha quedado como entontecido en su ocio formando el dolor del padre; después viene a la luz otro hijo, y éste, si bien más pequeño, hace la voluntad de su padre, estudia, llega a ser un profesor digno de ocupar los más altos puestos. Ahora, ¿quién es el primero en esa familia, quién recibe su puesto de honor junto al padre? ¿No es acaso el que llegó al último? – Sus ejemplos son perfectos y no necesitan de explicación.

(8) Así que hija mía, sólo aquellos que habrán conservado en ellos la finalidad íntegra de la Creación serán mis verdaderos hijos legítimos; - este tópico de “hijo legítimo” ha sido tópico de varios capítulos en los Escritos. La legitimidad tiene que ver con la posibilidad de poseer la herencia de los padres. El hijo ilegítimo no tiene derecho alguno a las posesiones del padre o de la madre. Ahora bien, la legitimidad viene, o de nacimiento o por reconocimiento, pero necesita ser atestiguada por los padres del que va a ser legitimado. El concepto es de gran importancia en la legislación romana, y lo es ahora en todas las legislaciones europeas y americanas. No es suficiente nacer de unos padres, solo pueden heredarlos aquellos a quienes los padres reconocen como hijos legítimos. Dicho de otra manera. No es suficiente nacer de unos padres, sino que los padres tienen que reconocer y validar la legitimidad del individuo. La adopción y el desheredamiento son situaciones posibles y aceptables.

El reconocimiento de que Nuestro Señor habla, viene dado pues por Él, que atestiguará, en su momento, que este hijo suyo por generación, es también hijo legítimo por sus logros; en este caso, por haberse mantenido fiel y atento a la finalidad íntegra de la Creación: compañeros Suyos en Sus Penas, y compañeros Suyos en Su Proyecto del establecimiento del Reino de la Divina Voluntad.

(9) con hacer mi Voluntad han conservado en ellos la sangre pura de su Padre Celestial, el cual les ha dado todos los lineamientos de su semejanza, por lo que será muy fácil reconocerlos como nuestros legítimos hijos. – La base de todo, una y otra vez declarado, está en hacer Su Voluntad, pero no circunscrita al cumplimiento de los Mandamientos y demás preceptos que Nuestra Santa Madre Iglesia, de cuando en cuando, declara necesarios para cumplir correctamente la Voluntad de Dios para con nosotros, sino que incluye esta comprensión amplia y profunda de un Plan de Vida total e íntegro, expuesto en las continuas Sugerencias Amorosas de Acción con las que Nos guía. Declara el Señor sin ambigüedad alguna, que nuestra Semejanza a Él viene dada porque cada Sugerencia Amorosa cumplida, Le sirve a Nuestro Señor para delinear Su Imagen en nosotros. No empezamos pareciéndonos, puesto que solo podemos parecernos si cumplimos Su Voluntad como hemos expuesto, pero sí podemos terminar nuestras vidas en la tierra, delineados por Él, para que a Él nos parezcamos. De una manera que todavía no podemos ni siquiera visualizar, Él se delinea a Si Mismo en nosotros, los que vivimos en Su Voluntad, y nuestra semejanza a Él viene de adentro de nosotros, en donde Él está bilocado. La apariencia externa de una criatura, particularmente las animadas, viene dada por el esqueleto interno, no por la apariencia externa que lo único que hace es seguir la estructura interna.

Su referencia a “la sangre pura de Su Padre Celestial”, Nos trae a la mente que la Sangre que circula a través de la Vena Divina que Nos une a Él, y que circula por nuestro “Cuerpo de Luz”, es Sangre Divina, Sangre de Conocimientos, de Sus Verdades, de lo que sufriera en Su Vida, y que compartimos en forma actual o por referencia.

(10) Nuestra Voluntad los conservará nobles, puros, frescos, todo amor para Aquél que los ha creado; y como hijos nuestros que siempre han estado en nuestra Voluntad y que jamás han dado vida a la suya, serán como los primeros por Nosotros creados, que nos darán la gloria, el honor de la finalidad por la cual todas las cosas fueron creadas. - En virtud de esta “filiación divina”, ya sea que estemos vivos o ya sea que hayamos muerto, Su Voluntad nos “conservará nobles, puros, frescos”, y siempre en acto de “amar a que Aquel que Nos ha creado”; o sea, estaremos siempre dándole la Gloria que Él esperaba de aquellos que han comprendido y acatado Sus Planes, la finalidad para la cual todas las cosas han sido creadas.

(11) Por eso el mundo no puede terminar, esperamos la generación de nuestros hijos, que viviendo en nuestro Querer nos darán la gloria de nuestras obras; ellos tendrán por vida sólo mi Querer; será tan natural en ellos hacer la Divina Voluntad, espontáneamente, sin esfuerzo, como es natural el latido, el respiro, la circulación de la sangre, - Otro párrafo de mucha información, alguna bien trascendente pero expresada casi que al descuido.

Dice en primer lugar, que el mundo no puede terminar, porque Él no ha conseguido el Objetivo para el cual Él, como Jesús, fue creado.

Dice en segundo lugar, que “espera la generación de nuestros hijos”. La palabra esperar implica en este caso, que ya Él conoce a los que han de vivir en la Divina Voluntad, y está esperando a que nazcan, porque por mucho que se anticipen las cosas, nada sucede hasta que no sucede en un orden previsto; o sea, cuando tiene que suceder en la Sucesión de Actos de Su Acto Incesante. El que sabe que algo va a suceder inexorablemente, es siempre paciente. Estos seres humanos por los que está esperando, no serán como nosotros, que hemos esperado muchos años para conocer de esta Vivencia, sino que vivirán todas sus vidas en la Divina Voluntad, en posesión de sus respectivos Cuerpos de Luz. Tendrán que desarrollarla, como la estamos tratando de desarrollar nosotros, porque eso es inevitable, pero la tendrán, “tendrán por vida solo Mi Querer”, y en esta cohabitación desde el primer instante de sus vidas, Jesús y el Ser Divino recibirán de ellas, “la gloria de nuestras obras”.

Dice en tercer lugar, que estos hijos legítimos vivirán siguiendo las Sugerencias con las que los guía, con la mayor consistencia posible. Nunca como antes expone este concepto de fluidez en nuestras vidas, como fluye Su Misma Vida, en cualquiera de las manifestaciones personales que ha hecho desde el principio del tiempo. Vivir en el Divino Querer, y por tanto, hacer Su Voluntad en las Sugerencias, será en estos seres humanos a los que espera, tan natural, tan confiado en Su Manejo de sus personas, tan sin esfuerzo, como natural es el latido, la respiración, la circulación de la sangre. Aunque nosotros no estamos en las mismas condiciones en que estos seres humanos futuros estarán, también nosotros tenemos que aprender esta Lección de dejar que nuestras vidas en la Divina Voluntad fluyan, “espontáneamente, sin esfuerzo”.

(12) así que ellos no la tendrán como ley, porque las leyes son para los rebeldes, sino como vida, como honor, como principio y como fin. – Estos hijos e hijas futuras de la Divina Voluntad, tendrán esta segunda vida en la Divina Voluntad, “como honor, como principio y como fin”. A influjos del Cuerpo de Luz que dirigirá sus vidas totales, les será a ellos mucho más fácil y natural llevar a cabo las responsabilidades propias de esta Vivencia, y comprenderán más fácilmente los Derechos que esta Vida les otorga.

(13) Por eso hija mía, sólo te interese mi Voluntad y no quieras preocuparte de otra cosa si quieres que tu Jesús cumpla en ti y encierre en ti la finalidad de toda la Creación – La exhortación final a que persevere en lo empezado. Ya lo hemos dicho otras veces. El Señor es un tremendo “motivador”, al que no tenemos que pagarle cantidades exorbitantes para que motive a los clientes, sino que lo hace de gratis, con una sonrisa, y hasta Nos está agradecido de que Le dejemos “motivarnos”.

Resumen del capítulo del 13 de Marzo de 1924: (Doctrinal) – Pagina 133 -

Me sentía morir por la privación de mi dulce Jesús, y después de mucho esperar se ha movido en mi interior y me ha participado sus penas, pero tanto que me sentía sofocar, sentía el estertor de la agonía, sin embargo yo misma

no sé decir quién era la causa de mis penas, sólo me sentía en una luz inmensa, y esta luz se cambiaba en pena para mí.

Entonces, después de haber sufrido en ese modo, mi amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, por eso no quería venir, porque eran tantas las penas que Yo sufría que, viniendo a ti, como fiel compañera inseparable de Mí, mi Amor me habría impulsado a hacerte participar en ellas, y Yo viéndote sufrir habría sufrido al verte penar por causa mía".

Y yo:

"¡Ah mi Jesús, cómo has cambiado! Se ve que no quieres sufrir más junto conmigo, quieres hacerlo Tú solo. Por lo demás, si no soy digna ya de sufrir junto Contigo, no te escondas, sino ven pero sin hacerme sufrir, es cierto que será un clavo demasiado doloroso para mí el no tomar parte en tus penas, pero será menos doloroso que tu privación".

Y Jesús:

(A) "Hija mía, tú no conoces la naturaleza del verdadero amor y por eso hablas así; el verdadero amor no sabe ocultar nada a la persona amada, ni los gozos ni las penas; sólo por un pensamiento doloroso, por una fibra del corazón que oculte y que no vierta en la persona amada, se siente como dividido de ella, descontento, inquieto, y hasta en tanto que no vierte en quien ama todo su corazón, no le es dado encontrar reposo. Así que venir y no verter en ti todo mi corazón, mis penas, mis alegrías y la ingratitud de los hombres, me sería demasiado duro, preferiría mejor estar como escondido en el fondo de tu alma, antes que venir y no hacerte participar de mis penas y de mis más íntimos secretos. Por eso me contentaré de sufrir al verte sufrir antes que no verter en ti todo mi corazón".

Y yo:

"Jesús mío, perdóname, he dicho esto porque Tú has dicho que sufrirías al verme penar, pero jamás sea que haya alguna cosa que nos deje divididos en el amor; acepto cualquier pena, pero divididos jamás".

Y Jesús ha agregado:

(B) "No temas hija mía, donde está mi Voluntad no puede haber separación en el amor. En efecto, Yo no te he hecho nada, ha sido la luz de mi Voluntad la que te ha hecho sufrir, Ella, penetrando en ti como luz purísima, te llevaba mis penas hasta en las más íntimas fibras de tu corazón. Mi Voluntad es más penetrante que cualquier lanza, que cualquier clavo, espina o flagelo; Ella, cual luz purísima, en su inmensidad ve y recoge todo, por lo tanto contiene la potencia de todos los dolores, y conforme hace penetrar su luz en el alma, lleva las penas que quiere. Entonces, tu voluntad y la mía, siendo una sola, la corriente de su luz te llevaba mis penas; así obraba mi Voluntad Divina en mi Humanidad, su luz purísima me llevaba penas a cada respiro, a cada latido, a cada movimiento, en toda mi persona; a Ella nada le era oculto, ni de lo que se necesitaba para reintegrar la gloria del Padre por parte de las criaturas, ni las ofensas de éstas, ni lo que se necesitaba para ponerlas a salvo, por tanto nada me evitaba, su luz purísima me crucificaba las más íntimas fibras, mis latidos de fuego, así que me volvía el continuo crucificado, no sólo las manos y los pies, sino que su luz, encuadrándome todo me crucificaba las más pequeñas partículas de mi Persona. ¡Ah! si supieran las criaturas lo que hizo sufrir mi Voluntad Divina a mi Humanidad por amor de ellas, como por un potente imán quedarían llevadas a amarme, pero por ahora no pueden, porque tienen el gusto tosco y profanado por la voluntad humana, y no gustarían los dulces frutos de las penas de la Voluntad Divina, mucho más pues viviendo en lo bajo de la voluntad humana no comprenderían la altura, la potencia, la actitud, los bienes que contiene la Voluntad Divina. Pero llegará el tiempo cuando la Voluntad Suprema, haciéndose camino en medio de las criaturas y haciéndose comprender más, manifestará las penas que mi Voluntad eterna hizo sufrir a mi Humanidad. Por eso, cuando la luz de mi Voluntad corre en ti, déjate encuadrar por Ella, a fin de que cumpla en ti su perfecto y pleno trabajo, y si no me ves frecuentemente, no te aflijas, son los eventos nuevos que se preparan y cosas imprevistas para el pobre mundo, pero la luz de mi Voluntad no te faltará jamás".

Después de esto mi amable Jesús ha desaparecido y yo me sentía como sumergida en su Voluntad. Mi pobre pequeñez me la sentía al contacto de la grandeza, altura e inmensidad divina; mi miseria, al toque de las riquezas divinas; mi fealdad tocaba la belleza eterna, así que en su Voluntad yo vivía de los reflejos de Dios, y mientras yo recibía todo de Él, encontraba todo y llevaba toda la Creación como en mi regazo a los pies de la Eterna Majestad. Me parecía que en su Voluntad yo no hacía otra cosa que subir al Cielo y descender a la tierra, para subir de nuevo y llevar todas las generaciones para amarlo por todos y hacerlo amar por todos.

Entonces mientras esto hacía, mi Jesús se ha hecho ver de nuevo y me ha dicho:

(C) "Hija mía, cómo es bello y deleitable ver a la criatura vivir en nuestro Querer; vive a nuestros reflejos, y mientras vive de nuestros reflejos absorbe en sí la semejanza de su Creador, así que se embellece, se enriquece, se engrandece tanto, de poder tomar a todos y traernos todo, y toma de Nosotros tanto amor de podernos amar por todos, y Nosotros encontramos todo en ella, todo nuestro amor puesto fuera en la Creación, toda nuestra satisfacción, nuestro contento y la correspondencia de nuestras obras. Es tal y tanto nuestro amor hacia el alma que vive en nuestro Querer, que lo que Nosotros somos por naturaleza, el alma lo llega a ser en virtud de nuestra Voluntad, todo vertemos en ella, ni siquiera una fibra le dejamos que no esté llena de lo nuestro; la llenamos tanto, hasta hacerla desbordar fuera, formar ríos y mares divinos en torno a ella, y en estos mares Nosotros descendemos a divertirnos y vemos con amor nuestras obras, sintiéndonos del todo glorificados. Por eso hija mía, vive en la luz purísima de mi Voluntad, si quieres que tu Jesús repita de nuevo aquellas palabras que dijo al crear al hombre: En virtud de nuestra Voluntad, hagamos a esta alma a nuestra Imagen y Semejanza".

* * * * *

Este capítulo tiene muchas características de capítulo de diario, y en un principio estuvimos tentados de clasificarlo como tal, pero las consideraciones que el Señor expone en los Bloques **(B)** y **(C)**, lo convierte en Doctrinal.

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)** que viene en dos partes, y es interrumpido por Luisa.

(1) Hija mía, por eso no quería venir, porque eran tantas las penas que Yo sufría que, viniendo a ti, como fiel compañera inseparable de Mí, mi Amor me habría impulsado a hacerte participar en ellas, y Yo viéndote sufrir habría sufrido al verte penar por causa mía. - El Conocimiento de que ella es fiel compañera Suya, e inseparable de Él en virtud del Amor Divino que les conecta, porque ambos viven en la Divina Voluntad, es el Conocimiento Central del capítulo. Aquí lo anuncia con brevedad, pero luego lo expandirá extraordinariamente en el Bloque **(B)**.

Añade el Señor un Conocimiento adicional que es bien intrigante y misterioso. Si Luisa percibe sensorialmente a Jesús, es imposible que Luisa no participe de lo que Jesús siente, y viceversa. De igual manera puede decirse que, a pesar de que están conectados inseparablemente, esta transmisión de sentimiento no es posible a menos que Jesús se haga sensorialmente sensible a Luisa. Es por esta razón, por la que el Señor puede "escondarse" sensorialmente de Luisa, y no hacerla participe de lo que esté haciendo en un momento dado, porque, atención a esto, cada vez que se "revela" sensorialmente a Luisa, no puede impedir sufrir adicionalmente, cuando Luisa sufre al ver Sus sufrimientos originales. Expliquemos esto con un ejemplo un tanto simplista. Jesús sufre "x" y se deja sentir de Luisa y ahora Luisa sufre "y" porque participa del sufrimiento "x"; inmediatamente ahora Jesús, sin dejar de sufrir "x" ahora sufre "y" también. Y todo esto, porque Jesús se ha "revelado" sensorialmente a Luisa. Si intrigante es conocer lo que sucede, inevitablemente, en la percepción sensorial, de dos seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, mas intrigante aun es conocer que esta percepción puede impedirla el Señor ocultándose sensorialmente de Luisa, y ahora de nosotros. En realidad, no Le "oculta" Sus Penas y Sufrimientos, sino que lo que hace el Señor es sobreponer dolores mayores, Su Privación, a los menores, nuestras ofensas, con lo que los menores quedan como olvidados. Si en medio de un dolor de muelas, nos sobreviene un cólico nefrítico, el dolor de muelas pronto se "olvida".

Pero no ha terminado aun lo que dicen estas Palabras iniciales. Así como puede "ocultarle" a Luisa lo que Él sufre, para poder "ocultarse" de ella, tiene que causarle a Luisa un Sufrimiento adicional inconcebible, Su Privación, y este Sufrimiento ya no puede el Señor evitarlo, porque la conexión entre ellos Dos, la conexión que existe entre los dos Cuerpos de Luz, el Señor no la puede romper. Este es el conocimiento clave de este capítulo: Explica el Señor la verdadera naturaleza del sufrimiento de Privación de Él. Se le puede "ocultar" a Luisa en el plano hu-

mano, pero no en el Divino; ella no lo siente con sus sentidos humanos, pero Le siente con los sentidos del Cuerpo de Luz; sabe que está ahí, percibe Su Presencia y Sus Sufrimientos, con y en el Cuerpo de Luz que habita en ella, y esto la hace sufrir aun mas.

"¡Ah mi Jesús, cómo has cambiado! Se ve que no quieres sufrir más junto conmigo, quieres hacerlo Tú solo. Por lo demás, si no soy digna ya de sufrir junto Contigo, no te escondas, sino ven pero sin hacerme sufrir, es cierto que será un clavo demasiado doloroso para mí el no tomar parte en tus penas, pero será menos doloroso que tu privación". – Repetimos las palabras de Luisa por su importancia. Luisa prefiere sentirle a cualquiera otra sensación. Verle sufriendo y sufriendo ella; verle sufriendo y no sufriendo ella, verle contento y ella contenta; verle contento y ella no contenta. Lo importante es verle, es sentirle; la característica esencial del Cielo prometido: verle, sentirle, pertenecerle y poseerle constantemente y para siempre.

(2) Hija mía, tú no conoces la naturaleza del verdadero amor y por eso hablas así; el verdadero amor no sabe ocultar nada a la persona amada, ni los gozos ni las penas; sólo por un pensamiento doloroso, por una fibra del corazón que oculte y que no vierta en la persona amada, se siente como dividido de ella, descontento, inquieto, y hasta en tanto que no vierte en quien ama todo su corazón, no le es dado encontrar reposo. – Si se da a "sentir", dice el Señor, ya Él no puede evitar que la persona natural de Luisa sepa de Sus Gozos o de Sus Penas. Si no se da a "sentir", tampoco puede Él evitar que la persona sobrenatural de Luisa, su Cuerpo de Luz, sepa que Él y Su Cuerpo de Luz están ahí. Más aun, y reafirmamos el punto clave, el sufrimiento por Su Privación, no es más que el Sufrimiento que el Cuerpo de Luz de Luisa percibe, inevitablemente, porque los Cuerpos de Luz de ambos, no pueden esconderse el uno del otro. Pudiéramos decir que el Señor reemplaza la clase de sufrimientos que ella sufriría en su cuerpo natural, que son Sufrimientos "menores", por la clase de sufrimientos de Su Privación que ella ahora sufre en su Cuerpo de Luz, que es un Sufrimiento "mayor".

Luisa no ha comprendido bien que Él no puede estar dividido de ella, y que se lo ha anunciado como una manera de hablar, una posibilidad teórica que ni el mismo Jesús puede lograr suceda. Mas sobre esto en el Bloque **(B)**.

(3) Así que venir y no verter en ti todo mi corazón, mis penas, mis alegrías y la ingratitud de los hombres, me sería demasiado duro, preferiría mejor estarme como escondido en el fondo de tu alma, antes que venir y no hacerte participar de mis penas y de mis más íntimos secretos. Por eso me contentaré de sufrir al verte sufrir antes que no verter en ti todo mi corazón. – Sin discutir mucho mas el punto, para dejar explicaciones adicionales al Bloque **(B)**, solo resumiremos diciendo que el Señor prefiere intercambiar Su Privación, con los demás sufrimientos que Le damos, aunque también tiene que ocultar las Alegrías que Le damos, porque no todos Le damos sufrimientos y preocupaciones.

* * * * *

La protesta de Luisa ante una nueva posible división con Jesús en algo, no se hace esperar, y esto propicia el Bloque **(B)** que comenzamos a analizar. Hay mucha información en este Bloque y el que le sigue. Aun a riesgo de adelantar mucho de la explicación que haremos luego, necesitamos decir que estos Bloques describen principalmente el proceso en tres partes, con el que Jesús realiza la tarea de hacernos a Su Imagen y Semejanza, y como dicha Imagen y Semejanza solo puede lograrse, realmente, si vivimos en la Divina Voluntad.

Después de analizado el capitulo comprenderemos que esto de la Imagen y Semejanza no es algo, como pensaba el Magisterio de la Iglesia, y por supuesto todos nosotros, con lo que empezamos nuestra existencia, sino que esta Imagen y Semejanza solo podemos llegar a conseguirla, si viviendo en la Divina Voluntad, la deseamos activamente, y cooperamos con Nuestro Señor para que Él pueda realizarla y llegue a suceder. Es obvio que somos Su Imagen en cuanto a que participamos de Su DNA, y en ese DNA, Jesús Nos genera, pero para conseguir Su Semejanza, Jesús tiene que copiar Su Persona en nosotros, tiene que delinearla utilizando un proceso compuesto de tres partes. Así, con nuestra cooperación, lleguemos a adquirir la Semejanza tan buscada. Cuantas veces ya hemos descubierto en estos Escritos, que no somos, ni tenemos aquello que pensábamos éramos y teníamos, sino que prácticamente todo, constituye una meta por Él trazada, meta a la que podemos llegar con Su Ayuda y entendiendo bien cómo podemos alcanzarla.

Cuantas veces, por ejemplo, hemos pensado en la importancia que tienen las Penas que nuestras ofensas Le causan, cuando más importante aun para Nuestro Señor, son las Reparaciones que necesitaba realizar para contrarrestar la maldad que habíamos desencadenado con nuestras acciones. Más sobre esto, según desarrollemos el análisis. Pero empecemos sin más anticipos.

(1) No temas hija mía, donde está mi Voluntad no puede haber separación en el amor. - Comienza la complicación del Bloque. Viviendo en la Divina Voluntad, Luisa posee a la Divina Voluntad, en realidad, al Divino Querer, bilocado y obrante en su Cuerpo de Luz. A su vez, la Divina Voluntad engendra al Amor Divino, se manifiesta como Amor Divino, que es la "Personificación" de la Actividad Incesante de la Divina Voluntad, y este Amor Divino también está bilocado en el Cuerpo de Luz, como también está Jesús bilocado en ella, y residiendo en el Cuerpo de Luz.

Por otro lado, también en Jesús se encuentran las mismas condiciones de habitación y posesión. En estas condiciones, no puede haber separación en la Actividad Divina, en el Amor, entre dos seres humanos que poseen el Don de Vivir en la Divina Voluntad.

Mientras Luisa, o cualquiera de nosotros, viva en la Divina Voluntad no puede haber separación o división alguna con el Jesús "original", y por tanto, con la Divina Voluntad, vía el Jesús Bilocado en ella y en cada uno de nosotros.

Entendamos lo mejor posible esta Verdad Divina que es de suprema importancia para todos nosotros.

La Divina Voluntad lo es todo. La Divina Voluntad es la Vida de Jesús, es la Vida de las Tres Divinas Personas, es la Vida del Amor Divino. La Divina Voluntad es la que se manifiesta de distintas maneras para ejercer la Funcionalidad que se requiere en Su Actividad ad-intra y ad-extra. Jesús Mismo es la Manifestación humana de la Divina Voluntad. Y ahora, Su Madre Santísima, Luisa, y todos los que vivan en la Divina Voluntad, son manifestaciones humanas también de la Divina Voluntad, según lo requiere para cumplir con Sus Planes y Objetivos en esta Realidad separada. Un solo Dios, una sola Divina Voluntad, y muchas Manifestaciones en Diversos Entes Divinos que "engendra" continuamente.

Resumiendo: Jesús es, en realidad, la Divina Voluntad manifestándose en cuerpo humano. Luisa y nosotros ahora, somos, en realidad, la Divina Voluntad extendida en cuerpos humanos, y manifestándose a través de cada uno de nosotros.

2) En efecto, Yo no te he hecho nada, ha sido la luz de mi Voluntad la que te ha hecho sufrir, - Continúa el Señor complicando más y más la situación. Cuando Luisa decía, al principio del capítulo, que ella sentía "*el estertor de la agonía de Jesús*", lo que Luisa parece pensar, y por eso el Señor aquí rectifica su interpretación, es que Jesús es el que "desde dentro de su interior" Le había manifestado dicha pena. Dice Jesús, sin embargo, que no fue Él, el que la ha hecho sufrir, sino que ha sido la Divina Voluntad la que ha causado dichas penas, o quizás sea mejor decir, por lo que dice en el párrafo 3, que ha sido la Divina Voluntad la que ha "transportado" dichas penas de Jesús a ella.

No sabemos si el lector se ha percatado ya de la situación, pero definitivamente el Señor ha empezado a describir a la Corriente de Luz de la Divina Voluntad que "circulando" entre todas las criaturas que viven en este Ámbito Divino, Les lleva a todas y cada una, las penas, y alegrías de cada uno, empezando con las de Él.

Tiene que quedar claro en cada uno de nosotros, que no es Jesús el que actúa y crea estos efectos en Luisa, sino que es una consecuencia inevitable, de que todos los que vivimos en la Divina Voluntad, estamos conectados a todos los demás que viven como nosotros en Ella.

(3) Ella, penetrando en ti como luz purísima, te llevaba mis penas hasta en las más íntimas fibras de tu corazón. – Ya Nos ha hablado en otro capítulo sobre la "Vena Divina de Luz" que Nos conecta a la Divina Voluntad, y por tanto a Él, a Su Madre Santísima y a cada uno de los que viven en la Divina Voluntad. Aquí habla de que lo que la Corriente de Luz arrastra y Nos trae por la Vena Divina al Cuerpo de Luz, es Sus Penas y Sufrimientos que afectan directamente al Cuerpo de Luz, y, por supuesto, al nuestro, así cómo, indirectamente afecta nuestro cuerpo natural, y a nuestra alma.

Ya sabemos que la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, infligía a Jesús toda clase de penas internas, que venían directamente a Él, en esta segunda vida de Rehacimiento de todo lo mal hecho, y de Completación por lo no hecho. Ahora que ya todo eso ha sido "resuelto", las nuevas Penas y Sufrimientos de Jesús tienen su origen en nosotros, los que ahora vivimos, y que no cesamos de ofenderle. Es esencial que todos los que vivimos en la Divina Voluntad compartamos dichas Penas y Sufrimientos, porque Él necesita, a través de nosotros, seguir reparando y rehaciéndolo todo.

(4) Mi Voluntad es más penetrante que cualquier lanza, que cualquier clavo, espina o flagelo; Ella, cual luz purísima, en su inmensidad ve y recoge todo, por lo tanto contiene la potencia de todos los dolores, y conforme hace penetrar su luz en el alma, lleva las penas que quiere. - En la medida que hemos estado estudiando este capítulo, mas y mas hemos llegado a comprender lo mucho que Sus Enseñanzas están "fuera de este mundo", en un plano incomprensible, pero que al mismo tiempo hay que tratar de comprender. Entendamos pues. Todos estamos existiendo en esta realidad separada que está conectada a la Divinidad, **vía** las Extensiones de esta Divina Voluntad que dan forma y funcionalidad a todo lo creado. Ahora, hemos sido atraídos a existir en la Única Realidad, la Realidad Divina, en la que todo está conectado, más directamente aun, con esta Divina Voluntad que también se ha Extendido en cada uno de nosotros, pero ahora vía un Cuerpo de Luz, que posee Vida Divina, y que percibe y obra, se nutre, de todo lo que es Divino, todo lo que es Purísimo, todo lo que es Verdad. Nada puede escaparse a esta Luz en la que ahora estamos inmersos, y nuestra mayor o menor Percepción de lo que esta Divina Voluntad "contiene" está limitada solamente por la continua absorción de Luz que recibamos, a través de los Conocimientos y de nuestros Actos basados en dichos Conocimientos. Esta es la **"penetración"** de la que el Señor habla. El sol "penetra" todo, y aunque hasta ahora no lo entendíamos así, penetra tanto que toca cada célula de todo lo viviente; así también la Luz que es la Divina Voluntad, penetra en nuestro Cuerpo de Luz y lo va desarrollando, con una penetración que lleva todo al que vive en la Divina Voluntad, todo lo que es necesario para Su desarrollo, pero lo hace poco a poco, o como dice el Señor, con una de Sus expresiones favoritas: **"conforme"**.

Si se nos permite una comparación final, que ya hicimos verbalmente en las clases decimos que nuestro Cuerpo de Luz cuando "nace", viene a ser como un atracadero o muelle de barcos que cuando es construido, su madera nueva todavía no ha sido bien penetrada por las aguas en las que ahora está sumergido, pero que con el pasar del tiempo, y los continuos choques de las olas, esa madera va absorbiendo cada vez mas y mas agua, hasta que llega a "unificarse" tanto con el ambiente en el que ahora está, que el atracadero parece uno con el agua que le rodea.

(5) Entonces, tu voluntad y la mía, siendo una sola, la corriente de su luz te llevaba mis penas; - Habíamos hecho el caso de que Nuestro Señor no Le oculta tanto Sus Penas, sino que las oculta dentro de la Pena de la Privación, que es Pena que Él provoca. Sus Penas son imposibles de remover de la Corriente de Luz de la Divina Voluntad que circula a través de Él continuamente, y también circula ahora en cada uno de nosotros.

(6) así obraba mi Voluntad Divina en mi Humanidad, su luz purísima me llevaba penas a cada respiro, a cada latido, a cada movimiento, en toda mi persona; - Aunque dice el Señor que a Él le pasaba lo mismo que ahora le pasa a Luisa, la explicación de este aparentemente fácil párrafo, no es nada fácil. Tratamos.

El Objetivo de crear una realidad que exista separada de la Realidad Divina, se hace necesaria porque dicha realidad va a tener algún tipo o clase de "materialidad" que es incompatible con la Realidad Divina que es toda Luz y para usar un término más conocido, es toda "espiritual". Dentro de cualquier realidad separada todas las Bilocaciones de la Divina Voluntad encerradas en cada cosa creada, están conectadas una con la otra, por la naturaleza amorosa de cada una; o sea, que están conectadas vía el Amor Divino que lo ha "construido" todo, siguiendo el Diseño de la Santísima Trinidad. Todo está dentro pues, de un "ambiente cerrado", en el que todo está comunicado, pero de cuyo ambiente no sale nada que no sea estrictamente espiritual y agradable a Dios. En este Ambiente Cerrado habían estado "flotando" por siglos y siglos, todas estos actos ofensivos e incompletos, hasta que Nuestro Señor asume Su "Manifestación" Redentora como Jesús de Nazaret, y Su Persona Humana es ahora "injertada" y conectada con nuestra Realidad, y a través de Él, La Divina Voluntad, vía el Amor Divino, mientras que al mismo tiempo, Su Cuerpo de Luz queda conectado con la Realidad Divina. Así pues, Nuestro Señor ahora queda conectado a todos los seres humanos, y queda conectado también a todas las Penas y Sufrimientos generados por las ofensas y pecados de esos mismos seres humanos, sin perder Su Contacto con el Pleno del Ser Divino a través del Cuerpo de Luz que posee.

Dicho de otra manera. Las ofensas de tantas y tantas generaciones de seres humanos, ofendiéndole por omisión o por incompletación, que hasta ese momento estaba contenidas dentro en la Realidad Separada, ahora circulan a través de Él que las siente todas, y por todas tiene que responder: “Su luz purísima me llevaba penas a cada respiro, a cada latido, a cada movimiento, en toda mi persona”.

Esta nueva manera de comprender la Redención, debe dejarnos a todos sin palabras.

(7) a Ella nada le era oculto, ni de lo que se necesitaba para reintegrar la gloria del Padre por parte de las criaturas, ni las ofensas de éstas, ni lo que se necesitaba para ponerlas a salvo, por tanto nada me evitaba, su luz purísima me crucificaba las más íntimas fibras, mis latidos de fuego, - Nuestra comprensión debe quedar todavía más estupefacta. Habla de una “pasividad” en toda Su Humanidad que es totalmente inesperada. Por “pasividad” queremos decir, que Nuestro Señor no hacía nada en concreto para reparar por aquellas ofensas e incompletaciones, sino que más bien, la Divina Voluntad vía el Amor sabía lo que tenía que hacer para resarcirse, Ella Misma, de nuestras ofensas e incompletaciones, y Jesús reaccionaba a esas Sugerencias de Reparación continuas, y las hacía con toda efectividad.

(8) así que me volvía el continuo crucificado, no sólo las manos y los pies, sino que su luz, encuadrándome todo me crucificaba las más pequeñas partículas de mi Persona. - El verbo encuadrar el Señor lo utiliza aquí, para describir una técnica que se utiliza en el dibujo manual, cuando se quiere copiar fielmente a un cuadro, a una fotografía, u a otro dibujo. Lo que se quiere copiar se encuadra, se cuadrícula para ser más exactos, y cada pequeño cuadrado es trasladado al medio en el que se va a copiar en la misma posición que tiene en la “cuadrilla” original, fila y columna. Esta misma técnica, porque las técnicas no cambian, se utiliza en las ciencias de computación e informática, para la recreación visual de algo que se quiera proyectar en una pantalla de televisión. Las imágenes que vemos en la televisión no son proyectadas como una imagen completa, al estilo de las películas cinematográficas que se ven “frame by frame”, sino que ahora la imagen total se descompone en miles de partículas, llamadas pixels, en una gigantesca cuadrícula, y se vuelven a reintegrar en la pantalla, cuadrilla por cuadrilla, pero que en informática se llama “pixel a pixel”.

Así lo que el Señor anuncia es una manera “científica” de entender Su Vida Redentora en virtud de las Reparaciones que debía realizar, y como a Su Persona Humana se la descomponía en pequeñas partículas, “pixel de Luz” si se quiere seguir con la analogía, para que cada partícula, cada “pixel de Luz” realizara una función de reparación específica, y esto se lograba “crucificando” a cada “pixel” de Su Persona, de infinitas maneras.

(9) ¡Ah! si supieran las criaturas lo que hizo sufrir mi Voluntad Divina a mi Humanidad por amor de ellas, como por un potente imán quedarían llevadas a amarme, - Si todos conociéramos bien, o por lo menos, mucho mejor que lo que ahora conocemos, lo que la Voluntad Divina Le hizo sufrir, nos sentiríamos atraídos a amarle sin poderlo evitar, como el que es atraído por un imán. No fueron pues los hombres, los que Le hicieron sufrir, sino que fue la Misma Divina Voluntad, vía el Amor Divino, el que Le enviaba, en la corriente de Luz, las penas que los humanos Le dábamos a Dios, y al mismo tiempo, Le enviaba el “remedio” para reparar esas penas, dándole situaciones contrarias, mucho más penosas que las originales, que al ser ejecutadas por Jesús, reparaban las penas originales.

Entendamos más claramente aun. Las Reparaciones que se Le exigían a Jesús, eran tan abochornantes, tan abusivas y denigrantes, como abochornantes, abusivas y denigrantes habían sido las penas que habían hecho necesarias dichas reparaciones. Cuando Jesús reparaba por los pecados de soberbia no lo hacía ofreciendo al Padre una flor compensatoria, sino que lo hacía sufriendo Él, la Coronación de Espinas, reparación no solo más dolorosa, sino también mas denigrante y ofensiva posible. Cuando reparaba por los pecados contra la pureza, no se Le pidió que su torso quedara desnudo, sino que se Le exigió verse desnudado completamente, delante de todos, ya que en esta desnudez total y exhibida a todos, se conseguía la Reparación completa.

Todo este asunto es extremadamente complejo, y no creo que mientras estemos en la tierra, llegaremos a entender a cabalidad la profundidad de estos acontecimientos, pero todo esto explicado por Él, es un buen empezar.

(10) pero por ahora no pueden, porque tienen el gusto tosco y profanado por la voluntad humana, y no gustarían los dulces frutos de las penas de la Voluntad Divina, - Si entendemos lo que tratamos de

explicar en el final del párrafo anterior, podremos empezar a entender este párrafo. Hay una enseñanza y provecho tales en la comprensión de las Reparaciones que se Le exigieron, que solo unificados con Él en la Divina Voluntad, podemos llegar a entender, y esto como todo, es una grande recompensa que Nos da por este esfuerzo nuestro de comprender dichas Reparaciones. Aunque el tono del Señor es universal, debo siempre entender que en materias de Su Pasión, todo tiene que ver conmigo, y cada uno debe verse singularizado en Su Pasión.

Atención a esto. No nos preocupemos tanto de visualizar las Penas que recibía como Penas dolorosas, sino que debemos verlas, como Reparaciones Redentoras con las que resolvía mis pecados, los muchos que yo he cometido.

Por supuesto, que si no vivimos en la Divina Voluntad, y por tanto, no nos vemos expuestos a las Horas de la Pasión, ni a estos Escritos que Luisa escribiera, no podremos entender la magnitud de Sus Reparaciones por Mí, ni extraer de Ellas, el fruto completo que contienen. Mientras más estudie las Horas de la Pasión, más y más frutos extraeré de esta Práctica tan importante de la Vivencia en la Divina Voluntad.

(11) mucho más pues viviendo en lo bajo de la voluntad humana no comprenderían la altura, la potencia, la actitud, los bienes que contiene la Voluntad Divina. - y añadimos nosotros: **"y que están encerrados en esas Reparaciones"**. En el párrafo anterior hablaba de los frutos que se derivan para cada uno, de la lectura y meditación asiduas de Su Pasión. Habla ahora de la **"altura, potencia, la actitud, los Bienes que contiene la Voluntad Divina"**, pero no en general, sino en dichas Reparaciones.

Entendamos. Somos incapaces de compartir las Penas que nuestros pecados Le causan, pero si podemos llegar a ser capaces de entender y hacer nuestras las Reparaciones que hacía por cada uno de nosotros, y que podía realizar en virtud del dolor que estas Reparaciones Le causaban. Hay dos clases de penas envueltas: a) las penas originales de nuestros pecados, y b) las penas ocasionadas por las Reparaciones exigidas. Estas Reparaciones, que también son Penas, sufridas por un Hombre/Dios, eran las que tenían **"altura, la potencia, la actitud reparadora, y los bienes"** que se desbordan sobre todos nosotros en forma continua.

(12) Pero llegará el tiempo cuando la Voluntad Suprema, haciéndose camino en medio de las criaturas y haciéndose comprender más, manifestará las penas que mi Voluntad eterna hizo sufrir a mi Humanidad. - No conocemos todavía toda la gama de Reparaciones exigidas, la cuadrícula que se hizo de Su Persona, para que cada partícula de Su Ser pudiera reparar por nosotros, y quizás el conocimiento perfecto de ellas está reservado en el Cielo para aquellos que las han empezado a conocer en la tierra. Después de todo, para los que vivan en la Divina Voluntad, el estar en una u otra realidad ya no tiene mucha importancia, o se si se quiere ver de esta manera, vivimos ya anticipadamente aquí cómo luego viviremos en el Cielo, consumados en Su Amor y en Su Vida.

(13) Por eso, cuando la luz de mi Voluntad corre en ti, déjate encuadrar por Ella, a fin de que cumpla en ti su perfecto y pleno trabajo, - Llegamos finalmente al párrafo en el que describe la primera de las tres partes del Proceso de hacernos semejantes a Él, que es posible realizar porque somos Su Imagen. Ha demorado bastante en llegar a describir lo que se busca, pero ahora al fin lo anuncia. Hacernos "Semejantes a Jesús", es **"su perfecto y pleno trabajo"**.

Iniciamos en el párrafo anterior, el concepto de que necesitamos recibir en nosotros, acoger, las Reparaciones que a Él Le fueron enviadas, porque no podemos sentir o participar de las Penas que las culpas y las incompletaciones han causado en el Ser Divino, y por tanto, en Jesús, pero sí que es necesario que compartamos las Reparaciones que Él hizo para resolver y contrarrestar dichas penas. Así como a Él se las imprimían en cada fibra de Su Persona, así ahora, quieren, necesitan imprimirlas en nosotros, y en la medida que esto hacemos, en la medida en la que la Luz de la corriente nos "golpea" como el agua del mar al atracadero, así van penetrando en nosotros estas Reparaciones, y formando en nosotros la más profunda de las Semejanzas posibles.

Pero, claro está, no es esta la única manera que Jesús va a utilizar, vía la Divina Voluntad y el Amor Divino, para lograr nuestra Semejanza total con Su Persona. Faltan dos partes del Proceso que va a terminar explicando en el Bloque (C).

(14) y si no me ves frecuentemente, no te aflijas, son los eventos nuevos que se preparan y cosas imprevistas para el pobre mundo, pero la luz de mi Voluntad no te faltará jamás. – Termina el Bloque, sin anunciar nada adicional, excepto su final siempre “motivador”, con el que busca nuestra cooperación.

* * * * *

Y analicemos el muy importante Bloque (C).

(1) Hija mía, cómo es bello y deleitable ver a la criatura vivir en nuestro Querer; vive a nuestros reflejos, y mientras vive de nuestros reflejos absorbe en sí la semejanza de su Creador, - Comienza el Señor la descripción de la segunda parte del Proceso con el que Nos asemeja a Él, y que termina con el párrafo 2. No habla sobre estas “partes” en ningún orden en particular, quizás para que comprendamos que todas las partes son necesarias, es más, que ninguna de ellas es suficiente para lograr la Semejanza buscada.

Así prepara el terreno diciendo que Él admira y se deleita observando a las criaturas que viven en la Divina Voluntad, que es equivalente a decir que viven en la Corriente de Luz que Nos trae a todos, los Reflejos Divinos. Estos Reflejos Divinos son, a su vez, las Verdades Divinas que vienen en esa Corriente, y Nos embellecen, Nos alimentan, y Nos desarrollan en la adquisición de Su Semejanza. Ya sabemos que las Verdades Divinas descubren las Cualidades Divinas, y que estas Verdades Divinas las recibimos en estos Escritos. No se Nos dan para guardarlas ociosamente, sino para ponerlas en práctica, y al practicarlas, las Cualidades Divinas encerradas en esas Verdades Divinas penetran en nuestro interior, vivifican a nuestro Cuerpo de Luz, y el ser humano que vive en la Divina Voluntad, absorbe y la Semejanza se delinea, y sale afuera desde adentro. Desde un punto de vista alterno, esta Luz de los Conocimientos, de las Verdades Divinas, que absorbemos es una Absorción de la Vida Misma del Creador, en el que no hay separación alguna entre las Verdades que constituyen Su Vida, y Él Mismo, y por tanto en la medida que absorbemos, nos parecemos.

Dicho de otra manera. Si el ser humano puede llegar a adquirir y semejar la Belleza de Su Creador, es por tener todas las Cualidades Divinas que se expresan y vienen encerradas en las Verdades Divinas. El ser humano se va volviendo rico como lo es Su Creador, y por tanto, puede dar de lo que ahora tiene, de esa riqueza traducida en Amor, como la puede dar y da el Mismo Creador de todos. Este último detalle puede expandirse más aun diciendo, que el ser humano que vive en la Divina Voluntad, tiene acceso al Amor Divino, el que define la Naturaleza de las Tres Divinas Personas y las de Jesús y Su Madre Santísima, y al tener acceso a Él, puede amar por todos, como si todos estuvieran amando a Dios. Otra característica esencial en la Semejanza con Jesús. Más sobre esto en el próximo párrafo.

(2) así que se embellece, se enriquece, se engrandece tanto, de poder tomar a todos y traernos todo, y toma de Nosotros tanto amor de podernos amar por todos, - En un vuelco inesperado, Nuestro Señor redefine Su “Razón de Ser” diciendo que Él como es, para ser capaz de amar a todo lo creado, y llevar a todo lo creado a Dios, que ahora comprende y ama como Él ama, porque todos estos “sentimientos de Jesús”, corren ahora en la Corriente de Luz, y llegan a la Divina Voluntad. Esta característica de Su Persona, necesita ser también impresa en nosotros, delineada en nosotros, y debemos absorberla también en nosotros, para producir la más perfecta Semejanza, posible a criatura, con la Su Persona.

Así pues, y resumiendo un poco, en esta segunda parte del Proceso de Asemejarnos a Él, el ser humano que vive en la Divina Voluntad, recibe en la Corriente de Luz, las Verdades Divinas que son la Vida Divina, y es crecientemente capacitada para amar a todos, con el Amor con el que Nuestro Señor Nos ama.

(3) y Nosotros encontramos todo en ella, todo nuestro amor puesto fuera en la Creación, toda nuestra satisfacción, nuestro contento y la correspondencia de nuestras obras. – En este párrafo 3, comienza el Señor a describir la tercera parte del Proceso con el que Nos asemeja a Él.

Cada cosa creada, al estar hecha por el Amor Divino, encierra todo el Amor Divino necesario a esa criatura, la “cantidad” de Voluntad Divina que ellos querían poner fuera de Ellos para “animar” a dicha criatura. En la medida que nosotros utilizamos estas cosas correctamente, absorbemos en nosotros ese “Amor Asemejador de Ellos”. Ahora bien, ¿Qué quiere decir utilizar correctamente? El punto es tremendamente importante, porque viene definido en función de cuan perfectamente seguimos la Sugerencia Amorosa que nos sugiere dicha utilización. Expli-

quemos más. Cada Sugerencia Amorosa se apoya en algo creado, nos incita a acoger algo de lo creado como herramienta de ejecución. Más aun, tratemos de pensar en algo que podemos hacer que no requiera de nosotros que utilicemos algo de lo creado. Es imposible. Ahora bien, si dejamos incompleta la Sugerencia, o la rechazamos de plano, de hecho estamos, de una manera u otra, utilizando incorrectamente lo que ha creado para nuestro servicio, y Le disgustamos, y no correspondemos a Su Amor por nosotros. Por el contrario, cuando utilizamos la creación correctamente, damos la correspondencia requerida a Su Obra y Le agradamos.

Por tanto, el Amor encerrado en cada cosa creada y que liberamos al utilizarla correctamente, se convierte en un instrumento más de Semejanza con Jesús, que todo lo utilizaba correctamente, porque siempre hacía, en justa medida, lo que se Le Sugería hacer.

(4) Es tal y tanto nuestro amor hacia el alma que vive en nuestro Querer, que lo que Nosotros somos por naturaleza, el alma lo llega a ser en virtud de nuestra Voluntad, todo vertemos en ella, ni siquiera una fibra le dejamos que no esté llena de lo nuestro; - Cuando el Señor dice que “el alma llega a ser en virtud de Nuestra Voluntad, lo que Ellos son por naturaleza”, no hace otra cosa que describir la meta ultima de este Proceso de Asemejarnos a Él, que viene en tres partes.

El proceso es extraordinario, porque nuevamente expresamos, no es un Proceso de Semejanza externa, o circunscrito a algunas de las Facetas de la Persona de Jesús, sino que es un proceso que pretende y va logrando una Semejanza total de Su Persona, porque el proceso se hace desde adentro de la criatura, y afecta a toda la persona del ser humano que vive en la Divina Voluntad. Claramente habla el Señor cuando dice que “**ni siquiera una fibra le dejamos que no esté llena de lo nuestro**”. El llegar a esta Meta Ultima o no, no depende, por tanto, del Método que Él sigue, sino que, en cierto sentido, viene definido por el “tiempo” que el Señor tiene para lograr esa Semejanza Suya, y nuestra fidelidad al Proceso. Es verdad que el Señor puede instituir “cursos intensivos” con algunos de nosotros, pero no siempre esto parece ser Su Voluntad. El que nosotros no lleguemos a Asemejarnos a Él, no depende de nosotros, y el grado de Semejanza al que podamos llegar, solo Él lo aprecia, y si nuestra cooperación ha sido consistentemente fiel, el Grado de Semejanza es tan apreciado por Él como si fuera perfecto.

(5) la llenamos tanto, hasta hacerla desbordar fuera, formar ríos y mares divinos en torno a ella, y en estos mares Nosotros descendemos a divertirnos y vemos con amor nuestras obras, sintiéndonos del todo glorificados. – El Proceso de Asemejarnos a Él que Nos ha estado describiendo, debe llegar a una culminación, y de esto se trata este párrafo 5. Ha estado llenando nuestro interior, nuestro Cuerpo de Luz, y también nuestro cuerpo natural de Sus Reparaciones, de Sus Cualidades Divinas, de Su Amor encerrado en cada cosa creada que utilizamos correctamente, y ahora todo eso que Nos ha dado es tanto como para desbordar fuera de cada uno de nosotros. No es un proceso que podemos ver, aunque mucho vamos sintiendo según va sucediendo, y no creemos que sea un “lleno” absoluto de todo lo que Le es posible a Él darnos, sino que este “lleno” cambia de un ser humano a otro, y depende en gran parte de cuan “abiertos” hemos estado a este proceso. No es la meta de Sus Esfuerzos relativo a la Vida en la Divina Voluntad, sino una consecuencia, muy agradable para Él, y muy provechosa para nosotros, que sucede mientras colaboramos con Él en Sus Propósitos últimos.

(6) Por eso hija mía, vive en la luz purísima de mi Voluntad, si quieres que tu Jesús repita de nuevo aquellas palabras que dijo al crear al hombre: En virtud de nuestra Voluntad, hagamos a esta alma a nuestra Imagen y Semejanza. - Este es un párrafo extraordinario, que tiene un doble propósito. El propósito explícito parece ser el de motivar a Luisa y a nosotros, para que perseveremos y colaboremos con Él en este Proceso con el que Nos A semeja a Él. Esta “motivación” es normal en casi todos los capítulos, y generalmente no hacemos mayores comentarios, porque, ¿cómo explicar al Gran Motivador cuando quiere motivar? Sin embargo, no es este el único propósito que tiene para terminar este capítulo con este párrafo.

Así decimos, que hay otro propósito, oculto o implícito en este párrafo, con el que viene a confirmar todo lo que hemos estado estudiando en este volumen 16 sobre el Jesús **ab-eterno**, el Jesús que ha existido desde el principio del tiempo. Ya que casi estamos terminándolo, el Volumen 16 se perfila como el volumen más importante y completo sobre lo que Su Divinidad obraba en Su Humanidad, para cumplir con Su Misión Redentora que se hizo necesaria por el pecado, y de esta Existencia Suya desde el principio del tiempo; existencia que precede a toda otra Creación Suya en esta Realidad Separada nuestra, que Él, Jesús, ha estado presente, desde el principio, en esta Realidad Separada como el Acto Primero, el Acto Iniciador de todo.

Para informarnos de todo esto, dice inequívocamente lo siguiente: Tu Jesús Luisa, no como el Dios que Soy, sino como el hombre que Soy, y el hombre que tú conoces como Jesús, fue el que dijo y creó al primero de los hombres, que no fue Adán, porque te diría ahora: cuando cree a Adán, y no digo eso, sino que digo cuando cree al hombre; y todo esto ahora lo sabes, porque te estoy diciendo Luisa, que si lo quieres, y permaneces viviendo en Mi Voluntad, Yo "repito" ahora lo que dije entonces.

También te digo, Luisa que todo eso que hice, pude hacerlo "en Virtud de Nuestra Voluntad", la Potencia Increada que es Nuestra Vida. Así también te digo, que era Mi Intención y Propósito rodearme de otros seres humanos, a los que Yo crearía con Mi Misma Imagen Humana, con Mi Misma Forma y Funcionalidad, y a los que Yo, posteriormente, haría Semejantes a Mí, participándoles, poco a poco, de Mis Reparaciones, de Mis Mismas Cualidades Divinas, y por último, del Amor Divino que el Divino Querer encerraba en cada cosa según las creaba.

Por tanto, Luisa, tú tienes Mi Imagen, pero tu Semejanza a Mi, y la de todos, vienes a adquirirla, poco a poco, porque viviendo en la Divina Voluntad, puedes hacer tuyas Mis Cualidades Divinas, y puedes liberar y hacer tuyo también, el Amor que Yo había encerrado en las cosas creadas, cuando siguiendo Mis Sugerencias Amorosas, utilizas correctamente toda esta Creación Mía puesta a tu servicio.

Y Luisa, todo esto lo hago para cumplir con el Propósito último de que Dios, de que Nosotros todos, tuviéramos un Reino de la Divina Voluntad en esta realidad separada que estaba Yo creando, como ya lo tenemos en el Cielo.

Resumen del capítulo del 19 de Marzo de 1924: (Doctrinal) - Pagina 137 - La Virtud Divina –

Me estaba fundiendo en el mar inmenso del Querer Divino, y mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior en acto de bendecirme, y después de haberme bendecido me ha rodeado el cuello con sus brazos y me ha dicho:

(A) "Hija mía, bendigo tu corazón, tus latidos, tus afectos, tus palabras, tus pensamientos y hasta tu más pequeño movimiento, a fin de que todos, con mi bendición queden investidos de una virtud divina, de manera que entrando en mi Querer lleven con ellos, en virtud de mi bendición, esta virtud divina y tengan el poder de difundirse en todos, darse a todos, multiplicarme por cada uno para darme el amor, la gloria, como si todos tuvieran mi Vida en ellos, por eso entra en mi Querer, penetra entre el Cielo y la tierra, gira por todos. Mi Querer es luz purísima y esta luz contiene la Omnivigencia, el pasaporte para poder penetrar en los más íntimos escondites, en las fibras más secretas, en el abismo de las profundidades y en el espacio de las alturas más altas. Este pasaporte no tiene necesidad de firma para ser válido, sino que contiene en sí mismo este poder, porque siendo luz que desciende de lo alto ninguno le puede impedir el paso ni la entrada, y además es rey de todo y tiene el dominio en todas partes. Por eso pon en giro en mi Voluntad tus pensamientos, tus palabras, tus latidos, tus penas, todo tu ser, no dejes nada en ti misma a fin de que con el pasaporte de la luz de mi Voluntad y con mi virtud divina, entres en cada acto de criatura y multipliques mi Vida en cada una de ellas. ¡Oh, cómo estaré contento al ver que la criatura, en virtud de mi Voluntad llena Cielo y tierra de tantas Vidas mías por cuantas criaturas existen!"

Entonces yo me he abandonado en el Querer Supremo, y girando en Él hacía correr mis pensamientos, mis palabras, mis reparaciones, etc., en cada inteligencia creada y en todo lo demás del obrar humano, y conforme hacía mis actos quedaba formado Jesús, icómo era bello y encantador ver tantos Jesús por doquiera que pasaba el pasaporte de la luz de la eterna Voluntad!

Después me he encontrado en mí misma y he encontrado a Jesús que estaba agarrado a mi cuello, y estrechándose toda me parecía que hacía fiesta, como si yo fuera la causa de multiplicar su Vida para darle el honor y la gloria de otras tantas Vidas Divinas. Entonces le he dicho:

"Amor mío, no me parece cierto que yo pueda multiplicar tu Vida para darte el gran honor de tantas Vidas Divinas, además Tú te encuentras por todas partes, por tanto es en virtud de Ti mismo que surge a cada acto esta Vida, no en virtud mía, yo quedo siempre la pequeña niña que no es buena para nada".

Y Jesús:

(B) "Hija mía, todo lo que tú dices es verdad, Yo me encuentro por todas partes, pero es mi potencia, inmensidad y Omnivigencia lo que me hace encontrar, no es el amor y el obrar de la criatura en mi Voluntad lo que me hace

encontrar y me multiplica; en cambio cuando el alma entra en mi Querer, es el amor de ella, son sus actos que llenándose de virtud divina hacen surgir mi Vida, según que sus actos más o menos se extiendan y sean hechos. He aquí por qué mi fiesta al ver que la criatura toma de lo mío y me da mi amor, mi gloria y hasta mi misma Vida, es tanto mi contento que a la criatura no le es dado comprenderlo mientras vive en el exilio, pero lo comprenderá en la patria celestial, cuando se vea correspondida con otras tantas Vidas Divinas por cuantas ha formado en la tierra”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, bendigo tu corazón, tus latidos, tus afectos, tus palabras, tus pensamientos y hasta tu más pequeño movimiento, a fin de que todos, con mi bendición queden investidos de una virtud divina, - Comienzan las Revelaciones intrigantes de este capítulo. Sus Palabras son toda suavidad, y parecen recordarnos las palabras que un padre o una madre dirían a su hijo o hija, cuando va a salir de la casa para sus obligaciones diarias. Son expresiones de amor que el hijo o hija acepta como expresiones de buenos deseos y cariño, como aceptaría un beso de despedida, o un abrazo apretado, pero que de ahí no pasan, no se convierten en nada más. Incidentalmente decimos que esto dicho no es enteramente correcto para un buen cristiano, puesto que un buen cristiano vería en ese gesto del padre o de la madre, una Bendición Divina de incalculable valor. Pero sigamos con el punto del Señor, que añade: **“a fin de que todos tus Actos, Luisa, con Mi Bendición queden investidos de una virtud divina”**. La situación se ha complicado con estas breves Palabras Suyas.

A partir de este momento, tenemos que empezar a prestar particular atención a Sus Palabras, y no desviarnos de ellas en lo más mínimo, si queremos captar el significado de este capítulo.

Acabamos de leer cómo Luisa estaba haciendo Giros, fundida en el Divino Querer, y cómo Jesús sale de dentro de ella para bendecir sus actos, voluntarios e involuntarios, por pequeños e insignificantes que sean.

Se hace necesario que repitamos. Esta Bendición no es para ella, es para sus actos; son los actos de Luisa los que son investidos de una Virtud Divina por esta Bendición Suya, y el significado de que queden investidos de Virtud Divina, el Señor va a explicarlo casi de inmediato.

Incidentalmente decimos que todo esto que está sucediendo, es nuevo para Luisa, y probablemente sorprendente para ella, que lleva casi 40 años viviendo en la Divina Voluntad, y en comunicación diaria con Nuestro Señor.

El concepto de invertir es importante, porque en su sentido más amplio, cuando se invierte alguna cosa, la cosa original no desaparece, no cambia en realidad, sino que se la recubre con algo distinto, algo que puede ser mejor o peor que lo que la cosa original era, pero es ciertamente distinto y lo hace distinto.

Así pues, con la prolijidad que requiere este capítulo, decimos que los actos de Luisa, actos muy buenos, excelentes pudiéramos decir, hechos en la Divina Voluntad y por tanto replicados por Su Cuerpo de Luz, quedan ahora investidos de Virtud Divina, cosa que, no tenían antes, o mejor dicho de cuya Virtud Divina no estaban recubiertos o investidos antes. Para Jesús, que es el que los ve, los actos de Luisa ahora han cambiado de categoría, de cualidades y apariencia, y todo para mejor.

Después de dicho esto, quizás comprendamos mejor porque el capítulo es complicado e intrigante. Así decimos que los “súper-actos” de Luisa, mujer de santidad extrema, todavía no estaban perfectos, les faltaba esta Virtud Divina que el Señor ahora Les otorga por investidura.

Utilicemos este ejemplo si queremos aproximarnos a la situación explicada. Un joven se gradúa de médico. Ha hecho bien su carrera de medicina, pudiéramos decir que es ya un gran médico, pero no se le ve como el gran médico que es: nadie sabe que es médico, hasta tanto no se reviste con una flamante bata blanca de médico y se coloque al cuello el estetoscopio. Igual pudiéramos decir de los sacerdotes, que hasta tanto no son revestidos de las vestiduras sagradas, no puede decirse que son sacerdotes.

La primera conclusión a la que llegamos, es que no comprendíamos que los actos hechos por los que viven en la Divina Voluntad, podrán ser Divinos en su parte "interna", y llegan a serlo por la replicación que de ellos hace el Cuerpo de Luz, pero tienen que parecerlo también, y para ello, hay que investirlos de Virtud Divina, y entonces no solo serán, sino que parecerán actos Divinos a los Ojos de todos en la Divinidad.

(2) de manera que, entrando en mi Querer, lleven con ellos, en virtud de mi bendición, esta virtud divina y tengan el poder de difundirse en todos, darse a todos, multiplicarme por cada uno para darme el amor, la gloria, como si todos tuvieran mi Vida en ellos, - La Divinización que nuestro Cuerpo de Luz hace de nuestros actos, Divinización que consiste particularmente, de que esos actos nuestros son ahora replicados perfectamente por nuestro Cuerpo de Luz, no "tocaba", no "alteraba" nuestros actos originales. Por si no nos habíamos percatado, es de nuestros actos originales, de los que quiere hablarnos el Señor para decirnos lo que ahora va a empezar a suceder con dichos actos.

Hay un concepto en todo esto que el Señor habla que necesitamos destacar antes de seguir adelante. Vamos a llamar a todo esto, la "horizontalidad" de los actos humanos. En cualquier instante los actos que hacemos, los están haciendo también muchos o todos los demás seres humanos. Cuando yo respiro, por ejemplo, puedo asegurar sin lugar a dudas, que todos los demás seres humanos están respirando. Bajo este mismo razonamiento puedo decir que cuando yo me alimento, muchos de los otros seres humanos, no todos, se están alimentando como yo me alimento. Ahora bien, cuando vivo en la Divina Voluntad, mi respiración está hecha en la Divina Voluntad, la de los demás no lo está, pero a cada instante, el acto de respiración es universal.

Teniendo en mente lo que acabamos de explicar decimos que, vivamos o no en la Divina Voluntad, nuestros actos no pueden entrar en la Divina Voluntad porque son actos imperfectamente realizados; sin embargo, cuando vivimos en la Divina Voluntad, dichos actos sirven de "materia prima" para que sean replicados por el Cuerpo de Luz, y esos actos replicados, convertidos en Luz, o "divinizados" si se quiere expresarlo así, sí que pueden entrar, y de hecho entran, en la Divina Voluntad y se incorporan al Acto Único de Dios. Así pues, la gran diferencia entre vivir o no en la Divina Voluntad radica en que toda nuestra actividad, replicada por el Cuerpo de Luz, puede ser utilizada de varias maneras, particularmente para conseguir el Reino, y pueden aplicarse como si todos los seres humanos las estuvieran haciendo, como si todos los seres humanos estuviéramos viviendo en la Divina Voluntad.

En todo esto, sin embargo, nuestros actos originales, vivamos o no en la Divina Voluntad, permanecen imperfectos y quedan en nosotros.

Armados con estos conocimientos iniciales, ahora Nos dice también, que Su Bendición hace que nuestros actos originales aunque continúan siendo imperfectos, son ahora investidos de una Virtud Divina, y por tanto también pueden entrar en el Querer Divino.

Más aun, y esta es la segunda capacitación que hace a nuestros actos originales. Dice que la virtud divina con la que esos actos originales han sido investidos, pueden difundirse e investir a todos los actos que, "horizontalmente", los demás seres humanos que no viven en la Divina Voluntad, están realizando, porque Su Bendición de los nuestros, se propaga a los actos de los demás, y los capacita de una manera muy especial. Y, ¿cuál es esa capacitación tan especial? Dice que al Él bendecir los nuestros, resulta como si Él se multiplicara en los otros actos similares al mío, que cada ser humano esté haciendo: "**multiplicarme por cada uno para darle el amor, la gloria...**"

Hasta este momento entendemos pues que a) nuestros actos originales han sido investidos, y van a poder entrar en la Divina Voluntad, "disfrazados" con esta Virtud Divina, y b) Le hemos multiplicado a Él, en los actos similares que hacen los demás seres humanos que no viven en la Divina Voluntad, de manera tal que no solo nuestros actos originales, sino todos los actos similares que han sido creados por cada ser humano, también entran en la Divina Voluntad para darle a Dios, Amor y Gloria.

Repitiendo ahora los conceptos de atrás para adelante, resulta que Su Bendición de los actos de Luisa, que ha querido darles en este capítulo, ha investido a todos los actos de Luisa, y los similares de los demás, como si todos contuvieran a Su Misma Vida, la Vida de Jesús. No nos confundamos. No son actos hechos por Jesús; siguen siendo los actos originales hechos por Luisa en la Divina Voluntad, que llevan Su Vida, y los actos similares de los demás no hechos en la Divina Voluntad, que no llevan esa Vida Suya, pero que ahora parece como si la llevaran. De nuevo; no son actos que llevan una vida Suya, sino que parece como si llevaran una vida Suya, porque están in-

vestidos con una Virtud tal, que les hace aparecer como si tuvieran una Vida Sua, como si todos hubieran sido hechos en el Divino Querer: “como si todos tuvieran Mi Vida en ellos”.

(3) por eso entra en mi Querer, penetra entre el Cielo y la tierra, gira por todos. – De los actos cotidianos, involuntarios en su mayor parte, Nuestro Señor concentra ahora Su Atención en los Giros, actos voluntarios que son específicos a la vida en la Divina Voluntad, que no se conocen a menos que se lean estos Escritos, y que no tiene sentido se hagan a menos que se viva en la Divina Voluntad. También estos actos son Bendecidos por Nuestro Señor en este día, pero comprendamos también, que no existen actos similares a estos, en los demás seres humanos que no viven en la Divina Voluntad. Como parte integral de los Conocimientos impartidos en este capítulo, debemos saber, que aunque los demás no los hagan, también los Giros de Luisa y los nuestros, pueden ser multiplicados como si los demás los hicieran, en virtud de esta Virtud Divina de que están investidos los nuestros.

(4) Mi Querer es luz purísima y esta luz contiene la Omnividencia, el pasaporte para poder penetrar en los más íntimos escondites, en las fibras más secretas, en el abismo de las profundidades y en el espacio de las alturas más altas. – Con este párrafo 4, comienza el Señor a explicar una nueva dirección a lo que ya ha explicado. Dice que vivir en la Divina Voluntad es como poseer la Omnividencia Divina, ya que poseyendo nosotros la Luz de la Divina Voluntad, que a su vez contiene todas las Cualidades o Prerrogativas Divinas, tenemos en posesión Su Omnividencia. Ahora bien, el Señor define a la Omnividencia, como un “pasaporte que nos permite ver todo, penetrar en los más íntimos escondites, en las fibras más secretas, en el abismo de las profundidades, y en el espacio de las alturas más altas”. El concepto de pasaporte es, como ya sabemos, una identificación de que aquel que lo porta, es ciudadano de un país, en este caso, del “país de la Divina Voluntad”, y al mismo tiempo le abre al portador las puertas del otro país, en este caso, “el país de la creación”, para que pueda entrar y actuar con la misma libertad y capacidad con la que actúan los verdaderos ciudadanos del país visitado.

(5) Este pasaporte no tiene necesidad de firma para ser válido, sino que contiene en sí mismo este poder, porque siendo luz que desciende de lo alto ninguno le puede impedir el paso ni la entrada, y además es rey de todo y tiene el dominio en todas partes. – Continúa el Señor expandiendo sobre la capacidad de entrada de este Pasaporte de Su Omnividencia, que no es más que una Manifestación de la Divina Voluntad que está ahora en su posesión y la nuestra.

(6) Por eso pon en giro en mi Voluntad tus pensamientos, tus palabras, tus latidos, tus penas, todo tu ser, no dejes nada en ti misma a fin de que con el pasaporte de la luz de mi Voluntad y con mi virtud divina, entres en cada acto de criatura y multipliques mi Vida en cada una de ellas. – La capacidad que Le da a Luisa y ahora a nosotros de multiplicar Su Vida en cada uno de los actos de esas otras criaturas, queda nuevamente confirmada con estas Palabras finales.

(7) ¡Oh, cómo estaré contento al ver que la criatura, en virtud de mi Voluntad llena Cielo y tierra de tantas Vidas mías por cuantas criaturas existen! – Aunque termina ahora Su Exposición principal de este nuevo y trascendente Conocimiento, con Su Motivación normal, expresando cuan contento estará por lo que hace Luisa y ahora nosotros, en realidad difiere la grande promesa del capítulo, hasta el final del Bloque **(B)**.

Se hace importante que comprendamos cual es la razón última por la que Bendice los actos normales de Luisa. Con esta Bendición Él consigue “llenar Cielos y tierra, de tantas Vidas Mías, por cuantas criaturas existen”. Los que preparan estas Guías de Estudio han cavilado mucho sobre estas Palabras Suyas, no tanto porque dudemos de que sucede lo que dice sucede, sino porque no hemos podido comprender completamente, la razón por la que quiere realizar esta Multiplicación de Vidas Suyas. No tenemos certeza de Su Parte, pero podemos especular diciendo que de esta manera, incrementa el número de actos que cuenta para la venida del Reino.

* * * * *

Como ya hemos leído, Luisa se ha abandonado en el Querer Supremo, y girando en Él hacía correr sus pensamientos, sus palabras, sus reparaciones, etc., en cada inteligencia creada y en todo lo demás del obrar humano, y conforme lo hacía, “en sus actos quedaba formado Jesús”.

Más tarde, como también hemos leído, ella duda sobre su efectividad en lograr lo que Jesús Le había dicho podía lograr con esta Bendición de todos sus actos, a lo que Jesús responde en el Bloque **(B)**, que comenzamos a analizar ahora. Primero transcribimos el Bloque **(B)** como ha sido traducido:

“Hija mía, todo lo que tú dices es verdad, Yo me encuentro por todas partes, pero es mi potencia, inmensidad y Omnivigencia lo que me hace encontrar, no es el amor y el obrar de la criatura en mi Voluntad lo que me hace encontrar y me multiplica; en cambio cuando el alma entra en mi Querer, es el amor de ella, son sus actos que llenándose de virtud divina hacen surgir mi Vida, según que sus actos más o menos se extiendan y sean hechos. He aquí por qué mi fiesta al ver que la criatura toma de lo mío y me da mi amor, mi gloria y hasta mi misma Vida, es tanto mi contento que a la criatura no le es dado comprenderlo mientras vive en el exilio, pero lo comprenderá en la patria celestial, cuando se vea correspondida con otras tantas Vidas Divinas por cuantas ha formado en la tierra”.

El principio del párrafo es complicado, y pensamos parafrasearlo y reordenarlo un poco para que sea más entendible. Así queda ahora:

Hija mía, todo lo que tú dices es verdad, Yo me encuentro por todas partes, y puedo encontrarlo todo porque Mi Potencia, Inmensidad y Omnivigencia me permiten y me hacen encontrarlo todo, y hacerlo todo, multiplicándome por todo. Sin embargo, Yo quisiera encontrar, multiplicarme, y hacerlo todo motivado por el amor y el obrar de las criaturas que viven en mi Voluntad. Así que Me da gran contento, cuando veo que el alma entra en mi Querer; es el amor de ella, son sus actos, los que llenándose de virtud divina hacen surgir mi Vida, según que sus actos más o menos se extiendan y sean hechos. He aquí por qué mi fiesta al ver que la criatura toma de lo mío y me da mi amor, mi gloria y hasta mi misma Vida, es tanto mi contento que a la criatura no le es dado comprenderlo mientras vive en el exilio, pero lo comprenderá en la patria celestial, cuando se vea correspondida con otras tantas Vidas Divinas por cuantas ha formado en la tierra.

* * * * *

(1) Hija mía, todo lo que tú dices es verdad, Yo me encuentro por todas partes, y puedo encontrarlo todo porque Mi Potencia, Inmensidad y Omnivigencia me permiten y me hacen encontrarlo todo, y hacerlo todo, multiplicándome por todo. – Lo primero que el Señor confirma es que en efecto ser Dios implica poder encontrar todo, multiplicarse para hacerlo todo, y que la Potencia Divina, la Inmensidad y Omnivigencia Divinas son las que Le permiten hacerlo. Una de las características importantes y que debemos comprender lo mejor posible, es esta capacidad de multiplicarse, y se multiplica extendiéndose, característica que pudiéramos resumir diciendo que cada cosa creada tiene en ella a una “extensión” de la Divina Voluntad, del Divino Querer, que le da vida y funcionalidad. Mientras esa “extensión” permanece en aquello creado, la criatura existe y en muchos casos, vive, y cuando esa “extensión” se retira de esa criatura, la criatura muere y desaparece. Esta capacidad de la Divina Voluntad de extenderse y dar Existencia, y en algunos casos, Vida a aquello en lo que se extiende, Nos da un atisbo en cómo Dios lleva a cabo Su Actividad Creadora.

Dicho de otra manera. Su Fiat, Su “Quiero que se haga”, envuelve este proceso incomprensible con el que el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, se “extiende”, se “estende” en el italiano original, y cómo esa “estensione” es utilizada por el Amor Divino como si fuera una “armazón” con la que forma y confiere la funcionalidad deseada, y entonces crea la cosa, o sea, la hace existir, y si la criatura en cuestión está llamada a ser criatura animada, La “anima” y da vida.

(2) Sin embargo, Yo quisiera encontrar y multiplicarme, hacerlo todo motivado por el amor y el obrar de las criaturas que viven en mi Voluntad. – Dice, y esta es una de esas Revelaciones maravillosas, que a pesar de que puede hacerlo todo por Si Mismo, prefiere, Le gusta, Le agrada, que nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, Le motivemos a obrar, Le “demos ocasión” de querer hacer algo.

(3) Así que Me da gran contento, cuando veo que el alma entra en mi Querer; - Siempre que habla del Don habla de que es necesario entrar en Su Querer. Todos los aspectos de lo que este Don significa son muy importantes, y no pueden descuidarse. Por un lado Nos dice que una vez que vivimos en Su Querer muchas cosas suceden sin que nos demos cuenta, sencillamente porque vivimos en la Divina Voluntad. Por otro lado también Nos dice, como ahora, que necesitamos tener conciencia, o mejor, tomar conciencia, de que estamos viviendo en

el Divino Querer, y la manera más fácil y entendible de esta toma de conciencia, es hacer un acto consciente de querer entrar en este Ámbito de la Divina Voluntad, para que una vez que estemos ahí, hacer algo. Comprendamos bien, que entrando en el Divino Querer entramos en el mismo Ámbito en el que Él habita continuamente, en el que Dios habita y obra. Es de esto de lo que tenemos que tomar conciencia.

(4) Es el amor de ella, son sus actos, los que llenándose de virtud divina hacen surgir mi Vida, según que sus actos más o menos se extiendan y sean hechos. - ¿Qué sucede cuando entramos en el Divino Querer? Pues que ahora que entendemos lo que hacemos, y que nosotros y nuestros actos han sido bendecidos, nuestros actos han quedado investidos de Virtud Divina, descienden y benefician a todos, y provocan que Jesús haga surgir Su Vida, que Jesús se multiplique para Sumo Contento Suyo, y para bien de todos. Todo claro está de acuerdo al grado en el que nuestros Conocimientos y nuestra dedicación lo permitan.

(5) He aquí por qué mi fiesta al ver que la criatura toma de lo mío y me da mi amor, mi gloria y hasta mi misma Vida, - No importa cuántas veces lo diga, el Conocimiento que este capítulo Nos trae sigue impactándonos.. Todo radica en que Nuestro Señor quiere recibir un Regalo de nosotros, Regalo que solo Él puede prepararse a Si Mismo, pero que necesita que nosotros Le provoquemos que prepare el Regalo, y luego que seamos el vehículo de entrega que se lo entrega.

Comprendamos pues, que el Regalo más grande que podemos darle a Jesús es traerle un nuevo Jesús, que puede y Le da la Gloria, el Amor Divino que ese nuevo Jesús porta. Este Nuevo Jesús solo Él Mismo puede hacer surgir, y no lo hace surgir, a menos que nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, y revestidos de una Virtud o Capacidad Divina, le provoquemos a hacerlo.

(6) es tanto mi contento que a la criatura no le es dado comprenderlo mientras vive en el exilio, pero lo comprenderá en la patria celestial, cuando se vea correspondida con otras tantas Vidas Divinas por cuantas ha formado en la tierra. - Esto que Nos ha estado explicando, sobre la Multiplicación de nuevos Jesús que Le den el máximo contento que pueda Él recibir, es de tanta importancia para Él, que, desacostumbradamente, habla de una Recompensa especial para aquellos que hayan leído el capítulo, comprendan lo que quiere, y hagan lo que Les pide. Dice que si hicimos que Él se motivara a hacer surgir 100 Jesús para darse Él Mismo el contento de recibir el Amor y la Gloria de esos 100 Jesús, entonces Él, cuando lleguemos al Cielo, formará otros 100 Jesús nuevos, para que nosotros recibamos de esos nuevos Jesús, la Misma Gloria y Contento que Él recibiera en la tierra, cuando hizo surgir los Suyos.

Resumen del capítulo del 22 de Marzo de 1924: (Doctrinal) – Página 139 – La Divina Voluntad y la Vida Oculta -

Este capítulo lo habíamos ya estudiado como la Descripción 32 de las Guías de Estudios que describen a la Divina Voluntad, serie independiente de estudios que hemos estado realizando de capítulos en los volúmenes avanzados. Lo que dijimos en aquella oportunidad, año 2006, en la Descripción 32 aplica hoy perfectamente. Es posible que si comentáramos este capítulo hoy, con los mayores Conocimientos sobre la Vida en la Divina Voluntad que tenemos, algo cambiáramos de lo ya escrito, pero preferimos no hacerlo. Y comenzamos con la transcripción de la Descripción 32, que sub-titulamos: La Divina Voluntad y la Vida Oculta.

* * * * *

En el capítulo del 22 de Marzo de 1924, Volumen 16, Jesús hace importantes manifestaciones sobre la Divina Voluntad, y la necesidad imperiosa de darla a conocer a través de los escritos de Luisa, de la vida de Luisa vivida en Ella. Este capítulo se relaciona estrechamente con el que hemos estudiado anteriormente, la Descripción 31 sobre los Bienes Retenidos.

Además, el capítulo tiene una íntima relación con otras dos vidas ocultas: la de Nuestra Madre Celestial, y la de Jesús, y por ello lo hemos titulado con estas palabras.

Su Pronunciamento en este capítulo está comprendido en 5 Bloques. Iniciemos nuestro estudio con la habitual transcripción del capítulo.

* * * * *

Habiendo dicho al confesor lo que está escrito arriba, decía que él no estaba convencido de esto, que si fuera verdad, esta mañana se debería ver el mundo cambiado, o al menos en parte. Entonces yo he quedado con dudas y casi con la voluntad de no querer escribir más y de no decir nada más. Entonces al venir mi amable Jesús me he abandonado en sus brazos y he desahogado con El mi corazón, le he dicho cómo pensaba el confesor, y que para creer quisieran ver cosas prodigiosas, milagros, etc. Y mi amado Jesús estrechándome a Él como si con su contacto quisiera despejarme las dudas que me afligían, me ha dicho:

(A) Hija mía, ánimo, no te abatas; si no fuera necesario que tú escribas no te habría obligado al sacrificio. Tú debes saber que cada efecto, bien, valor que te hago conocer sobre mi Voluntad, y lo que la criatura puede hacer viviendo en Ella, son otros tantos gustos, carnadas, imanes, alimentos, armonías, perfumes, luces; así que cada efecto que te digo contiene su propiedad distinta, por lo tanto no manifestando todos los bienes que hay en mi Querer y hasta dónde el alma puede llegar viviendo en El, harías faltar un escalón para hacerlas subir, una carnada para pescarlas o un gusto para halagarlas, o bien un imán para atraerlas, un alimento para saciarlas, así que faltaría la perfecta armonía, el placer de los perfumes, la luz para encaminarlas, y por eso no encontrando todos los bienes posibles, esto es, no conociéndolos, no tendrán ese gran deseo de elevarse sobre todas las otras cosas para hacer vida en mi Voluntad.

(B) Además, no te preocupes de lo que te ha sido dicho, también mi Mamá tenía por Vida mi Querer, no obstante el mundo hacía su curso en el mal, nada se vio cambiado, ningún milagro externo se vio en Ella, sin embargo lo que no hizo en el bajo mundo lo hizo en el Cielo, con su Creador; con su vivir continuo en el Querer Divino formó lugar en Ella para atraer al Verbo a la tierra, cambió la suerte del género humano e hizo el más grande de los milagros, que ningún otro ha hecho y que jamás podrá hacer, fue milagro único: 'Transportar el Cielo a la tierra'. Quien debe hacer lo más no es necesario que haga lo menos; sin embargo, ¿quién sabía algo de lo que hacía mi Mamá? ¿Quién sabía lo que hacía con el Eterno para obtener el gran portento del descendimiento del Verbo en medio de las criaturas? Se supo sólo por algunos, en mi Concepción, que fue Ella la causa, y por muchos cuando me vieron expirar sobre la Cruz. Hija mía, por cuanto más grande es el bien que quiero hacer al alma, y que este bien debe descender para bien de las generaciones humanas y que debe darme una gloria completa, tanto más la atraigo a Mí y hago madurar, conservar este bien entre Yo y el alma, la segrego de todos, la vuelvo ignorada, y cuando mi Querer quiere que se acerque a alguna criatura, se necesita todo mi poder para hacerla someterse al sacrificio, por eso deja hacer a tu Jesús y tranquilízate".

Y yo:

"Jesús mío, ellos tienen razón, dicen que no ven ningún hecho, ningún bien positivo, todas son palabras; y yo, no que quiera algo, lo que quiero es que haga como quieres Tú mismo, que haga tu Santísima Voluntad, y que lo que pasa entre Tú y yo quede en el secreto de nuestros corazones".

Y Jesús:

(C) "¡Ah! hija mía, ¿te habría gustado que mi Redención la hubiera obrado en el secreto de mi Padre Celestial y de mi querida Mamá que debía concebirme? Y además, ¿que ningún otro hubiera sabido que Yo había descendido a la tierra? Un bien, por cuán grande sea, si no es conocido no produce vida, no se multiplica, no es amado ni imitado. Así que mi Redención habría quedado sin efecto por parte de las criaturas; hija mía, déjalos decir y hazme hacer, no te preocupes y haz todo lo que Yo hice estando en la tierra, tanto interior como exterior, y que no se conoce aún ni ha recibido su pleno y deseado fruto, especialmente mi Vida oculta; las criaturas casi nada conocieron de todo el bien que hice, sin embargo sirvió admirable y prodigiosamente ante mi Padre Divino, para preparar y hacer madurar el fruto de la Redención, pero aparentemente Yo vivía junto a las criaturas ignorado, pobre, abyecto y despreciado, pero esto decía nada, ante mi Padre Yo era lo que era, y mi obrar interno abría entre el Cielo y la tierra mares de luz, de gracias, de paz y de perdón. Mi interés era el de abrir el Cielo para bien de la tierra, cerrado desde hacía tantos siglos, y que mi Padre mirara con amor a las criaturas; el resto, hecho esto, vendría por sí mismo. Así que esto no fue solamente un gran bien, sino fue el todo, fue la levadura, el preparativo, el fundamento de la Redención. Así es de ti, es necesario que ponga la levadura de mi Querer, que forme los preparativos, que ponga los fundamentos, que entre tú y Yo haya sumo acuerdo, entre mis actos internos y los tuyos, para abrir el Cielo a nuevas gracias, a nuevas corrientes y disponer a la Majestad Suprema a conceder la gracia más grande: 'Que su Voluntad sea conocida en la tierra y que viva en medio de las criaturas con su pleno dominio,

como vive en el Cielo.' Y mientras tú te ocupas en esto, ¿crees que la tierra no reciba ningún bien? ¡Ah, te equivocas! Las generaciones corren vertiginosamente por una pendiente en el mal; ¿quién las sostiene? ¿Quién impide que queden sumergidas en su carrera vertiginosa hasta desaparecer de la faz de la tierra? Recuerda que no hace mucho el mar rompió sus límites bajo la tierra amenazando de tragar países enteros, y tú mismo país estaba en gran peligro; ¿quién detuvo ese flagelo? ¿Quién hizo detener y encerrar las aguas en sus límites? Es precisamente éste el gran flagelo que se prepara a la horrible carrera vertiginosa de las criaturas, la misma naturaleza está cansada de tantos males y quisiera reivindicar los derechos de su Creador, por eso todas las cosas naturales quisieran ponerse contra el hombre; el mar, el fuego, el viento, la tierra, están por salir de sus confines para dañar y golpear a las generaciones para diezmarlas. ¿Y te parece poco que mientras la raza humana está sumergida en males irremediables, Yo te llame a ti y elevándote entre el Cielo y la tierra, y fundiéndote con mis mismos actos te haga correr en mi Voluntad para preparar el acto opuesto a los tantos males que anegan la tierra, preparando el bien, buscando vencer al hombre con mi amor, para detenerlo en su vertiginosa carrera, dándoles la cosa más grande, cual es la luz de mi Voluntad, a fin de que conociéndola la tome como alimento para restaurar sus fuerzas perdidas, y así, reforzado se detenga en su loca carrera y readquiera el paso firme para no precipitarse más en los males?"

Entonces mi Jesús ha desaparecido, y yo he quedado más amargada al pensar en la horrible carrera de las criaturas y en el trastorno que la naturaleza hará contra ellas. Entonces, regresando a la oración, mi Jesús ha regresado en forma que daba compasión, me parecía inquieto, gemía, se dolía, se extendía en mí, se volteaba ora a la derecha, ora a la izquierda, y yo le preguntaba:

"Jesús, amor mío, ¿qué tienes? ¡Ah! Tú sufres mucho, dividamos juntos las penas, no quieras estar solo, ¿no ves cuánto sufres y cómo no puedes más?"

Ahora, mientras esto decía, me he encontrado fuera de mí misma en brazos de un sacerdote, pero mientras que la persona parecía sacerdote, la voz me parecía de Jesús, el cual me ha dicho:

"Haremos un camino larguísimo, sé atenta a lo que ves".

Y caminábamos sin tocar la tierra, primero yo lo llevaba a Él en brazos, pero como me seguía un perro como si me quisiera morder, yo tenía temor, y para quitarme el temor hemos cambiado posición, El me llevaba a mí y le he dicho:

"¿Por qué no lo has hecho antes? Me has hecho sentir tanto miedo, y yo no te decía nada porque creía que era necesario que te llevara yo, ahora estoy contenta, porque estando yo en brazos no me podrá hacer nada". Y yo decía: "Me lleva en brazos Jesús".

Y El repetía: "Llevo entre mis brazos a Jesús".

Pero el perro seguía todo nuestro camino, y me ha tomado un pie con el hocico, pero sin mordérmelo. El camino ha sido muy largo y yo preguntaba con frecuencia: "*¿Cuánto camino nos falta?*" Y El: "Otras 100 millas". Después, preguntando de nuevo ha dicho: "Otras 30", y así hasta que hemos llegado a la ciudad. ¿Y ahora quién puede decir lo que a lo largo del camino se veía? Dónde pueblos reducidos a montones de piedras, dónde lugares inundados y pueblos sepultados en las aguas, dónde se desbordaban los mares, dónde los ríos, dónde se abrían vorágines de fuego; me parecía que todos los elementos se ponían de acuerdo entre ellos para dañar a las generaciones humanas y formaban sepulturas para sepultarlas. Pero lo que más se veía a lo largo del camino y qué más daba horror y espanto, era el ver los males de las criaturas, todo era tinieblas que salían de ellas, pero tinieblas densas, acompañadas de un tufo corrompido y venenoso; eran tantas las tinieblas que muchas veces no se podía discernir qué punto era, todo parecía fingimiento, doblez, y si algún bien había, era todo superficial y aparente, pues dentro anidaban los vicios más feos y urdían las tramas más insidiosas, que disgustaban mayormente al Señor que si abiertamente hicieran el mal, y esto en toda clase de personas. ¡Qué clase de polilla que corroe toda la raíz del bien! En otros puntos se veían revoluciones, asesinar a las personas a traición, ¿pero quién puede decir todo lo que se veía? Entonces yo cansada de ver tantos males repetía a menudo: *¿Y cuándo terminaremos este largo camino?* Y quien me llevaba, todo pensativo, respondía: "Otro poco, no has visto todo aún". Finalmente, después de muchas fatigas me he encontrado en mí misma, en mi lecho, y mi dulce Jesús que continuaba lamentándose porque sufría mucho, extendiéndome los brazos me ha dicho:

"Hija mía, dame un poco de reposo, porque no puedo más".

Y apoyando su cabeza sobre mi pecho parecía que quería dormir, pero su sueño no era un sueño tranquilo, y yo no sabiendo qué hacer, me he recordado de la Santísima Voluntad, donde hay pleno reposo y le he dicho:

(D) "Amor mío, extendo mi inteligencia en tu Voluntad para poder encontrar tu inteligencia increada, de manera que extendiendo la mía en la tuya hago sombra a todas las inteligencias creadas, de modo que sentirás tu sombra interpuesta a todas las mentes creadas, y así podrás encontrar reposo a la santidad de tu inteligencia; extendo mis palabras en tu Fiat para poder interponer entre las voces humanas la sombra de aquel Fiat Omnipotente, y así podrá reposar tu respiro, tu boca; extendo mis obras en las tuyas para interponer entre las obras de las criaturas la sombra y la santidad de las tuyas, para dar reposo a tus manos; extendo en tu Voluntad mi pequeño amor para hacerte la sombra de tu inmenso amor, que interpongo entre todos los corazones para dar reposo a tu corazón acongojado".

Por tanto, conforme esto iba diciendo, mi Jesús se tranquilizaba y tomaba un dulce sueño. Después de algún tiempo se ha despertado, pero calmado y estrechándome me ha dicho:

(E) "Hija mía, he podido reposar porque me has circundado con la sombra de mis obras, de mi Fiat y de mi amor; este es el reposo que Yo dije después de haber creado todas las cosas, y como el hombre fue el último que fue creado quería reposarme en el, esto es, en virtud de mi Voluntad obrante en el, que formando en el mi sombra, debía hacerme encontrar mi reposo y el cumplimiento de mis obras. Pero esto me fue negado pues no quiso hacer mi Voluntad, y hasta en tanto que no encuentre quién quiera vivir de mi Voluntad, que forma en el alma la sombra de mi imagen, no encontrando mi sombra no puedo reposar, porque no puedo cumplir mis obras y dar la última pincelada divina a toda la Creación. Por eso la tierra tiene necesidad de ser purgada y renovada, pero con purgas fuertes, tanto que muchos dejarán la vida. Tú ten paciencia y sigue siempre mi Voluntad".

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este capítulo, comenzando con el Bloque **(A)**. Quisiéramos abreviarlo un poco, removiendo por el momento algunos de sus efectos literarios, para poder concentrarnos en sus elementos esenciales. Transcrito a continuación está el Bloque **(A)** así reducido.

Hija mía, ánimo, no te abatas; si no fuera necesario que tú escribas no te habría obligado al sacrificio. Tú debes saber que cada Bien que te hago conocer sobre mi Voluntad, y lo que la criatura puede hacer viviendo en Ella, son otras tantas luces y efectos que contienen su propiedad especial y distinta, y no manifestando todos los bienes que hay en mi Querer y hasta dónde el alma puede llegar viviendo en El, harías faltar un escalón para hacerlas subir, una carnada para pescarlas o un gusto para halagarlas, o bien un imán para atraerlas, un alimento para saciarlas, y por eso no encontrando todos los bienes posibles, esto es, no conociéndolos, no tendrán ese gran deseo de elevarse sobre todas las otras cosas para hacer vida en mi Voluntad.

Y comencemos a analizarlo con todo cuidado. Pero antes, unas breves notas a manera de preámbulo.

Cada vez que Jesús Le manifiesta a Luisa un Conocimiento sobre Su Divina Voluntad, le está dando un Bien por cada conocimiento. En el mismo acto de oírlo, comprenderlo y querer hacer suyo, bien sea practicando lo que el Conocimiento la obliga a hacer, o sencillamente guardándolo en su corazón, hace posible que el Bien enviado se libere y como alimento espiritual, quede asimilado, pase a ser parte de la persona de Luisa.

Las dos Guías de Estudios sobre la Divina Voluntad, que hemos estamos preparando, se fundamentan en dos aspectos esenciales, sobre los cuales Jesús va a expandirse en este capítulo. Estos dos aspectos son:

- 1) Conocer lo que es la Divina Voluntad, que se encierra en este ámbito, que contiene este estadio de Vida al que Nos llama Nuestro Señor. En más de un aspecto, Jesús describe todo lo concerniente a Su Voluntad, como un Rey que decide dar una visita tutorial de Su Palacio a Sus Súbditos, en preparación para invitarlos a vivir en él, y para que queramos vivir en ese Palacio.

- 2) Quiere enseñarnos que quiere El que hagamos, una vez se nos de acceso a vivir en este Palacio; y este acceso se nos concede cuando lo pedimos; y se lo pedimos porque apreciamos y amamos lo que hemos conocido que contiene.

Estos dos aspectos son los que Jesús va a enfatizar mayormente en este Bloque **(A)**.

Hija mía, ánimo, no te abatas; si no fuera necesario que tú escribas no te habría obligado al sacrificio. – La primera afirmación de Jesús en este Bloque, es la de reasegurar a Luisa que es absolutamente necesario que ella escriba todo lo que Él le manifiesta. Veremos, paso a paso, la necesidad de que esto sea así, y como no puede ser de ninguna otra manera.

Tú debes saber que cada Bien que te hago conocer sobre mi Voluntad, - En otras oportunidades hemos comentado como, cuando Jesús comienza un Pronunciamento con las palabras: Tú debes saber, o, Sabe, lo que sigue, son grandes revelaciones sobre Su Divinidad nunca antes conocidas. Aquí Jesús comienza por identificar, como ya habíamos anunciado, al Bien con el Conocimiento sobre Su Voluntad. El Bien está encerrado en el Conocimiento; es más, el Conocimiento es el Bien que Nos entrega.

Y lo que la criatura puede hacer viviendo en Ella, - Aunque Jesús quiere que la criatura a la que Le ha concedido el Don, desarrolle su vida en la Divina Voluntad en forma normal, muchas veces desapercibida, siempre tranquila, El también quiere que la criatura añada ciertas actividades nuevas, que están encerradas en los escritos de Luisa. Son Conocimientos de acción, no ya de situación como lo son los conocimientos descritos en el párrafo anterior. Algunas de estas actividades las estamos realizando, diariamente, para cumplir con Sus Deseos. Entre estas actividades tenemos:

- 1) La Meditación de las Horas de la Pasión
- 2) Los Paseos o Giros del Alma
- 3) Las 33 Visitas espirituales al Santísimo Sacramento
- 4) El ofrecimiento preventivo de todas nuestras actividades diarias, como lo primero que realizamos al comienzo del día.
- 5) Oraciones por las almas del Purgatorio en Su Voluntad

Y así pudiéramos enumerar muchas más actividades que Jesús Nos presenta para que las consideremos, y que básicamente, escojamos cuales de esas otras actividades adicionales podemos hacer en nuestro ocupado día. En nuestra Guía de Estudios titulada: Notas sobre Vivir en la Divina Voluntad, hemos estado estudiando muchas de estas actividades. Hay que prestar particular atención a muchos de estos capítulos reveladores de actividades, porque no son para que Luisa las hiciera, sino para que nosotros las imitéramos. Así como los dones del Espíritu Santo se reparten a las almas, en la forma por El decidida, así también, cada uno hará ciertas actividades a las que ha sido llamado a hacer.

Son otras tantas luces y efectos que contienen su propiedad especial y distinta, - En cada una de las actividades descritas, está encerrada Luz intelectual, para que los llamados a ejecutarlas, puedan entender lo que hay que hacer, y recompensas por hacerlo, en forma de efectos especiales, que se liberan, como todo otro Bien, cuando se realiza. Dicho de otra manera, cada actividad encierra Luz para que se la pueda entender, y esa luz ilumina particularmente a aquellas criaturas que están llamadas a realizar esas actividades; las otras criaturas se enteraran, pero como que no les impactará en forma particular. Las que están llamadas a hacerlas, reciben efectos especiales, recompensas, por haberlas realizado.

Y no manifestando todos los bienes que hay en mi Querer y hasta dónde el alma puede llegar viviendo en El, - Ahora Jesús se dirige al problema fundamental del capítulo, a la posibilidad de que Luisa deje de escribir algo porque piensa que lo que escribe no hace diferencia alguna en el mundo. Dice Jesús, que es necesario que se escriba todo, porque si de dejara de escribir algo, la persona llamada a realizar aquello que se omite, no llegaría a conocer lo que se le ha llamado a realizar.

Mirado desde otro punto de vista alterno, Jesús destaca en su forma oblicua habitual, que los conocimientos que Le da a Luisa, son primero que nada, para que Luisa los escriba, y ella y nosotros sepamos, que es Su Voluntad,

que Bienes contiene, como podemos apropiarnos de esos Bienes; y en segundo lugar, porque en la Divina Voluntad es necesario actuar, y muchos de esos conocimientos Nos dicen como realizar estas actividades. Es necesario recalcar, una y otra vez, que los Bienes son los Conocimientos, que no están separados los unos de los otros, ni son distintos a los Conocimientos. Tenemos que aprender, que estos Bienes de los que Nos habla, no son cosas materiales, y que los efectos especiales y distintos de esos Bienes/Conocimientos, son aquellos que describe en el Bloque redactado en su forma original. En este habla de que los efectos especiales son "otros tantos gustos, carnadas, imanes, alimentos, armonías, perfumes, luces".

Harías faltar un escalón para hacerlas subir, una carnada para pescarlas o un gusto para halagarlas, o bien un imán para atraerlas, un alimento para saciarlas, - Es obvio por Su Afirmación en este párrafo, que Jesús necesita que subamos a Él. Esto lo repetirá en el próximo párrafo también. Esto también ya lo hemos hablado en otras ocasiones, de que aunque El quiere que lo invitemos a actuar con nosotros en las actividades de la vida diaria, por insignificantes que nos parezca; pero más interesante e importante para Él, es que nosotros subamos a Él, para actuar, con Sus Modos de actuar, aquellas actividades que El realiza constantemente en nuestro beneficio. De nuevo, el invitarlo a actuar con nosotros, es una de las dos caras de la Moneda de Vivir en la Divina Voluntad, y por tanto no puede separarse de la otra cara que es actuar en Su Voluntad; pero si quiere que entendamos que esta segunda parte, es la verdaderamente importante, y por ello quiere halagar nuestros sentidos, que nos enamoremos de Sus Conceptos, que nos saciemos con el alimento de Sus Palabras, y así dice en este párrafo en el contenido original que "faltaría la perfecta armonía, el placer de los perfumes, la luz para encaminarlas".

Y por eso no encontrando todos los bienes posibles, esto es, no conociéndolos, no tendrán ese gran deseo de elevarse sobre todas las otras cosas para hacer vida en mi Voluntad. – Jesús "cierra" el Bloque con una nueva preafirmación de lo expuesto al principio, diciendo que si un alma que ha sido llamada a vivir en Su Voluntad, no leyera en estos escritos de Luisa, aquel Bien/Conocimiento que esa alma en particular estaba llamada a realizar en Su Voluntad, no encontraría el aliciente perfecto para querer Vivir en Ella, con lo que se frustraría el Plan original de Jesús, de que el número suficiente de criaturas vivan en Su Voluntad, para que así entre todas, hagan el número suficiente de actos que hagan posible el Reino de la Divina Voluntad en la tierra. Además, no puede faltar una palabra de las que El usa para describirlos, porque de nuevo faltaría algún efecto especial necesario para que esas almas quieran hacer lo que Les pide.

Dicho de otra manera. Si hay una actividad que debe ser realizada en Su Voluntad, y los llamados a realizarla no se enteran de ella, porque Luisa no las escribió, faltaría una parte esencial de lo que Jesús quiere se haga, para "arrebatar el Reino de la Divina Voluntad" a la Trinidad Sacrosanta, como lo dijera en el capítulo del 26 de Diciembre de 1923, en este mismo volumen 16.

* * * * *

Y comencemos el estudio del Bloque **(B)**. En este Bloque Jesús completa lo empezado en el Bloque **(A)**, diciéndole que no solo El quiere que escriba todo, para que todos encuentren lo que necesitan en estos libros, sino que debe hacerlo apartada de todos, oculta a todos, excepto de los que necesitan estar a su lado para su supervivencia, y además, que esta vida oculta aparecerá a los ojos de todos, como una vida sin valor ni eficacia. Y para que ella comprenda mejor estos Requisitos Suyos, le pone de ejemplo primero, la vida oculta de Su Madre, y luego Su propia vida oculta.

Además, no te preocupes de lo que te ha sido dicho, también mi Mamá tenía por Vida mi Querer, no obstante el mundo hacía su curso en el mal, nada se vio cambiado, ningún milagro externo se vio en Ella, - Al principio de este capítulo Luisa narra cómo en una de sus visitas diarias, el Confesor le ha dicho que si fuera verdad todo lo que ella escribe, el mundo debería verse cambiado, pero todo sigue igual, o sea, ¿de qué sirve la vida de la Divina Voluntad si el mal continua? Este pensamiento trae consigo una consecuencia funesta que es a la que Jesús dirige de inmediato Su Atención, porque Luisa quiere dejar de escribir.

Jesús riposta a estas tonterías diciéndole enfáticamente que el Vivir en la Divina Voluntad nada tiene que ver con evitar el mal en la tierra, porque como ya le ha dicho en el capítulo del 8 de Mayo de 1903, Volumen 5, "la criatura, que por su libre albedrío, se dispone al mal, mal recibe", y El nada hace para evitarlo, en circunstancias normales. Su deseo de que ella viva en la Divina Voluntad tiene que ver, exclusivamente, con Su Interés Supremo de

que la criatura regrese y actúe en el estado original para la que fue creada. Por tanto, y este si es una consecuencia valida, que a veces se nos escapa: mientras más criaturas vivan en Su Voluntad, menos mal habrá, por supuesto, en la tierra. Todos queremos que el mal termine, pero queremos que esto ocurra mientras todos permanecen haciendo lo que quieren; son los otros, los "malos" los que tienen que cambiar, nosotros los "buenos", no. Olvidamos que el mal existe porque nosotros, sin excepción, no hacemos el bien en forma consistente, no nos disponemos al Bien y por tanto no recibimos el Bien.

Como bien dice Jesús, Su Madre obraba ocultamente para cambiar la suerte del mundo, como dirá en el próximo párrafo. Lo que Ella hacía, propiciaba el acontecimiento de más importancia para toda la humanidad. Su labor era de muchísima más importancia, que la de simplemente evitar que los malos reciban el mal al que se han dispuesto. Así Luisa, desarrollando su vida en la Divina Voluntad, contribuye a que, eventualmente, venga el Reino de la Divina Voluntad, que es lo más importante y trascendental que puede ocurrir, y por lo que ella suspira y pide.

Sin embargo lo que no hizo en el bajo mundo lo hizo en el Cielo, con su Creador; - La Virgen no logró tampoco que el mal desapareciera de la tierra, pero sí convenció a Su Creador, para que viniera a la tierra el deseado Mesías, y comenzara la transformación del género humano, de criaturas dispuestas al mal, a criaturas dispuestas al bien.

con su vivir continuo en el Querer Divino formó lugar en Ella para atraer al Verbo a la tierra, cambió la suerte del género humano e hizo el más grande de los milagros, que ningún otro ha hecho y que jamás podrá hacer, fue milagro único: Transportar el Cielo a la tierra. — Uno de los conceptos más difíciles de entender y aceptar, es el concepto de por qué Dios permite el mal. En el capítulo que mencionáramos anteriormente, del 8 de Mayo de 1903, volumen 5, Jesús es bien explicito en cuanto a que si la criatura se dispone a recibir el mal, mal, e insistentemente se lo pide, para sí o para otros, El se ve forzado a concederlo, porque el libre albedrío de la criatura prima sobre todo.

El mal pues siempre existirá, mientras haya criaturas que deseen hacerlo. Este es un factor incontrovertible e irremediable; tanto es así, que los mismos actos malos hechos, permanecen en la voluntad humana del que los hace, y no pueden ser eliminados, a lo más, son recubiertos, blanqueados por Su Gracia, en el momento que ocurre una conversión. La solución pues, no es eliminar el mal a viva fuerza, o como Jesús llama en ocasiones, con "dominio absoluto", sino que la solución está en transformar a la criatura, para que se disponga a recibir el bien, y esa es la labor comenzada por la Virgen para que la Segunda Persona de la Trinidad se encarnara, e hiciera posible esta transformación.

El mejor ejemplo quizás, de cómo Jesús permite, y se ve forzado a concurrir con el mal deseado por la criatura, y como al mismo tiempo, El actúa para evitar que el mal deseado arrolle por completo con Sus criaturas e interfiera con Sus Planes, lo podemos observar en el horripilante Holocausto judío de la segunda guerra mundial. Aquí Jesús se enfrentaba con un hombre como Hitler que se había dispuesto a exterminar al pueblo judío, Su Pueblo, y para evitar que esto ocurriera, como no se le podía enfrentar directamente a Hitler, Le "dio la vuelta", y puso obstáculos casi imperceptibles, pero seguros, a la construcción de los hornos de alto rendimiento necesarios para perpetrar este exterminio. Para cuando la jerarquía nazi se percató de que no podían implementar el exterminio total porque los hornos no estaban contruidos, ya era demasiado tarde, porque al mismo tiempo que todo esto ocurría, los aliados haciéndose cada vez más fuertes y unidos, habían desembarcado y ya los estaban atacando e invadiendo. Hitler ya no tenía tiempo ni recursos para poder implementar su plan de exterminio acelerando la construcción de los hornos: el tiempo se le había acabado.

De nuevo, debemos hacer resaltar la sutileza de Jesús, que ni siquiera impide la construcción de los hornos, lo que hace es demorar su construcción: un plano arquitectónico que se traspapela, un ingeniero que se enferma y no puede ir al trabajo por unos días, materiales de construcción que no pueden embarcarse por falta de transporte, una falsa confianza del enemigo pensando, que tiene todo el tiempo del mundo para hacerlos, puesto que se sienten amos y líder del mundo; el resultado: los hornos no llegaron nunca a hacerse, el Holocausto total no pudo realizarse.

Jesús no quiere, ni "puede" evitar el mal; la solución es reparar por el mal, hacer actos buenos, agradables a Él, que se opongan a los malos, que por ser hechos por El, por Su Madre, por Luisa, o por aquellos que viven en Su Voluntad, tienen el efecto universal de reparación que es necesario para aplacar a la Divina Justicia.

Quien debe hacer lo más no es necesario que haga lo menos; - Este es uno de esos párrafos de Jesús que parecen simples y evidentes, pero su sencillez esconde un significado profundo; en otras palabras, no son tan simples ni tan evidentes.

Toda Su Preocupación con Luisa, es que ella se mantenga "fiel y atenta", a lo que El dice es lo verdaderamente importante. De eso se trata todo este capítulo: ¿Qué es más importante, que ella escriba o que preste atención a lo que le dicen otros, de que no escriba? Quien debe hacer lo más, no es necesario que haga lo menos. ¿Qué es más importante, que Luisa contribuya con Sus Escritos a todo el Conocimiento necesario para que todas las criaturas, que así lo quieran, vivan en Su Voluntad, o que sus Escritos sean capaces de detener el mal sobre la tierra? Quien debe hacer lo más, no es necesario que haga lo menos.

Este concepto es tan importante en todo lo que las criaturas estamos llamadas a hacer, que todos sabemos instintivamente que cuando se quiere realizar algo verdaderamente importante, no se puede uno distraer con cosas inferiores en importancia a la meta que se persigue.

Lo contrario también es igualmente cierto. Muchas veces, sabemos lo que es más importante, pero pensamos que dejando de hacer otras cosas, en alguna manera, traicionamos esas otras actividades. Esto ocurre mucho en materia religiosa, pero ocurre en todos los órdenes de la vida. Aunque es tópico controversial, conviene que alguna vez se discuta la situación.

Muchos tenemos compromiso con numerosas devociones y practicas piadosas; todas conducen a Dios, todas Le son agradables, pero a una criatura en particular Dios la invita a que estudie estos escritos. ¿Qué debe hacer esa criatura, abandonar todo aquello que está ya haciendo y que es agradable a Dios, o dedicarse con todo afán al estudio de estas verdades sobre Su Voluntad, que El dice es superior a toda otra practica, y que por tanto es lo más agradable que podemos hacer por El y por nosotros? Quien debe hacer lo más, no es necesario que haga lo menos.

Una última consideración. Fijémonos que no dice que quien debe hacer lo más, no es bueno que haga lo menos; dice, que no es necesario. El que hace más, hace todo lo que es necesario delante de Sus Ojos, y lo que no hace por hacer lo más, queda automáticamente acreditado y subsumido en lo hecho.

Sin embargo, ¿quién sabía algo de lo que hacía mi Mamá? ¿Quién sabía lo que hacía con el Eterno para obtener el gran portento del descendimiento del Verbo en medio de las criaturas? Se supo sólo por algunos, en mi Concepción, que fue Ella la causa, y por muchos cuando me vieron expirar sobre la Cruz. - Jesús aquí destaca, cómo Su Madre entendió la importancia que tenía la venida del Mesías a la tierra, y como sin que nadie más lo supiera, Ella enfocó todo Su Obrar, para que en Ella se cumpliera este Compromiso. Este, la Encarnación del Verbo, sin lugar a dudas, el Acto más trascendente e importante de la historia humana, no daba lugar en Ella a otros actos de menor importancia.

Para obtener un conocimiento más completo de lo que Ella dejaba de hacer, y en lo que se concentraba, para conseguir esto que estaba haciendo, referimos al lector al Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad.

Hija mía, por cuanto más grande es el bien que quiero hacer al alma, y que este bien debe descender para bien de las generaciones humanas y que debe darme una gloria completa, tanto más la atraigo a Mí y hago madurar, conservar este bien entre Yo y el alma, la segrego de todos, la vuelvo ignorada, - Cuando Jesús habla de cómo El contrarresta el mal, que no "puede" impedir que se haga, ya hemos estudiado varias de las maneras, con las que El realiza esta labor de oposición. Decíamos, primero, que El confunde, demora, entorpece a aquellos que quieren realizarlo. Uno de los ejemplos más importantes que hemos estudiado en estos volúmenes, es como El mantuvo confundidos a los legisladores italianos, para impedir que "pasara" la Ley del divorcio en Italia, mientras Luisa viviera. Muchas veces, habla de cómo El confunde a las personas para demorar el mal propuesto, pero claramente también, no lo impide. Solo en contadísimas ocasiones hace esos milagros que Él llama "actos de absoluto dominio" para impedir algo que definitivamente no puede permitir se haga. Ejemplo clásico, la conversión de San Pablo, a raíz de impedir que llegara a Damasco a aprisionar y posiblemente ajusticiar a

muchos cristianos. En realidad, al derribarlo del caballo, estaba tratando de impedir el creciente deterioro moral de aquel hombre excepcional a un estado del cual Le hubiera sido extremadamente difícil sacarlo.

Lo que describe en este párrafo que estamos analizando, es otra manera que tiene de demorar, aminorar la maldad que no quiere impedir. El aísla al alma, en este caso a Luisa; no la encierra herméticamente en una "torre de marfil"; la aísla, la tiene custodiada, de un porcentaje elevadísimo de maldad. Nace en un pueblito pequeño, sin importancia; por muchísimos años, solo un pequeño grupo de personas sabían de ella, y aun ese pequeño grupo, podía, y de hecho, le hacía mal, y esto era necesario como parte de un proceso de purificación intensa, También usó, en el caso de Luisa, del recurso de acelerar la muerte de personas, que con su autoridad podían entorpecer, escandalizar, y en ocasiones, tratar de impedir Su Plan con Luisa.

Hay una manera adicional que utiliza y que conviene consignar en este párrafo. Dice en alguna oportunidad que si alguien se acerca a Luisa con malas intenciones, que El hará que esa persona no vea en Luisa nada excepcional, nada que valga la pena ni siquiera molestar, alguien tan insignificante que no le es negocio al malvado emplear tiempo y esfuerzo en molestarla.

Como todos estos medios son muy misteriosos para Luisa, Jesús solo Le pide que se tranquilice, tenga confianza en El, porque todo está bajo control.

Y cuando mi Querer quiere que se acerque a alguna criatura, se necesita todo mi poder para hacerla someterse al sacrificio, por eso deja hacer a tu Jesús y tranquilízate. – Este es uno de esos párrafos que envuelven un misterio aun mayor en "Su manejo" de Luisa. Ahora, la situación está "virada". Ya no es El que está tratando de evitar que otros molesten a Luisa, la confundan, la molesten más allá de lo debido. Ahora se trata de convencer a Luisa para que Luisa quiera salirse de su aislamiento, para compartir, interaccionar, con aquella persona que Jesús quiere ella comparta e interaccione. Dice, que en este caso, "necesitaba de todo Su Poder, para convencerla de que lo hiciera". No tenemos que relatar aquí las muchas veces que Luisa quería estar aisladas de todos, del confesor, de la jerarquía eclesiástica, de médicos que la atormentaban, de personas que querían audiencia con ella, de personas que le pedían intercesión. La vida de "Luisa la Santa", no era nada fácil en este aspecto, y Jesús bien dice que como Él quería y era necesario que Luisa interaccionara con aquellas personas, etc., El tenía que utilizar todas Sus Estratagemas, Su Insistencia; regaños a veces, frases de aliento muchas otras, para convencer a Luisa de que se relacionara con sus semejantes.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C). Como ocurre algunas veces, Luisa no parece que ha "oído nada" de lo que Jesús Le acaba de decir, Sigue con su "idea fija" de que ella no hace nada positivo, que todas son puras palabras, pero más importante aún, ella no quiere que nadie se entere de mas nada porque así ella no tiene que escuchar las criticas de otros.

Sin saberlo, Luisa esta verbalizando el viejo dicho español: "Nunca he tenido que arrepentirme de lo que no he dicho". Es precisamente porque ella escribe y el Confesor lee lo que ha escrito, que surgen estas dudas de otros. Si ella no dijera nada, cesaría el problema.

La respuesta de Jesús, es obviamente, una respuesta Divina: mesurada, incisiva, pero que no evade el problema, muy por el contrario, lo afronta decisivamente. Y así estudiemos.

¡Ah! hija mía, ¿te habría gustado que mi Redención la hubiera obrado en el secreto de mi Padre Celestial y de mi querida Mamá que debía concebirme? Y además, ¿que ningún otro hubiera sabido que Yo había descendido a la tierra? - Luisa no acaba de comprender la universalidad de su misión. Todo el capítulo revuelve alrededor de la necesidad de los escritos, y como ella escribe para el resto de nosotros. Con pedagogía acertada Jesús Le recuerda a Luisa que pocos se habrían enterado de Su Vida, si los Evangelistas no hubieran escrito los Evangelios; la tradición verbal apostólica primero, y de los primeros Padres de la Iglesia, solo hubieran mantenido la integridad de Su Venida por un par de generaciones; pero los Evangelios se mantienen en su pureza original porque fueron escritos. La tradición oral empieza a desvirtuarse a los pocos años, pero la Escritura es inalterable.

Un bien, por cuán grande sea, si no es conocido no produce vida, no se multiplica, no es amado ni imitado. - Los escritos de Luisa tienen múltiples propósitos:

- 1) Dan testimonio de lo que El quiere, y forman la base de la Ley de la Divina Voluntad, que Luisa está compilando.
- 2) Promueven la autenticidad de la misión de Luisa, y de su papel promotor en esta Ley.
- 3) Detallan los conocimientos de que cosa es la Vida en la Divina Voluntad, como pedirla y hacerla propia, como enseñarla a los demás; que espera El de nosotros, o sea, como quiere El que se desarrolle nuestra vida en la Divina Voluntad.
- 4) Descubren Su finalidad al crearnos, y Sus deseos de establecer en la tierra el Tercer Reino, como dirá ampliamente, en el capítulo del 28 de Enero de 1927, Volumen 20. Este Reino, el del Fiat Voluntas Tuas, traerá la culminación de Su obra creadora a los seres humanos.
- 5) Los escritos encierran Bienes que se liberan en el momento en que se los lee, y es poseído por el que los lee; y ese Bien aplicado conscientemente en Su Voluntad, beneficia a todos y fructifica en beneficio de todos.
- 6) Ilustra los "modos" de actuación que El espera que sigamos para que nuestros actos informados y libres, se hagan, no solo con Sus Intenciones, sino de la manera que El quiere se realicen.

Así que mi Redención habría quedado sin efecto por parte de las criaturas; - Jesús hace una equiparación entre la propagación escrita de Su Vida y Obra Redentora, con la efectividad de ella. Dicho de otra manera, para que en efecto El nos pueda redimir, se hace necesario que nosotros aceptemos y hagamos nuestra Su Redención. ¿Cómo puede ocurrir esto, si no podemos leer en algún texto o libro, en qué consiste esa Redención? El conocimiento de la Redención es pues, esencial para nuestra salvación. Asimismo, el conocimiento de la Ley del Divino Querer, es esencial para que podamos desarrollar nuestra vida en Su Voluntad.

Los detalles de este Nuevo Contrato y Alianza, están expuestos en los escritos de Luisa, y solo leyendo el contrato, podemos saber cuáles son nuestros derechos y deberes.

Hija mía, déjalos decir y hazme hacer, no te preocupes y haz todo lo que Yo hice estando en la tierra, tanto interior como exterior, y que no se conoce aún ni ha recibido su pleno y deseado fruto, - Una vez más, Jesús le encarece a Luisa, que no se preocupe, que lo deje obrar, y que lo imite, tanto en lo que hacía externamente, como en lo que hacía internamente. Si Jesús hubiera interrumpido Su Pronunciamiento en este punto, el conocimiento que Nos hubiera dado sería incompleto, y de seguro Luisa Le hubiera preguntado, que ¿Qué hacías Tu Jesús, internamente? Y entonces, Jesús, con todo derecho, le hubiera contestado: Ah, Luisa, ¿ves como hay que conocer para poder imitar? Pues bien, te voy a hacer conocer mi Vida interna, Mi Vida Oculta, y cuando la escribas también la conocerán tus hermanos.

Especialmente mi Vida oculta; - De la vida oculta de la Humanidad de Jesús sabemos poquísimos, escasamente unos pocos detalles y prácticamente todos están circunscritos a su niñez. De Su Divinidad en esta época, no sabemos casi nada. Cada vez que Jesús de estas dos vidas, desparrama estas perlas de conocimiento. Resulta fascinante acometer la labor de compilar estos aspectos de Su Vida oculta, y así obtener un cuadro más completo de Su actuación en la tierra.

Las criaturas casi nada conocieron de todo el bien que hice, sin embargo sirvió admirable y prodigiosamente ante mi Padre Divino, para preparar y hacer madurar el fruto de la Redención, - En muchas oportunidades Jesús dice que es Su costumbre cuando quiere realizar una obra muy grande, hacerla entre dos personas solamente, por ejemplo, Abraham y El, Noé y El, Moisés y El, David y El, Su Madre y El, y ahora El y Su Padre. Sin decirlo explícitamente, la implicación está clara de que así como El enseñó a Su Madre, así El enseña a Luisa; asimismo a Él, Jesús, Le enseñaron lo que tenía que hacer. El entendimiento de Su Labor Mesianica, no Le fue dado de un solo golpe, fueron necesarios muchos años para que Su Humanidad aprendiera lo necesario para

Su Labor. Si no hubiera sido así, no hubiera sido un hombre verdadero. No empezó como el más grande de los intelectos que han existido, pero terminó como tal.

La pregunta obligada que surge de estos comentarios, es: Si El tuvo que aprender, ¿Cómo podemos nosotros pre-tender saber sin aprender?

Pero aparentemente Yo vivía junto a las criaturas, ignorado, pobre, abyecto y despreciado, - Igual que le pasó a Su Madre, Jesús Le comunica a Luisa que El también parecía nada, no valía nada lo que hacía, nada hacía para eliminar o, al menos cambiar, el mal que lo rodeaba, pero como dirá en el próximo párrafo, la Labor que realizaba era interna, y era infinitamente más válida y provechosa para los seres humanos.

Pero esto decía nada, ante mi Padre Yo era lo que era, y mi obrar interno abría entre el Cielo y la tierra mares de luz, de gracias, de paz y de perdón. — Aunque Jesús no lo manifiesta abiertamente, sin embargo, en otras ocasiones dice al respecto, que El se puso, y pone a las criaturas con las que necesita realizar una labor muy especial, en una posición social de tan poco valor humano, que pasan desapercibidas de todos, excepto por unos cuantos muy allegados que son necesarios para su supervivencia. Esto le ocurrió a Él, y le ocurrió a Su Madre, y le ocurre ahora a Luisa. Si en Su pueblo de Nazaret, El hubiera dejado entrever quien era, hubiera tenido que pasar Su Vida Oculta no tan oculta, hubiera tenido que espantar “los moscones curiosos” que se hubieran apegado a Él, y no Le hubieran dejado obrar. Dicho de otra manera, en vez de conmisernarnos por Su condición abyecta y despreciada, debemos felicitarlo por la forma ingeniosa con la que estaba entre nosotros, y agradecerle que Le dejaran “tiempo” para ocuparse con Su Padre de la Labor de Redención, abriendo “mares de Luz, Gracias, Paz y Perdón”.

Una última consideración. Esta situación es afín a otra en la que Luisa, también presionada por el Confesor, se quejaba con Jesús de que no obraba milagros aparatosos, para convencer a todos del Don de la Divina Voluntad. Si lo pensamos por un momento, el milagro aparatoso influencia de una manera “desordenada” al libre albedrío. El elemento de Fe no puede ser eliminado de nuestra actuación. El no quiere decisiones nuestras que sean tan evidentes a nuestra inteligencia, que resulten avasallantes, sino que siempre será necesario que aceptemos aquello que no vemos completamente, y esto solo se consigue con humildad y Fe.

Mi interés era el de abrir el Cielo para bien de la tierra, cerrado desde hacía tantos siglos, y que mi Padre mirara con amor a las criaturas; - En este párrafo Nos da una Revelación extraordinaria, que no nos parece tan extraordinaria, porque como que ya lo sabíamos, por estos mismos libros, por Sus Evangelios, por las enseñanzas de los Padres y Doctores de la Iglesia. El pecado nos había hecho enemigos de Dios, Nos había cerrado la entrada al Cielo, y la entrada al Paraíso terrestre, simbólico de la vida en la Divina Voluntad. Sabemos también por muchos de estos escritos, que si no nos fulminó y nos aniquiló en el momento de la caída, fue porque habiendo previsto la posibilidad de la caída, ya El había diseñado el Plan de Salvación a través de Su Hijo Encarnado. Sin embargo, cuando todo esto lo dice Jesús mismo, no a través de intermediarios e intérpretes, sino El mismo, la Revelación pierde todo carácter especulativo.

Una vez dicho esto, fijémonos por un momento en lo que dice, o sea, de todo lo que pudiera haber dicho aquí sobre Su Interés, sobre Su Objetivo al redimirnos, El escoge dos detalles solamente, que logra en Su Vida Oculta: Abrir el Cielo, **para bien de la tierra,** y lograr que el Padre Nos **mirara con Amor.**

Examinemos el primero de estos dos aspectos.

Ya Nos ha dicho en otros capítulos que una de las consecuencias del pecado de Adán es que El retuvo los Bienes que había reservado para darnoslos viviendo en Su Voluntad. Dice aquí ahora, que El logró en Su Vida Oculta el Permiso de abrir la llave de estos Bienes Retenidos, depositándolos en Su Humanidad, hasta que llegara el momento en el tiempo de que Nos los reintegrara en Luisa y a toda la descendencia espiritual de Luisa, que quisiera vivir en Su Voluntad.

Hablemos ahora sobre el segundo aspecto.

Comoquiera que el lenguaje humano siempre implica lo contrario de lo que se dice, podemos afirmar sin lugar a error, que antes de Su Labor, El Padre nos miraba con desamor. Hemos usado la palabra: Desamor, como concepto opuesto al de Amor, porque la palabra más opuesta sería odio, y en Dios no puede existir odio a aquello que hace. Este odio a lo que hace es incompatible con Su Omnipotencia que todo lo hace perfecto. No se puede odiar a lo que es perfecto de entrada, y el hecho de que hayamos pecado, no dice nada, para usar palabras que Jesús acostumbra a usar en estos escritos, de la perfección con que Nos creó.

El desamor, por tanto, podemos equipararlo a disgusto, repugnancia, ira, porque Le ofendemos; es horror, es enemistad. Desamor es virarnos las espaldas, no oír lo que decimos, no atender a nuestras peticiones. El amor, pues, del que Nos habla Jesús, y dice que logró de Su Padre, es el amor de Amistad, que Nos mire como amigos, que Nos atienda como se atiende a los amigos, que Nos ayude como se ayuda a los amigos, que Nos salve porque a los amigos se les quiere cerca de uno, cerca de Él.

El resto, hecho esto, vendría por sí mismo. - El resto, o sea, todos los otros aspectos del Gran Contrato de la Redención, vendrían por sí solos: los Milagros, Los Sacramentos, los mismos actos redentores, todos vendrían por sí solos. Explicamos mejor las palabras de Jesús.

En la sucesión de actos que fue la vida de Jesús, ya que como hombre estaba sujeto como nosotros a la sucesión de los actos que la Divinidad Le sugería hacer en cada instante de Su Vida terrenal, lo más importante, después de la Pasión, era esta Vida Oculta, en la que El realizaba aquellos actos que tenían que preceder a los demás actos Redentores propiamente dichos. Usando el mismo ejemplo que hemos utilizado en otras ocasiones, para ser médico, la criatura tiene que pasar por el colegio y la universidad, y esa sucesión de actos, culmina en el acto de doctorarse en medicina. Igual le pasaba a Jesús. Para poder llegar a ser Mesías de hecho, tenían que ocurrir una sucesión de actos que le llevaban inevitablemente a ser Nuestro Redentor.

Mucho más trascendente todavía, es la realidad escondida que envuelven Sus Palabras, y que no debe escapárse-nos. El, Jesús, era el que lograba para El mismo, que se abriera el Cielo para Él, y se le entregaran a Él, los bienes retenidos. Asimismo es a Él, a quien Su Padre mira con Amor, y en Él, la Divinidad mira con Amor a todas las criaturas, a todas las almas que se Le han entregado para que las salve. Este es, en su sentido más profundo, Su Afirmación de que "se Me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra", y la afirmación de San Pablo de que "todo está recapitulado en El".

Así que esto no fue solamente un gran bien, sino fue el todo, fue la levadura, el preparativo, el fundamento de la Redención. — Jesús declara que Su Vida Oculta fue un gran bien para todos nosotros porque con esa vida oculta logró que se abriera el Cielo y que Su Padre mirara con Amor a las criaturas, sino que en realidad fue todo. Esta es una expresión de Jesús que usa ocasionalmente para indicar que Su Vida Oculta fue el factor más importante, fue el factor determinante, propiciador de toda la Labor Mesiánica en este caso, y por ello dice que fue la Levadura, El Preparativo, el fundamento de toda la Redención.

Como ya hemos hablado en muchas oportunidades, la vida de Jesús fue, como lo es toda vida humana, una sucesión de actos, cuidadosamente controlada por El para lograr Sus Fines. Cada nuevo acto en la cadena se convierte en el más importante de todos porque es el último, y porque permite la ejecución del siguiente acto. Así paso, con Su Vida Oculta, porque sin esa labor solitaria diaria de 30 años, hubiera sido imposible lograr que se Le entregaran todos los Bienes Retenidos, y hubiera sido imposible que Su Padre volviera a mirar con Amor a las criaturas. Si estos dos factores determinantes no se hubieran conseguido, no había posibilidad de que Su Padre accediera a la ejecución de los próximos actos en la secuencia de actos de la Vida de Jesús.

Así es de ti, es necesario que ponga la levadura de mi Querer, que forme los preparativos, que ponga los fundamentos; que entre tú y Yo haya sumo acuerdo, entre mis actos internos y los tuyos, para abrir el Cielo a nuevas gracias, a nuevas corrientes y disponer a la Majestad Suprema a conceder la gracia más grande: 'Que su Voluntad sea conocida en la tierra y que viva en medio de las criaturas con su pleno dominio, como vive en el Cielo.' — Jesús desarrolla ahora igual argumentación en la secuencia de actos que es la vida de Luisa, y que ahora se está desarrollando, como antes se desarrollara la de Jesús, en el ámbito de Vida en la Divina Voluntad. Así como antes, Jesús y Su padre Celestial fueron los interlocutores, y entre Ellos Dos, hubo también "sumo acuerdo entre Sus Actos y los de Su Padre, así ahora, los dos interlocutores son Luisa y Jesús, y también "entre ellos dos, tiene que haber sumo acuerdo en sus respectivas actuaciones. De esa

forma, al igual que ocurriera entre Su Padre y El, así ahora, ella logrará “abrir el Cielo a nuevas gracias, a nuevas corrientes (de nuevo aquí la palabra corriente que utilizara antes) y “disponga a la Divinidad a otorgar la Gracia Mas Grande, la de que Su Voluntad sea conocida en la tierra, y que viva en medio de las criaturas, con pleno dominio”.

Y mientras tú te ocupas en esto, ¿crees que la tierra no reciba ningún bien? - Siempre la Recompensa por acceder a los deseos de Su Voluntad, una muestra más de Su Magnanimidad y Alegría porque Luisa está haciendo. Muchas veces Nos ha dicho, que nadie puede ganarle en generosidad, y que si le damos algo, El, no queriendo quedarse atrás, nos da ciento.

¡Ah, te equivocas! Las generaciones corren vertiginosamente por una pendiente en el mal; ¿quién las sostiene? ¿Quién impide que queden sumergidas en su carrera vertiginosa hasta desaparecer de la faz de la tierra? – Como ocurre siempre también, tanto Luisa como nosotros solo vemos lo que sucede y no lo que El impide que sucede. Ocasionalmente, El planta la semilla investigadora, que reflexiona y hace conocer a todos, que si no fuera por la Intervención Divina, que muchos ateos llaman buena suerte, lo que sucedió pudiera haber sido infinitamente peor.

Recuerda que no hace mucho el mar rompió sus límites bajo la tierra amenazando de tragar países enteros, y tú mismo país estaba en gran peligro; ¿quién detuvo ese flagelo? ¿Quién hizo detener y encerrar las aguas en sus límites? – Jesús Le recuerda a Luisa lo sucedido con alguna poderosa inundación como resultado de mal tiempo, o malos manejos. El estuvo activo impidiendo que la Inundación se convirtiera en un terrible castigo, que hubiera matado a miles de personas, tragarse países enteros.

Las dos preguntas que Jesús Le hace a Luisa, son un recurso retórico conocido. La pregunta se hace al interlocutor para elucidar un punto importante. No es tan importante responderlas como preguntarlas, porque la respuesta es siempre sobreentendida por la persona a la que se le pregunta. La respuesta a ambas preguntas, es que El fue el que las detuvo, pero lo hizo por ella, para recompensarla, sin que se lo pidiera, por su adhesión a Su Voluntad.

Es precisamente éste el gran flagelo que se prepara a la horrible carrera vertiginosa de las criaturas, la misma naturaleza está cansada de tantos males y quisiera reivindicar los derechos de su Creador, por eso todas las cosas naturales quisieran ponerse contra el hombre; el mar, el fuego, el viento, la tierra, están por salir de sus confines para dañar y golpear a las generaciones para diezmarlas. – En una nueva manera, anunciada antes por El, pero cada vez mas explicita, declara que los castigos son una reacción inevitable de una Creación que “quiere reivindicar los Derechos de Su Creador”.

¿Y te parece poco que mientras la raza humana está sumergida en males irremediables, Yo te llame a ti y elevándote entre el Cielo y la tierra, y fundiéndote con mis mismos actos te haga correr en mi Voluntad para preparar el acto opuesto a los tantos males que anegan la tierra, preparando el bien, buscando vencer al hombre con mi amor, para detenerlo en su vertiginosa carrera, dándoles la cosa más grande, cual es la luz de mi Voluntad, a fin de que conociéndola la tome como alimento para restaurar sus fuerzas perdidas, y así, reforzado se detenga en su loca carrera y readquiera el paso firme para no precipitarse más en los males? - Otra noticia anteriormente anunciada sobre como un alma como la de Luisa, en la que coexisten dos de Sus Mas Grandes Dones, el de ser Víctima, y el de Vivir en Su Voluntad, logra la maravilla de contrapesar la maldad humana. Jesús es bien específico, y si se nos permite, Jesús está exponiendo el siguiente Razonamiento Divino, que parafraseamos así:

Mira Luisa, Nosotros miramos a esta raza humana “sumergida en males irremediables”, y Nuestra Divinidad y Decoro, la enemistad que la criatura provoca en nosotros, Nos impide movernos para remediar la situación. Pero, Luisa, queremos resolverla, y lo único que se Nos ocurre, es llamar en cada generación a almas víctimas que con sus sacrificios, con sus oraciones gratas a nuestros Oídos, Nos muevan, por amor a ellas, a detener castigos totales, inundándolos con Nuestro Amor, para vencer sus resistencias, y transformar el mal que llevan en el corazón y que hacen, para salvarlos y traerlos junto a nosotros. Y ahora, estas tu, Luisa, que no solo eres alma víctima por Mi, sino que te he singularizado para que renacieras como la pequeña Hija de MI Voluntad, para que seas la promotora de Mi Reino en la tierra como en el Cielo, y para que viviendo en Mi Voluntad, seas capaz de hacer actos opuestos a los tantos males que anegan la tierra, y más aun, para que Yo eventualmente promulgue la Ley del Divino Querer, y llame a todos los que se dispongan a vivir en Mi Voluntad, y Me ayuden también como Me has

ayudado tu. Si tu no Me ayudas a restaurar este Reino, los que te seguirán no podrán tomar Mi Voluntad como alimento para restaurar sus fuerzas, y para como tú, Me muevan para que Yo detenga al mundo en su loca carrera, y “readquiera el paso firme” que evite vuelva a conducirlo a todos estos males.

* * * * *

La Descripción de lo que precede al Bloque **(D)**, no es posible resumirla o comentarla mucho, y dejamos que el lector lo haga nuevamente para que comprenda la motivación de estas palabras de Luisa, como respuesta a la Petición de Jesús de que le “de un poco de reposo, porque no puede más”.

Esta reflexión de Luisa, Petición más bien diríamos, que constituye un Acto Múltiple en Su Voluntad, es lo que Jesús busca, porque es confirmación de que Luisa ha comprendido, bastante bien, pero no completamente bien del todo, lo que Le ha expuesto de su principal actividad en Su Voluntad: la de oponer sus actos buenos y agradables a Él, a los actos malvados y desagradables de las criaturas. Antes de proceder a entender todo esto, solo le recordaremos al lector que la Vida vivida en la Divina Voluntad implica que Dios ha bilocado Su Voluntad, y la ha encerrado en la criatura, y que juntas ahora, voluntad humana y Voluntad Divina bilocada, unidas, son las que actúan en Luisa.

Y así analicemos lo que Luisa dice en detalle:

"Amor mío, extendiendo mi inteligencia en tu Voluntad para poder encontrar tu inteligencia increada, de manera que extendiendo la mía en la tuya hago sombra a todas las inteligencias creadas, de modo que sentirás tu sombra interpuesta a todas las mentes creadas, y así podrás encontrar reposo a la santidad de tu inteligencia; - Las palabras de esta Petición de Luisa conllevan un proceso que es necesario explicar para un mejor entendimiento. Así distinguimos tres componentes en esta Petición:

- 1) Lo primero que Luisa hace es extender su inteligencia. Una de las prerrogativas de Vivir en la Divina Voluntad, es la capacidad que se Nos da, de poder extender o desarrollar nuestra inteligencia, como el que desenrolla una alfombra, que estando enrollada es bien pequeña, pero que al desenrollarse abarca mucho mas. Así pues, nuestra inteligencia extendida en Su Voluntad, logra abarcar Su Voluntad. Así como Luisa habla de su inteligencia, así, las tres Potencias de la criatura, y todos los actos, que acompañan a la criatura en Su Voluntad, dejan de ser finitos y limitados, pueden desarrollarse y extenderse en Su Voluntad, y de esta manera, por gracia especial de Dios, pueden equipararse a la Potencia y Actos Divinos. Luisa sabe ya perfectamente, que esta capacidad de extender sus potencias, Le ha sido dada, y por eso actúa con el convencimiento de que lo puede hacer, y lo hace para poder encontrar la Inteligencia Divina, la Inteligencia Increada.
- 2) Una vez extendida la suya y encontrada la de Él, en el ámbito de Su Voluntad, en el que ella entra y se encuentra, Luisa quiere cubrir con su inteligencia a la Suya para interponerse y hacer sombra. Cuando algo se interpone entre dos cosas con el objetivo de proteger a una de esas cosas, se provoca, además, una sombra, y el que recibe la sombra, no solo no recibe el impacto de lo que la otra cosa le enviaba, sino que ya no ve a la otra cosa que se abalanzaba sobre él. Más que protección en este caso, Luisa quiere que la sombra de su inteligencia, Le impida a Jesús “ver” las ofensas que las otras inteligencias quieren abalanzar sobre El.
- 3) Otra de las Prerrogativas que Le da a los que viven en Su Voluntad, es que lo que se extiende, en este caso la inteligencia creada, se une a la inteligencia increada, y forman una sola, en virtud de que Su Voluntad bilocada en la criatura, está en absoluta “comunicación” con Su Voluntad Prima, y en esta unión extraordinaria, la inteligencia creada movida por la Voluntad Bilocada, mueve a la Voluntad Prima, a realizar lo que la inteligencia creada no puede, en realidad, hacer. Básicamente, Luisa Le pide a Jesús que movido por su petición, Jesús interponga su propia inteligencia que está encerrada en Luisa, para que unida a la inteligencia de Luisa, se interponga a las inteligencias de los que le ofenden, y de esa forma Jesús, El mismo, cree las condiciones que le permitan ignorar las inteligencias ofensoras. Claro está, la manera de conseguir esto, es pedirle a Jesús que acepte la Sombra de Luisa, que es también la Suya Propia, y Se Mire a Si Mismo, para contemplar la Santidad de Su propia Inteligencia, así logre hacer reposar a Su Inteligencia.

Extiendo mis palabras en tu Fiat para poder interponer entre las voces humanas la sombra de aquel Fiat Omnipotente, y así podrá reposar tu respiro, tu boca; - Ahora Luisa continua con Su Petición y extiende sus palabras para que, unidas a las de Jesús, El se mueva a interponer la Sombra de Su Fiat Omnipotente, y en este caso, no oír las voces humanas ofensivas, y hacer reposar Su Respiro y Su Boca.

Extiendo mis obras en las tuyas para interponer entre las obras de las criaturas la sombra y la santidad de las tuyas, para dar reposo a tus manos; - Le toca ahora extenderse a las obras de Luisa, para que unidas a las de Jesús, El se mueva a interponer la Sombra de Sus Obras, a las obras de las criaturas, y hacer reposar Sus Manos.

Extiendo en tu Voluntad mi pequeño amor para hacerte la sombra de tu inmenso amor, que interpongo entre todos los corazones para dar reposo a tu corazón acongojado – Finalmente Luisa extiende su pequeño amor, para que unido al Amor de Jesús, El Se mueva a interponer la sombra de Su Corazón, a los corazones humanos ofensivos, y hacer reposar a Su Corazón acongojado.

* * * * *

Y examinemos ahora el último de los Bloques, el Bloque (E)

Hija mía, he podido reposar porque me has circundado con la sombra de mis obras, de mi Fiat y de mi amor; este es el reposo que Yo dije después de haber creado todas las cosas, y como el hombre fue el último que fue creado quería reposarme en el, esto es, en virtud de mi Voluntad obrante en el, que formando en el mi sombra, debía hacerme encontrar mi reposo y el cumplimiento de mis obras. - Jesús básicamente confirma que lo que realiza Luisa puede darle el reposo que El desea de Luisa, pero añade explicaciones claves, que son las que hemos dado al principio del análisis, y como parte del punto tercero, a saber que "en virtud de Mi Voluntad **obrante** en el, es la que es capaz de formar en la criatura, Su Sombra, y por tanto El podía descansar y dar cumplimiento a Sus Obras.

Pero esto me fue negado pues no quiso hacer mi Voluntad, y hasta en tanto que no encuentre quién quiera vivir de mi Voluntad, que forma en el alma la sombra de mi imagen, - Continua dando conocimiento tras conocimiento sobre esta Maravilla de la Bilocación de Su Voluntad en el Hombre, Su Voluntad obrante en la criatura. Dice que obviamente, El no encuentra reposo porque no se puede esconder detrás de Su Sombra, y Su Sombra solo puede lograrse si existe una criatura que haciendo lo mas perfectamente posible Su Voluntad, y habiéndoselo pedido y concedido, haya recibido Su Voluntad bilocada, obrante en la criatura, en virtud de que vive en la Divina Voluntad.

No encontrando mi sombra no puedo reposar, porque no puedo cumplir mis obras y dar la última pincelada divina a toda la Creación. – Añade otro conocimiento nuevo sobre Su Sombra; dice, que si no puede reposar por faltarle Su Sombra, no puede cumplir Sus Obras, ni dar la ultima pincelada a toda la Creación. Este conocimiento solo puede comprenderse si recordamos, por otros capítulos, que El no descansará en Su Labor, hasta tanto no logre que el Reino de la Divina Voluntad, como en el cielo en la tierra, sea restablecido y descienda entre Sus Criaturas. En ese sentido la expresión "cumplir Mis obras" se puede parafrasear diciendo: "terminar Mis obras, dándole la ultima pincelada Divina a toda la Creación".

Por eso la tierra tiene necesidad de ser purgada y renovada, pero con purgas fuertes, tanto que muchos dejarán la vida. Tú ten paciencia y sigue siempre mi Voluntad". - La necesidad de castigos no parece tan obvia en virtud de todo lo que ha dicho. La única conexión que el lector debe hacer, es que en toda la "lógica Divina" que Jesús ha venido desarrollando con relación a los castigos, y como estos castigos son necesarios para que la criatura "vuelva a sus sentidos", retorne al orden para el que fue creado. Aunque, por una parte, El está sumamente complacido de la actuación de Luisa, y lo que ha logrado ya con ella, el Restablecimiento del Reino solo podrá realizarse, cuando muchas criaturas, no todas, respondan a Su Llamada y quieran vivir en Su Voluntad. La Sombra que le darán muchas criaturas, es al parecer necesaria para que El se sienta feliz, y "pueda cumplir Sus Obras, y dar la pincelada Divina final a toda la creación.

Resumen del capítulo del 8 de Abril de 1924: (De diario) – Pagina 146 -

Las privaciones de mi dulce Jesús continúan, y yo paso mis días en un purgatorio viviente, me siento morir y no muero; lo llamo, deliro, pero en vano; en mi interior siento desarrollar una escena trágica, que si se pudiera ver en el exterior se moverían a piedad aun las piedras y romperían en llanto. Pero, ay de mí, ninguno se mueve a piedad, ni siquiera Jesús que decía que me amaba tanto.

Mientras me encontraba en el colmo de mis penas, mi amado Jesús, mi vida, mi todo, se ha movido en mi interior y haciéndome cuna con sus brazos y meciéndome decía:

"A la ru ru niña. Hija mía, duerme en los brazos de tu Jesús. A la ru ru niña, pequeñita mía".

Y como veía que mientras me adormilaba me despertaba, repetía de nuevo: "A la ru ru niña, hija mía".

Entonces yo, no pudiendo resistir, no queriendo y llorando he caído en un profundo sueño. Después de horas y horas de sueño sin que me pudiera despertar, mi dulce Jesús estrechándome fuerte se apoyaba en mi corazón, haciéndome sentir un peso enorme que me aplastaba, pero a pesar de esto no me podía despertar. ¡Oh, cuántas cosas habría querido decirle, pero el sueño me lo impedía! Entonces, después de mucho penar, entre la vigilia y el sueño he visto que mi bien Jesús sufría mucho, tanto que quedaba como ahogado en las penas, y le he dicho:

"Amor mío, Tú sufres mucho, hasta ahogarte, y mientras quieres que yo duerma. ¿Por qué no me dejas sufrir junto Contigo? Y si quieres que duerma, ¿por qué no duermes Tú junto conmigo?"

Y Jesús todo afligido me ha dicho:

"Hija mía, son tantas las ofensas que me hacen, que me siento ahogar de penas, y si te quisiera hacer tomar parte, no habrías podido resistir y continuar viva; ¿no sientes el peso que me dan, hasta aplastarme, porque estando en ti me resulta inevitable no hacerte partícipe? Y si Yo quisiera dormir junto contigo, mi justicia se desahogaría libremente contra el hombre y el mundo rodaría".

Y mientras decía esto Jesús ha cerrado los ojos, y el mundo parecía que rodara y que todas las cosas creadas salían del orden de la Creación; el agua, el fuego, la tierra, los montes, etc., se atropellaban entre ellos y se volían homicidas y nocivos al hombre; ¿quién puede decir las grandes desgracias que sucedían?

Yo, llena de miedo he gritado: *"¡Jesús, abre los ojos, no duermas! ¿No ves cómo todas las cosas se trastornan y se ponen en desorden?"*

Y Jesús de nuevo:

"¿Has visto hija mía? No puedo dormir, si supieras cuántos males han sucedido sólo con cerrar los ojos. A ti te es necesario el sueño para no verte sucumbir del todo, pero debes saber que te pongo en el centro de mi Querer, a fin de que tu sueño sea también un obstáculo a mi justicia, que quiere justamente desahogarse contra el hombre".

* * * * *

Este es un capítulo de diario que no requiere mucho análisis, y que describe nuevamente lo que sucede cuando Nuestro Señor agobiado por tantas ofensas y pecados, se ve en la necesidad de castigarnos.

Resumen del capítulo del 11 de Abril de 1924: (Doctrinal) - Página 148 - La Divina Voluntad y el Libre Albedrío -

Este capítulo lo habíamos ya estudiado como la Descripción 33 de las Guías de Estudios que describen a la Divina Voluntad, serie independiente de estudios que hemos estado realizando de capítulos en los volúmenes avanzados. Lo que dijimos en aquella oportunidad, año 2006, en la Descripción 33 aplica hoy perfectamente. Es posible que si comentáramos este capítulo hoy, con los mayores Conocimientos sobre la Vida en la Divina Voluntad que tenemos, algo cambiáramos de lo ya escrito, pero preferimos no hacerlo. Y comenzamos con la transcripción de la Descripción 33, que sub-titulamos: La Divina Voluntad y el Libre Albedrío.

* * * * *

En el capítulo del 11 de Abril de 1924, Volumen 16, Jesús expande lo que Nos ha expresado hasta ahora sobre el Libre Albedrío, incluyendo las connotaciones que ese Libre Albedrío tiene en Su Voluntad.

Y comenzamos con la transcripción del capítulo

* * * * *

Continúo sintiéndome aturdida y adormecida, mis potencias no comprenden más nada, y si alguna cosa comprendo en algún momento de intervalo, de vigilia, siento una sombra en torno a mí que oscureciéndome toda, hasta las más íntimas fibras, me hace suspirar y querer el Santo Querer Divino. ¡Oh, cómo temo que pudiese salir de su Santísima Voluntad! Luego, impresionada como estaba por los castigos que Jesús me había dicho y por la vista del trastorno de las cosas creadas, se ha agregado que he oído de algunas personas los graves males sucedidos en estos días pasados en varias partes del mundo, hasta la destrucción de regiones enteras, pero mientras esto sentía, mi Jesús en mi interior, moviéndose me ha dicho:

"Hija mía, es nada aún, seguiremos adelante en purificar la faz de la tierra, me da mucha repugnancia verla, tanto que no puedo sostener la vista".

Yo he quedado más que nunca oprimida, y el cuadro horrible del trastorno de la naturaleza visto en días pasados, se hacía vivo ante mi mente. Entonces, volviendo según mi costumbre a la oración decía a mi amable Jesús:

"Ya que has resuelto echar mano a los castigos y yo no puedo hacer nada, ni sufrir, ni evitar a las gentes los males que merecen, podrías libramme de este estado de víctima, o bien suspenderme por algún tiempo, al menos evitaría el fastidio a los demás".

Y Jesús: "Hija mía, no quiero disgustarte, si tú quieres que Yo te suspenda, lo hago".

Y yo, temiendo hacer mi voluntad, he agregado de inmediato:

"No, no amor mío, no debes decirme si quieres tú, sino que debes decirme, soy Yo que quiero suspenderte de este estado, no debe venir de mi voluntad sino de la tuya, entonces aceptaría, así que no para contentarme a mí, sino para hacer que tu Voluntad se cumpla en mí".

Y Jesús de nuevo:

"No quiero disgustarte, quiero contentarte, si quieres que te suspenda lo hago, pero has de saber que mi justicia quiere hacer su curso, y tú y Yo debemos ceder en parte. Hay ciertos derechos de justicia de los cuales no se puede hacer menos, pero como te he puesto en el centro de mi Voluntad, en este estado de víctima, aun cuando ahora duermas, ahora sufras, ahora reces, es siempre un obstáculo a mi justicia para impedir el curso a la casi total destrucción de las cosas, porque no se trata sólo de castigos, sino de destrucción. Pero debes saber que no quiero forzarte, lo forzado no me ha agradado jamás, tanto que cuando vine a la tierra y quise ir a nacer a Belén, fui, sí, llamando de puerta en puerta para tener un lugar dónde nacer, pero no forcé a ninguno; si hubiera querido, con mi potencia habría usado la fuerza para tener un lugar menos incómodo donde nacer, pero no quise, me contenté sólo con tocar y pedir alojamiento, y sin insistir pasaba adelante a tocar otras puertas; y como ninguno me quiso recibir, me contenté con ir a nacer en una cueva, donde las bestias me dieron libre entrada e hicieron las primeras adoraciones a su Creador, antes que forzar a alguien a darme entrada. Pero mucho costó a los betlemitas este rechazo, porque no tuvieron más el bien de que mis plantas pisaran sus tierras, ni de verme nunca más en medio de ellos. A Mí me agradan las cosas espontáneas, no forzadas; me agrada que el alma haga suyo lo que Yo quiero y como si fuese cosa suya, no mía, libremente y con amor me done lo que Yo quiero; lo forzado es de los esclavos, de los siervos y de quien no ama, por eso Yo paso de largo ante aquellas almas como ante aquellos betlemitas, porque no están prontas a hacerme entrar en ellas y darme plena libertad de hacerme hacer lo que Yo quería de ellas".

Entonces al oír esto he dicho:

"Amor mío, Jesús, no, no quiero ser forzada, sino libremente quiero estar en este estado, aunque me cueste penas mortales; y Tú no me dejes jamás y dame la gracia de que haga siempre tu Voluntad".

Hasta aquí la transcripción del capítulo, empecemos ahora con el análisis.

* * * * *

Como ya ha ocurrido en otras oportunidades anteriores, Luisa se encuentra en un estado de aflicción tal, que ya no lo puede resistir mas, particularmente porque ve que nada puede hacer para evitar los castigos, ella le pide que la libere, o por lo menos, la suspenda de su estado de víctima.

Esta vez Jesús no rebate esta petición de Luisa abiertamente, sino que por el contrario, Le dice que no quiere disgustarla, y por tanto, si ella quiere que la suspenda del estado de víctima, que El lo hace. Comoquiera que en Jesús no existen intenciones ulteriores, y lo que dice es exactamente lo que El acepta hacer por ella, la pregunta, nos deja ver a las claras el funcionamiento del Libre Albedrío. Ya hemos explicado, que El influencia nuestro libre albedrío, haciéndonos saber todas las consecuencias de nuestros actos, Su Deseo de lo que quiere que hagamos, y ahí se detiene, y espera nuestra decisión.

Es bueno que en estos instantes resumamos en pocas palabras la situación.

- 1) Luisa no quiere continuar como alma víctima, o al menos, quiere que la suspenda por un tiempo.
- 2) Jesús acepta su reclamo, porque no quiere disgustarla, pero no concurre con lo que Le pide todavía. Jesús ahora le pregunta formalmente. "Si tu quieres que te suspenda, Yo lo hago."
- 3) Luisa recapacita y en su mente entra la duda de si ella está queriendo hacer su voluntad, y esto ella no lo quiere.
- 4) Luisa le pide ayuda a Jesús para discernir, y dice que ella quiere, si Él quiere.
- 5) Jesús, una vez que se le ha pedido ayuda y discernimiento, procede a explicarle a Luisa cual es Su Voluntad en esta situación. Este es el Pronunciamiento sobre el Libre Albedrío que vamos a estudiar a continuación, más otras enseñanzas muy especiales sobre la situación de un alma en la Divina Voluntad. Una vez que Le ha explicado a Luisa, Su Posición al respecto, Jesús se detiene y espera la decisión, ahora informada y libre, de Luisa. Este es, dramáticamente expuesto, el momento de la verdad; a partir de ese momento, lo hecho, hecho está.

No quiero disgustarte, quiero contentarte, si quieres que te suspenda lo hago, - Una vez más, Jesús Le explica que El no se va a disgustar si ella insiste que la suspenda, y en una situación como esta, es necesario entender que Jesús no tiene una segunda intención en lo que dice. La primera vez que Le dice estas palabras, se las dice antes de que ella Le haya pedido ayuda y discernimiento. Al volver a repetírselas esta segunda vez, después de que Le ha pedido ayuda, El se lo reafirma para demostrarle que independientemente de lo que ella decida hacer, El no se va a disgustar. Sin embargo, continuemos en el próximo párrafo.

Pero has de saber que mi justicia quiere hacer su curso, y tú y Yo debemos ceder en parte. – Empieza ahora a darle los conocimientos necesarios, porque ella le ha pedido ayuda, y El quiere una decisión informada. Así, Le dice, que El quiere dar curso a Su Justicia, y que esto, El mismo, no puede evitarlo. Y dice curiosamente, que tanto Él como ella, deben ceder cada uno en su actuación a partir de ese momento. Veamos de qué se trata este "ceder un poco por ambas partes".

Hay ciertos derechos de justicia de los cuales no se puede hacer menos, pero como te he puesto en el centro de mi Voluntad, en este estado de víctima, aun cuando ahora duermas, ahora sufras, ahora reces, es siempre un obstáculo a mi justicia para impedir el curso a la casi total destrucción de las cosas, porque no se trata sólo de castigos, sino de destrucción. – El párrafo es un poco difícil de entender y resumir. La situación de alma víctima, y no de cualquier alma víctima, sino de un alma victima que vive en Su

Voluntad, es muy extraordinaria, La impresión que da Jesús, y que se puede visualizar con relativa facilidad, es la de un señor muy rico y poderoso, poderoso en extremo, que ha puesto en medio de la sala principal de su palacio, una inscripción en una banderola que cuelga de la lámpara, y que dice: Acuérdate de los menos ricos y poderosos, no los atropelles. Cada vez que ese gran señor pasa por la sala, la vista de la inscripción, lo vuelve a sus sentidos, y reduce su prepotencia. Así dice Jesús Le pasa con Luisa. Al admitirla a vivir en Su Voluntad, Luisa se ha convertido en la inscripción que Le recuerda a Jesús, que tiene que atemperar Su Justicia. Luisa no comprende esto a cabalidad, y mucho menos comprende que la situación es tal, que la amenaza no es de castigos "normales", sino de destrucción casi total.

¿Por qué destrucción, y no castigo? El castigo envuelve a Su Infinita Misericordia que en Su Infinito Amor castiga para corregir y para enderezar nuestra actitud pecaminosa, y no va más allá de lo que es necesario para esa corrección. En la destrucción, Su Misericordia queda relegada a un segundo plano. La destrucción se hace necesaria para eliminar no solo a la humanidad insolente y ofensiva en extremo, sino a todo aquello de lo que esa humanidad insolente se vanagloria: sus posesiones, su tecnología, sus riquezas etc. Lo dice bien claro: No está ya en Mis Manos el poder detener esta destrucción. Al mal se han dispuesto, y mal reciben, y a manos llenas.

¿Por qué casi total? Por la Promesa que hiciera al terminar el Diluvio, de que El jamás volvería a decimar la tierra por completo. El Apocalipsis mismo, en la destrucción final, solo habla de destrucción parcial de la tierra, y del sistema solar en que habitamos.

La información que Le da a Luisa, envuelve un entendimiento de que su estado de alma víctima es lo único que se interpone entre una destrucción casi total, y una menos total. El concepto que siempre le dice a Luisa, sobre como los castigos se atenúan, las consecuencias, malas sí, pero no son tan catastróficas como pudieran ser, etc. Cada vez que Jesús la ve plantada por así decirlo en el centro de Su Voluntad, ella le recuerda que no puede dejar que la Justicia haga su labor sin impedimentos. El por tanto, se interpone en frente de la Justicia, y "negocia" una amonación de la destrucción que de otra manera sería casi total.

Pero debes saber que no quiero forzarte, lo forzado no me ha agradado jamás, - Después de explicar todas las consecuencias que tendría el suspenderla de alma víctima, Le dice, que si aun lo quiere, El no la quiere forzar, y dice, primeramente, la expresión que siempre utiliza cuando está a punto de darnos una revelación extraordinaria: "Debes saber"; e inmediatamente, de Sus Labios sale esta afirmación tan extraordinaria como para dejarnos "de una pieza". "Lo forzado no Me ha agradado jamás". ¿Tenemos libre albedrío? Por supuesto, pero, ¿sabes Luisa por qué lo tienes tu y lo tienen todos tus hermanos? Porque a Mi no me ha agradado jamás, forzar a nadie a que haga algo. Lo ha dicho de mil maneras: No quiero siervos sino hijos; quiero correspondencia libre y amorosa, quiero una expresión de agradecimiento libre por parte de ustedes, mis criaturas. Pero eso no explica en realidad la verdadera razón. Es como si a un gran escritor le preguntaran porque le gusta tanto escribir, y él responde con razones tales como: Me ha gustado siempre describir la naturaleza, me gusta expresar las emociones humanas, me gusta contar cuentos que enamoren a mis lectores, pero eso no explica nada. Sin embargo, un día lo "agarran con la guardia baja", como se diría vulgarmente, y le dice al que le pregunta, de porque le gusta tanto escribir: Porque soy muy tímido, y cuando escribo puedo expresarme con atrevimiento y valentía. Eso si es una razón, las otras son descripciones que ocultaban su timidez.

Todo el que trata de entender un poco el misterio del Libre Albedrío humano y angélico, siempre ha sospechado que tenía que existir una razón aun más profunda de las que usualmente sabemos, pero en este día, y en este capítulo, Jesús revela la verdadera razón por la que tenemos libre albedrío: "Lo forzado, no Me ha agradado jamás". Y comoquiera que es El, el que lo dice, la especulación termina.

Tanto que cuando vine a la tierra y quise ir a nacer a Belén, fui, sí, llamando de puerta en puerta para tener un lugar dónde nacer, pero no forcé a ninguno; - Y ahora pasa a explicar lo que realmente pasó el día de Su Nacimiento: Tanto es así que El no fuerza a nadie, que cuando estaba para nacer, El llamó de puerta en puerta, buscando donde nacer, pero como no le dieron cabida, El lo aceptó, y no forzó a nadie para que abriera sus puertas, porque: "Lo forzado no me ha agradado jamás".

Si hubiera querido, con mi potencia habría usando la fuerza para tener un lugar menos incómodo donde nacer, pero no quise, - En esta conversación tan íntima y tan reveladora, continua Sus Revelaciones. Dice que si hubiera querido habría usado la fuerza, o cualquier otra estratagema para que le abrieran una puerta

más cómoda donde nacer. Le hubiera sido tan fácil, pero no quiso, porque: "lo forzado, no Le ha agradado jamás".

me contenté sólo con tocar y pedir alojamiento, y sin insistir pasaba adelante a tocar otras puertas; y como ninguno me quiso recibir, me contenté con ir a nacer en una cueva, donde las bestias me dieron libre entrada e hicieron las primeras adoraciones a su Creador, antes que forzar a alguien a darme entrada. – Continúa con Su conversación íntima. Primero, se contentó con pedirlo, tocar y pedir alojamiento; segundo, no insistía, y tercero, como no lo recibieron, se fue a una cueva, donde las bestias le dieron libre entrada; pero, ¿forzar a alguien? Eso jamás Le ha agradado.

Pero mucho costó a los betlemitas este rechazo, porque no tuvieron más el bien de que mis plantas pisaran sus tierras, ni de verme nunca más en medio de ellos. – Más revelaciones extraordinarias. Aquel rechazo les costó muy caros a los betlemitas, porque no tuvieron más el Bien de que las Plantas de Sus Pies pisaran sus tierras, ni de volverle a ver nunca más después de Su Nacimiento. Podemos rechazarle, pero no podemos escapar las consecuencias de ese rechazo.

A Mí me agradan las cosas espontáneas, no forzadas; - Y por si no fueran pocas las veces que ya Nos lo ha dicho, vuelve a repetir, que a Él Le agradan las cosas espontáneas, no forzada. El que actúa espontáneamente, no lo piensa mucho. El gesto rápido para sacar unos billetes y darlos al necesitado, la ayuda rápida al que sufre, el consuelo inmediato al que sufre una pérdida familiar. Le encanta el arranque de un corazón que se convierte, las gracias inmediatas del que recupera su salud; Le encanta el eco de nuestra correspondencia, la compasión con los dolores de Su Pasión, la Unión de Voluntades en una vida vivida en la Divina Voluntad.

Me agrada que el alma haga suyo lo que Yo quiero y como si fuese cosa suya, no mía, - Y eventualmente llega a uno de los puntos sobre los que más insiste en todos los volúmenes: Hacer nuestras Sus Cosas, ejecutar lo que El quiere como si fuera todo un deseo nuestro y no de Él.

Libremente y con amor me done lo que Yo quiero; - Por primera vez usa la palabra: libremente, que es en realidad la palabra que abarca todos estos conceptos que Nos explica. La libertad, para que sea libertad amorosa, tiene que ser espontánea, tiene que ejercerse porque lo queremos hacer nosotros y no El.

Lo forzado es de los esclavos, de los siervos y de quien no ama, - como explicar este constante desbordamiento de conocimiento sobre Su Voluntad, sobre Su Vida. Solo ama el que no se ve forzado a amar, y en forma contraria, se convierte uno en esclavo y siervo cuando se nos fuerza a hacer algo.

Por eso Yo paso de largo ante aquellas almas como ante aquellos betlemitas, - Lección terrible la que Nos da, cuando afirma que El pasa de largo ante las almas que no Le dan acogida, que rechazan el Amor libre que Les ofrece

Porque no están prontas a hacerme entrar en ellas y darme plena libertad de hacerme hacer lo que Yo quería de ellas. – La precisión de Sus Palabras es abrumadora. Dice que no estaban prontas a dejarle entrar en ellas, y de darle libertad a Él, para hacer lo que Él quería hacer en ellas. Por si no nos percatamos plenamente, Le negamos a Él Su Libertad, y no dice quiere de ellas, sino que dice: que quería de ellas, indicando claramente, que como a los Betlemitas, no les da una segunda oportunidad, todo queda en el pasado, en lo que no fue.

Ante estas palabras, Luisa reacciona como Jesús anticipa, y pronuncia palabras de adhesión incondicional, repitiendo lo esencial del Pronunciamiento de Jesús: No quiere ser forzada, no se considera forzada, sino que libremente quiere continuar en su estado de víctima, sufra ella lo que tenga que sufrir, y Le pide que no la deje nunca sola, sino que siempre ella haga Su Voluntad.

"Amor mío, Jesús, no, no quiero ser forzada, sino libremente quiero estarme en este estado, aunque me cueste penas mortales; y Tú no me dejes jamás y dame la gracia de que haga siempre tu Voluntad".

Resumen del capítulo del 23 de Abril de 1924: (De diario) – Pagina 151 -

Paso mis días en la amargura y en la privación de mi dulce Jesús, con el agregado de un sueño tan profundo que yo misma no sé dónde estoy, ni qué cosa hago; siento la sombra de mi Jesús en torno a mí, la cual me pone como dentro de una camisa de hierro que me hace inmóvil, me quita la vida y me aturde, y no comprendo más nada. Qué cambio tan doloroso en mi interior, yo que no sabía qué cosa era el sueño, y si algún ligero sueño me sorprendía, aun durmiendo no perdía la actitud de mi interior, estaba al día de las fibras de mi corazón, de mis pensamientos, para dárselos a Jesús que tanto me amaba, para acompañarlo en todas las horas y las penas de su Pasión, o bien me espaciaba en la inmensidad de su Voluntad para darle ese todo y esos actos que quería de todas las criaturas; pero ahora todo ha terminado, imi Jesús, qué penas tan amargas, en qué mar tan doloroso quieres que navegue mi pobre alma! ¡Ah! Dame la fuerza, no me dejes ni me abandones, recuerda que Tú mismo lo has dicho, que yo soy pequeña, más bien la más pequeña de todos, recién nacida apenas, y si Tú me dejas, no me ayudas, no me das fuerza, la recién nacida ciertamente morirá.

Ahora, mientras me encontraba en este estado, pensaba entre mí:

"¿No será tal vez el demonio quien me hace esta sombra y me pone en este estado de inmovilidad?"

Pero mientras esto pensaba, más que nunca me sentía aplastar bajo un peso enorme, y mi amable Jesús moviéndose en mi interior hacía ver que apoyaba sobre mí un punto de una rueda que llevaba, y todo afligido me ha dicho:

"Hija mía, paciencia, es el peso del mundo que nos aplasta, sin embargo con un solo punto que apoye sobre ti me sirve para no terminar del todo con el mundo. ¡Ah, sí supieras cuántos engaños, cuántos fraudes, cuántas infamias cometen y cuántas maquinaciones ocultas de ruina están tramando las criaturas para arruinarse entre ellas, que acrecientan mayormente el peso sobre mis espaldas, tanto de hacer desbordar la balanza de la Justicia Divina! Por eso habrá grandes males por toda la tierra. Y además, ¿por qué temes que sea el demonio quien te pone en este estado? Cuando el enemigo hace sufrir arroja desesperación, impaciencia, turbación; en cambio cuando soy Yo, infundo amor, paciencia y paz, luz y verdad, ¿te sientes tal vez impaciente, desesperada y por eso temes que sea el enemigo?"

Y yo:

"No mi Jesús, más bien me siento puesta como dentro de un mar inmenso y profundo, el mar de tu Querer, y el único temor es que pudiera salir de la inmensidad de este mar, pero mientras temo, siento alzarse sobre mí más fuertes las olas que me profundizan más abajo".

Y Jesús:

"Y por eso el enemigo no puede acercarse, porque las olas del mar de mi Voluntad, mientras te profundizan más en el abismo de Ella, mantienen la vigilancia y mantienen lejana aun la sombra del enemigo, porque él no sabe nada de lo que el alma hace y sufre en mi Voluntad, ni tiene medios, ni caminos, ni puertas para entrar, más bien es la cosa que más aborrece, y si alguna vez mi sabiduría manifiesta alguna cosa de lo que hace el alma en mi Voluntad, el enemigo siente tanta rabia que se siente multiplicar sus penas infernales, porque mi Voluntad amada y cumplida, en el alma forma el paraíso; no amada y no cumplida forma el infierno. Por eso si quieres estar al seguro de cualquier insidia diabólica, tu interés esté en mi Querer y vivir continuamente en Él".

* * * * *

Interesante capítulo de diario, con unos cuantos conceptos, algunos reveladores de la vida de Luisa, y otros meramente doctrinales que necesitamos comentar.

Comentemos primero los aspectos reveladores de la vida de Luisa. Observemos que describe con bastante exactitud y comprensión la manera en que "descansaba" por las noches, después de hacer sus obligaciones normales, principalmente después de escribir lo que se le dictaba en ese momento o se le había dictado en la noche anterior.

Lo normal en los seres humanos es dormir x horas, y que en ese sueño quedemos desconectados de la realidad en la que vivimos, para que nuestro cuerpo y alma se "reparen" de la actividad diaria. Como parte de ese proceso

reparador, también soñamos, con imágenes a veces disparatadas, pero obviamente necesarias para nuestro bienestar futuro. Al parecer, y por lo que ella misma dice, ella no dormía como nosotros, *“yo que no sabía qué cosa era el sueño”,* y añade *“y si algún ligero sueño me sorprendía, aun durmiendo no perdía la actitud de mi interior, estaba al día de las fibras de mi corazón, de mis pensamientos, para dárselos a Jesús que tanto me amaba, para acompañarlo en todas las horas y las penas de su Pasión, o bien me espaciaba en la inmensidad de su Voluntad para darle ese todo y esos actos que quería de todas las criaturas”.* Es obvio que ella nunca estaba desconectada completamente del Señor, aunque pudiera parecerlo a un observador casual. Aunque no lo menciona, es también en estos periodos de sueño nocturno, que ella recibe las enseñanzas que el Señor quería darle, para avanzar el desarrollo del nuevo Evangelio de la Divina Voluntad.

Otro aspecto interesante que se deriva del anterior, es que ahora, por unos cuantos días, ella ha dejado de “dormir” como acostumbraba, para dormir como nosotros dormimos, al parecer desconectada, verdaderamente, de *“Su Dulce Jesús”.* Dice que siente algo de Su Sombra que la rodea: *“y no comprendo más nada”.*

Por último piensa, que todo esto se debe al diablo. Siempre que Luisa se encuentra en alguna anomalía que la saca de su “rutina” diaria, piensa que es labor del diablo. La pobrecita siempre pensando en aquellos tres años terribles en las que al diablo se le dio poder para atormentarla.

Y comentemos ahora los aspectos doctrinales de este capítulo.

Primero, dice el Señor, que el peso del mundo y sus ofensas los aplastan, tanto a Él como a Luisa, y que solo el hecho de que Él puede “pasarle” a Luisa parte de este peso, es lo que impide nuestra destrucción total. No es primera vez que dice esto, puesto que es una de las prerrogativas de toda alma víctima, la de poder alejar de nosotros la catástrofe absoluta que nos sobrevendría de otra manera.

Segundo, dice el Señor que ella no debe pensar que sea el demonio la causa de estos males temporales. No dice que el diablo no puede, porque, misterio insondable mas, sí puede hacernos daño y grande, sino que dice que cuando se le permite hacerlo, no solo causa daño, sino que causa *“desesperación, impaciencia y turbación”;* mientras que cuando es Nuestro Señor el que origina nuestro sufrimiento compensatorio, lo que produce es *“amor, paciencia, luz y verdad”.*

Como tercer punto decimos, que El Señor habla de un efecto del oleaje del mar, en el que normalmente no pensamos. Si nos fijamos, cuando las olas se levantan muy altas, dejan un espacio vacío, el que antes ocupaba el volumen de agua que ahora se ha levantado. Si algo o alguien estuviera en el agua en ese momento, el efecto sería que esa persona sentiría como si se hundiera en lo profundo, la sensación siendo más y más grande mientras más alta es la ola que se levanta. Así le pasa a Luisa, que por afinidad con el Señor en la Divina Voluntad, se siente cada vez mas hundida en este “Mar de Su Querer”. Las olas que se han levantado son como muralla de protección que Le impide al diablo acercarse a Luisa, es no solo porque no puede entrar en esta Vastedad de Su Voluntad, sino porque aborrece todo lo que se relaciona con Ella. La última enseñanza doctrinal de este capítulo es que sepamos que viviendo activamente en la Divina Voluntad, el diablo no puede afectarnos. Tratará y seguirá tratando de hacernos daño, de facilitar tentaciones, de que nos apartemos del Señor, pero esos son todas cosas externas, que no pueden afectar en nada a esta Vida en Su Voluntad que el Señor Nos ha regalado. Así que como dice el Señor: *“por eso si quieres estar al seguro de cualquier insidia diabólica, tu interés esté en mi Querer y vivir continuamente en Él”.*

Resumen del capítulo del 9 de Mayo de 1924: (De diario/Doctrinal) – Pagina 153 -

Paso mis días en la más profunda amargura y en un profundo silencio por parte de Jesús, y con la casi sustracción de su amable presencia. Son penas indecibles que siento y creo que sea mejor pasarlas en silencio para no agudizar mayormente mi duro martirio. Después de mucho esperar, esta mañana el bendito Jesús se hacía ver en mi interior, que me llenaba toda de Él, y yo, sorprendida por su inesperada presencia quería lamentarme con Él por su privación, pero no me ha dado tiempo de hacerlo y todo afligido me ha dicho:

“¡Hija mía, cómo me siento amargado! Las criaturas me han puesto tres clavos, pero no a las manos sino al corazón y al pecho, que me dan penas de muerte. Están preparando tres conjuras, una más horrenda que la otra, y en

estas conjuras ponen en la mira a mi Iglesia. El hombre no quiere rendirse en el mal, más bien quiere precipitarse más en su carrera”.

Y mientras esto decía me hacía ver reuniones secretas donde concertaban cómo atacar a la Iglesia; quién, cómo hacer surgir nuevas guerras y quién nuevas revoluciones; cuántos males espantosos se veían, y mi dulce Jesús ha agregado:

“Hija mía, no es justo que mi justicia se arme en contra del hombre para castigarlo y casi destruir tantas vidas que ensucian la tierra, y haga desaparecer junto con ellas regiones enteras, a fin de que sea purificada la tierra de tantas vidas pestilentes y de tantos demonios encarnados, que enmascarados bajo un velo sutil de bien aparente maquinan ruinas para la Iglesia y para la sociedad? ¿Crees tú que mi ausencia de ti sea cosa de nada? ¡No, no! más bien por cuanto más larga es mi ausencia de ti, tanto más graves sucederán los castigos; y además, recuerda cuántas cosas te he dicho acerca de mi Voluntad, así que los males, las destrucciones, servirán para cumplir lo que te he dicho, que mi Voluntad venga a reinar sobre la tierra, pero la quiere encontrar purificada, y para purificarla se necesitan las destrucciones, por eso paciencia hija mía, no salgas jamás de mi Voluntad, porque todo lo que se desarrolla en ti servirá al trabajo para que mi Voluntad tenga su dominio y venga como en triunfo a reinar en medio de los hombres”.

Entonces yo ante este hablar de Jesús he quedado resignada, sí, pero sumamente afligida; el pensamiento de los graves males del mundo y su privación, son como navaja de doble filo que me mata, y para mayor tormento no me hace morir.

Después, mi dulce Jesús la mañana siguiente se ha hecho ver en mi interior, como internado dentro, dentro, y me ha dicho:

(A) “Hija mía, estoy oculto en ti, y desde dentro de ti estoy viendo qué hace el mundo. En ti encuentro el aire de mi Voluntad y siento que puedo estar con el decoro que conviene a mi Persona; es verdad que mi Voluntad se encuentra por doquier, pero, ¡oh, qué diferente es encontrarse como vida de la criatura, y la criatura vivir de Ella! Mi Voluntad en medio de las criaturas se encuentra aislada, ofendida, sin poder desarrollar los bienes que contiene y formar en ellas una vida de Sí y para Sí; en cambio donde encuentro que la criatura se presta a no querer otra vida sino sólo la de mi Voluntad, se encuentra en compañía, es amada, desarrolla los bienes que contiene y goza al ponerlos en común con el alma para formar en ella una Vida de Sí y para Sí, y Yo encontrando mis cosas en el alma, esto es, mi santidad, mi luz y mi misma Voluntad obrante en ella, me encuentro con los honores y decoro como me encontraba en mi Humanidad cuando estuve en la tierra, en la cual mi Divinidad, viviendo en Ella, estaba como escondida y cubierta con el vestido de mi Humanidad. Así me cubro con el vestido del alma que hace mi Voluntad, vivo escondido en ella como en mi centro, y desde dentro de ella veo los males de las criaturas y lloro y rezo por ellas. Y viendo que una de la misma estirpe de ellas tiene por vida mi Voluntad aun estando en la tierra, ¿cuántos males y castigos no evito por causa de ella? Cuántas veces estoy a punto de destruirlas y de terminar con ellas por los tantos males que cometen, pero con sólo mirarte, y mirando en ti mi Voluntad y la fuerza de Ella, me escondo de nuevo y me abstengo. Por eso hija mía, paciencia, y haz que mi Querer tenga siempre vida completa en ti”.

* * * * *

Otro capítulo de diario con enseñanzas conocidas relacionadas con Su Ausencia y cómo esa Ausencia mientras más prolongada, más indicativa es de la crudeza de los castigos que necesita infligirnos. Normalmente, no habiéramos comentado Sus Palabras, excepto que, en realidad, lo que viene escrito como Bloque **(A)**, sucede a la mañana siguiente, por lo que pudiéramos decir que son dos capítulos separados, escritos bajo un mismo día. En este segundo capítulo, Nuestro Señor da nuevas noticias importantes sobre la Vida en Su Voluntad que ahora vivimos. Advertimos a todos que el capítulo. /Bloque parece muy sencillo, posiblemente porque muchos de los Conocimientos los había comunicado con anterioridad, pero también hay muchos detalles nuevos y extraordinarios en lo que Nos dice. Y comenzamos.

(1) Hija mía, estoy oculto en ti, y desde dentro de ti estoy viendo qué hace el mundo. - El primero de los Conocimientos nuevos que encontramos en este capítulo. Apenas Nos concede el Don de Vivir en la Divina

Voluntad, Nuestro Señor comienza a vivir dentro de nosotros, pero esto no sucede simultáneamente con la Concesión del Don, como veremos, sino que ocurre después de concedido. Podríamos decir, sin equivocarnos, que la Concesión del Don viene en dos partes.

En la primera parte se prepara y se Nos entrega, introduciéndola en nosotros, la Estancia Divina en la que Él va ahora a habitar, y en la que encuentra todo lo necesario para vivir. En la segunda parte, Él viene a habitar permanentemente en la Habitación de que se Le ha preparado. Esta inhabitación de Él en nosotros, completa los preparativos iniciales del Proceso, y es esencial para que esta Vida en la Divina Voluntad sea posible y efectiva. A partir de estos preparativos iniciales, solo queda desarrollar esta Vida concedida, dándonos Conocimientos y mostros estudiándolos asiduamente, y practicando lo aprendido consistentemente. Asimismo sabemos por otros capítulos, que no solo el Señor habita en nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, sino que también habitan en nosotros, los restantes Miembros de la Familia Divina, pero por ahora concentramos nuestra atención en Jesús solamente, porque lo que se dice de Él se dice de los Demás.

Dicho esto, sin embargo, la manera en la que habita en nosotros, es lo que resulta más interesante de todo. Hace años, cuando comenzábamos a estudiar estos Escritos, rápidamente comprendimos y aceptamos, por la manera en la que el Señor habla, que esta habitación era real, no simbólica. Todavía no teníamos muy claro esta realidad de la Multiplicación o Bilocación de Su Persona Real según convenga a Sus Planes, como, por ejemplo, la tan conocida Bilocación que realiza en el Milagro Eucarístico.

Este punto de Su Bilocación real en los que viven en la Divina Voluntad, no siempre es comprendido o creído por los que empiezan, ya que piensan que esta habitación es por Gracia, no real; parecida a la habitación temporal del Espíritu Santo que viene a nosotros y Nos entrega la Gracia Santificante y Sus Dones cuando recibimos el Bautismo; Gracia que continúa en nosotros mientras vivimos sin cometer pecados graves, o cuando nos reconciamos con Dios en una buena confesión.

Aunque, como ya hemos dicho, aceptábamos la realidad de esta habitación real, siempre nos preocupaba el que Jesús pudiera habitar dentro de una criatura, más o menos llena de pecados e imperfecciones. Por otro lado, en ningún momento, habíamos leído que Nuestro Señor pusiera como pre-condición para recibir el Don, el que esa criatura estuviera en Gracia de Dios, como lo exige para recibirle en la Eucaristía. De hecho, la condición esencial para recibir este Don es querer recibirlo, y amar este Don teniendo la intención de rendir nuestra voluntad humana a la de Él; como también es condición esencial, el que a partir de ese momento, conozcamos más y más cómo debemos vivir, y vivamos acorde, apreciando más este Don que a nuestra propia vida humana.

Así pues, aunque creímos, por años, que era cierta esta habitación real del Señor en una criatura imperfecta, seguíamos sin comprender cómo esto era posible, hasta que recientemente Nos hizo saber a través de varios capítulos, que tanto Él, como los demás Miembros de la Familia Divina, vienen a nosotros, encerrados en lo que nosotros hemos llamado un "Cuerpo de Luz", y que ese Cuerpo de Luz, bilocado en nosotros, replica perfectamente nuestro cuerpo, nuestra actividad, y nuestras potencias anímicas. Para todos los efectos prácticos, es como si se Nos hubiera revestidos interiormente con una Vestidura de Luz, que replica nuestro cuerpo humano, y Le da Habitación a Él, y Le permite obrar ahora desde dentro de nosotros y con nosotros. Este Cuerpo de Luz es el que puede y de hecho es el que recibe, procesa, y almacena los Conocimientos sobre la Divina Voluntad; es Sede permanente del Ser Divino; es el Receptáculo Divino esencial capaz de almacenar las Verdades Divinas que Nos va manifestando, y que constituyen el alimento y la sangre de Luz que circula en este Cuerpo de Luz y lo desarrolla. Así pues, indistintamente decimos que el Cuerpo de Luz es un Receptáculo de Luz, puesto que poseyendo este Cuerpo de Luz, y a los Miembros de la Familia que en ese Cuerpo habitan, podemos actuar a lo Divino, y poseyéndolo, podemos acceder a este Receptáculo en donde Nuestro Señor puede depositar y va depositando las Verdades Divinas que Nos hace conocer. Esta "encapsulación" de la Vida Divina en nosotros, aisla a todos los Miembros de la Familia Divina de todas nuestras imperfecciones y ofensas, y hace posible que esta habitación suceda.

Volviendo al análisis. Nuestro Señor afirma, en presente de indicativo, que "estoy en ti", para continuar diciendo que "desde dentro de ti estoy viendo lo que hace el mundo". Confirma de manera inequívoca el que está en ella, no ahora que se Le ocurrió hacerlo, sino que estoy, desde el primer momento en que vine a ti como parte de la Concesión del Don, y que no habito contigo pasivamente, sino que estoy activamente haciendo, en este caso, viendo lo que hace el mundo, así como en otro capítulo del volumen 4, 23 de Noviembre de 1900, Luisa le ve dirigiendo el mundo.

(2) En ti encuentro el aire de mi Voluntad y siento que puedo estar (contigo) con el decoro que conviene a mi Persona; - Estamos acostumbrados ya al lenguaje que utiliza Nuestro Señor, que parece alegórico pero que no lo es. El Señor describe lo que sucede realmente, pero como lo que dice que sucede es tan difícil de creer y comprender, pensamos que habla alegóricamente. Así pues, si creemos que habla de la realidad que está sucediendo en esta Vida, Nos dice que Él, Jesús, inhabitando en este Cuerpo de Luz, “**encuentra, respira, un aire de Mi Voluntad**”. Es un Aire de Luz, porque la Divina Voluntad es Luz, que Le circunda y que respira. Así como respira, pudiéramos añadir, que en este Cuerpo de Luz encuentra todo un Ambiente de Vida propicio; encuentra todo lo que Le es necesario para vivir dentro de Luisa, y comprendemos que eso solo puede encontrarlo porque vive con ella, pero separado de ella, encapsulado en este Cuerpo de Luz que Le protege, Le da “**el decoro que conviene a Mi Persona**”. Exceptuada Su Madre, que Él considera de estirpe divina, entendamos, que por santa que sea, ni Luisa, ni ningún otro ser humano de la estirpe común, puede servirle de digna habitación de Su Persona, a menos que Él Mismo se proporcione una habitación adecuada y decorosa. Ya de esto habla en otro capítulo, cuando dice que Él transforma el “tugurio” de nuestra persona en un palacio, en el que Él puede habitar adecuadamente.

(3) es verdad que mi Voluntad se encuentra por doquier, pero, ¡oh, qué diferente es encontrarse como vida de la criatura, y la criatura vivir de Ella! – Y continua inequívocamente diciendo, que en efecto, Su Voluntad está por doquier, pero que no es lo mismo, vivir por doquier, a vivir dentro de una criatura, dándole a esa criatura directamente, Su Propia Vida, y de esa manera, lograr que la criatura “**viva de Su Voluntad y a expensas de Ella**”. Observemos que habla de que la criatura vive de la Divina Voluntad, de lo que recibe de Ella, y esto nos lleva a discutir nuevamente el concepto de la vinculación que existe entre el Cuerpo de Luz, y la persona humana que ahora posee dicho Cuerpo de Luz.

Siempre que discutimos este concepto, decimos que esta vinculación es afín a la del feto dentro del cuerpo de la madre. Aunque es obvio que tal vinculación es una vinculación subordinada, porque la existencia del feto depende absolutamente de la madre, y se realiza a través de un cordón umbilical. En el caso de nuestra vinculación con el Cuerpo de Luz, dice el Señor que en nosotros corre una “**vena divina**” con la que Nos alimenta. Por otro lado, aunque el feto está subordinado a la madre, la madre no existe ahora aislada de la existencia del feto, que retroalimenta a la madre y la influencia con sus propios actos, sus propias emociones y necesidades. Así también nosotros, al vivir en la Divina Voluntad, retroalimentamos a la Divinidad con nuestra nueva existencia en la Divina Voluntad, con nuestros actos, emociones y necesidades, e influenciamos de una manera que no podemos entender todavía, a la Actuación Divina. No hay duda alguna que el Proceso es fascinante, único y que solo puede ocurrírsele a Dios.

(4) Mi Voluntad en medio de las criaturas se encuentra aislada, ofendida, sin poder desarrollar los bienes que contiene y formar en ellas una vida de Sí y para Sí; - La Divina Voluntad siempre está haciéndonos existir, pero se había aislado de nosotros, y había decretado que ese Aislamiento terminara cuando la criatura, en Luisa, volviera a vivir en la Divina Voluntad, no antes. Mientras tanto, no había compensación a esta soledad y aislamiento, excepto por la compañía perenne del Jesús ab-eterno, y por la de Nuestra Madre Santísima cuando comenzó a existir, y esto era suficiente por el momento.

Hay que entender bien, sin embargo, en qué consiste este aislamiento del que habla Nuestro Señor. Creemos se entiende mejor si parafraseamos Sus Palabras diciendo, que “**Mi Voluntad se encontraba en medio de las criaturas, pero aislada y ofendida, porque no puedo completar Mis Planes con ustedes**”. Es verdad que el aislamiento comienza por nuestras ofensas, pero la molestia de este aislamiento es más aguda porque no puede realizar Sus Planes con nosotros. Este es el sentido profundo de Sus Palabras cuando dice: “**sin poder desarrollar los bienes que contiene y formar en ellas una vida de Sí y para Sí**”.

Ahora bien. Esta última expresión Suya cuando dice “**formar en ellas una vida de sí y para sí**”, implica revelaciones profundas nuevas que analizamos ahora, y lo hacemos, recurriendo nuevamente al ejemplo de la madre embarazada.

Por mucho que la mujer moderna quiera reprimirlo por consideraciones de todo tipo, o no le de importancia, lo cierto es que la necesidad que toda mujer tiene de procrear es imperiosa. La mujer siente la necesidad de formar, una vida nueva de sí misma, en sí misma, y para sí misma, es decir, para que, poseyendo dicha vida, pueda “sen-

tirse" completa. Un hijo o hija es una parte integral de su vida; es el regalo más grande posible, que ella misma se ha hecho a sí misma.

El que vivamos en la Divina Voluntad es, en Dios, una necesidad también imperiosa, como lo es en la madre. Aunque nunca entendamos Sus Razones, y francamente no es necesario que las entendamos, no por ello deja de ser cierto, que Dios se completa en nosotros cuando Él se Regala Él Mismo, a Sí Mismo; y eso lo realiza porque Le damos ocasión de formar una Vida Divina para cada uno, y así puede Él vivir en nosotros, y nosotros en Él, en esta Plenitud del Ser Divino.

No hay otra manera de decirlo que esta. Dios no está completo, a menos que logre vivir en nosotros, y nosotros en Él, recibiendo a Su Misma Voluntad como Ámbito de Vida y de Acción. Es "una Vida de Sí", que Él Mismo forma, y que como ocurre con las madres, es una "vida para sí", o sea, una vida que ha formado para Sí Mismo, para regalársela a Si Mismo. Es de nosotros, pero también es una Vida que Él se ha regalado a Si Mismo, y que como dice en algún capítulo, es una Vida que Le da Gloria para siempre.

(5) en cambio donde encuentro que la criatura se presta a no querer otra vida sino sólo la de mi Voluntad, (Mi Voluntad) se encuentra en compañía, es amada, desarrolla los bienes que contiene y goza al ponerlos en común con el alma para formar en ella una Vida de Sí y para Sí, - No solo lo dice en el párrafo 4, sino que lo repite ampliamente en este, para que el concepto quede bien explicado. Esta noción totalmente incomprensible pero cierta, de que la Divina Voluntad quiere verse completa dándose a nosotros, como una extensión de Su Vida en nosotros, necesita ser comprendida lo mejor posible, porque está en la raíz misma de todo este Proceder Divino. En este Proceso en el que poco a poco, sorbo a sorbo, nosotros Le donamos nuestra libertad de voluntad y aceptamos esta Proposición de que Le dejemos vivir en nosotros, en esa misma medida puede la Divina Voluntad en Acción, desarrollar los Bienes que contiene y que había destinado ab-eterno compartir con nosotros. Dice mas, dice que la Divina Voluntad "goza al poner Sus Bienes en común con el alma", y repite nuevamente, "para formar en la criatura una Vida de Sí, y para Sí", o sea para dársela a Si Mismo como el más grande de los regalos. Entendamos también, que este Regalo es continuo y que cambia según va desarrollándose; es un Regalo siempre nuevo, siempre fascinante.

Para terminar de analizar los conceptos expuestos, solo recordamos al lector, que los Bienes de que habla y que quiere compartir, son estas Verdades Divinas que Le definen, que definen Su Manera de Ser, Sus Objetivos y Planes para con nosotros, y al compartirlos desarrolla esta Vida a la que hemos renacido, en direcciones que siempre Le sorprenden.

(6) y Yo encontrando mis cosas en el alma, esto es, mi santidad, mi luz y mi misma Voluntad obrante en ella, me encuentro con los honores y decoro como me encontraba en mi Humanidad cuando estuve en la tierra, - Sin darnos cuenta, Nuestro Señor ha estado delineando de una manera alterna, el proceso de entrega de vida en la Divina Voluntad, y lo que sigue a esa entrega inicial. Si observamos con cuidado, como ya habíamos enfatizado al principio de nuestro análisis, habla de que la formación de Vida que constituye la formación del Cuerpo de Luz, precede a todo otro quehacer Divino en este Proceso único. La Bilocación de Jesús y del resto de los Miembros de la Familia Divina en el Cuerpo de Luz es posterior a la formación de este Cuerpo de Luz. Si leemos con cuidado, así comienza diciéndolo en el párrafo 2, en el que dice y repetimos, "en ti encuentro el aire de Mi Voluntad", y cuando continúa diciendo ahora en este párrafo, que "encontrando Mis Cosas en el alma, esto es Mi Santidad, Mi Luz y Mi Misma Voluntad obrante en la criatura". Es obvio, que Él "entra" en la criatura que vive en la Divina Voluntad después de que la Divina Voluntad obrante, o sea, el Querer Divino ya ha "entrado", y ha estado haciendo Sus "Funciones" de divinizar a esta criatura que ha recibido el Don.

En este capítulo, en que las Revelaciones ya parecían conocidas, esta nueva Revelación de la secuencia en la que el Don se otorga, es particularmente importante. Asimismo es importante que Nos reafirme, que las condiciones en las que pone a todos los que vivimos en la Divina Voluntad, es una condición afín a la Suya, y que los honores y decoro que Le diera Su Humanidad ahora vuelve a encontrarlos en nosotros, no en virtud de lo que hacemos, sino en virtud de lo que el Divino Querer hace con lo que nosotros hacemos. El cuerpo humano no puede producir por sí mismo, este Honor y Decoro que le es propio, pero el Divino Querer, transformando todo lo que hacemos, sí que lo puede hacer.

(7) en la cual mi Divinidad, viviendo en Ella, estaba como escondida y cubierta con el vestido de mi Humanidad. – Confirma el ocultamiento de Su Divinidad dentro de Su Humanidad, como ahora lo hace en Luisa, y en cada uno de aquellos que reciban el Don.

(8) Así me cubro con el vestido del alma que hace mi Voluntad, vivo escondido en ella como en mi centro, y desde dentro de ella veo los males de las criaturas y lloro y rezo por ellas. – Importante párrafo que añade a las funciones que realiza desde dentro de nosotros. Entendamos que no se oculta para hacer, sino que como, por ahora, vive oculto en Luisa y en nosotros, y quiere permanecer oculto hasta que venga el Reino, desarrolla Su Hacer desde ese Ocultamiento Voluntario. Él, literalmente hablando, dirige al mundo y observa al mundo desde dentro de Luisa, y ahora desde dentro de nosotros.

La pregunta obligada es esta: Lo que hace escondido en nosotros, ¿lo podría hacer sin nosotros? Por supuesto que sí, pero no quiere hacerlo. Quiere que nosotros Le ayudemos, le **“hagamos hacer”**, y que ese Hacer Suyo vaya “coloreado”, sea “influenciado” por nuestro hacer. El Conocimiento es grandioso e inconcebible. Por ejemplo, el Señor puede ejercer Su Misericordia para con nosotros sin necesidad de nosotros, pero por lo que dice, Su Misericordia es mas “misericordiosa” porque se ejerce influenciada por nuestros Giros, y nuestra participación en Su Quehacer. Como dice, la guerra duró 4 años por la influencia de Luisa, no los 8 años que se habían “programado”.

Si esto entendemos, entendemos también que cuando dice que **“ve los males de la criatura, y lloro y rezo por ellas”**, Él quiere hacer todo esto, pero reforzando lo que espera vamos a hacer nosotros, llorando y rezando por ellas. No es que Él no **“llora y reza por las criaturas”** siempre, sino que ahora quiere actuar más y mejor, porque nosotros queremos llorar y rezar por ellas, y Él se siente compelido a hacer lo mismo, y más abundantemente de lo que lo hubiera hecho.

Todo esto, es una estratagema amorosa de incalculable sutileza y profundidad, que se resume diciendo que **“El quiere lo que nosotros queremos, y nosotros queremos lo que Él quiere”**. Si esto no fuera así, ¿para qué decirnos que oculto en Luisa y en nosotros, Él llora y reza por las criaturas? Esa es la Sugerencia que Nos hace a todos hoy, en este capítulo, a todos los que vivimos en la Divina Voluntad, sugerencia a la que ahora yo respondo, porque eso es lo que Él quiere, haciendo eso que dice Él que hace, y de esa manera, se cumple que Él está haciendo lo que nosotros queremos que haga. No importa quién lo haga primero, lo que importa es que, en definitiva, todos, El y nosotros, estamos ahora haciendo lo mismo. No importa cuando llegamos al estadio de pelota, lo que importa es que en un momento dado, todos estemos en el estadio.

(9) Y viendo que una de la misma estirpe de ellas tiene por vida mi Voluntad aun estando en la tierra, ¿cuántos males y castigos no evito por causa de ella? – No dice que elimina los castigos, sino que dice **“¿cuántos males y castigo no evito?”**. Los que viven en la Divina Voluntad ayudan a evitar y aminorar los castigos que de otra manera ocurrirían; más aun, debemos comprender que en la medida que más y más criaturas vivan en la Divina Voluntad, más y más castigos se evitan, y más y más santidad entra en esta tierra nuestra. Es una consideración de gran importancia el que comprendamos nuestro papel santificador en medio de la familia humana.

(10) Cuántas veces estoy a punto de destruirlas y de terminar con ellas por los tantos males que cometen, pero con sólo mirarte, y mirando en ti mi Voluntad y la fuerza de Ella, me escondo de nuevo y me abstengo. – Una vez más, la influencia de nuestra conducta en la de Él, a través de esta Vida de la Divina Voluntad que poseemos, se hace manifiesta. Hay algo en esto que Nos ha dado que Le desarma, Le hace ser mas compasivo, mas tolerador de nuestra maldad. Definitivamente que Nuestro Señor quiere alterar radicalmente nuestra manera de verle, y por ello altera toda nuestra comprensión tradicional, haciéndose, en Su Voluntad, mucho más asequible, mucho más “humano” de lo que siempre ha sido.

(11) Por eso hija mía, paciencia, y haz que mi Querer tenga siempre vida completa en ti. – Su acostumbrada exhortación final para que Le dejemos actuar, para que Le dejemos completar en nosotros Sus Planes.

A manera de gran resumen, queremos destacar los aspectos nuevos revelados en este capítulo:

- a) Inhabitación real en un Cuerpo de Luz con funciones afines a las del cuerpo humano en la que se encierra. Ese Cuerpo de Luz Le proporciona un Ambiente de Vida Divina Propicio a una Vida Real; Le da el Decoro y Dignidad que conviene a Su Persona.
- b) El Lugar que forma la Divina Voluntad para que todos los Miembros de la Familia Divina habiten, es un Lugar en donde el Divino Querer, esos Mismos Miembros de la Familia Divina, puedan desarrollar los Bienes que la Divinidad contiene, y que han decidido compartir con aquella criatura que Les ha dado habitación.
- c) La Vida que forma de Sí Misma, para que habite en este Lugar que se ha preparado, es una Vida que Le completa; esta Vida es un Regalo que se hace a Sí Mismo, por toda la eternidad; es Regalo continuo, siempre nuevo y fascinante para Él. Le hemos dado ocasión para que formara este Regalo, y es el más grande Regalo que podemos dejarle darse a Si Mismo.
- d) Su entrada en nosotros, es posterior a la formación del Cuerpo de Luz en nosotros, y es consistente con lo que ya Nos ha dicho en otros capítulos, sobre como el Rey solo llega a Su Reino cuando todo está preparado para Su Llegada.
- e) Desde dentro de nosotros está observando lo que hace el mundo; desde dentro de nosotros llora y reza por el mundo; desde dentro de nosotros Su Benevolencia se acentúa, Su Misericordia es aún mayor, porque nosotros, viviendo en la Divina Voluntad, la influenciamos favorablemente.

Resumen del capítulo del 13 de Mayo de 1924: (Doctrinal) – Pagina 156 -

Estaba haciendo mis habituales oraciones, y mientras toda me abandonaba en los brazos de la Voluntad Suprema, intentaba hacer en Ella mis adoraciones a la Majestad Divina, y mi Jesús moviéndose en mi interior tomaba mi pobre alma en sus brazos, y elevándola entre el Cielo y la tierra adoraba junto conmigo al Ente Supremo, y después me ha dicho:

(A) “Hija mía, la verdadera y perfecta adoración está en el acuerdo completo de la unión de la Voluntad de Dios con el alma. Por cuanto más el alma hace una su voluntad con la de su Creador, tanto más es completa y perfecta su adoración, y si la voluntad humana no es una con la Divina, mucho más si está de Dios lejana, no se puede decir que es adoración, sino sombra, o bien como una tinta sin color, que no deja ni siquiera el rastro; y si la voluntad humana no está dispuesta a recibir el beso de la unión de la Voluntad Suprema, en vez de adoración puede ser insulto y desprecio. El primer acto de adoración es el de reconocer la Voluntad de su Creador para cumplirla, si esto no está, con las palabras se adora pero con los hechos se insulta y se ofende. Si quieres conocer el verdadero y perfecto modelo de la adoración, ven Conmigo en medio a las Tres Divinas Personas”.

Yo no sé cómo, Jesús me ha estrechado más y me ha elevado más en alto, en medio de una luz interminable. Yo me sentía aniquilar, pero sobre mi aniquilamiento venía sustituida una Vida Divina, que haciendo salir de Sí tantas variadas tintas de belleza, de santidad, de luz, de bondad, de paz, de amor, etc., de modo que mi nada quedaba transformada por aquellas tintas divinas, tanto, de no reconocerse más y de enamorarse a Aquél mismo que me había embellecido tanto.

Y mi dulce Jesús ha continuado diciéndome:

(B) “Mira hija mía, el primer acto de las Divinas Personas es el acuerdo perfecto de nuestra Voluntad, y está tan unificada nuestra Voluntad, que no se puede discernir cuál sea la Voluntad de Uno o del Otro, tanto que si bien nuestras Personas son distintas, somos Tres, pero la Voluntad es una, y esta Voluntad Una, produce un acto continuado de perfecta adoración entre las Divinas Personas; la Una adora a la Otra. Este acuerdo de Voluntad produce igualdad de santidad, de luz, de bondad, de belleza, de potencia, de amor, y establece en Nosotros el verdadero reino del orden y de la paz, dándonos alegrías y felicidades inmensas y bienaventuranzas infinitas. Así que el acuerdo de la voluntad humana con la Divina es el primer anillo de conjunción entre el Creador y la criatura, y de éste descienden en ella como por un canal, las virtudes divinas y producen en ella la verdadera adoración, el perfecto amor hacia su Creador, que elevándose desde dentro del mismo canal de conjunción, la criatura recibe las varias tintas de las cualidades divinas. Y cada vez que el alma se eleva para sumergirse en esta Voluntad Eterna, tantas variedades de más de belleza divina la embellecen y adquiere. Por eso digo que el alma que hace mi Volun-

tad es mi entretenimiento y mi contento, y para divertirme estoy con el pincel de mi Voluntad en las manos, y conforme ella se arroja en mi Querer, Yo la retoco y me divierto con imprimirle, con una pincelada mía un rasgo de más de mi belleza, de mi amor, de mi santidad y de todas mis cualidades. Así que para Mí, lo mismo es estar en el Cielo que estar en ella, encuentro la misma adoración de las Divinas Personas, mi Voluntad, mi amor; y como a la criatura hay siempre qué poder darle, Yo la hago ahora de hábil pintor y pinto en ella mi imagen, ahora de maestro y le enseño las doctrinas más altas y sublimes, ahora de amante apasionado que doy y quiero amor, en suma, hago y uso de todas las artes para divertirme con ella, y cuando mi amor ofendido por las criaturas no encuentra dónde refugiarse, a dónde huir de aquellos que me persiguen para darme muerte, o bien me obligan a tomar el camino de regreso a los Cielos, Yo me refugio en el alma que contiene en ella mi Voluntad, y encuentro mi potencia que me defiende, mi amor que me ama, mi paz que me da reposo, encuentro todo lo que quiero. Mi Voluntad reúne todo junto, Cielo y tierra, y todos los bienes, y forma de ellos uno solo, y de éste solo brotan todos los bienes posibles e imaginables; así que el alma que hace mi Voluntad, puedo decir que es el todo para Mí, y Yo soy el todo para ella”.

Luego mi amable Jesús se ha retirado en el fondo de mi corazón y ha desaparecido, y yo he quedado reconfortada, sí, reforzada, pero en poder del dolor de haber quedado privada de Él y de no haberle dicho ni siquiera una palabra de mi duro estado. ¡Ah sí, cuando se está con Jesús el alma se ilusiona de deber poseerlo para siempre, y no siente necesidad de nada, desaparecen todos los males, y con Jesús todos los bienes salen en campo, pero en cuanto Él se sustrae, los males regresan y el dolor de la privación afila más su lanza, la cual desgarrando sin piedad el pobre corazón, vuelve siempre nuevo y más intenso su dolor!

Mientras estaba en esto, mi Jesús ha reaparecido y me decía que tenía su corazón todo herido como por mil lanzas, y me ha dicho:

“Hija mía, estas heridas me las has hecho tú a mi corazón. Conforme tú me llamabas me herías, conforme te recordabas que estabas privada de Mí me repetías las heridas, y conforme sufrías por mi privación, otras heridas agregabas”.

Yo al oír esto he dicho: *“Amor mío, si supieras cómo me sangra el corazón por causa tuya y cómo me lo siento herido e irritado por tu privación, que no puedo más; así que me lo siento herido más yo que Tú”.*

Y Jesús: “Pues bien, veamos quién contiene más heridas, tú o Yo”.

Entonces Jesús ha visitado el interior de mi alma, y luego ha hecho la comparación entre yo y Él para ver quién tenía más heridas, yo o Jesús. Con mi sorpresa he visto que Jesús tenía más heridas que yo, si bien yo tenía bastantes. Y Jesús ha agregado:

(C) “Has visto que Yo estoy herido más que tú, pero has de saber que hay varios vacíos de amor por mi privación, pero no temas, porque Yo tomaré la tarea de llenarlos, porque Yo sé que no puedes hacer lo que haces cuando estoy Yo junto contigo, por tanto, no habiendo en ti voluntad de formar esos vacíos de amor, tu Jesús se ocupará en llenarlos, bastará un solo vuelo que te haga hacer en mi Voluntad para ponernos de acuerdo en el amor, de manera que desbordando fuera este amor, corra para bien de nuestros hermanos. Por eso déjame hacer y confía en Mí”.

* * * * *

En este capítulo, Luisa entra en la Voluntad Suprema, y en Ella, hace sus acostumbrados actos de adoración. Es obvio que no los estaba haciendo exacta y correctamente como el Señor quería, puesto que el Señor la arrebató y ambos se posicionan entre cielo y tierra y ambos son ahora los que adoran. Una vez más, el Señor quiere que comprendamos que en Su Condición de Jesús, ser humano, también Él adora, tanto visible y externamente, como invisible e internamente, al Ente Supremo, que por supuesto, también Él lleva Bilocado dentro.

Observemos con cuidado, que Luisa no dice que juntos adoran a la Santísima Trinidad que hasta que empezamos a vivir y conocer de la Divina Voluntad, pensábamos era Dios con exclusividad, sino que dice que ambos adoraban al Ente Supremo, expresión que tanto el Señor como Luisa utilizan para describir a la Divina Voluntad y a Sus Manifestaciones: la Santísima Trinidad y el Amor Divino.

Nuestro Señor aprovecha estos actos de Adoración al Ente Supremo, para explicarle a Luisa y a nosotros, en qué consiste la verdadera Adoración que debemos tributar a este Ente Supremo, a esta Divina Voluntad que es Dios.

Así las cosas, una vez que ambos han hecho actos de adoración externa, que sólo son válidos, si eso externo es reflejo de una "actitud interna" de adoración correcta, Nuestro Señor pasa ahora a explicarle a Luisa y a nosotros, en qué consiste esta "actitud interna" de adoración, o sea, cómo es que se adora correctamente.

(1) Hija mía, la verdadera y perfecta adoración está en el acuerdo completo de la unión de la Voluntad de Dios con el alma. - Esta actitud interna de adoración correcta, que no interfiere con la externa, comienza con nuestra intención de estar de acuerdo con lo que la Voluntad de Dios quiere para nosotros, como viene expresado en nuestro Plan de Vida. Este "estar de acuerdo", esta disposición nuestra a estar de acuerdo con Dios, Nuestro Señor la anuncia en el párrafo 4, pero ya desde este párrafo 1, tenemos que tener bien claro, que este "estar en el acuerdo completo" no es una situación momentánea, o para una ocasión o un día, sino que tiene que ser nuestra actitud permanente. Sin esta actitud permanente no podemos adorar, ni adoramos como Él quiere; más aun, fácilmente fallamos y ofendemos, porque no hemos entrado en un compromiso permanente de querer hacer siempre lo que Dios quiere para nosotros. ¿Cómo podemos adorar a quien ya estamos ofendiendo, porque no hemos adquirido la actitud correcta de querer hacer siempre lo que Él quiere de nosotros y para nosotros? Por el contrario, una vez que nos hemos dispuesto a estar de acuerdo con lo que la Divina Voluntad quiere para nosotros, podemos entonces decir que estamos, momento a momento, en unión con Dios, y estamos en efecto, adorando a esa Divina Voluntad, momento a momento, aun cuando la ejecución de Sus Sugerencias no sea todo lo correcta y completa posible.

Ahora bien, siempre es bueno recordar que en el contexto de estos Escritos y de los Conocimientos que vamos adquiriendo, la Voluntad de Dios para con nosotros no radica exclusivamente en los Mandamientos de la Ley, sino que radica en seguir el Plan de Vida que tiene para nosotros, expresado en continuas Sugerencias Amorosas de Acción con las que Nos guía.

La Adoración a Dios no es pues una actividad externa, sino que es una actividad interna continua, y por lo que el Señor anuncia, todo acto de adoración, externamente expresado con palabras o hechos, sólo tiene sentido, sólo es válido y acepto, si tenemos la actitud constante de querer hacer lo que esa Divina Voluntad ha planeado para nosotros. Más aun, por lo que parece intimar el Señor, mas nos vale la actitud interna que el acto externo, mas nos vale el que estemos adorando continuamente con nuestra concordancia con Su Plan de Vida para nosotros, que ocasionalmente nos arrodillemos, o profesemos con palabras que Le adoramos. ¿Excluye el Señor el acto de adoración externa? Por supuesto que no, pero ese acto de adoración debe surgir de una actitud continua de querer hacer Su Voluntad.

(2) Por cuanto más el alma hace una su voluntad con la de su Creador, tanto más es completa y perfecta su adoración, - Anticipando este párrafo 2, anunciamos en el párrafo 1, que tanto y más completa y perfectamente se adora al Creador, cuanto más el ser humano hace lo que se espera que haga. Su voluntad humana se pierde en la Divina, y vive de Ella, y de esa manera se hace una con la Voluntad de Su Creador.

(3) y si la voluntad humana no es una con la Divina, mucho más si está de Dios lejana, no se puede decir que es adoración, sino sombra, o bien como una tinta sin color, que no deja ni siquiera el rastro; - los actos de adoración, externos o internos, con o sin palabras adecuadas al respecto, que surgen de una criatura que no ha unificado su voluntad humana con la Divina, no son actos de verdadera adoración. No por ello dice el Señor son despreciados dichos actos, pero no dejan huella permanente en la criatura que los hace, no le sirven para permitirle avanzar en el camino de la perfección cristiana, y mucho menos avanzar su Vida en la Divina Voluntad que es, por definición, toda ella de rendimiento a la Divina Voluntad.

(4) y si la voluntad humana no está dispuesta a recibir el beso de la unión de la Voluntad Suprema, en vez de adoración puede ser insulto y desprecio. - Por lo que el Señor afirma, es más perjudicial el adorar incorrectamente, que el no adorar. No adorar externa o internamente como ya ha quedado definido, es por supuesto, un daño para la criatura, porque no estar dispuesto a hacer la Voluntad de Dios, es de por si ofensivo, y a menudo es ofensivo gravemente, pero adorar incorrectamente es añadir insulto a la injuria de vivir al margen de Su Voluntad, y muchas veces ofenderle.

El Señor utiliza palabras duras, cuando dice que esta adoración incorrecta Él la toma como desprecio, y esto debiera dejarnos pensativos por un rato. Definitivamente que no debemos querer ser vistos por Él como que Le despreciamos.

(5) El primer acto de adoración es el de reconocer la Voluntad de su Creador para cumplirla, - Comienza el Señor a verbalizar Decretos Eternos con cuyos Decretos Nos gobierna. Ya hemos hablado en las clases sobre este ejercicio de compilar los Decretos Eternos con los que Dios gobierna a Sus criaturas humanas. Este Decreto que aquí anuncia, debiera estar y está, bien “encaramado” en la Lista de dichos Decretos. Estamos llamados a reconocer la Voluntad de Su Creador para cumplirla, y eso es lo que Dios reconoce como Acto de Adoración. No se adora a Dios porque uno dice que Le adora, sino que se adora a Dios porque se reconoce la Voluntad del Creador para cumplirla.

(6) si esto no está, con las palabras se adora pero con los hechos se insulta y se ofende. - Dice el Señor aquí, lo que hemos tratado de explicar anteriormente. El no cumplir este Decreto eterno es sinónimo con ofensa, insulto y desprecio. Más aun: el no reconocer la Voluntad de Su Creador para cumplirla, es no solo ofensa como ya sabíamos, sino que también es un acto de no-adoración y por tanto es insulto y desprecio al Ente Supremo.

(7) Si quieres conocer el verdadero y perfecto modelo de la adoración, ven Conmigo en medio a las Tres Divinas Personas. – Termina el Señor esta primera parte de la lección extraordinaria de este capítulo, invitando a Luisa a que Le acompañe a conocer “el verdadero y perfecto modelo de la Adoración”, que puede encontrarse “en medio a las Tres Divinas Personas”.

* * * * *

Antes de comenzar a estudiar el Bloque **(B)**, convendría hablar un poco de lo que Luisa dice sucede cuando se está acercando con Jesús a observar este Acto Modelo de Adoración entre las Tres Divinas Personas. Si leemos su descripción de lo que sucede comprenderemos que el Señor Le deja ver a este Cuerpo de Luz que Luisa posee, y que sale fuera de Luisa y la cubre, la “*sustituye*”, para que de esa manera Luisa pueda ser capaz de estar presente en este espectáculo sublime, y que francamente creemos no lo han visto muchas personas viadoras. Así dice Luisa que:

“Yo no sé cómo, Jesús me ha estrechado más y me ha elevado más en alto, en medio de una luz interminable. Yo me sentía aniquilar, pero sobre mi aniquilamiento venía sustituida una Vida Divina, que haciendo salir de Sí tantas variadas tintas de belleza, de santidad, de luz, de bondad, de paz, de amor, etc., de modo que mi nada quedaba transformada por aquellas tintas divinas, tanto, de no reconocerse más y de enamorar a Aquél mismo que me había embellecido tanto”.

Es obvio que Nuestro Señor quiere que estudiemos todo esto lo mejor posible; si no fuera así, no lo sometería a nuestra consideración. Busca nuestro amor, nuestra solidaridad con Sus Planes, y eso solo es posible si todos comprendemos lo mejor posible lo que sucede realmente. Con esta idea, continuamos con las dificultades intelectuales que presenta este sorprendente capítulo, continuando con el análisis del Bloque **(B)**.

Como ya hemos leído, Nuestro Señor quiere que Luisa vea cómo es que este Proceso de Acuerdo, llamémoslo Concordancia, sucede en el Ente Supremo, y la lleva, transfigurada, a observar lo que sucede en el Consistorio de la Divina Voluntad y de las Tres Divinas Personas. Ahora bien, Los Conocimientos que el Señor Nos da en este Bloque vienen en dos partes. Desde el párrafo 1 hasta el párrafo 5, Nuestro Señor anuncia la Concordancia/Adoración en el Ámbito de la Divina Voluntad, y en los párrafos 6 al 9, Nuestro Señor anuncia como debe ser nuestra Concordancia/Adoración, y cómo debe asemejarse al Modelo aquí descrito.

(1) Mira hija mía, el primer acto de las Divinas Personas es el acuerdo perfecto de nuestra Voluntad, - Dice el Señor que el Acuerdo perfecto, es el primer acto, y calificamos nosotros diciendo, que es el acto base, el acto sobre el cual todos los demás actos que realizan se basan, se fundamentan.

Un ejemplo quizás ayude. Nuestro acto de respiración, nuestro acto de alimentarnos, nuestro acto de caminar, todo esto sucede en la “ventana” de acción que provee el latido de nuestro corazón. Un corazón que late propor-

ciona al resto del cuerpo, la oportunidad para hacer lo que se supone que hagan. De igual manera, el acto de las Divinas Personas de estar de acuerdo, proporciona a la Divinidad la "oportunidad" para que todos los demás actos se realicen. Más ejemplos. Si deciden hacer una galaxia, la hacen desde, con ayuda, y basados en el acuerdo perfecto de voluntad que hay entre Ellos Tres; si deciden destruir una galaxia, la destruyen desde el acuerdo perfecto de voluntad que hay entre Ellos Tres. Pero, ¿son Ellos Tres los que originan la idea de crear o destruir, o la idea viene de "Otro", y Ellos existen para vetar o aprobar la Idea Original, y al hacerlo, esa Nueva Idea ahora se convierte en la Idea Original?

Todo esto que hemos dicho, lo re-estudiaremos nuevamente en base a lo que concluimos en el párrafo 2.

(2) y está tan unificada nuestra Voluntad, que no se puede discernir cuál sea la Voluntad de Uno o del Otro, tanto que si bien nuestras Personas son distintas, somos Tres, pero la Voluntad es una, - La unidad de los Tres es tan perfecta que no puede discernirse cuál es la del uno y cuál es la de los otros dos, pero esa unidad no es unidad ciega, sino unidad discutida. Tratando de profundizar aun mas en Sus Palabras del párrafo, y lo hacemos con trepidación, decimos que en todo lo que se crea, la Divina Voluntad ha tomado ya una decisión, pero quiere discutirla con ese Engendramiento Suyo que se llama Santísima Trinidad, al que ha dado el poder absoluto de la Decisión Final. Más ejemplos quizás ayudan. Cuando el Presidente de un país o el Rey de un país se reúne con sus consejeros y ministros, para discutir algo, ya ese Presidente o Rey se ha hecho una idea de lo que quiere hacer. Esto es inevitable. Por mucho que ellos les digan a sus consejeros y ministros que buscan consejo para que Le digan lo que debe hacer, eso no se lo creemos; más bien buscan, si existe, una opinión contraria a la de ellos, suficientemente poderosa como para disuadirlos de lo que ya quieren hacer, o hacerles cambiar sustancialmente su idea.

Este, creemos, es el concepto tan apabullante que redefine nuestras antiguas creencias sobre estos Misterios Insondables. La Divina Voluntad, en acción eterna, engendra eternamente a esta Manifestación Trinitaria para que Le sirva de Factor Decisorio. A estas Tres Divinas Personas, se las ha capacitado para que analicen, discutan, y elaboren sobre Sus Planes, y pongan Su Aprobación o Desaprobación en lo que la Divina Voluntad pensaba hacer, no para disuadirla, sino para que dicha Decisión sea implementada de la manera mejor posible. Entendamos.

A diferencia de lo que ocurre en nuestro ejemplo del presidente o Rey, la Divina Voluntad no puede ser disuadida, pero semejante a lo que sucede con los presidentes y reyes, acepta mejoramiento en la ejecución de Su Decisión, acepta cambios en los detalles. La Divina Voluntad busca, como el Presidente o Rey busca, algo que la haga cambiar de opinión o la confirme, y eso solo puede suceder, si la Divina Voluntad Misma, en el más incomprensible de todos los Misterios Divinos, engendra Entes a los que ha capacitado para ejercer este poder de veto o aprobación final sobre Sus Decisiones.

En las pocas oportunidades que Nuestro Señor habla sobre la Santísima Trinidad y Su Actuación, presenta a esa Trinidad en un Consistorio, o sea en una reunión de discusión. Francamente, nunca nos habíamos preguntado, y quizás no nos preguntábamos porque Nuestro Señor no había decidido que lo hiciéramos, quien es el convoca esa Reunión en la que Ellos Tres están presentes y discutiendo; quien es el que ha traído al foro de discusión el tópico que se discute. Por lo estudiado anteriormente sabemos, que de esa "discusión" sale una decisión de hacer aquello que se estaba discutiendo de una cierta manera, o sea que la Divina Voluntad se deja convencer de hacer algo de una manera distinta a la pensada por Ella. Entendamos también, que toda esta Discusión de Iguales entre Sí, e Iguales con Aquel que los ha engendrado a Ellos Tres, viene fundada en la roca solida, de que lo que se decide es decisión de todos.

Resumiendo un poco todos estos "imposibles" conceptos, con las palabras que tenemos. La Divina Voluntad ha "decidido" lo que quiere hacer, pero no quiere actuar por Si Sola, quiere estar "segura" de lo que hace, y para conseguir esto, ha engendrado de siempre, a esta Trinidad de Personas a las que ha "capacitado" para servirle a esa Divina Voluntad de "sounding board"; para que discutan entre Ellos Tres, las Intenciones Creativas de esa Divina Voluntad, Su Progenitora, y apoyen o rechacen la manera de llevar a cabo dichas Decisiones Originales, de manera tal que esa Decisión última, que altera o confirma la Decisión Original, es ahora Su Decisión y la Decisión de todos, y siempre ha sido Su Decisión, porque solo la Decisión última es la única Decisión que ahora existe.

Nada de lo que hacemos nosotros tiene verdadero valor, si no es fruto de una decisión libre e informada. ¿Puede ser distinto en Dios que Nos ha creado como una extensión de Su Mismo Ser, y más aun ahora que quiere vivamos en ese Mismo Ámbito en el que Ella existe?

Mirado todo bajo esta nueva Luz pudiéramos decir que las Decisiones de la Divina Voluntad que Ella trae al Consistorio, son Sugerencias Divinas que se presentan a la consideración de las Tres Divinas Personas para que las discutan y las mejoren, y este "comportamiento" es igual, como procedimiento, al que utiliza con nosotros, cuando Nos presenta las Sugerencias Amorosas con las que Nos guía, en las que no espera disensión, sino a lo mas, mejoramiento en la implementación.

(3) y esta Voluntad Una, produce un acto continuado de perfecta adoración entre las Divinas Personas; la Una adora a la Otra. – Muchas de las conclusiones "radicales" a las que hemos llegado se fundamentan, entre otras, en estas dos líneas de Su Pronunciamiento sobre la Santísima Trinidad y el Acto de Adoración. Dice el Señor que "esta Voluntad Una, produce un acto continuado de perfecta adoración entre las Divinas Personas", o sea, que la Divina Voluntad produce de Ellos Tres, y a través de Ellos Tres, esta continua unidad de Decisión, a la que se llega, y es fruto de la discusión libre entre Ellos Mismos, para cuya Discusión han sido capacitados.

Como decíamos: la Decisión de Ellos Tres, sobre la idea original que se Les ha presentado para que la discutan entre sí, es la Decisión Final que queda ratificada y hecha, que no se aparta de la Idea Original en Su Objetivo Fundamental, sino que puede apartarse de la Idea Original en los detalles de implementación. Así pues, todo este proceso de discusión, aprobación o rechazo, desemboca en un acto libre e informado de todos los "presentes".

(4) Este acuerdo de Voluntad produce igualdad de santidad, de luz, de bondad, de belleza, de potencia, de amor, - Este acuerdo de Voluntad, que inicia la Divina Voluntad que presenta la decisión, y es discutida por los Tres que la aprueban o rechazan, "produce igualdad de santidad, de luz, de bondad, de belleza, de potencia, de Amor", no por la naturaleza de lo que se decide y finalmente se aprueba, ya que todo es igualmente merecedor de ser creado por el mero hecho de que se trae a discusión del Consistorio, sino porque todos se han puesto de acuerdo en lo que se decide, sea lo que sea.

(5) Y establece en Nosotros el verdadero reino del orden y de la paz, dándonos alegrías y felicidades inmensas y bienaventuranzas infinitas. – Esta Unidad de Voluntad que se expresa en la Decisión Única e irreversible, establece, y recalamos, establece de continuo, un "Verdadero Reino del Orden y de la Paz". Esta expresión del Señor es tan extraña o más que todas las demás. La Unidad Monolítica del Ser Divino viene dada en la Unidad de Decisión; en todo lo demás, no existe una integridad monolítica, sino que el Ser Divino crece en un Reino de Orden y de Paz, que existe entre Ellos, y en los que el Amor Divino juega un Papel extraordinariamente importante. No se puede establecer, sino se ha ejecutado, esto es lógicamente necesario. Al señalar el Señor que, después de la Decisión, se establece este Reino de Orden y Paz, claramente alude, sin decirlo, a la Acción Creativa del Amor Divino que de inmediato ejecuta, y da forma y funcionalidad a aquello que se ha decidido, y que ahora pasa a formar parte de este Reino de Posesiones Divinas, que, como debe esperarse, Les da a todos, "alegrías y felicidades inmensas y bienaventuranzas infinitas".

(6) Así que el acuerdo de la voluntad humana con la Divina es el primer anillo de conjunción entre el Creador y la criatura, - Comienza el Señor la explicación de cómo debe ser nuestra Concordancia/Adoración siguiendo el modelo de la de Ellos.

En primer lugar dice el Señor, que así como la Concordancia Divina robustece la Unidad de todos los Miembros de la Familia Divina, así también lo hace, la concordancia humana de acoger, estudiar, discutir y eventualmente decidir lo que la Divina Voluntad ha "presentado" como Sugerencia Amorosa de Acción.

Esta nueva manera de comprender el Proceso de la Sugerencia Amorosa de Acción con la que Nos comunica Su Plan de Vida, es de gran importancia. En efecto, debemos pensar ahora, que la entrega de una Sugerencia Amorosa, es como una convocatoria que se nos hace por un memo o un email, para que asistamos a una reunión en la que se va a discutir el plan diario del jefe. El jefe presenta su idea de lo que quiere; esta idea es irrevocable, por lo que no espera disensión, sino que busca nuestra aprobación, nunca nuestro rechazo, pero si puede que acepte una mejoría de su idea en los detalles de la ejecución, y eso al jefe puede sorprenderle, y de hecho Le sorprende

muy agradablemente. Hay una expresión eufemística que se dice en el ámbito corporativo, cuando mejoramos las ideas del jefe: se dice que somos buenos "team players".

Regresando al punto. Así como el Señor ha dicho en el párrafo 1 que "el primer acto de las Divinas Personas es el acuerdo perfecto de nuestra Voluntad", así, "el primer anillo de conjunción entre el Creador y la criatura" necesita ser "el acuerdo de la voluntad humana con la Divina". Nuestra disposición a este estar de acuerdo con la Divina Voluntad siempre, es la base en la que necesita fundamentarse toda nuestro comportamiento con Dios. Sin esta "ventana de acción", no puede existir la Adoración, que Nuestro Señor declara clarísimamente en el párrafo 5 del Bloque (A), es nuestra obligación primera.

(7) Y de éste descienden en ella como por un canal, las virtudes divinas y producen en ella la verdadera adoración, el perfecto amor hacia su Creador, - No miremos como recompensa lo que dice, sino como la consecuencia inevitable de esta Concordancia/Adoración con la Divina Voluntad en todo. Por si no lo habíamos comprendido, comprendamos ahora que Nuestro Señor, literalmente hablando, Nos entrega nuestra vida, hace posible nuestra vida en cada Sugerencia; no es recompensa, es existencia. El valor de lo que hacemos, trasciende al mismo agradecimiento, porque lo que recibimos por lo que hacemos, es la consecuencia directa de nuestra Concordancia/Adoración continua.

Con la Sugerencia de respirar por ejemplo, aunque sea instintiva, y por tanto casi imposible de rechazar, Nos entrega el "aire" sin el cual no podemos vivir, pero ya no debemos mirar a que respiramos para vivir, sino que respiramos porque queremos estar de acuerdo con Su Voluntad. Así pues, pudiéramos decir que el acto de respirar para el incrédulo, es sencillamente algo natural, algo en el que intervienen fuerzas naturales y punto. Para el creyente es un acto instintivo que nos permite vivir y que debemos agradecer; pero para nosotros ahora, debe verse como un acto más en la cadena de actos diarios, ya que respirando, mostramos nuestra concordancia con la Voluntad Divina que quiere que existamos, y por tanto respiramos, porque queremos estar de acuerdo con esa Voluntad Divina para mí.

(8) que elevándose desde dentro del mismo canal de conjunción, la criatura recibe las varias tintas de las cualidades divinas. - Mi Semejanza con Dios, en Jesús, viene a mí en esta Concordancia, porque no solo recibo la existencia con cada Sugerencia, sino que recibo lo necesario para parecerme cada vez más a Jesús, y por tanto a Dios Mismo. La Santificación en la Divina Voluntad viene a mí en esta Concordancia, porque, elevándome en la reciprocidad de Su Amor hacia mí, alcanzo las "varias tintas de las cualidades divinas". Sin estas varias tintas, la Santificación en Su Voluntad es inalcanzable, y el desarrollo de esta Vida que me ha concedido, imposible. Pero de todo esto hablaremos más en el párrafo 12.

(9) Y cada vez que el alma se eleva para sumergirse en esta Voluntad Eterna, tantas variedades de más de belleza divina la embellecen y adquiere. - Las expresiones que usamos frecuentemente, y que siempre recomendamos se usen, tales como: "entro en Tu Querer", "vengo a entrar en el Orden de la Gracia", "en Tu Voluntad, Señor, quiero", sirven maravillosamente para expresar nuestra intención de elevarnos para conseguir las "varias tintas de las Cualidades Divinas". Son expresiones que reflejan este deseo nuestro de mostrar nuestra Concordancia con Su Voluntad, porque no solo tengo la disposición de estar de acuerdo con Ella en todo, sino que quiero estar con Ella en el Mismo Ámbito en el que Ella habita, y al que ahora se me permite visitar.

(10) Por eso digo que el alma que hace mi Voluntad es mi entretenimiento y mi contento, y para divertirme estoy con el pincel de mi Voluntad en las manos, y conforme ella se arroja en mi Querer, Yo la retoco y me divierto con imprimirle, con una pincelada mía un rasgo de más de mi belleza, de mi amor, de mi santidad y de todas mis cualidades. - El Señor utiliza bellísimas expresiones para hacernos conocer como se realiza esta entrega de las "varias tintas de las Cualidades Divinas", ya que básicamente dice que Él Mismo se divierte pintándonos como un pintor pinta sus lienzos. Vuelve a utilizar el concepto de elevarse, aunque ahora lo dice mas poéticamente cuando dice, que "conforme el alma se arroja en Mi Querer", tanto mas él nos "retoca", Nos da un "rasgo más de Mi Belleza, de Mi Amor, de Mi Santidad y de todas Mis Cualidades".

(11) Así que para Mí lo mismo es estar en el Cielo que estar en ella, - La expresión que usa el Señor de "estar en el Cielo", debemos comprenderla ahora, como el "lugar" en donde se "realiza" de continuo, esta Concordancia/Adoración Perfecta de las Tres Divinas Personas con el Querer de Su Progenitor, o sea, con lo que la Divina Voluntad quiere realizar con Ellos Tres y con el Amor Divino.

(12) Encuentro la misma adoración de las Divinas Personas, mi Voluntad, mi amor; - Por primera vez en el capítulo, Nuestro Señor introduce Su Persona en el Consistorio del que tanto Nos ha hablado en este capítulo, como el "lugar" en donde esta Concordancia/Adoración Perfecta de los Miembros de la Familia Divina ocurre. Así dice, que cuando está con una criatura que, como Luisa, tiene la disposición continua, el primer acto, de querer estar de acuerdo con Su Creador, Él encuentra en dicha criatura, la misma clase de adoración que Él encuentra cuando está con el resto de Su Familia Divina.

(13) y como a la criatura hay siempre qué poder darle, Yo la hago ahora de hábil pintor y pinto en ella mi imagen, ahora de maestro y le enseño las doctrinas más altas y sublimes, ahora de amante apasionado que doy y quiero amor, - Aunque no lo habíamos mencionado antes, desde el párrafo 8, Nuestro Señor ha estado diciéndonos lo que realiza la Divina Voluntad en nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, por manos de Jesús. Muchas veces hemos hablado de esta transformación que va ocurriendo en nosotros, y ahora comprendemos mejor todo esto que el Señor ha estado realizando en nosotros.

Nos ha dicho que elevándonos en el canal de conjunción que se ha creado al concedernos esta Vida en la Divina Voluntad, recibimos las varias tintas de las Cualidades Divinas; luego Nos dice que en la medida que deseamos entrar en el Ámbito de la Divina Voluntad, mas nos embellecemos. En el párrafo 10 habla que Él nos va "pintando" con el Pincel de la Divina Voluntad para darnos Su Semejanza, en Su Belleza, en Su Amor, en Su Santidad y en todas Sus Cualidades. Continúa diciendo en el párrafo 11 que nos convertimos en Sus Compañeros fieles, porque Le da lo mismo estar en el Cielo que estar con cada uno de nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad. Por último ahora Nos dice, como resumiendo, que a veces es pintor que pinta en nosotros Su Imagen, a veces es maestro, porque quién otro puede darnos a conocer las Verdades Divinas que tanto Nos elevan y Nos divinizan; por ultimo habla de que Nos ama con un amor más intenso que el que tiene con el resto de las criaturas, porque sencillamente somos Su Imagen más fiel, y somos los depositarios de las Verdades Divinas que definen al Ser Divino.

(14) En suma, hago y uso de todas las artes para divertirme con ella, y cuando mi amor ofendido por las criaturas no encuentra dónde refugiarse, a dónde huir de aquellos que me persiguen para darme muerte, o bien me obligan a tomar el camino de regreso a los Cielos, Yo me refugio en el alma que contiene en ella mi Voluntad, y encuentro mi potencia que me defiende, mi amor que me ama, mi paz que me da reposo, encuentro todo lo que quiero. - Además de todo lo anteriormente mencionado, quiere que sepamos este aspecto de que encuentra en nosotros un refugio en donde puede esconderse, alejarse de los que Le persiguen para darle muerte, porque en este refugio encuentra todo lo Suyo, lo que con tanto amor y dedicación ha estado colocando en nuestro Cuerpo de Luz y en nuestra alma.

(15) Mi Voluntad reúne todo junto, Cielo y tierra, y todos los bienes, y forma de ellos uno solo, y de éste solo, brotan todos los bienes posibles e imaginables; - Lo que dice en este penúltimo párrafo es casi indescriptible, y se requiere de gran imaginación para poder captar algo. Tratamos de explicarlo.

Toda esta concentración del Esfuerzo descrito en este capítulo, va a tener como resultado nuestra Divinización, y para todos los efectos, esta Divinización que ha estado realizando con nosotros, resulta igual a la de aquel que concentra múltiples esfuerzos para lograr un objetivo único.

Dicho de otra manera: Puede decirse que es como si todo lo que el Señor ha estado haciendo, tal como, pintando Su Imagen, embelleciéndonos con tintas Divinas y Conocimientos sublimes, haciéndonos Sus Compañeros de Viaje, y participadores en la construcción del Reino del Fiat Supremo, ha tenido un solo objetivo: el de divinizarnos, y una vez que logra esto, entonces dice Él que ahora, de nosotros, brotan todos los Bienes posibles e imaginables, que Él puede dispensar a las demás criaturas. Esto es lo que Él hace constantemente, pero ahora que Nos ha unificado con Él, tanto por nuestra Concordancia, como por Su Labor Divinizarte, somos ahora nosotros el Bien del cual brotan todos los demás Bienes para todo el resto de la humanidad.

(16) así que el alma que hace mi Voluntad, puedo decir que es el todo para Mí, y Yo soy el todo para ella. - Así puede decir el Señor, que cada uno de nosotros que vive en la Divina Voluntad, y en los que ha logrado este Objetivo de hacer de cada uno de nosotros un Bien Único, nos convertimos en el "todo para Él, y Yo soy el todo para ella".

Los que preparan estas Guías de Estudio no creen que podremos llegar a comprender, mientras estemos de viadores en la tierra, la magnitud de esto que dice. Quizás un detalle adicional pudiera ayudarnos. Un rayo laser no es un rayo de luz que se crea al margen de la luz misma, sino que se crea porque la luz que anda dispersa se canaliza y concentra a través de algunos minerales y de esa concentración sale un rayo único, un único rayo capaz de penetrar, de quemar, de fundir todo lo que encuentra a su paso; lo que las otras luces no podían hacerlo por sí solas, sucede ahora guiado por la mano del técnico. Pero, para poder convertirse en este estilete único de luz, hemos tenido que reunir y concentrar en ese mineral a toda la fuerza y potencia de la luz que le circunda, y ahora puede llevarla a todos los lados que quiera, y realizar con ese rayo laser lo que antes no se podía realizar. Nosotros somos ese mineral en el que Él concentra toda Su Luz, y de nosotros sale ahora el rayo laser capaz de llegar a todos, y beneficiar a todos. Y ponemos punto a esta explicación.

Resumen del capítulo del 19 de Mayo de 1924: (Doctrinal) – Pagina 158 –

Este capítulo lo habíamos ya estudiado como la Descripción 34 de las Guías de Estudios que describen a la Divina Voluntad, serie independiente de estudios que hemos estado realizando de capítulos en los volúmenes avanzados. Lo que dijimos en aquella oportunidad, año 2006, en la Descripción 34 aplica hoy perfectamente. Es posible que si comentáramos este capítulo hoy, con los mayores Conocimientos sobre la Vida en la Divina Voluntad que tenemos, algo cambiáramos de lo ya escrito, pero preferimos no hacerlo.

Y comenzamos con la transcripción de la Descripción 34, que sub-titulamos: La Divina Voluntad y la Transformación de los actos.

En el capítulo del 19 de Mayo de 1924, Volumen 16, Jesús expande lo que Nos ha expresado hasta ahora sobre la transformación que experimentan los actos de una criatura que Vive en Su Voluntad.

* * * * *

Mi pobre mente se perdía en la inmensidad del Querer Supremo, me sentía como dentro de un mar, y todo mi ser bebía a grandes sorbos el agua salutífera de la Voluntad Eterna, más bien me entraba por todas partes, por los oídos, por la boca, por los ojos, por la nariz, por los poros del cuerpo. Ahora, mientras me encontraba en este estado, mi dulce Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Voluntad es eterna, y sólo para quien vive en Ella, abrazando lo eterno, todos sus actos, desde el más pequeño hasta el más grande, siendo animados por una Voluntad eterna, todos adquieren el valor, el mérito, la forma de actos divinos y eternos. El Querer Divino vacía a esos actos de todo lo que es humano y llenándolos de su Voluntad Divina los hace Suyos, les pone el Sello y los constituye como otros tantos actos eternos y divinos".

Entonces yo al oír esto, maravillándome he dicho:

"¿Cómo es posible, oh mi Sumo Bien, que la criatura sólo con vivir en tu Querer pueda recibir este gran bien: Que sus actos lleguen a ser eternos y divinos?"

(B) "¿Por qué te maravillas? La cosa es simplísima, toda la razón es porque mi Voluntad es eterna y Divina, y todo lo que sale de Ella, como es parto de una Voluntad eterna y Divina no puede estar excluido de ser eterno y divino, pero siempre la criatura debe poner a un lado su voluntad humana para dar lugar a la mía; si esto hace, sus actos son contados entre los nuestros, ya sea el grande o su pequeño acto. Además, esto sucedió en la Creación, ¿cuántas cosas no fueron creadas? Grandes y pequeñas, hasta la más pequeña semilla, el pequeño insecto, pero por cuan pequeñas, no se puede decir que mis obras grandes fueron creadas por esta Voluntad Suprema y por lo tanto son obras divinas, y que las pequeñas no hayan sido creadas por una mano divina. Y si bien se ve que sólo todo lo que fue creado en la atmósfera, cielo, sol, estrellas, etc., son siempre fijos y estables, en cambio lo que fue creado en la baja tierra, flores, plantas, aves, etc., están sujetos a morir y nacer, esto no dice nada, es más, como han sido creados por una Voluntad eterna y Divina, la semilla tiene virtud de multiplicarse, porque en todas las cosas está mi virtud creadora y conservadora. Ahora, si todas las cosas creadas, pequeñas o grandes, porque han sido creadas en virtud de mi Fiat Omnipotente pueden llamarse obras divinas, mucho más pueden

llamarse actos divinos y eternos lo que mi Voluntad obra en el alma, la que poniendo a los pies de mi Querer su humano querer, me da plena libertad de hacer obrar a mi Voluntad. ¡Ah! si se pudiese ver por las criaturas un alma que hace vivir a mi Querer en sí, verían cosas sorprendentes y jamás vistas: Un Dios obrante en el pequeño cerco de la voluntad humana, esto es la cosa más grande que puede existir en la tierra y en el Cielo, la misma Creación, ¡oh! cómo queda atrás en comparación con los prodigios que voy obrando en esta criatura”.

* * * * *

Hasta aquí la transcripción del capítulo.

Hemos escogido este capítulo porque Jesús describe, paso a paso, y extracta, para que podamos comprenderlo lo mejor posible, lo esencial en este proceso de transformación de los actos de una criatura que vive en la Divina Voluntad.

El proceso descrito es generalizado, porque Jesús es bien específico en referirse siempre a “la criatura que vive en Su Voluntad”, sin mencionar el nombre de Luisa.

Asimismo destacamos antes de comentarlo en el lugar apropiado, que esta transformación es exclusiva a los actos de criatura que vivan en Su Voluntad.

Y comenzamos con el Bloque **(A)**.

Hija mía, mi Voluntad es eterna,- Este comienzo establece los parámetros de lo que va a informarnos. Va a hablar de Su Voluntad, y dice que es eterna, y de este concepto va a derivarse todo lo demás que quiere decirnos en este capítulo. Además. como ya hemos anunciado en otras oportunidades, cada capítulo tiene que ser completo en Su Anuncio, nada debe quedar presupuesto por el que lo va a leer, y por tanto, en muchas oportunidades, nos parece como que Jesús se “repite”, pero todo es parte de Su Plan Pedagógico irreprochable.

Y sólo para quien vive en Ella, - Continúa el razonamiento silogístico de Jesús. Establece ahora que lo que va a decir sobre Su Voluntad, es exclusivamente, o sólo, para los que viven en Ella. Es común, entre las personas que se han comprometido con estos estudios, y con la meta de llegar a Vivir en Su Voluntad, el pensar de vez en cuando, que esto no nos aplica, que esto lo dice Jesús para Luisa, pero no para nosotros que somos demasiado imperfectos, y que estamos muy lejos de merecer que se Nos conceda este Don de vivir en Su Voluntad. Por desgracia, estas consideraciones pueden provocar un poco de desaliento.

Y es que en realidad, esta es una de las grandes paradojas de todo este extraordinario Don. Paradoja, es una técnica intelectual que consiste en emplear expresiones o frases que envuelven conceptos o ideas contradictorias.

Por un lado Jesús presenta el concepto de que todo lo que dice en este y en muchos otros capítulos, está dirigido a aquellos que Viven en Su Voluntad. Por el otro lado, invita formalmente al lector a que estudie estos escritos, aunque el lector venga a estos escritos por “casualidad”. Por un lado implica un rechazo, porque indica que estos conceptos son solo para los que ya viven en Su Voluntad, pero, al mismo tiempo, incita a esos que pueden sentirse rechazados a que investiguen y estudien, y quieran participar y pedir este Don.

Dicho de otra manera: Sus palabras, en este corto párrafo, avisan, de que excluye a los que no están viviendo en Su Voluntad; es como si Les dijera: Esto que voy a decir ahora, no les concierne a los que nos viven en Mi Voluntad, pero al mismo tiempo invita formalmente al lector que se tropiece por “casualidad” con estos escritos, para que investigue mas y quiera participar de este extraordinario Don.

Esta “casualidad” nos hace recordar a una señora que nos encontramos un día, y al saber que nosotros estudiábamos los escritos de Luisa, nos informó, que ella había encontrado en una venta de segunda mano, la mayoría de los volúmenes, y que los había comprado, y después regalado porque no los entendía. Le dimos nuestra dirección y señales para que se uniera a los grupos, y no hemos vuelto a oír de ella. Y con esta, son ya dos las “casualidades” que esta señora ha experimentado.

Al mismo tiempo, es paradoja también, para los que ya están comprometidos y asiduamente leen y estudian estos volúmenes, pero no saben con certeza si viven o no en Su Voluntad, y por tanto, no sabe con certeza si esto que van a leer a continuación les aplica a ellos. Por otro lado, intuyen, que si Dios no quisiera que ellos supieran de estos conocimientos sobre el Don, tampoco les facilitaría el que estuvieran leyéndolos.

Y continúa la paradoja, porque si pensamos que no estamos viviendo en Su Voluntad, y por tanto no tiene sentido leer este capítulo, pudiera muy bien ser que la lectura y comprensión de este capítulo que Nos presenta, sea el paso final que Le va a mover a concedernos el Don.

La conclusión y la resolución de todas estas paradojas, es la que siempre decimos en las clases de estas guías de estudio: Tenemos que actuar en todo momento, como si el Don se nos hubiera ya concedido, y estudiar, no para recibir el Don, sino para realizar las actividades que El desea realicen los que viven en Su Voluntad. No sabemos si lo tenemos o no, pero lo que sí sabemos es que, la petición continuada, no de palabra, sino de acción, en este caso de estudio, es la que El atiende, es la que Le mueve a otorgárnoslo. El ve nuestra perseverancia, y nuestro interés no disminuido por Sus Cosas, y como queremos hacerlas nuestras, y es entonces cuando ocurre el Milagro de Milagros.

Abrazando lo eterno, - El verbo abrazar, en este caso, indica unión estrecha entre la criatura que vive en Su Voluntad y Su Voluntad, que es eterna. Así que esta pequeña oración gramatical se podría re-escribir: **abrazando Mi Voluntad**. No solo es necesario por lo que ha dicho hasta ahora, que la criatura viva en Su Voluntad, sino que con conocimiento de lo que hace, se quiera unir a Su Voluntad, a lo eterno, viva comprometida con Él para participar y hacer lo que El desea se haga. Aunque no se puede vivir en Su Voluntad sin estar abrazado a Ella, Jesús quiere que comprendamos que son dos los componentes del Don.

Todos sus actos, desde el más pequeño hasta el más grande, siendo animados por una Voluntad eterna, - Continúa con el razonamiento. Si todo lo anterior sucede: la criatura vive en Su Voluntad y está abrazada a Ella, dice El ahora, que todos los actos de esa criatura, estarán animados por una Voluntad eterna. Esto no es una expresión más, que por conocida, no le prestamos debida atención.

Animar un acto, es lo mismo que: hacerlo posible, concurrir con el acto, hacerle cobrar vida, participarle Su Fiat, y todo esto para que el acto se vea animado para siempre. El acto animado por una Voluntad Eterna, es asimismo eterno. "Nadie puede dar lo que no tiene, y asimismo, lo único que se puede dar es lo que se tiene". Estas son las Palabras que ha usado en otros capítulos, para referirse a esta realidad incontrovertible.

Así pues, en esta pequeña oración gramatical, Nos hace saber que esos actos de esa criatura, etc., son animados por una Voluntad eterna.

Todos adquieren el valor, el mérito, la forma de actos divinos y eternos. – Y por si no lo habíamos entendido en la pequeña oración anterior, aquí la adorna, diciendo que adquieren el valor, el merito, y la forma de actos Suyos, divinos y eternos.

El concepto de valía, se aplica, normalmente, a algo externo a nosotros. Nuestros actos tienen un valor personal, un valor finito, tanto si son positivos como si son negativos, y un valor que se relaciona con otros que están en contacto con nosotros. Pero, el valor, sea positivo o negativo, es un valor localizado, particular. En contraposición un acto Divino es de un valor infinito, y da realce y valor a todos en el momento en que Dios los realiza. Así los actos de criatura en las circunstancias descritas, adquieren un valor infinito y universal.

El concepto de merito, se aplica normalmente, a lo que uno adquiere cuando realiza algo que tiene valor, que ha implicado esfuerzo y concentración. Es algo que resulta de lo que hacemos, y que como ente abstracto, no es posible, normalmente, transferirlo a otros; pero si se lo transferimos a un segundo, esa segunda criatura, se recubre con el mismo honor y valía, que había recibido el primero.

El concepto de forma, tiene que ver y se aplica al lineamiento de algo, a la apariencia externa de una cosa; en este caso, del acto hecho por la criatura en la Divina Voluntad. En más de un sentido, la forma de algo evoca siempre al contenido de ese algo. Los modales, o sea, la forma de actuar de una persona, dan noticia de su educación, de su respeto a otros, de su amor por otros. Así, la Hipocresía se presenta como una forma distinta al con-

tenido, y esta alteración del contenido, es posible, pero requiere un grado de concentración que una criatura solo puede sostener por poco tiempo. Mas tarde o más temprano, la verdadera "forma" que ocultaba el contenido, sale afuera, y traiciona toda su pretensión y engaño.

El Querer Divino vacía a esos actos de todo lo que es humano y llenándolos de su Voluntad Divina – Comienza ahora, propiamente, la Acción Divina sobre estos actos de criatura, como ya los ha definido. Normalmente, uno hubiera puesto este párrafo antes del otro que hemos comentado. Así, uno hubiera dicho: **El Querer Divino vacía a esos actos de todo lo que es humano y los llena de su Voluntad Divina, por lo que, todos adquieren el valor, el mérito, la forma de actos divinos y eternos.** Pero, esta es la manera en que Jesús argumenta y expone Sus Conocimientos. En general, expone la conclusión primero, y después la "respalda" esa conclusión con la argumentación adecuada.

Así Nos dice ahora, que el Querer Divino, o sea Su Voluntad, vacía a esos actos de todo lo que es humano. Esta expresión de Jesús, que usa en muchas otras oportunidades, significa que El elimina del acto, toda traza o vestigio de interés humano, de egoísmo, de imperfección en la ejecución, y deja al acto "limpiquito" de todo lo que pudiera afearlo ante Sus Ojos. El, que lo escudriña todo, y lo sabe todo, se concentra en la intención del acto, que como ya sabemos, la criatura quiere hacer en Su Voluntad. El acto así vacío, así "desnudo" de toda exterioridad que pudiera afearlo, es "llenado por Su Voluntad", otra expresión de Jesús que usa para indicar que el acto queda perfectamente hecho, como si Jesús mismo, lo hubiera realizado.

Los hacen Suyos, - No es suficiente para Jesús el decir que quedan llenados de Su Voluntad, es necesario decir más. ¿Por qué? Pues porque, un acto perfectamente rehecho por El, en base a un acto nuestro que hemos deseado hacer, sigue siendo nuestro. Y esto todavía no Le sirve a Sus Planes de cómo El quiere que se viva en Su Voluntad. El quiere hacerlos Suyos, tiene que hacerlos Suyos, en verdad, y no por aproximación. Ya hemos discutido en muchas ocasiones en las clases, que es esto de hacer suyo algo, y aquí solo añadiremos, que el que hace suya una cosa, toma posesión de ella, la cuida como "la niña de sus ojos", pelea por esa posesión, sufre con esa posesión, goza con lo poseído, porque, sencillamente, es suyo.

Les pone el Sello – Pero todavía, el mero hecho de querer hacerlo Suyo, no es suficiente, como tampoco lo es para nosotros. El comunismo le dice a los pueblos, que todo, es de cada uno y de todos, pero nadie se lo cree, porque resulta que no hay posesión efectiva de aquello que les dicen es de ellos. La fabrica esa, que dicen que es mía, yo ni siquiera puedo entrar en ella.

Esta expresión de Jesús de "ponerles el Sello", como garantía de que efectivamente son actos que El ha hecho Suyos, implica marcar cada acto con un Sello, invisible para nosotros, pero totalmente visible para El. Es como el bibliotecario o el coleccionista que compra un libro y Lo sella, bien sea con un sello de impresión seca, o una pequeña etiqueta que atestigua que este libro es de su propiedad.

Es como la factura que atestigua la compra, o el registro civil en el que estamos inscritos que atestigua nuestro linaje, todos son "sellos" con el que nos marcan, nos diferencian y distinguen. En el Apocalipsis, San Juan nos dice que seremos marcados, o por Dios o por el Diablo.

Y los constituye como otros tantos actos eternos y divinos". - Y dice Jesús, que ahora, finalmente, después de haberlos vaciado, después de haberlos llenado, después de haberlos hecho Suyos, y haberles puesto Su Sello de pertenencia, El "constituye" a esos actos, como otros tantos actos eternos y divinos. Dos factores en esta última declaración.

- 1) **Constituye** esos actos. El diccionario dice entre otras cosas, que constituir es formar, componer; hacer que una cosa sea de cierta calidad o condición; establecer y ordenar, y por último, asumir obligación, cargo o cuidado. Jesús asume, maravilla de maravillas, la obligación de cuidar de esos actos, que ha compuesto, a los que Les ha dado una condición o calidad divinas, los ha establecido, y los ha ordenado a Él, vaciándolos de todo contenido indigno a Su Decoro y Honor.
- 2) **Otros tantos actos.** Para Él, para la Trinidad Sacrosanta, estos actos, Ellos los han realizado. No existe ninguna diferencia para Ellos. Es verdad, que la "materia prima" de esos actos la hemos proporcionado nosotros, hemos puesto nuestra intención, hemos "elegido con voluntad libre", seguir Sus Sugerencias

Amorosas, y con estos pocos elementos, Su Voluntad ha edificado un maravilloso edificio con cada uno de esos actos nuestros para beneficio universal.

A estas palabras de Jesús, Luisa maravillada y deslumbrada por ellas, Le dice a Jesús esto, que transcribimos nuevamente, porque ella logra sintetizar exactamente lo que ha oído:

"¿Cómo es posible, oh mi Sumo Bien, que la criatura sólo con vivir en tu Querer pueda recibir este gran bien: Que sus actos lleguen a ser eternos y divinos?"

A esto, Jesús responde con los conocimientos del Bloque **(B)**

¿Por qué te maravillas? La cosa es simplísima, - Estas expresiones de Jesús, genuinamente humanas, siempre nos hacen sonreír. Para Él, esto es "coser y cantar", para nosotros, un misterio insondable. Intelectualmente, sin embargo, si hemos seguido el proceso lógico de Su Argumentación en el Bloque **(A)**, el proceso que El describe es simple, lineal, y consecuente. Y ahora, en los próximos párrafos vuelve a Su Explicación, pero, esta vez, desde un ángulo distinto, al que tenemos que prestar atención.

Toda la razón es porque mi Voluntad es eterna y Divina, y todo lo que sale de Ella, como es parto de una Voluntad eterna y Divina no puede estar excluido de ser eterno y divino, - Esta es, definitivamente, una de Sus Afirmaciones más difíciles de entender. Todo el párrafo gira alrededor de la frase: "y todo lo que sale de Ella". Comprender su significado es comprender todo el Pronunciamento. Para poder explicarnos mejor, tenemos que recapitular lo que Nos ha dicho hasta ahora.

Ha estado hablando de actos de la criatura que vive en Su Voluntad, en este caso Luisa. Nos ha dicho como esta criatura, abrazada a Su Voluntad, obra, lo pequeño y lo grande, animada por Su Voluntad, y como todos esos actos que ella realiza, son vaciados de todo lo que es humano, para adquirir el valor, el merito y la forma de Actos Divinos. Implica, aunque no lo dice, que Su Amor, a su vez, abraza a esos actos ahora llenos de Su Voluntad, los hace Suyos, Les pone Su Sello de Pertenencia, y los constituye como otros tantos actos Eternos y Divinos.

Pero ahora Le dice a Luisa, que maravillada le pregunta, que todo esto es simplísimo y posible, "toda la razón", porque esos actos han salido de Ella. Pero, la pregunta obligada es: ¿Cómo es eso que salieron de Ella? ¿No ha estado hablando todo este tiempo de actos hechos por la criatura que vive en Su Voluntad? Esos actos salieron de la criatura, fueron queridos libremente por la criatura. El los hizo Suyos y los constituyó, pero eran originalmente de la criatura, ¿no es así?

La respuesta no es obvia, pero es conocida. Jesús la anuncia en Su Predicación, con aquellas palabras: "Sin Mi, nada podéis hacer de bueno". Estas palabras siempre se han interpretado, que sin Su Ayuda nada podemos hacer bien, pero ahora, esa comprensión debemos extenderla diciendo que lo único que hacemos de bueno, es lo que Nos viene sugerido por El. En estos escritos anuncia esta misma Verdad con palabras tales como: Los actos virtuosos que practicáis, son pequeñas gotitas de Mis Virtudes, de las que Os hago partícipes". Y también cuando dice: "actuamos bien, cuando actuamos, siguiendo Sus Sugerencias Amorosas". Toda la Ley de Dios es pura Sugerencia Amorosa Suya. Todo Su Plan para con cada uno de nosotros es una ininterrumpida Sugerencia Amorosa Suya. Todo lo que conviene a Su Plan para cada uno, y para todos, no es más que Sugerencia Suya.

Por pura Revelación de Su Maestro Jesús, como sucedió con Luisa, casi dos mil años después, San Pablo entendía esto de "Su Sugerencia Amorosa", con toda la precisión intelectual a la que este gran Santo nos tiene acostumbrado. Así en la carta a los Filipenses, capítulo 2, versículos 12 en adelante, dice:

"Seguid actuando vuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios quien activa en vosotros el querer y la actividad, para realizar Su Designio de Amor".

Y pasamos ahora a la discusión del resto del párrafo. Una vez que conocemos el porqué, no es difícil entender, que los actos de la criatura que vive en Su Voluntad, reciban el "tratamiento", que con tanto cuidado Jesús ha expuesto y que hemos tratado de resumir en los párrafos anteriores.

Pero siempre la criatura debe poner a un lado su voluntad humana para dar lugar a la mía; - Continúa Jesús implicando con estas palabras, que existe algo precedente; que nuestra voluntad de criatura debe rendirse a la Suya, expresada en Su Sugerencia de que realicemos el acto.

Como ya habíamos discutido en el párrafo anterior, es Su Sugerencia Amorosa, la que precede todo nuestro obrar; es Su Sugerencia Amorosa, que sale de El hacia nosotros, la que capacita al acto a ser agradable a Él, y asimismo la que capacita al acto para ser transformado en un acto Eterno y Divino, siempre que sea realizado por una criatura que vive en Su Voluntad.

Si no actuamos, siguiendo Su Sugerencia, nada puede hacer El con nuestros actos, porque "nada entra en El, que no ha salido de Él", como tan acertadamente Nos dice en un capítulo anterior.

Una vez más: cuando rendimos nuestra voluntad a la Suya, le damos permiso a Dios para que Nos guíe en nuestro obrar, y con este permiso nuestro, Dios, en efecto, obra, enviándonos Sus Sugerencias Amorosas de Acción. Cuando Dios Nos guía a través de Sus Sugerencias, Dios está Obrando.

Si esto hace, sus actos son contados entre los nuestros, ya sea el grande o su pequeño acto. – Sigue hablando de que si la criatura que vive en Su Voluntad, sigue Sus Sugerencias, o sea, "si esto hace", ya sus actos subsiguientes, hechos conforme a Su Sugerencia, pueden contarse entre los de Ellos, por pequeño o grande que sean. Una vez más, fijémonos en las palabras que utiliza y que pueden no impactarnos porque estamos atentos a lo otro que Nos está diciendo. Dice que "sus actos son contados entre los nuestros", Nos recuerda lo que Nos ha dicho antes, y Nos dirá después: los actos de las criaturas que vive en Su Voluntad, son contados y numerados para ver si alcanzan al número de actos predeterminado por El para conceder el Reino de la Divina Voluntad.

(i!) Además, esto sucedió en la Creación, ¿cuántas cosas no fueron creadas? Grandes y pequeñas, hasta la más pequeña semilla, el pequeño insecto, pero por cuan pequeñas, no se puede decir que mis obras grandes fueron creadas por esta Voluntad Suprema y por lo tanto son obras divinas, y que las pequeñas no hayan sido creadas por una mano divina. – Comienza aquí Jesús una nueva serie de conocimientos, que están relacionados con todo lo que Nos ha dicho hasta ahora, pero que persiguen otra línea de conocimientos. Son tres, los párrafos que hemos encabezado con **(i!)**, que discuten la diferencia que existe entre Sus Actos Grandes y Sus Actos Pequeños.

Su primera observación destaca que, en la Creación, tanto los actos pequeños como los grandes fueron creados por la Misma Voluntad Suprema, y que no se pueden desvalorizar porque sean pequeños.

(i!) Y si bien se ve que sólo todo lo que fue creado en la atmósfera, cielo, sol, estrellas, etc., son siempre fijos y estables, en cambio lo que fue creado en la baja tierra, flores, plantas, aves, etc., están sujetos a morir y nacer, esto no dice nada, Dirige ahora Su Atención a aquellas creaciones que pudieran considerarse, o se consideran, superiores a las otras. Habla específicamente de las cosas fuera del planeta tierra como tal, y llama a estas creaciones "fijas y estables", pues lo son. Contrapone a estas creaciones, las creaciones terrestres, que son mutables e inestables, o sea, están sujetas a nacer, desarrollarse y morir. Y dice, en otra de Sus Expresiones favoritas, que esto no dice nada, que en el Lenguaje de Jesús, significa, que estas distinciones no tienen importancia, pero como veremos, por lo que dice en el próximo párrafo, hay otros factores que sí son de importancia.

(i!) Es más, como han sido creados por una Voluntad eterna y Divina, la semilla tiene virtud de multiplicarse, porque en todas las cosas está mi virtud creadora y conservadora. – Destaca ahora, que Su Obra Creadora en la tierra, goza de unas características especiales, de las que no gozan las creaciones extra-terrestres, a saber, que las Creaciones terrenales son capaces de repetirse y multiplicarse. Esta capacidad de multiplicación, que como sabemos por otras lecciones, caracterizan en forma extraordinaria, a los actos hechos en Su Voluntad, es de Suma Importancia para la labor importantísima de Reparación. Es algo inconcebible para nosotros, pero estos actos hechos en Su Divina Voluntad, como actos que El ha constituido en Eternos y Divinos, son capaces, como la semilla, de multiplicarse, en la manera que El lo desee para cubrir, para compensar por los muchísimos actos ofensivos de las demás criaturas.

Pensemos un momento en todo este proceso. Es una verdad que no podemos probar en forma absoluta, el que a cada instante, la proporción de criaturas que quieren hacer Su Voluntad, es muy pequeña cuando se la compara a la cantidad de criaturas que Le ofenden. La Reparación compensatoria que esas almas pueden ofrecer a la Divina Justicia, es muy inferior a la ofensa. Las almas víctimas son capaces de reparar en un grado superior, pero todavía no alcanzan a ser capaces de reparar compensatoriamente, por toda la maldad que momento a momento difunden las criaturas. Con el advenimiento del Don de Vivir en Su Voluntad, las pocas criaturas, comparativamente hablando, que logran vivir en la Divina Voluntad será siempre pequeña, pero sin embargo, la capacidad reparadora de sus actos, puede multiplicarse hasta el infinito y lograr con esa repetición de actos agradables a Él, la total compensación que la Justicia Divina demanda de nosotros.

Ahora, si todas las cosas creadas, pequeñas o grandes, porque han sido creadas en virtud de mi Fiat Omnipotente pueden llamarse obras divinas, mucho más pueden llamarse actos divinos y eternos lo que mi Voluntad obra en el alma, - Una vez que ha quedado establecido, que todo lo creado en la Creación, fuera de la criatura, es igualmente importante, porque todo es Obra Divina, así también, y con mayor derecho, pueden llamarse Actos Divinos los que "su Voluntad obra en el alma". Aquí une todo el argumento lógico que ha estado desarrollando. Su Voluntad, obrante en la criatura, lo ha hecho todo. Ha dado la Sugerencia Amorosa, la criatura ha aceptado esa Sugerencia y ha actuado acorde; Su Voluntad concebida en el alma, bilocada en la criatura, ha concurrido con ese acto, lo ha vaciado de cualquiera imperfección, lo ha llenado con Su Ejecución perfecta, y lo ha hecho Suyo. Es clarísimo que este Fiat es mucho más complejo y elaborado, porque a diferencia del Fiat de la Creación, que hace de un golpe y sin necesidad de segundos o terceros, este Fiat obrante en la criatura, necesita de la concurrencia nuestra, y de una serie de pasos que el otro Fiat no requiere.

La que poniendo a los pies de mi Querer su humano querer, me da plena libertad de hacer obrar a mi Voluntad. - En términos muy simples, articula nuevamente, la condición esencial para que esta nueva "clase" de Fiat pueda realizarse: la criatura tiene que darle plena libertad para que El pueda obrar.

¡Ah! si se pudiese ver por las criaturas un alma que hace vivir a mí Querer en sí, verían cosas sorprendentes y jamás vistas: - En otras oportunidades en los volúmenes, expresara esta misma emoción al hablar de este Prodigio de Prodigios. Aquí lo hace con palabras más controladas, pero igualmente reveladoras de Su Alegría por este prodigio. Y es entendible, que si las criaturas supieran lo que un alma viviendo en Su Voluntad, puede llegar a hacer, con un Dios que obra en ella, todos querrían experimentar en ellos, iguales prodigios.

Como ya ha sucedido en este capítulo en otros párrafos, desliza, por así decirlo, una frase que encierra otro Conocimiento extraordinario, que nosotros habíamos ya estudiado como el acto primero, o sea, el acto en el que Le pedimos y El Nos concede el Don, concibe Su Voluntad o biloca Su Voluntad, y comienza el desarrollo de esa Vida Suya en nosotros. Dice que "un alma que hace vivir a Mi Querer en sí", indicando que este renacimiento en Su Voluntad, lo hace exclusivamente como resultado de nuestra petición, y que solamente si se lo pedimos, y se lo pedimos insistentemente, nuestro acto de petición, es el que hace que Su Querer viva en nosotros.

Un Dios obrante en el pequeño cerco de la voluntad humana, - Destacamos este párrafo, porque no nos parece que exista una definición más contundente y exacta de lo que en realidad significa, vivir en Su Voluntad, en lo que se refiere a lo que El hace en este Contrato de vivir en Su Voluntad.

Esto es la cosa más grande que puede existir en la tierra y en el Cielo, la misma Creación, ¡oh!, cómo queda atrás en comparación con los prodigios que voy obrando en esta criatura. - termina con la expresión hiperbólica: esto es la cosa más grande que puede existir en el Cielo y en la tierra. Lo dice en otras ocasiones cuando dice que Luisa no sabe lo que significa encerrar lo Infinito en lo finito, encerrarse El, encerrar Su Voluntad en la criatura. Aquí dice que todo, todo lo que ha creado se queda corto en comparación con este prodigio de que Su Voluntad, obrante en la criatura, constituya actos divinos de nuestros pequeños actos humanos.

Resumen del capítulo del 24 de Mayo de 1924: (Doctrinal) – Pagina 162 – El Fiat Divino Pronunciado – La Lección Sublime -

Me sentía amargada a lo sumo por la privación de mi dulce Jesús, y con la triste duda de que todo lo que Jesús me ha dicho y ha obrado en mi alma no haya sido otra cosa que una ilusión mía, un juego del enemigo infernal, y decía entre mí:

"Si me fuera dado, y todos los escritos estuvieran en mis manos y en mi poder, ¡oh, cómo con mucho gusto los quemaría todos! Pero ay de mí, no están más en mi poder, están en manos de otros, y si yo quisiera esto, no me sería dado. ¡Ah Jesús, salva al menos mi pobre alma, no me dejes perecer! Y ya que todo ha terminado, las relaciones entre yo y Tú, no permitas que yo tenga la más grande de las desventuras, la de no hacer en todo tu Santísima y adorable Voluntad".

Ahora, mientras esto pensaba, mi adorable Jesús se ha movido en mi interior; ante su amable presencia las tinieblas se han disipado, las dudas han desaparecido y ha vuelto en mí la luz y la paz; y mi dulce Jesús me ha dicho:

(A) "Hija de mi Voluntad, ¿por qué dudas de mi obrar en ti? Y además, dudar de mi Voluntad y de lo que te he dicho sobre mi Querer Supremo es la cosa más absurda que puede darse. La doctrina de mi Voluntad es más que agua cristalina tomada de la límpida fuente de mi Divinidad, es más que sol fulgurante que ilumina y calienta, es espejo tersísimo, que cualquiera que tenga el gran bien de poderse mirar en esta doctrina celestial y divina, quedará sacudido y sentirá en sí toda la buena voluntad de purificarse de sus manchas, para poder beber a grandes sorbos de esta doctrina celestial y así quedar embellecido por sus adornos divinos. Tú debes saber la causa, el por qué la sabiduría y omnipotencia Divina quisieron pronunciar el Fiat en la Creación. Podía crear todas las cosas sin decir palabra, pero como quiso que su Voluntad aleteara en todas las cosas y recibieran la virtud, los bienes que contiene, pronunció el Fiat, y mientras lo pronunciaba comunicaba los prodigios de su Querer, a fin de que todas las cosas tuvieran por vida, por régimen, por ejemplo y por maestra a mi Voluntad. ¡Qué gran cosa hija mía! La primera palabra de tu Dios que resonó en la bóveda de los cielos fue el Fiat, no dijo otra cosa, esto significaba que el todo estaba en el Fiat; con el Fiat creaba todo, constituía todo, ordenaba todo, encerraba todo, ligaba todos sus bienes en favor de todos aquellos que no habrían salido fuera de su eterno Fiat, y cuando después de haber creado todo quise crear al hombre, no hice otra cosa que repetir el Fiat, como empastándolo con mi misma Voluntad, y después agregué: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; en virtud de nuestro Querer mantendrá en sí íntegra nuestra semejanza y conservará bella e intacta nuestra imagen'. Mira entonces por qué la Sabiduría Increada, como si no supiera decir otra cosa que Fiat quiso pronunciarlo, pues era muy necesaria esta lección tan sublime para todos. Y este Fiat se mueve todavía sobre todo lo creado, como conservador de mis mismas obras, y como en acto de descender sobre la tierra para investir al hombre para encerrarlo otra vez en Sí, a fin de que de donde salió, esto es, habiendo salido de mi Querer, en mi mismo Querer regrese, porque es mi Voluntad que todas las cosas por Mí creadas vuelvan por el mismo camino por donde salieron, a fin de que me regresen bellas, decorosas y traídas como en triunfo por mi misma Voluntad.

(B) Entonces, todo lo que te he dicho sobre mi Voluntad, ésta ha sido mi finalidad: 'Que mi Voluntad sea conocida y que venga a reinar sobre la tierra'. Y lo que he dicho, será; arrollaré todo para obtener esto, pero el todo me debe regresar en esa palabra Fiat. Fiat dijo Dios, Fiat debe decir el hombre; en todas sus cosas no tendrá más que el eco de mi Fiat, el sello de mi Fiat, las obras de mi Fiat para poder darle los bienes que contiene mi Voluntad y así obtendré la finalidad completa de toda la Creación, y por eso me he dedicado a la tarea de hacer conocer los efectos, el valor, los bienes y las cosas sublimes que contiene mi Querer, y conforme el alma recorra el mismo camino de mi Fiat, quedará de tal manera sublimada, divinizada, santificada, enriquecida, de dejar estupefactos Cielo y tierra al ver el portento de mi Fiat obrante en la criatura, porque en virtud de mi Voluntad saldrán de Mí gracias nuevas nunca salidas, luz más fulgurante, portentos inauditos y nunca vistos. Yo hago como un maestro cuando enseña a su discípulo las ciencias que él conoce, el cual, si enseña a su discípulo es porque quiere hacer de él otro maestro como él mismo. Así hago Yo, si mi lección sublime fue mi primera palabra Fiat, mi oración enseñada fue el Fiat como en el Cielo así en la tierra, ahora, habiendo pasado a darte más extensas, más claras y más sublimes las lecciones sobre mi Voluntad, es que quiero que el discípulo adquiera no sólo la ciencia de Ella, sino que llegando a ser maestro, no sólo enseñe a los demás, sino que adquiera mis propiedades y mis bienes, mis alegrías y mi misma felicidad, por eso sé atenta y fiel a mis enseñanzas y no te separes jamás de mi Voluntad".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**, en un capítulo en el que la lógica impera suprema.

(1) Hija de mi Voluntad, ¿por qué dudas de mi obrar en ti? Y además, dudar de mi Voluntad y de lo que te he dicho sobre mi Querer Supremo es la cosa más absurda que puede darse. — Absurdo es lo que es "contrario y opuesto a la razón", y por tanto dudar a) sobre el obrar del Señor en ella misma, b) dudar sobre la

Divina Voluntad, y c) dudar de que es así como es y funciona, va contra nuestra misma inteligencia, contra nuestra misma razón; no contra la de Él, sino contra la nuestra.

Tener Fe en algo implica aceptar lo que no entendemos o vemos, y, muchas veces, Nuestro Dios Nos llama a tener fe en lo que Nos dice, particularmente porque nunca podremos entenderlo o verlo ahora que somos viadores, pero otras veces, no es la Fe la que llama a nuestras puertas, sino la misma razón con la que Nos ha dotado es la que llama a nuestras puertas. Es cierto que a veces las palabras que usamos para denotar algo pueden confundirnos. Así el decir que Dios se llama Divina Voluntad, que Dios es la Divina Voluntad, puede causar dificultades mentales cuando nos iniciamos en estos Escritos y estas Verdades, pero una vez superada esa dificultad semántica, ¿cómo se puede dudar que existe una Divina Voluntad, un Dios, que obra en nosotros, que existe en y fuera de nosotros, y de que actúa de la manera en que Nos ha descrito? Eso es patentemente absurdo, es decir, ya no es materia de fe, es materia de razón y entendimiento confusos. Nuestro Señor Nos dice que el ateísmo es irracional, es absurdo.

(2) La doctrina de mi Voluntad es más que agua cristalina tomada de la límpida fuente de mi Divinidad, es más que sol fulgurante que ilumina y calienta, es espejo tersísimo, que cualquiera que tenga el gran bien de poderse mirar en esta doctrina celestial y divina, quedará sacudido y sentirá en sí toda la buena voluntad de purificarse de sus manchas, para poder beber a grandes sorbos de esta doctrina celestial y así quedar embellecido por sus adornos divinos. – El Señor usa tres imágenes que promueven bellísimamente esta idea de claridad razonable opuesta a confusión irracional.

Primero dice que la Doctrina que ha estado exponiéndole a Luisa, y lo que Le falta por describir, es “agua cristalina”. El efecto del agua es siempre disolver, limpiar, acarrear con ella lo que se ha adherido de sucio en la superficie a la que toca. Eso hace esta Doctrina Suya, en su efecto más importante y trascendente: elimina toda confusión, limpia nuestra razón, nuestro entendimiento, para que pueda penetrar en este entendimiento nuestro Su Verdad, como el paso previo e inicial necesario.

Segundo dice que es luz y calor, “ilumina y calienta”, segunda cosa importante que ahora puede hacer porque ha limpiado la superficie de nuestra razón de toda aquella suciedad y confusión que la tenía manchada e impenetrable a toda salud, como la suciedad que no deja respirar a nuestra piel y nos enferma.

Tercero dice que Él puede ahora reflejarse en nosotros, porque ahora nuestra “piel”, nuestra razón, limpia, calentada e iluminada, removida toda confusión, se ha convertido en un “espejo tersísimo”, en el que Él puede reflejarse sin problemas que obstaculicen nuestra visión de Él.

Y esto que dice, no lo dice solo por Luisa, sino que lo dice por todo aquel ser humano que se acerque como ella, y “se mire en esta Doctrina celestial y Divina”. Dice el Señor que su razón humana “quedará sacudida”, y sentirá todo el efecto limpiador que “le purifica de sus manchas”, para “quedar embellecido por Sus Adornos Divinos”.

(3) Tú debes saber la causa, el por qué la sabiduría y omnipotencia Divina quisieron pronunciar el Fiat en la Creación. – Una vez esclarecida la duda de Luisa, que se ha disipado con Su Mera Presencia, y con estas Palabras Suyas, Nuestro Señor pasa a desarrollar la Verdad Divina que quiere comunicarnos a todos sobre esta Divina Voluntad que Nos desvela, sobre este Dios que se acerca tanto a nosotros.

El Tema de esta Verdad Divina viene en dos partes. Primero, Nos habla sobre el Fiat en Si Mismo, es decir, sobre el Acto Divino que todo lo crea. En segundo lugar, quiere hablar de la manera en la que ese Fiat se produce. Por lo que el Señor dice y elabora, es más importante comprender la manera en la que se produce el Fiat, que el hecho de que se produzca. La razón es sencilla. El Fiat en sí mismo no está sujeto a interpretación: Dios lo crea todo con el Fiat, sin embargo, la manera en que ese Fiat se produce necesita ser comprendida e interpretada correctamente.

Así dice el Señor que el Fiat se habla, se “pronuncia” para producirse. Si como ya sabemos, nada de lo que el Señor dice es figurativo, simbólico o metafórico, repetimos que el Señor dice que el Fiat se habla, se pronuncia, y esto ya debe ponernos a pensar un rato. Para poder hablar, para poder emitir sonidos coherentes e inteligentes, se requiere un vehículo capaz de emitir dichos sonidos inteligentes, se necesita un cuerpo, unas cuerdas vocales,

se necesita un aire que transmita dicho sonido. En su método pedagógico que nos fuerza a pensar, Nuestro Señor Nos acaba de dar, tan oblicuamente que asusta, confirmación de esta Verdad tan importante, que Dios Mismo, la Divina Voluntad humanada en Jesús, es la que habla el Fiat, que Jesús es el que pronuncia el Fiat Creador, porque es un Fiat hablado. Lo leemos en las cartas de San Pablo, particularmente en la dirigida a los Colosenses, pero no le prestamos la debida atención que este gran Santo Le presta a esta Realidad que a él le fue comunicada.

Podemos quedarnos con la boca abierta, pero si tuviéramos al Señor al lado de nosotros, como lo estaba con Luisa, y nos maravilláramos de esta conclusión inevitable, seguramente que Él Nos diría sorprendido: "Pero fulano, de que te extraña que Dios pronuncie el Fiat desde un cuerpo humano como el Mío, ¿Cómo crees tú que el Divino Querer, vía el Amor Divino, iba a pronunciarlo, una vez que decidió pronunciarlo?"

Claro está, no es esta la razón por la que el Fiat se pronuncia, esto solo dice y explica quien es el que lo dice y pronuncia. Así pues, sólo ha descrito hasta ahora, la forma en que el Fiat se produce. Digámoslo de otra manera. La razón por la que lo pronuncia es otra, y esa va a explicarla ahora empezando en el párrafo 4, pero si la Divina Voluntad decidió hablar el Fiat, repetimos que es obvio que había que crear, primero, a un Cuerpo Humano, que portara a Dios, y desde cuyo Cuerpo, Dios pudiera hablar y pronunciar luego, todo Fiat subsiguiente.

Todo esto es consistente además con la tradición Bíblica, las enseñanzas de los Salmos, el Comienzo del Evangelio de San Juan, y los comentarios de los Padres de la Iglesia, y por supuesto, lo que el Mismo Jesús manifiesta sobre la Existencia del Verbo de Dios, el Hijo de Dios, la Palabra de Dios hecha carne en Jesús. La única diferencia está en que este Verbo, esta Palabra no se encarna en Su Madre y se hace hombre en ese momento por primera vez, sino que Su Creación como hombre, en una manera similar a como Él Mismo crea a Adán, es una existencia Ab-eterna, o sea desde el principio del tiempo creado. El Amor Divino Le da existencia desde el principio del tiempo, para que como hombre, pronuncie el Fiat Creador, y empiece a "intervenir" en todo lo relacionado con los seres humanos.

Digamos todo esto desde un punto de vista alterno.

Cuando la Divina Voluntad crea algo, necesita transmitirle a ese algo, una vez creado, lo que desea de aquello creado, y para lograr esto se "inventa" un método de comunicación, la Palabra, que para ser transmitida necesita sonar. El Fiat no ha terminado de pronunciarse, ya que ahora es un Fiat conservador de lo que existe. No pensemos, sin embargo, que esa Palabra que se pronuncia es inteligible por nosotros. Ya hemos discutido todo esto en las clases y en otros capítulos, que Dios está en "comunicación" con todas Sus Criaturas; en realidad, se comunica con la Divina Voluntad que está bilocada en cada una de esas criaturas, con un lenguaje que no captamos y entendemos. Es, si se quiere usar la comparación, como una paloma mensajera, que aletea, como dirá en el próximo párrafo, y le lleva a eso creado el mensaje/orden de lo que Dios quiere se haga. En el caso de los seres humanos no debe extrañarnos que de una manera incomprensible nosotros hablemos, porque si no habláramos, si Él no hubiera puesto en nosotros Su Misma Capacidad de hablar, Dios no podría comunicarse con nosotros. Todavía nadie sabe cómo es que empezamos a hablar, pero hablamos. La palabra hablada es el fundamento de toda la sabiduría, de toda la civilización, de toda evangelización.

(4) Podía crear todas las cosas sin decir palabra, pero como quiso que su Voluntad aleteara en todas las cosas y recibieran la virtud, los bienes que contiene, pronunció el Fiat, y mientras lo pronunciaba comunicaba los prodigios de su Querer, a fin de que todas las cosas tuvieran por vida, por régimen, por ejemplo y por maestra a mi Voluntad. — Por lo que podemos interpretar aquí, Dios hubiera podido crearlos y luego comunicarse con nosotros, sin necesidad de sonidos articulados en palabras. No hubiera tenido que pronunciar Su Fiat, ni hubiera necesitado que alguien como Jesús Lo pronunciara. Sin embargo, basado en lo que dirá a continuación en el próximo párrafo, si no lo hubiera hecho así, esa Creación hubiera estado dirigida como a la distancia, no hubiera habido esa intimidad entre el Creador y las criaturas; no hubiera tenido esa Creación, Su Aliento de vida constante en ella, porque la Palabra, que requiere respiración para producirse, más que la misma respiración, lleva a toda Su Creación, en forma continua, este Su incomparable Aliento de Vida, y parte de esa Divina Voluntad habita ahora en aquella creación de continuo. Es esencial para Dios, en Jesús, habitar y actuar a través de aquello mismo que ha creado. Dice Jesús, con una elocuencia única, que la Divina Voluntad quiso "aletear en todas las cosas, y recibieran la virtud, los bienes que (esa Divina Voluntad) contiene".

Así pues, en cada cosa creada el Divino Querer aletea, se mueve, palpita, dándole vida a esa cosa creada, y en función de esta Bilocación, esa cosa creada recibe la Virtud de las Cualidades Divinas, Su Semejanza y Belleza. Cada cosa creada recibe los Bienes que contiene esa Divina Voluntad, y con dichos Bienes puede hacer lo que se espera de ella. Y entendamos: el ser humano, en Jesús, es el primero que recibe toda esta Virtud y Bienes, y los recibe todos, y de Él derivamos nosotros aquello que podamos llegar a poseer.

Más aun, y Jesús es bien específico en todo esto en este párrafo. La criatura, en Su Palabra, recibe Vida; Su Palabra produce régimen, o sea el modo de actuar correcto; Su Palabra trae el ejemplo de Su Misma Vida; y por último, Su Palabra Nos enseña la Divina Voluntad que debemos cumplir.

Todo esto viene encerrado en el Fiat que se Pronuncia.

(5) ¡Qué gran cosa hija mía! La primera palabra de tu Dios que resonó en la bóveda de los cielos fue el Fiat, no dijo otra cosa, esto significaba que el todo estaba en el Fiat; con el Fiat creaba todo, constituía todo, ordenaba todo, encerraba todo, ligaba todos sus bienes en favor de todos aquellos que no habrían salido fuera de su eterno Fiat, - Mucho Conocimiento en este párrafo 5.

Primero: Ya hemos concluido que este Fiat pronunciado, esta Palabra “que resonó en la Bóveda de los Cielos”, fue lo primero que Dios pronunciara como Palabra, y con esa Palabra creaba todo. También hemos concluido que esa Palabra pronunciada tenía que ser dicha por un ser humano, Jesús, al que se Le había dotado de la Funcionalidad Divina requerida para poder decirla, y por tanto concluimos razonablemente, que para crear la Humanidad de Jesús, el Divino Querer actuó de otra manera, sin Palabras, y que una vez creado Jesús, todo lo demás el Mismo Jesús lo crearía hablando.

Segundo: Dice el Señor que si solo el Fiat bastaba, es lógico también concluir que en ese Fiat estaba encerrado el todo, o como dice el Señor: “el todo estaba en el Fiat”. ¿Qué quiere decir esto? Para entenderlo debemos visualizar de alguna manera, el concepto del Diseño completo, el Blueprint, que el Divino Querer realiza en Su Mente, de aquello que va a crear, por decirlo de alguna manera, y que luego, el Amor Divino, siguiendo ese Blueprint, y el Fiat Pronunciado por Nuestro Señor, va a llevar a cabo a la perfección.

Hay varias historias de ciencia ficción que desarrollan un concepto afín a este de que el “todo estaba en el Fiat”, bajo el nombre inglés de “terraforming”. Aunque el concepto de terraforming envuelve la alteración ecológica de un planeta inhabitable para hacerlo habitable por seres humanos, sin embargo, en su aspecto filosófico más profundo, implica que los “ingenieros planetarios” que van a “terraformar” un planeta, han estudiado todos los detalles que son necesarios para que después del terraforming, el planeta sea completamente habitable, y tenga las características de habitabilidad deseadas. El concepto de terraformar es sumamente interesante, porque de alguna manera tiene Dios que enseñarnos más o menos lo que hace. En la película “The Wrath of Khan” de Star Trek, año de 1982, los escritores introducen el concepto hablando de un Proyecto Génesis, que consistía en hacer descender en un planeta inhabitable, un aparato, como “bomba biológica”, que al ser detonado esparciría por la atmosfera de dicho planeta todos los “elementos” necesarios para terraformar el planeta. La alusión al Génesis Bíblico no es casual por parte de los escritores de la película, y estamos seguros, divinamente inspirado, porque este concepto ayuda cada vez más a entender, la manera explicable en la que nuestro planeta ha sido hecho habitable, y que el Génesis explica a su manera.

Así pues, de esto se trata, lo que el Señor dice cuando dice: “el todo estaba en el Fiat”. Nada va a hacerse después de pronunciado el Fiat, que no estuviera ya contenido en ese Fiat, y por tanto lo que todavía sucede en nuestro planeta, más aun, en todo nuestro sistema solar, es el continuo desenvolvimiento de lo que se había encerrado originalmente en el Fiat creador pronunciado. Si se quiere un ejemplo más visible de todo esto, observemos el desarrollo del feto en nueve meses de tiempo, que en realidad pudiéramos decir, que los acontecimientos que eventualmente forman a un ser humano en el seno de su madre, toman la medida de tiempo de nueve meses. Todo lo que esa criatura va a tener por el resto de su vida, está ya encerrado en aquel ovulo y en aquel espermatozoide; nada mas viene luego, y puede decirse con absoluta certeza es que todo estaba ahí desde el principio, pero necesitaba desarrollo.

Por último decimos en este segundo tópico del párrafo, que todo lo que el Señor Nos comunica, nunca debemos desperdiciar la oportunidad para aplicarlo a la Vida en la Divina Voluntad que Nos regala. Al darnos el Don, y para

que el Don se Nos dé, se necesita un Fiat, Nuestro Señor encierra en ese Fiat todo lo que cada uno de nosotros podremos llegar a poseer en esta Vida que comienza con el Fiat. Todo Dios lo ha pensado, todo Dios lo ha encerrado en ese Fiat Creador.

Tercero: el tercero de los tópicos de este párrafo tiene que ver con Su Descripción de lo que esta simple Palabra Fiat hace, como lo hace, y que es lo que resulta al decirlo. Dice el Señor que “con el Fiat creaba todo, constituía todo, ordenaba todo, encerraba todo, ligaba todos sus bienes en favor de todos aquellos que no habrían salido fuera de su eterno Fiat”.

Como es Su Costumbre, dice al final lo que, puesto delante, ayudaría a entenderle mejor. Todo en el Fiat estaba orientado a “aquellos que no se habrían salido fuera de Su Eterno Fiat”, o sea, que aunque todos disfrutemos de esta Creación Suya, esta Creación Suya estaba destinada a criaturas que, viviendo en el Divino Querer, se mantuvieran en Él.

(6) y cuando después de haber creado todo quise crear al hombre, no hice otra cosa que repetir el Fiat, como empastándolo con mi misma Voluntad, y después agregué: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; en virtud de nuestro Querer mantendrá en sí íntegra nuestra semejanza y conservará bella e intacta nuestra imagen’. – El Señor utiliza el verbo empastar para indicar lo que sucedió en el momento de creación de los seres humanos, posteriores a Su Misma Creación como el primero de los seres humanos. El verbo tiene muchas acepciones, la mayor parte conocidas porque todos hemos caído en manos de los dentistas para curarnos de caries. Hay un significado que es muy interesante y que parece muy apropiado a Sus Palabras. Dice el Diccionario que empastar es “poner el color en bastante cantidad para que no deje ver la imprimación ni el primer dibujo”. Asimismo dice que empaste es “unión perfecta y jugosa de los colores y tintas en las figuras pintadas”. Analicemos un poco el primero de los significados. Nuestro primer dibujo, el que todos poseemos es este cuerpo/alma que nos define como seres humanos, a cuyo primer dibujo se sobrepone tanto color, tanta luz como para no dejar ver al dibujo primero. La Vestidura de Luz que es propia del Cuerpo de Luz que Nos entrega con la vida en Su Voluntad, y con cuya vestidura hubiera querido que viviéramos todos los descendientes de Adán, es la que cubre nuestro cuerpo/alma normales en una unión perfecta y jugosa de todos nuestros colores. Comoquiera que así estaba “vestido” Nuestro Señor, podía Él perfectamente decir las Palabras sobre la Imagen y Semejanza que nos son tan conocidas. Nos parecemos a Él, como seres humanos, pero no con nuestra funcionalidad original, sino con esta funcionalidad adicional que Nos otorga Su Voluntad Bilocada y Obrante encerrada en nuestro Cuerpo de Luz.

Volviendo al tema del párrafo, dice el Señor que con nosotros repitió el Fiat, porque se trataba de formar en nosotros este Cuerpo de Luz que Nos acompañaría para siempre. Es un Fiat nuevo y distinto, porque no se está creando algo material y finito, sino que se trata de formar una Extensión de la Misma Vida Divina para que cohabite con la criatura llamada hombre.

(7) Mira entonces por qué la Sabiduría Increada, como si no supiera decir otra cosa que Fiat, quiso pronunciarlo, pues era muy necesaria esta lección tan sublime para todos. – Reafirma Su Pronunciamiento original sobre la necesidad de pronunciar el Fiat para darnos una lección provechosa y sublime a todos. El Señor utiliza la expresión darnos una lección en contraposición a decirnos, darnos el Conocimiento de que Nuestra Creación ha sido realizado de esta manera única.

(8) Y este Fiat se mueve todavía sobre todo lo creado, como conservador de mis mismas obras, y como en acto de descender sobre la tierra para investir al hombre para encerrarlo otra vez en Sí, a fin de que de donde salió, esto es, habiendo salido de mi Querer, en mi mismo Querer regrese, - El Fiat Conservador no es un Fiat nuevo, sino que es el mismo Fiat original que “se mueve todavía”, o sea, que cuando fue pronunciado tenía la virtud de poder conservar también aquello que había sido creado. Aunque el Fiat sea pronunciado, lo que da al Fiat Su Fuerza Omnipotente, es la Presencia continuamente creadora del Divino Querer que palpita en cada cosa creada. Asimismo, es el Mismo Fiat Creador de Jesús, que invistió a Jesús con Su Cuerpo de Luz, el que ahora desciende sobre la tierra para investir a Luisa y a nosotros, con ese Mismo Cuerpo de Luz, en donde pueda residir el pleno del Ser Divino, como residía en Jesús.

(9) porque es mi Voluntad que todas las cosas por Mí creadas vuelvan por el mismo camino por donde salieron, - El Señor pronuncia uno de los Decretos Divinos con el que Nos gobierna. Debemos acostumbrarnos

a leer estos Decretos intercalados con el resto de Sus Explicaciones, porque es así que poco a poco, vamos entendiendo como Dios funciona y que son muchos más los "Mandamientos" que los diez originales, junto con los que promulgara cuando estuvo entre nosotros. Dice claramente, que cuando crea algo, crea también el vehículo de regreso de todo aquello que ese ser creado pueda producir, libre e informadamente de Sus Sugerencias, particularmente de aquello que muestra nuestra Completación y adhesión a Su Plan de la Venida del Reino.

(10) a fin de que me regresen bellas, decorosas y traídas como en triunfo por mi misma Voluntad. -

Todo necesita regresar al Ser Divino por el mismo camino por donde salieron de Él para nosotros. Más aun, espera que todo eso que regrese sea bello, decoroso, y presentadas como Triunfo Suyo. Como ya sabemos, no importa el que no seamos los destinatarios originales los que devolvamos las Sugerencias Divinas completadas adecuadamente, y que acepta con gusto la intervención de Jesús en el proceso de Completación y entrega. Lo importante, lo esencial es que regresen. Esta es la manera en la que Dios ha resuelto el problema de una libertad de voluntad humana rebelde, sustituyendo al hacedor imperfecto por uno perfecto.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Entonces, todo lo que te he dicho sobre mi Voluntad, ésta ha sido mi finalidad: 'Que mi Voluntad sea conocida y que venga a reinar sobre la tierra'. - Regresa el Señor al tópico original. Vuelve a afirmarle a Luisa que Su intención original al hablar y comunicarse con ella, es hacernos conocer a todos que existe una Divina Voluntad, que esa Voluntad es la Vida de la Santísima Trinidad, es la Vida del Amor Divino, es Su Misma Vida como Jesús, y es Vida de Su Madre Santísima, que esa Divina Voluntad en Acción, el Divino Querer, se manifiesta a través de todos Ellos, y que esa Divina Voluntad es Dios. Todo esto viene envuelto en Su Doble Expresión: "Que Mi Voluntad sea conocida", y "que venga a reinar sobre la tierra". No podía reinar, porque se desconocía Su Existencia como Ente Existencial distinto, más bien se la entendía como algo que nosotros, Yo y la Santísima Trinidad, poseíamos, cuando en realidad, es esa Divina Voluntad la que Nos posee a nosotros porque Nos da Vida.

(2) Y lo que he dicho, será; arrollaré todo para obtener esto, pero el todo me debe regresar en esa palabra Fiat. - Por supuesto que ahora después de estudiar estos Escritos y empezar a comprender la magnitud de Sus Revelaciones sobre el "funcionamiento" interno, la verdadera "jerarquía organizativa" que lo gobierna todo, necesitamos alinear nuestro comportamiento con esos Nuevos Conocimientos. Y no debe quedarnos duda de esto. Una vez que se ha decidido por la Jerarquía que se conozca este Funcionamiento interno, nada va a detener el que todos lleguemos a conocer todo esto, como tampoco va a detenerse el proceso y propósito original de esa Divina Voluntad de tener un Reino en la tierra como ya lo tiene en el Cielo.

Uno de estos primeros Conocimientos Claves, sobre el Funcionamiento Interno y la Jerarquía Divinas, es que ha salido de esa Divina Voluntad un Fiat, una Expresión Omnipotente de Creación, que tiene que ser cumplida, tiene que ser "regresada" en alas de ese Mismo Fiat Pronunciado.

(3) Fiat dijo Dios, Fiat debe decir el hombre; en todas sus cosas no tendrá más que el eco de mi Fiat, el sello de mi Fiat, las obras de mi Fiat para poder darle los bienes que contiene mi Voluntad y así obtendré la finalidad completa de toda la Creación, - Es difícil añadir algo a este Párrafo Soberano, y no lo hacemos.

(4) y por eso me he dedicado a la tarea de hacer conocer los efectos, el valor, los bienes y las cosas sublimes que contiene mi Querer, - Aunque todo va a regresar a esta Divina Voluntad, a este Dios, de una manera u otra, es importante para esa Divina Voluntad, que no todo quede hecho por Jesús en sustitución a nuestra actuación, sino que quiere también nuestra actuación, incompleta e imperfecta, pero la quiere. Pudiéramos decir, y quizás esto pueda interpretarse como irrespetuoso, que aunque Sus Necesidades de que "todo regrese a Mi, bello y decoroso", es una necesidad que ya ha satisfecho Jesús, el más perfecto y el primero de los seres humanos que existirían, sin embargo esta es una necesidad satisfecha intelectualmente, si se quiere. La satisfacción de la necesidad emocional de que, si no todos, una gran mayoría, hagamos nuestra parte por actuar acorde al modelo de Jesús, es también imperiosa. Es porque quiere nuestra Completación, por imperfecta que sea, que Nos habla el Señor de todo esto, porque Dios habla a través de Él, porque Él porta a Dios.

(5) y conforme el alma recorra el mismo camino de mi Fiat, quedará de tal manera sublimada, divinizada, santificada, enriquecida, de dejar estupefactos Cielo y tierra al ver el portento de mi Fiat obrante en la criatura, - Una vez que ha reafirmado a Luisa la Razón por la que ella es la Promotora de este Reino, porqué es la Primera en recibir todos estos Conocimientos, pasa ahora a explicarle que en la medida que “el alma recorra el mismo camino de Mi Fiat”, en esa misma medida “quedará sublimada, divinizada, santificada y enriquecida”.

Entendamos. Nos acaba de decir en el párrafo 9 del Bloque **(A)**, que todas las cosas creadas han salido por el camino del Fiat, y ahora Nos dice en el párrafo 2 de este Bloque **(B)**, que todo debe regresar en esa Palabra Fiat. ¿Cómo puede el alma recorrer el mismo camino de Su Fiat? Si lo que sale del Fiat para nosotros, son Sugerencias Amorosas de lo que quiere que hagamos, que por supuesto son Sugerencias de un Plan de Vida para con nosotros, es lógico pensar que para regresar por el mismo camino del Fiat, lo único que tenemos que hacer es hacer lo que quiere, cumplir con Su Fiat Original y de esa manera lo que regresa a Él, es lo mismo que salió de Él, y que ahora vuelve hecho a la perfección, porque lo hemos hecho en la Divina Voluntad en la que ahora vivimos.

(6) porque en virtud de mi Voluntad saldrán de Mí gracias nuevas nunca salidas, luz más fulgurante, portentos inauditos y nunca vistos. - Al saber el Señor que ahora tiene criaturas que comprenden lo que quiere, que están dispuestas con la mejor de las disposiciones a hacer lo que Él quiere, no es de extrañarse que utilice estas Palabras del párrafo 6, que solo Le hemos visto usar en los volúmenes superiores para denotar lo que piensa hacer en el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra. Dice que saldrán de la Divina Voluntad, “gracias nuevas, nunca salidas, más fulgurantes, y portentos inauditos y nunca vistos”.

(7) Yo hago como un maestro cuando enseña a su discípulo las ciencias que él conoce, el cual, si enseña a su discípulo es porque quiere hacer de él otro maestro como él mismo. – Aunque alegórico, la Enseñanza es importante, y el Mandamiento fuerte. Tenemos que dejarnos convertir en maestros de esta Ciencia Divina. Así como no es suficiente el ser cristianos nosotros, sino que estamos obligados a evangelizar, a diseminar el Cristianismo por el mundo, así estamos llamados a comprender lo mejor posible este Nuevo Evangelio de la Divina Voluntad, para enseñarlo a otros.

(8) Así hago Yo, si mi lección sublime fue mi primera palabra Fiat, mi oración enseñada fue el Fiat como en el Cielo así en la tierra, - Importante párrafo que lo relaciona todo al Fiat. Dice que si lo primero que Nos enseñó fue el valor de Su Primera Palabras hablada, Fiat, aunque esa enseñanza es ahora que la recibimos, lo segundo que Nos enseña ahora, es que ese Fiat Suyo sea hecho por todos, aquí en la tierra, como se hace en el Cielo.

(9) Ahora, habiendo pasado a darte más extensas, más claras y más sublimes, las lecciones sobre mi Voluntad, es que quiero que el discípulo adquiera no sólo la ciencia de Ella, sino que llegando a ser maestro, no sólo enseñe a los demás, sino que adquiera mis propiedades y mis bienes, mis alegrías y mi misma felicidad, - Claramente declarada la necesidad de enseñar a otros, porque esa es una de las razones por las que quiere hacer a Luisa, una maestra de la Divina Voluntad. Sin embargo, esa no es la única razón, y por ello Le dice que aprendiendo ella estas nuevas lecciones puede adquirir “mis propiedades y mis bienes, mis alegrías y mi misma felicidad”.

(10) por eso sé atenta y fiel a mis enseñanzas y no te separes jamás de mi Voluntad. – Su exhortación final de costumbre, para que ella preste atención cuidadosa a todo lo que Le da a conocer.

Resumen del capítulo del 29 de Mayo de 1924: (Doctrinal) – Pagina 165 - La memoria humana - La Ascensión del Señor -

Este capítulo lo habíamos ya estudiado como la Descripción 36 de las Guías de Estudios que describen a la Divina Voluntad, serie independiente de estudios que hemos estado realizando de capítulos en los volúmenes avanzados. Lo que dijimos en aquella oportunidad, año 2006, en la Descripción 36 aplica hoy perfectamente. Es posible que si comentáramos este capítulo hoy, con los mayores Conocimientos sobre la Vida en la Divina Voluntad que tenemos, algo cambiáramos de lo ya escrito, pero preferimos no hacerlo.

Y comenzamos con la transcripción de la Descripción 36, que sub-titulamos: La Divina Voluntad y la Memoria.

En los capítulos consecutivos del 29 de Mayo de 1924 y 1ro de Junio de 1924, Volumen 16, Nuestro Señor Nos enseña sobre esta Potencia anímica, y nos da noticias insospechadas sobre Su Importancia y trascendencia en todo el quehacer humano, particularmente para todos aquellos que quieren vivir en Su Voluntad, o ya viven. Asimismo, la trascendencia de los Conocimientos que Nos da sobre la Ascensión, de la que poco se escribe, de la que poco se sabe, y a la que se le da una importancia menor, casi mínima, en las enseñanzas de los Padres de la Iglesia, y del Magisterio de la Iglesia. Por último, implicado en todo esto, está Pentecostés.

* * * * *

Estaba pensando cuando mi dulce Jesús se fue al Cielo en su gloriosa Ascensión, y por tanto en el dolor de los apóstoles al quedar privados de tanto bien; y mi dulce Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, el dolor más grande de los apóstoles en toda su vida fue el quedar privados de su Maestro; conforme me veían subir al Cielo sus corazones se consumían por el dolor de mi privación, y mucho más agudo y penetrante fue este dolor porque no era un dolor humano, una cosa material lo que perdían, sino un dolor divino, era a Dios que perdían, y si bien Yo tenía mi Humanidad, pero como resucitó, estaba espiritualizada y glorificada, por lo tanto todo el dolor fue en sus almas, que penetrándolos todos se sentían consumir en el dolor, tanto, de formar en ellos el más desgarrador y doloroso martirio, pero todo esto era necesario para ellos; se puede decir que hasta entonces no eran otra cosa que tiernos niños en las virtudes y en el conocimiento de las cosas divinas, y de mi misma Persona, podría decir que estaba en medio de ellos y no me conocían ni me amaban de verdad, pero cuando me vieron subir al Cielo, el dolor de perderme rompió el velo y conocieron con certeza que Yo era el verdadero Hijo de Dios; el dolor intenso de no verme más en medio de ellos les hizo nacer la firmeza en el bien, la fuerza para sufrir todo por amor de Aquél que habían perdido, les parió la luz de la ciencia divina, les quitó los pañales de la infancia y los formó hombres intrépidos, no más miedosos sino valerosos. El dolor los transformó y formó en ellos el verdadero carácter de apóstoles; lo que no pudieron obtener con mi presencia, lo obtuvieron con el dolor de mi privación.

(B) Ahora hija mía, una pequeña lección para ti: Tu vida se puede decir un continuo dolor de perderme y un continuo gozo de adquirirme, pero entre el dolor de la pérdida y el gozo de adquirirme, ¿cuántas sorpresas no te he hecho? ¿Cuántas cosas no te he dicho? Ha sido el dolor y el doloroso martirio de mi pérdida lo que te preparaba y te disponía a escuchar las sublimes lecciones sobre mi Voluntad; en efecto, ¿cuántas veces te parecía haberme perdido y mientras tú estabas inmersa en tu desgarrador dolor, Yo volvía a ti con una de las más bellas lecciones sobre mi Voluntad y hacía regresar el nuevo gozo de mi adquisición, para disponerte de nuevo al traspasante dolor de mi ausencia? Puedo decir que el dolor de quedar privada de Mí ha parido en ti los efectos, el valor, los conocimientos, el fundamento de mi Voluntad. Era necesario comportarme contigo de este modo, esto es, venir frecuentemente a ti y dejarte a merced del dolor de quedar privada de Mí; habiendo Yo establecido el manifestarte en modo especial tantas cosas sobre mi Voluntad, debía dejarte en poder de un continuo dolor divino, porque mi Voluntad es Divina y sólo sobre un dolor divino podía fundar su trono y extender su dominio, y poniéndose en actitud de maestro comunicaba el conocimiento de mi Voluntad, por cuanto a criatura es posible. Muchos se maravillarán al oír mis continuas visitas que te he hecho, lo que no he hecho con los demás, y tu continuo dolor de mi privación. Si tú no me hubieras visto tantas veces, no me habrías conocido ni amado tanto, porque cada visita mía lleva un conocimiento de más de Mí y un nuevo amor, y por cuanto más el alma me conoce y me ama, tanto más el dolor se duplica, y Yo al venir iba haciendo más fuerte tu dolor, porque quiero que a mi Voluntad no le falte el noble cortejo del dolor, que constituye al alma firme y fuerte, tanto, de poder mi Voluntad formar en ella mi esta-

ble morada y darle lecciones nuevas y continuas sobre mi Voluntad. Por eso, te lo repito, déjame hacer y confía en Mí”.

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(A)**.

Muchos son los conocimientos que Nos da en estos dos capítulos. Empecemos con algunos.

- 1) Observemos con cuidado las referencias al Dolor que sintieron los Apóstoles. Son 11 las referencias explícitas que hace y tres las implícitas, para un total de 14. Claramente, este es el tema del que Le viene a hablar a Luisa, confirmando lo que Luisa ya pensaba. (Véase el principio del capítulo, y las reflexiones de Luisa, que motivan este Pronunciamento confirmatorio de Jesús).
- 2) No habla sobre todos los dolores posibles. Jesús se concreta, específicamente, al dolor que conlleva la Privación de Su Presencia, en las almas que le han llegado a conocer íntimamente. Este dolor es en su mayor parte espiritual, pero también puede impactar al físico de esas almas, provocando enfermedades afines. El dolor de pérdida es uno de los causales más importantes en el mecanismo del stress. La psicología clínica define el stress como la respuesta del ser humano ante la presencia de una disparidad entre la realidad que acontece y las expectativas deseadas. En este caso, la realidad de la Ascensión, y la expectativa de que ya nada los separaría de Él, de que ahora de nuevo iban a tener a Su Maestro y Señor entre ellos, espiritualizado y glorificado en Su Aspecto externo, pero al mismo tiempo, real, tangible, comiendo con ellos, hablándoles, etc. Ya los Apóstoles habían tenido la experiencia de Su Muerte de Cruz, pero la realidad, casi inmediata, de la Resurrección, había impedido que experimentaran el dolor de Su Privación en forma aguda, en forma de stress. Sin embargo, la nueva separación ocurrida en la Ascensión, seguida por un periodo de 10 largos días, hasta Pentecostés, fue lo suficientemente larga como para provocar esta situación de stress, de la que Jesús habla, para enseñarnos que, “fue necesario para ellos”, el que padecieran de esta manera, con lo que implica que esta clase de stress, era y es necesario para todos aquellos que quieren seguirlo.
- 3) Aunque no está explícitamente dicho por Jesús, este Stress de la Privación, se “resuelve”, y en forma divinamente favorable para Sus Discípulos, el día de Pentecostés, con la venida del Espíritu Santo, que desde este punto de vista, trae “solución” o “closure” al problema de stress que padecían. El día de Pentecostés, los Apóstoles se reconcilian finalmente con la Perdida de Jesús, aceptan lo ocurrido plenamente, y convierten la derrota en victoria. Reciben, entre otros dones maravillosos, el Poder de la Aceptación de lo que había ocurrido, y salen fuera, a luchar bajo las nuevas condiciones, habiendo aceptado plenamente lo ocurrido, y sin “mirar para atrás”. En realidad, lo verdaderamente extraordinario de Pentecostés, fue que la pérdida de Dios, en la Segunda Persona de la Trinidad, queda exactamente compensada, y al mismo tiempo aumentada, por la recepción sustitutiva de Dios, en la Tercera Persona de la Trinidad. Solo recibiendo a otro Dios en sustitución al perdido, podían aquellos hombres superar la herida de Su Privación en la Ascensión.
- 4) Esta manera de ver Pentecostés, sin que en realidad Jesús hable de este acontecimiento supremo para los Apóstoles, la Iglesia, y el Reino de la Divina Voluntad, es un conocimiento oculto dentro de los otros muchos conocimientos en estos dos capítulos. Esta manera de ver Pentecostés, solo es posible porque Jesús mismo Nos lo revela. Solamente El, que provoca la situación de Privación, y los Apóstoles que la sufrían, pudieron entender, en su momento, el significado bien profundo de este Intercambio de Personas Divinas en las personas de los Apóstoles.

Y ahora estudiemos lo que Nos dice Jesús en detalle.

“Hija mía, el dolor más grande de los apóstoles en toda su vida fue el quedar privados de su Maestro;

- Muchas fueron las inconveniencias y sufrimientos que experimentaron los Apóstoles, en los años de convivencia con Jesús. Los inconvenientes de estar siempre de camino, viajando a pie, acompañando a Su Maestro; la falta de comodidades hogareñas, los frecuentes ayunos “forzados” por falta de dinero con que comprar comida para aquel número creciente de discípulos. A todo esto se unía, la incomprensión y hasta el odio, por parte de aquellos con los que se encontraban en esta Predicación constante. Para muchos, ellos eran una banda de locos, endemoniados, y como a tales los trataban. Todo esto tuvo que causarles mucho dolor, pero su dolor fue mayor aun, al ver a

Su Maestro traicionado por uno de los suyos, uno del grupo íntimo; verlo apresado, maltratado, despreciado, y verse ellos impotentes para detener aquella injusticia mayúscula. Finalmente, verlo muerto en la Cruz, como si fuera un vil criminal, y ver en esa muerte Suya, el desvanecimiento de sus sueños de un Mesías restaurador del Reino unificado de Judá e Israel. Todo este dolor tuvo que ser muy impactante a sus almas, pero dice Jesús, y Él lo sabe todo perfectamente, que todos estos dolores fueron nada, comparados con el Dolor que sufrieron en los momentos de Su Ascensión al Cielo.

Conforme me veían subir al Cielo sus corazones se consumían por el *dolor* de mi privación, y mucho más agudo y penetrante fue este *dolor* porque no era un *dolor* humano, una cosa material lo que perdían, sino un *dolor* divino, era a Dios que perdían, - En la medida que Le veían ascender, así crecía ese sufrimiento por La Privación. Ahora entendían plenamente, y entendían como entienden los Bienaventurados en el Cielo, quien era verdaderamente aquel, que veían alejarse de ellos. Dice Jesús que este dolor fue tan agudo y extraordinario, porque sufrían un Dolor Divino, perdían a Dios. Sin decirlo implica, que sus naturalezas humanas pudieron resistirlo, solo por un milagro más de Su Omnipotencia, ya que no es posible que una criatura sufra dolores divinos. Solamente aquellos que han tenido el privilegio de ver a Jesús, pueden comprender la magnitud de este Dolor: haber gozado de las mismas delicias Celestiales, para luego quedar excluidas de ellas. Luisa comenta sobre este dolor, una y otra vez, es el tema constante de todos los 36 volúmenes, particularmente en los primeros volúmenes, en los que nos dice, como Jesús la llevaba de visita al Cielo, y cuando mas extasiada y contenta estaba, Jesús la hacía regresar a la prisión de su cuerpo.

Y si bien Yo tenía mi Humanidad, pero como resucitó, estaba espiritualizada y glorificada, por lo tanto todo el *dolor* fue en sus almas, que penetrándolos todos se sentían consumir en el *dolor*, - Durante la Pasión y Muerte, como Jesús tenía bien escondida Su Divinidad, la pérdida que sintieron los Apóstoles, fue una pérdida a nivel humano, la que puede experimentar un ser humano que pierde a un ser muy querido; creían que era el Hijo de Dios, el Mesías, pero seguía siendo un conocimiento a nivel humano, no había un convencimiento absoluto de la Divinidad del Maestro. "Sabían" que era el Mesías, el hijo de Dios, pero no lo "sabían" en realidad. Sin embargo, al verle resucitado, espiritualizado, con una Humanidad Glorificada, en las numerosas oportunidades, durante 40 días, en que se Les apareció y compartió nuevamente con ellos, comenzaron a "saber" aquella Realidad Divina que tenían en frente de ellos. Cuando ocurre la Ascensión, pues, todos los discípulos están receptivos a "saber" la Divinidad de Jesús. La Biblia solo comenta uno de estos crecientes convencimientos, al narrar lo relacionado con el apóstol Tomás, que exclama: "Mi Señor y Mi Dios", palabras tan significativas, que la Iglesia continua repitiéndolas en cada Misa, todos los días.

Tanto, de formar en ellos el más desgarrador y *doloroso* martirio, - Llegó a tanto la intensidad de este Dolor, que dice Jesús, sufrían en categoría de mártires. ¿Quiere esto decir, que en algún instante de esos 10 días de Privación, desde la Ascensión hasta Pentecostés, los Apóstoles, cada uno a su tiempo, sufrieron martirio, murieron por Él? O, ¿es que Jesús utiliza aquí esta palabra de martirio, para indicar que la intensidad de sus dolores, equivalía a un martirio? Si la palabra martirio, traducida así en nuestras dos fuentes independientes de traducción, fue correctamente traducida del italiano, y sabiendo que cuando Jesús utiliza una palabra, lo hace con exactitud divina, esto significa, en efecto, que durante esos 10 días, uno a uno, fueron mártires de verdad, y volvieron a la vida por un Acto de Su Omnipotencia. Es muy probable que ninguno de los otros se enterara de lo que había sucedido; posiblemente fue solo por unos instantes, pero ocurrió. Por otra parte, también es posible que Jesús quiere hacernos conocer que sufrieron con la intensidad con que sufren los mártires, pero que en realidad no murieron como mártires en esos días. La palabra martirio, ha salido de Su Boca, y hay que "bregar" con ella, tenerla muy en cuenta. Sea cual sea la interpretación correcta, es claro que Jesús los consideraba a todos, a partir de esos días, como mártires por Su Amor. Y en efecto, la mayor parte de ellos, murieron martirizados evangelizando por las tierras por las que se dispersaron.

Pero todo esto era necesario para ellos; - Esta intensidad de dolor, y la naturaleza Divina del dolor sufrido, tenía que ser así, por múltiples motivos, como explicará, paso a paso, en los próximos párrafos. Lo importante es que entendamos que dice que "era necesario", con lo que dice, que para obtener los resultados que El quería, como fruto de este dolor, este dolor de martirio tenía que suceder.

Se puede decir que hasta entonces no eran otra cosa que tiernos niños en las virtudes y en el conocimiento de las cosas divinas, - Para poder sacar el máximo de provecho de los próximos párrafos, tenemos que entender que Jesús los presenta, como "antes y después". Este es un conocidísimo recurso pedagógico: con-

traponer dos aspectos opuestos, para dilucidar con perfección el tema discutido. Jesús usa, pues, lo que ocurría "antes" de la Privación y lo que ocurría "después" de la Privación. Sin embargo, para poner las cosas aun mas "interesantes", Jesús muchas veces omite el "antes", a veces omite el "después", y nosotros intentaremos rellenar esos "vacíos", para destacar como estaban "antes" los Apóstoles, o como quedaron, "después" de Dolor de Su Privación, que es el estado en que los encuentra el sublime acontecimiento de Pentecostés. Y así comenzamos con los conocimientos de este primer párrafo.

"Antes": los Apóstoles eran "niños en la Fe, las virtudes, y el conocimiento de las cosas divinas". Habían estado junto a Él, por tres largos años, como niños. El niño imita todo, hasta el sufrimiento, trata de seguir lo que ve, pero por más que trata, no está desarrollado, ni física, ni intelectualmente, ni espiritualmente para actuar como adulto.

"Después": los Apóstoles creían como adultos en la Fe, en la práctica virtuosa habían asimilado las practicas virtuosas que recordaban de Su Maestro, y de verdad comprendían el conocimiento de las Cosas Divinas que dé El habían aprendido.

No solamente ocurría esto, sino que tenemos que destacar, que sabían que estaban actuando ahora como adultos, porque recordaban como actuaban antes, cuando eran niños. Maravillosa capacidad esta de la Memoria humana: recordamos no solo lo pasado como se recuerda una película, sino que es capaz de traernos a nuestra conciencia inmediata, como nos "sentíamos" en aquellos momentos en que recordamos. Recordamos hasta olores, sabores, etc., la gama del recuerdo es tan impresionante como para dejarnos estupefactos, una vez que tomamos conciencia de cómo actúa esa Memoria en nosotros. Pero continuamos. El acto de la Ascensión, provocaba en ellos un constante recuerdo de lo anterior, todo se examinaba a la Luz de esta Ascensión, de la Privación de Su Maestro y Señor. Todo esto, como ya debe sernos obvio, es de importancia capital para entender el titulo que le hemos dado a esta Descripción No. 36: La Divina Voluntad y la Memoria. Expandiremos más estos conceptos luego. Por ahora, digamos, que el Mecanismo del Dolor, el impacto del Dolor, surge como consecuencia directa de la Memoria, del recuerdo de lo que fue, y de lo que ya no es, del "stress" de la Privación. Todo esto, rompe el velo de la ceguera, de la ignorancia, y por eso Jesús dice en el próximo párrafo:

Y de mi misma Persona, podría decir que estaba en medio de ellos y no me conocían ni me amaban de verdad, pero cuando me vieron subir al Cielo, - Jesús confirma que no lo conocían de verdad, que no "sabían" de verdad, quien era El, a pesar de que había convivido con ellos, no solo por tres largos años de evangelización, sino durante los 40 días desde Su Resurrección hasta la Ascensión. Por eso dice, y es Jesús quien habla, que solo cuando Le vieron subir al Cielo, y saber que ahora sí ya no Le verían más.

El dolor de perderme rompió el velo y conocieron con certeza que Yo era el verdadero Hijo de Dios; - Este es el segundo de los "después", de que hablábamos anteriormente. "Antes" de la Ascensión, no sabían que en realidad, era el Hijo de Dios; "después" de la Ascensión, conocieron, "supieron" a ciencia cierta, que Jesús era el verdadero Hijo de Dios. Esto es, como diría un buen escritor español, "una experiencia visceral", y con ello quería decir, que cuando se conoce una cosa de verdad, el impacto no es solo intelectual y espiritual; no, todo el cuerpo, toda la persona, responde ahora a esa realidad que sabe cierta. Un dolor profundo, comprendido en su totalidad, puede paralizar nuestro corazón, puede matarnos, o como ocurrió en este caso con los Apóstoles, les dio un absoluto convencimiento de una Realidad Divina.

El dolor intenso de no verme más en medio de ellos les hizo nacer la firmeza en el bien, - Este es el tercero de los "después", y como ya dijimos, Jesús omite el "antes", que en este caso resulta ser, que los Apóstoles no estaban firmes en el Bien. Aquí Jesús se dirige principalmente a la firmeza en la práctica de las Virtudes, que no es solo hacer algo bueno, sino tener la intención de hacer algo bueno, por deseo de agradarle. De nuevo, la firmeza en la práctica de las virtudes, no radica en que veamos a aquel con el que practicamos la virtud, sino que siempre nuestra intención sea, exclusivamente, la de agradarle a Él. Así, dice Jesús, empezaron los Apóstoles a tener "firmeza en el Bien".

(El dolor les dio) la fuerza para sufrir todo por amor de Aquél que habían perdido, - Este es el cuarto de los "después", que no tiene "antes". "Antes", implica Jesús, los Apóstoles carecían de la fuerza necesaria para sufrir todo por Amor a Él; el énfasis aquí está en "todo". Claramente, antes de la Ascensión, aun en el periodo de 40 días después de la Resurrección, y aun después de haberlo visto resucitado, todavía los Apóstoles no hubieran

dado sus vidas por El, no hubieran tenido la fuerza para resistir el martirio en la medida que ocurría. Este es el mayor de los sacrificios que puede hacer una criatura. Es en este sentido, que es posible que una muerte de martirio después de la Ascensión, antes de Pentecostés, haya sido necesaria, para prepararlos para el martirio "final" que muchos de ellos sufrieron mas tarde.

(El dolor) les parió la luz de la ciencia divina, - Este es el quinto de los "después", que no tiene "antes". "Antes" implica Jesús, los Apóstoles tenían la Ciencia Divina en embrión, como semilla, preparada para germinar, en estado de gestación. Así dice Jesús, que el Dolor de Su Privación en la Ascensión, les hizo parir la Luz de la Ciencia Divina. Ahora, "entendían" todo lo que Su Maestro Les había enseñado. Todo esto "complica", por así decirlo, nuestra comprensión sobre Pentecostés, Acontecimiento que tenemos que reexaminar a la luz de todos estos nuevos conocimientos.

(El dolor) les quitó los pañales de la infancia y los formó hombres intrépidos, no más miedosos sino valerosos. - Este es el sexto de los "después". Dice Jesús, que Les dio el valor para ser intrépidos, en todo lo que a partir de ese momento acometieron. A partir de ese momento, todo lo vieron en función de este Apostolado de Evangelización, nada ya les daba miedo, ninguna dificultad les parecía grande; todo lo acometían con la certeza de que obraban para Jesús, Su Dios. Cobraron valor para aceptar el martirio "final" que recibirían mas tarde.

Con relación a este punto del martirio, tenemos que entender que en el Martirio podemos distinguir dos situaciones, para las que se requieren dos clases de cualidades. La primera de las cualidades para poder sufrir el martirio, es tener firmeza para la aceptación inicial del martirio que se presenta. La segunda de las cualidades, es ser valeroso para no acobardarse, para no "rajarse", como diría un mejicano, en cuanto el dolor del martirio comienza. Puede comprenderse que exista una muerte de martirio rápida, sin sufrimientos intermedios, pero por rápido que sobrevenga el martirio, el miedo psicológico siempre va a existir, y si ese miedo existe, o sea, si no hay intrepidez, es muy difícil que una criatura consienta de corazón, al martirio que se aproxima.

El dolor los transformó y formó en ellos el verdadero carácter de apóstoles; - Este es el séptimo de los "después". El énfasis está en la palabra "carácter". Carácter es una palabra que Jesús usa muy poco, pero que en El tiene el sentido que todos conocemos. Carácter es la totalidad de la persona, es lo que "caracteriza" a la persona, lo que la hace distinta a todas las demás. El carácter de una criatura se define constantemente, cada día de nuestra vida. Cuando vemos a los niños, por ejemplo, vemos muy poca diferencia en lo que los caracteriza. No estamos hablando de apariencia física, sino de su comportamiento; casi todos actúan de manera similar. En los adolescentes se ve todavía esto mucho, pero en cuanto empezamos a convertirnos en adultos, el carácter desarrollado empieza a distinguir a una criatura de otra. ¿Cuál es el verdadero carácter de los Apóstoles, lo que los distingue de todas las demás criaturas? Pues pensamos, que el verdadero carácter era la de dedicar toda su vida al servicio nuestro, y al servicio de Dios. Así pues, la verdadera formación de sus caracteres como Apóstoles, la obtuvieron en el Dolor de la Privación de Jesús en la Ascensión.

Lo que no pudieron obtener con mi presencia, lo obtuvieron con el dolor de mi privación. - Con este párrafo, Jesús finaliza el Pronunciamiento, utilizando la ya conocida técnica de la lógica circular: termina el Pronunciamiento como lo había comenzado, para enfatizar el Dolor de la Privación, que es el factor catalizador que Les dio todo lo que les faltaba, el factor formativo de su carácter como Apóstoles.

Resumiendo los "antes y después" de la Ascensión:

- 1) "antes" eran niños, "después" fueron hombres.
- 2) "antes" pensaban que Jesús era el Hijo de Dios; "después" estuvieron seguros de que lo era.
- 3) "antes" vacilaban en la práctica del Bien, "después" adquirieron firmeza en la práctica del Bien.
- 4) "antes" eran débiles en el sufrimiento, "después" se volvieron fuertes, resistentes al sufrimiento.
- 5) "antes" su conocimiento de Dios estaba como semilla, "después" ese conocimiento fructificó.
- 6) "antes" eran hombres miedosos, "después" fueron intrépidos en todo lo que emprendían.
- 7) "antes" eran hombres cualquiera, sin distinción; "después" fueron hombres de carácter, hombres definidos en sus acciones e intenciones, hombres con pasado y propósito futuro.

Queda ahora por discutir brevemente y reexaminar a la luz de estos Conocimientos del capítulo, la verdadera naturaleza del Acontecimiento de Pentecostés.

No es el objetivo de este Capítulo el estudiar lo ocurrido en Pentecostés, y si lo mencionamos es porque, no debemos desaprovechar el conocimiento que este Capítulo Nos da, sobre la importancia de la Ascensión en el desarrollo espiritual de los Apóstoles, para la Misión de Evangelización, que, por lo leído, no ocurrió el día de Pentecostés, sino que más bien culminó en el día de Pentecostés. Dicho de otra manera, en la Ascensión y en el periodo de 10 días subsiguientes hasta el día de Pentecostés, el Dolor Divino, dolor de martirio, sufrido por los Apóstoles con la pérdida de Su Maestro, realizó la Labor, en forma gradual, que hasta ahora habíamos atribuido exclusivamente al Espíritu Santo, que en un solo día, más aun, en breves instantes realizó su transformación. No hay duda alguna de que esta transformación, pudiera haber ocurrido así, en unos solos instantes. Un milagro de Su Omnipotencia, hubiera podido haberlo hecho, pero es obvio que esto no convenía a Sus Planes, y por todo lo que leemos, no es Su Manera de hacer las cosas. Esta transformación de conocimiento, firmeza, y valentía, había que "parirla", no "infundirla", porque sólo lo que resulta del Dolor, y más aun, de un Dolor Divino, es duradero, profundo, y transformante.

Sin embargo, no debiera haber duda alguna en nosotros, sobre la Realidad del proceso comenzado el día de la Ascensión, porque, si leemos con cuidado el texto evangélico, nos damos cuenta de que ya en ese texto está encerrada esta verdad de la Ascensión. Lo que sucede es que muchas veces queremos leer lo que nos conviene leer, y no lo que realmente dice lo que leemos. Estudiemos pues nuevamente, bajo esta nueva luz lo escrito por San Juan, en el Capítulo 14, versículos 16 al 26:

(16) Y Yo pediré al Padre,
Y os dará otro Paráclito,
Para que esté con vosotros para siempre.

(17) El Espíritu de la Verdad,
A quien el mundo no puede recibir,
Porque no Le ve ni Le reconoce,
Pero vosotros Le conocéis,
Porque mora con vosotros,
Y en vosotros está.

(18) No os dejaré huérfanos,
Volveré a vosotros.

(19) Dentro de poco, el mundo no me verá
Pero vosotros sí Me veréis,
Porque Yo vivo, y también vosotros viviréis.

(20) Aquel día comprenderéis que Yo estoy en Mi Padre,
Y vosotros en Mi, y Yo en vosotros.

(21) El que tiene Mis mandamientos y los guarda,
Ese es el que Me ama,
Y el que Me ama, será amado de Mi Padre.
Y Yo lo amaré, y Me manifestaré a él.

(22) Le dice Judas, no el Iscariote,
Señor, ¿Qué pasa para que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?

(23) Jesús Le respondió:
Si alguno Me ama,
Guardará Mi Palabra,
Y Mi Padre Le amaré,
Y vendremos a él,
Y haremos morada en él.

(24) El que no Me ama,
No guarda Mis palabras,
Y la Palabra que escucháis, no es Mía,
Sino del Padre que Me ha enviado.

(25) Os he dicho estas cosas,
Estando entre vosotros,

(26) Pero el Paráclito, el Espíritu Santo,
Que el Padre enviará en Mi Nombre,
Os lo enseñará todo,
Y os recordará todo lo que os he dicho.

En el versículo 16, el primero de los Versículos, Jesús dice que Le pedirá al Padre, y el Padre les dará **otro** Paráclito. El texto de San Juan está escrito en griego, y la palabra Paráclito viene del griego parakletos, que significa Consolador. Sin embargo, más adelante, Jesús dice que Les enseñará, por lo que la Iglesia siempre ha entendido la apelación Paráclito, como indicativa de estas dos Funciones principales del Espíritu Santo: 1) como Consolador por la pérdida de Jesús, Consuelo verdaderamente efectivo, porque va a sustituir a Jesús en el interior de los Apóstoles, y 2) como Maestro, porque viene a enseñarles, y a confirmarles en lo que ya sabían. Y es que al decir **otro**, Jesús implica que el que vendrá es un segundo Paráclito, pero ¿de qué primer Paráclito habla Jesús? y, ¿quién fue el Primer Paráclito, sino El mismo Jesús, que vino a consolar a Su Pueblo triste y oprimido por el pecado, y a enseñarles la Verdad? El ha enseñado a los Apóstoles todo lo que ha oído de Su Padre, y el **otro** Paráclito les enseñará lo mismo, porque la Verdad es solo una; y por tanto, al enseñar lo mismo que ha enseñado Jesús, lo que hace en realidad es confirmarles lo que ya sabían.

En el versículo 17, Jesús ya no habla del Segundo Paráclito, del Otro Paráclito, aunque parezca que habla del Espíritu Santo. En realidad, de quien habla ahora, es de Si Mismo, porque Él es el Primero Paráclito, que ha venido a traer la Verdad. Habla del Espíritu de la Verdad. Aquí la Verdad Absoluta, la Verdad que El es, y con la que El mismo se identifica una y otra vez: "Yo soy el camino, la verdad, y la vida". Y también: "Yo he venido al mundo para dar testimonio de la Verdad". Y para confirmar de qué habla de El mismo, les dice, que ya ese Espíritu de la Verdad mora en ellos, y está en esos mismos momentos en que Les habla en ellos, y que ellos conocen que esto es así, porque Le conocen a Él.

En el versículo 18, Jesús dice que no los dejará huérfanos, sino que volverá a ellos, porque donde va Uno, van los Tres. Dice que Se marcha, pero que volverá a ellos. Esto, que de por si causa perplejidad, no debe asombrarnos, puesto que ya sabemos que lo que Una de las Tres Divinas Personas hace, los Tres lo hacen. Así al venir el Espíritu Santo, y sustituirlo a Él dentro de la persona de los Apóstoles, El también "vuelve" a ellos.

En el versículo 19, dice que parecerá que los deja, "ya pronto el mundo no lo verá", porque va a ascender al Cielo, pero que ellos si Le "verán", o sea, "comprenderán", que El está "vivo", y "vivo" en el Padre, o sea, comprenderán que El es verdaderamente Dios, e Hijo de Dios, y que ellos, por conocer esta Verdad de Verdades, están en El, y también en el Padre, porque ahora todos comparten el conocimiento de la Misma Verdad. Nos da el verdadero sentido de lo que es la unidad entre Ellos Tres, y ahora entre los Cuatro participantes: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, y Sus Apóstoles: los une el conocimiento de la Misma Verdad. Esto es lo más importante de este párrafo y de todo este Conocimiento profundo: **Están unidos en la Verdad.**

En el Versículo 20, Jesús habla de "Aquel día". En general, hemos pensado que "Aquel día" al que Se refiere, es el día de Pentecostés, y por tanto, en el día de Pentecostés, todos comprenderán que El está en Su Padre, los Apóstoles en El, y El en los Apóstoles. Sin embargo, con ese "aquel día", en el contexto de este Capítulo de Luisa que estudiamos, y aun en el contexto del mismo versículo 19 que le antecede, se refiere al día de la Ascensión, no al día de Pentecostés. Parafraseemos los dos versículos nuevamente:

(19) Dentro de poco, ya se acerca el día de la Ascensión,
Y ese día, **el mundo no me verá** más,
Pero vosotros sí Me veréis,
En vuestro recuerdo de Mí,
Porque he resucitado, sabéis que **yo estoy vivo, y también vosotros viviréis**,

Al recordar continuamente Mis Enseñanzas.

(20) **Aquel día** de la Ascensión, **comprenderéis que Yo estoy en Mi Padre, Y vosotros en Mi, y Yo en vosotros.**

Solo queda por comentar que las frases que siguen a Aquel día, no dejan lugar a dudas, de que es de El de quien habla, porque vuelve a hablar de "Mi", de que El en ese día de la Ascensión, va a romper el velo de la Divinidad que lo oculta de ellos, y entonces comprenderán de una vez por todas, que El está en el Padre, ellos en Jesús, y Jesús en ellos. Aclaremos estas últimas frases del Versículo 20. Cuando leemos que El está en el Padre, los Apóstoles en Jesús, y Jesús en los Apóstoles, Jesús no habla de que El está en ellos, y ellos en El, como lo estaba Luisa y todos los que posteriormente vivan en Su Voluntad. Aquí todo está referido a la palabra "comprender". Desde el mismo instante que el Velo de Su Divinidad se rompe el día de la Ascensión, y los Apóstoles ahora comprenden que El es el Verdadero Hijo de Dios, y Dios por derecho propio, ellos están comprendiendo el Misterio Trinitario; cuando ellos comprenden que Jesús es la Verdad Absoluta, en realidad, Jesús vive ahora en los Apóstoles, porque ahora los Apóstoles tienen la "intima persuasión de la Verdad" y saben quién es Jesús; cuando Jesús dice que los Apóstoles están en El, es porque ahora ellos entienden que son una parte inseparable de Su Cuerpo Místico, que están indisolublemente ligados al Misterio de Dios, y que a partir de este momento tienen una Misión inescapable que cumplir.

Leído de esta manera, comprendemos ahora que este texto evangélico dice ya exactamente lo que Jesús Le descubre a Luisa, en este capítulo, sobre los sucesos del día de la Ascensión, el Dolor Divino que les embargó, y como sus almas quedaron transformadas por ese Dolor, porque comprendieron el Misterio de Dios que hasta ese momento había estado velado.

En los versículos finales, 25 y 26, vemos que Jesús no dice en ningún momento, que el Espíritu Santo viene a cambiarlos en un solo instante, sino que viene a enseñarles, que en este caso, debemos interpretar, a la luz de lo que sabemos, de que viene a confirmarlos en lo que ya saben. El ha enseñado a los Apóstoles, versículo 25, todo lo que ha oído de Su Padre, y el **otro** Paráclito, que El Padre enviará en Su Nombre, les enseñara lo mismo, porque la Verdad es solo una, y por tanto, al enseñar lo mismo que enseña Jesús, lo que hace en realidad es confirmar lo que ya sabían. Es notable como Jesús usa la expresión: "En Su Nombre", y así valida esto que estamos discutiendo. Cuando los Reyes y Presidentes, envían a un representante personal, a un Embajador, ese Embajador va en su nombre; va al otro país, representándolo; es un "alter ego", es como si el Rey o Presidente fuera.

Reforzando esta idea de consolar por la pérdida de Jesús, y confirmar lo ya sabido, dice Jesús, que "El Espíritu Santo les recordará todo lo que El les ha dicho", o sea, lo que Jesús Les ha enseñado. (Versículo 26). Este es, por supuesto, el tópico profundo del capítulo, a saber, el papel que juega la Memoria, a través del recuerdo, en todo el proceso de vivir en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y comencemos ahora al análisis del Bloque **(B)** de este capítulo.

Ahora hija mía, una pequeña lección para ti: - Ya Jesús ha terminado con Su Explicación sobre lo ocurrido con los Apóstoles, mientras estaban bajo del Dolor Divino de la Privación de Él, y ahora Jesús Le informa a Luisa, que El quiere hacerla comprender lo que sucede con su propia Privación, y el paralelo grande que hay entre las vidas de los Apóstoles, y la de Luisa.

Tu vida se puede decir un continuo dolor de perderme y un continuo gozo de adquirirme, pero entre el dolor de la pérdida y el gozo de adquirirme, ¿cuántas sorpresas no te he hecho? ¿Cuántas cosas no te he dicho? – Una de las formas de definir a Luisa, de describirla a otros, es ciertamente, esta continua narración suya, de cómo Luisa veía, y ya no veía; estaba con Jesús, y no estaba, Le sentía en su interior o no lo sentía; lo buscaba por todas partes y no lo encontraba. Y en todo este proceso ambivalente, bajo el absoluto control de la Divina Voluntad, que lo hacía todo con un solo propósito: hacer crecer a Luisa espiritualmente hacia la finalidad de Su Misión de Promotora del Reino de la Divina Voluntad, en la tierra como en el Cielo.

Dice Jesús, que en ese caminar a la meta, ¿Cuántas sorpresas no Le ha dado, cuantas cosas no Le ha dicho? Suavemente, instruye a Luisa en que la necesidad del proceso doloroso inherente a este zigzaguo entre estar o no estar, no quita para que El lo haya "suavizado" constantemente, con muchas sorpresas, con muchos conocimientos, "gracias sublimes" que Le había prometido cuando niña.

Ha sido el dolor y el doloroso martirio de mi pérdida lo que te preparaba y te disponía a escuchar las sublimes lecciones sobre mi Voluntad; - Las lecciones sobre Su Voluntad que Le ha dado a Luisa, así como las sublimes lecciones que Le dio a Los Apóstoles, solo son posibles en un ambiente de vida de Dolor de Privación.

En efecto, ¿cuántas veces te parecía haberme perdido y mientras tú estabas inmersa en tu desgarrador dolor, Yo volvía a ti con una de las más bellas lecciones sobre mi Voluntad y hacía regresar el nuevo gozo de mi adquisición, para disponerte de nuevo al traspasante dolor de mi ausencia? – Este zigzaguo, este alternar, entre periodos de privación, preparativos a la nueva lección sobre Su Voluntad, y los gozos de la recepción de esas nuevas verdades, Luisa sabía que eran Gozos cortos, que serían seguidos por un nuevo periodo de Privación de Él, más agudo aun. Es el estado de vida constante en Luisa. Jesús lo sabe, porque así lo ha diseñado, lo anuncia, y lo confirma. Nunca es el dolor de la Privación permanente, nunca es el Gozo de la Posesión, tanto personal de Jesús como de Sus Verdades, permanente. Todo está en estado de fluctuación constante, porque es en esta fluctuación constante, en donde se realiza el Milagro del Crecimiento espiritual de Luisa en el plano Divino.

Así en nosotros, en una escala infinitamente más pequeña, no puede resultarnos sorprendente, el que esta "letra divina con sangre entre", para parafrasear el viejo dicho español. No es fácil, porque no puede ser fácil; El nos ha "hecho" así, porque lo que quiere enseñarnos es demasiado importante para depositarlo descuidadamente.

Puedo decir que el dolor de quedar privada de Mí ha parido en ti los efectos, el valor, los conocimientos, el fundamento de mi Voluntad. - El uso del verbo "parir", no puede ser más apropiado a la situación descrita. No es posible describir todo esto mejor. Parir un hijo con dolor, viene a las espaldas del Gozo de la concepción en la unión sexual. Parir la Divina Voluntad en Luisa, viene a las espaldas del Gozo del Conocimiento, de la Luz, del Valor de lo que Su Voluntad Le enseña de Sí Misma.

Era necesario comportarme contigo de este modo, esto es, venir frecuentemente a ti y dejarte a merced del dolor de quedar privada de Mí; habiendo Yo establecido el manifestarte en modo especial tantas cosas sobre mi Voluntad, debía dejarte en poder de un continuo dolor divino, - En el proceso lógico de Su Exposición sobre la vida de Luisa, se hace necesario que ella entienda que esto no sucede por casualidad, sino que el Dolor Divino de la Privación, Divino por ser Divino el objeto del que ella queda privada, es el único capaz de prepararla para recibir los conocimientos, también divinos, sobre Su Voluntad.

Porque mi Voluntad es Divina y sólo sobre un dolor divino podía fundar su trono y extender su dominio, y poniéndose en actitud de maestro comunicaba el conocimiento de mi Voluntad, por cuanto a criatura es posible. – Reafirma Jesús, lo que ya habíamos comentado: todo ocurre en un Plano de Divinidad. Dios enseña lo que es Dios, lo que es ser Dios, a una criatura, divinizada por un Dolor Divino, y todo en la medida en que una criatura puede recibirlo.

Muchos se maravillarán al oír mis continuas visitas que te he hecho, lo que no he hecho con los demás, y tu continuo dolor de mi privación. - De pasada, Jesús Le dice a Luisa y a nosotros, que luchamos día a día con la percepción de otros sobre todo el tópico de la Divina Voluntad, particularmente en lo que se refiere, al descreimiento inicial que sucede al enterarse de las continuas visitas de nuestro Señor, y de la Santísima Virgen, tanto las reportadas por Luisa, como las que sospechamos, no fueron reportadas por Luisa. Tampoco, dice Jesús, debe maravillarnos, el que ella reporte constantemente sobre este Dolor de Su Privación. Debemos eliminar de nuestro pensamiento la noción de que Luisa siempre se estaba quejando como un defecto en su personalidad. Muy por el contrario, dice Jesús, es esta la "personalidad" de Luisa, es inseparable de estas características, constituyen su misma vida.

Si tú no me hubieras visto tantas veces, no me habrías conocido ni amado tanto, porque cada visita mía lleva un conocimiento de más de Mí y un nuevo amor, y por cuanto más el alma me conoce y me ama, tanto más el dolor se duplica, - Precisamente porque lo ve tan de continuo, es por lo que Luisa lo ama

con un amor que crece en cada visita, que no podemos ni siquiera comenzar a entender. Dice Jesús, que también esto es inevitable en este Ciclo de Conocerle, amarle por que se Le conoce cada vez mejor, quedar privada de Él, lo que causa dolor, pero al mismo tiempo, incrementa su amor por El, e incrementa la expectativa del gozo del próximo encuentro.

Y Yo al venir iba haciendo más fuerte tu dolor, porque quiero que a mi Voluntad no le falte el noble cortejo del dolor, - Es más, dice Jesús, si en algún momento hubiera habido el más mínimo "decrecimiento" en intensidad en alguno de los componentes del ciclo, El lo hubiera reforzado de inmediato, para que fuera más que en la ocasión anterior. El ciclo, conocerle a Él y a Sus Verdades, Amarlo a Él y a Sus Verdades, el Dolor de verse privada de Él, y en duda muchas veces, de si ha sido El u otro, de si es verdad o no lo que Le ha dicho, de sentir la anticipación del Gozo que experimentará cuando vuelva de nuevo, y Le vea, y aprenda de Él, este Ciclo se repite por sesenta y pico años largos, y siempre dice Jesús, con intensidad creciente, particularmente habla aquí, del componente del Dolor de la Privación.

Que constituye al alma firme y fuerte, tanto, de poder mi Voluntad formar en ella mi estable morada y darle lecciones nuevas y continuas sobre mi Voluntad. Por eso, te lo repito, déjame hacer y confía en Mí. - Si el Ciclo no procede de la manera por El diseñada, la nueva "ronda" del Ciclo se interrumpe, porque el alma de Luisa, no está "firme y fuerte" para poder recibir Su Voluntad, que va en Sus Conocimientos, y hacer en Luisa estable morada, requisito indispensable para que el Ciclo continúe. Por eso Le pide a Luisa que Le deje hacer, que tenga confianza en El, que no se asuste por la intensidad creciente, que todo esto es necesario para que la morada de su alma sea cada vez más estable, más firme, más segura.

Resumen del Capítulo del 1 de Junio de 1924: (Doctrinal) - Pagina 167 - La Memoria Humana - continuación -

Esta mañana me he encontrado fuera de mí misma, y veía a mi último confesor difunto (Gennaro di Gennaro) circundado de muchas personas que estaban todas atentas y como raptadas al escucharlo, y él que decía, y decía y se inflamaba tanto que hacía inflamarse a los demás. Yo me he acercado para oír lo que decía, y con sorpresa mía oía que estaba diciendo todo lo que mi bendito Jesús me había dicho, sus finezas de amor, sus tantas condescendencias de Jesús hacia mí, y cuando hablaba de las estratagemas del amor de Jesús hacia mí, él manaba luz, tanta, de quedar transfundido no sólo él en esa luz, sino también aquellos que lo escuchaban. Yo he quedado maravillada y decía entre mí: *"El confesor no sólo lo ha hecho en vida, el decir las cosas de mi alma a los demás, sino también después de muerto lo sigue haciendo en la otra vida"*. Y esperaba que terminara de hablar para poderme acercar a él y decirle una dificultad mía, pero no terminaba, y me he encontrado de nuevo en mí misma.

Después, según mi costumbre he seguido a mi amado Jesús en su Pasión, compadeciéndolo, reparándolo y haciendo más sus penas, y Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "¡Hija mía, cuánto bien procura al alma el recordarse de Mí y de todo lo que hice, sufrí y dije en mi Vida! Ella, con compadecerme y haciendo tuyas mis intenciones y recordando una a una mis penas, mis obras, mis palabras, las llama en sí y las dispone en bello orden en su alma, de manera que viene a tomar los frutos de todo lo que Yo hice, dije y sufrí, y esto produce en el alma una especie de humedad divina, donde el sol de mi gracia se deleita en surgir y en formar, en virtud de esa humedad, el rocío celestial, y este rocío no sólo embellece al alma de modo maravilloso, sino que tiene virtud de mitigar los rayos del sol ardiente de la Divina Justicia, cuando encontrando a las almas quemadas por el fuego de la culpa está por golpearlas, por quemarlas y secarlas de más; este rocío divino templando aquellos rayos, se sirve de ellos para formar el rocío benéfico para no hacer castigar a las criaturas y se constituye en humedad vital para no dejarlas secar. ¡Oh! cómo simboliza a la naturaleza, cuando después de un día de sol ardiente las plantas están por secarse, pero basta una noche húmeda para que surgiendo de nuevo el sol sobre aquella humedad forme su rocío, y en vez de hacerlas perecer, su calor sirve para fecundarlas y llevar a su fin la maduración de los frutos.

(B) Más sorprendente es en el orden sobrenatural, El recuerdo es el principio de un bien, el recuerdo forma tantos sorbos al alma para darle vida; cuando el bien, las cosas, se olvidan, pierden para el alma la virtud vital y pierden su atractivo, el agradecimiento, la correspondencia, la estima, el amor, el valor. Y este recuerdo no sólo produce en vida el origen de todo bien, sino también después de muerto produce el origen de la gloria. ¿No has escuchado a tu confesor difunto cómo se deleitaba en hablar de las gracias que te he hecho? Era porque en vida las escuchaba, las recordaba y su interior quedaba tan lleno hasta derramarlas fuera; y ahora, ¿cuánto bien no le han

aportado en la otra vida? Para él es como una fuente de bien que desborda para bien de todos, así que por cuanto más recuerda el alma lo que a Mí me pertenece, las gracias, las lecciones que le he dado, tanto más crece en ella la fuente de mis bienes, y no pudiéndolos contener en sí desborda para bien de los demás”.

* * * * *

Este capítulo lo estudiamos también en la Descripción 36, y ahora transcribimos nuestra explicación de entonces.

* * * * *

Y comencemos ahora el análisis de Sus Palabras, sin olvidarnos, de que este es el gran capítulo de Recordar, la función principalísima de la Memoria, y de que lo que Luisa habla al principio de su confesor difunto, Don Gennaro de Gennaro, cuando dice que el bendito cura, estaba “pasando” su bienaventuranza eterna, hablando de lo que había oído de Luisa, y leído de los escritos de Luisa; y que estaba tan inundado de Luz y esparciendo Luz a todos los que Le oían, y eso lo podía hacer por el mero hecho de haber oído o leído estas Palabras de Jesús a Luisa. Debemos, para reforzar nuestro compromiso, que también esto Nos sucederá a nosotros, y si Dios así lo quiere, no será solo por haber oído, sino por haber vivido y actuado en Su Voluntad mientras fuimos viadores. Y empecemos con el Bloque **(A)**.

iHija mía, cuánto bien procura al alma el recordarse de Mí y de todo lo que hice, sufrí y dije en mi Vida! – Como de costumbre, Jesús anuncia que viene a hablar de tres temas:

- 1) Va a hablar del recuerdo, lo que la Memoria hace en la criatura, y por la criatura
- 2) No va a hablar de cualquier recuerdo; Viene a hablar del Recuerdo más importante de todos: el recuerdo de Él, de lo que hizo, sufrió y dijo durante Su Vida con nosotros.
- 3) Va a hablar sobre el Bien que procura al alma de la criatura que “utiliza” parte del tiempo que se le ha concedido diariamente, en este sano y bello ejercicio de recordarse de Él.

(El alma) Ella, con compadecerme y haciendo tuyas mis intenciones - Comienza ahora a enumerar, los Modos en que debemos hacer este ejercicio de memoria:

- 1) debemos recordar que Nos ha pedido que Le compadezcamos, nos unamos a Él en Sus Padecimientos, y le digamos cuanto sentimos lo que está padeciendo por nosotros.
- 2) debemos recordar que Nos ha pedido que hagamos nuestras Sus Intenciones. Esto se traduce en querer hacer lo que El hacía, si se nos fuera dado la oportunidad de hacerlo, como si sólo a nosotros se nos hubiera ocurrido ahora hacerlo; como si a nadie más se le hubiera ocurrido hacerlo, como a si a nadie más se le ocurrirá hacerlo. Él, y cada uno de nosotros ahora, en el tiempo; solos El y la criatura que hace tuyas Sus Intenciones.

Y recordando una a una mis penas, mis obras, mis palabras, las llaman en sí y las dispone en bello orden en su alma, - Sigue ahora enumerando. Le “toca el turno” al recuerdo de cada una de Sus Penas, una a una; de Sus Obras, una a una; de Sus Palabras, una a una. Dice que nos recordemos de llamarlas a nosotros mismos, y disponerlas en bello orden en nuestras almas. Analicemos todo esto.

Lo primero que hace en este párrafo, es recordarnos que El quiere que seamos específicos siempre. Si vamos a recordar Sus Penas, que sea un recuerdo específico de Sus Penas, una a una. Si recordamos Sus Obras, lo mismo; si recordamos Sus Palabras, lo mismo. La pregunta que seguramente se hará todo aquel que lea este capítulo y esta Guía de estudios, es: ¿Cómo puede nadie recordar, Sus Penas, Sus Obras, Sus Palabras, una por una? Dos respuestas a este interrogante:

- 1) Este ejercicio de memoria no es labor de un día, es labor de una vida. Si cada día, utilizamos parte del tiempo que se Nos ha concedido, para recordarnos de Él, como El quiere, ciertamente que podremos hacerlo. Nuestra Santa Madre Iglesia que comprende el valor de este Recuerdo, ha compuesto de tal manera

las lecturas Evangélicas y Apostólicas de la Misa diaria, que si una persona asiste a Misa diariamente, o lee el Misal diariamente, en tres años; en tres cortísimos años, habrá leído de las Obras que Jesús hizo, de los Padecimientos que sufrió, y las Palabras que habló. ¿Todas?, preguntará algún leguleyo, que quiere ser más estricto y preciso que nadie. A lo que contestamos: Si, todas, es decir, "todas" las que El ha querido hacernos saber para que nosotros las recordemos; y eso es lo que cuenta. Cuando leemos las Horas de la Pasión, leemos, una a una, Sus Obras, Sus Palabras, Sus Penas. ¿Son las que están narradas ahí, todas las Penas, Palabras y Obras de Su Pasión? Ciertamente que no, pero esas que están ahí, son las que El quiere que recordemos, ni más ni menos. ¿Todos los conocimientos posibles de Su Voluntad? Ciertamente que no; solo Nos da a conocer aquello que sirva para Su Propósito. Además, todo esto tiene mucho que ver con nuestra capacidad de "entender" lo que pasó en Su Vida. Quiere que recordemos para nuestro beneficio, no para nuestra confusión.

- 2) Nadie puede recordarse de lo que no ha sabido, y Jesús no pretende que lo que Nos pide sea algo imposible a nuestra naturaleza. Jesús quiere que recordemos lo que hemos aprendido de Él, lo que sabemos, más o menos perfectamente, de Él, pero con un objetivo distinto que el mero hecho de recordar, como el que recuerda una novela, o una película. Su objetivo al querer que recordemos, una a una, Sus Palabras, Obras, etc., es el de que, al recordarlas, "las llamemos a nosotros", que es otra manera de decir, que las hagamos nuestras, nos las apropiemos como si las hubiéramos hecho nosotros y no Él. Pero dice más, dice que la criatura que recuerda debe disponer esos recuerdos en un "bello orden" en su alma, una a una. Uno dispone, cuando lo que hace, lo hace con un propósito definido. El que obra caprichosamente, el que no tiene una "rutina" en su vida, ese no dispone nada. Disponer es un ejercicio de la Voluntad, que viene en ayuda de la Memoria, de la misma manera que ha venido en ayuda de la Memoria para recordar. Quiere que leamos ordenadamente, que pensemos en Su Vida y en todo lo que hacía, en una secuencia lógica, porque El es supremamente lógico; El no hizo nada al azar, caprichosamente, todo tenía un propósito, propósito que a nosotros nos toca descubrir, aprender, y recordar, haciéndolo nuestro, para que nos sirva en nuestro propio caminar hacia El.

De manera que viene a tomar los frutos de todo lo que Yo hice, dije y sufrí, - Nunca Jesús Nos deja sin recompensa por una labor por imperfecta que sea, siempre que sea bien intencionada, y en el Modo como El quiere que se haga. Dice que además del Bien que recibimos al repetir lo que El hizo con el recuerdo, la criatura recibe los Frutos de todo aquello que El hizo, dijo y sufrió. De nuevo, es necesario recordar la distinción profunda, que está en la infraestructura de todo este Edificio de Vivir en la Divina Voluntad: El encerró un Bien en cada uno de Sus Actos, Palabras y Sufrimientos, y ese Bien, nosotros nos lo apropiamos cuando recordamos aquello que El hizo, y si pudiéramos lo haríamos también nosotros; sin embargo, los Meritos y Frutos de esos actos Suyos, son exclusivos de Él, a menos que, como dice en este párrafo, El permite que nosotros nos los apropiemos también.

Y esto produce en el alma una especie de humedad divina, - Párrafo difícil, pero una vez que desciframos Sus Palabras, Nos percatamos de que solo la Precisión Divinamente Psicológica de Jesús es capaz de decir estos pensamientos, y que solo Su Amor por nosotros, es capaz de adornarlo con la Belleza con que Nos los dice.

Dice Jesús, que al recordar, una a una, día a día, Sus Obras, Sus Sufrimientos, Sus Palabras, el alma puede emocionarse, y de hecho, se emociona, y a veces, la emoción nos hace llorar, y este llorar, y estas lagrimas son lo que Él llama la Humedad Divina, porque se llora por Dios, y con Dios. Es más, aunque no llegue a llorar, la criatura que se emociona, que se entenece, forma también en ella esta Humedad Divina, porque, en realidad, el único requisito indispensable para que se produzca esta Humedad Divina, es sentir profundamente, porque lo ha hecho propio, todo lo que es de Jesús.

Decía el poeta español, en un famoso verso lo siguiente, que bien pudiera aplicarse a Jesús viéndonos a nosotros recordarlo:

"Tu sufres, Yo lo sé,
Lo he percibido,
En el húmedo azul de tu mirada"

Donde el sol de mi gracia se deleita en surgir y en formar, en virtud de esa humedad, el rocío celestial, - Dice Jesús que a Él le deleita tanto este recordarnos de Él, que provoca emoción y hasta lagrimas en los

ojos de Sus criaturas, la Humedad Divina, que en recompensa, El entrega a esa alma, hace surgir y formarse en esa alma, una Gracia especialísima, que Él llama el Sol de Su Gracia, y lo llama así, porque este "Sol" Nos lo da, exclusivamente, para que forme con esa Humedad Divina, un Rocío Celestial, que beneficie a esa alma y todas las almas, como dirá en el próximo párrafo.

Y este rocío no sólo embellece al alma de modo maravilloso, sino que tiene virtud de mitigar los rayos del sol ardiente de la Divina Justicia, - En adición a todas las otras recompensas permanentes que Jesús dice Nos da, menciona ahora aquí una recompensa transitoria, tan transitoria como el Rocío, pero no por eso de menor importancia, y que, no sólo embellece al alma a la que se Le da, sino que tiene la cualidad o virtud de proteger a las criaturas, debilitando los rayos ardientes de la Divina Justicia, como explicará en el próximo párrafo.

Cuando encontrando a las almas quemadas por el fuego de la culpa está por golpearlas, por quemarlas y secarlas de más; este rocío divino templando aquellos rayos, se sirve de ellos para formar el rocío benéfico para no hacer castigar a las criaturas y se constituye en humedad vital para no dejarlas secar. - Este es un párrafo que no hemos querido desmenuzar mas, puesto que contiene una narrativa de lo que sucede cuando las criaturas pecan gravemente. Es un aspecto desconocido y que ahora Jesús Nos revela. Todo el mundo pregunta por qué Dios no castiga de inmediato las ofensas de Sus criaturas. Ya hemos discutido ampliamente que Dios espera pacientemente nuestra conversión, y por tanto, no nos castiga de inmediato. Este es el sentido que recogen los evangelistas de las parábolas de Jesús, sobre esperar a la siega para separar la mala hierba, del trigo bueno, etc.

Aquí Jesús Nos da una razón más, un método adicional de cómo El "maneja" la situación, que solo podía haber puesto en práctica después de Su Venida a la tierra. El recuerdo de Él, produce esta Humedad Divina, que a su vez, produce este Rocío benéfico que, unos pocos pueden producir a favor de muchos, nos cubre a todos y mitiga, atenúa, impide que la Justicia Divina Nos quemee por nuestras transgresiones. Dicho de otra manera, dice que El ve a un alma cuyas culpas atraen los Rayos de la Divina Justicia, y como está a punto de ser quemada y secada, y de repente ve, como con la Humedad que forman las almas justas que Le recuerdan, forma el Rocío que atenúa esos Rayos que estaban por quemar a la criatura transgresora. Además dice, y bien explícitamente en el próximo párrafo, que este quemar atenuado produce frutos de conversión en las almas, porque como bien dice San Pedro en una de sus Cartas, El no quiere nuestra destrucción, sino nuestra conversión.

iOh! Cómo simboliza a la naturaleza, cuando después de un día de sol ardiente las plantas están por secarse, pero basta una noche húmeda para que surgiendo de nuevo el sol sobre aquella humedad forme su rocío, y en vez de hacerlas perecer, su calor sirve para fecundarlas y llevar a su fin la maduración de los frutos. - Jesús aquí compara el proceso previamente descrito a aquel que ocurre en la naturaleza. No estamos para estudiar aquí el efecto benéfico del rocío matutino en las cosechas, sino que usando esta comparación, podamos entender el efecto, hasta ahora desconocido, del Recuerdo de El cómo atenuador de castigos Divinos. Esta es una recompensa que El Nos da, como siempre hace, por hacer algo que a Él Le agrada mucho, y como dirá en el próximo Bloque de Conocimientos, es indispensable en el Orden Sobrenatural, y es una de las Actividades más importantes que podemos realizar, aquellos que queremos vivir en Su Voluntad.

* * * * *

En este Bloque **(B)**, Jesús pasa ahora a estudiar el efecto Sobrenatural del Recuerdo, como Actividad principalísima en el orden de Vivir en la Divina Voluntad. Este capítulo hubiéramos podido haberlo incluido en nuestra otra Guía de Estudios: Notas sobre Vivir en la Divina Voluntad, en la que describimos Actividades a realizar en la Divina Voluntad, pero también era necesario incluirla aquí, puesto que la Memoria de Él, es descriptiva de Su Voluntad. Y así comienza a explicárnoslo.

Más sorprendente es en el orden sobrenatural: - Cada una de las oraciones gramaticales que siguen, son de gran importancia, en el proceso del Recuerdo. Hasta ahora había descrito al Recuerdo bajo la perspectiva humana, lo que sucede en la criatura con Su Recuerdo, y como la criatura se beneficia en este ejercicio de Memoria. Ahora quiere añadir más detalles a Su explicación anterior sobre las Gracias especialísimas que Nos otorga, describiéndonos, en el plano sobrenatural, lo que Le sucede a Él, a Jesús, cuando una criatura Le recuerda, cómo El se "beneficia" y Le mueve a actuar en nuestro favor.

El recuerdo es el principio de un bien, - La expresión aquí es rotunda. Parece decirnos, que cuando Le recordamos, sea cual sea el recuerdo que dé El que tengamos, ocurre, tiene principio un Bien que acompaña a ese acto de Recuerdo; pero, en realidad, la expresión va mucho más allá de esto. Dice que no hay Bien, en el orden sobrenatural, que El pueda darnos, que no esté fundamentado, que no tenga su Principio, en el Recuerdo de Él.

Pensemos en esto por un momento. ¿Por qué rezamos? Porque recordamos que en algún momento, en alguna parte del Viejo o Nuevo Testamento, El nos dice que lo hagamos. ¿Por qué queremos hacer Su Voluntad, cumplir los Mandamientos, cargar nuestra Cruz? Porque recordamos que Nos lo ha pedido, en una o en varias ocasiones. Todo en El, todas Sus Palabras, Nos incitan al recuerdo de Dios Padre, de Dios Hijo, y de Dios Espíritu Santo, porque sin ese recuerdo, no hay comunicación entre Él y nosotros, y Sus Bienes, parcialmente o en la plenitud de la Divina Voluntad, no pueden tener principio, no puede entregárnoslo. Si por un trauma o una enfermedad, perdemos esta Potencia de la Memoria, la criatura pierde todo contacto con sus semejantes, deambula sin saber qué hacer, sin saber donde pertenece, quienes son sus amigos, quienes sus enemigos. Así le sucede a la criatura cuando no Le recuerda; deambula sin sentido, no sabe a quién pertenece, está solo sin comprender a cabalidad quiénes son sus amigos o enemigos. Su Providencia para con nosotros no cesa jamás, porque somos Sus Criaturas, y la posibilidad de que en algún momento suceda una conversión en nuestras almas, mantiene a Dios esperanzado, esperándonos. La imagen del Padre del hijo prodigo que sale fuera de la casa y se fija en el horizonte para ver si su hijo está de regreso, es otra imagen que nos deja en nuestra memoria, y el recuerdo de este pasaje, oído alguna vez, ¿no ha sido luego motivo de conversión para algunos?

Dicho aun de otra manera: No es en realidad Su Palabra, la única que impacta nuestra alma, sino que es el recuerdo de Su Palabra, lo que hace el efecto que la Palabra sola no es capaz de realizar. Jesús se refiere en algunas oportunidades a este proceso, como un proceso de masticar, digerir, rumiar los conocimientos, cosa que Luisa puede realizar ayudada por el recuerdo de lo que Le ha dicho.

El recuerdo forma tantos sorbos al alma para darle vida; - En esta breve oración gramatical, Jesús condensa todo el mecanismo de esta Memoria que se Nos ha dado para recordarnos, en los tiempos antiguos, de Dios Padre, y ahora, en los tiempos nuevos, de Dios Hijo, y de Dios Espíritu Santo. En este pequeño párrafo Nos dice que:

- 1) Todo deseo de El provoca una "sed" en el alma, que hace que la criatura recuerde algo de Él. Este anhelo innato en la criatura, por lo espiritual, es lo que al demonio le interesa reprimir más que nada, porque si mantiene reprimido este deseo, este anhelo, entonces impide este mecanismo del recuerdo, y asegura mas nuestra condenación.
- 2) Al recordarle, la criatura recibe sorbos de agua sobrenatural, de bienes espirituales y materiales, que apagan la "sed" provocada por este deseo o anhelo del alma por algo fuera de ella, algo espiritual mejor que ella. Recordemos, dice nuevamente el verbo recordar, que todo proceso de conversión se inicia con una introspección de nuestra condición miserable y pecaminosa, y un deseo de no continuar viviendo de esta forma.
- 3) Detengámonos ahora unos instantes para estudiar la palabra "sorbo". El Diccionario dice que es "pequeña cantidad de un liquido", por lo que beber a sorbos, es beber un liquido de poquito a poquito. Los recuerdos de Él, no nos proporcionan "vasos de agua espiritual", sino pequeños buchitos o sorbitos de agua espiritual. Como veremos más adelante, de sorbito en sorbito, de recuerdo en recuerdo, vamos llenando nuestra alma, la "fuente de todos los bienes", la "caldera" de que habla en el volumen 6, en la metáfora del pequeño barquito de vapor.

Cuando el bien, las cosas, se olvidan, pierden para el alma la virtud vital y pierden su atractivo, el agradecimiento, la correspondencia, la estima, el amor, el valor. – Para reforzar lo que Nos ha estado diciendo sobre lo que hace el Recuerdo en nuestras almas, ahora Jesús comenta sobre la situación contraria, porque solo oponiéndose a lo expuesto es posible entender a cabalidad lo que quiere decirnos. Es el argumento que utilizamos todos, por ejemplo, con un hijo rebelde que no quiere estudiar, y al que después de decirle lo bueno que es estudiar, le decimos: "Tú no quieres parar como Fulano, que no estudió y mira como no tiene ni donde caerse muerto".

Pues bien, a lo positivo de recordarle, Jesús opone lo negativo de olvidarle: Todo se pierde porque Le olvidamos, y por ello, perdemos las Virtudes del

- 1) agradecimiento: nos olvidamos de que hay que darle gracias;
- 2) correspondencia: nos olvidamos de que tenemos que corresponder a Su Amor con el nuestro;
- 3) estima propia: no nos damos el valor que tenemos por ser Hijos de Dios; creados a Su Imagen y Semejanza.
- 4) valor: nuestra valía como criaturas excelsas, un poco más que Ángeles.

Todo esto, dice Jesús, lo perdemos cuando olvidamos, o mejor aún, cuando suprimimos esta "sed", este deseo, este anhelo de Él; sed, que solo el recuerdo de Él puede satisfacer, sorbo a sorbo.

Y este recuerdo no sólo produce en vida el origen de todo bien, - Jesús dice en forma categórica lo mismo que dijera antes: "El recuerdo es el principio de un Bien", pero con palabras distintas, y mucho menos equívocas. Al decir ahora que el recuerdo de Él, es el origen de todo bien, no deja duda alguna: En el orden sobrenatural, no hay bien que no provenga del recuerdo; y Conversamente, no hay forma de conseguir un Bien, sino lo hacemos a través de Su Recuerdo.

No nos llamemos a engaño: para que nuestras acciones puedan ser agradables a Él, tienen que tener su principio, tienen que empezar, tienen que tener su origen en algún recuerdo de Él.

Sino también después de muerto produce el origen de la gloria. – Dos revelaciones sorprendentes, la primera más en la superficie de lo que dice, la segunda escondida, implícita, en la primera de las revelaciones.

Primeramente la revelación obvia: Nuestros recuerdos de Él en la tierra, estarán "en vivo" en el Cielo. Dice que toda la gloria que la criatura tendrá en el Cielo, estará basada en aquellos recuerdos que tuvo de Él en la tierra. Esos recuerdos fueron los que propiciaron nuestra conversión, nuestra vida virtuosa, y la justificación final, y por lo tanto fueron esos recuerdos los que produjeron el Agrado que El recibió de todos nuestros actos. De esto se trata la Gloria de los Bienaventurados: Contemplarán a Dios y a Sus Atributos y Perfecciones, y se regocijarán con el recuerdo de cada acto agradable a Dios, porque estaba originado en un Recuerdo de Él.

Y pudiéramos quizás preguntar, ¿Qué pasará con el pecador que no obró bien casi nunca, o en pocas ocasiones, y que gracias a Su Misericordia, se convirtió en los últimos instantes de su vida? Ciertamente que ese pecador tendrá poquísima gloria, porque no se acordó de Él durante su vida. El argumento parece válido, pero solo porque no pensamos en el Purgatorio. En efecto, el Purgatorio se encargará de recordarle a esa alma, provocándole extraordinarios sufrimientos, todo aquello que no quiso recordar de Dios cuando vivía.

La segunda Revelación, menos obvia e implícita: La Vida de los Bienaventurados parece que es mucho más activa de lo que pensamos. Ya Nos ha revelado en otros capítulos que los Bienaventurados participaran de la Gloria de otros, y que esto aumentará la felicidad y gozo merecidos por sus propias acciones virtuosas y por su amor a Dios. También Nos ha revelado que los Bienaventurados están activísimos en la contemplación de los Atributos y Perfecciones Divinas. Ahora, Nos dice, y la narrativa sobre el Confesor Don Gennaro, lo confirma, que haremos participe a otros de nuestros recuerdos particulares de Jesús. Talmente parece que el Cielo es como un Gran Foro en el que todos están reunidos para intercambiar recuerdos, y para contemplar los Atributos y Perfecciones de Dios. Parece también, si queremos llevar esta comparación un punto más allá, como que todos estaremos pendientes de algún bienaventurado, y que una vez que ese bienaventurado acabe con su historia de vida y recuerdos, le tocara a otro bienaventurado empezar su relato, y entonces todos estarán absortos, y glorificados participativamente del gozo del nuevo locutor. Todos estarán admirados de lo que oyen, porque para cada uno de ellos, la historia esta que ahora oyen es espectacularmente bella. Y así, en forma infinita.

¿No has escuchado a tu confesor difunto cómo se deleitaba en hablar de las gracias que te he hecho? – Empieza ahora Jesús a corroborar lo que Nos ha dicho, al comentar, como Luisa ha visto a Don Gennaro, en el Paraíso, hablando con otros Bienaventurados. Al parecer Don Gennaro recordaba vivamente detalles de su larga

(22 años) dirección espiritual de Luisa, de cómo había sido participe de las interioridades espirituales entre Jesús y Luisa; recordaba su lectura diaria de lo escrito por Luisa la noche anterior, de lo que aprendía leyendo lo que Luisa había escrito, y todas las Gracias Especiales que Jesús le concedió a Luisa. Este recuerdo detallado formaba en el, un gran deleite y gozo que compartía con otros en el Cielo.

Era porque en vida las escuchaba, las recordaba y su interior quedaba tan lleno hasta derramarlas fuera; - Jesús continua haciendo hincapié en dos detalles: escuchaba en vida con atención, y después que dejaba a Luisa, continuaba recordando, digiriendo lo que había oído, rumiaba y hacia suyas aquellas enseñanzas, y esto hacia que su alma se ensanchara, se capacitara y transformara de tal manera, que como un recipiente que recibe mucho mas liquido del que puede contener, las rebozaba, y las daba a los demás. El Bendito Don Gennaro, en vida, debe haber vuelto locos a todos sus colegas curas, contando todos los detalles que le eran permitido contar de Luisa.

Y ahora, ¿cuánto bien no le han aportado en la otra vida? – Y todas las acciones del Confesor, estaban directamente influenciadas por los recuerdos de los conocimientos de Jesús, que escuchaba a través de Luisa. El resultado dice Jesús, ¿cuánto Bien no le han aportado en la vida bienaventurada? Pues, por lo descrito por Luisa y por lo corroborado por Jesús, recibía como recompensa, inmensa Gloria, Felicidad y Gozo en el Cielo.

Para él es como una fuente de bien que desborda para bien de todos, - Los sorbos de conocimiento que Don Gennaro recibiera en vida, que se formaron en su alma, a la hora de su muerte, se transformaron en una Fuente que desborda Bienes, no solo para El, sino para todos aquellos que ahora Le “oyen” en el Cielo, y participan con Don Gennaro de la Luz que Don Gennaro desborda.

Así que por cuanto más recuerda el alma lo que a Mí me pertenece, las gracias, las lecciones que le he dado, tanta más crece en ella la fuente de mis bienes, - Jesús ha terminado en el párrafo anterior la demostración del titular original: “¡Hija mía, cuánto bien procura al alma el recordarse de Mí y de todo lo que hice, sufrí y dije en mi Vida!”. Ahora con su conocida lógica circular, Jesús termina de nuevo con los mismos temas: el Recuerdo de Él, de lo que Le pertenece, de todas las gracias que Le da a esa alma, y como, sorbo a sorbo, recuerdo en recuerdo, se va formando en esa alma una fuente de Bienes.

Debemos consignar aquí una idea adicional sobre este tópico de recordar a Jesús en todo, y así, sorbo a sorbo, formar en nosotros, la fuente de los Bienes, que serán el origen de nuestra Gloria en el cielo.

Hasta ahora conocíamos que Jesús Nos presenta, con Sugerencias amorosas, el camino a seguir para llegar a Él, que se traduce en actos virtuosos, si libremente aceptamos y actuamos acorde con Sus Deseos. Ahora sabemos que Su Sugerencia Amorosa para que realicemos lo que El quiere, viene envuelta dicha Sugerencia con un estímulo para que recordemos algún aspecto pertinente de Su Vida, y ese Recuerdo facilita nuestra aceptación de Su Sugerencia. Esto, si se nos permite la expresión, que Nuestra Madre usa para referirse al obrar de Su Hijo, es una estratagema amorosa Suya, que realmente funciona.

Y no pudiéndolos contener en sí desborda para bien de los demás. – Y dice también, que no debe extrañarnos cuando la acumulación diaria, sorbo a sorbo, de acciones condicionadas por algún recuerdo de Él, empieza a convertirse en una Fuente de Bienes internos que no solo beneficia al que lo hace, sino que se desborda, no se puede contener dentro, y rebosa fuera, para bien de los demás.

Resumen del capítulo del 6 de Junio de 1924: (Doctrinal) - Pagina 169 -

Me encontraba en mis acostumbradas y duras penas de la privación de Jesús. Me siento bajo el azote de una justicia que me castiga con mucho rigor, sin la mínima sombra de piedad. ¡Oh, justicia punitiva de Dios, cuán terrible eres! ¡Pero más terrible cuando te escondes a quien te ama! Tus flechas me serían más dulces si mientras me castigas, aunque me hicieras pedazos, mi Jesús estuviera conmigo. ¡Oh! cómo lloro mi suerte; es más, quisiera que Cielo y tierra, todos lloraran conmigo la suerte de la pequeña exiliada que no sólo vive lejana de su patria, sino abandonada aun por su Jesús, que era el único consuelo, el único apoyo de su largo exilio.

Ahora, mientras mi pobre corazón nadaba en la amargura de su dolor, mi adorable Jesús se hacía ver en mi interior en acto de dominar todo; tenía en sus manos como muchas riendas y cada una estaba atada a un corazón humano, así que por cuantas criaturas existían, tantas riendas estaban en sus manos, y después me ha dicho:

(A) "Hija mía, el camino es largo, es más, cada vida de criatura es un camino distinto; por lo tanto conviene mucho caminar y por todos los caminos. Todos estos caminos los recorrerás tú, porque debiendo encerrar en ti mi Voluntad, debes encerrar todo lo que Ella contiene, y a ti conviene hacer todos los caminos de cada criatura, junto con mi Voluntad. Así que en mi Voluntad tienes aún mucho por hacer y por sufrir".

Yo al oír esto, oprimida y cansada como estaba he dicho:

"Mi Jesús, es demasiado, ¿quién puede recorrerlos? Estoy ya demasiado cansada, y además Tú me dejas sola, y yo sin Ti no sé hacer nada. ¡Ah! si te tuviera siempre conmigo podría recorrerlos, pero, ay de mí, Tú me dejas y yo no sé hacer nada".

Y Jesús ha agregado:

(B) "No obstante estoy en tu corazón guiando todo. Todos estos caminos fueron recorridos por Mí; todo encerré, no dejé escapar ni siquiera un latido, ni una pena de cada una de las criaturas, y tú debes saber que debiendo encerrar en ti como centro de vida a mi Voluntad, es necesario que mi Supremo Querer encuentre en ti todos los caminos y todo lo que hizo tu Jesús, porque le son inseparables; basta no aceptar una sola cosa de lo que Él contiene para que no pueda formar su centro ni tener su pleno dominio, ni puede tener su punto de partida en ti para hacerse conocer y dominar a los demás; lo tendrá por Sí mismo, pero no por ti. Ve entonces cuán necesario es que tú abracés a todos y hagas el camino de todos, tomando sobre de ti las fatigas, las penas y los actos de todos, si quieres que la Majestad de mi Querer descienda en ti para hacer desde ti su curso".

Sorprendida al oír esto he dicho:

"Amor mío, ¿qué dices? Tú sabes cuán pobre soy y en qué estado me encuentro; y además, ¿cómo puedo yo encerrar toda tu Voluntad? A lo más, con tu gracia puedo hacerla, vivir en Ella, pero encerrarla es imposible, soy demasiado pequeña y no puedo contener una Voluntad interminable".

Y Jesús:

(C) "Hija mía, se ve que no quieres comprenderlo: quien quiere encerrar en ti esta Voluntad debe darte la gracia y la capacidad de contenerla. ¿No encerré acaso todo mi Ser en el seno de mi Celestial Mamá? ¿Tal vez me encerré sólo en parte y en parte me quedé en el Cielo? Ciertamente que no. Y con encerrarme en su seno, ¿no fue Ella la primera que participó en todos los actos de su Creador, en todas las penas, fundiéndose Conmigo para hacer que nada omitiera de todo lo que Yo obraba? ¿No fue Ella mi punto de partida desde donde salí para darme a las demás criaturas? Si esto hice con mi inseparable Mamá para descender al hombre y cumplir mi Redención, ¿no puedo hacerlo con otra criatura, dándole gracia y capacidad de encerrar mi Voluntad, haciéndola partícipe de todos los actos que contiene, para formar su Vida y salir como de una segunda Madre para venir en medio de las criaturas, para hacerme conocer y cumplir el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra? ¿No quieres entonces tú ser el punto de partida de mi Voluntad? Pero ¡oh! cuánto costó a mi Reina Madre ser el punto de partida de mi venida a la tierra, así te costará a ti ser el punto de partida de mi Voluntad para hacer su aparición en medio de las criaturas. Quien todo debe dar, todo debe encerrar; no se puede dar sino lo que se tiene, por eso hija mía, no tomes a la ligera lo que se refiere a mi Voluntad, y lo que te conviene hacer para que formes su Vida en ti. A Mí es la cosa que más me interesa, y tú debes estar atenta para seguir mis enseñanzas".

Gracias a Dios y siempre sea bendito, quien usa de tanta bondad hacia la última de sus criaturas.

* * * * *

Luisa observa que Jesús se deja ver de ella, en acto de dominarlo todo, "tenía en sus manos como muchas riendas y cada una estaba atada a un corazón humano, así que por cuantas criaturas existían, tantas riendas estaban en sus manos".

No es necesario ahondar en esto de riendas, excepto para indicar que la rienda es la manera en que se realiza la unión del amo con su caballo; es, a su vez, el instrumento de mando con el que el amo hace saber al caballo sus intenciones de avance, si a la derecha, si a la izquierda, si a detenerse, si a apresurar el camino.

Algunos lectores de estas Guías de Estudio reaccionarán desfavorablemente a esto de que estamos unidos a Él con riendas, porque ¿cómo es eso? nosotros no somos animalitos, pero lo cierto es que estamos enfrentados a un hecho incontrovertible. Lo que interesa explorar y comprender es lo siguiente: que la Rienda es nuestro Plan de Vida, y que seguimos ese Plan desde el momento en que comenzamos a existir. Dios nos pone en una caminata en la que vamos a Él, querramos o no, y llegamos a Él, después de haber hecho, más o menos bien, lo que Él quería que hiciéramos. No es de extrañar que el Señor muchas veces se refiera a Sus Criaturas como viadores, los que andan por el camino.

Cada una de estas riendas simboliza pues a nuestra unión con Él, es indicativa del camino que cada uno ha de seguir, y de la manera en la que debemos realizar dicha caminata. Como dirá de inmediato, esta rienda, este camino es largo. Con todo esto en mente, comencemos con el análisis del último capítulo en este volumen memorable.

(1) Hija mía, el camino es largo, - El uso de la expresión “el camino es largo” es un tanto ambigua, a pesar de nuestra explicación anterior. Sabemos lo que quiere decir pero no podemos precisar, inmediatamente, el sentido completo que Le da Nuestro Señor. Nos parece que esto de camino largo, se aplica a tres situaciones distintas.

- a) Es largo, por cuanto a Luisa le falta mucho por hacer para que venga el Reino del Fiat Supremo a la tierra.
- b) Es largo, por los muchos años que le faltan por vivir, por “recorrer” el camino suyo. Esta es una alusión más directa al hecho de que Luisa se queja de su amargo exilio.
- c) Es largo, por lo mucho que a Luisa le queda por hacer, para desarrollar la Vida en la Divina Voluntad que Le ha concedido, o sea, desarrollar al máximo posible, el Cuerpo de Luz que cohabita con ella. Sobre esta última connotación de “camino largo”, es de la que va a tratar todo este Bloque; es este, en realidad, el camino que es largo.

(2) es más, cada vida de criatura es un camino distinto; - y añadimos nosotros lo mismo que ya ha dicho, y es camino largo. Dice el Señor que cada vida es distinta, y por tanto cada camino es distinto. Esta no es una afirmación que nos sorprende, pero a veces actuamos sin comprenderla bien. Nadie llega a Él de la misma manera; podrá quizás parecernoslo porque los actos que realizamos externamente son similares, y porque las instrucciones para llegar a Él, los Mandamientos en este caso, son los mismos para todos, pero la realidad es otra. Un ejemplo quizás ayude. Los que nos acompañan en la misa diaria en nuestra parroquia, son católicos en vías de salvación, pero, ¿llegamos a este final de igual manera? Por supuesto que no, y eso está expresado inimitablemente, en el viejo refrán español, que dice: “Dios escribe derecho con letra torcida”. Sin embargo, siempre estamos pasando juicio sobre como los demás están llegando a Dios, y a veces dudamos de que lleguen. Dice el Señor en uno de esos capítulos memorables de los primeros volúmenes, y parafraseamos, que a Él se llega por caminos floridos, por montañas, por abismos, por valles, por ríos, etc. El misterio de nuestro caminar es tan insondable como todos los demás misterios que rodean nuestra relación con Dios.

(3) por lo tanto conviene mucho caminar y por todos los caminos. - El Señor utiliza el verbo “convenir” dos veces en este pequeño Bloque, y es el verbo operativo de todo lo que viene a decirle a Luisa en este día. En este párrafo, habla en términos generales y en tercera persona, con lo que se refiere a todos los seres humanos que lleguen a vivir en la Divina Voluntad, y luego en el párrafo 5, se referirá específicamente a Luisa. Tanto a ella como a nosotros, nos conviene este “mucho caminar por todos los caminos”, o sea, por cada uno de los caminos que representan las vidas humanas.

El verbo convenir viene definido por lo siguiente: “Ser de un mismo parecer o dictamen”, “ser beneficioso para un fin”, “ser provechoso o útil”, “llegar a un acuerdo sobre un asunto.”

Dice pues el Señor que es bueno para nosotros llegar a estar de acuerdo con Él en lo referente a las demás almas, nuestras hermanas; debemos ser de su mismo parecer o dictamen, en cuanto a la necesidad de hacer nosotros, el camino que ellas deben recorrer para hacerlo bien, y que todo esto es beneficioso, provechoso y útil, para ellas y para nosotros que hacemos el camino junto con ellas.

Observemos con atención, que no usa un verbo que pudiera traer a nuestra mente un enjuiciamiento de Luisa o a nosotros, si no llegáramos a hacer esto que nos dice en este capítulo. El verbo convenir no tiene connotación alguna de culpabilidad u ofensa, pero si mucho de beneficio, de que nos "conviene" hacer esto. Dicho todo esto, sin embargo, no podemos dejar de comprender que todo esto envuelve una nueva responsabilidad que nos "conviene" aceptar.

Por supuesto que todavía no hemos tratado de comprender la manera en la que Luisa puede llegar a "caminar por todos los caminos", vivir todas las vidas, en una manera similar a como Él las vivió para reparar y rehacer por todo lo mal hecho o no hecho por cada criatura. Esto es incomprensible a nuestra mente, y solo fue posible, si el Señor milagrosamente no facilitara el que ella pudiera hacerlo. Diferimos más en esta explicación hasta el párrafo 5.

(4) Todos estos caminos los recorrerás tú, porque debiendo encerrar en ti mi Voluntad, debes encerrar todo lo que Ella contiene, - La vida en la Divina Voluntad conlleva muchas responsabilidades que le son propias, así como la vida natural/espiritual que vivimos conlleva otras responsabilidades que le son propias. Por ejemplo, si vivimos, es necesario que respiremos, que nos alimentemos, etc., no es posible eludir esas responsabilidades; es más, muchas de ellas son tan importantes que Nuestro Señor no ha dejado al azar nuestro cumplimiento de ellas, y las ha hecho instintivas. Así pues, ahora hay responsabilidades en esta nueva Vida en la Divina Voluntad que son tan importantes, que el Señor Nos hace saber que debemos hacerlas diariamente, y con el hábito y la repetición estas nuevas responsabilidades van haciéndose instintivas e ineludibles. Sin embargo, al usar el verbo convenir, no da una connotación de que esta nueva responsabilidad es ineludible, sino que más bien es responsabilidad que Nos conviene cumplir.

Ahora bien, ¿en qué consiste esta nueva responsabilidad? Dice el Señor, que "debiendo encerrar en ti Mi Voluntad, debes encerrar todo lo que Ella contiene". Un poco de explicación ayuda. Sabemos por capítulos anteriores, que:

- a) renacemos a esta nueva vida que se Nos concede, lo que implica que cuando empezamos somos como recién nacidos que no saben nada, no han hecho nada todavía, son como una página en blanco en la que necesitamos escribir. Precisamente, en el cumplimiento de las responsabilidades propias de esta nueva vida, vamos escribiendo en esta página en blanco.
- b) Esta nueva Vida en la Divina Voluntad se hace efectiva a través de un Cuerpo de Luz en el que se Bilocan todos los Miembros de la Familia Divina, particularmente la Divina Voluntad que es ahora obrante en la criatura, pero que está desincronizada con la Divina Voluntad Suprema de la que se ha extendido, para ahora residir en nosotros. Estas dos Divina Voluntades, la Suprema y la bilocada en la criatura, tienen que llegar a sincronizarse en la medida que es posible en una criatura, y el hecho de que esta sincronización nunca llegue a ser perfecta, no dice nada. Lo que si dice algo es que necesariamente, sin excusas, tiene que existir un grado de sincronización, por pequeño que sea, entre nuestra voluntad bilocada y la Suprema. Si este grado mínimo de sincronización no llegara a realizarse por nuestro descuido, caeríamos en lo que el Señor llama en el volumen 36, "icorrespondencia", y el Cuerpo de Luz que Nos ha bilocado volvería a Él tal y como salió de las Manos Divinas, formado pero sin desarrollo. Hemos usado el verbo sincronizar para explicar este fenómeno que el Señor anuncia, porque sincronizar es "hacer que coincidan en el tiempo dos o más movimientos o fenómenos". En efecto, ahora en el tiempo, tenemos que hacer coincidir día por día, los movimientos de la Voluntad Divina bilocada y obrante que Nos han concedido y que tenemos en nosotros, con el Movimiento Eterno de la Divina Voluntad Suprema, y para que ambas marchen al mismo compas.

Recordado ya todo esto, miremos por un momento al párrafo 1 del Bloque **(B)**, en el que el Señor declara que, comoquiera que también Él vivía en la Divina Voluntad, también era Su Responsabilidad y Le convenía, recorrer los caminos de todas las criaturas, como lo hizo, para que la Divina Voluntad que estaba en Él, tuviera el grado per-

fecto de sincronización con la Voluntad Suprema que era requerida por el proceso de equiparación, de crecimiento "en gracia y sabiduría", que duró toda Su Vida terrena.

Entendamos más. Los millones y millones de Planes de Vida de cada criatura que han sido diseñados, y que están encerrados en la Divina Voluntad, a la espera de que llegue el momento de que cada uno venga a la existencia, tenían que estar también en Jesús, y por extensión en Su Madre Santísima, para que unas criaturas creadas que poseían a la Divina Voluntad, pudieran equipararse efectivamente con la Divina Voluntad, encerrando en ellas mismas, todo lo que la Divina Voluntad contiene relativo a los seres humanos. Y todo esto era lógicamente necesario. ¿Cómo podían Ellos, y ahora nosotros, colaborar con efectividad en los Planes Divinos si no estaban, y estamos ahora nosotros, compenetrados con dichos Planes? La situación es absurda. Un empleado que nunca se entera de los planes del jefe, ¿cómo puede ser su colaborador? Pues bien, el Plan Divino era que todos cumplieran la Divina Voluntad viviendo de Ella y en Ella, y estos Planes no se habían realizado, pero alguien, alguien, tenían, y tienen, que realizarlo por ellos.

(5) y a ti conviene hacer todos los caminos de cada criatura, junto con mi Voluntad. – Como decíamos, el Señor dirige Su atención a Luisa para decirle que a ella también le “**conviene hacer todos los caminos de cada criatura, junto con Mi Voluntad**”. Es como si La Divina Voluntad bilocada en Luisa, la llevara de la mano para poder hacer todos los caminos, y aunque no sabemos cómo, porque no creemos que el Señor explica este proceso milagroso, lo cierto es que podemos estar seguros de que Luisa vivió todas las vidas de las criaturas, aunque obviamente no con la intensidad de Jesús o de Su Madre, cuando las “recorrieron”, las vivieron, reparando lo mal hecho y haciendo lo que se había dejado de hacer.

Estamos también seguros, de que el caminar de Luisa fue un proceso doloroso, porque conocer de cada vida para repararla y rehacerla, con toda la maldad que cada uno encierra dentro por sus malas acciones, no puede hacerse sin un gran sufrimiento.

Todo esto nos lleva al tópico, de si nosotros también tenemos que vivir las vidas de todos, y si así fuere, ¿cómo se vive la vida de otros, y al vivirla se repara y se rehace? Nos parece que hay dos maneras de realizar esto.

La primera sería, como la del que lee una biografía, empezando por el principio de sus vidas hasta el momento de su muerte. Esta fue seguramente la manera en la que Jesús recorrió todos los caminos, puesto que Su Omnivigencia de la “corrida de ensayo”, Le hacía conocer todo lo que a los seres humanos se Les iba a sugerir y sus reacciones a cada Sugerencia. Es probable también que a Luisa Le diera esta potestad. En este sentido, y ahora que lo sabemos, debemos pensar en nuestros familiares más allegados, para recorrer los caminos de sus vidas, hasta donde las conocemos, reparando y rehaciendo por ellos.

La segunda estaría basada en nuestra interacción con el mundo que nos rodea, según se va desarrollando nuestra propia vida, y esta es la que los que preparan estas Guías de Estudio creen nos toca realizar. Todo esto es consistente con esta verdad que vamos aprendiendo con dificultad mientras vivimos y ahora mucho más, a saber, que yo no puedo ocuparme de todo, porque ni siquiera sé qué cosa es ese todo, pero si tengo que ocuparme y con todo interés y cuidado, de lo que a mí se me presenta en mi vida diaria.

Ya sabemos que aunque todos estamos en el mundo, cada uno de nosotros está en contacto con una pequeña parte de ese mundo total, estamos en un “sub-mundo” todo nuestro y de nadie más, y ese “sub-mundo” nuestro es al que necesitamos dirigir nuestros esfuerzos, y en este caso es de este “sub-mundo” y sus habitantes, del que debemos vivir sus vidas. Como ya hemos dicho, no podemos reparar por todos, en todas las circunstancias porque las desconocemos, pero de las que llegamos a conocer, en el momento de nuestra interacción con ellas, de esas si tenemos que reparar, rehacer, vivir, y esto debemos hacerlo por todos los que se encuentren en las mismas circunstancias. No creemos que podamos vivirlas todas, pero no por eso podemos decir que no vamos a vivir ninguna. Un ejemplo quizás ayude.

En una reunión conocemos a una persona por primera y quizás única vez. Dios ha puesto a esa persona en nuestro camino, y nuestros dos caminos se han cruzado en este momento. Quizás esa otra persona no vuelva a encontrarse con otro ser humano que viviendo en la Divina Voluntad conozca de esta responsabilidad que tengo. ¿Debo desperdiciar la oportunidad? La respuesta es obvia, y en la medida que yo pueda, debo tratar en ese momento de

vivir la vida de esa persona, de recorrer su camino, aunque no conozca los detalles. Todo esto es un proceso nuevo, al que va a costarnos mucho trabajo acostumbrarnos, pero nadie dijo que esto iba a ser fácil.

(6) Así que en mi Voluntad tienes aún mucho por hacer y por sufrir. – En este último párrafo, Nuestro Señor claramente Le anuncia que cuando decía que el camino de Luisa es largo, se refería, al camino que debe realizar en la Divina Voluntad para reparar y rehacer la vida de todas las criaturas, y que esta labor, que aunque no comienza ahora, porque ella ha estado reparando por otros, sí comienza ahora con este nuevo enfoque que debe darle a sus reparaciones, porque ahora debe verlas, en función de que está viviendo las vidas de esas otras personas, recorriendo sus caminos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa expresa que no cree poder hacer esto por sí sola, pero no duda de que pueda hacerlo con Su Ayuda, pero no una Ayuda remota, sino una Ayuda inmediata, de Él al lado de ella, viviendo con ella la vida de todos. Luisa nunca pierde la oportunidad para lograr que Jesús esté con ella todo el tiempo, y no se le puede culpar por esto, por querer tener el Paraíso por anticipado. A todo esto el Señor contesta.

(1) No obstante estoy en tu corazón guiando todo. Todos estos caminos fueron recorridos por Mí; todo encerré, no dejé escapar ni siquiera un latido, ni una pena de cada una de las criaturas, - Como de costumbre, el Señor Le reafirma que Él siempre está en su corazón, “guiándolo todo”. Seguidamente, y sin más preámbulos, anuncia que todo esto que Le pide a Luisa ya Él lo hizo y de una manera tan completa que dice que “no dejé escapar ni siquiera un latido” de cada criatura Suya.

(2) y tú debes saber que debiendo encerrar en ti como centro de vida a mi Voluntad, es necesario que mi Supremo Querer encuentre en ti todos los caminos y todo lo que hizo tu Jesús, porque (tu Jesús y lo que hizo) le son inseparables; - También sin más preámbulos, nos encontramos frente a otro de Sus Decretos inalterables, a saber, que es condición esencial en esta Vida en la Divina Voluntad, el que el Supremo Querer encuentre en ella, y en cada uno de nosotros, todos los caminos y todo lo que hizo tu Jesús, y añade este otro Conocimiento: “porque Le son inseparables”. Esta inseparabilidad fuerza el Decreto, que puede resumirse diciendo lo siguiente. Ahora que ustedes vuelven a vivir en la Divina Voluntad, tienen que estar tan juntos a Jesús, que necesitan hacer todo lo que Él hizo, y esto de recorrer los caminos de todas las criaturas, fue algo que Él hizo y en manera preeminente.

Explicemos un poco más. Nuestras vidas dependen de la de Jesús, nuestra existencia ha sido predicada en función de que somos compañeros de Jesús, por lo que de “entrada y pata”, somos inseparables de Él, y más ahora, porque ahora participamos de la Vida Sobrenatural de la Divina Voluntad que Él también poseía y vivía.

Este Decreto está pues amarrado al hecho de que somos inseparables de Jesús, de lo que hizo, de lo que realizó, y que si nosotros nos hacemos inseparables de Él, haciendo lo que Él hace, entonces podremos tener al Supremo Querer, bilocado y obrante en nosotros, como “Centro de Vida”, porque tampoco el Supremo Querer puede separarse de Jesús, en el que está Bilocado.

(3) basta no aceptar una sola cosa de lo que Él contiene para que no pueda formar su centro ni tener su pleno dominio, ni puede tener su punto de partida en ti para hacerse conocer y dominar a los demás; - Aunque parece estar refiriendo solamente al Conocimiento de este capítulo, en realidad el Señor es mucho más abarcador en lo que envuelve este Decreto, ya que habla de “basta no aceptar una sola cosa de la que Él (el Supremo Querer) contiene para que no pueda formar Su Centro”. Debe ser obvio para todos que el Supremo Querer, la Divina Voluntad en Acción, contiene muchas más cosas que la Vida de Nuestro Señor, porque en la Divina Voluntad está todo lo que es posible e imaginable. En este caso, Nuestro Señor de lo que habla es del rechazo que pudiéramos hacer a alguno de los Conocimientos que Nos está impartiendo a través de Luisa. Miremos todo esto desde un punto de vista alterno.

Cada Conocimiento contribuye al desarrollo de esta Vida en la Divina Voluntad que Nos ha concedido, porque cada uno de dichos Conocimientos viene a alimentar una parte distinta de este Cuerpo de Luz, a veces la Inteligencia del Cuerpo de Luz, la Memoria siempre, robustece nuestra Voluntad bilocada y obrante para que ejecute cada vez mejor, etc. ¿Qué sucede cuando alguna cosa que debiéramos consumir no la consumimos? Pues que nuestro

cuerpo humano se empobrece, se debilita en aquella parte de nuestro cuerpo que aquel alimento debiera haber fortalecido.

(4) lo tendrá por Sí mismo, pero no por ti. - La Divina Voluntad lo contiene todo, y lo contiene porque lo origina todo, por lo que no depende de nada o nadie para tener todo lo que existe. Ahora bien, las Extensiones de esta Divina Voluntad en Acción, que ha decidido bilocar en las criaturas que acepten este Regalo, necesitan sincronizarse con el Supremo Querer, para que las extensiones o tributarios, estén en las mismas condiciones que el Querer Supremo. La implicación de que "te conviene" vuelve a salir fuera, puesto que a nosotros nos conviene estar sincronizados con el Querer Supremo para que estemos todo lo completo que podamos estar. Dios no pierde nada, somos nosotros los que perdemos. Este punto de que nos conviene todo esto, particularmente el de hacer el mismo camino que hizo Nuestro Señor, será motivo de varios capítulos en el volumen 17, los del 10 y 20 de Junio de 1924.

(5) Ve entonces cuán necesario es que tú abracés a todos y hagas el camino de todos, tomando sobre de ti las fatigas, las penas y los actos de todos, - Comienza el Señor con la sumarización de todo el capítulo hasta ahora, reafirmando la necesidad de que Luisa abrace a todos, y haga el camino de todos.

(6) si quieres que la Majestad de mi Querer descienda en ti para hacer desde ti su curso. - la clave de todo es que el Divino Querer quiere hacer todo desde Luisa, quiere seguir Su curso desde Luisa, pasando por Luisa, utilizando a Luisa, para la labor que es necesario realizar ahora.

Una última reflexión sobre todo esto. Aunque pudiéramos pensar que estos caminos que debemos recorrer se extienden al pasado, presente y futuro, debemos detener esta manera de pensar que es infructuosa. El futuro es incierto y desconocido para nosotros, y las ofensas y pecados no ocurren hasta que no ocurren. Como dice el Señor, y parafraseamos, ocupémonos del presente que trae suficientes problemas por sí solo. El pasado es importante, particularmente el pasado que ha interactuado con nuestro sub-mundo, por ejemplo el de nuestros padres y demás familiares y amigos, porque comprendemos, que por esas criaturas allegadas, nadie más puede recorrer los caminos de sus vidas que nosotros. El presente es lo importante, porque si lo dejamos pasar para convertirse en nuestro pasado, la oportunidad de reparar y rehacer por eso, que ahora ya ha pasado, se ha perdido. En Dios todo es un continuo ahora. Es todo cuestión de donde quiere el Ser Divino posar Su Mirada. Si hemos aceptado ser una Extensión de este Supremo Querer, tenemos que comprender que nos hemos convertido en los Ojos Divinos que quieren mirar, a través de nosotros, aquello que Nos presenta para que lo miremos.

* * * * *

Y con esta reflexión final avanzamos al próximo Bloque **(C)**

Luisa queda sumamente sorprendida, de esta última afirmación de Jesús, de cómo puede ella contener a esta Voluntad Suprema. Ella sabe que esto ha estado ocurriendo y que la Divina Voluntad está en ella, pero no dejar de expresar su asombro. A todo esto el Señor responde.

(1) Hija mía, se ve que no quieres comprenderlo: quien quiere encerrar en ti esta Voluntad debe darte la gracia y la capacidad de contenerla. - Una vez más, Nuestro Señor se dirige al concepto de que tiene que darnos un Receptáculo capaz de contener la Divina Voluntad, y de que esto es necesario para lograr el fin de que vivamos en la Divina Voluntad, "encerrar en ti esta Voluntad". Una vez más, sin mencionarlo expresamente, re refiere al Cuerpo de Luz que introduce en nosotros, y en cuyo Cuerpo de Luz, pueden todos los Miembros de la Familia Divina quedar bilocados y comenzar a obrar. Una vez más comprendamos esto: la idea de un receptáculo connota el concepto de una Voluntad pasiva, cosa que es totalmente contraria a la razón por la que Nos da la Divina Voluntad como vida: Nos la da para que la Divina Voluntad obre en nosotros como obra en Él, y nosotros como Él cumplamos los Objetivos para los que hemos sido creados.

Dicho de otra manera y más concluyente. Como criaturas que somos, jamás podrá Él expandir nuestra persona, nuestras potencias, nuestra alma, para contenerle a Él, a la Divina Voluntad, a los demás Miembros de la Familia Divina. El alma, toda la persona humana, es Creación, y por tanto, incapaz de contener a lo Increado. En manera similar, tampoco un Receptáculo de origen y naturaleza divinas sería adecuado porque el Receptáculo implica pasividad, implica sencillamente un lugar donde guardar cosas. Si esta fuera Su Intención, formar un Receptáculo

Divino, sus Enseñanzas en estos Escritos serian puramente informativas, sobre las que no tendríamos que actuar, sencillamente oiríamos y guardaríamos. Sabemos, sin embargo, que Él requiere de nosotros actuación sobre lo que aprendemos, con cuya actuación Él pueda lograr Sus Objetivos, y para conseguir esto necesita formar un Cuerpo de Luz, de origen y naturaleza Divinas, capaz de almacenar en una Memoria Divina, y capaz de actuar sobre lo aprendido.

Dicho de una manera ligeramente distinta. El Ser Divino consigue todo esto, formando un Cuerpo de Luz capaz de crecer, capaz de asimilar con Potencias todas Divinas, aquellas Verdades Divinas que ahora tiene donde guardar, en la Memoria Divina, y desde donde poder actuar, con esa Divina Voluntad, Bilocada y Obrante en ella.

(2) ¿No encerré acaso todo mi Ser en el seno de mi Celestial Mamá? ¿Tal vez me encerré sólo en parte y en parte me quedé en el Cielo? Ciertamente que no. – Otra noticia confirmatoria. No empezamos a vivir en la Divina Voluntad a medias, cuando Nos concediera el Don, ni tampoco podremos llegar a vivir más plenamente en la Divina Voluntad, por muchos años que vivamos en Ella. Desde el primer instante en que Nos la concede, vivimos con plenitud la capacidad de obrar con Él y realizar Sus Planes. Este concepto es afín al del recién nacido que ya tiene en su composición genética todo lo que va a serle necesario todos los días de su vida. Dicho esto, sin embargo, no quiere esto decir que nuestra vida en la Divina Voluntad permanece estática, por el contrario, esta Vida debe crecer y desarrollarse en nosotros, como se desarrolla todo recién nacido, no solamente en Conocimientos Divinos y Practicas de dichos Conocimientos, sino que debe crecer en la fidelidad, atención, amor a aquello que Nos ha dado con tanto Amor Suyo, de manera que, en este sentido, no terminamos como empezamos, sino que terminamos poseyendo esta Vida en Propiedad, o sea, terminamos sabiendo que Dios tiene plena confianza en nosotros, que nada malo ya podemos hacer, porque nuestra vida es ahora “como una vida pasada”.

(3) Y con encerrarme en su seno, ¿no fue Ella la primera que participó en todos los actos de su Creador, en todas las penas, fundiéndose Conmigo para hacer que nada omitiera de todo lo que Yo obraba? – Una vez más, Nuestro Señor reafirma la razón por la que Nos da esta Vida en la Divina Voluntad, al hablar de la Misión de Su Madre Santísima en la Divina Voluntad, como podría hablar de la misión que cada uno de nosotros tiene en la Divina Voluntad. Estamos llamados a participar en todo lo que Nuestro Creador, Jesús, realiza, en toda Su Labor, tanto la Creadora como la Redentora, como la Santificadora en la Divina Voluntad, cooperando con la Labor del Espíritu Santo, para no “omitir nada de todo lo que Yo obraba”. Por supuesto, que esta participación, como todo lo demás que ocurre en nuestra relación con Dios, depende de Sus Planes y no de los míos. Lo que yo tengo que hacer es estar atento a lo que de mi quiera, para hacerlo de la mejor manera posible.

(4) ¿No fue Ella mi punto de partida desde donde salí para darme a las demás criaturas? - Extraordinaria visión que Nos da, sobre otra manera de visualizar a Nuestra Señora: Ella es el punto de partida desde donde Nuestro Señor salió para darse a las demás criaturas, ahora, en la plenitud de los tiempos. Mas sobre esto del “punto de partida”, cuando el Señor utilice este concepto en el párrafo 6 para aplicarlo a Luisa y a nosotros.

(5) Si esto hice con mi inseparable Mamá para descender al hombre y cumplir mi Redención, ¿no puedo hacerlo con otra criatura, dándole gracia y capacidad de encerrar mi Voluntad, haciéndola partícipe de todos los actos que contiene, para formar su Vida y salir como de una segunda Madre para venir en medio de las criaturas, para hacerme conocer y cumplir el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra? - Su Capacidad para obrar está solamente limitada por Sus Objetivos, o como ha dicho en otros capítulos, cuando Yo quiero todo puedo. ¿Cómo podemos nosotros limitarle? Siempre que leemos este Reto del Señor a Luisa, o a cada uno de nosotros, debemos recordar que esta clase de dudas están relegadas, o deben estar relegadas a nuestro pasado, cuando todavía no teníamos “la íntima persuasión de la Verdad”, cuando nuestra Fe no estaba todo lo solida que necesita estar para desarrollar plenamente esta Vida en la Divina Voluntad que Nos ha dado.

El punto más interesante del párrafo, sin embargo, es Su Declaración de que Luisa es una “segunda Madre”, en el sentido de que desde Luisa, a través de estos Escritos, Él puede venir en medio de las criaturas, para “hacerme conocer y cumplir el Fiat Voluntas Tuas como en el Cielo así en la tierra”. Incidentalmente, pero de gran importancia, observemos que dice, una vez más, que Él cumple con un Decreto Eterno de la Divina Voluntad, no Decreto propio sino de la Divina Voluntad, de traer a la tierra un Reino de la Divina Voluntad como lo tiene en el Cielo.

(6) ¿No quieres entonces tú ser el punto de partida de mi Voluntad? – Una Petición final todo importante, que envuelve dos aspectos distintos.

El primer aspecto viene en forma de pregunta de Sugerencia Amorosa que necesita que Luisa reconfirme su intención de vivir en la Divina Voluntad, con esta frase sinónima a la frase que pudiera haber usado y ha usado en otras oportunidades, a saber, ¿Quieres tú Luisa, ser mi Cabeza de Misión para esta Magna obra del Reino del Fiat Supremo? Aunque Luisa ha dado su consentimiento anteriormente a este rol que se le ha pedido asuma, hoy necesita ser reconfirmado, porque en este día Luisa ha dudado de que Él pueda y quiera esto, y de que ella pueda hacerlo. Así pues, se hace necesario reforzar el Sí original con este nuevo Sí que brota de toda esta explicación.

El segundo aspecto estriba en las Palabras mismas que utiliza en la pregunta que se le hace a Luisa. Esto de ser punto de partida es un concepto de extraordinaria importancia para entender el Mensaje de estos Escritos y de este Nuevo Evangelio de la Divina Voluntad. Explicamos lo mejor que podamos.

Ha empezado el capítulo mostrándole a Luisa que en Sus Manos están las Rendas con las que está dirigiendo todas las Vidas Humanas. Estas riendas son bi-direccionales. Sirven para que Él Nos haga saber lo que quiere de nosotros para conseguir que Sus Planes se realicen, para que Él pueda participarnos de Sus Atributos y Felicidad, y para que Él perciba a través de nosotros, retroalimentada, esa Misma Felicidad que Nos ha dado. Este último punto pocas veces comprendido, si como tal es comprendido fuera del Conocimiento que Nos dan estos Escritos, es tan bello, es tan importante, que ha requerido de esta frase del párrafo 6 de Nuestro Señor para entenderla.

Un ejemplo quizás ayude a entender esto. Pongamos dos escenarios de la vida diaria. En el primer escenario, va a tener lugar el cumpleaños de un joven o una joven, y estamos presentes cuando tocan a la puerta de la casa, y al abrirla, el joven o la joven se encuentran con un empleado de correos, que le entrega un paquete de regalo de sus padres que están ausentes ese día. En el segundo escenario, estamos presentes en ese mismo cumpleaños, en el momento en que tocan a la puerta, y los papas del joven o de la joven, entran en la casa con regalos en la mano. La Felicidad, no solamente del joven, sino la de los padres del joven, ¿es la misma en el primer escenario que en el segundo? Por supuesto que no. La felicidad percibida por ambos, el joven y sus padres, es infinitamente mayor que la que ambos recibirían si los padres estuvieran ausentes.

Nuestro Señor no solo quiere hacernos partícipes de todo lo que Él es, sino que quiere participar Él de esa Felicidad que Nos da, bilocado en nosotros, o sea, el Ser Divino bilocado en Él, y Él bilocado en nosotros, porque esa Felicidad que Él, que Ellos todos perciben, es mucho mayor porque están verdaderamente presentes en los que viven en la Divina Voluntad, como la de los Padres que traen los regalos personalmente.

La Felicidad total generada, ya no es solo la que de Él recibimos, sino que incluye la que nosotros generamos, y que Él, Ellos, reciben, a través de esos mismos hilos o riendas, con las que Nos dirigen: es Su Felicidad más la nuestra.

Nosotros todos, sin excepción alguna, estamos llamados a recibir Su Felicidad, y el paquete en el que está envuelto este regalo, es Su Plan de Vida para con cada uno. Nos ha creado con este Propósito, propósito que precede cualquiera otra consideración. Somos todos, el "punto de partida" de Su Felicidad, que viene a nosotros, "y Yo voy a ellos como en triunfo sobre las alas de mis obras para darles la nueva correspondencia de mi amor, y ellos deben venir por el mismo camino para darme la nueva correspondencia de ellos", como dirá, tan elocuentemente, en el capítulo del 10 de Junio de 1924, del volumen 17. Al mismo tiempo somos, y ahora estamos conscientes de esto, el "punto de partida" de Su Felicidad, incrementada por la nuestra, por la Felicidad que generan para Él, nuestras decisiones todopoderosas de querer recibir, acto por acto, dicha Felicidad. Todo esto resulta incomprendible pero cierto: como es esto que Él es nuestro "punto de partida", y como nosotros podemos ser "punto de partida" para Él, pero este Conocimiento está en el corazón mismo de nuestra razón de existir. Sin nosotros nada va a hacer, porque la razón de todo, es para que nosotros hagamos junto con Él, Él en nosotros, y nosotros en Él, percibiendo ambos, la Felicidad que todos necesariamente generamos.

(7) Pero ¡oh! cuánto costó a mi Reina Madre ser el punto de partida de mi venida a la tierra, así te costará a ti ser el punto de partida de mi Voluntad para hacer su aparición en medio de las criaturas.
- Él comprende perfectamente que nada de esto es fácil, ni para Luisa ni para nosotros, y sorpresivamente tam-

bién confirma que tampoco lo fue para Su Madre Santísima, pero todo es necesario para que se realice el Plan de la Divina Voluntad. Un Mar inmenso de Felicidad, brotando de un Mar inmenso de Sufrimiento.

(8) Quien todo debe dar, todo debe encerrar; no se puede dar sino lo que se tiene, por eso hija mía, no tomes a la ligera lo que se refiere a mi Voluntad, y lo que te conviene hacer para que formes su Vida en ti. – Repite el Señor en este capítulo, en este Bloque, una frase Suya memorable por lo que implica de confirmación de todo lo que está sucediendo: “**No se puede dar sino lo que se tiene**”. Todo lo que hacemos está subordinado a esta Idea, de que nosotros debemos adquirir para poder dar; de que de nosotros tiene también que partir este Bien de la Divina Voluntad para todos nuestros hermanos, desde la aplicación práctica de los Escritos, la labor de Evangelización, la Labor de Reparación y de unidad con Sus Objetivos. Somos tercera, cuarta, quinta, etc., Madre Espiritual de Jesús, porque hacemos posible, uno por uno, Su Venida a la Tierra trayendo Él el Reino del Fiat Supremo que Él posee, y que por eso puede darnos, y que también nosotros podemos darlo, si lo poseemos..

(9) A Mí es la cosa que más me interesa, y tú debes estar atenta para seguir mis enseñanzas.- Confirma nuevamente que esto es lo que más Le interesa, nada es más importante que esto. No quiere decir que todo lo demás que ha hecho y continua haciendo en el Reino de los Redimidos, no se sigue haciendo, pero lo que está por hacerse, es siempre lo más importante, para nosotros y para Él.

* * * * *

Nihil obstat
Canonico Hanibale
M. Di Francia
Eccl.

Imprimatur
Arzobispo Giuseppe M. Leo
Octubre de 1926